NAZIONALE
8 M
43 - E
5
ROMA
VITT. EMANUELE

L111. p. 8

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

8.43.E.5

SERMONES
Y DISCVRSOS DE TIEMPO, DESDE EL Aduiento haſta Paſcua de Eſpiritu Santo.

PREDICADOS POR EL SEñor Fray Don Antonio de Caceres Obiſpo de Aſtorga, Confeſſor del Rey nueſtro ſeñor.

RECOGIDOS POR EL P.F. FELIPE Melian Letor de Theologia de la Prouincia de Eſpaña de la Orden de Predicadores.

DIRIGIDOS AL EXCELLENtiſsimo ſeñor Don Franciſco Gomez de Sandoual Duque de Lerma, Sumiller de Corpus, del Conſejo de Eſtado, &c.

EN VALENCIA.
Por Pedro Patricio Mey, junto a San Martin. 1612.

Digitized by Google

8.43.E.5

SERMONES
Y DISCVRSOS DE TIEMPO, DESDE EL Aduiento haſta Paſcua de Eſpiritu Santo.

PREDICADOS POR EL SEñor Fray Don Antonio de Caceres Obiſpo de Aſtorga, Confeſſor del Rey nueſtro ſeñor.

RECOGIDOS POR EL P.F. FELIPE Melian Letor de Theologia de la Prouincia de Eſpaña de la Orden de Predicadores.

DIRIGIDOS AL EXCELLENtiſsimo ſeñor Don Franciſco Gomez de Sandoual Duque de Lerma, Sumiller de Corpus, del Conſejo de Eſtado, &c.

EN VALENCIA,
Por Pedro Patricio Mey, junto a San Martin, 1612.

oogle

Digitized by Google

EL REY.

POR quanto por parte de vos fray Felipe Melian, Lector de Theologia de la orden de ſanto Domingo de la Prouincia de Eſpaña, nos fue fecha relacion que teniades recogidos muchos de los Sermones que hauia predicado el Obiſpo de Aſtorga Don fray Antonio de Caceres nueſtro confeſſor: los quales ſe hauian impreſſo en la ciudad de Valécia, y hecho vn cuerpo de vn libro: cuyo traſlado preſentauades, y nos ſuplicaſtes os dieſſemos licencia y priuilegio por diez años para le poder vender y imprimir, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, e como por ſu mandado ſe hizieron en el dicho libro las diligécias que la pragmatica por Nos ſobre ello fecha diſpone: fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y Nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes que corran y ſe cuenten deſde el dia dela data della, vos, o la perſona que vueſtro poder vuiere, podays imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion. Y por la preſente damos licencia y facultad a qualquier Impreſſor deſtos nueſtros Reynos que vos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original que en el nueſtro conſejo ſe vio, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Diego Gonçalez de Villaroel nueſtro Secretario de Camara de los que en el nueſtro Conſejo reſiden. Con que antes que ſe venda ſe traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtá conforme a el: y traygays fe en publica forma, como por el corrector por nos nombrado ſe vio y corrigio la dicha impreſſion con el dicho original. Y mandamos al Impreſſor que aſsi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor o perſona a cuya coſta ſe imprimiere para efecto de la dicha correccion y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro conſejo: y eſtandolo, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ſe ponga eſta nueſtra licencia y priuilegio, y la aprobacion, taſſa, y erratas, y no le podays vender, ni vendeys vos ni otra perſona alguna haſta que eſtè el dicho libro en la forma ſuſodicha. So pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes deſtos Reynos que ſobre ello diſponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no le pueda imprimir ni vender, ſo pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda qualeſquier libros, moldes, y aparejos que del tuuiere; y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, de la qual dicha pena ſea la tercia parte para el juez que lo ſentenciare: y la otra tercia parte para la nueſtra camara, y la otra para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nueſtro conſejo, Preſidente y

✠ 2 Oydo-

Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte y Chancillerias, y a otras qualeſquier juſticias de todas las ciudades villas y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios: a cada vno en ſu juridicion, aſsi a los que aora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante que os guarden eſta nueſtra cedula y merced que aſsi os hazemos, y contra ella no vayan ni paſſen ni conſientan yr ni paſſar en manera alguna ſo pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara. Dada en San Loréço el Real a nueue dias del mes de Iulio de mil y ſeyscientos y onze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor

Iorge de Touar.

Muy poderoſo ſeñor.

VVESTRA *Alteza me mandò que vieſſe vn libro que preſentò en ſu conſejo el padre fray Phelipe Melian Lector de Theologia de la orden de nueſtro padre ſanto Domingo, el qual contenia Sermones y diſcurſos deſde el Aduiento haſta Paſqua de Eſpiritu Santo, Predicados por el ſeñor Don fray Antonio de Caceres Obiſpo de Aſtorga, confeſſor de ſu Mageſtad: los quales no ſolo no contienen dotrina contra nueſtra fe Catholica, ni buenas coſtumbres, antes bien es vno de los libros mas doctos y graues que en la materia han ſalido por la grandeza de los penſamientos, inteligencia de la ſagrada eſcritura, y vniuerſal lectura, aſsi en ſantos padres, como en letras humanas; y al fin conozco al author en eſtos eſcritos, de quien he ſido muy deuoto por ſu grande caudal de entendimiento. Y aſsi podra vueſtra Alteza mandar deſpachar el priuilegio que piden para vna general enſeñança de todos. Fecho en San Franciſco de Madrid a 26. de Iunio de 1611.*

Fray Iuan de Arauz.

LO

LO REY, E per ſa Mageſtat

DON LVYS CARRILLO DE TOLEDO Marques de Carazena, ſeñor de les viles de Pinto y Ines, Comanador de Montizon y Chiclana, Llo&tinent y Capita General en la preſent ciutat y Regne de Valencia. Per quant per part de frare Phelip Melian Lector de Theologia de la orde de Predicadors, nos es eſtat ſuplicat fos de noſtra merce donar y concedirli llicencia y facultat pera que aquell, o qui ſon poder y orde tindra, puga liberament y licita imprimir ſi voldra, eo fer imprimir en la preſent ciutat vn llibre per aquell recollit, intitulat, Sermones y platicas para todo el diſcurſo del año. Y vendre aquell en dita preſent ciutat y Regne. Ab prohibicio que ninguna altra perſona ho puga fer per temps de deu anys, lo que nos hauem tengut per be: attes que lo dit llibre es molt curios, vtil y profitos. Perço ab tenor de la preſent expreſſament y de noſtra certa ciencia delliberadament y conſulta per la Real auctoritat de que vſam, donam, y concedim llicencia permis y facultat al dit frare Felip Melian, o a qui ſon poder y orde tindra, pera que liberament y licita puga imprimir ſi voldra, eo fer imprimir y vendre lo ſobredit llibre en dita preſent ciutat y Regne per eſpay y temps de deu anys. Y volem y prohibim ab la preſent que ninguna altra perſona puga imprimir, portat impres de altre Regne, ni vendre en dita preſent ciutat y Regne lo dit llibre durant lo dit temps de deu anys, comptadors del dia de la data de la preſent en auant, ſots pena de perdicio dels tals llibres que hauran impres y portat, y de cent florins de or de Arago als Reals cofrens aplicadors. Diem perço y manam a vniuerſos y ſengles oficials y ſubdits de ſa Mageſtat, dins lo preſent Regne conſtituhits y conſtituhidors, que la preſent noſtra Real llicencia guarden y obſeruen, y a ella no contrauinguen en manera alguna, ſi la gracia de ſa Mageſtat tenen per chara; y en pena de cinchcents florins de or de Arago als Reals cofrens aplicadors, y de bens dels contrafaents exhigidors deſigen no encorrer. Dat. en lo Real Palacio de Valencia a quatre dies del mes de Dehembre del any M. DC. IX.

El Marques de Carazena.

V. Don Raymũ. Sans pro Regen.
Locumtenen. gñlis. Theſ.

V. Roig Fiſci Aduocatus.

Franciſcus Paulus Alreus.

Indiuerſorum xxxv.
Fol. xxij.

Digitized by Google

NOS Don Baltaſar de Borja presbytero Doctor Arcediano de Xatiua, Canonigo de la ſanta Igleſia de Valencia, Vicario General y Oficial Sede vacante en eſte Arçobiſpado de Valencia, por la preſente damos licencia y facultad a los Impreſſores y Libreros deſte Arçobiſpado puedan imprimir y vender el libro intitulado, Sermones y diſcurſos predicados por el Señor Obiſpo de Aſtorga, que preſentò ante Nos el padre fray Phelipe Melian Lector en Theologia de la Prouincia de Caſtilla de la orden de Santo Domingo. El qual de comiſſion del illuſtriſſimo ſeñor Patriarcha y Arçobiſpo de Valencia Don Iuan de Ribera, que eſtè en el cielo, y vltimamente nueſtra, fue viſto y leydo por el Pauordre y Doctor Ioſeph Rocafull, y no hallò coſa que repugnaſſe a nueſtra ſanta Fe Catholica: antes le juzgò por muy vtil y prouechoſo. Y aſſi deue ſer impreſſo. Dat en Valencia a 19. del mes de Abril. 1611.

Don Balthaſar de Borja.

Miguel Iuan Yuorra
Not. pro Secret.

YO el Pauordre Ioſeph Rocafull Catredatico de Theologia en la Vniuerſidad de Valencia, por comiſsion del ſeñor Dō Iuan de Ribera Arçobiſpo de Valencia y Patriarcha de Antiochia, y por comiſsion de nueuo del ſeñor Don Baltaſar de Borja Canonigo de Valēcia, Arcediano de Xatiua, y Vicario general en Sede vacāte, he viſto y leydo el libro de Sermones y diſcurſos que me preſentò el padre fray Phelipe Melian Lector de Theologia de la Prouincia de Caſtilla, de la ſagrada Religion de Santo Domingo: hechos y predicados por el ſeñor Obiſpo de Aſtorga. Y en el no hallo coſa que ſea contra nueſtra ſanta Fe Catholica, ni contra buenas coſtumbres: antes ay mucha y varia erudicion, y muy buena doctrina de todo genero y coſas importantes para mouer el animo a piedad y deuocion, particularmente para perſonas Religioſas, por lo qual ſe puede y deue imprimir. Dat. en Valencia en 16. de Março 1611.

El Pauordre Ioſeph Rocafull.

POR

POR la preſente yo el Preſentado fray Iuan de Arcediano Prouincial de la Prouincia de Eſpaña de la orden de Predicadores, cometo al padre Maeſtro fray Iuan Sanchez de la miſma prouincia, paraque lea vn libro que quiere imprimir el padre fray Felipe Melian Lector de Theologia de la dicha Prouincia, cuyo autor es el ſeñor Obiſpo de Aſtorga: y no hauiendo inconuiniente, le podra imprimir conforme a la licencia que tengo dada. En fe de lo qual lo firmè de mi nombre, y ſellè con el ſello de nueſtro oficio, en nueſtro conuento de ſanto Thomas de Madrid a 31. de Deziembre 1609.

Fray Iuan de Arcediano Prior Prouincial.

YO el Maeſtro fray Ioſeph Gonçalez Vicario General de la dicha Prouincia, confirmo eſtas licencias para que ſalgan a luz eſtos libros. Fecha en San Pablo de Burgos a dos de Iunio 1611.

Fray Ioſeph Gonçalez Vicario General.

POR comiſsion de nueſtro muy Reuerendo padre Prouincial, vi los dos tomos de Santos y de tiempo, en forma de Sermones y platicas, aſsi para el vſo del pulpito, como para los capitulos de Religioſos, que me preſentò el padre fray Phelipe Melian Lector de Theologia de nueſtra Prouincia: los quales hauia predicado el ſeñor fray Don Antonio de Caceres Obiſpo de Aſtorga, y confeſſor del Rey nueſtro ſeñor. El qual titulo baſtaua para que quedaran ellos bien aprouados: pero por cumplir con mi obligacion, los he leydo, y digo que me parece que aunque ſalen en romance, es lectura de vn San Baſilio en el eſtilo, en la grauedad de las ſentencias, en la agudeza ſingular, en la explicacion de la ſagrada eſcritura, y en la dotrina vniuerſal para toda manera de eſtados: tratado todo conforme el grande entendimiento del autor, a quien conozco muchos años ha. Y ſi mi aprouacion vale, lo aprueuo, y firmo de mi nombre en el conuento de Predicadores de Valencia de la prouincia de Aragon, en veynte de Enero de 1610.

El Maeſtro Fray Iuan Sanchez.

Digitized by Google



AL EXCELLENTISSIMO SEÑOR DON FRANCISCO GOMEZ de Sandoual gran Duque de Lerma, Sumiller de Corpus, vnico patron de la Prouincia de Eſpaña, y verdadero protector de toda la familia de Predicadores de Santo Domingo de Guzman.

EL ſanto Rey Dauid, ſereniſsimo Principe y gran Capitan del pueblo de Dios: en quien la mano poderoſa ſuya, hizo vna admirable miſtura de ſu ſaber y poder. Afligido en cierta ocaſion, aſsi de vn trabajo que le trahia algo apretado; como por no atinar la traça de negociar, de que hauia de vſar para con ſu Mageſtad: cerrando la puerta a todos los medios humanos, que le parecieron a propoſito, para ſalir con el buen deſpacho que pretendia; y fiando ſolo en ſu infinita miſericordia, le dixo deſta manera. *Ego autem in multitudine miſericordiæ tuæ. Introibo in domum tuam; adorabo ad templum ſanctum tuum in timore tuo.* Donde agudamente lee el illuſtriſsimo Caietano: *Ego autem in multitudine gratiæ tuæ.* Eſperando Señor, como ſi dixera, en los theſoros infinitos de tu bella gracia, y veſtido como con ropa talar, con el habito de tu temor ſanto entrare en tu caſa, lugar proprio de refugio: para en ella defenderme de vna tormenta deshecha que viene ſobre mi. Aprouechandome ſeñor excellentiſsimo deſta ſentencia de Dauid Sabio Rey, y humilde paſtor: entro con las generales por la de vueſtra Excellencia, fiado en la muchedumbre de ſu gracia; que es en ſu manera, *multiformis*, como dixo San Pablo de la de Dios: pero particularmente por traer veſtido el habito de nueſtro padre Santo Domingo, (a quien vueſtra Excellencia haze tanta merced y tan ſingulares fauores) que es como llegar con ſaluo conduto, para ſalir bien deſpachado de ſu boca: que aunque para todos lo es de dulçura; pero ſingularmente para los Religioſos de ſu orden tiene vueſtra Excellencia boca de roſas o roſada: como dixo el otro diſcreto Poeta de ſu dioſa Venus bien a eſte propoſito; *ore roſeo.* No traygo Señor el oro de Arabia como la otra Reyna Saba a Salomon: pero ofrezco a vueſtra Excellencia vno y el primero tomo de los Sermones y platicas, de vno de los prelados mas graues, Religioſos y doctos que han veſtido el habito de Santo Domingo: que ſi el hablara, pudiera dezir lo que Ioſeph a los que con el eſtauan preſos. Yo dize, *Furto ſublatus ſum: & hic innocens in lacum miſſus ſum.* Era el ſanto el mejorado en la caſa de ſu padre Iacob ſiendo tantos ſus hermanos, dentro los quales fue ſacado: y ſi a el le preguntaſſemos el como hauia venido a parar en aquel calabozo, reſponderia. Que *furto ſublatus ſum.* No tiene encarecimiento el ſentimiento del padre, ni los trabajos del hijo, por ſer tan penoſos los ſucceſſos deſte, quanto ſu auſencia intolerable: para el que tenia en el, librado el regalo de ſu vejez. Pero mucho menos lo tienen los dichoſos terminos a que Dios encaminaua eſtas coſas: pues de aqui vino a ſacarſe ſuſtento y hazienda para ſus hermanos, para ſu padre regalada vejez, para Ioſeph incomparable eſtima en la caſa Real de Pharaon, y dignidad en todo el Reyno de Egypto. Mil vezes me he parado a conſiderar Señor Excellentiſsimo entre los padres de la Igleſia al ſeñor fray Don Antonio de Caceres como otro Iacob acompañado de hijos; de obras inſignes, a cuyo numero no excede el que tiene de oue jas (por

Pſalm. 5. ℣. 7. y 8. Caieta. ex Hebræ.

2. ad Tit. 3 ℣. 10.

Virgil. in eglo.

Geneſ. 40. ℣. 15.

que

que en eſto como otro San Baſilio gaſta ſu vida) pero ſi bien todas ellas ſon ineſtimables, a mi ver el acrecentado, el mas querido de ſu padre y autor, es el que de ſantos y tiempo pude yo recoger, y entra oy por las puertas de vueſtra Excelencia. De quien eſtoy cierto, que ſi como en otras materias habla, huuiera de hablar del modo de ſu venida, dixera, *Furto ſublatus ſum*. Hurto fue mio, pues le ſaque de caſa de ſu padre y autor ſin ſu conſentimiento: pero piadoſo pues lo hize por ſu buen logramiento, y con eſperança de que los ſucceſſos ſuyos pareceran a los de Ioſeph. Sientalo ſu padre, aya andado deſacomodado por algunos dias el hijo, que por eſſe medio eſpero ganar de tal ſuerte la gracia de vueſtra Excelencia; que los demas hermanos della obra (que ſon muchos y en diferentes materias, como ſe vera en la Expoſicion de los Pſalmos que dedicare luego a ſu Mageſtad del Rey nueſtro Señor para gran conſuelo ſuyo) tengan amparo: ſu padre glorioſa vejez, y la obra eſtima tal en el mundo, qual ſe deue a las coſas que vueſtra Excellencia recibe debaxo de ſu proteccion y amparo. En lo que hauia que reparar es, en que fundo yo tan grandioſa eſperança: y reduzgolo a que eſta obra es de la religion de nueſtro glorioſo padre ſanto Domingo, de cuya filiacion como verdadero Religioſo tanto ſe precia ſu autor. Titulo tal que ſe leuantaran contra mi las piedras, ſi me atreuiera a darle otro dueño, que a vueſtra Excellencia: cuyo animo para con la orden de Santo Domingo tan prouado con excelentes obras y beneficios conoce de ſuerte todo el mundo; que fuera tenido a eſtraño deſconocimiento nueſtro: ver que parto de la orden ſe echaua a otras puertas. Entre pues eſte por las de vueſtra Excellencia, con el ſeguro con que ſuelen los neceſſitados de amparo: con el que lleuan las obras illuſtres como eſtas: y final y principalmente con el que traen conſigo para con vueſtra Excellencia todos los que pertenecen a la orden de Santo Domingo nueſtro padre: de quien en el zelo, en el cuydado de beneficiarla (como el otro padre de familias a ſu viña) como verdadero ſucceſſor ſuyo aſiſte en el mundo: cuyos hijos profeſſan ſer tambien todos de vueſtra Excellencia. Y yo como vno dellos, aunque entre todos el menor, cõ eſte hecho proteſto, en el modo que me es poſsible, pertenecer a eſte dicho numero. Guardenos Dios a vueſtra Excellencia muchos años, y mantenga en ſu gracia con ſalud, vida y proſperidad del Rey nueſtro Señor. De Santo Thomas de Madrid, y de Iulio doze, de mil ſeyscientos y onze años.

S. Pablo de Valladolid Catredas d̃ Salamãca, Alcala, &c.

Sieruo y capellan de V. Excellencia

Fray Phelipe Melian.

AL

PRIMERA PARTE DE LOS SERMONES Y DISCVRSOS DE LOS Euangelios de tiempo.

EN EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO. Diſcurſo y capitulo para Religioſos.

THEMA.

Erunt ſigna in Sole, Luna, & Stellis. Lucæ cap. 21.

A CONSIDERANDO yo el miſterio que nos repreſenta la Igleſia eſta primera ſemana de Aduiento, acordandonos la venida vltima que ha de hazer el Hijo de Dios el vltimo dia del mundo como juez vniuerſal de todos los hombres: me ha ſobreuenido vn temor grande, y fuera del ordinario que ſuelo tener otras vezes; que he oydo eſte miſmo Euãgelio. Deue ſer eſto Padres, que como he crecido en edad, ſe han aumentado tambiẽ las partidas de los libros de cuenta, de mi larga y mal aprouechada vida: y multiplicadoſe mucho los pecados, y culpas mias, y temo con mucha razon, la venida del juez riguroſo que me ha de pedir cuenta eſtrecha de todo. VV. RR. Padres mios, que ſon todos buenos Religioſos tendran menos temor. Cada vno vea lo que paſſa dẽtro en ſu alma: que yo para eſcuſar en alguna manera el temor y couardia que les he repreſentado, y que paſſa eſtos dias por mi, me quiero aprouechar de vn diſcurſo mas general: tomando por fundamento de todo, vn principio muy cierto, y es. B Que nueſtro Dios y criador quiſo dotar al hombre, entre todos los demas animales, de vn coraçon tan generoſo, y de tanto brio y valor; que pudieſſe caber en el, animo, fortaleza, y oſadia, no ſolamente para acometer grãdes peligros; pero aun para hazer roſtro a la meſma muerte, y entrarſe con mucho denuedo por ſus puertas. Y en eſto (dize el Theologo) conſiſte la mayor fineza, y prueua de la virtud q̃ llamamos fortaleza, la qual en ningun otro animal fuera del hombre ſe puede hallar. Fuerte mucho es el leõ,

La dʒſaprouechada vida trae cõſigo temor grãde del juyzio de Dios.

La ſuperioridad del coraçõ del hombre.

S. Tho 2.2 q.123 ar. 4 & 5.

Iudi.14.v.18. Prou.30.v.30.

Quid fortius leone? dize el Eſpiritu Sāto. Y en otra parte declarādolo mas dixo: *Leo fortiſſimus beſtiarū ad nullius pauebit occurſum.* Es grā coſa de ver con quanto ſeñorio y ſeguridad ſe paſſea vn leon, con quanto garbo y mageſtad ſe huella meneando la cabeça, y boluiendo los ojos a vna y otra parte; moſtrando que haze merced de la vida a todos los que lo miran. Es el Leon vno de los tres animales, de quien dize el Eſpiritu Santo, que ſe huellan bien: (que eſſo quiere dezir en el frāſis Caſtellano) *Tria ſunt quæ bene gradiuntur.*

v.29.

Con todo eſſo no tendria animo el leon para acometer la muerte a ojos viſtas, como lo haze el hombre, y lo han hecho muchas niñas, y mugeres flacas: y no es mucho eſto, porque al leon no ſe le puede repreſentar otro mayor bien, ni le tiene fuera del viuir, para poder trocar lo vno por lo otro. Y aſsi excede ſin duda al leon el hombre en animo, fortaleza, y oſadia; y con todo eſſo mirandolo por otra parte, no ay animal mas temeroſo q̄ el hombre entre todos los que conocemos. Bien ſe yo, y ſabemos todos, que huye el cieruo a mas correr de ſolo el viento; y ſin acometelle nadie, parece que va tras del toda la monteria de ſu Mageſtad; y con tener tan largos y enramados cuernos, y de hueſſo muy fuerte y rezio, por ſolo temor de no laſtimarſe en ellos; aū que ſe vea acometer de vna ouejuela, no ſe atreue a dalle vna cornada, temiendo que ſe le deſpuntara el cuerno, en el vellon mole, y blando de la oueja. La liebre ſe eſpanta del ſonido que haze el ayre, tocando las hojas del arbol vnas con otras. Pero mucha mayor

A

Exemplos de temor.

flaqueza mueſtra el hōbre, a quiē la imaginacion ſola del daño que le puede venir, lo atemoriza, y pone grande miedo. Del otro ſe eſcriue que tenia tan grande temor ſiēpre conſigo meſmo, que nunca ſalia de caſa que no fueſſe en litera defendida la cabeça: porque delos atomos que andan por el ayre temia que le auian de laſtimar, y eſtando en caſa ſe ocupauan ſiempre dos criados, en tenelle ſobre

B

la cabeça vn paues, temiendo quiçà q̄ el poluo q̄ caya del techo le deſcalabraria. Y aunque ſe echa bien de ver que eſte es demaſiado eſtremo, y no todos los hombres ſon tan temeroſos como eſte; pero coſa cierta es, que fue particular prouidencia de Dios que el hombre tuuieſſe eſta paſsion del temor en mayor exceſſo, que los demas animales. Y la razon deſto es muy clara: porque el fin del

C

Ariſtot. S.Tho.1.2 q. 44. explicaciō d̄l mal corruptiuo.

temor, como lo dize Ariſtoteles, de quien lo tomò Santo Thomas, es la conſeruacion propria. Y ſiendo el temor, como dize el filoſofo, de malo corruptiuo (que es dezir) que tememos el mal, que va encaminando a nueſtro daño, y a quitarnos el ſer. Eſta diferencia clara hallamos entre el hombre, y los demas animales, que quiſo Dios y la naturaleza meſma encargaſe d̄ la

D

Encargaſe la naturaleza de la cōſeruaciō de los brutos.

conſeruaciō de los brutos animales, pareciendole que no tenian conocimiento del mal ni del bien q̄ les podia dañar, o hazer prouecho y pueden viuir y viuen mas ſeguros fiados del autor de la naturaleza que los guarda y defiende de los daños que les pueden ſobreuenir. Vemos que huye la ouejuela del lobo, y ſe llega muy cerca del maſtin, aunque ſean de vn tamaño, y de vn meſmo color, y ſe

parez-

Digitized by Google

parezcan mucho en los demas. Y la razon deſto es, porque guia Dios a la ouejuela, y le da vn auiſo ſecreto de lo que ha de hazer para librarſe; y aſsi puede yr ſegura haſta que vea y tope con el lobo, en diſtancia que pueda ponerſe en cobro y huyr. Pero como al hombre ſe le dio conocimiẽto de lo que le puede dañar, y prudencia para poder huyr y eſcaparſe del peligro: dexole Dios muy ſolo al hombre, y puſo en ſu diſcrecion el ver lo que le conuenia hazer para huyr los peligros, y conſeruarſe mejor. Y aſsi le proueyo Dios de temor, paraque anduuieſſe ſiempre recatado, y muy ſobre auiſo enlas coſas que le podian dañar. Encargoſe Dios dela conſeruacion y vida del cauallo, y aſsi le mueue, y obliga ſecretamente a que coma quando tiene hãbre y neceſsidad; con tanta fuerça, q̃ no podria el cauallo dexar de comer: pero con el hombre deſcuydoſe, ſi el quiſiere comer ay lo tiene, y ſino ayune. *Quod placuerit ei dabitur illi: quoniam multa ſapientia Dei.* La meſa le tienen pueſta, coma ſi quiſiere, o dexelo. De aqui viene que enel hombre aya mas temor de todas las coſas que le pueden hazer daño, que no en los demas animales: y le ſea mas natural temer, q̃ a los demas. De aqui vino que reprehendiẽdo a Zenon vn amigo ſuyo, porque ſe auia eſpantado de vn perro que le acometio a morder: Reſpondio el Filoſofo diſcretamente. *Perdifficile eſt penitus hominem exuere.* Pareciole que no tener temor, fuera auerſe deſnudado del ſer hombre: y aſsi San Auguſtin declarando aquellas palabras del pſalmo: *Timuit omnis homo*, dixo, *qui non timuerunt nec homines fuerunt. Timuit omnis homo id eſt; omnis vtens ratione ad intelligenda quæ facta erant, vnde illi, qui non timuerunt potius pecora nominandi ſunt, beſtiæ potius immanes & truces.* Andan tan juntos el ſer hõbre y el temor, que los que nunca temieron no ſon hõbres. Y mucho mas a nueſtro propoſito. *Qui nõ timet nõ immortalitate indutus, ſed ſenſu exutus eſt.* El hombre que no teme podemos dezir que no ſiẽte, y lo miſmo es no tener temor, q̃ no tener ſentido, para echar de ver el mal y el daño q̃ le puede venir. Y podemos dar otra razon algo mas chriſtiana, para q̃ tema el hõbre, y es, q̃ el hombre tiene que guardar y conſeruar dos coſas de mucha eſtima y precio, q̃ ſon cuerpo y alma, y ha de tener conſiguientemente doblado temor: porq̃ por lo menos el temor de perder el alma en vn Chriſtiano, ha de ſer mucho mayor. *Oſtendã autẽ vobis quem timeatis*, dize Chriſto nueſtro Señor (que fue dezir) ya q̃ de neceſsidad aueys de tener temor, yo os enſẽñare à quiẽ aueys de temer, temed a quien puede hazeros daño en cuerpo y alma juntamente. *Poſtquam occidit corpus, habet poteſtatem mittere in gehennã.* Razõ tiene quiẽ teme perder la vida corporal; porque entre los bienes naturales el mayor es la vida. Pero mucho mas ſe ha de temer el infierno, que es la muerte del alma: pues para eſto proueyo Dios de temor, principalmente para que conſeruemos el alma, el ſer, y la vida ſuya; apartando de noſotros (quanto fuere poſſible) todo aquello que puede dañar el alma, y ſu ſalud. Florente Tertuliano dize. *Timor fundamentũ ſalutis eſt, ſperando timebimus, timendo cauebimus, cauẽdo ſalui erimus.* Toda nueſtra ſalud y remedio eſtà fũda-

Ecclef. 15. ℣. 18.

Es proprio del hõbre el temor.

Aug. ſuper Pſalm. 63. ſtatim.

A

B

C

D

Dos razones tiene el Chriſtiano para temer.

Tertul. de cultu fœmin. ſtatim poſt initiũ

do en el temor. Quien eſpera, teme que ſe le puede eſtoruar lo que deſſea; y temiendo huye de los peligros, y ſe ſalua, y libra dellos. Predicando vna vez Chryſoſtomo en Antiochia, no hallo mejores palabras para vna general reprehenſion que les quiſo dar, que dezilles: *Vbi timor eſt, liuor non eſt: vbi timor eſt, pecuniarum amor non vexat: vbi timor eſt, extinctus furor eſt &c.* Temed hermanos, q̃ es muy grande coſa el temor, porque el que tyene que le han de quebrar la cabeça, no riñe: y el que teme la horca, no hurta. Y tomando el ſanto ocaſion de la mudança que auian hecho los de aquella ciudad, mejorandoſe en las coſtumbres, y componiendo ſus deſordenes; porque temieron la llegada del Emperador que con vn grueſſo exercito yua ſobre ellos a caſtigar el atreuimiento grande que auian tenido, derribandole ſus eſtatuas, començò a dezir a grãdes vozes el ſanto en vn ſermon que les predico. *Si timor Romani exercitus tantum poteſt ad vitam emendandam, quid poterit timor tremendi iudicij?* Si vn Emperador enojado porque le derriban vna eſtatua de piedra, os atemoriza tanto, que os veo eſtar todos temblando; que cada qual querria, ſi pudieſſe, meterſe en vn agujero, por no ver el roſtro ayrado del Ceſar, a quien tiene ofendido; que ſera ver al meſmo Dios indignado, por auer menoſpreciado noſotros ſu ley; derribado de nueſtro coraçon ſu figura diuina, y de tanta veneracion, y pueſto en ſu lugar el idolillo de nueſtra vanidad, y deſordenados deſſeos? Y ſi vn exercito de hombres que trae vn hombre, os tienen tan amedrentados y turbados, que ſera vn exercito de Angeles que vendran eſte dia del juyzio, guiados, y gouernados por el meſmo Dios, que vienen a entreſacar los malos de entre los buenos? Y no ſabemos Padres donde nos han de poner, a qual mano auemos de caer. De todos VV. RR. grande ſeguridad tengo yo, de mi y de mis pecados, temo mucho. Digo pues que como Dios conoce nueſtra condicion temeroſa, de ordinario ha tomado por mejor medio para reduzirnos a lo bueno, el atemorizarnos, particularmente con los caſtigos grandes que tiene guardados para el dia vltimo del juyzio vniuerſal. Teniale muy enojado vna vez ſu pueblo, llamo al Profeta Hieremias, y dixole. *Tolle volumen libri, & ſcribe in eo omnia verba quæ locutus ſum tibi: aduerſus Iſrael, & aduerſus omnes gentes a die, qua locutus ſum ad te ex diebus Ioſiæ vſque ad diem hanc.* Y con auer dicho que era meneſter vn libro entero para eſcriuir la ſentencia temeroſa, o por lo menos las amenazas grãdes q̃ daua Dios cõtra ſu pueblo, al tiempo que el Profeta Baruch huuo de referir al pueblo lo que Dios mandaua que ſe le dixeſſe, eſpero vn dia de ayuno, que es quando los hombres tienen mejor diſpoſicion para oyr lo que les conuiene, y eſtan mas mortificados; y no les dixo mas palabras que eſtas. *Quoniam magnus furor, & indignatio eſt.* Porque es muy grande el furor y la indignacion que tiene Dios contra voſotros. Eſta concluſion ſacó de todo el libro. *Quod cum audiſſent omnia verba, obſtupuerunt vnuſquiſque ad proximum ſuum.* Boluieronſe vnos a otros, y cada qual

Chryſ. ho. 15. ad pop. Antioc. in initio.

Si vn hombre enojado es poderoſo para reduzirlos deſafueros de vna republica, quãto mas lo ha d ſer dios, y mas con la conſideracion del juyzio

Ierem. 36. ꝟ. 2.

El ayuno haze abrir los ojos dl alma.

ꝟ. 7.

ꝟ. 16.

encoa

encogio ſus ombros, y todos ellos quedaron paſmados en ſolo oyr proponer al predicador el thema del ſermon, quedaron todos aſſombrados. Dize Gregorio declarando el pſalmo: *Domine ne in furore tuo*: vna regla cierta, y que ſabemos todos, y es que dezir de Dios, que tiene furor, y todas las demas paſsiones que le damos, es vn hablar metaforico. Pero en eſte modo de hablar, eſta diferencia pone entre el furor y la indignacion, que el furor ſe dize de las coſas corporales. *Furor humanus ſicut cito preterit, ita ſuæ rigorem poteſtatis non niſi in corporibus oſtendit.* El furor parece que es con las coſas corporales, y ſe executa con miembros corporales, pero la indignacion es vn mouimiento interior del alma, que muchas vezes ſe queda alla dentro, ſin hazer demonſtracion exterior de enojo. Los Hebreos deriuan la palabra *Furor*, de otra palabra que ſignifica las narizes, porque alli ſolemos dar mueſtras del enojo que tenemos en el coraçon. Y aſsi dize el fraſis Caſtellano, Mirad que ſe os van hinchando las narizes: y quando dize la Eſcriptura, *Timuit a facie furoris Domini*: Eſta en el Hebreo en lugar de *furor*, la palabra que ſignifica *Nares*. Y aun para dezir vna coſa cõ autoridad y enojo, de manera que ſeays obedecido: parece que hinchays las narizes. Y las ſiſonomias dizen que las narizes grandes ſon ſeñal de imperio. De manera que el furor para las coſas corporales ſe hizo; y la indignacion en ſola el alma ſe encierra. Pues para atemorizarnos alma y cuerpo, que ſon las dos coſas que mas queremos y mas procuramos conſeruar; junto aquellas dos maneras de enojarſe Dios, y dixo. *Magnus furor & indignatio eſt.* Furor grande, y grande indignacion tiene Dios contra noſotros. Y por eſto en el Euangelio deſte Domingo atemoriza primero el cuerpo con las coſas corporales. *Erunt ſigna in Sole, & ſtellis.* Y luego para atemorizar el alma dize. *Tunc videbunt filium hominis.* Iuez de almas, de coraçones, de los ſecretos interiores nueſtros. Y eſta es la diuiſion del Euangelio, que parece que fue vn commentario de las palabras del Profeta. *Quoniam magnus furor & indignatio eſt.* Deſmenuzemos eſto. *Magnus furor.* Vn hombre furioſo contra todos ſe enoja, no haze diferencia de amigos a enemigos, de parientes a eſtraños. Mueſtra Dios ſu furor en hazer temblar la tierra, embiando truenos, y rayos del cielo; porque eſtas ſeñales, y eſtos trabajos a todos tocan, juſtos y pecadores, amigos y enemigos. Conſidero yo Padres, ſi aora ſalieſſe vno de los Religioſos que eſtan enterrados en eſte capitulo, (ſi alguno ay condenado) que algun deſuenturado aura entre tantos, ſi ſalieſſe alguno de los ſeglares enterrados en eſta Igleſia, y ſe nos repreſentaſſe aqui, ardiendo en viuas llamas; las manos y los dedos como manojo deſtas velas encendidas, vna cabellera de fuego en la cabeça; los ojos deſpidiẽdo de ſi rayos de fuego, y centelleãdole la boca como vn horno de vidrios, que las palabras que ſalieſſen della fueſſen abraſando el ayre, las narizes humeãdo vn humo eſcuriſsimo y triſte; y las piernas como dos colunas tambien de fuego, y nos dixeſſe a todos ſolas eſtas palabras: *Quoniam magnus furor,*

Gregor. §. 2.

La diferencia que ay entre el furor y indignacion.

Deuter. 16 y 15. & c. 9.

Conſideracion moral prouechoſa para reprimir nueſtras demaſias.

ror, & indignatio eſt. Que temblor nos cauſaria a todos Padres? El otro defunto de quien ſe lee, que ſe le aparecio a ſu amigo, y preguntando que paſſaua por alla: dixo: *Nemo credit, nemo credit, nemo credit*, que fue dezir (como el lo declaro deſpues) Nadie cree quan riguroſamente juzgue Dios, y con quanta ſeueridad caſtigue, y quan perpetuas ſon las penas: es impoſſible que no hizieſſe con eſto en noſotros todos vna mudança grãde. Buen remedio le parecio al rico del Euangelio, que embiaſſe Abrahan alguno de los de la otra vida; pues auiendole reſpondido Moyſen: *Habent & Propheta, audiant illos.* Hartos Predicadores tienen, oyanlos, dixo el rico: *Non pater Abraham ſed ſiquis ex mortuis ad eos ierit, pœnitentiam agent.* Gran Predicador ſera Padres alguno de nueſtros compañeros, con quien auemos conuerſado comiendo jũtos, parlando juntos en el monte Oliuete, juntos en vn coro, en vn clauſtro, y en vn dormitorio: ſi nos vinieſſe a dezir lo que por alla paſſa. Y con quanto rigor caſtiga Dios el exceſſo en la comida, el quebrantamiento de nueſtras leyes, la demaſia en el manjar, y en el veſtido; y el no cumplir a Dios la palabra que le dimos en la profeſsion. El mal vſo de los Sacramẽtos, las murmuraciones contra nueſtro hermano: la deſaficion al proximo: el diſtraimiento de penſamiento, y la poca deuocion en el coro, y generalmente el deſcuydo que traemos todos, en el cumplimiento de nueſtras obligaciones. Ya que eſto no ha de ſer, ſino que me toca a mi hablar eſte dia, y proponelles las palabras del Profeta: *Quoniam magnus furor, &*

Luc. 16. ꝟ. 29.

ꝟ. 30.

A

indignatio eſt. Quiſiera yo Padres mios tener el eſpiritu que dize Sã Leoncio, que tenia otro Santo llamado Juan Elemoſinario; del qual refiere que hablaua ſiempre de la muerte, y del juyzio final; de tal manera, que los que le yuan a hablar muy alegres y riſueños, ſalian ſiempre llorando de ſu preſencia. A mi meſmo me predico Padres, a mi meſmo quiero atemorizar, para que el temor me haga algo mas aduertido, y cuydadoſo de mis obligaciones, que lo he ſido haſta aqui. Sancto Thomas dize, y lo tomo de Ariſtoteles. *Timor conſiliatiuos facit.* Harame el temor tomar vn buen conſejo, en la mudança de la vida: harame cõſiderado y penſatiuo. Halle yo pocos dias ha vn Padre, que quiça eſtá preſente, en ſu celda arrimado a la pared, muy penſatiuo, y tan atento a lo que penſaua, que haſta que yo le hablé, no echo de ver que eſtaua alli el Prior. Preguntele, que hazia Padre mio? Reſpondiome con vna boz entonada: Padre Prior eſtaua penſando en morirme, y en lo que en aquella hora ha de paſſar por mi. Yo les confieſſo Padres que me dio vn temblor grande en el alma, y mirando deſpues en ello, ſe me repreſentó que la falta de conſideracion nos deue traher tan deſcuydados en todo. El no penſar bien lo que aquel dia vltimo, (que quiça ſera eſta ſemana, o eſte mes) ha de paſſar por noſotros; y que nos ha de pedir cuenta eſtrecha Dios, no tan por mayor como a los ſeglares; ſino muy por menudo, y de coſas que nos parecen aora menudas, y algun dia pareceran muy grandes. Y aſsi conuiene traer ſiẽpre en los oydos

Vn exemplo graue que refiere S. Leoncio.

B

S. Thom. Ariſt. 2. Rethori. ca. 5.

C

D

La eſtrecha cuẽta que ha de pedir Dios.

eſte ruydo,que refiere el Euangelio que han de hazer los cielos, y el mundo entero: y mirar bien eſtas ſeñales que nos da el Señor, para que conozcamos aquel dia; y particularmente miremos que nos amenaza con la eſpada de ſu enojo,que la tiene ya deſembaynada. Todo eſto nos ha de traer temeroſos y atemorizados;como coſa que eſta muy cerca. *Quoniam gladius inimici pauor in circuitu. Filia populi mei accingere cilicio, & conſpergere cinere: luctum vnigeniti fac tibi, planctum amarũ, quia repente veniet vaſtator ſuper nos.* Ya nos anda al rededor: pero es como vn maeſtro de eſgrima, que os anda zumbando los oydos con la eſpada, y amenazando; y quando penſauades que deſcargaua el golpe, entõces alço la mano. Hablaua el Profeta Hieremias del caſtigo q̃ auia d̃ embiar Dios a ſu pueblo: y dize luego. *Filia populi mei accingere cilicio.* Mamparaos, y abroquelaos, dize el Maeſtro de eſgrima, que va el golpe. Que buena cota de malla (Padres mios) es vn cilicio, como lo traen muchos de VV.RR para que la eſpada de Dios no nos laſtime aquel dia. Mirad dize el Profeta que ſeñala el golpe el Maeſtro. *Erunt ſigna in Sole, & Luna.* O diſcreto, y piadoſiſsimo Maeſtro, que nos auiſa para que nos defendamos, y mamparemos del golpe q̃ quiere deſcargar. Muere el amigo, el vezino, el condiſcipulo; que pienſan que es todo eſto Padres? *Pauor in circuitu.* Que nos anda al rededor. Somos como el ſoldado, que le paſſan las balas zumbando por los oydos, y derriban al compañero que tiene cerca de ſi; que por mucho animo que tenga ha de temer ſi vendra otra bala que

Hierem. 6. ℣. 25. & 26

Las armas con q̃ nos hemos de defẽderde la rigoroſa eſpada de Dios.

A

lo derribe a el. Vio el Rey Pharaõ muchas ſeñales, y no reparaua en ellas. Eſto es (hermano) lo peor: que no te mueuan tantas ſeñales? Y en noſotros lo ſeria, ſino quedaſſemos algo aduertidos y cuydadoſos de lo que nos toca; viendo lo que nos paſſa cada dia por nueſtros vezinos. Eſpantaſe mucho el gran padre San Baſilio en la prefacion de vn ſermon que hizo del juyzio de que no temamos mucho eſte dia temeroſo: y dize. *Nequeo plane intelligere, quod fundamentum inuenient homines, vel quem fortiſſimum murum opponant, vt non debeant formidare valde extremum illum Iudicem?* Yo no quiero que ſe eſpante de mi eſte Santo; dexenme temer padres a eſte juez: *Venientem in nube.* Y lo que mayor temor me da es, que viene juez mio, el q̃ ſolia ſer mi abogado. Teniades vn pleyto en Conſejo, y quando hablauades a vueſtro abogado, aſſegurauaos vueſtra juſticia; eſtudiaua y reboluia libros para defendella, y dezia; que no auia coſa mas clara en derecho, que lo q̃ vos pediades, y que luego quemaria ſus libros ſino alcançauades la juſticia que pediades. Rebueluenſe las coſas, y dẽtro de pocos dias danle a vueſtro abogado vna plaça en la Sala, y hazenlo en vueſtra cauſa juez: vayſle a hablar muy contento, y con ſeguridad grãde que lo hallareys enla meſma opinion que antes, y con la meſma afabilidad q̃ os ſolia moſtrar otras vezes, y tan en vueſtro fauor como ſiempre: en llegando a el, meſuraſe, y enarca las cejas: la reſpueſta, ſon muy pocas palabras, porque ſolamente os dize; verſe ha la juſticia de v.m. Eſta mudança hallaremos en Chriſto

B

C

D

Baſi. & in c. 8. Iſaiæ.

Semejança de vn letrado que de abogado lo hizierõ juez.

nueſtro Señor. Aora ſe nos mueſtra blando, facil, y fauorable; porque es nueſtro abogado. *Aduocatum habemus apud Patrem*. Y como abogado nueſtro nos mueſtra mucha blandura: hazenos facil nueſtro pleyto, y aun podemos dezir que ſe apaſsiona por nueſtra cauſa; pero en dandole aquel dia la vara de juez lo hallareys: *Cum poteſtate magna, & maieſtate:* Y mira vueſtro pleyto como juez juſto, guardando el punto crudo del derecho. Que diferente le parecio a Iſaac ſu padre Abrahan, quando le ayudo a cargar la leña para ſubir al monte para ſacrificar al Señor; o quando le vio deſpues ſobre ſi con la eſpada deſnuda, como miniſtro dela juſticia de Dios, amenazãdole la muerte. Truecaſe el eſtado de las coſas hermano, porque muda oficios Chriſto nueſtro Señor. Aora os ayuda a cargar y lleuar la leña de la Cruz al monte de la perfecion, deſpues ſe conuertira la cruz en cuchillo, y en eſpada, con que os ha de quitar la vida. Meneſter ſera hazer aora diligencia con eſte juez y aplacallo, paraque entonces lo hallemos menos riguroſo. *Tunc ſecuri erimus*, dize Gregorio, *quãto nũc imminẽtem eius diem anxie formidamus*. El temor q̃ tuuieremos aora ſe conuertira en ſeguridad aquel dia. Pero ſi penſamos que nunca ſe nos ha de pedir cuenta, no concertaremos los libros: no compondremos las partidas. Muy enojado vemos al padre de familias, porq̃ no le daua buena cuẽta ſus criados, ni ſe auian acordado de componer las partidas. Dexallo todo para la hora de la muerte, yerro es grãde, y eſperar vna hora q̃ no es vueſtra ſino dela muerte para diſponeros, y hazer cuenta cõ Dios, quando por lo menos la congoxa de la muerte, y la triſteza de veros morir os ha de hazer grande eſtoruo, para tratar de coſas que piden tanta atencion; como ſon las de vueſtra alma. *Triſtitia impedit operationem*, dize Ariſtoteles. Y es verdad tan cierta, que aun Chriſto nueſtro Señor en aquella hora tan apretada, confeſſo y dixo. *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*. Cauſa triſteza ſin duda aun en los muy fuertes, el verſe morir y dexar todo lo de aca; ſin ſaber donde los lleuan. Que hombre aura tan animoſo, que ſi le hizieſſen entrar por fuerça en vn ſotano muy eſcuro y hõdo, no temieſſe la entrada? Pues que ſera dexar la luz deſta vida, y verſe lleuar en manos de la muerte, a la eſcuridad del otro mundo? Temor cauſara eſto, dixo el Profeta Dauid. *Timor & tremor venerunt ſuper me: & contexerunt me tenebræ*. Veſe cubierto el hombre en aquella hora de vna grande eſcuridad, y veſe lleuar ſin ſaber de quien, ni donde lo lleuan: muy grande temor ha de cauſar neceſſariamẽte. Pues quien teme tanto, y eſtâ temblando de los pies a la cabeça; que podra hazer de prouecho? Tambien hazen grãde eſtoruo en aquel tiẽpo los dolores de la enfermedad. Pregunta Santo Thomas, ſi el dolor *Auferat facultatem addiſcendi*, y difine que ſi. Y aprouechaſe de lo que dize San Auguſtin, que vn dolor de dientes que aquellos dias trahia, le impidia mucho el eſtudiar: y ninguna coſa podia aprender. Pues que haran tantos dolores como el dia de la muerte ſe jũtan en vn ſujeto flaco, y ſin reſiſtencia ninguna? Que para miti-

1. Ioan. 2. ✝. 2.

Geneſ. 12. ✝ 3. & ✝. 10

La diuerſidad de oficios con q̃ ſe mueſtra Chriſto nueſtro Señor.

Gregorius Magnus.

Lucæ 12. ✝. 12.

Ariſt.

Matth. 26. ✝. 40.

La triſteza grãde que cauſa el morir, y las razones

Pſal. 54. ✝. 6.

S. Tho. 1. 2. q. 37. ar. 1.

Augu. l. 1. Solil. c. 12.

Digitized by Google

gallos algo es neceſſario vſar de muchos remedios,y diuertiros de negocios de importancia;y ayudaros de todos los medios que os pueden ſer de prouecho, para diuertir el penſamiento del mal. Procuraſe la viſta de los amigos, porque ſuele ſer conſuelo grande para el enfermo ; pero eſtoruo muy conocido,y mayor para diſponeros a morir bien. La viſita del amigo (dize Santo Thomas) conſuela mucho al enfermo,y templa el dolor que padece: porque la triſteza y el dolor, ſon a manera de vna carga y peſo que trae la perſona ſobre el coraçon : y eſte peſo ſuele aliuiar mucho el amigo, porque parece que toma en ſi, y ſobre ſi alguna parte deſta grande carga,y dexa aliuiado y deſcargado el enfermo. Y tambien porque viendo el doliente que ſe cõduele ſu amigo de ſu mal,echa de ver lo que ama y quiere bien, lo qual es agradable coſa,y trae conſigo deleyte, y aliuio grande en las peſadumbres, y por eſta parte ſe aligera el dolor. Y todo eſto impide el cuydado, del negocio de mas importancia que ay en aquella hora. Suele tambien ſer el sueño parte para aliuiar los dolores grandes,y quitar las peſadũbres; y aſsi procuran los medicos que duerma el enfermo,y el haze tambien ſus diligencias para dormir. San Auguſtin dize de ſi meſmo: *Dormiui, & euigilaui: & non parua ex parte mitigatum inueni, dolorem meum.* Y alega para eſto vn hymno de San Ambroſio, donde dize lo meſmo. Pues ſi en aquella hora trata el hombre de mitigar el dolor preſente, y no de impedir los tormentos que le eſtan aguardando : y ſi todo el eſta ocupado

Como aũque es de cõſuelo el tener vn amigo a la cabeçera, a las vezes es dañoſo.

Es vn grã de remedio el ſueño para quitar los dolores. Aug. 3 cõf. cap. 12. Ambroſ.

A en buſcar remedios para el dolor temporal ; que cuydado le puede dar entonces el dolor eterno que podria temer con mas razon? De manera que es tanta la apretura de aquella hora,que ſi Dios no acude con particular fauor, ſe perdera vn alma deſeſperando de todo lo de la otra vida: porque entonces (dize Chryſoſtomo) acude con diligencia el Demonio,aprouechandoſe de la ocaſion, y viendo al enfermo en tantos trabajos

B y dolores del cuerpo, que no le dexan lugar para cuydar del alma. Y como ve el enfermo que no pone medios ningunos, ni los puede poner para ſu ſaluacion,deſeſpera de conſeguilla: y aſsi en la inſtruccion que ſe da a los Sacerdotes que ayudan a morir al enfermo ; le aduierten que le diga, (y aſsi le ha de dezir al enfermo) *Vt de miſericordia Dei nunquam deſperet.* Y todo eſto es quando ſe ſabe

C que llega ya la hora de la muerte. Pero ſi nos coge la hora cõ el hurto en las manos, y quãdo eſtauamos mas ſeguros y deſcuydados: ni aura tiempo para lo vno,ni para lo otro. No ſaben Padres lo q̃ le ſucedio al otro, que eſtando en la camara del Emperador Carlos V. hurtò vn relox pequeño muy artificioſo,que eſtaua ſobre vn bufete ; y no pudo ſalirſe tan preſto de la camara, ni a el quiça le pa-

D recio que auia por entonces peligro en la tardança. Sucedio que echaron luego menos el relox, y buſcandolo con cuydado, teniaſelo guardado en el ſeno el ladrõ honrrado que le hurtò; y quando el eſtaua mas ſeguro, dio la hora en el pecho,y deſcubrioſe el hurto. Eſto es Padres mios, *Vigilate, quia neſcitis diem neque horam.* Por-

Vn ſuceſſo que acontẽcio a vn hombre delãte el Emperador nueſtro Señor.

que es coſa cierta hermano, que en ſonando la hora, llegan al pobre hombre para buſcar el relox. Vno le quita los botones del ſayo, otro le mira la faltriquera, otro las mangas; y el pobre hombre ſin auer quien le ayude, ni fauorezca, todo confuſo, y ſin poder reſponder palabra, ſe da por condenado. Refiere San Leoncio de aquel Iuan Elemoſinario, que le dezia el ſanto Simeon (vno de aquellos Padres grandes penitentes) que ſe le reuelo vna vez, que quando ſale vna alma del cuerpo, le ſalen al encuentro los demonios, y cada qual buſca ſi le halla algo malo, y eſtanſe los Angeles buenos apartados, ſin dalle ayuda haſta ver que cuenta da de ſi; y ſi le halló la hora ſin preuencion. Y ſi eſto ſe haze con los buenos, y es verdadero dezir, *Si iuſtus vix ſaluabitur.* Que paſſara con los malos? ſi el que hurto el relox ſupiera quando auia de dar la hora, eſcaparaſe del peligro. Conſidero yo Padres mios eſte cuerpo humano mas artificioſo que vn relox de los muy curioſos de Alemania: tantos muelles, tantas ruedas, y tan grande eſpacio en moverſe, q̃ dela manera que le parece a quiẽ mira vn relox, con el eſpacio que camina, y lo mucho que ay que reboluer; que nunca ha de llegar a dar la hora, y en vn inſtante ſe rebuelue todo muy a prieſſa, y da la hora; aſsi ni mas ni menos paſſa por cada vno. Vn hombre moço de voſotros hermanos, ſi mirays la ſalud tan entera que teneys, y que os quedan tantos años, y ruedas del cielo, y del tiempo que reboluer, pareceros ha que nunca ha de llegar la muerte, o por lo menos que ſe dilatara mucho, y en

Leontius. Ioã. Elem

1. Petri. 4 verſ. 18. & Amos 2. y. 14.

La vida del hombre es como vn relox.

vn inſtante ſe deſconcierta el relox, y la ſalud: como lo auemos viſto poco ha en vn muchacho que ſe nos murio, y da la hora, y no queda mas tiempo para lo que pẽſaua des hazer. Hombre necio que no aduertiſte, que era muy incierto el tiempo en que las ruedas del relox, y eſtos mouimientos del cielo que miden nueſtra vida, auian de acabar ſu jornada en ti, y en tu cuerpo mortal; y con eſta confiança te deſcuydaſte tanto? Introduze San Bernardo a la memoria de la muerte, y a la prudencia, en vn dialogo muy eſpiritual: y a propoſito de lo que vamos diziendo, y dize el Santo, que la prudencia eſtà ſiempre preguntando: *Vbi eſt mors?* Y que la memoria le reſponde, biẽ cierta eſtoy que la muerte ha de venir; pero el quando vendra, yo no lo ſe, ni ſe puede ſaber. El hõbre prudente y cuerdo, muy cuydadoſo ha de viuir, y muchas vezes ha de preguntar, ſi llega la muerte, y penſar ſiempre que puede tardar muy poco, pero que no ay hora, ni dia cierto; ni ſe puede ſaber. San Auguſtin dize que en todos los males ay vn *forte*, vn podra ſer, y podra no ſer; *Forte ægrotat, forte non ægrotat; forte a ſerpente percutitur, forte non percutitur.* Bien puede vn hombre eſtar enfermo, y puede tambien ſanar: quiça le mordera la culebra, y quiça no llegara a el. *Nunquid potes dicere forte moritur forte non moritur?* De manera que alli no ay quiça, porque es muy cierto el morir: pero la hora de la muerte incertiſsima queda ſiempre. Hombre imprudente y loco, que no cuydas de vna coſa tã cierta como es el morir? particularmente no ſabiendo la certeza del quando te ha de ſobre-

A B C D

Conſideraciõ moral.

S. Bernardo in quodam dialogo, & fol. 213 epiſtolarum ad ſubdiaconum curiæ Rõ.

Augu. ſer. 11. de Verbis Dñi.

En los negocios deſte mundo ay quiça, pero en el dela muerte, no.

uenir

uenir la muerte? y no aduiertes la duda que ay de quando dara la hora,y que la dara quando menos pienſes? y ſea de ti lo que dize Sã Auguſtin de vn alma en aquel tiẽ po tan eſtrecho del morir, donde ſe le repreſenta que tiene mucho que hazer, y que no le dan lugar,ni tiempo baſtãte para ello; y dize con grande anſia y congoxa. *Da te mihi vnius horæ ſpatium.* Y reſpondelle han entonces, herma no ya es dada la hora, ya ſe deſcompuſieron las ruedas del relox, que os parecia a vos que tardarian mucho,y que viſto el eſpacio que lleuauan no ſe auia de acabar tan preſto,y en inſtante: *Præciſſa eſt velut a texente vita mea, dum adhuc ordirer ſuccidit me,de mane vſque ad veſperam finies me.* Buena comparaciõ para nueſtro propoſito: compara nueſtra vida a la tela. Conſideren Padres la muchedumbre de hilos que tiene vna tela,que parece que no ſe contaran,ni tampoco ſe cortaran en vn año;miren la trauazõ y artificio q̃ lleua la tela:y con todo eſſo paſſa la tixera el texedor,y en vn inſtante la corta toda. Es lo q̃ fingio la fabula de las parcas, q̃ lo que la vna hila en mucho tiempo, lo corta la otra en vn punto. Todo eſto he dicho para mi ſolo, a quien toca temer el furor y la indignacion de Dios, porque mis pecados lo merecen. A VV. RR. Padres mios que ſon virtuoſos y ſantos, les dire yo la ſegunda parte del Euangelio que les toca. *Reſpicite & leuate capita veſtra: quoniã appropinquat redemptio veſtra.* Quando vieredes tanta furia en todas eſtas coſas viſibles, y tan grande indignacion en el juez Chriſto nueſtro Señor contra los malos: leuantad la cabeça, que por vueſtro

Augu. ſer. 57.

Eſai. 38. ℣. 12.

Nueſtra vida vna tela de texedor.

bien ſe haze todo eſto. Anda vn

A padre muy enojado en ſu caſa, açota el eſclauo, haze pringar el negro, da de palos al lacayo; y deſpide las criadas de caſa,y el hijo niño inocentico eſtà arrinconadillo temblando, y muy lloroſo, de ver el enojo del padre, porque teme que le ha de caber à el tambien parte deſte caſtigo. Llegaſe ſu padre al niño, muda la ferozidad del roſtro en blandura,y con la mano tocale la barbilla, y leuãtale la cabeça, y dizele. No ten-

B gays miedo hijo mio, que no es por vos eſto que hago,ſino por eſſos eſclauos y ſieruos mios que me tienen muy ofendido: no lloreys, ni tengays pena, pues no teneys ninguna culpa. Anda oy Dios tã enojado, y mueſtraſe tan riguroſo,que derriba las eſtrellas del cielo: eſcurece la luna,y quita la luz al Sol,y haze eſtremecer la tierra. Y en medio deſte enojo y rigor,al

C paſſar con eſta ira que mueſtra,ve al juſto hijo ſuyo arrinconado atemorizado, llegaſe a el, y dizele. *Reſpicite & leuate capita veſtra.* No es por voſotros eſte ruydo del cielo, y los temblores de la tierra hijos mios,(aunque os toca el temor y eſpanto de lo que aora paſſa) ſino por eſtos eſclauos del pecado, que han ofendido mi Mageſtad, y entonces ſera verdad. Que

D *abſterget omnem lacrimam ab oculis ſanctorum.* Baſta el temor que aueys tenido, y la parte que os cabe de mi enojo, alegraos que ya es llegada vueſtra redempcion, y la hora buena para voſotros. *Tempus refrigerij,* lo llama San Pablo. *Vt cum venerint tempora refrigerij.* Refrigerar ſe han los Santos, del demaſiado calor que han paſſado con el fuego que abraſara el mundo: (que

No es por los juſtos el rigor grãde del juyzio.

Apoc. 7. ℣. 17.

Act. 3 ℣. 20

Digitized by Google

A en fin deſto parte les ha d̃ caber) pero por eſte camino *Appropinquat redemptio veſtra.* El Chriſtiano eſclauo de Argel, que anda al remo quando ay paz y quietud, y eſta inuernando en el puerto, poco es el contento que tiene; pero quando ſale en corſo, y topan con galeras de Chriſtianos, y ve dar caça a la galeota donde va remando, y que diſparan los cañones de cruxia, y ſuenan las vozes, y el ruydo de las armas, y fuegos artificiales, y le paſſan zumbando los oydos, entonces ſe anima, y cobra eſperança de ſu libertad. B Eſto es dezir: *His autem fieri incipientibus.* En començandoſe eſte ruydo, alegraos, y començad a tener eſperanças ciertas de vueſtra redempcion y libertad. Trae Chriſto el exemplo de la primauera, que es tiempo alegre, porque es gran triſteza ver eſtrecharſe los dias (en el Otoño particularmente) en vn año de mucha eſterilidad: porque ſobre faltar la coſecha paſſada, ſe va perdiendo la eſperança del remedio, viendo ſecarſe los arboles, deſnudarſe de la hoja, que parece que ha llegado para ellos la noche, y ſe deſnudan para dormir, y no darnos mas fruto, cierraſe la tierra, y ſecaſe la yerua, y entrado algo mas el inuierno, ſe yelan los rios, que parece que faltan de preſente todas las coſas neceſſarias para la vida humana, y ſe les pierde la eſperança de lo por venir. Grande triſteza cauſaria ver eſto, ſino entendieſſemos que a la primauera ſe auian de trocar todas las coſas; porque comiençan luego a brotar los arboles, retoñecer la yerua ſeca, y todo ſe va mejorando. Eſte conſuelo tiene el juſto, el buen frayle: *Et cum tempus propinquæ mortis aduenerit, de gloria retributionis hilareſcit.* YVV. RR. queden con eſta alegria, que ya es hora de recogernos. *Adiutorium noſtrum in nomine Domini.* S. Gregor. hom. 13. in Euangelia en el medio della.

SERMON EN EL MESMO DOMINGO DE ADVIENTO.

THEMA.

Erunt ſigna in Sole, Luna, & Stellis. Lucæ 21.

C PROPONENOS la Igleſia nueſtra madre vna memoria y acuerdo de la reſidencia que el ſupremo juez Ieſu Chriſto Hijo de Dios ha de pedir a todos los hombres, para fenecer y rematar cuẽtas con ellos, y dar a cada qual conforme ſu merecido, y quiſiera yo no predicar eſte articulo, ſino oylle, y que le oyeramos todos de boca de vno de aquellos malauenturados que ya en el otro mundo ſaben por experiencia lo que es el juyzio riguroſo de Dios. Que viniera vn blaſphemo d̃ Antiocho ya comido de guſanos haſta las entrañas: vn rico auariento abraſado en biuas llamas: vn deſoneſto aſido de dragones infernales, echando en vez de aliento ponçoña, fuego, y bron

Predicadores para el juyzio que ſomo teſtigos de viſta moderã nueſtras demaſias. 2. Macha. 9. v. 18. Lucæ 16. v. 25. & 26

Ad Phili.3 ✝.19.

ze derretido, vno deſtos quiſiera yo que nos predicara eſta verdad. Con que ſentimiento diria a los glotones que idolatran en ſu eſtomago, entended miſerables que en vez, en retorno, y contracambio de vueſtros exceſſos, os han de dar a comer fuego y piedra açufre, y a beuer eſpiritu de tempeſtad. Mira ſenſuales que a la cama regalada, ha de ſuceder vn horno de fuego; y a los deleytes carnales abraços de biuoras y baſiliſcos. Y tu deſlenguado que recibes gran guſto en tiznar la ſama agena, eſſa lẽgua te la han de roer guſanos mientras Dios fuere Dios. Pero no ay neceſſidad que venga nadie del infierno a dezirnos lo que ay en eſto, pues el miſmo Hijo de Dios con el zelo que tiene de nueſtro bien, toma la mano, y haziendoſe Predicador deſta verdad, comiẽça ſu ſermõ cõ las palabras de nueſtro thema q̃ ſe han cantado en la Miſſa, diziendo: *Erunt ſigna.* Aura ſeñales en el Sol, Luna, y Eſtrellas, y aun la tierra hara ſentimiento, porque andaran las gentes anguſtiadas, marchitas, y hechas vnos retratos viuos de la muerte; midiendo por ſus temores el deſaſtrado fin que amenazan tan temeroſas ſeñales. El mar bramara y leuantara ſus olas tan hinchadas, q̃ parecera querer anegar los cielos, y arrancar los peñaſcos de ſu aſiẽto. Finalmente andara rebuelto el mundo todo, y eſta mudança nacera de lo que haran los cuerpos ſuperiores, por los quales ſe gouiernan los de aca inferiores. Paſſadas todas eſtas coſas vera el mundo al Hijo del hombre, que vendra por eſſos ayres cercado de muchos exercitos de Angeles con grande poder y mageſtad. Y mirà

A

que os aduierto (dize Chriſto nueſtro Señor) quando eſtas coſas vieredes paſſar enla tierra, leuanteys vueſtras cabeças, y moſtreys apazibilidad en vueſtro roſtro, q̃ ya vueſtra libertad eſta muy cerca: aſſi como lo eſtà el verano quando los arboles comiençan a echar flores y fruto. Y digo os de verdad que antes ſe derritirã eſſos cielos, y ſe reſolueran los elementos, y

B

bolueran atras los rios, y todas las criaturas faltaran a lo que deuen a ſus naturalezas, que en eſto aya falta. Eſta es la letra del Euangelio, para ſalir bien librados de tan riguroſo juez, neceſsitamos de buẽ abogado, en todo lo ſea la Virgen nueſtra Señora: y agora para alcançarnos la gracia del Eſpiritu Sãto Aue Maria.

C

DIOS cuyas entrañas ſon la miſma piedad y clemencia, como dixo Zacharias: *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri:* Antes q̃ haga algun caſtigo eſtraño, digno de le deſcorteſia delos que no quierẽ abrir las ventanas de ſu coraçon, a los rayos deſu gracia diuina, ſue le auiſar al pecador dormido en la cama del pecado, para que ya que no por hidalguia y honrrada correſpondencia, ſi quiera por el temor ſe retire y huyga del caſti-

Zacha.1.

Como a todos a amanecido el ſol del la inteligẽcia, y los reprobos no quiſierõ abrirle.

D

go que le amenaza. De aqui es q̃ no ha auido pecador tan deſauiſado, a quien Dios no auiſaſſe primero que le quitaſſe la vida. Eſto dixo Oſſeas por vn eſtilo bien metaforico, con el qual amenaza a los pecadores antes que les venga ſu merecido. *Clangite buccina in Gabaa, tuba in Ramatha, vlulate in Bethaben, poſt tergum tuum Beniamin. Ephraim in deſolatione erit in die correptionis,*

reptionis, in tribubus Iſrael vſque iram meam. O que caſtigo dize Dios tẽgo de hazer tan lleno de ira, y indignacion, que crecera, y vendra a ſer tanta, que el cielo llueua ira como agua. Otras vezes ſuele Dios llouer ira deſtilada y menudita, como dixo el Profeta: *Nolite dicere non diſtillabit Dominus,* Ni aun gota a gota nos ha de embiar Dios los caſtigos como ſuele. Pues agora no han de ſer caſtigos deſtilados no, ſino que ſera ira llouida a cantaros, y vertida ſin taſſa y eſcaſeza: han de ſer como agua llouida que baxa del cielo. Por lo qual entenderan mis enemigos, que del cielo les baxa el caſtigo, como agua que ſuele baxar de alla. Y como quando llueue el mejor remedio de todos es eſcaparſe cada vno y recogerſe y entrarſe en ſu caſa; aſsi la mas cierta manera de eſcaparſe de mi ira es, q̃ cada vno entre dentro de ſu propria conciencia, y mire que anda muy fuera de ſi, y entrando en ſi miſmo vera los daños de ſu alma, y llorara de ſus ojos agua de reconocimiento, con que aplaque mi ira. Y aſsi antes q̃ vengan y deſcarguen los ñublados que han de caer ſobre el, le auiſa cõ buccinas de paſtores, y cõ trompetas de campo desbaratado, y con llanto amargo y triſte, ſignificador del peligro grande en que eſta el deſconocido del pecador: porque aſsi como las ouejas desbaratadas con la tempeſtad y pedriſco, y los ſoldados rompidos con el impetu del exercito contrario, y el que ha perdido el camino oyendo las bozes que le dan deſde lo alto de vn cerro; las ouejas ſe bueluen a juntar en la majada, con la buccina, los ſoldados ſe recogen a hazer otra vez vn cuerpo

Micheas. 2

Los caſtigos d Dios ſuelen ſer, o llouidos a cantaros deſde el cielo, o diſtilados como agua.

Los diferẽtes modos que tiene Dios para reduzir al pecador, acomodandoſe cõ el para q̃ no ſe pueda eſcuſar.

A

con la trompeta, y el caminante cae en la cuenta de que va errado; aſsi voſotros los de Gabaa, y los de Bethaben, con eſtos auiſos os recogereys. Entrañas piadoſiſſimas de Dios que no ſolo a los de Gabaa y Ramata auiſa, pero a los de Bethaben, con ſer la gente mas perdida y rematada de quãtas ay: para eſtos tiene Dios ſu auiſo guardado. Bethaben es nombre poſtizo, y de mofa, con que quiſo Dios auergonçar a los de la ciudad de

B

Bethel, ſignificandoles quan diferente y trocada la tenian ſus pecados. Porque Bethel quiere dezir caſa de Dios, por aquella celebre aparicion dela eſcala de Iacob, dõde en agradecimiento y memoria del caſo con que Dios le regalo, reconociendo vna merced tan grãde, leuantò alli Iacob vn altar, y dixo: *Non eſt hic aliud niſi domus Dei & porta cæli.* Llamole Bethel, que

C

ſignifica eſſo miſmo. Pero deſpues como en tiempo de Ieroboan por la gran codicia de hazienda y oro, el dio lugar a la idolatria, (que es el ceuo con que ſe peſcan las deſuenturadas almas de los codicioſos y auaros) hizo que los bezerros en quiẽ adorauan, (con grã menoſprecio de Dios, y ofenſa ſuya) ſe puſieſſen en el miſmo lugar donde Dios auia aparecido a Iacob, y donde leuantandoſe del ſueño auiendo leuantado el altar, ſaliendo el Demonio con vna tan gran victoria, como fue poner en el meſmo lugar de Dios, los ydolos de ſu abominacion, que tanto como eſto puede el oro y la haziẽda. De donde el lugar que antes por buen nombre ſe llamaua *Bethel,* por malo ſe vino a trocar, y llamar *Bethaben,* que quiere dezir *Domus iniquitatis.* De donde ſe vera

D

Lo que ſignifica Bethel impueſto por el ſãto Iacob.

Geneſis.

El ceuo cõ que ſe peſcan las almas de los auaros, es el oro, y la plata.

la

Digitized by Google

la piedad de Dios, que aun a los pecadores que tienen tomada caſa para la maldad, y con ella eſtã amancebados a pan y a cuchillo, y que han ſalido del camino real; aun a eſſos auiſa antes que ſe les cayga la caſa encima. Y es tã cierta eſta condicion de Dios, que aun en medio de ſus grandes iras, ſe halla Dios eſtoruado de ſu miſma miſericordia. De manera que no dexa de vſarla, aun quando mas ſangrienta eſtá ſu eſpada, como lo dixo bien el Real Profeta. *Deus repuliſti nos, & deſtruxiſti nos: iratus es & miſertus es nobis. Dediſti metuẽtibus te ſignificationẽ: vt fugiãt a facie arcus.* Donde ſe verá vna delgadeza, que tres vezes ſe haze mẽciõ de la ira de Dios por eſtos terminos: *Repuliſti, deduxiſti, iratus es.* Pero entre eſſas iras, *miſertus es nobis.* De manera que no es Dios tã ayrado que lo ſea de todos quatro coſtados, pues quando mas ayrado, deſcubre vna vena de diuina miſericordia, la qual le bulle en el pecho, de manera que le quita el enojo, y enbayna la eſpada quando mas coraje tiene contra noſotros. Pero lo que mas es, que no ſolo deſpues de deſembaynada, pero antes, *Dediſti metuentibus te ſignificationẽ, vt fugiant a facie arcus.* Tiene Dios eſpada para herir de cerca, y flechas para de lexos, y porque al diſparar de las flechas no ſe haze ruydo, vſa Dios vn artificio ſoberano: como el que cuenta Philon Iudio que hazia Dios quãdo embiaua las plagas de Egypto, que ninguna embio jamas, ſin que primero auiſaſſe, mañana ha de ſuceder eſto. Solo quando embio los moſquitos no auiſo, porque antes que lleguen a herir, ſiempre vienen zumbando. Tiene Dios tal

Condicion tan cierta de Dios q̃ en medio de ſus iras ſe halla eſtoruado d ſu miſericordia. Pſa. 59. 7. 3

La diuina miſericordia enbayna la eſpada de la juſticia diuina.

En todas las plagas que embio Dios a Egipto, huuo auiſo primero antes q̃ llegaſſe el açote.

A condicion, que aun en los caſtigos menos auiſados en que Dios parece que quiere coger de manos a boca, primero llega el zumbido q̃ la picadura: pues aſsi lo haze Dios aun en el diſparar de vna flecha. Que no es como quiẽ diſpara vna pieça de artilleria, que con la bala ſale el ruydo, ni como la honda que con la piedra ſale el cruxido: ſino tan diſsimulado, que primero ſe ſiente vn hombre herido

B que ſepa de dõde le vino el daño. Lo que la flecha no auiſa al diſparar del arco, auiſa el miſmo Dios a gritos, para que ſe pongan en ſaluo: y valiendoſe de ſus pies no caygan en ſus manos ayradas: *Vt fugiant.* Aſsi aca con trompetas, cõ buccinas, y vltimamente con llantos y lloros auiſa Dios a los que ha de caſtigar, para no caſtigarlos: y ſi ſe quiſiere ſaber la cauſa

C de tan grãdes caſtigos como Dios parece tiene amenazados a tanta diuerſidad de gentes, dala el Profeta, y dize: *Quia facti ſunt Principes eius aſſumentes terminos.* Porq̃ los Principes (y tras ellos el vulgo) ſe han entrado en linde ageno, y las piedras y terminos que les ſeñale, que es ſu hazienda, las han quitado y pueſto mas adelante, entrando en el cercado ageno, no queriẽdo guardar coto ni taſſa: tanto es el deſſeo que tienen de

D poner mas adelante ſus piedras. Para intelligencia de lo qual ſe ha de aduertir, que nos quiere Dios debaxo deſta metafora dar a entender, como los hombres mortales y terrenos ſe ſueñan dioſes, y alegan honores agenos, y no ſe contentan con ſer ſeñores de la tierra, ſino que quitan el linde, y ſe meten en la eternidad de Dios, queriendo, como ſi fueſſen dioſes,

Offeas 5. 9. 8. 9. & 10. El motiuo que tuuo Dios para hazer vn caſtigo tã notable, fue auerſe los hõbres tomado mucho de la plaça.

los adoren, de donde ſiendo aſsi
queDios puſo ſus lindes al hõbre;
y otros tomó para ſi:*Cœlũ cœli Do-*
mino (dixo Dauid) *terram autem de-*
dit filijs hominum. Con ſer Dios ſe-
ñor de todo, y eſtar en todo lugar,
para teſtar la ambicion del hom-
bre, y que no ſe leuantaſſe con ſu
hazienda, le ſeñalo eſto para vos,
y eſto para mi: con todo eſſo ſe hã
querido hazer dioſes, y han qui-
tado los lindes que Dios les puſo;
y rõpidos los terminos de ſu poſ-
ſeſsion, queriendoſe hazer como
dioſes immortales: Pero ya que la
muerte cõ ſu deſengaño les ha da
do a entender que ſon hombres, y
no dioſes, y hecho entender que
ſe han de morir, ha vſado el demo
nio de otra traça, perſuadiendoles
que el termino deſta vida (que ya
ſaben que ſe ha de acabar) lo paſ-
ſen mas adelante, deſmintiendo-
les que no ha de venir tan preſto
la muerte. Ha de viuir vn hom-
bre veynte años, pone alli Dios ſus
piedras y lindes, para que ſe entiẽ
da que ni vn dia, ni vn punto ha
de paſſar mas adelante. porque alli
puſo Dios ſu termino que es lo de
Iob. *Conſtituiſti terminos eius qui præ*
teriri non poterunt. Con todo eſſo
el hombre engañandoſe con los
miſmos deſengaños, y prometien
doſe a ſi vnas falſas y ſoñadas eſ-
perançAs. (auiendo por vẽtura de
morir de aqui a dos dias) Pone ſiẽ
pre los terminos alla a la vejez, co
mo le acontecio a aquel deſuentu
rado rico del Euangelio. Eſte fue
vno de los deſcaminados a quien
Dios gritaua, que teniendo el ter
mino de la vida, tan corta como
la meſma noche, en que le auiſan
ſu muerte: el tenia pueſto el termi
no della para muchos años mas a-
delante: y aſsi dixo. *Anima mea*

Pſalm. 113. ℣. 16.

El engaño que tienẽ los hõbres del tiẽpo dela muerte.

Iob. 14. ℣. 5.

Lucæ 12. ℣. 20. S. Baſilio en eſſe logar.

A *multa bona habes ſeruata in annos plu*
rimos: Notad *annos plurimos,* dixole
la voz. *Neſcio ſtulte hac nocte repe-*
tent animam tuam, &c. Y por eſſo
viene eſta voz de arriba, para que
entendays que eſte caſtigo del cie
lo llueue, y para que entendays tã
bien que no viene ſin auiſo deſ-
pues de auer precedido otros mu-
chos. *Repetent animam tuam.* Tor-
nartela han a pedir. Donde aduer
B tid que no dize *petent,* ſino *repetẽt,*
y no de preſente, ſino de futuro:
como quien dize. Eſſa alma que
tantas vezes, y con tan ordinarios
auiſos os ha Dios pedido, y no ſe
la haueys querido dar, aora os la
tornaran a pedir: y cõ ſer aſsi que
el plazo es tã corto, que no ha de
paſſar deſta noche, no os la piden
de preſente, ſino de futuro, para q̃
eſte auiſo ſirua, que mientras vie-
C ne el caſtigo de futuro, hagays la
penitencia de preſente. Y aſsi por
poner los otros los lindes fuera de
ſu lugar les llueue el caſtigo, pero
lleno de auiſo. De todo lo dicho
ſe ſaca vna concluſion, que la ra-
zon de embiar Dios caſtigos ter-
ribles, es penſar los hombres que
nunca ha de llegar el dia de ſu cuẽ
ta, ni que han de morir: ni que el
deſpoſado que ſe fue ala gloria ha
de boluer a tomar reſidencia. Y aſ-
D ſi por no llouerles a cantaros eſta
agua de ſu yra, les auiſa a todos,
conforme a las mas ordinarias cõ
paraciones que hay en la ſagrada
Eſcritura. Vna vez llamaua Dios
a los hõbres ouejas, por Ezechiel;
y a ſus paſtores y principes, gana-
deros: otras vezes los llama por S.
Pablo ſoldados, y a toda la vida
humana ſoldadeſca: otras vezes
caminantes, y aſsi para auiſar a to
dos, los auiſa con ſus inſtrumen-
tos particulares. A los paſtores, y

Exẽplo de aquel rico del Euãgelio a quien le auiſarõ antes que cayeſſe la juſticia diuina ſobre el.

Embia Dios caſtigos terribles a los hõbres porque eſtan tan deſacordados que entiẽden no ha de llegar el dia de ſu cuenta.

Ezech. 34. ℣. 11. vſq 16.
Ad Ephe. 6 ℣. 11. haſta 19.
1. Corin. 5. ℣. 6.

ouejas,

ouejas con buccinas. *Clangite buccina*, A los capitanes y ſoldados. *Tuba in Rama*. A los embueltos en oro, *inuolutis argento*, que ſe han entrado por lo eſpeſo de las riquezas, y perdido el camino como el que ſe encarça auiendo ſalido de la ſenda: con llantos y bozes temeroſas, porque quiere Dios que todos ſe libré del daño que les puede ſobreuenir, y aſsi los auiſa. Y como el mayor de todos ſea caer en el riguroſo juyzio y ſentencia vltima y difinitiua de Dios, por eſſo les preuiene con las ſeñales tan graues que nos cuenta el ſagrado Euangeliſta, diziendo.

Erũt ſigna in Sole, Luna, & ſtellis, & in terris preſſura gentiũ, Aura ſeñales en el Sol, y en la Luna, y enlas Eſtrellas, y en la tierra opreſsion y congoxa de las gentes; *preſſura gentium*: Eſtaran los hombres como metidos en prenſa, como vn hombre repentinamente aſſaltado de vn eſtruendo improuiſo, de vna ſierpe, de vn dragon, de vn leõ que le ſale al encuentro, y le dexa como tonto, ſin acuerdo en lo interior, y ſin diſcurſo; y en lo exterior ſin accion, atado de pies y manos emprenſado: aſsi quedaran los hombres aquel dia, y aſsi los pinta el Profeta Amos: *Væ deſiderantibus diem Domini ad quid eam vultis? dies Domini iſta tenebræ, & non lux. Quomodo ſi fugiat vir a facie leonis, & occurrat ei vrſus, & ingrediatur domũ, & innitatur manu ſua ſuper parietem, & mordeat eum coluber.* Ay de los que deſſeays el dia del Señor, ſin el reparo que pide tal apretura, y congoxa, para que lo deſſeays, que ſera para voſotros, como ſi huyendo de vn leon encontraſſedes con vn oſſo, y queriendo os fauorecer de vn arbol, y ſubiendo por el arriba os mordieſſe vna cruel ſerpiẽte, y os dexaſſe aſsi aſſaltados, atajados, y en anguſtia, como quien eſta en alguna prenſa: aſsi quedaran los hombres en aquel dia, y aun mas que ſe ſecaran. *Areſcentibus hominibus*. Como quando vn arbol en ſu primauera ſi le ſobreuiene vn yelo que le quema la hoja, y flor, y ataladrandole el coraçon le quema haſta la raiz, y lo dexa tronco ſeco, y ſin prouecho para ſiempre. Aſsi eſtas repentinas ſeñales, y el eſperar la execucion de la yra que ſignifican, y el temor de lo que ſobreuendra a todo el vniuerſo, paſmara a los hombres, que marles ha la flor y hoja, y abraſar les ha el coraçon haſta las rayzes de cuerpo y alma; y dexarlos ha aſsi ſecos ſin acciõ embeleſados, y como eſtatuas: y la cauſa de ſu paſmo ſera, que las virtudes del cielo mudaran ſu oficio. *Nam virtutes cælorum mouebuntur*. Haſta entonces ſeruian de mouer los cielos, y eſſe era ſu exercicio, ceſſaran, y en ceſſando ellos parara el mouimiento de los cielos, y con el todo el mouimiento inferior, y acciones que del procedan, y aſsi verdaderamente quedaran ſecos los hombres.

Y deſte ruydo y eſtruendo del tormento deſte tiempo oyò algo aunque de lexos, el Profeta Sophonias; y queriendolo declarar dixo. *Vox diei Domini amara: tribulabitur ibi fortis.* La voz del dia del Señor ſera amarga, y atribularſe ha en el, el mas valiente y es forçado. Tomara el Señor vn dia por ſuyo de quantos nos ha dexado gozar por nueſtros, y la boz de aquel dia ſera amarga, y bozeara amargamente. Los demas dias nueſtros verdad es que han hablado, mas no

Vn repentino ſobreſalto dexa a vn hombre elada la ſangre, los ſẽtidos y el vſo del entẽdimiẽto.

Amos 5. v. 18.

El temor de la ſentẽcia riguroſa del juyzio quema y ſeca a los hõbres como el hielo a los arboles

Aſsi como al mouimiẽto del primer moble ſe mueue eſte mũdo inferior, aſsi ceſſando el todo quedara en perpetua quiete.

Sophon. 1.

han bozeado, han hablado como de ſecreto, y al oydo, ſolo aquel bramarà. *Cœli enarrant gloriam Dei: & opera manuum eius annũciat firmamentum*, dixo Dauid. Los Cielos aunque no tienen lengua ni dientes para pronunciar, ni labios para dezir, ni boca para hablar: con todo eſſo hablan y publican la gloria de Dios, y las excellencias de ſus obras. Vna ymagen bien acabada no habla; pero dize con ſu perfecion la de ſu autor: y vn Reyno ſi grande, dize la grandeza de ſu Rey; ſi bien gouernado, la prouidencia; ſi los caminos con palos y ſogas, ſu juſticia: aſsi los Cielos en ſu grandeza dizẽ la de Dios, y en ſu regular y puntual obediencia, y mouimiento, ſu prouidencia; en ſu hermoſura y variedad de eſtrellas, ſu ſaber, y en todo ello junto ſu gloria. Y no menos ſe conoce la gloria de Dios por ſu rigor y juſticia, que por los d̃mas diuinos atributos; antes por eſtos ſe manifieſta principalmente ſu gloria. Porque el caſtigar Dios nueſtros pecados, exercitar el rigor de ſu juſticia en malhechores, reſulta en honor y gloria ſuya: y eſta es la que publican los cielos, y eſta meſma van diziendo nueſtros dias tratandolo entre ſi de ſecreto y al oydo. *Dies diei eructat verbum*. Vanſe entendiendo entre ſi, *eructare*, es regoldar quando el eſtomago eſtà repleto, o ha recebido algun manjar que deſdize con ſu virtud, y ſon contrarios en qualidades reguelda, ſin pronunciar boz articulada, moſtrando por la boca a todos los circunſtãtes ſu oculto inſufrimiẽto, y maleza: aſsi los dias, como el eſtomago cargado de nueſtro mal biuir, (que deſdize tanto de ſu buen na-

Pſal. 18. ℣. 1

Como los cielos eſtã hechos lenguas para dar mil alabãças a ſu hazedor, y la perficiõ d̃ vna imagen la d̃ ſu autor.

Si biẽ reſplãdece la gloria de Dios en la miſericordia, con iguales vẽtajas ſe deſcubre en ſu juſticia.

A tural y calidades) que ſiendo ellos buenos los maleamos ſin dar bozes, como trocando la malicia de nueſtras culpas, van regoldando nueſtras ofenſas. Y como ſi ſe hablaſſen por ſeñas, dize el dia precedente al que ſe ſigue: Mirad ſucceſſor mio que yo me acabo, y el hõbre ſe queda con vida; y voy con eſte dolor que aya ofendido a nueſtro criador y ſuyo, y no ſea caſtigado: fulano en tal parte cometio

B tal culpa, y fulano tal deſoneſtidad; y fulano miniſtro de ſu Mageſtad tal cohecho, &c. Caſtigaldo vos ſi el criador os diere mano para ello. Y deſta ſuerte Chriſtianos ſe van todos los dias entendiẽdo, y ſumando las planas y partidas de cada dia de nueſtras prodigalidades y ofenſas: haziendoſe como herederos, el vn triſte dia al otro d̃ ſus venganças no cumplidas. Paſſa adelante el Propheta y dize: *Et*

C *nox nocti indicat ſcientiam*. Es la noche como la ronda, que a eſcuras va rondando eſte mũdo, y de ſecreto notando nueſtros malos paſſos, y haziẽdo informaciõ de todo lo q̃ alcançan a ſaber; y todo lo q̃ en vna noche paſſò, ſe eſcriue, y ſe recibẽ teſtigos cõtra noſotros de ſecreto, y como por ſeñal lo da ella a la noche ſiguiente, para q̃ de mano en mano ſe cũpla la informaciõ contra los hõbres. Y todo lo q̃

D han callado y notado de ſecreto las noches y dias de nueſtra vida, lo publicaran por junto en aquel dia del Señor: y dize mas: *Vox diei Domini amara*. Llegarſe ha vn dia q̃ rõpa el ſilencio de los demas, y cõ autoridad y nõbre, no ya de dia de los hõbres ofenſores, ſino de la Mageſtad d̃ Dios inmẽſa y ofendida, dara bozes: *Et tribulabitur ibi fortis*. Atribularſea todo lo esforçado d̃l

Como el eſtomago cargado regüelda, y ſirue eſſo de dezir lo peſado ſobre ſi, aſsi los dias cargados cõ nueſtras culpas dirã ſu dicho en el dia del Señor contra noſotros.

El proceſſo oculto q̃ ſe haze contra el deſcuydado del pecador.

mundo.

mũdo. Pero veamos q̃ halla el Profeta en eſſa boz para llamarla amarga? Yo os lo dire. *Dies iræ, dies illa, dies calamitatis & miſeriæ, dies tenebrarum & caliginis, dies nebulæ & turbinis, dies tubæ & clangoris ſuper ciuitates munitas, & ſuper angulos excelſos, & tribulabo homines, ambulabunt vt cæci qui Domino peccauerunt.* Baſtantes cauſas ſon de amargura, dize el Propheta, ſer todo aquel dia de ira, dia de calamidad y miſeria; dia de tinieblas, y obſcuridad, neblina y tormenta, trompeta y clamor baſtante a derribar los muros inexpugnables, aunque ſean de hierro; y las torres mas empinadas del mundo, aunque ſean como la de Babel. Y mas que amenaza el Propheta en nombre de Dios, que ſeran aſsi atribulados los hombres que ofendieron a ſu Mageſtad. Conſideremos eſto Chriſtianos, aprouechemonos de las piadoſas entrañas de Dios, de quien diximos al principio: que ſi quando aca teneys vn deſguſtillo, vn trabajuelo, y vn ſucceſſo malo, con ayudaros Dios, y con miraros con ojos de Padre piadoſiſsimo, no cabeys en caſa, el mundo os parece angoſto, y ſe os antoja que os aprietan los cordeles en vn potro. Que ſera quando el proprio os perſiga? Triſte dia, amargas bozes, y que oydos las podran oyr todas juntas? Calamidad, ceguera, trompetas, tribulacion, yra de Dios, y veamos con que boz hara eſſo? Que mueſtras hara eſſe dia, con que explique tanta yra, y tanta amargura, con las miſmas ſeñales q̃ ſiruieron de auiſo, cõ eſſas proprias moſtrara ſu juſticia y caſtigo. *Erunt ſigna in Sole, & Luna, & ſtellis.* El Sol y la Luna os lo diran,

Los vracanes q̃ aora en el dia del juyzio las bozes y alaridos d los juzgados ſegun ſentencia de muchos Padres.

A que el vno viſte al dia del trage que ha de ſacar, y la otra preſide a la noche, y le dize lo que ha de dezir: a eſtos dos preſidentes de dia y noche ſe remitira la publicacion de todo lo aproceſſado, y con ſu triſte y extraordinario ſemblante diran con amargas bozes, la depoſicion y teſtimonio de todas vueſtras noches y dias malos, *Dies parui & mali.* Malos y pequeños: *Et factus eſt Sol quaſi ſaccus cilicinus, & luna tota facta eſt ſicut ſanguis.* Hombre pecados dira el Sol, mira el trage de que me han veſtido tus pecados y culpas, y me es forçoſo veſtirme, para proceder contra ti de luto, obſcuridad, y cilicio; aſsi te veas plegue a Dios, y aſsi te veras en el acatamiento del juez. O delinquente dira la Luna, eſtiende el cuello, que ſe te acerca el cuchillo, de ſangre te veo bañado, y ſera qual tu me ves a mi ſangrienta. La tierra bramara, y todos los elemẽtos alçaran a vna ſu triſte y amarga boz, para atribular al hombre. Y aſsi el Eſpiritu Sãto antes de la venida de Chriſto a redimirnos, tratando de las ſeñales deſte dia, no vſa de la blandura que el Redemptor vſa en el Euangelio llamado las ſeñales: ſino llamalos guerra, exercito, y armas. *Accipiet armaturam zelus illius & armabit creaturam ad vltionem inimicorum. Induet pro thorace iuſtitiam, & accipiet pro galea iudicium certũ. Sumet ſcutum inexpugnabile æquitatem: acuet autem duram iram in lanceam, & pugnabit cum illo orbis terrarum contra inſenſatos.* Armara ſu criatura, y todo lo que el crio, excepto el hombre, y ſaldra a punto de guerra todo el mundo: pues Señor para q̃ tan copioſo exercito, ſi la tierra por vna boca que abre

Los preſidentes a quiẽ ſe remitira la publicaciõ de todo lo aproceſſado.

Geneſ. 47. y. 9.

Todo el mũdo ſaldra a tomar vengança del hombre.

ſe baſta a tragar las familias de Datan,y Abiron,y quatro llamaradas de fuego baſtan abraſar a Sodoma, y Gomorra, y las demas ciudades? Y ſi quereys dar rienda al agua, ella ſola hara vn diluuio que deſtruya toda la tierra, y no dexe alma a vida en todo el mundo. Para que Señor ſacays a campo toda la ferozidad de todas las criaturas de por junto? Que enemigo teneys cuyas fuerças pidan tã vniuerſal exercito? Quien os ha ofendido que aſsi lo quereys deſtruyr? *Contra inſenſatos*: El hombre inſenſato ha ſido mi ofenſor, y cõtra el es la guerra, al arma, al arma muera el hombre, muera el hombre inſenſato: que teniendo ſentidos para ſentir lo que le han dicho eſtas mis criaturas ſenſibles, los auiſos para ſu correccion, y las amenazas de mi caſtigo, y con todo ha cerrado los ojos a la luz: no merece otro nombre que de inſenſato. O inſenſatos hõbres quiẽ os ha hechizado para no obedecer la verdad, como dixo San Pablo a los de Galacia? Porque no aduiertes triſte criatura, que van haziendo el proceſſo eſtos dias en que viues? Porque no ſientes inſenſato que piden contra ti caſtigo el cielo y la tierra, el mar, los dias, y las noches, q̃ auiendotelas Dios concedido para tu aprouechamiẽto y buenas medras en ellos, has perdido el tiempo, y tambien tu alma? De ſecreto ſe han copiado tus delictos, y al fin ſe publicaran ante todo el mundo en el dia del Señor: acabarſe han con que ſon tuyos, y llegara eſte que ſera ſuyo. Eclipſarſeha el Sol, y cõ el ceſſara la luz, y caera vna triſte y obſcura noche ſobre todo el vniuerſo: firmara el cielo ſus paſſos, ceſſara

Ad Galatas 3. v. 1.

Eſte dia del joyzio es dia propio de Dios, los demas fueron del hõbre.

A ſu mouimiento: quedara el Sol cõ ſu ſilicio y triſte luto. *Et factus eſt Sol tanquam ſaccus cilicinus*. Fixo en la parte de Oriente, y la Luna toda ſangrienta en Occidente, y el hombre todo aſſaltado, y como en extaſi aguardara ſu triſte fin. Y a eſte punto vendra vn diluuio de fuego que abraſara y acabara toda la luz de la tierra. Eſte fuego ſera el vltimo precurſor de nueſtro juez riguroſo. Y deſpues d̃la muer-

B te de todos los hombres, y de todo el vniuerſo, ſonara aquella terrible y temeroſa trompeta, que tronaua en los oydos del glorioſo Geronymo: y haze temblar las mas firmes columnas de nueſtra Igleſia. *Surgite mortui, venite ad iudicium*: A eſta boz ſe cumplira el articulo de nueſtra fe, que creemos la vniuerſal reſurreccion de la carne, y ſaldran en cuerpo y alma todos los hijos de Adam. Pero con muy

C otro ſemblante que murieron. Vnos murieron Papas, que ſolo mirarles ponia eſpanto, pero entonces ſaldran todos en forma de reos a oyr ſentencia yrreuocable, cuya execucion corra parejas con la eternidad de Dios. Los buenos ſaldran glorioſos, reſplandecientes, hermoſiſsimos y ligeros. Yran leuantandoſe en alto, y quedaran los malos en el ſuelo, peſados, feos, y aſqueroſos. Que con-

D tento ſera ver alli al Santo Abraham con los Patriarchas, a Elias con los Prophetas, y con los ſantos Hermitaños, San Iuan Baptiſta: con los Penitentes Sãto Domingo: y S. Frãciſco cõ ſus Religioſos: S. Eſteuã cõ los Martyres, S. Silueſtre cõ los ſantos clerigos, Sãta Vrſola cõ el eſquadrõ de las onze mil Virgines, y San Ioſeph cõ los buenos caſados. Como bendi-

Apoc. 6. v. 12.

Del ſilicio del Sol y de la luna en el dia del juyzio.

Orden de las ſeñales que ſucederã en el juyzio, ſegun comun parecer d̃ todos los Sãtos Padres.

Dos eſquadrones, el vno de Sãtos ymuy bien ordenado, y el otro d̃ malos, todo deſcõpueſto y cõfuſo.

ziran

ziran el dia en que nacieron, co-
mo diran con San Pablo. *Quod mo
mentaneum eſt & leue tribulationis
noſtræ, æternum gloriæ pondus opera-
tur in nobis.* A eſta gente tan luzi-
da, a eſte eſquadron tan bien orde
nado y vencedor; como los recibi
ra Chriſto, con que guſto y conte
to les dira: *Euge ſerue bone & fidelis,
quia in pauca fuiſti fidelis ſupra multa
te conſtituam, intra in gaudium Domi-
ni tui.* Entrad en los palacios de la
gloria, q̃ aunq̃ fue poco lo q̃ traba
jaſteys, a eſſo poco os correſpõdera
vna dadiua tan copioſa como la
bienauenturança. Que confuſo
ſaldra por otra parte Cain con los
homicidas. Saul con los malos Re
yes. Abſalon con los aleuoſos. Ne
ron con los crueles y tiranos, Lu-
tero, y Arrio, con los hereges; Iu-
liano con los Apoſtatas, y con e-
llos aquella eſpantoſa compañia
de demonios? Quien viera ſobre
eſte punto aquel Angel que vio S.
Iuan, no menos miſterioſo, que
lleno de gracias y hermoſura: ve-
ſtido de los arreboles del cielo, ſus
piernas como dos columnas de
fuego, firmando la vna ſobre el
mar, y la otra ſobre la tierra; y q̃
leuantando la mano al cielo jura-
ua por el que viue *in ſæcula ſæculo-
rum quod tempus nõ erit amplius.* Aca
beſe ya todo lo temporal, y el tiẽ-
po, cierrenſe ya las velaciones de
la naturaleza humana, y corteſe
la trama y el hilo de la vida de-
ſte mundo. Y con eſto oyera aque
llos ſiete truenos que tronaron a-
lla enel cielo. Pero ya que eſto no
Apoca. 10. es poſsible, pues a San Iuan le man
daron que ſellaſe eſte negocio, pa
ra entender parte deſte myſterio,
Pſalm. 48. oygamos algo al Santo Rey Da-
uid. *Audite hæc omnes gentes, auri-
bus percipite qui habitatis orbẽ.* Oyd-

A me todas las gentes, preſtad oy-
do todos los moradores del mun
do. *Quique terrigenæ filij hominum* ℣. 2.
ſimul in vnum diues, & pauper. No
me falte oy ninguno de los natu-
rales de la tierra, ni de los hijos de
los hombres: oyganme todas las
perſonas y eſtados, el rico y el po-
bre, todos eſten oy a vna. Y el the
ma que quiero tomar, y el argu-
mento de mi ſermon ſera: *Cur time
B bo in die mala?* Porque temere en
el dia malo? Que malo ſera el, pues
lo ſoy yo, y de mi malicia ſe le pe
ga la peſte, y ſera malo para to-
dos los pecadores. Dezid pues
porque temereys en aquella ho-
ra? *Iniquitas calcanei mei circunda-* ℣. 6.
bit me. La iniquidad y la mal-
dad de mi calcañar me cercara,
veſtirme ha d̃ pies a cabeça. Quie
re dezir: Saldre el dia del juyzio
en la vniuerſal Reſurreccion, ve-
C ſtido de la miſma librea, y ropa
de mis paſſos, y ellos han ſido to-
dos de adulterio, de homicidio,
&c. Todo yo ſaldre veſtido del
homicidio, y del adulterio, triſte
ropa, horrible diuiſa, terrible apa
rencia. Auian perſuadido los Sa-
cerdotes de Babilonia, que ſu fal-
ſo dios Bel, comia y beuia, y a ti-
tulo de darle de comer y beuer,
contribuya la republica. Daniel
quiſo moſtrar como era falſo aq̃l
D Dios, y ladrones ſus Sacerdotes, y
procuro que vn dia le dieſſen la
comida acoſtumbrada para el ido
lo, y pueſta delante del altar, y au
ſentes los Sacerdotes, ſembrò Da-
niel todo el templo de ceniza, y
cerrò las puertas. A la media no-
che ſalieron los Sacerdotes por
vn poſtigo que hauian hecho ſe-
cretamente debaxo del altar, y
traſpuſieron la comida a ſu pro-
uecho. A la mañana abrieron

Como en la gloria ſe‐ dran parti culares li‐ breas los biẽauentu rados, aſsi los del in‐ fierno ſal‐ dran veſti dos con el ropaje de ſus culpas y penas.

Dani. 14. à ℣. 13. vſque ad 22.

BIBLIOTECA DE VALENCIA

las puertas del templo, y llamaron al pueblo: haziendo teſtigos de como ſu Dios comia. Daniel entrò y dixo, reparad todos, y mirad que piſadas ſon eſtas que ay deſde el altar haſta el pueſto donde eſtaua la comida, vieron abierto el poſtillo, y las piſadas impreſſas en la ceniza, y ſalioles todo à la cara. Porque conocieron ſer las huellas de ladrones, y en eſſa reputaciõ los tuuierõ a los ſacerdotes; y por ladrones perdieron la vida. Viſtieronſe de ſus piſadas y cercoles la iniquidad de ſu calcañar. O rigurosa librea, o ardid del cielo: O deſcuydado pecador. Que vas diziendo inſenſato? *Venite fruamur bonis, coronèmus nos roſis ante quã marceſcãt, nullum ſit pratum quod non pertranſeat luxuria noſtra.* Mira alma redemida por Ieſu Chriſto que vas piſando ceniza, y que de tus piſadas ſaldras veſtida el dia de la reſurreccion, y te han de paſſear por el prado de tu deleyte a que reconozcas las ſeñales de tu alegria. Ladrõ cata aqui el pueſto en do cometiſte el hurto. Adultero eſtos ſon los prados y ſitios de tus recreaciones, &c. Alli ſaldrã todos los malos veſtidos del trage de ſu malicia, ycõforme al trage aſsi lleuaran la ſentencia. Porneys el pie en la huella que dexaſtes de vueſtro pecado, y ſi viniere bien el pie vueſtro a la medida de aquel pecado, del os veſtiran; y ſi aca os parecieron huellas de alegria, alla guſtareys que ſon de grande tormento. Pero aun falta lo peor, que es ver al hijo del hombre. *Tunc videbunt filium hominis.* Todos juntos reſucitados en cuerpo y alma, nos hallaremos preſentes en aquel vltimo auto, y entonces veremos al Hijo de la Virgen en las nuues del

Conſideraciõ moral de mucho prouecho, y de mucho eſpiritu.

Los predicadores antigoos ſolian quando amenazauã algũ caſtigo de parte de Dios, ir veſtidos d'los daños que les auiã de ſobreueni

A cielo con poteſtad y mageſtad: ſus labios cardenos de ſaña, veſtido todo de indignaciõ. Y cuytados de los pecadores, que ſi perſeueraren en ſu pecado, ſe veran aquel dia a la mano yzquierda de Ieſu Chriſto, ardiendo en llamas de pena eterna, cercados de Demonios: y a ſu Redemptor que con indignacion y furor los deſpidira para ſiẽpre de ſi. No ay duda ſino que los

B malos dirã a bozes entõces: O cordero ſin manzilla, o benigniſsimo paſtor, mirad que ſoys el que buſcaſtes la oueja perdida entre los çarçales: y pueſta ſobre vueſtros ombros la reduxiſteys a la manada. Quien os vio con la Samaritana *fatigatus ex itinere:* requebrandola de amor, haſta que por amor la ganaſtes. Quien os vio con la Madalena regalarla, y regalaros

C con el grande conocimiento de ſus culpas, y por el concederla vn Iubileo pleniſsimo, con remiſsion de todos ſus pecados. Conocemos Señor nueſtra grande culpa, vſad de vueſtra antigua miſericordia. Tarde es ya virgines locas, (dira Dios) vueſtros dias ſe paſſaron en mi ofenſa, y ſolo queda eſte para executar mi juſticia, caſtigando vueſtras demaſias, y aſsi *Ite,* yd os me de delante. O mi Dios ya que nos deſpedis, y aſsi es forçoſo a-

D partarnos, ſea convueſtraa miſtad y gracia. *Ite maledicti.* No vays en gracia, yd malditos en perpetua cenſura y excomunion mayor. Señor ya que vamos malditos, ſea con algun deſcanſo: no ſino *in ignẽ.* Ya q̃ a fuego, ſea por tiempo limitado: no ſino *in ignẽ eternũ,* al fuego eterno, para q̃ dure vueſtra pena quãto durare mi gloria. Sea pues Señor en cõpania de buenos, paraq̃ ſe mitigue nueſtro dolor; no ſino

Qui

Qui paratus eſt diabolo, & Angelis ei. Y aſsi alli ámotinados y rebueltos deſcenderan los malos al infierno, y ſe echara el cerrojo de eternidad a la carcel de ſu pena. Pero los buenos eſtaran a la dieſtra, y les dira Dios. *Venite benedicti.* Alli el padre de familias, *proferet de theſauro ſuo, noua & vetera.* Sacara de aquellas grandezas, de a-

A

quellos regalos y dulçura, de aquellos theſoros de infinito valor que tiene guardados para los bienauẽturados. Ea pues Chriſtianos, demonos priſſa a obrar biẽ, procurãdo redimir el tiẽpo para grangear en el muchos bienes de gracia, que con ellos tendremos ſegura la gloria. *Quam mihi & vobis præſtare dignetur. &c.*

EN EL SEGVNDO DOMINGO DE ADVIENTO.

Diſcurſo ſobre el Euangelio, y capitulo para Religioſos.

THEMA.

Cum audiſſet Ioannes.

NO ay en eſtado ninguno, en el qual pueda prometerſe el hõbre ſeguridad. Y aſsi por eſta razon entre otras muchas, compara Iob eſta vida preſente a la guerra, y dize. *Militia eſt vita hominis ſuper terram.* Es vida ſoldadeſca la nueſtra, Padres, y la vida tambien de todos los hombres, es vna continuada guerra ſobre la tierra. Quiça quiere dezir Iob, que todas nueſtras lides y competẽcias, ſon ſobre coſas de la tierra, contrapueſto a lo que dize San Pablo, que tenemos continua guerra: *Contra ſpiritualia nequitiæ in cæleſtibus, id eſt ſuper cæleſtia.* Sobre y en razõ de las coſas del cielo. Tenemos guerra con el demonio, q̃ no es ſobre las coſas de aca, ſino ſobre las del cielo. Pero dexemos aora eſte ſentido (aunq̃ venia bien a propo-

Iob. 7. ℣. 1.

Nueua explicaciõ d' aquel' militia eſt vita.

Ad Ephe. 6 ℣. 12.

A

ſito) y ſigamos el que auiamos començado, y digo. Que hablando de la guerra deſta vida, bien ſabemos que el ſoldado no trae ſeguridad en nada; porque la vida, la honrra, y la libertad ſuya, eſtá ſiẽpre en manifieſto peligro de perderſe: y aſsi dezimos que trae la vida jugada, y pueſta al tablero. Y la Eſcritura ſanta declaró eſto meſmo diziendo: *Nunc hunc, nunc illum occidit gladius.* No hay hora ſegura para el ſoldado mientras anda en campaña. Paſſa os zũbando la bala por las orejas, topa con el que eſta junto a vos, y quitale la vida, bolueys los ojos a laſtimaros de ver como eſtá palpitãdo, y queriendo dar gracias a Dios q̃ os libró de peligro tã cercano: llega otra pildora, y trabuca os a vos en tierra. Sucedera auerſe hallado vn ſoldado viejo en muchas batallas cãpales, dado aſaltos a fortalezas y ciudades, librãdoſe de la lluuia de tãtas ſaetas y dardos, del eſpeſo

2. Reg. 11. ℣. 25.

Que poca ſeguridad traen conſigo las coſas deſta vida cuytada.

B

 tor-

toruellino de piedra, y lanças arrojadizas, de la furia de las balas y fuegos artificiales, ſubido primero al muro, y ganado la corona mural; baxa de alli ſiguiendo la vitoria y el alcance delos enemigos, tropeço en vn troço de lança que eſtaua atraueſſado en el camino, dio de cabeça en vna piedra, y hizoſe tortilla los ſeſos, y quedoſe alli muerto ſin remedio. Y eſte peligroſo eſtado de la guerra, y de los ſoldados que andan en ella, es el que tenemos todos mientras viuimos en eſta carne en orden a la ſaluacion nueſtra; y generalmente ningun eſtado es ſeguro en eſte mundo. Con todo eſſo es coſa cierta que ay mas y menos peligro; ſegun la diferencia de los eſtados de la vida humana, y deſta Igleſia viſible. Ay (Padres mios) algunos eſtados q̃ tienen el fin y buen ſuceſſo de ſus coſas, muy dudoſo, pero tambien es verdad que ay otros que tienen el peligro cierto, y de todos eſtos el mas peligroſo eſtado me parece a mi que ſera el de aquellos que ſe hallan en vn lugar muy ſublime, preeminente, y ſuperior a los demas, y que no tienen neceſsidad de nadie. Y los que tambien por otro eſtremo tienen vn eſtado abatido y miſerable, en el qual auiendo meneſter a todos, nadie ſe acuerda dellos, ni ni les ſocorre (y lo que quiero dezir es) que qualquier eſtado en que ſe halla eſtremo de grandeza, o miſeria, ſon los mas peligroſos eſtados para todo: pero particularmẽte para la ſaluacion nueſtra, y para alcançar la bienauenturança. Hallo yo la razon de todo eſto en San Baſilio en vna Homilia que hizo ſobre aquellas palabras: *Deſtruam horrea mea, &c.* donde dize.

Todos los eſtados por perfetos q̃ ſean tienẽ el fin de ſu ſaluacion muy dudoſo.

Baſil. 9. Luc. 12. oratione 25.

A Que ay dos generos de tentaciones, la vna tienen los hombres q̃ padecen muchos trabajos; y la otra los que alcançan buenos ſuceſſos. *Aeque enim difficile eſt* (dize el Santo) *& in rerum difficultatibus, animam inde preſſam cõſeruare, & rebus proſperis ad iniurias & cõtumelias inferendas non extolli.* La meſma dificultad hallaron en no rendirſe el alma en los trabajos, y en no enuanecerſe mucho en las proſperidades: y aſsi viene a ſer el mas

Veaſe toda que es eruditiſsima.

La meſma dificultad ſe halla en no rendirſe en los trabajos, y en no deſuanecerſe en los buenos ſuceſſos.

B ſeguro eſtado vna buena mediania. Que es lo que dixo el otro Poeta muy bien. *Auream quiſquis, mediocritatem diligit. Tutus caret abſoleti ſordibus tecti, caret inuidenda ſobrius aula.* Pero mejor lo dixo Salomon en los Prouerbios. *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi.* No me traygays Señor por eſtremos, porque en ambos eſtados hallo manifieſto peligro de perderme. *Ne forte*

Prouer. 30. ✝. 8.

C *ſaciatus illiciar ad negandum.* Viendome harto proſpero y abundante de todas las coſas haſta no querer mas, ni auer mas que darme; podria ſer que negaſſe auer recebido eſtos dones de la mano del Señor, y parecermehia que ya no lo he meneſter. Conſidero yo Padres, que crio Dios al hombre de tierra, que es el elemento mas neceſsitado y mendigo de las influẽcias del cielo, porque de ſuyo la

D tierra es muy ſeca, tierra ſedienta la llaman: porque de ordinario anda hambreando, y nunca ſe harta por mucho que le den, y juntamẽte con eſto es ingrata, porque en viẽdoſe harta de agua parece que deſprecia el cielo, y con la lozania que mueſtra da a entender que no tiene neceſsidad de nada, ni d̃ nadie. Cierraſe en ſi meſma, aprietaſe, y parece que ſe cubre el ro-

Pſalm. 62. ✝. 3.

Digitized by Google

Como el hōbre fue formado dͤ la tierra, ſabe a la pega, y tiene muchas cōdiciones della.

ſtro por no mirar a quien tanto deue, como es el cielo; y en faltandole el agua ſe hazen luego en ella hendeduras, que es como abrir la boca para pedir miſericordia. Eſtas malas condiciones ſe le pegaron al hombre de la tierra, y eſto meſmo haze en viendoſe harto: *Illiciar ad negandum.* Se va poco a poco deſlizando de Dios, y del reconocimiento que le deue por los beneficios recebidos. Y eſte es el vn eſtremo en que ſuele peligrar nueſtra ſaluacion.

ꝟ. 9. El otro eſtremo es: *Aut necesſitate compulſus furer & periurem nomen Dei mei.* El carretero va muy alegre y cantando por el buen camino, pero quando ve atorada la carreta, y hundidas las ruedas haſta el exe: bueluese contra el cielo, arroja juramentos y votos. Y de aqui vino el dezir, jura como vn carretero. Y el marinero en el mayor peligro reniega de los Santos. Son eſtados de peligro el vno y el otro, y aſsi ſe tiene por gran coſa que ſe acuerde de Dios, el que ſe halla, o en el vno, o en el otro eſtado. Dixole Dios al Demonio, ſi conocia bien a Iob, y auia mirado en que no auia otro hombre como el enla tierra: Reſpondiole el Demonio. He le viſto en vn eſtremo de riquezas y grandeza en que le haueys pueſto, pero poneldo Señor en otro eſtremo, veamos como le va; y aquel ſera el mejor toque para conocer lo que teneys en el. Gran palabra de San Pablo. *Scio abundare & penuriam pati.* Y para eſto dixo: *In omnibus inſtitutus ſum.* Tengo particular enſeñança y inſtruccion de Dios para no deſcomponerme en el vno, ni en el otro eſtado. Y ſi puedo hazer eſto como de hecho puedo: *Omnia poſſum*

Eſtados muy peligroſos.

Iob 1.

Philip. 4. ꝟ. 13.

verſ. 13.

A *in eo qui me confortat.* Solo Dios puede cōfortar vn hombre que ſe halla en eſtos eſtremos; dalle fuerça, y fortaleza para durar en ellos ſin oſēder a ſu Mageſtad. De los ricos ſe dize: *Confortati ſunt diuitijs.* Que las riqzas los hazē fuertes, y ellas baſtan para confortallos. Es bueno el oro dezis para confortar el coraçon, pero San Pablo no quiere confortarſe con riquezas, ni cō otra coſa que Dios, y en todos eſtados buſca las fuerças neceſſarias para lleuallos en ſolo Dios.

Iob 21. ꝟ 7

B De manera que andar el hombre tan ſobre los eſtribos, q̃ ni la gran felicidad lo deſuanezca, ni la ſumma miſeria le quebrante el animo; y le haga desfallecer; y que en ningun eſtado deſtos pierda a Dios de viſta gran coſa es, y que ſe halla pocas vezes; y viene a ſer don particular ſuyo, y fauor grande que haze Dios a los muy eſcogidos.

Don particular es ja mas perder de dͤ viſta a Dios, ni en la miſeria, ni enla felicidad.

C Eſto nos enſeña (Padres) el Euangelio deſta ſemana, no tanto con palabras, como con vn viuo exemplo nunca viſto en el mundo, qual fue San Iuan Baptiſta, que ſiempre ſe vio en eſtremo, porque dentro de pocos dias le hazen Meſias y Dios en la tierra; y luego les parece que ſobra en el mundo, y que aun la vida no merece. Prendenlo, encarcelanlo, y maltratanlo, y preſto le cortan la cabeça, y

D en el vno y otro eſtado eſtuuo ſiempre tan ſobre ſi, que ni el verſe en grāde proſperidad lo deſlumbrò, ni encādilo los ojos para deſacordarſe de Dios; ni la aduerſidad preſente, y el verſe perſeguido, maltratado, y en vn calabozo le desfallecio de animo: antes ſe mueſtra igual, y es el meſmo ſiempre en el vno y en el otro eſtado. Y ſobre todo vemos que no buſca otro con-

El cōſuelo cierto en todas las aduerſidades es buſcar a Dios cō ojos, oydos, boca, alma y coraçon.

ſuelo ſino a Dios, y a ſu Hijo embiado al mundo, porque ojos, oydos, boca, alma, y coraçon, todo lo tiene puesto en Chriſto, ſalud ſuya y nueſtra: pienſa en Chriſto, oye ſus hazañas y marauillas, habla de ſu perſona, y aſsi pregũta como le va, donde predicò, q̃ dixo, q̃ milagro hizo, con que palabras perſuadio. Y eſtando en la priſion y carcel eſcura ſe alegra y conſuela mucho con las nueuas que ſus diſcipulos le dan del Saluador, y ſolo eſte conſuelo quiere y buſca en la tierra: lo qual todo mueſtra con aquellas palabras que le embio a dezir: *An alium expectamus?* Que por aora me parece que quieren dezir. Por vẽtura ay otro, ni otra coſa en que eſperar ſino en ti? Eſpantaſe mucho Gregorio de ver preſo a San Iuan, y ponderalo el deſta manera. *Non ſine grauiſsima admiratione perpendo quod ille Ioannes propheti[a]e ſpiritu: (atq; vt ita dixerim) priusquam naceretur renatus: ille amicus ſponſi, ille quo inter natos mulierum maior non ſurrexit: ille ſic propheta vt plus etiam quam propheta, ab iniquis in carcerẽ mittatur? &c.* Que eſtè preſo vn hombre de tanta ſantidad, que nacio ſanto, y lo ſantificaron en el vientre de ſu madre, amigo del eſpoſo, lleno de eſpiritu, y el mayor de quantos nacieron de mugeres. Porque prenden a San Iuan? prendenlo por gloton? No por cierto, porque quien no comia ſino vnas yeruezuelas deſabridas y amargas, lexos eſtaua de buſcar goloſinas: pues para podellas paſſar las mojaua en vn poco de miel ſilueſtre. Embriagauaſe Iuan? No: porque cierta coſa es q̃ jamas prouo a que ſabia el vino. Seria porque andaua profanamente veſtido? Lo cierto es que no traya ſobre ſi otra ropa que vnos pelos d̃ camello mal texidos. Por lo menos prẽdieronlo por murmurador y maldiziẽte? coſa cierta es q̃ nũca ſalio de ſu boca palabra ocioſa. Pues que razon ay para q̃ dexe Dios prender vn hombre como eſte? Aſsi tratays Señor a vueſtro amigo? Riguroſo y terrible parece que ſoys Señor con los que os quieren bien. Parecia impoſsible que quiſieſſe Dios afligir y caſtigar vn bueno, y aſsi parece que lo haze Dios a eſcondidas, como vn hõbre que no ſe atreue a herir a otro cara a cara: y aſsi eſpera q̃ llegue la noche para que no vea quien le dio. *In turbine enim conteret me, & multiplicabit vulnera mea.* Dixo el bueno de Iob. Leuanta Dios muchas vezes vn toruellino de ocaſiones y trabajos temporales, y a bueltas dellos acude Dios tan diſsimulado, que no echa de ver el juſto de donde le vienen aquellas aficiones: y haze eſto Dios por cõſeruar la humildad del bueno, para que no pueda vfanarſe de que le tiene Dios en tanto, que le embia trabajos, que fia del que ſaldra dellos con medra y aprouechamiento grande: para que no ſabiendo el juſto de donde le vienẽ ſe humille mas, penſando que ſon malos ſuceſſos ordinarios deſta vida, que vienen indiferentemente a todos, y por eſto dize: *In turbine conteret me.* Viene Dios como arrebozado con la nuue y toruellino, como quien quiere herir ſin que lo conozcan, que ſuele tambien hazer mucho ruydo en la calle para diſsimularſe mejor, y hazer ſu hecho a ſu ſaluo. *In turbine.* Parece tambien que ſe pone el cielo rebozo para hazer daño, y leuantar toruellino para cegar los ojos, y

que

Gregor. 3. Mor. c. 4. in 2. c. Iob.

Alabanças del Baptiſta.

Quãdo embia Dios algun trabajo a qualquier d̃ ſus amigos viene a eſcondidas.

Iob 9. 17.

que no ſe vea quien le hiere : como quien tomaſſe vn puño de tierra y os la echaſſe en los ojos para que no lo conocieſſedes, y luego os ſacudieſſe bien, eſto es *In turbine*. Con eſta diſsimulacion trabaja Dios a los juſtos, y quiça lo haze tambien por no deſacreditar con los flacos el camino de la virtud, de manera que ſe bueluan atras de lo començado. Pero ſea de vna manera, o de otra, digamos aora la razon que da San Gregorio, por que Dios tratá a los buenos en eſta vida con tanto rigor; y dize el Santo: *Hinc iam vnuſquiſque colligat quid illic ſint tandem paſſuri quos reprobat, ſi hic ſic cruciat quos amat*. Grande conſideracion para todos Padres mios; lo que de aqui ſe ha de inferir (dize Gregorio) es, quales han de ſer los tormentos que tiene Dios guardados en la otra vida para los que le ofenden: pues ſon tan grandes los trabajos que embia en eſta vida a los que le ſiruen. Es dezir que ordena Dios las carceles y trabajos de ſus ſieruos para auiſar cō ellos a los pecadores; y ordena Dios el caſtigo de los buenos para la reformacion de los malos. Y aſsi llama San Pablo a los juſtos q̃ Dios caſtiga en eſta vida, exemplo de la juſticia de Dios; que los pone Dios por exemplo de ſu juſticia. *Ita vt nos ipſi in vobis gloriemus in Eccleſijs Dei, pro patientia veſtra, & in omnibus perſequtionibus veſtris, & tribulationibus quas ſuſtinetis in exemplum iuſtij iudicij Dei*. Pone exemplo Dios en los de ſu caſa, y comiença la reformacion por ſus criados y amigos. Mucho deuemos los pecadores a Dios, pues toca en las niñas de ſus ojos para bien nueſtro. *Siue tribulamur* (dize San Pablo) *pro veſtra*

Soele ordenar Dios las carceles y trabajos de ſus ſieruos para cō ellos auiſar alos pecadores

2. Theſ. 1. ꝟ. 4. & 5.

Lo que deuemos los pecadores a Dios pues por nueſtro biē toca a las niñas de ſus ojos.

A *exhortatione & ſalute*. Pone las medicinas en las niñas de ſus ojos, para ſanar el pie, y para que ſe guarde cada vno delas penas que eſtan guardadas para los malos, pues ſon tā maltratados los juſtos y buenos. Deſte argumento vſo el Señor quando dixo : *Si in ligno viridi hoc fit, in arido quid fiet*? Si el exemplo es tal, qual ſera la verdad, y aquello para que ſe haze el exemplo? Y es dezir: ſi el fuego de la ira de Dios

B haze tanta preſa en el leño verde con el humor freſco de la gracia, y con la eſperança ſegura que tiene de la merced que Dios le haze, y dela bienaueuturança que le tiene prometida, que hara en el leño ſeco ſin virtud ni reſiſtencia ninguna? Tambien llama exemplo a los trabajos de los buenos, porque los trabajos ſuyos no ſon mas que vn exemplo. Y dize el Prouerbio del logico: *Exemplorum non requiritur veritas, ſed aliqualis ſimilitudo*. Pa-

C rece que no ſon verdaderos trabajos los que paſſan los buenos, ſino vn exemplo y vna ſombra de trabajos. *Et in exemplum ſum coram eis* dize Iob: Que le puſo Dios por exemplo, y puſo exemplo en el. Porque el verdadero caſtigo, y el mayor exemplo (hermano) para los malos en la otra vida, delas penas que han de padecer, es el que

D puſo Dios en Sodoma y Gomorra, de quien dize San Pedro: *Et ciuitates Sodomorum & Gomorrhæorum in cinerem redigens, euerſione damnauit, exemplum eorū qui impie acturi ſunt ponens*. Aquel ſi, que es buen exemplo, y verdadero exemplo (Padres mios) fuego aſſolador de dos ciudades puſo por exemplo, porque fuego riguroſo ha de ſer el que ha de caſtigar los malos : que los demas trabajos y caſtigos que embia

Luc. 23. ꝟ. 31.

Los trabajos de los buenos ſolo ſon ſombra de trabajos y exemplo dellos.

Iob 17. ꝟ. 6.

2. Petr. 2. ꝟ. 6.

Digitized by Google

ſuelo ſino a Dios, y a ſu Hijo embiado al mundo, porque ojos, oydos, boca, alma, y coraçon, todo lo tiene pueſto en Chriſto, ſalud ſuya y nueſtra; pienſa en Chriſto, oye ſus hazañas y marauillas, habla de ſu perſona, y aſsi pregũta como le va, donde predicò, ꝗ dixo, ꝗ milagro hizo, con que palabras perſuadio. Y eſtando en la priſion y carcel eſcura ſe alegra y conſuela mucho con las nueuas que ſus diſcipulos le dan del Saluador, y ſolo eſte conſuelo quiere y buſca en la tierra: lo qual todo mueſtra con aquellas palabras que le embio a dezir: *An alium expectamus?* Que por aora me parece que quieren dezir. Por vẽtura ay otro, ni otra coſa en que eſperar ſino en ti? Eſpantaſe mucho Gregorio de ver preſo a San Iuan, y ponderalo el deſta manera. *Non ſine grauiſsima admiratione perpendo quod ille Ioannes prophetiæ ſpiritu: (atq; vt ita dixerim) prius quam naceretur renatus: ille amicus ſponſi, ille quo inter natos mulierum maior non ſurrexit: ille ſic propheta vt plus etiam quam propheta, ab iniquis in carcerẽ mittatur? &c.* Que eſtè preſo vn hombre de tanta ſantidad, que nacio ſanto, y lo ſantificaron en el vientre de ſu madre, amigo del eſpoſo, lleno de eſpiritu, y el mayor de quantos nacieron de mugeres. Porque prenden a San Iuan? prendenlo por gloton? No por cierto, porque quien no comia ſino vnas yeruezuelas deſabridas y amargas, lexos eſtaua de buſcar goloſinas: pues para podellas paſſar las mojaua en vn poco de miel ſilueſtre. Embriagauaſe Iuan? No: porque cierta coſa es ꝗ jamas prouo a que ſabia el vino. Seria porque andaua profanamente veſtido? Lo cierto es que no tra-

Greger. 3. Mor. c. 4. in 2. c. Iob.

Alabanças del Baptiſta.

A ya ſobre ſi otra ropa que vnos pelos ꝺ camello mal texidos. Por lo menos prẽdieronlo por murmurador y maldiziẽte? coſa cierta es ꝗ nũca ſalio de ſu boca palabra ocioſa. Pues que razon ay para ꝗ dexe Dios prender vn hombre como eſte? Aſsi tratays Señor a vueſtro amigo? Riguroſo y terrible parece que ſoys Señor con los que os quieren bien. Parecia impoſsible que quiſieſſe Dios afligir y caſtigar vn bueno, y aſsi parece que

B lo haze Dios a eſcondidas, como vn hõbre que no ſe atreue a herir a otro cara a cara: y aſsi eſpera ꝗ llegue la noche para que no vea quien le dio. *In turbine enim conteret me, & multiplicabit vulnera mea.* Dixo el bueno de Iob. Leuanta Dios muchas vezes vn toruellino de ocaſiones y trabajos temporales, y a bueltas dellos acude Dios tan diſsimulado, que no echa de ver el juſto de donde le vienen aquellas aficiones: y haze eſto Dios

C por cõſeruar la humildad del bueno, para que no pueda vfanarſe de que le tiene Dios en tanto, que le embia trabajos, que fia del que ſaldra dellos con medra y aprouechamiento grande: para que no ſabiendo el juſto de donde le viẽe ſe humille mas, penſando que ſon malos ſuceſſos ordinarios deſta vida, que vienen indiferentemente

D a todos, y por eſto dize: *In turbine conteret me.* Viene Dios como arrebozado con la nuue y toruellino, como quien quiere herir ſin que lo conozcan, que ſuele tambien hazer mucho ruydo en la calle para diſsimularſe mejor, y hazer ſu hecho a ſu ſaluo. *In turbine.* Parece tambien que ſe pone el cielo rebozo para hazer daño, y leuantar toruellino para cegar los ojos, y

Quãdo embia Dios algun trabajo a qualquier ꝺ ſus amigos viene a eſcondidas. Iob 9. 17

que no ſe vea quien le hiere: como quien tomaſſe vn puño de tierra y os la echaſſe en los ojos para que no lo conocieſſedes, y luego os ſacudieſſe bien, eſto es *In turbine*. Con eſta diſsimulacion trabaja Dios a los juſtos, y quiça lo haze tambien por no deſacreditar con los flacos el camino de la virtud, de manera que ſe bueluan atras de lo començado. Pero ſea de vna manera, o de otra, digamos aora la razon que da San Gregorio, por que Dios tratá a los buenos en eſta vida con tanto rigor; y dize el Santo: *Hinc iam vnuſquiſque colligat quid illic ſint tandem paſſuri quos reprobat, ſi hic ſic cruciat quos amat*. Grande conſideracion para todos Padres mios; lo que de aqui ſe ha de inferir (dize Gregorio) es, quales han de ſer los tormentos que tiene Dios guardados en la otra vida para los que le ofenden: pues ſon tan grandes los trabajos que embia en eſta vida a los que le ſiruen. Es dezir que ordena Dios las carceles y trabajos de ſus ſieruos para auiſar cõ ellos a los pecadores; y ordena Dios el caſtigo de los buenos para la reformacion de los malos. Y aſsi llama San Pablo a los juſtos q̃ Dios caſtiga en eſta vida, exemplo de la juſticia de Dios; que los pone Dios por exemplo de ſu juſticia. *Ita vt nos ipſi in vobis gloriemus in Eccleſiis Dei, pro patientia veſtra, & in omnibus perſequtionibus veſtris, & tribulationibus quas ſuſtinetis in exemplum iuſti iudicij Dei*. Pone exemplo Dios en los de ſu caſa, y comiença la reformacion por ſus criados y amigos. Mucho deuemos los pecadores a Dios, pues toca en las niñas de ſus ojos para bien nueſtro. *Siue tribulamur* (dize San Pablo) *pro veſtra*

Soele ordenar Dios las carceles y trabajos de ſus ſieruos para cõ ellos auiſar alos pecadores

2. Theſ. 1. ꝟ. 4. & 5.

Lo que deuemos los pecadores a Dios pues por nueſtro biẽ toca a las niñas de ſus ojos.

A *exhortatione & ſalute*. Pone las medicinas en las niñas de ſus ojos, para ſanar el pie, y para que ſe guarde cada vno delas penas que eſtan guardadas para los malos, pues ſon tã maltratados los juſtos y buenos. Deſte argumento vſo el Señor quando dixo: *Si in ligno viridi hoc fit, in arido quid fiet?* Si el exemplo es tal, qual ſera la verdad, y aquello para que ſe haze el exemplo? Y es dezir: ſi el fuego de la ira de Dios

Luc. 23. ꝟ 31.

B haze tanta preſa en el leño verde con el humor freſco de la gracia, y con la eſperança ſegura que tiene de la merced que Dios le haze, y dela bienaueuturança que le tiene prometida, que hara en el leño ſeco ſin virtud ni reſiſtencia ninguna? Tambien llama exemplo a los trabajos de los buenos, porque los trabajos ſuyos no ſon mas que vn exemplo. Y dize el Prouerbio del logico: *Exemplorum non requiritur veritas, ſed aliqualis ſimilitudo*. Pa-

C rece que no ſon verdaderos trabajos los que paſſan los buenos, ſino vn exemplo y vna ſombra de trabajos. *Et in exemplum ſum coram eis*, dize Iob: Que le puſo Dios por exemplo, y puſo exemplo en el. Porque el verdadero caſtigo, y el mayor exemplo (hermano) para los malos en la otra vida, delas penas que han de padecer, es el que

Los trabajos de los buenos ſolo ſon ſombra de trabajos y exemplo de llos.

Iob 17. ꝟ. 6.

D puſo Dios en Sodoma y Gomorra, de quien dize San Pedro: *Et ciuitates Sodomorum & Gomorrhaeorum in cinerem redigens, euerſione damnauit, exemplum eorũ qui impie acturi ſunt ponens*. Aquel ſi, que es buen exemplo, y verdadero exemplo (Padres mios) fuego aſſolador de dos ciudades puſo por exemplo, porque fuego riguroſo ha de ſer el que ha de caſtigar los malos: que los demas trabajos y caſtigos que embia

2. Petr. 2. ꝟ. 6.

Digitized by Google

bia Dios a los buenos, ſon vna ſo-
la ſombra de los trabajos que tie-
ne guardados, y ſon como açoti-
cos de niños. Aſsi los llama el Eſ-
Sapi.3.℣.5.
piritu ſanto. *In paucis vexati*, ſe dize
de los buenos, ſon niñerias todas,
ſon como picaduras de moſca, co-
mo vn papirote que days al niño;
y aſsi ſe llaman ſolamente *exem-
plum*, vn exemplo pueſto para los
malos. Gracioſamente dixo eſto
Iob 9.℣.22
Iob. Porque deſpues de auer di-
cho: *Vnum eſt quod loqutus ſum, inno-
centem, & impium ipſe conſumit*. V-
na coſa me conſuela en mis traba
jos (dize el hombre mas trabaja-
do del mundo) y es dezir, que ha-
ze Dios a dos manos, a todos ca-
be parte de ſu rigor, ſea innocẽte,
ſea culpado: todos tienen bien en
que entender. Y hablando deſpues
de ſus trabajos grandes, dize: *Si fla
gellat, & non de pœnis innocentum ri-
deat*. Parece que nos açota Dios,
℣.23.
como ſuele açotar el padre a vn
niño ſolo para ponelle miedo, que
leuãta mucho el braço como que
quiere deſcargar gran golpe, y el
niño de miedo da bozes, y al tiem
po de dar el golpe rieſe el padre
viendo el miedo que tuuo el mu-
chacho: deſſa manera le parecio a
Iob que le auia caſtigado y açota
do Dios, y aſsi dize. Y a que leuan
ta la mano para açotarme, deme
vn açote que duela bien, y no ſe
ria conmigo de la manera que ſe
rie quando caſtiga los innocẽtes.

Aunque es verdad q̃ a todos cabe parte d'los trabajos a inocẽtes y a culpados cõtodo los d'los juſtos ſon como picaduras de moſca.

Deſtos trabajos cupo alguna y mu
cha parte a San Juan, pues le tie-
nen preſo ſiendo como lo era in-
nocente, y ſin culpa *In vinculis*. En-
1. explica.
cierra Dios al predicador, donde
no pueda hablar ni predicar, no
por los pecados ſuyos, ſino por
los pecados del pueblo: que no me
recia oyr tal dotrina. *Et tu fili ho-*

A

minis (dize Dios a Ezechiel) *ecce da
ta ſunt ſuper te vincula, & ligabunt
te in eis: & non egredieris de medio eo-
rum, & linguam tuam adhærere faciã
palato tuo*. Pondre tu perſona en
Ezech.3.℣ 25. & 26.
priſion, y echarte he vna morda-
ça a la lengua. Bueno eſtara el Pro
feta para predicar ſi vos lo poneys
deſſa manera? y la razon de todo
eſto es dize Dios: *Quia domus exaſpe
rans eſt*. No es por tu culpa profe-
ta y predicador, ſino por la ſuya

B

dellos, porque es gente que ſuele
exaſperarſe de qualquier palabra
que le digan ſon muy delicados y
tiernos los oyẽtes deſtos tiempos:
todo los laſtima y los pone aſpe-
ros y deſabridos contra el predi-
cador, y no ſe ſigue de aqui efeto
bueno: y tambien ellos me exaſpe
ran a mi, y por eſſo les quito la do
trina que no merecen oyr. Diga-
mos mas, *In vinculis*. Y ſea vn otro
efeto que halló Sã Pablo muy pro

Como los oyentes d' la palabra diuina en eſtos tiempos ſon muy delicados, que qualquier reprehẽſiõ los pone deſabridos.

C

uechoſo en eſtas priſiones, y por
eſſo las deſſeó tanto, y procuró
mucho que ſe publicaſſe, y ſe ſu-
pieſſe en todas partes que eſtaua
preſo; y porque lo auian encarce-
lado: *Ita vt vincula mea manifeſta fiãt
in Chriſto in omni prætorio*. No ay tri
Philip.1.℣ 13.
bunal donde no ſepan ya de mis
priſiones, y quiero yo que ſe pu-
bliquen por todas partes. *Vt plures
℣.14.
ex fratribus in Domino confidentes in
vinculis meis, abundatius auderent ſine
timore verbum Dei loqui*. Para que

D

mis carceles y priſiones den ani-
mo a los demas predicadores, pa-
ra que ſin mirar mucho ſi excedie
ron, o no en la reprehenſion delos
pecados publicos (eſto es, *abundan-
tius*,) no miren ſi pecan por carta
de mas; antes procuren alargarſe
q̃ no quedaran cortos en dezir lo
que Dios les manda que enſeñen
y prediquen: y para que no temã

El predicador q̃ con zelo d' Dios da rezios latigos a los oyẽtes Papas, Reyes, Conſejos, &c. nũca peca por carta de mas

las

las priſiones, dexò San Pablo hõrradas las carceles, y facilitados los grillos y cadenas, para que nadie por temor deſtos trabajos dexe de predicar libremente la verdad y la palabra de Dios; antes mouidos deſte buen exemplo, ſe atreuan mas a dezir las verdades, (y aun pienſo que ſe han de aficionar tanto a eſtas mis priſiones, q̃ han de procurar venir a ellas, y hazer por donde los encarcelen) y eſto tambien quiere dezir, *Abundantius*. Y aſsi acabò la carta que eſcriuio a los Coloſſenſes, diziendo. *Memores eſtote vinculorum meorum*: Traed ſiempre en la memoria y delante de los ojos mis priſiones y cadenas. Si ſe acordaſſe el predicador que San Pablo eſtuuo preſo, y San Iuan Baptiſta encarcelado por dezir la verdad, no ſeria tan couarde, ni tendria tanto de lo que llaman oy (los Predicadores liſonjeros y pretendientes) prudencia humana: q̃ en los muy determinados por lo menos ſe eſtiende a dezir, para que tengo de predicar las verdades, pues no ſolamente les hazen prouecho, antes ſuelen exaſperarſe con ellas, y aborrecer a quien ſe las dize. Preguntemos a San Iuan Baptiſta, de que os ha ſeruido Señor dezir vna verdad contra el Principe, ſabiendo que la ha de ſentir tanto, y que ningun prouecho trae, ni ſe remedia nada, y no ſe ſaca mas que odio, y mala querencia? Reſpondera San Iuan, y muy bien. Sirue de, que me encarcelen, y eſto es harto bien mio, y lo tengo por muy grande premio, aſsi en eſta vida, como en la otra: que me echen en vn calaboço por auer dicho vna verdad ſuſtancial. Fue penſamiento de San Pablo, hablando de la

Exemplos de San Pablo, y del Baptiſta. Ad Coloſ. 4. ℣. 18.

Los predicadores liſonjeros, y pretendiẽtes llaman prudencia humana al no dezir verdades, porque dizen no ſirue de nada el dezillas.

A predicacion del Euangelio quando dize: *In quo laboro vſque ad vincula*. No tengo de ſoſſegar, ni deſcanſar haſta que me prendan y encarcelen, que es dezir: Aunque no ſaque yo ningun otro prouecho de la predicacion del Euangelio, y dezir las verdades neceſſarias para la reformacion delas coſtumbres, ſino que me pongan en vna cadena, doy todo mi trabajo por muy bien empleado: y aunque otros trabajen por librarſe de las priſiones yo me fatigo por entrar en ellas.

2. Thim. 2. ℣. 9.

B Y dexada la predicacion del Euangelio a vna parte, (que es titulo tã honrrado para no temer los trabajos) ſino hablando de los trabajos mas generalmente: miremos a Iob que dize: *Quid eſt homo quia magnificas eum?* En donde llama el dar trabajos a los ſuyos, magnificallos, y engrandecellos: Haze el Rey grandes a los que lo han ſeruido, para pagallos con eſto los ſeruicios paſſados.

Iob. 7. ℣. 17.

Que coſa ſea magnificar Dios a los ſuyos y hazellos grandes.

C Haze Dios grandes a los ſuyos en eſta vida con los trabajos que les embia; *Viſitas eum diluculo*. Dasles vna buena alborada: *& ſubito probas illum*. En los trabajos repentinos, y que les vienen ſin penſar, ſuele Dios prouar los ſuyos; porque alli es meneſter mayor conſtancia: *Vſque quo non parcis mihi?* Haſta quando ha de durar eſta porfia vueſtra en trabajarme ſin perdonarme nada, ni dexarme deſcanſar vn ſolo punto ſi quiera, para reſpirar vn poco y tragar la ſaliua? y eſſo llama engrandecer, *Magnificas*. Y eſto faltaua al Baptiſta, para engrandecello el Señor, deſpues que le hizo tantos ſeruicios; que fue ſu precurſor, Legado à latere, y Embaxador, predicado, baptizado, ayunado, y en recompenſa de todo le paga con eſto.

D

Act.20.ỷ.23.

Por muy buena paga la tiene San
Pablo,y dize al fin đ ſu vida muy
gozoſo.*Quoniā vincula & tribulatio
nes Hieroſolymis me manent.*Eſſo di-
ze con muy gran contento el Apo
ſtol, ſabiendo que en pago de los
muchos ſeruicios que auia hecho
al Señor, le tenia guardado por
premio el Rey en la Corte vna
muy rigurosa priſion: y eſtima Sā
Pablo eſte gran fauor en tanto, q̄
no quiere que ſe le yguale otro nin
guno de ſus contemporaneos en
eſto. Porque con hauer dicho, *Op-
to apud Deum omnes fieri tales qualis
ego ſum:* Que es dezir: no ſoy nada
embidioſo, antes deſſeo que todos
ſean tan buenos, y tan acrecenta-
dos como yo: Añade diziendo: *Ex
ceptis vinculis his.* Como ſi dixera: no
me toque nadie; ni ſe me preten-
da yguallar enla grandeza que me
viene de las priſiones, y carceles
que he padecido, y padezco por
Chriſto: y en todo lo demas muy
en hora buena yo doy lugar que
ſean tanto como yo. *Hebræi ſunt
& ego, Iſraelitæ ſunt & ego.* En lo q̄
toca al linage, preciense tanto co
mo yo me precio; y ſeamos todos
yguales en ſer del pueblo de Dios
eſcogido, pero en vna coſa ſola
quiero yo ſer: *Plus ego.* En que Pa-
blo? *In laboribus plurimis, in carceri-
bus abundantius.* En eſto quiero yo
auentajarme à todos, en auer lle-
gado a eſtar preſo mas vezes por
Chriſto, y por la predicacion de
ſu Euangelio. Y eſto tengo por glo
ria: y aſsi fue gran palabra la de
San Pablo: *Non ſolum autem ſed &
gloriamur in tribulationibus.* Donde
hablaua de la gloria q̄ eſperamos
en la bienauenturança, y auiendo
hablado deſta gloria, añade y di-
ze. Tambien aca tenemos nueſtra
gloria particular, y es padecer tri

No quiere San Pablo q̄ ninguno đ ſus cōtẽporaneos q̄ ſe le yguale en eſto, que es padecer carceles por Chriſto.

Actor.26.ỷ.29.

2.Corin.11 ỷ.22.

Ad Rom.5 ỷ.3.

A bulaciones y trabajos: que parc-
ce que quiere dezir Sā Pablo. Que
no tiene Dios con que pagar a
vn juſto en eſta vida ſino con tra-
bajos, y es gloria grande tambien
del juſto que cōfieſſe Dios que no
tiene con que pagalle en eſta vida,
ſino con dalle ocaſion para mere
cer en la otra. Algunas vezes ſuce
de que quando vn miniſtro de vn
Principe le ha hecho grandes ſer
uicios, ſuele ſer el premio vna pri
B ſion, y aſsi han eſtado preſos vale-
roſiſsimos Capitanes deſpues de
auer hecho hazañas grandes en
ſeruicio de ſus Reyes: y la razon
deſto parece que ha ſido (y lo ſe-
ra ſiempre) que como conocen ſer
las obras y ſeruicios recebidos de
grande eſtima, y que no tienen cō
que pagallos, por no parecer ingra
tos, buſcan algun achaque para
diuertir en la opinion del mundo
aquella grande obligacion, y aſsi
C dezia el otro, que *ſummum benefi-
cium*, no puede tener otro premio
ſino vna eſtrema ingratitud. Pues
de la manera que es grande hon-
ra y gloria de aquel miniſtro que
le dexe de hazer merced ſu princi
pe, por no hallar coſa ninguna cō
que poder ſatisfazer a ſus gran-
des merecimientos: aſsi es honra
y gloria de los juſtos que no halle
Dios en eſta vida coſa ninguna q̄
ſea baſtante premio de ſus obras,
D y que confieſſe Dios ſer ſus mere-
cimientos tales, que no les puede
ſatisfazer con todas las coſas cria
das, aunque ſe las dieſſe todas jun
tas: y aſsi quiere que ſea parte del
premio que deſpues les ha de dar
ponellos aora en grandes ocaſio-
nes para merecer en la otra vida
mayores mercedes y premios. Y
como los juſtos piden a Dios ca-
da dia, y con tanta inſtancia que

Parece q̄ ſegun San Pablo, no tiene Dios con q̄ pagar a vn juſto los ſeruicios que le haze, ſino es con trabajos.

Como ſuele ſuceder q̄ los principes del mundo pagan vnos muy grandes y auẽtajados ſeruicios con carceles, veaſe el porque. Cicero ad quirentes, oratio. 18.

les

les haga merced, por no parecer auariẽto dales algo ſu Mageſtad, y eſta dadiua ſon los trabajos deſta vida, para que cõ ellos merezcan los bienes eternos que deſſeã, pretenden y eſperan recebir de la mano de Dios en la otra vida que eſperamos. Bien me contentara yo con auer dicho lo que han oydo Padres en eſte diſcurſo, pareciendome baſtante doctrina para el eſtado que profeſſamos de Predicadores y miniſtros del Euangelio, obligados de nueſtro miſmo inſtituto a predicar la verdad, por vna parte, con mucha prudencia Chriſtiana, pero por otra parte cõ reſolucion grande, de manera que ninguna coſa temporal nos ha de poner miedo, para que dexemos de cumplir cõ nueſtra obligacion. Pero veome algo obligado a paſſar adelante en la declaracion deſte Euangelio, porque algunos de los preſentes me han pedido la declaracion de aquella pregunta que hizo San Iuan a Chriſto nueſtro Señor, por medio de ſus diſcipulos quando dixo: *Tu es qui venturus es. An alium expectamus*? Y quiero hazello aſsi, aunque tardemos eſta noche mas tiempo que el que pide vn capitulo de los ordinarios. Y digo lo primero con Origenes, que eſta embaxada la hizo S. Iuã en nombre de todo el pueblo Chriſtiano, porque como San Iuan era precurſor de Chriſto, y lo embiaron al mundo para eſſe efeto, ſu venida fue principalmente paraque todos creyeſſen por el, y ſu oficio auia de ſer encaminar al mũdo para que atinaſſe con Chriſto nueſtro Señor, y hazer tambien oficio de guia para que el meſmo Señor ſe encaminaſſe, y acertaſſe a noſotros; y el ſentido es. Pues vos ſoys

Origenes en la prefacion del Euangelio de S. Iuan.

S. Iuan hizo oficio dẽ guia para q̃ el mũdo atinaſſe cõ Chriſto, y paraque el miſmo Señor acertaſſe cõ nueſtros.

A el prometido, y el que eſperamos todos, llegaos mas Señor a los hõbres en vueſtra dotrina, q̃ ya los tengo yo diſpueſtos con el baptiſmo mio, y mi predicacion, para q̃ os recibã; q̃ ellos tãbien ſe vã llegãdo a vos: y porq̃ no podran llegar tan adelante, ſera neceſſario que vos les ſalgays al camino, y os llegueys tambien algo mas a ellos, y os acerqueys tomando ya la mano en ſu enſeñança, y començando vos ſolo a predicar.

B Y la reſpueſta de Chriſto mueſtra que quiſo dezir eſto San Iuan: pues reſponde: *Caeci vident, claudi ambulant.* Que fue dezir: Yo eſtoy tan cerca ya, q̃ los ciegos me ven, y los coxos me han alcançado, y los leproſos llegan a tocarme, y los pobres que ſuelẽ tener menos comodidad para oyr la palabra de Dios, oyen ya mi Euangelio, porque ſe predica en todas partes, y a todas horas.

C Pareceles ha eſta expoſicion muy alegorica, y lo es, pero ſuelo yo dezilla para fundar en ella vna dotrina muy moral de la culpa que tenemos en no hallar a Chriſto, pues lo tenemos tan cerca. Pero dexo eſte ſentido como no muy neceſſario para eſte auditorio, y paſſo a la expoſicion tan comun y ſabida de San Gregorio, que dize, q̃ el ſentido es, dime Señor vna coſa

D que deſſeo mucho ſaber de ti, y es: ſi aſsi como has venido al mundo viſible y corporalmente; aſsi tambien has de baxar al limbo en la meſma forma que aora tienes, para que de la manera q̃ he ſido yo precurſor tuyo al mundo, lo ſea tambien a los que eſtan eſperando tu venida en el limbo. Y ſe ha de entender eſto diziendo juntamente, que no dudò San Iuan ſi auia de baxar el Redemptor al limbo,

Greg. li. 18 ca. 14. & in tab. verb. Ioannes.

No dudò S Iuan la venida de Chriſto, ſi no ſu baxada al limbo, quãto al modo dẽl deceñſo.

S.Tho.2.2. q.172.ar.4 in medio corporis.

bo,ſino del modo como auia de baxar. Porque como dize Santo Thomas, bien pueden dudar los Profetas del modo de hazerſe las coſas que ellos ſaben por reuelacion, aũ que ſepan bien la ſuſtancia dellas, cuyas palabras ſon eſtas. *Quandoque autẽ ille, cuius mens mouetur a Spiritu ſancto ad aliquid faciendum id intelligit, modum tamen ignorat.* Y no falta quien diga que eſto es lo que dize San Pedro hablando de Chriſto. *In quo & iis, qui in carcere erant, qui ſpiritu veniens prædicauit.* Y aſsi lo declara Athanaſio, que quiere dezir: Que baxado el alma de Chriſto al limbo, predicò a los q̃ auian ſido incredulos a Noe quando fabricaua el arca; pero tambien quiero dexar eſte ſentido, y pudiera tã bien dexar el ſentido mas comun de los Santos, pero quiça lo diremos con alguna nueua conſideracion. Dizen pues que con eſta pregunta pretendio San Iuan q̃ Chriſto enſeñaſſe a ſus meſmos diſcipulos vna verdad tan importante que el meſmo San Iuan les auia predicado muchas vezes, la qual era la venida del Meſsias, y las ſeñales que ſe auian de ver quando el vinieſſe: y aſsi les dize. Id voſotros y preguntalde en mi nombre ſi es el que ha de venir, para que ſalgays de toda duda: fiandoſe San Iuan que las palabras del Señor, y ſu reſpueſta ſeria de tanta fuerça, q̃ les perſuadiria aquella verdad que el tantas vezes les auia predicado: y ellos no eſtauan muy enterados en ella. Porque como auia alguna manera de emulacion entre los dicipulos de Chriſto, y de San Iuan, pareciales a los de San Iuan que todas las palabras que hablaua ſu Maeſtro de Chriſto, engrandeciendolo, y auentajandolo tan-

1.Pet.3. ℣. 19. Athan. epiſtol. ad epite.

Pidio S. Iuã a Chriſto q̃ el enſeñaſſe a ſus diſcipulos cõ obras, lo q̃ el les auia predicado cõpalabras

A to a ſi meſmo eran palabras de humildad ſola, y en ſuſtancia pidio San Iuan que Chriſto confirmaſſe con obras, lo que el auia enſeñado con palabras. Y eſto quiere dezir el Señor en aquellas palabras.

Ite renuntiate, Ioanni quæ audiſtis & vidiſtis. Que aquel & valga tanto como *etiam*, y quiere dezir: Bolued y dezid a San Iuan: Auemos ya viſto lo que auiamos oydo; B auiamoslo oydo porque vos nos lo enſeñaſtes, y tambien auemos por nueſtros ojos viſto, que los ciegos ven, y andan los coxos. Y de camino aduirtamos Padres vn documento muy neceſſario para nueſtro inſtituto de predicar y enſeñar al pueblo, que el predicador ſolamente pone de ſu parte las palabras y la enſeñança del pueblo, y a Dios nueſtro Señor toca poner C las obras, yo ſoy el que hablo a los que me oyen aora eſte razonamiẽto tan largo, y ſin eſpiritu, pero Dios es el que ha de obrar alla interiormente, paraque mis palabras hagan algun buen efeto. De manera que la regla cierta es, que haga el Predicador de ſu parte lo q̃ toca a ſu miniſterio y oficio, que es dezillo y enſeñallo, que Dios obrara con ſu poderoſa mano los efectos buenos que el fuere ſeruido: D y aſsi parece que el ſentido deſta embaxada ſera. Yo he hecho mi oficio, hazed vos Señor el vueſtro; yo he tocado con mis palabras las orejas de los oyentes: obre Chriſto lo demas, y toqueles el alma y el coraçon. Otro ſentido quiero dar a eſtas palabras. *Tu es qui venturus es? an alium expectamus.* Y es: q̃ aunque San Iuan ſabia muy bien que Chriſto nueſtro Señor era el Meſsias prometido, y el deſſeado como Saluador del mũdo, quiere

El predicador es el q̃ perſuade cõ poco eſpiritu, pero Dios es el q̃ obra alla interiormente

con

Digitized by Google

con todo eſſo oyllo de ſu boca,y quiere ſe repita muchas vezes eſta buena nueua: y el ſentido es. Oygalo yo Señor de vueſtra boca, Señor digaſe, y repitaſe muchas vezes eſta buena nueua, dezidme eſſo otra vez, que me da contento (ſoleys dezir a quien os trae alguna buena nueua) y ſera eſto lo que dixo Dauid. *Dic animæ meæ, ſalus tua ego ſum.* Porque deſpues que auia dicho: *Apprehende arma & ſcutum, & exurge in adiutorium mihi.* Veate yo armado y pueſto en orden para ayudarme: y viendolo q̃ eſtaua ya, de la manera que el lo deſſeaua, quiere con todo eſſo oyllo de ſu boca, y dize: *Dic animæ meæ, ſalus tua ego ſum.* Pues no os baſta rey Dauid ver por las obras los medios que pone Dios para vueſtra ſalud, y los apercebimientos que haze? Ya lo veo todo, pero como es coſa de tanto guſto, quiero oyllo deſu boca, y oyllo otra vez. Que es lo que dixo la Virgen. *Quomodo fiet iſtud?* No fue dudar, ni fue no auer entendido lo que el Angel le dixo, ſino querello oyr otra vez, y regalarſe oyendolo repetir. Y parece que tienen tambien otro ſentido eſtas palabras del Profeta Dauid, y es lo que dezimos en Caſtellano quando damos prieſſa a vn negocio. Ea ſeñor, diziendo y haziendo: y quiere dezir San Iuan: Ea ſeñor que parece al mundo que tardamos, pues yo he dicho, hazed vos. Y veſe que ſea eſto aſsi: pues reſpondio luego el Señor cõ obras, y eſſo quiſo q̃ dixeſſen a San Iuan. *Quæ audiſtis & vidiſtis.* Como ſi dixera. Si alla ſe dize aca ſe dize y ſe haze lo que ſe dize. Es tambien vna palabra de grande regalo eſta que dize San Iuan: *Es tu qui venturus es?* De la manera que vna madre que tenia por perdido vn hijo, y lo ve entrar por la puerta deſpues de auerſe alegrado mucho con el, y aun deſpues de algunos dias que lo tiene en caſa, ſuele dezille. Eres tu mi hijo tan querido! es poſsible que tengo yo en mis braços lo que tanto quiero; y la lumbre de mis ojos!

Pregunta S. Iuã eſto por q̃ le da mucho guſto oyrlo.

ꝟ. 3.

Pſalm. 34. ꝟ. 2.

Los juſtos aunq̃ tienẽ certeza de lo q̃ Dios tiene reuelado, cõ todo tienen guſto en oyllo deſu boca. Luc. 1. ꝟ. 34.

Varias explicaciones deſte Tu es qui, &c. Llenas de erudicion.

Y ſea otro ſentido deſtas palabras, y quiça es el literal, porque vamos declarando mas lo que diximos arriba. Que no ſean palabras de hombre que duda, ſino de perſona que ſolicita otro a hazer alguna coſa que deſſea que ſe haga preſto. Es vn fraſis Caſtellano quando teneys preſente a quien le toca hazer algo, y deſſeays que lo ponga en execucion, ſoleys dezir: Quien ha de hazer eſto: no es dudar ſino apreſſurar a que lo haga, y aſsi es el ſentido. Quien ha de obrar la ſalud de los hombres ſino vos Señor? Apreſuraos, declaraos, y manifeſtad al mundo quien ſoys. Sabia muy bien el Baptiſta la profecia de Eſayas, en que declarò el modo que Chriſto auia de tener en manifeſtarſe al mundo, diziendo: *Deus ipſe veniet & ſaluabit nos: tunc aperientur oculi cæcorum.* Sabremos que es venido quando vieremos abrir los ojos a los ciegos, y las demas ſeñales que dize el Profeta, que ſon las meſmas que vemos en el Euangelio; y aſsi el ſentido es. Pues ſoys vos el que lo aueys de hazer, hazeldo antes que mis ojos ſe cierren, lleue yo, como ſi dixera eſte conſuelo del mundo, que os aueys ya manifeſtado con las obras proprias vueſtras: y a eſte propoſito reſponde Chriſto con las meſmas obras que auia dicho Eſayas. Parece que tomò San Iuan aquellas palabras del Pſalmo. *Qui*

Iſai. 35. ꝟ. 4. & 5.

Pſalm. 79. ꝟ. 2.

EN EL TERCERO DOMINGO DEL ADVIENTO.

Diſcurſo ſobre el Euangelio, y capitulo para Religioſos.

THEMA.

Tu quis es? Ioannis 1.

PARA el examen de la conciencia que cada vno de vueſtras RR. hara eſta noche antes que ſe acueſte, Padres mios, muy a propoſito viene la pregunta que ſe le hizo a San Iuan, y nos lo refiere el Euangelio deſta ſemana diziendo. *Tu quis es?* Para que mire cada qual de noſotros quien es, y examine conſigo meſmo, ſi es frayle en las obras, como lo mueſtra el habito q̃ trae veſtido, o ſolamente en la aparencia exterior. Si es obediente el frayle, de la manera que lo profeſſò: ſi es pobre y caſto el Religioſo, como eſtà obligado, y ſi generalmente cumple con las leyes de ſu eſtado: ſi va medrando algo en la virtud y en el eſpiritu de Santo Domingo nueſtro Padre: ſi ſomos hoy Padres mios los meſmo que antaño, tan deſcuydados y diuertidos de nueſtras obligaciones en la vejez, como lo auemos ſido en el tiempo de la mocedad. Por mi lo digo Padres todo eſto, y por no auergonçarme yo a mi meſmo en publico, quiero que dexemos eſte examen para las celdas, y gaſtar eſte poco tiempo en dezir aqui lo que penſaua en la oracion

El tu quis es moralizado ſirue y es muy a propoſito para el examen de la conciencia.

A de completas: recorriendo el Euãgelio del Domingo paſſado, como lo tengo de coſtumbre eſtos dias de capitulo.

Conſideraua yo Padres, que cõ ſer el demonio tan declarado enemigo dela virtud, y de todos aquellos que la ſiguen y profeſſan con algunas ventajas, quanto lo es de la verdad en que ſe funda la virtud Chriſtiana, por ſer el demonio padre de la mentira, es con todo

B eſſo tan mañoſo, y artero, que haze alianҫa muchas vezes cõ la virtud: poneſe de ſu parte, procura engrãdecella, y acreditarla, para hazer guerra a la virtud con la meſma virtud. Por eſſo le dã al demonio eſte nombre. *Multiformis proditoris.* Que es dezir, que tiene varios y cõtrarios modos de vrdir y hazer trayciones. No es mucha deſtreza hazer guerra cõ el fuego al agua, y con el agua al fuego, dize

C San Auguſtin, declarãdo aquellas palabras, *Tranſiuimus per ignem, & aquam.* Que regla es ſabida de los Medicos, y la ſabe mejor el demonio acudir ſiẽpre a los contrarios del humor, o calidad que preualece. Siẽte os feruoroſo en eſpiritu, grãde ayunador eſte Aduiẽto, frequẽtador del coro, y cõtinuo en la oraciõ, dexa caer ſobre vos algũ rozio freſco de ocaſionillas ligeras, a

S. Aug. ſobre eſte Pſal. 65. y. 12. veaſe toda la declaracion q̃ es digna d ſu grande ingenio.

que os diuierte,y os haze deſcuydar de vueſtro inſtituto; y poco a poco os vays entibiando en aquellos buenos propoſitos antiguos, y lo venis a dexar todo. Y como os resfrio en el eſpiritu, diuertido de los exercicios ſantos en que os ocupauades,acude luego con vna calda de malos penſamientos,auiua los brios antiguos de vueſtra ſēſualidad;y pone a rieſgo lo mas ſubſtancial de vueſtra profeſsion. Hablando San Baſilio con los Religioſos a quien daua reglas de viuir, pone a la letra el caſo de que vamos hablando, y dize; que les ſucede eſto a losReligioſos.Acaece (dize el Santo) algunas vezes, *Vt pudicitiam quis quandiu adoleſcens fuit, conſtanter retinuerit.* Hablaua del Religioſo moço y retirado, y quando eſtá mas ſeguro:*Tunc*,y entonces, *latenter, inſinuãte voluptate, naturales libidines excitantur.*Sin ſaber de donde os viene, os hallays fogoſo,inquieto,tentado dela propria ſenſualidad, ſin ſaber vos la ocaſion de donde proceda eſta nouedad en vueſtra alma. Y el efeto deſto es: Que *Oratio languidior efficitur.* O ſea cauſa la frialdad de la oracion, o conſigaſe como efecto de vueſtra floxedad, y deſcuydo. Lo cierto es Padre mio, que auiendo vos procurado toda vueſtra vida viuir caſtamente,cumpliendo el voto que hiziſtes a Dios de limpieza, ſe va eſto trocando caſi ſin ſentir; y os hallays perſeguido,y quiça rendido de la propria ſenſualidad. Porque viendo el Demonio vueſtra frialdad enla oracion, y en los demas exercicios ordinarios de vueſtra regla, procura calentaros por otra parte. Pero tambien eſte modo de tentaciones va por vn camino tan ordinario, que

Tretas del Demonio muy ordinarias.

En los religioſos ſu poco eſpiritu naceꝺ la frialdad de la oracion, o ſe conſigueꝺ floxedad y deſcuydo.

A ninguno haura, ſino es muy deſcuydado que no lo entienda luego, y ſe pueda librar de los peligros deſte acometimiento. Con hombres muy experimentados hablo, todos me entienden, quiero paſſar a otras coſas mas generales. Y digo pues que vſa el Demonio otros modos algo mas paliados,q̃ es veſtirſe del traje de la virtud,y cubrir el pelo del lobo con el vellocino de la ouejita manſa,de lo qual nos aduierte elSeñor en aquellas palabras:*Attendite a falſis prophetis qui veniunt ad vos in veſtimentis ouium.* (Y es tambien dotrina muy para Religioſos, y hombres recatados)Pero ſino ſoys mas beſtia que las meſmas beſtias, y mas ſimple que la ouejuela, entendereys preſto eſte modo de pelear, y deſcubrireys la traycion:y ſe vera que la triſte ouejuela conoce al lobo,y lo tiene por enemigo.Por tãto no os engañe a vos el color lacio,yla figura mortificada del hypocrita, y del enemigo de la virtud,ſino entrad mas adentro,y hallareys encubierto el lobo q̃ pretende engañaros:de manera q̃ tampoco en eſte modo de acometer a la virtud, con la virtud fingida,y aparente ſe mueſtra el Demonio muy ſagaz,pues tan facilmẽte podemos entendello, y defendernos de ſus acometimientos.Otro modo mas delgado y artificioſo tiene el Demonio,y lo ſuele vſar para hazer guerra a la virtud, y es con la meſma virtud verdadera, y ſolida(y aqui echa elDemonio todo el reſto de ſu ſaber,y eſto es lo que mas nos ha de eſpãtar)Porque hauer guerra declarada entre frio y calor,yconocida enemiſtad entre amargo y dulce,y diſconueniẽcia entre blãco y negro,no ayã

B Matth. 7. v.15.

C

D

La mayor maña q̃ tiene el demonio, es hazer guerra a la virtud,con la meſma virtud verdadera y ſolida.

que

que marauillarnos; pero que la frialdad ſea acometida, y contraſtada del frio, y que el dulçor deſtemple la meſma dulçura, y el blanco desluzga y ennegrezca la blancura filoſofia nunca oyda es eſta, ni yo la entiendo bien. Quiero dezir que el vicio y la virtud ſe lleuen mal, y tengan enemiſtad declarada, coſa cierta es; tambien ſaben y experimentan muchos, que la virtud fingida y aparente, haze guerra a la ſolida, y verdadera virtud, y eſto bien lo entiendo yo: Pero que llegue a tãto el arte del Demonio, que con verdadera virtud deſcomponga, y deshaga la virtud verdadera, no lo hauiamos oydo, haſta que nos leyeron eſte Euangelio del Domingo paſſado, y ſe nos dixo: Que con el mayor ſanto que auia en el mundo haze guerra el Demonio al ſanto de los ſantos, y con la penitencia y aſpereza en la vida, procura derribar la vida rigurosa, y aſpereza de Chriſto, y la vida mas ſanta q̃ pudo auer, y acreditando a San Iuan Baptiſta, procura deſacreditar a Chriſto: y aun ſe atreue a mas el Demonio, que para apartarnos de Chriſto nos lleua encaminados a Chriſto. Eſta es Padres la mayor hondura y dificultad que ſe puede hallar en materia de eſpiritu. Declaremos aora eſto ſin ſalir vn punto del ſentido literal del Euangelio, eſtaua ſin duda perſuadido el pueblo de los Iudios que era ya llegado el tiempo de la venida de Chriſto, porque ya faltaua el Reyno, que era la ſeñal que les auia dado en el Geneſis, y vehian ya cumplidas las hebdomadas de Daniel; y aprouechoſe deſta ocaſion el Demonio para hazer la mayor guerra que pudo a-

Con la aſpereza de la vida de Io. quiere derribar Satanas la aſpereza d̃ Chriſto.

Geneſ. 49. ℣. 10.

A uer contra el meſmo Chriſto que ellos eſperauan, tomando por inſtrumento el mayor amigo y ſieruo que tenia el Redemptor del mundo. Porque como todo eſte edificio Chriſtiano ſe auia de fundar, y de hecho ſe fundó en la Fe de Chriſto: *Fundamentum aliud nemo poteſt ponere præter id, quod poſitum eſt, quod eſt Chriſtus Ieſus.* (Y por eſſo llama San Pablo a la Fe ſubſtancia, que quiere dezir fundamẽ B to, y ſuſtento, y ſobre que eſtriba todo) Eſtaua toda la dificultad de nueſtra ſaluacion en que Chriſto nueſtro Señor ſe entablaſſe en el mundo, y lo admitieſſemos por piedra fundamental; y el Demonio trataua de echallo fuera, aunque fueſſe poniendo en ſu lugar otra piedra. Eſto es lo que dixo el Señor, aprouechandoſe de la profecia de Dauid. *Lapidem quem reprobauerunt ædificantes hic factus eſt in caput anguli.* Y declarando San Augu C ſtin eſte lugar, dize. *Nam illi qui ædificabant, reprobauerunt: ſed in eo quod dominus occulte ædificabat fecit in caput anguli quod illi reprobauerũt.* Fue meneſter que Dios puſieſſe con grande ſecreto eſta piedra. Que es lo que dixo Zacharias. *Ego cælabo ſculpturam eius.* Andaua Dios aduertido que no ſe oyeſſe, ni vieſſe labrar eſta piedra, y q̃ fueſſe oculto el fundamento deſte edificio, D porque como dize San Pablo: *Si Deum cognouiſſent numquam Dominum gloriæ crucifixiſſent.* No golpearan ellos la piedra, ni labraran el fundamento con las martilladas de la Cruz. Pues en eſto puſo el demonio toda ſu fuerça, induſtria y cuydado, y el medio vnico, era engrandecer a San Iuan, y la virtud ſuya, y procurar que fueſſe muy buena la opinion que

1. Cor. 3. ℣. 11.

Ad Heb. 11. ℣. 1.

Pſal. 117. ℣. 20.

S. Aguſtin ſobre eſte pſalmo.

Zachar. 3. ℣. 9.

1. Cor. 2. ℣. 8.

Por particular decreto dioſ no q̃ no ſe vieſſe labrar eſta piedra fundamental Xp̃o, para que no ſe labrara cõ las martilladas de la Cruz.

corria de ſu perſona, lleuandola ſiempre tan adelante, que todos penſaſſen que era Chriſto: y como era de noche, y eſtauan todo a eſcuras, penſo quitar vna piedra, y poner otra piedra fundamental para deshazer eſte edificio. Gran palabra la que dizen comunmente los Santos en eſte lugar, que fue neceſſario que San Juan murieſſe preſto, para que no hizieſſe eſtoruo a la predicacion de Chriſto la opinion grande que auia de ſu perſona. Y San Iuan Euangeliſta gaſtò buena parte del principio del Euangelio ſuyo en perſuadir que no era San Iuan la luz que eſperauamos: y aſsi procuro ſiempre el Baptiſta deshazerſe mucho en los ojos de los hombres, auentajando en todo a ſu perſona la ſantidad, grandeza, y diuinidad de Chriſto: y deſcubriendo al mundo la verdadera piedra que por encogerſe tanto, y encubrirſe tanto, parecia pequeña en los ojos delos Iudios para vn edificio tan grande, y encumbrado. *Lapis iſte* (dize Auguſtino) *adhuc paruus erat, adhuc humilis erat in occulis Iudæorum, quia nondum creuerat, & impleuerat orbem terrarum.* Alude el ſanto a la piedra deſgajada del monte, de quien habla Daniel, era piedra pequeña en los principios, eſtaua eſcondida, y en lugar humilde y eſcuro, y aſsi fue meneſter vna hacha encendida, como lo fue San Iuan, que la deſcubrieſſe para que la pudieſſemos ver: de manera que de aqui tomó el Demonio la ocaſion para hazer guerra a Chriſto nueſtro Señor, de ver a Chriſto tan encubierto, y a Iuan tan patente y publico, que podia facilmente perſuadir al mundo que no podia hauer otro que fueſſe Meſ-

Grãde ſantidad del Baptiſta, q̃ fue neceſario q̃ murieſſe, para que no hizieſe eſtoruo a la miſma ſantidad Chriſto.

S. Auguſt. tract. 4. in Ioan.

Daniel. 2. ℣ 34. & 35

La ocaſiõ q̃ tuuo el demonio para hazer guerra a Xpo, fue verle tan encubierto, y a Iuã tan patẽte

A ſias y Chriſto, ſino vn hombre de tanta ſantidad, y virtud tan auentajada y conocida: y eſta fue la embaxada de oy, preguntandole. *Tu quis es?* Aduierte Euthimio vna buena conſideracion, y dize. Que no le preguntaron abſolutamente, *Quis es,* Quien eres: ſino añadieron aquella palabra: *Tu quis es?* Que fue dezille, ſi eſte que tu predicas, y engrandeces en todas las ocaſiones que te hallas, es tan gran coſa como tu dizes, que te queda a ti? B que dexas para ti? que puedes ſer tu? ni que nos dexas que te podamos dar a ti? Muchas vezes he cõſiderado Padres, a mi ſolas qual ſea la razon de los encuentros y parcialidades que vemos algunas vezes entre Religioſos, donde parece que auia de hallarſe tãta paz y vnidad de coraçones, pues todos tratamos de ſaluarnos, y en eſta pretenſion no parece que pue de auer ningun encuentro ni emulacion, ſino es la que dize San Pa- C blo. *Emulamini chariſmata meliora.* Y eſto con mucha paz y amor ſe puede hazer procurãdo cada vno auentajarſe al otro en eſpiritu, y amor de Dios. Y aſsi me parece que vſa el Demonio en las Religiones del ardid q̃ vſo entre Chriſto y San Iuan, y es hazer guerra a la virtud con la meſma virtud. Porque ſuele el Demonio aproue- D charſe de la ſantidad, virtud, y letras de vn Religioſo: o para deſcomponer la ſantidad, virtud, y letras del otro, poniendo ſin que, ni para que, competencia entre ellos, por medio de los malos terceros que procuran enconar los coraçones quietos y blandos de los Padres graues que nos han de enſeñar virtud, modeſtia, humildad, y paz. Si eſte es mas Reli-

1. Cor. 12. ℣. 15.

gioſo,

A

gioſo, ſi el otro es mas modeſto, quien predica mejor, qual dellos es mas a propoſito para el gouierno: y de aqui ſe van encendiendo las paſsiones frayleſcas, q̃ llegando deſpues a lo muy viuo del alma, deſcomponen los animos, cõ daño grauiſsimo de la Religion. Deſto auemos viſto mucho: y no ſe ſi vemos algo. En eſto me detuuiera Padres mios, ſino echara de ver la poca neceſsidad que ay de

B

perſuadir en eſta caſa vna doctrina que veo yo muy entrañada en los coraçones de todos en todas las ocaſiones, ſin dar oydos a parlerias: ſean dadas gracias a Dios por todo. Se muy bien que el predicar, leer, y enſeñar de VV.PP. ſigue ſiempre aquella regla de San Pablo. *Nihil per contentionem neque per inanem gloriam, ſed in humilitate ſuperiores ſibi inuicem arbitrantes.*

Ad Phili. 2 ỽ.

C

Veo yo la modeſtia delos maeſtros en las diſputas publicas que el cõtender y porfiar no es por vanagloria y moſtrar mas ingenio, ſino para aueriguar las verdades, paraque los dicipulos las entiendan; y que cada qual de los lectores y Maeſtros ſe yo muy bien que tiene a ſu concurrente por ſuperior, y por mas auentajado en todo. Y eſte es Padres el camino derecho para la paz del Conuento, edificacion de los dicipulos, y

Los maeſtros y lectores la modeſtia que han de moſtrar en las diſputas.

D

mayor aprouechamiento en ſus eſtudios. Quieren Padres quitarſe deſtas competencias, no ſe miren mucho vnos a otros, ſino miremos todos aquella pregũta que le hizieron a San Juan, diziendole. *Helias es tu?* Donde ſaca Theofilato, que le preguntaron ſi era Helias, viendo la conformidad grande que en la vida y veſtido tenia San Juan con Helias: porque

Teofilato ſobre eſte lugar.

la vida ſuya era muy auſtera, religioſa, y monaſtica, conformandoſe con Helias, que hauia ſido Padre de todos los Religioſos: al qual hauemos de imitar todos los que profeſſamos vida Religioſa. Y por lo menos ha de procurar el frayle, que de la manera que les parecia San Iuan otro Helias, y le preguntaron, *Helias es tu?* Sea el frayle tan parecido a Santo Domingo, en habito, modeſtia, y ſantidad; que quien le viere por eſſa calle le pueda preguntar, ſoys vos Santo Domingo Padre? Pero ſi el frayle quiere imitar en la vida a los vanos, y no a los Padres que fundaron las Religiones, y en particular a nueſtro Padre Santo Domingo, muy errado va. Penſamiento es de San Hieronymo, Regula monaſtica cap. 8. *Habet vnumquodque propoſitum duces ſuos, Epiſcopi, & presbyteri Apoſtolos, & Apoſtolicos viros, nos autem,* (que habla de Religioſos, y de los demas que ſeguian el meſmo inſtituto,) *Paulum, Antonium, Iulianum, noſter princeps eſt Helias, Heliſeus, & fily Prophetarum qui habitabant in agris, & ſolitudine, &c.* Tenga por regla de ſu vida el ſeglar a otros ſeglares como el, imite el Obiſpo a los Apoſtoles y ſucceſſores ſuyos, y viua el Clerigo a las leyes de los demas Clerigos: *Nos autem* (Padres mios) a quien auemos de tomar por exemplo y dechado? Paulum, Antonium, Iulianum, hombre de vida penitente, y auſterizada. Helias, y San Juan ſean nueſtros dechados, pues fueron los Principes, y primeros fundadores de la vida Religioſa y monaſtica. S. Iuã Chryſoſtomo homel. de Ioã. Baptiſta lo llama Principe de los Religioſos, y aquien los

Documentos para la enſeñança de los Religioſos.

S. Hieron. en la regla monaſtica cap. 8.

S. Chryſo. ho. 3 d̃ Iuã ne Baptiſta

S. Iuã Baptiſta principe delos Religioſos y a quien han de imitar, pues dł tuuieron principio.

Religioſos auemos de imitar. Porque de alli tuuieron principio todas las Religiones, y en tanto ſeremos verdaderos Religioſos (dize San Cyrillo) en quanto nos cōformaremos con S. Iuan Baptiſta. Eſto procuro hazer San Benito, San Bernardo, S. Franciſco, Santo Domingo nueſtro Padre, templando en algo aquel rigor, porq̃ cōuenia hazello aſsi, para cōmenſurarſe con nueſtra flaqueza. Pero por lo menos Padres para ver claramente quan lexos eſtamos dela vida regular de aquellos nueſtros primeros principios; pongamos los ojos en San Iuan Baptiſta. Miremoslo veſtido de vn aſpero cilicio, y buelua cada qual ſobre ſi, y mire ſi tiene por aſpera la tunica de eſtameña de Palencia; ponga los ojos en la comida de San Iuan, y mire ſi le dan en roſtro los hueuos y el peſcado, y ſi procura comer cō mas regalo, veſtir mas blādo, quiriendo quiça imitar en la vida, a vno de los Canonigos mas ricos. Y quando no vamos tan a los principios dela Igleſia, ni buſquemos tanta perfeccion como S. Iuan Baptiſta, y como Santo Domingo, mire cada vno de VV. RR. ſi ſe parece en algo a los Padres antiguos de nueſtra Religion, y a los mas modernos que auemos conocido en eſta caſa. Y quiero hablar aora cō los Padres Cathedraticos, y Maeſtros, que conocieron al Padre Maeſtro fray Iuan Gallo, varon perfectiſsimo en letras, y virtud, ſi vieron la compoſtura grande de ſu perſona, que en todo parecia vn nouicio: los ojos ſiempre baxos, las manos cruzadas debaxo del eſcapulario: la boz graue y modeſta, las conuerſaciones todas muy eſpirituales, cuydadoſo de

Cathe. 3.

Conſideracion moral para los religioſos.

A las ceremonias dela Religiō: guardaua ſilencio, jamas hablaua en el clauſtro: con ſer muy enfermo, veſtia tunica de eſtameña, y murio con ella. Y aunque ſus muchos achaques le obligauan a comer algunas vezes carne, pero nunca cenaua: era muy continuo en la oracion, y deuotiſsimo en el altar; frequentaua el Coro las vezes que la cathedra y ocupaciones de eſcuelas no lo eſtorbauan. Siempre que

B començaua ſu leccion, leuantaua los ojos al cielo, repreſentādo grāde eleuacion de eſpiritu, y como que pedia de arriba lo que auia de leer a los dicipulos. Era tanta la compoſtura, la mortificacion, y ſilencio, que lleuaua por la calle clauados ſiempre los ojos en tierra, y ſin mirar a nadie, ni boluerſe a hablar con el compañero, que mas parecia vn retrato de Santo Domingo, que frayle viuo. Acaeciome

C a mi acompañandolo vna vez que venia de predicar de ſanta Vrſula, vn caſo que les dire aora. Padres, ſaliendo el Padre Maeſtro deſte Monaſterio quiſo atraueſſar por la caſa del Conde de Monte Rey, para venir por camino mas breue, entrando por aquella puerta falſa, y ſaliendoſe deſpues por la puerta principal, yo no conocia la caſa, ni ſabia aquel atajo. Auiēdo ya atraueſſado todo el patio,

D y queriēdo entrar en el callejonzillo que va hazia la puerta de la caſa, vi luego las caualIerizas, y pareciendome que el Padre Maeſtro queria en aquel lugar remediar alguna neceſsidad de orina, (de que padecia mucho) detuueme yo para eſperallo en el patio, y el buen padre ſiguio ſu camino ſaliēdoſe por la puerta principal de aquella caſa. Yo eſpere vn po-

Digitized by Google

co,y como vi que tardaua,llegueme al callejonzillo, y conoci mi engaño, y apreſurando mucho el paſſo,alcance a mi buen padre quãdo llegaua a la caſa de las Veneras. Hallè que eſtaua cõ el vn Doctor de la Vniuerſidad,que eſpantado de vello ſolo, ofrecia querello acompañar. Turboſe algo el Santo,hallandoſe ſin compañero, y no ſabiendo la cauſa de mi detenimiento,quando me vio ſoſſegoſe,y proſeguimos nueſtro camino con grande admiracion mia,y de aquel Doctor, y de los demas que ſupieron el caſo; viendo tanta compoſtura en vn Religioſo, q̃ no echaſſe de ver en tanto tiempo que le faltaua el compañero. Eſto paſſò ayer Padres mios,y los mas de los que eſtauamos aqui conocimos la perſona, y como he [illegible]ueſto exemplo en eſte Padre, lo [illegible]odiamos poner en otros muchos [illegible] quien auiamos de imitar todos: [illegible] que no podemos llegar a la imi[illegible]ion de Helias,que eſta fue ſola [illegible]e prerrogatiua de San Iuan, [illegible] otras muchas: ni parecer[illegible]omo San Hieronymo a Pau[illegible] Antonio,y Iuliano:ni de la manera que nueſtros primeros Religioſos imitaron a nueſtro Padre Santo Domingo. Con todo condecendiendo con nueſtra flaqueza, no nos parezca que hazemos mucho en imitar eſtos Padres que viuieron entre noſotros, y los conocimos todos: que haſta los hermanos legos tienen caſi preſente vn fray Mathias,y otro fray Benito; vn fray Iuan de Santa Polonia,vn otro fray Iuan de S.Pablo,que murio ayer, y muchos Religioſos de ſu habito y eſtado,que deſde la cozina y çapateria donde ellos eſtan aora han ganado el cielo con grãdes ventajas. Eſto ſe me ha ofrecido por ocaſion de la pregunta. Pero porque VV. RR. me piden que diga ſiempre algo del Euangelio, dire vn poco de la reſpueſta de Sã Iuan, que dixo de ſi meſmo. *Ego vox clamantis in deſerto.* Aqui me parece Padres que ſeñala San Iuan el miniſterio de Predicador, que nos toca principalmente a los Religioſos de Santo Domingo, por ſer el inſtituto que profeſſamos; acudir al bien de las almas en el oficio de Predicadores.

S. Ioan Bapiſta enſeño a los Predicadores el miniſterio ſanto d'la predicació d'l Euangelio

Y lo primero que quiero conſiderar, es vna pregunta y reſpueſta de Theofilato, ſobre San Matheo, y la pregunta es. Porque eſtaua Iuan en el deſierto? y reſponde el Santo. *Vt neminem reueritus libere reprehenderet.* Para que ſin tener reſpeto a nadie reprehendieſſe con libertad.

Theophil. ſobre el c. 3. de S. Matheo, y 11.

Ha de ſer el predicador hombre retirado del trato y comunicacion con la gente del mundo, particularmente cõ aquellos a quien auemos de reprehẽder ſus vicios y deſordenes: no ha de tener el frayle que predica, y el que confieſſa mucha familiaridad con los hijos y hijas de confeſſion; ni amiſtad eſtrecha cõ ninguno.

Los padres Predicadores y confeſſores no auian de tener cõ los hijos, y hijas muy eſtrecha amiſtad.

Seria de mucha importancia para todo que nunca nos vieſſen los ſeglares, ſino en el pulpito, y en el cõfeſſionario. Pero no quiero detenerme en eſto, ni en otras coſas que ſe me ofrecian ſobre las negatiuas de San Iuan, que tantas vezes ha dicho que no es, porque me parece que es ya muy tarde: ſolamente dire que acertò S. Iuan a dezir lo que el era, y lo que ſomos todos los demas hombres: cõ vna definicion breue, clara, y ſubſtancial, que no atinara a dalla ningun Logico. Dixeron del hombre muchas coſas procurãdo deſ-

Digitized by Google

hazello, vno dixo: *Homo bulla*, Que es aquella botixilla hinchada que ſe haze en el agua quando llueue, que apenas ſe leuanta quando ya eſtà deshecha. Otro dixo: *Homo ſicut fœnum*: Florece el heno dize Sã Auguſtin, verdad cierta es, pero quanto dura ſu flor? *Floret illa domus, floret illa familia: ſed quam multum floret aut quã multis annis viuũt?* Quanto tiempo dura, quantos años viue, en llegando a ella con la mano, luego ſe marchita y ſeca; todo eſto eſtà bien dicho. Pero mejor difine San Iuan al hombre, de quien dize que es boz en que conſiſte todo el ſer del hombre, ſu valor, y ſu autoridad. En boz que lo aclamen, que lo alaben, y encarezcan ſus coſas; que le liſongeen, q̃ le honrren, que le hagan corteſia. Boz que le oygan quando hablare; boz que quede eſcrito ſu nombre, en los edificios, en los palacios: boz que ſe hable de vos en la me

Los dichos con que diuerſos autores menoſpreciã al hõbre, graues y bien fundados.

A

ſa del Principe, en la camara del Rey. Suele preguntar: que dixeron de mi, en que opinion me tienen; que boz corre de mis prendas, de mis merecimientos? boz q̃ hagan ſu boz, que aprueuen ſu parecer, y todo el hombre ſe remata en boz, y en vanidad. San Auguſtin dize de los Romanos, no veo dellos otra coſa, *Preter illum gloriæ humanæ inaniſsimũ faſtum.* (Y añade el Santo) *Tolle iactantiam & omnes homines quid ſunt niſi homines.* Digamos mas el hombre es boz, mentira, engaño, adulacion, prometer y no cumplir, hablar y no hazer. No ſe Padres ſi nos cabe parte deſtas buenas calidades a los de aca, tambien como a los del ſiglo: yo pienſo que no, pues entre Religioſos todo es verdad, todo es ſuſtancia, todo es obras buenas de virtud y eſpiritu, y acabemos con eſto. *Adiutorium noſtrum in nomine Domini.*

B

SERMON EN EL DOMINGO QVARTO DEL ADVIENTO.

THEMA.

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæſaris, Luc. 3.

DIZE el Euangeliſta San Lucas, cuyas palabras ſõ las propueſtas, q̃ corria el año quinze del imperio de Tiberio Ceſar, y era Viſrrey ſuyo en Iudea Pilatos, y gouernaua Herodes la Prouincia de Galilea, y Filipo ſu hermano tenia el Principado de Ituria, y Traconitis; y Liſanias preſidia como Gouernador de la prouincia Abilina, y eran Principes de los Sacerdotes Annas y Cayphas: al tiempo que por orden y mandato expreſſo de Dios, y particular commiſſion que para eſte efecto tuuo Iuan hijo de Zacharias (el qual a la ſazon eſtaua en el deſierto) dio principio a ſu predicacion. Y corriendo la tierra toda que riega el Rio Iordan, paſſò por toda ella predi-

C

Digitized by Google

cando el baptiſmo de penitencia, ordenada por Dios a la remiſsion y perdon delos pecados:y con eſto cumplio lo que eſtaua eſcrito del en Eſayas,el qual auia dicho. Que ſe oyria la boz de vno que en el deſierto hablaria muy alto,y diria a bozes: Apercebid el camino de Dios, endereçad y allanad las ſendas por donde ha de paſſar: y aſſeguraua que ſe veria luego el efeto que hazia eſta boz.Porque ſe llenaran dize los valles,y ſe alçaran y ſubiran en tanta altura,que baxando al meſmo paſſo, y allanandoſe algun tanto los montes; el camino que antes yua torcido yra derecho, y el aſpero y montuoſo ſera llano y facil de andar, y vera toda la carne la ſalud de Dios. Eſta es la letra del Euangelio que ſe ha cantado en la Miſſa.

El primer ſermō que ſe predicó en la Igleſia de Chriſto fue el de S. Iuan Baptiſta.

Y como fue eſte el ſermon primero que predicó San Iuan Baptiſta,y aun el primero que ſe predicó en la Igleſia de Chriſto nueſtro Señor,por ſer el Predicador tan calificado como lo era,quiſo el Euangeliſta San Lucas hazelle el auditorio tambien muy calificado,nōbrando tantos Reyes y Principes, aſsi del eſtado ſeglar,como del eſtado Eccleſiaſtico: para que fueſſe conueniente auditorio a vn Predicador tan general, que auia de ſer predicador de todos, para que todos creyeſſen por el. Y porque la doctrina que enſeñaua y predicaua, auia de tratar de la venida del Rey de los Reyes, era bien ſe manifeſtaſſe a todos los Reyes, y Principes.Pero como la Mageſtad de los Reyes trae conſigo repreſentacion de vna cierta diuinidad oculta que pone Dios en ſus roſtros,que deſpiden de ſi tan grande luz y reſplandor, que deſlumbran con ſu preſencia la retorica toda, y enmudecen las lenguas mas oſadas y atreuidas, para que no ſepan dezir lo que trayan penſado: pareciendole al Euangeliſta San Lucas que aunque el Predicador era muy animoſo, ſe auia de turbar viendo vn auditorio tan graue y de tāta Mageſtad,le acuerda al Baptiſta, que es ſolamente vna boz ſalida del deſierto, y le auiſa con el Profeta.Que de la manera que ſi predicara fuera de la capilla Real,y eſtando muy lexos los Reyes, era neceſſario alçar la boz para q̄ le oyeſſen, y no tenia de que turbarſe,aſsi le dize a S.Iuā *Vox clamantis in deſerto.* No te turbes predicador, leuanta y esfuerça la boz,y haz cuenta que predicas a ſolas,y que nadie te oye por aora, y habla como ſi predicaſſes en vn deſierto. Puſo Dios ſin duda en el roſtro y preſencia de los Reyes,no ſe que de extraordinario y diferente mucho de los demas hombres, que por mucho animo que tenga el orador, y por muy exercitado que eſtè en ſu miniſterio el predicador,ſe le enfria luego el eſpiritu, pierde el brio,enflaquezele la boz,yelanſele las palabras,y de todo punto ſe le oluida lo que penſaua dezir. A eſſo aludo el Señor quando dixo: *Cum ſteteritis ante Reges nolite cogitare quomodo aut quid loquamini, dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. Non enim vos eſtis quid loquamini,ſed Spiritus ſanctus qui loquitur in vobis.* Pareceme que quiere dezir.Quādo huuieredes de hablar en preſencia d̄ los Reyes, y Principes, y Monarchas del mundo, ſirue de poco el auer eſtudiado la noche antes, y penſado y concertado, ſegun las reglas de la buena Retorica, lo q̄ les

Puſo Dios en los Reyes vna reprehenſiō de cierta diuinidad oculta porque deſpiden de ſi grāde reſplandorcō que deslūbran a los que les vā a hablar.

Pertenece a la prouidencia natural de Dios q̄ tengan vn no ſe que los Reyes en ſus roſtros para ſer temidos.

Marci 13. ✝ 11.

les aueys de dezir: porque en viendoos en ſu real preſencia os deslũbrareys de ſu grande reſplandor, de manera que no atineys con coſa ninguna de las que trahiades muy penſadas, eſtudiadas y compueſtas para dezir en ſu real preſencia. Y aſsi es neceſſario que el Eſpiritu ſanto hable porvoſotros: y ſera ello aſsi que el Eſpiritu ſanto tomara por inſtrumento vueſtras lenguas, para dezir a los Reyes lo que el viere que conuiene dezilles y aduertilles; y os enſeñara todo lo que haueys de hablar. Y aſsi por eſto dize el Euangeliſta en eſta ocaſion, *Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem.* Que es dezir: que le puſo Dios a Sã Iuan las palabras en la boca, y le mouio la lẽgua para que hablaſſe, y le dio el que, y el como auia de predicar a los Reyes, para q̃ no erraſſe en vn negocio de tanta importancia, dõde ſi hablays os tienen por atreuido, y ſino dezis os califican por liſonjero. *Quaſi tuba exalta vocem tuã* dixo el Eſpiritu ſanto a vn Predicador que predicaua tambien a los Principes de ſu pueblo. Y comparò muy bien ſu boz a trompeta que es inſtrumento belico, porque los Predicadores dan ſiempre al arma, traen las almas ſobreſaltadas y apercebidas para eſta guerra eſpiritual en que nos hallamos de contino, para que no nos deſcuydemos. Y tambien porque la trompeta es vn inſtrumento muerto, ſino le pegan vida, y eſpiritu de fuera; aſsi es el Predicador ſino le toca aquel ſoplito del Eſpiritu ſanto. *Qui loquitur in vobis:* Que os mueue la lengua, y habla en voſotros. Por todas eſtas razones, y por otras muchas tengo yo mayor neceſsidad en eſte dia del eſpiritu d̃l Señor, pidamoslo a la Virgen nueſtra Señora, con la oracion acoſtũbrada del Aue Maria.

Pone el Eſpiritu ſanto palabras en la boca delos predicadores quãdo han d̃ predicar a los Reyes.

Eſaiæ. 58. ℣. 1.

La voz del predicador ha de ſer como d̃ trompeta, inſtrumento belico porq̃ ſiẽpre han d̃ dar alarma.

A

VENGO reſuelto de Predicar doctrina llana, y vn Sermon muy moral, dexando las delgadezas y buenos diſcurſos para los Predicadores que predican a vueſtra Mageſtad eſtas fieſtas. Y bolmendonos al principio del Euangelio que comiença, *Anno quinto decimo:* Cõſideremos primero que contados tiene los años del Imperio de Ceſar, ſon ellos pocos, porque no ſon mas de quinze, pero muy bien contados, y bien çahendos: y aſsi lo ſuelen ſer generalmente los dias, meſes, y años de nueſtra corta vida, y de la vida tã bien de los Reyes por muy larga que les parezca. Sea la razon deſto q̃ la vida del hombre es coſa muy precioſa, es la vida todo nueſtro ſer. *Viuere viuentibus eſt eſſe,* dixo el Filoſofo. Quando viue es y quando muere ya no es; y todo lo que vale mucho ſe nos da mas taſadamente. De donde ſe ſacara el cuydado que es meneſter para gaſtar la vida bien gaſtada porq̃ ſe pierde mucho aunq̃ ſea poco el tiempo que perdemos. Cuentanos tãbien la vida tan por menudo para enfrenar al hombre en ſus deſordenados deſeos y vanas pretenſiones. Mucho ſe enfrena vn hombre cuerdo quando ve que ha de durar todo muy poco por mucho q̃ alcance y poſſea en eſta vida corta limitada y contada con tanta menudencia: harto ſe oye deſto cada dia en las cortes, y particularmente en eſte lugar. Demos otra razon (ſi toparemos con ella) y ofreceſeme vna muy regalada

B C D

Ariſt. li. 2. de anima. tx. 2.

El cuydado q̃ es meneſter para gaſtar bien la vida.

Digitized by Google

A

para vn alma de vida, y muy a propoſito del tiempo regalado en que eſtamos, repreſentandonos en el la madre Igleſia el amor que tiene Dios al hombre, pues para buſcallo y reduzillo a la bienauenturança que perdio por ſu culpa: embia Dios a ſu vnigenito Hijo al mundo.

Ioan. 3. ℣. 16.

Sea pues la razon deſto la que apunta San Pablo quando dize: *Dum ſumus in corpore peregrinamur a Domino.*

2. Cor. 5. ℣. 6.

Llamanos el Apoſtol peregrinos todo el tiempo que viuimos enel mundo, que es dezir, ſomos hijos viandantes fuera de nueſtra caſa, y peregrinos de nueſtra propria tierra. Y de la manera que el padre que quiere mucho a ſu hijo, y ve que le es neceſſario hazer alguna jornada y larga auſencia de ſu caſa, le da los dias cõ grande taſſa, y eſtà regateando cõ el hijo los dias que ha de eſtar auſente: deſſa meſma ſuerte nos cuẽta Dios los dias deſta peregrinacion, porque quiere Dios mucho al hombre, y guſta tanto de ſu cõpañia, y tenello ſiempre conſigo, que dize el miſmo: *Delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum.*

Como el padre que cuenta al hijo los dias d̃ ſu jornada por menudo, aſsi Dios por querernos tãto cuenta los nueſtros haſta tenernos conſigo.

Prouer. 8. ℣. 31.

Es el hombre todo el regalo de Dios: ſon los hombres las delicias y recreacion ſuya, y no ſe halla Dios ſin el hombre. Parece que no tiene hora de regalo quando falta el hombre de ſu preſencia; y aſsi querria Dios q̃ ſe boluieſſe preſto a ſu caſa, y le cuenta los dias y horas que eſtà auſente della. Tobias, y Anna ſu muger, dieron licencia a ſu hijo paraque fueſſe a cobrar cierta cantidad de dineros que le deuian en otra prouincia, pero taſſaronle, y contaronle muy por menudo los dias que auia de tardar en yda y buelta; y como paſſaua el plazo, y el termino que le auian pueſto para yr y boluer, llorauan amargamente ſus padres, y entendiendolo aſsi el moço, por ſaber muy bien quanto lo amauã ſus padres, dezia. *Ego noui quia pater meus, & mater mea modo dies computant, & cruciatur ſpiritus eorum in ipſis.*

Tob. 10. ℣. 12.

Tienenme contados los dias y horas, y reciben grã pena en ver que tardo mas tiempo del que ellos me auian dado para boluer a mi tierra y caſa.

B

Tambien teme el padre no ſe le eſtrague el hijo auſente, y pierda la buena criança de ſu caſa, y mude las coſtumbres buenas que tenia, y por eſſo ſe lleua Dios deſta vida los mas queridos hijos: y eſſo quiere dezir. *Raptus eſt ne malitia mutaret intellectũ eius. Raptus eſt,*

Sapien. 4. ℣ 11.

Parece que andan a la arrebatiña Dios y el Demonio con nueſtras almas. Y con eſtas palabras, *Feſtina prædari,* declaro el Profeta el vno de los mayores efetos de la venida de Chriſto al mundo, que fue hurtar y quitar por fuerça al Demonio los deſpojos en que tanta confiança tenia.

C

Eſa. 8. ℣ 3.

Y quando vino Dios hecho hombre, lo compara el Profeta, diziendo: *Et ſicut exultãt victores capta præda.*

Eſa. 9. ℣ 3.

Hurto y robo llama lleuarſe al cielo nueſtras almas. Y deſpues que eſtuuo en el mundo, dixo el miſmo Señor: *Nemo rapiet eas de manu mea*:

Ioan. 10. ℣ 29.

D

Que fue dezir. Pues el Demonio *Tanquam leo circuit*,

Petri 5. ℣ 8

Animal arrebatador, y lobo rabioſo y hambriento por mis ouejas; yo las tendre tan aſidas, q̃ nadie las ſacara de las manos. Por eſſo dizen de San Iuan Bptiſta. *Vox clamantis in deſerto.* Y habla del, como el paſtor que da bozes al lobo para aſſegurar el ganado: y aſsi ſe dize del juſto. *Si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit.* Porque nos

Sapiẽ. 4. ℣ 7.

quita

quiça Dios al mejor tiempo delos peligros deſta vida. Pues como ſomos naturales del cielo, hijos y criados de la caſa de Dios, y aſsi nos llama el Apoſtol: *Ciues ſanctorum & domeſtici Dei.* Como ſi hizieſſemos falta a ſu ſeruicio, y tuuieſſe grande neceſsidad de nueſtra aſiſtencia: aſsi nos cuenta los dias de la auſencia que hazemos de ſu caſa. Eſto parece que le caya en gracia al Profeta Dauid, y lo ponderaua mucho quando dixo. *Ecce menſurabiles poſuiſti dies meos, & ſubſtantia mea tanquam nihilum ante te.* Con ſer coſa muy cierta que no hay coſa de menos ſubſtancia que yo en todo eſte mundo, alomenos para lo que os toca a vos Señor, y al ſeruicio vueſtro es muy cierto, que ſoy de muy poca conſideracion; y con ſer de tan poca importancia mi eſtada en vueſtra caſa para coſas vueſtras, y para el ſeruicio vueſtro, en eſta auſencia que hago en eſta vida mortal me days la licencia por dias, con limitació y eſcaſeza grande. Y con ſer los dias que tengo de viuir tan pocos, y tan cierto el tiempo de mi eſtada, me teneys Señor contados los dias que tardo en boluer a vos, y a vueſtra preſencia. Es como ſuele ſuceder en la caſa de ſu Mageſtad, pidira vn criado licencia para hazer alguna auſencia, y es el cauallero de los menos neceſſarios que ay en caſa, y aun quiça deſſean q̃ ſe vaya para no boluer, porque no eſtà muy en gracia de ſu amo, aun que pienſa el que ſi: porque es el hombre de ſuyo vano, y la meſma vanidad, y le puede dezir con Dauid: *Vniuerſa vanitas.* Y es el titulo honrrado que le da al hombre, q̃ es dezir: Apurada y junta toda la vanidad de la caſa de Dios, ſe

Ad Ephe. 2. ℣. 19.

Pſalm. 38. ℣ 6.

Como cuẽta Dios los dias de la vida del juſto, y el cuydado q̃ tiene que buelua a ſu caſa.

℣. 7.

A halla en la cabeça del hombre toda eſſa vanidad: y lo cierto es que de la manera que ſe dize del hombre que es vn mundo abreuiado, y que es todas las demas coſas criadas por hallarſe enel hombre la cifra de todas ellas: aſsi tambien es el hombre la vanidad toda junta de las demas criaturas, porque todo lo vano que ſe halla repartido entre las demas, ſe juntò en el hõbre. Aſsi digo yo de mi gentilhõ-

B bre de quiẽ vamos hablando, que ſiendo cierto que no importa nada para el ſeruicio de ſu amo, ni ſirue en caſa de otra coſa, ſino de bien parecer como dizen: y con no importar mas el yrſe q̃ el quedarſe, le dan en palacio la licencia con muy grande ceremonia, y por tiempo limitado. Deſto ſe rie Dauid, y dize: *In imagine pertrãſit homo.* Hombre que no ſirue mas en ſu caſa que de buen parecer. Es

C el hombre en la caſa de Dios como vnos hidalgotes criados antiguos en la caſa de los ſeñores, que no ſiruen de otra coſa que de hazer preſencia, y todo el dia ſe andan paſſeando por los corredores, y por la ſala: haziendo piernas cõ ſu eſpada ceñida, y porque no les quiten vna pobre racion vereyslo andar con la barba bien peynada, y vn veſtido raydo, y murmuran

D do de todo lo que va y viene. Buena figura es fulano: dezis comunmente los demas criados, no ſiruẽ ſino de andar paſſeando por caſa: y eſto quiſo dezir Dauid quando dixo. *In imagine pertranſit homo.* Y ſea otro ſentido: y es de San Auguſtin, y lee el ſanto. *Quamquam in imagine Dei ambulet homo.* Es dezir. Semejante es el hombre a Dios en el viuir, porque viue el hombre como viue tambien Dios, y en eſto

Aſsi como al hombre le llaman mundo abreuiado, aſsi tãbien le llamã la miſma vanidad.

℣. 9.

Pintura de vn lindo eſcudero.

Aug. ſerm. 1. in Ioan.

Digitized by Google

es imagen ſuya el hombre: però el hombre *pertranſit*, tiene la vida de paſſo; y Dios tiene la vida de aſsiento. No dura el hombre en la vida como dura Dios, tiene el hõbre vida limitada, y contada, breue, y q̃ ſe acaba preſto: pero Dios la tiene eterna, y que nunca ſe ha de acabar: y por tanto *Fruſtra conturbatur*. Conſidero yo el anſia, la congoxa, la turbacion de animo que trae vno de voſotros, y creo que todos, porque todos ſoys pretendientes, y ſe os puede bien dezir, *Fruſtra conturbatur*. Que os fatigays en vano: porque todo lo q̃ podeys alcançar es nada, y digaſe tambiẽ aſsi: *Fruſtra conturbatur*. Turbays os en vano, porque vueſtra ſolicitud, el demaſiado cuydado que poneys, el yr y venir en caſa del priuado, y de los miniſtros es ſin ningũ prouecho, porque los buenos o malos ſucceſſos de vueſtra pretenſion no vienen de vueſtras diligencias: porque ſalen a caſo todas las coſas dela corte, y no hay para que cãſaros, y hazer muchas diligencias en pretendellas. De donde penſays que viene dezirſe muchas vezes publicamente en la corte, y mucho tiempo antes, a fulano dan eſta plaça, eſte Obiſpado, y darſe deſpues a quien nunca ſe penſo: y que no atinen los muy platicos, y queden deſlumbrados los que penſauan que ſabian algo de lo que paſſa muy adentro. Yo no quiero por aora cõdenar las prouiſiones que ſe hazẽ, antes digo bien de los que veo ſalir ordinariamente: pero aduertid lo que os quiero dezir; y quiça ſeruira eſto de algun deſengaño para mucha gente ocioſa que anda perdida en eſta corte. Digo pues que dezirſe generalmente a fula-

La turbaciõ de animo q̃ traẽ los pretendientes, y como ſe fatigã en vano pues todo es nada

A no dan eſta plaça, nace ſin duda de que el vulgo echa de ver la negociacion y diligencia que trae en ſus pretenſiones aquella perſona; los fauores que procura, los medios fuertes que pone, y el ruydo grande que haze, la ſolicitud y cuydado con que proſigue ſu negocio y pretenſion: y como de ordinario ſuele valer eſto en las cortes; juzgaſe de todos que ſaldra con ſu pretenſion el mas ſolicito pretendiẽte. B Pero tambien como de ordinario los que vſan deſtos medios ſon los que merecen menos, y los que merecen mas que no ellos, fiados en ſus buenas partes, hazen menos diligencias humanas, y los reyes ſon ſiempre tan mirados enlas prouiſiones que hazẽ, viene a ſalir la prouiſion para ſer bien hecha muy al reues de lo que penſaua generalmente la corte: y hallamos por la cuenta que el mayor pretendiente, C *fruſtra conturbatur*, porque dio en vago ſu grande ſolicitud, y fue vana toda ſu diligencia, pues ni le valieron las cartas de fauor, ni le aprouechò el cohecho, ni tuuieron efeto las dadiuas y preſentes; y no hallo yo mayor deſengaño para los pretendiẽtes, ni medio mas eficaz para hecho de la corte, como ſeria proueer vueſtra Mageſtad a perſonas auſentes benemeritas que no pretenden, y en quien nadie penſo D podia dar la buena eleccion de vueſtra Mageſtad: dexando con eſto fruſtrados a los que ſe turban a ſi meſmos, y turban a otros, y conturban el mundo con el demaſiado bullicio que traen, y el ruydo con que ſiguen ſus ambicioſas pretenſiones. Pero porque lleuen todos de aqui algo que les importe, digo que de vnos y otros es ver-

Que aueriguado es que los q̃ merecen mas ſer menos pretendientes, y poco ſolicitos de ſus prouiſiones.

De ordinario ſe auiã d̃ hazer las elecciones en perſonas auſentes, benemeritas por atajar el bullicio de los ambicioſos.

dad

dad dezir lo que añade Dauid: *Theſaurizat & ignorat, cui congregabit ea.* Ateſorar ſin ſaber para quien junta eſtas riquezas. Aduierte San Auguſtin que puede reſponder el hombre muy facilmente al Profeta y dezille. Que ſabe el bien para quien ateſora: porque preguntado para quien ateſora, dira el. *Mihi.* Para mi ateſoro. Y entõces buelueſe a el como enfadado deſta reſpueſta el ſanto, y dizele. *Hoc audes dicere moriturus.* Hombre que ſe ha de morir y tan preſto, ſe atreue a dezir que ateſora para ſi. Hombre ya viejo con el vn pie en la ſepultura, oſa dezir que haze teſoros para ſi meſmo. Y ſi dixere (añade el ſanto) ateſoro *filijs*, para mis hijos. Algun camino parece que lleuaua eſſo: pero con todo *hoc audes dicere moriturus,* Eſto te atreues a dezir de hombres que ſe hã de morir, empacho grande auias de tener en dezir que ateſoras para hõbres, que de neceſsidad ſe han de morir preſto. Pues de que ſirue hermanos mios el ateſorar ſi nadie ha de gozar dello, pues la muerte cercana y cierta lo ha dẽ eſtoruar? porque tenemos todos la vida limitada, y contada con tanta menudencia que dize Dauid: *Menſurabiles poſuiſti dies meos,* q̃ es dezir. Ellos ſon dias breues, muy eſtrechos, limitados y cortos, y de menos horas de lo que penſamos; y ſobre todo eſto los veo contados por Dios con grande menudencia. Sea pues por alguna de las razones que auemos dicho, o ſea por todas ellas juntas. Lo cierto es la verdad que propuſe al principio, que todos tenemos contado y limitado el tiẽpo de nueſtra vida, y con eſta penſion nos la dan aſſegurandonos q̃ la auemos de boluer quando nos

Vn deſengaño grande q̃ auian dẽ tener los hõbres para no ateſorar, y amontonar riquezas.

A la pidieren; porque es vida preſtada y por poco tiempo, y en pidiendola el dueño, ſe la auemos de boluer, ſin replica ninguna. Como quien tuuieſſe vn cauallo preſtado para paſſearſe eſta tarde en la alameda, no haria bien ſi traçaſſe vna muy larga jornada para yr eſtas Paſquas a Seuilla. Como el otro corteſano de habito largo q̃ conoci yo, que alquilo vna deſtas

La vida nueſtra es preſtada, y aſsi en pidiẽdola la hemos de boluer a ſu dueño.

B mulas de gualdrapa y tocas, que dã en la corte para ruar aquel dia, y fueſſe paſſeando poco a poco haſta los caños de Alcala, pareciole paſſar adelãte, y llegarſe haſta Roma por ſus jornadas contadas, dõde lo vi yo. No hazeys bien hermano, que es mula preſtada, conſultad primero el dueño, ſino que reys que os dexe a pie en la mitad del camino, y aun ſi os alcança el dueño dela mula os lo pedira por

C de hurto: aſsi ſon los que traçan ſu vida para largo tiempo, y no ſaben que es vida preſtada, y que os la dan para el tiempo que quiere el Señor, y no ſabemos, ni lo ſabeys vos quantos ſeran los dias q̃ aueys de viuir. No traces pretendiẽte ambicioſo, largas jornadas, y largo camino, que te quitaran la vida al mejor tiempo. *Stulte hac nocte repetent a te animam tuam.* Necio lo llama, y con mucha razon,

Lucæ. 12. ꝟ. 11.

D pues traça y diſpone con tanta ſeguridad de hazienda agena, porque ſolo Dios es a quiẽ llamamos: *Dominus vitæ, & mortis.* Señor de la vida, y dueño de la muerte. Porque el ſolo puede diſponer de nueſtra vida, que ſolo el ſabe la hora de nueſtra muerte. No puede traçar y repartir bien el caminante la jornada del dia, ſino ſabe a que hora anochece, y quantas leguas ſon las q̃ ha de andar. Es la vida

Digitized by Google

ſolo de Dios, tenemosla preſtada de ſu mano, y auemos de vſar de nueſtra propria vida, como de coſa agena: por eſſo dize aquella palabra. *Repetent a te animam tuam.* Moſtrando claramente que habla de nueſtra vida, como de coſa preſtada, y que la deueys a quien la puede repedir, y dalla a quien os la pide, que es Dios.

Diferēcia de la vida de los Reyes, y Principes a la d los d̃mas hombres, q̃ a aquellos ſe la cuētā por años, y a los demas por dias.

Y aunq̃ en eſto q̃ auemos dicho ſomos todos yguales, Reyes y vaſſallos; pero vna diferencia hallo yo en la Eſcritura entre los Principes, y la demas gente: que a los Reyes y Emperadores ſe les da, y ſe les cuēta la vida por años, a los demas daſeles la vida por dias. *Facti ſunt dies Adam*, dize la Eſcritura: y con ſer tan larga la vida de Enoch, dize tambien: *Dies Enoch, dies Mathuſalem*. Y eran de hecho años y muchos años los que viuiā eſtos Patriarchas. Y con todo eſſo los llama dias el Eſpiritu ſanto, y los cuenta por dias el Señor de la vida:

Geneſ. 47.

Dies peregrinationis vitæ meæ, dixo deſpues Iacob. Yo pienſo que la razon deſto es, porque los Principes tienen que hazer negocios tan grandes y de tanta importancia, que como no ſe pueden acabar en menos que años, es meneſter que viuan años para acaballos. Y aſsi quando quiſo Dios alargar la vida al Rey Ezechias, no ſe la alargo por menos que años, que fuerō quinze: y para alargalle la vida por años, quiſo dar luego la razon que tenia para hazello. Y aſsi puſo en cabeça del priuilegio, *Duci populi mei*. Que fue dar la razō porque le hazia eſta gracia, y para que fin. Doyle la vida por años, dize, porque es Rey, Gouernador, y caudillo de mi pueblo, y los negocios graues que tiene a ſu cargo piden

4. Reg. 20.

A tiempo de años. Yo oygo ſiempre vna murmuracion general que ay en todas las cortes, y es dezir; que van de eſpacio los negocios; y no aduierten que los negocios grandes, particularmente los que tocā al eſtado, no han de caminar a prieſſa.

Regla de eſtado que los negocios ſuyos no han de correr con mucha prieſſa; ſino muy de eſpacio.

Acuerdome auer leydo q̃ Philippo Emperador hizo vna moneda, y mandò eſtampar en ella vna medalla en que eſtaua retratado ſu hijo, que era a la ſazon moço de poca edad, y puſolo en vn Elefante, que es animal de paſſo muy eſpacioſo, en que yua el Principe cauallero, y vna letra que dezia: *Aeternitati Imperij*, q̃ es dezir:

B

Simbolo d'l gouierno q̃ hā d' tener los Principes para q̃ dure y ſea acertado.

Que para que dure el Imperio, y ſe vaya perpetuādo el eſtado, aunque ſea el Rey moço, y el Principe de poca edad, que ſuelē ſer brioſos, y apreſurados en ſus determinaciones: pero con todo eſſo ha de caminar muy de eſpacio, y con

C

mucha madurez en los negocios que ſe ofrecen. Y por eſta razon tienen neceſsidad los Principes de años, y muchos años de vida para componer los negocios que eſtan a ſu cargo. *Ad multos annos*, auran dicho a ſu Santidad del Papa Gregorio XIIII. nueuamente electo, ſegun la nueua cierta que tuuo anoche Vueſtra Mageſtad. Porque las obligaciones que cargan ſobre aquel miniſterio, ſon tantas

D

y tales, que ſon meneſter años y muchos años para cumplir con ellas. Y porque quando me ſubi a eſte lugar me mandaron que dixeſſe algo deſta feliciſsima eleccion, y del nueuamēte electo pues lo conozco: digo que aſsi es verdad que lo cono[c]i Obiſpo, y Cardenal de Cremona: y entre otras coſas muy buenas y de grā prelado, y Principe que vi y oy de ſu

perſona(que todas ellas ſon de mucha eſtima,y que engrandecẽ mucho el valor de ſu Santidad) lo vi yo vn dia de la fieſta del Roſario de Octubre, que aſiſtio en el conuento de mi ordē a la Proceſsiō, y oficios con mucha deuocion, y grande eſpiritu,y deſpues de auer dicho Miſſa muy de mañana, comulgò por ſu perſona,y de ſu propria mano todo el pueblo de Cremona:y viendo yo tan grande numero de gente, y el mucho tiempo que ſu Santidad auia tardado en dar la communion, y preguntando al Sacriſtan,que numero de perſonas auria comulgado aquel dia el Cardenal me dixo que auia gaſtado ocho mil formas. Pero dexemos ſus alabanças para quien las ſepa dezir mejor,y proſigamos la materia que auemos començado,que es dezir:Que ſe les cuenta por años la vida a los Reyes,porque tienen gran neceſsidad de vida larga, para dar perfecion a las obras grandes que han de hazer. Quiere ſu Mageſtad juntar vna armada,no ſe puede creer la dificultad que tiene, y el mucho tiempo que es meneſter para lo mucho que hay que hazer;han de eſperar que baxen a ſu paſſo eſpacioſo los Alemanes,que ſe leuanten compañias de biſoños,que ſe traygan los tercios de Italia , y que ſe hagan naues y galeras nueuas,y ſe aderecen las antiguas, que ſe prouean de xarcia, que vayan por biſcocho a Sicilia, que traygan las armas de Milan, y otros mil apercebimientos, que para cada coſa de eſtas es meneſter mucho tiempo: y para hazellas todas ſon neceſſarios muchos años.*Viuat Rex*, ſe dixo por primera bendicion al primero Rey de Iſrael. Y eſta era, y

Los aparatos que ſō meneſter para vna groeſſa armada,eſcuſando el detenimiēto de los Reyes.

A es la aclamaciō que ſe le ſolia hazer,y ſe haze ſiempre a los Reyes. Y aſsi ſe enojo mucho el Profeta Natan, porque aclamaron a Adonias antes de tiempo,con eſtas palabras:*Viuat Rex*:pareciendole que eſta aclamacion a ſolo el Rey ſeguro y cierto ſe deuia:y para quiē ſe ha de pedir a Dios vida,y larga vida, particularmente quando el Rey es bueno y juſto;porque ſe entiende que ha de emplear la vida

B en comun prouecho y bien publico del Reyno.Y aſsi es bien que ſe les cuente a los Reyes la vida por años, y a los demas baſta contarnos la vida por dias:porque lo que tenemos que hazer ſon menudencias,y coſas de poca importancia, que en muy poco tiempo ſe pueden concluyr.

Supueſtas eſtas dos maneras de contar la vida de los hombres,por

C años como a los Reyes,o por dias como a la gente comun, querria mucho ſaber dezir qual es lo mejor para todos; o que ſe cuente la vida por años como a los Reyes, o por dias como ſe les cuenta a los demas hombres. San Cyrillo para quitarſe deſtos cuydados, haze vna regla general,y llama dia todo el eſpacio de nueſtra vida, y la razon deſto es : Porque en eſte tiempo que viuimos, ſolamente

D podemos obrar lo que nos importa para nueſtra ſaluacion , y el obrar ſe haze en el dia;y ſi llega la noche no podemos hazer nada. Y añado yo tambien otra razon, para que llame dia todo el tiempo de la vida preſente:porque auemos de obrar ſiempre , como ſino vuieſſe otro dia mas del que tenemos preſente , y nos auiſa en eſto q̄ auemos d' procurar aprouechar nos del dia d' oy,como ſi fueſſe el vltimo

S. Cyril. Alex. li.6. in Ioan.

Todo el tiēpo de la vida preſēte ſe llama vn dia,porq̄ auemos d' obrar en el,como ſi no vuieſſe otro dia mas del q̄ tenemos preſente.

Digitized by Google

mo dia de nueſtra vida. Y mirandolo por eſta parte ſomos conocidamente mejor librados los ſubditos que los Principes, porque viuimos ſin duda mas tiempo que no ellos, pues nos aprouechamos ſiempre del tiempo que viuimos, como del dia preſente, ſin dexallo paſſar embalde, pues no eſperamos otro dia nueuo; y por eſta parte viene a ſer mas larga nueſtra vida, que la vida de los Reyes. Declarò eſto muy bien Seneca en aquellas diſcretas palabras, quando dixo: *Maximum viuendi impedimentum eſt expectatio quæ pendet ex craſtino, perdis hodiernum, & quod in manu fortunæ poſitum eſt diſponis, quod vero in tua dimittis, quo expectas, quo te extendis, omnia quæ ventura ſunt in incerto iacent.* Es como dezir: Quiē libra lo que ha de hazer, y podria hazer hoy para hazello el dia de mañana, pierde ſin duda el dia preſente de oy, es como ſino viuieſſe el dia de oy. Y aſsi es grande impedimento, y conocido eſtoruo para viuir, parecelle a vno que tiene larga vida, y le quedan otros muchos dias que viuir. Porque viene de aqui librar las coſas que ha de hazer, y puede hazer hoy para el dia de mañana; ſi es de cierto, q̃ ſi lo hazes oy, te quedara libre y deſembaraçado el dia de mañana: y auras viuido oy, y viuiras tambien mañana, para hazer otra coſa de las muchas que tienes q̃ hazer. De donde infiero yo, que quiça nace de aqui la dilacion en los negocios que eſtan a cargo de los Reyes, porque ſe prometen tiempo para todo, y los van dilatando de dia en dia, y algunas vezes de año en año; y hazenſe inmortales los negocios todos, y nunca vemos acaban de ſalir las proui-

Sen. l. de breu. vitæ ad Paulin.

Que poca aduertencia ſea el dilatar las coſas d̃ oy para mañana, y el prometerſe muchos dias de oy.

A ſiones: lo qual todo es conocidamente en daño grauiſsimo del gouierno, y del bien publico. Y lo cierto es, que quanto tiene de verdad en las coſas muy grandes que tocan a los Reyes aquel Prouerbio Latino: *Sat cito ſi ſat bene,* que es dezir: Preſto ſe haze lo que ſe haze biē hecho, y en razō de que ſalga bien hecho lo que ſe haze, no es inconueniente, antes muy neceſſario que ſe dilate la execucion del negocio. Pero en los ne-

B gocios ordinarios, y mas menudos, tengo por buen Prouerbio boluiendolo al reues, y dezir: *Sat bene ſi ſatis cito.* Bien hecho va lo que ſe haze preſto: y para declararme de vna vez, digo. Que para juntar vn exercito para hazer pazes con Frā cia, para caſar vn hijo heredero de tan grande monarchia, mucha flema y eſpacio es meneſter: porque ſi ſe erraſſe vna vez vn negocio grande deſtos, mal ſe podria remediar deſpues. Pero para pro-

C ueer vna vara de Corregidor, y vna plaça de Conſejo, y vn Obiſpado, ſupueſto que ya ſon nacidos los que han de tener eſtos oficios, es tanto mayor el daño que ſe ſigue de la dilacion de aquel peligro que ſe puede temer, de que la elecciō no ſea muy acertada: que viene a ſer verdad dezir en eſtos y otros ſemejantes caſos: *Sat bene, ſi ſat cito.* Deſpachenſe muchos ne-

D gocios, aunque ſe yerre algo en alguno dellos, y no eſtè todo repreſſado con daño irremediable de las plaças que ſe han de proueer, y de las perſonas que las pretenden. Otra ventaja tambien lleuamos a los Reyes, en que ſe nos cuenta la vida por dias, y es, que de la manera q̃ juzga mejor vn hombre de lo q̃ haze cada dia,

regla muy neceſſaria de eſtado.

Digitized by Google

y lo tiene mas preſente para dar cuenta dello ſi ſe la piden, que no de lo que ha⸗e en vn año entero. (ha vn año que hize eſto, ſoleys dezir, como tengo de acordarme dello, y dezis bien) Aſsi podemos los hombres ordinarios examinar mejor lo que hazemos cada dia, y dar cuenta y razon de nuaſtra vida el dia vltimo que nos la han de pedir. Dichoſo el fraylezillo, y clerigo que ſe toma cada dia cuẽta de lo que ha hecho, y ſe confieſſa luego dello para dezir Miſſa: mas ſegura y mas clara cuenta ſera eſta ſin duda, que no la que ſe toma, y ſe da por años: que parece que todo ſe dize a bulto: y quien apenas ſe acuerda de lo que hizo eſte dia, como ſe acordara de lo q̃ hizo en todo vn año? Aũ ſi pudieſſemos echar alguna de clauo a Dios, como el deſpenſero que haziendo la cuenta por junto, ſiẽpre ſe le pega algo a las manos. Pero no es aſsi con Dios, que lo va examinando todo muy por menudo; ſean dias, ſean años, porque para Dios los muchos años ſon, *Tanquã dies externa quæ præteriјt.* Como os acordays vos facilmente delo que hiziſtes ayer, y lo teneys muy preſente: aſsi tiene Dios preſente todo lo que los Reyes hazen, aunque ſea en muchos años, y lo va deſmenuzando, y deshilando todo ſin dexar ni vna motica, que no vea y ſe conozca patentemente. Por eſſo dezia bien aquel diſcreto y ſanto Rey *Anni noſtri ſicut aranea meditabuntur.* Hila muy delgado la araña, y hila Dios mas delgado, dize el Profeta Rey, con noſotros los Reyes. Quien podra contar por muy buena viſta que tenga, los infinitos hilos con que el araña texe la tela: lo cierto es,

Como es mas proue choſo para el alma cõtarnos la vida por dias.

Pſalm. 89. ỽ. 10.

A que por mucha atencion que pongays, y aunque eſteys meditando, y penſando mucho tiempo, no los podreys contar todos: ſolo Dios es quien los cuenta con mucha facilidad, y por muy enmarañados que ſean vueſtros negocios, los ſabe Dios deshilar: y aſsi no os fieys en eſſo, como lo hazian los otros, de quien dezia el Profeta: *Tela aranearum fiducia eius,* que fue dezir.

B Tenian pueſta ſu cõfiança en que ſus negocios eran tan enrredados y enmarañados, y tan ſutiles los hilos, y los diſcurſos que hazian en la materia de eſtado, que nadie los entenderia: y engañaronſe, porque es Dios gran deſenmarañador deſtos enrredos. Tambien hallo yo en eſtas palabras deſte buen Rey, *Anni noſtri ſicut aranea meditabuntur,* vn ſentido muy a mi propoſito, y vna conſideracion muy

C eſpiritual: y es. Que ſi la araña tuuieſſe conſideracion, y meditaſſe bien, que deſpues que ha trabajado, y deſentrañadoſe por hazer la tela, viene la moça de caſa, o el barrendero con la eſcoua, y la rompe, la deshaze, y la echa en el ſuelo: no ſe pondria quiça a hazer otra tela con tanto trabajo y poco fruto. El otro pretẽdiente quan anſioſo andaua en echar hilos a vna parte y a otra, deſentrañando ſe en ſus pretenſiones, vrdiendo,

D tramando, y texiendo la tela de ſus acrecẽtamientos: y vino la moça de caſa, que es la muerte, que es la barrendera de la caſa del Señor, y la que ſuele barrer el mundo, y limpiallo de gente impertinente, de mal exemplo, y que huele mal en la Republica, y llego a tiempo que con vna eſcobada deſhizo la tela, y de camino echò quiça en el infierno al preten-

Nadie ſe fie en que tiene muchos negocios, y eſſos enmarañados q̃ Dios los deſmenozara, y deshilara.

diente,

Digitized by Google

diente, y todas ſus traças, marañas y enredos quedaron deshechos.

Digamos tambien que ſe cuenta por años la vida de los Reyes, para que vea el Rey que con ſer la cuenta larga, y darſeles la vida no por dias, ſino por años, tambien ſe les acaba a ellos como a los demas hombres: de manera que vida larga de vn Rey que ha paſſado de los años de ſus Padres, con todo eſſo ha de venir tambien para el ſu dia, y el dia dela muerte. Eſſo pues quiere dezir: *Anno quintodecimo:* y por eſtas razones ha contado por años la vida del Emperador. Dize mas el Euangelio ſanto: *Imperij Tiberij Cæſaris.* Pareceme que quiere dezir, que no ſon los años de Tiberio Ceſar, no ſon ſuyos, ſino del imperio. Que es dezir, que los años de los Reyes ſon para el Imperio, y ſe han de gaſtar en beneficio comũ: y es dezir tambien. Que a los Reyes parece que no ſe les cuentan otros años ſino los años del gouierno. Y por eſto començaran deſde agora a contar los años del Pontificado de nueſtro muy ſanto Padre nueuamente electo; para que tenga ſiempre en la memoria los años de que ha de dar cuenta a Dios. Pareceme que perdona Dios facilmente los pecados perſonales de los Reyes, pero pide cuenta muy eſtrecha, y caſtiga con ſummo rigor los pecados que cometẽ los Reyes en el gouierno de ſu Republica y vaſſallos. Muchas explicaciones ſuelen dar los Doctores a aquellas palabras: *Vnius anni erat Saul cum regnare cœpiſſet.* Yo vna hallo bien clara, y es dezir. No hago yo mas cuenta de Saul, ni de las obras q̃ hizo antes de ſu reynado que ſi fuera niño de vn año:

Mayor es la cuẽta q̃ hã de dar los Reyes delos pecados publicos q̃ delos proprios.

1. Reg. 12.

Singular intelligencia deſte lugar aduiertas.

A porque mi cuenta comiença dize Dios, deſde que Saul dio principio a ſu gouierno y reynado. *Pontificatus noſtri anno primo,* diran aora del Papa Gregorio, y no ſe acordara nadie de los años que ha viuido, ſolamente pondran los ojos, y examinaran rigurosamente los años del Pontificado que comieça aora a viuir; y aſsi digo. Lo meſmo es en Saul dezir: *Vnius anni erat Saul cum regnare cœpiſſet:* que dezir: *Re-*

B *gni noſtri anno primo.* Porque deſde aqui comiença la cuenta rigurosa y eſtrecha de la vida del Rey. Hazeſe mencion tambien de Reyes, y Principes en el Euangelio, quando ſe trata de la venida de Chriſto al mundo, y del principio de ſu Igleſia, para que ſe vea que ſon los Reyes el amparo deſte niño rezien nacido, deſta fe y deſta Igleſia que fundo con ſu ſangre, aſsi ſe lo auia prometido Dios por Eſa-

C yas. *Erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ.* Pareceme que quiere dezir, que como el ama ſaca al niño entre la gente, y quando vee que ſe eſpanta el niño, o lo quieren eſpantar, o hazer daño, lo mete entre ſus braços el ama, y lo ampara y abriga en ſu ſeno: aſsi paſſaua antiguamente con la Igleſia quando era niña, que eſtaua retirada y eſcondida en tiempo de

D vn Neron, y otros tales Emperadores, y venia vn Conſtantino, vn Theodoſio, vn Philippo; y ſacauã el niño, y la Igleſia en publico amparada de ſu braço fuerte, y poder imperial, y para eſſo da Dios el poder a los Reyes Catolicos y Chriſtianos: *Accipe gladium,* le dizen al Emperador *in defenſionem ſanctæ Matris Eccleſiæ.* Para eſto es el imperio, y para eſto ſon las armas de los Emperadores y Reyes. Conſolaua

Haze mencion luego que nace Chriſto de Reyes, por q̃ ellos hã de ſer defẽſa deſte niño, y de la fe.

Eſai. 49. v. 23.

Digitized by Google

1. Macha. vlt. ỳ. 16.
Iudas Machabeo al pueblo de Iſrael afligido y atribulado con tãtos trabajos,cõ eſtas palabras. Vi, dize,a Onias Sacerdote ſummo:y cuenta muy a la larga como ſe la dio la eſpada en la mano al caudillo de Dios,diziendole: *Accipe ſanctum gladium munus a Deo,&c.* Pareceme que veo a ora eſte nueuo y ſummo Sacerdote Gregorio nueuamente electo,engrandecer el poder de vueſtra Mageſtad,paraque vueſtra Mageſtad lleue adelante el fauor y amparo que haze, y ha hecho haſta aqui a la Igleſia:contra los demas Principes herejes q̃ procuran quitar la vida a eſte niño, aun antes que nazca. Lleuelo vueſtra Mageſtad muy adelante, conſiderando que ay ſiempre neceſsidad deſu amparo y fauor:porque eſta guerra y cõtradicion que ſe haze ſiempre a Chriſto nueſtro Señor, nos quiſo dar a entender el Euangeliſta, haziẽdo mencion de Herodes,y dePilatos:paraque vea V. Mageſtad que aun no ha nacido el Saluador del mundo, y ya ſe nombra Herodes, que aunque no fue el que deſpues ſe hallo en la muerte de Chriſto, pero de ſu nombre fue el otro,y eſteHerodes hiziera lo meſmo ſi le alcançara de dias tambien;y le ſeñala a Pilatos, y le pone delante quien le ha de quitar la vida.Para que recibamos eſte Señor con ternura, y ſummo agradecimiento del beneficio que nos viene a hazer, que es a morir por noſotros,pues ya le eſtà aparejado el juez que lo ha de ſentenciar a muerte.*Agnus qui occiſus eſt ab origine mundi.* Quiere dezir que madrugòDios mucho a diſponer las coſas todas neceſſarias para quitar la vida a ſu Hijo.

Nombrãſe Herodes y Pilatos para dar a entender el amor cõ q̃ viene a reſcatar al hõbre, pues aun no ha nacido, y ya tiene los juezes que le han de crucificar.
Apoc.

A Parece q̃ lo queria matar a traycion, pues preuiene tantas coſas para auello a las manos. *Tanquam ad latronem* (dize el Señor) *exiſtis cũ gladijs,& fuſtibus comprehendere me:* A los ladrones prenden de ordinario con aſſechanças, emboſcada,y con preuencion grande,yo entiendo a eſte propoſito aquellas palabras del Pſalmo *Præuenerunt me in die afflictionis meæ.* Segun lo declarò el Paraphraſte con otras diferẽtes palabras, *Callidis ſuis conſilijs circumuenire incautum conabantur me.* — Luce 22. ỳ. 53. — Pſalm.

B SanLucas lo declara mejor diziendo: *Et obſeruantes miſerunt inſidiatores,qui ſe iuſtos ſimularent.* Paraque entendamos quanto tiempo antes tuuieron los caçadores armadas las redes en los lugares por donde ſaben que ha de paſſar el corço celeſtial en ſu venida al mundo. *Saliens in montibus,* ſe dize deChriſto: y con todo eſſo procuran que no ſe les vaya de entre las manos. — Luce 20. ỳ. 20. — Can. 2. ỳ. 8.

C Y pues ſon tantos los que procuran en eſtos miſerables tiẽpos armar çancadillas a eſte Señor, y deshazer ſu Igleſia, razon ſera que haya vn Rey Catolico que la ampare, como lo haze vueſtra Mageſtad a gloria del Señor. Y es bien que ſe diga eſto a vueſtra Mageſtad, en eſte dia,y en eſte lugar. Y pidamos a Dios que lo lleue muy adelante ſiẽpre el Señor de la vida, dando a

D vueſtra Mageſtad vida de años, y de muchos años para que la emplee toda ella vueſtra Mageſtad en defenſa deſte niño rezien nacido, ayudado de ſu diuina gracia, y con muy ſeguras eſperanças de la gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*

Digitized by Google

EN LA VIGILIA DEL NACIMIENTO DE CHRISTO NVESTRO SEÑOR.

CALENDA.

EN todos los myſterios de nueſtra Redempcion es muy dificultoſo el ſaber hablar, pero de ordinario damos todos los Predicadores vn meſmo principio a los ſermones deſte ſacroſanto myſterio: y dezimos que no ay lengua de hombres, ni de Angeles que pueda hablar de lo q̃ en eſta dichoſa noche nos repreſenta la Igleſia. Que es auerſe hecho Dios hombre, y nacer Ieſus en Bethlem de Iudea. Y aunque parecen eſtas palabras muy generales, y color retorico muy vſado de todos, quando nos vemos obligados a tratar de coſas grãdes, y como dixo eſte hermano que nos ha predicado en Latin: *Grandes materias ingenia parua non ſuſtinent.* Particularmente el entendimiento del hombre flaco de ſuyo, y eſcurecido por el pecado, ha de confeſſar ſu pequeñez, midiendoſe con la grandeza y altura de la materia que tratamos eſte dia. Y es bien que confieſſe cada qual ſu inſuficiencia, para hablar de coſas que exceden tãto a nueſtra capacidad, y en perſuadir ſolamente eſta verdad, quiero gaſtar eſte breue rato: eſcuſando primero mi poco ſaber con la confeſsion general de todos, que no ay lẽgua criada que

Color retorico muy vſado a a bar las coſas grãdes con ſilẽcio S. Geronymo en el epitafio de Sãta Paula

A ſepa declarar eſte myſterio. Otra eſcuſa mejor hallo yo, moſtrandome muy obſeruante de nueſtras leyes y conſtituciones que nos mãdan: Que *vno loquẽte cæteri taceant.* Y pues ſolo Dios es quien puede hablar deſte myſterio ſoberano, (y dize Sã Pablo: Que *nouiſsime diebus iſtis loqutus eſt nobis in filio.*) callaremos todos, y oyremos lo que el miſmo Dios dize y habla. Y ſea otra eſcuſa lo que dize Iob hablando a la letra deſte myſterio. *Abſ-*

Solo Dios es quiẽ puede hablar deſte miſterio tan leuantado. Ad Hebr. 1 ℣. 2.

Iob 28. ℣. 25.

B *condita eſt ab oculis omnium viuentium, volucres quoque cæli latet.* La ſabiduria de Dios que es ſu vnigenito Hijo, eſta eſcondida. Y aunque parece que la traemos eſta noche entre las manos, no topamos bien con ella, porque mientras la queremos buſcar claramente, conocemos que *abſcondita eſt.* Miren Padres quan eſcondida la puſo San Juan, quan lexos y apartada de noſotros, quando dixo. *In principio*

Quan eſcõdida la ſabiduria de Dios, que aunque la traemos eſta noche entre las manos no topamos biẽ cõ ella Ioannis 1.

C *erat verbum.* En el principio ſin principio. Dexoſela tan alta el Euangeliſta, que no ay quien la vea, ni quien la pueda alcançar. *Erat,* dize. Donde habla deſta ſabiduria de Dios como de coſas paſſadas. Era que ſolia, dize el fraſis Eſpañol de las coſas que ha mucho tiẽpo que paſſaron: que ya no ſe ven, ni ſe conocen, ni ſabemos donde eſtan, ni donde eſtuuieron. Añade mas, *Verbum,* palabra que de ſuyo es inuiſible, paſſa preſto, y deſpues

Digitized by Google

de paſſada no queda nada della: y apenas nos dexa en la memoria lo que quiſo dezir. *Apud Deum*. Eſtaua en Dios: y conſiguientemente tan eſcondida, como eſtà eſcondido el meſmo Dios. Tiene tambien otro ſentido eſta palabra *Apud Deum*, que es dezir. Quedoſe la palabra en Dios, que es lo que dize el fraſis Caſtellano, comerſe las palabras quando no las pronuncia bien el q̃ habla: y es como hablar entre dientes, que no ſe oye, ni ſe entiende lo q̃ ſe dize. Eſto declaro el Theologo llamando accion immanente, y *ad intra*, el hablar de Dios; porque ſe le quedo la palabra enel eſtomago ſin pronunciaalla: de ſuerte que la pudieſſemos oyr. *Venas ſuſurri eius*: llama Iob eſte hablar de Dios. Que es dezir, que alla dentro en Dios, y en las venas ſuyas, y en lo mas ſecreto de ſu infinito ſer, ſe halla aquel murmullo diuino, y ſe haze vn ſecretiſsimo ruydo, con q̃ Dios habla formando aquella palabra callada y ſecreta ſuya, y para ſi ſolo. Y por eſſo añadio, *Abyſſus dicit nõ eſt in me, & mare loquitur non eſt mecum*. Que es dezir, con eſtar Dios tan eſcondido de ſuyo, parece que ſe quiere ocultar y eſconder mas para que no le veamos, ni topemos con el. Y prueua eſto Iob, por que ſiendo el abiſmo lugar tã profundo, y muy a propoſito para eſconderſe, le parece a Dios lugar muy patẽte y muy publico; y donde ſera impoſsible eſcõderſe ſu Mageſtad. Hablando Dauid de vna coſa tan grande como es la tierra, y de la manera que el abiſmo la tiene encubierta, dize eſtas palabras. *Abyſſus ſicut veſtimentum amictus eius*: Es vna muy buena ſemejança para todo lo que auemos

Pp. q. 27. ar. 1.

Iob 4. ỷ. 12

En lo mas ſecreto del infinito ſer de Dios ſe haze vn ſecretiſsimo ruydo con que habla formando aquella palabra ſuya ỷ. 14.

Pſalm. 103. ỷ. 6.

A de dezir del miſterio deſta noche. Porque de la manera que ſe procura encubrir vno arrebocandoſe con la capa para que no le conozcan, y aunque ſe cubre algo del roſtro, y del cuerpo, dexa por lo menos deſcubierta la cabeça, y los pies: aſsi haze el abiſmo, y eſſa immenſidad de agua que crio Dios, que cubre la tierra como vna veſtidura. Porque cubre el agua la mayor parte deſta grande maqui-

B na, dexando deſcubiertos los montes encumbrados, que ſon como la cabeça de la tierra, y tambien algunos llanos que tienen lugar de pies, en que la tierra meſma ſe ſuſtenta; y ſuſtenta juntamẽte los hombres y animales que viuen en eſte mundo. Y aſsi aunque ſe quiera encubrir la tierra con el abiſmo, no puede ni conuiene encubrirſe toda ella: pues mucho menos ſe podra encubrir Dios en el

C abiſmo, porq̃ de todas maneras es mas grande que la tierra. Y por eſſo dize Iob, que para encubrirſe huye del abiſmo, pareciendole q̃ es lugar muy publico y patente, y ſe ſale fuera del abiſmo: pareciendole que no eſtà alli biẽ encubierto y eſcondido. Y como andamos buſcando a Dios eſta noche tan a eſcuras, y ſin ſaber donde eſtà, fiados en lo que dize San Pablo: *Si forte attrectẽt eum aut inueniant*. An-

D damos por todas partes buſcandole y preguntando por el Dios eſcondido: y quando preguntamos al abiſmo ſi eſtà Dios alli, dize. *Abyſſus dicit non eſt in me*. Reſponde el abiſmo, no quiſo Dios fiar de mi ſu eſtada, pareciendole que no le podria bien ocultar y encubrir. Viene muy bien eſte exemplo del abiſmo con que ſe cubre la tierra, arrebocandoſe como con vna ve-

Aunq̃ hizo Dios el abiſmo como para veſtidura de la tierra q̃ la cubrieſſe, cõ todo eſſo no es ſufficiente para encubrir a Dios

Act. 17. ỷ. 27.

ſtidura con el myſterio preſente; para que veamos quan oculto y ſecreto es el ſoberano myſterio de la Encarnacion del Verbo Diuino. Porque quando no eſtuuieſſe Dios mas cubierto que lo que eſtà la tierra con el abiſmo, y ſe nos deſcubrieſſe el monte alto del ſer de Dios (que es la cabeça de Chriſto, como lo dize San Pablo: *Caput Chriſti Deus*, que en muchas obras ſuyas ſe deſcubria y manifeſtaua) y dexaſe tambien deſcubiertos los pies, que es ſu humanidad ſantiſſima, eſtandoſe ſiempre encubierto ſu diuino roſtro (que es la parte principal por donde ſe conoce la perſona, pues no ſe le echaua de ver mas que la mitad de la cara, que es ſu humanidad ſantiſsima, y eſtaua encubierta tambien la junta y vnion que ſe haze entre la cabeça y pies que ſon la diuinidad, y humanidad de Chriſto) quedaua eſte myſterio tan eſcondido, q̃ nadie lo podia conocer. Y lo llamaremos con razon vn Sacramento ocultiſsimo, en quien ninguna criatura pudiera caer ſi Dios no lo reuelara, y deſcubriera. Y eſto quiere dezir, *Abyſſus dicit nō eſt in me*. Y añade mas Iob: *Et mare dicit non eſt mecum*. Que ſon metaphoras todas con que declara Iob, q̃ quiſo Dios eſconderſe mucho, para que los entendimientos de los hombres no pudieſſen hallarlo, y pareciendole lugar deſcubierto el abiſmo, y muy eſtrecho todo el mar, buſcò el ſeñor otro lugar mejor donde eſconderſe, y hallòlo tan à propoſito, que pudo dezir del: *Volucres cæli quoque latet*. Y es dezir que las aues del cielo que ſon los Angeles, no pueden alcançar con el buelo velociſsimo de ſus entendimientos todo lo que ay en Dios: ni com-

1. Corin. 11.

Quan encubierto q̃daua ſiēpre el myſterio de la Encarnacion, aunq̃ eſtuuieſſe muy deſcubierto el monte del ſer d Dios

Aun los Angeles con la fuerça d ſu entendimiento ſin ayuda de reuelacion no pudierō entender eſte miſterio.

A prehender ſu infinito ſer, y la ſoberania deſte myſterio. Y finalmente a todos ſe encubre Dios hō bre. Y ſi queremos entender eſte lugar de Iob ſolamente deſta venida del Hijo de Dios al mundo, parece que quiere dezir: *Volucres quoque cæli latet*. Que ſe ſalio el Verbo diuino del cielo ſin que los Angeles lo ſintieſſen, ni echaſſen de ver quando ſalia: y fue para ellos muy encubierta eſta ſalida. Como

B quādo vn hijo heredero ſe ſale de caſa de ſu padre como dizen a ver mundo; de todos ſe recata, y pone particular cuydado en que no lo entiendan los criados de ſu padre; y para hazello mejor muda el veſtido, ſaleſe de noche, y tuerce del camino real. Aſsi parece que hizo el Verbo Diuino, ſalio de noche del cielo (que es lo que dize la Sabiduria) *Cum quietum ſilentiū tenerēt omnia, & nox in ſuo curſu, &c. omnipotēs ſermo tuus de cælo, a regalibus ſedibus in medium terram proſi-*

C *liuit, &c.* Y eſto repreſēta la ſanta ceremonia que auemos hecho eſta noche Padres, y el ſilencio grande con que auemos eſtado todos al tiempo que en boz alta y muy entonada ſe pronunciaua en la calenda eſta ſalida del Hijo de Dios; proſtrandonos en tierra, pegados los ojos al ſuelo, como deſconfiados de poder ver lo que viene del

D cielo. Repreſentando tambien el ſueño profundiſsimo del mundo en la noche eſcura del pecado. Salio pues a deshora, y disfraçado el Verbo Diuino ſin dar cuenta dello a nadie, y ſin que los criados muy llegados de ſu padre lo ſupieſſen. Por eſto llama San Pablo myſterio por eminencia la venida de Dios a hazerſe hombre, hablando ſiempre deſta obra con pala-

Sapien. 18. v. 14.

Digitized by Google

bras myſterioſas. Y porque algunas dellas parecen vna gloſſa y commentario del lugar de Iob q̃ me han oydo, las quiero referir y declarar lo mejor que yo ſupiere. Dize pues San Pablo hablando deſte ſoberano myſterio; *Loquimur Dei ſapientiam in myſterio, quæ abſcõdita eſt.* Aduiertan Padres quantos velos pone el Apoſtol a eſta imagen y figura de Dios humanado; para que no la veamos: o por lo menos cueſte a todos los entendimientos criados mucho trabajo, deſcubrir algo della: *In myſterio, quæ abſcõdita eſt.* Parece que quiere dezir que con eſtar la ſabidura de Dios tan eſcondida, como lo ha dicho Iob, lo eſtà mucho mas deſpues que ſe hizo hombre: y de manera que ſea verdad dezir que eſtà mas encubierto aora el Hijo de Dios, mas oculto y eſcondido de lo que eſtaua primero q̃ ſe hizieſſe hombre: y eſto es por la dificultad grande que tiene entenderſe bien que Dios ſe hizo hombre. Y digamoslo deſta manera, quiça ſe declarara mejor por aqui. *Loquimur Dei ſapientiam in myſterio.* Toda ſu ſabiduria puſo Dios en traçar eſte myſterio, fue meneſter (como ſi dixeſſemos) todo quanto Dios ſupo para ſacar a luz la obra de la Encarnacion de ſu Hijo. Pero el mejor ſentido, y mas literal, parece que ſera eſte: Hablamos de la ſabiduria del Padre, que es ſu vnigenito Hijo, en quien ſe ha obrado en eſtos dias vn gran myſterio, y vn Sacramento muy eſcondido; y digamoslo tambien aſsi. Ya podemos hablar, y de hecho hablamos de la ſabiduria d' Dios, la qual eſtaua eſcondida, porque la vemos y la tratamos facilmente, y la tocamos con las manos, que es

1.Corin.2. ✝. 6.

Que deve los pone el Apoſtol S. Pablo deſte miſterio para q̃ no lo veamos.

A lo que dixo mas claramente San Iuan: *Quod vidimus, quod manus noſtræ cõtrectauerũt de verbo vitæ.* Habla el Euãgeliſta de ſi meſmo, y de ſus cõpañeros los Apoſtoles, y dize: noſotros a quien ha reuelado Dios eſte gran ſecreto, podemos ya hablar del; pero con todo eſſo hablamos ſiempre con myſterio; y por muy claras que nos parezcan las palabras que tratan deſte ſoberano Sacramento, hallamos que ſon todas ellas palabras myſterioſas. Y para

B que ſe vea que fue particular fauor y gracia dalles a conocer eſta ſabiduria de Dios, y la obra marauilloſa que ſalio de ſus manos, haziendoſe Dios hombre. Añade San Pablo. *Quam nemo principum huius ſæculi cognouit.* Habla el Apoſtol de los Sabios del mundo, a quien da nombres de Principes deſte ſiglo.

C O porque los Sabios ſolos eran los principes y Reyes de la antiguedad; o porque ſe les deue a los hõbres ſabios eſte honrrado nombre de Principe. Como dezimos de Ariſtoteles, que fue Principe delos Filoſofos, por auer ſido eminentiſſimo en las ciencias naturales todas; y aſsi quiere dezir San Pablo: Los Principes deſte ſiglo, que ſon aquellos a quien ſe les deue de juſticia, el principado, el mando ſoberano, y gouierno general

D del mundo, por ſu mucho ſaber, por la prudencia y grande entendimiento que tienen, con todo eſſo no alcançan el myſterio eſcondido de que yo hablo: porque ha pueſto Dios particular cuydado en eſcondello y encubrillo de todos. Mas, *Sacramenti abſconditi.* Y añade, *a ſæculis in Deo.* Como ſi dixera: Ha muchos ſiglos que lo tiene Dios eſcondido, reſeruando para ſi ſolo eſte Sacramento, y ſecre-

1. Ioan. 1.

Aunque parezcan claras las palabras de la Sa. Eſcrip. todas ellas ſon miſterioſas, y mas eſpeciallas deſte Sacramento.

✝. 8.

Ad Epheſ. 3. ✝. 9.

Digitized by Google

to grande, y lo eſcondio en ſi meſ mo, y el medio que tuuo para eſcõdello fue: *Qui creauit omnia.* (grã concluſion de San Pablo) el que crio todas las coſas. (Eſto faltaua que dezir aora para que lo entendieſſemos menos) Bien dezis Apoſtol que todo es myſterio quanto hablays deſte ſecretiſsimo Sacramento, pues añadis: *Qui omnia creauit.* Menos entiendo eſta palabra que las paſſadas. Que quiere dezir: *Qui omnia creauit.* El que crio todas las coſas. O a que propoſito viene para dezirnos vn myſterio tã grãde, y encarecernos el ſecreto que alli eſtà encerrado, dezir aora, *qui omnia creauit?* Porque la creacion y produccion de las coſas bien patente y clara es, todos ſabemos q̃ Dios es criador de todas las coſas; y los filoſofos ſin nueua reuelacion lo alcançaron. Pues que miſterio puede auer en eſſo, o como quereys vos prouar Apoſtol ſagrado de la creacion del mundo tan notoria y clara para todos, que es muy grande ſecreto el que nos quereys perſuadir? Eſten conmigo Padres, que me parece que ſera meneſter, porque eſtoy bien cierto de mi que no ſabre declarar lo mucho que entiendo en eſtas palabras, ſi vueſtras RR. no me ayudan, entendiendo con ſus grandes ingenios algo de lo que yo no ſabre dezir, ni declarar, aunque harc todo quanto pudiere para darme a entender. Pareceme que el ſentido de San Pablo es, que crio Dios todas las coſas, y tantas coſas, para encubrir mas eſte myſterio entre todas ellas. Porque viendo el hombre tantas criaturas como hizo Dios en el mundo, y tantas obras marauilloſas como han ſalido de ſus manos, no tuuieſſe

El intento de S. Pablo en eſte lugar, por ſer la creaciõ tan manifieſta, y eſte miſterio tã eſcondido.

A ya que deſſear otra coſa nueua, y diferente de lo que auia viſto: y aſſi no le pudieſſe caer en el penſamiento que faltaua que hazer a Dios, y que criar, fuera de las que eſtauã criadas, ni auia ya otro myſterio mayor que obrar en el mundo: y con eſto encubrio y tuuo eſcondido eſte myſterio y ſacramẽto grande: y aſsi parece que crio Dios todas las criaturas, para que viendo criadas tantas y tan diferentes coſas, los Principes de las

B ſciencias, y los grandes Filoſofos eſcudriñadores de los ſecretos de Dios, ſe contentaſſen con el conocimiento de tantas marauillas como Dios auia criado en el mũdo: como de hecho ſe cõtentauan ya los Sabios todos del mundo; y para que paraſe ſu diſcurſo, y ſe detuuieſſe el deſſeo natural de ſaber mas coſas, y no inquirieſſen ni buſcaſſen mas de aquello q̃ Dios

C auia criado, y deſcubierto en el mundo. De manera que crio Dios todo lo que el hombre pudo deſſear, y mucho mas de aquello que pudo venir a ſu penſamiento, para que eſtendiendo los ojos por el mundo, y viendo que no faltaua nada para la perfecion ſuya, no le quedaſſe al hombre mas que deſſear, antes le parecieſſe que no le faltaua a Dios coſa ninguna que hazer, porque auia echado todo

D el reſto de ſu poder en la creacion deſte mundo viſible. Y aſsi entiendo yo la opinion de los Filoſofos que tuuieron que Dios obraua, *ex neceſſitate naturæ.* Pareceme que en reſolucion quiſierõ dezir: Que ſiẽdo Dios acto puriſsimo, y que de ninguna manera puede eſtar ocioſo, fue neceſſario eſtar obrando ſiẽpre: y aſsi criando Dios el mundo, ſin poder hazer otra coſa, fue co-

En la creaciõ del mũdo tuuo el hombre todo lo que pudo deſſear, y no le faltò nada para ſu perfecciõ, y aſsi entiẽdo que no le faltaua a Dios nada que hazer.

ſi el mundo ſe le ſaliera de las manos ſin podello detener: agotò Dios de vna vez el poder infinito ſuyo, ni podia, ni tenia mas q̃ hazer; porque de vna vez lo hizo todo. De manera que auiendo criado Dios Angeles en tanta infinidad, y diferencia, les pareciesse a los mas ſabios del mundo que no quedaua otro Angel que hazer, y que no pudieſſe el entendimiento humano ni Angelico, deſſear otro Angel diferente de aquellos que Dios auia criado. Porque ſon los Angeles en tan grande numero, q̃ excedé todas las demas coſas criadas, y cada Angel dize el Theologo, que es de diferente eſpecie que los demas Angeles. Pues ſiendo eſto anſi, como podia caber naturalmente en ningun entendimiento que faltaua otro Angel que embiar al mundo ſobre los que Dios auia criado; y aſsi viene a ſer verdad, que con la creació de eſta muchedumbre de Angeles encubrio Dios el myſterio mayor del Angel del teſtamento que nos auia de embiar: *Angelus teſtamenti quem vos vultis*, El qual Angel es Chriſto nueſtro Señor. Angel nueuo, nueuamẽte embiado, y Angel del nueuo teſtamento; pero en particular entiende San Pablo que fue Angel del antiguo y viejo teſtamento. Porque ſe dize que fue teſtamẽto cerrado, myſterioſo y ſecreto, en el qual nos manda Dios a ſu hijo hecho hombre, que es la herencia nueſtra: y dize que nos embiara eſte Angel para nueſtro remedio. De manera que aquella palabra *Qui omnia creauit*, quiere dezir. Que criando tantos Angeles cerrò la puerta que nadie pudieſſe eſperar por la fuerça natural de ſu entendimiento otro Angel, y con

Dixerõ algunos filoſofos, que Dios obrana compelido de ſo puro ſer, y acto infinito, de manera q̃ el mũdo y las demas coſas ſele ſalierõ de las manos ſin podellas d̃tener.

En la creaciõ de la muchedũbre de Angeles encobrio Dios el miſterio del Angel d̃l teſtamẽto.
Malach. 3.

A eſto encubrio eſte nueuo y myſterioſo Angel que faltaua que criar; para que no pudieſſemos entender la venida ſuya al mundo, mediante la Encarnacion, y eſto es: *Qui omnia creauit.* Crio tambien Dios todos los cielos neceſſarios para el ſer y conſeruacion de los hombres, de ſuerte que no pudieſſe caer en el entendimiento del Principe de la Aſtrologia: que podia auer otros cielos diferentes, ni

B mas a propoſito que los que auia criado Dios al principio del mundo. Y con eſto encubrio y ocultò mucho mas el myſterio grande q̃ vamos declarando encerrado en aquellas palabras: *Ecce ego creo cælos nouos.* En cumplimiento de la otra profecia. *Rorate cæli deſuper & nubes pluant iuſtum.* Que es dezir. Que faltauan en el mundo otros cielos de donde auia de venir eſte nueuo rocio, y lluuia nunca viſta,

C y que el agua que hauia de llouer vendria tan al juſto con las nuues; que ni tuuieſſen mas que dar las nuues, ni cupieſſe mas en ellas y en el cielo, mas que eſte juſto que nos embia eſte dia, el qual lo llena todo. Y eſte era el myſterio ocultiſsimo en la creacion de los cielos antiguos, que nos parecian tantos y tan ſufficientes para todo lo neceſſario de la vida humana, para que no pudieſſen atinar

D los Principes de las ſciẽcias que podia auer otro cielo: y aſsi por eſſo dize: *Qui omnia creauit.* Tambien crio Dios tanta muchedumbre y diuerſidad de coſas como ſe ven en la tierra, en el mar, y en el ayre, para que pareciesſe que no auia mas que criar, ni deſſear; y lo mandò eſcriuir aſsi el Eſpiritu ſanto quando dixo Moyſen. *Formatus igitur Dominus Deus cunctis animantibus*

Crio Dios los Cielos todos, y en eſto encubrio otros nueuos cielos, d̃ dõde auia de venir vn nueuo rocio, y lluuia nunca viſta.
Eſaiæ. 65. ℣. 17.
Eſaiæ. 45. ℣. 8.

Geneſis 2.

bus terræ, & vniuerſis volatilibus cæli.
Donde puſo eſtas palabras tan ge
nerales. *Cunctis & vniuerſis.* Para
comprehendello todo. Y quieren
dezir, todo lo que ſe podia criar, y
deſſear en la tierra y en el ayre,
Adduxit ea ad Adam, vt videret quod
vocaret ea. Y no paro Dios en la pro
duccion de las coſas, haſta que a-
gotò los nombres que ſabia y po-
dia inuentar Adan, y vio que no
le quedauan mas combinaciones
que poder hazer de las letras del
A B C, ni hallaua ya mas nombres
que inuentar. Y quiſo Dios que
fueſſe ſu boca medida, y como lo
pidio, aſsi ſe lo dieron todo; para
que no le quedaſſe mas que pedir
ni deſſear. Y en eſta creacion tan
general encubria Dios eſte miſte-
rio grande. Y hablando en parti-
cular de las coſas criadas, veremos
claramente que crio Dios leones
en tanta abundancia, para que no
ſe pudieſſe penſar que auia otro
leon nueuo y nunca imaginado,
del tribu de Iudà, nacido de Da-
uid. Y entre tantos corderos tam
bien como auia criado, y auia
muerto el pueblo antiguo en los
ſacrificios, eſtaua encubierto el cor
dero de Dios, de quien ſe dixo: *Ag*
nus qui occiſus eſt ab origine mundi.
Deſde el principio del mundo, y
deſde que començo el mundo. Dõ
de parece que quiere dezir, que en
tonces tambien a buelta de los de
mas corderos, y como encubierto
entre todos ellos ſe crio y ſeñalò
eſte cordero, el qual eſtaua como
muerto deſde que començo el mũ
do: porq̃ eſtaua oculto y encubier
to entre tantos corderos que auia
criado Dios; y le matauan y ſacri
ficauan cada dia: *Qui omnia creauit.*
Crio Dios (dize el Apoſtol) todas
las coſas, y aſsi no auia mas que

Poe tan acabada y perfecta la creacion, q̃ no quedaron mas cõbinaciones d̃ las letras del a b c, q̃ hazer a Adan.

Apoc. 13.

A criar, ni auia mas que deſſear el hõ
bre. Pero aduiertan Padres, que co
mo ſolamente le faltaua compa-
ñera a nueſtro padre Adan, pudie
ra ſin duda tropeçar aqui el inge-
nio humano, viendo que faltaua
alguna coſa de las muy neceſſa-
rias, y podia tambien penſar que
pues Dios no auia criado a Eua, q̃
algun myſterio eſtaua encerrado
en Adan, a quien veyamos ſolo y
B ſin compañera. Y por eſſo ſe buſ-
co con grande cuydado, paraque
no tuuieſſe mas que deſſear el hõ-
bre, y con eſto yua Dios encubriẽ
do mejor eſte myſterio de ſu veni-
da al mundo: *Adæ autem.* (dize la
Eſcritura) *Adæ nõ inueniebatur ad-*
iutor ſimilis eius: q̃ parece q̃ quiere
dezir. Que Dios y Adan juntos an
duuieron a buſcar, y gaſtarõ tiem-
po en hallar alguna coſa que ſe le
parecieſſe para darſela por com-
C pañera. Y eſſo quiere dezir *non in-*
ueniebatur. Que no ſe puede roman
cear mejor que diziendolo en plu
ral, no le hallauan; no ſe le halla-
ua aunque lo buſcauan todos. Y
dixolo por eſtas palabras la Eſcri-
tura, para moſtrar que echò Dios
el reſto en dar vna traça tal que
ſe le proueyeſſe al hombre vna mu
ger que le hizieſſe buena compa-
ñia y conueniente hermandad. Y
en eſto meſmo quiſo tambien en-
D cerrar el myſterio y ſecreto gran-
de que celebramos hoy de ſu En-
carnacion, ſacando a Eua del co-
ſtado de Adan. Porque eſpantado
Adan de obra tan grande y mara
uilloſa, dixo. *Hoc nunc os ex oſsibus*
meis, & caro de carne mea. En las qua
les palabras parece que quiere de
zir: Grande obra es eſta que Dios
ha hecho en mi, jamas me viniera
tal coſa al penſamiento; ni pudie
ra yo entender que mi compañe-
ra

Crio Dios a Eu. por cõpañera de Adã, para que no tropeçaſſe el ingenio humano viẽdo que faltaua coſa tã neceſſaria, y aun en eſto encubrio ay el miſterio Geneſ. 2. ✝. 20.

ra fueſſe otro yo, y ſacada de mi, y que ſiendo coſa mia y otro yo, fueſſe vn diſtincto ſupueſto de mi, y diferẽte perſona de la que yo ſoy! Eſta es la marauilla grãde que yo hallo en eſta obra, dize Adan, que dentro de mi ſe hallaſſe vna perſona tan diferente de mi, y otro indiuiduo nueuo en la vnidad de mis hueſſos, y de mi carne, que ſon los principios que llaman los filoſofos indiuiduantes, y que hazen vna perſona ſingular, y diferente de todas las demas perſonas. *Quia habet has carnes, & hac oſſa.* (dezis alla en los generales) Porque Pedro tiene eſtas carnes, y eſtos hueſſos, ſe diferencia de Iuan, y Alonſo. Pues el eſpanto de Adan, fue ſi bien lo queremos entender, que en eſtos hueſſos mios, y carne mia (coſas todas tan proprias mias) venga a hazerſe otra perſona que no ſea yo, y formarſe vn ſupueſto tan diferente y diſtincto de mi, como lo era Eua de Adan? Grande eſpanto haze; y aqui parece que llego a ſu punto el poder y ſabiduria que moſtro Dios en la creaciõ de las coſas. Y por eſſo le pudo parecer a Adan, y a todos los demas que le ſucedieron, que no quedaua mas que hazer. *Qui omnia creauit.* Porque ya parecia que lo auia criado todo. Y con eſto y en eſto encubrio Dios el myſterio mayor de la venida de ſu Hijo al mundo, y los efectos grandes que deſta encarnacion auian de reſultar en ſu Igleſia. Y aſsi vino a dezir San Pablo. *Sacramentum hoc magnum eſt, ego autem dico in Chriſto, & Eccleſia.* Que fue dezir: Con mucha razon ſe eſpantò Adan, y tuuo por grande myſterio lo que obrò Dios en el, que no ſolamente ſe formaſſe de los hueſſos y de la carne ſuya nue-

El eſpanto que tuuo Adan, fue de ver que dentro de ſus propias carnes, yđ ſu ſingular perſona huuieſſe otra diſtincta.

Epheſ. 5. ꝟ. 32.

A ſtra madre Eua, ſino q̃ en los meſmos hueſſos, y en la meſma carne de Adan ſe vieſſe vna tan diferente perſona de la ſuya. Grande ſacramento, y grande ſecreto me parece a mi tambiẽ, dize el Apoſtol. *Ego autem dico.* Pero yo como tengo particular reuelaciõ deſtos myſterios, hallo otro mayor ſacramẽto, y ſecreto en otra coſa que veo yo eſtar alli encerrada y encubierta; y digo que quiſo Dios ocul-

B tar y encubrir en aquel ſecreto de Adan y Eua, otro grande ſecreto, y otro mayor ſacramento: para que eſtuuieſſe mas guardado, y ſe entẽdieſſe menos ſi Dios no lo queria deſcubrir. Y el myſterio mayor de que yo hablo aora, no es ya q̃ en los meſmos hueſſos de Adan, y en la meſma carne aya de que hazer y formar dos perſonas, quales fueron Adan y Eua: ſino que aya en el meſmo Adan dos vezes Adã.

C Y que de Adan viejo padre de todos los viuientes, ſalga otro Adan nueuo padre del ſiglo venidero; y de todos los que ſe han de ſaluar, y ſea verdad dezir: *Factus eſt primus homo Adam in animam viuentem: nouiſsimus Adam in ſpiritum viuificantem.* El vn Adan tuuo vida temporal, y el otro Adan vida de eſpiritu: y ſe hallaron dos tan diferentes ſupueſtos, y dos tan diferentes propriedades en vna meſma natu-

D raleza; y de vn Adan terreno hechos dos, y ambos ſon Adan, pero el vno terreno, y otro eſpiritual y celeſtial. Y eſtà tambien encerrado alli otro myſterio muy grande y fue, que deſte ſegundo Adan, y de ſu coſtado ſalieſſe otra mejor, y mas myſterioſa Eua, que es la Igleſia. Luego bien dize San Pablo: *Sacramenti abſcõditi a ſæculis in Deo qui omnia creauit.* Crio Dios todas las

Grande ſacramento, y auentajado ſobre todos, que en vn miſmo Adã aya dos vezes Adan, vno viejo, y otro nueuo.

coſas que podian venir al penſamiento del hombre, y aun otras mayores de las que el podia penſar, para que no ſe canſaſſe el hombre en buſcar mas, ni pudieſſe imaginar que auia otra coſa que hazer por el, ni q̃ deſſear ſe mas: y aſſi quedeſe encubierto eſte ſacramento y ſecreto grande. De ſuerte que nadie pudieſſe entendello ſi Dios no lo deſcubria, por ſer el ſecreto eſcondido y encerrado en otro, y en otros muy grandes ſecretos. Pareceme que eſto es como algunos eſcritorios de Alemaña, que tienen muchos caxonzillos, y muchos ſecretos encerrados en ellos; y quando el oficial os los va moſtrando abre vn caxon, y dentro de aquel os mueſtra otro caxõzillo, que parece que no auia lugar dõde pudieſſe eſtar: admirays os de ver que vuieſſe alli tal ſecreto: da la buelta el oficial a otro clauillo, y deſcubre otro ſecreto mayor que eſtaua alli encerrado. Andaua el hombre, y los Principes de las ſciencias humanas y diuinas, buſcando ſecretos en eſte eſcritorio y caxa del mundo y entre otros muchos ſecretos de naturaleza, deſcubriolès Dios vno muy grande, y fue que dentro del meſmo hombre eſtaua la muger; porque auia en el hombre, y en lo ſecreto del materia baſtante de que formar vna muger entera y perfeta, que hizieſſe compañia al meſmo hombre: y viendo eſto paro alli el entendimiento humano y angelico, eſpantado de tan grande marauilla. *Sacramentum hoc magnum eſt.* Pero alli deſcubrio el oficial mayor deſte eſcritorio y eſcritura ſanta otro ſecreto muy mayor, qual fue la encarnacion de otro nueuo Adan, en la perſona del

Fue eſte diuino ſecreto muy eſcondido, porq̃ eſto no encerrado en otros diuinos ſecretos.

A Hijo de Dios. Eſto es cumplirſe a la letra lo q̃ pedia el Profeta, quando dixo: *In noua ſigna, in muta mirabilia.* Renouad ſeñales, y mudad ſecretos, deſcubriendo en vn ſecreto otro mayor ſecreto, y vn ſecreto de ſecretos. Por eſto no ſupo Adan ponelle nombre a eſte myſterio, ni ſupiera inuentar palabra para nombrar eſta ſegunda marauilla nueua, como nombro la primera quando dixo: *Vocabitur virago, quia de viro ſumpta eſt.* Muy bien

Eccl. 36. ꝟ. 7.

B ſupo nombrar la muger que ſalio de ſu carne, y de ſus hueſſos, pero no ſupiera nombrar el varon y ſegundo Adan que ſalio tambiẽ de Adan, en quien viene a rematarſe la generacion de Ieſu Chriſto. Y aſsi dexo Dios reſeruado el nombre para ſi, y dixo el Profeta. *Et vocabitur nomen eius, quod os Domini nominauit.* Porque ſolo Dios ſupiera dalle nombre a eſta marauilla ſecreta y oculta.

Geneſ.

Eſai. 62. ꝟ. 2.

Solo Dios ſupo dalle nombre a eſta marauilla ſecreta deſte ſegũdo Adã que venia a dar vida de eſpiritu

C Marauilloſe mucho Moyſes en aquella viſion dela çarça, y tuuo razon de eſpantarſe de ver vn fuego tan entrañado en el verdor de la çarça, y vn verdor tan entero con eſtar todo el cercado de fuego, porque ardia la çarça, y no era fuego la çarça; eſtaua ſe abraſando, y tampoco ſe quemaua. Eſte fue el myſterio que yo hallo en eſta figura tantas vezes repitida; el fuego es Dios, y fuego

D conſumidor lo llama el Profeta. *Deus noſter ignis conſumens eſt.* Y con todo eſſo no quema ni abraſa, y por otra parte la humanidad de Chriſto no es fuego, y cõ todo eſſo arde y tiene alli las meſmas acciones que tiene el fuego, que es Dios, y ſon obras ď Dios todas las que haze eſte hombre. Y con ſer el fuego tan actiuo de ſuyo, que no da lugar a que obre coſa alguna q̃

eſta junto a el; antes todas las que ſe le acercan padecen por la mucha actiuidad que tiene el fuego. Lo qual todo quiere dezir, que ſien do Dios actiuiſsimo y puriſsimo acto, da lugar la diuinidad en eſte ineſable myſterio a que obre la humanidad de Chriſto, y ſon las obras comunes de entrambos a dos Dios y hombre, y no conſume, ni gaſta, ni deshaze, antes ayuda y perficiona al hombre la diuinidad, y tiene alli ſus proprias acciones el hombre, ſiendo juntamente obras y acciones proprias de Dios. *Sacramenti abſconditi.* Eſte es el ſacramento eſcondido, y el ſecreto encerrado en otro ſecreto. Quiça por entonces no le parecio a Moyſen que auia otro mayor ſecreto y myſterio que el que veya, y aſsi dixo: *Vadam & videbo viſionē hanc magnam.* Llamola viſion grande, y todo paro en mirar: *Quare nō comburatur rubus.* Y para moſtralle que no era aquel que entonces vehia el mayor myſterio que eſtaua encerrado en la çarça, ſino que auia dentro otro ſecreto mayor, le hablaron de la çarça, y le dixeron: *Solue calceamenta de pedibus meis locus enim in quo ſtas terra ſancta eſt.* Parecete mucho que la çarça arda, y no ſe queme, pues mas te parecera que la çarça hable y no ſe queme del fuego que la tiene abraſada, ni le eſtorue el fuego el hablar, y no ſepamos ſi habla el fuego, o ſi habla la çarça. Y eſta es la mayor nouedad que hable el fuego, que eſtà entrañado en la çarça. Y ſea verdad dezir, *Nouiſsime diebus iſtis locutus eſt nobis in filio.* Çarça que habla, fuego que dize, y çarça con quien ſe puede hablar, y a quien deuemos oyr, çarça ſanta ſantificada, y que nos ſantifica a todos

Exod. 3. ỷ. 3.

Ad Hebr. 1. ỷ. 2.

A cō ſu palabra. De manera que alli ſe le deſcubrio a Moyſen el myſterio grande, y el ſecreto mayor que eſtaua encerrado y eſcondido en el otro gran ſecreto, y vio Moyſen que en la çarça y eſpinas de nueſtra naturaleza ſe podia hallar remedio de nueſtros pecados. Y que la palabra que alli oyó ſe juntaua con la çarça, y ſe entrañaua en ella, y ſe hazia viſible y tratable. Y otro ſecreto tambien auia

B alli encerrado, que declarò deſpues la Igleſia quando dixo: *Rubum quem viderat Moyſes incombuſtum, cōſeruatum, agnouimus tuam laudabilem virginitatem.* Secreto eſcondido en otro gran ſecreto, y myſterios muchos encerrados en vn ſolo myſterio. Y deſta manera ſe ha encubierto y ocultado ſiempre Dios, y los diuinos myſterios que auia de obrar en la tierra. Tambien tratò

C Dios de encubrir eſte myſterio de ſu Encarnacion deſpues de hecho con la humildad del verbo diuino encarnado, en el modo de venir encubierto, nacer de madre pobre, y en vn peſebre, como lo veremos mañana: pero conſidero yo aqui que parece que andan a porfia los Euangeliſtas, porque los vnos quieren deſcubrir eſte myſterio enſalçandolo mucho paraque no lo veamos, y otros lo encubren

D humillandolo tanto que lo perdamos de viſta. Habla deſte myſterio San Juan, y dize: *In principio erat verbum,* San Lucas: *Pannis inuolutum, & poſitum in præſepio.* Mirad que diferente eras, eſtar en el Padre, y con el Padre, y en la Mageſtad y trono del Padre tan ſuperior a los Angeles, quanto tenia mas autorizado nombre que todos ellos. Porque tenia nombre de verbo diuino, nombre de Hijo de

Eccleſ. in Antipho.

Ioannis 1.

Lucæ 2.

Ad Hebr. 1. ỷ. 4.

A Dios:y por otra parte eſtar pueſto en el peſebre llorando como hombre , y en lugar ſeñalado para las beſtias,encubriēdo quanto era poſſible ſu diuinidad.Eſte es vno de los mayores miſterios deſte dia, y declaremos lo aſsi. Que aunque es verdad que lo principal q̃ auia en Chriſto N.S.era el ſer Dios,y de ſu diuinidad ſe deriuaua la virtud y fuerça q̃ tenia eſte hombre Chriſto para ſaluarnos:porque la diuinidad valoreaua las obras de Chri-

B ſto, y las hazia q̃ llegaſſen a ſer ſuperabundātiſsimo precio de nueſtra redencion. (*Si enim non eſſet Deus,non afferret remedium.*)Porque *Opera puri hominis*, dize S.Thomas, *non poterant per æquiparantiam totius naturæ detrimentum recompenſare*.Es dezir q̃ ſolo Dios podia ſaluarnos, porque como toda la naturaleza del hombre eſtaua dañada, no po-

S.Leo ſermone de Natiuitate Domini. 3.p.q.1 ar. 2.ad 2.

C dia auer hombre q̃ ſiendo ſolamente hōbre,pudieſſe remediar el daño de toda la naturaleza en que el meſmo hombre tenia tanta parte. Y ſiēdo la perſona ofendida infinita,precio infinito, eficacia, y fuerça infinita era neceſſaria en el que ſatisfazia. Con todo eſto nos importa mas a los hombres ver por nueſtros ojos , conocer y entender q̃ era hombre nueſtro Redentor;q̃

D no el ver q̃ era Dios. Y aqui entra el inefable amor que Dios tuuo al hombre,que por mirar mas lo que a noſotros nos eſtaua mejor,(aunque era muy a coſta de la diuinidad , porq̃ ſe deſautorizaua y menoſcabaua mucho la perſona diuina en la opinion del mundo) quiſo q̃ ſalieſſe mas,y ſe echaſſe de ver en Chriſto el ſer hombre q̃ no el ſer Dios.Declarome padres y quiça lo dire por otras palabras mas eſcuras, porque eſte miſterio mientras

Encareceſe el diuino amor con los hombres, pues tan acoſta de la diuinidad quiſo q̃ en Chriſto pareciſſe mas el ſer hombre que Dios.

mas procuramos manifeſtallo, mas eſcondido queda: digo pues q̃ importaua mas al hombre ſin duda q̃ Chriſto fueſſe hombre que no que fueſſe puramēte Dios.Porque Dios puro no podia redemir al hombre, ni reſcatallo , aunq̃ lo pudiera reparar y libertar de mil otras maneres : antes ſi aſsi ſe puede dezir, el ſer de Dios parece q̃ hazia eſtorbo a la obra de la redencion. Porque merecer,comprar,reſcatar y pagar la culpa, obras ſon todas de inferior:para lo qual todo hazia grande eſtorbo, el ſer Dios. Porque a Dios le es muy natural la ſuperioridad,el no deuer a nadie,el no poder merecer con otro,de manera q̃ ſi vuiera de hazer eſta obra de redimir al hombre,o vno q̃ fuera puramente Dios,o vno q̃ fuera puramente hōbre(lo qual de todo punto era impoſsible) repugnaua mas hazer eſta redencion quien era puramente Dios , q̃ no el que era puramente hombre.Porque aunq̃ en todo ay repugnancia, mayor lo es que el puramente Dios merezca y pague,que no q̃ el puramēte hombre ſatisfaga de juſticia;pues podia Dios aceptar la obra de vn puro hombre por paga ſuficiente de todos los pecados de los hōbres. De manera q̃ como era tan dificultoſo de entender y creer que Dios fueſſe redentor, y q̃ Dios murieſſe para ſaluarnos y pagar nueſtras deudas : quiſo Dios acomodarſe con nueſtra flaqueza y poco entēder,y que ſe deſcubrieſſe primero, y mas a las claras que era hombre y tan hombre q̃ puſieſſe en alguna duda ſi con ſer hombre ſe podia compadecer el ſer Dios : para q̃ el hombre ſe aſſeguraſſe q̃ ſu redencion era poſsible; pues la tenia vn hōbre a ſu cargo.Eſte penſamiento

Mucho mas repugnaua hazer la redencion Dios puramente que hombre a ſolas.

hallo yo en S. Pablo, donde habla de Chriſto Dios y hombre,y trata de ſu diuinidad con grande alteza de palabras diziendo: *Qui cum ſit ſplendor gloriæ.* Que es dezir:todo el reſplãdor,y toda la gloria de Dios ſe halla en Chriſto,y reſplãdece en el. Es el verbo diuino el reſplãdor y gloria del cielo y de toda la diuinidad. Y da el verbo diuino reſplãdor al ſer de Dios:repreſentãdo ſu grandeza, ſu infinidad, y todo lo bueno q̃ ay en Dios. Dize mas: *Et figura ſubſtantiæ.* Es Chriſto vna figura enteramẽte parecida a la ſuſtãcia de Dios.Es Chriſto en quien eſta figurada y perfectamente retratada toda la ſuſtancia de Dios. *Portans omnia verbo virtutis ſuæ.* Trae todas las coſas encerradas en la palabra de ſu poder;es tan poderoſa ſu palabra que vna ſola baſta para produzir todas las coſas: ſuſtenta todas las coſas con ſu palabra, con ſola ſu palabra las dio ſer, y con ſola ſu palabra las conſerua y ſuſtenta,y con ſola ſu palabra las podria anichilar. Todo eſto dize de Chriſto nueſtro Señor en quãto es Dios. Pero en llegando S.Pablo a dezir: *Purgationem peccatorum faciens.* Que fue declararlo por Redemtor y limpiador de nueſtros pecados. (como ſe quedaſſe ya en duda q̃ ſiendo Dios podia pagar y limpiarnos de pecados y redimirnos y reſcatarnos.) Y pareciẽdole al Apoſtol que en alguna manera quedaua Chriſto deſacreditado ſe pone S.Pablo muy deſpacio a prouarnos que el ſer hõbre y Redemtor de pecados, no lo diſminuya nada, ni menoſcabaua ſu perſona: ſino que lo dexaua en vn ſer muy auentajado mayor y mas perfecto q̃ los Angeles. De manera q̃ viendo S.Pablo la dificultad q̃ tenia q̃

℣. 3.

Quan poderoſa es la palabra de Dios, aſſi la eterna como la temporal.

A entendieſſemos que ſiendo Dios, podia ſer nueſtro Redemtor, y que auia de baxar algo en nueſtra opinion de lo mucho que del ſe auia dicho: baxo tambien el Apoſtol el eſtilo grandiloquo que lleuaua hablando de Dios en ſu pureza con quien nadie podia compararſe; y contentoſe con hablar de Chriſto comparandole y auentajandole a los Angeles. Y mas claramente nos dixo eſte penſamiento a los B Filippen. donde auiendo ſeguido el meſmo eſtilo de engrandecer a Chriſto por la parte q̃ era Dios, dixo. *Qui cum in forma Dei eſſet, non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo.* Que es dezir. Parecialo y era Dios Chriſto nueſtro Señor, *forma Dei,* tenia la forma de Dios: de tal manera que antes que encarnaſſe Chriſto ni era,ni parecia otra coſa C que Dios, ni tenia otra forma, ſino la meſma forma que tiene Dios. Y aſsi *non rapinam arbitratus eſt.* No tuuo neceſsidad de hurtar la ygualdad cõ Dios, y alçarſe con ella: *arbitratus eſt,* no dio en eſte arbitrio:porque no tenia neceſsidad del, porque ſe llamaua Dios, y ſe ygualaua con el Padre ſin hurtarle nada; ni tomar coſa que no era ſuya.Y porque en eſte ſer,y en eſta forma no podia ſer nueſtro Redẽtor y Saluador, *ſeipſum exinaniuit,* D todo quanto pudo ſe moſtro vazio de diuinidad, tomando forma de ſieruo. Porque quien auia de penſar q̃ debaxo de aquella forma de hombre, auia tambien ſer infinito de Dios? Auia dicho vna gran palabra *exinaniuit,* que quiere dezir; Vazioſe y moderola con dezir, *formam ſerui.* Llamo dize el Apoſtol vaziarſe, porque la forma q̃ tenia de ſieruo; no prometia llenura de Señor. Y no ſe vazio de la diuinidad:

Ad Philip. 2. ℣ 6.

Como Chriſto N. Señor ni hurto, ni dio en eſte medio y arbitrio, ni tenia neceſsidad del para ſer ygual con Dios.

Particular meditaciõ deſte lugar de San Pablo.

Digitized by Google

dad: ſino es de la manera que vn captiuo en Argel aunque ſea gran ſeñor, aunque fueſſe vn Rey; la xaquetilla colorada, los calçoncillos de angeo, y la cadena al pie, y la repreſentacion de eſclauo: parece q̃ totalmente lo vazia, deſpoja y deſhaze del ſeñorio que tiene. *Se ipſum exinaniuit*. Aquella palabra de Dauid *exinanire*, propriamente quiere dezir, *nudare*. Deſnudoſe Chriſto del ſer de Dios y Señor, y viſtioſe de otro traje de ſieruo: y no parecia por de fuera otra veſtidura q̃ la xaquetilla de eſclauo *exinaniuit*. Por mucho que abondaſſen (como quien ſaca tierra para deſcubrir vn theſoro, y ſiempre halla tierra ſin hallar oro ni plata) aſsi a Chriſto ſiempre lo hallaron hõbre mortal y ſieruo. Muchas vezes lo examinaron, procuraron cauar, y ahondar, *Ergo Deus es tu*: y ſiempre parecio hõbre ſin deſcubrir el theſoro eſcondido. *In quo ſunt omnes theſauri abſconditi*. Haſta que a el le parecio tiempo de deſcubrirlo todo. Dize mas: *Formam ſerui accipiens*. Que es dezir para q̃ en eſta forma pudieſſe parecer y ſer ſieruo inferior, y obligado el y todas ſus coſas a Dios, y pudieſſe merecer cõ Dios el reſcate del hombre, porq̃ en otra forma y en otra coſa, no pudiera tomar oficio de Redemptor. Y con eſta nueua forma de hombre encubrio la forma antigua de Dios, y pudo el hombre aſſegurarſe q̃ tenia por Redemptor vn hõbre, y eſperaſſe en el y del, ſu remedio. Y por eſſo dize S. Lucas. *Hoc vobis ſignum*. Para voſotros ſeñales ay hartas, *quia natus eſt vobis Saluator*: porque lo hallareys en vn peſebre embuelto en pañales, y en medio de dos animales. Fue dezir, para voſotros no ay ſeñal mas clara, ni la puede auer q̃

Pſal. 136. ✱. 7.

Como no parecia por de fuera ſino la xaquetilla de eſclauo

Ad Coloſ. 2. ✱. 3.

Ibid. ✱. 7.

Lucæ 2. ✱. 12.

A verlo tan hombre; porque todas ſon ſeñales de Saluador, ſeñales humildes: *Infantem*, niño inocente y con tanta pobreza que venga a ſer todo eſto ſatisfaccion de nueſtras culpas. Porq̃ no ſe os haga dificultoſo de creer que Chriſto es Saluador, y que ſiendo Dios es Redentor, tened por ſeñal hallarlo *pannis inuolutum*. Que es dezir: En quien caben tantas flaquezas y miſerias, no es mucho que tambien ſe halle el ſer Saluador. B Porq̃ ſi el ſer verdadero Dios, no ha ſido eſtorbo para eſtar en vn peſebre niño, y embuelto en pañales, menos lo ſera para poder ſaluarnos; aunq̃ ſea neceſſario para ſer Saluador hazerſe inferior a Dios. Pues contradize mucho mas, el ſer niño recien nacido aquien tuuo ſer ſin principio; y q̃ el meſmo fuego cõſumidor de todas las coſas, eſte embuelto en C pañales ſin que ardan y ſe quemen. Y veamos reclinado en vn peſebre a quien eſta ſentado en el trono y mageſtad de Dios, y q̃ no le contradiga el ſer Saluador y Redentor nueſtro. Y ſi toda la dificultad del ſer Saluador conſiſtia en hazerſe hombre, veyslo aqui y aun menos q̃ hombre. Tened por ſeñal clara de q̃ viene a ſer Saluador, pues viene hombre y ſujeto a tantas miſerias. D De manera que para que la fe tuuieſſe entrada y huuieſſe aſsiẽto en noſotros, fue neceſſario que ſe encubrieſſe eſte miſterio reſplandeciendo en el, lo menos q̃ fue poſſible el ſer Dios; y deſcubriendoſe mucho el ſer hombre. Todo eſto que ſe ha dicho fue penſamiento de Santo Thomas: donde dize. *Oportebat igitur ita manifeſtari natiuitatem Chriſti, vt demonſtratio diuinitatis eius, fidei humanitatis ipſius, non præiudicaret*. Hazia eſtorbo el

La pobreza de Chriſto lo da vino a ſer ſatisfaciõ d̃ nueſtras culpas, y aun todas ſus obras. ✱. 12.

Menos cõtradicion tiene ſer fuego conſumidor, embuelto entre pañales, que vn niño quien tuuo ſer ſin principio.

3. p. quæſt. 36. art. 4.

Digitized by Google

A ver en Chriſto mucho de Dios, a la ſe que auiamos de tener que nueſtro remedio nos auia de venir de mano de hombre. Y aſsi hablando San Lucas de los paſtores dize: *Cognouerunt de verbo quod dictum eſt ad illos.* Entendieron bien la palabra que ſe les auia dicho. Y la palabra que oyeron auia ſido, *quia natus eſt vobis Saluator.* Y el ſentido es claro, Que los paſtores vieron que lleuaua mucho camino, y que era aſsi como los Angeles lo auian dicho, que nacia el Saluador. Porque en viendolo en vn peſebre, y embuelto en pañales, echaron de ver que lleuaria buena traça de ſaluarnos, quien de tal manera auia començado nueſtra ſalud: pues lo veian hombre, y tan hombre que no ſe deſcubria el ſer Dios. Eſte es el miſterio eſcondido haſta eſte dia padres mios, mañana ſe vera algo mas de la gloria y mageſtad que eſta encubierta en eſte gran ſecreto; y podremos hablar mejor dandonos Dios ſu gracia para feſtejar eſte miſterio con la deuocion que todos VS. RS. han moſtrado eſta noche: ni yo he ſabido deſcubrir ni declarar mas los ſoberanos ſacramentos B deſte dia. Y pues Dios ſe quiere encubrir tanto, dexemos lo encubierto eſta noche, *& mane videbitis gloriam eius,* ſi el fuere ſeruido deſcubrirſenos algo mas. Y para que todos merezcamos ver eſte niño recien nacido, y haga yo de mi parte lo que puedo. *Orate pro me, &c.*

Lucæ 2. ỳ. 17.

EN LA FIESTA DE LA CIRCVNCISION DISCVRSO SOBRE el Euangelio, cantandoſe Miſſa nueua.

THEMA.

Poſtquam conſummati ſunt dies octo vt circuncideretur puer, vocatum eſt nomen eius Ieſus. Lucæ 2.

DOS ſolẽnidades tenemos juntas eſte dia, que llamamos de año nueuo, ambas de tiempo nueuo, ſangre nueua, miſterios y oficios nueuos, nueuos nombres, y apellidos nueuos, ſolemnidad de la circuncision del Verbo diuino nueuamente encarnado, y nueuamente nacido: con lo qual ſe ha renouado todo. Y la fieſta tambien de la Miſſa nueua deſte padre Sacerdo- C te nueuamente ordenado, y particularmente conſagrado a Dios en vn eſtado mas perfecto, y de mayores obligaciones que haſta aqui. Feſtiuidad de la ſangre de Chriſto, que el meſmo ha querido que le ſaquen de ſu tierno, y ſacratiſsimo cuerpo, con acerbiſsimo dolor ſuyo. Feſtiuidad tambien de la miſma ſangre de Chriſto, que eſte padre Sacerdote en otra, ſpecie cõ grande dulçura, y ſuauidad recibe: y entraña ay en ſu cuerpo, y alma. Fieſta en que Chriſto toma nueuo miniſterio, haziendoſe miniſtro

Como en eſta ſolemnidad todo es nueuo.

de la

de la nueua circunciſion; como lo llama S.Pablo. *Dico Chriſtum Ieſum miniſtrum fuiſſe circunciſionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promiſsiones patrum.* Fieſta en que eſte padre imitando eſte nueuo miniſterio en la nueua circunciſion Euangelica, (que conſiſte en echar de noſotros, y apartar todas las ſuperfluydades, y aun parte de las coſas muy neceſſarias para conſagrarnos todos a Dios con nueuo ſpiritu, y vn particular deſpego, y menoſprecio de las coſas temporales) ofrece al Padre eſta nueua ſangre del niño circuncidado en la Miſſa q̃ nos ha de celebrar, contentandoſe con ſolo eſto; y no pretendiẽdo ya en eſta vida otra coſa que hazerſe digno ſacerdote deſta nueua ley. Fieſta en q̃ toma Chriſto nueuo nõbre de Ieſus, y Saluador, y a eſte padre ſe le da nueuo nombre de ſacerdote, de diſpenſero de los miſterios, y ſacramentos de Dios: en beneficio comun de las almas, cõforme a lo que tiene profeſſado, y prometido a Dios. Todo lo veo nueuo padres, nueuo año, nueua ſangre, nueuos oficios, y miniſterios, y nueuos nombres, quiera Dios que ſe vea tambien en noſotros alguna nouedad de ſpiritu, y deuocion a miſterios tan altos, y ſoberanos, como ſe nos van multiplicando en eſtos dichoſos dias, y particularmente en el dia de oy, en que derrama Chriſto nueſtro Señor eſta ſangre primerica: para dar mueſtra al eterno Padre del caudal grande ſuyo, del infinito theſoro de ſus riquezas, y de la moneda nueua q̃ trae para el reſcate y libertad del hõbre. Y en el meſmo dia nueſtro Miſſacantano toma en ſus manos eſta miſma ſangre para ofrecella, y preſentarſela al

Ad Rom. 15. ℣. 8.

A Padre, para que ſe vea quanto le contenta y le ſatisface el precio de nueſtra redempcion. Y eche deuer que es oro de vaſtãtes quilates, para que Dios lo reciua en paga y ſatisfaccion de la culpa y pecado del hombre. Eſto me parece que vaſtaua para dar a VV. RR. los buenos años, y al Miſſacantano el para bien de ſu nueuo miniſterio. Pero el tiempo, y la gana que veo en todos de oyr alguna coſa deſte B miſterio de oy, me obligan a dezir con la breuedad que pudiere lo que traygo penſado; y pidoles para eſto particular atencion.

He hallado ſiempre padres muy grã difficultad en declarar eſte miſterio de la circunciſion del Señor, porque para no dexarme lleuar del penſamiento ordinario de los que tratan aqui de la circunciſion C eſpiritual; o de otros que viendo ſangre de Chriſto hablan de la paſsion del Señor, ni ſolamente de los nombres de Dios en que gaſtan algunos todo el tiempo del ſermon: o de otros differentes argumentos mas generales, y q̃ no tocan de cerca el miſterio deſte dia, veo muy difficultoſa la entrada y ſalida, en querer entender, en ſentido proprio, legitimo, y literal: lo mucho que la Igleſia ſancta nos repreſenta en eſtas pocas palabras D del Euangelio de oy. Y para declararme bien quiero fundar eſte diſcurſo en vna doctrina que he viſto en S. Thomas en dos articulos de la 3. p. que ſon a mi parecer vn commentario del Euangelio deſte dia, que dize. *Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circuncideretur puer, vocatum eſt nomen eius Ieſus.* Donde hallamos dicho claramente que no ſe le dio nombre al Verbo diuino encarnado haſta

La difficultad grã de q̃ trae conſigo el declarar el miſterio de la circunciſion.

D. Thom. 3. p. q. 37. art. 1. el 2. in fin. corporis.

Como el derramar ſangre el Verbo diuino encarnado fue para tener nombre, y para que ſe le dieſſen tã glorioſo.

que el dia de oy derrama ſangre; y el derramar ſangre ha ſido para que le den nombre, y para tener nombre de aqui adelante. El dar nombre a vna coſa ſupone tener ſer, y primero tiene ſer que le den nombre; porque el nõbre ſuele declarar el ſer de la coſa q̃ nombramos. Primero crio Dios las creaturas todas, dandoles a cada vna dellas el ſer que le conuenia, y luego las preſento delante de los ojos de Adan, para que conforme al ſer que de mano de Dios auian recebido; recibieſſen el nombre de la boca de Adan: y dize la S. Eſcritura: *Omne quod vocauit Adam, ipſum eſt nomen eius.* Fue el ſer de las creaturas el fundamẽto del nombre, y por eſſo las nombra Adan: porq̃ hallo q̃ tenian ſer, y el nombre que les dio fue ſegun el ſer que cada vna dellas tenia. Fue la circuncifion vna manera de reparacion, aunque imperfecta, del ſer q̃ auia perdido el hombre por el pecado. *Vbi es Adam?* pregunto Dios en el parayſo, que parece que fue pregũtar por el ſer de Adan, y dalle a entender que auia ya perdido el ſer que le auia dado; y que apenas hallaua ſer en el: *Spoliatus eſt gratuitis, & vulneratus eſt in naturalibus.* Es comun ſentencia de los Theologos. Todo lo que tocaua al ſer de gracia ſe lo quitaron al hombre, como a indigno de tales dones ſobrenaturales; y aun eſtuuo el pecado tã atreuido, que ſe arremetio a lo natural, y aunque no lo deſtruyo todo, pero deſcompuſolo de manera q̃ anduuo bambaleando el ſer natural en las manos del pecado: y falto poco para dar con todo ello en tierra y deshazerlo, y acabarlo. Dexole dezimos todos, el pecado al hombre herido de

Genefis 2. ỷ.19.

Fue la circuncifion vna manera de reparacion del ſer, que el hõbre perdio por el pecado. Geneſis 3. ỷ.8.

Los daños grandes q̃ acarreo el pecado original, no ſolo en lo ſobrenatural, ſino en lo natural tambien.

A muerte, y tan llagado aun en lo natural, que apenas ſe echaua de ver el ſer natural ſuyo; y aſsi lo anda Dios a buſcar y dize: *Vbi es Adam?* Eſte ſer perdido reparo Dios en alguna manera por la circunciſion, y en ſeñal deſto juntamente con mandar circuncidar a Abraham le pone nombre: y aſsi juntamente lo circuncida y le da nombre, porque en reparãdo el ſer, ya queda capaz de tener nombre. *Omnes gentes quaſi nõ ſint, ſic ſunt corã eo.* (dize Eſai.)

B *Et quaſi nihilum, & inane, reputatæ ſunt.* Faltandoles a los Gentiles la circunciſion, faltauales el ſer, y conſiguientemente les faltaua el nombre, de la manera que en eſte tiẽpo de la gracia, no ſe le da nombre al niño haſta que le baptizan: porque haſta entonces no tiene ſer de gracia, y aſsi no auia ſobre que cayeſſe el nombre. Da la gracia

C nombre, porque da ſer, y faltale nombre al pecador, porque le falta ſer. Hallo yo eſte penſamiento en S. Lucas, donde hablãdo de la Magdalena no la nombra, ſolamẽte dize: *Erat mulier in ciuitate peccatrix,* porq̃ como la vio en pecado, y ſin ſer, no hallo fundamento de nombre. Y hablãdo de la miſma muger mas abaxo al tiẽpo q̃ ya tenia gracia, dize. *Huic erat ſoror nomine Maria.* Hablando del primer Angel q̃

D peco el Propheta Ezech. le dize: *Tu Cherub. extentus, & protegens, & poſui te in monte ſancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulaſti.* Llamale el Propheta Cherubin, ſiendo coſa cierta que el primer Angel que peco fue Seraphin, como lo dize S. Greg. declarando aquellas palabras: *Ipſe eſt principium viarum Dei.* Dandole Iob vn titulo tan hõrrado principio de los caminos de Dios. Y entiẽde por caminos las

Geneſ. 17. ỷ.5.

Eſaiæ 40. ỷ.19.

Faltale nombre al pecador, porque le falta ſer, q̃ no ſe da nõbre ſin tener ſer. Lucæ 7. ỷ. 37.

cap. 10. ỷ. 39.

Ezech. 28. ỷ.14.

S. Gregor. lib. 32. cap. 25. in fine.

creatu-

creaturas, que ſe llaman caminos de Dios, porque por ellas vamos a conocer a Dios. Y tambien Eſaias llama luzero al primer Angel que peco, por auentajarſe a las demas creaturas, como ſe auentaja el luzero a todas las demas eſtrellas; y ſer el Angel que peco, la creatura mas reſplandeciente y mas perfecta de todos los Angeles. Lo meſmo dize San Auguſtin y S. Iſidoro *de ſummo bono*. Y Santo Thomas determina que el primer Angel que peco, fue el primero, y mas perfecto entre todos los demas Angeles. Siendo eſſo anſi tambien es coſa clara dize S. Dionyſ. (y todos los Theologos vienen en eſſo meſmo) q̃ los Seraphines exceden a los Cherubines en perfeccion natural; luego auemos de dezir, q̃ el Angel que peco era Seraphin; pues aora entra nueſtra duda. Como lo llama el Propheta Cherubin al primer Angel ſiendo Seraphin? A eſto reſponde Santo Thomas, q̃ le quito el Propheta el nõbre de Seraphin, y le dio el de Cherubin, porque le vio cõ pecado; y el pecado ſe compadece bien con el nombre de Cherubin, y no con el nombre de Seraphin. Y la razon deſto es, porque el nombre de Seraphin viene del ardor vehementiſsimo de charidad, con q̃ no puede compadecerſe pecado ninguno: y el nõbre de Cherubin ſe le da por la llenura de ſabiduria, con quien ſe cõpadece pecado. Con el ſer grande eſtudiante padres mios, y tener vn muy grande ingenio, ſe puede muy bien compadecer pecado, (y quiera Dios no ſe halle en alguno de los que aqui eſtamos, y ſea verdad dezir por noſotros: *Præuolat intellectus, ſequitur tardus, aut nullus effectus.*) Ingenio muy leuantado, y q̃ buela por eſſos

Porque llamò Ezechiel al primer Angel que peco Cherubin, ſiẽdo aſsi, que no fue ſino Seraphin.

Dionyſius de cœleſti Hierarch. cap. 7.

D. Thom. 1. p. q. 36. ar. 7. ad 1. veaſe.

El pecado venial no deſtruye la charidad, y aſsi ſe halla cõ ella, lo que es impoſſible del mortal.

A ayres, y ſe nos pierde de viſta en el conocimiento de las verdades catholicas; y q̃ el affecto, y voluntad ande arraſtrando por el ſuelo, enlodada y encenagada en las poquedades, y miſerias de la tierra. De manera que como el Propheta vio al Angel ſin el ſer de charidad, quitole el nombre de Seraphin, que ſe armaua ſobre el ſer de gracia y charidad; y viendolo tan auentajado en ſaber, (porque deſto

B ninguna coſa perdio el Angel por el pecado) diole el nombre de Cherubin. Aora entenderemos bien la razon de hauer dado nombre de Maria Magdalena el Euangeliſta, quando la vio con gracia; porque ya tenia el nombre fundamento, q̃ es el ſer. Pues como la circuncision daua ſer, en circuncidando a vn niño le dauan nõbre, y en no eſtando

C circuncidado, ni tenia ſer, ni nombre. Dizeſe en el Geneſis: *Maſculus, cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima illius de populo ſuo.* Es dezir, mientras algun niño no ſe circuncidare, hagaſe del, la cuenta que ſe haria, ſino tuuieſſe alma, ni vida. Es la vida, el ſer de los viuientes, como lo dixo el Philoſopho: *Viuere, viuentibus eſt eſſe.* Y ſi no viue el viuiente, no tiene ſer ninguno: a lo menos no ſe haze caſo del ſer que tiene fuera del

D viuir. Pues el varon que no ſe circuncidare, pues no tiene alma, vida, ni ſer, no ſe haga mas cuenta del, que ſino fueſſe. Declarando S. Tho. en los lugares citados, aquellas palabras de los Prouerbios. *Ego filius fui patris mei, tenellus, & vnigenitus coram matre mea.* Trae lo que dize la Gloſa ſobre el meſmo lugar, y pregunta. Como ſe llama Salomon vnigenito, pues cõſta de los libros de los Reyes, que Dauid

Naturalia manſerũt integra en el hombre quanto ala ſubſtancia en el Angel en modo y ſubſtancia.

Geneſ. 17. ✝. 14.

Libr. 2. de Anima.

Ar. 2. ad 3. Prouer. 4. ✝. 3.

2. lib. Reg. 12. ✝. 24.

tuuo tambien de Berſabe aquel hijo tan llorado en vida y tan feſtejado en muerte: y reſponde San Thom. con la Gloſa, Que la razon deſto fue, hauer muerto eſte niño ſin circunciſion, de la qual le auia de venir el ſer, y conſiguiẽtemẽte el nombre: y aſsi no ſe haze mas caſo del, que ſi nunca naciera. De manera que como dar nombre a vna coſa ſupone que tenga ſer, y el de aquellos tiempos le venia al hombre de la circunciſion, a todos aquellos dauan nombre que recibian eſte ſacramento, y entonces les dauan cõ el nombre quando los circuncidauan. Y aunque es verdad, que en Chriſto N. S. no pudo tener lugar recibir ſer ninguno de la circunciſion, antes de la llenura del Señor ſe deriuo ſer, y gracia a todos los demas ſacramentos: pero quiſo el Señor darle a la circunciſion eſta honrra, y fue que en ella ſe manifeſtaſſe el ſer de Saluador nueſtro, que era el ſer de que el tanto ſe preciaua. Y quiſo que entendieſſemos que recibia ſer quando derramaua ſu ſangre por los hombres, que ſu ſer de Saluador conſiſtia en derramalla para ſalud nueſtra, y no toma nombre haſta que la derrama; que es dezir. No quiſo Chriſto N. S. que ſe entendieſſe que era nueſtro Saluador haſta que derramo ſangre, y aſsi dize el Euangelio: *Poſtquam completi ſunt dies octo vt circuncideretur puer.* Se cumplieron primero los dias q̃ conforme a la ley auian de paſſar para circuncidarſe, y luego tomo nombre. Porque haze cuenta el Señor, que aun no es en el ſer de que el quiſo preciarſe tanto haſta q̃ derrama ſangre; y que el derramalla es hazerſe capaz de nombre de Saluador. No quiere

Chriſto nueſtro Señor no recibio ningun ſer de la circunciſion aunque en ella le dieron nombre, ſi no que la quiſo honrrar, manifeſtãdo el ſer de Saluador nueſtro.

A Dios ſe le de perfectamẽte el nombre de criador haſta el octauo dia, en el qual no obro nada, porque el ſeptimo dia: *Compleuitq, Deus opus ſuum, &c.* dio cumplimiento a todo lo que auia de hazer. No quiere Chriſto N. S. tener nombre de recreador, reparador, y Saluador haſta el octauo dia en que derrama ſangre. No parece que haze Dios cuenta de todo lo que crio en eſte mundo viſible haſta q̃ cria al hombre: B no haze Chriſto cuenta de todo lo que obro en eſtos dias que lo auemos viſto en vn peſebre haſta que pone el medio que el tiene ya determinado por neceſſario para reparar al hombre, que es ſu precioſiſsima ſangre. No quiere que ſe haga cuenta de las lagrimas que derramo en el peſebre, el frio, la deſnudez, la poca comodidad que para ſu regalo hallo la Virgen C en el portal de Belen; donde entraua el rocio frigidiſsimo, y elado que caya ſobre el roſtro del Señor, por la poca defenſa que el portalejo pajiço, y deſtechado hazia. No quiere que eſtas obras vaſtantes a redimir mil mundos ſe pongan en cuenta, para por razon dellas tomar nombre de Saluador. No quiere que ſe entienda que tiene nombre de Saluador haſta que lo mueſtre con ſu ſangre; ni que ſe D pongan en cuenta las obras que no ſon derramar ſangre, para que por ellas ſe le de nombre, y el tener ſer quiere que le venga de ſer Saluador y la manifeſtacion de ſu ſer, del derramar ſangre. A la ſangre ſola de Chriſto attribuyo S. Pablo la redemcion de Chriſto: *Non corruptibilibus auro, & argento, ſed pretioſo ſanguine, quaſi agni immaculati, & incontaminati.* Y hablando de la Igleſia dize: *Quam acquiſiuit ſanguine ſuo.*

Geneſis 2. ℣. 2.

A la proporcion q̃ Dios no tuuo nombre perfectamente de criador haſta el dia octauo, aſsi Chriſto de Saluador haſta eſſe dia.

1. Pet. 1. ℣. 18. Acta Apoſtol. 22. ℣. 28.

Dios no tomo aq̃l famoſo nõbre de yo ſoy el que ſoy, haſta que ſe declaro por Saluador de ſu pueblo.

Exod.3.℣.14.

Hieremiæ 42.℣.6.

Exod.3.℣.11.

ne ſuo. Y la meſma Igleſia canta: *Quos pretioſo ſanguine redemiſti.* Aduiertan padres vna coſa bien particular en la S.Eſcritura,que nũca Dios tomo eſte nombre: *Ego ſum, qui ſum*, haſta que ſe declaro por libertador, y Saluador del pueblo de Iſrael, que eſtaua detenido en el captiuerio, y eſclauonia de Egypto,diziendo a Moyſen: *Ego ero tecum: & hoc habebis ſignũ,quod miſerim te, &c.* Porque en aquella libertad quiſo Dios tener tãta parte, q̃ dize por Hieremi.hablando de aquel hecho:*In die,qua apprehendi manum eorum, vt adducerem eos de terra Aegypti.* Los tomo por la mano el meſmo Dios, y la libertad de Babylonia la cometio Dios a Cyro para que en ſu nombre la hizieſſe: y por eſto dize. *Ego ero tecum.* Que ſon las palabras mas claras que yo hallo para entender eſte miſterio de la venida del Hijo de Dios al mundo para redemirnos; porque reſpondio con ellas a otras que le dixo Moyſen.*Quis ſum ego vt vadam ad Pharaonem, & educã filios Iſrael de Aegypto?* Quien ſoy yo Señor, para poner por obra la libertad de tu pueblo?dizele Dios, yo yre contigo, los dos juntos, y en buena compañia quiero que hagamos eſta obra. Y por la difficultad que ſe le podia repreſentar en eſta junta de Dios y el hombre para vn meſmo hecho, le moſtro el fuego preſo de la çarça, y encorporado en ella, (de lo qual diximos, hemos dicho, y diremos en differentes intentos) y es muy ordinaria y cierta figura deſte miſterio. Y el dezir, yo yre contigo, es dezir: No vaſta hombre ſolo para vn echo tan grande, es meneſter que eſſe hombre tenga cõſigo vnido y junto en la meſma perſona al

A

meſmo Dios: *Niſi enim eſſet Deus non afferret remedium.* El hombre ſolo no puede ni tiene fuerças para librar deſte captiuerio y tyrania, es neceſſaria fuerça de Dios,y valor de Dios: que ayude al hombre. Y aſsi S.Eſteuan en los echos Apoſtolicos hablando deſte famoſo, llama a Moyſen redemptor, *Hunc Deus principem, & redemptorem miſit.* Pero añade luego:*cũ manu Angeli*, fue Moyſen redẽptor;

B

pero con la mano y fuerça del Angel. Por el qual entiendo yo, y ſe ha de entender anſi, a quel *magni conſilij Angelus*, que ſalio determinado, y lo embieron,q̃ fueſſe Angel por oficio quien era verdadero Dios por naturaleza, del grande conſejo que Dios tuuo para effectuar eſta obra de redimir el genero humano, cuya figura fue eſta

C

libertad del pueblo de Dios;y aſsi fue Moyſen redemptor,no ſolo el, ſino con el poder del Angel.Donde ſe entiende a la letra la vnion del Verbo diuino a la humanidad nueſtra, mediante la qual ſe hizo nueſtra redempcion. De donde infiere San Eſteuan aquellas palabras miſterioſas que dixo Moyſen: *Prophetam ſuſcitabit vobis Dominus de fratribus veſtris, tanquam meipſum audite.* Todo eſto ſe ordena para

D

que entendeys vn miſterio grande, y es, que ha de leuantar de entre noſotros, a quel gran propheta para effectuar por ſu mano la verdadera libertad;hazed cuenta que ſoy yo oylde como a mi, porque la compañia q̃ me hizo para vueſtra libertad: mueſtra que hize yo en figura el officio, que el ha de hazer con verdad. Pues haſta eſte punto no tomo Dios aquel ineffable nombre: *Ego ſum,qui ſum*: ni dixo haſta eſta ocaſion que tenia

Leo in ſermone 1.de Natiuit.

Actor.7.℣.35.

Eccleſia in Proſa.

La libertad q̃ dio Dios a ſu pueblo fue figura de la q̃ auia de dar al genero humano por medio deſte Angel del gran conſejo.

℣.38.

Digitized by Google

ſer, porq̃ haſta aora ſe declaro por libertador de ſu pueblo, y dixo: *Ego ſum qui ſum*. Pues antes no erades Señor, y deziades que erais Dios de Abraham, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob, y criador del vniuerſo? Todo eſto es verdad, pero el ſer de que yo me precio (dize Dios) es ſer libertador y Saluador del hombre; y aſsi no quiero dezir que tengo ſer haſta que pueda dezir a boca llena: *Ego ſum qui ſum, & non eſt abſque me Saluator*. Donde junto el ſer ſuyo con el ſer Saluador, y aquel *&*, vale tanto como *quia*, de la manera que ſe toma en San Iuan quando dize: *Et verbum caro factum eſt*, y en otros lugares muchos, y el ſentido es. Y aſsi lo que ſoy, y eſte ſer me viene de que ſoy Saluador. Y dezir dos vezes: *Ego ſum*, mueſtra el ſer ſuyo en las dos naturalezas diuina y humana. Y tambien da a entender la eſtima y precio que haze del ſer de Saluador, que es como ſi dixera. Aora ſi que ſoy, aora puedo dezir que ſoy algo. *Et non eſt præter me Saluator*. Preciome mucho de que yo ſolo ſoy el Saluador, y no puede auer otro Saluador, ſino yo. Hablando Dios por Oſeas de ſi meſmo en competencia de los falſos dioſes de los Gentiles, dize. *Ego Dominus Deus tuus ex terra Aegypti, & Deum abſque me neſcies, & Saluator non eſt præter me*. Que fue dezir; Eſſos dioſes fingidos no ſon ſaluadores, yo ſi que lo ſoy, porque el ſer mio, y el ſer yo Dios tuyo, viene deſde aquel hecho grãde que hize, ſacandote del captiuerio de Egypto; y haziendo por mi perſona officio de Saluador tuyo. Aduiertan padres a eſte propoſito aquel lugar de San Iuan: *Amen dico vobis, antequam Abraham*

ſaiæ 43. .11.

En la S. ſcriptu- muchas ezes la opulati- a, &, es lo eſmo q̃ cauſal, oia.

oſeas 13. 4.

oſten- cion que ze Dios r ſer Sal dor de hom- es.

n.8. ✝.

A *fieret ego ſum*. Las quales palabras entiendo yo del ſer de Chriſto N. Señor en el ſer Dios, y hombre juntamente; lo qual ſe colige de las palabras precedentes, dõde dize Chriſto N.S. *Abraham pater veſter exultauit vt videret diem meum*. Y lo entiende S. Auguſtin del dia de ſu nacimiento; en que ſe vio hecha ya la vnion entre el Verbo diuino, y nueſtra naturaleza. B Y en aquella palabra *exultauit*, alude a la riſa que tuuo Abraham en el Geneſi, quando le reuelo Dios que de ſu linage hauia de nacer Chriſto, dize el texto ſagrado: *Riſit in corde ſuo*. Y declara S. Ambroſio: *Riſit in modum exultantis*. Fue tan grande el gozo que tuuo, que ſe pudo llamar exultacion y regozijo: quando vio en eſpiritu el dia dichoſo en que ſe hizo hombre el Hijo de Dios. C Y de aquel dia habla el Señor, quando dize: *Vidit, & gauiſus eſt*. Y aſsi lo entendieron los Iudios, pues le replicaron: Pues como ſiẽdo tu aora hombre, quando mucho de cinquenta años, te pudo ver Abraham? Reſpondio el Señor: *Amen dico vobis, antequam Abraham fieret, ego ſum*. Donde ſe vee claramente que para que vengan eſtas palabras a propoſito de lo que ſe trataua, ha de hablar el Señor del ſer que tenia el dia que Abrahã le vio en eſpiritu, que fue D el ſer de hombre, y de Saluador de los hombres: en que ſe le repreſentò al Patriarcha. Y el ſentido ſera aquel ſer mio que Abraham vio (de la manera que el lo vio en eſpiritu) repreſentado en el cordero entre las eſpinas, que ſuplio con ſu paſsion la muerte amenazada, y no executada en Iſaac; antes mucho que Abraham fueſſe lo tuue yo. Que es lo que dixo San Iuan:

✝.56.

Geneſ.17. ✝.17.

No comẽço elderramamiento de la ſangre de Chriſto deſdeayer que en lodos tiẽpos y edades huuo prophecia de ſumuerte, y deſto tuuo tanta exoltaciõ Abraham.

Apocal. 5. ꝟ.12.

Agnus qui occiſus eſt ab origine mundi: No començó de aver eſte derramiento de ſangre mia, mas antiguo mucho es. Y aſsi declara S. Auguſtin eſtas palabras: *Ab origine mundi*, que en todas edades y tiempos huuo prophecia de Chriſto, y de ſu muerte, y de la ſalud que por ella nos auia de venir; que es lo que dixo San Pedro: *Deus qui prænuntiauit per os omnium prophetarũ pati Chriſtum.* Vean pues claramente padres, que el ſer de Dios humanado fue el ſer Saluador nueſtro; deſte ſer haze caſo, del ſe precia y haze mayor caudal. Confuſion grāde del Chriſtiano religioſo que quiere otro ſer, ſino el ſer ſieruo de Dios, pues no ſe preciò Dios de otra coſa mas que del ſer que importa al hombre: y ſi ſolo eſto viene a buſcar, y con ſolo eſto ſe contenta, mengua muy grande es nueſtra ꝗ buſquemos noſotros otras coſas fuera de Dios. *Suff. ciſti Deo, ſufficiat tibi Deus*, dize Cypriano. Y mas abaxo dize: *Eſto tu D. i, & erit tuus Deus tuus, impar ſane commercium, pretium inæquale, &c.* Que baſtas tu a Dios, y ſe da Dios por muy contento y pagado del ſer que le viene de ti, y por ti, y para ti, pues no quieras otro ſer, ſino el ſer ſieruo ſuyo. Pues eſte ſer de Saluador nueſtro, aunque lo tuuo luego que ſe hizo hombre, pero declaralo, y manifieſtalo eſte dia; derramando ſangre. Que es dezir, que a coſta de ſu ſangre ha de hazer eſte oficio de Saluador y Redemptor, y para ſolo eſte effecto trae carne paſsible, ſujeta al cuchillo y derramamiento de ſangre, y para moſtrar eſto ſe circuncida y da lugar a que le ſaquen ſangre, para que vea el mundo que no ſolamente ha nacido hombre, ſino

Acto. 3. ꝟ. 18.

El ſer de Dios humanado fue el ſer Saluador nueſtro.

Conſideraciō moral mcy grane y prouechoſa.

S. Cyprian. ſermo. de Aſcenſione vnico, in medio.

A hombre paſsible, y ſujeto a todos los trabajos neceſſarios para la ſalud de los hombres. No quiero dezir en eſto la razon que comunmente ſe trae para la circunciſion del Señor, diziendo que ſe circuncida para moſtrar que ſu cuerpo no era fantaſtico, aparente, o traydo del cielo, como algunos lo quiſieron fingir. Porque muy bien pudiera tener verdadero cuerpo de B hombre, y no padecer en el, pues le vaſtaua al cuerpo del Señor ſer cuerpo de alma bienauenturada, como de hecho lo era la de Chriſto: para no eſtar ſujeto a paſsiones y trabajos. Lo que quiero dezir es, que ſe circuncido para moſtrar ꝗ no auia tomado qualquier cuerpo humano, ſino cuerpo humano paſſible, capaz de tormētos, y paſsion: y eſto mueſtra San Iuan diziendo: C *Verbum caro factum eſt.* Donde puſo aquella palabra, carne, no porque el Verbo diuino tomaſſe ſolamente carne humana, pues juntò conſigo toda la naturaleza humana: ſino porque la carne es vna parte que de ſi meſma no tiene vida, y es el principio de toda paſſion y corrupcion en el hombre. Y dixo que el Verbo ſe hizo carne, para que entendieſſemos, que no de qualquier manera ſe auia hecho hombre el Hijo de Dios, ſino D hombre paſsible: lo qual fue neceſſario dezir, y declarar bien. Porque Chriſto nueſtro Señor, como deziamos aora, tuuo vn alma tan dichoſa, que por eſtar junta con el verbo diuino, deſde el punto que fue criada, gozo ſiempre de Dios; fue bienauenturado, y hizo a Chriſto bienauenturado, deſde el punto que fue concebido en las entrañas de la Virgen nueſtra Señora. No eſpero Dios a ꝗ Chriſto

Las razones que huuo para la circunciſion de Chriſto nueſtro Señor.

La carne en la compoſicion ꝗ haze no tiene de ſi vida, que eſſa le proviene del alma, ella es principio de paſſion en el hombre.

mere-

ſma dias de ſu carne, el tiempo todo en que traya carne paſsible. Y aquella palabra de S. Pablo a los Roman. *In ſimilitudinem carnis peccati.* Declara S. Thomas con eſtas palabras. *Conditio autem carnis peccati eſt, vt habeat neceſſitatem moriendi, & ſuſtinendi alias huiuſmodi paſſiones.* Sigue a la carne como cõdicion neceſſaria el padecer trabajos, y poder morir. Y eſto ſe hizo retrayendo el Señor los rayos de la gloria, y permitiendo que le cortaſſen la cauellera que le preſeruaua, y amparaua de la muerte: y eſto es lo que el meſmo Señor dixo por boca de Dauid, y S. Pablo lo refiere. *Corpus autem adaptaſti mihi.* Que es dezir, milagro fue muy particular, y obra marauilloſa del braço tuyo, que tuuieſſe yo cuerpo apto para hazer oficio de Saluador, y Redemptor; lo qual ſe auia de hazer recibiendo en mi cuerpo los trabajos de que me podia defender la gloria de mi alma, ſi yo diera lugar a ello. Y eſto es lo que dixo Eſaias. *Parauit Dominus brachium ſuum in oculis omnium gentium, & videbunt omnes fines terræ ſalutare Dei mei.* Y para entender bien eſte lugar, y quan a propoſito viene del penſamiento que vamos declarando, ſe han de mirar las palabras que el meſmo Propheta auia dicho en el c. precedẽte, que es el 51. *Conſurge, cõſurge,* (dize el Propheta) *induere fortitudinem brachiũ Domini.* Habla el Propheta a la letra de la venida del Hijo de Dios en carne humana, y llamalo braço de Dios con mucha propriedad, porque obro Dios con el todo lo que hizo en el mundo: y dize le que ſe viſta de fortaleza, y ſe arme de fuerte armadura. Donde ſe entiende la armadura de gloria que truxo al mundo el hijo de Dios ſi quiſiera vſar della, pero pareciendole que eſtorbauan eſtas armas fuertes la obra de nueſtra redempcion, (porque era impoſsible herir vn braço tan fuertemente armado) dize en el c. 52. *Parauit Dominus brachiũ ſuum.* Que fue dezir, para que veamos al Verbo diuino encarnado, que es el braço derecho de Dios, como ſalud y Saluador nueſtro, y para que tenga ſer de Saluador, *parauit*; apercibio Dios ſu braço, y diſpuſolo, deſnudandolo de aquel braçalete fuerte de gloria que lo hazia impaſsible. Por eſte exemplo me declarare. Quiere vno ſangrarſe, es neceſſario diſponer el braço, deſnudarſe, o alçarſe la manga, y ſi truxeſſe el braço armado, ſeria impoſsible ſangrarlo, ſino ſe deſarmaſſe primero. Eſtaua el braço de Dios armado, eſtaua todo Chriſto veſtido de gloria, que le defendia de todo mal y del daño que le podia venir; y aſsi para podelle la lancetada de oy ſangrarlo, ſacãdo la ſangre que auia de ſer el remedio del mundo, fue neceſſario que leuantaſſe la ropa de la gloria, y deſarmaſſe el braço, y eſto es *parauit.* Y eſta palabra declara Dauid, diziendo: *Corpus aptaſti mihi.* Hablando el Señor de ſu paſsion por S. Iuan, dize: *Venit princeps huius mundi, & in me non habet quicquam.* En lo qual moſtro el poco daño que le podia hazer todo el mundo en ſu ſacratiſsimo cuerpo defendido con la gloria: de todos los trabajos que ſobre el podian venir. Pero *vt cognoſcat mundus, quia diligo patrem, & ſicut mandatum dedit mihi pater.* Eſto es, *parauit*, y, *Corpus adaptaſti mihi.* Y por eſſo Eſaias proſiguiendo la hiſtoria del braço fuerte de Dios,

Ad Rom. 8. ℣. 3.
3. p. q. 14. art. 2.
Sigue a la carne como condicion neceſſaria el padecer trabajos.
Ad Hebr. 10. ℣. 5.
Eſaiæ 52. ℣. 10.
c. 51. ℣. 9.
Llama el Propheta al hijo de Dios braço ſuyo, porq̃ obro con el todo lo que hizo en el mundo.
Ioan. 14. ℣. 31.
Que poco daño podia hazer el mundo en el cuerpo de Chriſto defendido cõ la gloria, ſi el por particular diſpenſacion no lo quiſiera.

que

Digitized by Google

SERMON DEL SANTIS-SIMO NOMBRE DE IESVS.

THEMA.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus. *Lucæ* 2.

A VIENDO de tratar de las grandezas del dulciſsimo nõbre de Ieſus, dos coſas ſe me ponen delante que me hazen difficultoſa la empreſa. La vna dellas es, la excelencia de la materia que ſe ha de tratar: la qual pide oyentes no tan ſolo de aca de la tierra, ſino de aculla del cielo; y vn predicador de voz tan entonada que ſe oya en el miſmo cielo. (Deut. 32. ✝.1.) *Audite cœli quæ loquor: audiat terra verba oris mei.* Preſtad cielos ſantos atencion a lo que hablo, y aduierta la tierra las palabras de mi boca, (dixo vn predicador de la ley antigua.) Pues que quereys dezir Propheta ſanto, que aſsi pedis atencion al cielo y a la tierra? (✝.3.) *Quia nomen Domini inuocabo.* Porque tengo de inuocar el ſanto nombre de Dios, el qual pide oyentes del cielo. La otra razon porque crece la dificultad es, por el entredicho que ha tenido ſiempre, el hablar deſte ſantiſsimo nombre. Coſa que ni a los padres antiguos les era ſiempre concedido: ni aun los Angeles podian todas vezes nombrarlo. De los padres de la ley vieja ſabida coſa es, que ſolo le trayan eſcrito en la frente: pero no le podian llegar a la boca. Y parece les trataua Dios a aquellos Prophetas, como al otro Tantalo que

Por ſer tã auentajado el nombre de Ieſus ha tenido mucha difficoltad el nombrarlo, ſignificando en eſto la reuerencia que ſe le deue.

A

teniendo la fruta en la frente, nunca la podia meter en la boca. *Et poma fugantia captat.* (Alciato.) Aſsi trayan aquellos varones illuſtres, en vna lamina de oro eſcrito el nombre inefable pueſta ſobre le frente: pero no la podian llegar a la boca. Dando a entender, que por eſſo ſu nombre no le podian llegar a la boca; porque de ſu coſecha es inefable. Y lo que mas me cauſa aſſombro es, que los Angeles bienauenturados con ſer miniſtros de

B

la caſa de Dios, tienen tanta reuerencia al ſantiſsimo nombre de Ieſus: que no ſe atreuen a nombrarle todas vezes. Aduirtio eſto Santo Thomas ingenioſamente, declarando aquellas palabras que dixo el Angel a Ioſeph. *Ioſeph fili Dauid noli timere, accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum eſt, de Spiritu Sancto eſt.* (Matth.1. ✝.20.) No notays (dize el Santo) que nombra el Angel el nombre de Ioſeph

C

y el de Maria, (y lo que mas es el del Eſpiritu ſanto) y quando auia de nombrar el nombre del Hijo dize: *Quod enim in ea natum eſt.* Pues porque no le nombrays por ſu nombre, ſino con eſte rodeo dezis, lo que eſta en ella es por obra del Eſpiritu ſanto? Porque eſſa licencia y fauor de nombrar el ſanto nombre de Ieſus, no la tienen ſiempre los Angeles. Pero ya en la ley de gracia el meſmo nombre de Ieſus nos quita las dificultades, nos da licencia, intercede

por noſotros: y nos alcança fauor para hablar. *Si quid petieritis me in nomine meo hoc faciam.* Pero queda vna nueua difficultad como nos han de oyr, y como ſonara nueſtra voz en el cielo? El Apoſtol San Pablo dize que para eſto es neceſſario vn ayre ſanto que ſople hazia arriba, y con eſte en diziendo Ieſus en la tierra, luego ſonara en el cielo. *Nemo poteſt dicere, Dominus Ieſus, niſi in Spiritu ſancto.* Y como ſea coſa ſabida que eſpiritu en las diuinas letras, vna de ſus ſignificaciones es, ſignificar el ayre: Eſpiritu Santo ſera conforme a eſto ayre ſanto, ſoplo diuino. Y aſsi a la tercera perſona de la Santiſsima Trinidad ſe le da eſte nombre, por ſer como es amor del Padre, y del Hijo, impulſo diuino aquien ſeñaladamente ſe le atribuye encaminarnos al ſummo bien, ſoplar las velas de nueſtra alma, y lleuarla con proſpero viento al puerto deſſeado. Pues deſſa ſuerte ſin eſte ayre ſanto, nadie puede inuocar el ſanto nombre de Ieſus. La experiencia nos enſeña, que ſin ayre ninguna coſa pudieramos hablar, porque nueſtras vozes, dixo Ariſtoteles, no ſon mas que el ſonido que reſulta del ayre herido entre los dientes, y como el nombre de Ieſus ſea vna voz tan pura, tan delicada, tan ſubida de punto, al fin *nomen nouum quod os Domini nominabit*; vn nombre nueuo que ſalio no menos que de la boca de Dios, luego ayre nueuo ſera meneſter. No baſtaran los ayres de la tierra para pronunciar eſta voz, aunque mil vezes digamos Ieſus: no nos oyran en el cielo. Bien puedo yo que ſoy pecador dezir el nombre de Ieſus, pero que me aprouecha que no me oyran? Es pues neceſſario vn ayre que ſople hazia arriba, que lleue nueſtras vozes, oraciones y plegarias al cielo. La Virgen Señora nueſtra nos ayudara, como quien tan auentajadamente ſupo atraer a ſi eſte diuino Eſpiritu que ſobreuino en ella: alcãçandonos ſu gracia obligemosla con la oracion acoſtumbrada, *Aue Maria.*

(Ioan. 14. ℣. 14. 16. & 23.) (1. Corint. 12. ℣. 2.) (Geneſ. 1. ℣. 3. Lo que ſignifica eſpiritu en las diuinas letras, y que ſe le attribuya ſeñaladamente al Eſpiritu Santo.) (Eſaiæ 62. ℣. 2.)

A

B

ESTILO muy antiguo ha ſido ſiempre en Dios, ſer tan corteſano en ſus repartimientos, que aunque para ſi toma la gloria, a noſotros nos comunica todo el prouecho. De donde vino que el Angel q̃ embio el cielo por menſajero, para hazer ſaber el nacimiento de Chriſto nueſtro Señor a los paſtores, en el repartimiento que hizo de los bienes que con ſu venida traya al mundo: la gloria atribuyo a Dios. *Gloria in excelſis Deo.* Y el prouecho a los hombres. *Et in terra pax hominibus.* Conforme a eſto dos razones, dos motiuos pudo tener la Mageſtad de Dios, en poner eſte ſantiſsimo nombre a ſu Hijo. El vno de ſu gloria. Y el otro de nueſtro bien y prouecho. Sobre eſtos dos polos ſe mueue toda la maquina de las obras diuinas: y en eſtos andara la rueda de nueſtro diſcurſo. Sabida coſa es que entre varones inſignes y famoſos ſiempre han ſido de mayor eſtimacion los nombres ganados por hechos hazañoſos, que los heredados por naturaleza, y auidos por decendencia de ſus padres. Porque eſtos ellos ſe vienen ſin cuydado: pero aquellos coſtaron mucho ſudor y trabajo. Deſpues que el Patriarcha Iacob lucho con el Angel, fue tanto ſu va-

C

D

(Coſtũbre antigua en Dios tomar para ſi la gloria y darnos a noſotros el prouecho.) (Lucæ 2. ℣. 14.) (D. Thom. 3. p. q. 1. ar. 1. & 2.) (Geneſ. 32. ℣. 28.)

lor en

lor en no rendirſe, que le mando Dios dexaſſe el nombre de Iacob, y ſe llamaſſe Iſrael. San Pablo puſo en oluido el nombre de Saulo, y ſe llamo Pablo, por la hazaña que hizo en la conuerſion de Sergio Pablo. Y la cabeça de la Igleſia Pedro dexo el nombre de Zephas, y ſe llamo Pedro: q̃ es el que merecio por la firmeza de ſu fe. Y aun para prouar eſto hallaremos muchas hiſtorias humanas, q̃ prueuan eſta verdad. Scipion ſe llamo el Africano, por auer conquiſtado la Africa: y el Emperador Iuſtiniano ſe llamo Germano, por auer vencido a Alemania. Dizen los Hebreos que aquel nombre inefable *Iehouah*, compueſto de quatro letras, (que ſon titulos honrroſos heredados por naturaleza) le conuienen a Chriſto por la nobleza de ſu ſangre, y por ſer de caſta de Dios: *Deum de Deo,* (dize el Symbolo de la Igleſia) *lumen de lumine, Deum verum de Deo vero*, y que ſignifica ſu eſſencia, y naturaleza diuina. Euſebio Ceſarienſe quiere que ſolo el dulciſſimo nombre de Ieſus ſea apellido de Dios, en quanto hombre: y que en quãto Dios no tenga nombre que le ajuſte. El qual refiere que preguntando a vn martyr el tyrano que lo mandaua martirizar, Como ſe llama tu Dios que quita la adoraciõ de nueſtros dioſes? Reſpondio. *Solus eſt.* como ſi dixera. Si entendieſſes lo que preguntas, no lo preguntarias. Por eſſo no tiene nombre, porque no tiene compañia. Los nombres ſiruen de diferenciar a Pedro de Iuan, porque ay muchedumbre, y en ella auria confuſion; ſino ſe diferenciaſſen las perſonas por ſus nombres. Adan porque fue ſolo

> Actor. 13. v.7.

> De mayor eſtimaciõ ſon los nõbres ganados por proprias hazañas, que no heredados.

A en el mundo no tuuo nombre, que la palabra Adan, quiere dezir el hombre, el terreno; y no es nombre proprio. Y el Sol, ſolo ſe llamo al principio, (que el tiempo y la mala pronunciacion le quito la vltima o,) que es ſin nombre, porque no tiene compañia: aſsi Dios en quanto ſolo en el cielo, no tiene nombre, ni le ay que del todo le quadre. De donde ſe ſigue, que el nombre de quatro letras que B dizen los Hebreos que ſignifica ſu eſſencia, aunque fuera de quatro mil, no pudiera comprehenderla. Y aſsi para nombrarle como el es, no ay nombre, pero en orden a ſus efectos tiene vna Letania y vocabulario dellos; llamaſe Criador, Redentor, Glorificador, &c. pero eſſos no ſon nombres de Dios en ſi, ſino de ſus efectos y reſpe- C tos. Con vn exemplo ſe explicara eſto bien. Quereys poner los ojos en el Sol, y veys que con la ſobra de luz que tiene os deſlumbra la viſta, y no os dexa llegar a el: pero en ſus efectos, en los arreboles bordados de oro, y azul, con que a las nubes viſte, y adelgaza, y haze llouer para que ſe fertilize la tierra, y en tanta diuerſidad de coſas que engendra y produze; con euidencia ſe vee quien es el Sol. De manera que al que en ſi D meſmo no podemos ver por el exceſſo de luz, miramos en los efectos que del proceden: deſſa ſuerte hablamos de los efectos de Dios, que tienen mil nombres prouechoſos y alegres a los hõbres: pero del meſmo ſegun es en ſi, ninguno ay que le pueda quadrar. Aca en nueſtros vocabularios ſe acoſtumbra poner el nombre Latino, y luego lo que ſignifica; y aſsi dezimos eſte nombre quiere dezir

> Adan dixo Ioſepho de terra rubea.

> Aunque Dios tenga muchos nombres ordẽ a ſus efectos, pero como en ſi es, no tiene ninguno.

Digitized by Google

menos que por aquellas proceſſiones y oraciones que hizo y anduuo Chriſto deſde los dicipulos al guerto, deſde el guerto a los dicipulos, y menos que por aquellas eſtaciones que anduuo deſde el guerto a las caſas de Pilatos, Herodes, Anas, y Cayphas: y vltimadamente menos que por ſu cruz y muerte, como no ſera terrible? Y lo que mas admira es, que al cabo que le coſto a Chriſto precios tan exceſsiuos, diga San Pablo, que aun le vinieron a dar el nombre de Ieſus: como ſi ſe le dieran de balde, pues concluye el penſamiento diziendo: *Donauit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen.* Si fue Don eſte nombre diuino, (que es vna dadiua graciosa y liberal) como le fue tan deuido, y alcançado con tantos y tan copioſos merecimientos? La razon deſto hallo yo, conſiderando bien el lugar de S. Pablo. Porque antes que conſumaſſe el merecimiento, y le llenaſſe del todo, ſe le dieron adelantado: y eſſo es como ſi fuera de balde. No porque le dexaſſe de coſtar trabajo, ſino porque el nombre es tan illuſtre y magnifico, que antes que ſe le den, quiere derramar ſu ſangre, quando le imponen el nombre de Ieſus: para que entienda el mundo, que es tan precioſo eſte nombre de Ieſus, que merece eſtar engaſtado en ſangre de Dios. Y otra vez que ſe le dieron ſus enemigos, (porque en vida caſi ſiempre le llamaron *homo ille,* aquel hombre) eſcriuiendole encima de la cruz: eſtaua hecho vn mar de ſangre. Y aſsi donde nueſtra vulgata lee, *Vocauit tibi nomen nouum, quod os Domini nominabit.* Del ſantiſsimo nombre de Ieſus lo entienden San Gregorio Na-

✝. 9.

Fr. Ioãnes Vincent. relectione de gratia Christi, pag. 144. & 568.

A zianzeno: y otros muchos Santos traſladã del Hebreo, *quod os Domini perforauit,* vn nombre ganado a coſta de ſu ſangre, con cinco heridas penetrantes, con que agujerarон y traſpaſſaron aquella piedra precioſa que vio Zacharias. Por medio de las quales quedo en ella eſmaltado y eſculpido el glorioſo nombre de Ieſus: nombre precioſo y ganado por punta de lança. Y aſsi lo ha eſtimado en B tanto, que ſiempre le ha tenido cabe ſi, y traydo a ſu lado, y ſiempre le ha hecho fiel compañia: y en medio de ſus trabajos le ha querido tener por gloria y corona ſuya. Faltaronle a Chriſto nueſtro Señor en ſu paſsion haſta ſus meſmos dicipulos, y Apoſtoles, y ſu primer pontifice y vicario San Pedro, que tanto aſſeguraua ſu firmeza, C (poco he dicho) haſta la ſãgre de ſus venas le falta a Chriſto: haſta las carnes de ſu cuerpo, haſta el alma de ſus carnes, haſta el Padre que lo engendro, (en quãto le dexo padecer y morir) pero el nombre de Ieſus eſſe no le falto de la cabecera, porque en la meſma cruz le ſiruio de almohada. Encarecenos mucho San Iuan, la fortaleza de la Virgen nueſtra Señora en la paſsion de ſu hijo, de quien dixo que eſtuuo a los pies D de la cruz: acto heroico y digno de la Reyna de los Angeles, que quando los demas perdieron pie, y ſe fueron por pies en la paſsion, ella quedaſſe al pie de la cruz en que padecia. Con todo eſſo el nombre de Ieſus quiſo ſubir tanto en eſta ocaſion, que ſi la Virgen eſtuuo al pie de la cruz, el eſtuuo a la cabecera: y viendo que el Redentor del mundo eſtaua enclauado en vn madero, el

Gregorius Naz. orat. de amore pauperũ. Euſebi. 2. temporũ. c. 49 Cyrill. Alex. libro 5. de Trinitate.

Acompañó a Chriſto el nombre de Ieſus, y le hizo tan fiel compañia, que faltandole ſus amigos el eſtuuo a ſu lado, y le tuuo por gloria y corona ſuya.

Ioan. 15. ✝. 25.

admirable en toda la tierra: pues vueſtra magnificencia, que es eſſe meſmo nombre, eſta ſobre los cielos.

La razon porque ſe le puſo a Chriſto tal titulo ſobre ſu cabeça eſtando en la cruz. Matth. 27. ✝. 32.

Otra razon da Euthymio autor graue, de auerſe pueſto el ſuauiſsimo nombre de Ieſus ſobre la cabeça de Chriſto: *Poſuit cauſam ipſius ſcriptam I. N. R. I.* La cauſa porque muere, es por ſer Ieſus Nazareno Rey de los Iudios. En parte (dize eſte autor) dio en el blanco de la verdad, y en parte ſe engaño en dar por cauſa de ſu muerte el ſer Rey de los Iudios: pues Chriſto no tuuo reynado en eſte mundo, como el lo dixo: *Regnum meum non eſt de hoc mundo.* Pero acerto en poner por cauſa de ſu muerte, el ſer Saluador. Mas me tiene (como ſi dixera) el ſer Ieſus, que no los clauos: mas me ſaca la ſangre de mis venas el ſer Ieſus, que no las heridas que me han dado: mas me haze perdonar al buen ladron el ſer Ieſus: que el ruido de ſus clamores; mas me haze oy derramar ſangre y lagrimas en edad tan tierna el ſer Ieſus, que no el yugo peſado de la circunciſion. Todas ſon ſoberanas magnificencias y grandezas, y aſsi nombre tan illuſtre y glorioſo, de tanta autoridad y honrra, bien es que ſe emplee tambien: y ſe ponga ſobre la cabeça de Chriſto. Y vna de las coſas que mas me admiran en eſte caſo es, que replicando los Iudios contra las palabras que añadio Pilatos, y diziendo: *Noli ſcribere Rex Iudæorum:* no deſpegaron ſu boca contra el ſantiſsimo nombre de Ieſus. Y con auer intentado muchas vezes enterrar eſte nombre, hallaronſe al cabo tan vencidos del, que aun con ſus bocas llenas de veneno que aco-

Ioan. 18. ✝. 36.

Ioan. 19. ✝. 21.

A metieron a Dios, no ſe atreuieron a tocar en eſte nombre. Para que aprendays vos blaſphemo como con vueſtra boca aueys de reuerenciar eſte nombre ſanto de Ieſus. De donde quedara entendido porque la Eſpoſa llamo a eſte nombre Azeyte derramado, *oleum effuſum nomen tuum.* Porque entre todos los licores el azeyte ſiempre ſale a lo alto, y no ay fuerça ni inuencion a eſtorbar eſta natural

Dotrina muy prouechoſa contra los juradores.

Cantic. 1. ✝. 4.

B inclinacion: aſsi intentando todos los tyranos del mundo hundir eſte ſanto nombre de Ieſus en ſus fieles, eſtuuieron tan lexos de ſalir con ſu pretenſion, que antes ſe derramo y eſtendio por toda la redondez de la tierra. Muchas vezes hemos oydo dezir, que los Buzanos ſon vnos peſcadores de perlas, que en el mar ſe

C çabullen ſeys lanças, y mucho mas ſi es meneſter debaxo del agua: y aunque parece difficultoſo como pueden alla debaxo del agua diſcernir y aueriguar, eſta es perla, eſſotra arena, y juzgar de coſas tan menuditas, que para diuiſarſe piden mucha luz: y donde no la ay parece impoſsible echarſe de ver; con todo es tan efficaz el azeyte, que lleuandole en la boca, y derramandole alla en lo fondo del agua, ſe aclara to-

Como los Buzanos en las tinieblas del mar cõ vn poco de azeyte ſacan las perlas: aſſi los Apoſtoles cõ el azeyte deſte nõbre hazian grandes marauillas.

D do, y cogẽ ſin errar las perlas, con q̃ ſalen ricos. Aſsi el nombre del Eſpoſo (quando ſe vino a deſpoſar a la tierra,) el dulciſsimo nombre de Ieſus, fue azeyte derramado en el hondo mar de la gentilidad y entre ſus tinieblas, lleuandole en la boca los peſcadores que ſacauan las perlas para el cielo, los ſagrados Apoſtoles: y derramandole entre ellas, ſe deſcubrian quales eran arenas, y quales pie-

dras precioſas para la bienauenturança engaſtandolas en la corona del Rey ſoberano para que con toda propriedad ſe pueda dezir. *Eleuata eſt magnificentia tua ſuper cælos.* Vueſtra magnificencia, eſte diuino nombre y ſus grandezas ſon leuantadas ſobre los cielos. Y es ello aſsi, que eſtima en tanto eſte Señor ſu apellido de Ieſus, que ſe honrra con el no ſolo en la tierra, ſino tambien en el cielo. Aca en el mundo los que tienen nombres de oficios de Gouernadores, Iuezes, Virreyes,&c. dexanlos quando arriman las varas: pero el Saluador aunque ſea nombre de officio, aunque ſe acabe la redencion y diga en la Cruz: *Conſummatum eſt,* no le ha de dexar. Porque aunque el ſe arrime a aquella miſterioſa vara de la Cruz, con todo eſſo no acaba ſu nombre, ſino que ſobre ella ſe pone I. N. R. I. que es dezir, *ad perpetuam rei memoriam.* Y aſsi veremos que quando el Señor derribo a Pablo del cauallo para leuantarle haſta el tercer cielo, viendoſe rendido en la tierra, deſeoſo de ſaber quien era: para rendirle las armas, y entregarſele por ſu priſionero dixo: *Quis es Domine?* Quien ſoys Señor? dezidme como os llamays, para q̃ ſiquiera por el nombre os conozca. Que ſera bueno q̃ reſpõdieſſe entre millares que podia? Reſpondio a caſo: *Ego ſum qui ſum. Ego ſum Alpha & Omega.* Soy el Angel del grande conſejo, ſoy el Principe de la paz: titulos tan honrroſos con que le autoriza ſu Propheta Eſaias? Nada deſſo reſponde, ſolo dixo: *Ego ſum Ieſus Nazarenus, quem tu perſequeris.* Aun eſtando en aquellos reales palacios acabado el officio de la re-

ỳ 30.

Derribando a Pablo del cauallo con ſolo el nombre de Ieſus le vencio.

Actor. 9. ỳ 5.

A dencion, y començando el de la glorificacion, no quiere nombrarſe con otro nombre que con el de Ieſus. *Vocatum eſt nomen eius Ieſus.*

Aueriguada la gloria y grandeza deſte diuino nombre, luego ſe echara de ver como todo ello reſulta en prouecho y vtilidad nueſtra. Que como nota San Hieronymo ſobre Zacharias, ay no ſolo muy ſantas y grandes exce- B lencias en eſte nombre: ſino tambien en las letras con que ſe eſcriue: ſi con atencion lo miramos, hallaremos grandes y ſoberanos prouechos. Para entender vn libro lo primero que hazemos es mirar el titulo, que en pocas palabras contiene toda la ſuſtancia que encierra en ſi el cuerpo del libro. Y aſsi vereys por la mayor parte los titulos eſcritos con dif- C ferentes letras, y differente tinta, pues ſon vnas letras goticas grandes y coloradas, que todo ello arguye no ſer a caſo, ſino que huuo cuydado en medir y ſeñalar eſſas palabras. Los nombres que el Señor pone, q̃ penſays que ſon, ſino vn breue titulo del libro que ſe ha de eſcriuir en toda la vida: contadas y ſeñaladas las letras, y pueſtas con acuerdo del cielo. Y aſsi no es marauilla que tengan miſte- D rios diuinos. Poner Dios a ſu hijo nombre de Ieſus en la circũciſion, quando eſta derramando ſangre, fue para que las letras del nombre ſalieſſen coloradas, como titulo de vn inſigne libro. Y aqui es neceſſario aprouecharnos de vn dicho comun de los Legiſtas, *Si vis intelligere nigrum, lege rubrum.* Es meneſter la rubrica para entender el texto. La rubrica ſon aquellas letras coloradas que ſe ponen al principio por ſumario. La rubrica

Super illud Zach. 3. Exultabo in Deo Ieſu meo.

Como para entender el texto es neceſſario leer la rubrica aſsi para conocer el nombre de Ieſus lo ſera, ver la ſangre de ſu circuncision.

y el

Digitized by Google

y el color colorado del nombre de Ieſus, es la ſangre de la circunciſion. Ieſus es nombre Hebreo, (dize San Hieronymo,) y en Latin quiere dezir *ſalutis largitor*, dador de ſalud, y que añade la rubrica. Que la da no como los medicos ſangrando os a vos, ſino ſangrādoſe a ſi proprio, y acoſta ſuya ſana nueſtros males y dolores. El mal del linaje humano era dolor de coſtado, (porque todo nueſtro daño procedio del coſtado de Adan, de donde fue formada nueſtra madre Eua,) y aſsi el Padre eterno comiença luego a ſangrar a ſu Hijo, para q̃ deſpues apretando mas la enfermedad ſe vayan multiplicando las ſangrias: por ſer vnico remedio para contra el dolor de coſtado, ſangraſe el braço de Dios que es ſu Hijo, para que con ſus ſangrias quede ſano el linaje humano. *Cuius liuore ſanati ſumus*. Luego bien ſe verifica que es dador de ſalud, y que la rubrica y titulo lo dizen. S. Cyrilo dize que Ieſus ni ſolamente quiere dezir Saluador, ſino tambien medico. Alla Auicena haze memoria de cierta medicina que llaman de vita, compueſta *de confectionibus magnis*, de grandes confecciones, y le da eſte nombre, porque ſus effectos ſon marauilloſos. Que ſegun el dize, clarifica la razon, conforta y alegra el animo, reſtituye el habla, quita los impedimentos y eſtorbos de la lengua: pero que tiene que ver, dize el Incognito, con nueſtro celeſtial medico Ieſus, que es la meſma medicina de la vida? porque la da a quantos ſe la piden con fe. Compueſta de grandes confecciones, porque ſe hallan en el tres coſas admirables, ſu diuinidad q̃ todo lo puede, ſu alma bienauenturada, y ſu carne limpiſsima. De donde ſe ſiguen tres effectos excellentes, que alumbra la razon por la fe, conforta y alegra el alma con la eſperança, y deſpierta la lengua en ſus alabanças, quitandole el orin con el fuego de la charidad. Luego con razon ſe llama medicina de vida ſaludable, de Dios y de Ieſus, que todo es vno. Y ſi con el venerable Beda queremos leer el nombre de Ieſus en lengua Griega, en la qual las letras del alfabeto ſiruen de guariſmo: como tambien en nueſtro Caſtellano lo tienen algunas, que la X. ſignifica diez, y la L. cinquenta, &c. Otros tres prouechos halla Beda en el nombre de Ieſus. Las letras con que le eſcriue ſon tres 8, 8, 8. que ſon tres octauas, y eſta con celeſtial acuerdo, porque tres maneras de reſurreccion cauſa eſte ſoberano nombre. Reſurreccion de alma a vida de gracia, reſurreccion de los cuerpos, y reſucitarſe a ſi miſmo. De manera que llamarſe Ieſus, fue llamarſe reſucitador de differentes vidas, porque tiene en ſi vida para darſela a quantos carecieren della, que es lo que dixo por San Iuan: *Sicut pater habet vitam in ſemetipſo, ſic dedit & filio vitam habere in ſemetipſo.* Aſsi como el Padre eterno tiene vida en ſi meſmo; aſsi el Hijo la tiene en ſi meſmo para darla a los que carecen della. Como la lampara que arde en la Igleſia, de la qual ſe encienden las candelas para la Miſſa, que acabandola de dezir ſe bueluen a matar las candelas, quedando ſiempre la lampara encendida, y ſi la abaxan es para eſte effecto; aſsi Chriſto en la cruz fue vna lampara eſclareci-

Como nueſtros males procedieron del coſtado de Adan, de Ieſus ſe hizo vna cōfeccion grāde que lo ſano todo.

In ſuperiori concione.

1. Pet. 2. ꝟ. 24.

Cyril. Hieroſol. Catecheſi 10. veaſe.

Ioan. 6. ꝟ. 57.

Incognitus ſuper Pſalm. 39. Salutare tuum expectabo.

Los titulos honrrados con q̃ reuerēcia nueſtra madre la Igleſia a Chriſto.

Eſaiæ 62. ꝟ. 1. vt lampas accendatur.

Digitized by Google

E ſai. 61. ✝. 1. Vt lampas accendatur.

diſsima para alumbrar a toda la Igleſia, y encender con las velas muertas de los gentiles, donde la torcida fue ſu humanidad que tan retorcida eſtuuo en la Cruz, y el azeyte ſu ſantiſsimo nombre, *Oleum effuſum nomen, &c.* Lampara de vida eterna, de donde todos la han de recebir, y en el nunca faltara, ni ſe agotara. Porque como el Padre la tiene en ſi meſmo, no preſtada, ſino como principio que la da a quantos viuen: aſsi la

B tiene tambien el Hijo, y porque la da de tres maneras, le llama tres octauas al nombre de Ieſus. Y por eſta razon le ſaluda nueſtra madre la Igleſia con tan honrroſos titulos como llamarle luz de luz, y fuente de lumbre: *Lux lucis, & fons luminis*, lampara de donde ſe encienden otras luzes, y fuente manantial de vida y de reſurrec-

C cion. Y eſto dize Beda, que ſignifican las tres octauas, o los tres 888. de guariſmo del nombre de Ieſus, tres lumbres que del ſe encienden tres maneras de vida, y tres reſurrecciones que cauſa. En el Apocalyp. haze mencion S. Iuan de vn arbol que da doze frutos por los meſes del año, *Et folia ligni ad ſanitatem gentium*, haſta las ojas ſon ſaludables. Que es dezir: que nunca llegareys a el con hambre, que

Apoca. 22. ✝. 2.

Conſideracion moral llena de deſengaños para los que eſtribā en los bienes deſta vida

D no halleys con que remediarla, nunca por mas faltoſo que eſteys de ſalud, que no halleys con que reſtaurarla. Bien differente de los arboles del mundo, que eſtan junto a las corrientes de las aguas de la proſperidad, y llenos de frutos de riquezas, pero faltoſos de ſalud para gozarlas; llenas ſus meſas de differencia de platos y regalos, y ellos con haſtio y ſin gana de comer dellos; ſobra de riquezas y

A falta de ſalud. Pero eſte arbol ſoberano (dentro de cuyas ramas eſtan auezindadas tantas aguilas y aues celeſtiales) con las ojas da ſalud para que ſe coman los frutos admirables ſuyos. O que buen arbol, quien le ſupieſſe el nombre para buſcarlo ojeando a Dioſcorides, y aueriguando en que parte del mundo nace. Pues ſabed que eſte arbol ſe llama Ieſus. *Vocatum eſt nomen eius Ieſus.* Es Ieſus Salua-

B dor lleno de frutos para todo tiēpo con que al mundo llena y enrriqueze, lleno de ojas de dotrina y palabras de vida ſantas; con que nos hizo habiles para gozar de ſus bienes; ojas y fruto todo prouechoſiſsimo. Siendo pues eſto anſi concluyamos con el diuino Bernardo. *Ieſus eſto mihi Ieſus.* Mal pareciera Señor ſiendo el letrero de la tienda Aqui ſe vēde oro fino, ſi

Berna. ſer. de circon. Domini. ✝

C ſe vendiera oropel. Cumpla vueſtro nombre lo que el pregona; ſalueme el que toma por nombre Saluador; y ſaneme el arbol de la vida. Y parece que ſale Dauid a la cauſa diziendo: *Multi dicunt non eſt ſalus ipſi in Deo eius.* Que de vezes veo dezir a mis oydos, (a algunos vanos) que en balde me canſo fiando en vos, y que no ay ſalud para mi en vos mi Dios. *Tu autem Domine ſuſceptor meus, et gloria mea,*

Pſal. 3. ✝. 3.

✝. 4.

D *exaltatns caput, &c.* Mas por Dios Señor que mienten, que no ſoys vos Saluador de ſolo nōbre: pues con vueſtro fauor he eſcapado de todos mis males. *Non eſt in eo magni nominis vmbra, ſed veritas,* (dize el miſmo Bernardo) es Saluador de veras. *Tu autem Domine ſuſceptor meus es, &c.* Yo no os ſe otro nombre ſino defenſor mio, mi Redentor y Saluador, el que tomays a vueſtra cuenta mi remedio, el que

Digitized by Google

me tirays del braço, y me ſacays en peſo, por ſacarme del peligro en que me hundia. Y dãdome vueſtra gracia, cierto eſtare q̃ ſi gran- A geo bien con ella, alcançare el theſoro de la gloria, *Quam mihi & vobis præſtare dignetur.*

SERMON DEL BAPTISMO

DE CHRISTO NVESTRO SEÑOR en la octaua de la Epiphania.

THEMA.

Tunc venit Ieſus a Galilæa in Iordanem ad Iohannem, vt baptizaretur ab eo. Matt. 3.

EL myſterio q̃ eſte dia nos repreſenta la ygleſia, fuera de que conſiderado en ſi meſmo, es de grande ſuſtancia, (como en el diſcurſo deſte razonamiento parecera) las circunſtancias que la acompañan lo hazen marauilloſo, lleno de ſuauidad y eſpiritual conſuelo. Es vn miſterio graue, regalado, tierno, amoroſo, y deuoto, abrenſe los cielos en eſte dia, oyeſe la voz del Padre eterno, veeſe el Eſpiritu ſanto, tocaſe con las manos el Verbo diuino encarnado, y repreſentaſe la authoridad y dignidad de San Iuan Baptiſta. Iuntanſe y hablanſe eſte dia las dos lumbreras del mundo, los dos mejores hombres que auia en el, y hazenſe reuerencia el vno al otro; la demãda que los dos traen es Baptiſmo y limpieza, pide la pureza de los Angeles que Iuan le baptize y lo laue, pide Iuan que Chriſto lo purifique: vemos al vno arrodillado, y al otro poſtrado. Hazen los eſpiritus celeſtiales vẽ- B tanas en el cielo, no ſe ſi para conſiderar la humildad de Dios, o para ver la alteza del hombre, no ſabria dezir ſi para cõtemplar la grandeza diuina humanada, y humillada, o la humana miſeria ſublimada y vnida en vn ſupueſto meſmo con Dios. Parece que ſe les pierde de viſta a los Angeles ſu meſma gloria, y bienauenturança, humillandoſe tanto el Verbo diuino, y baxandoſe a los pies del hombre: y la humana y flaca nuturaleza ſubiendo tãto de punto y eſtando en ſuperior lugar, C que Dios humanado. A penas ven al hombre los Angeles por auerſe les ſubido en lugar tan alto, y caſi no echan de ver a Dios por auerſe pueſto en lugar tan humilde y baxo: no conocẽ al hombre por verle tan leuantado al cielo, deſconocen a Dios por verle tan humillado y proſtrado en la tierra. Dichoſos noſotros por Chriſto, en quien la diuinidad dio tan gran baxa para nueſtro remedio: feliciſsimos tambien por San Iuan, en quien la naturaleza humana ſubio tanto para nueſtro conſuelo.

Es el miſterio del dia de oy graue, regalado, amoroſo, tierno y deuoto, y que cauſa paſmo en los miſmos Angeles.

Obligaciõ que tenemos a San Iuan Baptiſta.

Dize pues el ſagrado Euangelio deſte dia. *Tunc venit Ieſus.* Tiene aquella palabra *tunc*, particular miſterio, y quiere dezir. Entonces vino Ieſus, quando eſtaua San Iuan en la mayor pujança y autoridad, que jamas auia tenido, porque todo el mundo lo ſeguia. Venian todos los de aquel pueblo a ponerſe a ſus pies para que los limpiaſſe y purificaſſe con ſu baptiſmo, y les enſeñaſſe el camino del cielo con ſu doctrina, los publicanos lo teniã por maeſtro, los Fariſeos lo confieſſan por Meſſias, y le embian embaxadores para q̃ les diga ſi es aſsi que es el Chriſto. Y entonces, *tunc*, a eſte tiempo, y a eſta ocaſion viene Ieſus a ver a San Iuan. Pareceme que a honrrarlo y engrandecerlo, y aponerſele a los pies, y para hazer eſta obra miſterioſa no viene Chriſto, como ſolia andar de ordinario entre los hombres: ſino con la mayor autoridad que jamas auia moſtrado en el mundo. Porque entonces ſe le abren de par en par los cielos, el Padre lo llama hijo, y lo gradua y declara por maeſtro general de todos los hombres con voz ſenſible, y que la oyeron muchos. Baxa el Eſpiritu ſanto ſobre ſu cabeça viſiblemente, y todo eſto ſe haze y ſe ordena para arrodillarſe Chriſto a los pies del Baptiſta Iuan. Pareceme a mi que como los Angeles vieron venir al Señor con tan grande Mageſtad, eſtuuieron muy atentos, conſiderando que ſin duda queria hazer alguna coſa grande, como de hecho la hizo: eſperan el ſucceſſo de tantas marauillas, como ſe juntaron eſte dia, y todo viene a parar en arrojarſe Chriſto a los pies de S. Iuan. O ſacratiſsimos pies aunque deſ-

Qnando ſe baptizo Chriſto entonces tuuo el Baptiſta la mayor autoridad que jamas auia tenido por los muchos q̃ acudian a el.

A calzos y llenos de poluo, pero mucho mas claros que la Luna, pues los tiene eſclarecidos no eſte Sol material y viſible: ſino el verdadero Sol de juſticia Chriſto nueſtro Señor. Si tanta hermoſura le daua a aquella muger q̃ nos cuenta el Euangeliſta tener la Luna ſus pies, *Et Luna ſub pedibus eius:* Quanta mayor claridad, hermoſura y reſplandor dara a S. Iuan tener el Sol verdadero a los ſuyos? B Que hermoſos ſobre los montes, (dize Eſaias) ſon los pies del que anuncia y trae la buena nueua de la paz, y hermoſiſsimos los pies de aquel que anuncio al mundo la perſona de Chriſto, que nos auia de pacificar con Dios, y dixo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* En lo qual conſiſtia la paz verdadera del mundo, y vemos oy que eſtan eſtos pies ſobre el monte verdadero que es Chriſto, y ſe C ven en ſuperior lugar a los montes todos, y al monte mayor y mas encumbrado que es Chriſto: poſtrado a eſtos pies. Eſte es el monte eſclarecido con luz del cielo, y eſte Señor es la meſma luz del cielo en quien deſcanſa la voz del Padre, y haze nido y aſsiento el eſpiritu de Dios en figura de paloma: para que ſe ponga todo eſto a los pies de San Iuan. Dichoſo el Baptiſta en eſte dia, pues toda la D Trinidad ſe le declara y mueſtra patentemente, oye al Padre, al Eſpiritu ſanto, ve y toca con ſus manos al Hijo baptizãdolo y lauandolo. Y lauandolo, eſta eſte dia San Iuan todo endioſado: y viene a ſer el primero teſtigo de la ſantiſsima Trinidad. Penſamiento parece de S. Auguſtin, donde prueua deſte lugar la Trinidad ſantiſsima de las perſonas diuinas. *Quamuis Patris*

Si el tener a la Luna a los pies hizo parecer tan hermoſa aquella muger quãta mas hermoſura cauſara el verdadero Sol Chriſto en el Baptiſta? Apoca. 12. ℣. 1.

Ioan. 1. ℣. 29.

Eccleſia in Symbolo.

S. Auguſt. lib. de fide ad Petrũ.

(dize)

(dize) *& Fily, & Spiritus ſancti vna ſit natura, firmiſſime tamen tene tres eſſe perſonas diuinas, Patrem, qui dixit: Hic eſt filius meus dilectus. Et Filium ſolum eſſe ſuper quem vox illa Patris intonuit. Et Spiritum ſanctum, qui in ſpecie columbæ ſuper Chriſtum baptizatum deſcendit.* Deſte lugar y deſta viſion de San Iuan collige el Santo eſte gran miſterio. Eſcrito eſtaua: *Non videbit me homo & viuet.* Donde ſe da vna regla general para los hombres todos, que el que viere a Dios, no viuira mas en eſta vida mortal; pero parece que eſta regla no habla con San Iuan Baptiſta que es Angel, y mucho mayor que hombre. *Naſcitur maior homine,* (dize S. Auguſtin) *par Angelis.* Y aſsi lo dio a entender el Euangeliſta San Iuan deſpues que huuo dicho aquellas grandes palabras, *In principio erat verbum:* ſubiendoſe tan alto eſta Aguila caudal que la perdieron de viſta los Angeles y los hombres. Y auiendo de baxar a dezir, *Verbum caro factum eſt,* baxandoſe a lo profundiſsimo de nueſtra miſeria, toco primero en San Iuan Baptiſta, diziendo: *Fuit homo miſſus a Deo, cui nomen erat Ioannes.* Donde ſe ve claramente que puſo al Baptiſta en medio de Dios y el hombre; como ſi claramente dixera. No es tan alto San Iuan que llega a ſer Dios, y podamos dezir que es ygual con aquella palabra eterna, y ſin principio engẽdrada, y produzida de Dios: la qual ſe quedo cõ Dios, y es el meſmo Dios: (porque al fin S. Iuan es criatura ſuya, y embiada de Dios) pero tan poco auemos de dezir, que eſta en lugar tan baxo S. Iuan, que le podamos llamar ſolamente hombre. Menos es que Dios el Baptiſta, pero es mas que hombre; porque *naſcitur maior homine,* y es ygual a los Angeles. Pareceme que hizo el Euangeliſta lo que vemos que haze el Aguila, que quando ha ſubido muy alta, y quiere dar la buelta para baxar, no lo toma de vn buelo, ſino primero que llegue a lo mas baxo haze aſiento en algun monte alto para deſcanſar alli: y tomar fuerças para acabar ſu jornada. No pudiera eſta aguila caudal del Euangeliſta ſanto venir de vn buelo de Dios al hombre, y deſde aquellas altiſsimas palabras, *In principio erat verbum,* haſta dezir, *verbum caro factum eſt;* por la diſtancia grande que ay deſde el criador a ſu criatura, y aſsi tuuo neceſsidad de parar en medio de Dios y el hombre, y topo con aquel monte altiſsimo que fue San Iuan Baptiſta: en quien ſe detuuo diziendo: *Fuit homo miſſus a Deo.* Pues ſiendo S. Iuan mas que hombre, como lo auemos prouado claramente, no habla con el la regla general que dize: *Non videbit me homo, & viuet.* Y aſsi tengo por verdad que todo lo vio, y todas las perſonas diuinas ſe le repreſentaron, porque fue teſtigo ocular del Hijo, y del Eſpiritu ſancto; y por lo menos teſtigo de oydas del Padre. Y aun tengo por cierto, que aquel abrir del cielo fue para que vieſſen al Padre eterno en ſu trono y mageſtad: y aſsi fue tambien San Iuan teſtigo de viſta del Padre. Abrieronſe los cielos al protomartyr Eſteuan, y dixo: *Ecce video cœlos apertos, & filium hominis ſtantem a dextris Dei.* Para que vieſſen al Hijo ſentado a la dieſtra del Padre, ygual con el Padre en mageſtad y gloria: donde le auian ſubido ſus merecimiẽtos.

Exodi 33. ✝. 20.

Fue el Baptiſta el primero teſtigo de la ſãtiſsima Trinidad, mayor q̃ los hombres, ygual a los Angeles, pueſto por Dios en medio de ſu Mageſtad y del hombre. Ioã. 1. ✝. 1.

✝ 6.

Como el aguila que baxa deſde vn mõte alto, no puede decender al ſuelo ſin deſcanſar en otro menos alto: aſsi el Euangeliſta de Dios al hombre paro en medio, q̃ fue el Baptiſta.

✝. 14.

tos. Abrenle oy los cielos a San Iuan para que vea donde le han baxado al hijo de Dios nueſtras culpas y pecados, pues quedandoſe el Padre eterno en ſu mageſtad y gloria, ve oy al Hijo tambien eterno, hecho hombre mortal, rendido y arrodillado a los pies de vn hombre en trage de pecador. Auemos viſto y mirado a Dios humanado, y el trage que trae, y la autoridad grande con que viene; veamos agora eſte hombre endioſado que ha ſubido a la mayor dignidad que tuuo hombre puro en la tierra. Y confieſſo ſeñoras que luego ſe me van los ojos al veſtido de San Iuan, y paſſa por mi en eſta feſtiuidad grande lo que ſuelen hazer en los Regozijos de la ciudad los que miran deſde las ventanas, que es mirar primero las libreas de que cada vno viene veſtido, y veo a San Iuan cubierto de vn aſpero cilicio, texido de cerdas de camello: y no puedo dexar de bañarme en lagrimas, y moſtrar muy grande verguença y confuſion. Porque quien os mira con atencion, ſanto glorioſo, y paſſa los ojos luego a ſi meſmo, que no ſe confunda viendo lo mucho que vos hazeys ſiendo tan juſto; y lo poco que yo hago ſiendo tan gran pecador? Si los cilicios de los Niniuitas, *Viri Niniuitæ ſurgent in iudicio, & condemnabunt generationem iſtam*; en el dia del juyzio ſeran teſtigos que a vozes condenen nueſtros regalos, y demaſias, con auerſelos pueſto ellos con tan ſobrada razon: q̃ ſera quando aquel dia meſmo ſaquen el cilicio deſte Santo inocentiſsimo contra nueſtros laſciuos y regalados veſtidos, repreſenten ſu ayuno cõtra nueſtra deſtemplança, ſu modeſtia y

Que baxo puſieron nueſtras culpas al hijo de Dios.

Conſideracion moral en que ſe reprehende de nueſtro curioſo veſtido traje.

Matth.

A recogimiẽto contra nueſtras deſembolturas, la oracion continua de San Iuan, y ſu grande eſpiritu contra nueſtra tibieza y floxedad, la pureza de la vida ſuya contra las imperfecciones y profanidad nueſtra? O ſagrado cilicio donde puſo Dios tan precioſa reliquia, no me atreuo a tocaros, porque aun a los Angeles pareceria atreuimiento llegar a deſdoblaros.

B Que diferente lugar tendreys entonces del que tendra eſta mi veſtidura regalada y blanda, en que tanta curioſidad pretendo poner: contra lo que mi eſtado y la mortificacion que prometi a Dios, y a S. Domingo me permite? O locura grande, que buſque yo regalo gala y pulicia en vna mortaja que me puſe acueſtas el dia que veſti eſte habito? Si eſtuuieſſe vn enfermo a la muerte, y mandaſſe que

C para enterrarſe le corten luego vna mortaja con muchos pliegues y falda larga, y que le tomen la medida para que ſalga la mortaja muy juſta y bien tallada, no diriamos q̃ eſtaua loco? Puſiſte hermano mio y hermana mia eſta mortaja quando dexaſte el mundo, en ſeñal que te querias dar por muerto, y acabado a todas las coſas deſta vida, (porque eſto es ſer frayle y ſer monja) y quieres y procuras que ſea pulida y bien

D hecha; y que te tome la medida el ſaſtre cõ gran curioſidad? A quien quieres contentar con ella? A la tierra donde te han de tapiar muy preſto? Quieres perecer bien a los guſanos que te han de roer y comer mortaja y cuerpo? hombre loco pareces, y muger deſatinada te pueden llamar, ſi quieres traer verdugado en la mortaja, y buſcas galas y nueuas inuenciones en el

Locura ſeria grande eſtãdo vn enfermo a la muerte mandar le cortaſſen vna mortaja muy curioſa.

habito

habito con que eſtas amortajada en vida. Declaremos eſte exemplo vn poco mas, (aunq̃ les parecera q̃ he querido entrar preſto en las reprehenſiones, dexando el miſterio, y el Euangelio del dia q̃ nos lo propone y declara la Igleſia) pero yo boluere preſto a todo en diziendo eſta ſola palabra. Eſtaſe vn ſeglar muriendo, y embia a San Franciſco, o Santo Domingo por vn habito para enterrarſe; danle vn habito viejo y remendado, muere y amortajanle en aquel habito, ſin reparar mucho ſi es viejo o nueuo, ſi tiene remiendos, o eſta ſano (eſto es lo que paſſa de ordinario.) Pues digo yo agora ſeñoras, que diferencia pienſan ay de mia aquel amortajado? Yo no hallo otra, ſino que yo me amortaje de mi propria voluntad, y el quiere a no poder mas que lo amortajen deſpues de muerto. Pues de la manera que tendriamos por loco al que para enterrarſe pidieſſe que en el habito de San Franciſco le hizieſſen galas: aſsi tambien va muy errado el religioſo y religioſa que pone curioſidad y gala en el veſtido, y mortaja que trae ſobre ſi. Y quedeſe dicho eſto de ante mano. Y boluiendo a nueſtro propoſito, veamos que dize el Euangelio.

Vt baptizetur ab eo. Vino Ieſus para que San Iuan le baptizaſſe: trage y veſtido ſin duda trae de pecador Chriſto nueſtro Señor, pues viene a lauarſe y limpiarſe: y eſto repreſenta el Saluador a la primera viſta. Pero mirandolo bien, todos los Santos dizen (y es coſa cierta) que vino el Señor a limpiar las aguas para que fueſſen lauatorio de las almas; y eſta es la primera grandeza de S. Iuan, que

A de ſus proprias manos ſalieſſe el medio vnico de nueſtra ſalud; que fueron las aguas ſantificadas por Chriſto. Y ſiendo verdad, que aquellas palabras, *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius*, que les dio el ſer hijos ſuyos a los q̃ creyeron en el nombre ſuyo, ſe dixeron de ſolo Chriſto nueſtro Señor: parece que tocan tambien a S. Iuan, pues no ſolamente le deuemos todos la fe

B que tenemos, y el ſer Chriſtianos, porque del ſe dize. *Vt omnes crederent per illum*, todos creyeron en el nombre de Chriſto por San Iuan: pero juntamente le deuemos a el en alguna manera eſta nueua regeneracion de hijos de Dios, que ſe haze por el agua del baptiſmo. Pues vemos que puſo Dios en ſus manos, y quiſo que ſalieſſen dellas las aguas ſantificadas, que nos

C auian de limpiar a todos los fieles; y de alli començo eſta nueua filiacion, que alcançamos todos por el agua del baptiſmo. Y por eſta razon entre otras llamamos a San Iuan, exordio de la ley nueua, porque puſo el Baptiſta los fundamentos del Chriſtianiſmo, que es la fe; y ſalio tambien de ſus manos el baptiſmo, que es la primera piedra deſte edificio. Y aunque es verdad, que ſolo Chriſto nueſtro

D Señor es el autor de la fe, como le llamo San Pablo, *Aſpicientes in authorem fidei, & conſummatorem Ieſum*; el conſumador y perficionador de todo. Pero San Iuan fue ſin duda el primero, y mas auentajado miniſtro de la fe y deſte baptiſmo; pues creyeron por el no vna y otra prouincia, (como dezimos de los demas Apoſtoles) ſino todos los hombres, y todo el mundo, y aun los meſmos Apo-

ſtoles

Ioan. 1. ℣. 12.

Inſigne grandeza de S. Ioan. que de ſus manos proprias ſalieſſe el vnico remedio de nueſtra ſalud.

Ad Hebr. 12. ℣. 2.

Digitized by Google

ſtoles tambien creyeron por San Iuan; que con eſta generalidad lo dize el Euangeliſta, *Vt omnes crederent per illum.* Y ſe puede dezir con mucha verdad, que fue S.Iuan el cathedratico de prima en Theologia de la Igleſia toda, y maeſtro de los mayores maeſtros que graduo el Señor, y los que deſpues auian de enſeñar la fe al mundo; y tuuo el Baptiſta por dicipulos y niños de ſu eſcuela a todos los Apoſtoles y Euangeliſtas, y hizo Chriſtianos a los que auian de chriſtianar al mundo.

Fue el Baptiſta cathedratico de prima en la Theologia de toda la Igleſia, y enſeño a todos los q̃ deſpues auian de ſer maeſtros.

Y diziendo S.Pablo de ſi y de ſus cõpañeros: *Qui idoneos nos fecit miniſtros noui teſtamenti.* Que es dezir; que Chriſto nueſtro Señor los hizo a todos ellos miniſtros, y los primeros miniſtros del nueuo teſtamento: ha de confeſſar San Pablo, y todos los demas han de conceder, que eſcogio Chriſto nueſtro Señor por inſtrumento principal a S. Iuan, el qual los inſtituyo, y enſeño, y los hizo capazes a todos ellos para eſte miniſterio de la enſeñança del Euangelio ſanto.

2. Corint. 3.✝.6.

Intelligencia deſtas alabanças del Baptiſta.

Y aſsi parece que vino oy Chriſto a S. Iuan para regiſtrar y comunicar con S. Iuan la fe que auia de enſeñar en el mundo, y el baptiſmo en que ſe profeſſaria eſta fe, y quiſo el Señor que paſſaſſe por las manos de San Iuan el agua baptiſmal, y fueſſen ſus manos el vaſo en que ſe conſagraron las aguas, y la pila primera del baptiſmo, para que ſe depoſitaſſe en aquellas ſantas manos la gracia que le dio Chriſto al agua: y ſalieſſen dellas poderoſa, y con virtud nueua para lauar nueſtras almas del pecado. Baptizaſe Chriſto nueſtro Señor eſte dia, dize Gregorio, *vt totum veterem Adam immergat aquis, & peccatum aqua obrutum ſepeliatur.*

Fueron las manos del Baptiſta el vaſo en q̃ ſe cõſagraron las aguas, y la pila primera del baptiſmo.

Greg. Nazian. orat. in ſanctum Baptiſma. §.4. veaſe a Nicetas.

A Que es como ſi dixera, que lleuaua ſobre ſus hombros Chriſto al viejo Adam, y era eſta carga de mucho mayor peſo para el, que aquel de la cruz que le hizo arrodillar tantas vezes. Y es tanta la grandeza del Baptiſta, q̃ pone las manos en eſta obra, y parece que quiere ayudar a Chriſto para lleuar la carga peſada que trae ſobre ſi, y quitalla de los hombros al Adan viejo: de quien venia

B cargado y veſtido, y en ſeñal deſto deſnuda primero San Iuan a Chriſto para baptizallo: para que ſe vea en eſto vna muy grãde prerrogatiua de San Iuan. Y fue que deſnudaſſe por ſus manos a Chriſto de aquellos pellejos mortezinos de que venia veſtido, repreſentando en ellos la muerte del pecado que incurrio el primero padre, y dexando en el agua y en las

C manos de San Iuan el viejo hombre, ſalieſſe de todo punto renouado el hombre antiguo. Conſidero yo, que ſiendo aſsi verdad, que eſtaua librado todo nueſtro remedio, en que Adan viejo ſe ahogaſſe y murieſſe en las aguas, y q̃ tenga en eſta obra tanta parte S. Iuan, es grande excelencia ſuya. Declaremos eſto bien. Ahoga Dios a los Egypcios en el mar vermejo, y cõ ſer eſta obra tan ſuya, que dize la Eſcriptura ſanta, hablando de

Con ſer verdad, q̃ eſtuuo nueſtro remedio en que Adan viejo ſe ahogaſſe, ay tuuo gran parte San Iuan.

D aquel hecho. *Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* Que es dezir: Dios quiere tomar tan a ſu cargo eſte negocio, q̃ ſolo el es el que ha de andar en medio de la refriega; y no teneys que hazer voſotros ſino callar; porque Dios toma eſte negocio por ſuyo, no ay ſino dexarle hazer a el, y callar voſotros. Y en ſeñal deſto os digo: *Aegyptios enim, quos nunc videtis, nequaquam*

Exodi 14. ✝.14.

✝.13.

vltra

vltra videbitis, vſque in ſempiternum.
Veys la muchedumbre de enemi-
gos que llueue ſobre voſotros,pues
ſobre mi que no los vereys mas;
porque yo los pondre de manera
que no parezca mas hombre de-
llos. Con todo eſſo quiere Dios
que ſe haga eſta obra por el mini-
ſterio de Moyſen, y ordena Dios
que Moyſen haga tanto de ſu par-
te, que parezca que el lo haze to-
do. Porq̃ mando leuantaſſe Moy-
ſen el agua del mar, y el con ſus
proprias manos la dexaſſe caer ſo-
bre los Gitanos quando el qui-
ſieſſe;caſtigando con eſto los agra-
uios y ſin razones que auian he-
cho los Gitanos en ſu tierra al
pueblo eſcogido de Dios.De ma-
nera que quiere Dios hazer juſti-
cia dellos, enterrallos y hundillos
donde nunca mas parecieſſen, y
para eſte grande efecto toma por
ayuda y miniſtro a Moyſen; para
que tenga mucha parte en eſta ju-
ſticia. Es a la letra el miſterio deſ-
te dia, en el qual quiere Chriſto
que eſtienda la mano ſuya San
Iuan,y como otro Moyſen lauan-
te las aguas del rio Iordan, para
que deſpues caygan de golpe, y
entierren el primer pecador, que
fue Adan, y los pecados todos
del mundo, ſignificados por los
Egypcios: los quales trae Chriſto
ſobre ſi, y viene a ſer miniſtro
principal el glorioſo Baptiſta de
vna obra tan grande, que eſtaua y
lo eſta ſiempre reſeruada para ſo-
lo Dios. Y la obra fue, que Adan
viejo murieſſe en las aguas, y to-
dos murieſſemos en el, para viuir
en Chriſto,que auia de ſalir reno-
uado en noſotros,renouandonos a
noſotros todos en las aguas ſancti-
ficadas con ſu humanidad: y ſea
verdad dezir,entrando tambien a

Como Moyſen leuanto las aguas del mar, en q̃ ſe ahogaron los Egypcios: aſsi S. Iuan leuãto las del baptiſmo para ahogar el primer pecado, y todos los otros.

A la parte el Baptiſta.*Sicut in Adam*
omnes moriuntur, ita & in Chriſto
omnes viuificabuntur. Muertos en- 1. Corint. 15. ℣. 22.
tramos con Adan, pero ſalimos
viuos con Chriſto. Y eſto ſe hizo
enterrandonos a todos con Adan
nueuo,que es Chriſto, y en la per-
ſona ſuya: en las aguas del baptiſ-
mo. *Conſepulti enim ſumus cum illo* Ad Roma. 6. ℣. 4.
*per baptiſmum in mortem.*Enterran-
donos juntamente con Chriſto en
B el agua, y ahogando en ella todos
nueſtros pecados; ſalimos de alli
con nueua vida. Y ſiendo neceſſa-
ria eſta muerte de agua, quiere el
Señor que tenga tanta parte en
ella San Iuan, que ſea el Baptiſta
quien nos entierra y hunda en el
agua con ſus miſmas manos a to-
dos los que nos auemos de ſaluar;
enterrando y deſapareciendo los
pecados de todos, donde nunca
C mas ſe vean: y ſea verdad dezir.
Nequaquam vltra videbitis, como ſe
dixo de los Gitanos. Eſte miſterio
grande hallo yo declarado en S.
Pablo: porque tratando deſte he-
cho, y del miſterio que eſtaua en-
cerrado en el, (donde hablaua de
los hijos de Iſrael) dize: *Omnes in* 1. Corint. 10. ℣. 2.
Moyſe baptizati ſunt in mari. A to-
dos los baptizo Moyſen en el mar.
Y ſiendo cierto en la Eſcriptura,
que los hijos de Iſrael paſſaron
D el mar ſin que tocaſſe en ellos el
agua, y ſin mojarſe el çapato, y
que los Egypcios ſolos ſe moja-
ron,hundieron, y ahogaron; dize
con todo eſſo que ſe baptizaron
los hijos de Iſrael. Y es el ſentido
deſte lugar: Que dexando caer el
agua Moyſes ſobre los Egypcios,
y ahogandolos a todos ellos, que-
daron baptizados los hijos de
Iſrael. Señalando en eſto el gran-
de miſterio, y vn admirable ſa-
cramẽto que eſtaua encerrado en

Como paſſando por el mar los hijos de Iſrael, y no ſe mojando, ni aun vn çapato dize la S. Eſcriptura que ſe baptizaron.

aquel

aquel hecho, el qual declara diuinamente con aquellas palabras: *Omnes in Moyſe baptizati ſunt in mari*. Que fue dezir: El baptiſmo nueſtro conſiſte no en ahogarnos a noſotros, ſino en ahogar a nueſtras culpas y pecados en la perſona de Chriſto, que trae ſobre ſi a todo Egypto: dando lugar juntamente a que el Baptiſta dexe caer las aguas ſobre ſu perſona cargaga, y veſtida de nueſtras culpas. Y ſin ſer neceſſario que ſe mojaſſe, ni ſe lauaſſe Chriſto nueſtro Señor, (por ſer la ſumma y perfecta limpieza) mando que S. Iuan dexaſſe caer las aguas, para que alli quedaſſen ahogados todos los pecados del mundo, y hecha juſticia dellos: ayudando y ſiendo tanta parte en eſta obra marauilloſa la perſona de S. Iuan, que como otro Moyſen leuanta y dexa caer las aguas ſobre Chriſto, y ſobre todos noſotros en la perſona de Chriſto. Y eſto quiere dezir: *Sine modo, ſic enim oportet nos implere omnem iuſtitiam.*

Tiene dificultad el hablar en plural, y dezir, *oportet nos*. Yo, y tu auemos de dar cumplimiento a eſta juſticia. Pero notad que dixo eſtas palabras el Señor en reſpueſta de lo que auia dicho San Iuan; *Ego a te debeo baptizari, & tu venis ad me*? Y juntandolo todo quiere dezir; Que eſta juſticia que ſe hazia del viejo hombre en ſolo Chriſto, ſe podia y auia de hazer; porque juntamente con ſer hombre, era tambien verdadero Dios. Y para entender bien eſtas palabras, *Sic oportet nos implere, &c.* conſidero yo, que parece que ſalen juntos Chriſto y San Iuan a tomar el negocio del hombre ſobre ſi; y procurar cada qual dellos el re-

El cumplimiento de la juſticia que ſe deuia a Dios no le podia hazer hombre ſolo, ſino fueſſe juntamente verdadero Dios.

A medio de nueſtras culpas. Y viendo el Señor que no baſtaua la juſticia del Baptiſta, ni de ninguna pura criatura para obra tan grande, dize: *Sine modo, ſic enim decet nos implere omnem iuſtitiam*. Que es dezir: Los dos auemos de cumplir y perficionar eſta juſticia: (aunque cada qual a ſu manera) tu acometiendo, como de hecho parece que acometes eſta obra, y yo acaban-

Primera explicaciõ

B dola: para que en ti ſe vean las faltas que tuuiera eſta juſticia ſi en vn puro hombre ſe executara; y en mi ſe eche deuer quan ſobrada juſticia ſe haze, y que ſe halla en mi perſona todo el lleno que pide eſta juſticia. Y aquella palabra, *ſine modo*, es dezir, *ſiſte modo*, para en lo que has hecho, no paſſes adelante, muy bien has hecho en moſtrar que el hombre puro es a quien tocaua recibir en ſi eſta ju-

C ſticia que ſe haze eſte dia del pecado de Adan: (y eſto ha ſido el acometimiento que has hecho,) pero no paſſes adelante, que para el miſterio que ſe pretende declarar, has hecho tu lo que te tocaua. Porque viendo el mũdo que ſiendo como eres tan ſanto, puro, y limpio, y que con todo eſto no baſtas para dar cumplimiento a eſta obra, echara deuer quan graue culpa era la del hombre, y que riguroſa juſticia pedia el pecado

La grauedad de la culpa porquien ſe hazia la ſatisfaccion era infinita, y aſsi auia la ſatisfaccion de ſerlo.

D de Adan: pues no baſta la juſticia de vn hombre ſanctificado en el vientre de ſu madre, que ha viuido y viue ſiempre ſin culpa con tan eſtrecha y riguroſa penitencia; y conozca el mundo todo que pide juſticia de otro que ſea mas que tu, y el que ha de ſer mas, ha de ſer hijo de Dios; porque todos los demas hombres, por muy ſantos que ſean, ſon menores que tu.

Digitized by Google

Y eſto quiſo declarar el Padre eterno diziendo eſte dia: *Hic eſt filius meus dilectus.* Que fue dezir. De la manera que es verdad, que ſolo el que fuere hijo de Dios ſera baſtante a hazer, y perficionar eſta obra: aſsi tambien lo es (hablando de los hombres,) que ſolo el hombre que fuere hijo de Dios, ſera mas que San Iuan Baptiſta. Y aſsi aquellas palabras. *Sine modo: ſic decet implere omnem iuſtitiam,* quieren dezir. Ahogando en ti, que eres puro hombre, al viejo hombre Adan, a quien todos los hombres ſucedemos, y repreſentamos, no ſe llena la juſticia, ni ſe haze perfecta juſticia; porque ſeria juſticia faltoſa y menoſacabada la que hizieſſe vn puro hombre: pero ahogando en mi eſte miſmo Adan, por ſer yo hombre y Dios, hazeſe perfecta y riguroſa juſticia de todas las culpas ſuyas. *Omnem iuſtitiam.* Iuſticia cumplida y llena, juſticia rigurosa, que es la juſticia que pide Dios para ſatisfazerſe por entero del pecado del hombre. Y para darme bien a entender eſta vez digo en pocas palabras. Que era tanta la ſantidad de San Iuan, que ſi algun puro hombre auia de ſalir a eſte negocio de ſatisfazer por la culpa de los hombres era el Baptiſta; y ſi pudiera hallarſe algun hombre en quien Adan y ſus culpas todas ſe ahogaran, era San Iuan Baptiſta. Pero como eſto era impoſsible, y para que ſe vieſſe que ſolo Chriſto era baſtante para eſta obra tan grande, quiſo el Señor que ſalieſſen juntos al negocio miſmo Chriſto y San Iuan: y acometiendo San Iuan a ponello por obra le dize el Señor. *Sine modo*, que es

Segunda explicacion.

Si ſe pudiera ahogar las culpas de los hõbres todos en algun puro hombre en San Iuan Baptiſta auia de ſer.

A dezir. Detente agora, que no es empreſa tuya la que acometes, ſino obra propria mia. Porque ſi ſe hizieſſe en ti eſta juſticia, ſeria muy menoſcabada y faltoſa, (como de hombre puro que heredo el pecado de ſu padre Adan,) y ſolo en mi ſe puede hazer juſticia perfecta; porque ſiendo verdadero hombre y decendiente por linea recta de pecadores, ſoy juntamente Dios ſanto, hombre juſto y libre de todo pecado. Y eſta

B fue la diferencia que puſo el padre deſde el cielo entre Chriſto y San Iuan, con que ſe concluye la verdad deſte miſterio, quando dixo. *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Que fue dezir. Veys eſtos dos hombres que eſtan juntos, pues aunque ambos a dos ſon mis hijos, pero el hijo natural, el hijo querido, el eſcogido para mi, y para eſta obra que

C yo le he encomendado, y quien ſolamente la puede hazer y perfecionar: es Chriſto hijo mio muy amado en quãto Dios, y hijo tambien del hombre por la parte que es hombre. Y de aqui viene que me ſean infinitamente agradables todas las obras que hiziere, y en particular eſta obra que agora haze, porque es obra de mi hijo amado, y con ella ha llenado la juſticia que pedia la ofenſa de Dios,

D y el pecado del hombre: y aunque San Iuan Baptiſta no puede llegar a tanto que ſea baptizado y lauado en nombre de Adan, para que queden ahogados en el los pecados del mundo, (porque eſta es obra de ſolo Dios,) pero para que ſe vea quien es San Iuan, he querido que ſe haga eſta obra juntamente con el. Y para efetualla cumplidamente he querido que ſea el Bap-

Tercera explicacion.

tiſta otro Moyſen, y el miniſtro principal deſpues de Dios de la libertad del pueblo ſuyo, y del caſtigo y juſticia que ſe hizo del pueblo enemigo; que todo aquello fue figura de lo que paſſa oy en eſte miſterio grande que vemos en el rio Jordan. Retiraronſe las aguas del mar vermejo en viendo que el pueblo eſcogido de Dios queria entrar en ellas, leuantanſe luego y remolinanſe ſin atreuerſe a mouer ni dar vn paſſo adelante, enfrenando ſu natural corriente que lleuauan, haſta que dixo Dios a Moyſen: *Extende manum tuam.* Eſto en tu mano ſola eſtà: como ſi dixera. Alarga tu mano, para que las aguas ſe deſpeñen de tropel, y caygan ſobre los Gitanos. Tanpoco ſe atreuieran eſte dia de oy las aguas del Iordan, a tocar en el Señor, ni caer ſobre ſu criador, haſta que le dize el meſmo Dios a San Iuan: *Extende manum tuam.* Eſtiende tu mano, y dexa caer eſſas aguas ſobre mi. Eſſo fue tambien dezille Chriſto: *Sine modo, ſic oportet nos, &c.* Dexalas caer ſobre mi: que deſta manera y no de otra ſe hara cumplida juſticia en los pecados del mundo, que traygo yo ſobre mi. Declaremos vn poco mas eſta palabra, pues tenemos licencia para alargarnos eſte dia. *Sic oportet implere omnem iuſtitiam.* Iuſticia es (dize el Señor) que me humille yo para que me leuanten, y quanto fuere mayor mi humillacion; lo ſea tambien mi enſalçamiento. Y aſsi el dia que ſe humilla Chriſto tanto, ſe le da el nombre de quien dize San Pablo, *Quod eſt ſuper omne nomen.* El nombre encumbrado, y enſalçado, y el nombre inefable de Dios q̃ excede todos los demas

Quarta explicacion.

Iuſticia es q̃ los Santos ſe humillen para que los leuante Dios, porque al tono q̃ fuere ſu humillació ſera ſu grandeza. Ad Philip. 2. ✝. 9.

A nombres, y le dize el Padre. *Hic eſt filius meus dilectus.* Y porque no dexemos de la mano a Moyſen, que tanta parte tuuo en todas las figuras deſte miſterio, ofreceſeme lo que paſſo por el, ſiendo niño rezien nacido. Echan a Moyſes encestillado en el agua, mojoſe la ceſtilla, pero al niño Moyſes que yua dẽtro, no le tocaron las aguas, ni ſe mojo; y en ſaliendo a la orilla el niño, lo adopto por hijo, la

Exod. 2. ✝. 3.

B Señora y Reyna de la tierra. Toda eſta hiſtoria fue figura tambien deſte miſterio, porque las mimbres retorcidas enbetunadas y enpegadas con la negra pez de nueſtras culpas, mueſtran la humanidad de Chriſto en que quiſo entrar en el rio Iordan eſte dia, y paſſar el mar tempeſtuoſo deſta vida mortal: y eſta humanidad ſanta de Chriſto fue la que ſe mo-

Como la hiſtoria de Moyſen quãdo vino por el rio enceſtillado fue figura al viuo del miſterio q̃ Chriſto hizo oy.

C jo y hundio en el agua, (porque de hecho ſe baptizo y lauo) pero de la manera que andauan las olas conbatiendo con la ceſtilla de Moyſen, mouiendola y dandole vaybenes, a vna parte y otra, pero no tocauan al niño que yua encerrado en ella: aſsi en eſte dia no tocaron las aguas a la diuinidad, ni la mouieron del ſer que tenia, ni perdio pũto de reputacion por auerſe viſto combatida de la

D tormenta de nueſtras culpas, ni la humanidad ſuya perdio nada en eſta ocaſion; antes lo que ſaco de aqui Chriſto nueſtro Señor fue: que *Aſcendente Ieſu de aqua,* deſpues de mojada la ceſtilla y ſu ſanta humanidad, y ſaliendo a la orilla del rio, dize el Padre: *Hic eſt filius meus dilectus.* No le haze agora hijo, que mucho tiempo antes lo auia ſido: no es adopcion de hijo la de Chriſto, ſino decla-

Quãdo ſe le dixo a Chriſto. Hic eſt filius &c. no fue adoptarle por hijo, ſino declarale como era ſu hijo natural.

declarar, y manifeſtar al mundo que Chriſto era hijo ſuyo natural: para que nadie ſe engañaſſe penſando q̃ ſacaua de nueuo eſta filiacion de las aguas del baptiſmo, como la ſacamos noſotros.

Quinta explicacion.

Y ſea otra explicacion, *Sic nos decet implere omnem iuſtitiam.* Que quiera dezir, cumplir y llenar aquello que ha de ſer juſticia y juſtificacion nueſtra, y aquello con que los hombres todos ſe han de juſtificar, que es el agua del baptiſmo. Porque antes que Chriſto tocara el agua, no tenia fuerça ni virtud de juſtificar, y en eſte dia la llenò Chriſto nueſtro Señor con ſu perſona, y con la perſona del Eſpiritu Santo; que es el llenador de todo lo bueno. Entro Chriſto en las aguas, dize Chryſoſtomo, *vt ſanctificatas aquas relinqueret poſtmodum baptizandis.* Dexo las aguas llenas de ſantidad, y llenò Chriſto nueſtro Señor eſte dia aquel vazio, que tenian las aguas, con el lleno de infinita ſantidad, que ſe hallaua en ſu perſona. Y eſto fue parecer el Eſpiritu Santo ſobre la cabeça del Señor, para que entrando la cabeça de Chriſto en el agua, ſe entrañaſe juntamente el Eſpiritu Santo en la meſma agua: y la llenaſſe y lo llenaſſe todo. De donde ſaco yo vna cõſideracion muy propria de religioſos, que con ſer Chriſto nueſtro Señor hijo natural de Dios para llamarlo hijo en publico, y de manera que lo pudieſſen oyr todos deſpues q̃ ſe hizo hombre; quiſo que eſtuuieſſe primero lleno de eſpiritu, y que patentemente ſe vieſſe que tenia en ſu cabeça y ſobre ſu cabeça al Eſpiritu Santo. Muy preſto canonizamos el dia de oy los Santos nueuos que

Sic in ſermone ſde eſto homilia 4. del imperfecto.

Aduertencia para no canonizar eſtos nueuos cõ tan poca conſideracion, como agora ſe vſa en el mundo.

A ſe vſan aora, mas ſeñales y mueſtras de eſpiritu es meneſter que ſe vean en ſu vida y coſtumbres viuiendo aca entre noſotros. Pero por lo menos ſacaremos de aqui quan vazia y vana eſta vn alma hermanas y ſeñoras mias a quien le falta el eſpiritu de Dios; y en quien no vemos mueſtras algunas deſte buen eſpiritu. *Vani filij hominum,* dize Dauid. Y entiendo yo eſto como ſe ha de entender, y lo

Pſal. 61. ♰. 10.

B entienden los que ſaben Hebreo, que *filij hominum*, es lo meſmo que *filij virorum.* De manera que hijos de los hombres quiere dezir, hombres illuſtres, nobles, y los que llamays caualleros, hombres grandes y poderoſos en el mundo; aſsi los contrapuſo Dauid en el otro Pſalmo a los que llamo *terrigenæ,* quando dixo: *Quique terrigenæ, & filij hominum.* Porque *terrigenæ* en

Pſalm. 48. ♰. 2.

C toda propriedad quiere dezir los hombres baxos, porque eſtos tales ſon como hijos de la tierra, que no ſabemos donde nacieron, ni de quien decienden. Pues ſi a los hijos de los hombres llama vanos, porque ſe quieren preciar y ſe enuanecen de ſu nacimiento, y de ſu nobleza. Malisſimo lenguaje ſeria eſte ſi lo huuieſſe entre religioſas? Mucho me eſcandalizaria ſi dixieſſe el frayle y la

Lo poco q̃ deue de preciar el religioſo la nobleza y quanto el mucho eſpiritu, y el ſer buẽ frayle.

D monja, yo ſoy hijo de mis padres, ſoy noble y cauallero, vanidad y aun vaziedad ſeria eſta muy grande: lo vno porque llegado a peſar vueſtra nobleza quiça os hallaremos faltoſos della; y conſiguientemente muy mentiroſos en lo que dezis; y por eſto añade el Profeta luego. *Mendaces filij hominum in ſtateris vt decipiant ipſi de vanitate in idipſum.* Dificultad parece que tiene eſte verſo, pero

ſo, pero yo lo entiendo aſsi por aora, que pueſta en vna balança la nobleza deſtos grandes caualleros, y la vanidad de ſu cabeça en otra balança; peſa mucho mas la vanidad que tienen, que la nobleza de quien tanto ſe precian, y aſsi engañan a otros, y ſe engañan a ſi meſmos: preciandoſe tanto de lo que es mucho menos, de lo que dizen. Y añade Dauid, *de vanitate in idipſum*, que es dezir. Que lo meſmo es ſu nobleza que ſu vanidad, porque la nobleza que tienen es la vanidad que publican: y tan poco fundamento ay para lo vno, como para lo otro. Y en vna palabra digo, que todo es lo meſmo ſu vanidad y ſu nobleza, y puede entrar junto en vna balança. Lo ſegundo. hermano, que os aduierto es, que la filiacion de que os aueys de preciar, ſi ſoys buen frayle, es de ſer hijo de Dios, y hijo de Santo Domingo, y de ſu buen eſpiritu; aprendamos todos de nueſtro padre, que ſiendo tan gran cauallero (y como ſolemos dezir de los Guzmanes) hizo mas caſo de ſer buen frayle, q̃ de ſer hijo de grandes; y eſta es la mayor nobleza de que ſe preció ſiempre el Santo, y de lo que nos auemos de preciar ſus hijos y ſus hijas. Pero porque en eſta ſanta cõgregacion ay muy poca neceſsidad deſta dotrina, digamos otro poco mas ſobre eſtas meſmas palabras, *Implere omnem iuſtitiam*. Y con todo eſſo ſe quedaran tan llenas como antes, pero no ay ingenio humano que las pueda agotar; y digamos pues. Llenar la juſticia es dar a cada vno lo que es ſuyo, y a eſto viene el Señor eſte dia al Jordan; y para eſto quiere verſe con el Baptiſta. Tenia en eſta ſazon tanto credito

Imitacion de nueſtro padre Santo Domingo.

Sexta explicacion.

Vino Chriſto N.S. al Jordan y a ver San Juan, para dar a cada vno lo que era ſuyo.

A y autoridad el Baptiſta, y auia ya ganado en el pueblo tanta opinion, que creyan generalmente todos que no auia ni podia hallarſe otro hombre en el mundo: que le ygualaſſe. De aqui venian las imbidias de los dicipulos de San Juan, pareciendoles que el Señor yua ganando mucho credito, en algun menoſcabo de la reputacion de ſu maeſtro; y quiere el Señor (y

B conuenia ello aſsi) que ſe vea eſte dia la diferencia que ay de Chriſto al Baptiſta: y por eſto dize. *Sic nos decet implere*. Los dos auemos de hazer eſta juſticia, midiendonos y ajuſtandonos el vno con el otro en merecimientos, para que venga tambien al juſto lo que del vno y del otro ſe dize, y ſe publica en el mundo; y no ſe engañe nadie juzgando mal de la di-

C ferencia grãde que ay entre nueſtras perſonas. Y para eſto fue neceſſario que Chriſto ſe baptizaſſe con tanta mageſtad, para que ſe eche de ver, que en la meſma obra en que San Juan auia ganado tanta opinion, que era el baptiſmo, alli meſmo reſplãdecia y ſe echaua de ver quanto mas era Chriſto que San Juan: y todo eſto fue meneſter para hazer diferencia entre eſtos dos hombres en la opi-

D nion del mundo. Para que vean las deuotas del Baptiſta quan ſeguras van en no dar lugar que otro Santo ſe yguale con San Juan, pues la competencia ſobre la opinion de ſu ſantidad que pudo tener el Baptiſta en el mundo: con ſolo Chriſto nueſtro Señor fue. Y ſolo el Padre determino y pudo determinar eſta duda deſde el cielo, deſpues de mirados bien, y conocidos los dos quando eſtauan juntos, y viendolos tan pare-

La competencia que pudo auer en la opinion del mundo acerca de la ſantidad de S. Juan cõ Chriſto fue.

cidos, y que nadie ſupiera diferenciarlos ſino el ſolo; dixo de Chriſto a vozes: *Hic eſt filius meus dilectus.* Que no fue otra coſa, que ſeñalar por hijo primogenito y natural a Chriſto, y con eſto dexa a San Juan en ſegundo lugar, deſpues del Saluador. Primero nacio Manaſſes que Efraim, pero al tiempo de la bendicion troco el Santo Patriarcha las manos, y dio la primogenitura y mayorazgo: al que auia nacido deſpues. Primero nacio San Iuan, pero con todo eſſo es Chriſto el primogenito y el hijo natural de Dios. Hallo yo eſta diferencia deſtos dos hijos en Ieremias. *Factus ſum Iſraeli pater*, dize el Profeta, *& Efraim primogenitus meus eſt.* Mis hijos ſon los dos como ſi dixera, pero la diferencia que aueys de aduertir en ellos es, que yo me hize padre de Iſrael; *Factus ſum Iſraeli pater.* No tenia Iſrael derecho ninguno a ſer hijo mio ni llamarſe hijo mio, yo he hecho eſſo de mi voluntad. *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri.* Eſſe poder de ſer mis hijos y llamarſe hijos mios de mi nacio, yo ſe lo di; pero Efraim de ſuyo lo tiene ſer mi hijo. Al vno hago yo mi hijo, y el otro de ſuyo ſe lo es, porq̃ es hijo mio natural. Y el vno *primogenitus in multis fratribus*, y el otro ſera hijo adoptiuo mio. Y eſta diferencia haze oy el Padre eterno, entre Chriſto y S. Iuan. Por eſte exemplo os quiero declarar eſta diferencia, (que todo ſera meneſter para diferenciar a Chriſto de S. Iuan Baptiſta, tanta fue ſu ſantidad, y el credito que tuuo en el mundo.) Es pues lo que paſſa eſte dia, de la manera que ſi agora parecieſſe por nueuo milagro otro Sol muy reſplandeciente

Hieremiæ 31 ✝ 9.

Ad Roma. 8. ✝ 29.

A ciente y claro en el cielo, y ſe puſieſſe junto al Sol que aora tenemos deſcubierto, (como dizen Authores graues que ha ſucedido alguna vez) coſa cierta es que no ſabriamos hazer diferencia del vn Sol al otro Sol, por mucho q̃ quiſieſſemos examinallo; y era neceſſario que Dios nos dixeſſe qual de aquellos dos era el Sol natural, y qual es el Sol hecho por milagro. De eſta miſma ſuerte paſſo

B entre eſtas dos lumbreras del mundo, y en eſtos dos Soles que ſe deſcubrieron oy en el Iordan; que el vno es el Sol de juſticia, a quien naturalmente, y de juſticia ſe le deue la luz, el reſplandor, y la ſantidad, y el ſer Sol: y eſtotro ſegundo era el Sol hecho nueuamente con milagro, y en quien quiſo moſtrar el poder de Dios el mayor milagro de ſantidad que

C ſe ha viſto en otro hombre puro. Porque fue S. Iuan el meſmo milagro, y por eſta razon no fue meneſter que hizieſſe milagros, ni los hizo San Iuan: porque baſtaua ſu perſona por milagro de milagros. Y para diferenciar eſtos dos Soles, y dezirnos qual era el Sol natural, y qual era el Sol milagroſo, abrio Dios el cielo, y hizo en el vna ventana, para que ſe echaſſe de ver que por viſta de ojos

D queria conocer la diferencia que auia entre eſtos dos hombres, para dar a cada vno dellos lo que era ſuyo: y ſeñalando con el dedo a Chriſto dixo. *Hic eſt filius meus dilectus.* Y todo fue meneſter para hazer diferencia del vn Sol al otro Sol. Y bien claramente veremos que fue neceſſario, q̃ el meſmo Dios declaraſſe eſta duda, ſi conſideramos la dificultad grande que hizo a San Iuan Euangeli-

La razon porque S. Iuan no hizo milagros fue, porque el miſmo milagro en eſte mundo.

ſta eſta meſma duda en ſu hiſtoria tan cuydadoſo, y poner tanto eſtudio en hazer diferēcia de Chriſto a San Iuan: y gaſtar muchas palabras en declararnos lo que el ſentia, y la verdad deſte negocio. Porque conociendo que San Iuan era luz, y Sol tan claro, que podia poner en duda ſu grande reſplandor, (como de hecho la puſo en el mundo,) qual de los dos entre Chriſto y S. Iuan era mayor luz; le parecio al Euangeliſta muy neceſſario tomar eſto muy de atras, y mas de propoſito: y aſsi para declarar eſta dificultad grande, començo por aquella dotrina tan alta y jamas oyda en el mundo, diziendo. *In principio erat verbum.* Aſſento por fundamento q̃ Chriſto era coſa del cielo, diferente en todo de todas las demas coſas criadas: porque todas ellas por grandes que ſean tuuieron principio en tiempo, pero el Verbo diuino fue principio ſin principio; porque eſtuuo ſiempre en Dios. Y luego pone otro fundamento hablando de S. Iuan, y dize: *Fuit homo miſſus a Deo.* Llamole hombre, auiendo llamado Dios, al Verbo diuino, (y en eſto nadie puede cōpetir con Chriſto nueſtro Señor) pero como vio tambien a Chriſto hecho hombre, y ſemejante a los demas hombres, viendo que podia ya hablarſe del, como de verdadero hombre; y que en todo lo auia de juzgar el mūdo como hombre, y que podia vn hombre como el Baptiſta hazelle alguna competencia en la opinion del mundo; dixo luego. Verdad es que embiò Dios vn hombre, que ſe llamaua Iuan, en quien ſe hallaron ventajas grandes, y vn reſplandor de mas que hombre: pero aduertid,

El cuydado que le dio al Euangeliſta S. Iuan hazer diferencia de la Sātidad de Chriſto con la del Baptiſta. Ioan. 1. ✝. 1

✝. 7.

A que, *Non erat ille lux, ſed vt teſtimonium perhiberet de lumine.* No fue Iuan luz, de quien yo he dicho; *Et lux in tenebris lucet.* Porque eſta luz es la luz que ſale naturalmente de otra luz, de quien confieſſa la Igleſia; *Lumen de lumine.* Y aſsi digo que eſta luz que es el Verbo diuino, era luz natural, y la luz de San Iuan aunque fue grande luz, pero fue luz hecha por milagro, y la crio B Dios, y la embio para que dieſſe teſtimonio de la primera luz, y de la natural luz que procede del Padre; y para que ſe cumpla con eſta juſticia, y ſe entienda quien es cada vno, viene oy Chriſto N. S. a S. Iuan. Porque le parecio neceſſario que ſe ſupieſſe de vna vez quien es Chriſto, y quien es San Iuan, y las ventajas conocidas q̃ haze Chriſto a San Iuan; y aſsi viene Chriſto C nueſtro Señor quando el Baptiſmo de S. Iuan tenia mas credito en el mundo, y ſu perſona eſtaua en mayor opinion acerca de todos los de aquel pueblo. Fue pēſamiento de Santo Thomas, dezir y enſeñarnos, que no ſe baptizo Chriſto nueſtro Señor al principio del baptiſmo de S. Iuan, porque no auia cobrado tanto credito el Baptiſta en los principios de ſu predicacion; ni conuenia tampoco D baptizarſe al fin de la vida del Baptiſta, y quando ſe acabaua ya el aplauſo que el mundo hazia a San Iuan, (porque los fines ſon quando todas las coſas van cayendo de ſu primero ſer y opinion,) ſino quiſo baptizarſe (como aduirtio Chryſoſtomo) quādo el luzero eſtaua en la mayor fuerça de ſu luz; y entonces ſalio el Sol a eſcurecerlo, y viene a dezir el meſmo S. Iuan, dandoſe por inferior en todo a Chriſto nueſtro Señor.

Ioan 1. ✝. 5

D. Tho. 3. p. q. 39. ar. 2. in corp. & in addi. ad quartū.

Digitized by Google

Ioan. 3. ℣. 30.

D. Auguſ. tom. 10.

Señor. *Illum oportet creſcere, me autem minui.* Y eſta es la juſticia que ſe llena oy puniendo a cada vno en ſu lugar, *vt humilietur homo, & exaltetur Deus*, para que Dios ſe quede en el lugar ſuperior que ſe le deue: y ſe le de al hombre el lugar humilde y baxo que le cabe. Fue tambien *implere omnem iuſtitiam*, juſtificar Chriſto el negocio a q̃ venia, lo qual ſe auia de hazer declarando al mundo la calidad de ſu perſona. *Si non veniſſem, & locutus eis fuiſſem, peccatum non haberent.* Vine y declareme diziendo quien era yo, para que no les quedaſſe eſcuſa ninguna de ſu pecado; y cõ eſto queda para ſiempre juſtificada mi cauſa. Lo qual ſe ha hecho muy cumplidamente el dia de oy, porque mi padre lo ha teſtificado con ſu palabra: confirmalo tambien la repreſentacion y aſiſtencia de la perſona del Eſpiritu ſanto: y con eſto queda mi negocio tan juſtificado, que no podia el mundo tener eſcuſa de no auerme creydo y confeſſado por Dios. Y aſsi quando el Eſpiritu ſanto venga otra vez, como dixo el Saluador: *Arguet mundum de iuſtitia.* Lo conuencera deſta juſticia clara y manifieſta q̃ tuuieron obligacion a conocer y confeſſar quien yo ſoy. Por eſto llamamos eſta fieſta, la Epifania y manifeſtacion de Chriſto, porque declara eſte dia quien es, diziendolo el padre: teſtificandolo y aſſegurandolo el Eſpiritu ſanto con ſu aſsiſtencia. Para que *In ore duorum vel trium teſtium ſtat omne verbum.* Y reconoce tambien San Iuan humillandoſe en preſencia del Señor, y ſe confirma todo eſto deſpues, predicando y haziendo milagros Chriſto nueſtro Señor:

Septima explicació

Ioan. 15. ℣. 22.

Ioan. 16. ℣. 8.

Porque ſe llama eſta fieſta de la Epiphania

Matth. 18. ℣. 16.

A los quales haſta oy no auia hecho. Donde conſidero yo (y aduiertanlo bien las deuotas del Baptiſta,) que no predico Chriſto nueſtro Señor, ni hizo milagros haſta que ſe baptizo, porque ſe vieſſe vna grandeza del Baptiſta entre otras muchas: y es que parece que ſalio Chriſto de las manos de San Iuan juntamente milagroſo, y maeſtro general del mundo.

B De las manos de Samuel a los treynta años de ſu edad ſale Dauid, Rey, Profeta, y caudillo del pueblo de Dios. De las manos de San Iuan ſale Chriſto nueſtro Señor a los treynta años de ſu edad, declarado por maeſtro, preceptor, Rey, y Saluador de las almas; y obrador de grandes milagros. Y en eſto pone Santo Thomas otra differencia entre C Chriſto y San Iuan, y dize: Que no hizo San Iuan milagros, porque huuieſſe algo en que differenciarſe de Chriſto. Parece que quiere dezir eſte gran Doctor, que antes que Chriſto hizieſſe milagros, andauan tan parecados Chriſto y San Iuan, que no ſe hallaua en que podellos differenciar; y fue neceſſario que San Iuan no hizieſſe milagros, y los hizieſſe Chriſto, para que ſi quiera en D eſto hallaſſe el mundo alguna differencia clara entre los dos. Y quando los poco deuotos deſte Santo le achacaſſen que no hizo milagros, como los hizo el Euangeliſta San Iuan: les diremos, que baſta por milagro de milagros, en San Iuan Baptiſta, que ſalieſſe Chriſto de ſus manos obrador de tantos milagros. Todo eſto ha paſſado eſte dia en el rio Iordan: y porque tengamos noſotros alguna parte en la fieſta que alli

1. Reg. 16. ℣. 11. 12. & inf. 2. Reg. 5. ℣ 4.

No hizo Chriſto milagros haſta que ſe baptizo, en q̃ ſe vee vna grandeza del Baptiſta, porque ſalieſſe de ſus manos milagroſo y maeſtro general del mundo.

S. Thomas ſobre el c. 10. de San Iuan.

Ioan. 10. ℣ 41.

ſe haze, y en eſta juſticia de que habla el Señor, baxemonos a la ribera deſte rio, que es rio de juyzio: que eſſo quiere dezir Iordan; *fluuius iudicij.* Haga cada vno de noſotros juyzio y juſticia de ſi meſmo, y digamos con Dauid. *Feci iudicium & iuſtitiam.* Eſto ſe-
Pſal. 118. ✝.21. Conſideracion moral muy prouechoſa.
ra examinar bien, y juzgar nueſtras obras con rigor, y hallandonos culpados, como de hecho, nos hallaremos, particularmente ſi ponemos los ojos en el Baptiſta, y en ſu gran ſantidad: pedir al Señor que nos laue. *Amplius laua me:*
Pſal. 50. ✝. 4.
lauad me Señor, que he conocido mis culpas, y me juzgo por muy culpado. *Quoniam iniquitatem meam*
✝.5.
ego cognoſco. Eſte es el juyzio que hago de mi, conocer mi maldad, y mis graues pecados; y aſsi pido que me laueys en eſte rio que vos dexays ſantificado. Enſeñanos Iſaias el modo de lauarnos, diziendo: *Si abluerit Dominus ſordes*
Eſaiæ 4. ✝.4.
filiarum Syon in ſpiritu iuditij, & ſpiritu ardoris. Donde habla a la letra del dia de oy, y dize: El buen limpiarſe y lauarſe las hijas de Syon, es en eſpiritu de juyzio y de ardor, con aquel eſpiritu diuino que pida tan ahincadamente la Igleſia, quando dize: *Veni ſancte Spiritus, & emitte cœlitus.* Venid Eſpiritu ſanto y bienauenturado, y vengan cõ vos Señor vnos rayos de luz celeſtial. Y proſiguiendo eſta peticion dize mas adelante: *Laua quod eſt ſordidum, foue quod eſt frigidum, rege quod eſt deuium.* Lauad lo ſuzio y manchado. Con noſotros habla ſeñoras, q̃ ſomos las hijas deſte monte de Syon, q̃ es la religion eſtado leuantado ſobre los demas eſtados del ſiglo; y encumbrado en la altura de contemplacion y menoſprecio de todas las

A coſas aca abaxo. Y aunque no ay en la religion, y mucho menos en eſte monaſterio, tales pecados, y tã graues, que merezcan eſte nombre: *ſordes filiarum Syon,* en el rigor de la palabra, que quiere dezir, ſuziedades aſqueroſas: pero aduiertan ſeñoras, que el alma de vna virgen eſpoſa de Chriſto con qualquiera coſita ſe enſuzia mucho: porque es muy celoſo el Eſpoſo, y no da lugar a que ſe de en- Octaua explicacion.
B trada en el alma a otra coſa que a ſu amor. Porque del religioſo y religioſa conuiene que ſe diga con verdad: *Oportet nos implere omnem iuſtitiam.* Deſcuydeſe el ſeglar, y diuida ſu coraçon la muger caſada, (que eſto lleua el eſtado ſuyo) pero la religioſa que no tiene con quien cumplir ſino con ſolo Dios, a eſta tal le pide el Señor *omnem iuſtitiam.* Ajuſtarſe con la juſticia
C que es Chriſto, venir al juſto con vn Chriſto crucificado. Es el eſtado nueſtro ſeñoras, (y eſte juyzio auemos de hazer de noſotros.) Ver ſi nos ajuſtamos bien cõ nueſtras obligaciones, y lo que faltare, como de hecho falta, para cumplir toda juſticia, lo ſuplira *in ſpiritu ardoris,* eſte ardor del eſpiritu ſuyo que viene oy viſible a calentar nueſtra frialdad, y a abiuar y encender nueſtra mortandad y ti-
D bieza; y que andemos de aqui adelante todos con ardor de amor ſuyo en las coſas todas que tocan al ſeruicio de nueſtro Señor, y al cumplimiento de nueſtras leyes: para que ſe nos abran los cielos, y nos admitan como hijos de aquel padre celeſtial, viendonos llenos de eſpiritu y gracia ſuya: la qual nos de a todos, que con ella cierta tendremos la gloria. *Quam mihi & vobis praſtare dignetur, &c.*

Digitized by Google

DISCVRSO SOBRE EL EVANGELIO DEL DOMINGO QVARto deſpues de la Epiphania, dando juntamente vn habito.

LAS borraſcas, tormẽtas y peligros grãdes que han turbado ſiempre, y al preſente inquietã y ponen cada dia en conocido rieſgo de perderſe la Igleſia, con nueuos errores y grauiſsimos pecados en que caen de ordinario los muchos hombres perdidos que ay en el mundo: nos da claramente a entender el Euangelio que ſe ha cantado en eſte dia. Repreſentandonos el Euangeliſta S. Mattheo la nauezilla de Pedro, (en que tambien dize nauegaua el Señor) engolfada ya en vn mar alterado, combatida de vientos, cubierta de las olas que van y vienen ſobre ella, turbados los marineros, y el piloto muy temeroſo de anegarſe y perderſe de todo punto. Y porque el Pſalmo que comiença, *Sæpe expugnauerunt me a iuuentute mea*, repreſenta muy a la letra la turbacion de la Igleſia en general, y todo lo que ſuele paſſar cada vno en particular, en los negocios caſeros y ſucceſſos varios que vienen cada dia por noſotros; por eſſo ſu explicacion ſera muy a propoſito. Sue'o yo padres mios conſiderar y repetir eſte Pſalmo a mis ſolas muchas vezes, hallando ſiempre en eſtas pocas palabras mucho conſuelo, muy particular aliuio, y ſeguriſsimo puerto en todas mis

Matth.8.

Pſal.128.

Los intentos differentes que abraça eſte Pſalmo, y el conſuelo grande que en el hallan los varones eſpirituales.

A tempeſtades. Y es tambien muy a propoſito de todos los que aqui eſtamos; pues auemos experimentado y experimentamos cada dia los continuos combates, con que procura el demonio deſcomponer los buenos intentos nueſtros, y los que han tenido VV.RR. deſde ſu primera edad, procurando ſeruir ſiempre a nueſtro Señor, y proſeguir el camino començado en la religion. Y pues nos hallamos eſta vez a ſolas y ſin ſeglares, diremos con mas libertad lo que nos pa-

B reciere, no ſolamente a propoſito de los que piden el habito, pero tambien de los demas que ya tenemos profeſſada la fraylia.

Comiença pues el Profeta Dauid aquel cantar triſte y triſteza cantada, (que tal nombre quiero yo dar a eſte Pſalmo, y tal nombre merece, por ſer vno de los pſalmos que llamam, *canticũ graduum,*) en que juntamente trata Dauid de los trabajos, peligros y varias perſecuciones; en que ſe

C auia viſto deſde los primeros años de ſu mocedad, procurando ſiempre oprimillo y deshazerlo ſus enemigos, y durando en eſta porfia por todo el diſcurſo de ſu vida, con tanto teſon y perſeuerancia: que no auian dexado jamas paſſar hora ni momẽto, ni perdian ocaſion de las que les parecia ſer a propoſito para hazelle daño, deſcomponello, y deriballo por el ſuelo. Y con eſto canta juntamẽte

El agradecimiento q̃ han de hazer los ſieruos de Dios a ſu Mageſtad, imitando a Dauid en el hazimiento de gracias.

Dauid regozijado y alegre, agradeciendo mucho a Dios el animo, valor, y fuerças que le ha dado, para ſubir ſiempre con la confideracion y buenos penſamientos a las coſas del cielo, ſin boluer pie atras, ni deſcaerſe vn punto en los mayores afanes, ni dexarſe vencer, ni abatir de todos eſtos peligros, contraſtes, y riguroſas tentaciones; antes auia ſalido ſiempre medrado, y con mayores acrecentamientos, con grande gloria ſuya, y perdida afrentoſiſsima de ſus perſeguidores. Y aunque conuiene con mucha propriedad, y en el primer lugar eſte Pſalmo a la Igleſia ſanta, perſeguida deſde ſu nacimiento de todo el infierno junto, y de los miniſtros del demonio, que con tanta rabia la han procurado deshazer y deſtruyr: ſaliẽdo ſiempre huſana y vitorioſa con el fauor q̃ ſu Eſpoſo Chriſto nueſtro Señor le ha dado deſde el cielo: (porque ni ſe duerme, ni ſeadormece el que guarda a Iſrael, antes vela ſiempre ſu coraçon, y el amor grande q̃ tiene a los ſuyos lo deſpierta muy a tiempo, en caſo que ſe quiera dormir, para no dexarnos peligrar, ni caer, por muy grandes que ſean los trabajos y peligros en que nos hallamos.) Pero porque mi intencion en eſta hora de Capitulo es tratar de lo que cada vno de noſotros en particular ha paſſado, y paſſa en ſi meſmo, con la variedad de ſuceſſos, que ſuele traer vna vida larga, qual ha ſido la mia, y la de muchos que aqui nos hallamos entrados ya en edad: gaſtare eſte tiempo en declarar eſte Pſalmo, de la manera que lo ſuelo yo entender para mi ſolo, y en mis proprios caſos tan ſabidos de todos.

El cuydado grande que tiene Dios d̃ los ſuyos, que ni ſe duerme, ni ſe oluida, antes eſta ſiẽpre en vela el amor grãde que les tiene.

A Procurãdo de camino que ſea eſta dotrina muy a propoſito de todo lo que tenemos oy que hazer, en dar el habito a eſtos hermanos. Entiendeſe pues generalmẽte eſte Pſalmo de ſolos y todos los juſtos, porque todos ellos ſon en eſta vida atrabajados, y eſtan a punto cada hora deperderſe ſin remedio; ſi Dios en quien ſolamente tienen los buenos pueſtas ſus eſperanças, no los ayudaſſe y libraſſe

Generalmente ſe entiende eſte Pſalmo de ſolos los juſtos.

B deſtos peligros. Y aſsi comiença diziendo: *Sæpe expugnauerunt me.* Començo el Profeta por eſta palabra, *ſæpe*, y aunque ſe ſabe bien la ſignificacion que tiene, que es lo meſmo que dezir, muchas vezes; pero los Hebreos todos dizen, que es palabra de grande enfaſi, y de muy varia ſignificacion, porque quiere dezir todo eſto.

Genebra. ibi num. 2.

C Son muchos los que me perſiguen y me acometen, no vna vez ſola, ſino muchas vezes; y duran no vn dia, ni vn mes, o vn año, ſino muy largo tiempo en eſta batalla; multiplicando pertrechos de guerra, repitiendo muchas y varias tentaciones, por muchos y muy diferentes caminos. Todo eſto quiere dezir eſta palabra, *ſæpe*, y todo es meneſter para declarar y encarecer, el rigor con que ſuelen perſeguir en el mundo al que vna vez

Los diferentes caminos y trazas, y la continuidad con q̃ el mundo perſigue a los juſtos.

D cogen entre manos: los buenos oficiales deſta herreria, y la continuidad y porfia grande con que lo perſiguen y hazen trauada guerra los perſeguidores ſuyos, tomãdo como ſi fueſſe a deſtajo el deshazerlo y anichilarlo, *ſæpe*, muchos y mucho tiempo. Y veſe eſto claramente en que lo començaron muy temprano, *A iuuentute mea*, deſde mi mocedad dize; donde ſon de ordinario muy mayo-

res los peligros, y poca, o ninguna la reſiſtencia. Comencemos eſte razonamiento de voſotros hermanos que pedis el habito. *Ad vos mihi ſermo ô iuuenes* (comiença San Auguſtin vn ſermon) *flos ætatis, periculum mentis. Tempus quidem omne atque omnis ætas, qua corruptibilis caro illa portatur: vacare a tentationibus non poteſt.* Con voſotros hablo gente moça, y hermanos de la caſa de nouicios, que eſtays aora en la flor de vueſtra edad, y corre mayor rieſgo y conocido peligro vueſtra alma. Es meneſter que os de nueſtro Señor entendimiento bueno, y juyzio ſano, para no deſcomponeros. *Flos ætatis,* la flor de la edad es el mayor peligro del alma. Nunca eſta el arbol en mayor rieſgo de dañarſe, y elarſe, y ſecarſe, de manera que ſolamente ſirua para el fuego; como quando eſta en flor. Es la flor del arbol de ſuyo muy tierna, qualquier viento la derriba, y poco ſol la marchita, cõ el calor ſe abochorna, y con la elada ſe encoge: y ſin mal temporal ninguno ella de ſuyo ſe ſeca, y viene al ſuelo. Eſtos achaques, dize Chryſoſtomo, ſon los que tiene la mocedad, (fuera de los que le vienen de fuera,) que ſon el mal exemplo y enſeñança de la mala compañia, las ocaſiones que ſe le ofrecen para el juego, y para la conuerſacion de la muger. *Iuuentus,* dize, *per ſeipſam ad ruinam procliuis eſt, & ad malitiam breui momento inclinatur.* La meſma mocedad de ſuyo tiene ruynes inclinaciones, y cae con facilidad. Trae el exemplo de Sychen, que en vn cerrar y abrir de ojo ſe perdio con los amores de Diña, y aun antes que le cegaſſe el amor. Y aduierte el Santo, que dize la

Auguſtin. ſerm. 246.

En ningun tiẽpo corre el hombre mayor rieſgo de ſu alma, q̃ en la mocedad, que es la flor dela edad.

Chryſoſt. hom. 59. in Gen.

Geneſ. 34. ℣. 12.

A Eſcriptura: *Dormiunt cum illa, & dilexit virginem.* Y añade Chryſoſtomo. *Videte quantum ſit iuuentutis malum.* Primero dixo que ſe aprouecho de la donzella, que dixeſſe que la amò. *Et conglutinata eſt anima eius cum ea.* Que es dezir: que peca el moço muy atropelladamente, preuiene el moço con el hecho no ſolamente a la razon, ſino tambien al deſſeo y a la aficion

B que le podian mouer a pecar. Vaſe el moço muy rendido y ſin ninguna reſiſtencia, tras la fuerça de ſus malas inclinaciones, ſin aduertir donde lo lleuan, ni lo que haze; parece que le vence mas ſu mala inclinacion que no la paſſion. Eſta fue la moderacion que puſo Dauid deſpues de hauer dicho. *Delicta iuuentutis meæ,* añadio, *& ignorantias meas ne memineris.* Sin ſaber lo que hazia pecaua yo Se-

C ñor en aquella edad primera. Y aſsi parece que ſolamente los ſentidos tuuieron parte en eſta cayda deſte moço Sychen, ſin dar dello parte a la voluntad. Porque de la manera que ſe va vn jumentillo tras la ceuada que le puſieron delante, aſsi va el hombre moço al mal y al pecado; tanta es ſu flaqueza, ſu miſeria y facilidad para el mal. Luego en naciendo publica ſu couardia y poca reſiſtencia, porque entra llorando en el mun-

D do, reconociendo ſu flaqueza; y dandoſe deſde luego por vencido. Y deſde muy niño, quando apenas ſabe hablar, cargan luego dellas las tentaciones. *Tentatur illa ætas,* dize San Auguſtin, *cum a ſuis in mundo diligitur, & in Chriſto negligitur.* La primera tentacion es el demaſiado amor que os tienen vueſtros padres, porq̃ es vn amor dañoſo: dando los padres lugar a

℣. 2.

℣. 3.

La poca reſiſtencia q̃ tienen la gente moça en pecar, y quan poco ſabe moderar ſus paſsiones.

Pſalm. 24. ℣. 7.

Auguſt. in eodem ſermone.

Es muy pernicioſo el demaſiado amor q̃ tienen los padres a los hijos, pues vna tranſeſura y libertad la eſtiman para la negociacion deſte ſiglo.

los

los hijos con eſte amor demaſiado, para que ſe vayan deſcomponiendo poco a poco; vltimamente ſe vengan a perder. Ven los padres al hijo trauieſſo, alborotado, en ſu natural, mal inclinado, atreuido y reboltoſillo, y quieren lo bien, pareciendoles que eſtas calidades lo hazen brioſo, induſtrioſo, y muy a propoſito para el manejo de las coſas del mundo (que ellos tanto eſtiman y precian, y traen ſiempre delante de los ojos y en el coraçon; ſin acordarſe de otra coſa) dizen, que es muy habil, agil, y deſembuelto, para entrar y ſalir en todos los negocios que ſe le encomendaren. Y al cõtrario, quando ven al hijo modeſto, quieto, recogido, y rezador, tienenlo en poco, dizen del que nacio para frayle, y para eſtar ſiempre en vn rincon. *In Chriſto negligitur.* Tienen al hijo en poco, y menoſprecianlo mucho, pareciendoles que no es a propoſito para las marañas y trampas del mundo; ſino que nacio ſolamente para ſi ſolo, y para ſu alma. Eſta es y ha ſido ſiempre vna muy grande tentacion, porque os ſacan vueſtros padres de vueſtro buen natural, y os encaminan a las coſas que a ellos les conuienen: y ſi os quieren bien, no es para vos, ſino para ſi meſmos. Eſtiman en poco ver el hijo acrecentado en la virtud, y menoſpreciador de las coſas deſta vida, imitador de Chriſto nueſtro Señor, y muy obſeruante de ſu reglas quieren mas vn real en que ſe les repreſenta que podria ſer ſu hijo de prouecho, que el vello varon apoſtolico, deſengañado, amigo de la pobreza, y muerto de todo punto al mundo. *In Chriſto negligitur.* En viendos frayle (her-

A mano) poco ſe les da por voſotros a vueſtros padres, cada vno deſtos religioſos moços puede juzgar eſſo por ſi meſmo. Tenian vueſtros padres pueſtas en vos ſus eſperanças, penſauan remediar con vueſtro trabajo ſus neceſsidades, librauan en vueſtro acrecẽtamiento el dote de la hermana, y la mejora de vueſtro hermano; hallanſe burlados a ſu parecer con vueſtra fraylia: miran ſu daño oluidados de vueſtro prouecho, echan de ver

B la falta que les hazeys, y no aduierten ni conſideran lo mucho que vos ganays en el nueuo eſtado que haueys eſcogido. Y romper con todo eſſo vn moço de vueſtra edad, es clara ſeñal del buen eſpiritu que os trae a la Religion; y aun del valor de vueſtra perſona. (que bien puede hallarſe en vn hõbre moço valor y virtud gran-

C de.) Quiero dezir de paſſo vna palabra, no ſe ſi vendra a propoſito; pero oyanla eſta vez VV.RR. que luego proſiguire mi primer intento. Digo pues. *Quæ in Chriſto negligitur.* quiça quiere dezir: Que aca en la religion, padres mios, vſamos ordinariamẽte de vna razon muy vulgar: reparando en ſola eſta razon. Fulano es moço, tiene pocos años, y no miran ſi ha ſuplido Dios la falta de los años con otras

D mayores ventajas, cõ la falta de canas y años les hazen guerra, tomã ocaſion de la poca edad. Y dizen que es moço, y por ſolo eſto procuraran deſcomponerle: porque no miran que las mejores canas ſon las del ſeſſo. *Contingit enim,* (dize Chryſoſt.) *iuuenes eſſe cordatos, ac prudentes; contra, videre licet, qui vna cũ ſtoliditate, & delitiis conſenuerint.* Ay moços viejos, y viejos moços, que ſe eſtan aora tan

No conſiſte el buen gouierno en las canas y muchos años, ſino en la prudencia y buen ſeſſo. Veaſe eſte lugar de S. Chryſoſtomo. Chryſoſt. in c. 3. Iſai. ✝ 4.

bonos,

bouos, tan ſin valor y ſeſo, como quando eran niños. Moço era Timotheo, dize el Sãto, y rigio muy bien las Igleſias que le encomendaron; con mas ſeſo y valor que muchos viejos. Salomon tuuo ſabiduria y ſeſo de doze años para gouernar vn Reyno cõ tan grande ſatisfacion, que venian haſta las mugeres a vello y oyllo, y ver el buen orden y concierto de ſu caſa de los Reynos muy remotos: y tanto tiempo gouerno bien, quanto le duro la mocedad. Porque en haziendoſe viejo, ſe le enuejecio tambien el ſeſo, y començo a deſuariar, pareciendoſe en eſto a ſu padre Dauid, que entrado ya mucho en edad, perdio lo bueno que auia tenido en ſu mocedad; y ſe dexo vencer de ſus deſordenados deſſeos. Moço era Hieremias quando le mandò Dios que predicaſſe; y moço era Daniel quando dio la juſtiſsima ſentencia, con que condeno los malos viejos. De diez años fue Rey de Iſrael Ioſias: y no era muy viejo Ioſeph quando lo hizieron Gouernador de Egypto. Y Nicephoro refiere, q̃ Eleutherio (que deſpues fue martyr) le hizieron Obiſpo de veynte años. Mas, *A iuuentute mea*, quando nacian las buenas eſperanças que daua mi edad, quando yua creciendo, y quando cobrauan fuerças mis buenos ſuceſſos, y prometian para adelante algun aumento; entonces procurauan ahogarme. *Sæpe*, vna y otra vez hizieron fuerça grande para cortar el hilo de mis progreſſos, y aun me tuuieron ya por vencido, *expugnauerunt me*: eſſo quiere dezir, Penſaron ellos que ya me tenian a ruynado y vencido. Porque los enemigos eran poderoſos,

1. ad Timoth. 3. ꝟ. 6.

Nicephor lib. 3. hiſt Eccleſi. c 29.

A mi reſiſtencia muy poca; y el fauor ninguno. Y mirada la edad de vn moço, donde tantos contrarios ſe hallan, y ninguna reſiſtencia ſe ve; no merece nombre de guerra, ſino de expugnacion y vencimiento. Entra el demonio contra el moço con tantas ventajas, que parece que no eſta en mas el vencello, que en acometello. Eſſo quiere dezir, *A iuuentute mea*. To-B mando ocaſion de mi poca edad, fiados en que yo era moço, les parecia que no podia tener fuerças para reſiſtir, particularmente durando la guerra todo el tiempo de mi mocedad. Bien puede vn moço reſiſtir algun dia, algun mes, o año, pero paſſar toda la mocedad ſin ofender a Dios, milagro ſuyo, y obra de ſolas ſus manos parece. En todas edades ay peligros del alma, (porque al fin es C verdad que es guerra la vida del hombre,) y no tiene hora ſegura, y ha de eſtar ſiempre alerta, pero vnas vezes vence, y otras vezes le vencen: mas el moço, todo el tiempo eſta como vencido y rendido al enemigo, ſi Dios muy particularmente no le fauorece. Tiene mas tiempo el demonio para tentar al moço, porq̃ todas las ocupaciones y exercicios del moço ſon grandemente ocaſionadas a los acometimientos del demonio. D No trata el moço de otra coſa que holgarſe, todo el tiempo gaſtays alla fuera los ſeglares en paſſear os, en jugar, en conuerſaciones peligroſas; lo que no haze el viejo; porque las ocupaciones preciſas de ſus negocios, del gouierno de ſu caſa, o los achaques y enfermedades que trae conſigo la edad, ſe lleuan gran parte del tiempo. Tambien tiene el moço mas tiẽpo

En todas edades ay peligros del alma, pero mas en particular en la mocedad.

para que el demonio le tiente, porque ſe promete el moço mas larga vida, y viendoſe con pocos años muchas fuerças y vigor: prometeſe que durara mucho aquella buena diſpoſicion en que ſe halla, mira como muy de lexos la muerte, temela menos, y atreueſe mas a tomar fiado: con eſperança que tendra tiempo para pagar la deuda, qual no puede hazer vn viejo que ſe ve ya el pie en la ſepultura.

La cauſa del deſconcierto grã de de la mocedad nace de prometerſe larga duracion, y mirar deſde lexos la muerte.

Supra dorſum meum. La carga que os hazen lleuar; gran carga es la del ſiglo, *fabricauerunt*. Quantas torres de viento ſe fabrican ſobre los hombres del ſiglo, y ſin otro fundamento que ellos meſmos, las chimeras que hazeys en las pretenſiones vueſtras. Otra letra dize: *Supra dorſum meum arauerunt aratores*. Los ſulcos que echã ſobre voſotros los que pienſan coger fruto a coſta vueſtra. Eſto ſe puede dezir de los miniſtros grandes, y de los priuados, que traen ſobre ſi muchos ardores; que eſperan hazer agoſto a vueſtra coſta. *Fabricauerũt.* Vna piedra y otra piedra leuantan vn grande edificio. Pues con ſer moço y metido en tantas ocaſiones; haueys huydo de ellas hermano; y podeys dezir: *Etenim non potuerunt mihi.* Por mi fe no hã podido contra mi, los eſtorbos que he tenido para no tomar el eſtado de frayle, han ſido grandes; los embates y vayuenes del mundo muchos; y con todo eſſo, *Non potuerũt mihi.* Gran palabra del ſieruo de Dios, y del religioſo, que aun que trae continua guerra, le deſcubre el Señor el prouecho que le viene, y la vtilidad grande que les traen las tentaciones y trabajos: a los que ſaben bien vſar dellos. Y el aprouechamiento que ſienten

Genebrardus ex Regia Biblia.

A los juſtos, que caminan ſubiendo por eſtas gradas de la vida eſpiritual, con guerra y contradicion que ſe les ofrece a cada paſſo. Pues aun que algo tarde y al fin de la jornada, llegan a edad y eſtado que pueden gozarſe, y gloriarſe en las vitorias paſſadas, que con tanto valor y ayudados de la gracia de Dios alcãçaron de ſus enemigos; y prometerſe alguna mayor ſigurdad para adelante, fundada en la eſperiencia que tienen

Lo q̃ puede el hombre con la gracia de Dios.

B de lo que puede el hombre con la ayuda de Dios, aun que ſea en la edad tan peligroſa, como es la mocedad: pues han podido reſiſtir al demonio. Y vos en particular haueys ſabido hurtalle el cuerpo, deſcargaros del peſo que traydes ſobre vos, y entraros en el puerto ſeguro de la Religion: y aſsi podreys dezir. *Dominus iuſtus concidet*

C *ceruices peccatorum.* Sea el primer ſentido. El yugo de los pecados q̃ os ha pueſto el pecado, le trocays por otro yugo mas ligero y ſuaue, Pero para que a todos nos quepa la parte q̃ nos toca deſte Pſalmo, diria yo, que quiere dezir: Que os ha traydo a la Religion, donde parece que el Señor tiene deſcabeçados los enemigos. *Dominus iuſtus concidet ceruices peccatorum.* Dios juſto cortara las cabeças de

D los pecados que me perſiguen, y los dexara deceruigados, quebrantados y deshechos: y eſta es la ſeguridad de nueſtro eſtado. Pero con todo eſſo hay mucho que temer, por muy recogidos que eſtemos los frayles. Eſta diferencia hallo yo entre las tentaciones del ſiglo, y las que hay en la Religion; que alla fuera los enemigos tienen cabeça, y cara a cara, y muy a la deſcubierta os acometen: aca van

mas

mas paliados, eſtan deſcabeçados. Pareceme que podemos dezir de la Religion, al demonio. *Ipſa conteret caput tuum.* No ſe atreue la deshoneſtidad al religioſo a la deſcubierta, ni la auaricia ſe le entra por la celda muy a las claras, ſino ſolapadamente: fingiendo amiſtad eſpiritual, la que deſpues deſcubre tanta ponçoña, y aſsi al principio es neceſſario cortalla la cabeça: porque al fin viene a ſer muy peligroſa. Y aquel demaſiado cuydado que tiene el religioſo que no le falten libros para eſtudiar, por alli entra la curioſidad de la celda, y la demaſia en las alhajas. No ſe murmura a las claras, pero debaxo de vn buen celo ſe dizen todos los defetos del hermano. Parece que no tienen ya cabeça los pecados, porque los hauemos deſcabeçado entrandonos en la Religion, y con todo eſſo retoñecen algunos defetillos: y aſsi temamos ſiempre, que ſiempre ay que temer, menos que los ſeglares, pero algo y mucho. *Fiant ſicut fœnum tectorũ.* Reuerdecen algunas vezes los enemigos, y los trabajos con que nos perſiguen: pero todo es de la manera que reuerdece el heno que eſta ſobre los tejados; cuyo verdor tiene poco fundamento y muy flacas rayzes. Eſto ha de procurar el frayle, andar ſiempre muy atento, y hazer diligencias, para que no halle en ſu coraçon rayzes de malas inclinaciones, el pecado. Y a eſſo venis a la Religion hermano, a ſecar y enflaquecer las rayzes de donde pueden ſalir eſtos pecados. A eſſo ſe encaminan los ayunos de ſiete meſes que profeſſamos, el no veſtir lienço, no comer carne, y todos los demas exercicios de la Religion: a eſto principalmente van encaminados (padres mios) a ſecar las rayzes de los pecados, que nacerian en vos ſin duda, ſino tuuieſſedes mucho cuydado con vueſtra conciencia. Y de la manera que el heno de los tejados no tiene rayzes dentro en la meſma caſa donde nace; aſsi tambien en eſta nueſtra caſa eſpiritual ſe ha de procurar q̃ no aya rayzes que puedan reuerdecer, renouando los pecados antiguos. Tambien ſe da a entender en eſto la poca ſubſtancia de las coſas deſta vida preſente, porque todo ello es heno; y aſsi no hazeys mucho endexallo, que penſays hermanos, que haueys dexado en el mundo? con q̃ penſays que os haze guerra el demonio? todo es heno, facil de ſecar, y mantenimiento de ſolas beſtias. Y conſiderádo eſto voſotros hermanos haueys buſcado lugar muy a propoſito para defenderos de los peligros que tienen los moços en el ſiglo, para poder dezir: *Etenim non potuerunt mihi.* Que es dezir: Al fin al fin no pudieron preualecer contra mi, nunca me han vencido perfectamente: ſiempre me quedauan brios para boluer ſobre mi. *Etenim nõ potuerunt mihi,* dezian mis enemigos: No auemos de poder con eſte hombre? No ay padres mios, trabajos, ni perſecuciones, ni males de pena, aunque ſe junte todo el infierno a buſcallos, y aun a inuentallos de nueuo, que baſten, para que vn bueno que lo es bueno deueras, dexe a Dios; y admita culpa mortal, y cometa pecado contra ſu Mageſtad: y ſi alguna vez cae, buelue luego ſobre ſi. Nunca acouardeys ni deſeſpereys aunque os veays caydo; ni deſconfieys de nadie aun que lo

Geneſ. 3. ℣. 15.

La fortileza y ſagacidad con q̃ acomete el demonio a los religioſos, que aunq̃ le tienen cortada la cabeça ſi ſe deſcuydan retoñecen algunos defetos.

Como el heno no tiene rayzes es de poca ſuſtãcia, y con facilidad ſe ſeca: aſſi lo ſon las coſas deſta vida

piedra, o diamante. Y eſte es el engaño que os haze el pecado. Y porque nos quepa a todos alguna parte, digamos lo deſta manera. Pareceſele al Religioſo niñeria todo lo q̃ puede inquietallo, y turbar ſu conciencia; (y aſsi lo es de hecho todo lo de acá) y cõſiguientemente le parece al frayle, q̃ con facilidad grande ſe apartara de la ocaſionzilla que lo trae inquieto. Por ſer ella en ſi meſma ligera, momentanea, y de vn guſto muy ſobreſaltado, y breue: y eſto q̃ auia de ſer cauſa para eſtimarlo en poco, y apartarlo de ſi, lo entretiene en la ocaſion pareciendole facil el dexalla quando quiſiere; y vaſele paſſando el tiempo, y dilatando de dia en dia ſu remedio; vaſele paſſando vn oy, y otro oy, y ſe le llega el poſtrero dia, y el oy vltimo, hallandolo embaraçado en las meſmas niñerias. Y eſte es el mayor engaño que trae conſigo el pecado. Tambien, *Donec hodie cognominatur,* ſe entiende del tiempo de la gracia, a quien propriamente conuiene eſte nombre de oy; por la preſencialidad del fauor de Dios, y ſu gracia, y por la facilidad que ay en alcançalla. Y llamaſe oy el tiempo de la gracia, por la diſpoſicion que pide en quien la ha de alcançar. No juzgueys de vos hermano ſegun la diſpoſicion en que os hallareys mañana, o el otro dia; porque no ſabeys qual eſtareys mañana, ni ſe hara caſo de como eſtauades ayer: que es lo que dizen los Theologos: *Secundum præſentem iuſtitiam.* Porque ſiempre ha de eſtar el hombre diſpueſto como ſi oy ſe huuieſſen de rematar cuentas con Dios. Dizele Moyſes a Pharaon: (y ponelo en ſu voluntad) Quando quieres que ruegue a Dios por tu remedio? y dizele: *Conſtitue mihi quando deprecer pro te, & pro ſeruis tuis, & pro populo tuo, vt abigantur ranæ à te, qui reſpondit cras.* Y fiados los otros de la mocedad, dizen: *Cras enim moriemur.* Y añade el Profeta: *Et reuelata eſt in auribus meis vox Domini exercituũ, ſi dimittetur iniquitas hæc vobis, donec moriamini.* Que es dezir: A vn meſmo paſſo andaremos todos. Dexays el temor de la muerte, y vueſtra cõuerſion para mañana, pues yo libro el perdõ tambien para quando voſotros librays la muerte; ſoy Dios de exercitos, y quito la vida de la manera q̃ ſe quita en la guerra: que ſuele ſer algunas vezes ſin penſar, y quando mas ſeguros les parece que eſtauan, y mas bien reparados de la artilleria enemiga. Tãbien puede ſer el ſentido deſtas palabras: *Nõ dimittetur iniquitas hæc donec moriamini.* Que es dezir: *Donec moriamini,* vn fraſis Eſpañol: Tendra eſta condicion haſta q̃ ſe muera. Quiere dezir: Nunca mudara condicion. Pues quando dize el Apoſtol, *Donec moriamini,* ſera lo meſmo q̃ dezir: Nunca ſe perdonara. Y es dezir: Es tan grande pecado eſte de eſperar la conuerſion para mañana, q̃ ſe paſſa el pecado como irremiſſible, diziẽdo: Mañana, y otra mañana, Y no las quiero yo llamar largas aoras; antes me parece q̃ es acortar el tiẽpo, y gaſtar el tiempo para vueſtro reparo. Y aunq̃ es verdad, que ſiẽpre es neceſſario, q̃ deſpierte Dios el coraçon, pero el hõbre es el que obra con ſu libre aluedrio, mouido y ayudado de Dios: y deſta manera recibe la gracia, y perdon de pecados. Y aunque es verdad, que

Segunda explicaciõ muy neceſſaria.

Exod. 8. ꝟ. 9. & 10.

Iſai. 22. ꝟ. 13. & 14.

Quan grãde hierro ſea dilatar la conſideracion de la muerte, y la cõuerſion para mañana: q̃ como es Dios Señor de los exercitos, quita la vida ſin penſar.

algunas vezes ſe haze eſto muy preſto, y caſi inſtantaneamente, como ſe vio en San Pablo: pero de ordinario mas tiempo, y mayor eſpacio quiere, y mas largas pide; particularmẽte en coraçones empedernidos, q̃ es meneſter ablandallos muy de eſpacio con el fuego del infierno, y con la memoria de las penas que alli padecen los condenados. Y deſto ſirue la exortacion del Predicador y Confeſſor, lo qual todo tiene tiẽpo. *Diſponuntur autem ad ipſam iuſtitiam,* (dize el Concilio Santo de Trento) *dum excitati diuina gratia, & adiuti fidem ex auditu concipientes, libere mouentur in Deum.* Donde va el Concilio contando muy de eſpacio, el diſcurſo que paſſa, y los paſſos por dõde va guiada la conuerſion del pecador. De donde ſe ſaca, que regularmente es meneſter tiempo, y mucho tiempo para boluer ſobre ſi, y ſerá peligroſo negocio eſperar a la muerte, donde todo ſe paſſe muy a prieſſa. Mire cada qual de voſotros lo que ha paſſado por el, en eſta mudança de eſtado, haſta reduzirſe a dexar el mundo, y entrarſe en Religion. Quãtas inſpiraciones de Dios han llamado a vueſtro coraçon? quantas amenaças de los Predicadores han tocado vueſtra alma, paſſandoſe los dias, meſes, y aun años en demandas y reſpueſtas, ſin poder arrancar el coraçon de las coſas del ſiglo, y de las ocaſiones muchas de pecar? Pues como quereys vos que en la hora de la muerte, tiempo tan corto, y tan ocupado en otras coſas muy diferẽtes, aya lugar para hazer tãtas preuenciones como ſon neceſſarias en la cõuerſion del pecador? De manera q̃ dezir, *Cras moriemur*: reſeruando

Cõcil. Trident. Seſs. 6. cap. 6.

Lo que es meneſter para la ordinaria cõuerſiõ del pecador, no hablãdo de caſos particulares.

A B C D

para entonces la mudança de la vida, viene a ſer pecado caſi irremiſible. Y eſto es: *Si dimittetur iniquitas hæc vobis, donec moriamini*: aſſegurar que, *Non dimittetur*, no ſe perdona eſte pecado de alargar tanto vueſtra conuerſion; porque os halla la muerte actualmente en el miſmo pecado de alargar vueſtra conuerſion. Y eſta es vna fortiſsima tentacion en los moços, q̃ ſe ven de poca edad, y con mucha ſalud, y fuerças; que parece q̃ tienen tiempo para todo. *A iuuentute mea.* Solemos dezir: Que moço ſoys ſeñor, trataos como moço, gozad de vueſtra edad. *Tamquam à iuuentute celeriter*, dezia el otro buen conſejero, y dixo bien. Porq̃ ſe paſſa muy preſto la edad, y aſsi es neceſſario gozar de la ocaſion. Moço ſoys, edad teneys para todo. *Cras enim moriemur.* Siẽpre habla del dia de mañana, nunca ay vn oy para vn moço. Si quiera de aqui a mañana no aueys de viuir, (dize el demonio a vn moço) plaço harto ſuele dar la muerte a los moços; por fuerça ha de ſer oy el moriros? Y con eſto lo va alargãdo, haſta q̃ no ay remedio: porque llegó el oy que tenia Dios ſeñalado, para quitalle la vida. Pero el moço cuydadoſo de ſu ſaluacion, qual os moſtrays voſotros hermanos, no da lugar a eſtas conſideraciones tan largas, y de tanto tiempo. *Etenim non potuerunt mihi.* No han podido con voſotros eſtas razones del demonio, todo lo aueys vencido con vueſtra buena determinacion. Gran coſa es, q̃ ſepa vn moço enfrenar ſus deſſeos, y detener la corriente de ſus malas inclinaciones. *Quis nõ amplectatur ex oſculetur q. eum, qui cupiditatibus frænũ impoſuit?* dize Chriſoſtomo. Eſta es la

Pſalm. 70 ꝟ. 5.

Chriſoſt. Homil. de fide Annæ in fine.

razon

raçon, porque os abraçaran eſtos Padres luego que os ayamos admitido a nueſtra compañia, y lo

A

hazemos de buena gana; ſino ay alguno de los eſtoruos que pone el derecho, &c.

SERMON PARA EL DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

THEMA.

Ite & vos in vineam meam. Matth. cap. 20.

PARA dar principio a eſte diſcurſo, y a la declaracion de la parabola q̃ refiere el Euangelio deſte dia; me quiero aprouechar de aquella regla q̃ pone San Auguſtin, que para entẽder la Eſcritura de los libros ſagrados, dize. *Intueri oportet, quæ ibi æterna intimentur, quæ facta narrentur, quæ futura prænuntiantur, quæ agenda præcipiantur, vel moneantur.* Es dezir: Vna general regla ſe ha de guardar en la declaraciõ de los libros ſantos, que mandò Dios eſcriuir, (y aun los eſcriuio con ſu meſmo dedo, que por eſta razon la llamamos, Eſcritura diuina) y la regla ſera; que el interprete de la Eſcritura aduierta primero, que no ay neceſsidad quando la declarades, que ande particularizando, y deſmenuzando todas las palabras que alli ſe hallã, ſea hiſtoria, o ſea parabola lo que ſe declara. Lo ſegundo que ha de hazer es, mirar con atencion, ſi la Eſcritura trata

S. Auguſt lib. 10. de gene ad literam.

La razon por que ſe llama Eſcritura diuina.

B

de alguna coſa eterna, y de aquellas que han de durar para ſiẽpre: porque eſtas ſon ſiempre las que le han de lleuar los ojos, como las que mas importan; porque de las coſas temporales no hay que hazer tanto caſo. Aueys de poner tambien los ojos, en ſi ſe cuentan coſas ya hechas, coſas ya paſſadas, obradas y executadas por Dios; o ſi eſtan aun por venir, y por hazer. Es meneſter mirar tambien en todas las Eſcrituras, que es lo que nos mandã hazer, y que conſejos y aduertencias nos dan para nueſtro aprouechamiento, y edificacion. Y eſta regla es la que nos da San Auguſtin. Y vſando yo deſte documẽto en la parabola deſte Euangelio: lo que vemos primero es, que ſe nos propone aqui algo eterno. Y entre todo lo demas, ſe nos repreſenta vna coſa, que durarà para ſiempre; y eſta es el denario de q̃ haze mencion el Euangelio: el qual por ſer numero perfeto, mueſtra claramente el eſtado de la bienauẽturança. Sacamos eſto de S. Thomas, el qual dando la razon deſto, dixo: El

C

El q̃ explica el Euãgelio, ſiẽpre ha de poner la mira en ſi trata de alguna coſa eterna, y en aquella ha de hazer hincapie.

Quan a propoſito es el denario del Euangelio para la repreſentacion de la bienauenturança.

In Epiſt. ad Hebre. 7. lect. 1. in medio: veaſe la Tabula aurea, verbo, numeros denarius.

denario es el termino y paradero de todos los numeros: porq̃ haſta diez ſe va contando ſiempre. *Per quod premium æterne vitæ deſignatur*. Vn numero muy a propoſito, para que entendamos en el nueſtra bienauenturança, donde van encaminadas todas nueſtras pretẽſiones: y es el fin y paradero vltimo de todas nueſtras obras, y trabajos. Y por eſſo ſe dara a todos los bienauẽturados eſte denario, que es como el eſcudo de dos caras de oro finiſsimo de muchos quilates: que es la moneda donde ſe ve eſtampado el roſtro del Rey nueſtro, en la bienauẽturança. *Videbimus eum ſicuti eſt.* Veremos eſtampado, y ſubſtancialmente repreſentado a Dios, en el meſmo ſer infinito que tiene, y ſera denario, y vn eſcudo de tres caras; por ſer la Trinidad Santiſsima, en quien conſiſte nueſtra bienauenturança. En eſto conuienen los Santos todos, Ambroſio, Gregorio, y Auguſtino, y dizen: *Ille denarius vita æterna eſt: non enim alter erit, longior alteri, breuior pariter ſempiternum eſt: quod non habebit finem.* Porque como todos los denarios ſon iguales, la diferencia ſolamente ſera, que vn denario ſera de eſcudos, y otro denario ſera de reales: aſsi paſſa en la bienauenturança, donde aunque todos los bienauenturados lo ven todo, pero vno mas perfetamente que otro; y todo eſto viene de la mayor, o menor lumbre de gloria que reſpondera ſiempre a la charidad de aquellos que ſe ſaluaren: y eſto es lo eterno que hallamos en eſta parabola. Veamos aora lo que ſe nos repreſenta como coſa hecha, y lo que ay por

1. Io. 3. ✠. 2.

Ambroſ. de vocat. gen. lib. 1. S. Gregor. Homil. 11. ſuper Euãgel. Auguſt. de verbis Domini, ſermo. 50.

Aunq̃ todos verã a Dios en el cielo, pero vnos mas perfetamẽte q̃ otros, ſegũ la intẽciõ de la lombre de la gloria.

A hazer. *Quæ facta narrentur, &c.* Y digo, que para lo que es ganar el cielo, eſtà ya hecho de parte de Dios; y todo, o lo mas de lo que es de nueſtra parte, eſta por hazer. Porq̃ quanto a lo primero, ya nos ha llamado Dios; y no eſtà, ni puede eſtar la falta, dize Chryſoſtomo, en q̃ Dios no nos llame, ſino en q̃ noſotros no reſpondamos. Y a eſte propoſito declara el Santo aquellas palabras de S. Pablo: *Cum*

S. Chryſ. Homil. 59. in Matth.

Ad Galat. 11. ✠. 15.

B *autem placuit ei, qui me ſegregauit ex vtero matris meæ, & vocauit per gratiam ſuam.* Porque ſe puede dudar, como fue eſte llamamiento, *Ex vtero matris*: Pues ſabemos q̃ era ya muy hombre San Pablo quando Dios lo llamò; y en el vientre de ſu madre, ni oyera Pablo, ni pudiera ſalir particularmente, q̃ añade: *Continuo non acquieui carni, & ſanguini.* Donde neceſſariamente ha

Que de vezes nos ha llamado Dios, y como la falta de no acudir a eſte llamamiẽto eſtà de nueſtra parte.

C de hablar de la edad mayor; en la qual ſe puede querer, y no querer; conſentir, y negar lo q̃ nos manda Dios: porque tiene ya el hombre muy en ſu punto el querer, y no querer del libre aluedrio, que no lo puede tener vn niño. Lo cierto es, y el ſentido claro ſera, que nos da a entender Pablo en eſto, lo mucho que tardo el en reſponder a Dios: y es como ſi dixera. Si miramos la voluntad de Dios, y lo que

D haze de ſu parte en mi niñez, y aun antes q̃ yo naciera, quiſiera el q̃ yo fuera ſuyo, y me conuirtiera: pero como ya tardè tanto en reſponder, y obedecer a ſu llamamiẽto, no parece q̃ fue llamarme con efecto, haſta q̃ yo pude reſponder, y conſentir; y de hecho reſpondi, y conſenti a ſu vocacion: q̃ es muy antigua, y continuamente nos eſtà llamando. Eſto es lo que dize el meſmo Dios: *Ego ſto ad*

Apocal. 3. ✠. 20.

oſtium

oſtium, & pulſo. Porque eſtá diziendo ſiempre: *Aperi mihi Sponſa mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum eſt rore, & cincinni mei guttis noctium*. Donde mueſtra el diuino Eſpoſo de nueſtras almas, la preuencion grande que ay de parte de Dios, en llamarnos, y buſcarnos. Eſtoy aqui (dize) Eſpoſa mia, deſde antes que amaneciesse, llamando a la puerta de tu alma, y eſperando q̃ me abras para entrar. Mira hermano quanto ha madrugado oy eſte padre de familias: *Primo mane*, dize el Euangelio. Y el Eſpoſo añade, y dize. Leuanteme demañana, que tengo eſcarchados los cabellos, y la cabeça toda, de la elada que eſta noche ha caydo ſobre mi; eſperando que me abrieſſeys. Y es lo que ha hecho Dios, y haze ſiempre en orden a nueſtra ſaluacion de ſu parte. Veamos de la nueſtra: *Quæ agenda præcipiuntur, vel moneantur*. Que ley nos da, y que precepto nos pone: y el precepto claro que hallamos en eſta parabola es, que trabajemos; porque ſiempre cae debaxo de precepto, que cada qual trabaje en eſte vida; y eſte trabajo cõſiſte en la guarda de los mandamientos de Dios: porque con eſto nos ſaluamos, y ſin eſto quedaremos excluydos del cielo, y de la vida eterna. Aſsi lo declara el Señor en muchas partes de ſu Euangelio, donde dize: *Si vis ad vitã ingredi, ſerua mandata*. Y pareceme que dio bien a entender eſta verdad Iob, quando llamó dias de jornalero, a todos los dias deſta vida preſente: porque, como dize Gregorio: *Quia tanta fidentius ſpe tendit ad præmium, quanto nunc robuſtius perdurat ad laboris incrementum*. Parece que quiere dezir: Ya no ſe mira ſi trabajan, o no, porque el trabajar todos lo hazen: (o lo han de hazer) porque alli es verdad que, *Homo natus eſt ad laborem*. Por Dios, ò por el mundo trabajar tienen todos los nacidos: en lo que ſe pone los ojos es, en ver el cuydado con que trabaja cada vno, y la fuerça que pone para auentajarſe a los demas en el trabajo, ſi quiſiere que le auentajen a ſus compañeros en el premio. Y aſsi no tiene que eſperar, ni tendra premio auentajado, quien no ſe auentajare en el trabajo. *Requieſcant à laboribus ſuis*: Dize generalmente San Pablo. Y añade: *Opera enim illorum ſequuntur illos*. Que ſera dezir, que es neceſſario que os hallen con la haçada en las manos, para que ſe pueda dezir con verdad, que os ſiguen, y os acompañan los trabajos: y eſta ha de ſer, no vn dia, ni dos, ſino haſta la hora de la muerte: como trabaja el jornaleto, haſta que llegue la hora de alçar de labor. De manera, que no baſta dezir, q̃ ya trabajaſteys en la mocedad, ſi aora eſtays mano ſobre mano holgãdo, y deſcanſando: porq̃ en tanto premia Dios los trabajos paſſados, en quãto os ven acompañado dellos quando llega la hora del morir. Y eſto quiere dezir: *Abſterget Deus omnem lachrymam*. Porque ſiempre ſera meneſter que vaya el juſto con las lagrimas en los ojos, reconociendo en la preſencia de Dios, las culpas paſſadas, y los peligros grandes que ha paſſado en la peregrinacion deſta vida preſente: y en la guerra ſangrienta de que ſe ha librado con la vida. Si no vieſſe la madre piadoſa al hijo con lagrimas en los ojos, quiça

Cantic. 5. ℣. 2.

Que dello madruga Dios para hazernos bien.

Precepto ay, que cada qual trabaje en eſta vida.

Matth. 18. ℣. 17.

S. Gregor. lib. 8. Moral. ca. 17.

A B C D

Iob. 5. ℣. 7.

Por Dios, o por el mundo, todos auemos de trabajar en eſta vida, por ſerle natural al hõbre ſer jornalero.

Apoc. 14. ℣. 13.

Apocal. 7. 17.

no ſe compadeciera tanto del trabajo que le cuenta que ha paſſado en la guerra, y los peligros grandes de q̃ ſe ha librado. El precepto pues que nos pone Dios, conſiſte en trabajar; y para eſte efeto, es neceſſario dexarſe lleuar del padre de familias a la viña del Señor; donde ſe le ofrecera mucho en que poder trabajar. Pero ſi preguntays, el quando aueys de yr a la viña, pues dieron el tiempo todo el dia, para que eſtos jornaleros ſe dexaſſen lleuar: para eſto os da el Señor vn buen cõſejo, y es, que ſea lo mas preſto q̃ pudieredes: y eſto mueſtra el Euangelio, dando por ſeguros aquellos a quien llamò el padre de familias tan demañana, y los lleuò a ſu viña. Donde os mueſtra, que ſi quereys trabajar, procureys ſiempre ſer vos de los primeros; porque no os pongays a peligro de quedaros fuera de la viña, pues no ſabeys ſi aura tiempo de llamaros otra vez. Vamos pues declarando la parabola con eſte fundamento que auemos pueſto; y tratãdo deſtas quatro coſas ſolamẽte, dexemos las otras circunſtancias de la parabola; porq̃ ſi las quiſieſſemos tratar todas, ſeria ſin duda hazer mas dificultoſa la parabola, y ſeruiria poco para la edificacion nueſtra, que es lo principal que pretendemos. Dize pues el Euangelio ſanto:

El tiempo mas acertado para trabajar en la viña del padre de familias es, deſde por la mañana.

Simile eſt Regnum cœlorum. Y digo lo primero, que por el nombre de Reyno de los cielos en eſta parabola, ſe ſignifican entrambos a dos eſtados, aſsi el de la Igleſia Militante, como el de la Triumfante, pero con alguna diferencia: porque ſe mueſtra el eſtado de la Igleſia Militante en quanto al trabajo que nos encargan

En eſta parabola ſe ſignifican los eſtados de la Militante, y Triũfante por el trabajo, y el premio.

A en la viña; el de la Triumfante, en quanto ſe haze mencion del premio: porque a la Militante toca el obrar, a la Triumfante pertenece dar el galardon y paga de los que trabajaren. Por la primera vocacion que hizo el padre de familias a la mañana, ſe entiende el llamamiento general de todos los hombres deſocupados, holgazanes, y los que eſtan deſcanſados, para lleuarlos a

B la viña para trabajar. Y por la ſegunda vocacion, quando dize: *Voca operarios*, los llamados ſon ſolamente los q̃ trabajarõ, porque a eſtos ſolos llama, para q̃ gozen el deſcãſo q̃ tendran en el cielo. Aduierto yo vna coſa general, y es, q̃ nombra el Señor en ſu Euangelio tantas vezes el Reyno del Cielo, para leuantar los penſamiẽtos de los hombres, que tan amigos ſon

En eſta parabola ſe ſignifica el auxilio ſuficiente, y eficaz, y la volũtad antecedente de Dios.

C de mandar y reynar, a vn Reyno eterno, como lo es el del cielo, que jamas ſe ha de acabar. Tambien haze tantas vezes mencion deſte Reyno de los cielos, para dar a entender, la mudança que queria hazer con ſu venida al mundo del Reyno temporal en el eſpiritual; que fue dezir: No ſe hable ya en eſte nueuo mundo q̃ yo he formado en la Igleſia, ni en eſte eſtado Euangelico que yo he fundado de mi mano, de otro Reyno,

D ni de otro reynar, ſino del Reyno del cielo: porq̃ eſte ſolo Reyno es reyno verdadero, porq̃ el Reyno, y los Reynos de acà, es Reyno y Reynos ſolamẽte ſoñados. Teodoreto declarando la viſion q̃ tuuo en ſueños Nabuco-Donoſor, dize, que le moſtrò Dios al ſoberuio Rey ſu Reyno en ſueños, para que ſe vieſſe, que todas las grandezas de acà paſſan en ſueños. Y eſto

Moſtrò Dios en ſueños a Nabuco-Donoſor ſu reyno, para moſtrarlé, como las coſas de acà paſſan en ſueños.

Digitized by Google

Pſal 72. ℣. 20.

Gloſſa interlinealis

eſto quiſo dezir Dauid Rey, en aquellas palabras del Pſalmo: *Velut ſomnium ſurgentium Domine in ciuitate tua, imaginem ipſorum ad nihilum rediges*. Donde a la letra hablaua de los Principes, y de los grandes ſeñores. Y declarando eſtas palabras San Auguſtin, dize: *Fac hominem in ſomnis videre, ſe inueniſſe theſauros diues eſt: ſed donec euigilet*. El que ſe ſueña rico, y ſeñor de muchos theſoros, dize el Santo, rico es: pero no le duran mas tiẽpo las riquezas, q̃ mientras duerme, porque durmiendo las imagina. De donde ſe ha de ſacar, q̃ a ſolos aquellos que duermen, les parecen Reynos los de acà: porque los que velan, y ſaben conſiderar la vanidad de todas las grandezas del mundo, muy deſengañados viuen, y ſiempre eſtan anhelando el eſtado de la bienauenturança.

A ſolos los que duermẽ les parecẽ Reynos los de acà.

Aueys ſoñado alguna noche que erades Obiſpo, o Cardenal, no ſe puede dudar, q̃ ſentis grande contento en aquel ſueño; particularmente, ſi fue el ſueño hazia la mañana bien trauado, y q̃ repreſentaua las coſas con claridad; q̃ ſon las ſeñales q̃ teneys los agoreros. (hombres faciles, y en quiẽ no eſtà bien arraygada la Fè) Sea como fuere, vos eſtays contẽto; y no me eſpanto, porque quando os ſoñays Obiſpo, y Cardenal, Obiſpo ſoys, y Cardenal ſoys: pero, *Donec euigilet*, haſta que deſpertays del ſueño. Porque quando os leuantays a la mañana, y hazeys reflección ſobre lo que aueys ſoñado la Mitra y el Capello, y echays la mano a la cabeça a ver ſi lo hallays alli, y os veys deſcubierto como antes, dezis. Que diſparate tan grande, que eſtuuieſſe yo tan

A contento de vn ſueño, en coſa que no tenia fundamento, ni aparencia de verdad? De manera, q̃ tuuiſtes contento, y durò aquel contento: pero, *Donec euigilet*. Es meneſter leuãtarſe del ſueño, y eſtar muy deſpierto, para caer en la vanidad deſtos ſueños: porq̃ no deſcubre Dios eſta verdad, ſino a los q̃ ſe leuantan en la conſideracion de las coſas del cielo, y hazen reflección ſobre ſi meſmos, y ſobre

B los diſparates que ſoñamos, poniendo el penſamiento, y los deſſeos en las coſas deſta vida. Y eſtos que deſpiertan, y ſe leuantan, ſon de quien dize el Profeta: *Leuauit ſe ſuper ſe*. Porque ſe leuantò de la cama el que dormia, y hizo luego reflección ſobre lo que auia ſoñado; y viendolo deſuanecido todo, y deshecho como humo, dixo: Que diſparate tan grande ſoñaua yo? Pues deſſa manera lo ha-

Threnorũ 3. ℣. 28.

C ze vn hõbre de buen eſpiritu, leuantando los penſamiẽtos a coſas mayores: porque todas las q̃ puedan tocar a ſu perſona en eſta vida, por muy grandes que ſean, o pienſe el que lo ſon, conociendo bien la vanidad de todas ellas, dize luego con San Pablo: *Quæ mihi aliquando fuerunt lucra, arbitratus ſum vt ſtercora*. Que es dezir: Que engañado viuia yo en el ſue-

Ad Philip. 3. ℣. 8.

D ño que tuue eſta noche; porque penſaua entonces que auia grangeado algo, viendome tan engolfado en aquellas imaginaciones; y hallo por mi cuẽta: que aunque es verdad, que mientras dormia, me parecian teſoros, ganancias grandes, y acrecentamientos de mi perſona: pero en leuantandome vn poco ſobre mi, echê de ver, que todo era vaſura, y andarme rebolcãdo en la cama de eſtiercol

El mundo no da a los ſuyos ſino vna cama de vaſura, en que ſe eſtẽ rebolcando como a cauallos.

que nos haze el mundo a los que le ſeruimos, como a cauallos, que no tienen que eſperar, ni que penſar otra coſa, que el pienſo de ceuada y paja, y el deſcanſo que hallã en la caualleriza, ſobre la cama de eſtiercol: pero el hombre, criado para la bienauenturança, ſi bien conoce, que las honras, y riquezas, las dignidades, y los buenos ſucceſſos deſta vida, ſon de algun contento para los que viuimos acà, y para eſte hombre terreno, groſſero, y carnal: pero como echa de ver en ſi meſmo otro hõbre interior eſpiritual, y criado para el cielo, leuantaſe a ſi ſobre ſi; *Leuauit ſe ſuper ſe*: Haziendo diferencia clara de los bienes de que puede gozar en la otra vida, a los bienes todos que ſe le ofrecen acà; y quanta ventaja haze el premio del cielo para quien trabaja en la viña del Señor, a los premios que da el mundo a los que andan remando en eſta galera de pretẽſiones. Y mirandoſe, y conſiderandoſe el meſmo hõbre acà, y alla, en la tierra, y en el cielo; viene a menoſpreciarſe a ſi meſmo, y tenerſe en poco; porque ſe ve aficionado, y embaraçado en las menudencias deſta vida; y luego eſtima y precia mucho ſu buen eſpiritu, leuantado y encumbrado a las coſas del cielo ſobre ſi meſmo: en el tiempo que ſe dexò lleuar de la aficion de las coſas caducas y perecederas deſta vida preſente; y eſto es: *Leuauit ſe ſuper ſe*. Leuantãdoſe del ſueño dõde ſoñaua tantas vanidades, y a otra mayor y mas encumbrada conſideracion de las coſas que eſpera gozar en el cielo. Todo eſte penſamiento es del Rey Dauid, en aquellas palabras: *Sicut ſomnium*

Andan los hõbres remando en la galera de las pretenſiones, por premio q̃ tan poco vale, enagenados, y locos.

A *ſurgentium Domine, imaginem eorum ad nihilum rediges*. Habla el Profeta Rey de las figuras, y repreſentaciones que ſe ofrecen en eſtos ſueños q̃ tienen los hombres mundanos. Y es dezir: Tengo por diſparate todo quanto ſueño en la noche deſta vida. Dize S. Auguſtin, q̃ en ningun titulo de los Pſalmos ſe halla, donde Dauid ſe llame hijo de Ieſſe, ſino en eſte Pſalmo que vamos declarando. Y la razon que ſe halla el Santo, para que

S. Auguſt. ſuper hũc Pſalmum.

B diga Dauid eſtas palabras es. Porque de la manera que vno que ſueña, antes de acoſtarſe a dormir, no penſaua en aquello, que deſpues ſe le repreſentò en ſueños; y deſpues que ſe leuanta, tiene por diſparate lo que ſoñò, y por coſa de poca importancia todo lo q̃ penſò entre ſueños: aſsi el Rey Dauid, conſiderandoſe primero en el

Eſta vida cõ razõ la llamã noche, y todo lo q̃ ſe pienſa en orden a ſu acrecentamiẽto, ſon ſueños de noche.

C eſtado que tenia antes que fueſſe Rey, que parece que quiere dezir el buen ſeñor, (que eſto era antes que durmieſſe) que hallaua que ni era Rey, ni era nada; porque no era mas, que hijo de Ieſſe: y deſpues q̃ ſe leuantò con la conſideracion a las coſas del cielo de aquel ſueño en que le auia tenido enagenado de ſi, el embeleſamiento que traen conſigo las dignidades, y Reynos de la tierra; conocio que todo era vanidad. Y aſsi

En ninguno de los Pſalmos ſe llama Dauid hijo de Ieſſe, ſino en eſte; porq̃ aqui ſe deſengaño q̃ co ſa era ſer Rey.

D dize: Quereys ver que es ſer Principe, y Rey en la tierra? miradlo antes que lo fueſſe. Y ſi preguntays, y examinays bien, quien era tal Principe, tal Cardenal, aquel Obiſpo, el otro miniſtro; hallareys, que no fue mas, que *fily Ieſſe*. Hijo de vn hombre ordinario, y algunas vezes baxo: y deſpues de paſſado el embeleſamiento q̃ trae conſigo eſta grandeza, y eſta dignidad,

Secundum D. Auguſ. ſuper Pſalmum 72.

Digitized by Google

nidad, vereys que es mucho menos; porque ſe le acabò todo muy preſto, y ſe deshazen y deſcomponen aquellas imagines y figuras que andan en la fantaſia, repreſentando grãdezas, y teſoros de duendes; y eſto es, *In ciuitate tua imaginem ipſorum ad nihilum rediges.* Suelo yo dezir, que eſta ciudad de Roma es la ciudad de Dios, porque la quiſo Dios eſcoger por ſuya, y poner en ella ſu trono y ſilla en la perſona de Pedro, y de los que le han ſucedido, y ſucedieren, haſta que ſe acabe el mundo: y en eſta ciudad mas que en otra del mundo, ſe vieron ſiempre (aun en tiempo de los Romanos) eſtos ſueños, porque fue ſiempre corte de ambicion, y de grandes pretendientes; y por eſſo he querido alargarme en eſto algo mas. Y el otro ſentido que quiero dar a eſtas palabras, *Imaginem eorum ad nihilum rediges,* lo vimos ayer. Y vereys q̃ ſe haze vna eſtatua a vn Principe, y ponẽſela en cápidolio con gran ruydo, y con mucha autoridad, mientras viue el retrato do todos adoraran, (y ſin eſtatua, a quien tienen reſpeto) por ſer de quien es: pero en muriẽdo, llega el otro, y le haze la mamona, y le da vn paſſagonçalo, y el rapazillo eſcriue en ella, y la borra con carbon. Mientras viue, y manda el Principe, el priuado, el miniſtro, nadie ſe atreue a dezir mal, porq̃ teme le empicaran: pero deſpues de muerto, eſcriuen con carbon el nombre, deſdoran ſu autoridad, ennegrecen ſu fama, y condenan todos ſus hechos. El que en vida lo llamaua juſticiero, y hazia verſos en alabança ſuya, dandole renombre de padre de la patria, y que limpiaua la republica de fo-

Roma es ciudad de Dios, y el porque.

El pago que da el mũdo a los muy leuãtados ſoyos, que deſpues de muertos todos les pierdẽ el reſpeto.

A ragidos; aora dizen, que era cruel, ſanguinolẽto, y tyrano. Quien en viuiendo dezia, que era grato, que remunerador de ſeruicios: deſpues que lo vio muerto, eſcriue ſus hechos con carbones, y dize q̃ era acceptador de perſonas, y que promouia hombres indignos por reſpectos de carne y ſangre, y teniendo atencion a coſas temporales. Quien lo adularia quando viuia,

B llamandole magnanimo, emprendedor y obrador de grandes hechos; eſcriue ſu hiſtoria deſpues con carbon, y dize que era vano, ſoberuio, preſumtuoſo, y q̃ gaſtò la hazienda en coſas de poco prouecho, y de ſola vanidad. Quiẽ le llamaria en vida, hombre de gran valor, reformador de la republica; eſcriue deſpues de muerto, y dize del, que era inquieto, y

C perturbador de la paz. Y finalmente, *Imaginem ipſorum in ciuitate tua ad nihilũ rediges.* Todos eſtos achaques tiene el Reyno y ſeñorio de acà, porque es Reyno en ſueños, y de ordinario trae conſigo peſadilla; y por lo menos, en deſpertandoſe, ven los diſparates que ſoñaua; porque ſe acabò el ſueño, y todo ello era ſueño: pero el Reyno del cielo, merece que ſe diga del: *Cuius Regni non erit finis.*

In Symbolo Ecclef.

D Vna coſa he yo aduertido, y la veys todos, que quando ſe cantan eſtas palabras del Credo, en la capilla de ſu Sãtidad, en la Miſſa ſolemne, baxan los cantores el punto de manera, que parece que ſe duermen. Y aſsi me dixo a mi vn gran Principe deſta Corte, que cada vez que oya cantar aquellas palabras, ſe deſganaua tanto de las coſas de acà, que quiſiera retirarſe a vn deſierto, (nũca lo hizo) pero muy diſcreta ceremonia me

Diſcreta ceremonia ſe haze en Roma, quãdo cantan el Credo, en llegando al, Cuius Regni, &c. baxan las bozes, para ſignificar las baxezas de las coſas de acà.

parece, que al tiempo q̃ eſta nueſtro Señor en tanta mageſtad, ſeruido, y adorado de tantos Principes, Embaxadores, y Perlados, q̃ ſe reconocen inferiores a ſu Santidad, haziendo mẽcion de Reyno, le digan con eſte deſcaecimiento del canto: *Cuius Regni non erit finis.* Que no es otra coſa, q̃ leuantalle los penſamiẽtos, y los deſſeos deſte Reyno terreſtre al celeſtial; repreſentãdole muy al viuo, q̃ ſolo es el Reyno de los cielos el Reyno q̃ no tendra fin; y que los Reynos todos de acà, ſon Reynos ſoñados, y q̃ no ſon ſino para hombres dormidos, hara temblar, y con razõ, las carnes, ſolo el oyr aquellas palabras, dichas con tanta mortandad a quien tiene Reyno acà, y a quien ſe dexa dormir, y ſoñar que es Rey, que es Principe, que es Cardenal, y le dara gran ſobreſalto deſpertalle, diziendole. Que eſte Reyno que aoro tiene, ſe le ha de acabar preſto, y que procure trocallo por otro Reyno eterno, y que nunca tendra fin. Dadme licencia los hombres doctos, que declare eſta vez, al propoſito que vamos tratando, aquellas palabras de Iob. Dize el Profeta: *Si dixero conſolabitur me lectulus meus, & releuabor loquens mecum in ſtratu meo terrebis me per ſomnia, & per viſiones.* Bien ſe yo que tiene otro ſentido muy bueno eſte lugar; pero parà declarallo, conſiderad, q̃ pena os da quando ſoñauades vn ſueño guſtoſo, y os deſpiertan cõ ſobreſalto, y ruydo grande. Pues dize Iob, q̃ al mejor ſueño, quando eſtaua al mejor dormir; y parece q̃ entre ſueños hablaua conſigo meſmo, dandoſe el parabien del Reyno que poſſeya, de las riquezas grandes que Dios le auia

Las peſadombres q̃ ſientẽ los poderoſos en eſte ſiglo, quando les dizẽ, que ſe ha de acabar preſto la grãdeza q̃ poſſeen.

Iob. 7. ℣. 13.

A dado, de los buenos ſucceſſos, y del deſcanſo que tenia con la muchedumbre de hijos, y vaſſallos, q̃ amauã mucho a ſu padre ſeñor, y Rey de aquella tierra, ſeñor de todos, y ſeruido de todos. Y a eſte tiẽpo dize: *Terrebis me per ſomnia.* Entonces llegò el ſobreſalto, porque me deſpertarõ, y me dixeron al oydo: *Cuius Regni non erit finis.* Deſahuziandome del Reyno de

Eccl. Symbol.

B acà, y aſſegurãdome que auia otro Reyno de cielo, y otros bienes mayores; que tiene Dios guardados para los que trabajan en ſu viña. Dixo el otro enfermo al Medico que le ſanò de ſu freneſi, q̃ le auia hecho grandiſsimo daño, porque le auia quitado el contento que recebia imaginandoſe Emperador. Conſidero yo, que pena y ſobreſalto les deue dar a eſtos ſeñores, que

Dicho agudo.

C les digays mal (aunque ſea en el pulpito) deſte Reyno de acà: no querrian que les dieſſedes las malas nueuas que oyen. Eſtà malo el Rey de Iſrael Acab, pero ſeguro a ſu parecer por entonces en ſu ſilla y trono Real, profetizale Micheas, q̃ ſe quiere acabar ſu Reyno, y que inſta ya ſu muerte. Dale tanta pena al Rey, q̃ ſin mirar mucho lo q̃ dize, leuãtò la boz, y dixo: *Sẽper prophetat mihi malũ.* Y cõſiente que en ſu preſencia den vn

3. Reg. 22. ℣. 8. & 18.

D bofeton al Profeta. No podeys negar, que os da pena grande, ver q̃ ſe os acabe eſte Reyno, y lo hagan incompatible con el Reyno eterno del cielo. Yo quiero confeſſaros, que es ſobreſalto grande para los que os hallays en la capilla, que ſoys todos Principes y ſeñores, Perlados y perſonas que teneys mucha parte en las coſas de eſta vida; quando baxan la boz los cantores, que parece que ſe les

muere,

Digitized by Google

muere, y la entierran, haziendo con ellas las exequias a los Reynos, y ſeñorios de acà; y dizen aquellas palabras: *Cuius Regni non erit finis.* Pues para eſto haze mencion tantas vezes del Reyno de los cielos el Señor, para trocar cõ eſte recuerdo nueſtros penſamientos, y hazer que los pongamos en aquel Reyno permaneciente, y ſin fin, q̃ nunca ſe ha de acabar mientras Dios fuere Dios, y comparar el Señor a eſte Reyno del cielo, *Homini patri familias.* Dõde aueys de aduertir, que deſpues que lo llamò Rey, lo llama tambien padre; para moſtrarnos, que eſte Reyno, no es Reyno y ſeñorio de tyrano, ſino de Rey legitimo, y piadoſo padre, lleno de manſedũbre, charidad, y amor: y que de tal manera es Rey abſoluto, y ſeñor independente, que es tambien padre: para moſtrarnos otra diferencia que ay entre el reyno del cielo, y los reynos de acà. Y es, que en eſta vida muchas vezes nos da Dios vn Perlado, y vn Rey, que es padre; pero algunas vezes nos lo embia tyrano, y eſto es por los pecados del pueblo: que es lo que dixo el Profeta Iob: *Regnare fecit hominem hypocritam propter peccata populi.* Permite, y permitirà Dios algunas vezes, q̃ vno ſe haga hipocrita, y diſsimule la mala condiciõ, y la aſpereza natural, y las malas entrañas q̃ tiene, para q̃ le hagays Rey; y en viendoſe con el cetro, ſe buelue a ſu natural. Con eſto ſuele Dios caſtigar los pecados del pueblo. Y acaece tãbien, porque no lo condenemos todo, que ſea hipocreſia ſanta, y vna manera de fingimiento prouechoſo. Porq̃ temiendo mucho los malhechores el rigor del Rey q̃ quieren hazer, y la entereza del Pontifice que quierẽ elegir, no hagan eſtoruo al ſer Rey, desbaratando vna buena eleccion; y aora ſea con hipocreſia, o de otra manera, lo cierto es, que haze Dios eſto, para poderſe vengar de los malos, cõ aquel açote que ellos meſmos eſcogieron. Con el Rey de Syria caſtiga Dios los doze Tribus, y por eſſo lo llama por Eſayas, *Virgam furoris Domini.* Porque eſtaua el pueblo muy libre, y tenia neceſsidad de vara, y açote; y embioſele Dios qual conuenia: pero el reyno de Chriſto nueſtro Señor, el reyno de ſu Igleſia, es reyno manſo, piadoſo; es al fin reyno de padre: porque ſe compara, *Homini patri familias.* El miſmo es el Rey, y padre de familias. Iunta la Mageſtad real, y la ſolicitud de padre: porque ſe mueſtra Rey en dar y diſtribuyr ſus bienes: y ſe echa de ver que es padre de familias, en la ſolicita preuencion, y prouidencia que tiene en el gouierno de ſu caſa. Pocos aciertan, hermanos, a juntar eſtas dos coſas, y aſsi ſon pocos los gouernadores que nos contentan, y ſaben guiarnos, y encaminarnos al cielo. Y proſiguiendo la parabola, *Exijt,* dize deſte padre de familias, que ſe leuantò de la cama, y ſalio de ſu caſa a buſcar obreros para la viña. No fuera mejor, Señor, aprouecharos de los que teniades en vueſtra caſa, y vezindad, para lleuarlos a la viña, dandoles a ellos eſſa ganancia, como ſe auia de dar a otros de fuera, como ſe ſuele hazer ordinariamente, aun en las materias de mas cõſideracion, que cauar vna viña? Quiça lo hizo eſte buen padre de familias, temiendo, que la aficion

A B C D

Llama Chriſto a eſte Rey, y Señor, padre de familias, para q̃ ſe conozca, q̃ no es Rey introſo ſino natural, y padre piadoſo.

Iob. 34. ꝟ. 30.

Organ ordinariamente en los hipocritas, y ambicioſos encubrir ſu peſsima condiciõ, y en alcãçando lo que pretendẽ moſtrarſe ma la hilaza.

A las vezes es neceſſaria la hipocreſia, y aun ſanta, en buen ſentido.

Digitized by Google

Como el padre de familias ha de ſalir de ſu caſa para buſcar obreros cõuenientes para la viña, aſsi los q̃ gouiernan; veaſe eſte penſamiento.

que tenia a los de ſu caſa, no le ceſaſſe, y le pareciesſe bueno para trabajar en ſu viña; y fiarle las plantas nueuas a algun criado ſuyo, o pariente que no ſupieſſe de aquel meneſter; y por eſto ſalio fuera de ſu caſa. Que fue como ſi dixera el padre de familias: La gente ordinaria de mi caſa, buena es para otros miniſterios; pero para fiarles mi viña, haziendolos Cardenales y Obiſpos, no los hallo muy capazes. Eſtareys pico a viento los pretendientes todos deſta Corte, eſperando que venga el correo de Eſpaña. Vino, y llegò vn auiſo, que auia vacado vna gran prebenda, o vn buen beneficio: tuuiſteys primero q̃ otro el auiſo. Conſiderad ſeñor, q̃ os truxo Dios a las manos eſta buena ocaſion, para que moſtreys que ſoys buen diſtribuydor de los beneficios, y dignidades Ecleſiaſticas: no os quedeys en vueſtra caſa para proueer eſſa prebenda, mirad q̃ eſſe miniſtro y criado vueſtro, quiça ſera bueno para vueſtra caſa, que es caſa eſtrecha, y ay poco que hazer en ella: pero no ſera muy a propoſito para la viña del Señor, en la qual ay mucho que hazer, y muchos, e importantiſsimos oficios a que acudir. Aduertid el oficio, y titulo que les da S. Pablo a eſtos obreros y miniſtros: *Dei adiutores ſumus*: Ayudamos a Dios. Como lo ayudays Apoſtol? Yo os lo dire: *Dei agricultura eſtis, Dei ædificatio eſtis.* De manera que ay muchas coſas que hazer en eſta viña, donde no baſta ſaber cauar, y entender el modo de plantar vn ciruelo: porq̃ han de ſer los miniſtros deſta viña tambien architectos, hombres ſabios en edificar, q̃ ſepan elegir las piedras, y darles

1.Cor. 3. ℣. 9.

A ſu lugar a cada vna. Porque el miniſtro de la Igleſia, miẽtras mas alto miniſterio tiene, mas ſabio ha de ſer cada vno en ſu grado. El Cura, el Canonigo, el Obiſpo, el Cardenal; cada vno dellos pide calidades diferentes, que vayan creciendo en las perſonas al paſſo que crecẽ las dignidades. Y ſi me alargo, y me declaro mucho, con buena y ſana intencion lo digo: y

Hã de ſer los miniſtros deſta viña architectos, co ſaber elegir piedras para eſte edificio; miniſtros, que cõforme las vẽtajas del oficio, crezcan las calidades en ellas.

B eſto baſta por aora, para los que no ſon muy malicioſos. El ſalir el padre de familias fue, *Primo mane.* Todos conuienen en que la hora de la mañana, es la hora en que llamò Dios a los Iudios: porq̃ ellos fueron los primeros llamados, y no creo que por eſto fue muy mejor; antes parece que quiere dezir: Que fue meneſter madrugar, y llamarlos con tiempo, antes q̃ otro los pudieſſe llamar, y alquilar:

C por auer ſido ſiempre aquel pueblo gente tan facil, que con el primero que los llamaua, ſe ſolian yr. Eſta fue la razon de compararlos a la ramera, que no mira ſino que ſe lo paguen mejor. Ay algunos, de quien ſe puede penſar que ſon buenos Chriſtianos, porque no tienen ocaſion de ſer malos: y eſto bueno es, pero eſtan ſiempre a peligro. Tambien fue meneſter llamarlos tan demañana, porque ſi quiera eſtãdo mucho tiempo en

Llamalos por la mañana a cauar la viña, porque ſi quiera a la tarde tuuieſſen algo hecho.

D la viña, huuieſſen hecho algo al cabo del dia. Ay hombres que viuen tan deſcuydadamẽte, y hazen las obras de virtud con tanta flaqueza, tan interpoladas, y con tan poco eſpiritu; q̃ ay gran temor que pierdan el jornal y el premio que ſe deue al bien obrar. Eſtos ſon los ordinarios pecados de los Ecleſiaſticos, eſtarſe ſiempre en vn lugar, ſin crecer vn dia mas q̃ otro.

Eſtos

Eſtos ſon a quien llama tibios el Eſpiritu Santo, que prouocan a Dios a que los lance y eche fuera de ſi, y lo pierdan todo. Salio pues el padre de familias, *Conducere operarios in vineam ſuam*. Jornaleros ſon aquellos, que gaſtando todo el dia en ſeruicio de ſu amo, cuydando muy poco de ſus perſonas: y pues todos ſomos aqui de la Igleſia, hablemonos a ſolas. O ſi entẽdieſſemos los Ecleſiaſticos nueſtro eſtado, y las obligaciones grãdes que tenemos ſobre noſotros. Digo pues ſeñores, que el ſeglar ſe paſſee, y ſalga en maſcara, y tẽga otros entretenimientos profanos, y que acuda poco a la viña, bien ſe puede ſufrir; que algunos ha de auer holgazanes de aſiento en eſta vida, ſobre quien carguen los trabajos de la otra vida: pero el Clerigo dedicado y conſagrado al culto diuino, y jornalero de oficio, aſalariado con renta Ecleſiaſtica para los miniſterios de la Igleſia, no ſe q̃ deziros: letrados ſoys, por hombres de buen juyzio os tengo a todos, y que mirareys lo q̃ os eſtà mejor. Pero añado yo mas, porque veays que entramos todos a la parte, que el Clerigo corteſano ande por las Cortes, y vaya y venga a Palacio, y trate de ſus pretenſiones, y acrecentamientos, tolerable parece: pero el Frayle, que ſe metieſſe a mundo, y ſe dexaſſe lleuar del meſmo eſtilo que el Clerido: a eſto mucho menos ſabre que dezir, y aſsi callo. Si vieſſedes vn jornalero, q̃ deſpues que lo lleuaron a la viña, y dio vn par de açadonadas, arrimò el açada, y ſe boluio a paſſear en la plaça; que diriades del, y aun del dueño de la viña que lo conſiente? No ſe, y bien lo ſe, que

Quan mal parece el ſer protendiẽtes los frayles, aũ que la pretenſion, y andar por las Cortes ſea tolerable en los Clerigos.

A

B

C

D

viene muy bien aqui lo que dize el Profeta. *Plangite ſuper vinea fertili.* Y dando la razon deſtas lagrimas, dize: Porque *ſuper humum populi mei ſpinæ, & vepres aſcendent.* Auiaſe de llorar con lagrimas de ſangre, ver nueſtro poco eſpiritu, ſeñores Ecleſiaſticos, y la poca diferencia que ſe vee entre noſotros y los ſeglares: yo pienſo, que el auer nacido tantas eſpinas de heregias y malas coſtumbres, que ahogan la Fè, acrecientan los vicios, y matan el buen eſpiritu; ha nacido, de que no eſtà el jornalero en la viña. Porque quando eſtà preſente, aunque no ſea mas, q̃ por verguença de los que le miran, dara de quando en quando alguna açadonada; y aunque ſe vaya muy de eſpacio, dando aora vna y otra, deſpues al fin haze algo, y arranca alguna maleza. Y lo cierto es, que quiere alguna reſidencia perſonal del jornalero eſta viña del Señor. De juſticia ſe os pide, q̃ no eſteys fuera de vueſtras reſidencias. No conſiderays quan cierto es, que al jornalero le va acuſando ſu floxedad, y acouardandole para no pedir el jornal; lo qual no haze quando ve que ha trabajado bien. Y ſi no ſe hizo el cielo ſino ſolamente para cauadores y hombres de campo, no ſe que pueden eſperar los hombres tan auenzindados en la ciudad, y en la Corte de Roma? Alguno dirà, que como conſiente ſu Santidad, que dexen los prebendados ſus Igleſias, y eſtos reſidentes ſigan tanto la Corte; no ſe ſi lo ſabe: y ſabiendolo, a buen ſeguro que ſu Santidad lo remediara preſto: y proſigamos noſotros el Euangelio.

Iſaiæ 32. ℣. 12.

Como ſe pide de juſticia al jornalero, q̃ aſiſta en la viña; aſsi tambiẽ al Ecleſiaſtico en ſu Igleſia.

Dize pues: *Conuentione autem*

ſa la miſit eos. Embiolos, alguno dira, que quiça fuera mejor yrſe el padre de familias con ellos: porque embiarlos, es como dezir. Alla ſe lo ayan, ſiquiera trabajen, ſiquiera huelguẽ: y podreys dezir con algun fundamento. Que mas hiziera ſi fuera la viña de ſu vezino? Mas acertado parece que fuera yr el padre de familias en perſona, y eſtar con los jornaleros, para ver lo que hazian. Dexemos otras moralidades, que va muy largo eſte ſermon: lo cierto es, que en eſto ſe mueſtra la libertad, en que Dios nos ha dexado ſiempre; y q̃ de tal manera quiere que trabajemos, y nos combida, y llama para que vamos a trabajar, como ſi la viña fuera nueſtra: y es como dezir. Por voſotros va hermanos, que a mi poco ſe me pega de vueſtro trabajo. Y eſto es lo q̃ dezia Dauid en aquellas palabras: *Bonorum meorũ non indiges*. Mirandolo bien, Señor, aunque me deſſeas y procuras todo bien; pero ninguna, o poca neceſsidad tienes tu de lo q̃ a mi me eſtâ bien: porque todo es bien mio, y grangeria mia; y lo que trabajare, y lo que hiziere en eſta viña, para ſolo mi prouecho ſe ordena; yo ſolo ſoy el intereſado, porque fio mucho en aquellas palabras: *Quod iuſtum fuerit dabo vobis*. De do ſaco yo por aora, que ſupueſto q̃ ſon jornaleros, no es bien, ni parece bien que ſea el jornal exceſsiuo, porque jornal de cauador ha de ſer, y no ſe le ha de dar premio de Principe, y de Rey. Es dezir, que han de tener los ſuperiores grande tiento en la juſticia diſtributiua; y en ninguna parte del mundo conuiene que ſe haga eſto con mas atencion y puntualidad, que en eſta

Aunque Dios nos combida, y llama a la viña; pero ſiẽpre nos dexa en nueſtra libertad.

Pſalm. 15. ℣. 2.

A Corte Ecleſiaſtica, donde ſe diſtribuye y reparte la ſangre de Chriſto, y los meritos de ſu paſſion. Porque vna Mitra, y vn Capelo roxo bañado todo y teñido en ſangre del Cordero, no es juſto dallo al lobo, aunque eſtê veſtido de piel de oueja: particularmente ſi ſe le pagauan baſtantemente ſus ſeruicios con mucho menos; B ſiendo como lo es muy cierto, que eſtas dignidades tan grandes, ſolamente ſon para hombres mayores en virtud, letras, y linages. Tambien dize: *Quod iuſtum fuerit*. Porque con ſer ſuma miſericordia la que Dios nos haze en darnos el premio de la bienauenturança. (y lo dixo Dauid en aquellas palabras: *Qui coronat te in miſericordia, & miſerationibus*) Con todo eſſo ha de ſer verdad cierta lo q̃ dize S. Pablo: *Repoſita eſt mihi* C *corona iuſtitiæ*. Que es dezir, q̃ haze Dios juſtamente en premiar, y coronar al buen jornalero, no ceſſa con eſto el cuydado, y trabajo del padre de familias, porque ſalio, *Circa horam autem vndecimam*. Duda Chryſoſtomo, porque no los alquilò todos a la mañana? Y da la razon, diziendo. Porq̃ ellos no quiſieron dexarſe lleuar, que en ſu mano eſtuuo preguntar a la mañana, ſi eran meneſter para la D viña; pero no quiſieron yr. Sabeys que ſe me ofrece, ſiguiendo eſta declaracion: que no quiſieron yr, pareciendoles pequeño el premio; y eſperando que otro padre de familias vendria, que les daria mas: porque es comun eſſo a los jornaleros, encarecerſe a la hora q̃ ay muchos que alquilen trabajadores. Y eſto dan a entender aquellas palabras: *Quid hic ſtatis tota die otioſi?* Que es ſeñal que los auia

No todos han de lleuar igual premio, dõde ſe aduierte vna dotrina para la juſticia diſtributiua neceſſaria.

Pſal. 102. ℣. 4.

2. Ad Timoth. 4. ℣. 8.

S. Chryſ. Homil. 56. in Matth.

viſto ya otra vez a la mañana el padre de familias: porque de otra manera pudieran dezir ellos. Como ſabe el, q̃ auemos eſtado ocioſos todo el dia? Bien pudieramos dezir, que aora llegamos, y no ha auido tiempo para que nos alquile nadie. Digamos vn exemplo q̃ paſſa en la Corte. Venis vos a Roma, y ofreceſeos preſto vn razonable beneficio, (y quiça mejor que vos lo mereceys) y ſabeys cierto que ſi lo pidieſſedes entonces, os lo darian: pero como venis de Eſpaña con aquellos penſamiẽtos de coſas mayores, y cargado de cartas de fauor, que alla ſe dan con facilidad, y aca ſe reciben para diferentes efetos de lo que vos penſays: quando el Corteſano antiguo, y amigo vueſtro, que ſabe el eſtilo de Roma, y en q̃ caen eſtas coſas, os aconſeja, q̃ os aprouecheys de aquella ocaſion; reſpondeys vos: Soy hombre yo que auia de tomar aquella niñeria? Y paſſaſeos vn dia, y otro; vna ſemana, y otras ſemanas, y los meſes, y años, y venis deſpues a eſperar quatro, ſeys, o ocho, y aũ diez años; (como los conozco yo) y aun a penas hallays quien os alquile, para recoger el premio de otros jornaleros, que tuuieron mejor ſuerte, y os dan ſus beneficios cargados de penſion; y en buen remance, os alquilan para cobradores de los frutos, y pagadores de las penſiones, que os cargan ſobre el beneficio que os dan. Contentaos con lo juſto, y poned limite a vueſtros penſamientos, que el padre de familias con eſta palabra cierra la plana, y la Eſcritura de conciertos que haze con vos, y os dize: *Et quod iuſtum fuerit*. Y aſſi mejor camino parece eſte, que

Es grande cordura poner taſſa a los deſordenados penſamientos nueſtros.

A no andar regateando con los jornaleros, o los jornaleros con el padre de familias, y en tanto, mas tanto; y para ellos tambien fue mejor partido dexarlo a la juſticia diſtributiua, y ſe contentaron: porque es cordura grande poner taſſa a vueſtros penſamientos, y ajuſtarſe el hombre con los tiempos que corren. Tambien me parece que ſale tantas vezes el padre

Siẽpre ay que cultiuar en el alma, por eſpiritual q̃ nos parezca.

B de familias, porque el que tiene vna viña, ſiempre halla que hazer en ella; ya poda el ſarmiento, ya endereça la eſtaca, ya ata la vid. Donde ſe mueſtra el cuydado que aueys de tener de vueſtra alma; y no como aquel dueño de la viña, de quien ſe dize. *Per agrum hominis pigri, & per vineam ſtulti tranſiui*. Quiça quiere dezir, que es lo meſmo ſer perezoſo, que ſer necio;

Prouerb. 29. ỽ. 30.

C porque los necios tienen poca viueza, y viuẽ con grã deſcuydo, y en poco tiempo dexan que ſe haga la viña campo, y vn jaral. Que eſta fue la razon de auer llamado campo y viña, la heredad del necio. Pero paſſemos adelante, que deſſeo ya acabar, y ſaldremos tarde: pero no es mucho que nos lleue a ſu caſa oy eſte padre de familias; de quien ſe dize, que ſaliendo ya muy tarde, dixo: *Ite & vos in vineam meam*.

D Y tambien fueron a la viña eſtos vltimos q̃ llamò el padre de familias, y me parece a mi, que por eſtos entiende vna gente deſeſperada del mundo, que no ha hallado, ni alcançado en el coſa de las que pretendia: y a eſtos eſpera Dios a tiempo que no tengan ya que aguardar del mundo; y eſtos ſon los tiempos vltimos de la vida del hombre, o aquellos tiempos, de los quales dezia Gregorio,

que

Digitized by Google

que nos lleuauan a Dios. Tiempo fue, dize el Santo, en que los buenos ſuceſſos que teniamos en las coſas deſta vida, nos apartauan de Dios, y nos lleuauan a ſeguir el mundo: aora es todo al reues, porque los miſmos ſuceſſos auieſos y deſgraciados, nos deſpiden de ſi, y nos fuerçan a buſcar a Dios. *Mala quæ hic nos præmunt, ire ad Deum compellunt.* Que tienes ya que eſperar Corteſano, que deues mas hazienda con los empeños que has hecho, y con los cambios y recambios que han corrido; que todo quanto te pueden dar, aunque te detengas ahi cien años? Mira que ſe te va gaſtando, o eſtà ya gaſtado el fauor que te trahia embouecido, y ſe te han muerto los Cardenales, a quien cortejauas; ſi quiera de deſeſperado del mundo, auias de buſcar otro mejor amo, a ver ſi te trataua de otra manera, y te paga tu trabajo con mas puntualidad. Y en verdad que creo que lo haras aſsi muy preſto, de fuerça, o de grado: porq̃ biẽ ſe les puede a eſtos dezir: *Quid hic ſtatis tota die otioſi?* Todo el dia dize, y no le dan eſcuſa baſtante, ni la ay, ſino fueſſe alguna enfermedad, la qual no teneys: y ſi eſtando con ſalud no cauays, no trabajays en la viña; penſays por vẽtura hazerlo quando eſtays en la enfermedad de la muerte? Siendo, como lo es, palabra cierta, que, *Non eſt in morte, qui memor ſit tui.* Porque como he predicado aqui en eſtos ſermones vltimos, ſon muy diferentes cuydados los de aquella hora vltima, y los que podeys tener antes que anochezca. Quando eſtaua ya cerrada la puerta, buſcaron las virgines locas el azeyte; como les auia de

Los malos ſucceſſos, y anieſos hazẽ boluer a la caſa de Dios al ſieruo inutil, y deſcarriado.

Pſalm. 6. ✝. 6.

A aprouechar? *Tota die,* les dize, que fue dezilles: Mirad que no ſe haze todo en vn dia, el buſcaros, el llamaros, el lleuaros a la viña, el trabajar vos, y el premiaros Dios: no deys tantas largas a vueſtra conuerſion, que ſe acabara el dia, y vendra la noche, quando, *Nemo poteſt operari,* y ſe os cerrara la puerta del perdon. *Quid ſtatis?* Sea otra declaracion ſobre aquella palabra ſola *ſtatis,* y digamos que los

B reprehende, porque eſtan, y porque les parece, que parece que pueden hallar eſtado en la inconſtancia de las coſas deſta vida. Soleys dezir a vueſtro amigo: Dios le trayga a V.m. a vn buen eſtado, como yo ſe lo deſſeo. Lo mas cierto es, q̃ no ay eſtado ſeguro, ni duradero en el mundo. Muy necio ſoys, quereys hallar eſtado en el rio, y en las aguas corrientes de los arroyuelos deſta vida? No ſa-

C beys que dize la Eſcritura: *Omnes ſicut aqua dilabimur.* Y lo mejor ſeria que fueſſe ſiempre corriendo, porque ay de la agua quando ſe embalſa y ſe encharca, que de ſuziedades cria? que de inmundicias recoge? No buſqueys hermano eſtado en el rio, que alli no lo tiene ſino el cieno; mira que aun los cielos no tienen firmeza, ni eſtado permaneciente y ſeguro, por-

D que ſolo Dios tiene perpetuo eſtado. Y cõparando los cielos con Dios, dixo el Profeta: *Ipſi peribunt, tu autem permanebis, & omnes ſicut veſtimentum veteraſcent.* Nueſtro eſtado, hermanos mios, ha de ſer peregrinar. San Pablo dize de aquellos Padres antiguos, q̃ todos ellos ſe tenian por peregrinos en la tierra: y tenian eſſe por el mejor eſtado, porq̃ yuan buſcando la ciudad de ſu deſcanſo. Digamos mas.

Muy necio es el hombre q̃ en las corrientes aguas deſta vida pretende hallar firmeza y eſtado.

2.Reg. 14. ✝. 14.

Pſal. 101. ✝. 27.

Digitized by Google

Tota die. Suelo yo ponderar aqui, que largo parece el tiempo al hõbre ocioſo. Eſcriuiendo San Hieronymo ad Demetriadem, le dize: Ocupate bien, y reparte las horas con eſte orden; las vnas para alabar a Dios, y las otras para hazer lo q̃ es neceſſario en tu caſa. Y dando la razon deſto, dize: *Si enim ita te non egeris, proculdubio quiuis dies longior tibi nimium videbitur: breuior autem, vel longiſsimus quiſque ſi honeſte acceperis.* A eſto reſpondieron los ocioſos vna eſcuſa, que les parecio baſtante: *Nemo nos conduxit.* Ofreceſeme dezir, que alquila Dios algunas vezes a quien el mũdo tiene por deſaprouechado, y por impertinente; y eſto viene, o porque el mundo no conoce lo bueno que eſtà encerrado en ellos, o porque en las manos de Dios todo es bueno, y todo lo haze bueno. Y ſea la otra razon, porque los que ſon buenos para las coſas deſta vida, no ſon muy a propoſito para las del cielo: y los que criò Dios para la bienauenturança, ſiempre han parecido deſaprouechados para las coſas de acà. Y eſſo fue, *Infirma mundi elegit Deus.* No porque los Apoſtoles fueſſen torpes, rudos y de malos entendimientos: q̃ tampoco creo yo, que anduuo Chriſto nueſtro Señor eſcogiendo tontos para miniſtros de obras tan grandes. Porque como la gracia es tan grande perficionadora de la naturaleza, ſiempre pide ſujetos, buenos naturales, que perficionar. Y eſto es: *Sortitus eſt animam bonam.* Hombres de buen natural ſon, los que ordinariamente eſcoge Dios para los miniſterios del ſeruicio ſuyo: y aſsi lo fue Moyſes, S. Pablo, S. Pedro, y generalmente A los demas Apoſtoles. Lo que quiere dezir, *Infirma mũdi elegit*, es. Los hõbres de quien el mundo no hiziera caſo ninguno para encomendalles negocio de importancia. Eſtos fueron los que tomò Dios en ſus manos, y leuantando de punto lo natural que ellos tenian, y dandoles como vn nueuo ſer con ſu gracia; confundio y auergonço con ellos el mũdo, moſtrandoles B claramente, quan engañados viuian, en tener en tan poca reputacion perſonas de quien ſe podia hazer tanto caſo. Llegado ya el tiempo de hazer cuenta con los jornaleros para pagalles ſu trabajo: *Dicit Dominus vineæ procuratori ſuo.*

S. Hieron. tom. 1.

Suele ſuceder, que a quiẽ el mũdo tiene por deſaprouechado, le alquile Dios para ſu viña.

1. Corint. 1. ✝. 27.

Sap. 8. ✝. 19.

Hombres de quiẽ el mundo no hiziera caſo, tomandoles en ſus manos confundio y auergõço con ellos el mũdo.

No fuera mejor llamar vn hijo, o vn pariente de ſu caſa, para q̃ dãdole por mano deſte tal, ſu ſaluacion, C y el premio de ſu trabajo; tuuieran perpetuo reconocimiento a la perſona, por cuya mano les vino tanto bien? Danos a entender en eſto el Señor, q̃ las dignidades que ſon para ſeruicio vniuerſal en la Igleſia, no ſe han de dar por reſpetos particulares del nepote, o del pariente; y ſiẽpre ſera muy acertado, q̃ los ſuperiores, y las perſonas publicas, que tengan reſpeto ſolamente a los mereci- D mientos de los promouidos; y no eſperen gratitud, ni interes particular y mundano, por los beneficios que dan deſpues de mirados bien los merecimientos de cada vno.

Como ſe hã de proueer los beneficios ecleſiaſticos tã ſin reſpectos humanos.

Paſſa adelante el padre de familias, y dize. *Voca operarios*: Aun para dalles el premio q̃ ſe deue a ſu trabajo, han de ſer llamados; que es dezir: Que no ſe han de ingerir ellos, ni es licito entrarſe por fuerça en los miniſterio,

de la Igleſia, donde todos han de ſer llamados; porque aqui tiene verdad muy particularmẽte: *Nec quiſquam aſſumit ſibi honorem*: (como lo dize San Pablo) *ſed qui vocatur à Deo tanquam Aaron*. Y aunque direys, que en eſto no puede auer fuerça, porque los ſuperiores que proueen y reparten eſtas dignidades, ſon tan abſolutos, que nadie les puede hazer fuerça: pero lo cierto es, que algunas vezes lo porfiays con tanta ſolicitud, negociandolo, y poniẽdo medios tan violentos, que ſe puede bien dezir, que os dan el beneficio y la dignidad muy forçados y violentados. Porque tambien aqui tiene verdad, que, *Importunæ preces habent vim coactionis*. Tantas cartas de fauor, y las interceſsiones de Principes tan apretadas; que con ſer ſu Santidad tan entero, ſe puede quexar, (y aun no ſe ſi ſe quexa muy de ordinario) q̃ le forçays a q̃ haga lo q̃ no hiziera ſino interuinieran ruegos, interceſsiones tan importunas y canſadas, y de perſonas, a quien parece que no ſe les puede negar lo que piden. Y parece que entra en eſto a la letra lo que dize el Señor de los que piden porfiadamente: *Propter improbitatem*, por la demaſia, y por la ſinrazon que me hazes, poniendome en peligro de romper con los Principes, y perſonas de reſpeto, q̃ me lo piden: y por el deſcaramiento con q̃ negocias, por eſſo ſe haze. Muchas mas coſas que eſtas diriamos que quiere dezir aquella palabra, *Propter improbitatẽ*: ſino temieſſemos ofender el auditorio. Pero boluamos a la parabola q̃ dize: *Voca operarios*. Pues no vẽdran ellos, Señor, a cobrar ſu jornal, para q̃ cumple llamarlos?

Ad Hebr. 5. ℣. 4.

Con que deſcaramiento ay algunos q̃ negocian ſus preteſiones, y q̃ parece no dan lugar a la prouidencia diuina.

A Tambien ſe mueſtra en eſto la humildad del juſto, y el temor q̃ tiene de que ſus obras no ſeran aceptas al Señor de la viña; porque es muy proprio del humilde animarſe a lo que dize S. Pablo: *Cum metu, & tremore ſalutẽ veſtram operamini*. El temor en el juſto ſuele ſer antes q̃ lo llamen, dudando ſiempre, ſi mereceys q̃ os llame Dios; y el tẽblor viene deſpues, quando B ya vays a cobrar el jornal y premio de los trabajos. Coſa es muy ordinaria, que quando vn hombre eſtà en duda ſi vna coſa le ha de ſuceder bien, teme; y quãdo ſe trata ſu pleyto, ſiempre eſtà con ſobreſalto de lo q̃ le ſucedera: pero quando le llaman para notificalle la ſentẽcia, va temblando deſde el vltimo pelo de la cabeça, haſta los juegos de los touillos. Pues deſta manera temblarà el C juſto y el ſieruo de Dios, quãdo ſe conſiderare pueſto en preſencia del Iuez juſto, que es Dios. Y en todos tiempos ſe acuerda el juſto de aquel ſieruo, de quien cuenta San Lucas, que venia del campo muy canſado del continuo trabajo del dia; y deſpues de llegado a ſu caſa, donde penſò deſcanſar, le manda ſu amo que aderece de cenar, y le ſirua a la meſa: y con todo eſſo le aconſeja Chriſto, (y aun ſe lo D manda) q̃ diga: *Serui inutiles ſumus*. Y aunque eſtuuo arando todo el dia, cubierto de nieue, y con vn viento cierço, q̃ le lleuaua las narizes, y que en ninguna manera le podia hurtar el cuerpo, porq̃ neceſſariamente auia de boluer el roſtro al ayre todas las vezes que daua la buelta con los bueyes, y q̃ no podia meterſe las manos en el ſeno, ni cubrirſe de la lluuia que ſobreuino luego, ſi quiera debaxo

Ad Philip. 2. ℣. 12.

Lucæ 17. ℣. 10.

Digitized by Google

de vn arbol, y ſobre eſte trabajo venirle otro, que el no temia; y es, que le queme los ojos guiſando la cena, y eſtar en pie ſiruiendo a ſu amo vna hora entera; y con todo eſſo ha de confeſſar y dezir: *Serui inutiles ſumus*. Muy grande documento ſe da en eſto para la humildad del juſto, que conuiene vaya diſpueſto ſiempre a lo q̃ viniere, y tome lo que le dieren, y lleue en paciencia lo que le quitaren; y no eſpere que le digan: *Non licet de meo facere quod volo*. Tambien ſe ha de aduertir, q̃ el meſmo padre de familias quiſo ver los jornaleros por ſus ojos; porque lo que toca a eſaminar los merecimientos de los miniſtros, vos por vueſtra perſona lo aueys de hazer; no lo fieys de nadie, que os engañaran, dando os ſiẽpre lo peor. Harto ſe ha dicho, pidamos a Dios ſu gracia para cumplirlo, y para trabajar en eſta viña, de manera que merezcamos el denario, que es la gloria: *Quam mihi, & vobis preſtare dignetur, &c.*

Vn documẽto grãde q̃ ſe da para la humildad del juſto, que conuiene ſe vaya ſiempre diſpueſto a lo q̃ viniere, y lo lleue todo en paciẽcia por ſu Dios.

DISCVRSO SOBRE EL EVANGELIO DE LA SEPTVAGESIMA, Y SIRVE DE CAPITVLO PARA RELIGIOSOS.

MVY buena ſuerte ha ſido la nueſtra, Padres, en q̃ llegaſſemos tan tarde a eſta viña del Señor; que por aora me parece que podemos dar eſte nõbre a la Religion ſantiſſima que profeſſamos; dõde eſte grã padre de familias Chriſto nueſtro Señor, y S. Domingo en ſu nõbre, nos ha traydo y juntado, para que en menos tiempo, y y con mucho menor trabajo ganaſſemos noſotros el jornal y premio del denario q̃ tiene Dios ſeñalado y prometido a los obreros deſta heredad ſuya: y ſea de todo punto verdad, y ſe cũpla muy a la letra en noſotros todo lo q̃ dixo el Señor por San Iuan: *Ego miſi vos metere, quod vos non laboraſtis: alij laborauerũt, & vos in labores eorũ introiſtis*. Hablaua entonces Chriſto cõ ſus diſcipulos, (q̃ fueron ſin duda los mejores y mas aventajados obreros q̃ ha tenido eſta viña) y dales a entender, (quiça porq̃ no ſe vfanaſſen mucho con el miniſterio grande q̃ les auia dado) que han llegado mas tarde de lo q̃ ellos pienſan, pues ſon ellos de los vltimos obreros q̃ venian a trabajar a eſta viña del Señor. Pero aduirtiẽdoles juntamente, que no por eſto ſeria menor el galardon y el jornal q̃ les auia de caber por ſu buen trabajo; como reconocieſſen ſiempre que entrauan ellos en trabajos agenos, aprouechandoſe de lo que auian trabajado y ſudado los paſſa-

Ioan. 4. ꝟ. 38.

Los mejores y mas auentajados obreros deſta viña fueron los diſcipulos de Chriſto N. Señor, aũque fuerõ de los vltimos.

San Greg Homil. in per illud Euangel.

paſſados, que fueron, ſegun declara San Gregorio, aquellos Santos Padres antiguos, a quiẽ eſte gran padre de familias embio primero a cultiuar eſta heredad ſuya. Porque en fin hallaron los Apoſtoles, y hallamos noſotros hecho y trabajado mucho en la viña del Señor, pues los Padres paſſados la començaron a cultiuar en buen tiẽpo, entablando la fe ſanta q̃ predicò Moyſes; y confirmaron todos los demas Profetas paſſados. Porque quitadas las malezas de la idolatria en el pueblo de los Iudios, diſpuſieron generalmente el mundo para ſaberſe aprouechar mejor de la nueua enſeñança, que embio Dios con la perſona de ſu Hijo hecho hõbre: q̃ todo eſto tenia ya hecho el padre de familias en ſu viña, quando entraron a cultiualla los miniſtros de la ley de gracia. Y aſsi es verdad muy cierta lo q̃ el Señor les dixo: *Vos in labores eorum introiſtis.* Y aun me parece a mi, Padres mios, q̃ eſte es el ſentido propio del Euangelio q̃ ſe dize eſta ſemana: que por no faltar oy a mi eſtilo ordinario, he querido aprouecharme del, como lo ſuelo hazer ſiempre en eſtos razonamientos del dia de Capitulo, declarando el Euangelio q̃ ſe cantò el domingo paſſado. Y aſsi digo, q̃ el ſentido deſte Euangelio es, q̃ nos ha querido hazer el Señor iguales a noſotros con los paſſados en el premio de la bienauẽturança, ſiendo el trabajo ſuyo mas antiguo, y en alguna manera mayor; porq̃ por lo menos entramos los deſte tiempo (como dize el Señor) a ſegar lo que ſembraron los obreros mas antiguos: y en eſto ſe ve bien lo mucho q̃ hallamos hecho en eſta viña, los q̃ venimos a

A ſer vltimos obreros en ella; y quiere dezir Chriſto N. Señor: Que aquellos q̃ tardamos en venir, y alcançamos eſte dichoſo tiempo, hallamos hecha ya gran labor en la viña ſuya: pues lo cierto es, que los jornaleros q̃ vinierõ a la poſtre, hallaron ya bien diſpueſta la tierra, con el trabajo y labor q̃ en ella auiã hecho los paſſados; y eſtauan quitadas ya algunas de las

Aunque el trabajo q̃ touieron, fue mayor y mas antiguo en eſta viña con todo los igualò a los vltimos, y aũ auentajò en el premio.

B malezas, y leuantada algun tanto la tierra De manera q̃ con menos açadonadas q̃ dieran los vltimos obreros, y en menos tiẽpo, y con menos trabajo, ſe adelantan y auentajan a todos los paſſados, y les luze mas el beneficio que hazen a la viña, cauãdola y labrandola con menos dificultad: y con todo eſſo, no ſe puede negar, ſino que hizieron eſtos vltimos mayor

C prouecho en la Igleſia, que auian hecho los Padres antiguos; y llegan los nueuos obreros del eſtado de la gracia, a merecer premio igual, y de todas maneras mas auentajado, que no lo fue el premio que alcançaron los primeros obreros deſta viña. Y mueſtraſe claramẽte eſta verdad, pues auiendo hecho los paſſados tãtas y tan grandes obras en beneficio deſta heredad, no las encarece tanto el

Mercedes grandes q̃ hizo Dios a eſte eſtado nueſtro de la gracia, y lo que eſtima qual quiera coſa q̃ ſe haze por el.

D Señor, quãto encarecio el jarro de agua fria q̃ quiere dar en ſu nombre en eſte tiempo de la gracia qualquiera de los fieles, y le promete a la vejezita, y ſe les dara a todos el meſmo premio que ſe les dio a los magnanimos, en hazer grandes dadiuas, de aquel tiempo paſſado. Y para eſto pone el Señor la diferẽcia de jornaleros. Y conſidero yo lo primero en eſte Euangelio, que concertò con los primeros el padre de familias lo q̃ les

Digitized by Google

auia de dar; y con los vltimos no hizo concierto ninguno, porque ſolamente les dixo: *Quod iuſtum fuerit dabo vobis.* Y pareceme a mi, Padres, que trató el Señor con los primeros deſtos obreros como cõ gente intereſal, como de hecho lo eran todos los antiguos, a quien fue neceſſario prometer ſiempre muchedumbre de bienes temporales, y aun pagalles primero que tomaſſen la açada en la mano, y començaſſen a trabajar en eſta viña del Señor. Porque con ſer Abrahan vno de los mejores de aquel tiẽpo, para menearſe, y dar ſi quiera vn paſſo en lo que Dios le mandaua hazer, ſe puſo primero a regatear el jornal, y hazer cõcierto con el padre de familias; y dixo a Dios cara a cara: *Domine Deus quid dabis mihi?* Que fue trato de Mercader, que compra y vende, y ſe reſuelue de no dar la mercaduria, ſino con ganancia muy conocida. De otra manera, y mas ahidalgadamente proceden los deſte dichoſo tiempo de la gracia; y ſon ſin duda mas deſintereſados, y mas arriſcados en el ſeruicio del Señor. Y primero que diga San Pedro: *Quid ergo erit nobis?* y ſe ponga a deſtajar el precio; auia ya deſnudadoſe, y dexado todo lo que le podia hazer embaraço para cauar en eſta viña; y dize: *Ecce nos reliquimus omnia.* Que fue dezir: Todas las coſas que nos podian hazer eſtoruo, las auemos ya dexado. Y aſsi no es de eſpantar, que en poco tiempo ſean merecedores los q̃ alcançan eſta era dichoſa del meſmo premio, q̃ alcançaron los q̃ llegarõ mas preſto, y auiã començado a labrar primero eſta viña. Vengo muy reſuelto, Padres mios, eſte dia, de no en-

Geneſ. 15. ℣. 5.

Matth. 19. ℣. 27.

Que intereſados eran los Padres de la ley antigua, que primero ſe concertauan con el padre de familias, y tratauan con el como Mercaderes, antes q̃ hizieſſen algo en ſu ſeruicio.

A trar en reprehenſiones generales, aunque me daua el Euangelio harta ocaſion para hazer ſalir colores al roſtro a muchos de los que veo yo. Quan atẽtos andã a ſus comodidades, q̃ ſacan cõdiciones con el Prelado, y algunas dellas muy riguroſas, y fundadas en amor proprio: primero que ſe ocupen en el miniſterio que les encomienda la obediencia. El Predicador pide q̃

B le den de comer carne, y quiere otras eſſenciones; q̃ ſu poco eſpiritu le ha perſuadido q̃ ſe le deuen. El Cathedratico ſe toma muchas licencias, el Letor menudea las ſalidas de caſa, el frayle viejo quiere que le agradezcamos que vaya a los Maytines, y ſe le haga por eſſa razon alguna equiualẽcia mayor. La gẽte moça pide la diſpenſacion del Coro cada tercero dia; y al frayle lego no le menearan a ha-

C zer coſa ninguna de ſu oficio, ſino lo llaman de V. R. y finalmente, todos andamos llenos de intereſes proprios, y por ſolo interes trabajamos y cauamos en eſta viña. Y parece q̃ ſomos como los que cauan en la viña, no por cultiualla, ſino por hallar en ella algun teſoro. San Auguſtin: *Neq. enim ideo debemus euangelizare vt manducemus, ſed ideo manducare vt euangelizemus.* La razon deſto es muy clara, porq̃

D ſi el Predicador predica por comer, en mas tiene el comer, q̃ no el Euãgelio. Y S. Pablo dize: *Sua quærunt, nõ quæ Ieſu Chriſti, neq; enim iſti Deo ſeruiunt, ſed ſuo vetri.* Y dixo eſto en pocas palabras S. Auguſtin: *Terrenis quippe cupiditatibus conſulẽtes, Regnũ cœlorũ annũciant.* Y pues hablo con quien ſabe Latin, y me entiẽden todos Vs. Rs. quiero dexar eſto, y gaſtar eſte tiẽpo en otras cõſideraciones del Euãgelio.

La poca razon que tiene la gẽte Religioſa en pedir equiualencias tẽporales por lo q̃ eſtan obligados a hazer, conforme ſu eſtado.

S. Aug. li. 2. ſer. Dñi in monte, cap. 24.

Ad Philip. 2. ℣. 21.

S. Auguſt. Pſalm. 115.

A

Offreceſeme lo primero dezir, que al paſſo deſtos diferẽtes obreros que pone el Santo Euangelio del Domingo; pone tambien la Santa Igleſia los diferentes eſtados que ha tenido el hombre: para q̃ veamos la poca ſeguridad que nos podemos prometer, aunque nos hallemos en el eſtado frayleſco que profeſſamos. Bien aduirtieron, Padres, en los Maytines, q̃ ſe començó la hiſtoria del hombre por aquellas primeras palabras del Geneſis: *In principio creauit Deus*. Que es dezir. (ſi lo queremos jũtar todo) Que crio Dios el cielo, y la tierra para ſolo eſte hombre; el qual quiſo que fueſſe perfectiſsimo en todo lo natural, y ſobrenatural: y aſsi lo crió el Señor muy diſpueſto, y bien proporcionado en el cuerpo, y ſobre todo muy concertado en el alma; y vemos que de la noche a la mañana lo hallamos perdido a eſte meſmo hombre: porque luego a la Miſſa entra la Igleſia, diziendo en ſu nombre: *Circundederunt me gemitus mortis, dolores inferni circundederunt me*. De la noche a la mañana ſe vio todo trocado y mudado, porq̃ de inmortal ſe buelue ſujeto a la muerte, y cõdenado al infierno para ſiẽpre; y el q̃ eſtaua poco antes tan cercano a la gloria y bienauenturança, dize luego el Theologo, q̃, *Spoliatus eſt gratuitis, & vulneratus eſt in naturalibus*. Pone en el hõbre heridas de muerte en lo natural, y queda totalmente deſpojado de los dones ſobrenaturales, y diuinos. Y de la manera q̃ vn hombre q̃ ſe vio en otro tiẽpo ſano y fuerte, y con entera ſalud, llora y gime con mucha razon la enfermedad preſente, q̃ le tiene pared en medio de la muerte. Aſsi

Hizo Dios al hombre perfectiſsimo en lo natural, y ſobrenatural; y luego a la mañana perdio eſte meſmo hõbre la buena diſpoſicion con q̃ Dios lo crio.

Axioma inter Theol. commune.

dize Adam: *Circundederunt me gemitus mortis*. Que es dezir: Hallome cercado de lagrimas y gemidos, y todos ellos nacẽ de los muchos males y enfermedades mortales, q̃ me tienen cercado por todas partes. Repreſentaſeme a mi eſſe buẽ padre tan enfermo, q̃ auemos viſto en la cama tantos años, apretado de tantas enfermedades juntas; que mueue a laſtima oylle hablar de las cuytas grandes q̃ lo tienen cercado.

B

Padre Prior (me ſuele dezir quãdo le viſito, y pregunto como eſtá) las coyunturas de los pies ſe me abrẽ con vn dolor inmenſo q̃ me cauſa el mal de la gota; traygo tãbien arraſtrando vna pierna, toda ella enuarada, y caſi ya inſenſible con la fuerça de la ciatica; los males de orina y piedra me rõpen las arterias. Añadenſe a eſtos males terribles otros dolores de hijada, q̃ me atormentan, y me harian poner los gritos en el cielo, ſino me detuuiera el temor de inquietar el Conuento, y laſtimar los coraçones deſtos Padres.

C

Las punçadas de los riñones ſon vnos agudos puñales, q̃ traygo ſiẽpre atraueſados: el pecho ſe me eſtrecha y aprieta, como ſi lo truxera metido en vna prẽſa: tẽgo las manos gafas cõ la artetica, (como las ve V.P.) vieneme muy a menudo eſquinancia, q̃ me pone la ſoga de eſparto a la garganta, y me quiere dar garrote cada momẽto.

D

La cabeça ſe me hiẽde por medio, con la xaqueca ordinaria que padezco: fatigame vn dolor de oydos, que me enſordece, y ſaca de mi. Y todo eſto, y mas, quiere dezir: *Circundederunt me gemitus mortis*. Y en vna palabra Caſtellana ſe dize deſta manera Eſtoy cercado de muchos, y varios males, y

Exẽplo de vn Religioſo, a quien todas las enfermedades y dolores le tenia cercado.

A muchas perſonas ſe les haze mas tolerable la muerte, que no ſufrir el menor de los males que padecen.

todos ellos mortales; y cada qual de por ſi me anuncia la muerte. Y todas las vezes que me quexo de alguno deſtos dolores, ſon los ſuſpiros y gemidos que doy, como de hombre que deſſea la muerte, y la llama muy a prieſſa; pareciẽdome (y aſsi es ello verdad) que ſeria para mi la muerte mucho mas tolerable, que el menor de los dolores que padezco. Y eſto dizen eſtas palabras: *Circundederunt me gemitus mortis.* Y para q̃ la dotrina ſea mas general, hablemos de vn ſeglar enfermo, a quien yo viſitè pocos dias ha, que oye llorar la muger a la cabecera de la cama; y aunque por ſer vna ſeñora diſcreta, y muy Chriſtiana, procuraua quanto podia conſolar, y animar a ſu marido enfermo, diſsimulando el peligro que conociamos todos en ſu enfermedad: con todo eſſo, en el modo de quexarſe de la buena ſeñora, en los ſuſpiros deſcuydados q̃ ſe le ſalian de lo intimo del coraçon, deſcubria claramente la poca eſperança que ſe podia tener de la vida del enfermo. Añadeſe a eſto, que cada qual de los hijos ſe quexa, que les dexa el padre menos hazienda de la que han meneſter, y la que ſe les deuia a ſu parecer; repreſentan al pobre padre enfermo los celos que cada vno tiene del otro hermano; y quexanſe de mancomun, y generalmente, q̃ todo ſe lo lleua el hijo mayor. Los amigos que viſitan al enfermo, mueſtran el ſemblante muy triſte, y hablandoſe vnos a otros al oydo y muy paſito, dan claros indicios, q̃ no conuiene que entienda el enfermo el eſtado en que ſe halla: y preguntando vnos a otros por ſu ſalud, ſe les deſmanda alguna palabra, de donde coli-

A ge el enfermo, q̃ es mayor el mal de lo que el auia penſado. Y aunque el Medico entra riſueño, cruxiendo los tafetanes de la ropa, y moſtrando confiança grande, y prometiendo mejoria en el mal, por el buen ſuceſſo de la purga, de que le auiſaron luego a la entrada; y poniendoſe los guantes (que parecen de vaqueta) en las narizes, vio por ſus ojos la grande B euacuacion; llegado deſpues a tocar el pulſo, rebila los ojos, muda la mano del vno al otro braço, y conociẽdo el hormiguear del pulſo, y las frequẽtes intercadencias que haze; detieneſe, toſe, y tarda en hablar, y ſale deſpues con vna palabra maſcada y mal entendida, que pone clara ſoſpecha en el enfermo, y en todos los circunſtantes, que no es la mejoria tan cierta como lo auia penſado, y dicho C al principio. Y finalmente, por todas partes ſe ve cercar eſte pobre enfermo de la muerte, que procura dalle aſſalto a eſcala viſta, y quitalle la vida: y eſto es: *Circundederunt me gemitus mortis.* Y hablando vn poco mas al eſpiritu, no ſuele ſer eſta la mayor eſtrechura del enfermo: porque ſi llegamos a dezir: *Dolores inferni circundederunt me* &c. Entrando D en lo que paſſa de las puertas a dentro, y en el alma, muy mayor congoxa, y triſteza le cauſa: porque quiça le da cuydado el penſar con mucho fundamento, ſi ſe condena; y ſi eſta ya el infierno abierto para tragallo: pero tiempo queda para todo, y entendamos lo aora ſolamente en el ſentido literal, en que ſe toma en la Eſcritura el infierno, por la ſepultura en que auemos todos de parar. Y diga-

Las triſtezas de que eſta cercado vn hõbre caſado, y con hijos, en vna enfermedad peligroſa.

mos que dize eſto nueſtro enfermo, porque ſe ve ya en eſtado que lo tratan aſsi todos los q̃ aſsiſten a ſu enfermedad, como tratarian vn cuerpo muerto, y como ſi ya huuieſſe eſpirado, y lo enterraſſen. Porque vemos que lo menean de vna parte a otra, tirã del alguna vez, arraſtrandolo por la cama; y quando para alguna de las neceſsidades del cuerpo lo leuantan, al tiempo de boluerlo, lo dexã caer al enfermo en la cama, porq̃ no pueden ſuſtentallo en los braços; (y aun algunas mayores indecencias he viſto yo por mis ojos, ſin poderſe hazer otra coſa) las fricaciones fuertes que le hazen en las eſpaldas, las muchas ventoſas que le fixan. Y finalmente, todo eſto es hazer aora con eſte miſerable cuerpo, lo meſmo q̃ haran deſpues de muerto; y aſsi ſera el ſentido. Tratanme aora q̃ eſtoy viuo con el meſmo menoſprecio y rigor, que me tratarian ſi eſtuuieſſe muerto. Digamos tambien, que ſe le repreſenta muy al viuo al enfermo (y da eſto a muchos alguna congoxa) penſar lo q̃ deſpues de muerto paſſara por ſu cuerpo, que lo arraſtraran para ſacallo de la cama, lo dexaran caer de golpe ſobre el ſuelo; abrirãlo como a vn lechon para ſacalle las tripas, ataranlo de pies y manos para amortajarlo mejor, y aun ſi viene corto el ataud, le quebrantaran las piernas, para que pueda caber en el, como ſi valieſſen muy caras dos, o tres tablas que podriã añadir. Y ſabemos Padres, q̃ paſsò de la manera que yo lo digo pocos dias ha, en el entierro de vn gran Prelado deſtos Reynos, que conocimos todos; y eſto es, *dolores inferni.* Entendiendo ſolamente

Lo que ſe le repreſenta a vn hombre, quãdo eſta muy enfermo, q̃ ha de paſſar por ſu cuerpo deſpues de muerto.

A de los dolores y congoxas que tocan al cuerpo mortal, y de la ſepultura que ſe le da en la tierra; q̃ ſi hablaſſemos de las enfermedades del alma, y del infierno verdadero (Y todo eſto corporal que auemos dicho, lleuamos al eſpiritu de la manera que entendia eſtas palabras del Pſalmo quien lo compuſo) Ni ay gemidos que baſten, ni abundancia de lagrimas q̃ pueda lauar la menor culpa mortal

B de las que ſe le repreſentan a vn pecador, quando le viene a la memoria la vida paſſada, y la mala cuenta que lleua a la preſencia del Iuez juſto, y riguroſo Chriſto nueſtro Señor. Y eſtos ſon los verdaderos gemidos de la muerte, q̃ cercã de veras al pecador en aquella hora, quando ſe halla enredado y ligado con la ſoga que trae arraſtrando muchos años ha, del

C pecado pegajoſo, y de la mala coſtumbre que no ha querido dexar todo el tiempo paſſado. Porque aquella palabra, *dolores*, tambien ſignifica las ataduras, y las cuerdas y ſogas con que ſe ve cercado y enredado el enfermo en lo interior del alma: y aſsi podemos boluernos a nueſtro Euangelio, y dezir. Que de la manera que vn enfermo deſſea la mañana, penſando, y eſperando tener algun

D aliuio; porque llegado el dia, viene el Medico a viſitarlo, y eſpera que le dara algun remedio de ſus males. Deſta miſma ſuerte pinta la Igleſia al hombre, que de ſu naturaleza fue ſiempre jornalero, eſperando (como dize Iob) que amanezca ya, y que ſe llegue la hora quando ſea verdad dezir, que, *Exijt primo mane*, eſte Medico general de nueſtras almas, y llegado el dia, y hecha la viſita del

Los verdaderos gemidos que cercã a vn pecador a razo grande en la hora de la muerte.

enfer-

Digitized by Google

enfermo, que ha paſſado vna muy triſte, y larga noche en el eſtado de la culpa; toma el pulſo, y receta, que buelua el hombre enfermo a los ayres de ſu tierra; y que el mal es tan grande, que por aora no tiene otro remedio, y es, que entretãto haga el enfermo algun exercicio; y aſsi dize. *Simile eſt Regnum cœlorum*: y lo manda ocupar en labrar la viña, q̃ es el exercicio mas proprio para ſu ſalud. Y para que ſe vea que habla el Profeta Dauid deſta muerte de la culpa, quando dize: *Circundederunt me*: Y la Santa Igleſia lo entiende aſsi, deſpues de auer dicho en el Introyto de la Miſſa: *Circundederunt me dolores mortis*: Dize en el trato: *De profundis clamaui ad te Domine*. Pintando en eſto el miſerable eſtado en que ſe hallaua el hombre enfermo, y caſi muerto ya, ſumido, y enterrado en la culpa, y en la noche eſcura del pecado; eſperando ſiempre como cuydadoſo jornalero, que amaneciesſe, para que el padre de familias, y Medico nueſtro verdadero, ſalieſſe a remediar todos ſus males: y el remedio primero que le da es, el q̃ ſe ſuele dar a los deſahuziados en los males del cuerpo; que ya que no les aprouechan las medicinas ordinarias que ſe les dan, los embia el Medico a los ayres de la propria tierra. Leuantando el Señor en eſta parabola nueſtros penſamientos al cielo, morada, y propria tierra nueſtra, ſino la perdemos por nueſtra culpa: y aſsi comiença el Euangelio.

Eſperaua el hombre enfermo de muerte y caſi ſumido en la culpa, como cuydadoſo jornalero, q̃ amaneciefle, para q̃ el padre de familias, y Medico verdadero remediaſſe ſus males

Simile eſt Regnum cœlorum. Para leuantar los penſamientos de los hombres, que tan amigos ſon de reynar. Y pareceme, q̃ haze tantas vezes mencion el Señor en ſu

A Euangelio de ſu Reyno de los cielos; para darnos a entender, la mudança que queria hazer del Reyno temporal en el eſpiritual: que es como dezir. No ſe hable de otro Reyno, ni de otro reynar, ſino del de los cielos; porque todo lo de acà es caduco y perecedero, y al fin mañana ſe acaba cõ la muerte: que es la conſideracion que tiene la Igleſia nueſtra madre, pro

B poniendonos en eſte Domingo de la Septuageſima, la parabola del padre de familias; que ſalio muy por la mañana a buſcar jornaleros para la buena medra de ſu viña: todo eſto con intento de reduzir a Dios a los que andan alexados y deſcaminados de la carrera de la juſticia, por la muchedũbre de ſus culpas y pecados. Y aunque pudieramos gaſtar eſte rato en la conſideracion del Reyno

C de los cielos, ſiendo vueſſas Reuerencias, como ſon, gente tan eſpiritual, y tan grandes trabajadores en eſta viña: con todo, por ſi ay alguno deſcuydado y ocioſo, dire vn poco del Euangelio, que todo vendra a ſer lo miſmo. En el Reyno de los cielos no ſe conoce ſino al que lleua el açadon al ombro; y eſtos ſolos ſon los bien pagados, y conocidos. Oyamos vn grande peon, acoſtumbrado a trabajar todo el dia, que nos diga eſ-

El intento que tiene la Igleſia en proponer eſte Euangelio en eſte Domingo de la Septuageſima.

D to. *Quoniam tacui inueterauerunt oſſa mea, dum clamarem tota die.* Auia hablado, y dado bozes a Dios todo el tiempo que la gracia diuina labrò tan marauilloſos efetos en ſu alma: y luego q̃ el le cerrò la puerta en el tiempo de los amores de Berſabe, dize: Que en cerrando ſus labios, y apretando ſus dientes; al punto ſe le apolillaron todos los hueſſos de ſu

Pſalm. 31. ℣. 3.

S. Hieron. ſobre eſte Pſalmo.

cuerpo. San Hieronymo traſlada, ſiguiendo a los Hebreos: *Attrita ſunt omnia oſſa mea*: Se me gaſtauan, y deſmoronauan los hueſſos. Genebrardo dize: *Omne robur meum languit*: Que perdio las fuerças, y quedò (como dizen) en la eſpina de Santa Lucia, tan flaco y debilitado, q̃ era neceſſario que le traxeſſen de la mano. Y eſte callar (dize Innocencio III.) no fue ſino echar cubiertas a ſu pecado: y aquel apolillarſele los hueſſos es, que le faltò la fuerça interior, para dezir quan ſujeto quedò a la culpa. Sino es que digamos tambien con eſtos Santos, que por los hueſſos entendio las virtudes, cuya polilla es la ocioſidad, ſeminario, y oficina de todos los vicios. No es el Reyno de los cielos para gente holgazana, que ſe eſtà mano ſobre mano; ſino para hombres valeroſos, y trabajadores. *Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Quieren Padres mudar fortuna, y trocar el eſtado de cauador y vaſſallo por ſer Rey? ſepan q̃ el Reyno de los cielos ſe da a ſaco, y todas ſus riquezas, haſta el miſmo Dios, ſeràn de quien las hurtare y robare. Aunque es caſtillo roquero, bien murado, y defendido; no es inexpugnable, bien ſe puede entrar: batidle, dadle aſſalto, y conquiſtadle por fuerça de armas: que no ſe hizo el Reyno de los cielos para aragánes, ni gallinas; ſino para varones valentiſsimos, que no perdonan al trabajo: hombres animoſos y determinados, que rompan con el mundo, atropellen la carne, y abarranquen al demonio; y luchen con Dios, y a poder de oraciones y exercicios ſantos le vençan. O Pa-

La Gloſſa ordinaria, S. Gregor. y S. Hieronymo.

Matth. 11. ℣. 12.

Hõbres animoſos para el Reyno de los cielos.

A dre, que ya ſe trabaja, no eſtamos en la plaça deſte mundo cargados de tantos afanes, como trae conſigo eſta vida preſente? Que aun eſſo ſignificò aquella palabra del Euangelio. *Quid ſtatis hic tota die otioſi? Hic.* No los hallays Señor en la plaça, metidos entre dos mil embuſtes, engaños, mentiras, pleytos, contradiciones; engolfados en el mar ancho de las

B pretenſiones deſte ſiglo: pues como dezis, que eſtan alli vicioſos? Trabajando los veo con el açada en las manos de Sol a Sol, como los motejays de gente ocioſa? Todo eſſo es verdad, y que merecen tambien eſte nombre. Porq̃ aunque ello ſea aſsi, que eſtan metidos en varias y dificultoſas queſtiones: pero porque dexan de negociar lo que tanto les importa,

C como ſu ſaluacion, en la preſencia diuina, por eſto ſon ocioſos. Si quieren ver eſte lenguaje en el rigor de la ſagrada Eſcritura, oyã a Ieremias, que dize: *Quomodo ſedet ſola ciuitas plena populo: facta eſt quaſi vidua domina gentium, &c.* Pues ſagrado Profeta, ſi eſtà eſſa ciudad herujendo en gente, como dezis que eſtà ſola? Dize Santo Thomas: Sola eſtà la que ſin Dios eſtà. Y aduiertan Vv. Rr. que con

D aquella palabra, *ſedet*, la pica en ocioſidad. Ocupada eſtaua con negociantes, y engolfada en trampas, y pecados: pero porque no eſtaua ocupada con ſu Dios, la llama ocioſa, y ſola. El Religioſo que anda muy metido en las coſas deſte ſiglo, ocupado eſtà, pues nunca dexa la pluma de la mano, eſcriuiendo cartas, traſſegando el mundo, y metiendo dos mil fauores de Principes ſeglares en la Religion, por ſalir con vn Priorato,

Eccleſ. 7. ℣. 30.

Threnor. 1. ℣. 1.

Como eſtà ſola vn alma q̃ eſtà ſin Dios por mas acompañada q̃ eſtè de los fauores deſte ſiglo.

o con

o con vna niñeria de las que pue-
de dar nueſtro eſtado ? pero no es
eſſe el trabajo que pide Dios pa-
ra la buena medra de la viña de
nueſtra alma, ſino que tomeys el
açadon en la mano, cauando en
vueſtro coraçon, haſta ſacar el a-
gua del conocimiento proprio;
llorando con ella vueſtras cul-
pas, y lauando el alma de las im-
perfecciones que haſta oy aueys
tenido en el eſtado que aueys pro
B feſſado. Eſto ſi que es trabajar, que
lo demas no es ſino andar ocioſo,
y perdido. No pienſe el hombre
de negocios, que porque todo el
dia trata de ſus grangerias, y de
como ha de aumentar ſu hazien-
da; que por eſſo trabaja mucho en
la viña del Señor. Hermano ſi el
trabajo que tu traes, no le acom-
pañas con dolor de tus pecados,
por auer ofendido a Dios, no da-
C ria por el vn marauedi: es todo eſ-
ſo auerte cãſado de balde, y es de
poca importancia: ſolo con Dios,
y en ſu viña ſera eſtimado el tra-
bajo que huuieres tenido; fuera
deſto, todo es hazer poco mas q̃
nada. Y ſi alguien me dixere, que
la labor que pide Dios al hõbre,
excede las fuerças, y caudal ſuyo;
y que no es poderoſo, ni ſuficien-
te de ſuyo para dar vna açadona-
da, que vaya encaminada a la me-
D dra y acrecentamiento de ſu al-
ma; que es la viña q̃ quiere Dios
que ſe cultiue deſde por la maña-
na haſta la noche. A eſto reſpon-
de Dauid: *Prope eſt dominus omni-
bus inuocantibus eum: omnibus inuo-
cantibus eum in veritate*. Que eſtà
Dios aparejado para valorear
nueſtras obras con la gracia que
nos da, y la caridad que nos co-
munica. Porque es verdad dezir,
que, *Deus non denegat ſuam gratiam*.

(Que poco caudal tiene el hombre para cultiuar eſta viña.)

(Pſal. 144. ✝. 19.)

(Banes 22. q. 10. art. 2. dub. 2.)

A Llegã y pedi, que Dios os dara
brio para hazer obras con que ſe
compre el cielo. Expliquemos eſ-
to: Vn niño de teta, que no ſabe,
ni puede andar, cogele ſu ama por
los braços, y traele por caſa andã-
do: claro eſtà que ſi el niño anda,
al ama ſe lo han de agradecer, que
lo lleua, y tiene. Y al otro que le
ponen vna pluma entre los dedos
no ſabiendo eſcriuir, todo lo que
eſcriuiere, claro eſtà que al maeſ-
tro de eſcriuir ſe lo han de agrade
cer; porque aquella eſcritura, mas
es del maeſtro, que del niño: pues
aſsi ſe ha Dios con el hombre. El
hombre por ſi no ſabe, ni puede
nada, ni dar vn paſſo para el cie-
lo: viene Dios, que ſe precia de
ſer amo ſuyo, como lo dixo por ſu
Profeta: *Ego quaſi nutriuus Ephraim,
portabam eos in brachijs meis*. El nos
tiene y nos ſuſtenta, el nos mueue
y haze en noſotros las buenas o-
bras todas: que anſi lo auia dicho
en otra ocaſion el miſmo Profeta:
*Omnia opera noſtra operatus eſt nobis
Dominus*. Noſotros las obramos
cõ vueſtro fauor, y vos las obrays
en noſotros. Si vays a ſu viña, el
os buſca, os llama, y os ayuda a to
mar el açada, y a leuantarla; y os
da fuerças para durar en la obra.
Como ſi dixera: Si creeys, ſi eſpe-
rays, ſi amays a Dios, ſi orays, ſi
hazeys penitencia, ſi days limoſ-
na, Dios y vos lo obrays; y pri-
mero Dios que vos, porque el os
preuiene con ſu gracia. Y aſsi a-
quellas obras buenas y ſantas ſon
de Dios, y juntamente ſon vueſ-
tras, pues que con vueſtro conſen-
timiento ſe hazen: y con ellas (co-
mo con dinero dado de ſu mano)
quiere que le compreys la gloria,
y que parezca que no da nada, ſi-
no que va muy bien vendido. De-

(Entiendeſe eſto antecediẽdo primero el auxilio ſuyo.)

(Oſeæ 11. ✝. 3.)

(Iſaiæ 26. ✝. 12.)

(La obligaciõ que tenemos a Dios, pues haze dos mil oficios para que alcãcemos el cielo.)

claro

Rom. 6. ꝟ 23.

Oſeæ 13. ꝟ. 9.

claró eſte miſterio San Pablo diuinamente, quando dixo: *Stipendia peccati, mors; gratia autem Dei, vita æterna.* El ſueldo del pecado, es muerte: pero la vida eterna, es gracia de Dios. Que es como ſi dixera: Para condenarſe vn hombre, no ha meneſter ayuda de vezinos, *perditio tua ex te;* fuerças tiene para trabajar en la viña del demonio, pecando; y el jornal q̃ ſe le deue, de todo rigor de juſticia, es muerte eterna de cuerpo y A alma: pero dar la vida eterna, es gracia que Dios haze al hombre, pues ſe la da para hazer obras meritorias: que al ſin fin ſu fauor no lo podia hazer. Todo lo bueno viene de ſu diuina mano, el nos diſpone, el nos preuiene, el nos ayuda, y el nos acompaña, y nos llama para ſu viña. Ya que eſtamos en ella, trabajemos; y con eſto ſe vayan Vv. Rr. a las celdas. *Adiutorium noſtrum in nomine Domini.*

DISCVRSO EN EL DOMINGO DE LA SEXAGESIMA, DANDO VN HABITO.

El fundamẽto que tienen los que hablã mal de mugeres.

1. Timo. 2. ꝟ. 14.

Actor. 13. ꝟ. 50.

DIGAN lo que quiſieren de las mugeres los que no ſaben hablar dellas, ſino para ſacar ſus faltas a la calle, acordandoſe aora de coſas paſſadas, y de tanto tiempo atras, diziẽdo, que, *Adam non eſt ſeductus, mulier autem ſeducta in preuaricatione fuit.* Que fue la muger la primera en el mal. Y añadiran tambien, que para hazer guerra a San Pablo los Iudios, en la predicaciõ del Euangelio: *Concitauerunt mulieres religioſas, & honeſtas, & excitauerunt perſecutionem in Paulum.* Y otras faltas que ſuelen acumular eſtos maldizientes, que por lo menos nadie les puede negar a las mugeres (dize San Baſilio) que ſon mas blandas y faci- B les para las obras de virtud. *Quando hominis maſculi natura cum mulieris indole certare poteſt? que toleranter vitam ſuam degit.* De muy ſufridas las alaba, viue la muger con tolerancia y paciencia grande; encerrada la tendreys en dos palmos de apoſento, ſin menearſe vn paſſo. Quien pudiera tener cinquenta hombres en clauſura, como lo eſtã eſtas Religioſas? *Toleranter,* dize, y veſe ſu tolerancia C grande en la criança de los hijos; que con ſer tan penoſo el parirlos, dizen que es mas intolerable el criarlos: que ni las dexamos en nueſtra niñez dormir de noche, ni repoſar de dia; pues que quando ya llegan los hijos a edad de hazer traueſuras, a qui entra biẽ el, *Toleranter:* vna y otra, y ciento peſadumbres al dia, y todas las ſufrẽ; *Toleranter,* haſta vn marido mal-

Homil. 10.

Lo que padecen las mugeres, y quan ſufridas ſon en los trabajos, y cria de ſus hijos.

malacondicionado, brauo, deſcompueſto, y aun deſcomedido. Pero dexando todo eſto a parte, en lo que las mugeres ſe auentajan mucho mas a los hombres es, en oyr la palabra de Dios, en reuerenciarla, y aprouecharſe della: y en eſto, ninguna comparacion ſe puede hazer entre los hõbres, y las mugeres. Queriendo tratar el Euangeliſta San Lucas de la fuerça de la palabra de Dios, y de las perſonas en quien halla buena entrada, y haze conocido efeto; que es el argumento del Euangelio deſte dia: deſpues de auer referido y nombrado los ſagrados Apoſtoles que ſeguian a Chriſto, dize: Que le ſeguian tambien muchas mugeres, entre las quales nombra a Maria Magdalena, y Iuana, muger de Chuſa, Mayordomo mayor del Rey Herodes; y Suſana, y otras muchas. Pareceme que aludio el Euangeliſta a lo que mandaua Dios, que en la entrada del Templo huuieſſe eſpejos de mugeres, donde vieſſen ſus faltas los que entrauan a ſacrificar. Y entienden comunmente los Santos por eſtos eſpejos, la palabra de Dios, donde nos miramos, y por donde reformamos nueſtras coſtumbres: y por eſto ſe dize della: *Lex domini immaculata conuertens animas.* Es la ley de Dios, y ſu palabra limpia como vn eſpejo, en que os aueys ſiempre de mirar; y la ſabiduria del Padre, que es la palabra ſuya, ſe llamá en la Eſcritura, *Speculum ſine macula diuinæ Maieſtatis, & imago bonitatis illius.* Es dezir, que en la ſabiduria de Dios, y en ſu diuina palabra reſplandecen la Mageſtad, que es la juſticia de Dios, y la bondad, que es la miſericor-

Lucæ 8.

Deuocion de mugeres.

Exodi 38. ℣. 8.

Pſal. 18. ℣. 16.

En la palabra de Dios reſplandecen ſu juſticia y miſericordia.

Sap. 7. ℣. 8.

A dia ſuya. Y porque cumplamos tambien con eſtos Padres que han llegado aora, quiero añadir: Que aquellas palabras de Chriſto: *Tunc videbunt filium hominis in maieſtate;* ſe dixeron quando hablaua el Señor de ſu venida al juyzio: y de lo meſmo ſe dize: *In ſede maieſtatis.* Y quando parecieron al Señor Moyſes, y Helias, y hablaron con el, *De exceſſu, quem completurus erat in Hieruſalem;* que es de la riguroſa juſticia que ſe auia de hazer en la perſona de Chriſto, por auer tomado ſobre ſi todos nueſtros pecados, dize el Euangeliſta: *Erant autem Moiſes, & Helias viſi in maieſtate.* De ſuerte, que no ay duda, ſino que eſta palabra, mageſtad, ſignifica en la Eſcritura, el juyzio riguroſo de Dios, y la juſticia ſuya, con que haze Dios conocer y reuerenciar ſu mageſtad. Pues la bondad en Dios, coſa cierta es q̃ ſignifica ſu miſericordia: y aſsi llama San Pablo: *An ignoras diuitias bonitatis?* La ſuperabundantiſsima miſericordia del Señor. Y todo eſto enſeña la palabra de Dios, y ſe ven eſtas dos coſas muy a las claras en el eſpejo reſplandeciente de ſu palabra diuina. *Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiam doce me.* (dize Dauid) Que es como ſi dixera: Eſtas dos coſas, Señor, entre otras, hallo en la enſeñança tuya; y veo que no ay otro ſaber, ni yo quiero ſaber otra coſa, ſino tu juſticia, y miſericordia. Y eſte eſpejo es a quien buelue a mirarſe el hombre, que no haze mas que oyr la palabra de Dios, ſin ponerla por la obra: y lo que del ſe dize es, que: *Comparabitur viro conſideranti vultum natiuitatis ſuæ in ſpeculo.* Yo entiendo eſto aſsi por aora: Que mira el hombre

B

C

D

Lucæ 9. ℣. 26.

℣. 31.

En la Sagrada Eſcritura eſte termino, mageſtad, ſignifica el juyzio de Dios.

Ad Rom.

Pſalm. 118. ℣. 65.

Iacob. 1. ℣. 23.

El eſpejo en q̃ ſe ha de mirar el hombre, es la palabra diuina.

Ex Eccl.

Eccleſ. 26. ℣.

en la palabra de Dios quando la oye, y en ſu diuina ley quando ſe quiere ajuſtar con ella; no qual es al preſente, ſino qual auia de ſer, y como ſe obligò a ſer en el baptiſmo, que fue quando nacio a Chriſto, y donde dixo: *Abrenuntio Sathanæ, & omnibus operibus eius.* Y a las palabras que dixo tambien el Religioſo, y la Religioſa en ſu profeſſion; que es otro nueuo nacimiento: prometiendo obediencia, pobreza, y caſtidad. Y llama la palabra de Dios, a mi parecer, eſpejo de mugeres la Eſcritura: porque las mugeres ſon las que mas de ordinario ſe eſpejan y miran en ella; y a quien la palabra de Dios ſuele ſer de mayor prouecho. Y por eſſo hablando de las mugeres, dize el Sabio: *Fundamenta æterna ſupra petram ſolidam, ſic mandatum Dei in corde mulieris ſanctæ.* Parece q̃ quiere dezir, que como ſe buſca vna piedra ſolida, fuerte y muy firme, para que el edificio ſea duradero y perpetuo: aſsi buſcò Dios el coraçon de la muger ſanta, donde ſe fundaſſe primero, y donde pudieſſe eſtribar la palabra y mandamientos ſuyos. Y eſto nos quiſo enſeñar San Lucas, quando contando la hiſtoria del ſermon deſte dia, en que habla el Señor de la palabra ſuya; dize: Que los primeros que oyeron la palabra de Dios, y ſus mãdamientos, y donde primero parece que hizo preſa y aſſentò ſu fundamento, fue en las mugeres que ſeguian al Señor. En eſta ocaſion he yo aduertido, que eſtando predicando Chriſto nueſtro Señor vna vez, entre otras muchas, de ſola vna muger haze mencion, y la alaba, encarece, y dize. Que hablò como alma bien aprouechada en la

A

dotrina de aquel ſermon que auia oydo aquel dia, y dixo: *Beatus venter qui te portauit.* Y conſidero yo, que juntò con eſto el Señor: *Quin imo beati qui audiunt verbum Dei, & cuſtodiunt illud.* Para dezir, q̃ para las mugeres ſe guardò eſta perrogatiua grande, que es, oyr, y aprouecharſe de la palabra de Dios. Y ſolas ellas parece que la oyen, y en todos los demas ſe pierde:

B

y deſta perdida de ſu palabra haze oy el Señor tan grande ſentimiento, que parece que ſalio de ſu ordinario eſtilo: *Hæc dicens clamabat.* Moſtrãdo en eſto, quanto ſe auia de llorar eſta perdida, q̃ era neceſſario dar bozes llorando, y llorar a bozes perdida tan irremediable, como lo es, que la palabra de Dios no haga el efeto para que el Señor la embia.

C

Las quales bozes y lagrimas, contra los hombres ſolos parece q̃ auian de ſer, pues las mugeres que ſeguian a Chriſto, y las demas que oy ſiguen ſu Euangelio; vemos q̃ ſe aprouechan ſiempre de la palabra de Dios, oyendola con ſumo reſpeto y cõſideracion. Eſto deſſeo yo ver en eſta caſa eſte dia, y en eſte auditorio de Religioſas; de quien ſe yo bien la deuocion con que en otros tiempos ſe ſoliã oyr los ſermones, y ſe aprouechauan

D

bien de la dotrina que ſe les predicaua: y lo meſmo ſera tambien aora, aunque ſe la digamos aqui en ſilencio, y ſin las bozes q̃ han meneſter los hombres de alla fuera: o por ſer ſus pecados publicos, o porque ſe hazen ſordos a la reprehenſion. Acuerdome, ſeñoras, que de Chriſto nueſtro Señor, entre otras calidades que auia de tener, dize el Profeta: *Non clamabit, nec audietur vox eius foris.* Quan-

Lucæ 11. ℣. 27.

Excellencias y perrogatiuas de las mugeres.

Es laſtimoſo caſo, y que ſe deue de llorar a bozes, y bozear llorando, que ſu palabra no haga el fruto para q̃ la embia.

tas

Digitized by Google

Como ſe han de reprehẽder los defectos de las perſonas religioſas.

tas coſas ſufre vn hombre diſcreto en ſu caſa, porque no las oyan los vezinos. Los defetos de las Religiones muy a ſolas ſe han de reprehender quando los ay, de manera que no los oygan por alla fuera, ni ſepan que tambien ay en los Moneſterios indeuocion en el Coro, platicas eſcuſadas en el clauſtro, faltas en los exercicios de comunidad, demaſiada curioſidad en el veſtido, libertades cõtra la Perlada, deſembolturas en las redes, deſcorteſias en las palabras, riñas, rencores, vengançás. Si eſto huuiere, ſeñoras, que yo no lo ſe; tambien ſeria neceſſario dar acá bozes, y llorarlo con lagrimas de ſangre: particularmente ſi ſe perdieſſe tambiẽ aqui alguna vez, o en alguna perſona la palabra de Dios, y no hizieſſe el buen efeto que pretendemos. Congoxaſe mucho el labrador, quando ve que no haze preſa el grano que ſembró en la tierra, ni echa rayzes: pues con mas razon lleuaria yo de aqui mucha pena, ſi vieſſe que no arrayga eſta diuina palabra en los coraçones de quien me oye: y quando mi poco eſpiritu ſea cauſa deſte temor, pero ſiempre tengo confiança, que la palabra de Dios lleua conſigo fuerça, y vna cierta vida q̃ ſe pega ſiempre al coraçon q̃ la recibe: y eſto quiere dezir: *Verba vitæ habes.* No ſolamente porque vos que la dezis, teneys vida; ſino porque la palabra meſma tiene en ſi vida, y porque es tambiẽ la palabra de Dios la que nos cria y alimenta en la vida. Y es al reues del grano que ſe ſiembra en la tierra, porque la tierra es la que cria al grano, y le da ſuſtento, y el grano no cria a la tierra. Y aſsi de la palabra de

Lleua la palabra de Dios vida al coraçõ que la recibe.

A Dios, (dize San Pablo) *Enutritus verbis fidei.* Moſtrando en eſto vna perrogatiua particular que tiene la palabra de Dios; porque a ella le toca alimentar el alma, deſpues de auella criado: *Non in ſolo pane viuit homo: ſed in omni verbo, quod procedit ore Dei.* Es dezir: Que como la palabra de Dios es ſuſtento de la tierra, y del coraçon que la recibe, tiene como calidadad ſuya propria eſta palabra de Dios, B y la dotrina Euangelica; vna muy particular virtud, y vna fuerça comunicada del verbo diuino, y cierta manera de infinidad, como la tiene tambien el verbo eterno: y aſsi merecio tener ſu meſmo nombre, y la llamamos, *Verbum Dei*; que es proprio nombre del Hijo eterno de Dios, que a ninguno otro ſe dio jamas, ſino al verbo diuino. Dize San Auguſtin. (Hazenme Vv. Pp. mudar C dotrina, por auerme ſalteado tan ſin penſar; porque yo de otra manera penſaua hablar a eſtas ſeñoras Religioſas: pero ya es fuerça tomar otro camino) Dize pues el Santo, que ſolo el Hijo ſe llama, *Verbum*, entre todos los q̃ ha auido en el mundo. Muchos (dize) ſe llamaron Dios, *Ego dixi Dij eſtis*; y no faltó quien ſe llamò Ieſus, que fue el dulciſsimo, y particular nõ D bre del Saluador; pero ninguno ſe llamó, *Verbum Dei.* Y aſsi tiene en ſi la dotrina Euãgelica cierta infinidad y virtud, que ſe parece a la que tiene el miſmo Hijo de Dios. Dize Santo Thomas, q̃ no ay vn nombre ſolo que declare la virtud, la grandeza y diuinidad del Hijo de Dios: y por eſta razon le da la Eſcritura tantos nombres, para darnos a entender, que el Hijo es de la miſma natu-

1. Tim. 4. ✠. 4.

Matth. 4. ✠. 4.

La palabra de Dios alimenta el alma deſpues de auerla criado.

S. Aug. li. 9. de Trin. cap. 2.

Pſal. 81. ✠. 6.

Ad Hebr. 1. ✠. 2. & 3.

1. p. q. 34. art. 2. ad 3.

Digitized by Google

Como vn nõbre ſolo no puede declarar la grãdeza del Hijo de Dios, ſe llama Verbo, reſplãdor, y imagen.

raleza del Padre, y aſsi lo llama Hijo. Porque en las coſas de acà, el hijo es de la meſma eſpecie y naturaleza que tiene el padre; para dezir que el Hijo es tan eterno como el Padre. Y porque el nombre de Hijo no dezia eſta eternidad, lo llaman, *Splendor*; q̃ ſale de la luz, y tiene ſer juntamẽte con la luz. Y porque el Hijo, ni el reſplandor no ſon de todo punto ſemejantes, el vno a ſu padre que lo engendrò, y el otro a la luz de donde ſale: queriendonos dar a entender, y ſignificarnos la verdadera y perfeta ſemejança en todo que tiene el Hijo con el Padre; añade otro nombre, y llama al Hijo de Dios: imagen ſuya. Y porque entendamos, que fue eſte diuino Hijo engendrado eſpiritualmente, y que no huuo alli mezcla de materialidad, ni coſa que parecieſſe a las imperfecciones que ſe hallan en las filiaciones de acà baxo, y en las generaciones ordinarias, lo llamarõ, *Verbũ*: cuya naturaleza es proceder ſin mouimiento ninguno, ſin fuerça particular del entendimiento, y ſin daño del que lo produze. De manera, que no pudiendo declarar con vna ſola palabra, y vna ſola boz, la infinidad que hallamos en el Verbo del Padre: vſaron los Theologos de muchas bozes y palabras, para que todas ellas juntas dixeſſen algo de lo mucho q̃ ay en aquella palabra eterna. Pues lo meſmo paſſa en la dotrina Euangelica, llamanla medicina que ſana nueſtras enfermedades todas: *Miſit Verbum ſuum, & ſanauit eos*. Y pareciendole, que no es baſtante coſa llamarla medicina, para declarar lo mucho q̃ encierra en ſi la palabra de Dios; porque la medicina no da vida, ni

La naturaleza del Verbo es, ſalir ſin mouimiento del entendimiento, y daño del que lo produze.

Pſal. 106 ℣. 20.

La palabra de Dios da vida, y es medicina.

A entera vida; y la palabra de Dios nos da vida: añade, y dize Chriſto nueſtro Señor. *Verba quæ locutus ſum vobis, ſpiritus, & vita ſunt*: Dan vida, y ſon vida mis palabras. Y San Pablo dize: *Viuus eſt ſermo Dei, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens vſque ad diuiſionem animæ, & ſpiritus*. Es viua la palabra q̃ yo os predico, no ha de morir jamas; yo morire, que a eſto

Ioan. 6. ℣. 63.

Ad Hebr. 4. ℣. 12.

B vengo: pero eſtas palabras mias quedaran ſiempre viuas, dando vida a quien las recibiere; y es la vida que tiene la palabra de Dios tan fuerte, que penetra las entrañas, y diuide el alma del cuerpo; que aunque parece que eſto es morir, pero hazelo para dar otra mayor y mejor vida. Y es muy grande encarecimiento el que dize S. Pablo, porq̃ la palabra de Dios,

Aduiertaſe la meditaciõ deſte lugar de San Pablo.

C no ſolamente diuide el hijo del padre, y la hija de la madre, y la trae a encerrarſe entre paredes, y detras deſtas redes; pero llega tãbien a diuidir el alma del cuerpo, y hazer que viua vn alma como ſino tuuiera cuerpo, oluidada de todo lo de acà. Y eſta palabra, *Sequere me*, dicha de Chriſto nueſtro Señor, y referida de vn Predicador ſuyo; (que eſte motiuo me ha dicho eſta ſeñora que tuuo para ſer Religioſa, oyr predicar y

Matth. 8. ℣. 22.

D declarar, pocos dias ha, con mucho eſpiritu, eſta palabra, *Sequere me*) y lo fue, y lo es eficaz, para que le ſigan los hombres de eſpiritu, por los trabajos, y Cruz, y por la meſma muerte. Es la palabra de Dios palabra viua, que en tocando en vueſtra alma, os haze temblar, y os traſiega el coraçon, y os rebuelue las entrañas; y no dexa coſa en vos, que no mude y trueque. Tambien dize eſta

pala-

Digitized by Google

palabra, que es: *Penetrabilior omni gladio ancipiti.* Que es dezir, que la eſpada ordinaria, aunque ſea de dos filos muy agudos, quando mucho diuide y aparta el alma del cuerpo: pero la palabra de Dios diuide y aparta el alma de ſus afectos, ſus deſſeos, y de ſus meſmos penſamientos. Pienſa el Religioſo diferentemẽte que antes, ama ya otras coſas, deſſea y pretende muy de otra manera que ſolia, enfrena ſus afectos, quita las ocaſiones todas del pecar; y es tan otro en todo de lo que ſolia, que ya no ſe conoce: y todo eſto viene de aquella palabra que oyò, *Sequere me*; o de otra ſemejante que le dize Dios por ſi, o por ſus Predicadores; y entra tan dentro, que añade el Apoſtol: *Compagum quoque, & medularum.* Haze de vos vna anotomia tan grande, que aparta la voluntad del alma, con ſer potencia ſuya, y vna de las tres; y no faltò quien dixeſſe, que era la potencia mas principal de todas: con todo eſſo la corta y la diuide eſta eſpada viua de la palabra de Dios: *Et gladium ſpiritus, quod eſt verbum Dei.* Es cuchillo del eſpiritu, no ſe embaraça en la carne, mas adentro haze ſus efetos. Es la palabra de Dios como el rayo, que no haze caſo de la vayna, y deſmenuza la eſpada que eſtâ dentro: no haze caſo la palabra de Dios de la carne, ni repara en ella. *Eſt gladium ſpiritus.* Haſta el alma, y el eſpiritu muy interior, ſe entra, y alli va ſin parar, y lo deſmenuza y lo corta: de manera que diuide y aparta la voluntad del alma. Que pienſan ſeñoras que es hazerſe Religioſa? que aquella palabra, *Sequere me*; diuida la voluntad del alma, y dexe el alma ſin voluntad propria, entregandoſela toda ella al Prelado. Gran fuerça (dize San Auguſtin) tuuo Chriſto, y ſu diuina palabra, pues truxo al mundo aquella boz penetradora y eficaciſsima: *Surſum corda.* Y hizo eſte buen efeto en los coraçones de los que verdaderamente ſiguen al Señor, que quedandoſe acà el alma del Religioſo, haze entrega de ſu voluntad a Dios, poniendo ſu coraçon en ſolo Dios: y el efeto mayor es, arrancar los coraçones del alma. Y a eſto vino Chriſto: *Ecce dedi verba mea in ore tuo, vt euellas, deſtruas, diſsipes, & plantes*: para arrancar, y lleuar para ſi los coraçones. Y eſto nos quiſo dezir en aquellas palabras: *Omnia traham ad me.* Tambien llama fuego Dios a ſu palabra: *Factus eſt ſermo Domini in corde meo quaſi ignis exeſtuans, clauſuſque in oſsibus meis, &c.* Y llamala candela encendida: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Llamala otras vezes agua pura, que nos limpia el alma: *Vos mundi eſtis propter ſermonem meum.* Llamala Iuez: *Verbum quod locutus ſum vobis, iudicabit vos.* Es la palabra de Dios, y el Verbo diuino, todas las coſas; y la dotrina Euangelica, como tiene ſemejança tan grande con el Verbo diuino, ſe le pega tambien en alguna manera la infinidad de coſas que comprehende en ſi el Verbo diuino: y obra ella tambien los muchos y varios efetos que haze Chriſto en el mũdo: y con ſola eſta palabra, *Sequere me*, que dize eſta Religioſa que oyò en vn ſermon, ſe ha viſto en ella tan grande mudança. Y con eſto demos lugar que ſe hagan las ceremonias ordinarias.

Efetos marauilloſos de la palabra d. Dios.

Ad Ephеſ. 6. ℣. 17.

La palabra de Dios es cuchillo del eſpiritu, q̃ no ſe embaraça en la carne.

Ex Eccl. Vide in Tertuliano.

Hierem. 1. ℣. 10.

Ioann. 12. ℣. 32.

Pſal. 108. ℣. 105.

Ioann. 15. ℣. 3.

DISCVRSO SOBRE EL EVANGELIO DE LA QVINQVAgeſima, y ſeruirà de capitulo para Religioſos.

COmẽçado haya, Padres, nueſtra vida quareſmal, y el ſilencio que nos mãda nueſtra regla; y con ſolo Chriſto podemos ya hablar, y oyrle lo que nos dize en ſecreto; que es de la manera que habla oy Chriſto nueſtro Señor a ſus dicipulos, y les haze vna breue relacion de todo lo que auia de paſſar muy preſto por ſu perſona, en la priſion y muerte que auia de padecer en Hieruſalen. Porque parece materia que ſe ha de tratar y conſiderar muy a ſolas, y cada vno en el rincon de ſu celda, apartados del ruydo y bullicio del mundo: pero bien ſecreto lugar es donde aora nos hallamos Padres, y de buena razon bien apartados eſtamos todos los que aqui nos auemos juntado, de la inquietud y trafago del ſiglo: y aſsi en muy pocas palabras, pues ſon bien pocas las que el Señor dize a ſus dicipulos, dire yo lo que tengo penſado, dexando tiempo a Vv. Rr. para que antes que ſe acueſten, pienſe cada vno en ſecreto y a ſolas el miſterio deſte dia; y es, que el vnico remedio para la ſalud nueſtra fue, la paſsion y muerte del Saluador. *Omnis autem ſalus hominum*, (dize Chriſoſtomo

Para cõſiderar bien la priſiõ y muerte de Xpõ, ha de ſer en ſecreto, y muy en apartado.

A ſobre eſte lugar) *in Chriſti morte poſita eſt.* Y declarando eſto con vn exemplo que ſe me ofrece, quiere dezir. Que ſiendo el enfermo el hombre, el Medico ha de ſer aora quien ha de tomar la purga, y las medicinas para la ſalud? Haſta aora ha tomado eſte Medico del cielo la dieta del ayuno largo de quarenta dias; y oy haze la receta de la medicina y purga que ha de recebir en

B eſte Caliz, *Quem ego bibiturus ſum,* dize: Yo lo tengo de beuer, y ninguno otro ſe atreuera a tomallo, ni le ſera de prouecho, aunque lo tome; haſta que aya paſſado por mi. El Medico de las almas nueſtras ordena la medicina que el miſmo ha de tomar, y los ſimples que han de entrar en eſta purga, ſon, la priſion ſuya, los açotes doblados, injurias, y denueſtos repetidos: y vltimamente, vna muerte en

C Cruz. Eſtos ſon los materiales de que ſe ha de componer la medicina de todos nueſtros males, y el vnico remedio de nueſtra ſalud. Y para dezir eſto, aparta los dicipulos ſuyos en ſecreto, y les dize el peligro grande que tiene el enfermo. Quando el Medico habla al oydo a los amigos del enfermo, no es buena ſeñal; porque las buenas nueuas y mejoria del doliente, a bozes ſe dizen, y con muy grande alegria

Marci 10. ỳ. 38.

La purga de la paſſiõ auia de ſer remedio de nueſtros males, y Xpõ la ordena, y el proprio la toma.

Los materiales de q̃ ſe compuſo eſta purga.

ſe pu-

ſe publican; y quando ay que dezir en ſecreto, ſeñal clara ſuele ſer, que eſtà peligroſo el enfermo. Apartalos de la turba el Señor, y entreſacalos de los demas. No ſe ſi quiere dar a entender, que es mal contagioſo, y pegadizo la enfermedad del hombre, y que es meneſter apartallo de los demas, como ſe haze con los apeſtados, y leproſos. Y todo eſto ſe haze en ſecreto, porque ſi el enfermo entendieſſe el peligro conocido en que eſtà ſu vida y ſalud, y la dificultad del remedio; quiça deſconfiaria de poder alcançar ſalud. Si a vn pobre labrador que eſtà enfermo, le dixeſſen, que para ſanar de la enfermedad que tiene, ſon neceſſarias coſas de mucho valor, cantidad de oro molido, y perlas deſechas en vinagre; viendo ſu poco caudal, deſconfiaria ſin duda de ſanar, y echarſeya (como dizen) a morir. Si el mundo oyera dezir, que no podia ſanar de la enfermedad mortal que tenia, ſino era moliendo el oro precioſiſſimo de la humanidad del Señor. *Dominus voluit cõterere eum*, (dize Eſayas, hablando de Chriſto, y ſu paſsion) lo quiſo moler con tantos tormẽtos, golpes, y açotes; y que ſe le auia de dar hiel y vinagre, para deſluzir aquella precioſiſsima joya en que eſtaua nueſtro remedio: deſconfiaria ſin duda el hombre, y diera por muerto y acabado ya ſu negocio. Porque oyendo dezir, que conſiſtia ſu remedio en que prendieſſen a Dios como a vn malhechor, lo açotaſſen, y puſieſſen en vna Cruz; medicina y remedios de tanto precio, que confiança le auia de quedar? *Nos autem ſperabamus*, (dixeron

Aparta Xp̃o a ſus dicipolos, para dar a entender, que la enfermedad del hõbre era contagioſa, y pegadiza.

Iſaiæ 53. ✝. 10.

Las dificultades q̃ tuuo la muerte de Xp̃o para el remedio del hõbre.

Lucæ 24. ✝. 21.

A los dicipulos que yuan a Emaus) que fue dezir. Mientras no dificultauan tãto el remedio de nueſtros males, ſalud eſperauamos; pero en viendo muerte de Cruz, medicina tan coſtoſa, dimonos por deſauziados. Y por eſſo ſe apartò en ſecreto, como el Medico para hazer la receta; porque no era bien que oyeſſe el enfermo los materiales que lleuaua la purga, y medicina de ſu enfermedad. B Y aſsi llama el Medico del cielo en ſecreto a los dicipulos, que ſon como los enfermeros, a quien ſe les ha dado el cuydado del hombre enfermo; y dixoles en ſecreto los remedios que ponia para la ſalud del hombre: y declarales, que la medicina y la beuida en que conſiſte la ſalud del hombre, es eſte Caliz, que el meſmo Medico y Señor ha de beuer: porq̃ al C fin auia de ſer verdad que; *Languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portauit.* Lleuò à ſi, y tomò en ſi meſmo las enfermedades nueſtras, y la medicina dellas; y puſolas ſobre ſi. Las enfermedades nueſtras, en noſotros muy adentro eſtauan, porque eran humores interiores, males arraygados dentro del enfermo: pero Chriſto puſo encima de ſi eſtos pecados, y tuuolos ſobre ſi: pero no ſalian D del, ſino de mi; y con no ſer ſuyos, fue meneſter para limpiallos, q̃ tomaſſe eſte Caliz lleno de la purga amarga: y como era Caliz peſado, y la purga tã deſabrida, y mala de tomar, començole a tẽblar la mano con q̃ tenia el Caliz: y deſte gran temor y temblor nacio el dezir: *Tranſeat à me Calix iſte.* Deſſe al enfermo eſte Caliz, pues yo no eſtoy enfermo, no lo he meneſter: pero como era neceſſario tenello

Xp̃o Medico de nueſtras enfermedades, y los Apoſtoles ſuyos nueſtros enfermeros.

Iſaiæ 53. ✝. 4.

en ſu mano; porque en ſola ſu mano eſtaua nueſtro remedio, con aquel temor y temblor que tenia de la muerte; eſtando tan lleno el vaſo, vertioſele en la mano, bañola toda, y cayò eſta purga en el braço fuerte de Dios, y quedò limpio todo el hõbre. Pero como ſe veyã los pecados en Chriſto ſolamente por defuera, baſtò en el, eſta purga exterior. Yo ſoy el q̃ tengo neceſsidad de purga interna, porque mi mal eſtâ muy adentro del alma; pero como en Chriſto no auia mas q̃ ſemejança de pecado, y le caya todo por defuera: cayò tambien el Caliz ſolamente en lo exterior, y bañò por defuera la mano, y el braço derecho de Dios. *Calix in manu Domini vini meri.* Vino fuerte, puro, de color tinto y roxo; en lo qual ſe mueſtra la yra de Dios enſangrentada, y ſin mezcla ninguna de piedad. *Vini meri*. Puro, roxo, yra ſin mezcla de piedad. *Plenus mixto.* Tomaſe alli, *mixto,* por beuida muy dañoſa, emponçoñada, y contraria totalmente a la ſalud: porque la tal beuida por la fortaleza del vino, y malicia del veneno, ſe va luego derecha al coraçon. Tomò pues la yra de Dios en ſu mano el vaſo puro, ſin mezcla de agua, o blandura: (porque fueron puros los tormentos de Chriſto) y ſi huuo alguna mezcla, fue del veneno mortifero, que reſponde a la culpa y pecado del hombre, y como Chriſto no la tenia, ni la podia tener en el alma; no fue neceſſario q̃ entraſſe alla dentro la beuida: y aſsi eſtuuo ſiempre la parte ſuperior del alma, ſin ninguna pena. Y entre otras explicaciones de aquellas palabras, *Corpus autem aptaſti mihi*; es vna muy literal, que la juntemos con lo que dize Eſayas: *Deus poſuit in eo iniquitates omnium noſtrum*. Y ſea dezir: Es aptiſsimo cuerpo para recebir penas, el que tiene ſobre ſi culpas; y aſsi fue muy grande artificio de Dios, ſaber poner en el juſto culpas para que ſea capaz de penas. *Aptaſti.* El lo hizo, a el ſe le atribuye, ſolo Dios pudo hazer eſta obra artificioſiſsima, y tan ingenioſa; que ſiendo por vna parte neceſſario que muera el juſto para remedio del pecador, y no pudiendo caer la pena de la muerte y caſtigo ſobre el inocente de toda culpa: porque ſegun el orden de juſticia, la pena reſponde a la culpa; por eſſo, *Aptaſti*; ſolo Dios pudo hazer eſta obra tan ingenioſa de la muerte de Chriſto. Formò Dios el cuerpo de Chriſto, para que lleuaſſe ſobre ſi todas las penas que deuiamos: porque ſolo el cuerpo era capaz de tomar ſobre ſi eſta ſemejança y repreſentacion de pecado, pues en el alma todo es veras; y hablãdo de culpas, no ay alli ſemejança de pecados, ſino pecados ciertos y verdaderos. Y digamos de camino, Padres, que no ſe engañe el Religioſo, que no quiere de vna vez quitar y arrancar la ocaſionzilla, y quiere eſcuſarſe y contentarſe con dezir: Si conſenti, ſino conſenti; ſi me parece que ay pecado, y de hecho no lo ay; ſi es ſolamente eſcrupulo el que tengo, y no verdadero pecado alla dentro del alma; y vamos, y venimos a las cõfeſsiones, y a las Miſſas con eſtas dudas, que noſotros meſmos queremos poner donde no las ay. Lo cierto es, Padres, q̃ pocos pecados hallo yo dudoſos, pocas culpas ay q̃ parezcã pecados, y no lo ſeã. Por detue-

Pſalm. 74. ℣. 8.

En Xp̃o no huuo ſino ſemejança de pecado, y por eſſo cayo el Caliz en lo exterior, y bañò ſolamente la mano.

Fue Xp̃o inpecable

Ad Hebr. 10. ℣. 5.

Iſaiæ 53. ℣. 6.

En el alma no ay repreſentacion, en ſolo el cuerpo las puede auer, q̃ en ella todas ſon veras.

Digitized by Google

deſuera, y en lo exterior bien veo yo muchas vezes obras dudoſas, y que nos parecen culpas, y quiça no lo ſon: porque la intēcion del que las haze es muy diferente de lo que a mi ſe me repreſenta; y me parecera a mi ſoberuio el que es magnanimo, y humilde el couarde y abjecto: y andare en eſto errado, y a ciegas, porque no ſe lo que paſſa en lo interior de quien haze aquellas obras: pero dentro del alma todo eſtà claro, deſcubierto y patente, ſi vos no quereys hazeros a vos meſmo trampantojos. Digo pues, boluiendo a nueſtro propoſito, que por eſſo Chriſto no tomó en el alma, ni aun la ſemejança de pecado; ſolo el cuerpo recibió eſta apariencia de pecador: donde ſe pudieron pintar muy bien las culpas de todos los hombres, y pudo parecer pecador quien no lo era, ni lo podia ſer, y por vello en eſta figura y ſemejança de pecador, parece que lo deſconocia el Padre, quando le dixo el Hijo eterno: *Reſpice in me, quare me dereliquiſti?* Habla eſte Pſalmo a la letra de Chriſto, y ha mas de dos mil años que lo entendieron y gloſſaron en eſte ſentido los Rabinos antiguos, y quiere dezir: Miradme bien Señor, miradme todo entero, que ſi mirays ſolamēte el cuerpo, pareceros he pecador, como lo parezco al mundo, y aſsi me lo dizen: *Verba delictorum meorum.* Han dado en dezir, que yo ſoy pecador, y todo es palabras, y dezillo ellos: porq̃ de hecho ningũ pecado ay en mi: pues para eſtas culpas verdaderas nueſtras, lo fueron aparētes ſuyas, y tomadas ſobre ſi, y queriendo el de ſu propria volūtad llamallas ſuyas. Tomó Chriſto el Caliz: *Vini meri plenus mixto*. Es dezir, que el Caliz de la juſticia riguroſa, que Dios haze de nueſtras culpas, de ordinario tiene mezcla; porque todo el Caliz reſponde a toda la culpa: y como todas las culpas ſon interiores, y ſalen del alma, tienen tambien en el alma ſu parte de caſtigo tambien interior: pero en Chriſto, que no auia culpa, ſino ſolamente apariencia de culpado en lo de fuera; baſtó que ſe vertieſſe eſte Caliz por deſuera, y ſobre la mano y braço ſuyo; para que con eſta medicina exterior, quedaſſe el hombre interiormente ſano. Eſto declarò el Señor por San Marcos; porque lo que llama en eſte lugar Caliz, llamò alli baptiſmo: *Quo ego baptizor*. Y fue dezir: No he yo meneſter medicina interior, baſta que la medicina que yo tomo, toque ſolamente en la mano, y por deſuera; de la manera que el baño lauatorio y baptiſmo ſolamente toca en lo exterior de la perſona; y por eſſo dize el Profeta: *Vidimus eum quaſi leproſum.* Apariencia tenia de leproſo, pero no lo era, ni ſe hallaua enfermedad ninguna en eſte Señor inocentiſsimo: porque toda la enfermedad q̃ repreſentaua en ſu cuerpo, era el mal que eſtaua entrañado y arraygado en mi alma: y con todo eſſo mueſtra tāta gana de darnos ſalud, q̃ no ve la hora de bañarſe en ſu ſangre, tomar eſte Caliz, y beuer eſta purga amarguiſsima, y medicina deſabrida, a quien el quiſo cō mucha propriedad llamar baptiſmo, y dize: *Quomodo coarctor donec perficiatur?* Repreſentando en eſtas palabras el fuego y calor grāde q̃ ardia en ſu coraçon,

[Margin notes, left: En lo exterior obras ay dudoſas, pero en lo interior todo es patente. — Pſalm. 21. ℣. 1. — Veaſe al padre maeſtro F. Iuā Vincente & clec, de gratia Xp̃i ſobre eſte lugar.]

[Margin notes, right: Marci 10. ℣. 40. — Iſaiæ 53. ℣. 4. — Chriſto N. Señor aparencia tenia de leproſo, pero no ſe hallaua enfermedad en eſte Señor. — Lucæ 12. ℣. 50.]

[Margin letters: A, B, C, D]

El calor q̃ ardia en el coraçõ de Xp̃o, procedio de la calentura q̃ padecia el hõbre.

cauſado del amor que tenia al hõbre. Era eſte vn calor que procedia en Chriſto, de la grande calentura que padecia el hombre, la qual nacia de la culpa: y al fuego del pecado del hombre, reſpondia el calor del amor de Chriſto; y aquellas anſias y deſſeo de beuer que vemos en vn calenturiento, cauſado de la enfermedad ardiente, haria en Chriſto otro diferẽte ardor, q̃ es el amor grande que tiene al hõbre el Redentor del mundo, y eſte le cõgoxaua y eſtrechaua, de manera que dezia: *Quomodo coarctor?* Alegraſe el enfermo quãdo ſe llega la hora en que le dan licencia para que beua: mueſtra Chriſto regozijo grande, viendo acercarſe el tiempo en que le han de poner eſte Caliz en la mano; y aſsi dize con mucho contento.

Sobio Xp̃o a Hieruſalen, para hazer mas ſed, y beuer cõ mas guſto el Caliz de amargura.

Ecce aſcendimus Hieroſolymam. Subimos camino aſpero, y ſubida trabajoſa de caminar; donde piẽſa hazer el Saluador del mundo mas ſed, para beuer con mas guſto en Hieruſalen, donde le tienen guardado eſte Caliz bien lleno de amargura. Quando vn caminante ſabe que eſtà cerca de vna fuente de agua freſca, camina con mas prieſſa, y procura hazer ſed, para beuer con mas guſto: eſte deſſeo lleua al Señor con tanta prieſſa, hasta llegar a beuer de ſu Caliz. Entretieneſe el enfermo calenturiento en el mayor ardor del accidente, cõ la memoria de las fuentes que ha viſto en ſalud: entretieneſe el Señor, repreſentandoſele ſu paſsiõ muy al viuo, y las fuentes y los arroyos de ſangre q̃ han de manar muy preſto de ſu ſacratiſsimo cuerpo. Que buena fuente para Chriſto, *Flagellabunt eum,* manando ſangre todas las partes

A

de ſu ſacratiſsimo cuerpo. Conſidero yo al Redentor del mundo la noche de ſu paſsion, coronado de eſpinas, recibiẽdo en la lengua algunas de las gotas de ſangre q̃ ſalian de ſu cabeça, y entreteniendo con ellas la ſed grande que padecia, mientras llegaua la hora de beuer ſin taſſa, toda la ſangre ſuya. Y de la manera que entretienen al enfermo con algũ lauadientes, o con la çaragatona, (que llamays) haſta que llegue el tiẽpo de dalle de beuer: aſsi el Señor, *Vſque donec perficiatur*; Haſta que llegue la hora en que tendra licencia de beuer quanto quiſiere. *Nondum venit hora mea*, dezia el Señor: (y dauale pena que ſe dilataſſe tãto) Aun no ha llegado la hora, porq̃ no lo ſera haſta q̃ me pongan en la Cruz: y aſsi viendoſe pueſto en ella, dixo: *Sitio*; que fue pedir la beuida que le eſtaua guardada para aquella hora; y en deſangrãdole todo ſu cuerpo, y viendoſe bañado, y baptizado con ſu meſma ſangre, parece que ceſsò luego el anſia de beuer, y dixo: *Conſummatum eſt.* Que fue dezir: Ya ha llegado la hora en que tenia licencia de beuer haſta hartarme, derramando mi ſangre toda, con que he quedado ſatisfecho. Y por eſſo dandole de beuer: *Cum guſtaſſet, noluit bibere.* En ſeñal que ya auia beuido todo lo q̃ deſſeaua. Y tambien quiſo dar a entender, que no era aquella la beuida que el auia deſſeado, y pedido, ſino la beuida de ſu ſangre, q̃ ya auia derramado por el hõbre. Y para que ſe vieſſe que ſobraua ya la beuida, vertio agua por el coſtado: moſtrando, que a quien ſobra agua, y la vierte, poca ſed le queda. Y tambien vertio agua, mezclada

B C D

De la manera q̃ entretienen al enfermo con la çaragatona, haſta q̃ ſea hora de beuer: aſsi ſe entretenia Xp̃o cõ las gotas de la ſangre que le ſaliã de ſu cabeça.

Ioan. 2. ỽ. 5.

Ioann. 19. ỽ. 30.

1. Explic.

2. Explic.

3. Explic.

con

4. Explic. con ſangre, moſtrando vn afectuoſiſsimo amor al hombre, pues auiendo padecido tanto por ſu remedio, le parecia todo poco. Y

5. Explic. fue dezir: Que la ſangre ſuya era el agua ſuya, y la beuida ſuya. Y fue tambien como dezir: Para mi

6. Explic. deſſeo, y para el amor q̃ yo tengo al hõbre, auer yo vertido mi ſangre toda, es como auer derramado agua. Y eſte ſentido puede tener tambien aquella palabra, *ſitio*, que ſea dezir: Es inſaciable la ſed que tengo de redemir y ſaluar al hombre, y aſsi no baſta para quitalla de todo punto vn Caliz con tanta ſangre como yo he vertido. Que parece que es dezir: Toda via tengo ſed, y aun me queda ſed para beuer otra tanta ſangre, ſi la huuiera en mis venas, ſino fuera tan baſtante para redemir mil mundos la ſangre que he ya derramado. A eſto pues ſube el Señor a Hieruſalen: *Et filius hominis tradetur*. Llamaſe hijo del hombre, por ſer tan parecido al hombre, y hijo heredero de todo el caudal, que ſon las miſerias todas del hombre. Porque de tal manera cargaron ſobre Chriſto nueſtro Señor todos los trabajos del pecado del hombre, como ſino tuuiera el hombre otro hijo heredero ſino a Chriſto. *Tradetur*. No dize quien le entrego, para moſtrar la generalidad de la entrega, porque todos ſe juntaron a entregallo. Entregolo el Padre, mandandole que murieſſe, y no deteniendo, ni enfrenando, como pudiera, la furia de los que le quitauan la vida. Entregolo ſu proprio dicipulo, entregaronlo a Pilatos los Iudios, y Pilatos lo entregò a los Gentiles, para que lo puſieſſen en vna Cruz. Como

La general entrega q̃ ſe hizo de Xpo; porque como era de todos, todos vſauã del.

A Chriſto era de todos, todos vſauan del, y lo entregauan como coſa propria. Eſſo tienen las perſonas publicas, no ſon ſuyos, cada qual tiene poder para vſar dellos para ſus particulares intereſes. Dexa el imperio, (dixo la otra Vegezuela libre y atreuida al Emperador) o dame la audiencia que te pido. *Et condemnabunt eum morte, &c.* Y primero que ſe llegue a eſte tran-

B ce, ſe han de hazer en la perſona de Chriſto muchas otras coſas. *Conſummabuntur omnia*, (dize San Lucas) *quæ ſcripta ſunt de filio hominis*. Es mucho lo que ay que hazer, y aſsi no te eſpantes de que tarde tanto en acabarſe y cumplirſe. Pareciãnos que tardaua mucho el remedio del hombre, y ſegun lo que auia que hazer para curallo y ſanallo, no tardaua. Y conſidero yo, Padres, que toda eſ-

Lucæ 18.

C ta machina del mũdo acabò Dios en ſolos ſiete dias: *Compleuit die ſeptimo*: Porque todo ello conſiſtia en dezir, y hazer Dios, a quien todo eſto le es muy facil; pero las coſas que auia de padecer en ſu propria perſona, tardaron mucho mas, porque no las auia de hazer el Señor, ſino la criatura, que de ſuyo es mas eſpacioſa. Repreſentaſeme Chriſto nueſtro Señor en ſu paſsion, y los miniſtros que

Geneſis 2. ỷ. 2.

D lo atormentauan; y pareceme, que como temia tanto la criatura de llegar a ofender a ſu Criador para laſtimallo, tardaua en dar el golpe. Y vna de las razones porque doliero mas a Chriſto los açotes, los clauos, la lança, fue; porque tardaua cada vno de los açotes en llegar, y ſe detenian para entrar en ſu precioſiſsima carne los demas inſtrumentos de ſu paſsion. Y como el hombre

Digitized by Google

La razon porque dolieron mas a Chriſto los açotes &c. Fue porq̃ tardaua cada vno dellos en llegar y los inſtrumentos de ſu paſsion ſe detenian.

crudo y riguroſo eſecutor de la juſticia de Dios, hazia fuerça grande para que llegaſſe el açote, y entraſſe el clauo, y el clauo reſiſtia, tardaua mas en traſpaſſar la mano y el pie, y era el dolor doblado en quien lo padecia; muy agudos eran los clauos, pero no ſe atreuian a entrar en los pies de ſu Criador: y viendoſe golpeados, forçados del martillo, en fin entrauan, y como yuan ſiempre haziendo reſiſtẽcia, tardauan mas en entrar, y duraua mas el dolor: lo qual no hizieran, ſi de preſto traſpaſſaran las manos y los pies. Eſto parece que quiere dezir: *Et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Lo qual ſe entiẽde propriamente de Chriſto, y el ſentido es: Que el açote por no llegar al tabernaculo, que era el cuerpo del Señor, ſe detenia, y no queria llegar: y como por otra parte el hombre hazia tanta fuerça para que llegaſſe, daua mayor golpe y dolia mas. Eſta es tambien la razon de auerſe començado tanto tiempo antes, la obra de la paſsion de Chriſto nueſtro Señor; y que ſea verdad lo que dize San Juan: *Agnus qui occiſus eſt ab origine mundi.* Lo qual ſe dixo ſin duda por los muchos, y diferentes enſayos que ſe hizieron en todo el tiempo paſſado; como de vna obra muy dificultoſa de hazer: por la dificultad que auia de ſentir la criatura en poner las manos en ſu Criador. Temeria el hombre de juſtar cõ ſu hermano, y el amigo con el amigo, ſino ſe enſayaſſen primero, y prouaſſen haſta donde puede llegar el peligro de aquellos encuentros. No ſabia, ni podia ſaber la criatura, a que punto llegaua el golpe de la muerte

pſalm. 90. ℣.10.

Apoca.5. ℣.12.

El enſayo que ſe hizo tanto tiempo antes de la muerte de Chriſto, fue porq̃ la criatura auia de ſentir dificultad en poner las manos en ſu criador.

A de Chriſto; y quiça dixo por eſſo el Señor. *Tertia die reſurgam*: para que no temieſſe, pues auia de tener tan glorioſo fin, y por eſſo temia de llegar a el; y fue neceſſario vencer eſta dificultad con tantos enſayos, como ſe hizieron en la vieja ley. Tenia dificultad grande matar vn Cordero ſin manzilla: pues para que no ſe les haga nueuo, enſayenſe primero en tantos B corderos como entonces ſe matauan, y deſta manera yran perdiendo el miedo. Y todos los demas ſacrificios eran tãbien enſayos, deſta obra tan dificultoſa de hazer. Parecia dura coſa (y aſsi lo era) matar vn hijo vnigenito de Dios: pues para vencer eſta dificultad, enſayeſe la criatura en matar ſu proprio hijo, y no tema Abrahan de poner las manos en vn ſolo hijo que tenia. Ay tambien mucho C que hazer, y mucho que cumplir en Hieruſalen, porque ha ſido mucho lo que hã dicho y eſcrito los Profetas del Hijo del hombre: *Et loquutus ſum ſuper Prophetas, & ego viſionem multiplicaui, & in manu Prophetarum aſsimilatus ſum.* Algunos dizen, que aquella palabra, *ſuper*, es lo meſmo que, *ad*; y que, *Factum eſt Verbum Domini ſuper Hieruſalem*, es lo miſmo que, *ad Hieruſalem*, y es buen ſentido. Pero tambien ſe da alli a entender, q̃ D ſon coſas ſuperiores y ſobrenaturales las que los Profetas auian de reuelar: y que eran palabras ſobre lo que ellos pudierã dezir, ni aun penſar. Tãbien quiere dezir, *ſuper*, la actual mocion de Dios, que es neceſſaria para la profecia: porque como dizen los Theologos, no es la profecia habito y calidad permanente: *Sed vt paſsio tranſiens*, Y aſsi dezia: *Locutus ſum ſuper*

Oſſe.12. ℣.10.

Para q̃ los profetas acertaſſen era neceſſario eſtar ſiempre el eſpiritu d̃ Dios en ellos.

22.q. 17.1

Prophetas, es lo que ordinariamente dezimos: Es meneſter eſtar ſobre el, para que haga alguna coſa bien hecha; ſino eſtan ſobre el, no hara nada. Pues para que los Profetas acertaſſen, era neceſſario eſtar ſiempre el Eſpiritu de Dios con ellos, y ſobre ellos. Y porque tengo declarado eſte lugar otras vezes, lo dexo aora, y quiero paſſar adelante en el Euangelio: porque me parece que ay tiempo eſta noche para alargarnos mucho mas.

Conſideracion moral muy prouechoſa.

Dize pues el Euangelio, que al tiempo que trataua Chriſto nueſtro Señor de ſu paſsion y muerte, con tanta ternura como auemos oydo: *Acceſsit ad eum*. Dezia yo eſta mañana, que generalmente los Santos condenan eſta muger, pareciendoles que llegò en mala ocaſion; y ya dixe harto deſto a los ſeglares, a propoſito de ſus ambiciones: pero para noſotros, Padres mios, ſaco yo vna conſideracion, y es, que poco ſentimiento hazemos de la paſsion, trabajos, y tormentos del Saluador; eſtando ſiempre tan atentos a nueſtro negocio, y particular interes. Mas con todo eſſo hallo yo en eſte Euãgelio de q̃ alabar mucho eſta muger, y me parece que llegò a muy buen tiempo; y que aquel, *tunc*, fue muy bien conſiderado: y lo q̃ dixo eſta muger, me parecen palabras de muy grande fe; pues oyendo dezir, que auia de morir el Señor con tantas afrentas, haſta ponello en vna Cruz; creyo tan firmemẽte la Reſurreccion al tercero dia, que llamò la Reſurreccion, Reyno de Chriſto; *In Regno tuo*, en eſte Reyno q̃ tu dizes que has de tener deſpues de reſucitado. Que fue dezir: Yo tengo por tan cierto eſte Reyno tuyo, ganado con la Cruz, muerte, y Reſurreccion, como ſi ya lo viera. Y para que todo el mundo eche de ver quan firmemente creo eſte articulo de la Reſurreccion, y quan ſegura eſtoy deſte Reyno tuyo; me he reſuelto en librar todo el bien, y acrecẽtamiento deſtos ſolos dos hijos que tengo, (que ſon las dos lumbres de mis ojos, y todo lo q̃ tẽgo que mirar en eſta vida) en q̃ en eſte Reyno que llamas tuyo, ſe les dè a mis hijos lugar y aſiento. Y porque ſe vea que no lo quiero todo, yo me contento con q̃ dandoſele al vno dellos la mano derecha, el otro que es ſegundo, tenga el lado yzquierdo. Y quando ſea el pedir mano derecha, y mano yzquierda, que parece que lo pidio todo; no fue tanta ambicion como parece: porque ſuponiendo la buena ſeñora, q̃ era tan dificultoſo de creer que Chriſto auia de reſucitar, penſò que no auria quiẽ quiſieſſe lugar en aquel Reyno, que eſtaua tan en el ayre, y de todo punto dudoſo para los que no conocen otra vida. Y quiero añadir lo que conſidera Chriſoſtomo en eſte lugar, y dize. Eſta muger ſeguia mucho tiempo antes a Chriſto nueſtro Señor, ſin reparar en los trabajos y deſcomodidades del camino; y como muger que auia experimentado, quan trabajoſo era ſeguir a Chriſto, y auia echado de ver, quan pocos ſeguian al Señor, y ſe abraçauan con ſu Cruz: penſò, (y no es mucho que penſaſſe) q̃ tan poco auria quien quiſieſſe el premio, y los aſientos que ſe ganauan por aquel camino tan trabajoſo: y de todas maneras fue vna muy grande reſolucion el dezir. Yo libro todas

La muger del Zebedeo oyẽdo dezir q̃ Chriſto auia de morir cõ tantas afrentas; creyo firmiſsimamẽte la reſurreccion al tercero dia.

Que diſcreta anduuo eſta buena ſeñora en la peticion q̃ hizo a Xpõ para ſus dos hijos queridos.

mis eſperanças en eſte Reyno, que tan increyble ſe haze a muchos, y que tan trabajoſamente ſe alcança. Eſte es el buen penſamiento deſta muger, y es mucho de eſtimar: porque aun de los diciputos, dize San Marcos contando eſta hiſtoria, que ellos, *Et ſtupebant, & ſequentes timebant*: Yua delante Chriſto nueſtro Señor, y ellos perezeauan; detenianſe, yuan ronceros, y quedauanſe atras muy eſpantados, viẽdo que el Señor yua con tanta determinacion a morir. Eſpantaſe mucho el mundo en ver vn hombre arriſcado en el camino de la virtud, y que acomete grandes empreſſas. Eſtà el dia de oy la virtud muy flaca, ſomos los hõbres muy tiernos, es nueſtra virtud couarde, floxa, y canſada: vna virtud de niños, que no puedẽ caminar al paſſo de Chriſto, ni ſubir por la aſpereza del monte: es vna virtud aniñada la nueſtra, Padres. Començara vn niño a caminar tras ſu padre, vereyslo correr y adelantarſe a todos; pero a pocos paſſos afloxa, y ſe va quedando atras. Miraua yo algunos de Vv. Rr. al principio de la Quareſma paſſada, caminar en todo muy a prieſſa: miraualos muy ſolicitos en el ſeguimiento del Coro, preſtos en la obediencia, deuotos en la oracion, abſtinentes en los ayunos, cuydadoſos en las diciplinas, y muy obſeruãtes en todas nueſtras ceremonias: no ſe Padres mios, ſi nos auemos cantado preſto, y vamos ya afloxando como niños flacos; no ſe tambien ſi es virtud aniñada la nueſtra. Pone vn niño la virtud en componer altaricos, y en cantar la dotrina con los demas muchachos de la eſcuela, perſiñarſe,

Marc. 10 ꝟ. 32.

Buen penſamiento deſta muger del Zebedeo, q̃ aunque los diciputos de Chriſto perezearõ oyendole tratar de ſu muerte, cõ todo librò en ella ſu medra, y acrecentamiento.

A y rezar vn poquito quando ſe leuãta de la cama: todo eſto es bien hecho, pero es virtud de niños, mezclada con otras mil impertinencias y traueſuras; aficionadillos ſiẽpre a goloſinas y coſas dañoſas. Temo no ſeamos niños en la virtud los Religioſos: de mi a lomenos mucho temor tengo, mis Padres; al Coro voy, en el Altar me hallo, parece que rezo y ayuno: pero no ſe ſi ſon todas eſtas B obras aniñadas, y que las hara tãbien el nouiçuelo que entrò ayer en la Religion: temo que no ſon obras de hombre, que de buena razon auia de ſer ya grande y muy crecido en virtud. La ſeñal para conocer ſi ſomos niños, o ſi ſomos hombres, dixo el Profeta Eſayas: *Pueri deficient; iuuenes in infirmitate cadent*. Afloxays, canſays os en eſte camino aſpero del cielo, pues niños ſoys; porq̃ el hombre gran- C de, *aſſumet pennas*. Quando faltan las fuerças naturales al padre viejo, y ſe ve enflaquezer en los exercicios de eſpiritu, con las alas de buenas conſideraciones ſe va eſforçando mas, y procura caminar a paſſo largo. Oyamos a San Gregorio, que el nos dara vna buena diferencia entre niños y hombres D crecidos; cuyas palabras ſon eſtas: *Paruulus eſt*, (dize el Santo) *qui terrena diligit: magnus qui æterna concupiſcit*. Niño es el que tiene la aficiõ pegada a coſas de la tierra, y anda ſiempre embuelto en coſas de acà: porque como todas ellas ſon pequeñas, ſon tambien muy proporcionadas a la pequeñez de ſus penſamientos; el grande es tambien grãde en penſamientos, alcança mas, y ſubeſe con la conſideracion a las coſas del cielo; es mas arriſcado, ſube al

Reprehẽſion graue y muy neceſſaria para los que comiẽçan la virtud, y no la proſiguẽ con mucho eſpiritu.

Iſaiæ 40. ꝟ. 30.

ꝟ. 31.

Lib. 5. Moral. ca. 34.

Qual ſea niño, o grãde en el camino de la perfecciõ Chriſtiana, ſegun S. Gregorio.

Digitized by Google

monte con mas brio, y dura mas en el camino de la virtud. Dize San Auguſtin, que todos buſcamos el cielo, grandes y pequeños: La diferencia que yo hallo es, que algunos lo buſcamos como a niños. Poneſe vn niño en vna fuente de agua clara, o a las orillas del rio, donde reſplandece el cielo, y las eſtrellas; y pienſa que el cielo eſtà alli, y querria tomallo con las manos: y aſsi fue peticion de muger, y demanda de niños poco entendidos: *Dic vt ſedeant hij duo filij mei.* No quieren ellos ſubir al cielo, ſino baxar el cielo a la tierra, y a las corrientes aguas deſta vida, dõde ellos eſtan, y querrian eſtar con deſcanſo. Digamoslo mas claro: Querriamos hallar el cielo en la tierra, y en las coſas de acà; ſiendo verdad, que no ſe halla ſino en lo alto del monte, en lo aſpero de la Cruz, y en lo riguroſo de la penitencia, y menoſprecio de la vida preſente: por eſſo reprehenden (y con razon) a eſta buena muger. Tambien pide ſillas y Reyno, ſin auer trabajado. Muere Chriſto, reſucita Chriſto, y pide ella el premio. Mejor dixo San Pablo: *Commoriamur, & conregnemus.* Todo anda junto, morir y Reynar. Declara San Auguſtin ſobre aquellas palabras de San Iuan: *Qui amat animam ſuam perdet eam:* muy delgadamente eſte penſamiento, y dize. *Si amas, perde eam:* Si la quieres bien, pierdela: porque no ay mejor ſeñal q̃ la amas, que el perdella; pues perdiendola ſe gana. Y es lo meſmo eſto con el otro ſentido, que tambien es comun, y dize: *Noli amare in hac vita, ne perdas in alia vita.* Quereys mucho vueſtra ſalud? amays vueſtro deſcanſo? buſcays

Ad Timo. 2. ℣. 11. & 12.

Aug. tract. [illegible] in Ioannem.

Todo anda junto, morir, y Reynar, y no pedir Reyno, y ſillas ſin auer trabajado.

A vueſtro regalo? apeteceys gloria, y bienauenturança? pues el medio vnico ſera, aborrecer la ſalud, buſcar el trabajo, y abraçaros con la Cruz. Aſſeguraos, que eſte es el camino ſeguro, y ninguno de los demas puede lleuaros a la bienauenturança que pretendeys alcançar. Y pide mal, y ſe le puede dezir, que no ſabe lo que ſe pide, quiẽ pide a Dios otra coſa. Y por B eſto les dize el Señor: *Neſcitis quid petatis.* Pareceme que la razon de no ſaber vno lo que pide es, no conocer lo que le eſtà bien: lo qual nace de no conocerſe a ſi miſmo. Pide el hombre para ſi lo que no ſabe ſi le conuiene; porque no todo lo que parece bueno, es bueno para todos.

Pide mal, y no ſabe lo que ſe pide a Dios, quiẽ no le pide trabajos.

Aquella ſentencia tan celebrada de los antiguos: *Noſce te ipſum,* C eſtaua eſcrita a la entrada del Tẽplo de Apolo, con muy buena conſideracion: porque auiendo de acudir alli (como de hecho acudian todos) a pedir a ſus dioſes lo que cada vno auia meneſter; dauanle a entender por eſtas palabras, que primero que cada vno pidieſſe a Dios alguna coſa, ſe dieſſe vna buelta al rededor, y ſe miraſſe bien a ſi meſmo: porque de otra ſuerte, penſando que pe- D dia coſas que le eſtauã bien, ſerian en ſu daño. Si el ſoberuio altiuo, y preſumtuoſo ſe conocieſſe a ſi meſmo, no pediria a Dios dignidades y oficios, que ſon el ceuo y nutrimento de la ſoberuia, y el deſuanecimiento de vn juyzio no muy aſentado. Yo conoci en eſta caſa Padres, que en ſabiendo que le hazian letor, (que es entre noſotros el primero, y mas honrado eſcalõ para todos los demas acrecentamientos que tiene la Reli-

Primero para pedir algo a Dios, es neceſſario darſe el hõbre vna buelta al rededor, y mirarſe biẽ a ſi proprio.

gion)

gion) eſtuuo vna noche mirandoſe bien; y conociẽdo en ſi vn natural algo brioſo, y aſsi le parecio q̃ lleuaria mas ſeguro camino en vn eſtado mas comun y ordinario de nueſtra profeſsion; y eſtuuo reſuelto en no acetar el oficio. *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum.* Sino te conoces bien, ſaldras de ti, y caminaras ſin duda, tras tus deſſeos deſordenrdos. Si nos conocieſſemos bien, Padres mios, pondriamos limite a nueſtros deſſeos y pretenſiones, y mirariamos primero ſi nos eſtan bien. El examen pues nueſtro, y lo que auemos de mirar bien, para dexarnos yr con ſeguridad tras nueſtros deſſeos; ſera, *Poteſtis bibere Calicem quem ego bibiturus ſum?* Eſto les ſaca el Señor en condicion a los que quieren gozar de ſu Reyno, (y no lo es muy riguroſa) que beuamos el Caliz q̃ el miſmo Hijo de Dios beuio. Que es dezir, que nos dexemos lleuar de Dios por el camino por dõde lleuò a ſu hijo. Grande conſideracion para tener ſufrimiento en las aduerſidades: *Calicem quidem meum*: Caliz ſuyo lo llama, porque nos lo da el, y podemos bien fiar de ſu amor, que no nos dara coſa mala. *Vos cum ſitis mali, ſitis bona data dare filijs veſtris.* Days a vueſtros hijos lo mejor que podeys, y pedis para vueſtros hijos lo que os parece mas a propoſito y mejor: pues que dare yo a los que tengo por hijos? Caliz mio, el Caliz de que he beuido yo. Y pues Chriſto ha beuido, y beuio tanto, como arriba diximos, que no quiſo, ni pudo beuer mas; poco nos dexarâ que beuer a noſotros en eſte Caliz. De ſi dize el Señor, hablando deſte Caliz: *Intrauerunt aquæ vſque ad animam*

Cantic. 4. ℣. 8.

Matth. 2. ℣. 22.

Si queremos gozar del Reyno ſuyo, ſola eſta condiciõ nos ſaca Xp̃o, que beuamos del miſmo Caliz que el beuio.

Matth. 7. ℣. 11.

Pſalm. 68. ℣. 1.

A

B

C

D

meam: A lo hondo de mi vida, y es de manera, que ya llega el agua a la boca: he beuido tanta, que ya me ſale por la boca, y embuelta en ella el alma. Al que ſe va ahogando, ſe le entra el agua haſta topar con la rayz de la vida, y haſta q̃ le ſaca el alma. Siempre que el agua ſe queda dentro del cuerpo, y no buelue a ſalir por la boca, trabajo paſſa: pero ſeguro eſtarà que ſe va defendiẽdo de ahogarſe, ſiempre y quando echare el agua por la boca; dize pues: *Intrauerunt aquæ vſque ad animam meam*: Haſta topar con lo vltimo de mi vida, y ſacarme el alma por la boca. Y eſte ſentido parece que es de San Auguſtin, porque dize que llegaron los trabajos de Chriſto haſta hazelle dar el alma. Tambien lo llama Caliz mio, porque lo tuuo por coſa propria, y de mayor precio que todas las demas: y ſiendo coſa ſuya, y de tanta eſtima, haze mucho en comunicallo a otros. Aquellas palabras: *Tranſeat à me Calix iſte*; Declara San Hilario a eſte propoſito, y quiere dezir: Paſſè de mi el Caliz, para que gozen del todos los que quiſieren beuer del: no ſe quede en mi ſolo vna coſa de tanto precio, paſſe tambien a otros, gozẽ otros deſte Caliz. Y deſte Caliz parece que dize el Profeta Hieremias: *Et accepi Calicem de manu Domini*. El Caliz meſmo que el Señor tenia en ſu mano. Del Caliz ſuyo, y del Caliz que el miſmo beuia, quiſe (dize el Profeta) dar de beuer à todos, y comencè por Hieruſalẽ, y Iudâ: *Et Regibus, & Principibus, & dedit Pharaoni Regi Aegypti*. A Reyes, y a Principes; pareciome beuida de Reyes, y de todos los q̃ ſaben tomar guſto en beuer. *Eumq.*

Llama Xp̃o al Caliz, ſuyo, porque lo tuuo por coſa propria, y de mayor precio que todas las demas.

Hiere. 25. ℣. 17.

nolue-

noluerint accipere Calicem de manu tua vt bibant. Si huuiere algunos que hagan aſcos, y no quiſieren beuer deſte Caliz; *Dices ad eos: Bibentes bibetis, quoniam ecce in ciuitate, in qua inuocatum eſt nomen meum: ego incipiã affligere, & vos quaſi innocentes, & immunes eritis?* Han beuido todos mis eſcogidos, y no quereys beuer voſotros? *Non eritis immunes*. Y lo cierto es, que ſino quereys beuer aora, que beuereys deſpues de aquellas hezes q̃ ſobraran para la otra vida, a los que en eſta no quiſieron beuer del Caliz del Señor. Del Caliz que beuio el Señor: *Quem ego bibo*, dize San Marcos: Aun no ha llegado la muerte, Señor, como beueys el Caliz? No han viſto, Padres, vn goloſo que tiene en la mano vn vaſo de vino precioſo, y no haze ſino dar ſorbicos, y todo el vino ſe le va en guſtaduras? Guſtaua tanto Chriſto nueſtro Señor deſte Caliz, tenia tanta goloſina del, que por todo el diſcurſo de ſu vida ſiempre beuia algun trago: porque ſiempre le dieron malos tragos ſus enemigos; y como le ſabia tanbien, dezia: *Calix meus inebrians*, (por ſu Profeta) *quam præclarus eſt*. Y en ſeñal del guſto grande que le daua eſta beuida: *Accipiens Calicem gratias agẽs*. Dio gracias al Padre, que le daua eſte Caliz. Que de gracias os da vn enfermo ſediento, quando le days

ỽ. 28.

Los q̃ no quierẽ beuer en eſta vida del Caliz que Chriſto beuio, en la otra beueran de ſus hezes.

Marci 10. ỽ. 39.

Pſalm. 22. ỽ. 5.

Matth. 26. ỽ. 27.

A agua; y por el contrario ſe enoja, quãdo le quitays el jarro de agua de la mano, dize os: Dexeme, Padre, que licencia tengo del Medico para beuer. Eſte fue el deſabrimiento que moſtró el Señor a San Pedro, quando trataua de quitalle el Caliz de la mano, y boluiendoſe a el, y quexandoſe de ſu deſcorteſia, le dixo: *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis vt bibam illum?* Hame dado mi Padre licencia para beuer eſte Caliz, y aun me lo ha mandado que lo beua, y quieres tu quitarmelo de las manos?

B Hallo yo, Padres, vn miſterio, en no auer querido beuer el Señor en la Cruz, deſpues de auer dicho, *Sitio*, y confeſſado que tenia ſed: *Et cum guſtaſſet, noluit bibere:* y pareceme que quiſo dezir. No pido yo eſte Caliz, que es muy dulce, y me quitara el buẽ ſabor que me ha dexado el otro Caliz que me dio mi Padre, del qual he beuido con mucho guſto.

C Quando aueys comido vna coſa que os ha ſabido bien, y os dan otra; ſoleys dezir: No quiero que me quite el ſabor bueno que me dexa eſta comida. Ni yo quiero quitar a Vv. Rr. el buen guſto con que beueran deſte Caliz a ſus ſolas, en la conſideracion deſtos miſterios: y aſsi acabemos. *Et ſuficiat hoc pro preſenti capitulo.*

Adiutorium noſtrum in nomine Domini.

Las gracias q̃ dio Chriſto al Padre, porque le dio eſte Caliz.

No beuio Xp̃o quãdo dixo en la Cruz, Sitio, porq̃ no le quitaſſe el buẽ ſabor que le auia dexado el Caliz que le dio ſu Padre.

EXPLI-

Digitized by Google

EXPLICACION DEL PSALMO DE PROFVNDIS, PREDIcodo a los Religioſos, y diuidido en platicas para los Domingos de Quareſma por la tarde.

Humildad y conocimiẽto propriode nueſtra flaqueza y miſeria.

LA muy ſanta, y miſterioſa ceremonia que vſa la madre Igleſia en eſte dia, encenizãdonos la cabeça y roſtro, y obligandonos a conocer y confeſſar que ſomos tierra, poluo, y ceniza: no es otra coſa, Padres mios, que enſeñarnos claramente, y hazernos caer ya en la cuenta, ver con los ojos, y tocar con las manos, que el camino de la vida nueua q̃ ſe comiença eſte dia en la Igleſia, y ſe va proſiguiendo por todo el tiempo de la Quareſma; tiene por vnico fundamento y principio, la humildad Chriſtiana, y el reconocimiento humilde que ha de auer ſiempre en noſotros, de quien fuymos, quien ſomos, y quien auemos de ſer. Lleuanos eſta ceremonia ſanta a conſiderar profundamente, el eſtado miſerable donde ſalimos, el peligro conocido que al preſente tenemos, y los daños grandes q̃ nos amenazan, y llegaran muy preſto. Para que viendoſe el hombre enterrado en el poluo que ſale de ſu cuerpo mortal y perecedero, como de caſa vieja, compueſta de ſola tierra, que ſe va poco a poco deſmoronando: y conſiderandoſe por otra parte, encen-

A

dido y abraſado en el fuego ardiẽte de ſus deſordenados deſſeos, q̃ lo tienen deshecho y buelto en ceniza: y finalmente, hallandoſe metido y ſepultado en vn abiſmo de pecados, ſin fuerça, ni virtud para ſalir deſta miſeria, ſi Dios no acude a remediallo preſto con ſu poderoſa mano y fauor: buelua el miſerable hombre ſobre ſi, y leuante los ojos al cielo, de donde

B

parece que llueue ſobre noſotros eſta grande poluareda, con que ſe eſcurece y cubre nueſtra preſumtuoſa vanidad. Y deſengañados vna vez de todo lo de acà, demos bozes al cielo, y pidamos con humildad ſocorro para todos nueſtros males, al Señor, de quien ſolamente ſe puede eſperar conueniente remedio de tantas y tan grandes miſerias. Y todo eſto, y mucho mayores miſterios eſtan encerrados en aquellas breues pa-

C

labras que nos dixeron eſta mañana: *Memento, quia puluis es.* Que es dezir: Hombre te llamas, y por hombre te tienes; pero no ay en ti de hombre mas que ſolo el nombre, porque has ya deſcaecido por tus culpas y deprauada voluntad, del ſer antiguo y honrado que tenias de hombre, y te vas conuirtiendo muy aprieſſa en poluo y ceniza; ſin poderte prometer de ti miſmo otra coſa, que la

Geneſ. 4. ꝟ. 19.

Lo que ha deſcaecido al hombre del buẽ eſtado q̃ tenia la culpa, y qual le ha quedado.

nada

nada de que ſaliſte, la corrupcion perpetua y continuada en que te hallas, y la hediondez y ſuma miſeria en que preſto has de parar. Y porque me parece, Padres, que conſiderandoſe Dauid en eſte miſerable eſtado, lo quiſo dar a entender y retratar en aquella cancion doloroſa y triſte que compuſo en el Pſalmo 129. que comiença, *De profundis clamaui ad te Domine*: me ha parecido conueniente, gaſtar aqueſte rato en algunas conſideraciones, que ſe me han ofrecido en ſu declaracion: que vendran tambien a propoſito del ſanto y nueuo tiempo que començamos eſte dia. Y por no canſar a Vv. Rr. tanto de vna vez, lo que no pudiere dezir aora; repartire por los dias deſta Quareſma, en que ſeñaladamẽte obliga nueſtra ley a los Priores, que digamos en eſte lugar alguna palabra de conſuelo, y edificacion.

Pſal. 129

Porque razones ſe llaman, Canticum gradouum, los quinze de Dauid.

Eſte Pſalmo (mis Padres) es vno de los quinze Pſalmos que llamã comunmẽte, *Canticum graduum*: los quales ſe cuentan deſde el Pſalmo 119. haſta el Pſalmo 134. y lo miſmo es, *Canticum graduum*, como dezir, el Cantar, o Cantares de las gradas. Porque ſon eſtos quinze Pſalmos las canciones y motetes que cantauan los hijos de Iſrael, que ſubian las gradas del Templo, que por todas eran quinze, y en cada vna dellas dezian vno deſtos Pſalmos: el que venia mas a propoſito de la deuocion que lleuaua cada qual en aquella eſtacion y camino que hazia. Aunque tambien ſe dizen, *Canticum graduum*: porque eſtos quinze Pſalmos ſon los cantares, que en boz alta y muy entonada cantauan los muſicos de aquel

A pueblo antiguo, las vezes que boluia del cautiuerio en que lo auian tenido ſus enemigos, opreſſo y maltrado. Y porque ſiempre que ſe buelue a la ciudad de Hieruſalen, y por qualquiera parte ſe entre en ella (por eſtar eſte lugar fundado ſobre montes) ſe va ſubiendo a el como por vnas gradas: por eſto las canciones que ſe dezian a la buelta y entrada de la ciudad,

B ſe llaman; *Canticum aſcenſionum*, o *Canticum graduum*. Auiendolos cõpueſto Dauid para eſte efeto bueno, de engrandecer y ſolennizar con ellos el regozijo grande que tenia el pueblo, y las gracias que daua al Señor por tamaño beneficio, quando boluia libre de la ſeruidumbre paſſada; y ſubia deuoto, regozijado, y alegre a la ciudad ſanta de Hieruſalen, de dõde tanto tiempo auian eſtado auſentes.

C Y por tener ellos por caſa propria ſuya eſta ciudad, y llamarſe tambiẽ caſa de Dios la ciudad de Hieruſalen, y a las caſas ſe ſube ſiempre por eſcaleras; llaman eſcalera y gradas los collados diferentes por donde ſe ſube a eſta ciudad: y cantares de las gradas, aquellas canciones que ſe dezian ſubiendo a eſta caſa y morada ſuya, de donde auian eſtado deſterrados. Y eſte Pſalmo, de quiẽ aora queremos tratar, compuſo particularmente

Figura fue aquel cautiuerio de Egypto, del q̃ tiene vn alma cautiua por el pecado.

D el Profeta Dauid, para la buelta q̃ auia de hazer el pueblo, quãdo lo ſacò Dios del captiuerio, y dura eſclauitud de Babylonia; que fue vna de las mayores y mas trabajoſas ſeruidumbres; que el pueblo de Dios tuuo, en el diſcurſo de muchos años. Y entendiẽdo eſte Pſalmo con todos los demas quinze, como de hecho ſe han de entender, en mejor y mas proprio ſen-

tido,

tido, del eſtado de la vida preſente, en que tantas vezes ſe ve vn alma en cautiuerio y eſclauonia, de donde la ſuele ſacar y librar la mano poderoſa de Dios para otro mejor y mas ſiguro eſtado. Podranſe dezir tambien eſtos Pſalmos, los cantares de las ſubidas; porque ſon las canciones y motetes con que auemos de feſtejar la ſubida dichoſa que hazemos, quando nos ſaca Dios de la dura ſeruidumbre del pecado, boluiendonos a ſu gracia, y poniendonos en las gradas y ſubidas del camino cierto y ſeguro, por donde el humilde penitente ſuele ſubir a la verdadera y celeſtial Hieruſalem: ꝙ es caſa y morada nueſtra, donde ſe viue en perpetua paz, y ſeguriſsima libertad. Lo qual aunque ſe haze, y ſe puede hazer en todo tiempo, eſte ſanto tiempo de la Quareſma eſcogio particularmente la Igleſia, para que todos hagamos eſte dichoſo camino, ſaliendo del pecado, que nos haze propriamente eſclauos y ſieruos del demonio, Principe y ſeñor deſta verdadera Babylonia, qual es el miſerable mundo en que viuimos, y el abiſmo de miſerias en ꝙ eſtamos enterrados. Y aſsi el Chaldayco en lugar de, *Canticum graduum*, dize, *Canticum pro aſcenſionibus abyſſi*. Cantar, como ſi dixera, muy acomodado a las ſubidas que ſe hazen del abyſmo, en ꝙ cae y queda ſumido el miſerable pecador que ofende a Dios mortalmente: y dize eſtos deuotos cantares quando ſale de la profundidad y abyſmo de ſu miſeria; y comiença ya a ſubir hâzia arriba, ſacãdolo la poderoſa mano de Dios del lugar profundiſsimo del pecado, y leuantandolo al eſtado de

Paraphr. Chald.

Sale el penitente de la eſclauitud del pecado.

A caminante, ꝙ va ſubiendo ya hâzia la celeſtial Hieruſalen, llorando, y doliendoſe muy de coraçon de las ofenſas que ha cometido contra Dios, y pidiẽdole con humildad profundiſsima, y gran reconocimiẽto de ſus culpas, el perdon de todas ellas. Y por eſta razon ſe pone tambien eſte Pſalmo entre los ſiete, que llaman de la penitencia; porque contiene en ſi
B vna ſuplicacion y ruego muy humilde, formado en lo intimo, y mas profundo del coraçon; donde ſuele recogerſe el juſto para conſiderar ſu propria miſeria, y los pecados antiguos en que alguna vez eſtuuo hundido y ſepultado: y poniendo el pie en la profunda conſideracion de ſi miſmo, procura dar el primer paſſo en eſte largo y dificultoſo camino, esforçandoſe con el ayuda de la gracia de
C Dios, a ſubir por eſta eſcala, que el miſmo pecador conuertido traça, y haze en ſi miſmo.

Haze el penitente en ſi miſmo eſcala para ſalir del pecado.

Dixo eſto diuinamente, como todas las demas coſas, vno deſtos grandes penitentes: *De vitijs noſtris ſcalam nobis facimus, ſi vitia ipſa calcamus.* Y de aquel pecador conuertido del Euangelio, que cuenta San Lucas, pequeño de cuerpo, y mas pequeño en el alma, por la
D humildad que tuuo, y el grande reconocimiento de ſus culpas que moſtrò; ꝙ aſsi S. Lucas nos lo pinta ſubido en vn arbol: y dize San Ambroſio de la manera ꝙ ſubio. Quereys ſaber como? *Vanitatem Iudæorum veſtigio ſuo terrens, errata quoque corrigens ſuperioris ætatis.* Y para ꝙ no erraſſe en coſa de tanta importancia, auiendolo Chriſto nueſtro Señor encaramado en el arbol, (que le parecio a Zacheo, que aquel era el modo de llegarſe

D. Auguſ. ſerm. 179.

Lucæ cap. 19. ℣. 5.

Ambr. lib. 8 ſuper Lucam, cap. 18. tom. 5.

Digitized by Google

al Señor,y gozar mejor de ſu buena viſta)dizele Chriſto:*Zachee feſtinans deſcende*. La drieſſa,hermano,en eſte camino, no es ſubir, ſino baxar; quien ſube y ſe encarama,muy de eſpacio va, y nũca podra llegar al fin q̃ pretende. *Feſtinans deſcende*.Baxa a tu caſa,q̃ es el conocimiẽto de ti miſmo; baxate bien, q̃ por ay toparas conmigo, en tu miſma caſa,y en el rinconzillo eſcuro y deſpreciado de tu coraçon me hallaras;y cerrãdote alli dẽtro conmigo, quedaras grande y enſalçado. Pone primero el pie nueſtro verdadero penitẽte en ſus pecados paſſados, y torciendolo hazia otra parte donde yua encaminado, menoſprecia las ocaſiones todas q̃ le pudierã turbar ſus buenos intentos. *Errata corrigens*. Mira dõde errò el camino primero,y enmiẽda los yerros paſſados, piſando y hollando muchas vezes lo q̃ en algun tiẽpo ſolia preciar, y tener en mucho: y piſalo,y huellalo, y menoſprecialo con la profunda cõſideracion del miſerable eſtado en q̃ ſe hallaua al tiempo q̃ apiadandoſe de ſu miſeria la miſericordia inmenſa de Dios lo ſacò, y librò al pecador penitente del abiſmo de los pecados y abominaciones en q̃ eſtaua detenido y aherrojado como eſclauo y ſieruo del demonio. Y eſte Pſalmo q̃ vamos declarãdo,es vno de los eſcalones y el primero q̃ neceſſariamente auemos de ſubir todos los que viuimos: porq̃ como no ay hombre q̃ paſſe y acabe eſta miſerable vida ſin algũ pecado,todos tenemos neceſsidad de penitencia y dolor, con reconocimiento humiliſsimo de nueſtras culpas paſſadas. Y con eſta humildad,y no de otra manera,ſe ſube ſeguramẽte por las gradas y paſſos q̃ nos lleuan al cielo, que es la verdadera Hieruſalen, ciudad de paz,y caſa de perpetuo deſcanſo. Y dezimos que eſta es la primera y general grada,porq̃ ſin la humildad, y ſin ponerſe primero en eſta hondura de la cõſideracion de ſu miſeria,es de todo punto impoſsible conuertirſe de veras el pecador, ni dar vn ſolo paſſo en el camino de la virtud.

Baxando, ſe halla a Xpo, y no ſubiendo.

La humildad, primer eſcalõ para ſubir al cielo.

Hallamos dicho eſto bien claramẽte en el Pſalmo 83. donde dize el Profeta: *Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit in valle lacrymarũ, in loco quẽ poſuit*. Que fue dezir: Quien quiſo diſponerſe a ſubir por el camino del cielo,primero y ante todas coſas ſe puſo en eſte profundiſsimo valle de nueſtra miſeria, donde tiene luego ſu origẽ y principio el rio de lagrimas; (q̃ como nacio con noſotros, y ſe acabarà quando muramos; porq̃ nacimos en pecado,y morimos auiendo pecado,y cõ poca ſeguridad ſi ſe nos han perdonado las culpas paſſadas) por tanto lloramos ſiẽpre los q̃ vna vez pecamos,y aſsi bañado y limpio el pecador en eſte rio de lagrimas,cõ el dolor y verdadero arrepentimiento de ſus culpas,puſo el pie en eſte valle y hõdura en que vio q̃ auia caydo: porq̃ deſta manera, y no de otra,ſuele y puede el pecador nueuamẽte conuertido, con mucha ſeguridad hazer las ſubidas a la vida nueua;no con los pies corporales, ſino con los afectos del coraçon,q̃ ſon los pies de nueſtra alma. O digamoslo aſsi,que quiera dezir Dauid: Que para poder leuantarſe el juſto, y ſubir eſtas gradas, q̃ lleuan el alma al eſtado del verdadero arrepentimiento de ſus culpas; puſo primero ſu coraçon en el valle de

Pſalm. 83. ℣. 6.

lagrimas; lugar q̃ el hombre pecador hizo en ſi miſmo, y eſto da a entender la palabra, *In loco quem poſuit,* q̃ es dezir. El pecador miſmo lo hizo, y ſe puſo en eſte lugar, baxandoſe y humillandoſe en la profunda conſideracion de ſi miſmo, y haziẽdo lugar para entrar mas adẽtro de ſi, y en la hondura de ſu coraçon: y ſiẽdo antes vn monte alto y encumbrado de altiuez y ſoberuia, lo vemos allanado, baxãdoſe en ſi miſmo, y haziendoſe por ſu propria voluntad valle de humildad, por donde pueda correr ſin eſtoruo ninguno vn rio caudal de las muchas lagrimas q̃ nacen del coraçon blãdo y tierno q̃ eſtâ ya humedecido con el rozio de la gracia de Dios. Y pueſto el juſto en eſte valle de humildad, llorando y gimiẽdo los pecados paſſados, diſpuſo y ordenõ las ſubidas ſuyas. Porq̃ no vna vez, ſino muchas vezes ha de procurar leuãtarſe, y ſubir el verdadero penitẽte, haſta verſe fuera deſte barranco, dõde ſe halla hundido haſta los ojos; y donde ſuelen deſuarar los pies, y bueluen a caer mas vergonçoſamente algunas vezes los q̃ confiadamente penſauã que eſtauan ya fuera de peligro de la culpa. Diſpone tãbien el verdadero penitente las ſubidas que haze deſte valle; porq̃ deſpues de auer llorado y gemido ſus culpas, trata ya con nueuo animo de otra nueua ſubida q̃ pienſa hazer; no ſolamente al perdon de ſus pecados, (que eſto, por la gracia de Dios, ya lo tiene alcançado) ſino tambien a la grandeza y altura de los fauores y mercedes q̃ eſpera recebir de la mano liberaliſsima del Señor: y para hazer eſto, halla el juſto (q̃ es buena y acertada diſpo-

Humedece la gracia el coraçon del hombre.

Las coſas q̃ Dios pone al verdadero penitente.

A ſicion) baxarſe y humillarſe primero; o por mejor dezir, halla q̃ es buena diſpoſicion para ſubir a eſta grandeza de eſpiritu, y fauores del cielo, durar y perſeuerar ſiẽpre en aquella humildad y rendimiento, con q̃ alcançò de Dios al principio el perdon de ſus culpas: para q̃ deſta manera entre biẽ ſu coraçon, y ſe arraygue de veras en la cõſideracion profunda de ſu B propria miſeria y baxeza, dõde lo auian hundido y pueſtò ſus pecados; reconociẽdo ſiempre lo mucho q̃ deuemos a Dios, por auernos ſacado deſte valle de miſerables deſuenturas y trabajos.

Eſto quiſo dezir San Lucas, hablando de aquella ſanta pecadora Maria Magdalena, q̃ tan de veras ſupo conuertirſe y llorar ſus culpas: a quien tiene, y propone la Igleſia por vnico y verdadero exẽ C plo de penitencia, como lo fue la Soberana Virgen Maria, y lo ſera ſiempre de puriſsima innocencia. Y de aquella Maria Magdalena dize el Euangeliſta: *Quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini.* Aun eſtando ſentada, *Etiam ſedens*: toda via ſentada a los pies del Señor: *Etiam ſedens,* otra vez ſentada, y tan ſentada como lo eſtuuo el dia primero q̃ ſe arrojò a los pies ſantiſsimos del Saluador, bañandolos todos, y bañandoſe toda en el rio de D lagrimas, q̃ nacia de ſi miſma, y ſe vertia de ſus ojos, con tanta fuerça y abundancia, q̃ llegaua a regar lo mas intimo del coraçon; ahogando en el todos los deſordenes antiguos de la vida paſſada. Y con eſta humildad ganò Magdalena tãta tierra en eſte camino, q̃ dize San Auguſtin: *Quanto humilius ſedebat, tanto amplius capiebat; confluit enim aqua ad humilitatem con-*

La Magdalena como eſtuuo ſentada a los pies d̃ Xpo

Lucæ 19. ℣. 39.

D. Auguſt. ſer. 27. de verb. Dñi, tom. 10.

ualis,

uallis, denatat de tumoribus collis. Mientras mas baxo es el valle, tãta mas agua recibe de los montes y collados circunuezinos; y tanto mayores efetos haze eſte rio de lagrimas en el alma, quanto mas ſe baxa y humilla el hõbre delante de Dios. Y con eſtar ya muy cierta eſta Santa del perdon de ſus culpas, ſabiendo q̃ lo que auia alcançado en aquel lugar baxo, y junto a los pies del Saluador, por auello oydo ella meſma de la boca del Señor: *Etiam ſedens:* aun toda via ſe eſtaua queda y perſeuerante, ſentada, arrimada, y clauada cõ los miſmos pies de ſu Maeſtro; y ſiempre q̃ hallaua ocaſiõ, ſe boluia a eſſos miſmos pies, derramãdo algunas lagrimas, y trayendo a la memoria el miſerable eſtado en que ſe vio en otro tiempo jũto a aquellos proprios pies, que fueron ſu total remedio: y deſta manera hazia Magdalena aquellas ordinarias ſubidas, q̃ deſpues vimos, leuantãdoſe muchas vezes a paſſearſe por el cielo, y entre los Choros de los Angeles, con quien trataua con tanta familiaridad; q̃ llegò ya a tãta perfecion eſta Santa, q̃ le puſo el Señor por aſſombro y paſmo del mũdo, y por exẽplo y dechado en q̃ todos auian de poner los ojos, para mirar y contẽplar alli la miſericordia inmenſa q̃ ſabe vſar Dios con los pecadores bien cõuertidos. Y en teſtimonio deſto el Redentor del mundo buelto al Fariſeo, le dixo a el, y en el a toda la Igleſia, y todo el mundo: *Vides hanc mulierem?* Como ſi dixera: Eſto ſolo han de mirar los pecadores, y en eſto ſolo quiero q̃ ponga ſiempre los ojos el mundo, y toda mi Igleſia: y en eſte hecho nos auemos ſiẽpre de mirar todos los q̃ auemos ofendido al Señor. Porq̃ eſte, y ningun otro, es el verdadero dechado de los penitẽtes, para alcançar de Dios, no ſolamẽte el perdon de ſus culpas, ſino tãbien para llegar a vn eſtado de ſuma perfeccion y amiſtad con ſu Criador; y ponerſe el alma del juſto en tan grande altura, que todos la vean, y todos la miren, y ſea muy ciego quien no la viere.

Magdalena vnico exẽplo para mirarle ſiẽpre los pecadores.

A

B Que de ciego tãbien le quiſo notar el Señor, quando le dixo: *Vides hanc mulierem?* Soy yo Zahori, Señor, parece que pudiera reſponder el Fariſeo, que tengo de ver vna coſa tan encerrada y entrañada en la tierra, como lo eſtà vna pecadora? No eſtà ya Maria deſſa manera, (reſponde el Señor) ſino enſalçada y leuãtada en lugar tan alto y encumbrado; q̃ ſera grande ceguera tuya, y de todos los q̃ no la vieren.

C De manera, q̃ el modo y diſpoſicion q̃ guardò el juſto para ſubir a lugar tan alto y ſublimado, fue baxarſe primero mucho al profundiſſimo valle de ſu miſeria. regandolo y humedeciẽdolo con vn rio caudal de lagrimas: y deſta manera tuuo ſubida y ſubidas muchas, porque alcançò perdon de ſus culpas; y fuera deſto muy grãdes acrecentamientos en la virtud, y nueuos y mayores fauores del cielo en que va creciendo cada dia el juſto.

Siempre ſe quedò la Magdalena en el profundo valle de ſu miſeria, y por eſſo merecio ſer tã enſalçada.

D Porque eſte camino de la virtud, y la perfeccion Chriſtiana (digamoslo deſta manera Padres) tiene vna particular condicion, diferente de todos los demas caminos que ſuelen hazer los hombres en eſta vida, y en orden tambien a la otra vida que eſperamos; y es, que en eſte camino ſe ſube baxando; y el decender y baxar, no es otra coſa

ſino ſubir y leuantarſe muy alto.

Nouedad parezca, pero es muy cierta y verdadera dotrina, enſeñada primero del meſmo Dauid, que fue quien mas ſupo, y quien mejor habló en eſta materia de penitentes; y acertó a darles la regla ſegura y cierta, q̃ auian de tener, para encaminarſe mejor en eſte camino del cielo, q̃ todos procuramos acertar: quiera Dios que lo acertemos, pues ſola vna vez ſe yerra, o ſe acierta, para mientras Dios fuere Dios. Dize pues el Pſalmiſta: *Surgite poſtquam ſederitis, qui manducatis panẽ dolorũ.* Con los doloridos y apeſarados de veras, habla, Padres mios; con los q̃ tienen entrañable y cordial dolor de auer ofendido a Dios; q̃ no comen bocado que les ſepa bien, porq̃ lo comen con anguſtia y dolor. *Qui manducatis panẽ dolorũ.* Siempre que comen, quiere dezir, es con çoçobra y congoxa, cada bocado les amarga de muerte, y les parece que rebientan de dolor; y lo q̃ a otros es guſto, a ellos les ſuele ſer tormẽto; porq̃ no tienen dia bueno, hora de contento: ni come bocado con guſto el verdadero penitẽte. Y para q̃ entendamos mejor eſte lugar, aduirtamos, q̃ es coſa muy cierta en la Eſcritura, q̃ el ſentarſe, quiere dezir humildad y abatimiẽto; y al contrario, leuantarſe, quiere dezir exaltacion y enſalçamiẽto. Pues para leuantaros (dize el Profeta) ſentaos primero, no os leuanteys, ni os podreys leuantar haſta ſentaros; y ſentando, os ſera coſa cierta el leuantaros: porq̃ mientras el hombre mas ſentado eſtá, mientras mas ſe humilla y baxa, mas leuantado y mas enſalçado queda. Y la razon deſto es, porque mientras mas baxa el hõbre, y ſe

Pſalm. 12. ℣. 3.

No ſe leuãta el pecador que no eſtá ſentado primero.

A va entrando en la cõſideracion de ſi miſmo, mas huye y ſe aparta de ſi, y de ſus coſas: porque conoce lo poco q̃ vale, y lo poco bueno que ay en el; y alexandoſe de ſi miſmo, ſe acerca mas a Dios; porq̃ entonces halla mas de Dios en ſi, quãdo ninguna coſa halla propria ſuya buena, que pueda atribuyrſe a ſi: porque luego q̃ el juſto ve alguna coſa buena de las muchas q̃ ſuele

B Dios comunicar a los ſuyos; y conociendo que nada deſto nace del hõbre, ni es propria coſecha ſuya, buſca luego el manantial de aquel bien; y hallando, q̃ ninguno otro puede ſer ſino Dios, daſelo todo a Dios, reconociendolo como coſa recebida de ſu diuina mano. Y eſto es cauſa de acercarſe mas a Dios, y juntarſe con el: y conſiguientemẽte quedar el alma entõces mas en-

C cũbrada, mas alto y enſalçado el hombre, como eſtá enſalçado tambien el miſmo Dios, a quien ſe llega, y con quien ſe junta el humilde. Y al contrario deſto ſucede en el ſoberuio, q̃ mientras menos ſe humilla y baxa el hõbre en el conocimiento de ſi miſmo, contentandoſe y pagãdoſe mucho de ſi, y quedandoſe conſigo en la propria eſtimacion, ſin paſſar adelante a buſcar otra coſa que a ſi miſ-

D mo, a quien ſe pega tãto, y de quiẽ ſe halla tã ſatisfecho, mucho mas apartado queda de Dios: y mas lexos de aquella grandeza que ſe alcança, juntandoſe con el principio y manantial de todo bien, que es Dios.

Quien quiſiere hallar mucho de Dios en ſi, no ha de hallar coſa propria ſuya.

Digamos eſto de otra manera, quiça por aqui ſe entendera mejor eſta metaphiſica Chriſtiana, y eſpiritual, que vamos tratando. Digo pues, que quando os poneys Padres, en oracion los ratos que

No auemos de parar en noſotros miſmos, ſi algo bueno tenemos.

nueſ-

nueſtra regla ſeñala,o los que vos os hurtays a ſolas en vueſtra celda, o en vn rincon de vna capilla deſpues de Maytines; quiça os pareccra, q̃ por la gracia del Señor, no ay coſa del mundo ya q̃ os detenga las ſubidas q̃ vueſtra alma quiere hazer en la cõſideracion de las coſas del cielo:porq̃ todo lo aueys dexado ya por Dios, y todo lo aueys pueſto debaxo de los pies de vueſtro Prelado y vueſtros. Hecho eſto, començays a tratar cõ vos miſmo en lo muy ſecreto de vueſtra alma, deſſeãdo ver el eſtado en que os hallays, y la tierra q̃ aueys ganado deſpues q̃ os truxo Dios a la Religion, y al eſtado de frayle, en eſte camino de la virtud q̃ profeſſays; y el eſtoruo q̃ vos y vueſtras coſas os pueden hazer a vos miſmo, para no caminar mas a prieſſa, embaraçando os vos a vos miſmo. Si en eſtas buenas cõſideraciones, Padre mio, parays en vos, cõtentandoos de vueſtras coſas a la primera viſta, y os pegays mucho a ellas, y os quedays con vos miſmo, hallaroshеys apartado de Dios. Porq̃ como el hombre de ſuyo es vna baxiſsima criatura, quedãdoſe ſolamente en ſi, queda en lugar baxo:y conſiguientemente queda muy lejos y apartado de Dios, q̃ viue en lo alto, y es marauilloſo en las alturas: pero ſi adelgazando eſto mas, y no topãdo el frayle coſa buena en ſi miſmo, y ſi alguna ay q̃ merezca eſte nõbre; no es de ſu coſecha y caudal, ni pudo nacer en tierra tã eſteril, como lo es el coraçon del hõbre, ſin grãde ayuda del cielo; entõces conocera claramẽte el frayle, q̃ todo es de Dios, y que Dios es el q̃ eſtà obrando, alentando, y abiuãdo eſtos buenos propoſitos.

Diſcurſos q̃ haze vn alma q̃ãdo ſe deſengaña de las coſas d' acà.

A Y hallãdo en ſi el Religioſo a Dios, q̃ es el obrador de todo lo bueno; y arrimãdolo todo a eſte manantial de todo bien, viene a jũtarſe con Dios, y entrarſe todo en el, y queda el hõbre mas leuantado y enſalçado, como lo eſtà el meſmo Dios por participacion con quien ſe junta. Deſto han de ſeruir a los Religioſos moços, los eſtudios de las eſcuelas, dõde el principal cuy-

B dado de los Maeſtros de las ſciencias ſe pone en reduzir los efectos a ſus proprias cauſas, que es el modo ſcientifico que os enſeñan hermanos mios, en eſſos generales. Y el Religioſo deuoto y eſpiritual, juntamẽte con oyr y aprender la licion, ha de ſacar de alli para ſu alma, que el buen modo de Filoſofar en eſta ſabiduria Chriſtiana, y del camino de eſpiritu, ſera

Filoſofia celeſtial.

C reduzir los efectos del alma a ſu primero principio y cauſa; y no parar el buen eſtudiante, haſta topar con el, y juntarſe con el. Declaremos eſto con vn exẽplo, que ſiempre veo q̃ eſtà algo dificultoſo de entẽder:pero hablo con gente entendida en materia de eſpiritu. Vee, Padres, el Religioſo en ſi vn buen natural, conoce vn entẽdimiento bueno, echa de ver en ſi algunas buenas inclinaciones, y

D deſſeos feruoroſos de ſeruir a Dios con muchas veras en eſta Quareſma, y cũplir de aqui adelante con las obligaciones de ſu eſtado con mayor feruor y mas puntualidad q̃ haſta aqui: y por vẽtura con eſtas buenas cõſideraciones ſe halla algo mas aprouechado en la virtud y en el eſpiritu de lo que ſolia eſtar. No te pidõ, q̃ no conozcas las mercedes nueuas q̃ Dios te haze, porq̃ eſto mas ſe podria llamar ingratitud, q̃ humildad Chriſtiana.

lo que te dezimos es, que aunque veas y conozcas las mercedes que Dios te haze, y lo bueno q̃ ha ſido ſeruido poner en ti; no pares mucho en ello, no te detẽgas en mirarte y remirarte, tã adornado de virtudes y dones del cielo; antes procura baxar mas en ti miſmo, buſcãdote a ti a ſolas, y te hallaras deſnudo de todo biẽ, como lo eres de tu proprio natural: y conociendo con humildad, q̃ en ti nada ſe halla bueno q̃ ſea tuyo, buſcaras el manantial, la fuẽte, el principio y la cauſa de eſſas perfecciones q̃ en ti hallas: y conociẽdo, q̃ todo es de Dios, hallarte has, no cõtigo, ſino con Dios; porque conoceras, y cõfeſſaras, que, *Omne datum optimũ, & omne donũ perfectũ de ſurſum eſt, deſcendens à Patre luminum.* Echaras de ver y conoceras, q̃ el principio de todo eſſo bueno q̃ en ti conoces es Dios, Señor y Padre de las lumbreras: el qual, entre las demas mercedes q̃ te haze, la mayor es, q̃ eſclarece tu entẽdimiento, y te da a conocer, q̃ el ſolo es la cauſa principal de todo bien. Porq̃ todo lo bueno, y todo lo perfecto, es don del cielo, y dadiua paternal del Padre general de las lũbreras: y por eſte camino vienes hermano a jũtar tus perfecciones con las perfecciones de Dios, y hallas que todas ſon ſuyas, y todas ſon vnas; y juntandoſe inmediatamente con Dios, como cõ el principio y cauſa de todo el bien q̃ en ti ay; quedas tu y tus coſas tambien en lugar alto y eminente, como lo eſtà el miſmo Dios, con quien te juntaſte. Y miren, Padres, quanto va en eſto, pues ſera coſa cierta, que ſucedera muy al contrario, quando enuaneciendote de lo bueno q̃ en ti hallares, te detienes en ti

Iacob. 1. ℣. 17.

Beneficio es conocer el hõbre lo bueno q̃ en el puſo Dios para alabarle.

A miſmo, leuantandote a mayores con eſſo poco bueno q̃ en ti conoces, ſin darſelo a Dios, y ſin jũtarlo con el, como dadiua ſuya, y merced recebida de ſu mano. Quiero declarar mas eſto cõ vna dotrina de S. Thomas, el qual hablando del don del temor, dize que el temor ſanto enſeña y encamina al hombre para que ſe ſujete a Dios. Eſto es lo primero, y luego dize:

B *Ex hoc autẽ quod aliquis Deo ſe ſubjicit, deſinit quærere in ſeipſo, vel in aliquo alio magnificari, niſi in Deo:* (grãdes palabras de Theologo Santo) *hoc enim repugnat perfectæ ſubiectioni ad Deum.* Aduiertan, Padres, la dotrina delgada de nueſtro Dotor Santo, y conſideren eſta altiſſima Theologia. Por el miſmo caſo, dize el Dotor diuino, q̃ ſe halla en

C vn juſto arraygado de veras el temor de Dios, trae ſiempre ſu alma tan eſtrecha y apretada en ſi meſma, y con tanto recato y cuydado de no perder lo que tiene, y lo que Dios le ha dado; q̃ ni en ſi, ni en otra criatura buſca, ni halla, ni quiere buſcar, ni hallar coſa alguna, por dõde pueda eſtimarſe, leuantarſe, ni engrandecerſe: antes con mucho cuydado huye de todas las coſas ſuyas, q̃ le podian ſer ocaſiõ de algun deſuanecimiẽto; y aunq̃ las ve, paſſa por ellas, como ſino las

D vieſſe; y ſi las mira, poneſe luego cõ ellas a los pies de Dios. Rindeſe el meſmo juſto a Dios, y rindeſelas todas ellas al Señor, ſujetãdoſe totalmente a ſu Criador: y por eſte miſmo camino halla lo q̃ buſcaua, q̃ es ſu mayor acrecẽtamiento: porq̃ aunque ſe halla a ſi miſmo, pero no ſe halla en ſi miſmo, ſino hallaſe cõ Dios, y en Dios, cõ quien ſe jũta, y a quiẽ reconoce como autor đ todo lo bueno, y de las

D. Thom. 2. 2 q. 19. art. 12.

Don del temor de Dios que obra en nueſtra alma.

venta-

Del juntarſe el hõbre cõ Dios, le viene el ſer humilde.

ventajas q̃ en ſi conoce: y conſiguientemente ſe halla el hombre muy acrecẽtado y engrandecido; porque ſolamẽte del juntarſe con Dios, viene a ſer el juſto, humilde; y en toda criatura vn grande, y nunca penſado acrecentamiento.

En eſto ſolo eſtuuo, Padres, el pecado del Angel, y ſu miſerable cayda, y vltima perdicion: y con eſto le da en roſtro, y ſe burla del

Eſai.14. ¶. 12.

B Eſaias, diziẽdole: *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui mane oriebaris?* Como cayſte, luzero, q̃ nacias por la mañana? Parece q̃ dize el Profeta, que el nacer por la mañana, fue cauſa de la cayda del Angel: y aſsi lo dize, y aſsi es ello verdad, y es dezir.

El primer Angel porque es cõparado al luzero de la mañana

Porq̃ quiſiſte hazer, y hiziſte lo q̃ haze el luzero de la mañana, por eſſo cayſte. Vemos q̃ el luzero quã do nace, ſube hàzia noſotros; y ſaliẽdo, a nueſtro parecer, de la hon

C dura y profundidad q̃ eſtá de la otra parte de nueſtro Emiſferio, ſe nos deſcubre y nace de nueuo para noſotros: q̃ es dezir, que ſubien do nace, y naciendo, ſe deſcubre a noſotros. Pues por eſte camino, dize el Profeta, cayò eſte nueuo luzero de la mañana. *Quomodo cecidiſti Lucifer?* No me reſpondas, q̃ yo te lo dire. Por querer ſubir, cayſte; y el miſmo ſubir fue caer. Y la ra zon es, porq̃ al tiempo del ſubir, q̃ fue quãdo començò a deſcubrirſe

D al mundo eſte primer Angel, amanecio en ſi meſmo, y conſigo meſmo. Que es dezir lo q̃ la Theologia nos enſeña, que en abriendo el primer Angel los ojos del conocimiento natural en q̃ Dios le auia criado; en amaneciẽdo en el la luz clara de ſu grãde entendimiẽto, y en queriẽdo obrar con el, y enten der algo; lo primero q̃ topò, fue a ſi miſmo, porq̃ luego encõtrò con

1. p. q. 52.

A ſu miſmo ſer, y las muchas y grãdes perfecciones que Dios le auia dado. Y no era mucho topallas, pues las tenia tan cerca, ni eſtuuo en eſſo ſu culpa: porq̃ antes fuera grande ignorancia no topallas, y vellas; lo qual no podia caer en el Angel: pero el yerro ſuyo eſtuuo, en q̃ paró y ſe detuuo luego en ſi, ſin paſſar mas adelante: y no conſiderò, ni quiſo mirar la noche del no ſer en q̃ auia eſtado poco antes, y la grande obſcuridad y tinieblas de dõde lo auia ſacado en aquel inſtãte la mano poderoſa de Dios; conſiderãdo, q̃ el nueuo ſer en q̃ ſe hallaua, no lo tenia de ſuyo; antes venia de otro principio mas alto, y mas encũbrado, el qual es Dios, cauſa y manantial de todo bien, donde el Angel por aora no auia querido llegar, antes ſe auia quedado eſte luzero en medio del camino, contentandoſe con la jornada q̃ auia hecho por la mañana, y al amanecer; y eſto quiere dezir: *Qui mane oriebaris.* Y aſsi tomò poſada cerca de Dios, por auerla tomado primero en ſi, y hecho aſiento alli. Eſte fue ſu yerro grande, que por ſubir tanto, no baxò el Angel en la conſideracion de ſi meſmo, como lo deuia hazer: antes deſlumbrado con la mucha luz que vio en ſi al tiempo del amanecer, parò luego en ſi miſmo. Digo pues, que no puſo eſte luzero los ojos en la obſcuridad y tinieblas en que eſtuuo poco antes que le dieſſen ſer: regaloſe, y ceuoſe ſolamente en la mucha luz, y en el dia claro que le auia amanecido, y aſsi quedò totalmente deſlumbrado, prometiendoſe, que duraria todo el dia la claridad de luz que auia amanecido; y engañoſe, porque ſe le turbò, y

En q̃ eſtuuo el yerro del primer Angel.

Ceuoſe el Angel con la luz clara que de ſi ſalia.

eſcurecio luego la luz con las nu-
ues muy eſpeſſas de ſus culpas, y
vino a quedar muy lexos de la po
ſada, y muy apartado de Dios. Y
por aqui ſe perdio, y por el miſ-
mo camino ſe pierden todos los
que le ſiguen con los paſſos de la
vanidad: que encaraman al hom-
bre ſin ſentir, haſta hallarſe en el
profundo de miſeria, donde caen
para nunca leuantarſe los ſober-
uios.

Conſidere el juſto cõ la luz que tiene, las tinieblas d donde ſalio.

Epheſ. 5. ℣. 6.

Otro camino diferẽte, y el mas
derecho y cierto nos enſeña San
Pablo, y es totalmente contrario
al camino que lleuò eſte luzero:
*Eratis aliquando tenebræ, nunc autem
lux in Domino, vt filiȷs lucis ambula-
te.* No camineys de la manera que
caminò el Angel, parandoſe en la
luz, y ceuandoſe en ella, ſin bol-
uer los ojos atras para mirar el lu-
gar obſcuro donde auia eſtado, y
donde auia ſalido poco antes: lo
que os aconſejo es, que conſide-
reys con mucha atencion lo que
ſoliades ſer; porque ſi lo mirays
biẽ, muy poco ha hermanos mios
que erades tinieblas y obſcuridad
de pecados: y aſsi la luz que aora
teneys, y la claridad de alguna
virtud particular que eſtays mi-
rando en vueſtra alma, (que no
quiero que la dexeys de mirar, co-
nocer y eſtimar en mucho) *eſt in
Domino:* No es vueſtra eſſa luz cla
ra que amanece en vueſtra alma,
deſpues de vna noche tan larga y
tenebroſa como ha paſſado por
voſotros: Dios es el autor, el prin-
cipio y el manãtial deſſa luz: por
el la teneys, y en el la conſeruays:
porque es Dios Padre verdadero
de todas las luzes, y de todas las
lumbreras. Y de la manera que el
ſer que tiene el Hijo, le tiene de ſu
Padre; aſsi el ſer todo de eſſa luz,

A que en voſotros ay, es de Dios, Pa
dre vnico, principio, rayz y ma-
nantial de eſſa luz, y de todas las
demas luzes. Por tanto, *Vt filiȷ lu-
cis ambulate,* como el niño peque-
ñito, temiendo caer por la flaque-
za y pocas fuerças que ſiẽte en ſi;
ſe va hazia ſu padre, para arri-
marſe y aſirſe a el, y tenerſe en el,
fiando poco de ſus flacas y debi-
litadas fuerças: aſsi voſotros no
B eſtribeys en la luz produzida y
engendrada en voſotros, no pa-
reys en ella, ſino mirad ſiempre
eſſa luz como hija pequeña y re-
zien nacida de otra luz mayor, y
mejor; y fiando poco de ſus fuer-
ças, buſcad el padre de eſſa luz, y
de todas las lumbreras, q̃ es Dios,
y juntaos con el, y arrimaos a el,
y aſios bien del. Mirad que es muy
niña eſſa luz que teneys, y rezien
C nacida en vos: fiad poco della, q̃
aun no ha cobrado las fuerças ne-
ceſſarias para ſuſtentarſe y con-
ſeruarſe: mirad que caereys preſ-
to, ſi quereys fundaros, y eſtribar
en la pequeñez ſuya, y en la fla-
queza y debilidad de ſus pocas
fuerças. El nouicio, el ſieruo de
Dios principiante, a quien el Se-
ñor comiença a deſcubrirſele en
el alma, comunicandole rayos de
luz, para que ſe mire a ſi, y ſe co-
D nozca bien, quãdo halla en ſi meſ-
mo alguna mejoria en la vida nue
ua, donde Dios le ha traydo, y al-
gun mediano aprouechamiẽto en
la virtud; no ſe dexe lleuar mu-
cho de eſſos nueuos reſplandores,
con q̃ Dios eſclarece ſu alma, deſ-
engañandolo de las cegueras y er
rores en q̃ ha gaſtado la vida paſ-
ſada, ſintiendo particulares rega-
los y ternuras en ſu eſpiritu, con
q̃ la va nueſtro Señor aficionando
a las coſas del cielo, leuantando ſu

Conſideracion neceſſaria para que el nouicio no ſe enſoberuezca.

alma

alma a todo aquello que Dios tiene guardado para los ſuyos, con grande menoſprecio de todas las coſas de acá. Quando el Religioſo ſe hallare mas leuãtado, y mas feruoroſo en eſta cõſideracion; dè luego la buelta a la vida paſſada, entreſe preſto en lo profundo de las tinieblas y obſcuridad, donde eſtaua pocos dias ha, ciego de paſſion, deſatinado de impaciencia y colera, ardiendo en deſſeos deshoneſtos, deſenfrenado en la lengua, desbaratado en ſu manera de viuir, entregado a ſus guſtos, ennegrecido con la mala opinion que auia cobrado ya en la vniuerſidad y en el mundo por ſus malas coſtumbres; bueluaſe a las lagrimas, dolor, y arrepentimiento que merece la vida paſſada, y los buenos propoſitos que traya el dia q̃ entrò por las puertas deſte Conuento, y pidio el habito, acogiendoſe a la miſericordia de Dios, y la de eſtos Padres, que con tanta humildad pidio: humillleſe otra vez, baxeſe en ſi miſmo, y rindaſe a Dios reconociẽdo las culpas y pecados de la vida paſſada: que eſte, y no otro ninguno, es el derecho camino, para q̃ le enſeñe el Señor, que eſta nueua luz q̃ ſiente amanecer en ſu alma, es hija de aquel gran padre de todas las lũbreras; y que eſta luz no tuuo ſer ſin Dios, ni puede conſeruarſe vn pũto ſin ſu fauor y ayuda. Y el profeſſo deſcuydado haſta aqui de las obligaciones de ſu profeſsion, y q̃ no ha cumplido fielmente la palabra q̃ dio al Señor, y a nueſtro Padre S. Domingo, el dia q̃ les entregò ſu voluntad; no ſe deſuanezca por verſe aora algo mudado con nueuos brios, y feruoroſas determinaciones, de lleuar muy adelante el

Cõſideraciõ neceſſaria para el Religioſo profeſſo.

A rigor de la vida trayleica q̃ quiere aora començar muy de veras, y con mucho eſpiritu. Acuerdeſe de los deſcuydos paſſados, ponga los ojos en la ingratitud grande q̃ ha vſado con Dios, deſpues de tãtos beneficios recebidos de ſu mano, y la tibieza grande con que haſta aqui ha viuido. (que eſte, Padres mios, y no otro, es el buen camino para ſubir a la luz del verdadero

B conocimiento de noſotros miſmos) Vamos, Padres, caminando primero a las tinieblas en que eſtauamos poco ha, y hallaremos, q̃ la luz que en noſotros ay, y la claridad que ſe ha deſcubierto en nueſtra alma de pocos dias a eſta parte, deciende del Padre de las lumbreras; con el qual toparemos mas preſto, ſi baxamos mucho en la conſideracion de nueſtra miſeria, y de lo poco que ſomos, haſta

C entrar en las tinieblas y obſcuridad de nueſtras culpas, hazienda nueſtra, y caudal proprio del coraçon humano: y baxando deſta manera, ſin penſar mucho en dar paſſo hazia arriba; antes entrãdo y procurando baxar, os hallareys ſubido haſta el lugar alto y muy encumbrado del Padre de las lumbreras.

Y eſte camino ſeguro toma Dauid en eſtas gradas que vamos tra-

D tando, porque para ſubir, baxa; y quiere ſubir baxando; y comiença ſu camino, diziendo: *De profundis clamaui ad te Domine*. Baxando, y procurando ſiempre baxar, ſube por eſtas gradas nueuas de la eſcala del verdadero y nueuo Iacob: en la qual ſe verà vna coſa de grande marauilla, entre otras, q̃ juntamente tocaua en el cielo y tierra la eſcala: y baxauan y ſubian por ella a vn miſmo tiempo

1. Explic.

los Angeles. Donde conſidero yo, que todo parece que era vno, baxar y ſubir: porque los q̃ ſubian, topauan con Dios, que eſtaua en el remate de la eſcalera; y los que bàxauan, hallauan tābien a Dios en la tierra. Lo qual parecia impoſsible, haſta que deſpertò Iacob, y hallò por ſu cuenta, que, *Vere Dominus eſt in loco iſto, non eſt hic aliud niſi Dominus Dei porta cæli.* Tambien halla el juſto humilde acà abaxo la caſa de Dios, halla el cielo, y halla al miſmo Dios en la primera grada deſta eſcalera; y el baxar por eſtas gradas, es querer ſubir. Baxan, pero hallanſe encũbrados, y apartandoſe, a ſu parecer, del cielo, (donde le parece al humilde penitente que no merece poner los ojos) ſe hallan en otro cielo, y en el miſmo cielo; y apartandoſe, al parecer, de Dios, ſe vienen a juntar con Dios. Coſa nueua es, y tal le parecio a Iacob, *Et ego neſciebam.* Y aſsi no lo vio, ni lo entendio, haſta que eſtuuo muy deſpierto: porque para entender eſta dotrina, es neceſſaria grande luz del cielo, y auer eſtado el hombre mucho tiempo dormido a las coſas de acà, y muy deſpierto para las del cielo. Que eſte tal echarà bien de ver eſte baxar y ſubir, y como ſe leuãta el humilde quando ſe ſienta, y el ſentarſe es leuantarſe; humillandoſe, ſe enſalça, y la humiliacion es enſalçamiento. Eſta es, Padres, vna Filoſofia Chriſtiana, propria de Vv. Rr. y del eſtado Religioſo, y eſpiritual que profeſſamos: la qual los hombres del mundo no entienden, antes ſolo Dios, y los que tratan muy familiarmente con Dios en eſte ſueño repoſado q̃ tienen los juſtos, la pueden conocer y entẽder:

Geneſ. 28. ℣. 16.

Apartandoſe del cielo el humilde, ſe halla en el miſmo cielo.

A y ninguno otro, ſino Dios encarnado, pudo dar principio a eſta dotrina con ſu exemplo y enſeñança. Eſto quiere dezir Dauid en aquellas breues y miſterioſas palabras del Pſalmo, *Domine tu cognouiſti ſeſsionem meam, & reſurrectionem meam.* Habla el Profeta en perſona de Chriſto nueſtro Señor: el qual admirado de los altibaxos que en ſi meſmo veya, y del B camino tan nueuo que auia experimentado en ſus coſas, con las contradiciones grandes que en el mundo ſe le ofrecieron, y que todo auia parado en bien, y en aumento y gloria ſuya; pareciendole que ſolo Dios podia auer dado aquella nueua traça para el acrecentamiento y grandeza en que ſe hallaua Ieſu Chriſto nueſtro Señor deſpues de la Reſurreccion, C dize el Profeta en ſu nombre. A ſolo Dios eſtà reſeruado el conocimiento deſta verdad tan nueua en el mundo, que el ſentarme, ſea leuantarme, y el caer ſea reſucitar; ſolo Dios, y a quien el quiſo deſcubrillo en ſu Euangelio, lo pudo entender, o conocer. Pareceme a mi, Padres, que todas las demas virtudes morales q̃ Chriſto nueſtro Señor enſeñò y predicò el tiẽpo que viuio entre noſotros; no D hizieron, ni podian hazer en el mundo tanta nouedad: porque tenian y deſcubrian algo que ſe parecia mucho a lo que auiamos oydo, y viſto en tiempos paſſados. Enſeñò Chriſto nueſtro Señor pobreza, y menoſprecio del mundo; dificultoſa dotrina para enſeñada, y mucho mas para obrada. (de la manera que los Santos del nueuo Teſtamento la han profeſſado y guardado) Pero enſeñado auian tābien los Filoſofos

Pſalm. 138. ℣. 1.

Solo Dios podo conocer eſta verdad, q̃ el ſentarſe ſea leuantarſe.

anti-

antiguos: deſprecio grande de los bienes temporales; y alguno dellos huuo que los dexò todos, aunque no con el eſpiritu y verdad q̃ comunica Dios a los ſuyos, honeſtidad, juſticia, templança, perdonar injurias, ſon las virtudes heroycas que Chriſto nueſtro Señor enſeña en ſu Euangelio. Pero mucho deſto (aunque friamente, y ſin eſta perfeccion Chriſtiana) auiamos conocido y viſto en los Filoſofos antiguos; (a quien llamo yo Chriſtianos de aquel tiempo) y con todo eſſo no dio ninguno dellos en eſto, ni ſupo dezir eſſa dotrina, ni aun pudo venir a ſu imaginacion, que el baxar era ſubir; que el menoſpreciarſe, era quedar eſtimado; y el deshazerſe, era adquirir vn nueuo y perfecto ſer: antes hizo nouedad grande, y les parecio diſparate increyble a eſtos meſmos ſabios del mundo, vn Chriſto humillado y crucificado, abatido para enſalçarſe, y deshecho, y menoſcabado para encumbrarſe, y engrandecerſe. *Gentibus autem ſtultitiam*, dize San Pablo: Diſparate les parecio a eſtos muy entendidos y ſabios del mundo eſta nueua Filoſofia, por dotrina muy deſcaminada la tuuieron ſiempre; y aſsi los tratò el Señor como a hombres muy ignorantes, quando dixo: *O ſtulti, nonne oportuit Chriſtũ pati?* Toda vueſtra ſabiduria ſera boueria y necedad, mientras no llegaredes a conocer eſta verdad, que fue neceſſario camino para que yo, y los q̃ me ſiguen quedemos engrandecidos; el baxar primero, padecer trabajos, perſecuciones y afrentas, como las he paſſado yo. Y aſsi ſolo Dios nos lo pudo enſeñar por S. Pablo: *Propter quod, & Deus exaltauit illum*. Que fue dezir, que por la Cruz, y en la Cruz ſe vieron eſtas dos coſas contrarias, abatimiento y grandeza, humildad y enſalçamiento, baxeza y altura, muerte y reſurreccion. *Tu cognouiſti ſeſsionem meam, & reſurrectionem meam*. Eſta nueua dotrina ninguno otro la entendio, ni la ſupiera enſeñar, ni fuera poderoſo a perſuadilla; y aſsi la enſeñò, y fue neceſſario q̃ la enſeñaſſe de ſu meſma boca en aquel ſermon q̃ quiſo que fueſſe ſuyo, y ſe llamaſſe ſuyo, predicado en el monte: donde junta la pobreza de eſpiritu (por la qual entienden algunos Santos la humildad) con la bienauenturança y cielo, quando dixo. *Beati pauperes ſpiritu*. Puſo junto ſentarſe con leuantarſe, cayda con enſalçamiento, y la mayor ſubida que ſe puede penſar con la baxada mayor que los hombres vieron; y en reſolucion, hizo vn altibaxo de tierra y cielo, bienauenturança y gloria, con la ſuma miſeria y menoſcabo que podian los hombres imaginar. Y eſto quiere dezir Dauid: *Et humilia reſpicit in cœlo, & in terra*. Dios, y ſolo Dios pudo ver, y de hecho vio, y con grande contẽto ſuyo eſtà mirando a los humildes, y los ve que eſtan juntamente en el cielo y en la tierra. Eſtan los humildes en la tierra con la profunda conſideracion que ſiempre tienen de lo poco que ſon, de lo poco que valen, de la nada que en ſi hallan; y que quando mucho, es el hombre vn poco de poluo y ceniza, con que quieren cubrir y enterrar las mercedes que Dios les haze, y los dones que pone en ellos; y eſtan juntamente en el cielo: porque conſiderando que ſi algo bueno ay en

Muchos Filoſofos tuuierõ grãdes virtudes, pero ninguno dio en q̃ el baxar era ſubir.

1. Corin. 1. ✝. 23.

Lucæ 24 ✝. 25.

Ad Philip. 2. ✝. 9.

En la Cruz de Xpo ſe vieron eſtas dos coſas, abatimiento y grandeza, muerte y reſurreccion.

Los humildes eſtan juntamente en el cielo y en la tierra.

Digitized by Google

ſu alma y cuerpo,es todo de Dios; topan luego con Dios, lleganſe a el y arrimanſe a el; y juntandoſe con Dios, como con el principio de todo bien, ſe hallan pueſtos en vn cielo,que es la morada y aſiento proprio de Dios. Coſas todas marauilloſas,nueuas y nunca viſtas en el mundo, obras conocidamente ſalidas dela mano de Dios, y de todo punto milagroſas. *Videte magnum miraculum fratres,* (dize San Auguſtin) *altus eſt Deus,erigis te, & fugit à te; humilitas te, & deſcendit ad te.* Aunq̃ eſtà Dios muy alto, y de ordinario para llegar a vna coſa que eſtà en alto, ſe ſuele ſubir, y es meneſter ſubir: pero no ſe puede llegar a Dios ſubiendo, porque tiene eſte Señor, y el camino de llegar a el, vna condicion y propriedad particular;que ſi te pones en camino,endereçandote para ſubir, y procurando ſubir,luego huye de ti;y ſi te baxas, deciende el a ti; y aſsi ſolamente quando baxas,te hallas con el encumbrado y enſalçado; y quando te leuantas, te hallas muy lexos de Dios,y apartado del. Pues para acertar eſte camino, y topar con la verdadera humildad. *Surgite poſtquam ſederitis,* Sentaos primero, y ſerà coſa ſigura y cierta el leuantaros. Digamos otra explicacion deſtas palabras, antes q̃ paſſemos adelante, que por ſer el Pſalmo q̃ vamos declarando, vno de los de la penitencia, y ſer eſte tiempo conſagrado a la penitencia;vendra tambien muy a propoſito,dize pues: *Surgite poſtquam ſederitis, qui manducatis panem doloris.* El ſentarſe,en la Sagrada Eſcritura ſignifica juzgar,hazer oficio de Iuez, y dar ſentencia. *Sedebant in porta* (dize de los Iuezes) *quia illic*

D. Auguſt. ſer.165. de temp. to. 10.

Pſal. 126. ꝟ. 3.

A *ſederunt ſedes in iudicio*; dize en otra parte. Y el ſentido ſera el que ſe ſiẽta para juzgarſe a ſi miſmo; y el que conſiderando y conociendo ſus culpas,las condena y caſtiga: eſte tal ſe leuantarâ ſin duda; antes ſi ſe ſienta,es para leuantarſe;y ſentãdoſe,ſe leuanta. *Deſcendit hic iuſtificatus ab illo*: Dize San Lucas de vn buen penitente muy humilde, y grande cenſor,y acu-

B ſador de ſus culpas, que fue aquel ſanto Publicano: de quien tambien auia dicho el meſmo Euangelio, *A longe ſtans*, q̃ es dezir: Decendio el Publicano alexandoſe de ſi miſmo, y baxando de ſi miſmo, y en ſi miſmo, en la conſideracion de ſu propria miſeria,quãdo dezia: *Propitius eſto mihi peccatori.* A mi pecador,dize;y fue dezir: No hallo en mi otra coſa ſino pecados, y aſsi me llamo peca-

C dor;*Mihi peccatori.* Mientras mas me miro a mi, mas culpado me hallo; y por eſſo digo, *Mihi peccatori*. Porque para mi no ay otro epiteto;ni otro ſobrenombre, ſino pecador. Que otra coſa puedo dezir de mi, lleno y cargado de pecados, ſino que ſoy gran pecador? Baxandoſe pues en ſi miſmo, conociendo ſu miſeria, ſentandoſe en ella,y ſobre ella; ſe juſtificò, y alcançò de Dios ſu juſtificacion.

D Digamoslo en Romance Caſtellano: *Deſcẽdit hic iuſtificatus.* Quedò al juſto con Dios, ajuſtò ſus cuentas el Publicano con Dios. Sentoſe el Publicano en ſi (quiere dezir) como Iuez de ſus culpas, conociendolas, afeandolas, condenandolas, y dando ſentencia contra ſi miſmo: quedò ſu negocio concluſo, ſin ſer neceſſario que Dios le ſentenciaſe,y condenaſe de nueuo: *Quod ſi nos metipſos*

Veaſe el Pſalmo de Lætatus, en el tomo de Sãctis.

Lucæ 18. ꝟ. 14.

Lucæ 18. ꝟ. 14.

El q̃ ſe ajuſta con Dios,dando ſentẽcia contra ſi miſmo, no es neceſſario q̃ Dios lo ſentencie de nueuo.

1. Cor. 11. ꝟ. 31.

Digitized by Google

Dotrina d' mucho cõſuelo para los pecadores.

dijudicaremus,(dize San Pablo)*non utique iudicaremur*. Gran dotrina, y mucho conſuelo para los pecadores,ſi noſotros nos juzgaſſemos (dize el Apoſtol) no ſeriamos juzgados de otro ninguno. Es dezir: Quien tan bien ſabe tomar la mano, anticipandoſe para juzgar, y dar contra ſi la ſentencia rigouroſa que merecen ſus culpas;no tiene que temer ſentẽcia de otro alguno,ni aun la ſentencia del miſmo Dios. Pues diuino Apoſtol,no nos aueys enſeñado vos,que Dios es Iuez de viuos y muertos,puede por ventura eſcaparſe alguno del juyzio de Dios? puede perſona viuiente declinar juriſdicion de aquel tribunal ſupremo, y vniuerſal, donde eſtà ſentado Dios y ſu Hijo vnigenito Chriſto nueſtro Señor, como Iuez vniuerſal de viuos y muertos? Todo eſſo es verdad, pero oygan Padres la razon tan delgada que nos da San Pablo: *Cum iudicamur enim à Domino corripimur*. Quando noſotros nos juzgamos, dize el Apoſtol, quando nos reñimos,y reprehendemos de las ofenſas que hemos cometido contra Dios: *A Domino corripimur*. Dios es quien nos riñe, el Señor es quien nos reprehende, con noſotros miſmos. Dixo eſto San Auguſtin con eſtas palabras: *Qui accuſat peccata ſua, iam cũ Deo facit. Accuſat Deus peccata tua, ſi & tu accuſes,coniungeris Deo*. En acuſar y condenar nueſtras culpas, hazemos lo miſmo q̃ haze Dios,a quien toca conocellas, acuſallas, juzgallas y condenallas;y aſsi tomamos contra noſotros miſmos el oficio proprio de Dios. Y como noſotros no ſomos mas q̃ vn inſtrumento ſuyo; y como el verdugo, que executa la ſentencia con-

Tract. 12. in Ioann. no. 9. poſt medium.

A tra el condenado: quando yo me reprehendo, en nombre de Dios me reprehendo: porque en realidad de verdad, Dios es el que me reprehende; y quando me caſtigo, y yo miſmo por mis manos me doy la pena que merecen mis culpas, en perſona de Dios me caſtigo; y Dios es el que de hecho me caſtiga: y como es Dios Iuez tan juſto, y cõſiderado en todo lo que haze:*Non iudicat bis in idipſum*:

En perſona de Dios ſe caſtiga quien por ſus manos toma la pena q̃ merecẽ ſus culpas.

B no juzga, ni ſentencia vna miſma coſa dos vezes. Por tanto,viendome ya juzgado, ſentẽciado y caſtigado por ſi conmigo miſmo, da por concluyda la cauſa, y no me juzga mas; contentandoſe con la ſentencia que yo en ſu nombre he dado contra mi: y por eſſo comiença Dauid ſu penitencia, diziendo.

1. Explic.

De profundis clamaui. Sentado,

C y muy ſentado en la hondura y profundidad a que me ha traydo el verdadero conocimiento de la miſeria grande en q̃ me han pueſto mis pecados;y juzgandome yo a mi miſmo, y condenando las graues culpas y enormes pecados que he cometido contra Dios; he cobrado vna ſeguridad grande, y eſtoy muy cierto que mi boz ſera oyda, y la ſentencia mia, pues ha ganado por la mano y preuenido la ſentencia de Dios, y aſsi ſin du-

D da preualecera. Porque es regla cierta del tribunal deſte Señor, q̃ ſe da lugar a la preuencion, ỹ que infaliblemẽte ſe guarda en el vna regla: Que quando el hombre ſe juzga a ſi miſmo, con el rigor que ſus culpas merecen; no ay que temer otra ſentencia, ni otro juyzio,aunque ſea el de Dios. Hazed vos hermano eſte oficio de Iuez ſeueramente, juzgaos con rigor,y

Regla cierta en el tribunal de Dios, q̃ ſe da lugar a la preuencion;y tomãdo vno la mano, no ay que temer otro joyzio.

de la

de la manera que Dios os juzgara, ſino tomara el aora la mano para tratar eſta cauſa vueſtra, ſentenciandola, y caſtigando eſſe delito que vos aueys cometido. Segui vos el eſtilo que Dios guarda en ſemejantes caſos, imitad en el caſtigo de vos miſmo en todo quanto fuere poſsible, el rigor que Dios auia de vſar deſpues, ſi le vinierades a las manos: y eſtad ſeguro, q̃ no os juzgaran otra vez. Y ſi alguna ſentencia ſe diere, como de neceſsidad ſe ha de dar a todos el dia vltimo del juyzio vniuerſal, no ſerà para condenaros, ſino para aprouar y confirmar la ſentencia juſta que vos os huuieredes dado. *Vt diſtrictus iudex dum culpas noſtras nos punire conſiderat, ipſe à ſententia propoſitæ damnationis parcat.* Dize San Gregorio: Eſtrechiſsimo y riguroſo Iuez es Dios: pero quando ve que noſotros tomamos la mano en juzgar, y caſtigar nueſtras culpas, luego leuanta el la ſuya; y dexa de pronunciar, y executar la ſentencia que tenia dada contra noſotros; al tiẽpo que no auia Iuez ninguno que tomaſſe la mano en nueſtra condenacion, ſino el; porq̃ ſolo Dios conocia deſta cauſa. Pero porque tãbien podia auer de vueſtra parte mucha blandura en el caſtigo que vos miſmo tomays de vos por vueſtros pecados, y ſeria entõces neceſſario vn Iuez de reſidencia, q̃ reuea y reconozca el proceſſo, y enmiende la ſentencia, y auiue el juyzio que vos aueys dado contra vos miſmo, agrauando la pena de vueſtra culpa conforme al delito; y tomarià entonces Dios la mano para caſtigaros, con mayor daño vueſtro: lo mas ſiguro es, para no errar en eſte juyzio q̃ vos hazeys

S.Gregor. tom. 2. p. 204.

A de vos miſmo, conformaros en todo en los juyzios de Dios, procurando imitar quanto fuere poſsible, el rigor que vſa Dios con los dañados en la otra vida, y executandolo en vos miſmo. Vamonos, Padres, con la conſideracion, deſde eſte Capitulo dõde eſtamos aora todos juntos, q̃ es el lugar donde oye el Religioſo la ſentencia vltima del cielo; y donde la han

B oydo todos los Religioſos que eſtan aqui enterrados, y dõde auemos todos de venir, y muy preſto. (por mucho que nos parezca q̃ ſe alarga el dia de nueſtra muerte) Y conſideremos, Padres, las penas que padecen al preſente; no en el infierno, (que de los que eſtan aqui ſepultados, por la miſericordia de Dios, pocos, o ninguno ſe aura condenado) pero po-

C dria ſer q̃ huuieſſe algun deſuenturado frayle, que merecieſſe por ſus culpas infierno, y cõdenacion para ſiempre. Y por lo menos tratemos ſolamente aora de las penas del purgatorio, de donde pocos ſe eſcapan; y haga cada vno de noſotros eſta conſideracion, y diga. Cierta coſa es, que padecen los vnos y los otros hambre, frio, calor, deſnudez, maltratamiento, y grandes tormentos y dolo-

D res, ſin tener jamas, ni poder tener rato de aliuio, ni deſcanſo: pues eſto miſmo ha de hazer el humilde y verdadero penitẽte en eſta vida, y todos lo auemos de hazer, pues todos auemos pecado y ofendido a Dios: ordenando a eſto los ayunos de la regla, y otras mortificaciones, q̃ muchos de Vv. Rr. han tomado por ſus proprias manos eſta Quareſma, y las van continuando con gran conſuelo, y aun confuſion mia;

Conſideracion de las penas del purgatorio, con la qual ſe ha de caſtigar el humilde, y reconocido penitente.

que

que ni hago tanto, ni ſoy para hazer mucho menos. Oyamos a S. Pablo, retrato de pecadores bien conuertidos: el qual dezia de ſi, y de ſus compañeros. Y parecernos ha, ſi lo miramos bien, que habla, no San Pablo, ſino vno de aquellos condenados en la otra vida a perpetuas penas y tormẽtos, porque dize aſsi: *Tanquam morti deſtinatos vſque in hanc horam eſurimus, & ſitimus.* Los defuera, y los eſtraños nos tratan, y noſotros miſmos nos tratamos como hõbres condenados a muerte, y entregados a la muerte, como hombres muertos, que ningun cuydado tienen del viuir, ni de los medios neceſſarios para conſeruar la vida: porque ni comemos, ni beuemos, ni hazemos coſa en que recibamos guſto, ni contẽtamiento: faltan todos los aliuios, y ſobran tormentos, y todo es morir ſin que jamas llegue la muerte. Que eſto quiere dezir: *Tanquam morti deſtinatos.* Porque trayan ſiempre la muerte al ojo y ſobre ſi, y dilataua ſeles con todo eſſo el morir: tragauã cada hora la muerte con los ſobreſaltos que les dauan, y ſiempre viuian como hombres entregados a la muerte, hechos vn blanco dõde aſeſtaua ſus ſaetas la muerte, para que ſiempre eſtuuieſſe la muerte haziendo ſuerte en ellos, y con todo eſſo no morian. (que es lo que paſſa a la letra por los condenados en el infierno. Y no ſolamente damos lugar, dize San Pablo, a que otros nos traten mal, y nos tengan ſiẽpre con eſta congoxa y miedos; ſino que tambien noſotros miſmos ayudamos de nueſtra parte a eſſe mal tratamiento, y lo hazemos cada vno de noſotros en nueſtras perſonas, y con

1. Cori. 4. ✝ 9.

Viuian los Santos de la primitiua Igleſia, como hombres entregados a la muerte, y para q̃ la muerte hizieſſe ſuerte en ellos.

A nueſtras manos meſmas; pues noſotros ſomos los que nos quitamos la comida, la beuida, el ſueño, y los regalos, y aliuios todos del cuerpo. Y hablando de las coſas que eſtan por venir, de la manera que hablamos de las preſentes, y de las penas de la otra vida, a la manera que hablamos de lo que en eſte mundo ſuele ſer de peſadumbre y trabajo. Digo Padres, B que ſi deſpues en la otra vida han de quitar el comer, yo miſmo me lo quiero quitar acà; ſi os han de quitar hermano la beuida, aunque os peſe, como al rico del Euangelio, que padezcays aora ſed por vueſtra voluntad; ſino os han de dexar dormir entonces, q̃ tengays aora vigilias riguroſas: y lo cierto ſera con todo eſſo, que por mucho que hagays, ſeran ſiempre penas pintadas todas las deſta vida, C comparadas con aquellas penas y tormẽtos que eſtan guardadas en el otro mundo para quien ofende a Dios, particularmente las que noſotros tomamos por nueſtras manos: porque al fin es verdad, que, *Nemo carnem ſuam odio habet:* No nos queremos tã mal, que nos caſtiguemos y maltratemos con eſſe rigor tan grande, que ſea incomportable. Es muy ſenſible y delicada nueſtra carne, hermano D mio, quexaſe preſto y mucho; y como eſtamos tan cerca y la queremos bien, oymosla luego, y leuantamos la mano del caſtigo, antes que llegue el açote a podella laſtimar: no ay que temer mucho q̃ daremos contra noſotros miſmos ſentencia muy riguroſa, ni tenemos animo para executalla. Y quando queramos hablar de los trabajos que nos vienen de mano agena, que parece a noſotros ſiem

Ad Epheſ. 5. ✝. 30.

Por mas q̃ nos caſtiguemos cõ ayunos, y penitencias, no ay q̃ temer que ſeran riguroſas, porq̃ tenemos la carne muy cerca, y la oymos q̃xar.

pre que

pre que ſon mas riguroſos; hallaremos tambien, que todos los juyzios que ſe hazen en eſta vida, paſſan de ordinario como entre compadres, muy piadoſamente nos auemos vnos hombres con otros hombres: y con todo eſſo, es mucha mas blandura y piedad la que vſa cada qual conſigo miſmo, por mucho que hagamos de los riguroſos, y penitentes. Y ſi alguna vez deſembaynamos la diciplina, con determinaciõ de abrirnos a açotes en eſſas capillas de la Igleſia, no ayan miedo Padres que nos matemos; ni tema el Maeſtro de nouicios que ha de hallar deſangrado al hermano mas determinado y reſuelto en mortificarſe, y caſtigar ſu carne. De manera que aunque conſideremos que ſomos Iuezes en lugar de Dios, y que en ſu nombre nos queremos juzgar ỹ caſtigar con rigor; hallaremos en noſotros deſpues al leuantar la mano mucha flaqueza, demaſiada blandura, y muy grande floxedad en el caſtigo de nueſtras culpas. Miren y aduiertã bien como dixo eſto Iob tã elegantemẽte: *Nunquid faciem eius accipitis, & pro Deo iudicare nitimini?* Supone Iob, que el Iuez ha de moſtrar entereza y ſeueridad en el roſtro; y quando no la tuuiere natural, la ha de buſcar preſtada, por aquel tiempo q̃ dura el caſtigo, procurando componerſe de manera en el roſtro, y en toda la perſona que repreſente mucha entereza, y aun no dañaria mucho que en algunas ocaſiones moſtraſſe alguna terribilidad, pues dize Iob: Bien veo que procurays, y quereys hazer las vezes de Dios, en el juzgar a otros, y en el juzgaros a voſotros miſmos: pues aunque procureys veſtiros

Docomẽto para los Perlados y ſoperiores

Iob. 13. ỹ. 8.

A del roſtro ſeuero y graue que tiene Dios, repreſentando en vueſtro ſemblante la ſeueridad y el rigor que Dios mueſtra, y el q̃ guarda en juzgar: con todo eſſo no podra llegar eſſe rigor vueſtro a la minima parte de aquel rigor que vſarà Dios con los que ha de caſtigar de ſu mano propria. De manera que por mucho que os esforceys, y querays hazer oficio de

B Iuez en el caſtigo de vueſtros pecados, en lugar del verdadero y ſupremo Iuez, que es Dios nueſtro Señor; ſera ſiempre como repreſentacion ſola de Iuez. *Faciem eius accipitis*. Sereys vn Iuez pintado, quando mucho, a la ſemejança de Dios; y las penas que tomays por vueſtras manos, ſeran tambien como pintadas, en comparacion de las penas de la otra

C vida. No huuo jamas tyrano, por crudo que fueſſe, y por muchas inuenciones de muertes y martirios q̃ ſu crueldad inuentaſſe, que ſe pueda comparar con la menor pena que da Dios en el infierno de ſu mano a los condenados. Todas quantas penitencias juntas, q̃ los Padres del yermo hizieron, y todo el rigor que los muy penitentes vſan y han vſado conſigo; el ayunar a pan y agua, no ſolamente

D la Quareſma, ſino mucha parte de la vida; el no comer ſino yeruas crudas, abrirſe las eſpaldas con açotes en eſſas capillas, deſpues de Maytines; las nueuas inuenciones de traer vn rallo por ſilicio, la cadena ceñida al cuerpo, como nueſtro Padre Santo Domingo, y enterrada ya en la carne; el dormir en el ſuelo, o ſobre vna tabla quãdo mucho; el perpetuo ſilencio, las vigilias continuadas, andar ſiempre ſuſpirando y llorando ſus

Por mucha terribilidad, y rigor que mueſtre vn Iuez en caſtigar a ſi, o a otros, con todo es ſombra del que ha de vſar Dios quando caſtigare.

Digitized by Google

culpas, y todos los trabajos y per ſecuciones que pueden inuentar los demonios por medio de nueſtros enemigos, y de aquellos que nos perſiguẽ: todo eſto no es mas de vna pintura de las penas de la otra vida, y vn retrato y figura del riguroſo caſtigo que Dios tiene guardado para los que le ofenden. Y aſsi tomaua Iob por buen partido, que ſe huuieſſe Dios con el en el caſtigo de ſus culpas, y paſſaſſe eſte negocio que paſſaua entre los dos, de la manera q̃ paſſa en los juyzios de los hombres: quando vn hombre caſtiga y ſentencia a otro hombre, y dize. *Vtinam ſic iudicaretur vir cum Deo, quomodo iudicatur Filius hominis cũ collega ſuo.* Acâ en eſta vida todos los juyzios ſe hazen como entre compadres, y con mucha blandura. Y la razon dello es, porque como todos ſomos intereſſados, cada qual conſidera, que oy por ti, mañana por mi; y como todos erramos, todos tenemos que ſujetarnos vna vez, v otra a juyzio ageno: y aſsi templa y enfrena entre los hõbres la juſticia, y el rigor del Iuez para con ſu proximo, el temor que tiene que otro dia caera el meſmo en manos de ſu compañero, y ſera juzgado de aquel a quien el juzga aora: y eſta cõſideracion y temor haze afloxar la juſticia, y templar la pena que merecia la culpa del delinquente. Pero como Dios no teme, ni deue, ni tiene que temer a nadie, ni puede auer alguno que ſea Iuez ſuyo; caſtiga ſiempre ſin miedo, ni recelo alguno. Entiendeſe eſto mejor por lo que paſſa en los Cabildos de los Regidores, y Canonigos, que es lo que dize Iob: *Cum collega ſuo.* Aqui ſe verificaua, en q̃ todos ſon juyzios de

Iob. 16. ℣. 22.

En los juyzios deſta vida, no ay mucho q̃ temer, porque todos ſomos intereſſados, y oy por ti, mañana por mi.

A entre compadres. Porque cada vno dellos al tiempo de dar ſu parecer en las cauſas que tocan a ſu compañero, mira primero lo que ſu colega podra hazer otro dia en algun negocio que ſe le ofrecera con el; y templa el rigor, y modera las penas. Pues ſi ſe halla eſta blandura de vn hombre a otro, que ſerà de cada qual cõſigo miſmo, a quien ama mucho, y como

B a ſi miſmo, y con quien tiene perpetua compañia, y amiſtad tan eſtrecha? Y aſsi has de procurar hermano, que el caſtigo que tu hazes en ti miſmo de tus pecados, no ſea juyzio de entre compadres, ni te mires a ti como a coſa tuya, ni te lleue el amor proprio a vſar contigo de blandura: antes has de procurar que ſe parezca en algo tu juyzio y modo de caſtigarte, al juyzio y modo

C de caſtigo que Dios auia de hazer en tus culpas, ſi te cogiera entre manos: y deſta manera podras pedir, que paſſe tu negocio en coſa juzgada, contentandoſe el Señor con la ſentencia que tu miſmo te has dado y executado en ti, en nombre ſuyo, y como Lugartiniente de Dios, y haziendo contigo miſmo las vezes de Dios. Y eſto pide Dauid, quando dize: *Iudica me ſecundum iuſtitiam meam:*

D Llama juſticia ſuya, la juſticia que el haze; y es dezir: Iuzgadme, Señor, cõforme la juſticia que yo hago en mi miſmo; baſte, Señor, la juſticia que yo he hecho en mi perſona miſma, y la ſentencia q̃ yo he dado cõtra mi, pues la he dada en vueſtro nombre, y como miniſtro vueſtro. Iuſticia mia es, algunas faltas tendra: pero aduertid, Señor, q̃ ſi yo he ſido el Iuez, pero hize eſto en vueſtro nõbre, y

Sea el caſtigo como el q̃ haziã en Iob ſus amigos, quãdo q̃xãdoſe el de ſu rigor, dezia: *Quare perſequimini me ſicut Deus.*

Pſalm. 7. ℣. 9.

comolugartiniẽte vueſtro;y teniẽdo atẽcion a lo q̃ vos hizierades, y procurando imitaros en la ſeueridad del caſtigo:y aſsi dexa ya de ſer mia eſta juſticia, y viene a ſer toda ella vueſtra. Y pues ya eſtà executada en mi, tomad en cuenta eſta juſticia que yo he hecho en mi miſmo,y con mis proprias manos; (que por eſſo la llamo juſticia mia) pero pues lo hize como inſtrumento vueſtro,y Lugartiniente vueſtro, q̃ ſoys ſupremo y vniuerſal Iuez mio,y de todos los viuos y muertos: confirmad,Señor, y dad por buena eſta ſentencia q̃ yo he dado contra mi en vueſtro nombre; pues para dalla bien, me he pueſto,y ſentado en lo profundo de la miſeria mia, y he deſcubierto tierra, y ahondado, haſta llegar a las hezes de los pecados ocultos mios: pecados que ninguno otro ſino yo los ſabia,ni los podia conocer, ni aun ſe podia penſar, ni imaginar hombre ninguno, que ſe huuieſſen cometido tales y tantos pecados por ninguna perſona del mundo. Y eſtos pecados tan ſecretos y ocultos a los ojos de los hombres, los he querido yo manifeſtar a bozes, para q̃ ſepan todos quiẽ yo ſoy, y no me juzguen ya ſolamente por la apariencia exterior, con la qual he traydo muchos años ha engañado el mundo: pareciendoles a todos que no auia en mi otra coſa, ſino el jalbegue de virtud y Religion, que repreſenta eſte habito de Santo Domingo, que indignamente traygo veſtido; ſiendo en realidad de verdad la blancura deſte eſcapulario no mas que vna cubierta de la hediondez, que en lo mas hondo de mi alma ha eſtado ſiẽpre embalſada y detenida.

El penitẽte q̃ pueſto en lo profundo de ſus miſerias, deſcubre ſus pecados a Dios, bien deſpachado ſaldra de ſu tribunal.

A Y antes que Dios deſcubra eſtos ſecretos, (pues al fin todo ello ſe ha de venir a ſaber algun dia) los quiero publicar yo a bozes, y dezir al mũdo quien he ſido,y quien ſoy; para que todos me conozcan, y no me tenga nadie en mas opinion de la que yo merezco.

Eſta es la principal razon porque he dicho, y digo: *De profundis clamaui ad te Domine.* Que es dezir: Sentado, y muy ſentado, haziendo oficio de muy riguroſo

B Iuez, y tomando muy de aſiento el juzgarme,no ſobre peyne y por cumplimiento, ſino aueriguando y deſenterrãdo todas mis culpas, con las circunſtancias muy menudas, que cada vna dellas ha tenido en el diſcurſo largo de mi vida; y dando la ſentencia riguroſa que merecen no ſolamente mis pecados publicos y de mal exemplo,y

C que todos han viſto; ſino las abominaciones q̃ he cometido tambien contra Dios,oculta y ſecretamente; y condenando en mi no ſolamente los pecados manifieſtos a los ojos de todos, ſino tambien los profundiſsimos pecados, que haſta aora eſtauan eſcondidos en lo interior de mi alma,que ſon aquellos pecados que ha de reuelar y deſcubrir Dios: y dixo San

D Pablo: *Quando illuminabit abſcondita tenebrarum, & manifeſtabit conſilia cordium.* Pero declaremos de paſſo eſte lugar. Habla el Apoſtol de vnos pecados que ſe hazen en lo muy ſecreto y eſcondido del alma, y de ciertos pecados ocultos, que ſon de ſuyo tan feos y abominables, que aun de vos miſmo los querriades encubrir: de manera que ſe hizieſſen, pero ſin que vos los ſupieſſedes, ſi ello pudieſſe ſer. Con gente eſpiritual

1. Corint. 4. ℣. 5.

Ciertos pecados ſecretos, q̃ con dificultad ſe conocẽ, y cõ mucha mayor ſe deſechan.

hablo Padres, y con hombres doctos que ſabẽ deſmarañar vn alma enredada muchas vezes con algunos pecados, que no ſe dexan bien conocer, ni ſe pueden deſembol-uer. Porque eſta dotrina no es para los hombres del mundo, que pecan muy a las claras, y tratan los pecados mas en grueſſo: hablo aora con los que hilan mas delgado, y digo Que ay ciertos pecados de penſamiento muy delgados, que los cometen hombres al parecer muy cuydadoſos de ſu cõciencia, que procuran de ordinario huyr de los pecados mortales graues exteriores, que ſe dexan tocar con las manos, quales ſon los pecados de mal exemplo; porque deſtos pecados ſe guarda y abſtiene ſiẽpre el buen Religioſo. Eſtas dos diferencias de pecados hallo yo en aquellas palabras de Dauid: *Ab occultis meis munda me, & ab alienis parce ſeruo tuo. Ab occultis meis,* quiere dezir, los pecados que yo hago en ſecreto y a mis ſolas; *Occultis meis,* pecados q̃ querria yo, ſi fueſſe poſsible, ocultar de mi miſmo, que me fueſſen a mi ſecretos; *Occultis meis,* pecados que yo los hago ocultos, que los quiero y procuro encubrir. O ſea dezir, pecados q̃ pienſo yo que eſtan ocultos, y que nadie los ſabe; y quiça ſon publicos, y ſabidos de todos. *Occultis meis.* Quiere tambien dezir, traças mias ſecretas y ocultas en daño de mi hermano. Y en aquella palabra, *Et ab alienis,* habla Dauid de los pecados q̃ ſe vienen a hazer agenos: por lo qual entiendo yo el mal exemplo q̃ ſe da con los pecados publicos; por el eſcandalo en q̃ puſe a mi hermano, ſe hazen pecados agenos, y no ſon ya eſtos pecados ocultos, pues ſalen a plaça: y de pecados proprios mios ſe hazen pecados agenos, pecando mi hermano por el mal exemplo q̃ de mi recibe. Pues aora hablando de los pecados ocultos q̃ a penas los entendemos, porq̃ vamos en ellos con mucho recato, y que nos parecẽ pecados de ſolo el penſamiento, y aun eſſo no muy claro: pero como ſabe el demonio mucho, entraſe tan ſutilmente, que haze q̃ ſe dexe lleuar a la ſorda, y con diſsimulacion el alma, y vaya muy poco a poco del pẽſamiento deshoneſto con que ſe deleyta; o del deſſeo de vẽgança q̃ le incita: y va eſto tan encubierto, q̃ quiere el meſmo darſe a entẽder a ſi proprio, q̃ ſe le paſſa por alto aquella imaginacion, y que no le ve, ni lo aduierte, y le peſa mucho alguna vez quando cae en la cuenta, de q̃ eſtá detenido, y ſe alarga mas en el penſamiento de lo q̃ permite la buena razon; y paſſa mas adelante el afecto malo de lo que puede hazer conforme a la ley de Dios. Y eſtos tales pecados llamo yo, *Conſilia cordium.* Y para declararlo mas, aduiertan Padres vna coſa muy ſabida y cierta, que en ninguna manera toca a la voluntad nueſtra, dar conſejo y parecer en las obras del alma, por ſer eſte oficio proprio del entendimiẽto: a quien derechamente pertenece aconſejar en lo que ſe deue hazer, o no hazer. Con eſto quiere dezir Dauid: Que eſtos tales pecados ſe cometen de manera, q̃ no quereys eſperar, ni admitir en ello el conſejo del entendimiẽto, y de la razon que juzga de las coſas, ſegun q̃ ellas ſon en ſi miſmas; condenando lo malo, y aprouando lo bueno. Y echando vos de ver, q̃ os deteneys mucho en el pẽſamiento

Pſalm. 18. v. 14.

Diferẽcia de pecados ſecretos y ocultos cõ los publicos y de mal exẽplo.

1. Cor. 4. v. 5.

A la volũtad no pertenece aconſejar nueſtra alma, ſino al entẽdimiẽto, lo que ſe deue de hazer.

y que ya era tiempo de dexallo y deſpedillo de vos; (pues el entendimiẽto y buena Theologia, condenan vueſtra moroſidad y detenimiento, y la tienen por culpa y graue pecado) con todo eſſo, no atendeys a eſto, o no querriades atender a ello; antes cerrays los ojos, y os gouernays ſolamente por el guſto dañado de la voluntad demaſiadamente aficionada y apaſsionada: la qual echando de ver ſu daño y el vueſtro, ſe mueſtra bachillera y letrada, y os perſuade, que no es pecado aquel penſamiento en que eſtays entretenido, y q̃ no paſſa el deleyte vueſtro de los limites de la ley de Dios; y aſsi os venis a detener en el penſamiento malo, ſea deshoneſto, o ſea penſamiento de vengança, que ſon los q̃ mas a lo diſsimulado ſe pegan al coraçon: venis tambien a pecar, aunque a lo diſsimulado, porque aunque en la ſobrehaz no parece pecado, en lo hondo del coraçon y en lo intimo del alma vn pecado claro ſe cometio. Pues no te aconſejes hermano con la voluntad, no admitas ſus juyzios y pareceres, mira que ſon errados, y te lleuan a la muerte. Y ſino lo echas de ver aora, es porque la voluntad apaſsionada, (qual eſtà al preſente la tuya) no tiene por pecados ſino los muy claros, los muy palpables, y que ſe tocan con las manos. De la manera que vn hombre frenetico no ſiente lo q̃ le dizen, y vn hombre enojado y encendido en colera, con la mucha paſsion que tiene, no ſuele ſentir tanto los golpes que le dan, como los ſintiera ſi eſtuuiera libre de la colera y paſsion; que en alguna manera le tiene enagenado de ſi. Deſta

Vna volũtad apaſſionada, es como vn hõbre frenetico que no ſiẽte lo que le dizen en ſu prouecho.

A ſuerte tambien viene a eſtar vna voluntad apaſsionada algunas, y muchas vezes frenetica de paſsiõ: o por lo menos encendida en aficion deſordenada, de alguna perſona, o deſſeo de vengança contra ſu enemigo: de manera q̃ no ſiente, ni echa de ver lo que por ella paſſa, ni aduierte a los toques y golpes que le da la tentacion, y el daño que le haze el pecado.

B *Verberauerunt me, & non dolui.* Me parece que quiere dezir, que aunque ſean heridas ſangrientas, y golpes mortales en el alma, no lo ſienten; porque la paſsion de la voluntad los haze inſenſibles, y los ſaca fuera de ſi. Tiene vno de voſotros amarga la boca, mucho mas ſiente el amargor de lo que le dan a comer, por muy deſabrido y amargo que ſea ello de ſuyo. Las orejas acoſtumbradas a oyr palabras

C deshoneſtas, no ſe ofenden, ni eſcandalizan tanto oyendolas, como ſe eſcandalizaria vna Religioſa y donzella honeſta, que qualquier palabra deſcõpueſta le haze venir mil colores al roſtro: aſſi ay voluntades y coraçones tocados de la aficion poco honeſta, que no echan de ver el daño que les haze la mala conuerſacion, y el detenimiento y moroſidad larga que ellos hazen en el penſa-

D miento poco honeſto: y ha de ſer pecado muy palpable y claro el que tuuieren eſtos tales por culpa de alguna conſideracion; porque ſe gouiernan en eſto ſolamẽte por la voluntad, y juzgan no ſegun razon y ley de Dios: ſino conforme a la deſordenada aficion que han pueſto en la criatura, q̃ los tiene enagenados y fuera de ſi. Y acaecera muchas vezes, que juzgaran por amiſtad limpia, amor ſanto; y

Prou. 23. ỹ. 35.

La deſaẽtora a que les trae ſu eſtado a algunas perſonas q̃ ſe han buelto inſenſibles, y los pecados muy grãdes los tienen por muy leues.

en Chriſto nueſtro Señor,la aficiõ carnal, ſenſual y deshoneſta. Digamoſlo todo vn dia q̃ nos viene a propoſito,de la dotrina q̃ vamos tratando; y ſino fuere neceſſario en eſte lugar, como no lo es, quedarſe ha dicho eſto para otras perſonas, y otras ocaſiones. Digo pues,Padres mios, q̃ ſuele ſuceder eſte engaño a los hombres que tratã de eſpiritu, y acaſo, (porq̃ ſucedio ello aſsi) o de propoſito (porq̃ lo buſca el Religioſo) comprehendiendo baxo deſte nombre los q̃ lo ſon en la vida eſpiritual,cõ buenos intentos, y zelo de las almas, y deſſeo de aprouecharſe a ſi miſmo,y aprouechar a otros: dan en cõuerſar mucho con mugeres eſpirituales y honeſtas; engañados ſin duda, de que es muy ſanto, y muy eſpiritual ſu trato y conuerſacion; porque no ſe les deſcubre ningun daño, ni peligro en eſta amiſtad;antes hallã dulçura y deuocion muy regalada en aquellos colloquios y platicas eſpirituales con aquellas ſanticas, (que ellos llaman) en que ſuelen gaſtar muchas horas del dia,y dias del mes, y con q̃ ſuele engañar el demonio algunas y muchas vezes a los muy confiados de ſi miſmos;y a las perſonas exemplares, y de buen eſpiritu.(como lo he viſto yo por mis ojos) Y aſsi San Auguſtin, Maeſtro muy exercitado en eſtos, y otros ſemejantes peligros, aconſejandonos, y perſuadiendonos generalmẽte, que nos guardemos de todo genero de mugeres, y no tengamos con ellas trato, ni conuerſacion familiar; que es lo que nueſtro Padre Sãto Domingo ſeñaladamẽte nos dexò por clauſula de ſu teſtamento. *Conſortia fœminarũ euitate.* Aduierte con mu-

D Thom. opuſc. de nimia familiari.mulierum vitãda.

Ha ſe de euitar la conuerſaciõ de mugeres.

S. Auguſt. in regula.

A cha conſideracion San Auguſtin: Que no baſta que ſean vnas ſantas las mugeres con quien tratamos y conuerſamos, como ſuelen dezir los engañados en eſta materia; y da la razon deſto el Santo: *Quia quanto ſantiores, tanto periculoſiores ſunt.* Es dezir: Mientras mas ſantas os parecen las deuotas,tanto mas peligroſas vienen a ſer al fin de la amiſtad.

No baſta ſer vnas ſãtas las mugeres con quiẽ tratamos; porq̃ mientras mas deuotas,mas peligroſas.

B Gran palabra de Santo tan eſpiritual, como San Auguſtin, pareceme q̃ apeò bien eſtas profundidades, y honduras que ſe ofrecen en el camino del eſpiritu; pues dize. Que no ſolamente es peligroſo el trato, y conuerſacion familiar y frequente con todo genero de mugeres; ſino añade. Que es mucho mas peligroſa la muger mas virtuoſa, y ſanta; y que mientras mas ſanta

C fuere, le parece que aya mas peligro en conuerſalla, y tratar con ella: y eſto tiene verdad, aunque ſea el trato y conuerſacion con la ſantica,en materia de eſpiritu. Parece que quiere dezir, Padres,que las ſantas, y tan ſantas como vos dezis que lo ſon eſſas con quiẽ hablays, y teneys amiſtad, de que otra coſa han de hablar, ſino de eſpiritu y deuocion;(y yo lo creo aſsi) y con todo eſſo dize,q̃ ay peligro muy grande en cõuerſar mu-

D cho cõ eſtas mugeres ſantas. Y eſte es el encarecimiento que quiero que ponderen. Que os mate vn uaſo de veneno, ſi lo beueys; y os quite la vida el rejalgar q̃ comiſtes,no ay de que eſpãtarnos; porq̃ ſon coſas ambas a dos muy contrarias al calor natural del hõbre, y dañoſas a la ſalud,y a la vida; pero que en la medicina ſe halle la muerte, y ſea peſtilencial veneno el atriaca,y el licor ordenado para

reparararos, y cobrar nueuas fuerças,os deſcomponga y quite la vida? eſto es lo que mas puede eſpantar,eſto miſmo digo yo aqui: Que vna muger de buen parecer (particularmente ſi es algo liuiana y deshoneſta con ſus palabras dulces, y halagos melindroſos) ponga en peligro las buenas reſoluciones de vn ſieruo de Dios, conuerſando mucho en ella, (aunque ſea en coſas buenas, y neceſſarias para ſu alma,y la reformacion de ſus coſtumbres) no ay que eſpantar; porque es muy pegajoſo eſte mal,y tiene gran fuerça la muger para hazer apoſtatar al hombre;y no puede dexar de enſuziarſe el q̃ manoſea mucho la pez: pero que vna muger ſanta ſea ocaſionada para todos generalmẽte,y mucho mas para quien trata con ella de eſpiritu;y mientras mas ſanta,diga vn tan gran ſanto,q̃ ſea mas peligroſa al hombre de eſpiritu que cōuerſa con ella,y trata familiarmente con ella? Eſto es lo que no entiendo bien, Padres mios; ſi alguno de Vv.Rr.lo entiende,digamelo, q̃ yo lo aprendere de buena gana. Pero pues nadie ſe atreue a dezirmelo,yo lo dire como lo entendiere,y como la experiencia de coſas q̃ he viſto en el mundo, me lo ha enſeñado. Deue ſer quiçá, porque la ſeguridad grande que os prometeys en la conuerſacion de la muger ſanta,y la que al principio de la amiſtad hallaſtes en vueſtros Dialogos eſpirituales,fiado de alli adelante de la ſantidad de la perſona con quien tratays y conuerſays; y no moſtrandoſe por entonces inconueniente claro, os lleua ſiempre ſeguro y muy deſcuydado,para q̃ no repareys mucho en las palabras blādas juntas

Ponderacion grāde del lugar de S. Auguſtin.

A con el buen parecer de la ſantica, con quien hablays de coſas buenas y de eſpiritu. Y aſsi no echays de ver que poco a poco va enterneciendo vueſtro coraçon a vueſtro parecer, el eſpiritu regalado de la ſantica, y afeminando, y deſneruando la fuerça de vueſtros buenos propoſitos; y ſin aduertir mucho en ello, aunque os parece a vos que os vays diſponiendo con

El engaño con q̃ ſuele cegar el demonio a los q̃ profeſſan vida al parecer eſpiritual.

B eſtas platicas tan eſpirituales, y tā largas a vn amor de Dios muy feruoroſo: pero va ſin duda muy mezclado con la aficion de la perſona con quien tratays,y en quien a vueſtro juyzio engañado, hallays tanto eſpiritu y ſantidad, y amor de Dios. Y como el demonio os halla flaco y tierno, vaſe entrando mas, y encendiendoſe mas la cōuerſacion,y continuandoſe la familiaridad; va cobrando

C fuerças la aficion disfraçada q̃ teneys a la ſantica,y truecaſe poco a poco el amor de Dios, en amor carnal y poco honeſto, aunque embuelto ſiempre con alguna llamarada de eſpiritu, que al principio de la amiſtad ſe os repreſentò,y por el diſcurſo de la familiaridad ſe fue conſeruando, y viene a ſer verdad lo que dize San Pablo: *Cum ſpiritu cœperitis nunc carne conſummamini*. Y aunq̃ venis deſ-

Ad Gal.3. ℣.3.

D pues de algun tiempo a caer algo en la cuenta,y conoceys ya el peligro y los daños deſta conuerſacion, buelue a tirar de vos porfiadamente:O el q̃ diran ſi dexo aora eſta amiſtad, o por lo menos la ſantidad que toda via os parece q̃ hallays en la perſona,os va entreteniendo; y con eſto bolueys de nueuo a aſeguraros, perſeuerando en el miſmo peligro, y durays y perſeuerays ſiēpre en los miſmos

enga-

Digitized by Google

engaños, ſin poner remedio en vueſtros mayores daños: y eſtas ſon las profundidades, y las honduras grandes en que ſe halla Dauid, quando da bozes a Dios, y dize.

6. Explic. *De profundis clamaui*. No me quiero declarar mas, Padres mios, por no deſpertar ſoſpechas, y poner nueuos eſcrupulos en perſonas que con buen zelo y eſpiritu tratan de ayudar los buenos propoſitos de mugeres virtuoſas: ſolamente aduierto, que los tiempos que corren nos obligan a mirar mas en eſto, para ſaber hazer diferencia entre las deuociones nueuas que aora ſe vſan, a las demas que han tenido ſiempre los Santos por mas ſeguras, que es tratar deſde lexos con pocas palabras y muy medidas, ſin alargarſe a mas de lo que preciſſamente pide la confeſsion, y el conſejo bueno que os piden las ſanticas: que todo eſto, Padres, en poco tiempo ſe acaba; y todo lo demas que ſe gaſta en el confeſſonario, trae por lo menos el eſtoruar otras coſas q̃ ſe podian hazer aquel rato, y confeſſar y deſpachar ſeys, mientras q̃ ſe confieſſa ſola vna deſtas muy ſantas mugeres. Sabe nueſtro Señor, que eſtoy muy ſatisfecho de todos Vv. Rr. y que no lo digo por eſte lugar, donde ſe cierto que ay pocos peligros deſtos: pero como eſta caſa es ſeminario de toda Eſpaña, y ſalen della los que han de enſeñar y encaminar a muchos, quiero que lleuen de aqui ſabida y entendida eſta dotrina, que ocaſiones muchas ſe les ofrecieran, donde tengan neceſsidad de platicalla a otros, &c.

El modo como ſe ha de cõuerſar, y tratar eſpiritoalmẽte con las mugeres deuotas.

7. Explic. Tãbien dize, *De profundis*, acordandoſe el Profeta Rey del pecado ſecreto, y traçado con tanto ſilencio y recato que auia cometido, quitando a Vrias ſu propria muger, y la vida con ella; y aſsi dizẽ algunos, que eſte Pſalmo fue vna oracion que hizo Dauid a Dios, acordandoſe en particular del pecado que cometio con Berſabee, y del homicidio de Vrias. Trae pues Dauid a la memoria en eſte Pſalmo la profundidad y hondura que tuuo y deſcubrio en los fines malos que tuuo aquel pecado, que parecio tan facil y hazedero al principio: acuerdaſe de los daños y grandes inconuenientes que traxo a ſu perſona, eſtado, y vaſſallos; vn amor deshoneſto de la muger agena. Y eſſo miſmo entiendo yo que quiſo declarar Dauid en aquel lugar, quando dixo: *Quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meum*. Porque fuera de ser el ſentido llano, y mas vſado: Excedieron mis culpas y pecados los pelos de mi cabeça; fueron (como ſi dixera por otras palabras) infinitos mis pecados y maldades, y tan ſin numero como lo ſon los pelos de la cabeça: pero como el lugar y aſiento proprio de nueſtro entendimiento, es la cabeça el ſentido mas graue, me parece que ſera tomar la cabeça en eſte lugar por el entendimiento; y que quiera dezir: *Supergreſſæ ſunt caput meum*. Nunca entendi q̃ nacieran tantos deſordenes de vn pecado ſolo. Y aſsi dize otra letra: *Supergreſſæ ſunt captũ meum*. Truxeron (como ſi dixera) mis pecados mas inconuenientes, y daños que yo podia penſar; que es lo que dezimos en Eſpañol: Quien penſara, quien creyera, a quien pudo venir al penſamiento, que vn pecado como el carnal, tenia

2. Reg. 11.

Acordandoſe Dauid del pecado ſecreto, y traçado con tanto ſilẽcio del homicidio y adulterio q̃ cometio y con vna oraciõ deprecotoria dixo, De profundis.

Pſalm. 37. ✝. 5.

encerrado en ſi tantos, y tan graues inconuenientes? Veamos ſi ſe declara mejor eſto por aquel lugar de Oſſeas, donde dize: *Profunde peccauerunt, ſicut in diebus Gabaa.* Donde a la letra alude el Profeta al pecado que cometieron los de aquella tierra, tomando al otro Leuita la muger que lleuaua conſigo: como ſe cuenta en el libro de los Iuezes. Y mirando la hiſtoria en la corteza della, y en la verdad del hecho; no fue eſte pecado otra coſa, ſino aprouecharſe aquellos hombres malos deshoneſtamente de la muger del Leuita: pero hizoſe eſte pecado con tanta demaſia; y fue tan deſordenada la luxuria de aquella mala gente, q̃ murio la muger en la demanda, entre ſus proprias manos. Y deſte pecado dize el Profeta: *Profunde peccauerunt*: Porque no fue el pecado de aquellos hombres ſolamente vna deshoneſtidad que procedia de paſsion, como ſuelen ſer los demas pecados carnales; ſino fue a mi parecer vn querer hallar ſuelo al pecado, apurallo, ver la hondura que tiene, y ſaber de vna vez haſta donde llegá el pecar: fuedar fondo al pecado, pecar quanto puede pecar vn hombre, moſtrar todo el poder que tienen los malos en pecar; ſegun lo que dize el Pſalmo. *Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate?* Poderoſo para el mal, poderoſo en las maldades y pecados, hombres que quieren moſtrar todo lo que pueden, y tienen por caſo de menos valer, quedar cortos en el pecado; no ſe contentan con poner en el pecar las fuerças ordinarias, ſino que buſcan nueuos modos de pecar, y ſacan fuerças de flaqueza haſta ver donde puede llegar eſte

Oſſeæ 9. ✠. 9.

Iud. 19.

Ay hombres q̃ no pecan por paſsiõ, ſino por ver haſta dõde puede llegar el pecar, moſtrar el poder q̃ tienen en pecar.

Pſalm. 51. ✠. 3.

A pecado: y ſiendo eſte pecado el q̃ mas enflaqueze y gaſta el natural, con todo eſſo, *Potens es in iniquitate*: Querran competir con todo lo malo que puede hazer vna beſtia, y querran igualalla, o excedella en luxuria y deshoneſtidad. *Equi amatores in faminas, & emiſſarij facti ſunt.* (dize el Profeta) Quieren competir con el cauallo de conſejo. *Vnuſquiſque ad vxorem proximi ſui hinniebat.* Que como los

B cauallos no miran mas, ſino ſi es yegua, ſin echar de ver cuya es, y luego relinchan y procuran aprouecharſe de la ocaſion; aſsi eſtos, ſin mirar ſi es muger agena, ſi es dõzella, ſi es conſagrada a Dios; ſe arrojan luego, y ſe dexan lleuar de ſu deſſeo deshoneſto; y quieren competir con los cauallos, moſtrandoſe en el mal tan poderoſos,

C como lo ſon los rozines. *Profunde peccauerunt.* Hizieron todo quanto podian, moſtraron que podia llegar el pecado haſta quitar la vida a vna muger: y aſsi pecaron con deſenfrenada y beſtial deshoneſtidad; ſin cõſiderar los inconuenientes grandes q̃ auia de traer eſte pecado. No ſe ha podido hablar eſto con mas limpieça, Padres, para declarar bien el lugar del Profeta. Digo pues, que mucho deſto tuuo el pecado de Da-

D uid con Berſabe, de quien hablamos, aunq̃ por otro camino: porque fue querer experimentar vn Rey el poder que tiene en pecar, dar a entender, que puede vn Rey no ſolamente aprouecharſe de la muger agena, ſino quitar tambien la vida al innocente marido, y eſto con traça y modos ſecretos. Y todo eſto ſe le aliñõ al Rey como el lo quiſo hazer, y como lo auia penſado, y aun mejor de lo que el

Hierem. 5. ✠. 8.

Pecan algunos como cauallos.

El poder que tiene vn Rey en pecar, y q̃ hondoras tiene ſu pecado.

quiſie-

Digitized by Google

quiſiera: porque no penſó, ni entendió tanto mal, como deſpues ſucedio por aquel caſo, y como de ordinario ſuceden en los pecados de los Reyes: de quien ſe puede dezir propriamente, *Profunde peccauerunt*. Porque tienen grandes honduras los pecados de los Principes y ſeñores, no ſon eſtos pecados como los pecados de los demas hombres ordinarios, que ſe rematan en ellos, y ſe acaban con ellos: porque por lo menos no puede pecar vn Rey tan aſolas como vn hombre particular, es impoſsible pecar vn Principe ſin que tengan otros muchos parte en ſu pecado. Si toma el Rey vna reſolucion injuſta, como no la ha de poner en execucion por ſu perſona, neceſſariamente han de entrar otros a la parte; y como tienen tanta gana de contentar a ſu Principe, tragan muchos inconuenientes, que ni ellos los pienſan, ni tampoco ſe pueden preuenir al principio: y ſiguenſe de vn pecado muchos pecados; y como eſto va las mas vezes muy en ſecreto, ni el pueblo lo puede murmurar, ni reprehendello el Predicador, ni preuenirſe y remediallo los intereſados: y aſsi pecan los Reyes ſin freno, ni eſtoruo ninguno, y vienen a dar en profundidades y honduras grandes, y en vn abiſmo de pecados donde ſe hallaua Dauid quando dezia: *De profundis, &c.*

Lo que de ordinario ſucede en los Palacios de los Principes.

Sea otro ſentido deſtas palabras, *De profundis*, el que apunta San Auguſtin, diziendo: *Profundum enim nobis eſt vita iſta mortalis.* Y ſon palabras de vn juſto, a quiẽ el Eſpiritu de Dios ha dado a entender, y conocer bien la miſeria y poquedad de las coſas deſta vida: y aſsi le parece lugar baxo eſte mundo, y todo lo que en el ay, lo juzga por muy inferior al coraçon y honrados penſamientos del hombre juſto: *Arbitror vt ſtercora*, dize San Pablo de todas las coſas de acà. Es el eſtiercol de ſuyo coſa baxiſsima, vil y aſqueroſa, y ſiempre ſuele eſtar en el lugar mas baxo y hondo de la caſa: tales parecen al hombre de eſpiritu todas las coſas deſta vida; pareceles al malo eſtar en lugar muy alto, y tiene todo lo de acà en mucho. *Vidi impium ſuper exaltatum.* En ſu opinion del malo quiere dezir, todo es grandeza. Y Iob dize, que le parece a eſte tal, que eſtà tan leuantado y encumbrado, que toca en las nuues con la cabeça: y con todo eſſo, *Quaſi ſterquilinium in fine perdetur*. Pero todo viene a ſer vno, y todos eſtan en lugares baxos, y los mas profundos deſta caſa de Dios. Porque para el juſto todo lo de acà es inferior a ſus buenos penſamientos, y de muy poca eſtima; comparado con lo que Dios tiene guardado para los que han de viuir en lo alto deſta ſu caſa. Y eſta es la conſideracion que tiene el juſto, y para el todas las coſas de acà ſon vaſura y eſtiercol. Y eſta diferencia, entre otras, ay de los hombres q̃ tienen el coraçon pegado a las coſas deſta vida, a los demas que tratan de eſpiritu y menoſprecio del mundo. Que al malo le parece eſtar en lugar alto, muy enſalçado, y encumbrado, quãdo alcança las riquezas y bienes temporales, que el mundo le promete: el juſto al contrario, conſideraſe ſiẽpre muy baxo el en ſi miſmo, y muy baxas para el todas las coſas deſta vida a que ſe puede aficionar. De aqui uiene, que con ſer aſsi que era

1. Explic.

D. Auguſt. in explic. Pſalm. de Profundis initio. to. 9.

Philip. 3. ✝. 8.

Pſalm. 36. ✝. 35.

Iob. 29. ✝. 7.

Lo que parecen las coſas de acà al juſto, y quã enredados andan los hombres q̃ tienen pegado ſu coraçon a ellos.

Dauid Rey, que es la dignidad ſuprema que ſe halla en el mundo, y la mayor que los hombres pueden deſſear; con todo eſſo le parece que eſtà en lo profundo y mas baxo de la caſa de Dios, donde ſuele eſtar el eſtiercol y vaſura en que los hombres aficionados a las coſas de acà, ſe eſtan rebolcãdo; y por muy alto lugar que el hombre tenga en eſta vida, ſi es bien aduertido y conſiderado, le parece muy baxo. Porque quando el juſto leuanta los ojos al cielo, y los pone en los bienes duraderos que Dios le promete, y en los gozos inmenſos de los bienauenturados que alla eſtan gozãdo ya de tanto bien, en lo mucho que les han dado, y en la gloria q̃ poſſeen; pierde luego de viſta eſto de acà, por mucho que ſea, y por mucho que le aya parecido en otros tiempos. De la manera que quando os poneys en vn monte muy alto, os parece vna muy grande profundidad todo lo que eſtà debaxo de vos, y a penas echays de ver lo q̃ pareceria muy grande a los que eſtan cerca: eſto meſmo paſſa, Padres, por vn Religioſo deſengañado, y que conoce biẽ el eſtado en que Dios le ha pueſto, y eſtà contento y gozoſo de auer trocado el mũdo y a todo lo de acà por las eſperanças grandes de lo por venir, y de los bienes inmenſos q̃ Dios le tiene guardados; y aſsi con grande menoſprecio mira lo de acà, todo lo piſa, todo lo tiene en poco, y lo juzga por nada. Arrebatoſe vna vez en eſpiritu el Profeta Eſayas, y pueſtos los ojos en Dios, y en las coſas del cielo q̃ el Señor le moſtraua, pareciole coſa tan grande la gloria de Dios, y la viſta ſuya

En leuantando el juſto los ojos al cielo, pierde luego de viſta eſte de acà, por mucho q̃ ſea.

A

B

C

D

buena que eſperaua gozar: que en comparacion deſte bien infinito, todo le parecio poco lo de acà, y lo tuuo en nada, y dixo a bozes: *Omnis caro fœnum.* Todo lo he mirado y conſiderado bien, pero a carga cerrada digo, que todo ello junto es poco, y ſi lo queremos deſmenuzar y mirar cada coſa de por ſi, començando del hombre, que es lo mejor, lo primero y mas perfeto; aun eſſo tambien me parece heno, y aun heno ſin flor, ſeco y deſaprouechado. Y eſta fue la reſolucion grande que tomò el Profeta Dauid, deſpues de bien conſiderado todo, quando dixo: *Quid mihi eſt in cœlo, & à te, quid volui ſuper terram.* Para mi, Señor, el cielo, y la tierra, y todo lo que ay en el cielo y tierra fuera de ti, es de tan poca conſideracion, que no ſe inclina jamas mi voluntad a querer cielo, ni tierra, ni coſa criada, ſino a ti ſolo Señor: *Deus cordis mei pars mea Deus in æternum.* Ha ſe enſeñoreado Dios de mi coraçon de tal manera, *Deus cordis mei*; que yo no quiero otra parte de todo eſto, ſino ſolo a mi Dios. Tomen los demas (como ſi dixera) la parte que quiſieren de las coſas del mundo, tome el ambicioſo las honras, abraceſe con las riquezas el auariento, eſcoja deleytes el ſenſual, conteteſe el ſoberuio con las grandezas del mundo; que yo no quiero para mi otra parte de todo eſto, ni lo eſcogere jamas, ſino a ſolo Dios; ni aun es ya poſſible querer yo otra coſa: porque ſe ha Dios hecho Señor de mi coraçon, no tiene ya mi coraçon y mi voluntad otro querer, ſino lo que quiere Dios; que es ya Señor abſoluto, y ſolo de mi alma y coraçon, y no quiero mas que a el,

Iſaiæ. 40. ꝟ. 6.

Pſalm. 72. ꝟ. 25.

Enſeña Dauid vna licion muy prouechoſa para que todos aprendamos en eſtos dos verſos.

y lo que mi Dios quiere y manda, eſſo es la parte mia, la parte y porcion que quiero que me quepa deſte mundo. Eſto mira el juſto, y eſtas conſideraciones tiene en la profundidad y hondura dõde ſe halla, que es la baxeza y poquedad que conoce en todas las coſas de acà: y conſiderãdo quan poco es todo ello, dize el juſto: Leuanto mi eſpiritu, y la boz a ti q̃ eres Señor de todo; y queda tan inferior y baxo eſto de acà; que no lo echo de ver por ſu profundidad, hondura y baxeza; ni lo quiero mirar, porque no merece todo ello que lo mire vn hõbre de buenos penſamientos. Tambien dize el juſto: *De profundis clamaui:* pareciendole que el tambien eſtà muy baxo, conſiderada el altura de las coſas que va a buſcar, que eſtà muy lexos dellas, y q̃ ay muy gran trecho que ſubir, y largo camino que andar, que ay diſtancia grande, Padres, entre noſotros y el cielo; quiere dezir: *Inter nos, & vos, chaos magnum firmatum eſt: vt qui volunt, & neque inde, huc tranſmare.* Deſte *chaos,* deſta profundidad da bozes, viẽdo la dificultad q̃ ay de paſſar al cielo por la diſtancia grande, y camino largo q̃ eſtà en medio: *Longa tibi reſtat via:* le dizẽ al Profeta. O Padres mios, que largo camino ay de aqui al cielo, o que lexos eſtâ de noſotros, y quãto es neceſſario caminar en el camino de la virtud, y quan a prieſſa auemos de andar en el para llegar alla: de aqui vienen las anſias grandes de vn alma ſedienta, que deſſea llegar a la fuente de agua viua, que es Dios: donde ſolamente ſe puede hartar, y quitar la ſed grande que padece; y pareciendole que aun toda via eſtà

8. Explic.

Lucæ 16. ✝ 26.

3. Reg. 19. ✝. 6.

De eſtar tan lexos de noſotros el cielo, nace en la gẽte eſpiritual vna anſia grande de gozarle.

A muy lexos, dize: *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei mei?* Que anſia lleua el caminante por ver, aunque ſea muy de lexos, el lugar a donde ha de parar y hazer noche; daſe mucha prieſſa por llegar, alomenos a parte donde ſe pueda ver la tierra y el lugar dõde pienſa deſcanſar. La ſeñal que ay de ordinario en los caminos, es vna Cruz pueſta en la parte donde ſe puede ver el lugar mas cercano; y daſe prieſſa el caminante, haſta llegar a ella, por ver doſde alli la ciudad. *Quando veniam?* Demonos prieſſa, Padres, por llegar a la Cruz, q̃ deſde alli ſe ve Dios. No quiero mas, dize el juſto, que ver a mi Dios, aunque ſea de lexos; y aſsi procuro llegar a la Cruz, que deſde alli ſe ve Dios, q̃ es el lugar mas cercano. Antes lo que aora ha de buſcar el juſto, ſolamente es la Cruz, y aſsi lo hago yo, porque alli tengo de hallar a mi Dios, alli nos lẽ repreſenta la Igleſia, y alli veremos pueſto muy preſto, Padres, a Chriſto nueſtro Señor. Caminemos eſta Quareſma, haſta clauaros cõ el en la Cruz no pareys. Muy lexos eſtays, Padres mios, meneſter es caminar mucho, y daros prieſſa. Eſta es la razon porque los Santos caminan con tanta cudicia, y viuen, a nueſtro parecer, tan por la poſta: porq̃ ſu pretenſion es, caminar de virtud en virtud, apreſurando el paſſo para ver a Dios en Sion. Y porque les parece que es muy larga la jornada, no deſcanſan de dia, ni de noche, haſta topar con lo que buſcan: y aſsi dize el juſto. Tengo mucho que andar, ay muy largo camino de aqui al cielo, y pienſo caminar a prieſſa, y a largas jornadas; y todo ſera meneſter para

Pſalm. 41. ✝. 3.

Como en los caminos, q̃ el ſitio donde eſtà la Cruz, es de donde ſe ve el lugar; aſsi para ver al cielo, es meneſter llegar a la Cruz.

llegar

A

llegar alla. Quando el Religioſo ſe leuanta a media noche a Maytines, en vna noche muy fria de inuierno, y antes que amanezca ſe leuanta otra vez a Prima; y a penas ha repoſado vn poco, quãdo le llaman a Tercia: ſi le preguntaſſedes: Donde tan demañana Padre? para que tan temprano y con tanta prieſſa? Reſpondera. Porque es larga la jornada q̃ tengo de hazer, y ay mucho que caminar de aqui al cielo, donde voy derecho, y donde querria llegar preſto. Yo conoci vn frayle, y muchos de Vv. Rr. lo conocieron, q̃ tomando muy de veras el rigor y aſpereza de nueſtro eſtado, y al parecer con alguna demaſia para ſu edad, y flaqueza de complexion; le dixo vn ſu compañero: Vayaſe hermano poco a poco, tome cõ mas moderacion las penitencias. Y reſpondio con grande animo: Querria llegar a la perfeccion, y ay mucho que andar para llegar a eſto. Ver la prieſſa que lleuan aora eſtos hermanos de caſa de nouicios en los ayunos a pan y agua, en las diciplinas en eſſos rincones de la Igleſia, y en los demas exercicios ſãtos deſta Quareſma: Que es eſto hermano, para que tanta prieſſa? Porque me queda mucho que andar, haſta llegar a la Cruz de donde ſe ve Dios: y veome eſtar toda via en eſte profundo valle de las menudencias y niñerias deſta vida, veome eſtar muy lexos del cielo y de la caſa de Dios, dõde querria llegar a deſcanſar para ſiẽpre; y es meneſter darme prieſſa, y caminar jornadas largas: porque a vn no me parece que he llegado a la Cruz, al rigor y penitencia, que nos acerca y junta con Chriſto crucificado; y nos aſsigura, que llegaremos preſto a la caſa de Dios. Ver al ſieruo de Dios en oracion gran parte de la noche en eſſe Coro, con eſtas eladas tan grandes, no es otra coſa a mi parecer, ſino hazer jornadas largas en eſte camino, y dexar tierra atras, para llegar mas preſto al cielo. O tibieza, floxedad grande de los que hazen eſte camino tan de eſpacio, y con tantas paradas, y largas intercadencias: y aſsi los halla la noche muy lexos de la poſada.

La conſideracion que ha de tener vn Religioſo quãdo lo llaman tãtas vezes al Coro, y le hazen leuãtar tã de mañana.

Exemplos q̃ arguien nueſtra tibieza.

B

9. Explic.

Tambien dize, *De profundis,* conſiderandome (como ſi dixera) en eſte pielago del mundo, y tantas olas ſobre mi, y tantos eſtoruos, que impidẽ mi camino, y me hazen muchas vezes boluer atras, me cubren, me turban, me anegan las olas deſte mar inquieto y alterado del mundo: como el que eſtuuieſſe engolfado en alta mar; y llegando ya a viſta del puerto, ſe le quebraſſe el nauio, va con todo eſſo nadando, y forcejando por llegar; y viẽdo que las olas le hazen boluer atras, da bozes, y pide ayuda a los compañeros, y afligeſe mucho ſino le acudẽ preſto; particularmente ſi es denoche, y el tiẽpo borraſcoſo, y turbado. Pues atencion grande, Padres, que nauegamos denoche, pidamos ayuda a quien nos ſaque del peligro deſta profundidad; demos bozes, lloremos, ſuſpiremos, haſta que Dios nos oya, y nos libre. *Clamat, gemit, ſuſpirat, donec de profundo eruatur*, dize San Auguſtin. Y eſto es lo que acabamos de dezir en la Salue, y dezimos cada dia en las Completas a la Virgẽ nueſtra Señora: *Ad te clamamus, ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarũ valle*. Hundidos, Señora nueſ-

C

D

D. Auguſt ſobre eſte logar.

10 oratio. Salue ad B. Virg.

nueſtra, detenidos, y atollados vueſtros hijos los pecadores, en eſte valle de lagrimas, en eſte valle a donde tantas lagrimas ſe derraman, y tantas razones ay para derramallas, y nunca dexan de llorar: quien mejor nos puede librar, ſoys vos Señora, que ſoys Señora y abogada nueſtra, nueſtra Madre; y no ay duda, que lo hareys Señora, ſi os lo ſuplicamos, gimiendo y llorando, como lo hazemos: y aſsi, *Gemit, ſuſpirat, donec de profundo eruatur*. No conoce el eſtado peligroſo deſta vida, Padres, quien no gime, ſuſpira y llora: porque el que ſe alegra, y viue con guſto en eſte miſerable valle, muy lexos eſtâ de conocer el eſtado peligroſo que tiene. Que contento, ni alegria puede tener quien ſe ve en vn profundiſsimo pielago de miſerias, a peligro grãde de anegarſe y perderſe para ſiẽpre? Pues por eſſo da bozes, y bozes ſalidas de lo intimo del coraçon, formadas no en la boca, ſino en lo profundo del anima: *De profundis clamaui*. Como quien cayò en vn pozo yendo por vn deſierto, y no oye, ni ve paſſar perſona que lo pueda remediar y valer: y da bozes a ſolo Dios, porque ſolo Dios le puede valer en caſo tan deſeſperado. Pudo el hombre caer y arrojarſe en el pozo de la culpa, pero no podra ſalir del ſin que le ayuden, y no ay poder humano q̃ le pueda ayudar, ſi Dios no pone la mano: y por eſſo da bozes, y cõ razon, a ſolo Dios, le pide que le ayude, pues ningun otro remedio le queda, ſino el que eſpera de ſu poderoſa mano. Aun medio mal ſeria, Padres, dar bozes, y podellas dar: pero mucho ſera eſtarſe en lo profundo del pozo, y no hablar palabra, (como el mudo del Euangelio, de quien deziamos poco ha) efeto es que haze el demonio, quitar la habla para q̃ no pueda dar bozes, ni pedir ſocorro. Harto diximos deſto, ſolamente digo aora, que el hombre q̃ deſcuydadamente peca, y cae del eſtado Religioſo, q̃ le obliga a mayor perfeccion; ſino dexa la oracion, alguna eſperança puede tener de remedio: pero quien lo dexa todo, no ay que eſperar del, ni de ſu remedio. Eſto pretẽde el demonio, quando te ve en pecado mortal, quitarte la habla, y q̃ no des bozes, para que te quedes alli. Algunos ay q̃ no dan bozes, porque les parece que ya no lleua remedio ſu pecado: conocen ſu mucha flaqueza, la facilidad grande en caer, pocas fuerças para leuantarſe, ſordez para los buenos conſejos, cerrados los ojos a la luz del buen exemplo, ſin hallar camino para enmendarſe: y eſtos tales, *Deſperãtes tradiderunt ſemetipſos impudicitiæ, in operationẽ omnis malitiæ in auaritia*. Pareceles a eſtos q̃ han ya prouado y forcejado a leuantarſe vna vez y otra, y que no pueden preualecer contra ſus malas inclinaciones; y deſeſperanſe del remedio, y echanſe, como dizen, a morir en el ſueño de la culpa. Tambien nace eſta deſconfiança de no hazer caſo del pecado, tener en poco el pecar, multiplicar tãtos pecados, y cometellos tantas vezes, que por la coſtũbre viene a tener en poco el pecado. Y pierde el miedo al pecar vn alma, que al principio andaua con recato y con temor de Dios; parecíale coſa dura ofenderle y cometer vn pecado, aunque fueſſe venial, vaſe poco a poco acercãdo al hoyo

El q̃ viue cõ guſto en eſte miſerable valle, muy lexos eſtâ de conocer el eſtado peligroſo que tiene.

Quãdo ve el demonio al hõbre en pecado mortal, luego le quita la habla, para q̃ no dè bozes y ſe quede anſi empozado.

Efetos del pecado.

Epheſ. 4. ꝟ. 19.

tencion buena, es meneſter que la hagays vos en vos miſmo. Como el Iuez que quiere ayudar al reo, q̃ el meſmo ſe va diſponiendo, para encaminar ſu intẽcion, (que es de hazelle bien y dalle libertad, y hazer el Iuez generalmente bien intẽcionado de ſu parte para oyr a todos igualmente, deſſeando ſiẽpre y procurando camino para hazer biẽ, y abſoluer al delinquente) y quando ellos quieren, bien lo ſaben hazer, y por mil caminos ſaben rodear la juſticia y la equidad en fauor del reo, a quien miran con buenos ojos, y cuyo negocio miran con buena intencion. Tambien, *intendere,* quiere dezir, mirar que es obra propria de la viſta: pues temo, Señor, que me mireys con vueſtros ojos limpios y puros. Eſta diferencia ay entre los ojos y el oydo, que por el oydo todo entra, malo y bueno; porque muchas vezes no eſtâ en manos del que oye, dexar de oyr lo que ſe dize: lo qual no paſſa en la viſta, porque cerramos facilmente la puerta, y dexamos de ver lo que no queremos ver: pues el ſentido es. No me mireys Señor, y ſi huuieredes de atender a mi, no ſea con los ojos, ſino con los oydos: porq̃ ſi vueſtros ojos ven mis culpas, no tengo que eſperar; porque por la viſta, y particularmente la vueſtra, paſſan las coſas muy claras, muy apuradas y ſin ninguna mezcla: y los oydos todo lo recibẽ, y ſon muy faciles de engañar. Gen. c. 27 Si el viejo Iſaac tuuiera buena viſta viera claramente a Eſau, q̃ venia disfraçado en figura de Iacob, y en lugar de la bendicion q̃ buſcaua, lleuara la maldiciõ que merecia, y auia temido con mucha razõ: pero como el viejo ciego mi-

A rò a Eſau ſolamẽte con los oydos, engañoſe; y pudo ſu hijo hazerle la burla q̃ traya penſada: ſino fue verdad, q̃ ſe dexò engañar el buen Patriarcha, por el miſterio q̃ eſtà eſcondido en aquel engaño; donde ſe repreſenta la traça que puede auer, para que el malo y pecador ſe ponga delante de Dios, y parezca en ſu preſencia; de manera que alcance bendicion, y gracia

B de ſu mano. A vos Señor, biẽ veo que nadie os puede engañar, muy bien me conocereys por la boz, y entendereys quien ſoy, de la miſma ſuerte que ſi me vieſſedes con los ojos: pero mucho importa Señor, que no me mireys, que no ſe vean mis coſas tan a las claras, y paſſen tan apuradas, como ſuelen paſſar por la viſta: quiçà con eſto os dexareys engañar, y me dareys vueſtra ſanta bendicion, tro-

C cando las manos, y poniendo la mano del perdon ſobre eſte pecador, pues aueys pueſto la mano del caſtigo de todas mis culpas ſobre vueſtro Hijo querido. Mucho me va, Señor, en que no me mireys, ni me veays cõ vueſtros ojos; ſino que ſolamente oyays mi boz, porque eſtoy cierto, que, *Auditui meo dabis gaudium.* Pero ha de ſer cumpliendo lo que yo pido y deſſeo, y

D es, que, *Auerte faciem tuam à peccatis meis.* Como no me mireys, ni me veays, podra ſer que mis palabras os agraden algo: porque ſeran palabras de vn miſerable pecador que os pide miſericordia: pero eſtoy cierto, que en mirandome, todas las traças ſaldrã mal; y en lugar del perdon que eſpero, grangeare el caſtigo riguroſo que merezco. Digamos mas: *Fiant aures tuæ intendentes.* Como quien ſe baxa mucho para oyr a vno q̃ ſe

que-

Dexoſe engañar Iſaac, quãdo dio la bendicion a Iacob, por el miſterio que eſtà encerrado en aquel engaño.

David ſuplica a Dios, q̃ no le mire, ſino q̃ oya ſu boz triſte y dolorida; porq̃ a ſu parecer ſaldra mas biẽ deſpachado ſu negocio.

Pſalm. 50. ꝟ. 10.

Digitized by Google

quexa, y da bozes deſde vn lugar hondo y baxo donde cayò. Da el Profeta a entender con eſto el lugar profundo en que eſtà metido el pecador, y que fue meneſter inclinarſe mucho y baxarſe Dios para oyr ſus quexas: y aſsi pide en otra parte el miſmo Dauid: *Inclina aurem tuam, & exaudi verba mea.* Y pudo tanto eſta boz, que, *Inclinauit cœlos, & deſcendit.* Para oyr mejor, no ſolamente baxò y inclinò los oydos; ſino que para eſtar mejor y mas de eſpacio oyendolo, baxò los cielos en q̃ eſtà ſentado, y el ſe baxò en ellos. Eſto da San Pablo a entender con vna palabra de mucha conſideracion, y a quien dan los Sãtos muchos ſentidos: *Seipſum exinaniuit.* Yo la entiendo aſsi: Que de la manera q̃ vn hombre que atiende a vno que le habla, y quiere oyr bien lo que le dize, ſe recoge todo el, y parece que ſe encoge, eſtrecha y haze menor de lo que el es en ſi, particularmente ſi para oyr a quien le habla, es meneſter entrar en algũ hoyo, o lugar eſtrecho y pequeño; el tambien ſe encoge y deſminuye, ajuntandoſe con el lugar de donde quiere oyr lo que ſe le dize: *Seipſum exinaniuit*, y ſe entrò en lugar tan eſtrecho para ſu grãdeza, como es el mundo, y menos que en el mundo, q̃ fue en el vientre de ſu madre, para poder oyr nueſtras laſtimas y ruegos. *Mundũ pugilo cõtinens, ventris ſub arca clauſus eſt.* Se encerrò en vn arca y lugar eſtrecho, para oyrnos mejor. Eſto mueſtra el coloquio que huuo entre Chriſto y S. Iuan, la viſita que ſe hizieron ſus madres, encerrado, eſtrechado, y como eſcondido Chriſto nueſtro Señor, en el vientre de ſu Sãtiſsima Madre,

Pſalm. 85. ℣. 1.
Pſalm. 17. ℣. 10.
Philip. 2. ℣. 7.
Inclinò Dios los oydos a nueſtros ruegos, y aun hizo mas, q̃ baxò los cielos donde eſtà aſentado, y el ſe baxò cõ ellos para oyrnos.
In Hym. Mat. de B. Virg. Maria, ℣. 3.
Lucæ 1.

A oyò a San Iuan, y le pudo hablar. *In vocẽ deprecationis meæ. Deprecari*, viene de *preces*, que quiere dezir ruegos, porque han de ſer muchos y muy repetidos los ruegos; no ſola vna vez, ſino muchas vezes ſe ha de pedir a Dios, vna vez y otra, haſta importunallo con ruegos, con gemidos y bozes, de dia y de noche, y a todas horas: no os canſeys vos de pedir, q̃ cierta coſa es que Dios nunca ſe canſa de que le pidays y rogueys. *In vocem deprecationis.* Ruegos han de ſer para q̃ Dios las oyga, las amenazas y las injurias ſon las que no ſe quieren oyr, ni ſe oyen de buena gana: pero las palabras mias, q̃ ſon de ſolo ruego, porque no las aueys de oyr Señor? y porque no aueys de atẽder a lo q̃ yo os ruego y ſuplico tantas vezes? a quien no detendran ruegos y plegarias de vn miſerable afligido, q̃ da bozes pidiendo ayuda? aun ſiquiera porque os dexemos, Señor, y no os cãſemos tanto con el ruydo de nueſtras bozes, nos aueys de oyr, y deſpacharnos biẽ. *Dimitte eam, quia clamat poſt nos*: dixerõ los dicipulos al Señor, de vna muger q̃ rogaua mucho. Delicados erã de oydos los dicipulos, deuiales de parecer q̃ yuan a peſcar; y auiendo oydo, *Faciam vos fieri piſcatores hominum*, no echaron de ver, que aunque para peſcar eſtoruan mucho las bozes y el ruydo, como lo auian ellos experimentado en la peſca que vſauan de oficio en el mar: pero en eſta peſca de hombres, ayudan mucho las bozes del pecador afligido; y aſsi eſtà bien dicho, *Dimitte eam*: Deſpachala, Señor, q̃ eſtas bozes no merecen menos que vn buen deſpacho, y preſto: porque oyeron que dezia

Los ruegos que ſe hã de hazer a Dios han de ſer muchos, haſta importunallo, de dia y de noche, y a todas horas.
Matth. 15. ℣. 23.
Matth. 4. ℣. 19.

la muger: *Fili Dauid miſerere mei.* Pide piedad a la miſma miſericordia, y por eſſo la pide con tanta ſeguridad, y aſsi es juſto que ſe le conceda luego: q̃ vos miſmo ſoys la miſma piedad, y tambien ſoys Hijo de Padre piadoſo, que ſupo perdonar injurias. Hazed, Señor, como quien ſoys, y como Hijo de tal Padre, perdonando las injurias que contra vos he yo cometido: y para que no ſe os pongan delante mis culpas, y la grauedad dellas, aduertid Señor, que ſi, *Iniquitates obſeruaueris Domine, Domine quis ſuſtinebit?* Si en eſto mirays, ſi aueys de reparar en culpas y pecados, no aura quien ſe atreua a llegar a vos, ni quien pueda pedir, ni eſperar perdon de las ofenſas q̃ contra vos ha cometido. Y ſegun eſto, ſea el ſentido primero deſtas palabras: Oydme ſolamente, Señor, y no me mireys; porque ſi me mirays, y poneys los ojos en mi, como no ay en mi otra coſa ſino pecados y abominaciones; *Domine quis ſuſtinebit?* No ſolamente vos que ſoys puriſsimo y limpiſsimo, y ſe ofenden mucho vueſtros ojos en ver coſa mala; pero quien otro aura que pueda ſufrir tan aſqueroſa y ſuzia viſta, como lo es la de vn pecador como yo? No me mireys Señor, que por eſſe camino eſpero ſeguramente el perdon de mis culpas, y librarme del riguroſo caſtigo que merecen tan graues pecados como yo he cometido contra vos. Quiero declarar a eſte propoſito aquel lugar de Abacuc, aunque tiene otros ſentidos buenos que podelle dar. *Mundi ſunt oculi tui,* (dize el Profeta) *& reſpicere ad iniquitatem non poteris.* Y luego añade: *Quare non reſpicis ſuper iniqua agentes, & taces deuorante impio iuſtiorem ſe?* Bien ſe que en algunas Biblias no dize, *Quare non reſpicis,* ſino, *Quare reſpicis.* Pero la licion que aora ſigo, y la mas ordinaria es con negacion, y el ſentido ſera: Teneys Señor, los ojos tan limpios y purificados, y ſe ofenden tanto mirando pecados y maldades, que por no mirallos, y por no poner los ojos en ellos, parece que los dexays por caſtigar. *Reſpicere ad iniquitatem non poteris.* No podreys mirar pecados, mucha fuerça ſera meneſter hazeros para poner los ojos en pecados y maldades. Y de ay viene, que: *Taces deuorante impio iuſtiorem ſe.* No era poſsible callar, y dexar de caſtigar ſiquiera con la palabra, riñendo y reprehendiendo culpas tan graues como las que comete vn malo, tragandoſe, y engullendoſe a otro mejor que el: y aſsi no hallo otra razon de callar tanto vos, Señor, ſino parecerme que por ſer vueſtros ojos tan limpios y tan puros, temeys enfuziallos mirando pecados; y por no mirallos, los dexays de caſtigar; particularmente mis pecados, que ſon tan aſqueroſos y feos, que no ſolamente vos Señor, que ſoys limpiſsimo, pero ninguno otro aura que los quiera mirar: *Domine quis ſuſtinebit?* Ninguno los mirarà, q̃ los pueda ſufrir; ninguno aura q̃ ponga los ojos en mis pecados, que no le cauſe aſco y horror, y le ofenda mucho ſu grauedad, y la mala viſta que tienen. Tengo eſte modo de oracion por muy bueno, Padres mios, y de que querria yo ſaber vſar muchas vezes; y no es otro, que ponerſe delante de Dios, y dezir: Señor no me mireys, oydme ſin mirarme: y repetir muchas

Las diferẽtas razones con q̃ obligò la Cananea a Xpo, para ſalir bien deſpachada.

Abac. 1. ✝. 13.

A B C D

vezes aquellas palabras del Pſalmo 50. *Auerte faciem tuam à peccatis meis.* No mireys mis pecados, oydme ſolamente, Señor, porque ſi oys mis palabras, ſiẽdo como lo ſon, palabras de ruegos; y no mirãdo V. Mageſtad las culpas mias, y pareciendo en vueſtra preſencia mis palabras ſolas, ſin duda me limpiareys de mis pecados: nada pido de juſticia, todo es miſericordia y gracia vueſtra: ninguna otra fuerça mayor os puedo hazer, ſino rogaros: porq̃ para vos los ruegos de vn pecador, fortiſsimos ſuelen ſer para alcançar de vos lo q̃ pidẽ, ſon los ruegos muy poderoſos cõ Dios. Mirad la fuerça q̃ hazian a Dios los ruegos de Moyſen, encargado y tomãdo ſobre ſi los pecados de ſu pueblo; q̃ con hablar como pecador en perſona y boz de tan grandes pecadores como eran los de aquel pueblo; le dize Dios: *Dimitte me.* Mueſtraſe Dios como vn hõbre, a quiẽ tuuieſſen atadas, o aſidas fuertemente las manos, y dize q̃ le ſuelten, *Dimitte me,* ſueltame, dexame, no me tẽgas las manos. Que os haze Moyſen, Señor, que tan apretado os tiene? de que os quexays, como ſi os hiziera fuerça? La fuerça q̃ me haze, es ſolamente rogarme, que ſoy de condicion, q̃ con ſolo ruegos me dexo ligar y atar las manos; y ſon los ruegos poderoſos para detenerme. *Sicut vitta coccinea labia tua,* dize la Eſpoſa. Y declarando mas eſto, dize: *Eloquium tuum dulce.* Son las palabras de vn alma deuota para los oydos de Dios, como vna cinta de carmeſi, ſon ligaduras amoroſas y fuertes, q̃ ligan y atan las manos poderoſas de Dios, y le detienẽ, haziẽdole vna ſuaue violencia y fuerça, para q̃ no caſtigue

Los ruegos de vn pecador rendido, ſon muy poderoſos para con Dios.

Exod.

Cant. 4. ṽ. 3.

A al pecador. Va Dauid enojado cõtra Nabal, y tan reſuelto en ſatiſfazerſe del agrauio q̃ le auia hecho, que propuſo y juró de no dexar hombre de aquella caſa a vida: ſale la diſcreta Abigail, y con ſus ruegos, y palabras dulces lo deſenoja, y lo detiene, para que no haga tan grande vengança en ſu caſa, como le tenia amenazado: y viẽdoſe Dauid como ligado, y forçado de los ruegos de la dama, le

B dixo: *Benedictum eloquium tuum, quæ prohibuiſti.* Gran palabra, *prohibuiſti.* Dize, lo q̃ no fuera baſtante hazer vn exercito entero, lo has hecho tu cõ ſolos tus ruegos. Y *prohibuiſti,* como con fuerça y violencia lo has eſtoruado; no me has dexado hazer lo q̃ penſaua; han ſido poderoſos tus ruegos para detenerme y atarme de pies y manos, ſin dexarme dar vn paſſo adelante.

C Oſſeas hablando de la lucha de Iacob con el Angel, dize la Eſcritura, que, *Fleuit, & rogauit.* Y deſta manera dize que, *inualuit,* rogando y llorãdo preualecio: porque como dize la Gloſſa, eſtos ſon los dos braços fuertes con que lucha, y preualece contra Dios el humilde; y eſta es la mayor fuerça de quiẽ ſe dexa vẽcer Dios, lagrimas, ſuſpiros, y ruegos humil-

D des; y por ſolas eſtas razones os pido que me oygays, y me perdoneys: particularmente, que ſi, *iniquitates obſeruaueris.* Es dezir, y eſte es el ſentido mas llano de eſte lugar: *Domine quis ſuſtinebit?* Si pecara vno, o otro hombre, pudierades, Señor, caſtigallo, para que eſcarmentaran los demas: y en eſte caſo no me eſpantara que le dexaſſedes de oyr; pero ſiendo todos, como ſomos pecadores, parece que ſera gran rigor, que todos

1. Reg. 25.

Oſeæ. 12. ṽ. 4.

Gloſ.

El humilde preualece cõtra Dios, rogãdo y llorãdo, que ſon los dos braços ſuyos.

Digitized by Google

dos ſeamos caſtigados. *Quis ſuſtinebit?* Quien aura que pueda durar, ni ſufrir eſte rigor? no quedara hõbre a vida, todos pereceremos; ſera, Señor, vn general acabamiento del mundo, y vn menoſcabo conocido del cielo, pues no haura quien merezca ſubir alla, ni gozar de la gloria, y buena viſta vueſtra que teneys prometida a los hombres, y para la qual los criaſtes. *Domine quis ſuſtinebit?* Si con eſte rigor ſe han de mirar las culpas de cada vno, como todos ſomos pecadores, nadie ay que pueda parecer delante de Dios, ni eſperar ſu juyzio, y caſtigo riguroſo. Digamos otro ſentido, que tambiẽ me parece muy conforme al eſpiritu del Profeta. *Si iniquitates obſeruaueris.* Si me la guardaredes, Señor, como dize el fraſis Eſpañol, guardoſela, de vn hombre muy diſsimulado ꝗ recueze el enojo, y ſuele diſsimular y encubrir la injuria que le han hecho, moſtrando buen roſtro, y guarda en ſecreto la vengança para ſu tiempo, eſperando buena ocaſion para ſatisfazerſe, y entonces trae a la memoria la ofenſa, y toma vẽgança della: y deſte tal dezimos: A fe ꝗ ſe la guardò. Eſte temor trae ſiẽpre el juſto, por muy fauorecido que ſe vea de Dios, y eſtá ſiempre con temor y recato grande, y pienſa ꝗ podria ſer ꝗ le tuuieſſe Dios guardada la ofenſa que le hizo, y que diſsimulaſſe por aora el caſtigo della. Buen conſejo para el juſto humilde y reconocido, y muy acordado de los pecados de la vida paſſada, ꝗ nunca ſe aſſegure en los fauores que Dios le haze, y en el buen roſtro ꝗ le mueſtra. *Si ridebã ad eos, non credebant mihi,* dezia Job de ſus criados y vaſſallos, aunque

Si quiſieſe Dios apretar la mano con ſu rigor no quedaria hombre a vida.

El juſto acordãdoſe delos pecados paſſados, aũꝗ fauorecido de Dios teme el caſtigo.

Iob 29 ✝. 24.

A les moſtraua buen roſtro y me rehia cõ ellos, no me creyan, auian ſe conmigo como ſino me creyeran. Declaremoslo aſsi: Mucho es en vn priuado de vn Rey, v de vn ſeñor, ſaber diſsimular los fauores que le haze ſu dueño; y eſto es a mi parecer, ſaber ſer priuado, y por eſte camino dura la priuança: aſsi lo haze con Dios el juſto humilde, ꝗ quando ſe ve muy fauorecido del, haze como ſino creyeſſe eſtos fauores. Eſto deziamos

B arriba de la Magdalena: *Sedens ſecus pedes Domini.* Aun toda via ſentada en el miſmo lugar, y con la miſma cõſideracion y humildad, que quando alli miſmo alcançò perdon de ſus culpas, y como ſino ſe las vuiera perdonado el Señor, y como ſi las tuuiera toda via guardadas; aſsi ſe humillaua y reconocia las ofenſas cometidas contra

C Dios en los tiempos paſſados. Sea pues el ſentido, que de tal manera ha de eſperar el juſto en la miſericordia que ha recebido de la mano de Dios, y como ſi dudaſſe de ſus promeſſas, y como ſino creyeſſe los fauores que Dios le haze, temiendo ſiempre, ꝗ diſsimula Dios con el, y que le tiene guardado el enojo y pena que merecẽ ſus culpas. Sea tambien el ſentido deſtas palabras, *obſeruaueris,* ſi guardares

D mis pecados, y los fueres juntãdo y acomulando vnos con otros, como quien acumula cauſas viejas a vn preſo delinquẽte, reboluiendo proceſſos antiguos, ꝗ eſtauã ya como oluidados. Y entendiẽdo deſta manera, el ſentido claro ſerà: aun los pecados de cada dia, y los que ordinariamente comete el hõbre, merecen grauiſsimo caſtigo, y ay mucho ꝗ temer el rigor ꝗ aueys de vſar contra mi por los pecados

Razon de eſtado.

Lucæ 19. ✝. 39.

Digitized by Google

cotidianos: pues que ſeria, Señor, ſi juntaſſedes todos los pecados, y me los guardaſſedes de vn dia para otro; particularmente ſi fueſſe para aquel dia vltimo, en el qual no tẽdran reparo ninguno las culpas cometidas contra Dios? Y para declarallo mejor, digamoslo deſta manera, aunque parece otra nueua explicacion, y aſsi lo es: Que como ſea pecado freſco y reziẽ cometido, mas tolerable ſera, y menos graue parece a qualquiera q̃ lo mira; porque ſe va con el pecado juntamẽte la ocaſion que me mouio a pecar, y las circunſtancias que ſe ofrecen al tiempo del ofender a Dios, cõ que ſe haze mas ligera la cayda del miſerable pecador: pero los pecados añejos, guardados para adelante, y ſacados del tiempo en que ſe cometieron, donde ſolamẽte ſe deſcubre la fealdad del pecado, y no ſe vean las ocaſiones que a ello me mouieron, que parece que entonces no lleua el hombre eſcuſa ninguna cõſigo. A eſto, Señor, *Quis ſuſtinebit?* Tomados a ſolas los pecados, no mirando mas, ni conſiderando otra coſa, que la ofenſa de Dios a ſecas, *Domine quis ſuſtinebit?* Quando vno deſcalabra a otro, y le reñis y reprehendeys ſu demaſiada colera, ſuele dezir: Si vierades vos la ocaſion que me dio eſte hombre, no os eſpantarades, ſino de lo que no hize. Pues eſto parece q̃ es propriamente, *Obſeruare iniquitates*, no mirar mas, que los pecados cometidos cõtra la Mageſtad de Dios, mirar a ſolas los pecados deſacompañados de las circunſtãcias y ocaſiones q̃ ſe juntaron quando los cometi, *Obſeruaueris*, guardar y tener en la memoria los pecados, ſin las ocaſiones que

Pecados reziẽ cometidos ſon mas tolerables y mas faciles de perdonar.

A huuo para cometellos. Quien ve vn adulterio de vn Rey, a quiẽ toca dar exemplo a todos, y guardar las mugeres agenas, para q̃ nadie ſe atreua a ofender la honra del proximo, en coſa que tanto ſuele laſtimar; fealdad grande parece, y es grauiſsimo pecado: pero mirado con las circunſtancias que tuuo eſte pecado en vn hombre moço,

B y poderoſo, viẽdo deſnuda a Berſabe, muger de tanta hermoſura, en vn lugar conueniente y tan a propoſito para mouer a deshoneſtidad con la variedad de flores, freſcura de las fuentes, y la ſombra y eſpeſura de los arboles, que prometian, y aun aſſegurauan el ſecreto, juntamente con la hora del medio dia, deſpues de auer comido el Rey, y eſtar el calor del tiempo y la perſona mas en ſu fuerça,

C para rẽdirſe mas preſto y con menos aduertencia, alguna eſcuſa hallarà, y menos graue parecera ſu pecado: pues Señor, no aguardeys los pecados a ſolas, acordaos tambien juntamẽte de las ocaſiones grandes que tuue; que juntas todas ellas con mi flaqueza y miſerable condicion humana, hazen el pecado menos graue y mas tolerable. Digamos otro ſentido, quiçà ſerà mejor y mas frayleſco, por

D ſer de ordinario los pecados de los Religioſos mas menudos, ligeros y faciles. Parece q̃ fue notar a Dios tambien de muy menudo, en mirar, y juzgar nueſtras culpas, y dize: Si andays mirando, Señor, en cada coſita cõmigo, y reparays en cada niñeria, y todo me lo quereys ſacar a plaça, no ſe podrà viuir; quiẽ puede andar tã recatado, q̃ no falte en muchas coſas? ſiete vezes peca el juſto al dia, y Daniel dize de ſi: *Peccauimus, & inique*

Las circũſtãcias que aligerauã el peccado de Dauid, y aligeran como a las vezes le agrauan.

Dani. 9. 29.

egimus,

agimus; & delinquimus in omnibus. Fuera de los pecados y maldades ꝗ cometemos mas en grueſſo, que ſon muchas, *delinquimus in omnibus*, en ninguna coſa ponemos la mano, que no ſea haziendo mil faltas: Quiere dezir tãbien: Nueſtra flaqueza es tanta, y tan grande la peſadumbre de la carne, que lleua tras ſi, como arraſtrando, el eſpiritu, que le haze faltar en muchas coſas, y feria gran rigor mirar en todas ellas. Deſte rigor tan grande, y deſtas menudencias parece que ſe quexaua Iob, quando dezia: *Scribis enim contra me amaritudines, & conſumere me vis peccatis adoleſcentiæ meæ*. Llama Iob deſabrimientos de Dios las culpas ordinarias que ſe cometen contra ſu Mageſtad, los pecados que llamamos veniales: los quales parece que no hazen mas, que deſabrirle vn poco, no llegan a enojalle de veras. Eſtoy deſabrido con fulano, ſoleys dezir, aun de vn grande amigo vueſtro, que ha hecho alguna coſa fuera de vueſtro guſto. Habla pues de los pecados ligeros, que no cauſan enemiſtad entre Dios y el alma, ſino quando mucho vn poco de lo que llamamos deſabrimiento. Y eſpantaſe Iob, que ſiendo tantas y tan ordinarias en los hombres eſtas culpas, y tan facil el cometerlas cada momento; particularmente en la mocedad, que es el tiempo de menos atencion y cuydado con lo que deuemos hazer: admiraſe, y con mucha razon, el Santo Iob, que mire Dios en eſtas coſas, y las tenga eſcritas y guardadas para caſtigarlas con tanto rigor. Y es dezir: Los pecados graues, no es mucho que ſe mire en ellos; y para acordarſe

Iob. 13. ℣. 26.

Los pecados veniales deſabrẽ a Dios y no le enojã deueras

A mejor, y no dexarlos ſin el deuido caſtigo, juſto es que ſe noten, y eſcriuã cada vno de por ſi, particularmente ſiendo tantos; que con tener Dios gran memoria, parece neceſſario aprouecharſe del eſcriuirlos, para que no ſe oluiden, o ſe truequen vnos con otros: pero menudencias, pecados ligeros, los diſguſtos, y deſabrimientos que damos cada dia y cada hora a Dios, que aun los hijos

B muy obedientes los ſuelen dar a ſus padres: gran rigor es, Señor, mirar en todos ellos, y mucho mas eſcriuillos, para pedir eſtrecha cuenta dellos. Parece que oye Iob entonces aquellas palabras tan eſtrechas de Chriſto nueſtro Señor en el Euangelio: *Dico autem vobis, quoniam omne verbum otioſum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij*.

C Aun de las minimas palabras que de ordinario ſe nos caen de la boca, y nos las dexamos dezir con poca aduertencia, y ſin neceſsidad de hablallas: deſtas, Padres, auemos de dar cuenta, y cuenta eſtrechiſsima; dura coſa parece, y conforme a eſto el ſentido deſtas palabras: *Domine quis ſuſtinebit?* ſera. Si en eſſo mirays, Señor, con tanta delgadeza, no parece ꝗ

D ſe podra ſufrir rigor tan grande, ni aura quien pueda lleuar ley tan eſtrecha, que ſea verdad infalible y cierta, que, *qui dixerit fratri ſuo fatue*, vna palabra ꝗ con tanta facilidad ſe ſale de la boca a vn hombre muy compueſto, y muy concertado, que a las vezes no ſupo lo que ſe dixo, como dezir: Andá, que ſoys vn bouo, que tenga tan grande pena, como pone por San Matheo: *Reus erit gehennæ ignis*. Gran rigor, grande eſtre-

Modo de acordarſe dẽ nueſtros pecados ꝗ los eſcriue Dios para que temamos el caſtigo.

Matth. 12. ℣. 36.

Matth. 5. ℣. 36.

chura, intolerable coſa parece. *Domine quis ſuſtinebit?* No aura quiẽ pueda con tanta carga, particularmente hombres de carne tan flaca, tan cargados y apeſgados de la peſadumbre de nueſtras paſsiones deſordenadas, que con tanta facilidad nos alteramos y enojamos, y mirays cõ noſotros en vna colera que nos dio, y en tãtas menudencias que cada momento ſe ofrecen, y en q̃ caemos con tanta facilidad; ley riguroſiſsima parece. Declara eſta dotrina el miſmo Iob en otra parte, con vna gracioſiſsima metafora. *Poſuiſti in neruo pedem meum, & obſeruaſti omnes ſemitas meas, & veſtigia pedum meorum conſideraſti.* Quereys ſaber como es el rigor que vſa Dios con noſotros? como ſi puſieſſedes a vn hombre vnos grillos, o vna corma al pie, y le mandaſſedes dançar al ſon de vna vihuela muy concertada, y hazer cabriolas, y reparaſſedes mucho, y puſieſſedes falta en q̃ no guarda los compaſſes que la muſica pide, y el arte del dançar enſeña. *Poſuiſti in neruo pedem meum.* Es dezir: Aueys me pueſto vna corma al pie, y mirays ſi danço a compas, y ſi mudo los pies conforme el ſon de la vihuela en eſta muſica cõcertadiſsima de vueſtra ley, con la puntualidad y concierto que ella manda. Si mirays, Señor, con tanto rigor los paſſos que doy, y ſi ſe me va el pie, y deſuara vn poco, *Domine quis ſuſtinebit?* Es impoſsible andar con tãto tiento, q̃ vna vez, o otra no faltemos de la regla, y concierto que pide la muſica cõcertadiſsima de vueſtra ley: particularmente, Señor, que, *Quaſi putredo conſumendus ſum, & quaſi veſtimentum, quod comeditur à tinea.* Vna coſa podrida,

Iob. 13. ✝. 27.

Vn hõbre que tiene grillos, no puede dãçar con tãta deſtreza como el libre; aſsi no es mucho que demos vn traſpie.

A ella de ſuyo ſe va corrompiendo mas y mas en ſi miſma, y ſin ayuda de nadie. La mançana que tiene algo podrido, de alli ſe le va derribando a las partes ſanas la corrupcion, y ſe daña toda ella muy preſto. Eſto paſſa en mi, Señor Dios mio, q̃ el cuerpo mio podrido y corrompido con el pecado, como anda tan jũto con el alma, pegale el daño y corrupcion

B que tiene en ſi miſmo. *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam.* Eſtã muy juntos cuerpo y alma, y el cuerpo muy dañado y corrompido, que mucho q̃ pegue al alma, y la cargue deſte mal humor que la corrompe y daña? El otro exemplo que trae Iob, es de la veſtidura, en la qual el miſmo paño cria en ſi y de ſi miſmo la polilla que lo come y gaſta. Eſto miſmo (dize) paſſa en noſotros, que en eſta

C miſma carne, que es la veſtidura del alma, ſe cria la polilla, que roe, gaſta y conſume el alma nueſtra, y lo daña todo en muy poco tiempo, y con grande facilidad. Eſto quiçá quiere dezir: *Non quod intrat per os hoc, coinquinat hominem.* Para enſuziar y dañar al hõbre, (como ſi dixera) no ſon meneſter coſas foraſteras y de lexas tierras, no es neceſſario que vengan defuera eſtos daños, dentro de cada vno de noſotros eſtâ el

D mal: porque, *De corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, & hæc ſunt quæ coinquinant hominem.* Dentro de ſi miſmo tiene el hombre la polilla y corrupcion que lo daña, gaſta y conſume. Deſta mala tierra nacen las malezas, y ſalen eſpinas, que punçan, laſtiman, y enſangrientan al hombre, y le traen la muerte. Y eſta fue la maldicion q̃ Dios nueſtro Señor echò

Sapien. 9. ✝. 15.

Matth. 15. ✝. 11.

La carne nueſtra, es la polilla q̃ roe y gaſta el alma.

Digitized by Google

por el pecado a nueſtro padre Adan, o por mejor mejor dezir, fue declarar el efecto malo que el pecado auia cauſado en noſotros, quando dixo. *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Coſecha es deſta tierra nueſtra, eſta es la fruta que produze nueſtra carne, de noſotros miſmos y della nacẽ eſtos deſordenes: por tãto, Señor, *Si iniquitates obſeruaueris Domine, Domine quis ſuſtinebit?* Declaremosle tambien deſta manera, como ſi vn amo fueſſe muy menudo con ſus criados, y no diſsimulaſſe algunos defetos y deſcuydos, no auria quien lo pudieſſe ſufrir, ni criados que lo quiſieſſen ſeruir. Eſto es: *Obſeruaſti omnes ſemitas meas.* En el fraſis Caſtellano ſale eſto bien, caſtigole porq̃ piſò el Sol, dezimos de vn Iuez menudo, rigurosſo, y vengatiuo. *Conſiderare veſtigia,* es lo que dezimos en nueſtro Eſpañol: Hulano no piſa llano, mirays ſi piſò llano, ſi aſentò bien el pie; pues quiẽ ay que vna vez, y otra no tuerça el pie? es impoſsible hollar ſiempre con tanta aduertẽcia, y de manera que ſalga la huella igualmẽte ſeñalada por todas partes: pues ſi mirays con tanta atencion la huella de mis pies, que mucho que la halleys deſigual vna y muchas vezes? Y ſi es verdad, como lo es, que, *In Angelis ſuis reperit prauitatem.* Y dize San Gregorio, que los Angeles no eſtan compueſtos de materia tan vil como noſotros, q̃ *Luteas domos habitamus: qui in corporibus terrenis ſubſiſtimus.* Caſas de tierra, cuerpos de barro, q̃ ay que eſpantarſe, que la caſa que tiene las paredes de tierra, ſe deſmorone vn poco y ſe deſcoſtre? Por eſſo dezia el Profeta: *Memorare quæ mea ſubſtantia.* Lee el Hebreo: *Memento, ego quid ſim, quod tempus: propter quid fruſtra creaueris omnes filios hominum.* Como ſi dixera, *Memento,* Acordaos, Señor, que coſa ſea yo, quan breue es el diſcurſo de mi vida: por vẽtura aueys criado en vano, y ſin fruto todos los hijos de los hombres? Si los cimientos ſon tan flacos, ſi ſon de ſola tierra, que mucho que deſdigan algo? Es la carne hecha de tierra, y aun de lo mas flaco y baxo della. *Subſtantia mea in inferioribus terræ.* Pero los Angeles bien veo eſtã cementados ſobre coſa ſolida, mas conſiſtentes; y con todo eſſo, *Reperit prauitatem,* deſdixeron mucho los Angeles, y ſe malearon. Y aſsi Señor, ſi mirays con noſotros q̃ ſomos hombres tan flacos en eſſas menudencias, quien aura que pueda ſufriros, ſiendo tan facil el hõbre en tropeçar y caer como auemos viſto? Pero hallo yo vn gran conſuelo, y es, que por ſer tan faciles las caydas del hombre, acudio Dios con remedios faciles de hallar; remedios que eſtan muy cerca y tan a mano, que toparemos luego cõ ellos, y aſsi añade luego.

Quoniam apud te propitiatio eſt. Muy cerca eſtà el remedio, en cada rinconcico ay propiciacion, ay ſangre de Chriſto, que limpia vueſtras culpas, y ſana vueſtras enfermedades, y repara todos vueſtros daños. Entrays en la Igleſia, y no quereys q̃ os vea Dios con el defecto ordinario, q̃ es el pecado venial: tomays agua bendita, que tiene fuerça y virtud de la ſangre de Chriſto, para limpiar los pecados veniales, y quedays limpio. Y luego alli cerca de la pila del agua bendita, eſtan los cõfeſsionarios, donde ſe halla remedio para las culpas mayores: porque eſta

Geneſ. 3. ℣. 18.
Iob. 13. ℣. 27.
No es mucho de eſpantar, q̃ ſiendo el hõbre de barro, no piſe llano, ni aſiente el pie.
S. Gregor. ſobre eſte lugar.
Iob. 4. ℣. 18.
Pſalm. 88. ℣. 48.
Iuxta tranſlationem Hebræam.
Pſalm. 38. ℣. 5.
Aũque el hõbre es facil en ſus caydas, acude Dios por ſu miſericordia con remedios faciles, y a la mano.

propiciacion no es otra coſa, que Chriſto nueſtro Señor, y la ſangre ſuya, que tan a mano la hallamos en ſus Sacramentos, y en los demas remedios ſacramẽtales. Y es gran conſuelo para los pecadores entender, q̃ ſi eſcriue Dios los deſabrimientos que le days, y las culpas que cometeys, de la miſma mano con que eſcriue nueſtros pecados, (hecha ya mano de Chriſto, herida y clauada en la Cruz) della miſma ſale ſangre para limpiallos y lauallos. Conſidero yo, q̃ eſtá Chriſto nueſtro Señor eſcriuiendo en el libro de la muerte, el pecado que cometiſtes contra ſu Mageſtad: pero ſi llegaſtes luego al Sacramento de la Confeſsion, con el arrepentimiẽto y dolor neceſſario de las miſmas manos: diſtila juntamente ſangre, con q̃ borra aquellos pecados que eſtaua eſcriuiendo. Parece q̃ veya eſto Dauid, quando dixo: *Dele iniquitatem meam*. Y da deſpues la razon: *Quoniam iniquitatẽ meam ego cognoſco.* Veyale que eſtaua eſcriuiendo ſus pecados con la mano, pero vertiẽdo juntamẽte ſangre de la miſma mano, y aſsi dize: Eſcriuid Señor, mis pecados, pero dexad Dios mio diſtilar eſſa vueſtra ſangre, para q̃ ſe borre con ella eſſo que vays eſcriuiẽdo: pero yo conozco, y confieſſo a los pies de vueſtro miniſtro, que os he ofendido grauemente. Dichoſo el buen Chriſtiano que no dexa enxugar la tinta con que ſe eſcriue ſu pecado, ſino que luego acude al conocimiẽto de la ofenſa q̃ ha cometido cõtra Dios; y penſandole deſto, y llorãdo con amargura de coraçon, pide a Dios que le borre luego: y mucho mas dichoſo eres tu Religioſo Sacerdote, obligado a cõfeſſarte cada dia:

Eſcriue Chriſto en el libro de la muerte el pecado que ſe comete pero cõ el arrepẽtimiẽto diſtille ſangre cõ que los borra.

Pſal. 50. ℣. 3. ℣. 5.

A porque aunque ofendas a Dios, como te confieſſas luego, quando llegas al Sacramento de la Confeſſion, hallas a Chriſto eſcriuiendo tu culpa, y al miſmo tiẽpo las manos q̃ pone el Sacerdote ſobre tu cabeça para abſoluerte; y la gracia que deſtas manos ſe derriba, ſignifican y contienẽ virtualmente en ſi la ſangre que cae al miſmo tiempo de las manos llagadas de

B Chriſto, con que ſe borran y deſhazẽ los pecados cometidos contra Dios. Conſidero yo, que pone el Sacerdote en el Sacramento de la Penitencia ſus manos ſobre las manos de Chriſto, para q̃ den valor y fuerça a ſu miniſterio; y como tiene Chriſto nueſtro Señor laſtimadas y heridas las manos, hazele rebentar la ſangre el peſo grãde de nueſtras culpas: y cõ eſta

C ſangre borra lo que auia eſcrito, y queda limpia el alma del pecador y lauada de la ofenſa que contra Dios auia cometido. *Seruire me feciſti in peccatis tuis*, ſe quexa el Señor: Hazemoſle trabajar, eſcriuiẽdo nueſtros pecados, y trabajar tambien en borrarlos: porque en eſcriuiendo vn pecado, luego dize: *Ego ſum ipſe, qui deleo iniquitates tuas.* De manera que en todo trabaja Chriſto, en eſcriuir las cul-

D pas nueſtras, y en borrallas del libro dõde las eſcriuio. Y eſto es lo que me conſuela, Señor, q̃ ſi ſoys eſtrecho y menudo en mirar mis defectos, ſoys largo y liberal en perdonallos, y en darme preſto conueniente remedio para ellos: y eſte remedio eſtá muy cerca de vos y de mi: *Quia apud te, &c. Cito feciſti rem mortiferam, ſed remedium cito inueniſti*, dize S. Auguſtin. Muy preſto te reſoluiſte en pecar, pero biẽ preſto hallaſte el re-

Pone el Sacerdote en la penitencia ſus manos ſobre las de Xpo. para q̃ den fuerça a ſu miniſterio.

Iſai. 43. ℣.

D. Auguſ. ſerm. 16. de verb. Dom. tom. 10.

medio

medio de la culpa tuya. *Reus erit gehenæ ignis magnus timor, ſed vide ibi remedium.* Muy grande es la amenaça, pero cerca eſtá el remedio para alcāçar la gracia. *Propitiatio,* viene de *prope,* que quiere dezir cerca, porq̄ el acercarnos tanto a Dios los pecadores deſta ſangre de ſu Hijo vnigenito viene. Cierta coſa es, q̄ eſtauamos muy lexos con el pecado: pero, *Vos, qui aliquando eratis longe facti eſtis prope in ſanguine Chriſti.* Es dezir deſpues que ay ſangre ſuya en el mundo, ay tambien eſta propiciacion y acercamiēto, y os aueys acercado a noſotros, mediante vueſtra ſangre; y por el miſmo camino nos auemos acercado noſotros a vos. *Sanguinis difluentis in terram;* ſe dize de la ſangre del Señor, porque toca la tierra, acercaſe a la tierra, cae ſobre la tierra, y aſsi no es mucho que me mojeys y laueys con ella; acercays os vos Señor, y aſsi no es mucho q̄ me oygays, y eſtādo tan cerca, y oyendome, conueniente coſa es, q̄ deys lugar a que me laue y limpie en eſta vueſtra ſangre; y eſto es lo q̄ me tiene cōſolado. Porque conociēdo que ay ley riguroſa que cuenta mis pecados, y repara tanto en ellos; tambien conozco y veo q̄ ay ley blanda, que da remedio para lauar mis culpas, de manera que en la miſma ley lo hallo todo: porq̄ ſi leo en eſta hoja, que ſe caſtigan las palabras ocioſas todas alli cerca, a la buelta de la hoja hallo tambien: *Dimittuntur tibi peccata tua,* ſin ſacar ninguno, dicho a vna publica pecadora, q̄ tenia de vnos y otros pecados. Y hallo tābien: *Nec ego te condemnabo,* dicho a otra muger adultera con tanta liberalidad y largueza. Y aſsi: *Propter legē tuam*

Aunque ſe mueſtra muy menudo en mirar mis defetos tābiē es largo en perdonallos.

A *ſuſtinuite Domine.* Por la miſma ley tuya te curo y eſpero en ti: porq̄ quiē no ſufrira el rigor de la ley, pues tan cerca, y en ella miſma, ſe halla juntamēte tanta blandura? Corta el Cirujano el miēbro dañado, y cauſa gran dolor; pero ſufrelo vn poco el paciente, porque ſabe que luego ha de poner azeyte y vnguentos, que regalan la herida, y dan ſalud al enfermo. O

B buen Cirujano Pablo: *Fratres, ſi præcupatus fuerit homo in ſpiritu à lenitatis.* Vſad de la blandura q̄ ay en eſta ley, que la ay muy grande. *Propter legem tuam.* San Auguſtin entiende eſto de la ley de Charidad, que remedia lo que causò en noſotros la ley de temor; porque aquella ley ſolamente deſcubria los pecados, y hazia ſangre en ellos: pero la ley de Charidad los

C cura y los ſana; y hallamos en eſta ley eſta palabra tan general, y dicha con tanta confiança y ſeguridad: *Dimitte nobis debita noſtra.* Que es vn verbo imperatiuo, y demaſiadamēte confiado; y es dezir: todos los pecados, Señor, que no aya deuda que no ſe perdone. En eſta ley tambien eſtá: *Qui tollit peccata mundi.* Red barredera, ſin ſacar ningū pecado, por muy graue y enorme q̄ ſea. En eſto fio yo,

D y por eſto ſufro ley tan riguroſa y menuda; y ſi haſta aora he dicho *Domine quis ſuſtinebit?* y me parecia que a penas hallaria yo quien la pudieſſe oyr, ni ſufrir; aora digo, que, *Suſtinuit anima mea.* Con ſer yo tan miſerable, y auer cometido tātos pecados; yo ſoy el miſmo que la ſufro, y tengo animo grāde para lleuarla ſobre mi, deſpues que he viſto que en tu ley ay tantas prēdas de buenas eſperanças para perdonar pecados, deſ-

Ha ſe Dios con noſotros como el cirujano que corta lo dañado y luego lo regala con vnguētos y azeyte.

pues que veo que, *Apud te propitiatio eſt*. Porq̃ con tal Redentor, quiẽ temera pecados, por muchos que tenga, deſeſperandoſe de alcançar perdon de todos ellos? ſabiendo q̃ dize S. Pablo: *Vbi abundauit delictum, ſuperabũdauit & gratia*. Que es dezir: Que mientras mas pecados vuiere, mas ſe echara de ver la fuerça y valor de la ſangre, y de los meritos del Redẽtor: y por eſſo no me eſpantan ya tanto los pecados, ni me deſeſperan y deſconfian mis culpas, por graues y enormes que ſean: particularmente auiendo confirmado el Señor todas eſtas promeſas, y buenas eſperanças, con ſu diuina palabra. Por eſſo dize Dauid: *Suſtinuit anima mea in verbo eius*. Porq̃ el Señor lo ha dicho, y baſta vna palabra ſuya, para tener en ella y en lo que promete, grãde confiança y ſeguridad. O ſea el ſentido deſtas palabras eſte q̃ ſe me ofrece aora. Por eſſo eſpero yo en el Señor, porque tenemos vn Dios tan poderoſo, que con vna ſola palabra ſuele perdonar muchos pecados: y aſsi muy bien puedo eſperar en el, pues tan poco le cueſta a el hazello; porque con ſola vna palabra lo haze. *Sed tantum dic verbo, & ſanabitur puer meus*, ſupo dezir el otro Gentil en vn caſo deſeſperado: como no me cueſta a mi mas que vna ſola palabra el hazerme obedecer en mi caſa. *Dico enim huic vade, & vadit*: Aſsi Señor, entiendo yo q̃ a ti tambien ſola vna palabra te cueſta el hazer quanto quiſieres; y eſta ſola palabra tuya baſta para remediarnos a todos, y perdonar todos los pecados del mundo. Y eſpantoſe el Señor, y con mucha razon ſe moſtrò eſpantado de tan grãde confeſsion,

Ad Roma. 5. ✝. 20.

Lucæ 7. ✝. 7.

✝. 8.

A

y conocimiento en boca de vn hõbre infiel. Mirad, ſi es palabra eſta de Dauid de grande encarecimiento: *Suſtinuit anima mea in verbo eius*. Porq̃ fue dezir: No quiero mas que vna palabra de tu boca, eſto me baſta, y eſſa ſola palabra baſta para tener en ti ſeguriſsima confiança: porque bien ſe q̃ eſta dicho: *In quacunque die ingemuerit peccator, amplius iniquitatum eius non recordabor*. Que es ſin duda vna

B

muy gran palabra, y grandiſsima promeſa. Si os dixeſſen, que con ſolo llorar y dar vn ſuſpiro, cobrariades la hazienda q̃ ſe os perdio en la mar; o bolueria a leuantarſe la caſa que ſe os quemò, o el hijo muerto reſucitaria luego, ſiẽdo coſa tã facil de hazer eſto, particularmente en mugeres q̃ traen las lagrimas en la manga; ſin duda lo hariades luego con eſta confiança.

C

Lacrymis cœpit rigare pedes eius; la otra gran penitente, y no fue ſola vna lagrima, ſino rio de lagrimas; y porque llorò deſta manera, le perdonò todos los pecados el Redentor. Fiemos, Padres, en la palabra de Dios, que es Dios hõbre muy de ſu palabra. Quando vieres q̃ ſe dilatan las promeſas de Dios, acuerdate que lo ha

D

prometido, ſufre vn poco, eſperate vn poco hombre incipiente en las coſas del cielo, y pacientiſsimo en las coſas de acà. Porque le dixo el Rey, porque le prometio el priuado, eſperarà el pretendiente ambicioſo diez años en la Corte, gaſtando ſu haziẽda y perdiendo la ſalud; y en las promeſas de Dios no tiene ſufrimiento vn ſolo dia? Muy al reues lo haze Dauid: *Suſtinuit in verbo eius*. Gran pretendiente del cielo ſe mueſtra el Profeta Rey: vna ſola palabra que me

Lucæ 7. ✝. 38.

diga

diga, me entretiene, y me ſuſtenta, dize, con grande confiança y ſeguridad. Si los Corteſanos de la tierra ſe ſuſtentan toda la vida de palabras mentiroſas y falſas q̃ les dizen los miniſtros y oficiales; es mucho q̃ los Corteſanos del cielo ſe entretẽgan con la palabra verdadera y ſubſtãcialiſsima de Dios y fiẽ mucho della? Pues dize David. (y ſea otro ſentido deſtas palabras, *In verbo eius*) Quãdo Dios pagara con ſolas palabras, me diera yo por bien pagado q̃ quanto mas prometiendo todo aquello de que el ſolo es Señor: y ſiendo palabra de Señor, q̃ no puede faltar, *Sperauit anima mea in Domino.*

Palabra fidelíſsima, y ſubſtancialiſsima de Dios.

Tienen tambien eſtas palabras vn ſentido muy eſpiritual: *Suſtinuit anima mea in verbo eius.* Sufre mi alma, y lleua ſobre ſi la carga y peſadũbre grande; no ſolamente deſte cuerpo mortal de las paſsiones que deſpierta en mi, y de las continuas importunidades, con q̃ me trae canſado; que para mi es vna Cruz peſadiſsima; ſino tambien lleuo de buena gana la Cruz peſada que cada vno tiene en ſu eſtado, y me cupo a mi en el mio frayleſco: porq̃ Dios me da animo con ſu palabra; ha me ſiempre animado el Señor, diziendome: *Venite ad me omnes, qui onerasti estis.* Promete juntamente, que el es el que nos ha de deſcargar de Cruz tan peſada, q̃ va arrodillando con ella nueſtra alma, y dando de ojos a cada paſſo: y fia mucho el ſieruo de Dios en que dize el Señor: *Et inuenietis requiẽ animabus veſtris,* Palabra que le dixo para aliuiarnos el peſo grãde que trae conſigo la Cruz, que cada vno trae ſobre ſi. *Tollat Crucem ſuam, & ſequatur me,* dize el Redentor del mundo, que es dezir: Sigame a mi, que tãbien voy cargado, ſigueme hermano a mi, aſſegurandote que juntos dexaremos la carga. *Et inuenietis requiem.* Dõde yo hallo deſcanſo, lo hallareys voſotros: pero no penſeys que ha de ſer el deſcanſo en eſta vida, no lo buſqueys acà; porq̃ no ay en eſta vida donde poder deſcanſar. Seguid a Chriſto, haſta q̃ llegue al cielo, donde ſolamente eſtà el verdadero deſcanſo. Si fueſſedes por vn camino, muy cargado y canſado, con algun peſo grande que lleuays ſobre vos, y no huuieſſe lugar, ni venta, ſino que todo el camino es vn deſierto ſolo y temeroſo, y os aſſeguraſſe vn hombre de credito, q̃ cerca de alli ay vn pueblo, donde podreys dexar la carga que lleuays, y deſcanſar del trabajo; ſin duda os esforçariades a caminar para llegar a la poſada q̃ no eſperauades tener. Pues eſſo dize Chriſto nueſtro Señor: No ay en eſta vida donde poder deſcanſar: de q̃ ſirue dexar la carga q̃ lleuays, ſino aueys de hallar aliuio? Esforçaos y animaos vn poco, ſeguidme, que yo os lleuare donde podreys deſcanſar conmigo: que yo tambien voy cargado y canſado, y lleuo neceſsidad de aliuiarme de vn trabajo tan grãde. Eſta dotrina es propria de Religioſos, q̃ no tienen dõde pararſe para deſcanſar, ni donde tomar vn poco de aliuio, aunque quieran dexar la Cruz, y las obligaciones de ſu regla. El ſeglar, Padres mios, tiene acà en el mundo ſus regalos, y libertad grande para aprouecharſe dellos; tienẽ comodidades grandes y buen aparejo para dexar la Cruz, y tomar el aliuio y deſcãſo que quiſierẽ, porque caminan por

La palabra de Dios da animo para lleuar la Cruz por muy peſada que ſea.

Razõ es q̃ donde hallò Chriſto deſcãſo, le hallemos noſotros, y no le buſquemos en otra coſa.

Dotrina muy neceſſaria para Religioſos.

tierra

tierra regalada, por tierra propria ſuya, y de mucha recreacion; y a cada paſſo hallan muchos guſtos, y recreaciones, y harta facilidad para aprouecharſe dellas: *Non eſt pratum, quod non pertranſeat*, dizen eſtos: Ello de paſſo es, bien lo vemos, y de paſſo ha de ſer de neceſſidad, porque todo lo de acá ſe paſſa preſto: pero topamoslo preſto, y ſin buſcallo cõ mucho cuydado, lo hallamos luego. Eſto dize el ſeglar, porque en el miſmo camino ſe nos ofrece, y las mas vezes tropeçamos con las ocaſiones, y ſin buſcallo topamos con ello; y con muy poco trabajo nos aprouechamos de todo lo bueno deſta vida: pero el Religioſo, Padres, camina ſiempre por deſierto, tierra eſteril, vida ſola, aſpera, penitente y eſtrecha: y aunq̃ por ſu flaqueza y poco eſpiritu, quiera el religioſo dexar la Cruz, no tiene donde ponella, ni donde tomar vna hora de deſcãſo. Porque los exercicios ſantos de ſu eſtado, y la ocupaciõ ordinaria del Moneſterio, no le dexan repoſar vn punto en parte ninguna. Gaſta el Religioſo gran parte del dia, y de la noche en el Coro, tiene perpetua clauſura y encerramiento, los exercicios corporales gaſtan gran parte del tiempo; ſi quiere el Religioſo deſcanſar y tomar aliuio en la comida, le mãdan ayunar ſiete meſes continuos, y otros muchos dias interpolados por el año: No halla deſcanſo el frayle en el veſtido, porq̃ ſu regla le manda traer ſilicio, o por lo menos le quita q̃ no viſta lienço: no ſe puede hallar en la cõuerſacion el deſtraymiento que buſca, porque le obligan a tener ſilencio: tampoco puede hazer el Religioſo aſiẽ-

Sapient.

Los Religioſos caminan en eſta vida por camino aſpero penitẽte, y no tiene donde arrimar la Cruz.

A to en ningun genero de peçado, porque le mandan que ſe confieſſe y comulgue a menudo. Y aſsi no tiene dõde poder dexar, ni arrimar vn punto la Cruz que vna vez puſo ſobre el ombro, profeſſãdo la vida regular haſta la muerte. Sucedeles a los Religioſos lo q̃ ſucedio a los hijos de Iſrael en el deſierto, donde ninguna coſa hallaron de regalo; y ſi alguna huuo, B fue por milagro; ſi hallã agua, fue ſacandola de vna piedra a golpes; el pan que tuuieron, fue nacido en el cielo; vna vez que les dieron carne, huuo de ſer por milagro. Aſsi el Religioſo, pareceme a mi, que es meneſter milagro para que en ſu eſtado halle coſa que le dè guſto temporal; y no ſiendo milagro de Dios, porque Dios no haze eſtos milagros, ha de ſer ne- C ceſſariamente milagro del diablo, y ha de ſalir eſte negocio de las cauſas ordinarias, y por lo menos ha de ſer caſo q̃ acaece pocas vezes, no puede ſer eſto cada dia, ni aun de mes a mes: porque cueſta mucho trabajo el buſcallo, y cueſta infinito trabajo en alcançallo, y es impoſsible cõſeruarſe en ello mucho tiempo. Lo cierto es, Padres, que qualquier paſſo q̃ quiera dar el Religioſo fuera de ſu regla, D ſe han de juntar neceſſariamente muchas coſas para que lo pueda hazer: no quiero declararme mas. Bien me entiende el Religioſo eſpiritual, que prouò alguna vez a quererſe deſcomponer, buſcando en el deſierto de la Religion los regalos y deleytes del mundo; y vio las dificultades, y aun las impoſſibilidades que ſe le ofrecieron en cada vna de las niñerias que quiſo intentar; q̃ ſino es caſi por milagro, no puede cõſeguir ſus malos

Es milagro que el Religioſo halle coſa de regalo en ſu eſtado, como lo fue el de los hijos de Iſrael en el deſierto.

Digitized by Google

intẽtos: y aſsi lo mejor es, no deſcargarſe de la Cruz Religioſa que trae ſobre ſus ombros; y por eſto ha de dezir con el Profeta: *Suſtinuit anima mea.* Carga grande, y muy dura de lleuar es la fraylia, pero con mucho guſto la lleuo yo Dios mio, por auerme pueſto vos en los ombros eſta peſada Cruz; y no quiero deſcargarme della, porque tengo experiencia, q̃ aunque yo quiera, y lo procure, no ay donde dexalla, ni donde poder tomar el deſcãſo que puedo deſſear en el mundo: particularmente, q̃ veo ya que eſtà cerca la poſada, donde ſe tomarà el deſcanſo verdadero, y ſe gozarà del muy de aſiento. Y porq̃ es deſcanſo aquel que dura para ſiempre jamas, dos dias de vida quedan Padres, preſto ſe acabaran nueſtros trabajos; ſufﾭramos vn poco, que poco puede ſer lo que reſta que andar, corto y ſeguro es el camino; buẽ Capitan lleuamos, que nos anima y esfuerça a que le ſigamos; y viendole lleuar a el tambien ſu Cruz muy peſada, quien no tendrà animo para lleuar la ſuya? Quiere Dios prouar, hermano, para quãto eres, la fuerça que tienes para ſeguille en eſte mundo, y por eſto ſe te pone delante con ſu Cruz a cueſtas. *In terra deſerta, inuia, & in aquoſa, ſic in Sãcto apparui tibi, vt viderem virtutẽ tuam.* En eſto vereys para quãto ſoys, ſi viendo al Santo de los Santos con la Cruz, os animays vos a ſeguillo. *Sic in Sancto apparui tibi.* En eſte Santo por eminencia, en el Señor de todos los q̃ han de ſer Santos, en el Santo que haze Santos; y por cuya ſantidad ſon Sãtos todos los que alcançan la ſantidad. Ponenos exemplo en ſi miſmo, y en ſu Hijo cõ ſu Cruz

Carga peſada es la fraylia, pero es Cruz q̃ Dios la pone a cueſtas a los q̃ quiere biẽ

A a cueſtas, porque quiere ver para quãto ſomos, y ſi le podemos ſeguir. Aqui ſe ve la virtud y fuerça del alma nueſtra en eſte deſierto de la Religion q̃ profeſſamos; donde ningun aliuio ſe halla, ſino el q̃ quiere Dios dar al buen frayle, que es la preſencia deſte Santo Hijo ſuyo, y el animo grande que nos da con ſu Cruz a cueſtas, para que tambien noſotros lleuemos la nueſtra; y ſi el Santo lleua Cruz,

B no es mucho que ſe põga tambien en ella el pecador. Quiẽ ve a Chriſto crucificado, clauado en vna Cruz, porq̃ no ſe crucificarà tambien con el? Dizen los Padres antiguos de vn nouicio que ſe crio en eſta caſa, que apretado mucho del demonio, quiſo dexar la Religion, pareciendole muy peſada Cruz todo lo que en ella ſe profeſſa: particularmente en el veſtir

C lana a rayz de las carnes, ſentia mucha dificultad, y le daua mayor pena que los demas trabajos, por ſer hombre delicado, y muy regalado en el ſiglo, y acoſtũbrado a veſtir camiſas de olanda: y auiendoſe ya reſuelto en dexar el habito, ſe le aparecio Chriſto N. Señor en eſſa eſcalera de caſa de nouicios, con vna Cruz a cueſtas,

D y arrodillando con ella, quiſo el nouicio ayudalle a leuantar del ſuelo; y dixole el Señor con mucha ſeueridad y deſden: Quita de ahi, no puedes con vna Cruz de lana, y podras con eſta mia tan peſada? Fuerõ palabras eſtas tan penetrantes, que llegando a lo intimo del coraçõ al nouicio, le auergonçaron de manera, que cobrãdo nueuo animo, no ſolamẽte no dexò el habito, ſino q̃ de alli adelante emprendio ſingulares mortificaciones, y muchas obras de

Que mucho, ſi el Santo de los Santos trae Cruz acueſtas, q̃ el pecador ſe la ponga ſobre ſus ombros?

gran-

gran.iſsima penitencia, y vino a ſer vn gran ſanto Y dizen, que en memoria deſte milagro, eſtà pueſta en eſſa eſcalera la imagen de Chriſto nueſtro Señor arrodillado con la Cruz, como lo veys oy dia los de caſa de nouicios: porq̃ dizen, que fue aquel lugar el miſmo dōde ſucedio eſte hecho. Pues *ſic in Sancto apparuit tibi*, baſta ver a Chriſto con vna Cruz a cueſtas para cobrar nueuas fuerças el anima deuota, y reſuelta en ſeguir a Chriſto nueſtro Señor pueſto en vna Cruz, y pueda dezir, *ſu inuit*. Eſto baſta para ſuſtētar y ſufrir vna Cruz mucho mas peſada, y para tener animo grande: particularmente ſiendo cierto lo que dize S. Pablo, que *non ſunt condignæ paſsiones huius tēporis ad futuram gloriam*. Que es dezir, q̃ en comparacion de la gloria q̃ Dios nos tiene prometida, y del deſcanſo q̃ nos eſtà guardado, y que ſe le dio a Chriſto en ſu ſagrada Reſurreccio: de la qual entendio San Auguſtin el verſo que ſe ſigue en nueſtro Pſalmo: *A cuſtodia matutina, &c*. Entendiendo por eſta guarda, y por la vigilia de la mañana las tres horas de la noche mas cercanas al dia, en las quales reſucitò el Señor: y como el reſucitò en gloria, aſsi noſotros para la bienauenturança, cumpliendoſe lo que dize San Pablo: *Si compatimur vt conglorificemur*. Pero tābien ſe entiende eſte verſo de otra manera, y pone Dauid aquella palabra, *cuſtodia*, para dar a entender, q̃ no eſpera bien el hombre en Dios, ſino es guardandoſe juntamēte a ſi miſmo, y mirando mucho por ſi, ſegū aquello de los Prouerbios: *Cuſtodiuit illum ab inimicis, & certamē forte dedit illi, vt vinceret*: Dios

Exēplo de vn religioſo.

Ad Rom. 8. ✠. 17.

Sapien. 10. ✠. 12.

A es el que os guardarà, pero quiere que peleeys vos valeroſamente, y que hagays de vueſtra parte lo q̃ pudieredes. Do que ſirue dezir, q̃ eſperays en Dios, prometer q̃ no has de pecar mas, ſi te pones tu miſmo luego en los peligros? Dios te guardarà hermano, pero ſe entiende ſi tu te guardas. *Arma, & gladius peruerſi, tunia*, dize el Sabio: El malo anda ſiempre entre eſpadas deſnudas y yerros de lanças

B azicalados. *Cuſtos autem animæ ſuæ longe recedit ab eis*. Que es dezir: El que ſe aparta dellas, eſſe es el que guarda tu vida. Como ſi dixera: El que quita las ocaſiones, eſſe es el q̃ guarda ſu alma: el otro meteſe entre los filos de eſpadas deſnudas, anda en peligro, y aſsi ninguna ſeguridad puede tener. Aunq̃ tambien quiere dezir, y es el ſentido mas literal: Que los malos

C ſon belicoſos, y los buenos pacificos: porque no ſe halla el malo ſin renzillas y pendēcias, y el bueno deſſea y procura ſiēpre la paz. O ſea otra explicacion, que el malo toma pleytos agenos, el q̃ tiene cuydado de ſu alma huye dellos, pareceles q̃ tiene hartos conſigo miſmo. Y con eſto boluamos a nueſtro verſo, y digamos q̃ tambien quiere dezir: *A cuſtodia matutina vſque ad noctem*: Que en todos euentos, y en todos ſuceſſos

D buenos y malos, en proſperidad y aduerſidades, ſe ha de acudir al Señor, y poner en Dios la eſperança: porque en la ſagrada Eſcritura, el dia ſignifica la proſperidad, y la noche la aduerſidad. Pero ſi eſto es aſsi, como dize que ſe ha de eſperar en el Señor haſta la noche; que parece que es dezir, no mas que haſta la noche? Pues llegada la noche, no tengo de poner

Prouer. 22. ✠. 5.

mi eſ-

mi eſperança tambiẽ en Dios,como dezis Profeta ſanto, *Vſque ad noctem*? Porque lo demas eſtaſe dicho, que es como ſi dixera: Siendo la noche el tiempo mas temeroſo y de mayores peligros,dicho ſe eſtâ,q̃ ſe ha de eſperar en Dios, y aſsi ſe ha de eſperar en los tiempos de aduerſidad; particularmẽte ſi es algo apretado el peligro y el trabajo,y no ſe deſcubren medios humanos para ſu remedio; porq̃ entonces naturalmente buſcamos el ſocorro y ayuda d̃ Dios; y de ſolo el ſolemos eſperar remedio de nueſtros daños, eſſo no es meneſter dezirlo. Lo que yo aora digo es: Que en el tiempo de la proſperidad es mas neceſſario aconſejaros, y deziros, q̃ eſpereys en Dios, y que fieys de la ayuda ſuya: y que ha de acudir a el,y poner en ſolo Dios nueſtra eſperança, el que ſe viere auentajado, y rico de buenos ſuceſſos. Y la razon deſto es, porque en los ſuceſſos proſperos, y felicidades humanas, ay ſiempre mucho mayor peligro de perderos;deſuaneciendo os tãto los buenos ſuceſſos deſta vida,que os parezca que no teneys neceſsidad de nadie, ni aun de Dios. Eſto temia mucho el Profeta quãdo dixo: *Diem hominis non deſideraui.* Que es dezir: Aquello que tienen los hombres por dia,lo que llaman los hombres del mundo,buen dia,y dia ſuyo. Eſte es mi dia, ſoleys dezir, quando os ſucede algo de vueſtro guſto y contento; pues vos,Señor, ſabeys q̃ nunca deſſeè lo que ſuelen los hombres llamar dia ſuyo,y el q̃ tienen por buen dia para ellos: deſto huvo ſiempre yo como coſa peligroſa, y en q̃ puede eſtar nueſtro daño y perdiciõ. Tambien ſignifica

Los ſiervos de Dios ſiẽpre huyen de los dias q̃ llama el mũdo dias buenos, y de guſto.

A el dia,el tiempo en q̃ ſuele el hombre deſconcertarſe, y pecar en ſus obras; porque de dia es, quando el hombre obra, ſiendo como lo es, la noche para deſcanſar y ceſar de la obra,y para eſto ſe hizo: y aſsi ſerà el ſentido: Deſde que amanece haſta que llega la noche, es el tiempo en que tiene el hombre gran neceſsidad de Dios;y en eſte tiempo mas que en ninguno

B otro, ha de poner en el ſu eſperãça, para que acierte en las obras que haze: y para que no le ofenda obrando cõtra ſu ley, y voluntad; y aſsi de dia, es quando el hõbre ha meneſter mayor ſocorro de Dios. Pidalo pues el hombre,y eſpere en el, que ſe lo darà ſin duda Dios, para q̃ ſus acciones vayan bien ordenadas y concertadas: que es lo que pide la Igleſia

C en la primer oraciõ del dia,quãdo dize: *Iam lucis orto ſydere, & vt in diurnis actibus, & nos ſeruet à nocentibus.* Y aſsi ſera el ſentido. Deſde que deſpierto, que es en la vigilia matutina,y la hora de Prima, como deſpierto para obrar,y comiẽço a hazer algo, fio y eſpero en Dios, q̃ ha de encaminar y endereçar mis acciones, para q̃ vayan todas en ſeruicio ſuyo: y tambien para que ſi llega la noche,quando

D no ſera ya hora de obrar, ſin auer hecho yo algunas obras buenas, hallare que ha ſido todo tiempo perdido y mal gaſtado, y quedareme, como dizen, a buenas, o malas noches: ſiendo coſa muy cierta, que, *Venit nox quando nemo poteſt operari.* Y aſsi en eſſas palabras, *A cuſtodia matutina vſque ad noctẽ,* ſe nos da a entender el eſtado de la vida preſente, y todo el tiempo mientras viuimos y gozamos deſta luz del Sol, que haze el dia,

In Hymno Eccleſ.

Ioann. 9. ỽ. 4.

A y los dias que tenemos vida; y en en eſte tiempo digo yo que ay lugar de eſperar, y ſe ha de eſperar: porque deſpues quando ſe cierra la noche, por la qual ſe entiende la muerte, no aura que eſperar, ni en quien eſperar: y aſsi nadie eſperarà entonces, porque los bienauenturados coſa cierta es, que ya no eſperan, pues dize San Pablo: *Quod videt quis quid ſperat*: porque B han ya rematado todas ſus cuentas, han ya concluydo ſu negocio, y recebido el premio vltimo de ſus merecimientos, alomenos en la gloria eſſencial que ſe goza con ſola el alma; y aſsi no tienen que eſperar mas: y tambien los dañados deſeſperan, porque comiença en ellos deſde aquel punto la vltima y final deſeſperacion, que durarà mientras Dios fuere Dios: de manera que los vnos ya no eſpe- C ran, y los otros viuen; o por mejor dezir, mueren ſin eſperança, y acaban y rematan de todo pũto ſus eſperanças. De ſuerte, que puſo Dios tiempo limitado a todos en la eſperança; y el tiempo es, mientras dura eſta vida tẽporal. Y aſsi, Padres mios, deſdichado el que guarda el eſperar para la noche; porq̃ ſe hallara ſin duda muy bur- D lado. *Dies mei tranſierunt*, dize Iob en nõbre deſtos hombres que librã ſus eſperanças para la noche. *Cogitationes meæ diſsipatæ ſunt torquentes cor meum*. Paſſoſeme el dia, y los dias, dize el Santo Profeta, y mis penſamientos ſe cortaron, y con gran dolor de mi coraçon ſe desbarataron y deshizieron, y deſuanecieron. Es dezir: Mi penſamiento bien quiſiera paſſar adelante, y no rematarſe, ni acabarſe con el dia; quiſieran mis penſamientos continuarſe tambien, y

> La Eſperãça no es como la Caridad, q̃ eſta dura eternamẽte, y la otra mientras dura la vida.

durar en la noche; durar, como ſi dixera, tambien denoche, pero no pudo ſer; antes luego que ſe acabaron los dias, quedò juntamente cortado el hilo de mis penſamientos, y deshecha la maquina de mis largas eſperanças; y deſto ſe atormẽtaua mucho mi coraçon. Es como ſi dixera: Atormentariaſe mi coraçon de ver q̃ auian ſalido vanos todos mis penſamientos, y auian parado de todo pũto mis eſperanças, cortandoles la noche el hilo, y perdiendoſe el ouillo de mis volubles, y poco firmes deſſeos: porque llegada la noche, no huuo mas que penſar, ni eſperar; yo querria, y procuraua alargar mis penſamientos, esforçandome a que paſſaſſen del dia. Pero eſto no pudo ſer, porque el pẽſar, y eſperar, y todas mis obras ſe auian de hazer; o por mejor dezir, ſe auian de auer hecho de dia; y he hallado por mi cuenta, que nada deſto ſe puede hazer denoche. Y por tanto, *Operamini dum dies*, ea Padres mios, harto tiempo ay, ſi lo queremos aprouechar bien; no ſe diga por noſotros, que nos engañamos en vna coſa en q̃ ſe engañaron tãbien los malos, mal conſiderados: que es lo que dize Iob: *Noctem verterunt in diem*. Que es dezir: Quiſieron hazer de la noche dia: porque ay hombres que quieren hazer denoche lo que auian de auer hecho de dia. *Et rurſus poſt tenebras ſpero lucem*. Engaño grande, y daño irremediable, que dexo paſſar los dias, viuiẽdo ocioſamente, y ſin hazer en ellos lo q̃ me conuiene; penſando que en la noche hallarè luz, y que la noche es tiẽpo aparejado para tratar mi negocio, y hallome al mejor tiempo burlado: porque, *Si ſuſtinuero*

> Ay hombres que quierẽ hazer denoche lo q̃ auian de auer hecho de dia.

Digitized by Google

infernus domus mea eſt. Si me deten-
go vn poco, hallome luego en la
ſepultura, doy de ojos en la ſepul-
tura, morada y caſa mia para ſiẽ-
pre. Que es dezir: Quãdo mas ſe-
guro eſtaua, y pẽſaua que me que-
daua tiempo y dia, vino la muer-
te, y anocheciome en la ſepultu-
ra, donde no ay que eſperar luz;
porque ſe comiença entonces vna
noche perpetua, y aſsi me hallè
muy burlado; porq̃ ſobreuiniẽ-
do la noche, ceſſaron juntamente
y a vn miſmo tiẽpo todos mis pẽ-
ſamiẽtos y eſperanças. Quien ſe-
ria tan loco, Padres, que guardaſ-
ſe el deſmarañar y deſañudar vna
coſa denoche, pudiẽdolo hazer de
dia? Vna conciencia marañada, q̃
con ſer aora de dia, y eſtar en tu
entero juyzio, y ſin las moleſtias
de la enfermedad, no la entiendes,
ni la puedes deſmarañar, y eſperas
a la noche para deshazer los ñudos
ciegos de la vida paſſada? Embria-
gado le llama Iob a eſte tal, que le
parece que ve candelillas; y ſien-
do denoche, dize que ay luz. *Pal-
pabunt quaſi in tenebris, & errare eos
facit quaſi ebrios.* Al embriagado
parecele que es de dia, y que ay
luz; y no es luz, ſino las candeli-
llas que ſe encienden en la imagi-
naciõ, con las llamaradas q̃ leuan
ta el vino en la cabeça del embria
gado: eſtas tales ſon las que hazen
de la noche dia, quieren hazer de-
noche lo q̃ a penas ſe puede hazer
de dia claro. Sea otra declaracion
deſtas palabras, *A cuſtodia matuti-
na.* Que ſea dezir: Aunque deſde
que Dios amanezca haſta q̃ ven-
ga la noche, no ceſſen de venir tra
bajos ſobre mi, ſiempre eſperare
en Dios. Y aſsi ſe han de jũtar eſ-
tas palabras, y hazer vn Verſo cõ
las q̃ precedieron: *Suſtinuit anima
mea.* Y es dezir: Aunque todo el
tiẽpo deſta vida ſea para mi vna
continuada noche, que no tenga
hora de contento, ni alegria en e-
lla, eſperare ſiempre en el Señor.
O digamoslo aſsi: Aunq̃ ſe con-
tinue (como ſi dixera) vna noche
con otra, de manera que todo ſea
noche, trabajos, triſtezas y deſcõ-
ſuelo, ſiempre eſperare en el Se-
ñor. Y entendiendoſe tãbien por
la noche la muerte, como lo aue-
mos declarado, ſera dezir: Aunq̃
lleguen mis trabajos a quitarme
la vida, eſperare ſiempre en el Se-
ñor. Que es lo q̃ dize Iob: *Etiamſi
occiderit me, ſperabo in eum.* Y quie-
re dezir Iob: Ningun trabajo,
aunque ſea el mas terrible, y el
mayor de todos, que es la muer-
te, ſabiendo que viene de la mano
de Dios, ſera parte para que yo
dexe de eſperar en el. Y digamos
lo aſsi: Aunque me vea en aquel
trance vltimo de la muerte, ten-
dre ſiempre fixada y aſida mi eſ-
perança en el Señor. Sea otro ſen-
tido deſtas miſmas palabras, *A
cuſtodia matutina.* Que tome Da-
uid la metafora de la ſoldadeſca,
y quiera dezir: De la manera que
eſtan eſperando los ſoldados que
hazen la vela, q̃ paſſe la hora que
les toca velar; y el grumetillo de
la naue eſtà meneando el relox de
arena, para que paſſe preſto el tiẽ-
po que eſtà obligado a hazer la
vela, porque entonces quedarà
aquello a cargo de otro, y el ſe
podra yr a deſcanſar: aſsi eſpera
el juſto, todo el diſcurſo de la vi-
da y a cada punto querria q̃ dieſ-
ſe la hora, y ſe acabaſſe ya la obli-
gacion q̃ tiene ſobre ſi de guardar
eſte cuerpo mortal, y la carne re-
belde al eſpiritu: no querria el ſol-
dado q̃ haze la centinela, q̃ mien

Iob.12. ꝟ. vltim.

Firmes eſperãças en Dios.

Iob.13. ꝟ. 15.

Deſſea el juſto, que dieſſe ya la hora, y ſe acabaſſe la obligacion de guardar ſu cuerpo.

tras le toca la guarda entraſe el enemigo, y deſſea que ſe le paſſen aquellas horas por librarſe deſte peligro; porque teme no le den aſſalto, y le ganẽ la fuerça en el tiẽpo que eſtaua a ſu cargo el guardalla. Pues con eſte cuydado eſtà mi alma (dize el juſto) pueſta ſiempre en vela, y haziendo oficio de centinela, y no querria que el enemigo dieſſe el aſſalto en eſte tiempo que eſtà a ſu cargo el guardar el caſtillo: y aſsi deſſea q̃ ſe acaben eſtas horas de la vela, y las horas que le eſtã ſeñaladas para velar, y guardar ſu alma de los acometimientos y aſſaltos del demonio: y quanto es de ſu parte da toda la prieſſa que puede para que paſſen eſtas horas de la vida, deſſeando ſiempre, y aun procurando algunas vezes la muerte, como vnico remedio de los peligros grãdes en que ſe ve pueſto mientras viue. Y el mal tratamiento que los hombres eſpirituales ſuelẽ hazer al cuerpo, con ayunos, diſciplinas y mortificacion; no es otra coſa ſino dar prieſſa para que ſe acaben las horas deſta vida: y haze todo eſto con determinacion grande, y con buen animo, aſſegurando que, *Apud Dominum miſericordia*, fiado s que hallã en Dios miſericordia; y ſea eſte el primer ſentido del Verſo que ſe ſigue: pero declaremos de eſpacio eſtas palabras.

El mal tratamiẽto q̃ haze el juſto a ſu cuerpo.

Apud Dominum miſericordia.

Pues no ay eſta noche otra coſa q̃ hazer, y el Euãgelio deſte dia nos ha dicho tanto de las miſericordias de Dios: quiero dezir lo primero, q̃ todo lo puede el juſto, no por ſus fuerças, ſino fiado y ayudado de la miſericordia de Dios. Y llamale en eſte lugar, Señor,

A porq̃ ſolo Dios es Señor de la miſericordia, dala Dios a quien quiere, y niegala a quien ſe le antoja; y nadie ſe la puede pedir de juſticia. Porque aunq̃ todo es ſuyo, pero la miſericordia muy en particular es ſuya propria, y como coſa ſuya, la da a quien quiere, y la niega a quien es ſu voluntad. *Cuius vult miſeretur*. No ay para que canſarnos en buſcar otra razõ, baſta dezir, q̃ aſsi lo quiere el Señor de la

Ad Roma. 9. ✝. 18.

B miſericordia: y eſſo quiere dezir aquella palabra, *Apud*. Porque de tal manera nos comunica ſu miſericordia y ſu redencion, que ſe eſtà ſiẽpre con Dios, y ſe queda en el como con Señor legitimo ſuyo, ſin podernos alçar con ella, aunq̃ nos la comunique y nos la dè alguna vez y muchas vezes: porque ſiempre eſtà dependiente eſta miſericordia de ſu volũtad, y ſin ha-

Como Dios es ſolo Señor de la miſericordia, da la a quien quiere, y niegala tã bien.

C zernos agrauio nos la quita quando le parece. *O por mejor dezir, ſe queda con lo que es ſuyo, y no me quitò nada quãdo no me lo comunica, porque nada era mio*. Por eſto aconſeja San Pablo: *Cum timore, & tremore ſalutem veſtram operamini*. Que temor tiene el enfermo no ſe le vaya el Medico, y que no le falte de la cabecera el que lo ha de curar, aprouechaſe de ſus conſejos, y ponelos luego en execucion: pues deſta manera ha de eſtar el juſto,

Ad Epheſ. 5. ✝. 6.

D temeroſo ſiẽpre no le falte el verdadero Medico que lo ha de ſanar y dar vida a ſu anima. Sea otro ſentido, *Apud Dominum miſericordia*. Alli ſolamente ſe halla lo que llamamos miſericordia; o dezillo aſsi: Aquella ſi es miſericordia, q̃ viene a ſer modo de hablar en nueſtra lengua; como ſi dixera: Aq̃lla es miſericordia de veras, y no ay otra miſericordia ſino la q̃

Sola la miſericordia de Dios lo es de veras, que la del mũdo es muy flaca.

el

Oſee 6.
ꝟ. 13.

el Señor haze, y la que de ſu pia-
doſa mano ſe deriua: porque ſi
alguna miſericordia ſe halla en
el mundo, bien ſupo dezir el
Profeta quan flaca era, quãdo di-
xo: *Miſericordia veſtra quaſi nubes
matutina.* Aun eſſa miſericordia q̃
teneys voſotros, es tan corta y de
tan poco tiempo, q̃ ſe puede com-
parar a vna nuuezita que trae el
Sol delante de ſi al amanecer, y ſe
deshaze, y deſaparece preſto: con
todo eſto, eſſa miſericordia de a-
lla viene, de arriba ſe deriua, es nu
ue cauſada del Sol de Iuſticia, que
deſpierta en voſotros alguna cõ-
paſsion y ternura de las neceſsi-
dades q̃ veys en vueſtro proximo;
y parece que ſe os añubla el cora-
çon y ſe os entriſtece viendole pa
decer neceſsidad: y quien ve en-
tonces en vos eſta nuue preñada,
prometeraſe lluuia, agua, piedad y
cõſuelo. Pero como es nuue de la
mañana, antes que tome fuerça el
Sol, y os comunique ſus rayos y
virtud para obrar biẽ, y remediar
la neceſsidad de vueſtro herma-
no y proximo: o por mejor dezir,
antes que vos querays recebillos,
luego ſe deshaze eſta nuue, y ſe
deſuanece toda la eſperança que
auia pueſto el pobre en la cõpaſ-
ſion y ternura que echó de ver en
vos quando os repreſentó ſu ne-
ceſsidad. Y ſi acaſo diſtila eſta nu-
uezica algunas gotillas de piedad,
es todo ello muy poco, y no ſa-
cays al pobre de lazeria, ni de la
neceſsidad en que ſe halla. Porque
es como el rozio de la mañana, q̃
luego ſe enxuga y ſeca, y humede
ce poco la tierra: pero con todo
eſſo, aun eſſa poca miſericordia q̃
moſtrays en las ocaſiones que ſe
os ofrecen de apiadaros del pro-
ximo, d' alla arriba viene, de Dios

El Sol de Iuſticia cauſa en noſotros eſſa nuuezita de miſericordia por limitada q̃ ſea.

A ſe deriua y nace, hija es legitima
de la miſericordia de Dios. Por
eſſo ſe llama Dios, *Pater miſericor-
diarum, & Deus totius conſolationis.*
Que es dezir: Que por pequeño
que ſea el conſuelo, y por eſtrecha
que ſea la miſericordia que vſays
con el pobre, todo nace de alla,
Dios es el Padre y cauſa deſta mi-
ſericordia. Y llamale tambien Pa-
B dre de las miſericordias, porque
quien huuiere de hazer piedad y
vſar de miſericordia, es meneſter
que ſe viſta primero de traje, y de
entrañas de Padre; y quien no tu-
uiere amor de padre, no tẽdra mi-
ſericordia. Sea otro ſentido, *Apud
Dominum.* Alla en el cielo, y para
las coſas del cielo ſolamẽte ſe ha-
lla miſericordia; porque las coſas
de acá, y las mercedes q̃ Dios nos
haze en eſta vida, y para coſas
C deſta vida, no merecen llenamẽte
eſte nombre: ſiendo cierta verdad
que la miſericordia es, *Subleuatio
ab omni miſeria.* Vſar miſericordia
con vno, es leuantallo, y ſacar al
miſerable hombre de toda miſe-
ria. Y como en eſta miſerable vi-
da no pueden faltar miſerias, y es
impoſsible hallarſe hombre que
carezca de toda miſeria; deſde el
Rey haſta el infimo labrador; deſ-
de el Papa haſta el Sacriſtan: por-
D que mas, o menos, poco, o mu-
cho, ſujeto ha de eſtar cada qual
a alguna miſeria; por eſſo no ay
para las coſas de acá miſericordia
perfeta. Aſsi entiende San Au-
guſtin aquel verſo del Pſalmo 35.
Domine in cœlo miſericordia tua. Que
fue dezir: No ay buſcalla por a-
cá, ſolamente ſe halla en el cie-
lo la entera y verdadera miſeri-
cordia, la que merece nombre
de miſericordia tuya no ay que
buſcalla ya por acá, porque no

Por pequeña que ſea la miſericordia, es hija legitima de Dios.

Es impoſsible hallar hombre que carezca de toda miſeria.

D. Auguſ ſuper Pſal 35. tom. 8.

eſtá fuera del cielo, porq̃ eſtá *apud Dominum*, con el, y para las coſas ſolamente que tocan a el, ſe halla entera miſericordia: y por eſto, deſpues de auer dicho Dauid: *Speret Iſrael in Domino*, dixo luego: *Quia apud Dominũ miſericordia*. Que fue dezir: No merecẽ eſperanças las coſas de acá, y en ſolo el cielo ſe puede poner la eſperança; porque en ſolo el cielo, y para ſolo el cielo ay baſtãte miſericordia. porque eſto ſolamẽte es librarnos de toda miſeria, dandonos los bienes del cielo. Y en eſte ſentido ſe puede entender lo q̃ dize San Pablo: *Spes quæ videtur, non eſt ſpes*. Y quiere dezir: No es, ni puéde ſer eſperança, la eſperança q̃ ſe ve: no ay eſperança (como ſi dixera) q̃ merezca eſſe nõbre, ni la puede auer, de las coſas q̃ ſe ven, y de las coſas que pueden caer en la viſta nueſtra. Y aſsi rogaua S. Pablo, *Vt Deus Domini noſtri Ieſu Chriſti, det vobis ſpiritum ſapientiæ: vt ſciatis quæ ſit ſpes vocationis eius*. Deſſeo mucho q̃ os dè Dios eſpiritu de ſabiduria, q̃ os comunique vna ſabiduria eſpiritualizada, ſubida muy de pũto, para que ſepays diferenciar eſperanças de eſperança: teniẽdo por verdadera eſperança, por ſolida y firme eſperança la q̃ mira ſolamẽte las coſas a q̃ ſoys llamado, aquellas coſas para que os ha llamado Dios, que ſon las coſas del cielo: porq̃ para las coſas deſta vida no os ha llamado Dios, vos os vays a ellas ſin que os llame Dios. Gran dotrina de S. Pablo, ſi la queremos entender bien. Algunas vezes llama Dios a vno para coſas deſta vida, las que ſon de bien publico, y ſeruicio ſuyo; porque hombres ha meneſter Dios en el gouierno de lo de acà, y de hõbres ſe ſirue: llama

Ad Rom. 8. ℣. 24.

No merecẽ las coſas de acà que tẽgan eſperança en ellas.

Ad Ephe. 1. ℣. 17.

A ma del deſierto para Reyes, y de la Religion y encerramiento para Obiſpos: pero aduertid bien hermano ſi os llaman, o ſi os vays vos y os cõbidays. Bien veya eſta diferencia el Apoſtol, quando dixo: *Sed qui vocatus eſt tanquam Aaron.* Eſte va bien, y muy ſeguro; aquel a quien llama Dios, ſeguriſsimo va; y en eſte caſo, aſſegurando os vos q̃ es llamamiento de Dios, no

B ay q̃ reparar, bueno va todo, buena eſperança es la q̃ os lleua: porque aunque parece eſperança de coſa de acâ, no lo es ſino de las del cielo, pues ſe ordena todo eſto al cielo, y ſe haze para poner los medios q̃ encaminan al cielo. Iob llama a la eſperãça de las coſas deſta vida, *Spes hypocritæ*. Gracioſa palabra, es hypocrita en el eſperar, q̃ fingen que eſperan, y dan a entender q̃ eſperan, y de hecho no eſpe-

C ran: ſon eſtos tales hypocritas en eſperar, porq̃ repreſentan lo q̃ no ay, pues de hecho no ay eſperança, ni ſe puede llamar eſperãça la q̃ ſe encamina ſolamente a las coſas deſta vida. Eſto declara muy bien Eſayas, quãdo dixo: *Poſuimus mendacium ſpem noſtram*. Llamala, y dize q̃ lo es, mentiroſa eſperança, porque parece eſperança, y no lo es, ſino mentira y engaño. Y eſ-

D to es lo que Chriſto traxo al mundo, principalmẽte eſperanças nueuas, eſperanças nunca viſtas, eſperanças q̃ acâ no las auia. Digalo San Pablo: *Expectamus beatã ſpem, & aduentum gloriæ magni Dei*. Todo viene jũto, como ſi dixera, porq̃ con la venida del Hijo de Dios vino juntamẽte eſta nueua y nunca viſta eſperança, vemos aora q̃ coſa es el ſaber eſperar, y en lo que auemos de eſperar: y eſſo es para lo que vino con Chriſto, porque

Para q̃ ſe aciecte en los cargos deſta vida, es neceſſario nos llame Dios a ellos.

Ad Hebr.

Iob 17. ℣. 8.

Iſaiæ 28. ℣. 15.

Traxo Chriſto al mũdo eſperãças nũca viſtas, eſperãças q̃ acà no las auia.

Digitized by Google

Ad Titum. 2. ℣.12.

la enſeñança principal ſuya fue; *Erudiens nos vt abnegantes ſecularia deſideria*. Primero nos enſeñó a no tener deſſeo de coſas de acá; y luego nos enſeñó a tomar vna buena reſolucion, y es que todo lo de acá, y las eſperanças deſta vida ſe han de quedar a vna parte: hecho eſto, nos dio otras nueuas eſperanças, y nos enſeñó lo que auiamos de eſperar: y la dotrina ſuya fue: Que no auiendo ya que eſperar en el ſiglo; reſta que eſperemos con la eſperança bienauẽturada, en la venida q̃ ha de hazer el Hijo de Dios el dia vltimo: en la qual ſe rematará nueſtras eſperanças todas, porque ſera ſu venida la execucion de las eſperanças que nos enſeñó a tener, librandolo todo en la bienauenturança del cielo. Y aſsi digo, que ha de eſperar Iſrael en el Señor, que no es otra coſa que eſperar en la miſericordia que el tiene conſigo miſmo, y en la miſericordia que nos comunica, dandoſe a ſi miſmo: y eſſa es la mayor miſericordia que vſó con el hombre, y la miſericordia que quiſo que buſcaſſemos en el, y no en otra parte. Porque eſta es la miſericordia que ha de llenarnos, ſacandonos de toda miſeria, y dandonos todos los bienes juntos, en lo qual conſiſte la bienauenturança: porque buſcãdo la miſericordia que eſtá en Dios, hallamos a Dios, que es lo miſmo que ſu miſericordia, y viene a ſer la miſericordia ſuya el miſmo Dios, y ſu buena viſta, y el gozar en el cielo de la mayor miſericordia, y toda la miſericordia que podemos eſperar y deſſear. Dize tãbien: *Apud Dominum*; porq̃ eſtá la miſericordia como en depoſito, en las ma-

Buſquemos la miſericordia de Dios, q̃ hallãdola a ella, hallamos a Dios, q̃ es lo miſmo q̃ ſu miſericordia.

A nos de Chriſto nueſtro Señor, para darnosla, y repartirnosla, como diſpẽſador della; q̃ con ſer Chriſto Señor de la gracia y de la gloria, ha querido ſer como diſpẽſador y diſtribuydor della: que parece q̃ no eſtá ya en ſu mano el repartirla ſegun ſu voluntad, ſino q̃ eſtá obligado a dalla ſegũ los merecimientos de cada vno; y ſiendo graciosiſsima dadiua, quiſo que la

B ganaſſemos; y vſando deſtas palabras, conuencion y pacto, las puſo en el trabajo y premio de nueſtras obras, y dize: *Tolle quod tuum eſt, & vade*: Tuyo es lo q̃ te doy, y como de coſa tuya puedes vſar y alçarte con ello, y lleuarlo. Pues no es gracia muy conocida la q̃ nos hazeys Señor? *Gratiam, & gloriã dabit Dominus*; dize el Profeta. Que es dezir: Como Señor, libre y abſoluto de lo vno y d lo otro nos lo days?

C Aſsi es verdad, pero eſta es la mayor gracia y miſericordia q̃ Dios nos haze, q̃ nos venga el miſmo a dar de juſticia lo que es conocida gracia ſuya, y liberaliſsima miſericordia de Dios: y en eſto conſiſte la ſuma gracia q̃ nos haze, en que aya dado Dios de pura miſericordia tanto valor a vueſtras obras, q̃ lleguen a hazer igualdad de juſticia, y ſe diga cõ verdad, q̃ ſe le da al hombre lo q̃ merece, y lo que es

Grãde miſericordia de Dios, q̃ la liberaliſsima gracia ſuya ſe la dio al hõbre de juſticia, y q̃ la tomaſſe por ſu mano.

D ſuyo, y ſea juntamẽte ſuma gracia el darſelo al hõbre tan de juſticia, y q̃ ſe lo tome el por ſu mano, como coſa ſuya: y eſto ha ſido deſpues q̃ dixo Chriſto: *Regnũ cælorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Que con ſer Dios Señor de la gloria, ay quien ſe la tome por fuerça. *Reputatur fides eius ad iuſtitiam ſecũdum propoſitum gratiæ Dei*, dize el Apoſtol San Pablo, declarando eſta Theologia a los de

Matth. 11. ℣.12.

Ad Rom. 4. ℣.5.

Roma, y ſon eſtas palabras como vn Cometario de aquel lugar tan dificultoſo del Geneſis: *Credidit Abraham Deo; & reputatum eſt illi ad iuſtitiam.* Que en romance quiere dezir: Creyo Abrahan a Dios, y ſe le reputó eſta fe como ſi fuera juſticia: lo qual entiédo yo aſſi. Recibioſele como de juſticia el creer; y ſiendo todo gracia lo que viene de arriba, particularmente la fe, ſe reputo como juſticia, y la miró Dios como obra en que tenia juſticia el Patriarcha Abrahá: y para declarar mejor eſta dificultad, pone S. Pablo primero la razō de dudar, diziendo: *Ei autem, qui operat merces non imputatur ſecundum gratiam, ſed ſecundum debitum.* Que es dezir: Si el hōbre obra, y a las obras ſe deue el premio, ya no ſera gracia ſino deuda: le reſponde luego San Pablo, y declara eſta Theologia, diziēdo: *Reputatur fides eius ad iuſtitiam ſecundū propoſitum gratiæ Dei.* Iuſticia es, como ſi dixera, pero juſticia reputada, y tenida por juſticia, ſegun el propoſito que en eſto tuuo la gracia de Dios. Es dezir: El creer, y las demas buenas obras q̃ haze el hombre, ſe le recibē como de juſticia, y ſon juſticia ſegū el propoſito de la gracia de Dios. Aun no lo entiēdo bien, podra dezir el Theologo nouicio; pues digolo deſta manera. Que tuuo la gracia de Dios eſte propoſito y eſta determinaciō: reſoluioſe la gracia de Dios (como ſi dixera S. Pablo) en querer dar tanto valor a las obras del hōbre, q̃ pudieſſe el hombre hazer y obrar tanto con ellas; q̃ ſiendo todas eſtas obras efetos de la gracia de Dios, llegaſſē por la miſma gracia a ſer obras de juſticia, y merecer de juſticia la coſa mas gracioſa q̃ Dios nos da, q̃ es la gloria. Y q̃ eſto ſea aſsi, lo prueua S. Pablo con el Profeta Dauid, q̃ dize: *Beatitudinem hominis, cui Deus accepto fert iuſtitiā ſine operibus.* Mirad las palabras al parecer tan cōtrarias, porq̃ *accepto fert*, acceptaciō y gracia dize; juſticia y gracia cōtrarios parecē, y lo ſon, pues el ſentido es: Que fue gracia grāde, y acceptacion gracioſa de Dios, q̃ llegaſſen nueſtras obras en ſu preſencia a tener la razō de juſticia; y q̃ no auiēdo obras en el hōbre, como de hecho no las auia tales, q̃ mereciéſſen de juſticia la bienauēturança; les hizo Dios eſta ſoberana gracia, q̃ dexādo eſtas obras en el miſmo eſtado q̃ antes tenian de gracia y liberalidad de Dios, y no ſacando las del ordē antiguo de gracia, entraſſen juntamēte en el orden riguroſo de juſticia: y ſiendo eſtas obras del hōbre beneficio y gracia de Dios, fueſſe tābien juſticia, deuda y premio deuido a nueſtros trabajos. Y haſta aqui pudo llegar el valor de la gracia de Dios, y ſu poder infinito; que ſiendo las obras nueſtras, obras tambiē ſuyas, y obras q̃ haze ſu Mageſtad en noſotros, entre a la parte con ellas tambien la juſticia nueſtra, q̃ fue como dar la gracia de Dios ſus proprias obras, y los efetos mas proprios ſuyos a la juſticia, para q̃ ſe alce cō ellas, y pueda el hōbre dezir, q̃ le dan lo q̃ le deuen, y q̃ el toma lo q̃ es ſuyo; reconociēdo pero juntamēte ſer efetos todos de la gracia de Dios. Y eſta es la jūta y vnion q̃ hizo Chriſto de la juſticia y de la miſericordia viniēdo al mūdo, para q̃ dixeſſe S. Iuan: *Plenū gratiæ, & veritatis.* Porq̃ auiendoſe antes encōtrado muchas vezes la miſericordia y juſticia, ſegun aq̃llo: *Miſe-*

Reputoſe la fe de Abrahan como de juſticia, ſiendo vn don del cielo.

Concuerdāſe eſtos dos terminos cōtrarios, juſticia y gracia en las obras del hombre.

Iunta marauilloſa de la juſticia y miſericordia.

Ioann. 1. ℣. 15.

Pſalm.84. ✝.11.

ricordia,& veritas obiauerũt ſibi; hazianſe encontradizas, y andauan la miſericordia y juſticia de Dios a la viſta vna de otra, y no ſe perdian de viſta, pero parece que no ſe hablauan, ni ſe juntauan mucho, aunque ſe encontrauan; y eſto fue particular en la venida del Hijo de Dios, y lo q̃ hizo Chriſto en ſu Encarnacion, que, *Iuſtitia,& pax oſculatæ ſunt.* Reconciliaronſe, y dieronſe beſo de paz, quedaron de alli adelante juntas y hermanadas: de ſuerte que fueſſe ya la gracia juſticia, y la juſticia ſe pudieſſe llamar a boca llena gracia. Y aſsi entiendo yo aquel lugar de San Pablo: *Potens eſt Deus omnem gratiam abũdare facere in vobis.* Que fue dezir: Es poderoſo Dios para hazer que abunde en voſotros la gracia, y ſea ya la gracia mas que gracia, que ſalga la gracia de los limites y eſtrechura en q̃ ſolia eſtar encerrada la gracia. Y aunque es verdad, que ſe entiende eſte lugar comunmente de la limoſna, porque della habla San Pablo a la letra: pero muy mas generalmẽte me parece q̃ quiſo enſeñarnos, y mucho mas ſe quiſo eſtender el Apoſtol, y el hablar ſeñaladamente de la limoſna, fue poner exemplo San Pablo en eſta virtud de la limoſna, para aficionarnos mas a ella, como coſa tan importante al mundo, que ſe remediẽ las neceſſidades de muchos. Y aſsi añadio San Pablo otro exemplo mas general del q̃ ſiembra, diziendo: *Et augebit incrementa frugũ iuſtitiæ veſtræ.* Que es dezir: Aſsi como ſe multiplica y crece el grano q̃ ſe ſiembra en la tierra, ſe multiplicaran y crecerã las obras de vueſtra juſticia. Llegaran (como ſi dixera) a ſer juſticia, y juſticia vueſtra; y con todo eſſo no dexaran de ſer obras de miſericordia y gracia: porq̃ ſera Dios el que las aumentara y hara crecer, para q̃ lleguen a ſer juſticia. *Seminate vobis in iuſtitia,* dize Oſſeas, *& metite in ore miſericordiæ.* Es dezir, q̃ a viſta de la miſericordia en preſencia ſuya y delãte de ſus ojos ſe coge la coſecha de las obras de juſticia; no pienſe nadie que eſmera juſticia. Lo cierto es, q̃ nunca pierde de viſta la miſericordia nueſtras obras, por muy grãdes y meritorias que ſean, porq̃ ſiempre ſe quedan hijas de la miſericordia; y en vna palabra quiere dezir toda eſta Theologia. Que por muy llenas de juſticia q̃ vayan vueſtras obras, ſiẽpre ſon y ſe llaman propria coſecha de la miſericordia; porq̃ tiene en ellas mucha, y la mayor parte la miſericordia. O declaremoslo aſsi, que quiere dezir el Profeta, y viene a ſer lo miſmo: Quando cogieredes la coſecha de juſticia y recibieredes el fruto y premio de las buenas obras q̃ aueys hecho, ſea ſiẽpre *in ore miſericordiæ,* guardãdo el roſtro, guardando la cara a la miſericordia, reconociendo ſiempre a la miſericordia, mirando ſiẽpre que eſtays en ſu preſencia, y q̃ es todo ſuyo quãto en vos ſe halla, y no os aleeys a mayores cõ ello. Y quando ſea el ſentido de S. Pablo mas eſtrecho, y hable ſolamẽte de la limoſna, fue querer moſtrar el Apoſtol, q̃ es virtud que pertenece a la miſericordia, digo q̃ nos declarò en eſto haſta dõde llega el valor de nueſtras obras. Y tomò deſto ocaſion S. Pablo para eſtẽder mas eſta dotrina tan importante, pues nos da ſu Mageſtad el querer hazellas, y perficionallas; y con todo eſſo quiere Dios q̃ lleguẽ y ſuban a tal

Como en la encarnaciõ la juſticia es ya gracia y al reues.

✝. 8.

2. Corint. 9. ✝. 10.

Oſſeæ 10. ✝. 12.

Por muy llenas de juſticia q̃ ſean nueſtras obras ſiẽpre ſon coſecha dẽ la miſericordia.

punto, que no apartandoſe de la gracia de donde tienen ſu principio queden hechas juſticia, y acep tadas de juſticia, y tenidas en reputacion de obras, a quien ſe les deue de juſticia premio y galardon conueniente de gloria y bienauenturança. Demos otro ſentido a las palabras que vamos declarando, *Quia apud Dominum miſericordia*, y ſea eſte: Que auiendo echado de ver Dauid ſus muchos pecados, y la grauedad dellos, y buſcando ſi auia en el mundo alguno que pudieſſe ſatisfazer por ello, conocio que en ſolo Dios ſe auia de poner la eſperança del remedio de mal tan grande, como lo es el pecado; diziendo el Profeta Rey: *Quoniam apud Dominum*. Que es como ſi dixera: No ay que buſcar acà en el mundo, ni en perſona del mundo redencion, ni reſcate: ſolo aquel puede reſcatar los hombres, que es ſeñor de la miſericordia; porq̃ no pudiendo alegarſe juſticia de parte del hombre, neceſſariamente auemos de acudir a la miſericordia; y como ninguna miſericordia ay, de quien Dios no ſea Señor, de ſolas ſus manos la podemos eſperar, y ninguna miſericordia ſe puede hazer, ſino la q̃ el Señor quiſiere que ſe haga; el la tiene toda, el eſtà apoderado deſta miſericordia como Señor de toda ella: y como para redemir al hõbre, es meneſter toda la miſericordia, ſolo quiẽ es Señor della la puede emplear toda, y gaſtalla en la obra de nueſtra redencion. Y aſsi ſolo el Señor de la miſericordia puede hazer eſta redencion y reſcate copioſo, qual es meneſter q̃ ſea del hombre, que por tantos titulos eſtá cautiuo y preſo, y por tantas deudas empeñado; porq̃ ſino ay copioſa paga,

No ay que buſcar aca redencion ni reſcate por los pecados porq̃ ſolo Dios es el q̃ puede remediar mal tan grãde.

A no podra ſer reſcatado: por ſer muy exceſsiua la deuda. Fue eſte vn articulo de fe, q̃ confieſſa Dauid, que el Redentor no puede ſer de acà baxo, ni ha de ſer coſa criada: porque auiẽdo de ſer nueſtra Redencion efeto de toda la miſericordia, ſolo el Señor de la miſericordia ſera Señor de la redenciõ copioſa y abundante: qual ha de ſer la que el hombre ha meneſter,

B para quedar de todo pũto libre de la culpa. Y eſto fue dezir: *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri*. Rio tan caudal, y redencion tan copioſa como era meneſter, no pudo nacer ſino de las entrañas piadoſas de Dios; por alli auia de paſſar para hazer efetos tan grandes, como lo es redemir el hõbre. *Sea* otra explicacion: *Apud Dominum miſericordia*. Es la miſericordia la q̃ eſtà mas cerca de Dios, mas a ſu lado,

C y mas a mano para todo quanto Dios quiere hazer; es la miſericordia de quien mas vſa Dios, y de quien mas ſe ſuele ſeruir en todas las ocaſiones: eſtà la miſericordia tan cerca, que no puede Dios dexar de topar con ella, ſiempre que quiere hazer alguna coſa. Y aſsi quando ſe le pide a Dios que haga, que obre, ſin dezirle coſa alguna en particular, auemos de entẽder, quãdo ſe le pide q̃ haga y vſe de miſericordia. Y aſsi lo entien-

D de Dios, que ſe le pide miſericordia. *Si iniquitates noſtre reſponderint nobis Domine fac propter nomen tuũ*. Es dezir: Haz miſericordia por el nombre que tienes de miſericordioſo, que es nombre proprio tuyo; el miſmo nombre que tienes te obliga, que quando hagas algo, ſea miſericordia. *Exaudi Domine, & intende, & fac*. Y Eſayas: *Laudate cœli, quoniã Dominus fecit*. Con

Articulo de fe que confieſſa Dauid q̃ el redẽtor no podia ſer de aca baxo.

3 p. q. 1. ar. 2.

Lucæ 1. ✝. 78.

Entre todos los atributos q̃ tiene Dios de quien mas vſa es de la miſericordia.

1. p. q. 21.

Hiere. 28. ✝. 7.

Daniel. 9. ✝. 19.
Iſai. 44. ✝. 23.

eſto

eſto ſe entiende, que lo q̃ hizo fue miſericordia. Es la miſericordia en Dios como vn criado muy ſeruicial, y muy priuado de vn ſeñor que aſiſte muy de ordinario en ſu preſencia, de quien ſe ſirue mas porque lo halla mas cerca para todo quanto quiere hazer: es la miſericordia miniſtro fauorecidò de ſu Principe, todos los negocios de importancia ſe le cometen, y aun los negocios mas menudos, no haze Dios coſa ſin ella. Si quiere Dios curar vn enfermo, *miſericordia motus*, dize el Euangelio, que lo haze para reſucitar vn muerto hijo de la viuda. *Miſericordia motus ſuper illam.* Si quiere dar de comer en el deſierto a los que le ſeguian, la miſericordia toma la mano. *Miſereor ſuper turbam.* La miſericordia recibe al hijo Prodigo en ſu caſa, y aun antiguamente para Capitanear al pueblo, y ſacallo de Egypto. *Dux fuiſti in miſericordia.* Y eſſo quiere dezir: *Miſericordia eius ſuper omnia opera eius.* Es la miſericordia como Sobreſtante a todas las obras de Dios, es la regla de todo lo que Dios haze: por la miſericordia van reguladas y moderadas las obras todas de Dios: aun el caſtigar Dios va regulado y moderado por la miſericordia ſuya, ſujetandoſe en alguna manera ſiempre la juſticia de Dios a ſu miſericordia; y eſto es, *Miſericordia ſuperexaltat iudicium.* Digamos primero q̃ quieren dezir eſtas palabras, que no llegaria la juſticia a pũto tan ſubido, quedarſeya muy baxo, ſi la miſericordia no la leuantaſſe; y declaremoslo tambien por eſte exẽplo. Eſtà el Señor con el açote en la mano para caſtigar el hijo, leuanta el braço para deſcargar ſobre el; llega la piadoſa madre, y tienele el braço leuantado, y aun ſe lo leuanta mas. Eſto haze la miſericordia con Dios, *ſuperexaltat.* Pero tãbien quiere dezir, q̃ la miſericordia es como ſuperior a la juſticia, no le dexa hazer coſa ſin poner primero en ella la mano la miſericordia; y eſto es ſujetarſe la juſticia a la miſericordia. Y todo eſto dixo Dauid en vna palabra, que comprehende todo lo que auemos dicho de la miſericordia, quando dixo: *Miſericordia Domini plena eſt terra:* La miſericordia de Dios (como ſi dixera) a cada paſſo ſe halla, no da paſſo Dios ſin la miſericordia, ni podemos dar paſſo en la tierra, donde no hallemos eſtampada la miſericordia de Dios; es la miſericordia la huella por donde echamos de ver q̃ ha paſſado Dios por alli. Sea otra explicacion, *Apud Dominum miſericordia.* Eſtà en Dios patẽte y manifieſta la miſericordia, eſtà deſcubierta y clara; en poniẽdo los ojos en Dios, los ponen juntamente en ſu miſericordia: aſsi lo declarò el Profeta, quando dixo: *Miſericordia tua ante oculos meos eſt.* En abriendo los ojos para mirarte, lo primero que topan, y lo primero que ſe les deſcubre, es tu miſericordia. Para declarar S. Pablo la venida de Dios al mundo, y el preſentarſe a nueſtra viſta ſu Hijo vnigenito, lo declarò por eſtas palabras: *Apparuit benignitas, & humanitas.* Que es como ſi dixera: Quien puede ſer el que viene, y el que ſe nos deſcubre, y ſe nos dexa ver claramẽte, ſiendo benignidad, piedad y miſericordia; ſino el miſmo Dios, con quiẽ anda ſiempre tan junta la miſericordia, q̃ no puede venir vno ſin otro, ni dar vn paſſo el vno ſin q̃ llegue

Margin notes: Diuerſos Officios y cargos q̃ tiene la miſericordia en la caſa de Dios. — Luc. 7. ℣. 13. — Luc. 14. — Exod. 15. ℣. 13. — Dauid. — Encarecimiẽtos de la miſericordia. — No da paſſo Dios ſin la miſericordia. — Pſalm. — Ad tit. 3. ℣. 4. — En abriẽdo los ojos lo primero q̃ ſe ve en Dios es la miſericordia.

juntamente el otro; y aſsi baſta dezir, que ſe deſcubriò la benignidad, y que ſe manifeſtò la miſericordia: para q̃ entendamos, q̃ vino, y ſe manifeſtò a los hombres el miſmo Dios, para que lo vieſſemos. De manera que en queriendo mirar a Dios, en queriẽdo entrar por ſus puertas, lo primero q̃ vemos y topamos es la miſericordia ſuya; deſcubreſe luego que es Dios miſericordioſo, y eſta buena calidad ſe les pega de Dios a los juſtos en eſta vida. En llegando S. Pedro a la caſa de Dorcas, luego vio la miſericordia que ſolia vſar aquella buena ſeñora: porq̃, *Circũſteterũt illum omnes viduæ flentes, & oſtendẽtes ei tunicas & veſtes, quas faciebat illis Dorcas.* Aduirtamos tambien quan grãde coſa es la limoſna patente y clara vna limoſna, q̃ en llegando a la puerta de vueſtra caſa ſe deſcubra y ſe vea en los pobres que eſtan a la puerta: en las bendiciones q̃ os van dãdo. Grandemente me edifico, quando paſſo por vn Conuentico pobre de vnos frayles Franciſcos, que no lo comẽ ſino lo piden; y veo deſpues de comer vn remolino de pobres a la puerta. Gloria a Dios, que ſe ve cada dia lo miſmo en eſte nueſtro Conuẽto, y lo querria yo ver en muchas de las caſas de los Perlados. Zacharias, *In die illa* (hablãdo de la venida de Chriſto al mundo) *erit fons patens domus Dauid.* La fuẽte no puede encubrir el agua, ella ſale por no ſe donde, y ſe deſcubre el arroyo q̃ riega: y beneficia la tierra. Diran del otro q̃ es limoſnero, ſino que no ſe ſabe; es impoſsible que no ſe ſepa, luego ſe deſcubre el arroyo: del agua: el dote que dio a la huerfana pobre, ſe deſcubre en caſandoſe; y el man-

En queriẽdo entrar por las puertas de Dios lo primero q̃ topamos es la miſericordia.

Actor. 9. ℣. 39.

Zacha. 13. ℣. 1.

A to de la viuda quando ſale a Miſſa, y ſe conoce vueſtra piedad muy preſto en los buenos efectos. San Nicolas dio el oro a las dõzellas, a quiẽ queria ſu padre poner a ganar, para ſuſtentarſe el y ellas, y lo hizo denoche, y ſe boluio corriendo, y cõ todo eſſo ſe ſupo. Es fuente deſcubierta la piedad y limoſna, al contrario ſe dize de la miſericordia de muchos. *Miſericordia veſtra quaſi nubes matutina.* Que

B ni ſabemos ſi es de dia, o es denoche, hõbres de quien no ſabemos ſi hazen bien a los neceſsitados, o ſino lo hazẽ. *Et ros matutinus.* Que cae denoche, y llegando el dia, no ſe ve ſeñal, ni aun la tierra miſma donde cae eſte rozio lo ſiente: aſſi ſon los beneficios y buenas obras que hazen algunos, que aun los miſmos q̃ lo reciben no lo ſaben, ni ſe les echa de ver, ni les lu

C ze, y ſe quedan tan ſecos como antes: pero la miſericordia de Dios es miſericordia deſcubierta y clara. *Apud Dominũ miſericordia.* Luego la vera quien llegare a ver al Señor, echarà de ver luego ſu miſericordia. Llama Dauid al hijo de Dios miſericordia, y no ſupo dalle otro mejor nõbre. *Deus meus miſericordia mea.* Y dize San Auguſtin declarando eſte lugar, que

D quiere dezir el Profeta: *Quidquid totum ſum, de miſericordia tua eſt.* Del Hijo tuyo procede, tu Hijo me dio ſer, y el miſmo me reparò el ſer perdido; criome y rehizome de nueuo, q̃ fue vna otra nueua creacion, lo natural y lo ſobrenatural, todo eſſo deuo al Hijo tuyo, y miſericordia mia; y aſsi viene a ſer otro ſentido deſte lugar. *Apud Dominum miſericordia.* Que ſea lo miſmo que lo que dixo San Iuan: *Et Verbum erat apud Deum.*

S. Nicolas Obiſpo.

La piedad y limoſna es fuente deſcubierta.

Oſee. 6. ℣. 5.

Pſalm. 58. ℣. 20.

Auguſt. ſuper Pſalm. 58. tom. 8.

Ioann. 1. ℣. 1.

Que

Que es dezir, *Semper erat,* ſiempre eſtuuo la palabra en el Padre, y cõ el Padre, y ſiempre huuo miſericordia en Dios; eſto es, *in Charitate perpetua dilexi te,* comun amor que ha tenido ſiempre, y nunca ha faltado; ſino q̃ no era tiempo de deſcubrir eſte amor y eſta miſericordia, haſta que *apparuit benignitas,* ſiempre la huuo, pero deſcubrioſe al tiempo que ſu Mageſtad quiſo manifeſtalla; y quando la manifeſtó y declaró, no le vino de fuera la miſericordia, el ſe la tenia en ſu eternidad; porque *Verbũ erat apud Deum,* y en el ſe fundaua ſu miſericordia, y ſobre eſte Hijo ſuyo ſe auia de armar y edificar la miſericordia. *Dixiſti in æternũ miſericordia ædificabitur in celis.* Los cimientos de la miſericordia alla eſtauã, ſiempre ſe hallarõ en Dios, y con Dios, y ſiempre ſe edificaua algo ſobre ellos: porque edificarſe la miſericordia, no es otra coſa ſino hazer algunas obras exteriores de piedad, que las veamos acá los hõbres; y eſto ſiempre lo hizo, y lo hara Dios. Porque dize deſta miſericordia, que, *Miſericordia Domini ab æterno vſque in æternum.* De la manera q̃ la miſericordia de Dios no tuuo principio, tampoco tendra fin; edificio es que no ſe acabará jamas, mientras Dios durare duraran los edificios de ſu miſericordia; y de tal manera cõtinuará eſta miſericordia, como ſi ſiempre eſtuuieſſe edificando eſte edificio, y poniendo en el piedras de nueuo. Y aun hablando de la gloria de los bienauenturados, que ſe les dió vna vez, parece que cada dia ſe la da Dios nueua, y de nueuo. De aqui vienen aquellas gracias nueuas que cantauan y dauan los viejos: *Canticum nouum,* lo llama, con ſer ellos viejos, y muy antiguos en gozar de la gloria, y tan antiguo en ellos el gozar de Dios que ha muchos años q̃ lo tienen, poſſeen y gozan; y cõ todo eſſo es ſiẽpre nueuo el Cantico, y el rendimiento de gracias; porq̃ ſiempre les parece que reciben de nueuo eſte beneficio grãde, que ſe les haze ſiempre nueuo lo q̃ poſſeen, y la gloria que gozan. Y deſta miſericordia tan antigua, y de aquella miſericordia fundada en la palabra eterna, y en el Hijo vnigenito de Dios, nace que ſea la redencion nueſtra, y el reſcate nueſtro copioſo: era meneſter q̃ fueſſe miſericordia de Dios la que tal reſcate truxo: porque tantas riquezas como en nueſtro reſcate ſe gaſtaron de ſolo el teſoro de la miſericordia de Dios podian ſalir, y bienes tan grandes alli ſolamente ſe podian hallar. *Deus autem, qui diues eſt in miſericordia,* dize San Pablo. Llama rico a Dios en la miſericordia. Quierome detener en declarar eſte lugar de San Pablo, por el conſuelo grande que recibo ſiempre que lo leo; y conſidero, Padres mios, que al fin gran coſa es tratar vn pobre con quien es rico, algo ſe le pega de ordinario, por eſtrecho y duro q̃ ſea; es verdad al fin dezir, que mas da el duro que el deſnudo; y hallo yo vn ſentido que dar a eſtas palabras, y que vendra muy a propoſito de lo que ſe ſigue en el Pſalmo, quando dize:

La miſericordia de Dios es vn edificio perpetuo y eterno que ſiẽpre pone en el, piedras de nueuo.

Et copioſa apud eum redemptio.

Y digo que ſe deſcubre aora en la miſericordia de Dios vna nueua riqueza: porque haſta aqui ſolamente entendiamos que ſalia de la miſericordia de Dios dar de gracia: pero dar por precio, y hazer

Traça diuina, que de la miſericordia ſuya ſalio el precio y reſcate de nueſtras culpas.

zer venta, eſſo es coſa nueua, y aũ en alguna manera parece repugnante a la gracia: y no es ſino vna muy grande verdad, que la riqueza mayor de la miſericordia de Dios, es que ſalga della la paga, y el perdon. Eſto eſtaua eſcondido en la ineſable miſericordia de Dios. *Iuſtificati gratis per gratiam ipſius per redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu.* Redencion de Chriſto por precio tan riguroſo, como fue ſu ſangre. Y *gratis* de balde? ſi, porque fue gran miſericordia de Dios, y obra propria ſuya, que pidieſſe Dios ſatisfacion por la culpa: y traçaſſe juntamente que ſe le dieſſe al hõbre de gracia el caudal para ſatisfazer y pagar. Bien veo yo, que no fue miſericordia admitir Dios la ſatisfaciõ de Chriſto: pero fue ſuma miſericordia, querer que ſe dieſſe ſatisfaciõ por la culpa del hõbre, y por eſſo dize, y junta tantas coſas. *Iuſtificati gratis per gratiam ipſius, per redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu.* Que fue dezir: Gracia fue, que admita Dios redencion por el hõbre; fue gracia grande ſin duda, que lo dexaſſe reſcatar: como ſeria gracia, que el Turco quiſieſſe que le reſcataſſen vn eſclauo, a quien el quiere quitar la vida, aunque fueſſe recibiẽdo por eſclauo el precio juſto. De manera, que aunque es mera juſticia dar el eſclauo por lo q̃ vale, mucho tiene de gracia querello dar. Redenciõ ay del hombre por precio juſto, pero gracia fue grande poner en platica eſte reſcate, y venir a igualarſe en el precio juſto. Y tãbien fue gracia dar Dios el precio cõ que ſe ha de pagar eſte reſcate, y que juntamente pueda el hombre alegar juſticia; y dezir: en nombre de Chriſto nueſtro

Traça propia d Dios q̃ pidieſſe ſatisfacion por la culpa, y juntamẽte ſe le dieſſe al hõbre de gracia el caudal para pagar.

Ad Roma. 3. ✝. 24.

A Señor. Mi dinero me cueſta, y copioſa ha ſido la Redencion y reſcate mio: porque, *Factus eſt nobis iuſtitia.* La juſticia nueſtra, precio nueſtro, pero todo fue gracia; y en eſto ſe deſcubren las riquezas grandes de ſu miſericordia. Dize pues San Pablo: *Deus, qui diues eſt in miſericordia.* Deſpues de auer pintado el eſtado miſerable del hombre, porq̃ auia dicho: *Et vos cum eſſetis mortui delictis, & peccatis veſtris, in quibus aliquando ambulaſtis.*

Ad Eſeſ. 2. ✝. 4.

✝. 1. & 5.

B Os paſſeaſtes como en vn jardin de gran recreacion: ſuelese el hõbre ſalir a paſſear, todo le parece flores, regalo y buen olor, y no echa de ver el eſtiercol con que eſtas flores ſe crian: aſsi ſon los malos, de quien ſe dize: *Non ſit pratum, quod non pertrãſeat luxuria noſtra.* Se paſſean los malos por los bienes y regalos del mũdo, como

Sapien. 2. ✝. 8.

C por vn prado verde, y vn jardin de muchas flores y fruta: y como el dueño del vergel vna vez toma vn jazmin, y otra vez la clauellina, y otra vez la mançana del arbol: aſsi hazen los malos, andan mudãdo regalos y guſtos, por ver ſi aciertan con alguno que llene y harte ſu deſſeo malo. *In quibus aliquando ambulaſtis.* En algun tiempo teniades por paſſeo de recreaciõ, y tierra llana lo que en realidad de verdad es camino fragoſo, aſpero y lleno de peligros. Deſpeña-

Los malos andan variando, en los guſtos deſta vida por ver ſi aciertã cõ alguno q̃ les llene ſu deſſeo.

D deros los llamã ellos miſmos, quãdo vienen a caer en la cuenta. *Ambulauimus vias dificiles.* Paſſeo te parece hermano aora, pero eſſo es porque eſtas ciego y apaſsionado, y de todo punto inſenſible para las coſas del cielo; y no echas de ver las dificultades grandes q̃ tiene el pecado; y quanto acibar ay en eſſos regalos. Y aſsi no dixo S.

Sapien. 5. ✝. 7.

Pablo abſolutamente, *Ambulastis,* ſino, *Secundum ſaculum mundi huius.* Que es dezir: Segun corre el mundo, ſegun el mal mundo que corre, caminar por los vicios, es tenido por paſſeo y recreacion en la opinion de los hombres deſte miſerable ſiglo, de los hombres mundanos que caminan al paſſo deſte ſiglo, es vna opinion que nace en ellos del Principe ſuyo, que es el demonio. *Princeps poteſtatis aeris huius.* Deſte mundo viſible quiere dezir: o entendamoslo aſsi, que es Principe de ayre. Todo quanto acà ay, es vn poco de ayre, Principe es el demonio; pero Principe de las coſas deſta vida, que todas ſon ayre, y todas ſe las lleua el viẽto. Y eſte efeto no lo haze el demonio en todos, ſino, *Qui nunc operatur in filios diffidentiæ.* En los hõbres deſconfiados y deſeſperados de otros mayores bienes, en los q̃ no pretenden, ni eſperan otras coſas mayores y mejores, que Dios nos tiene guardadas en el cielo, y llamenſe hijos de la deſconfiança: porque eſtos tales, oluidados de todo lo que no ſe ve, ni ſaben, ni pienſan, ni ſe les repreſentan bienes de otro ſiglo en q̃ puedã confiar. Y porque tienen rematadas todas ſus eſperanças en las coſas deſta vida, mueſtranſe, y ſonlo totalmente deſconfiados, de que no ay mas q̃ eſperar en el otro ſiglo; y proceden en todas ſus obras como hijos de la deſconfiança, como hombres nacidos y criados en eſta deſconfiança. *In quibus, & nos aliquando conuerſati ſumus deſiderys carnis noſtræ.* Tambien noſotros eſtuuimos en eſta ceguera, y fuymos de los deſcõfiados, quiere dezir, rematando nueſtras eſperanças y deſſeos en lo q̃ nos pedia la

Llamaſe el Demonio principe deſte mundo, y del ayre porq̃ todo quãto aca ay lo es.

Ad Ephe. 2. ✝. 2.

Porq̃ llama Sã Pablo a los deſte ſiglo hijos de la deſconfiãça.

A carne, ſin acordarnos del eſpiritu y del alma: porque teniamos ſujeto el eſpiritu a la voluntad de la carne. *Et cogitationum.* A las imaginaciones ſuyas eſtauamos ſujetos, y haziamos todo lo q̃ la carne imaginaua: tan eſclauos eramos ſuyos, que no ſolamente aquello que la carne nos pedia; ſino lo que imaginauamos que nos podia pedir; eſſo le preueniamos, B y ſe lo dauamos: pero *Deus, qui diues eſt in miſericordia.* Fue meneſter q̃ deſcubrieſſe Dios las riquezas grandes que eſtauan encerradas en ſu infinita miſericordia; para que viendolas el hombre, le crecieſſe el ojo, y començaſſe a leuãtar los penſamientos a los bienes grãdes que tiene Dios guardados y eſcondidos en el teſoro riquiſſimo de ſu miſericordia. Y tãbien C fue neceſſario q̃ deſcubrieſſe Dios eſte gran teſoro, porque quien tan preſo eſtaua, y por tantos titulos cautiuo, era muy neceſſaria vna muy grande redencion, vna redencion copioſa y abundante. Y para deſaficionar al hombre de las muchas coſas deſta viſta, que le tenian preſa la voluntad; neceſſario tambien fue moſtralle y deſcubrille otras mayores riquezas; para que pueſtos los ojos en D ellas, como en coſas de otro valor y precio, diga: *Quæ mihi fuerũt lucra arbitratus ſum vt ſtercora.* Lo que en otro tiempo tenia yo por ganancia grande, me parece aora vaſura y eſtiercol. Si mirays el pie deſſas flores del vergel y jardin del mundo, hallareys en ellas eſtiercol, ſuziedad y hediõdez; pues lo que en algun tiẽpo me parecia ganãcia y recreacion, lo juzgo ya por peſadũbre y graue daño. *Exiſtimo omnia detrimẽtum eſſe propter*

Ad Philip. 3. ✝. 7.

Mirãdo al pie de las flores q̃ el mundo da por ſuyas, todo es eſtiercol, y vaſura.

Digitized by Google

eminentem ſcientiam Ieſu Chriſti Domini mei. Eſto me ha dado a conocer otra ſciencia, otra ſabiduria mas leuantada que la que eſte ſiglo profeſſa; eſta me ha enſeñado a que ponga los ojos en el eſtiercol de donde ſe crian eſtas flores de los regalos y plazeres del mundo, y los leuante luego a las coſas tan leuantadas, y ſubidas q̃ Dios me promete: y haze eſto en mi tan grande efeto, que todo lo de acà eſtimo en poco. Y la diferencia que hazẽ los hombres de entendimiento y buen juyzio entre las flores y el eſtiercol de donde ſe crian, eſſa miſma hago yo entre los bienes del cielo y los deſta vida, entre los vnos y los otros regalos: y todo eſto nace de que me ha moſtrado Dios, y me enſeña cada dia las riquezas de ſu miſericordia. Y todo eſto quiere dezir: *Deus qui diues eſt in miſericordia*. Declaremoslo de otra manera: Que dezir S. Pablo: Es rico Dios en miſericordia, ſea lo miſmo que dezimos ordinariamẽte: Fulano es rico en cenſos, es rico en heredades, es rico en juros; y queremos dezir: En eſtas coſas eſtà fundada ſu riqueza y ſu hazienda. Aſsi Dios, es rico en cẽſos perpetuos de miſericordia, fundados en el caudal principal de Chriſto nueſtro Señor; que nos rentarà ſiempre cenſo, y ſera perpetua y ſin fin la miſericordia que vſarà Dios con noſotros. Y finalmente, todas ſus riquezas las tiene pueſtas en miſericordia, es rico Dios en miſericordia: porque todo ſu caudal tiene Dios pueſto en miſericordia. *Quod ſi Deus volens oſtẽdere potentiã ſuam,* dize S. Pablo: Quando quiſo Dios hazer oſtentacion de quan rico y poderoſo era, como quando vn

El eſtimar en pocolas coſas deſte mũdo, nace de enſeñar Dios los teſoros de ſu miſericordia.

Quales ſean los cẽſos de Dios.

Ad Rom. 9. ℣. 22.

A

Principe mueſtra ſu recamara para q̃ ſe eche de ver ſu teſoro, y ſu poder grande; mueſtra los vaſos precioſos que tiene en ella, las joyas y coſas de valor que en ella eſtan guardadas. *Vt oſtenderet diuitias gloriæ ſuæ in vaſa miſericordiæ.* Son vaſos de oro los vaſos de la miſericordia, es la miſericordia lo mas precioſo de la recamara de Dios, y aſsi procura guardallo en vaſos de valor, y en los mas precioſos que tiene: y no ſolamente

B

eſto, ſino q̃ todas las riquezas de Dios eſtan en miſericordia, y con miſericordia nos enriqueze a todos. Quiere tambien dezir, *Diues in miſericordia,* romanceãdolo deſta manera: Dios es rico con miſericordia. Y fue eſte vn muy grande encarecimiento que hizo San Pablo, porque eſtas dos coſas, riqueza y piedad, juntanſe muy pocas vezes, ſon de ordinario muy

C

crueles los hõbres ricos y hazendados. Que crudo hombre pinta Chriſto nueſtro Señor al rico del Euangelio, que aun aquello que ſe caya de la meſa, y las migajuelas que ſe auian de comer las hormigas, le parecia mucho para el pobre Lazaro que perecia de hambre: crudiſsimo hombre ſe moſtrò, y lo era tambien Nabal. *Vir*

D

erat durus, & peſsimus. Hazen las riquezas los hombres muy duros, que aun en el hablar ſon crudos y deſabridos. *Diues effabitur rigide.* Como es proprio de las riquezas ſacar de neceſsidad a quiẽ las poſſee, y el rico no conoce neceſsidad, ni ſabe donde llega la eſtrechura de la pobreza, endureceſe, no ſe apiada de los que la padecẽ. Hazen tambien las riquezas arrogante y ſoberuio al q̃ las poſſee, y con la ſoberuia eſtà ſiempre junta

Haziendo Dios oſtẽtacion de ſu grãdeza, ſolo mueſtra ſu miſericordia.

Lucæ 16.

1. Reg. 25. ℣. 3.

Prouer. 18. ℣. 23.

Digitized by Google

la hinchazon y crueldad, y aſsi el rico de ordinario habla hueco, hinchado, y con arrogancia y dureza. Deshazen y deſcomponen tambien las riquezas la hermãdad y amiſtad entre los hõbres, porq̃ diferẽcian mucho vnos hombres de otros; y quitada la igualdad, pierdeſe la buena correſpondencia y amiſtad. Dos hermanos tan amigos como Abrahan y Loth, y porque erã ricos, *facta eſt rixa*, entre los criados; y los hermanos ſe apartaron vno de otro, porque de otra manera vinieran a matarſe. Y aunque es verdad, que Iacob y Eſau auian ſacado del vientre de ſu madre la enemiſtad, mas fuerça tuuieron deſpues para deſauenillos de veras las riquezas, y la herencia que cada vno eſperaua. Es pues Dios rico en miſericordia, y con miſericordia: porque el ſer rico en Dios, no ſolamẽte no le eſtorua, antes le ayuda mucho para ſer miſericordioſo; juntãſe, y hermananſe en Dios riquezas y miſericordia. Tambiẽ es rico Dios en miſericordia, porque nunca le falta para hazer miſericordia. Como dezimos: Nunca le falta a fulano para gaſtar, o para jugar, nunca le falta para hazer limoſna. En eſto es ſiempre rico, y ſe mueſtra rico. Eſſo miſmo paſſa en Dios, q̃ nunca le falta para hazer miſericordia. Pues por eſſo es copioſa la redencion, porque fueron y ſon grandes las riquezas de miſericordia que tiene Dios para redemirnos. Para hazer eſta redencion no puede faltar: y como le ſintieron por tan miſericordioſo, y tan rico en miſericordia, pedianle mucho por el reſcate. Quando huelen los moros de Argel, que aquel que va a reſcatar lleua mucho dinero, y juntamẽte con eſſo le ven piadoſo, y cõ mucha gana de reſcatar los cautiuos; cargan de yerro a los eſclauos, hazenles mal tratamiẽto, para mouerle mas a cõpaſsion, y que no repare en tanto mas quanto; y deſta manera encarecen mas el reſcate del eſclauo. Embia Dios a ſu Hijo, y mandale q̃ no buelua al cielo ſin auer reſcatado el hombre, diole para eſte efeto todos ſus teſoros: *In quo ſunt omnes theſauri abſconditi*. Y aunque los traya eſcondidos, echò de ver el demonio que traya grandes riquezas, y mucha gana de reſcatar, y pidio mucho precio, y todo ſe lo dio, y mas de lo que el ſupo pedir: porque nunca pudo venir al penſamiento del demonio, que para reſcatar Dios vna criatura ſuya, (qual es el hombre) auia de gaſtar tanto, y poner tanto de ſu caſa, como lo hizo dando a ſu propio hijo, y todos ſus teſoros con el: ſolo Dios pudo pẽſar eſte gaſto tan grande, y ponello en execucion. *Cogitationes antiquas fideles amen*. Penſamientos antiguos fueron, y de ſolo Dios, y todos los cũplio fielmente. Habla el Profeta deſta copioſa Redencion, y quando vio en eſpiritu poner en execucion el antiguo cõſejo de Dios en el negocio de la Redencion del genero humano; admirado de vna coſa tan grande, dixo: *Cogitationes antiquas fideles amen*. Mucho ſeria cumplir el hõbre ſu palabra, cumplir todo lo que dize y promete, particularmẽte quien habla y promete mucho: pero mucho mas ſeria hazer fieles todos los penſamientos, todo lo que vn hombre pienſa y imagina. Es el penſamiẽto del hombre muy largo, y muchas coſas ſe piẽſan y ſe imaginã,

que

Margin notes: Geneſ. 26. ✝. 21. — Geneſ. — Como a gaſtador nũca le falta q̃ gaſtar, aſsi a Dios nũca le falta para hazer miſericordia. — Por ſer tã rico en miſericordia Xpo, por eſſo le pidierõ tanto por el reſcate del hombre. — Ad Colloſ. 2. ✝ 3. — Iſaiæ 25. ✝. 1.

A

que es impoſsible cumplillas; y muy particularmente el penſamiento de Dios es de ſuyo capacíſsimo, cabe mucho en el; pues dize el Profeta: Para que fueſſe la redencion copioſa, cumpliò Dios con grande fidelidad, no ſolamente las palabras que auia dado, ſino tambien los penſamientos antiguos, todo lo que Dios auia penſado para remedio del hõbre. Es

B

Dios muy antiguo, y ha mucho q̃ pienſa; y todo lo q̃ le vino al penſamiento, en tiempo tan largo como ha que trata y pienſa en la Redencion del hombre, todo lo cumpliò. Echoſe a penſar, como dezimos, que ſeria bueno hazer en la perſona de Chriſto, que pudieſſe baſtar para redemir al hombre; y para q̃ moſtraſſe Dios bien y cũplidamente el amor que le tenia:

C

y todo quanto penſò, todo lo cũplio fideliſsimamente. Es coſa de ver vn penſamiento de vn enamorado al tiempo que eſtà la aficion en ſu punto, quantas y quan varias, y quan dificultoſas coſas piẽſa: como gouierna entõces la voluntad ſolã, y tiene alli poca parte la razon: todo quanto quiere traça y pienſa; y como quiere coſas impoſsibles, piẽſa tambien coſas impoſsibles de hazer: en na-

En el enamorado, como gouierna la volũtad y no la razõ nada le parece impoſſible.

D

da repara, todo ſe le haze facil y hazedero. Por eſſo llaman ſueños los penſamientos del enamorado, y aun penſamientos de frenetico les ſuelen llamar. Coſa cierta es, que no cabe en Dios imperfecciõ ninguna deſtas; y con todo eſſo a los penſamientos de Dios quando lo vio enamorado del hombre, los llama Dauid: *Cogitationes cordis eius.* Y es coſa cierta que no ſe pienſa con el coraçon, ni con la voluntad, ſino con el entendimiento, y

Pſalm. 32. ỳ. 11.

los llama vn hombre tan diſcreto, y el miſmo Eſpiritu Santo les da nombre de penſamiẽtos de voluntad, pareciendole todos ellos vnos penſamiẽtos gouernados por voluntad aficionada y enamorada, q̃ ninguna coſa le parece impoſsible: porq̃, *Amanti nihil difficile.* Pues mirad ſi es gran encarecimiẽto dezir, *Cogitationes fideles,* cumplir y poner por obra vn enamorado quanto pienſa. Y para aſſeguraros que ſe auian de poner en execucion, añade, *Amen.* Con juramento lo dize y afirma que ſe cumpliran, y hara todo lo q̃ penſò copioſamente; y para que no lo podamos poner en duda, lo jura. Tãbien dize, *Cogitationes;* porque traçò Dios en ſu penſamiento vn copioſo y perfeto Redẽtor, y dionoslo de la miſma manera y tan cumplidamente como lo auia penſado. Bien pudo Ciceron imaginar vn perfeto Orador; pero conocio el meſmo q̃ es de todo punto impoſsible darſe vn Orador de la manera y con las condiciones que el lo pẽſaua. Pues pintò Dios en ſu penſamiento vn perfectiſsimo Redentor, ſin q̃ le faltaſſe heuilleta; y diolo de la meſma manera que lo auia traçado y pintado para Redentor perfeto. Sera bien que nazca pobre, y tan pobre, q̃ al tiempo de ſu nacimiento no aya dõde aluergarſe ſu madre, ſino en vn pobre meſon; y ni dõde poner ſu Hijo rezien nacido, ſino en vn peſebre. Sera muy a propoſito que viua con neceſsidad, q̃ ſea perſeguido, que lo prendan como a ladrõ y publico malhechor, que lo traygan arraſtrando de tribunal en tribunal, que lo amarren a vna coluna, que lo açoten crudeliſsimamente, que le eſcarnezcan,

Pintura del Redẽtor en el entẽdimiẽto diuino.

que

que le pōgan en la cabeça vna corona de eſpinas muy clauada, y apretada; y que le hagan lleuar la Cruz en q̃ ha de morir, que lo clauen en ella de pies y manos, en medio de dos ſalteadores; que le den a beuer hiel y vinagre, le abran el coſtado con vna lança, y vltimamente quitarle la vida. Auemos penſado y traçado bien vn Redentor. Ay mas que pedille? ay mas q̃ añadir? Pues todo eſto ſe cumplio y executò al pie d'la letra en Chriſto nueſtro Señor. *Cogitationes antiquas fideles, amen.* *Antiquas* las llama, y tan antiguas, que podiamos penſar, y temer con juſta razon, q̃ de muy antiguas ſe le auian oluidado; y con todo eſſo, no faltò pūto de todas ellas, q̃ no ſe le acordaſſe y lo executaſſe. Tambien las llama antiguas, porq̃ lo penſò antes q̃ el hombre le ofendieſſe. *Ante mundi conſtitutionem*, dize S. Pablo: Antes q̃ fueſſe el hōbre, y antes q̃ le ofendieſſe el hōbre, y primero q̃ lo enojaſſe con tantos, y con tan grandes pecados; y con auelle ofendido, deſpues de auer pēſado tantas coſas, no mudò parecer; antes durò y perſeuerò en el miſmo penſamiento, y todo lo cūpliò como lo auia penſado antes q̃ el hōbre le ofendieſſe. Penſamientos antiguos, y determinaciones, q̃ por tantas razones ſe podian auer mudado: y aun ſabemos q̃ alguna vez dixo Dios: *Pœnitet me feciſſe hominem*. Donde parece q̃ ſe moſtraua apeſarado y arrepentido de auer criado el hōbre: y no era mucho, pues tātas cauſas auiamos dado con las ofenſas y pecados nueſtros, para q̃ Dios mudaſſe parecer; y con todo eſſo han eſtado immobiles los penſamientos de Dios. *Filius quidem hominis vadit,*

Geneſ. ✝.

A (dize el miſmo Santo) *ſicut ſcriptū eſt de illo.* Da la razō de la fidelidad con q̃ lo cūpliò todo, y dize. Auia lo eſcrito Dios, y firmado de ſu nōbre, poniēdo por fiadores de todo a ſus Profetas: no podia boluer atras. Y para encarecello mas, y aſſegurarnos q̃ ſe cūpliria, dixo otro Euangeliſta: *Sicut diffinitū eſt de illo.* Como eſtaua no ſolamente pēſado y eſcrito, pero eſtaua tambien

B difinido y determinado, y auia tomado Dios en ello vltima reſolucion. Para Dios, y para ſu verdad, lo miſmo es pēſallo y determinallo, q̃ dezillo y eſcriuillo; es ſu pēſamiento palabra y eſcritura firmiſsima. Pero no ſolamēte lo q̃ ſe eſcriuio, y firmò de la mano de Dios, q̃ eſſo ſiquiera por ſu honra lo auia de hazer, o por la honra de ſus Profetas, q̃ lo auiā dicho en ſu nōbre. *Vt Prophetæ tui fideles in-*

C *ueniantur.* Pero no ſolamēte eſto, ſino añade mas. *Sicut diffinitū eſt.* Todo lo q̃ auia Dios penſado, difinido y determinado a ſolas, y cōſigo, y en ſi miſmo, ſin dar parte dello a nadie; no eſtaua todo eſcrito, ni firmado de ſu nōbre, antes parece q̃ era impoſsible eſcriuir tātas coſas como paſſarō en la muerte de Chriſto. Que es lo q̃ S. Iuan dixo: *Quæ ſi ſcribantur per ſingula, nec ipſum mundū capere poſſe eos, qui ſcribendi ſunt libros.* Pues el encareci-

Ioan. vlt. ✝.

D miento grande, es q̃ no ſolamente cūpliò lo q̃ ſe pudo eſcriuir, ſino todo lo q̃ pudo pēſar Dios. Conſidero yo, Padres, q̃ muchas coſas d' las que vuo en el dia de la paſsion de Chriſto, y en eſta copioſiſsima redencion ſuya, no ſe eſcriuieron jamas, ni por los Profetas, ni por los Euangeliſtas, quedandoſe para la cōſideracion del Religioſo deuoto, que ſiguiendo eſtos dias en

Padecio tāto Xpo, q̃ aū los Profetas, ni Euāgeliſtas lo eſcriuieron.

que eſtamos los paſſos de Chriſto, en las eſtaciones que haze, y en los trabajos grandes q̃ padece; hallarà mucho que penſar, y en que poderſe deshazer en lagrimas. Porq̃ el Eſpiritu del Señor le enſeñarà, que ſe cũplieron en eſtos dias en Chriſto, la infinidad de penſamiẽtos enamorados del Señor aficionado a la redencion y reſcate del hombre: y como q̃ eſtuuieſſe temeroſo de que no ſe eſtoruaſe la redencion y el reſcate del hõbre por faltar alguna coſa de las neceſſarias, ſe alargò ſin duda en penſar; y deſpues en la execucion de los penſamientos, yuan ſiempre cargãdo ſobre Chriſto mas y mas tormentos, dolor y aflicciones, q̃ no quedaron eſcritos. Tambien dize: *Cogitationes antiquas*, q̃ querra dezir: Penſamientos de los Padres antiguos, no ſolamente lo que penſò Dios, ſino lo q̃ el y todos los hõbres q̃ han paſſado pudieron penſar tanto tiempo, como ha que eſtà prometido, y eſperar al Redentor; y todo lo que pudieron deſſear, todo eſſo ſe cumpliò a la letra. Dixo eſto muy bien el Eſpiritu Santo: *Et locutus ſum per Prophetas, & ego viſionem multiplicaui, & in manu Prophetarũ aſſimilatus ſum.* Yo les dixe mucho, y por muchas vezes les reuelè, y les hize ver lo q̃ auia de paſſar por mi en mi paſſion y muerte, y lo q̃ auian de hazer conmigo mis enemigos; y dixeles, q̃ ellos miſmos me pintaſſen como quiſieſſen: que fue dalles larga licẽcia, pintar como querer. (ſolemos dezir en Caſtellano) Pues di lugar a q̃ los Profetas me pintaſſen como quiſieſſen, y que ellos miſmos hizieſſen el retrato del Redentor, q̃ deſſeaua como ellos lo quiſieſſen imaginar; puſeles en

Vn prado eſpiritual, en q̃ ſe puede entretener los dias de la paſsion de Xpo, el alma Religioſa.

Oſeæ 12. 7.

A ſu mano el pinzel y colores, y ellos me retrataro a ſu guſto. Y eſto dio a entender Pilatos, quando deſpues de bien açotado y aboſeteado Chriſto, lo mandò ſacar al pueblo, y dixo: *Ecce homo.* Que fue dezir: Mirad ſi ſe ha cũplido con lo que es meneſter, mirad ſi reſpõde eſta perſona al retrato q̃ eſtaua hecho del Redentor q̃ pediades y deſſeauades. Y dizen ellos: *Tolle, crucifige eum.* Que fue dezir: Alguna

B coſa falta, la muerte de Cruz es lo que falta hazer; la qual eſtà pintada por los Profetas; y es vna de las facciones y figuras mas importãtes deſte retrato: no ſera la redencion copioſa, ſino lo pones en Cruz; no es conforme al retrato antiguo q̃ pintaron los Profetas, no ſe cũple fielmente lo q̃ entonces ſe retratò, y es meneſter q̃ ſean fieles en todos los penſamientos

C antiguos, y ſe cũpla a la letra lo q̃ deſde muy antiguo ſe ha pẽſado lo q̃ han dicho y eſcrito los antiguos, y todo lo q̃ han penſado todos los hõbres q̃ han tratado del remedio del mundo. Vn hombre enfermo mil coſas pienſa, y todas las deſſea, y todo quãto le parece, o imagina q̃ harà al caſo para ſu ſalud: y ſin mirar las mas vezes la dificultad, o impoſsibilidad de lo

D q̃ deſſea y pide, haze inſtãcia grãde q̃ ſe lo den. Pues como el hombre eſtaua enfermo de aquella enfermedad antigua, que heredamos de Adan, y ſe conocia tan miſerable y neceſsitado, echoſe a penſar remedios de ſu mal nueſtro enfermo: y pẽſò muchos remedios, porq̃ durò mucho tiẽpo la enfermedad. Y eran tambien muchos los enfermos que penſauan en ella, y todos quantos remedios ſe le ofrecieron al hombre, y a todos los hombres

La figura mas importante que vieron los Profetas en la perſona del Redẽtor, fue la Cruz.

Vt Prophetæ tui fideles inueniantur.

Digitized by Google

a ſu pẽſamiento, todos los deſſeò, y todo ſe le hizo facil, y todo pedia que ſe lo dieſſen. Porque como caya ſobre ombros agenos eſta obligacion de buſcar remedios: y cayó ſobre el Medico y Redẽtor, todo quanto imaginaua y deſſeaua el hombre enfermo, ſe lo dauã. *Deſideraiumus eum*, dize el Profeta Eſayas, deſpues de auer dicho: *Vidimus eum*. Que es dezir: Todo quanto auiamos viſto con nueſtra imaginaciõ, de la manera que ven las coſas los Profetas, y de la miſma ſuerte q̃ lo auiamos viſto. *Non habentẽ ſpeciem, neque decorem*. Aſsi lo deſſeamos, y pedimos lo cumplieſſen. Deſſeamos q̃ ſe cũplieſſe muy a la letra todo quanto nos auian reuelado q̃ ſe auia de hazer en la perſona del Redentor; y todo quanto deſſeamos noſotros ſe cumplio. O tambiẽ ſea el ſentido deſtas palabras, y me parece mas deuoto y tierno en eſtos dias de paſsion, que quiera dezir: *Deſideraiumus eum*. Quando lo vimos tan mal tratado, quando vimos executada en el la ſentencia riguroſa de los tormentos grandes que padecia: quiſieramos que no ſe huuiera cumplido y executado, holgaramos de eſtarlo entõces deſſeando toda via. Y es dezir: Fue tanta la ternura que nos cauſó ver a nueſtro Redentor tan mal tratado, laſtimado y afligido con la muchedumbre de crueles tormentos que padecia; q̃ holgaramos que no ſe vuiera executado tan preſto el rigor de tantos tormentos, ſino q̃ durara toda via el deſſeallo noſotros, y que nos eſtuuieramos toda via entretenidos en aquellos penſamiẽtos, y deſſeos antiguos. O digamoslo aſsi, y ſera lo miſmo: Quiſieramos q̃ no ſe huuieran cũplido tanto nueſtros deſſeos; que al fin el deſſeo de vello padecer, no nos pudiera laſtimar tanto, como ver por nueſtros ojos el mal tratamiẽto q̃ ſe le hizo en preſencia nueſtra, y delãte de nueſtros ojos. Fue pues copioſa la redencion, por ſer tanto lo que padecio el Redentor tantos dolores, y tan generales en cuerpo y alma: eran mucho mas graues los dolores de Chriſto nueſtro Señor, por ſer ſu ſacratiſsimo cuerpo tan delicado, y bien compliſionado, y conſiguientemente mucho mas ſenſible. Chriſoſtomo aduierte, que el cuerpo formado por milagro, de neceſsidad ha de ſer mas perfeto q̃ lo es el q̃ ſe haze naturalmente; y aſsi auia de tener mucho mas delgado el ſentido del tacto, donde ſe cauſa el dolor de los golpes y tormentos; particularmente ſiendo los dolores cauſados de eſtar enclauado de pies y manos el ſacratiſsimo cuerpo del Señor en vn madero tanto tiempo, q̃ es vn dolor acutiſsimo, por ſer los pies y manos en aquella parte dõde lo clauarõ, tan ſenſibles, por auer en ella tantos neruios, y eſtar el cuerpo colgado ſiempre deſtos neruios, acrecienta grandemente el dolor; y durando tanto tiempo, viene a ſer dolor grauiſsimo de todo el cuerpo en el alma. Tambien le cauſauan a Chriſto dolor muy grande los pecados del mundo, q̃ al fin los quiſo tomar ſobre ſi, y hazellos ſuyos. *Verba delictorũ meorum*, dixo el Pſalmiſta en ſu nõbre. Pecados mios los llama, y como de pecados proprios ſe dolia; y hazia dellos tanto ſentimiẽto, como ſi el miſmo Señor los huuiera cometido. Conſiderad vn hõbre diſcreto y virtuoſo quã apeſarado ſe mueſ-

Todo quãto los Profetas vieron con la luz particular que tenian del Redẽtor, lo pediã que ſe cũplieſſe.

Quando vieron los Profetas tal execuciõ de ſentẽcia, quiſieran no ſe huuiera cumplido.

D. Chryſ.

Pſalm. 21.

tra de auer hecho inconſideradamente vna coſa mal hecha, qual eſta, quanto lo ſiente, y quan congoxado, y afligido ſe halla; pues juntad aora todos los dolores que han tenido todos los hõbres apeſarados, arrepentidos, y verdaderamente penitentes, que ha auido en el mundo, y todos eſtos juntos, y otros muchos mayores eſtuuieron en Chriſto nueſtro Señor, con grandiſsimo exceſſo y ventaja. Aquel dolor tan grande que tenia Magdalena de ſus pecados, que ſe le arrancaua el alma todas las vezes que los traya a la memoria, y los conſideraua en general, y por menudo; y ſolo en pẽſar que auia ofendido a Dios, ſe le derretia el coraçon, y lo vertia todo por los ojos deshecho en agua; como dauan teſtimonio dello las lagrimas q̃ en tanta abundancia derramaua, haziendo rios por ſus mexillas, baſtãtes a lauar los pies de Chriſto nueſtro Señor. Conſiderẽ el dolor de S. Pedro, por auer negado a ſu Maeſtro, con tanta ingratitud a los beneficios recebidos de ſu mano. El arrepentimiento de San Pablo, por la perſecucion grande q̃ mouio a la Igleſia del Saluador. Los gemidos de todos los pecadores q̃ ha auido en el mundo, quando cayeron en la cuenta, y echaron de ver quanto auian ofendido a Dios. Todo eſto junto no llega a la minima parte del dolor que Chriſto nueſtro Señor ſentia, viẽdoſe cargado de los pecados agenos. *Virum dolorũ*; lo llama Eſayas: Varon muy dolorido, varon ſobre quien cargaron, y de quien ſe apoderaron todos los dolores que merecian y ſe deuian a todos los pecados del mundo: y aſsi ſe acuſa el delante de Dios de los peca-

Iuntos todos los dolores las afficciones del mũdo eſtouieron en Chriſto cõ grãdiſſimo exceſſo.

Iſai. 53. ✝.

A dos agenos, como ſi fueran proprios, moſtrando el dolor que tenia dellos. *Domine tu ſcis inſipientiam meam, & delicta mea à te non ſunt abſcondita.* Aunque tu ſabes, Señor, de que manera tengo ſobre mi eſtos pecados, pues ninguna culpa ſe me ha pegado dellos; duelome con todo eſſo dellos, como ſi yo miſmo los huuiera cometido por mi perſona; y tãto mas ſe duele

Pſalm. 68. ✝.

B el Señor, quanto mas conoce y mas profundamẽte entiende quan graue coſa es ofender a Dios. Y porque tambien amaua Chriſto a ſu Padre mucho mas que nadie, fue muy mayor el dolor de los pecados agenos; y aſsi no me eſpanto que ſudaſſe ſangre en el huerto. Porque ſi el ſudar ſuele nacer de congoxa, no es mucho que tenga el Señor vn ſudor mas encendido q̃ el ordinario, y que

C llegaſſe a ſer ſangre el ſudor de quien tan deueras ſe congoxò de las ofenſas que el mundo auia hecho a Dios. Eran tambien los dolores del Señor muy generales, por concurrir y auerſe juntado en eſta ocaſion todos los hombres para cauſar eſtos dolores y tormentos. Los Iudios en general le perſiguen, los Fariſeos lo entregan, acuſanlo, y juran falſo contra el la gente vil y baxa del pueblo; y

Sudo Xpo. ſangre en el huerto por la congoxa q̃ tenia de las grãdes ofenſas que el mundo auia cometido cõtra Dios.

D los Gentiles le condenan y ponen clauado en vna Cruz: la gente vulgar mofa, y eſcarnece del: ſus miſmos dicipulos le deſamparan, vno dellos le niega, y otro dicipulo ſuyo le vende y entrega a ſus enemigos, para que por todos caminos ſea copioſa la redencion. Padece en el alma tedio, triſteza y temor, cargando ſobre el cuerpo infinitos açotes, y recibe muchedumbre de llagas en ſu

per-

Digitized by Google

Los tormẽtos dẽ Xpo fuerõ vniuerſales, padeciendo en todas las partes de ſu cuerpo.

perſona, varrenandole la cabeça con eſpinas, raſgandole los pies y las manos con clauos, en el roſtro le eſcupen y dan bofetadas, y en todo el cuerpo crueles açotes, y muchos malos tratamientos. Fue tambien atormẽtado a vn miſmo tiempo en todos los ſentidos, en el ſentido del tacto, con golpes, clauos y açotes; en el guſto, con hiel y vinagre; en el olfato, porq̃ padecia en lugar de maliſsimo olor, dõde auia tãtos cuerpos muertos; en el oydo, porque oyò tantas injurias y blasfemias; en la viſta, viendo tan triſtes y lloroſos ſus dicipulos, y ſu Madre Santiſsima tan deſconſolada. Y todo eſto ſe hizo para que fueſſe de todas maneras copioſa la redencion: y baſtando vna lagrima ſuya para redimir mil mũdos, vertio lagrimas en tanta abundancia; y ſiendo ſuficiẽte vna ſola gota de ſu ſantiſſima ſangre, dio lugar que ſalieſſe de ſu cuerpo toda quanta ſangre tenia en ſus venas, haziẽdo lluuia copioſiſsima della, y deſangrandoſe todo y por todas partes; y ſiẽdo ſuficientiſsimo vn ſolo açote para redemir vn mũdo, y muchos mundos, recibio tantos millares de açotes: porque quiſo que fueſſe de todas maneras copioſa redencion la ſuya. Y por eſto dio mucho mas de lo que auia meneſter, y de lo que le pedian. No ſupiera el demonio pedir tan gran reſcate, ni le podia caber en el penſamiento, que ſe podia hazer redencion tan abundãte y copioſa, que coſtaſſe la ſangre del miſmo Hijo de Dios. Pero al fin, no ſabe Dios dar poco; ni coſa ſuya, y obra tan de ſus manos podia dexar de ſer de todas maneras muy copioſa. Fue tambien ſobre todo lo dicho

Fue copioſa la Redencion q̃ Chriſto hizo, porque dio mucho mas de lo q̃ era meneſter.

A copioſa eſta redencion, por la mucha gana y pronta voluntad con que Chriſto nueſtro Señor la hizo. Y para moſtrar el contento q̃ lleuaua, y la gana grande con que yua a padecer por el hombre; comiençan los Euangeliſtas San Matheo y San Marcos, la hiſtoria de de ſu paſsion, y la ſalida que hizo a morir, diziendo: *Et Hymno dicto.* Que fue, querer que vieſſe-

El regozijo que ſẽtia el alma deChriſto quando ſe llegaua la hora de la paſsion.

Matth. 26. v. 30.

B mos el regozijo grande que ſentia ſu alma, en ver que ſe llegaua la hora del morir. Y eſſo ſe hizo en conformidad de lo que auia dicho el Profeta Dauid: *Exultauit vt Gigas ad currendam viam.* Con grande alegria ſale para hazer eſta jornada, para dar eſta carrera, y paſſar corriendo eſte camino de ſu paſsion, y tormento. Mirad, Señor, que es mucho el camino

C que teneys que hazer, y muy larga la calle de la amargura, por donde os lleuan: particularmente auiendola de paſſar cargado de vna Cruz tan peſada, como ſera la que han de poner ſobre vueſtros ombros: con todo eſſo dize, *Ad currendam viam.* En vna carrera (como ſi dixera) paſſare yo todo eſſe camino por muy largo que ſea, y con mucho regozijo lo acabare. *Exultauit.* Salio gozoſiſsimo, y moſtrãdo gran conten-

D to, facilitandoſe el a ſi miſmo el camino que auia de hazer; y pareciendole todo muy breue y corto; y con ſaber muy cierto que la Cruz era peſadiſsima para ombros tan delicados, y flacos como los ſuyos; y tan peſada, que ſera neceſſario vn Simon Cirineo, que tome ſobre ſi parte de la carga, y le ayude a lleuarla: y ſabiendo tambien que cierto auia de arrodillar muchas vezes con la Cruz;

y que es muy largo el camino que ha de hazer haſta el monte Caluario, lleuandola ſiempre ſobre ſus ombros: dize con todo eſſo, q̃ yra ligeriſsimo, y corriendo, *Ad currendã viam.* Llama correr nueſtro Redentor, el dar de ojos cõ la Cruz a cada paſſo, y el detenerſe tantas vezes, y hazer muchas paradas por el mucho canſancio de ſu perſona, y porq̃ la muchedumbre de gente no le dexaua andar mas a prieſſa. Eſto llama el Señor, correr; porque quiſiera detenerſe mas tiempo el amoroſo Ieſus en aquel tormento que padecia por nueſtras almas, y que la calle fuera muy mas larga; y quiſiera el Señor arrodillar mas vezes con la Cruz peſadiſsima de nueſtras culpas, pidiendo de rodillas al Padre eterno perdon de todas ellas. Y porque no cae y da de ojos con la Cruz las vezes que le parecian a el que eran meneſter, para que el hombre conocieſſe el peſo grande de aquel madero, y el amor exceſſiuo de quien lo lleuaua en ſus ombros, por redimir y ſaluar al hombre: por eſſo le parece que no anda ſino corre, y dize, *Ad currendam viam.* Dandonos a entender, que paſſa corriendo, y apreſuradamente; y dize a ſu amada Eſpoſa: O q̃ preſto, y con quanta ligereza ſe ha de paſſar eſta calle, no ſe me haze vn momento el largo tiempo que es meneſter para paſſar todo eſſe trabajo; muy poco tiempo me parece q̃ ha de durar eſte tormento de mi paſsion y muerte. Y de aqui ſe le pegò a San Pablo dezir aquellas animoſas palabras: *Momentaneum, & leue tribulationis noſtræ.* Como ſi dixera: Todo ſe paſſa en vn momento, y muy ligeramente; y la Cruz de los trabajos deſta vida, no es tan peſada como parece, porque a vezes la tengo por muy ligera y facil de lleuar, y aſsi voy corriendo con ella. No querria que nos pareciesse tan larga la Quareſma, que deſſeaſſemos ya dexar la Cruz de los ayunos, mortificacion y aſpereza de vida que lleuamos en eſte tiẽpo: donde vemos al Señor con vna Cruz tan peſada, que va guiando eſta proceſsion de los crucificados ſieruos ſuyos; y le parece ligero el peſo de la Cruz, y el tiẽpo que la lleuaua ſobre ſi muy corto: y a San Pablo le parece que dura todo eſto vn momento ſolo. Lleuan al otro açotando por malhechor, y va tan auergonçado, que con dar al jumẽtillo prieſſa el ruydo de la gente que le va acompañando, y ayudarſe el de los pies para eſpolealle, de ſuerte q̃ le haze trotar y aun correr; con todo eſſo le parece que no ſe menea el aſno, y q̃ cada calle tiene vna legua de andadura. Pero Chriſto nueſtro Señor en eſte trance, *Suſtinuit crucem confuſione contempta.* *Suſtinuit*, dize q̃ ſe yua parando cõ la Cruz, y deteniendoſe, para que duraſſe mas tiempo el tormento, y la afrenta que padecia; y todo lo tuuo en poco, y le parecio poco: porque lo hazia por el hõbre, a quien amaua mucho; y con lleuallo ſus enemigos tan de eſpacio en eſte trabajo, le parece q̃ va bolando: porq̃ quiſiera el Señor, q̃ durara aquella afrenta y tormento mucho mas tiẽpo. Y aſsi, *Suſtinuit Crucem*, detenia la paſsion, porque duraſſen mas tiempo los tormentos, que con tanta voluntad y amor ſufria por el hõbre. Y aquel dezir: *Sitio*, en la Cruz, ſin duda ninguna procedio de las grandes

Margin notes: Pſalm. 18. ℣. 6. — Con quãta facilidad lleuan los trabajos los ſieruos de Dios, y q̃ breue les parece el tiẽpo que durã. — 2. Corint. 4. — Ad Hebr. — Detuuo Chriſto la paſsiõ, por quedurara mas tiempo.

A B C D

congoxas de la muerte, y de las baſcas, y ſed grande q̃ le cauſauan los tormentos tan exceſsiuos que padecia; y con todo eſſo, *Cum guſtaſſet, noluit bibere.* Guſtolo, y echo de ver que le refreſcaua algo, y no quiſo beuer del, porq̃ no ſe le aliuiaſſe vn punto el dolor de ſus tormentos: no quiſo beuer, porq̃ no ſe le templaſſe la ſed, y diſminuyeſſe la cōgoxa y tormento grande que padecia. A vn hōbre muy ſediento qualquier beuida le es refreſco y aliuio por el tiempo que dura: y aunque ſea amarguiſsimo y deſabrido el licor que beue, por aquel poco tiempo que dura en la boca, le refreſca y entretiene la ſed; pues fue dezir. Dexad eſtar aora eſſa beuida, dexadme padecer mas, q̃ aun eſſe poco de aliuio q̃ me ponia la freſcura de eſſe vinagre, no lo quiero recebir. Y por eſſo dizen comunmente los Theologos, hablando de la hora en que el Señor padecio; que reprimio Chriſto entonces todas las cauſas de aliuio, y todas ayudas que podia tener para recebir algun conſuelo y aliuio en trance tan riguroſo. De la miſma manera q̃ por todo el eſpacio y diſcurſo de ſu vida auia reprimido la gloria del alma, para que no ſe comunicaſſe al cuerpo; y parece razō muy clara: que pues Chriſto reprimia el conſuelo que de la gloria del alma ſe le podia comunicar al cuerpo; q̃ le era tan propria y natural, que nacia del miſmo Chriſto, y de ſu alma bienauenturada: aſsi tambiē reprimieſſe otros qualeſquier conſuelos extrinſecos, y q̃ venian deſuera; y que para tenellos, era meneſter buſcallos y procurallos. Lo qual parece q̃ no hiziera Chriſto en aquella hora, pues no atendia a otra coſa, que a padecer por el hombre todos los tormentos q̃ le querian dar ſus enemigos, deſſeando ſiempre nueuos tormētos y dolores, que declaraſſen el amor inmenſo que nos tenia el Señor. De manera que eſtauan tan diuididas y apartadas en eſte tiempo de paſsion, como dizen los Theologos, la parte ſuperior y inferior del alma de Chriſto, q̃ de la ſuerte que no ſe le pegaua a la parte ſuperior coſa alguna de la cōgoxa, de la fatiga, afliccion y trabajo de la parte inferior, ni ſe le diſminuya en vn ſolo pūto la gloria y bienauenturança de q̃ ſiempre gozaua aquel hombre bienauenturado, y comprehenſor de la gloria del Padre: aſsi tambien ſe eſtaua ſiempre retirada y encerrada en el alma la gloria deſte Señor glorioſo y bienauenturado, ſin pegarſele della al cuerpo ni vna minima parte del contento y guſto de que gozaua ſu alma. Y por eſta miſma razon dizen muy bien los Theologos, que pudo venir, y vino de hecho el Angel a cōfortar a Chriſto nueſtro Señor: para darnos a entender, que no tenia Chriſto coſa otra alguna ſuperior que lo confortaſſe y aliuiaſſe alguna coſa en los tormentos grandes que padecia. Y aun las razones que ſuelen hazer los hombres prudentes en ſemejantes ocaſiones, para aliuiarſe algo, y lleuar ſu trabajo con menos peſadumbre, eſſas no las hizo Chriſto Señor nueſtro. Porque eſtas razones, o auian de ſer puramente humanas y de las tejas abaxo, o auian de ſer ſuperiores, y diuinas: humanas era impoſsible, porque ninguna razon humana ſe podia repreſentar

(Margin notes: La razon porque no quiſo beuer Xp̃o el Caliz. — Veaſe el P. M. Fray Iuan Vicēte Relet, De Chriſti gratia, fol. 200. — Graue pōderacion. — Como a Chriſto no ſe le pegò coſa alguna a la parte ſuperior de cōgoxa y pena: aſsi Xp̃o, retirò la gloria en la paſsion ſin pegalle ninguna coſa al cuerpo.)

Ningunas razones, aſsi diuinas, como humanas, pudieron aliuiar la pena de Chriſto.

que fueſſe baſtante para hazer tolerable el perder tal vida, como fue la vida precioſiſsima de Chriſto: que valia mas ſola eſta vida, q̃ todas las vidas del mundo juntas; y aſsi por eſta parte ningun conſuelo ſe le pudo repreſentar al Saluador, para que ſintieſſe menos el morir. Pues ſi hablamos de las razones ſuperiores, o auian de ſer de entendimiẽto, alumbrado con la fe, como eſtauã alumbrados los Martyres al tiempo de ſus tormẽtos, de donde les venia el conſuelo grãde que tenian en verſe atormentar por Chriſto: conociendo por la fe, que todos ſus trabajos durarian poco, y tendrian por fin y paradero la gloria, que dura para ſiempre jamas; y eſto no lo pudo auer en Chriſto, pues no tenia fe. O auian de ſer del entendimiẽto alumbrados con gloria, y eſto fuera quitar totalmente los dolores; como de hecho ſe les quitan a los bienauenturados; o por lo menos no fueran los dolores en aquel caſo, los mayores que pudierõ ſer en vna pura criatura, como dizen todos los Santos que fueron los de Chriſto: y aſsi eſtandoſe Chriſto eſtrechado ſolamẽte en las razones ſolas y puras, que la parte inferior le repreſentaua, (las quales ningun aliuio le podian dar) vino y pudo venir el Angel a cõfortallo como ſuperior ſuyo, en aquella razon humana, que no era baſtante para que hizieſſe la paſsion ſuya tolerable y menos trabajoſa. De manera que ſe priuó Chriſto de todo lo que le podia ſer algun aliuio en ocaſion tan dura, terrible y trabajoſa, por muy pequeño que fueſſe eſte ſocorro; y por eſto: *Cũ guſtaſſet, noluit bibere.* Porq̃ aquella beuida, aunque era amar-

Priuoſe Chriſto de todo lo q̃ podia ſeruir de aliuio en ocaſion tã trabajoſa.

A guiſsima, pudiera refreſcar algun tanto el ardor, y templar la congoxa grande que la ſed le cauſaua, aliuiando parte del trabajo y tormentos que padecia. Y pareceme a mi que dezir, *Conſummatũ eſt*, fue dezir: Al fin no ay plazo que no llegue, y todo ſe acaba, y eſto tambien ſe ha acabado: moſtrãdo dezir eſto como apeſarado, de que ſe acabaſſen tan preſto los dolores y

B tormentos en q̃ ſe hallaua al preſente por el hombre. Y auiendole parecido corto el tiempo de padecer, dize, *Conſummatũ eſt.* Al fin ſe huuo eſto de acabar, no es muy largo el mal q̃ ſe acaba; ni da perfeto contentamiento el gozo que tiene fin. Mueſtra en eſto el Señor muy grande afecto de amor q̃ tuuo ſiempre para con el hombre, y es dezir: O ſi començara aora de

Pareciole corto el tiempo de padecer por el hõbre, y por eſſo dixo Chriſto: Conſũmatum eſt.

Ç nueuo, y diera yo principio en eſta hora a otros tantos y mayores tormentos como los que he padecido por el hombre: porque todos ellos me han parecido, y me parecen pocos, y muy corto el tiẽpo que ha durado mi paſsion. Por eſto vemos, q̃ fue a buſcar la muerte con tãta anſia, y ſe haze encontradizo en ella: y aquellas palabras que dixo deſpues de la Cena: *Triſtis eſt enima mea vſque ad mortẽ,*

D quieren dezir: Grande triſteza, y trabajo me cueſta llegar a la muerte, y deſſeo mucho topar con ella; voy buſcando la muerte, y tendre mucha triſteza y trabajo, haſta hallarla; como quien buſca y procura hallar vna coſa que deſſea mucho, y la buſca con grãde cuydado, y no ve la hora de topar con ella; y mientras no la halla, ſiente en ſi mucha triſteza; y la congoxa deſta triſteza que ſiente el Señor en ſu alma, es la que repreſenta en

eſta

Digitized by Google

eſta ocaſion, quando dize: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*. Eutimio dize, *Vſque ad mortem*, id eſt, *Sicut in morte*; y el ſentido es: Tan triſte eſtoy aora viuiendo, como eſtare en la miſma muerte, y al tiẽpo que ſe me arrãque el alma del cuerpo: no añadira la muerte (como ſi dixera) vn punto de triſteza a la triſteza que tẽgo aora viuiendo. Y fue dezir: No penſeys que dura mi muerte, y el amarguiſsimo trago del morir, ſolamẽte quando el alma ſe arranca del cuerpo; porq̃ deſde aora podeys començar a contar el tormento miſmo que tendre muriendo: y las anſias de mi muerte no ſerã mayores que las que aora padezco. Porque ſon ſin duda las miſmas q̃ ſeran entonces, y las que aueys de ver en mi al tiempo crudo del morir: porque ſon las congoxas preſentes las miſmas que ſeran entonces, y al tiempo que ſe deſpidiere el alma del cuerpo. Parece que quiſo dar tambien con eſto el Señor algun conſuelo a ſus diſcipulos, y quiere dezir. No os entriſtezcays diſcipulos mios con mi muerte, pues no me es menos penoſo el viuir con tanta triſteza, qual es la que aora tengo, como lo ſera el miſmo morir, y perder actualmente la vida. Antes os digo de verdad, que la muerte que eſpero podria ſer aliuio deſta triſteza que paſſo en vida; que es ſin duda mayor que la q̃ me puede cauſar la miſma muerte; pues con el morir ſe han de acabar todos los trabajos mios. Es dotrina eſta muy a propoſito, para que ſepa el bueno y juſto poner en la muerte ſus eſperanças todas: y crea el Religioſo, que haſta q̃ llegue la muerte, no tendra entero contẽtamien-

No añadio la muerte vn punto de triſteza a Chriſto a la triſteza que tenia viuiendo.

El juſto en la muerte tiene libradas ſus eſperanças.

A to, y ſeguro deſcanſo. Y eſto es lo que dize el Eſpiritu Santo: *Sperat iuſtus in morte ſua*. Porque alli eſtà librado todo nueſtro bien, deſengañemonos de vna vez, conozcamos q̃ no ay en eſta vida contento perfeto, ni nos importa viuir mucho para alcançallo: antes nos eſtorua la vida el poder gozar del verdadero contento que nos eſtà librado en la muerte dichoſa del

B juſto. Atado y ligado ſe hallaua San Pablo en eſte mundo, y llama cadenas y priſiones la vida preſente: porque le detienen y eſtoruan que no camine y llegue al deſcanſo que eſpera tener con la muerte; y dize con anſia grande: *Cupio diſſolui.* Deſſeo verme ya deſatado, libre y deſembaraçado deſta vida mortal. Conſidero vn ſieruo de Dios, vn Religioſo de los que en eſta Quareſma ha ayunado a pan

C y agua, durmiendo en el ſuelo eſſe poco rato de ſueño que nos permiten, mirolo abriendoſe las eſpaldas con diciplinas, y tratando mal ſu cuerpo con penitencias rigurosas: y pareceme que todo eſto es como limar las cadenas y grillos el preſo que quiere ſoltarſe y librarſe de la carcel, donde le tienen ligado para que no pueda

D yr a ſu caſa, patria y deſcãſo. Oygan a eſte propoſito vnas deuotas palabras q̃ dize Nazianzeno, hablando de Gorgonia, grande penitente de aquel ſiglo: *O corpus ſibi ipſi moriendi neceſsitatem, etiam ante tempus imponens, vt libertatem conſequeretur anima, neque à ſenſibus impedimenti quiſque acciperet.* El Latin bien lo entienden V. R. pero para declarallo bien, conſidero yo vn Religioſo muy penitente q̃ con el golpe de la diciplina, con quitarſe la comida, y priuarſe el

D. Grego. Nazianzenus.

Con las penitēcias q̃ haze, lima el fierro d̃ Dios los grillos q̃ l detienē para no yr al cielo.

ſueño va poco a poco, y aun mucho a mucho limando y gaſtando el cuerpo, para que el alma deſſeoſa de ver a Dios, quede libre de priſiones tan duras, que le eſtoruã el ver y gozar de ſu deſcanſo. Boluamos a nueſtro propoſito, y digamos, que fue tambien copioſa eſta redencion de parte de la perſona del Redentor; por ſer ſu ſangre de tanto valor y precio, como ſangre del miſmo Hijo de Dios. *In quo habemus redemptionem per ſanguinem eius, ſecundum diuitias gratiæ eius, quæ ſuperabundauit in nobis.* Al paſſo de ſus grandes riquezas va la paga deſta deuda. Quien tiene mucho que gaſtar, y es de ſuyo liberal, en todas ocaſiones gaſta cõ largueza; particularmente en coſas de honra, y en que le va ſu autoridad y reputacion. Yuale mucho a Chriſto en que ſalieſſe muy llena y copioſa eſta redencion, y aſsi no endurò el precio. Tambiẽ quiere dezir San Pablo: No es mucho que ſea copioſa y ſuperabundãte la paga, pues ſe haze cõ ſangre ſantificada por la vnion hypoſtatica, y con la miſma ſantidad, y con el don del Sãtificador, que es el Eſpiritu Santo. Eſte argumẽto haze el Apoſtol, para prouar que conſiſtia en la ſangre ſola de Chriſto, nueſtra redencion y reſcate, y dize: *Chriſtus aſsiſtens Pontifex, per proprium ſanguinem introiuit ſemel in ſancta, æterna redemptione inuenta.* Reſcate eterno lo llama, y dize, que el beneficio q̃ nos haze, es darnos vna libertad que auia de durar para ſiẽpre, ſin tener jamas derecho contra el eſclauo, el demonio que fue el primer dueño que lo poſſeyo mucho tiempo: y da la razon deſto el Apoſtol. Porque, *Si ſanguinis hircorum inquinatos ſanctificat.* Si puſo Dios tanto valor en la ſangre de los cabrones, y en la ceniza de la ternerilla, y ſupo dalles a eſtas coſas tan baxas alguna calidad, para que por ellas, ya que no con ellas, (porque hablemos cõ propriedad de Theologos) quedaſſen ſantificados por algun tiempo los que eſtauan manchados y ſuzios en la carne. *Quanto magis ſanguis Chriſti?* Es dezir: Si la ſangre q̃ no tenia mas que cuerpo y corrupcion, y era ſangre de animales, coſas todas corporales y baxas, hazia eſte efecto bueno en la carne de los Padres antiguos: la ſangre de Chriſto, que es ſangre del miſmo Hijo de Dios, ſangre eſpiritualizada y viuificada con el eſpiritu; juſto es que tenga otra virtud, y otra fuerça diferente y mas perfeta para entrar alla dentro en el alma nueſtra, y en lo mas intimo de nueſtra conciencia, y limpialla de los pecados, que ſon manchas interiores del coraçon? Y por eſto es redencion copioſa, porque nos redime, reſcata y limpia a todos enteros, eſpiritu y carne, alma y cuerpo, hombre interior y exterior: para lo qual, ninguna otra coſa en el mundo tenia, ni podia tener de ſuyo fuerça, ni valor, ni era juſto que ſe le comunicaſſe a otro que a Chriſto y a ſu ſangre: y aſsi del ſolo ſe puede dezir, *Copioſa apud eum redemptio.* Y por ſer eſta ſangre el valor del reſcate q̃ auiamos meneſter. Eſto fue conocer Dauid con eſpiritu Profetico, lo q̃ deſpues dixo el Santo Euangeliſta, que el Hijo de Dios, *Erat apud Patrẽ.* Y para entendello mejor, boluamos a lo que deziamos arriba, y jũtemoslo todo, y ſaquemos de todo lo dicho, vn ſolo ſen-

Epheſ. 1. 7.

Sangre de Dios.

Hebr. 9. 7.

tido, y digamos que el Verbo diuino en carne, que, *Erat apud Patrem. Erat copioſa apud Deum redẽptio.* Porque el ſolo, *Erat apud Dominum miſericordia.* Miren, Padres, como ſe mueſtra la conſonancia y correſpondencia de la Eſcritura; pues juntando todo lo dicho, quiere dezir: Solamente el Hijo de Dios, y la palabra eterna que eſtaua cerca del Padre y en el Padre, pudo ſer y fue de hecho para con Dios: copioſa y llena redencion del hombre, y ſiendo eſta redenciõ miſericordia ſola de Dios, es auida, reputada y recebida por paga y reſcate, q̃ es parte de juſticia. Y aſsi no ay que buſcar eſta copioſa redencion ſino en Dios, y en ſu Hijo vnigenito: y pues el miſmo vino a reſcatarnos, ninguna duda ay de que ſaldra con lo q̃ pretende, y redimira y dara entera libertad a Iſrael. *Et ipſe redimet Iſrael.* Quien tan bien y tan ſobradamente paga, efetuara ſin duda el reſcate. No quereys comprar (ſuele dezir el q̃ vende) quãdo el comprador le da poco y anda regateando ſobre el precio: quien no regatea, quien no repara en mucho, o poco precio; gana tiene de comprar, y comprara ſin duda. Pues quien tan copioſa redencion ofrece, gana tiene de redemir; no ſe yra ſin ello, reſcatarâ ſin duda el eſclauo, y comprara la joya que viene a buſcar deſde el cielo; y por eſſo lo afirma tanto: *Et ipſe redimet Iſrael.* Bien vio, Padres, y lo auran Vv. Rr. conſiderado, entrar y ſalir a Chriſto nueſtro Señor en el huerto al tiempo del cõcertar la paga y precio deſta redencion; que parece que andaua regateando en mas, o en menos por el hombre: eſto fue el yr

No ay que buſcar eſta copioſa redencion ſino en Dios y en ſu vnigenito hijo.

La gana q̃ tenia Dios de hazer eſte reſcate.

A y venir al Padre, *Orauit tertio.* Vna y otra, y tercera vez entro en la tienda del Mercader, como el q̃ va a comprar a vna caſa, de la rua que ſe va, o haze que ſe va vna y otra vez, y en fin buelue, porque tiene aficiõ a la joya que compra. *Malum eſt, malum eſt dicit omnis emptor.* Llega vno a vna tienda a cõprar vna pieça de paño; y aunque le parezca buena, y el precio no B muy ſubido, mueſtraſe deſcontento, por ver ſi le baxan el precio; vaſe y buelue, entra y ſale: pero ſi el mercader eſta firme, la aficiõ que tiene a la pieça le haze dar lo que piden por ella, y que ſe cumpla la volũtad del Mercader. *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* Ganoſo eſtays, Señor, de cõprarme y reſcatarme, pues en todo y por todo os rendis a la volũtad de quien os C vende la joya que venis a buſcar. Sea pues Señor, para apoderaros della, y no dexalla jamas de vueſtra mano: pero temo, Señor, mi voluntad dura, rebelde y deſagradecida, no ha de dar lugar a que tẽga efeto en mi eſta compra tan coſtoſa para vos, y tan prouechoſa para mi; y no tengo yo por mis malas inclinaciones de dar lugar, ni conſentir que ſe haga perfeta entrega de mi a vos, Señor, q̃ me D quereys por vueſtro. Ayudadme, Señor, a querer ſalir de mi, y ſer vueſtro, entregandome enteramẽte a vos: alentadme para ſeguiros y amaros a vos ſolo, ſin poner los ojos en otra coſa deſta vida, para que merezca yo alcançar la otra que me eſtays ganando con vueſtra paſsion y muerte, que repreſenta en eſtos dias ſantos la Igleſia Santa. Y porque no queda ya en eſta Quareſma otro dia de Capitulo, en que pueda yo proſeguir

Dictum mirum ex D. Auguſt.

El yr y venir en el huerto, no fue ſino cõcertar la paga deſta redẽcion.

A

la materia deſte Pſalmo: ſolo quiero concluyr con vn diſcurſo, para que por el ſe vea, como Dauid enſeña a pedir a Dios; y la certeza que mueſtra de auer alcançado (y que hemos de tener todos) lo que pedia, y aſsi dixo:

Speret Iſrael in Domino, ex hoc nunc, & vſque in ſeculum.

Tenga cierta eſperança Iſrael en el Señor, que quien tan bien ſabe fauorecer a los que eſperan en el; no es razon q̃ en otro que el pongã la mira. Aduiertan Vv.Rr. que nunca jamas llegò ningun neceſſitado a pedir limoſna a la puerta de Dios, que no alcançaſſe lo que pedia. Para eſto ay tres lugares en la S. Eſcritura, llenos de muy grãde conſuelo. Sea el primero en el Geneſis, donde el Mayordomo de la caſa de Abrahan, yendo a Meſopotania a buſcar muger para Iſaac, hijo de ſu ſeñor; ya que llegaua cerca de la ciudad dõde yua, puſoſe en oracion deuotamente, pidiendo por merced a Dios, en virtud de la fe de Abrahan ſu ſeñor, y de la ſuya, diziendo: O Señor Dios de mi ſeñor Abrahã, ſuplicote hagas proſpero mi camino, ſocorriendome tu en el, para hazerme cumplidas mercedes. Yo eſtoy junto a la fuente dõde vienen todas las donzellas deſte lugar por agua; ſuplicote Señor, que la primera que yo le hablare y pidiere de beuer, y ella benignamẽte, no ſolo me puſiere el cantaro en mis braços, pero me ſacare agua para mis camellos; q̃ ſea eſſa la muger de Iſaac. Y deſpues de auer orado a Dios con tãtas condiciones como eſtas, dize la Sagrada Eſcritura vna coſa de gran põderacion: *Necdum verba compleuerat intra ſe, & ecce Rebecca, egrediebatur: etiam vſque incognita viro.* Apenas auia acabado de dezir eſtas palabras con ſu alma, y de hazer eſta oracion con el coraçon, como veys aqui que en cumplimiento della viene Rebeca, dõzella hermoſiſsima, y no menos honeſta, con ſu cantaro. De ſuerte, que aun no eſpero Dios que lo pronunciaſſe por la boca, ſino antes que lo acabaſſe de formar en el coraçõ, tuuo todo lo que pretendia, y podia deſſear. Por lo qual dixo el Profeta: *Benedictus Deus, qui non amouit orationẽ meã, & miſericordiã ſuam à me.* Bendito ſea Dios que no aparto de mi ſu miſericordia, ni mi oracion. Donde dize San Auguſtin: Quãdo vieres que te da Dios don de oraciõ, ten por cierto, que vſarà contigo miſericordia: porq̃ no le faltarà ſu miſericordia a quien no le faltare la oraciõ: porque es prenda de ſu miſericordia. Y por eſſo las juntò, *Benedictus Deus, &c.* y tan juntas, que a penas eſte criado de Abrahan acabò de orar, quando alcançò lo q̃ deſſeaua. El ſegundo lugar es de los Cantares, donde dize la Eſpoſa: *Oſculetur me oſculo oris ſui, quia meliora ſunt vbera tua vino.* Deme paz con el beſo de ſu boca, porque ſus pechos ſon mejores que el vino. Sobre las quales palabras dize Origenes: No parece q̃ va concertada la oracion de la Eſpoſa, porq̃ primero comiença a hablar como auſente, quando dize: Deme paz con el beſo de ſu boca; y luego al punto habla como preſente. Y añade: Porq̃ ſus pechos ſon mejores que el vino. Reſponde agudamente Origenes: Aqui entendereys, que preſto alcança lo que deſſea la feruoroſa oracion, y el deſſeo encẽdido de Dios q̃ preſto

Nadie llego a la puerta de Dios, que no fueſſe ſocorrido.

Geneſ.24. ℣.12.

Circunſtãcias de la Oracion q̃ hizo el criado de Abrahan.

℣. 16.

Veaſe al Obiſpo de Monopoli en el epitome ℣.60 Oratio.

Pſalm.65. ℣.19.

Auguſt. ſuper hunc locum.

Propriedades ciertas de la Oracion.

Can.1.℣.1

Soto major ſuper Canti. fol. 33. & 34.

O q̃ diligente es la Oracion.

B C D

ſe cũple y ſatisfaze. Eſtaua la Eſpoſa, que es el alma ſanta, deſſeoſiſsima de ver a Dios, y de gozar de ſus ſantos abraços; y aſsi rogauale como auſente, diziendo: *Oſculetur me oſculo oris ſui*. Y luego al punto antes q̃ lo acabaſſe de dezir, vino Dios, y puſoſele delante, y aſsi boluio la platica a el como a preſente, diziendo: Porque tus pechos ſon mejores que el vino, porque como ſu oracion era afectuoſiſsima, ſalida de vn entrañable deſſeo, por tener cabe ſi al Eſpoſo, reſpiraua por Dios: y apenas huuo acabado de pedirle q̃ vinieſſe, quando le vio delante de ſi preſente. Para que ſe cumplieſſe en eſto lo q̃ el miſmo Dios dize por otro Profeta: *Adhuc te loquente dicam, ecce adſum*. Aun me eſtaras llamando, y antes de pronunciar la palabra, dize: Veſme aqui preſente alma, goza de mi preſencia; ceſſen los ſuſpiros, que vengo a enxugar las lagrimas de tus ojos, y a cumplir el deſſeo de tu coraçon. No vays notando que cerca tiene lo que deſſea la breue y deuota oracion? Al deuoto Bernardo le parece q̃ eſtas palabras, *Oſculetur me*, no ſean oracion deprecatoria, con que pedia y rogaua a Dios la Eſpoſa, le hizieſſe tãta gracia, que ella pudieſſe tener preſente y delante de ſus ojos a ſu Eſpoſo, que tanto amaua: ſino que era vna conuerſacion q̃ tenia con ſus compañeras, con quien hablaua de lo que queria a ſu Eſpoſo. Y eſtando en eſta platica, boluio los ojos, y vio que entraua por la ſala donde ella eſtaua. Para dar a entender, dize Bernardo, que no todas las vezes viene rogado, (que eſſo dicho ſe eſtà) ſino que muchas y las mas, ſe viene de ſu bella gra-

Antes que el hombre ſaque la palabra de la boca, eſtà Dios preſente para fauorecerle.

A cia, y ſe halla en la platica de los que hablan del, y piẽſan en ſu diuina Mageſtad. Y aſsi dize Bernardo: *Confabulantibus Sponſa pariter, atque Sponſi ſodalibus acceſsit ipſe Sponſus, de quo ſermo erat: vtique habens appropiat ſe loquentibus, ſic euntibus in Emaus, & conferentibus inter ſe iucundum ſe, facundumq. exhibuit comitem. Nempe hoc eſt, quod in Euangelio pollicetur: vbi duo, vel*

D. Bernar. ſerm. 9. in Cant.

B *tres cõgregati fuerint in nomine meo, ego ſum in medio eorum*. Y añade luego: *Arbitror quòd interdum, nec verba expectat; ſed ſolis cogitationibus aduocatur. Deſiderium pauperum exaudiuit Dominus, preperationem cordis eorum audiuit auris tua.* Singular miſericordia, dize Bernardo, que no eſpera Dios que le eſteys moleſtando con plegarias y oraciones largas: no, que ſin tantas preuenciones nos ayuda y fauorece.

C A vn deſſeo ſalido del coraçon, a el acude con grãde preſteza y diligencia. Y aſsi, *Speret Iſrael in Domino*. Solo ponga la confiança en Dios, que ſin duda ſus oraciones ſeran oydas, y ſus deſſeos pueſtos en execuciõ. En cõfirmacion deſta verdad, y enſeñandonos el modo que hemos de tener de orar, para alcançar largas mercedes de la mano de Dios, dize: *Frange eſuriẽti panem tuum, & egenos, vagoſq. induc*

Iſai. 56. 7.

D *in domum tuam: cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne deſpexeris, ait Dominus, &c. Vſque exaudiã*. Que el preambulo de la oraciõ ha de ſer la miſericordia y la limoſna, que de vn pan que tengas a tu meſa partas con el pobre: que recibas al peregrino en tu caſa, q̃ no deſprecies tu carne, que ſon tus proximos, porque ſon de tu miſma naturaleza. Que es lo q̃ dize

El preambulo de la oracion, es la miſericordia, y limoſna.

Ad Hebr. 13. ℣. 3.

San Pablo : *Mementote iuſtorum, tanquam ſimul vincti, & laborantium tanquam, & ipſi in corpore morantes*. Acordaos de los pobres, pues eſtays en carne como ellos; q̃ podria ello ſer, y ſucede cada dia, que vinieſſedes a padecer lo que ellos padecen: porque no tiene vn hombre trabajo, que no le pueda tener otro. Que anſi entiende eſte lugar S. Anſelmo : *Et ipſi in corpore morantes habiles ad eoſdem labores inferendos.* O ſea que quiera dezir : *Carnem tuam ne deſpexeris*. No deſprecies a tus proprios parientes; que mas obligacion tiene vn hombre a ſus proprios parientes, que no a los eſtraños. Porque como dixo galanamente Rias Filoſofo: Quien haze bien a los eſtraños, y no lo haze a los parientes, deudos y naturales; es como el q̃ barbecha heredad agena, dexando llena de cardos y grama la ſuya propria: y aſsi es mas accepta la limoſna que ſe haze al deudo pobre, que no al eſtraño. *Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pauperem.* Dichoſo el q̃ da limoſna con entendimiento, que es acudiendo al mas neceſsitado, ſegũ el orden de la charidad. *Tunc erumpet quaſi mane lumen tuum, & ſanitas tua citius orietur.* Quando huuieres hecho limoſna, y te puſieres en oracion; *tunc*, entonces ſe rompera tu lumbre. San Chryſoſtomo traſlada: *Scindet lumen tuum.* Raſgarſe ha tu luz. *Vt velocitatẽ ſcilicet, & copiam dantis exprimeret : vtq; hoc verbo intelligamus, valde illum noſtræ ſalutis cupidum eſſe.* No ſe pudo dezir mas encarecidamente, quan preſto ſocorre y acude Dios al que deuotamente haze oracion: que con dezir, Raſgarſe ha ſu luz; que fue dezir: Alũbrarte ha en vn inſtãte.

Orden de charidad, hazer biẽ primero a los mas cercanos, que no a los agenos.

Pſalm. 40. ℣. 1.

Iſaiæ 58. ℣. 8.

Chryſoſt. to. 2. Homil. 55. in fine.

A Porque como dize eſte Santo, lo que ſe raſga, rompeſe en vn punto. Vna muger que corta el lienço con tixera, va poco a poco; mas quando le rompe, concluye en vn inſtante. Pues para dar a entender la breuedad con que ſocorre Dios al q̃ le pide luz y deſengaño, dize: *Erumpet lumen tuum*. No dize, Amanecera, reyra, o brotara ſu lũbre; ſaldra el Sol por la mañana, B vendra el alua gracioſa, ſerenarà el cielo; ſino raſgarê el cielo para darte lumbre: como ſi tuuiera el Sol vn velo negro que le cubriera ſu reſplandor, y no le cortarades con tixera, ſino con ambas manos le raſgarades de parte a parte. *Erumpet quaſi mane lumẽ tuum.* Notad tambien, que *lumen*, en la ſagrada Eſcritura ſignifica proſperidad, ſegun aquello del Pſalmo 35. C *Quoniã apud te eſt fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen, id eſt, lumen, & lumen*. Vos, Señor, ſoys fuente de vida, y de todo bien; y aſsi no ſolo recebimos vn bien, ſino muchos. Eſto proprio dixo Iob: *Quando ſplendebat lucerna eius ſuper caput meum*. Lucerna es lo miſmo q̃ proſperidad, y riqueza. Y mas dize: *Et ſanitas tua citius orietur*. Y ſi pidieres a Dios cura y remedio de las dolencias y enfer- D medades de tu alma, tu ſalud nacera mas preſto; quiere dezir, mas preſto de lo q̃ imaginaſte. *Et præibit ante te iuſtitia tua*. Y ſi pidieres a Dios juſtificacion de tus culpas, la juſticia que deſſeauas vendra delante de ti. Que es dezir: Te ſaldra al camino, y hallarla has mas preſto de lo q̃ penſauas. Pues mirad aora con quantos encarecimientos, con quanto aparato de palabras, con quanta eloquencia y artificio, y por quãtas maneras

Metafora del raſgar vn lienço, o rõperlo.

Pſalm. 35. ℣. 10.

Iob. 29. ℣. 3.

da

Digitized by Google

da Dios a entender por el Profeta, la ſuma breuedad con que acude a los que pia y deuotamente lo llaman. Deſpues deſtos lugares, ay otros que declaran eſta condicion de Dios, y q̃ por ſer tã deuotos para el alma, me detengo en ellos, aunque quiero concluyr. En los Cantares dize el Eſpiritu Santo: *Reuertere Sulnamitis, reuertere, reuertere vt intueamur te.* Quantas vezes llama el Eſpoſo a la Eſpoſa: Buelue, buelue amiga mia, buelue el roſtro, q̃ te quiero ver. Y ella a el no le llama mas que vna vez: *Reuertere dilecte mi, &c.* Porque como ſomos tã inclinados al mal, hemos nos alexado tãto de Dios, que nos hemos buelto como Aſpides ſordos, que endurecen los oydos a la boz del encantador ſabio. Es meneſter que nos llame Dios quatro, y aun quatrocientas vezes, para que boluamos el roſtro vna; que ſomos tan deſamorados, y tan eſquiuos, q̃ ſe canſaria Dios de rogarnos, y ampararnos, ſino fueſſe Padre tan piadoſo. Eſte pẽſamiento San Clemente Alexandrino le proſigue, vſando de la metafora del polluelo, q̃ cae del nido, y eſtà cabe el vn animal ponçoñoſo para tragarſele. Veys, dize, la madre con que anſias le procura guardar, que de diligencias haze, que de vezes le llama, y le incita a q̃ ſe leuante para librarle de aquel peligro en que eſtâ metido: aſsi ſe ha Dios con noſotros. Y añade luego. *Deus autem Pater, & ſuum quærit figmentum, & ei, quod lapſum eſt, medetur, & feram perſequitur, & pullũ rurſus in nidum recipit. Obſecramus pro Chriſto, recõciliamini Deo,* dixo San Pablo: Legado ſoy de Dios, credito tengo ſuyo, comiſion traygo de ſu parte

Cantic. 6. ℣. 12.

Por el pecado ſe buelue vn alma ſorda a la palabra de Dios, como el Aſpid a la boz del encãtador

S. Clemẽs Orat. exhortat. ad gentes.

A para rogaros que os reconcilieys con Dios. No es el (dize S. Chryſoſtomo) el que eſtà enemiſtado con noſotros, ſino noſotros con el; no nos ha el agrauiado, ſino voſotros aueys agrauiado a Dios y ofendidole: y por eſſo no dize, que es el q̃ quiere reconciliarſe, ſino que os reconcilieys con el voſotros: voſotros le enojaſteys, deſenojalde tambien. Y notad bien

B la bondad y manſedũbre de Dios, que con ſer el el agrauiado y ofendido, con todo el os ruega y ſuplica con tantos miniſtros como tiene en ſu Igleſia, que continuamente os eſtan diziendo con San Pablo: *Legatione fungimur tanquam Deo exhortãte per nos, obſecramus pro Chriſto, reconciliamini Deo.* Y q̃ de vezes nos llama, como nos incita, como nos prouoca, como nos cõ-

C bida: oy por vn Predicador ingenioſo, que con vna agudeza conuence vueſtro entendimiento; mañana con otro, que con vn ſermon deuoto os haze derritir en lagrimas: ya con la muerte de vueſtro deudo, ya con el deſaſtre de vueſtro amigo: que penſays que es todo eſto, ſino bozes del enamorado Dios, que os ſolicita y cõbida con ſu amiſtad, y haze oferta larga de ſu gracia. Pero vna vez ſola llama la Eſpoſa al Eſpoſo, y luego le ha-

D lla a ſu lado; porque es tal Dios, q̃ de vna vez que le llamen, viene. No es meneſter canſalle mucho, ſino que nos pongamos muy de mañana a ſu puerta: que el es padre de miſericordia, y nos ſocorrera, viendo las neceſsidades deſtos pobres jornaleros; con ſolo el abrir la boca, entendera nueſtra neceſsidad, y nos ſocorrera con ſu gracia. Y con eſto, *Adiutorium noſtrum, &c.*

Chryſoſt. tom. 4. homil. 11. in fine.

2. Corint. 5. ℣. 20.

El miſmo S. Clemẽt. en el propriologar. S. Dionyſ. epiſt. 8. ad Titum.

DISCVRSO EN EL DIA DE LA CENIZA; Y SERVIRA DE CAPITVLO PARA RELIGIOSOS.

SON todos Vv. Rr. o los mas, Padres mios, Predicadores deſta Quareſma, cada vno en ſu manera: y he reparado mucho en vellos a todos encenizados, los Cathedraticos de Prima, y las demas Cathedras deſta inſigne Vniuerſidad, y Maeſtros generales de todo el Reyno, y de la Chriſtiandad toda, ſe puede ya dezir, por ſer generaliſsima, y aun ſingular eſta Eſcuela de Salamanca en toda la Igleſia de Dios, y los demas Predicadores que han de predicar y enſeñar al pueblo eſta Quareſma. Porque no veo bien que conſequencia tiene con el miniſterio de Maeſtros y Predicadores, ſalir todos encenizados; o por mejor dezir, ſalir todos noſotros hechos poluo y ceniza: pues parece que en lugar de autorizar mucho el Señor ſus miniſtros, los menoſcaba y deshaze de todo punto. Porq̃ ſi bien lo conſideramos, que credito ſe ha de dar a vn hōbre embarrado y pueſto del lodo, que parece que lo ſacan de vn lodazal, y lo leuātan aquel dia del poluo de la tierra? Ha nos pueſto a todos del lodo, y quiere que prediquemos ſu Euangelio; ſiendo cierto, q̃ para eſte miniſterio, no ſolamēte la cabeça, pero aun los pies del

A Predicador quiere el Señor q̃ eſten ſin poluo, y repreſenten buena viſta, y grande hermoſura? Y como ha de tener vn hombre encenizado, animo para hablar, oſadia para exhortar, ni atreuimiēto y valor para reprehender? Y mucho menos podra tener autoridad para que ſe le crea lo que dixere. Que los q̃ han de ſer oyentes de los ſermones, ſalgan oy encenizados, no eſtorua; antes ayuda para el buen efeto que pretendemos

B hazer en ſus almas, viendoſe ya todos el pie en la ſepultura. Y ſabe Dios muy bien mandar a ſus Profetas y Predicadores que hablen con la ceniza, y con los hueſſos hechos poluo. Y en cumplimiento deſta comiſion, dize el Profeta: *Oſſa arida audite verbum Domini.* Sin mirar ſi los hueſſos ſecos ſienten, ſi oye la ceniza: y ſin reparar en que el poluo y el lodo ningun ſentimiento tienen. Pero para perſuadir, para repre-

C hender, que autoridad tuuiera vn hueſſo ſeco, y vn poco de poluo y ceniza mojada? Otro eſtilo parece que tenia Dios en los tiempos paſſados con ſus Profetas y Predicadores; pues vemos que quando embio a Moyſen para que hablaſſe a Faraon, y le perſuadieſſe, que dexaſſe libre ſu pueblo, y huyeſſe con eſto la yra de Dios, que venia ya ſobre el: miren, Padres, la autoridad que le dio, honrando

Ezech. 37. 4.

Como hōrò Dios a Moyſen, quando le embio a Egypto.

en

en todo y por todo ſu perſona, y miniſterio. Puſole la vara en la mano, que es dezir: Doyte vara de juſticia, para q̃ puedas entrar y ſalir en Egypto, y en la preſencia del Rey, y ſeñor de aquella tierra, con vara alta y leuãtada. Que es como llenar vna vara de Alcalde de la Corte del cielo, vara de Iuez peſquiſidor, para conocer de los delitos del Rey Faraon, y para podellos caſtigar ſin apelaciõ ninguna. Quiero que lleues vara enhieſta, manifeſtadora de la juriſdicion que tienes en aquella tierra: y no qualquier vara, ſino vara milagroſa, y vn poder abſoluto mio para hazer milagros. *Virgam hanc ſume in manu tua, in qua facturus es ſigna.* No vno, y otro milagro; ſeñales y milagros ſin limitacion, todos los milagros que tu quiſieres, y te parecieren a propoſito para el efeto a q̃ te embio. Y pareciendole a Dios, q̃ le auia dado poca autoridad, le dize: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis, & Aaron frater tuus erit Propheta tuus.* Haſta aqui pudo llegar la autoridad que te dio a vn hombre. Yo te hago y cõſtituyo Dios de Faraon en todo y por todo, haras del y de ſus coſas lo que quiſieres: todo lo que yo puedo hazer con Faraon, te doy autoridad para q̃ lo hagas tu; podras caſtigallo, y apiadarte del, hazerle el bien y mas q̃ quiſieres. Sera Pharaon como vaſſallo tuyo, de aquellos de Aragon, q̃ llaman: Vaſſallos de bien y mal tratar. Y en ſeñal deſto, guardaras cõ el la autoridad que ſuele guardar Dios con el pueblo, que es hablalles no immediatamẽte por ſu perſona, ſino por ſus embaxadores, y Profetas: y el eſtilo que guardan los Reyes con ſus inferiores vaſſallos.

Exod. 4. ℣. 17.

Exod. 7. ℣. 1.

Eſtilo de Dios, y de los Reyes de la tierra, no tratar con ſus vaſſallos immediatamente.

A Pues eſta miſma autoridad te quiero dar con Faraon, y ſera deſta manera, que *Aaron frater tuus erit Propheta tuus.* No le hables immediatamente por tu perſona, ſino por boca de Aaron tu hermano le diras lo que fuere neceſſario. Al Profeta Eſayas quando lo embiò Dios a predicar, lo autorizò, poniẽdo en ſu boca las palabras q̃ quiſo que dixeſſe al pueblo, embiando de ſu Corte vn Serafin que le trocaſſe la lengua. B Y porq̃ deſacredita mucho los Predicadores la mala opinion q̃ ſe tiene de ſus coſtũbres, y los acouarda y quita la fuerça de ſus palabras, le dixo: *Auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mũdabitur.* No aura en ti raſtro, ni ſeñal de pecado, y quedaras limpio en tu perſona, y ſin ninguna nota, ni mancha en el credito que conuiene que tengas para predicar. Y a Hieremias, que ſe eſcuſaua, diziendo: C *Neſcio loqui, quia puer ego ſum.* Hombre humilde y baxo, quiere dezir, y falto de toda corteſania, y eloquencia neceſſaria para poder hablar con Principes, y Reyes, le dize Dios. Eſto todo yo lo remediare preſto: *Ecce conſtitui te hodie ſuper gẽtes, & Regna.* Yo te hago ſuperior a los Reyes, y tendras tanto poder en todo, *Vt euellas, & deſtruas, &* D *diſſipes, & plantes.* Eſtara en tu mano arrancar de quajo a los vnos, y plantar otros de nueuo; podras poner, y quitar Reyes. Pues q̃ inuencion nueua ſera eſta, Señor? deshazernos aora a todos los que mandays que prediquemos, y enſeñemos a vueſtro pueblo. Y no ſolamente no aueys querido darnos autoridad de Dios, ſino que aueys procurado deshazernos de hombres? y en lugar de traer vara

A los Profetas Eſayas, y Hieremias, como los autorizò Dios, para embiarlos a predicar.

Iſaiæ 6. ℣. 7.

Hierem. 1. ℣. 10.

Digitized by Google

de Iuez, nos repreſentamos tambien al pueblo, con trage y inſignias de condenados. Y no ſolamẽte no nos limpiays de nueſtros pecados, antes nos poneys ſanbenitos de pecadores: y quereys q̃ demos mueſtras claras, y traygamos eſcrito en la frente, q̃ ſomos culpados. Y auiẽdonos de dar fuerças para cõtraſtar los vicios, deſtruyr y arrancar de rayz las malezas de vueſtra Igleſia: nos aueys enflaquecido tãto, q̃ repreſentamos al mũdo, como ſi eſtuuieſſemos muertos. De manera q̃ qualquier ſoplo ſera baſtante para desbaratarnos y deshazernos de todo punto: porq̃ al fin nos hazeys a todos ceniza y poluo, miſeria, flaqueza, y repreſentacion de la muerte.

Eſtraña inuencion es del Señor, y traça bien penſada del buen eſpiritu de la Igleſia. Pareceme, que quiere Dios y ſu Igleſia Santa, que en eſte dia y en el tiempo de Quareſma, q̃ ſe ſigue, no aya otro Predicador ſino la ceniza: y ſea ſola ella la q̃ con vnas palabras mudas nos diga, y repreſente muy al viuo quien ſomos, y en q̃ auemos de parar. Y pues ya no baſtã palabras viuas para reduzir el mundo a lo bueno, y reformar las coſtumbres de los hõbres; cõſidero yo Padres, q̃ ha viſto Dios el poco, o ninguno fruto q̃ hazemos los Predicadores con nueſtros ſermones y palabras, y ha querido hazer eſte dia a los Predicadores ceniza, y la ceniza Predicadores; para q̃ en eſte ſanto tiẽpo ſeamos todos vna repreſentacion viua de la muerte, q̃ tã cercana y cierta tenemos. Quiere la Igleſia, q̃ ſe mueſtren mortificados, y aun muertos los Predicadores; para q̃ cauſe temor a los oyentes el pẽſar, ſi quiere Dios dezir, q̃ muere ſu palabra; y ſe acaba ya la predicacion de ſu Euãgelio, cõ la cercania de la muerte, y acabamiẽto general del mũdo: aduirtiẽdonos a todos el fin tan apreſurado q̃ tendran preſto nueſtras coſas todas, boluiẽdoſe todo en poluo y ceniza. Para tratar Dios con Abrahan vn negocio de tãta importãcia, como fue dezille la deſtruycion de Sodoma, y que ſe auia de hazer aquella ciudad ceniza y boluerſe muy preſto en poluo; quiſo q̃ huuieſſe en la meſa de aquel dia pan encenizado. *Subcineritios panes*, dixo. Que fue dezir: Veaſe en todas partes ceniza, y haſta en la meſa, y en la miſma comida: para q̃ ſe eche de ver en el pan, q̃ es el ſuſtẽto vnico de nueſtra vida, q̃ nos va faltando todo, y q̃ no baſta el comer para alargar mucho la vida: porq̃ todo ello es ceniza, y ſe conuierte en poluo. Aya pues en la meſa de Abrahan eſte dia pan encenizado con la memoria de la muerte: porq̃ lleua grãde conſequencia, q̃ pues ſe ha de tratar del caſtigo riguroſo q̃ Dios ha de hazer a Sodoma, ſe ponga en la meſa ceniza, que nos auiue la memoria deſte ſuceſſo y deſaſtrado fin. Miraua yo a Vv.Rr. oy en el Refitorio quãdo comian, y en la mortificaciõ de los roſtros, en la cõpoſtura de ſus perſonas: y en el modo d̃ comer tan deſganado q̃ moſtrauã, ſe me repreſentaua el pan encenizado q̃ comiã; pareciẽdome q̃ era el pan de dotrina q̃ quieren mezclar cõ ceniza eſta Quareſma, para mayor edificacion de los oyentes. Tãbien diria yo Padres, q̃ como no ay coſa q̃ mas conſerue el fuego q̃ la ceniza, venimos encenizados, para que entienda el Predicador, y entiendan Vv.Rr. que

[Margin: A, B, C, D]

[Margin: La ceniza q̃ pone la Igleſia que ſea en la Quareſma nueſtro Predicador.]

[Margin: En la meſa de Abrahan quiſo Dios que vuieſſe pã cõ ceniza.]

[Margin: Geneſ. 18. ỳ. 6.]

[Margin: Pã de dotrina mezclado con ceniza.]

eſtà

eſtá a ſu cargo conſeruar en los fieles el amor de Dios, y deſcubrillo eſta Quareſma en los pulpitos. Y porque las cenizas frias matan el fuego, que temamos Padres, no amortiguemos eſte fuego de la caridad Chriſtiana con nueſtra frialdad, y poco eſpiritu. Y finalmẽte, Padres, como de las cenizas del pedernal ſe hazen los eſpejos: aſsi la dotrina de Vv. Rr. q̃ es el eſpejo de los fieles, ſalga de ſu boca cẽtellcando, por eſtar el alma de cada vno abraſada y encẽdida en el fuego del eſpiritu del Señor, que eſta Quareſma auemos de procurar todos; comẽçando deſde eſte dia, en q̃ da la Igleſia principio al ſacroſanto tiẽpo de la Quareſma, celebrado generalmente de todos los fieles. Y eſte nõbre le da S. Auguſtin, diziẽdo. *Solẽne tẽpus aduenit.* Y la ſolẽnidad deſte tiẽpo cõſiſte en el, *Amplius quàm per anni cætera ſpatia nos orationibus, atq. ieiunijs animã humiliare, & corpus caſtigare cõmoneat.* Es tiẽpo muy ſolẽne el tiẽpo de la Quareſma, porq̃ aora muy particularmẽte, y mucho mas que por todo el diſcurſo del año, nos amoneſta el miſmo tiẽpo, a q̃ humillemos el alma cõ la oracion, y caſtiguemos el cuerpo cõ ayunos, y penitẽcias. Habla el Santo de la humildad q̃ el alma puede aprender en la oraciõ, y de la enſeñança q̃ ſaca el hõbre del trato familiar con Dios: porq̃ alli muy particularmente ſe le deſcubre ſu miſeria, y lo mucho que ha ofendido a Dios; de dõde nace caſtigar el propio cuerpo, y tratallo con mucho rigor, como principal cauſa y autor de todos los daños del alma, y vn eſtoruo grãde para viuir ſantamente, y cõ la reformacion q̃ pide nueſtro eſtado Religioſo. Eſſo es lo

Eſpejos ſe hazẽ de los pedernales

Serm. de diuerſis.

A que dize Dauid: *Eleuãs alliſiſti me. Allidere,* es rõper, laſtimar, y deſhazer. Pues quiere dezir: que en la eleuaciõ del alma, q̃ ſe haze en la oraciõ, le ſucede eſte repentino rẽdimiento; y ſaca de alli vna muy determinada reſoluciõ de no reparar en ſi la diciplina le rompe las carnes, ſi el ſilicio le mordizca el cuerpo, ſi el ayuno a pã y agua le enflaquece las fuerças, ſi las vigi-

B lias largas le traen deſuanecida la cabeça: porq̃ ha dado Dios cõ eſta alma en eſſos ſuelos, y la ha deshecho y humillado. Y de aqui ſuele proceder el conocimiẽto humilde de quien ſomos. *Eleuans, illiſiſti.* Como quien leuãta del ſuelo vna coſa con algun trabajo, pẽſando que vale algo, y luego la arroja de ſi con enojo, como enfadado de q̃ le vuieſſe coſtado tãto trabajo el leuãtalla. Deſta manera ſe ha Dios

C con vn pecador, buſcalo como la oueja perdida, cargaſela en ſus ombros, aunq̃ peſa mucho; va perneã do la ouejuela deſconocida, y procurãdo ſoltarſe: cãſaſe el Paſtor, y arrojala de ſi cõ algun enojo, y da con ella vn grãde golpe en el ſuelo. Eſta es la carga tantas vezes repetida en los Profetas, cõ aquella palabra, *Onus,* moſtrãdo quan cargado anda Dios de noſotros. Y eſte es el cargo que les hazia Dios:

D *Quomodo portauerim vos, & aſſũpſerim mihi*: Como ſi me importarades algo. Y viẽdo quiẽ ſoys, di cõ voſotros en tierra. Tãbiẽ ſignifica *Eleuãs,* el enſalçamiẽto a las proſperidades, y lugares honroſos, a q̃ Dios leuanta, o da lugar para q̃ ſe leuãten algunos hõbres; y la cayda cierta de aquel eſtado a otro mas baxo, para q̃ ſe humille la criatura y conozca quanta ſeguridad tiene con vna mediania de eſtado, que

Pſalm. 101. ℣. 10.

En la eleuaciõ de la oracion aprende el hombre a humillarſe

Sõ los pecadores carga peſada para Dios.

Exod. 5. ℣. 4.

con las grandezas y enſalçamiẽto q̃ eſte mundo ſuele ofrecer, y dar a los q̃ le ſiguen. Tambien puede entẽderſe eſta eleuacion y cayda, de los fauores q̃ haze Dios a vn alma de las muy eſpirituales: y pareciẽdole al Señor q̃ ſe enuanece, ſuele dar cõ ella en tierra con vn golpe, y vna cayda tal, q̃ la dexa deſecha y acabada. Eſtos ſon los efectos de la oracion, Padres mios, en eſte ſolẽne tiẽpo de la Quareſma.

Ponenſe nueuos fũdamentos de la vida eſpiritual en la Quareſma.

Es tãbien eſte tiempo de grande ſolemnidad, porq̃ en eſte dia ſe ponen los fundamẽtos a eſte nueuo edificio de la vida eſpiritual, q̃ comiençan los q̃ no la han comẽçado haſta aora: y la proſiguen aquellos a quiẽ ha hecho Dios merced de dalles a conocer el buẽ aparejo q̃ tienen para crecer en la virtud. Y puedeſe dezir cõ verdad, q̃ ſe pone aora el fundamento, porq̃ en eſtos miſerables tiẽpos vemos la Igleſia tan eſtragada, y caſi aruynada, q̃ parece neceſſario reparalla: de manera q̃ parezca obra nueua la q̃ ſe haze en ella, y que la ſaquemos otra vez de ſus fundamẽtos primeros. Y aſsi parece la Igleſia de oy en adelãte muy otra, por las diferentes coſtũbres de los fieles, y las ceremonias nueuas que vſan. Procura ſiempre el demonio por ſu parte deſmantelar eſta ciudad de Dios, derribar eſta Igleſia, ſin dexar en ella piedra ſobre piedra. *Exinanite, exinanite vſq. ad fundamentum in ea.* Danſe tãta drieſſa a desbaratalla y deſtruylla, q̃ ſino tuuieſſemos de fe, q̃ no puede faltar eſta Igleſia; penſariamos q̃ era neceſſario hazer otra Igleſia nueua. Eſſo da a entẽder aquella palabra dos vezes repetida, *Exinanite.* Dize Theodoreto, q̃ ſignifica el ardor grãde, y la fuerça q̃ pone el

Pſalm. 136. ♏. 10.

Theodoretus.

A demonio en deshazella, haſta q̃ ſe le vean deſcubiertos los cimiẽtos y las piedras fundamentales. Eſto lloraua Dauid: y lagrimas de ſangre auiamos de derramar noſotros Padres mios. *Dum recordaremur tui Syon.* Y aſsi las derramaua Hieremias, quãdo contò eſta hiſtoria, como lo mueſtra el titulo del miſmo Pſalmo, q̃ dize: *Pſalmus Dauid pro Hieremiã.* Lloraua el Profeta viendo ſu pueblo traſladado a Chal-

B dea y Babylonia. Quien no ha de llorar Padres? y lloremos los q̃ eſtamos acà recogidos en la Religiõ. Para llorar los pecados nueſtros, y del mundo, nos llama Dios a eſte buen eſtado. Y pues conſiderando bien lo q̃ paſſa en el ſiglo, parece q̃ viuimos en Babylonia, o en Conſtãtinopla; y q̃ no es la Igleſia q̃ nueſtros padres conocieron,

C eſta q̃ aora vemos, ſegun la rotura grande q̃ paſſa en las coſtũbres de los hombres del mundo. Y quiera Dios q̃ no nos quepa alguna parte a los de acà; porq̃ vemos conocida diferencia en todo. Aquellas antiguas ſolẽnidades, aquellos cãtos deuotos y alabãças feruoroſas q̃ dauã a Dios los Padres antiguos deſta caſa, aquellas ceremonias tã guardadas, la mortificaciõ Chriſtiana y Religioſa tã en ſu pũto, los

D ayunos y oraciones de los paſſados: q̃ aun yo, q̃ no ſoy muy viejo me acuerdo de muchas coſas deſtas. Veo aora tãta floxedad en todos, y el poco eſpiritu q̃ moſtramos en todos los tiẽpos; la relaxaciõ en los ayunos, y el temor q̃ le tenemos, buſcãdo eſcuſas, y repreſentando achaques y poca ſalud a los medicos, y aũ a los cõfeſſores: q̃ temo, q̃ los vnos y los otros ayudã, diziẽdo tãbien: *Exinanite.* Que dicho dos vezes, es dar a entẽderla

Hiere. 25. ♏. 29.

Quã eſtragado eſtà todo el eſtado Ecleſiaſtico.

prieſ-

Digitized by Google

priſſa q̃ dan al cuerpo y alma para quitar dellos eſte ayuno, los Medicos por vna parte, y hartas vezes los Confeſſores y conſejeros eſpirituales por otra parte. De los Medicos no ay duda, porq̃ les parece que toca a ſu profeſsion, dar contento en todo a los q̃ ſe ponen en ſus manos; y la razon mas clara es, porq̃ creen facilmente la relacion q̃ vos le hazeys de vueſtros achaques. Porq̃ ſi vos le dezis, Padre, q̃ traeys vaguidos đ cabeça, y q̃ no podeys dormir la noche, y q̃ no podeys ſeguir el rigor de la Religion. Que os ha de reſponder el Medico, ſino dar credito a vueſtras canas y ancianidad, y mouerſe a laſtima, viẽdo os proponer cõ lagrimas vueſtra neceſsidad, y firmara luego de ſu nõbre, q̃ eſtays obligado a comer carne, &c. Y quiçà no faltarà conſejero eſpiritual y de las puertas a dentro, q̃ confirme eſta opinion; y aun paſſe a dar nõbre de crueldad la q̃ ſe vſa con vos en obligaros a tãto rigor. *Venit quidã* (dize Bernardo) *foris quidẽ apparens in veſtimẽtis ouiũ, intrinſecus autẽ lupus rapax, & non in Euãgelij Prædicator.* Ay nueuos Euangeliſtas en el mundo, y los auia en tiẽpo de S. Bernardo. *Cõmendat crapulam, parſimoniam dãnat ieiunia, vigilias, ſilentium vocat inſaniam: ſi pãni ſubtiles, & molle ſtramentum, ſanctum faciunt: quid eſt quod te non ſequar?* No quiero yo penſar q̃ aura hõbre Religioſo q̃ diga, que es locura ayunar tãto à pã y agua, velar tantas horas, dormir en el ſuelo, o ſobre vna tabla, y diciplinarſe tan amenudo, y veſtiros vn ſilicio ſobre vn cuerpo abierto cõ açotes. Pero quiçà lo dizẽ deſta manera: Diſcrecion quiere tambien Dios en los exercicios y aſperezas

Medicos faciles en cõceder licencias en tiempo de Quareſma

Theologos de ancha conciencia.

Bernard.

A corporales; no eſtorba la ſantidad veſtir liẽço, ni nos quitarà el cielo vna razonable cama; el comer moderado, y vna tẽplada colaciõ, para q̃ no haga daño la beuida. Todos los hõbres Chriſtianos, y de buen eſpiritu la cõceden; quien no puede leuãtarſe a Maytines, baſtarà rezallos en ſu celda cõ deuocion. Y finalmente, mejor ſera començar vn camino religioſo q̃ dure, q̃ no emprẽder vida tã riguroſa,

B y q̃ tantas dificultades, q̃ aũ impoſsibilidades tiene el proſeguilla. Sea por eſtas palabras, ſea por otras, todos me parece q̃ conuienẽ en dezir: *Exinanite, exinanite, vſq. ad fundamentũ.* El eſpiritu nueuo y renouado en eſte ſanto tiẽpo, procura ſiẽpre cõſeruar eſta piedra fundamẽtal de la vida Chriſtiana, q̃ es el ayuno, y el menoſprecio de todas las coſas temporales. Contando Euſebio en ſu hiſtoria lo q̃

C paſſaua en la Igleſia al principio de ſu fundacion, dize de los fieles de aquel tiẽpo: *Ciborũ parſimoniã, velut fundamentũ quoddã in animo collocaſſe.* Porq̃ entendian biẽ, que el ayuno es la primera piedra deſte edificio Chriſtiano. Filon Iudio, y S. Epifanio dizen, q̃ la Igleſia Alexandrina, enſeñada de S. Marcos, ſe fundò en ayuno. Iſaac Syron llama al ayuno, *Principiũ vitæ Chriſtianitatis.* Que es dezir: El ayuno es el

D principio, el fundamento, el alma de la vida Chriſtiana. Y la razon deſto me parece à mi q̃ ſera, porq̃ como dize el Sabio: *Principium in vita hominis panis, & aqua.* La vida del hombre ſe comiença a edificar con pan y agua. Conſidero yo como cimiento de nueſtra vida, aquella argamaſſa que ſe haze del pan, y del agua; como el pan es ſeco, es neceſſario humedecello y

Diſcreciõ que algunos guardan en el ſeruicio de Dios, aduiertaſe.

El ayuno es la piedra fundamental del edificio Chriſtiano

Eccleſ. 29. v. 28.

Digitized by Google

Principio de nueſtra vida es el pan.

Pſalm. 103. ℣. 16.

ablādallo cō el agua, para q̄ ſe pueda digerir biē; y viene a ſer eſte pā el principio de la vida del hōbre, el fundamēto ſobre el qual eſtá armada la vida nueſtra. Por eſſo ſe dize, q̄, *Panis cor hominis cōfirmat*. Y aunq̄ es verdad, q̄ debaxo deſte nōbre pan, ſe entiēden los demas mātenimientos, y ſeñaló ſolamēte el pan, por ſer el mātenimiento mas comun; y porq̄ el pan es el principal y mas ſuſtācioſo mantenimiēto, y fundamento de todo lo demas q̄ comemos: con todo eſſo a ſolo el pan ſe le da q̄ confirme fortifique, y le dè buena cōſiſtencia al coraçon. Y ſiēdo verdad, q̄ el coraçon es de donde ſe deriua la vida corporal a los demas miembros; porq̄ el coraçon es el principio de la vida en los viuientes; por eſſa miſma razon, el pan q̄ ſuſtenta y fortaleze el hōbre en eſta vida corporal viene a ſer principio, y fundamēto de la vida del hōbre, y de donde ſe deriua la vida tēporal. Y dezir, q̄ el pan confirma y fortaleze el coraçon, es dezir, q̄ confirma el pan la vida del hōbre, y lo aſſegura en ella: por do vemos que vn hōbre q̄ come bien, conocidamente va fortificando y fortaleziendo la vida. Recibē con la comida los hueſſos del cuerpo ſuſtācia, jugo, y fuerças; y cria ſobre ellos buena y ſolida carne: y el comer biē para el cuerpo humano, parece q̄ es como echar rafas de ladrillo a vna pared vieja de tierra, q̄ ſe va al ſuelo. Pues como eſta vida corporal es en todo contraria a la vida del eſpiritu, viene a ſer verdad, que aquello que es principio de la vna vida, es la ruyna y cayda de la otra; de donde ſe ſigue, que como el principio de la vida corporal es el pan y el agua, en lo qual ſe entiēde

A de la comida y beuidas; por el cōtrario, el principio, *Vitæ Chriſtianitatis*, ſera el ayuno. Y por eſto tambien dize S. Auguſtin: *In animo collocaſſe*; q̄ ſea vn ayuno del alma, vn ayuno q̄ no eſtá en el roſtro, como lo pone el Euāgelio deſte dia; q̄ no ſea ayuno de ſolo el cuerpo, qual es el ayuno de los Hipocritas. *Exterminát enim facies ſuas.* En el roſtro quierē q̄ eſte el ayuno, para q̄

B todos lo vean, y lo conozcan por los efetos q̄ haze en la cara flaca y deſcolorida del ayunador fingido; ſino q̄ nueſtro ayuno eſte arraygado en el coraçon y en el alma: q̄ como el principio de la vida del hōbre eſtá dētro en el coraçō, aſſi el principio de la vida Chriſtiana y de la vida eſpiritual eſte alla dētro en el alma, y de alli ſe deriue al cuerpo y a la carne, enflaqueciendola, y gaſtandola. Lo qual ſe

C haze quitādole el fundamēto y el cimiento de la vida corporal, q̄ es la comida, para q̄ entre en ſu lugar el fundamēto de la vida Chriſtiana, q̄ es el ayuno; y viuays vida ſolamēte de eſpiritu. Porq̄ mientras mas fuerças tiene la carne, a mayor peligro va el eſpiritu; y enflaqueciendoſe la carne, cobra fuerças y engorda el eſpiritu.

El ayuno ha de eſtar dentro del coraçon, y no en la cara, como es el de los Hypocritas.

7.

Es la carne, Padres, cauallo del alma. Dixolo eſto Eſayas, aunq̄ a otro propoſito: *Equi eorum caro, & non ſpiritus*. En eſto ſe reſuelua el

D hōbre ſoberuio, dize el Profeta; y entienda, que no es el hombre lo q̄ el pienſa, ni como el lo pienſa. *Aegyptus homo, & non Deus.* Crea de vna vez, q̄ es hōbre, y aſientele en eſto biē, q̄ los cauallos ſuyos carne ſon, y no eſpiritu; cauallo de carne tienē, y no muy dificultoſo de domar. Pues de la manera q̄ nūca va mas ſeguro el q̄ va encima

Nueſtra carne es como cauallo del alma.

Iſaiæ 31. ℣. 3.

Digitized by Google

de vn cauallo, que quando el caua llo ha comido mal, y eſtà hãbrien to y flaco; de manera q̃ para meneallo, es meneſter abrille los hijares con la eſpuela: aſsi es nueſtra alma, q̃ entonces camina con ſegu ridad, quando el cuerpo no ha comido, eſtà canſado, flaco y mal tratado. Iob dize del demonio: *Deridet equũ, & aſcenſorẽ ſuum.* Quãdo veys vn niño en vn cauallo brioſo q̃ ſe va hollando bien, y haziendo corbetas, y el muchacho muy cõtento: miraysle con atencion, y os reys de velle yr tã cõtẽto; y dezis: Yo ſeguro, q̃ el cauallo lo derribe preſto. Cauallo muy gordo, rixoſo, y ſin freno; y el cauallero poco dieſtro, y ſin vara en la mano para corregir y caſtigar el cauallo, perdido va: y no ay otro remedio ſino, *Flagellũ equo, & chamus aſino, & virga in dorſo imprudentum.* Enfrenar el cuerpo, y açotallo biẽ: pero ſi el aſno va ſin cabeſtro, y el cauallo no teme, ni ſiente la vara; que mucho q̃ os derribe? Lo cierto es, q̃ aunq̃ el cauallo ſea muy brioſo, la vara le dize lo que ha de hazer; y el freno lo detiene para que no ſe deſmande. Pues ſi el cauallo del alma es el cuerpo, de ſuyo imprudente, mal corregido, y beſtia muy peligroſa; el remedio ſera enflaquecello, y traer ſiẽpre la vara en la mano, para q̃ no ſe deſmãde. Tambien ſe puede entender el lugar de Eſayas, que ſeo vna reprehenſion; y quiere dezir: De buena razon, al reues auia de ſer q̃ el eſpiritu auia de lleuar el cuerpo, y ſer como cauallo ſuyo. Y aſsi paſſa en los buenos, y en los hombres de mucho eſpiritu; q̃ el eſpiritu es el q̃ lleua ſobre ſi al cuerpo. Y de aqui vienen aquellas quexas de S. Pablo: *Quis me liberabit de corpore*

Iob. 39. ✠. 11.

Prou. 26. ✠. 16.

Quan peſada carga ſea la del cuerpo al alma del juſto.

Rom. 7. ✠. 24.

A *mortis huius?* Es como traer a cueſtas vn cuerpo muerto, q̃ lo atan y amarrã porq̃ no lo eche de ſi el cauallo. Deſta manera lo conſidera vn juſto, pareccle que atò Dios el cuerpo a nueſtra alma, y le puſo ley y obligaciõ de lleuallo a cueſtas. (porq̃ atadura es la ley q̃ tiene el alma de ſuſtẽtar y dar de comer al cuerpo, dexalle dormir quãdo conuiene, y dexallo deſcanſar

B quãdo lo ha meneſter) Y eſtas ſon las anſias grãdes de S. Pablo: *Cupio diſſolui.* Grandiſsimo deſſeo que le deſaten la carga, q̃ le deſobliguen de la ley que recibe de ſuſtẽtar la vida del cuerpo, para no dexalla caer en el ſuelo, y dar cõ el cuerpo antes de tiempo en la ſepultura. Porq̃, *Corpus quod corrũpitur, aggrauat animã.* Peſale mucho al juſto la carga del cuerpo, y de las obligaciones grandes que trae conſigo, y

C querria deſcargarſe del.

Pero ſiguiendo el primero ſentido, y entẽdiendo que el cauallo del alma es mi cuerpo, es meneſter grã cuydado con el freno, y cõ el pienſo limitado y corto q̃ le aueys de dar, porq̃ no os derribe. Saben, Padres, como me parece a mi, q̃ ſe ha de tratar el cuerpo acà en la Religion, donde tomamos mas

D de prieſſa y a jornadas mas largas el camino del cielo? Como vna mula de alquiler, q̃ toma aqui vn eſtudiante para yrſe a ſu tierra, q̃ le ſuele dar la racion en dinero, y aun haze ſubir al moço a las ancas. Y ſi le dizen, q̃ porque la trata tan mal? Reſponde, q̃ buenos dos reales le cueſta. Y ſi le dizen: No veys q̃ ſe os morira? Reſponde luego: Lleueme la mula eſte camino, y mueraſe; en acabando la jornada ſe la boluere a ſu dueño. Eſta nueſtra carne, Padres, mula

Philipp. 1. ✠. 23.

Sap. 9. ✠. 15.

Auemos de tratar nueſtra carne como ſuele el caminãte la mula de alquiler.

es de alquiler, en q̃ camina el alma las jornadas que ha de hazer por eſte camino del cielo; mula es de retorno para caminar a nueſtra tierra: porq̃, *Non habemus hic ciuitatē permanentē, ſed futuram inquirimus.* (Hebr. 13. ℣. 14.) En ſiendo tiempo, y en llegando a nueſtra patria, auemos de boluer la mula, y el cuerpo a ſu dueño, que es la tierra; y aſsi no importa mucho tratallo mal el tiēpo que caminamos, que es todo el tiempo que dura eſta vida, donde conuiene eſtar ſiempre con el freno en la mano. (Freno es el ayuno.) Eſte es el ayuno, y eſte nōbre le da Prudencio: *Mollibus quæ nos moderās habenis, leuiter frænas, facileq. ſeptos lege coerces.* (Prudēt. de laud. ieiunij.) El ayuno, Padres, freno blando es, q̃ nos va deteniēdo para que no nos deſpeñe el cauallo brioſo de nueſtro cuerpo. Eſte es el buen efecto que haze el ayuno, q̃ caſi ſin ſentir va quitando el brio, y las fuerças a la carne. Bien veo yo que no aueys de tirar tāto del freno al cauallo, que lo lleueys rebentando; ſino que ſean los ayunos con prudencia y diſcrecion. Yo caminè poco ha con vn compañero, que Vv. Rr. conocen; y lleuaua eſte Padre vna mula, que andaua vn poco alto: el es mal ginete de ſuyo, y dixeronle, que el remedio era lleuar tirado el freno. Leuantó el Padre la mano del freno, ayudādoſe tambien de la derecha; y lleuaua tan tirado el freno, que hazia abrir a la mula vn palmo de boca, y caminar rebentando. No ſe pide que tireys tanto el freno, q̃ no le dexeys al cuerpo comer a ſus horas, y lo neceſſario para que no desfallezca.

(Como bueluē ſobre ſi los ſieruos de Dios, ſi alguna vez ſe deſcuydā en ſu ſeruicio.)

Repreſentaſeme, Padres, en el miſmo exemplo, q̃ ay algunas mulas de alquiler, q̃ con freno y todo

A van dando algunos bocados en el ſembrado de las orillas del camino. Eſtos ſon los hombres ayunadores, enfrenados con la ley de Dios, y la guarda de ſus particulares inſtitutos; que caminan como cauallo de poſta, y mulas canſadas; alguna vez comen de paſſo algun bocado en el ſembrado ageno, y ſin dexar el freno de la boca ſe deſmandan: pero luego en

B picādole el que va encima con la eſpuela del eſcrupulo, buelue a ſu camino. Por mucho que os parezca, Padres, que vays por la poſta en el camino del cielo, por muy canſado que traygays el cuerpo; eſtad cierto que ſe os deſmandara alguna vez, y dareys vn bocado en lo vedado, ſino traeys grā cuydado en el freno. Y aun con todo eſte cuydado, ay mulas tan dieſtras, que ſaben ladear algo el fre-

C no, ſin dexallo de la boca, y alcāçan algun bocado; y eſto es caminar con recato. No ſon como los demas, de quien ſe dizen: *Non ſit pratum, quod non pertranſeat luxuria noſtra.* (Sapient. 2. ℣. 8.) Rozines echados ya al prado, o ellos ſe ſueltan porq̃ no ſon buenos para otra coſa, ni tienen freno, ni coſa q̃ impida: y quando lo tengan, *Rupiſti vincula, dixiſti, Non ſeruiam.* (Hierem. 2. ℣. 20.) Ay hombres que

D rompen con todo, reſueltos ya en condenarſe, que menoſprecian la ley de Dios, y ſus mandamientos: pero el cuydadoſo de ſu ley, y que no la dexa por lo menos de la boca, que tiene por oficio el predicalla: eſte tal, en tirādole del freno, por poco que ſea: *Leuabit ſe ſupra ſe:* (Thren. 3. ℣. 28.) Buelue preſto ſobre ſi, y cae luego en la cuenta. Dize San Baſilio, que el Religioſo, como no va el a buſcar las ocaſiones, ni las procura; ſi alguna ſe le ofrece, y

ſe le

ſe le viene a las manos,es ſin penſar y muy a caſo. *Non induſtria, ſed caſu alieno,& præter animi intentionẽ labitur, caditque.* Las caydas dellos tambien ſon muy a caſo,y las mas vezes ſin penſar. Y deſte tal dize Baſilio: *Solum velut ſubleuatione quadam locali indiget.* Para repararſe el Religioſo,que ſe deſcuydò en algo, no es meneſter mas q̃ leuantalle vn poco la cabeça con vna muy ligera ſofrenada; baſta aduertille,tiralle vn poco del freno, y hazelle que ponga los ojos en el lugar donde eſtaua caydo, y la poquedad y niñeria de q̃ ſe dexò vencer. San Auguſtin: *Et conſtituebas me ante faciem meam.* Con ſolo dezille al frayle: Mira q̃ has hecho, mira en que niñerias tropezaſte: aduierte bien de quan ligera ocaſion te has dexado vencer. Eſto baſta para auergonçallo, corregillo y emendallo. De noſotros dixo con toda propriedad S. Pablo: *Deſideria carnis non perficietis.* Dotrina es para frayles,porque auia dicho: *Spiritu ambulate.* Los Religioſos que de ordinario van con grande ſoſsiego, guiados del eſpiritu, ſe dexan lleuar del eſpiritu, caminan al paſſo del eſpiritu: eſtos tales, ſi alguna vez ſe deſmandan,y ſe dexan caer en alguna flaqueza, y ſe apartan algo del camino del eſpiritu; porq̃ no ay eſtado ſeguro en eſta vida: pero no lleuan eſto adelãte,*Non perficietis:* Dexan las obras malas,imperfetas y por acabar: començaron, pero luego ſe detuuieron, y boluieron ſobre ſi. Tambiẽ quiere dezir, *Non perficietis,* Llegò alguna vez a conſentir la voluntad en coſa mala, y en ofẽſa de Dios? Pues parad alli, no paſſeys adelante, no acabeys y perficioneys eſſe

S. Baſil. de laudib. Relig.

S. Auguſt. Lib. 2. cõfeſ. 15.

Galat. 5. 4. 5.

Como los Religioſos no han de perficionar, ni acabar las obras de la carne.

A ruyn deſſeo con la obra, quedeſe en ſolo aquello deſſeado. Enojaſtes os con vueſtro hermano? pare ahi, no paſſeys a la vengança. Digamos mas: Cayſtes vna vez, porq̃ el deſſeo malo os atropellò? preualecio contra vos,y os vencio de hecho la paſsion fuerte que os ſobreuino? pues, *Non perficietis,* no paſſeys adelante, no reytereys la culpa; para que no ſe arraygue en vos la mala coſtumbre de pecar, q̃ es muy mala de quitar deſpues. Mas, *Non perficietis,* no dize, que

B no cumplays con el deſſeo, y con los deſſeos de la carne,que procedẽ muy de ordinario de la neceſſidad q̃ tiene el cuerpo de comer, y de los demas remedios que proueyò la naturaleza para ſuſtento ſuyo, que a eſto la ley natural os obliga. Lo q̃ dize S. Pablo es, Que no cumplamos perfetamente con lo que nos pide la carne, que no

C demos perfecion a los deſſeos ſuyos, y a las importunidades que tiene: que nos contentemos cumplir con eſtos deſſeos,en ſolo aquello que es neceſſario para el ſuſtento del cuerpo: y aun eſto con eſcaſeza,y detenimiẽto grãde. Que quando el Religioſo ſe ſienta a comer, coma lo que el viere que ha meneſter para el ſuſtẽto de ſu cuerpo; pero la comida ha de quedar ſiempre imperfeta, y el ſueño im-

D perfeto, y la recreacion por acabar. Digamoslo mas claro: Que quãdo os leuãtaredes Padre Maeſtro, de la meſa, ſea ſiempre con diſpoſicion, que ſi quiſieſſedes comeriades mas, ſin hazer notable exceſſo, ni caer en pecado de gula y deſtemplança. Yo conoci en eſta caſa vn gran Religioſo, q̃ dezia: Nunca me leuantê jamas de la meſa ſin gana de comer; eſto es,

Templança en el comer, que han de guardar los religioſos.

Non perficietis. Que no le demos al cuerpo de comer, haſta que el no quiera mas; que ſi eſperamos eſto, tarde lo dira la carne; porque ſiempre le parece al cuerpo q̃ falta algo por hinchir: y ſi le dieſſemos ſoga, querria comer, haſta que la comida ſalieſſe por las narizes. La regla mejor ſera, que vaya ſiempre el Religioſo con mucha atencion lleuãdo el freno del ayuno en la mano, como vnico gouierno de ſu alma, y como el fundamẽto de todo el eſpiritu, y de la vida Chriſtiana; contrario en todo al otro fundamẽto de la vida corporal. Aduirtiendo ſiempre, que pues el pan y la comida fortalezen el coraçon, que es la rayz de la vida corporal, y da fuerças a la carne; al cõtrario la falta del pan, y el priuarlos de la comida y mãtenimiento ordinario, confirma, y da fuerças nueuas ſiempre al eſpiritu.

7.

El ayuno quita el fũdamẽto de todos los males, que es la codicia.

Es tambien el ayuno fundamẽto de la vida eſpiritual: porque quita el fundamẽto de la vida vicioſa, y de todos los males que ay en el mũdo; qual es la codicia deſordenada del dinero, y de los bienes temporales, ſegun lo que dixo San Pablo: *Radix omnium malorum est cupiditas.* Porque quien no ha de comer mucho, Padres mios, cõ pocos dineros ſe contẽta. Por eſſo el Santo Euangelio deſte dia, deſpues de auer dicho: *Cum ieiunatis;* dize luego: *Nolite theſaurizare vobis.* Quien ha de ayunar y comer poco, no tiene neceſsidad de grãdes teſoros, ni mucha hazienda. Y eſta parece la intencion de la Igleſia, proponiendonos eſte Euangelio el primero dia de Quareſma; dando a entender, que para la vida eſpiritual que quiere fundar, y

1. Timoth. 6. ℣. 10.

A

para eſte nueſtro edificio Chriſtiano, ay dos grandes eſtoruos; el vno es comer para el ſuſtẽto de la vida corporal; y el otro el comer de las riquezas y honras deſte mũdo, con que tambien ſe ſuſtenta el coraçon humano. Y de vn golpe ha querido quitar ambos a dos eſtoruos, inſtituyendo el ayuno; el qual pone por piedra fundamẽtal de todo el edificio: y tras el

B

viene luego el menoſprecio de las riquezas, y el poco cuydado de ateſorar bienes deſta vida. Y porq̃ en la piedra fundamental de vn Tẽplo le ſuelen hazer vna Cruz: vſa la Igleſia deſta ceremonia, y pone ſobre el ayuno vna Cruz de ceniza, y os dize: *Memento homo, quia cinis es.* Aduiertan, Padres, vn grande artificio de la Igleſia, q̃ ſolo el buen Eſpiritu q̃ la gouierna pudiera caer en el. Para perſua

Geneſ. 3. ℣. 19.

C

dirnos que ayunemos, nos dize, q̃ ſomos poluo y ceniza: que no es otra coſa, que ponernos delante la flaqueza grande de nueſtra vida, comparãdola a la ceniza; que por mucho que la querays jũtar, ligar y amaſſar, no haze trauazon que dure, ni ſea de prouecho, y cõ mucha facilidad ſe deſpega. Y en eſto nos da a entẽder, quan facilmente ſe gaſta y pierde la vida. Pa

Es comparada nueſtra vida, cõ juſta razon, a la ceniza, q̃ no ata, ni traua entre ſi

D

recernos ha de vn moço deſtos hermanos, que eſtà bien texido, bien eſlauonados los miembros, bien trauada y aſida el alma con el cuerpo, y mañana lo vereys en la ſepultura; porque es toda ella trauazon y liga de ceniza. Pues dezir: *Memento homo, quia cinis es;* ſera darnos a entender, que aunq̃ parece que eſtà la ceniza bien amaſſada, bien trauada y ligada, cõ ſuma facilidad ſe deshaze. No ay coſa, que mirandola por de fuera,

mueſ-

Digitized by Google

mueſtra mas trauazon y liga, que la ceniza amaſſada. Vereysla tan liſa, tan igual y continuada entre ſi, que parece todo de vna pieça. Aſsi es el hombre moço viſto por defuera, vn roſtro tan liſo, miembros tan fuertes y tan bien trauados, y el alma y cuerpo tan jũtos, y tan aſidos entre ſi; que parece q̃ ſera neceſſario vn tiro de bronze para desbaratallo y diuidillo: y con todo eſſo ſe nos ha deshecho eſte hermano en dos dias de vna ligera calentura, y ya eſta enterrado en eſte Capitulo.

Perſuadenos la Igleſia el ayuno, ſupueſta nueſtra flaqueza, con gran ſabiduria.

Pues por eſte camino pretende la Igleſia perſuadirnos el ayuno, y el mal tratamiento de nueſtros cuerpos, y el rigor de penitencia. Aunque parece que auia de ſer al reues, porque direys vos: Antes por conocernos flacos, y faciles de corromper y perder la vida, nos auia de perſuadir la Igleſia, q̃ tuuieſſemos cuenta con la ſalud, tan quebradiza, y con vna vida que tan facilmente ſe pierde; como ſoleys dezir a vn conualeciente de vna enfermedad larga, que veys que eſtá flaco, y trae poca firmeza en la ſalud. Trataos bien, ſeñor, mirad por vos, que ſoys de muy flaca cõplexion, y eſtays aora como vn vidro, que qualquier ſoplito de ayre os puede hazer daño, deſcomponeros y enfermaros otra vez: regalaos mucho, y tened cuenta con vueſtra ſalud. O ſabio Dios, o ſapientiſsima Igleſia! No llegara la retorica de todos los Oradores del mũdo a hazer vna razon tan fuerte, ni tan artificioſa, y que juntamẽte concluyeſſe; como lo es lo que la Igleſia propone: *Memento homo, quia puluis es.* Que es como dezir: Ayuna hermano, y no repares en tratarte

A mal, y vſar con tu cuerpo de rigor y aſpereza; porque no eres otra coſa que ceniza y poluo, y lo vno y lo otro ſe desbarata y ſe pierde con grande facilidad: pero vale todo tan poco, que va menos en q̃ ſe pierda; particularmente trocando eſte poluo y ceniza por el oro y perlas precioſas que nos han de dar en recompẽſa. Quien fueſſe cargado de ceniza, que perderia en q̃ ſe le cayeſſe la carga, particularmente ſi le vinieſſen de

B trocar la carga por coſas de gran precio? Pues el ſentido es: No dexeys de ayunar por temor de la ſalud y de la vida, porque os hago ſaber que ſoys poluo y ceniza, y va muy poco en que ſe pierda y ſe acabe: antes os hara Dios merced el dia que eſta carga de eſtiercol q̃ traeys a cueſtas, ſe os cayere, y dexaredes eſte paſſo de la vida

C mortal: porque, *Aeternum gloriæ pondus operatur in nobis.* No es el morir otra coſa, que vn trueque de peſo por peſo, carga de trabajos y miſerias, por otra carga de gloria y bienauenturança. 2. Cori. 4. ℣. 17.

La muerte no es otra coſa, que trocar vna vida por otra mejor.

Es vna caſa de ceniza el cuerpo que aora teneys a cueſtas; que perdereys quando ſe os cayere, pues os tienen guardada otra mejor caſa, tan fuerte y bien fundada en el cielo? *Memento, quia cinis*

D *es.* Caſa y morada de ceniza, que tan ſujeta eſtà a qualquier ventezito y agua; (porque qualquiera coſa deſtas la daña y deshaze) vna vida que por tantos otros caminos ſe puede gaſtar y perder: aunque traceys mucho de regalaros, y põgays cuydado grande en cõſeruar la ſalud: el ayrezillo freſco que os dio ſobre algun demaſiado exercicio, apuntò luego al coſtado, y os picò de manera, que os

quitò la vida en dos dias: el dolorzillo de hijada os enflaquece, el mal de orina os atormenta, la gota os ata de pies y manos, y vna ligera calenturilla da con vos en la ſepultura; porque en fin ſoys poluo y ceniza, y facilmente os deſcomponeys. Pues vida, y ſalud corporal, que por tantas vias, y con tantos achaques ſe puede perder; que mucho ſera enflaquecella vn poco, y aun gaſtalla por otra vida eſpiritual, que ha de durar para ſiempre? Muy poco, Padres mios, ſe auentura en perdella. Yo bien veo, que la vida es joya muy precioſa; y aun la mejor que tenemos entre todos los bienes temporales; y que no ſe ha de auenturar la vida por qualquiera coſa: pero que mucho ſera arriſcalla, y ponella a peligro por otra mejor y mas larga? Que al fin es vna verdad muy cierta, que, *Qui odit animã ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Gran palabra! No pierde la vida temporal el que la gaſta bien y en ſeruicio de Dios, antes la guarda y pone en buen depoſito, para que ſe la bueluan mejorada, larga y eterna. Es como el que ſiembra, dize Dauid, que arroja el trigo, y parece que lo echa a mal; y quiçà le cueſta algunas lagrimas eſte cuydado y temor: pero no es aſsi, antes lo guarda y lo trueca por mas trigo, q̃ le darà la tierra al Agoſto. No es el ſembrar otra coſa, que hazer vn depoſito de trigo para el Agoſto. Aſsi el Religioſo, que ſe trata mal, y parece prodigo de ſu vida, y q̃ arroja la ſalud, y la echa a mal, y la trata como ſi fueſſe carne, y vida de perros; la eſtima en poco, y le haze mal tratamiento: eſte tal, *In vitam æternam cuſtodit eam.* No es perdella, ſino guardar la vida, y trocalla por mas vida; por otra mejor, y mas larga vida; por vna vida eterna, que durarà mientras Dios fuere Dios. Pues quereys, Padres, entrar con buen animo en los ayunos de la Quareſma? acordaos que ſoys poluo y ceniza; y q̃ no es otra coſa vueſtra vida, ni ay a que comparalla mejor, que al poluo. *Tanquam puluis, quem proijcit ventus à facie terræ.* Pues ſi qualquier vētezico nos ha de lleuar, y quiçà al infierno, ſi nos regalaremos, dexando de acudir a las obligaciones de nueſtro eſtado: que mucho, que nos dexemos lleuar al cielo y a la bienauē turança, del ayuno y de la mortificacion y penitencia a q̃ nos obliga nueſtra perfeccion?

A

B

En ſeruicio de Dios, ni vida ni ſalud ſe pierde.

Ioann. 12. ℣. 15.

Pſalm. 1. ℣. 4.

C

D

Hoja del arbol llama Iob nueſtra vida, que con qualquier ayrezillo ſe cae. Eſſa razon dio Dauid para comer ceniza en lugar de pan, y mezclar la beuida con lagrimas. Porque hazeys tanta penitencia Rey ſanto? Porque, *Dies mei declinauerunt, & ego ſicut fœnũ arui.* Por mucho que coma, y por muy buenos que ſean los manjares que ſiruen a mi meſa, no podre detener que no vaya corriendo y declinando el tiempo de la vida corta q̃ Dios me tiene ſeñalada: y por mucho que beua vinos muy precioſos, regando y humedeciendo frequentemente mi cuerpo, no ſe dexarà deſecar: como por mucho que reguemos el heno, ſera impoſsible dexarſe deſecar. Si dixeſſemos a vn Padre de los mas ancianos: (y yo ſe lo digo alguna vez) Mire Padre por ſi, que es ya muy viejo, veolo muy canſado y flaco de los trabajos muchos de la Religion en tãtos años de frayle:

Iob. 13. ℣. 25.

Pſalm. 101. ℣. 11.

no ayune Padre con tanto rigor, quedeſe de Maytines, que le hazẽ daño eſtas eladas de las noches; haga colacion con alguna coſilla mas que lo que da la comunidad; que veo que ſe le va gaſtando la vida muy aprieſſa. Reſponde, y reſpõde bien: Y aun por eſſas miſmas razones, Padre Prior, tengo de hazer lo q̃ deuo, y mucho mas de lo puedo; porque ſoy hoja ſeca, hombre flaco, y de complexiõ delicada; y que por mil otros caminos me pueden derribar los accidentes y achaques ordinarios q̃ tengo; y eſtoy ſiempre a peligro muy claro de otros daños, cõ que pierda la vida y por eſtas razones miſmas quiero ayunar. Hazẽ eſtos Padres conſigo miſmos lo q̃ haze vn Medico que ha deſauciado vn enfermo, que no repara en hazer en el muchas experiencias: y ſi le dizen, que porque haze aquello? reſponde: Aſsi como aſsi ſe ha de morir, prouemos como ſalen eſtos remedios. Aſsi ſon eſtos Padres en el tratamiento de ſus perſonas; tratanlos como cuerpos ya deſauciados de todos los Medicos. Sabemos cierto que auemos de morir, hagamos en ellos todas las experiencias que pudieremos, de ayunos, diciplinas, mortificaciones, y rigurosas penitencias; quiçà aprouecharan para otra mejor y mas larga vida. Y ſi es verdad, que aſsi como aſsi ha de morir eſte cuerpo mortal, muera a manos del ayuno, que ſera honrada muerte: particularmente, q̃ mas hõbres han muerto en el mũdo muy hartos, que no de hãbre.

No han de reparar los ſieruos de Dios en caſtigar ſu cuerpo, como el Medico en hazer experiencias en el deſauciado.

El otro Medico que entrò en vn oſſario y carnero, donde auia muchas calaueras, dixo: Quantas cenizas ay aqui! Pues ſi tan facilmente muere el hombre por comer, ofendiendo a Dios; no vale mas morir por no comer, en ſeruicio de Dios, mereciẽdo en ello? Bien ueo yo, que es hazer mucho, querer gaſtar la vida; pero hazeſe por lo que vale tanto mas, que es otra vida eterna.

A

Bien nos declarò San Pablo eſta dificultad: Ofreciaſele al Apoſtol, que era perder mucho gaſtar la vida preſente, (que al fin la vida es de muy grande precio) pero penſando vn poco en ello, hallo muy preſto la ſolucion, y la reſpueſta de la dificultad, y dixo: *Scimus, quoniam ſi terreſtris domus noſtra huius habitationis diſſoluatur, quod ædificationem ex Deo, habemus domum non manufactam, ſed etiam in cælis.* Biẽ vemos la dificultad grãde q̃ tiene el gaſtar eſta vida corporal con ayunos y penitencias, y el eſcrupulo q̃ podia tener quiẽ la perdieſſe, ſin mucha neceſsidad y ſin grande conſideracion: pero tengolo yo muy bien mirado todo eſto, y he ſacado de aqui vna concluſion ſcientifica. *Scimus.* Se cierto, y todos los q̃ profeſſamos eſta vida Euangelica lo ſabemos, que en acabandoſe eſta vida, nos daran otra mejor; y en rompiendoſe eſta veſtidura, nos darà otra de mayor hermoſura y precio. Coſa es de ver el cuydado que tiene con la ſaya verde la pobre labradorzilla, que haze de ſacudilla, colgalla al ayre, y limpialla bien, porque no ſe le coma de polilla; no ſe atreue a veſtirſela, ſino es el Domingo; y a penas ha llegado a caſa, quando ſe la quita, y la ſacude con vna vara; doblala, y ponela otra vez en el arca: porque no tiene otra, ni eſpera que le daran otra ſaya mejor, ſi aquella ſe rõpe.

B

2. Corint. 5. ✝. 5.

C

Por eſta vida preſente gaſtada en penitẽcias, ſe nos da otra mejor.

D

Pero la Reyna, la ſeñora del mayorazgo y eſtado, gaſta la ſaya de tela, arraſtra el verdugado recamado de oro; porque otra mejor ſaya tiene; y otras muy mejores puede hazer. Enfaldada va la villana, bueltas a dentro las faxas de tafetanzillo; y que cuydado lleuano ſe le manche la ſaya, o no ſe dè en ella algun raſgon en el clauo? Villania es de quien no quiere ſer Corteſano del cielo, lo que paſſa por algunos; en el cuydado grande que tienen con eſte ſayal y veſtidura groſera de carne, y cuerpo mortal; la mucha atēcion a la ſalud, ſalir fuera de caſa de quādo en quādo, para buſcar ayre libre, y orearſe; huyr del ſereno dͤ las noches a la hora de Maytines, abrigarſe bien la cabeça, comer lo mejor que pueden, y cenar ſi ſe lo dan; tomar vna buena colacion el dia de ayuno, dormir ſu meridiana; procurar la eſtameña mas blāda para las tunicas, los çapatos de corcho, almilla aforrada en vayeta, vn manteo para los dias frios, y ſaya delgada para el verano; y otras diligencias q̃ ſe hazen a eſte tono, porque dure la vida. Pero otros ay de Vv. Rr. Padres mios, (q̃ ſi les dezimos) que porq̃ ayunan, y porque ſe tratan con tanto rigor; tantos ayunos, cilicios, nunca comer carne, ni veſtir lienço; leuātarſe a Maytines a media noche; y a la Prima otra vez, antes que amanezca; abrirſe las eſpaldas con diciplinas, y procurar por todos caminos romper y gaſtar la ſaya, y dalle vn razgon al cuerpo en cada vno de los clauos de Chriſto crucificado; que ſe le abren los pies con el frio del inuierno, y las manos con el calor mucho del verano; y todo lo lleuan con buen

Cuydado grāde que tienen algunos de ſu cuerpo.

A animo, y dizen: Hazemoslo, porq̃ *Scimus*: la infalible verdad de la fe nos lo enſeña; de Chriſto nueſtro Señor, de ſus ſagrados Apoſtoles, y de nueſtro Padre Santo Domingo lo aprendimos, y lo ſabemos muy cierto: que nos eſtá guardada otra mejor caſa, y otra precioſa veſtidura. Seruimos a vn Señor donde ſe dan dos veſtiduras. *Omnes domeſtici eius veſtiti ſunt duplicibus.* B Vna veſtidura q̃ traen aora, y otra veſtidura muy mejor que eſperan recebir de ſu mano, quando ſe les rompa eſta q̃ aora traen veſtida. Y aſsi no es mucho, que de la manera que el muchacho ſe arrima y refriega a las paredes, para romper el ſayo viejo, porque ſabē que le daran otro nueuo; y para q̃ ſe lo den mas preſto, lo procura romper: aſsi noſotros, *Scimus*, los que no eſperan otra veſtidura, no C es mucho que guarden eſta con tanto cuydado.

Prouer. 31. v. 21.

Al otro combidado del Euangelio, riñò el ſeñor q̃ hazia el cōbite, porq̃ no traya veſtidura de bodas: que fue reñirle, (a mi parecer) porque no tenia dos veſtiduras. (que bien ſabia el Señor, q̃ vn pobre mendigo nunca tiene q̃ ſe mudar) La razon de reprehendelle fue, porque para entrar en las bodas, ſe contentò con la veſtidura ordinaria; y le parecio, q̃ D aquella era baſtante, y que podia tambien ſeruirſe della en las bodas: y no aduirtio, ni le vino al penſamiento, que no era buena de la manera que eſtaua aquella veſtidura para entrar en las bodas; y que pudiera repreſentar ſu neceſſidad, y pedir al ſeñor otra mejor veſtidura, que ſin duda ſe la dieran. Y en eſto nos da a entender, q̃ no ay q̃ hazer caſo deſta veſtidura

El combidado del Euāgelio, q̃ ſe ſentò en la meſa de las bodas con ropas roynes, ſymbolo de los q̃ amā demaſiado eſta vida preſente.

Digitized by Google

que aora traemos para el dia deſtas bodas del cielo; que no procuremos guardalla para entonces, porque no puede ſer menos, ſino que alli ſe nos ha de dar otra veſtidura mejor, ſi la queremos. El pobre mendigo, que no tuuo animo para deshazerſe, y deſnudarſe de los andrajos que traya veſtidos; ſignifica el mucho amor que tenemos a eſta nueſtra veſtidura de carne mortal que traemos a cueſtas; de la qual no nos querriamos deſnudar, ni rompella, ni gaſtalla. Eſte efeto moſtrò San Pablo, quãdo dixo: *Ingemiſcimus grauati, eo quod nolumus expoliari.* Y para deſnudarnos y hazer eſta expoliaciõ de la ropa que aora traemos veſtida, es meneſter mucho animo y grande oſadia: pero en fin nos atreuemos a hazello y deſnudarnos mas, perſuadidos de la fe que nos aſſegura de otro mejor veſtido. *Audemus, & bonam voluntatem habemus, peregrinari a corpore.* El peregrino, aunque ſale de ſu caſa, pero es para boluer a ella. Salimos deſte cuerpo y caſa de tierra a peregrinar, quando morimos, para preſentarnos a Dios, y parecer en ſu preſencia; pero para boluer a ella: porque al fin, *In carne mea videbo Deum*. Eſte miſmo cuerpo ha de ſer, aunque mudado y medrado. La verdad cierta es, que no querriamos deſnudarnos deſte ſayo de carne, ni rompello y gaſtallo con malos tratamientos, y demaſiados rigores de penitencia: porq̃ querriamos ſobreueſtirnos luego otra ropa roçagante de gloria ſobre eſta mortalidad. Y aſsi, *Ingemiſcimus grauati*. Da gemidos la carne, y el alma juntamẽte con ella, pareciendole coſa peſada de lleuar; tienela por vna coſa de

2. Corin. 5. ℣. 4.

Sale el hõbre deſta vida como el peregrino de ſu caſa para boluer a ella.

Iob. 19. ℣. ℣. 26.

A muy grande peſadumbre (que eſſo quiere dezir, *grauati*) el dexar neceſſariamente eſte cuerpo: graue coſa es, pẽſion y pecho muy duro y peſado de lleuar, que para yr a gozer de Dios, auemos de dexar eſte cuerpo? *Ingemiſcimus*. Gime tambien la carne, teniendo por grande carga tantos ayunos, tantos açotes; y luego dira que le duele la cabeça, y ſiente flaqueza en el eſtomago, y le apunta la hijada; pero todo ſe paſſa con buen animo: porque, *Scimus quod ſit terre-*

B *ſtris domus noſtra*. Al fin es caſa de tierra, y las goteras ordinarias baſtan a derriballa: porque ya cae la reuma al pecho y haze aſma; ya gotea al eſtomago y lo enflaquece, ya toca en las coyũturas y cauſa dolor inſufrible, y todo ayuda a derriballa; porque al fin es pared de mala tierra, y caſa de barro: *Domus noſtra*, la llama. Vna ca-

C ſa de vn hombre pobre ſi amenaça a caerſe, mal remedio tiene, no auiendo caudal para reparalla: pues la caſa es nueſtra, todos ſomos pobres; y aunque gaſtemos quanto tenemos, no la podremos reparar. Auia ya gaſtado la buena muger del Euangelio, que padecia fluxo de ſangre, todo ſu caudal en Medicos y medicinas, y con todo eſſo no baſtò para reparar la caſa. Tambien dize, *Domus noſtra*, ſo-

D mos noſotros la miſma caſa, y la caſa no puede repararſe a ſi miſma quando ſe va a caer. Y por todas eſtas razones dexamos que ſe gaſte la vida, y aun la procuramos noſotros gaſtar; y va muy poco en que ſe gaſte, y aſsi como aſsi ſe ha ella de gaſtar y acabar.

Compara la Eſcritura ſiempre nueſtra vida a coſas flaquiſsimas; y de muy poca conſiſtencia, que

Nueſtro cuerpo como caſa de tierra, llena de goteras, que la derriban.

Lucæ 8. ℣. 43.

Digitized by Google

facilmente ſe pierden, y dexan de ſer. Vnas vezes la compara a la ſombra, q̃ de tantas coſas depende ſu conſiſtencia, y que tan facilmente ſe muda y ſe deſuanece; en faltando la luz, no ay ſombra; en poniendoſe otro delante de vos, os haze ſombra y obſcuridad; y quando os haga ſombra el otro, de quien fiays vueſtro acrecentamiento, todo es poco. Eſſo ſuelo yo entender, quãdo llaman a vno Perſonage; que es nombre q̃ dan a eſtos grandes hombres que eſtan cerca de los Principes, y de los Reyes. Es el Rey como el Sol, y la luz que dà en ellos; y de alli ſale hazer ſombra a otros, y eſcurecer a muchos. No os atreueys vos a mirar al Rey, ni hablalle, temiendo los rayos de ſu Mageſtad: acudis a vn perſonage que ſe ponga de por medio, y os haga ſombra; y amparando os del, hablays y negociays con ſu Mageſtad. Deſcubriria el Sol vueſtras faltas y fealdad, y ſabria el Rey vueſtros pocos merecimiẽtos, ſino os hizieſſe el otro ſombra. Veria ſin duda el mundo quan mal miniſtro es el otro; y para que no ſe vea, lo encubre y eſcurece la verdad el perſonage. Auia de eſtar quiçà alguno en la horca por ſus maldades, cohechos y tyranias; poneſe de por medio vn perſonage, y encubrelas, y tapalas; para que no ſe vean, ni caſtiguen. Que no es nada, Señor, todas ſon mentiras de los emulos grandes que tiene: no haga vueſſa Mageſtad caſo deſſo, que nace todo de embidia, de ver medrado eſte hombre tan honrado, y miniſtro de tãta importancia. Eſto es perſonage. Tambien obſcurecen con la ſombra, o hazen eſtos perſonages a otros, que merecian eſtar en grandes lugares, y que ſe hizieſſe mucho caſo dellos, encubrenlos; o no deſcubren como eſtauan obligados, ſus buenas calidades, valor y prendas para ſeruir con grande beneficio de la Republica. Dize el perſonage: No es tanto fulano, como dizen; tiene la condicion aſpera, eſtà ya muy vicioſo; y otras coſas a eſte tono, con q̃ lo van apartando, y echando fuera del fuego, para quedarſe ellos a ſolas. Comparaſe tãbien en la Eſcritura nueſtra vida al humo, que qualquier ſoplito de viẽto lo eſparze, y deſbaarata. Comparaſe a vn arroyuelo de agua, que ſe ſuele ſecar preſto, y no puede boluer atras. Comparaſe a tela de araña, que tan facilmente la rompe, y echa en el ſuelo vueſtra criada: y la moça de caſa, que es la muerte, que ſuele barrer el mundo bien preſto; y lleuarſe moços, y viejos; como ſe ha viſto en eſta caſa en eſtos dias. Tambien la comparan a vna nuuezilla, que ſi la mirays, parece q̃ repreſenta vna figura de hombre, y de cauallo; y apenas ſe ha formado y deſcubierto, quando ya el Sol la tiene gaſtada, y conſumida. Es nueſtra vida como vna florezilla del campo, ſugeta a que la piſen quantos paſſan, q̃ la arranquen, y ſe la coman las beſtias del campo. Iob la compara con vn poco de mas ruydo, y ponderacion de palabras, a la naue cargada de mançanas. Quien ve vna grande naue muy engolfada, hinchadas las velas con el fauor de los vientos; viſtoſa mucho con la variedad de gallardetes; mirada de lexos, y aun de cerca, parece muy bien: pero en la mayor pujança y ſeguridad, ſe rebuelue vn viẽto,

[Margin, left: Llamanſe perſonages los q̃ aſiſtẽ a los Principes de la tierra.]

[Margin letters: A, B, C, D]

[Margin, right: Es comparada nueſtra vida al humo, y a otras coſas en la S. Eſcritura.]

[Margin, right: Iob. 9. v. 26.]

[Margin, right: Es nueſtra vida como vn nauio cargado de mançanas.]

y viento contrario, y la traſtorna. Y quando lleue ſiẽpre el viento en popa, y llegue ſegura al puerto; ſe hallan en ella las mançanas podridas de ſi miſmas: porque con la miſma humedad del nauio ſe vienen todas a corromper. Sea quanto quiſiere el Rey, el Papa, el Obiſpo; repreſente la mageſtad, grandeza, y hermoſura que vos quiſieredes; que al fin es cuerpo mortal, y corruptible el que trae ſobre ſi: y quando no aya quien lo contraſte, y derribe, el miſmo de ſuyo ſe va corrõpiendo, y gaſtando. Pues en qué fias miſerable hombre? Que quando llegues al punto de la muerte con eſſa gallardia y grandeza, no lo puedes tener por ſeguro: antes entonces corre mayor rieſgo, y peligro, quando el Piloto duerme, y los marineros eſtan quebrantados del trabajo de la tormenta, y tan molidos y canſados, que no pueden mouerſe. Tal eſtà vn hombre a la hora de la muerte, perdido caſi el juyzio, los ſentidos dormidos, y canſadiſsimos con la fatiga de la enfermedad, que ni ven, ni oyen, ni guſtan: que remedio puede tener entonces el daño de la vida paſſada?

Pues ſi la vida nueſtra ſe compara ſiempre a coſas tan faciles de perderſe, y acabarſe; que es dezir, que ay mil achaques y accidentes, con que ſe pierde la vida: que mucho hazemos, Padres, en gaſtalla por Dios, con ayunos y mortificacion? Y por eſto auemos dicho: Que prueua bien la Igleſia, que auemos de ayunar; acordandonos que ſomos ceniza y poluo. Que es dezir: Si aſsi como aſſi os aueys de boluer en poluo y ceniza; no vale mas que lo hagays de manera que os lo agradezcan, y os ſirua deſpues de algo el auer gaſtado la vida por Dios? Y aſſi para quitar el eſtoruo del ayuno, que ſuele ſer ſiempre el mucho cuydado y ſolicitud deſta vida temporal, y del regalo de nueſtro cuerpo, nos dixo la Igleſia: *Memento homo, quia cinis es.* Tambien ſe quita con eſte miſmo remedio el otro ſegundo eſtoruo, que es la codicia, y deſſeo grande de tener bienes temporales: porque juntamente nos dize, que todo lo de acà, por mucho que nos parezca que vale, no es otra coſa que poluo y ceniza: y que ſiendo vos tambien poluo y ceniza, poco os aprouecha enterrar poluo en poluo, y que ſe entierren en vos todas las riquezas y aueres del mundo. Y por tanto: *Nolite theſaurizare vobis theſauros in terra.* Porque tambien la tierra los conuierte y buelue en tierra, y la polilla los deshaze en poluo. Buena traça tuuo Dios con Faraon, para deſengañarlo de veras: *Tollite plenas manus cineris de camino, & aſpergat illum Moyſes in cœlum coram Pharaone.* Que ſera dezille: O Rey, que todo es ceniza, y poluareda, que ſe leuanta entre los pies de las coſas deſta vida; que nunca ellas tienen ſu lugar ſino quando las hallamos debaxo de los pies. *Sic tranſit gloria mundi.* Auran dicho al Summo Pontifice en ſu coronacion, la Mageſtad del nueuamente electo, y toda la grandeza temporal de aquel eſtado, que es el mayor, y mas encumbrado del mundo; cõn ceniza de eſtopas ſe lo mueſtrã: y al fin para el Papa y para el q̃ no tiene capa, ſiempre

Cõſideracion de la miſeria de nueſtra vida, vale para abraçar la penitẽcia, y deſpreciar las riquezas.

Exod. 9. 8.

A ſera verdad muy grande el dezilles: *Mundus tranſit*. Todo va de paſſo, a paſſo muy largo, y aun corriendo por la poſta; de manera que no lo podemos alcançar, aunque nos demos mucha prieſſa: y no queda de todas las coſas deſta vida otra coſa, ſino auellas deſſeado, ſin podellas aſir con las manos. Porque: *Omne quod eſt in mundo, concupiſcentia oculorum eſt.*

No queda otra coſa de las deſte mundo ſino ſolo auellas deſſeado.

1 Ioann. 2. ℣. 16.

B No nos lo dan mas, que a ver de los ojos; que es lo que ſoleys dezir, *Vern deſſear*. Tambien tiene otro ſentido, y es dezir. Todo quanto ven los ojos deſſea el coraçon: y como, *Non ſatiatur oculus viſu*; nunca ſe hartan los ojos de ver: (y en ſeñal deſto, ſiempre ſe mueuen y traen grande inquietud las niñas de los ojos, buſcando ſiempre coſas nueuas que mirar) y caminando a eſſe miſmo paſſo el coraçon, tampoco ſe harta jamas con deſſeos, y trae perpetua inquietud nueſtro coraçon.

Eccleſ. 1. ℣. 8.

C Quiere tambien dezir: *Omne quod eſt in mundo, concupiſcentia oculorũ eſt.* Todo quanto ay en el mundo ſe nos viene a los ojos ſin buſcallo. Y declaremoslo aſsi: Que todo quãto ay en el mũdo es deſſeo de nueſtros ojos; (q̃ aquella palabra, *concupiſcentia*, ſe junte con las otras palabras, *Omne quod eſt in mundo*; y aquella palabra, *oculorum*, ſe tome paſsiuè) y ſera el ſentido: Todo el mundo, y todas las coſas del mundo, ſon vn deſſeo de nueſtros ojos; tienen todas ellas gran deſſeo y codicia de que las miremos, mueren ſe de amores las coſas del

A mundo por nueſtros ojos, y querrian que puſieſſemos los ojos en ellas. Y como vna muger que ſe tiene por hermoſa, y quiere bien a vn hõbre, queda corrida de que no la mirẽ; aſsi las coſas del mundo ſe corren y quedan como afrẽtadas quando no las miramos. Y tienen mucha razon, porque como ſe criaron todas ellas para el hombre, y para que las gozaſſe el

Deſſean todas las coſas del mũdo ſer viſtas del hombre.

B hombre; puſo Dios en ellas vn apetito y deſſeo natural que las goze y vſe dellas el hombre; y quãdo ven q̃ no ſe haze caſo dellas, quedan defraudadas de ſu fin, corridas y como afrentadas, que las tengamos en poco. Que aun tambien quiere Dios moſtrar en eſte miſmo efeto: el efeto grande q̃ hazẽ los ojos de la Eſpoſa en ſu coraçon, y en ſu deſſeo, y dize: *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt*.

C Cant. 6. ℣. 4.

Pues para q̃ veamos quan poco vale todo, porque no es mas todo ello que poluo y ceniza; *Tollite plenas manus cinerum*. Y de eſſa ceniza y poluo, haze Moyſen moſquitos y cinifes, que inquietan, y quitan el ſueño a los Gitanos.

D De aqui les nace a los hombres del mundo la inquietud grande que tienen, y el deſaſoſſiego con que viuen, del poluo de las coſas del mundo. Demos gracias a Dios, Padres, que nos ha traydo a vn eſtado, donde vemos y conocemos eſto mejor; y pidamos a Dios ſocorro y ayuda para ponello por la obra. *Adiutorium noſtrum in nomine Dñi.*

SERMON EN LA FERIA QVINTA DESPVES DE LA CENIZA.

THEMA.

Audiens autem Ieſus miratus eſt. Matthæi 8.

Las marauillas que tiene encerradas el S. Euangelio, pues Chriſto ſe marauilla.

PVES vemos a Chriſto nueſtro Señor marauillado, biẽ podemos dezir, que tiene muchas marauillas encerradas en ſi la letra de eſte Euangelio, q̃ es de S. Matheo, en el cap. 8. Y ſi ſe marauilla el Señor de lo q̃ oyò dezir a eſte Centurion, todos hallaremos razones muy grandes para marauillarnos de las muchas coſas que vemos en eſte Euangelio. Y ſea la primera marauilla, que ſe diga cõ verdad, que ſe marauillò Chriſto nueſtro Señor: pues ſabemos que no puede caer en Dios marauilla ninguna. Porque como el marauillarſe, de ordinario, y aun ſiempre, nace de la nouedad de las coſas q̃ vemos: (porq̃ no las auiamos viſto otra vez: y ninguna coſa le puede hazer nouedad a Dios, pues lo ſabe todo, y lo ve todo deſde ſu eternidad) el dezirnos que ſe marauilla oy la Mageſtad de Dios encarnado, ſera ſin duda; no el auerſe marauillado de hecho, quiẽ ſabia lo que auia de ſuceder oy, deſde el dia que lo engendrò el Padre eterno; ſino para deſpertar en noſotros la conſideracion de las muchas nouedades que en

A eſte Euangelio ay, y ſe nos repreſentan en el, q̃ no las auemos viſto otra vez. Y para que nos marauillemos de algunas dellas, quiero deziroslas; porque ſon muy proprias de la Corte, y eſtays aqui muchos de los mas calificados Corteſanos. Y ſea la vna marauilla: Que vn Gentil idolatra, no ſolamente tenga fe, ſino que ſea tanta la fe q̃ tiene, que ha dicho del la miſma verdad: que exceda en ella a los hijos de Abrahan, que fue el padre primero de los creyentes? Y ſea la otra nouedad deſte dia, que vn ſoldado, que ſuelen ſer eſcabroſos, duros, y crudiſsimos de condicion, tenga tanta piedad, que ſe compadezca de vn criado ſuyo enfermo, con tantas demonſtraciones de amor? Que dize el Sagrado Euangelio, que eſtaua tan cuydadoſo de la ſalud de ſu criado, y la deſſeaua y procuraua con tanto eſtremo, que, *Cum primum Dominus acceſsit Capharnaum? Cum primũ*, dize, muy con tiẽpo y con cuydado. Tiene grãde enfaſi aquella palabra, como la otra del enfermo de la piſcina: *Qui prior deſcendebat*; el primero q̃ baxaua, eſſe quedaua ſano. Porq̃ es importantiſsima la diligẽcia para alcãçar la ſalud de cuerpo y alma: aſsi dize, *Cũ primũ*:

La fe grande de eſte Centurio.

B

C

Diligencia para la ſalud del alma.

Que a penas auia pueſto el pie el Señor en la ciudad Cafarna, donde reſidia eſte Centurion; quando luego vino a pedille la ſalud y remedio para el enfermo. *Cum primum*. En ſabiendo q̃ auia llegado, y ſin perder punto, eſtuuo luego con el Redentor del mundo. *Cum primum*. Sin dexalle tomar huelgo y deſcanſar vn poco del trabajo del camino; antes q̃ pudieſſe ſacudir el poluo de los çapatos. (q̃ parecia en vn hōbre diſcreto, y criado en la Corte, algun genero de deſcorteſia) No es menor marauilla la humildad con q̃ habla eſte Principe, al Saluador: porq̃ ſin regatear en el la palabra de Señor, q̃ ſoleys ſacar tan eſtrujada, los q̃ os teneys por mayores, ni reparar en las demas ceremonias, q̃ tanto mirays en la Corte, los deſuenturados idolatras de vueſtra autoridad vana, y preſumtuoſa arrogācia: antes moſtrando ſuma afabilidad y corteſia en los comedimientos y reuerencias: tratò luego ſu negocio con el Señor. Y cōſidero yo juntamente con eſto, (y mirad voſotros en ello) la modeſtia con q̃ ſe conoce indigno, de q̃ el Señor vaya a ſu caſa: para que no ſe os haga tan cueſta arriba a voſotros, el viſitar en ſus caſas las perſonas Eclefiaſticas, y Religioſas. Y tambiē miro yo aquellas palabras, *Nō ſum dignus*. Porque ſi dixera. No lo merece mi criado; era palabra de las q̃ ſe oyen de ordinario en los ſeñores deſta Corte, deſcontentadizos mucho de los ſeruicios de ſus criados, porq̃ no los adoran, y rebientan ſiruiēdolos: pero dezir, No lo merezco yo; marauilla grāde me haze. Porq̃ ſe juntan dos coſas, q̃ ſuelen ſer de hecho incōpatibles en los ſeñores grandes, quales

Llamanſe cō mucha propiedad idolatras de ſu autoridad los q̃ regateā en las corteſias.

A ſon, la grādeza, el ſeñorio, y el imperio; de do nace pēſar, (y creello aſsi) q̃ todo ſe les deue, q̃ todo lo merecē: y por otra parte la humildad, moſtrandoſe meneſteroſos de otra perſona, y recibiendo por beneficio lo que ſuelen juzgar ellos ſiēpre, que es deuda y obligacion conocida. Otra marauilla grande refiere S. Lucas, diziendo: Que edificò eſte Centurion vn Templo, y ſiendo en tierra agena, pues el era foraſtero, no ſeria para ſeñorearſe de la Igleſia, y de los miniſtros della, llamādoſe fundador y patron de los Conuentos: q̃ es lo primero q̃ ſacays en condicion los ſeñores del mūdo, llenar las paredes de armas a troche moche; poner ſilla y ſitial en la capilla mayor, y hazer vn ſumtuoſo entierro. (q̃ ſe ſuele hazer a las vezes por ſola vanidad) No lo hizo aſsi el Cēturion, porque ſi edificò Templo, fue por Religion ſolamēte, y para el culto diuino. Y aunque trae tambien eſto nouedad, porque fuera de ſer Gentil eſte ſoldado, pero generalmente haze marauilla, q̃ vn Principe ſecular tenga tanto cuydado del aumento de la Religion, y del culto diuino: que haga Templos donde Dios pueda ſer alabado. Y aſsi ſe ha de eſtimar ſiempre mucho, alaballo, y engrandecello; para que los demas ſe animen a hazer Templos, con que ſe aumente mucho la Religion, y el culto diuino. Tambien haze marauilla otra coſa, y es, que ſi eſte Centurion hiziera eſte Templo con hazienda agena, y con la ſangre de los pobres, no auia tampoco que agradecelle, porq̃ nunca ſe ha tenido en mucho, dar los pies por Dios: pero q̃ vn Centurion, y vn ſoldado ſaque de ſu

Humildad grande deſte Centurion.

B

C

D

hazien-

hazienda propria,y del patrimo-
nio q̃ heredò de ſus padres, o del
ſueldo q̃ gana de ſu Rey; para edi
ficar Templo, tambien parece ma
rauilla. Y todas eſtas marauillas,y
el juntarſe al parecer en eſtos ca-
ſos y perſonas,coſas incõpatibles,
me ha parecido que las ordena el
Euangelio a la enſeñança de vna
Filoſofia Chriſtiana, que importa
mucho que la entendamos: apro-
uechandoſe para eſto la Igleſia de
aquel principio comun, que dize:
Propter mirari incepit Philoſophia.
Que es dezir: Que el principio de
toda la Filoſofia fue,ver los hom-
bres algunos efetos nueuos, q̃ cau
ſandoles marauilla: procuran ſa-
ber la cauſa de do proceden. Y ſi
queremos buſcar la cauſa deſtas
marauillas todas,q̃ hallamos en el
Euangelio,veremos claramente,q̃
todas ellas ſe fundan en otra ma-
rauilla mayor; y es, auerſe jũtado
en la perſona de Chriſto coſas tan
incõpatibles al parecer de los hõ
bres; quales fueron, ſer juntamẽte
Dios y hõbre, Señor y ſieruo,eter
no y mortal, rico y pauperrimo,
humillado y engrandecido;y to-
das ellas fueron nouedades. Y con
eſta marauilla, ceſsã todas las cau
ſas de marauillarnos de coſa nin-
guna de todas las que nos dixere el
Euangelio,por muy nueuas q̃ nos
parezcan,y lo ſean: particularmẽ
te q̃ eſtaua ya dicho: *Ecce ego noua
facio omnia.* Que es dezir:Que cõ la
nouedad grãde q̃ hazia Dios, ha-
ziendo a ſu Hijo hõbre, todas las
demas coſas ſe auiã de renouar; y
no auria ya q̃ eſpantarnos de ver
tãtas coſas nueuas. Y començan-
do por eſta primera marauilla,nos
obligamos a dezir algo de la no-
uedad q̃ hizo ſiẽpre en el pueblo
antiguo: q̃ los Gentiles tuuieſſen

No es mucha virtud dar los pies por Dios.

Con la nouedad que hizo Dios, haziẽdo a ſu Hijo hõbre, ceſſaron las demas marauillas.

Apoc. vlti. ℣. 5.

A ſe,y pudieſſen hermanarſe y con-
uenir con ellos en algun tiẽpo, en
el conocimiẽto de vn ſolo Dios,y
en la reuerẽcia y culto q̃ ſe le de-
ue dar. Y aſsi hablãdo S. Pablo de
la vniõ del vno y otro pueblo, no
dixo palabra de menos encareci-
miento,q̃ dezir: *Contra naturã inſer
tus es in bonam oliuam.* Pareciẽdole
coſa repugnãte,y caſi impoſsible,
q̃ el pueblo de los Gẽtiles,a quien
B llama el Apoſtol, Azebuche, por
la amargura y deſabrimiẽto q̃ le
daua a Dios; y ello tã apartado,tan
ſilueſtre y montuoſo, ſin fruto de
buenas obras;y q̃ no podia ſeruir
d̃ otra coſa,q̃ para dar leña,en q̃ ſe
ceuaſſe el fuego del infierno; y aſsi
ſe eſpãtaua el Apoſtol,q̃ vn arbol
tã deſaprouechado ſe pudieſſe en-
xerir en la oliua,y en la fe del pue
blo Iudayco. Deſto tãbien ſe eſcã
dalizò mucho S.Pedro,viẽdo aque
C lla variedad de animales inmun-
dos, embueltos todos en vn liẽço
blanco,q̃ auia caydo del cielo,que
ſignificaua la humanidad de Chriſ
to,en el qual recogio en ſi miſmo,
y cubrio la fealdad, y culpas del
pueblo Gẽtilico. Y tuuo animo y
oſadia Pedro para dezir a Dios cõ
grã reſolucion: *Nequaquã Domine.*
Que fue dezir: Eſto en ninguna
manera puede ſer,ni yo vendre en
ello,q̃ ſea poſsible hazer mezcla,
D y vnion de dos pueblos tan diferẽ
tes en Religion y coſtũbres. Y refi
riẽdo S.Pedro eſta hiſtoria en pre
ſencia de los fieles,añade: *Cum autẽ
cœpiſſem loqui cecidit Spiritus Sãctus
ſuper eos ſicut & in nos in initio.* En
començando a hablar, me taparõ
luego la boca con vn hecho nũca
imaginado,y fue,q̃ cayò el Eſpiri
tu Santo ſobre los Gentiles, de la
manera que cayò ſobre noſotros
al principio de la Igleſia, que fue

Marauilla notable, q̃ ſiendo la Gẽtilidad ceuo para el infierno, ſe pudieſſe enxerir en la oliua de la fe.

Actor. 11. ℣. 8.

℣. 15.

el dia de Pentecoſtes, teniẽdo por gran marauilla, que participaſſen los Gẽtiles el miſmo eſpiritu que ſe auia comunicado al principio a los hijos de aquel pueblo. Y entõces dize Pedro: Cay en la cuenta, y entendi bien el ſentido proprio de aquellas palabras, que dezia el Señor: *Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto.* Porque aora entiendo yo que quiſo dezir, que de la manera que el Baptiſta indiferentemente admitia ſiempre a ſu baptiſmo todo genero de gente, ſin hazer diferencia de Iudios a Gentiles, de Fariſeos y Publicanos, de ſoldados y gente de ciudad: y ſin recogerſe a Templo ninguno, ni caſa ſeñalada, y determinada para las ceremonias del pueblo Iudayco; ſino eſtandoſe en el deſierto, que de ſuyo es lugar comun y general para todos, y en la ribera del rio Iordan, donde todos pueden coger agua: porque el rio lo riega todo, y los laua a todos; de la miſma manera: *Baptizabimini Spiritu Sãcto.* Porque con eſſa miſma generalidad, hare yo que ſe derrame el Eſpiritu Santo ſobre todos, para regalar las almas de todos los hombres indiferentemente: y limpiar el mundo de todo genero de pecados. Y luego infiere San Pedro vna concluſion muy cierta, diziendo: *Si ergo eandem gratiam, dedit illis Deus ſicut & nobis?* Si es aſsi que ha hecho Dios a los Gentiles la miſma gracia que a noſotros, y ſi les ha comunicado de la miſma ſuerte que ſe nos comunicò a noſotros? Y tomandole a San Pedro las palabras de la boca, luego todo el pueblo, y la Igleſia junta y congregada en aquella ocaſion, infirie-

Actor. 1. ✝. 11.

Diuino diſcurſo d S. Pedro.

A ron con admiracion grãde otra conſequencia. Para que ſe vea el examen riguroſo que hazen los Concilios de las verdades que determinan, y la diſputa que precede a los decretos de fe, y aſentaron por articulo de fe eſta verdad: *Dicentes ergo, & gentibus pœnitentiam dedit Deus ad vitam.* Mirad aora todos quan largo ſilogiſmo fue neceſſario que hizieſſe

B aquel pueblo, para perſuadirſe los Iudios y la Igleſia primitiua nueſtra, que los Gentiles ſe auian de admitir a la fe, y a la vnion de la Igleſia, como los Iudios. Y ſi eſto les parecia tan dificultoſo, que les pareceria lo que cuenta el Euangelio de oy, quando oyeron dezir al Redentor del mundo, hablando deſte Gentil.

Non inueni tãtam fidem in Iſrael. Conociendo todos ellos, que les

C preferian, y auentajauã a ellos en la fe los Gentiles, de quien ellos tenian tan mala opinion: como ſe vio vna vez, que apuntandoles Chriſto nueſtro Redentor por San Iuan, que penſaua auſentarſe de aquella tierra, y hazer mudança de ſu perſona a otra parte, donde ſu dotrina fueſſe mejor recebida: dixeron entonces ellos, como por via de moſa y riſa, y

D con yronia malicioſa: *Numquid in diſperſionem gentium iturus es, & docturus gentes?* Que es como ſi dixeran: Yrà ſin duda a predicar a los Gentiles, buen recado ſe tiene? pues donde ha de yr a predicar, y enſeñar eſta dotrina que nos dize a noſotros? parece que eſta deſeſperado eſte hombre? quiereſe yr por ventura a predicar a las gentes, pueblo deſpreciado, abatido, y echado a mal? *diſperſionem*, como vna coſa muy

Ioan. 6. ✝. 7.

derramada, que la vertio Dios, por parecelle pueblo ſin prouecho para coſa buena, y en quien ningun efeto podia hazer la predicacion. Y aſsi oyendo al Apoſtol San Pablo eſte pueblo vn ſermon de mucho eſpiritu, y dotrina, en que les aſſeguraua, que los Gentiles auian de oyr la palabra de Dios: dize la Eſcritura, *Et cum hoc dixiſſet, exierũt ab eo Iudæi.* No pudieron ſufrir que les dixeſſe, que los Gentiles eran capazes deſta dotrina: y de tropel dexarõ todos ellos el ſermon, pareciendoles que andaua Pablo deſcaminado en perſuadilles, que ſe podia predicar la fe en algun tiempo a los Gentiles. Porque ſin duda tuuo ſiẽpre aquel pueblo de los Iudios por cierto, q̃ el Dios verdadero a ſolos ellos auia eſcogido, y de ſolos ellos queria ſer Dios para ſiẽpre; y que en eſto no ſe veria mudança jamas. Eſſo quieren dezir aquellas palabras, dichas al parecer con alguna arrogancia: *Non eſt alia ratio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes ſibi; ſicut adeſt nobis Deus noſter.* Hablan de ſu pueblo, en comparacion de los Gentiles, y dizen: Tenganſe ellos quãtos Dioſes quiſieren, y buſquen cada dia Dioſes nueuos; que el nueſtro Dios a noſotros ſolos buſca, y con noſotros ſe quiere eſtar ſiempre: y es tan nueſtro y tan para noſotros, que no ſe aparta vn punto de nueſtra preſencia. De manera, que como dize el Caſtellano, querrian vn Dios para ſi, y otro Dios para los demas. Y a ſolo deſhazer eſta opinion acudio S. Pablo en aquellas palabras, quando dixo: *An Iudæorum Deus tantum, nonne, & gentium, imo & gentium?* Que fue dezir: Pareceme que podeys

Actor. 28. ꝟ. 29.

Yerro de los Iudios, q̃ entendieron que el Dios verdadero era ſolo ſuyo.

Ad Rom. 3. ꝟ. 29.

A

B

C

D

baxar vn poco la creſta, y echar de ver, q̃ nueſtro Dios ya es Dios mas general, y comun: antes ſi biẽ lo mirays, ſe ha Chriſto moſtrado Dios de los Gentiles, con mas ventajas, q̃ no de los Iudios. Y aſsi en eſte Euangelio aſſegura mucho eſta verdad, diziendo: *Non inueni tantam fidem in Iſrael. Dico enim vobis, quod multi ab oriente venient.* Y muy bien lo merecieron, porque aunque eran foraſteros, y no naturales, y de hecho fueron aduenedizos a la fe: vna vez enxertos, aunque eran ramo de azebuche amargo, hizieron fruto bueno, lleuando azeyte de la fe grande, y de la piedad que mueſtra eſte Cẽturion: aſsi en orden a Chriſto viſitandolo, reconociendolo por Medico, y Saluador general; de quien los vnos y los otros auian de eſperar ſiempre la ſalud: como tambien reſpeto del criado enfermo, procurandole ſu remedio, por los mejores caminos que podia. Y ſaquemos de aqui para nueſtro conſuelo, que nadie tiene porque deſpedirſe del cielo, y deſahuziarſe de ſu ſaluacion, por muchos pecados que tenga, y por muy apartado que eſtè de Dios, y de Chriſto nueſtro Señor: pues a eſte Gentil lo recibe; y aſsi dixo San Pablo: *Tu cum oleaſter eſſes, inſertus es in illis: & ſocius radicis, & pinguedinis, & oliuæ factus es.* Pues ſabe Dios hazer vn enxerto de ramos tan diferentes, nadie deſconfie: pues tu que eras vna retama, te pudiſte juntar y enxerir en la oliua. Veys aqui la cauſa deſta marauilla, y de auerſe juntado dos coſas al parecer incompatibles, y ſer la miſma rayz Chriſto, donde eſtan aſidos los Gentiles, y Iudios: De alli viene

Xp̃o Medico general y de quien ſolo hemos de eſperar ſalud.

Nadie deſeſpere de ſu ſaluaciõ

Ad Rom. 11. ꝟ. 24.

la groſura del azeyte, la llenura de eſpiritu, y la piedad Chriſtiana: en aquello conſiſte la dignidad, la honra, y la autoridad de las naciones todas de los pueblos, y de las perſonas. Porque deſpues que el Verbo diuino ſe hizo hombre, dio ſeguriſsima entrada, para que todos los hombres ſe llegaſſen, y ſe jũtaſſen con el, como con vna rayz general, de do todos reciben virtud: y aſsi todo el tiempo que eſtuuieredes aſido y preſo en eſta rayz de Ieſſe, que es Chriſto, mediante la fe ſuya, y la caridad que lo junta todo: ſeays Rey, o vn pobre labrador, poca diferencia, o ninguna hallaremos entre los dos, ſino es vna que vemos en las ramas diferentes de vn miſmo arbol. Porque viene muy a propoſito para que vamos ſiguiendo la metafora miſma del inxerto de los arboles que pone San Pablo. Y es dezir. Que vno de los ramos, quiçà por eſtar muy vicioſos, y cargados de fruta, ſe deſgajan, y ſe quiebran, ſe apartan del arbol, y ſe vienen al ſuelo: y aſsi dize S. Pablo: *Quod ſi aliqui ex ramis fracti ſunt*. Hablando a la letra de los Iudios, que por muy cargados de beneficios y mercedes que Dios les hazia, y de muy vfanos que tenian a Dios por el pie, ſe deſgajaron de Dios, y dexaron ſu Criador. Y eſta fue la razon principal que dio Moyſen, para que eſtos ramos ſe quebraſſen: porq̃ contãdo la hiſtoria, y concluyẽdo con ella, dixo: *Dereliquit Deum factorem ſuum, & receſsit à Deo ſalutari ſuo*. Que fue dezir: En reſolucion dexò eſte pueblo a Dios, y apartoſe de ſu Criador, deſuiandoſe del Medico que le auia de ſanar; y para q̃ ſe vieſſe la cauſa, les cuenta Moyſen los muchos beneficios q̃ aquel pueblo recibio de Dios; y acaba con dezir: *Incraſſatus eſt dilectus, & recalcitrauit impinguatus dilatatus*. De aqui le vino todo el daño, de verſe tan querido y fauorecido de Dios, tan lleno con la groſura y fertilidad, y cõ el buen tratamiento que Dios le hazia. Fue como mula de alquiler, o rozin de mala ley, que deſpues de auello engordado ſu amo para ſeruirſe del; al tiempo que le quiere poner la ſilla, le buelue las ancas, y le arroja dos pernadas, y huye donde no lo ven mas. Muchos ay, hablãdo de las coſas tẽporales, a quien hazen daño los beneficios: y ſon eſtos ſin duda los hombres de viles coraçones, que ſe enuanecen, y ſe enſanchan, y leuantan a mayores, viendoſe honrados y engrandecidos del mundo y de ſu Principe, y ſe oluidan tãto de ſus obligaciones, que aun al miſmo dueño ſuelen perder el reſpeto, y le dan dos pernadas al mejor tiẽpo. Digamos tras eſta marauilla general, que nos ha hecho la fe deſte Centurion, otra no menor marauilla, y es, que tomando eſta palabra, *fides*, por lo que el Latino dize, *fidelitas*, todos tendran en mucho, que en vn hombre ſeglar ſuperior y Principe ſe halle fidelidad. Palabra parece arrojada, y aun injurioſa al eſtado de los Principes: pero no ſe de do viene, que ſe tiene ya por plaga ordinaria de los hombres tan grandes, que ninguno pueda fiarſe dellos, ni aſſegurarſe de que haran lo que dizen y promtẽ. Deue de ſer eſto, porq̃ de ordinario no atienden a otra coſa los Principes, que a ſu interes proprio: y auiendo de andar de buena razon jũtas, y muy hermana-

Margin notes: En la fe y charidad no ay diferencia del Rey a vn labrador. — Ad Rom. 11. ℣. 17. — Deuth. 32. ℣. 15. — ℣. 15. — Alguna vez los beneficios q̃ Dios haze, por mi voluntad nos ſon dañados. — 22. queſt. 1. art. 1.

manadas la dignidad y la verdad, parecen el dia de oy coſas impoſſibles. Y aun es coſa ya muy antigua, porq̃ reprehendiẽdo Eſayas generalmente al pueblo, y defendiendo en particular a los miembros de la Republica; quando llegò a hablar de los Principes, les da eſte riguroſo epiteto: *Principes tui infideles*. No guardan palabra en los demas hombres, muchos otros vicios ſe halla: pero el pecado proprio, y mas ordinario de los Principes, ſe llama infidelidad: y aſsi no ay que fiar dellos, por mucho que os digan, y os prometan. Y la razon que da el Profeta es, porque: *Diligunt munera ſequuntur retributiones*. Que es como ſi dixera: Sabeys de do viene el no guardar lealtad? porque no atienden a otra coſa, que a la comodidad propria; y no miran ſino ſus intereſes proprios; y ſi dan es, porque reciben, o eſperan recebir. Vna razon dizen los q̃ tratan de materia de eſtado, que yo no quiero aora creer que vſa della ningun ſeñor, ni aun Cauallero muy ordinario; que dizen: Que tanto tiẽpo ha de guardar el Principe la fe quanto durare la vtilidad propria: de ſuerte que juzgã eſtos, y quiçà lo aconſejaràn aſsi, que en atraueſandoſe vn marauedi de interes, ceſſan las palabras, las promeſas, los conciertos, y la verdad y cumplimiento de lo tratado entre los dos, y ſe venderan vnos a otros. Y como ay vn prouerbio muy cierto que dize: *Principes inter ſe noti*. Que es dezir, que ſe conocẽ muy bien vnos a otros: paganſe tambien los vnos a los otros en la miſma moneda, y ninguno dellos ſe fia de ſu vezino. Tambien hallo yo otra coſa de q̃

Como los Principes deſte mundo, ſegun Eſayas, no guardã palabra.

Razon de eſtado de algunas naciones.

A podernos marauillar, y es la blãdura y regalo q̃ moſtraua eſte Centurion con ſus criados, y el cuydado que tuuo de ſu ſalud: porq̃ de ordinario tienẽ los ſeñores poca aficion a ſus criados, pareciendoles que es muy cierto aquel prouerbio comun: *Quot ſeruos habemus, totidẽ habemus & hoſtes*. Quereys ſaber quantos enemigos teneys? pues contad vueſtros criados, y ſaldra la cuenta cabal: y la

B muchedumbre de criados, ſuele ſer eſquadron del enemigo contra ſu dueño. Bien es verdad, que declarando Macrouio eſte prouerbio: *In cœnis Saturnalibus*. Y en vna Epiſtola ſuya, que es la 47. dize: *Non habemus illos hoſtes, ſed facimus*. Que fue dezir: Verdadero es el prouerbio referido, ſi lo entendemos bien: pero el ſentido es. Que noſotros miſmos hazemos enemi-

C gos nueſtros a los criados, de quiẽ nos ſeruimos; quiçà con el mal tratamiento que les hazemos. Y Aſinio Capito, *apud feſtum Pompeium*, dixo: Que ha ſido yerro del molde, y entẽder muy mal aquel prouerbio, declarallo de la manera q̃ comunmente lo entienden: porq̃ no ha de dezir el prouerbio ſino deſta manera: *Quot hoſtes tot ſerui*: Y pareceſe que eſte es el ſentido literal, fundado en dezir, que en las

D guerras juſtas, todos los enemigos que prendẽ los victorioſos, los pueden hazer eſclauos. Y eſtendiendolos quiçá, ſeñores, eſtos dichos comunes, y haziendo vn ſolo prouerbio de todos ellos, vienen a tratar ſus criados como ſi fueſſen eſclauos: podria ſer que lo lleuaſſen por otro camino, y es dezir: Que los criados ſon hombres de poca capacidad, y que no merecen mejor tratamiento que el que ſe les

Macrob. y en la Epiſt. 47.

Buen tratamiẽto q̃ ſe deue a los criados.

Digitized by Google

Plato li. 6. de legib.

haze: y traeran en ſu fauor a Platon, que hablando deſta materia, trae aquel dicho de Homero, que dize:

Dimidio mentis priuat Iupiter, illos ſeruiles.

Quoſcumque viros ſors cepit vnquam. Que fue dezir: Que a los q̃ Dios criò para ſeruir a otros, les priuò de la mitad del entendimiento: juzgando, que no pudieran ſeruir bien a nadie, ſino ſe reconociã en todo por inferiores a ſus amos. Y aſsi ha auido, y ay algunos ſeñores que no pueden ſufrir criados mas ſabios que ellos. Y aſsi dixo Euripides Filoſofo: *Moleſtus mihi ſeruus eſt, qui altius famulo ſapit.* El mucho ſaber para criado, ſe le puede bien dezir a vn criado, bachiller, que pienſa que ſabe algo, aũque de hecho lo ſepa. Y de aqui viene moſtrarſe malacondicionados, aſperos, y rigidos cõ ſus criados; y mirar ſiempre con mal roſtro a los q̃ ſiruẽ: y viene a ſer verdad lo que dixo el Comico de los Principes: *Domi leones, ſed foris vulpeculæ.* De las puertas a dẽtro ſon vnos leones dẽgarrados, però para ſalir de caſa y tratar cõ los defuera, ſe viſten de pellejo de raposa. *Dicite vulpi illi.* Que es dezir el Pſalmiſta, de los ambicioſos y pretendientes, que tienen mucha parte de rapoſas, en aq̃llas palabras: *Partes vulpium erunt.* Porque ſuelen hazerſe moxigaticos en orden a ſus pretenſiones, moſtrandoſe muy apazibles el tiempo que dura la negociaciõ: y en alcançando lo que pretendian, ſe bueluen a ſu natural. Otros amos ay demaſiadamente blandos con ſus criados, q̃ les dan mucha mano en ſus coſas, ſe ſujetan a ellos, y ſe gouiernan por ellos: y eſto no ſe puede

Euripides in Menad.

Nunca hã de ſaber los criados mas q̃ ſus amos.

Comico.

Lucæ 13. v. 32.

Tienẽ los ambicioſos mucha parte de rapoſas.

A hazer ſin perder el amo mucha reputacion, en todo ay eſtremos; pero el medio que pone Seneca es el mejor: *Hæc tamen piæ ſcepti mei ſumma eſt.* Hablando de los criados: *Vt ſic cum infimo viuas, quemadmodũ ſuperiorem tecum viuere velles.* Por muy grande perſona que ſeas, pudieras tu tambien ſeruir: y muchos caſos han ſucedido deſtos en el mundo, aun por las perſonas de los Reyes, que han llegado a eſtado de ſeruir a otros. Y deſtos exemplos trae algunos Seneca:

B *Neſcis qua ætate Hecuba ſeruire cœpit, qua Creſus, qua Darij mater: qua Plato, qua Diogenes, viue cum ſeruo clementer: colant te ſerui tui, potius quam timeant.* Pues mira de la manera q̃ deſſearias que el ſuperior y amo tuyo te trataſſe, y eſſo miſmo haz con los criados tuyos. Pareceme que guardaua eſte medio eſte Centurion, porque ni todos los criados merecen que los

C honren, ni ſon muchos los que dan ocaſion para que los afrenten. Dotrina es de Ariſtoteles eſta que auemos dicho. Y aſsi dize el prouerbio comun de Donacio: *Seruus ſeruo preſtat, Dominus Domino.* Que es dezir: Que aſsi como ay difereñcia de vnos amos a otros, lo miſmo ſe halla en los criados: y eſſo quiere dezir el prouerbio Caſtellano: Mucho va de Pedro a Pe-

D dro. Y eſte fue reſpõdiendo a otro refran Caſtellano, que dize: Ni moço Pedro en caſa. Y es dezir: Que aunque es verdad que los Pedros no ſon muy ſeguros para moços, pero que algunos Pedros ay, de quien ſe puede tener confiança, y va mucho de Pedro a Pedro. El mejor medio que yo hallo para que los ſeñores ſeays bien ſeruidos, me parece que ſeria honrar

Seneca Epiſt. 47.

1. Politic. cap. 3.

Lib. Adag.

a todos vueſtros criados, particularmente en preſencia de los de fuera de caſa; como lo hizo eſte Centurion diziẽdo. *Dico huic vado, & vadit; & alio venio, & veni.* A todos los quiſo calificar por buenos, y obedientes criados: y es prudencia y buen gouierno del padre de familias honrallos a todos, para ſer bien ſeruido. Porque tambien tiene lugar, y aun quiçà mejor, en eſta materia, el otro prouerbio Latino; que dize: *Honor alit artes.* Vn criado a quien honra ſu amo, mucho ſe anima para ſeruille.

Gráde marauilla ver vn ſoldado tã piadoſo como el Centurion.

Digamos otra marauilla en eſte Euangelio, y ſea ver vn ſoldado tan piadoſo, como nos repreſenta el Euangelio a eſte Centurion. Porq̃ como eſtan hechos los ſoldados a ver tantas crueldades como ſe hazen en la guerra, y algunas vezes tambien las executan ellos, ſin duda q̃ ſe les van criando con el diſcurſo del tiẽpo vnos coraçones duriſsimos, donde no cabe compaſsion, ni piedad. Mirad el otro ſoldado, que cuenta la hiſtoria del primero libro de los Reyes, que auiendole ſeruido de vn criado ſuyo Egypcio, en la guerra que tuuieron los Amalequitas contra el pueblo de Dios;

1.Reg. 30. ℣.14.

y auiendo peleado valeroſamente eſte Gitano, ayudando a ſaquear las ciudades, acometiendo el primero ſiempre al eſquadron de los enemigos, que deuia ſer el moço muy buen ſoldado; porque dando cuenta a Dauid de la jornada, le dize: *Siquidem nos erupimus; & Siſelech ſuccedimus igni.* Yo fuy, como ſi dixera, de los primeros en todo, y con mis proprias manos pegue fuego à la ciudad: con todo eſſo tengo vn amo tan crudo

A

de coraçon, (al fin como criado ſiempre en la guerra) que ſin tener atencion a mis ſeruicios, porq̃ aura dos dias q̃ me vio indiſpueſto, ſin eſperar ſiquiera a la ſegunda calentura, me dexò en la tierra de los enemigos, ſolo, y ſin comida, ni coſa ninguna con que poderme remediar. *Dereliquit me autem Dominus meus,* dixo el Egypcio, *quia ægrotare cœpi.* Recogiolo Dauid, regalolo, y boluiole como dizen, el alma al cuerpo. Y como el moço vio el mal pago q̃ ſu amo le auia dado, y el buen acogimiẽto que le hazia el enemigo; reſoluioſe en pagar a ſu amo en la miſma moneda, echandoſe aquella noche a cueſtas el exercito de Dauid. Mirad ſeñores que haze vn criado maltratado de ſu amo, y ofendido de la ingratitud y mal pago que le ha dado de ſus ſeruicios. No lo hizo aſsi con ſu criado eſte ſoldado del Euãgelio, pues viendo a ſu criado enfermo, no de vna calentura, que es accidente q̃ ſe remedia preſto, ſino de vn mal incurable; porque tenia vna perleſia que le cogia toda la perſona, de manera q̃ ya no ſe podia ſeruir del; con todo eſſo dixo: Y aſsi era verdad; que lo tenia en ſu propria caſa, *in domo mea;* no en el Hoſpital de la Corte, como ſoleys embiar muchos de voſotros à vueſtros criados: y aun dizen ellos, q̃ tienen eſto por buena ſuerte, porque en vueſtras caſas los dexauades morir de mal curados, por no llamar, ni pagar al Medico, y medicinas. Eſte Centurion auia muchos dias q̃ tenia enfermo ſu criado, como lo mueſtra la enfermedad larga de perleſia: tenialo dẽtro en ſu caſa, y no ay duda que auria llamado Medicos, y viendo

El caſtigo que merece vna ingratitud conocida.

B

C

D

que no aprouechaua, le puſo en camino, para dar relacion al Medico verdadero de la enfermedad de ſu criado: repreſentandole al Señor el mal, y los accidentes mas rigurosos que le tomauan, y con todo el encarecimiento que pudo, le dixo: *Iacet in domo paraliticus, & male torquetur*. Eſtà el pobre moço tendido en vna cama, ſin poderſe menear a vn lado, ni a otro; (que eſto quiere dezir, *iacet*) ſiempre eſtà de vn lado, y paſſa grandiſsimos tormentos, y exceſſiuos dolores. Viendo eſto el Señor, compadecioſe mucho del enfermo, y del amo, y luego le reſpondio: *Ego veniã, & curabo eum.* Conſidero yo, que ſabiendo el Señor que no ha de yr a ſu caſa del Centurion, con todo eſſo le dize que yrá: y el ſentido mas llano q̃ ſe me ofrece aora deſtas palabras es: Que declaran en el Señor vna promtiſsima voluntad de hazer fauor al Centurion, de yr a ſu caſa, viſitar y curar el enfermo. Y es tambien como dezir: Yo remediare eſſa neceſsidad, aunque ſea neceſſario que vaya yo en perſonа a hazer eſto que me pides: porq̃ ſi fueſſe meneſter yr yo en perſona, no repararia en ello. De aqui quiero yo ſacar para algunas perſonas piadoſas de la Corte, q̃ tratays de mirar por las neceſsidades de los enfermos, y remediallas lo mejor que podeys: que ſeria de grande importancia, q̃ por vueſtras perſonas viſitaſſedes los enfermos, y los Hoſpitales: porq̃ fuera de que ſe proueeria mejor la neceſsidad del enfermo, ſi corrieſſe por vueſtra mano, y que no fiandola de criados. Tiene el curar vn enfermo muy grande merito delante de Dios; y pierdeſe muchas vezes por no ver por vueſtros ojos, y tocar vos con vueſtras proprias manos el doliente: porque con eſto ſuele conſolarſe, y aliuiarſe mucho. Y tambien ſe ſaca vn prouecho muy grande, y es, mortificaros algo con el mal olor del apoſento, y el aſco que ſuelen cauſar los accidẽtes del enfermo. Digamos tambiẽ: Dize el Señor, que hara lo que de hecho no ha de hazer: para que el Centuriõ deſcubra la humildad que tiene en el alma, moſtrandoſe indigno de la merced que le hazia Chriſto. Muchas vezes acomete Dios cõ honras, y cõ buenos ſuceſſos a las perſonas que eſtã mas deſcuydadas de las pretenſiones y acrecentamiẽtos de la Corte; no para darſelas, ſino para que conociendoſe, y viendoſe indignos de los cargos que les ofrecen, ſe retiren dellos; y ſi los reciben, ſea con mucha humildad, reconociendolo todo venir de la mano de Dios: aſsi el beneficio que ſe les haze, como tambien los meritos y las fuerças para podello exercer en ſeruicio ſuyo. Aduertid las palabras q̃ reſpondio Moyſen a Dios, encargãdole el gouierno de ſu pueblo, y el dar libertad a los hijos de Iſrael. *Mitte Domine quem miſſurus es*, le dixo. Que fue dezir: Embiad Señor para eſte oficio quien lo ſepa hazer mejor que yo: porque me faltan a mi las calidades todas neceſſarias para vn cargo tan grande: porque ni ſe hablar, ni tengo manos para tan grande obra. Y viendo Dios ſu humildad, le dixo: Que hizieſſe lo que le mandaua; porque quien le daua el cargo, le daria tambien todo lo neceſſario, para cumplir bien lo que le mandaua. Y en eſto quiero ad-

Margin notes: Promtiſsima voluntad de Xpo. — Particular inteligencia de aq̃l, Ego veniã. — Prouechos que ſe ſacan de viſitar los enfermos preſencialmẽte. — Dotrina muy neceſſaria para aceptar las mercedes que Dios haze. — Exod. 4. ℣. 3.

uertir

uertir vna coſa particular, y muy neceſſaria para la prouiſion de oficios, y miniſterios deſta Corte, y es: Que metiendo Moyſen la mano en ſu proprio ſeno, la ſacò leproſa, impedida, engafada, que a penas pudiera raſcarſe con ella la cabeça: y deſpues que le mandò Dios que ſacaſſe otra vez la mano del ſeno, la hallò limpia, deſembaraçada, y libre, para hazer cõ ella todo lo que quiſieſſe. Ay hombres en el mundo, que de hecho tienen caudal, prendas, y talento, para dar buena cuẽta de qualquier miniſterio que les encomendaren: y por ſer poco entremetidos, modeſtos, humildes, y no muy ſatiſfechos de ſus buenas partes; direys dellos, que ſon ateridos, encogidos; y que no tienen manos para deſemboluer y manejar negocios: y eſto nace, de que los teneys arrinconados, y con las manos en el ſeno: y de ordinario echays mano de otros que traen ſiempre las manos en la maſſa, cõ ſu mucha ſolicitud, y canſada pretenſion. Y aun algun malicioſo dira, que quando mete la mano en el ſeno, la ſaca llena de otras coſas, que le ſon de mas prouecho que la lepra de Moyſen. Porque en eſte tiempo, mas ſe negocia cõ

Maliſsimo parecer de la gẽte bolliciſa de la Corte.

A dinero, que con merecimientos. Eſtà tan acabado el mundo, que nadie mira ſus defectos ſino como ha de grangear fauores para alcançar la plaça, y para alcançar el Obiſpado. No miran la lepra de ſus manos, ni las quieren meter en el ſeno, por ver ſi ſalen leproſas: y anſi atropellan con la ley de Dios, preſumiendo mas de ſi de lo que valen. No lo hizo anſi eſte Centurion, ſino mirando la

B grandeza de Chriſto, y por otra parte lo poco que el valia, con vn grande reconocimiento, le dixo: *Domine non ſum dignus, vt intres ſub tectum meum: ſed tantum dic verbo, & ſanabitur puer meus.* Donde la humildad que tuuo, le hizo capaz de recebir tan grandes mercedes, como las que Chriſto le hizo, que fue, ſanarle ſu criado: y a el ſerle Orador de ſus alabanças. Denos Dios ſu Eſpiritu, y nos alumbre

C con ſu gracia, para que aprendamos deſte ſoldado a tener la fe que el tuuo de Chriſto, la eſperança tan firme en el: y ſobre todo, el reconocimiento de lo poco que merecia. Que teniendole, ſeguro podremos tener, q̃ nos dara aqui ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur.*

Humildad del Cẽturion, con que alcançò ſalud para ſu enfermo.

SERMON EN LA FERIA SEXTA DESPVES DE LA CENIZA.

THEMA.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros. Matthæi 5.

Digitized by Google

La Quareſma es tiẽpo de reformaciõ, anſi exterior, como interior.

A TRATASE en eſte tiempo ſanto de la Quareſma, q̃ auemos comẽçado. (quiera el Señor q̃ ſea para grãde aprouechamiẽto nueſtro) Trataſe, digo, muy particularmẽte de la reformacion de todo el hombre; aſsi de lo exterior y viſible, como tambien del que llamamos hombre interior, qual es el alma, y el eſpiritu q̃ eſtà eſcondido y encerrado en eſte cuerpo mortal. Suelen los Reyes hazer ſus prematicas, y las leyes que les parecen neceſſarias para el buen gouierno y reformacion del Reyno; tratan de quitar los abuſos q̃ ay en las coſtumbres, componer el deſorden de las comidas, moderar la demaſia y exceſſo muy coſtoſo en los trages, enfrenar la vanidad y arrogancia que ſe ha introduzido en los titulos: manda que no traygan armas denoche, o ſi las truxeren, que ſean tales y de tal medida, y marca. Y para q̃ eſtas leyes irremiſiblemente ſe guarden, y ſean caſtigados los que las quebrantaren; quiere que ſe executen las penas en los de ſu propria caſa, començando en ellos la reformacion que pretende hazer. Pero por mucho que haga el Rey, nunca llega ſu reformacion a lo interior del hõbre, y a las almas: porque no alcança tan adentro ſu juriſdicion y poder: quedandoſe la volũtad del ſubdito ſiempre libre para obedecer, y reſiſtir. Y ya q̃ no haze agrauio a ſu proximo, ni afrenta y quita la vida a nadie, por el temor de la juſticia, que ſabe le caſtigara por ello: pero quiere mal a ſu hermano, aborrecelo,

Leyes que hazen los Reyes, no llegã a reformar el alma, ſino quãdo mucho los cuerpos.

y deſſeale, y aun le procura daño y malos ſuceſſos, y muchas vezes llega a deſſealle la muerte. De manera, que como el ſeñor temporal no es Rey enteramente de cuerpo y alma; reforma quando mucho, el cuerpo, que alcança con la vara de ſu poder, dexãdo libre el alma, donde no puede llegar. No es aſsi Dios nueſtro Señor, porque como tiene ſu Mageſtad pleniſsima B juriſdicion ſobre los cuerpos, y ſobre nueſtras almas, todo lo concierta, y todo lo reforma de vna vez. Y començando en eſte tiẽpo ſanto por ſu caſa, y por los criados mas llegados de ſu perſona, q̃ ſon los Sacerdotes; deſcuelga y quita de la Igleſia los brocados y las ſedas de color, anſi en los Altares, como en los miniſtros: reforma las comidas cõ la ley del C ayuno, conuierte en las limoſnas los gaſtos exceſsiuos que ſe hazen en ella. Reforma tambien los trages, los veſtidos, los disfrazes, inuenciones y maſcaras que ſe han viſto, y hecho tanto ruydo eſtos dias en la ciudad. Quita las grandezas del mundo, deshaze nueſtra ſoberuia y altiuez arrogante, poniẽdonos ceniza en la frente, y embuelta y mezclada en ella la re- D preſentacion de la muerte, en que vẽdremos todos a parar muy preſto; igualando en eſto al Rey con el vaſſallo, al rico con el pobre, y al Papa con el que no tiene capa. El buen gouierno de qualquier Republica, dezia Licurgo, que conſiſtia en la ygualdad de los ciudadanos; de manera, q̃ no fueſſe vno mas rico q̃ el otro; ni tuuieſſe nadie porque alçarſe a mayores, y enſoberuecerſe mas que ſu vezino. Y aſsi cuẽtan del, que deſpues que puſo eſta ygualdad entre los

Comiença la reformacion Dios por ſu Igleſia, y miniſtros.

Licurgo pedia para el buen gouierno, ygualdad entre los ciudadanos.

ciu-

Digitized by Google

ciudadanos de Lacedemonia. Paſſando vna vez por vn camino, y viendo que auian ſegado vna haza de trigo, y quedaua el reſtrojo ygual por todas partes, y q̃ auian tambien dexado los ſegadores todos los manojos de trigo yguales, dixo: Eſta hermandad ay entre los Lacedemonios, y eſto he procurado yo, que ſean todos yguales. Eſto es lo q̃ ſintio Iacob, quãdo ſu hijo Ioſef referia el ſueño, diziẽdo: Que auia viſto el haz de trigo, y el manojo ſuyo mas leuantado que los demas: porque conocio bien el buen viejo, q̃ auia de nacer de alli entre ſus hijos diſcenſion y enemiſtad. A todos nos ygualò la Igleſia eſte dia paſſado, Padres mios, dandonos a todos vn miſmo titulo y renombre: *Memento homo, quia cinis es.* Hombres nos llama, que es el titulo q̃ heredamos de nueſtros primeros padres, y el otro titulo es ceniza: y aſsi ſalimos todos encenizados. Y como no es toda la ceniza de vna materia miſma: porque vna es de enzina, y otra de ſarmientos; y cõ todo eſſo no ſe ve diferencia ninguna: aſsi eſtos dias, Padres, todos ſomos vnos, poco, o nada nos lleuamos vnos a otros. *Non eſt Gentilis, nec Iudæus, Barbarus, & Scitha, ſeruus, & liber.* No ay Rey, no ay Duque, no ay Obiſpo, ni ſacriſtã; *ſed omnia in omnibus Chriſtus.* En todos ſe ha de ver ſolamẽte vn Chriſto, y la mortificacion de Chriſto. No ay titulos diferentes, de q̃ ayamos de hazer mucho caſo: vn titulo ſolo ay, que es ſer Chriſtiano, y en noſotros el ſer frayle; y ſobre eſte titulo han de armar todos los demas titulos; y ſi eſte falta, ninguno de los otros titulos ſera de prouecho para quien lo tu-

Geneſ. 37. ℣. 7.

A todos los Chriſtianos los yguala la Igleſia en la Quareſma.

A uiere. Pero como el ſer vn hõbre Chriſtiano, principalmente cõſiſte en lo interior del alma; aunq̃ es bueno y neceſſario el ayuno corporal, y ay ley Eccleſiaſtica q̃ nos lo manda ayunar: pero el principal ayuno nueſtro, en el alma ha de ſer: y las principales y ſubſtanciales obras del Chriſtiano en lo interior del coraçõ ſe han de buſcar. No es ayuno bueno, dezir, q̃ no comays otra coſa en el refitorio ſino pan y agua. *Si in die ieiunij veſtri inuenitur voluntas veſtra.* Frayle ayunador, ha de ſer muy obediente y rẽdido a la voluntad de ſu Perlado. Pero aduierte el Señor, y dize: *Attendite, ne iuſtitiã veſtrã feciatis corã hominibus.* La regla general ha de ſer, q̃ todas las obras exteriores del Chriſtiano, como ſon el culto diuino, los ayunos, oracion y limoſna, las deue a Dios de juſticia; y eſſo quiere dezir, *iuſtitiam veſtram*: Que eſtays obligados a hazer eſtas obras de iuſticia, y os corre obligacion preciſſa de hazellas exterior y corporalmente, que aueys de ayunar de iuſtitia: aueys de oyr Miſſa de iuſticia, y caſos ay en que aueys de dar limoſna de juſticia. *Iuſtitiam veſtram.* Digamoslo a nueſtro propoſito: Que el frayle, Padres, deue de juſticia el obedecer a ſu Perlado; no hazer obra exterior, que ſea, ni parezca contra la caſtidad que prometio; no poſſeer coſa ninguna tẽporal como propria. Deue de juſticia yr al Coro, guardar ſilencio, recogerſe en la celda; y todas las demas obras frayleſcas las deuen, Padres, de juſticia; y ſe las podemos pedir de juſticia: y eſto es, *Iuſtitiam veſtrã*: Que vos ſoys el obligado, y cumplis haziendolo aſsi, con el precepto

Las obras de virtud del Chriſtiano ſon deuidas de juſticia.

y ley

y ley que teneys profeſſada; y no haziendolo, cometeys injuſticia. pero para mi, dize el Señor, y para el premio que os tengo yo de dar por las buenas obras; toda eſſa juſticia ſirue de poco, *ſi in die ieiunij veſtri inuenitur voluntas veſtra*: Si con eſſe vueſtro ayuno exterior y la mortificacion que moſtrays en todo lo publico, teneys y ſe halla en vos propria volũtad: vna voluntad gouernada y guiada por vueſtro propio juyzio y parecer. En particular, ſi quereys mal a vueſtro proximo, ſi dexays yr vueſtra volũtad a la deſaficiõ de vueſtro hermano, de quien penſays q̃ aueys recebido algun daño: eſſo es hallarſe en eſſas obras volũtad vueſtra; y eſto quiere reformar el Señor en eſte tiempo. Y para que eſtas juſticias, y eſtas obras de juſticia, ſean delante de Dios de algun valor, reforma primero la voluntad; de donde nacen todas las obras, y dize en el Euangelio ſanto deſte dia.

La principal reformaciõ que pide Xp̃o es la de la volũtad, q̃ no ſea nueſtra, ſino ſuya.

A

Diligite inimicos veſtros. Bien veo que no es dotrina eſta muy para Religioſos, particularmẽte en eſta caſa; donde creo yo que no ay aora enemiſtades grandes, ni deſaficiones culpables: pero no podemos hurtar el cuerpo a la dotrina general del Euãgelio. Si huuiere algo, no dañara dezillo: y ſi no ay nada, ſiquiera para gaſtar eſte rato que tiene ſeñalado la Religion a los Priores, para que digamos alguna coſa de edificacion y enſeñança. Y podria eſto ſer de algun prouecho para los q̃ no ſaben tanto, que puedan hazer diferencia entre el amor del amigo, y el aborrecimiento del enemigo. Y mucho menos ſabran como hã de hazer diferencia entre la perſona del enemigo, y las obras malas que haze, y los pecados que comete contra vos. Porque licito es aborrecer el pecado, y pecado es lo que el enemigo haze conmigo, porque me quitò la honra. Dirà el otro hombre del ſiglo: Me deſtruyò la hazienda, me mato el hijo: y como eſtan el vicio y el pecador tan juntos, parece dificultoſo el poder aborrecer el pecado, ſin que tambien ſe aborrezca el que lo haze. Harto dixo en eſto nueſtro Padre Santo Thomas, en particular dize: Que la ley de Chriſto nueſtro Señor es, q̃ amemos al proximo nueſtro, y haze al hombre proximo nueſtro, el ſer tambien ſemejãte a Dios: porque en eſto lo haze cercano a mi, en quien ſe halla tambien la miſma ſemejança. Otra obligacion preciſſa tengo, de amar y querer bien los dones de gracia que Dios le comunica a mi proximo: de manera que tengo de amar en el enemigo todo lo q̃ tuuiere de Dios: pero bien puedo aborrecer lo q̃ tuuiere de ſuyo, que es el mal, y el pecado. Y la dificultad grande q̃ ay en eſta materia, conſiſte, en ſaber entrar cõ el amor nueſtro entre tantas coſas, que merecen aborrecimiento; y dexallas todas ellas a vna parte, y llegar el bien, y nueſtro querer al proximo: deſnudo de las razones muchas que ay de aborrecello. En el amor que tenemos, y deuemos a Dios, caminamos ſiẽpre muy ſeguros: porque ſe dize del, que es *totus deſiderabilis*. Y por tanto: *Dilectus meus ipſe eſt amicus meus*. En Dios, y en el Eſpoſo mio, no ay coſa q̃ echar a mal; todo el es amable, y todo quãto ay en el ſe ha de querer biẽ. Y por eſſo dixo, y mãdo Dios tan

B

2. 2. q. 27. art. 7.

En la ſemejança q̃ tenemos con Dios, ſe fũda la ley de la proximidad.

Seruira eſto para capitulo de Religioſos

C

Diferẽcia entre la perſona d̃ enemigo, y ſus malas obras.

D

Cant. 5. v. 16.

Digitized by Google

Matth. 22. ℣. 37.

por menudo: *Diliges Dominũ Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua*. Y al proximo ſolamente dixo, como a ti miſmo. Hizo eſta diferencia, porque en Dios por mucho que lo deſmenuzemos, no ay que echar a mal; todo el ſe puede amar con toda el alma, y con toda la mente y coraçon: pero en ti, y en el proximo, ay ſiempre en que eſcoger; porque no todo lo que ay en ti merece eſſe amor. Y veſe claramente eſto, pues hablando de ti miſmo, no todo lo que ay en ti lo quieres bien, no amas tu la enfermedad que tienes, la fealdad que conoces en el roſtro, y otras coſas conocidamente malas que ay en tu perſona: y aſsi ay dificultad grande en ſaber encaminar eſte amor nueſtro para con el proximo, y en dar al aborrecimiento el lugar q̃ puede tener; particularmente que como refiere plinio, Traſea, vn hombre diſcreto de aquellos tiempos, ſolia dezir: *Qui vitia odit, homines odit*. Es el aborrecimiento deſenfrenado, a todo ſe eſtiende; y en llegando al pecado, paſſa adelante haſta dar con el hombre que lo cometio. Y como ſon tantos los vicios, y tan grande numero de vicioſos, todo ſe mira a bulto; y es muy dificultoſo aborrecer el vicio, ſin que le quepa mucha, o toda la parte a la perſona en quiẽ conocemos el vicio. Y en eſtas dificultades vna regla ſe me ofrece a mi aora, que dio el ſeñor San Gregorio, a mi parecer muy facil, y muy general para todos eſtados; dize el Santo: *Inimici autem dilectio, tunc veraciter cuſtoditur: cum non de profectu deijcimur, nec de ruina illius lætamur*. Entonces eſtare

Plinio.

Es rara coſa aborrecer el vicio, y no a la perſona vicioſa, porq̃ de ordinario ſe eſtiende a ambas coſas.

S. Greg. li. 22. Moral.

A yo ſeguro que cumplo con la ley que me manda amar a mi enemigo, quando no me entriſtecen ſus aprouechamientos, mejorias, y buenos ſuceſſos: ni me alegro de ſus deſgracias, daños, y de las deſuenturas que le vienen. Como el amor del amigo, dize San Baſilio, ſe echa de ver, en que ſe duele de las coſas todas que le eſtan mal, y ſe alegra de aquellas que le eſtan bien al amigo; y quien no

B conoce en ſi eſtos afectos, no tiene amor a ſu hermano: aſsi por el contrario hallaras en ti el deſamor a tu enemigo, en los afectos contrarios que ſintieres en tu alma. Dizente, que han mejorado a tu enemigo, entriſteceste, y deſcaeceste luego, baxas los ojos, mudas la platica, ſaleste de la conuerſacion; ſeñal clara es que lo aborrecias, o le tenias por lo menos alguna deſaficion. Y ſi miras

C bien en ello, hallaras bien claro, que ſe te deſcubre a ti miſmo vna cierta embidia oculta de tu proximo y hermano, y de las buenas partes que Dios le dio: la qual a penas la echauas de ver antes que ſupieſſes aquella nueua de ſu acrecentamiento y proſpera fortuna: y con la embidia, ſiempre es coſa muy cierta, que anda junto el deſamor, deſafi-

D cion, y aborrecimiento a tu hermano. Embidia difine S. Thomas, que es: *Triſtitia de bono proximi*. Y de la manera que le es natural al hombre amar lo que le da contento, y le alegra, tambien le es proprio y natural aborrecer lo q̃ le entriſtece: y como al embidioſo le entriſtece ſiempre el bien del proximo, de ay viene, que quiera mal y aborrezca al proximo. Auia en Roma vn Publio

S. Baſilio.

Señales, y afectos de amor, y aborrecimiento.

S. Tho. 2. 2. q. 36. art. 1.

Que coſa ſea embidia.

Mucio, conocido ya por hombre embidioſiſsimo, viole otro q̃ yua muy cabizbaxo, y mas triſte que ſolia, y dixo luego: *Aut Mutio aliquid accidit mali, aut alteri cuipiam aliquid boni*. Vna de dos, o a Mucio le ha ſucedido algun deſaſtre, o algũ otro ha tenido proſperos ſuceſſos. Vna de las ſeñales mas claras del embidioſo, es la triſteza que repreſenta en el roſtro muy de ordinario. Pinta San Baſilio vn embidioſo con eſtas palabras: *Viſus eſt aridus, obſcurus, gena demiſſa, ſupercilium contractũ, animus affectione confuſus.* Vello eys deſde lexos, y ſi lo quereys conocer, eſtas ſon las ſeñales que tiene: Hombre carilargo, y ſeco de roſtro, caſi ſin color; o por mejor dezir, ennegrecida la cara del humor melancolico que eſtà ya requemado, y hecho ya vn ciſco: trae las mexillas ſumidas, encapotados los ojos, y ſiempre con ſobrecejo; anda ſolo por eſſas calles, y por eſſos clauſtros, retirado de la conuerſacion, y de la comunidad, y muy penſatiuo: nunca le oyreys alabar coſa que vea, habla mucho entre dientes, y refunfuñando, miraos a todos con deſgracia y deſamor, habla pocas palabras, y nunca abre la boca ſino para murmurar, y dezir mal de todo, bueno y malo, a dieſtro y a ſinieſtro. Y vltimamente añade el Santo: *Potentes ſunt, id quod laudabile eſt; ſed peius peruertendo conſpurcare.* En vna coſa ſe mueſtran poderoſos, y aun omnipotentes, y es, en deshazello todo, aniquilallo todo, afeallo todo, y echallo todo a la peor parte: todo lo enſuzian, todo lo afean, todo lo tuercen, y procuran malear. Por eſſo llamò el Poe-

El embidioſo ſiẽpre anda triſte.

Sã Baſilio Homil. de embidia.

Graniſsima doctrina para cõtra los embidioſos.

A

ta a la embidia, *Obliqua*, deſuiada, deſencaminada y torcida: porque todo lo tuerce, y lo echa a la peor parte. *Obliqua inuidia ſtimuliſque agitabat amaris.* Es tambien de hombres embidioſos, peſalles de qualquier bien q̃ ſe haga a otros: todo quanto ſe da a los demas, les parece que ſe lo quitan a ellos. Y aſsi paſſa por eſtos lo que dixo de Mucio: Que todo viene a ſer vna

B

miſma coſa en ellos, ſucederles bien ſus coſas a los demas: o acaecelles a eſtos embidioſos algun mal. Porque qualquier buen ſuceſſo ageno, lo tienen por daño proprio, y juzgan, que les quitaron a ellos todo aquello que dieron a los demas. No querria yo alargarme en eſta materia, pero ya q̃ lo auemos començado, quedaraſe dicho eſta vez: quiça to-

C

cara parte deſto a alguno que viue deſcuydado, y aun engañado en eſtos afectos interiores y ſecretos. Pero aduirtamos todos, que San Cypriano tiene la embidia por mal incurable; alomenos por muy dificultoſo de curar, y dize aſsi: *Zelus terminum non habet, permanens iugiter malum, & ſine fine peccatum eſt.* Es la embidia vn pecado, que no tiene termi-

D

no, fin, ni paradero. Vn amor deshoneſto vemos que ſe canſa, o con la edad, o quando alcança ſu pretenſion el enamorado. El ladron en hurtando ſe quieta, y no quiere mas; y lo miſmo paſſa en los demas vicios: pero la embidia, *permanens iugiter malum*, haze guerra ſiempre a pie quedo, y ſin ceſſar jamas: porque cada dia ſe ofrecen nueuas ocaſiones de moſtrar embidia el embidioſo con los mejoramientos que ve hazer a los demas: los quales todos

Virgil. lib. 11. Eneid.

S. Cyprianus.

La embidia, ſegun S. Cypriano, es pecado perpetuo, lo que no tienen los demas vicios.

tie-

Digitized by Google

tiene por daño y menoſcabo. Tābien es mal incurable la embidia, porque es enfermedad oculta. (como dize el miſmo Sāto) La herida del braço, y la apoſtema de la garganta, y la hinchazon de la pierna, cura tienen; porque ſe ven luego, y ſe les puede poner remedio: pero la embidia eſtà muy arraygada en el alma, y tan eſcōdida, q̄ no la deſcubrira vn Zahori. Sā Baſilio difine la embidia, y dize que es, *Dolor de proximi proſperitate ac rerum ſucceſſu conceptus.* Todos nueſtros pecados, en particular entre gente de entendimiento y de autoridad, varones Religioſos, y de virtud al parecer, de ordinario ſon pecados de conceptos, y de penſamientos; pecados eſpeculatiuos, delgados y metafiſicos: y aſsi lo es muy en particular la embidia, porque eſtà muy adentro del coraçon, y deſde alli haze muy grāde guerra a nueſtra alma. San Chryſoſtomo dize vna coſa muy diſcreta: Que el embidioſo haze guerra a eſcuras y encubiertamente, y aſsi es muy peligroſa guerra para todos; porque no ſabeys de que, ni de quien os aueys de guardar. Algo paſſa deſto en todas las comunidades. Ofreceſeme vn exemplo: Quien ſe acuchilla de dia y con luz, bien ve quien le acomete, y como ſe ha de mamparar de los golpes que le tira: pero del embidioſo no ſe puede nadie defender, porque no lo conocemos; y tambiē porque por vias ocultas, y ſin ſaber como, ni por donde; quando menos lo penſauades, os hallareys deſacreditado, y pueſto en deſgracia de vueſtro ſuperior. De aqui vienen muchas vezes partos y ſuceſſos inopinados. En el eſtado Religioſo,

S. Baſilio.

S. Chryſ. Homil. 53.

Pecado oculto la embidia, y haze guerra a los demas a eſcuras.

A gloria a Dios, muy poco ay deſto. Declaremoslo en las Cortes, dōde ſe ven cada dia eſtos partos, y prodigios grandes. Eſtaua el otro en grande priuança con ſu Principe, y a deshora, quando quiçà penſò que auia ya llegado a ſu punto el fauor que le hazia ſu dueño, vienele vn ramalazo, y deſcomponenlo, de manera que no boluera mas en ſi. Que fue a-

B quello? Que le tenian embidia ſus enemigos, y le hazian guerra a eſcuras, y ſin que el lo echaſſe de ver: y fue obrando la mina muy de eſpacio, pero ſin ſentir llegò a bolallo. Y hablando deſtas perſonas grandes, parece que San Maximo dio la razon clara deſta obſcuridad, y tiniebla en que andan metidos y embueltos eſtos muy priuados de los Prin-

C cipes y Reyes, por la embidia que les tienen: *In Sole ambulantes,* (dize el Santo) *neceſſario vmbra ſequitur: ita in honore, & dignitate viuentes inuidia ſequitur.* Yo lo entiendo deſta manera: Que como el priuado ſe pone junto al Sol, que es el Principe, y ſe llega tanto a el; neceſſariamente ha de hazer ſombra, y cauſar alguna obſcuridad. Eſſo me parece que quiere dezir, Perſonage, que es el

D nombre que ſoleys dar a eſtas tan grandes perſonas: y no quiere dezir, Perſonage, la perſona, ſino la ſombra que haze eſta perſona. Porque lo primero, haze ſombra el priuado a vnos que ſe encubren con el, y con ſu arrimo valen los pocos meritos que tienen. Y eſcurece tambien el priuado a otros, para que no vea el Principe lo mucho que ſe les deue: y en eſta gran obſcuridad, y tinieblas, hazen ſus mangas

S. Maximo ſerm. 54.

Perſonage no quiere dezir todas vezes perſona, algunas ſignifica la ſōbra q̄ haze la perſona

En el ſermon paſſado ſe dize algo deſto.

tambien ellos; como no ay quien vea lo que hazen, ni oyan lo que ellos dizen al principio. A las vezes maquinan como derribar a quien ellos quieren, y leuantar a quien ſe les antoja. Y eſto miſmo les ſucede a ellos, que a ſu miſma ſombra, y con la obſcuridad q̃ hazen a los demas, ſe va entrando el otro ſu poco a poco, y le haze guerra a ſu ſombra, y a eſcuras, haſta derriballo. De manera que de andar en eſta obſcuridad y tinieblas, en que andamos en eſta vida, nace el aborrecimiẽto y la enemiſtad que nos tenemos vnos a otros en eſta vida. Del mundo quiero entẽder en eſte ſentido aora lo que dize S. Juan: *Qui odit fratrem ſuum, in tenebris eſt.* Bien ſe yo q̃ quiere dezir literalmẽte, que el que aborrece a ſu hermano, eſtà en pecado; que ſon las tinieblas verdaderas del alma. Pero demos le aora eſte ſentido, y digamoslo aſsi: De donde nace el aborrecimiento, mis hermanos? De q̃ eſtamos en tinieblas, aſcuras, y no nos vemos vnos a otros. Si vno eſtuuieſſe en eſte clauſtro vna noche muy eſcura de inuierno, y quiſieſſe andar hàzia adelante, y topaſſe con otro q̃ tambien quiere andar, y forcejando cada vno por paſſar, ſe eſtoruaſe el vno al otro, poniendoſele ſiẽpre delante: grãde enfado ſin duda le daria a cada vno dellos el eſtoruo que halla, y de alli podria nacer enfado de ſu perſona, la deſaficion y el aborrecello. Andan los hõbres en la Corte tratando de ſus pretenſiones cõ toda la diligencia q̃ pueden; y pareciendoles, que las lleuan bien pueſtas y encaminadas, hallan algun eſtoruo ſecreto, q̃ ni lo ven, ni ſaben de donde les puede venir: y

1. Ioann. 2 v. 3.

Nace el aborrecimiento de andar a eſcuras, y de no vernos vnos a otros.

A lo cierto es, q̃ como ay otros que caminan por alli miſmo, y pretenden lo q̃ el pretende, y forceja cada qual por paſſar adelante, hazeſe el vno al otro eſtoruo: y en llegando a entender eſto, y quien le haze eſtoruo, quierenſe mal, y aborrecenſe vnos a otros. No es aſsi en la pretenſion de las coſas del cielo, dõde ſe camina cõ la luz del conocimiento de Dios muy a las claras, y ſe alarga el paſſo como cada vno quiere. B Porq̃ ſe ve anchura grande en el camino de la bienauẽturança, q̃ no es otro ſino la caridad; y en eſta no ay embidia, ni emulacion. *Adhuc excellentiorem vobis viam demonſtro,* dize de ella S. Pablo. Y tãbien ay anchura en la muchedũbre de los premios, que ay bien que repartir, y dar a todos. Porq̃, *in domo Patris mei, manſiones multæ ſunt.* En la Corte de la C tierra ay pocas caſas de apoſento, y muchos q̃ las ocupen; y por eſſo riñen ſobre cada coſita de las de acà. Ay en el mundo poco, y muchos para eſſe poco; y en nueſtra fraylia poquiſsimo, y miſeria todo lo q̃ nos dan, y lo q̃ podemos dar; y hartos q̃ lo quieren, y quiçà lo pretẽden, el oficuelo, la letoria, la colegiatura, la diſpenſacion, la licencia, q̃ todo ello junto es muy poco; y cada coſa dellas tomada D de por ſi, es vna nada. Pero en las coſas del cielo es muy al reues, q̃ ay mucho q̃ darnos, y pocos para aquel mucho: particularmente de aquellos que lo quieran ganar con ventajas. Alli nos podemos bien enſanchar, ſin temer que nos hara nadie eſtoruo. Eſto ſigamos, y pretendamos, q̃ ſin duda alcançaremos con ſu gracia las manſiones de la gloria. *Quam mihi, & vobis preſtare dignetur, &c.*

En la pretenſion de las coſas d'l cielo, caminaſe cõ el conocimiẽto de Dios

Lo poco q̃ ay que dar en las coſas de acà, y que dellos las pretenden.

DIS-

Digitized by Google

DISCVRSO DEL EVANGELIO PARA LA MISMA FERIA SEXTA, Y SERVIRA DE CAPITVLO PARA RELIGIOSOS.

Renueuaſe la vida en eſta Quareſma, y auiuaſe la mortandad de nueſtros deſcuydos

EN eſte dia, Padres, en que auemos dado principio al nueuo tiempo de la Quareſma, con vna vida nueua; o por mejor dezir, vida renouada: y auiuada la mortandad de nueſtros deſcuydos, y floxedad que traemos, con el rigor de penitẽcia, y mortificacion que añadimos aora a la vida ordinaria nueſtra. (porque es caſi Quareſmal tãbien la vida a que nueſtras leyes nos obligan) Auiendo predicado eſta mañana a los ſeglares el Euangelio deſta feria, con la generalidad de dotrina que es meneſter vſar para tanta diuerſidad de perſonas y eſtados, como ſe juntan en la Igleſia: me ha parecido dar tãbien parte a Vv. Rr. de lo mucho q̃ encierta en ſi eſte Euangelio: eſtrechandolo algo al eſtado frayleſco, y de mayor perfecciõ que noſotros profeſſamos: y para eſto he querido repetir las palabras del Pſalmiſta, que declaraua yo eſta mañana: *Domine libera animam meam a labijs iniquis.* Pero para que no vayan tan ſecas, y al parecer de orejas pias, y Religioſas, como lo ſon las de Vv. Rr. ſean tambien mal ſonantes: quiero aduertir, que aquel Pſalmo, que comiença: *Ad Dominum cum tribularer clamaui.* Es el primero con que eſta mañana començamos la Prima del Oficio menor: y que es vno, y el primero tambien de los que llaman, *Canticum graduum*. Que es como ſi dixera, Cancion que ſe canta a la ſubida que ſe haze por las gradas que nos lleuan al Templo ſanto de la celeſtial, y verdadera Hieruſalen. Porque auiendo dicho el Profeta Rey en el Pſalmo que precedio a eſte, que es el Pſalmo 118. *Beati immaculati in via*. Que es dezir: Que ſon bienauenturados, y pueden eſperar de llegar ſeguramente a la bienauenturança, todos aquellos que caminan con innocencia, y limpieza de afectos, (que ſon los pies del alma) ſin mancharſe, ni enſuziarſe en nada de las coſas deſta vida: para que ſepamos, y entendamos bien, qual es el camino por donde ſe llega con limpieza a eſta bienauenturança: pone el Real Profeta quinze gradas, por las quales ſe ſube a ella. Eſtas gradas ſon los quinze Pſalmos que ſe cuentan deſde eſte Pſalmo 119. haſta el Pſalmo 133. Y conſiderando, Padres mios, (porque a Vv. Rr. conuiene mas particularmente eſta doctrina) conſiderando digo, la aſpereza del

Pſalm. 119. ℣. 2.

A

B

Pſalm. 118. ℣.

C

La aſpereza, y peligro grãde q̃ hay en la ſubida la ciudad de Dios.

camino, y el peligro grande q̃ ay en la ſubida deſte Santo Templo, y ciudad de Dios; y como podriã caer y deſpeñarſe en eſta eſcalera los que ſuben por ella, ſi de arriba no les fueſſen ayudando, y ſuſtentandoles el Señor. Pide ſocorro a Dios eſte nueſtro caminante, y dale bozes, y grandes bozes, para que le oyga, y le ayude a ſubir. Tiene ſus gradas, Padres, el camino de la virtud, por donde ſe puede ſubir a la perfecciõ Chriſtiana: que eſtá obligado a procurar y buſcar el Religioſo de Santo Domingo, ſo pena de no cumplir con ſu eſtado, y profeſsion. Pero como las gradas de la manera que ſon para ſubir, lo ſon tambien para baxar, y para deſcender; y aun podria caer quien ſube por ellas, ſino mira bien dõde pone los pies. Pinta Dauid al juſto quando ſube eſſos eſcalones, muy temeroſo, y con mucho cuydado: porque teme, y con mucha razon teme la cayda peligroſa q̃ le podria ſuceder, perdiendo lo ganado, ſi prouando a ſubir, y poniendo el pie en la primera grada, ſe alexa mucho mas (ſin echallo de ver) de la vida perfeta que pretende alcançar. Y eſta es la razon, porque cantando el Profeta Rey, juntamente llora, y dize: *Ad Dominum cum tribularer clamaui*. Es Padres mios, eſte Pſalmo vna tribulacion cantada, vn canto lloroſo, y vn lloro regozijado que ſuelen tener, y es bien que lo tenga el Religioſo, y qualquier hombre de eſpiritu: y el juſto viendoſe caminar y ſubir, a ſu parecer, por bueno y ſeguro camino. Pienſa el frayle que va creciendo en eſpiritu, medrando en la virtud Chriſtiana, y Re-

Tiene ſus gradas el camino de la virtud para ſubir a la perfecion.

Pſalm.119.

Iuntamẽte cantando llora el Santo Rey Dauid, y el porque.

A ligioſa que profeſſó; y deſto ſe alegra y regozija en ſu alma. Pero juntamente llora, y deue llorar, repreſentandoſele muy al viuo el peligro grande que en eſta ſubida tan dudoſa, aſpera, y llena de tantas dificultades, ſe le ofrece en començando a caminar, y los engaños que en ella puede auer; no atinando con el verdadero camino, ni con las gradas ciertas y proprias, por donde ha de ſubir al perfeto eſtado de la virtud. (q̃ B ſon las obras buenas de ayuno y oracion, y otras penitencias, y mortificaciones, en que nos ocupamos toda la vida, Padres mios) Que aunque os parezca, Padre, que ayunays ſiete meſes, cumpliendo con vueſtra regla y conſtituciones, y que poneys el pie en eſta grada ſegura y cierta; podria ſer vueſtro ayuno de Hypocrita, que no ſea ayuno verda- C dero: y echays preſto de ver, que eſtaua armado ſobre falſo eſte primero eſcalon. Que vueſtra limoſna, Padre, dexando de comer eſſa pobre racion que os dan en el refitorio, para que ſe dê a los pobres; y vueſtra oracion, y las demas obras de vueſtra juſticia: *Iuſtitiam veſtram*: La que vos penſays que es juſticia, (la juſticia con que pretẽdeys juſtificar vueſtra cauſa delante de Dios, pro- D curando ajuſtar bien todas vueſtras cuẽtas en el tribunal riguroſo del cielo) q̃ todas eſtas obras, y cõ toda eſta juſticia, puede ſer no tengan ſubſtancia en ſi miſmas, ſino que todas ellas ſean vna maſcara y apariencia exterior de virtud. De manera que como ſe le repreſenta ſiempre al juſto lo mucho que ganaria ſi llegaſſe al lugar alto, y muy encumbrado de

En las obras de penitencia, y q̃ ſon las gradas por dõde ſe ſube, es meneſter mirar donde ſe pone el pie.

Digitized by Google

la perfecion que procura el alcançar: y por la gracia de Dios le parece que ſe va ya pueſto en el camino para eſſa perfecion: juntamente con mouer los pies, canta en ſu coraçon, alegriſsimo y regozijado, pareciendole que va bien encaminado al lugar que pretende ſubir. Pero como por otra parte ſe le repreſenta la irreparable perdida que le vendria, ſi cayeſſe vna vez de aquel eſtado en que ſe halla, y que tanto trabajo le ha coſtado alcançar: llora, atribulaſe y afligeſe, cuydadoſo mucho, y con grande temor de peligrar en el puerto, y perderſe en el eſtado que tenia por ſeguro y cierto para ſu ſaluacion. Y aſsi aunque eſte Pſalmo es Cantico, pero es vn canto lloroſo, cancion triſte y de hombre atribulado; es tribulacion cantada, es vna triſte alegria, y atribulado contentamiento, que los juſtos tienē ſiempre en eſta vida, y en el camino de la virtud. Y les dura todo por todo el diſcurſo de la vida preſente, en qualquiera eſtado en que os halleys: aunque ſea la fraylia del Religioſo, que viue mas atento al cumplimiento de ſus leyes, y con mayor cuydado de no faltar en ſus obligaciones. Y deſtos tales dize el Pſalmiſta: *Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit, invalle lacrymarum*. Son palabras eſtas, Padres mios, que repito yo muchas vezes en eſte lugar, y lo hago de muy buena gana: por parecerme palabras que auia de traer ſiempre en la boca, y en el coraçon el buen Religioſo: por tener eſtado de hombre que procura ſiempre ſubir, y conoce los eſtoruos grandes que ſe le ofrecen, para hazer eſtas ſubidas en ſu coracon. Y ſea

Tienē los juſtos triſte alegria, y atribulado contentamiento.

Pſalm. 83 ℣. 6.

A el primer ſentido. Que hable el Profeta de las lagrimas q̃ ha de coſtar al religioſo, verſe obligado a ſubir, crecer y medrar en la virtud; y conocer de ſi, q̃ no cumple con eſtas obligaciones. Llore, y gima el frayle, y haga ſu coraçon vn valle de lagrimas, quādo vea, que auiendo diſpueſto y determinado ſu coraçō a ſubir por eſtas gradas de la virtud y perfecciō Chriſtiana, ſe ve muy baxo y poco medrado. Pero digamoſlo aora de otra manera, y ſea el ſentido a nueſtro propoſito. Diſpuſo el juſto las ſubidas en ſu coraçon, en el valle de las lagrimas, q̃ es el lugar que el miſmo puſo. Eſte parece q̃ es el romance proprio: Son las ſubidas q̃ haze el juſto humilde (como ſi dixera) tan biē diſpueſtas y ordenadas en ſu coraçō; y traçolas de manera, q̃ por muy ſubido y encumbrado q̃ ſe vea, jamas quita los ojos del valle lagrimoſo y triſte, q̃ el miſmo juſto haze, y pone en ſi ſi miſmo; con la cōſideracion del peligro grāde en q̃ ſe halla de perder lo ganado, y tener neceſsidad de comēçar de nueuo los miſmos exercicios paſſados; y quiça cō menos eſperança de aprouechamiento, q̃ haſta aqui. Pone el juſto, quiere dezir, otra vez la mira, (y no ſe ſi lo ſabre bien declarar) repreſentaſe a ſi miſmo, quādo mas encumbrado ſe ve el juſto: vn profundiſſimo y miſerable valle, donde podria caer con tan grāde daño y afrenta ſuya; que ſi por ſus pecados ſucedieſſe la cayda, no auria baſtātes lagrimas con q̃ reparalla, ni remedio ſuficiente para vn ſuceſſo tan deſuenturado; como lo es, perderſe el que penſò que yua ganado: y caer afrentoſamente el que penſaua eſtar encumbrado y

1. Explic.

2. Explic.

3. Explic.

4. Explic.

Lo q̃ deuen de ſentir los juſtos las caydas del eſtado venturoſo de la gracia.

B C D

Digitized by Google

ſubido en lo muy alto de la perfeccion. Eſtos ſon los temores, y deſaſoſsiegos que conſigo trae el juſto, y el que ha de tener qualquiera de noſotros: repreſentádoſe a ſi miſmo los graues pecados, y grandes miſerias en q̃ con tanta facilidad podria caer, ſi Dios lo dexaſſe ſolo vn punto de ſu poderoſa mano. Y aſsi llora ſiempre el juſto y el buen frayle, y llorando, preuiene las muchas y muy diferẽtes lagrimas, que le coſtaria ſalir de aquel valle profundiſsimo del pecado, ſi vna vez cayeſſe en el. Y con eſtas lagrimas templa el juſto la vfania y alegria grande q̃ le viene de verſe ſubir por eſtas gradas: con tãta medra y acrecentamiento en la virtud, y en el eſtado Religioſo q̃ profeſſa. *Aſcenſiones in corde ſuo, diſpoſuit in valle lacrymarum*. A cada paſſo que da el frayle, y a cada ſubida que haze, contrapone vna de las exemplariſsimas caydas que en el mundo ſe han viſto en hõbres de mucho eſpiritu, y ſingular virtud. Vienele a la memoria vna afrentoſa cayda de Dauid, hombre de tan grande eſpiritu, y conocida ſantidad: otra cayda de Pedro Apoſtol, entreſacado de todos los hõbres del mundo para cabeça de la Igleſia. El ſuceſſo malo de vn Iudas, eſcogido al miniſterio de Apoſtol, y condenado deſpues para ſiempre: y los peligros grãdes en que cada vno de noſotros ſe ha viſto, Padres, antes que nos ſacaſſe Dios del ſiglo, y nos truxeſſe a la Religion; y quiçá deſpues de eſtar en ella. Penſando pues bien todo eſto el Religioſo, y mezclandolo con lagrimas, viene a cauſar en noſotros vn regozijo eſpiritual, y ſale de alli vn cantar muy

Exemplos de algunas caydas de la virtud, con que el juſto teme y no ſe deſuanece.

A proprio de nueſtro eſtado, como aquel de quiẽ dize el Profeta: *Canticum erit vobis ſicut nox ſanctificatæ ſolemnitatis*. Alude a la noche en que huyeron de Egypto los del pueblo de Dios: los quales yuan ſin duda contentos y regozijados por auerſe eſcapado de la dura ſeruidumbre y cautiuerio en que les tenian los Gitanos: pero con quanto miedo y ſobreſalto yuan B caminando, temiendo ſiempre no les ſintieſſen, y los cogieſſen ſus enemigos? Otra letra dize, *Sicut vox*, y viene a ſer lo miſmo; y el ſentido ſera: Que yuan cantando entre ſi los hijos de Iſrael; cantauan, pero de manera, que a penas echauan la boz fuera. Es como quando vno va ſolfeando entre ſi, pero no de manera que lo oyan; es ſeñal que va contento, pero no ſe atreue a moſtrallo. Eſto es: *Et* C *lætitia cordis veſtri*. Alegria interior del alma, ſin moſtralla mucho en lo exterior. *Sed qui pergit cum tibia vt intret in montem Domini*. Buen exemplo halló el Profeta. Los que en la guerra tocan las trompetas, quando van huyendo del enemigo, con el miedo que lleuan, a penas dan huelgo y ayre baſtãte para que ſuene la trompeta, hazeſe D vn ſon interrumpido y cortado. Cantamos, Padres, pero con temor: ſubimos eſtas gradas, pero cõ grande miedo no caygamos deſte buen eſtado, y nos deſpeñemos en el valle profundo, y obſcuro de nueſtra miſeria. Porque conſideramos, que mas auia ſeruido Satanas, y lo vio caer el Señor de la manera que cae vn rayo del cielo. Es boniſsimo exẽplo el del rayo, porque el rayo ſe haze de fuego; cuya naturaleza es ſubir, y engendraſe tambien en lugar alto ſobre

Iſaiæ 30. ℣.29.

Tranſ. Hebræa.

Cãtar que hazen los ſieruos de Dios, como los q̃ huyen en la guerra.

las

Digitized by Google

las nuues, y con todo eſſo cae; y con tanta furia, que ſe entraña en la tierra, de dõde jamas podra ſalir, ſino lo buſcan para ſacallo. El Angel criado en el cielo, y de ſu propria naturaleza ligeriſsimo, por ſer eſpiritu; (a vna llamarada de fuego los acompara Dauid: *Et miniſtros tuos flãmam ignis*. Es dezir: El Angel es mas ligero que el fuego, es como la llama, q̃ es lo mas ſutil, delgado y ligero que ſe halla en el fuego) y cõ todo eſſo cayò el Angel, y cayda irreparable; y baxò tanto, que es la criatura mas miſerable de todas quantas Dios criò. Pues ſi el Angel cayò deſta manera, que ſera vn hombre hecho de carne y hueſſos, graue y peſado de ſu proprio natural, criado en la tierra con las condiciones de la miſma tierra; y que con tanta dificultad, y caſi contra ſu propria inclinacion natural ſube todas las vezes que ſube en alto? Y por eſſo, para no caer, ha de caminar con cuydado, temeroſo y muy recelado ſiẽpre del peligro en que eſtà, ſino mira mucho por ſi. *Beatus homo, qui ſemper eſt pauidus; qui vero mentis eſt, duræ corruet in malum*. El que ſiempre eſtà temeroſo, tengaſe por bienauẽturado, porque va ſeguro en el camino de la bienauenturança: y porq̃ llegara ſin duda, ſe puede llamar del de aora bienauenturado: pero los duros, los tercos, temerarios, y q̃ de nada temen; deſpeñarſe han ſin duda ninguna. Y por eſſo San Pablo, deſpues que refirio la merced grande que Dios auia hecho a los Padres antiguos, la grandeza del eſtado en que ſe hallauan, y el lugar alto q̃ auian alcançado: *Omnes ſub nube fuerunt*, dize. Que es dezir: Subiolos Dios a las nuues, *Omnes mare tranſierunt*. Paſſaron ſobre las olas mas altas y encũbradas del mar: y vltimadamente ſubieron tan alto, q̃ llegaron a ſentarſe a vna miſma meſa con los Angeles, comer con ellos manjar de eſpiritus, manjar eſpiritual; y con todo eſſo, por ſu dureza y poca conſideracion, por no ſaberſe tener y mirar bien donde ponian los pies. *Poſtrati ſunt in deſerto*. Boca a baxo, y en el deſierto, que ni mirauan al cielo, ni podian pedir remedio a nadie: y por ſer deſierto, aunque ſe quexaſſen y pidieſſen ayuda, no auia quien ſe la pudieſſe dar. Cayda grande y miſerable en gente que tan leuantada y encumbrada ſe vio. Y por tanto, infiere luego San Pablo: *Qui ſe exiſtimat ſtare videat ne cadat*. Porq̃ es camino eſte muy peligroſo, y donde ninguna ſeguridad ſe puede hallar. Y aduiertan, Padres, q̃ no dixo: El que eſtà en pie, mire no caya. Lo que dixo fue: El que pienſa que eſtà en pie. *Qui ſe exiſtimat ſtare*. Porque en eſte camino, Padres, ay muchos engaños: penſareys que eſtays muy medrado en la virtud, y no aueys dado paſſo en ella. Miremos eſto cõ mucha atencion, que podria ſer, que algunos de los preſentes viuieſſemos muy engañados, que penſaſſemos q̃ eſtamos muertos y amortajados con eſte habito, y fueſſe ſolamente por defuera, y eſtuuieſſen las paſsiones del alma muy viuas. Que nos tengan los ſeglares por virtuoſos, y quiçà por ſantos; y que eſtemos muy lexos de vna muy mediana virtud. Eſtos ſon los temores que tiene el juſto en las ſubidas que haze a eſte ſanto monte de la bienauenturança: y por eſſo dize al poner el pie en

El Angel ſe cõpara al rayo, y a la llama del fuego.

Prou. 28. ℣. 14.

1. Corint. 10. ℣. 2.

℣. 5.

Quales quedaron los Padres antiguos por ſu dureza.

eſtas gradas, y dando el primero paſſo en eſte peligroſo camino, dize.

Ad Dominum cum tribularer clamaui. Viendome atribulado, di bozes al Señor, y oyome a mi. En poniendo el pie en el camino de la virtud, en queriẽdo ſubir por eſtas gradas, luego vino ſobre mi la tribulacion, luego me hallè atribulado. El primero dia de Quareſma, que he querido tratar con mas veras el negocio de mi ſaluacion; boluiendo de todo punto las eſpaldas al mundo, dexando aun eſſe poco regalo, y el corto y apocado conſuelo que puede hallar vn Religioſo en las coſas de acà; y entregandome de todo punto al ayuno y mortificacion q̃ me obliga mi eſtado, y pide el ſanto tiempo de la Quareſma que començamos: luego he topado, y ha dado conmigo la tribulacion, cauſada de los muchos peligros que veo ſobre mi, en eſte nueuo camino q̃ he començado. No es pequeña tribulacion, y eſtoruo en el camino de la virtud, el embaraço que cauſan los enemigos con ſus perſecuciones; que nos detienen por lo menos, y aun las mas vezes nos hazen boluer atras. Deſto harto diximos eſta mañana, y no es dotrina para Religioſos, pues viuimos todos, gloria Dios, en grande conformidad y amor, con la hermandad y confiança vnos de otros, que pide nueſtro eſtado. Pero cõ todo eſſo, quiçà hallariamos algo, ſi lo eſcarua ſſemos bien; dexemoslo aora, que ſu tiempo ſe le vendrà en eſte diſcurſo. Y tratando en general de la tribulacion, triſteza y deſconſuelo q̃ ſe le ofrece al juſto, todas las vezes q̃ quiere hazer mudança de la vida: de

En comẽçãdo el camino de la ſaluacion, ſõ muchas las tribulaciones.

A mal en bien, o de bien en mejor; es ſiempre verdadera la regla general que nos da el Eſpiritu Santo: *Accedens ad ſeruitutem Dei, ſta in timore; & præpara animam tuam ad tentationem, deprime cor tuum, & ſuſtine.* Y buelue a repetir abaxo: *Suſtine tentationes Dei.* Es vna buena leccion, como aueys de caminar y ſubir por eſte camino aſpero y dificultoſo. *Sta in timore.* El

Ecclef. 2. 1.

Enſeñança del Eſpiritu Santo, como aueamos de caminar, y ſubir por el camino.

B mayor temor que ay es, la grande eſtrechura que ſe repreſenta luego al principio en el camino de la virtud. Y eſta es la mayor, y mas fuerte tentacion que ſe le ofrece al q̃ quiere mudar vida; y es, ver la apretura grande que ay en eſte camino, ſin repreſentarſele aliuio alguno: halla cõtradiciones, enemiſtades y eſtoruos grandes: y aſſi no es mucho, que viendoſe apretado y atribulado, dè bozes al Señor, para que le ayude y fauorezca.

C Aora veamos las tribulaciones que le aprietan a eſte caminante; hablando de noſotros, y de nueſtro eſtado, y mirando las palabras del Euangelio deſte dia, que comiença, *Diligite inimicos veſtros;* me parece dezir: Que no ay enemiſtades entre Religioſos, alomenos no las ha de auer: pero pues eſtamos a ſolas, digamos verdades. Las tribulaciones de que pide

Cuentãſe en particular las tribulaciones q̃ afligen a eſte caminante.

D el Religioſo que le libre Dios: *Domine libera animam meam,* ſon, *à labijs iniquis, & à lingua doloſa.* Yo no hablo aora de los maldizientes, murmuradores, y cercenadores de la honra de ſu hermano. Otro ſentido lo quiero dar mas a propoſito de quien me oye, y digo: Que la primera coſa q̃ haze guerra y contradicion a los que quieren mudar vida, o mejarſe en eſpiritu, y caminar con mayor feruor

en el

Digitized by Google

en el eſtado que profeſſan, es, los labios malos, y lenguas engañadoras. Declaremos eſto con San Auguſtin: *Lingua doloſa, eſt lingua ſubdola,*(dize el Santo)*habens imaginem conſulendi, & perniciem nocendi.* Lenguas dobladas ſon aquellas, que ſi os ven tocado de algun buen eſpiritu, y que tratays de auentajaros en la virtud, caminando con nueuo feruor a la perfeccion de vueſtro eſtado; no dizen q̃ es malo aquello que vos quereys hazer: que deſto, ni el miſmo demonio ſe atreuera a dezir mal. Por otro camino mas delgado lo lleuan eſtos Reuerendos, deziros han: Bueno es, pero muy dificultoſo el camino q̃ quereys andar, y no pueden tanto ya los hombres, q̃ eſtá muy flaca y gaſtada la naturaleza, y complexiones de los Religioſos: particularmente, que traen las fuerças quebradas, y debilitada la naturaleza, con el demaſiado rigor de nueſtro eſtado: y ſera harto cumplir con las obligaciones ordinarias, pues vemos que no ay ya ſalud, ni fuerças para tantos ayunos, y penitencia tan riguroſa y extraordinaria. Y que lleuando eſte rigor y aſpereza mas adelante: de neceſsidad aueys de caer, y dar con todo al traſte. Mas vale (dizen) començar vna vida comun y ordinaria, que podays proſeguir y lleuar adelante; que no vn modo de viuir tan penitente, que por no poder con el, lo ayays de dexar con nota de vueſtra perſona, y quiçà con mayor daño del eſpiritu; porq̃ quedareys acouardado y amedrantado, aun para ſeguir la vida comun y ordinaria, que tenemos todos los Religioſos. Que bien mirada, y bien guardada, es penitentiſsima y de mucho rigor; y grande merecimiento delante de Dios. Con eſtos conſejos engañoſos procuran entibiar vn eſpiritu brioſo, q̃ trata de mayor perfeccion en ſu eſtado. Y eſta es, Padres y hermanos, vna tentacion grauiſsima en nueſtra familia; y las platicas y conuerſaciones de que ſe ha de guardar el ſieruo de Dios: por lo menos eſta Quareſma, y a los principios deſte nueuo rigor, y no tomar eſtos cõſejos dañoſos al buen eſpiritu, y al deſſeo de mayor aprouechamiẽto que pone Dios en el coraçõ de vn Religioſo. El mejor conſejo es el que tomaua Dauid, quãdo dixo: *Et conſilium meum iuſtificationes tuæ.* El conſejo mio, el conſejo que yo quiero para mi, ſon vueſtras juſtificaciones. Entiende S. Auguſtin, *Iuſtificationes, opera iuſta.* Las obras juſtas, es ajuſtar la ley de Dios, y lo q̃ Dios manda, con el cũplimiento y exercicio de la obra. Alli ſe ajuſta mas con Dios, quando cumple ſus mãdatos, poniendo por obra lo que el Señor manda: eſtas ſon las juſtificaciones. Pues no ay mejor conſejo, que aquel que vos miſmo tomays con la miſma obra. Declarome: Dudays, Padre, ſi podreys ayunar eſta Quareſma algunos dias a pan y agua, no lo cõſulteys con el Medico, que de ordinario ſon liſongeros; ni con otro Religioſo de tan poco eſpiritu como vos, y como yo, ſino conſultaldo con la obra. *Conſilium meum iuſtificationes tuæ.* Començad a ayunar, haziẽdo fuerça a los corcobos de la carne, y a la flaqueza que os parece que ſentis en la cabeça el dia que ayunays; y el miſmo ayuno os dira preſto, ſi podeys paſſar adelante con el rigor començado. Y

Margin notes: S. Auguſt. ſobre eſte verſo. — La aſtucia con q̃ algunos procuran diuertir a los ſieruos de Dios. — Cõſejos de Satanas, ſolapados cõ virtud. — Pſalm. 118. ✝. 34. — S. Auguſt.

quando no pudieſſedes, dexaldo; que tambien quiere Dios diſcrecion en las obras de virtud, y particularmēte en los rigores grandes de la penitencia. Eſta es vna de las tentaciones de acà dentro en nueſtro eſtado, y podria ſer, q̃ fueſſe otra de las tribulaciones, y tentaciones. *Libera animam meam a labijs, &c.* Dize que libre ſu alma de las palabras que laſtimā el alma, y lo interior del coraçon. *A labijs iniquis.* Vnas palabras dichas con los labios; palabras maſcadas, dichas entre dientes; palabras mal exprimidas, que a penas abren la boca para hablallas; palabras murmuradas en los labios, que con dificultad ſe entiende lo que quieren dezir. Porque hablan medio entre dientes, y dando a entender que ay alli algun miſterio; y embian al hermano a ſu celda abraſado el coraçon, laſtimada el alma con la punçada que le dieron vueſtras palabras en lo intimo del coraçon. San Bernardo trata eſto ingenioſamente, el qual dize: *Leuis ſermo, quia leuiter volat: ſed grauiter vulnerat, grauiter vrit, penetrat animā.* El otro frayle q̃ da en gracioſo, (por no llamallo chocarrero) y ſe le pega de las eſcuelas algun tanto de matraquiſta, mire como habla, que muchas vezes ſin echallo de ver, laſtima a ſu hermano. De manera que con mucha dificultad ſe repara deſpues el daño que hizo con ſu lengua deſcōcertada. Digamos mas: *A labijs iniquis.* Ay algunas palabras, que parece que no las dize con el coraçon; ſino ſolamente con la boca y labios; vnas palabras q̃ encierran en ſi malicia grande, pero en el modo de dezillas no parece que la ay: y aunque las dizen,

Pide Dauid a Dios, q̃ le libre de palabras maſcadas, y dichas entre dientes.

S. Bernar. ſer. de triplici cuſtodia.

Es daño grauiſsimo el de la lengua.

A parece que no pretenden dezir lo que las palabras ſuenan; que es lo que acà dezimos: Dexaldo, q̃ no ſe le entiēde mas, ſon bouerias las que dize. Deſtos bouos me libre Dios. Gran palabra: *Non peccauit Iob labijs ſuis, neque ſtultum quid locutus eſt.* No ſolamente en el coraçon, pero ni en los labios dixo jamas coſa Iob, q̃ pudieſſe echarſe a mala parte. No ſolamente no B dixo Iob palabra malicioſa, que fueſſe de penſado y de propoſito con malicia, y mala intencion; pero ni hablò jamas palabra dicha (como dizen) a bouas, la qual pudieſſe tener mal ſentido. *Neque ſtultum quid.* Aun las palabras que dizen los bouos y hombres de poco entendimiēto, que ſe paſſa por ellas, y ſe ve claramente q̃ no ſienten lo que dizen; que ſi dixera yo las miſmas palabras, las tuuieran C por malicioſas: aun eſtas no dixo Iob, ni las ha de dezir nadie a ſu hermano. Eſtas ſon, Padres, las palabras frayleſcas, que laſtiman al hermano, lo afligen, deſconſuelan y eſcandalizā. *Abominatio eſt Domino labia mendacia.* Y luego dize: *Homo verſatus celat ſcientiam,* dize el Eſpiritu Santo: Encubre lo que ſabe, haze del que no ſabe, hazeſe D del bouo, y que no entiende lo q̃ dize: y con todo eſſo, *Venenū aſpidum ſub labijs eorum.* El veneno luego ſe va derecho al coraçon, y ſe entraña en el, y ſe apodera del. Eſto tienen proprio las palabras q̃ entran muy adentro del alma: y aſsi algunas, y aun las mas vezes, ſe ſiēte mas vna palabra, que vna cuchillada. Porque la herida ſolamente toca en la carne, pero la palabra vaſe derecha al coraçon, y haze alli preſa, laſtimando mucho mas que la herida del cuerpo;

Iob. 1. 4. 22.

Palabras q̃ ſe dizen a tontas, y a locas.

Prouer. 12. 4.

Las palabras ſon como el veneno, que va derecho al coraçō.

Digitized by Google

particularmente en algunos hombres no muy eſparzidos, ni muy diſcretos, quales ſe hallan en comunidades; de quien ſoleys dezir, que tienen poca hebra. Eſtos tales guardan vna palabra deſtas, para toda la vida, y jamas ſe les deſpega del coraçõ. *Sagitta infixa fœmoru canis.* Y otra letra dize, *Carnis ſic verbum in corde ſtulti.* El ſentido llano por aora es: La ſaeta haze preſa de la carne, la palabra del coraçon agarraſe del coraçon; demanera que no dexa ſoſſegar vn punto el alma; quitaos el ſueño, no dexa guſtar de la comida, turba el eſtudio, inquieta la oracion, y eſtorua los demas exercicios Religioſos; porque os acordays ſiempre de la palabra con que os laſtimaron. Y aſsi viene bien con la otra letra, *In fœmore canis.* Porque de la manera que el perro que lleua clauada la ſaeta en el muſlo, buelue ſiẽpre a ella, y ladra contra la herida: aſsi el que ſe ſiente laſtimado de vna mala palabra, ſiempre buelue á repetilla; ſiẽpre habla de aquello q̃ le dixeron. *In fœmore canis.* Eſtoy hecho vn perro, dize el ofendido. Bueluenſe vn perro rabioſo con la herida que le llegò al coraçon. Pues que remedio aura para eſto?

Tomaſe la methafora del perro herido de vna ſaeta.

Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi? Reſponde: *Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus, &c.* Que es dezir: El remedio contra eſtas ſaetas agudas, eſtas palabras que tãto os laſtiman, y entran en lo interior del coraçon, y os penetran el alma; es, echallas en el fuego de la caridad, y cauterizar la herida con el fuego de amor de Dios. Grã palabra es la q̃ reſponde el Chriſtiano, y el buen Religioſo, quando le hazen alguna injuria: Sea

A por amor de Dios. Alli ſe deshaze y conſume la injuria en la fragua de amor. La hiel del pez echò Tobias el moço en las braſas del fuego. Alli ſe conſumen, y cõ ellas ſe ahuyenta el demonio del alma y de vueſtro coraçon laſtimado. Tambien quiere dezir eſto lo que dixo en otra parte: *Carbones ignis congeres ſuper caput eius.* Haziendo bien al enemigo, ſe le echan carbones encendidos. *Benefacite his, qui oderunt vos.* Son los carbones de amor, abraſadores, y aſoladores de la enemiſtad, el hazer bien a vueſtro enemigo. Quiere mucho el bienhechor a la perſona a quiẽ haze bien, miralo ya como coſa ſuya, amalo y quierelo bien. Pues beneficiad a vueſtro enemigo, y lo amareys, y deſtruyreys la enemiſtad y malquerencia que os tiene, y la que vos le teneys, ceſſarà de todo punto. Porque ſi os vengays, no venceys el mal; antes quedays vos vencido del mal: preualece contra vos el mal, pues pudo mas que vos, y os dexa vencido y rendido. *Vince in bono malum.* Eſta es la grande vitoria del fuego abraſador, conſumir el mal y la perſecucion que os haze el enemigo con las buenas obras que le hazeys: y aſsi no aura en vueſtro enemigo coſa alguna pue abor recer, pues de todo punto ha ceſſado el mal que os hazia; y os mouia a vos a aborrecello. Sea otro ſentido deſtas palabras: *Sagittæ potentis acutæ.* Que ſe entiẽda de las ſaetas de Dios, que ſon ſus palabras, y las q̃ nos dize en ſu Euangelio: *Diligite inimicos veſtros. Hoc eſt mandatum meum, vt diligatis inuicem.* Eſtas ſon las ſaetas agudas que claua Dios en vueſtro coraçõ; y el efeto bueno q̃ de aqui nace, es

Tobiæ 7. ✝.

Ad Roma 13. ✝.

B

Los carbones de amor, ſon abraſadores de la enemiſtad

C

D

Digitized by Google

S. Auguſt. ſobre eſte lugar.

lo que dize San Auguſtin: *Cum transfixa fuerint corda ſagittis verbi Dei, amor excitatur: ſagittat vt faciat amantem.* En el miſmo coraçō donde ſe claua la palabra injurioſa de vueſtro enemigo, claua Dios la palabra de ſu Euangelio; y como ſoleys dezir, Que vn clauo cō otro clauo ſe ſaca. Echā fuera el ſentimiento q̄ teniades de vueſtro hermano, y el aborrecimiento q̄ ſe auia engendrado en vueſtro coraçon. Haze tambien otro efeto, y es, que tocādo en vueſtro coraçon con el golpe de ſu ſaeta enamorada, ſe encienden braſas ardentiſſimas de amor y caridad en vueſtra alma: las quales conſumen, y gaſtā todas las demas ſaetas. Vna ſaeta arrojada con fuerça, ſi da en vna piedra, o en vn pedernal, leuāta centellas de fuego: ſaca fuego del coraçon empedernido vna palabra deſtas, que Dios nos dize en ſu Euangelio. Tambien, *Carbones vaſtatores ſunt exempla*; declara S. Auguſtin. Con los exemplos, aſsi de Chriſto, como de los demas Santos, ſe defiende bien el hombre de ſus enemigos, y de la enemiſtad y malas obras que le hazē, y de todas las demas dificultades que ſe ofrecen en el camino de la virtud. Sentis, Padre, dificultad en el ayuno? pues mirad quantos Religioſos han paſſado, y quātos auemos conocido en eſta caſa, y los conocemos al preſente muy grandes ayunadores, &c. ſon carbones que deshazen la dificultad. Sentis dificultad en perdonar injurias, y ſufrillas con paciencia? pues oyd el remedio: *Me perſecuti ſunt, & vos perſequentur; ſed confidite; ego vici mundum.* Carbones ſon eſtos. Para todo hallaremos exemplos ſi los buſcamos, y buſquenlos Vv. Rr. porque a mi me llaman las palabras que ſe ſiguen en eſte Pſalmo, para acabar eſte razonamiēto, y no canſar mas a Vv. Rr.

El clauo de la injuria, le ſaca el clauo de la palabra del Euangelio, porq̄ vno ſaque a otro

Ioann. 15. ꝟ. 15.

A

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt. Dexenme, Padres, conſiderar primero eſto muy a la frayleſca. Y quiera dezir el Profeta Rey, conſiderandoſe en el mūdo, engolfado en los negocios tātos y tan diferentes como en el ſe tratan, y la gente con quien de neceſsidad ha de viuir. Habla Dauid como canſado ya de la vida, y dize: Ay de mi, que tengo yo de viuir tanto tiempo? para que tengo yo de viuir en tan mal mūdo, con gente tan mala, donde no ſe trata verdad, no ſe oye palabra q̄ no ſea engañoſa? Siente mucho el buen Religioſo, el deſtierro que paſſa en eſta miſerable vida: viēdo particularmente, que el alma ſe le va entrando, y arraygando cada dia mas en las coſas de acá; de ſuerte q̄ no echa de ver la eſcuridad y tinieblas deſta vida. El Religioſo que ſe vio algun dia en la quietud de ſu celda, conuerſando ſiempre con Dios, y con los Angeles en continua oracion, alumbrado de la luz del cielo, y del conocimiēto de las coſas de la otra vida: ver que ſin podello eſcuſar, lo han ſacado al bullicio, poluareda, y tinieblas de la Corte; y que de neceſsidad ha de viuir con los que viuen en ella, hablar cō ellos, y como ellos; engolfados en mil negocios y marañas, metidos en ocaſiones que procuran apartallo del camino del cielo: que mucho que ſe buelua a Dios, y diga: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt: habitaui cum habitantibus Cedar.* Como ſe me ha alexado mi celda,

B

El canſancio q̄ tenia Dauid de la vida q̄ viuia.

C

D

El ſentimiēto que deue de tener el buē Religioſo fuera de ſu celda.

mi Conuēto, mi quietud, mi oracion, mi recogimiento, la apazible conuerſacion de mis hermanos, los exercicios ſantos de la vida Regular y Monaſtica: y lo peor es, que ſe toma eſto muy de aſiento. *Multum incola fuit anima mea.* Que me voy haziendo vezino y morador deſta ciudad de Babylonia, alexandome de la Santa Hieruſalen: en que tanto tiempo he viuido, y donde yo profeſſo el eſtado Religioſo, à que Dios me llamò. *Incolatus meus.* Mio proprio, que yo por mi volūtad hize mio; dexè la caſa mia, por viuir ſiempre en caſa agena. *Prolongatus eſt.* Que lexos me hallo de aquella vida ſabroſa de los primeros años de mi frayleia, a que Dios me llamò por ſu miſericordia: llamome ſin duda el miſmo Dios, q̃ ninguno otro tuuiera boz tan fuerte q̃ pudiera llegar con ella al abiſmo profundiſsimo de la miſeria, en que yo me hallaua enterrado. Boz fue ſuya, muy parecida a la boz q̃ dara el dia vltimo del mundo, quādo llamarà todos los muertos a juyzio: llamome el Señor ſin duda, y a penas eſperò q̃ reſpondieſſe. Hallauaſe mi alma combatida de mil afectos cōtrarios, que la lleuauan arraſtrando a diferentes deſſeos, en que ſe pone el hombre a viſta clara de lo bueno y de lo malo. Ya no hallo, Señor, el feruor de eſpiritu, que con vna ſuauiſsima fuerça me llamaua, y lleuaua mi alma ſedienta, a que guſtaſſe, y vieſſe quan ſuaue es el Señor. Ya he perdido de viſta el Coro, donde en compañia de Angeles cantaua yo a Dios los cantares nueuos; renouandolos cada dia y cada hora con nueuo eſpiritu, y nueuos puntos de altiſsimos pen-

La boz cō que llama Dios a vn alma, es muy parecida a la q̃ dara el dia del juyzio.

A ſamientos, que deſpertauan los cantares ſantos de vueſtra Eſcritura, que hablan del ſer inmenſo de Dios, q̃ por tantos titulos merece ſer alabado: y juntamēte las cōſideraciones profundiſsimas de la propria miſeria, indigniſsima de alabar y engrādecer al Señor, que tan ofendido y enojado tiene con ſus proprias culpas y pecados. Que eſte baxar y ſubir, es el armonia que mas contēta à Dios

B en nueſtros cantares del Coro, Padres, y deſpierta en el alma ſiempre nueuas centellas de amor de vn Dios tan bueno. Y al ſon de la boz ronca, baxa, y mal entonada. va conociendo el eſpiritu humilde, ſu baxeza, y quan mal ſonauan a Dios los deſconciertos de la vida paſſada; el oratorio dōde mal, o bien aſiſtia a la oracion comun; aunque llegaua yo ſiempre indeuotiſsimo y diſtraydo, ſentia claramente vn cierto mouimiēto in-

C terior, y vn calorzico ſuaue, cauſado deuia ſer de los muchos ſuſpiros con que mis hermanos encendian el ayre, y declarauan el afectuoſiſsimo deſſeo que tenian, de que moraſſe en todos los q̃ alli eſtauamos juntos vn miſmo coraçon y eſpiritu en el Señor. Que eſte es el efecto que haze la oracion que tienen los Religioſos todos juntos, y en ſu comunidad.

D Porque cada vno de los preſentes querria ſer ayudado de ſu hermano, deſſea en el vn feruoroſo eſpiritu, deſpegado de todo lo de acà, y llegado a Dios: de quien deſſea que alcance tambien para el vn grande feruor: y aſsi vienen a ſer eſtas oraciones de grande prouecho para todos los que alli ſe juntan. Y alli es donde ſe dize de veras: *Incolatus meus prolongatus eſt.*

Los cātares del Coro deſpiertan en el alma nueuas centellas de amor de Dios.

Efecto que haze la oracion.

Mi

los dicipulos como marineros, echaron de ver q̃ ſeria aquella noche tẽpeſtuoſa: las quales coſas todas hazian tanta dificultad a los dicipulos, q̃ con ſer obedientiſsimos a ſu Maeſtro; fue neceſſario moſtrar eſta vez con ellos el Redẽtor del mundo ſu autoridad, y forçarlos a hazer lo q̃ ſe les mandaua, ſin replica ninguna: porq̃ dize el Euangeliſta: *Coegit diſcipulos ſuos aſcendere in nauim.* Y piẽſo q̃ ſi lo hizo el Señor fue, por ſacallos del peligro grãde q̃ los hõbres corrẽ, viuiendo entre tanta gẽte. Y fue dezilles: Si os parece gran peligro el del mar, ſabed dicipulos mios, q̃ lo es muy mayor el peligro de la tierra, y viuir entre gentes. Documento bueno para el Religioſo q̃ ſe vee trabajado con la guarda de ſu regla, y le repreſenta el demonio, (y aun le parece a el) q̃ eſtuuiera mejor fuera. Porq̃ el auer hecho Chriſto vn tan grã milagro por las manos de los dicipulos, parecia q̃ el pueblo, y la turba toda ſe les moſtraua grata: dãdoles tãbien a ellos las gracias q̃ al Señor ſolo ſe deuiã por vn beneficio tan grande. Tiene Dios algunas vezes zelos de los hõbres, teme q̃ ſe le han de alçar con la gloria q̃ es ſuya propria. Y aſsi deſpues q̃ dixo Dios por Eſayas: *Vocaui te, & apprehendi manum tuã, & vt aperires oculos cæcorũ.* Que parece le auia llamado, como por coadjutor de las obras grãdes y marauilloſas q̃ auia hecho: y dize luego: *Ego Dominus hoc nomẽ meum, gloriam meam alteri non dabo.* Que es dezir: Eſta gloria que con tales obras ſe grangea, ſiendo mia, no quiero q̃ nadie la tẽga, y ſe me alce con ella: y habla en eſte lugar a la letra de Chriſto, porque dize: *Dedi te in fœdus populi.* Que ſolamẽ

Documento para gẽte religioſa, q̃ ſe vee tentada cõ la guarda de ſu regla.

Zelos que tiene Dios de los hõbres.

Iſaiæ 42. ꝟ.6.

No quiere Dios que nadie ſe alce con ſu gloria.

A te ſe entiẽde de la ſaluacion. Y aſsi Chriſto diziendo por S. Iuan: *Pater in me manens ipſe facit opera.* Iũtò cõ eſtas palabras el dezir: *Pater meus vſq. modo operatur, & ego operor.* Que fue como ſi dixera: Yo ſoy vn inſtrumẽto del Padre en quãto hombre, aunq̃ muy conjunto con el: y aſsi las obras q̃ hago, no quiero q̃ las atribuyays a mi humanidad, como a principal autor de los milagros. Porq̃ quien las diſpone, B el que las haze y las obra en mi es Dios Padre. Y aunq̃ yo tãbien las obro en quanto hombre: pero eſto viene de q̃ yo ſoy inſtrumento de la diuinidad, leuãtado a tanta dignidad, q̃ ſea obrador de milagros, quien es verdadero hõbre. Y eſto es: *Apprehendi manum tuam.* Toma Dios la mano, y toma tãbien de la mano, y por la mano al Verbo diuino encarnado: para q̃ obrando Dios, obre tãbien el Hijo ſuyo. Y C aſsi: *Aprehendi manũ tuã.* Para q̃ cõ tu miſma mano, y ayudãdote yo, obres tu cõmigo. Y por S. Iuan dize el Señor: *Me oportet operari opera eius, qui miſit me.* Obras ſuyas ſon, como de autor principal, y de mi humanidad como de inſtrumẽto: aunq̃ inſtrumẽto tan conjunto, q̃ merecio, no ſolamẽte hazer milagros; pero comunicar a otros muchos la virtud, y fuerça de hazer D milagros. Y aſsi dize S. Mateo: *Dedit eis poteſtatẽ ſpirituũ immundorũ, vt eijcerẽt eos, & vt curarẽt omnẽ languorẽ, & omnes infirmitates.* Y aſsi Chriſto en el modo de hazer milagros, procedia (dize S. Tomas) cõ modo diferẽte q̃ otros Sãtos: porq̃ *Quaſi ex propria poteſtate miracula faciebat.* Y cõ todo eſto, conociẽdo la cõdiciõ celoſa del Padre, ſiẽpre referia eſtas obras a el. Eſto tãbiẽ imitò S. Pablo, quãdo deſpues de auer

Ioan. 14. ꝟ. 10.

5. ꝟ. 17.

La humildad de Xpo, fue inſtrumẽto conjunto de la diuinidad.

9. ꝟ.4.

Matth. 10. ꝟ.1.

S. Thom. 3. p. q. 43. art. 9.

Digitized by Google

cho aquel milagro de ſanar el eſtropiado, ſolamente diziendole: *Surge ſuper pedes tuos.* Y queriendoles hazer autores a el, y a Barrabas del milagro, y agradecerſelo aq̃l pueblo; y en ſignificacion deſto, les quiſieron hazer ſacrificios, como ſe haze a Dios. (porq̃, *Dijs ſimiles*, los llamauan por los milagros que hazian) A eſte tiempo ſe alterò mucho S. Pablo, y dize San Lucas: *Qui conciſis veſtibus exilierũt in turbas, clamantes & dicentes: Viri quid hoc facitis? & nos mortales ſumus.* Y luego hizo S. Pablo vn ſermon, y con vn gran diſcurſo, començò a declarar quien era el autor del milagro, diziẽdo, y concluyendo q̃ era Dios viuo: *Qui fecit cælũ, & terrã, mare, & omnia quæ in eis ſunt.* He hecho eſte diſcurſo, q̃ quiçà os parecera fuera de propoſito, a fin que entendamos bien, que no ay obras, q̃ a mayor peligro nos põgan de perdernos, y enuanecernos, q̃ aquellas obras, que declarã algũ raſtro de diuinidad. Y aſsi aquella palabra: *Eritis ſicut Dij*; fue vna muy grã tẽtacion para nueſtros primeros padres. Nacio, y crioſe ſiempre el hõbre con grandes penſamiẽtos; y pareciole q̃ era capaz la naturaleza humana de qualquiera dignidad. Y de aqui vino la idolatria, y el hazer de hombres dioſes. Y como vn hõbre q̃ ſe ha viſto en grãdeza, y ſe halla priuado de lo q̃ tuuo algun dia, ningun medio dexara de tentar por boluer a ella: deſſa manera ſucedio a los hõbres, por querer boluer a la grandeza en q̃ ſe vieron antes q̃ pecara Adan. Puſoſele en la cabeça, q̃ podian igualarſe cõ Dios; y ponian para eſto los medios todos q̃ podian; y admitian honras diuinas, y nõbres de Dios: perſua-

Actor. 19. ℣. 14.

No ay obras q̃ mas pongan a peligro de perderſe los ſieruos de Dios, q̃ las q̃ traen cõſigo raſtro de diuinidad.

Geneſ. 3. ℣. 5.

A diẽdoſe algunos dellos, q̃ eran mas q̃ hombres, y dexãdoſe adorar como Dios. Y eſta fue la principal cauſa de la idolatria, ayudandoſe mucho los hõbres con obras heroycas, q̃ las huuo ſin duda en aquellos tiẽpos antiguos: pareciendoles, q̃ con eſto bueluẽ a ſu dignidad, haziendo obras q̃ tengan en ſi alguna participaciõ de diuinidad. Porq̃ como el ſer ſe conoce con el obrar, pareciole, q̃ el obrar como Dios, ſera indicio q̃ ſe halla en ellos la diuinidad q̃ perdio Adan. B Y aſsi eſtando vna vez muy contẽtos los dicipulos, de q̃ los demonios les reconocieſſen ventaja, dixeron al Saluador: *Demonia obediũt nobis.* Y fue huſanarſe de q̃ hazian milagros, como los haze Dios. Y entonces les dixo el Señor: *Vidi Satanã.* Que fue dezir: Eſſe es el miſmo camino q̃ lleuò Satanas, y por ay perdereys a Dios; y la ſemejãça q̃ procurays tener con Dios, ſe C os trocara en vna cayda por ſoberuia. Sea pues la cõcluſion deſte largo diſcurſo, q̃ el mãdarles Chriſto a los dicipulos, q̃ ſe embarcaſſen luego, fue quererles quitar la ocaſion q̃ tenian para penſar q̃ a ellos ſe les deuia alguna parte de vn tan grãde milagros, como el que auia hecho el Señor. Pues no ſolamente auia hecho Chriſto eſte milagro por las manos, y con las manos de los dicipulos; pero tambiẽ D les auia pedido el Señor a ellos, el conſejo, y vencejo, como dizen: pues vltimadamẽte ſe aprouechò de los cinco panes q̃ ellos teniã para ſu comida. Y parece que deſtas cõjeturas podiã ellos venir a enuanecerſe; y parecerles q̃ ſe les podiã dar a ellos tãbien las gracias de vn tan grã milagro. Y por eſſo Chriſto, para quitallos deſta ocaſion,

Concluſiõ deſte diſcurſo del Euãgelio.

y hu-

gran milagro. Y por eſſo Chriſto para quitallos deſta ocaſion, y humillarlos bien, les embia a embarcar. Que fue dezirles: Quiero que veays, q̃ voſotros no teneys parte en eſte milagro, y aſsi no ay q̃ eſperar gracias de la turba; ni tener pẽſamiento q̃ ſe os puedẽ dar a voſotros, porq̃ os poneys a peligro de perderos. Y eſto quiere dezir el Euangelio en aquellas palabras.

Singolar intelligẽcia deſta embarcacion de los dicipulos d̃ Chriſto.

A

Et ſtatim coegit eos, dum ipſe dimitteret turbas. Pero ſiẽdo muy ordinario, q̃ al deſpedirſe los cõbidados, ſuelen dar las gracias al hueſped: no quiſo el Señor pornerles en eſſa ocaſion de enuanecerſe, oyẽdo las bozes y aplauſos del pueblo. Pareciendoles quiçá, q̃ el pan q̃ ellos trayã para ſu comida, auia ſido de tanta virtud, q̃ pudo dar de comer a tanta gente: y q̃ en ſus manos ſe auia multiplicado. Y eſta creo yo q̃ es tambien la razõ de la tempeſtad q̃ Dios les embio luego, para que conocieſſen en aquel trabajuelo quan poco podian por ſi miſmos, pues no eran poderoſos para ayudarſe en tan grande peligro: esforçãdoſe ellos a todo quãto podiã, para cõtraſtar el viento, y las olas. Y eſſo quiere dezir: *Videns eos laborãtes in remigando.* Porq̃ con trabajar ellos tanto, vieron que no podian defenderſe, y poco a poco vinieſſen a reconocer, q̃ ſolo Dios era el autor de aquellas obras. Y eſto piẽſo yo q̃ quiere dezir el Euangelio, quãdo dixo: *Non enim intellexerunt de panibus, erat enim cor eorũ obcæcatũ: & plus magis intra ſe ſtupebãt.* Que es dezir: Viendo que el Señor andaua ſobre la agua, y q̃ ſola ſu preſencia les auia librado del peligro, ſe marauillan mucho mas: porq̃ no auian entendido biẽ el milagro de los panes.

B

C

Lo poco q̃ puedẽ los hõbres, ſi Dios no los fauorece.

D

Que es como ſi dixera: Auiãſe cegado tãto los dicipulos cõ el milagro de los panes, viendo que auian ellos cõcurrido cõ ſu proprio pã, y ſus miſmas manos, al ſuſtẽto de tanta gente, q̃ parece no auiã entendido bien, quiẽ era el autor de aquel milagro: conociẽdo, y confeſſando, q̃ ſolamente a Chriſto ſe deuia reconocer vna tal obra como eſta. Y a eſto alude lo q̃ cuenta S. Matheo en la hiſtoria deſte milagro. Refiriendo q̃ dixo S. Pedro: *Si tu es, iube me venire ad te ſuper aquas.* Y auiẽdo dicho Chriſto, Bien puedes venir; y caminando Pedro al principio muy libremẽte, y como ſi paſſara en vn barco, o piſara en tierra firme; començò el agua poco a poco a dar lugar q̃ los pies ſe entraſſen mas y ſe hundieſſen, y ſe començaſſe Pedro a ſumir y anegar; y entõces dio bozes a Chriſto. Que fue querer q̃ vieſſen los dicipulos, q̃ aunque S. Pedro venia milagroſamente ſobre el agua, no era ſuyo el milagro, ſino de Chriſto: y de alli cõjeturaſſen, q̃ quãdo ellos hazian, o auian de hazer los milagros, erã todos ellos obras de Chriſto, obrando los milagros por las manos de ſus dicipulos. Tãbien ſe ha de aduertir, q̃ ſe puſo Chriſto en oracion, y luego vino la tempeſtad. Y eſto me haze creer, q̃ encaminò el Señor ſu oraciõ, a q̃ vinieſſe la tẽpeſtad, como medio neceſſario para alcãçar la ſalud eſpiritual de ſus dicipulos; y para deſenganallos de vna vez, y q̃ entendieſſẽ biẽ el milagro de los panes. *Intelligerẽt de panibus.* Mucho humilla vn trabajo humano, y haze q̃ vn hombre conozca quan poco es, y quan poco vale. Eſtà San Pablo contentiſsimo de los fauores que ha alcançado del cielo, y dize:

Matth. 14. y 28.

El don de agilidad q̃ ſe le comunicò a Pedro, ſe funda en eſte lugar.

Vino la tẽpeſtad por la oracion de Chriſto, ordenãdola para el prouecho de los dicipulos.

Scio hominẽ eſſe. Y luego le hazẽ mudar eſtilo, y dize: *Ne magnitudo reuelationum extollat me*. Bien preſto me quitaron el engreymiẽto q̃ me podiá cauſar los fauores, y reuelaciones del cielo. Porq̃ luego, *Datus eſt mihi ſtimulus*. Como vn hõbre dormido, o embeleſado, q̃ es meneſter picalle cõ vn alfiler, para q̃ repare en lo q̃ haze: y la razon q̃ le da el Señor para eſto es: *Quia virtus in infirmitate perficitur*. Yo hazia oracion, para q̃ Dios me quitaſſe ſemejãte trabajo; deuiendo de hazella para q̃ me cõſeruaſſe en el tormẽto: pues cõ eſto ſe arrayga mas la humildad en el alma, y cobra fuerças mayores para reſiſtir mejor. Aferraos a vos miſmo, quando os vieredes a peligro de embeueceros. *Ne magnitudo reuelationũ extollat me*. Porq̃ no me lleue por eſſos ayres, como la naue en medio del mar, q̃ no pudo aferrar las ancoras, y ſe pierde: pues aferraos vos a vos miſmo, y al conocimiẽto de quiẽ ſoys; y para eſto: *Datus eſt mihi ſtimulus carnis meæ*. Dẽtro en vos hallareys mucho porq̃ humillaros, y a q̃ aſiros, y de q̃ teneros. Tãbien eſtas palabras, *Virtus in infirmitate perficitur*. Quierẽ dezir. Que cotejãdo las fuerças q̃ vna alma ſiẽte, para obrar coſas grãdes con la propria flaqueza; viene el hõbre a entẽder, q̃ aquella fuerça es de arriba: y viẽdo quan poca ayuda tiene en ſi miſmo; o por mejor dezir, quãtos eſtoruos halla, pide fauor al cielo: y deſta manera, *Perficitur*. Porq̃ luego le dixerõ: *Sufficit tibi gratia mea*. Viene el hõbre a vn eſtado, q̃ le da guſto el tener trabajos. *Propter quod placeo mihi in infirmitatibus, in contumelys, &c. Cũ enim infirmor, tunc potens ſum*. Contaua Iob ſus trabajos grãdes. *Quia*

2. Cor. 12. ✝. 7.

Seguriſſima ancora aferrarſe cada qual al conocimiento de ſi propio.

A *ſagittæ Domini in me ſunt*. No ſolamẽte tiene Dios aſeſtado el arco con la flecha házia mi; ſino que *in me ſunt*, q̃ ya me tiene clauados y tengo tanto miedo, q̃ *ebibit ſpiritũ meum*. Vn hombre q̃ eſtá muy temeroſo, no oſa reſollar, parece q̃ le eſtan beuiẽdo el huelgo, quitãdoſelo poco a poco. *Ebibit*. Miẽtras mas dura eſte miedo, con menos huelgo me ſiento: como en vn vaſo de agua, q̃ mientras beueys del, mas ſe va menguando: tãbien vn
B hõbre q̃ tiembla de miedo, parece q̃ le eſtan ſorbiẽdo el huelgo: porque ve faltar el reſuello, y recoger ſe házia dentro. *Ebibit*. Como vno q̃ beue, va recogiendo házia dentro el agua, y el huelgo con ella. Y q̃ hazeys Iob en eſtos grandes aprietos y congoxas? Acudo luego a Dios, y digo: *Quis det vt veniat petitio mea, & quod expecto, tribuat mihi Deus*? Pongome en oracion de-
C lante de Dios, y pidole. Que le pedis Santo Iob? Por vẽtura le pedis q̃ os libre? No pido tal, ſino q̃; *Qui cœpit ipſe me cõterat, ſoluat manũ ſuã: & ſuccidat me*. Que es dezir: Parece q̃ me quiere açotar Dios a mi, como ſuele açotar vn padre a vn muchacho hijo ſuyo, quãdo la madre piadoſa le tiene el braço, que parece q̃ le ha de ſacar ſangre, y deſcarga la mano con vn golpe
D muy blando; y le da con tan poca fuerça, q̃ a penas lo ſiẽte: porque le tienẽ ligada y preſa la mano. Tiene atadas las manos de Dios, el amor y la miſericordia q̃ vſa ſiẽpre con noſotros: ſon muy ligeros los golpes que nos da, y es de hilos de lana el açote cõ q̃ nos caſtiga. Iob pide a Dios vn açote q̃ duela, y q̃ ſe le entre en la carne. *Succidat me*. Que me rompe, q̃ me abra las carnes. *Et mihi ſit collatio, vt affligat me*.

Iob. 6. ✝. 4.

Dichoſo eſtado, a quien dan guſto los trabajos.

✝. 8.

✝. 10.

Caſtiganos Dios como a padre, a quiẽ detienẽ las manos.

Que

dolore non parc. Pues porq̃ tanta coſa? de q̃ ſirue que Dios os deſminuya? *Ipſe me conterat.* Yo os lo dire de q̃ me aprouecha: *Que enim fortitudo mea, vt ſuſtineam? aut quis finis meus, vt patienter agam?* Que otras fuerças tẽgo yo, ni de q̃ me puedo valer, ſino del fauor y ayuda del Señor? ni q̃ otra coſa puedo yo eſperar, ni deſſear para poder ſufrir, ſino el ayuda ſuya? Porq̃, *Dum infirmor fortior ſum.* Pues no hallãdo en mi coſa buena. (porq̃ todo es flaqueza y rendimiento a qualquier trabajuelo por pequeño q̃ ſea: *Non enim eſt auxiliũ mihi in me*) Y ſi me quiero ayudar de mis amigos, no hallo quiẽ me ayude acà baxo en eſte miſerable mũdo: porq̃, *Neceſſarij quoque mei, receſſerũt a me.* Y por eſſo pido a ſolo Dios fauor, y con eſſo veo q̃ me fortifico mas: porq̃ dexo a cargo de Dios el fauorecer me. Si vieſſemos vn Principe pobre, q̃ le acomete otro ſeñor muy poderoſo, para tomarle ſu eſtado, y no puede el defenderſe con ſus fuerças; ſuele encomendarſe a vn Rey poderoſo, y conociẽdo ſu flaqueza y poco poder, le dize: Señor a vos toca el defenderme, ayudad me, y tomad mi defenſa a vueſtro cargo. Miẽtras mas flaco ſe mueſtra, mas obligaciõ pone al Rey para q̃ le ayude. Y por eſto es verdad dezir: *Cum infirmor tũc fortior ſum.* Particularmẽte ſi vieſſe el Rey, q̃ ganar aq̃lla tierra, es abrir la puerta para entrarſe el enemigo en el eſtado proprio ſuyo: entõces miẽtras menos fuerças conoce, y confieſſa de ſi para defenderſe el ſeñor particular y pobre; tãto mas obligacion pone al Rey, q̃ le ayude y defienda. Digamos pues a Dios: Señor, mirad q̃ entrã en vueſtro eſtado, ganado con vueſtra ſangre, y

Todo quãto ay en el hombre, es flaqueza, rendimiẽto y miſeria.

Iob. 6. ꝟ. 4.

A yo no puedo defenderme: porq̃ cõ eſto ſe dexa obligar Dios, para fauorecernos mas. Es vn eſtilo muy vſado de los q̃ eſtan ſitiados en alguna fortaleza, encarecer mucho la neceſsidad q̃ tienẽ de ſocorro; y ſiẽpre dizen mucho mas de lo que padecẽ, para mouer al ſeñor de la fortaleza q̃ les embie ſocorro; y dizen, q̃ ya dan el pã por onças, y el agua por medida: piden q̃ vẽga el

B Rey a dalles ſocorro, q̃ de otra manera, ſe pierde aquella fuerça, q̃ es la frõtera de ſus eſtados. Con eſto parece que quiſo Dauid obligar a Dios, quãdo le dize: *Qui Regis Iſrael intende.* Y viẽdoſe en eſte aprieto: *Excita potentiã tuã, & veni. Quouſq. iraſceris ſuper orationẽ ſerui tui.* Porq̃ no nos oys? mirad q̃ padecemos mucho trabajo. *Cibabis nos pane lacrymarũ, & potũ dabis nobis in lacrymis, in menſura.* Que ſe nos acaba la

C prouiſion, y nos days el agua por medida. *Poſuiſti nos in contradictionẽ in vicinis noſtris.* Somos la frõtera del enemigo. *Deus virtutũ conuerte nos, oſtende faciẽ tuã, & ſalui erimus.* Solo el acercaros vos cõ el exercito al caſtillo cercado, baſta para hazer leuantar el cerco al enemigo. Mirad, Señor, q̃ ſi no lo hazeys q̃ entrarã los enemigos en vueſtra viña, q̃ aueys plãtado vos cõ vueſtra mano, y regado cõ vueſtra ſangre. *Vt quid deſtruxiſti maceriã eius.*

D Mirad, Señor, que eſtà ya el muro por tierra, y cada hora eſperamos el aſſalto, y noſotros ſolos no nos podemos defender. No tẽgo en mi miſmo fuerça, dize el juſto. Y aũque ſon muy buenos medios los de la oracion; pero no es bien que lo dexeys todo a Dios, ſino que os ayudeys vos como pudieredes, como lo hizieron los diſcipulos, q̃ bogauan, y ſe esforçauan quãto po-

Pſalm. 79. ꝟ. 1.

dian,y ſe ayudauan de ſus manos. Ayudaos vos de las buenas obras, q̃ es de mucha importãcia moſtrar buen animo. Vemos hazer promeſas y votos a los marineros en la tormẽta, pero por eſſo no dexã de ayudarſe, y reſiſtir con grãde diligencia y cuydado a la tẽpeſtad:es neceſſario no dexarſe vẽcer luego de la tẽtacion,y del trabajo.Porq̃ lo cierto es, q̃ ſi te ayudas,te ayudara ſin duda Dios,q̃ eſta ſiempre cerca para hazello: y guſta de verte pelear,como vn padre q̃ ve a ſu hijo en la guerra, y le dexa vn poco en la batalla,para q̃ gane hõra; pero deſpues ayuda quando le ve desfallecer, o afloxar algo. Y aſsi lo hizo el Señor:*Circa quartam vigiliam noctis*: Porque eſtaua cerca,*A dextris eſt mihi ne commouear*. Y llega Chriſto nueſtro Señor: *Ambulans ſuper mare*. Aduiertan,Padres, q̃ en la miſma agua q̃ vno ſe ahoga, camina otro con ſeguridad; y halla vno firmeza, en lo miſmo q̃ otro conocio inſtabilidad. En la miſma agua,dize S.Auguſtin, que hallaron paſſo ſeguro los hijos de Iſrael, en la qual ſe ahogaron los Egypcios.*Torrentẽ pertranſiuit anima noſtra forſitã*. Dize S.Auguſtin, que aquella palabra,*forſitan*,no tiene palabra Latina que la declare bien; pero la lẽgua Caſtellana dira: Faltó poco q̃ no atollaſſemos, eſtuuimos en peligro tã manifieſto, q̃ ſi eſperaramos vn poco, no fuera poſsible vadear el arroyo. *Torrentẽ pertranſiuit*. Venia rapido y furioſo,pero cõ todo eſſo lo paſſamos: *Aquam intolerabilem*; Crecio el riachuelo con la auenida de agua en tãto grado,q̃ dẽtro de poco rato parecia vn mar intolerable:poco faltò para llegar dõde no ſe vadeara el rio. S. Auguſtin lee:

Pſalm. 15. ℣. 8.

En lo miſmo q̃ halla vno firmeza, conoce el otro inſtabilidad.

A *Fortaſſe pertrãſiuit anima noſtra aquã ſine ſubſtãtia*.Realmẽte paſſamos el rio, en el qual otros no haziã pie, ſino q̃ ſe hundiã y anegauã:y eſto venia de q̃ Dios nos ayudaua.*Niſi quia Dominus erat in nobis*. De dõde penſays q̃ venia,q̃ ſiendo agua intolerable,la paſſaſſemos cõ ſeguridad;ſino de q̃ el Señor era cõ noſotros:o como dize otra letra: *Putas pertranſiuit anima noſtra aquã intolerabilẽ*?Que fue dezir:Pareceſ ſospecha?

B viendonos tan enxutos los pies, q̃ auemos paſſado rio q̃ no tenia vado,como ſe podra creer?Quiẽ dira q̃ auiendo paſſado el torrente, no nos auiamos de mojar? O quiẽ podra creer,q̃ lo auemospaſſado,viẽdo q̃ no veniamos mojados? Muchas vezes dezimos de vno,que ſe ahoga en poca agua:porque qualquier trabajuelo lo deſcõpone, y aflige.Otros ay q̃ tienẽ mas valor

C para todo. Viene os hermano vna tẽtacion ligera,q̃ podriades libraros della cõ grã facilidad,y de couarde os dexays vencer:y aura otro Religioſo q̃ paſſa ſeguramẽte todos eſſos peligros. Conſiderẽ,Padres,q̃ la miſma agua, dize el Profeta Ezechiel, q̃ daua vnas vezes menos q̃ a la rodilla, y la miſma llegò a la garganta, y alguna vez no hallò pie en ella el Profeta. Mueſtraſe en eſto,las diferẽtes tẽ-

D taciones en diferẽtes eſtados de hõbres. Porq̃ con los miſmos trabajos ſe ven diferẽtes efetos: pero ſi Dios no eſtuuieſſe ayudandonos, para todos ſeria torrẽte y agua intolerable.*Qui non poteſt tranſuadari*. No ay tẽtacion por minima q̃ ſea q̃ ſin ayuda de Dios la pueda vẽcer el mas perfeto,porq̃ le pareceria vn mar,dõde no hallaria pie; ſi Dios no le ayudaſſe.Solo Dios es el quiẽ dize: *Et eduxit me,& cõuertit*

S. Aug. ſ. in Pſa. 123.

De q̃ Dios eſta cõ noſotros, paſſamos aguas intolerables.

Ezech. 47. ℣. 10.

Digitized by Google

ad ripam torrentis. Deſpues que huuo dicho: *Certe vidiſti Fili hominis.* Que fue dezir: Ya has echado de ver tus fuerças, y lo que vales, y que vales poco a ſolas: pide ayuda y fauor a Dios, q̃ todo lo vẽceras. Algo caminò San Pedro en las aguas del mar, pero muy poco, y muy preſto echò de ver, que era muy neceſſario que Dios le ayudaſſe; y le pidio luego, que le libraſſe de aquel peligro. De manera, que lo que quiere dezir el Profeta en eſtas palabras: *Dixit ad me Certe vidiſti Fili hominis, & eduxit me.* Es como ſi dixera: Ya que has viſto lo poco que puedes, aora

A quiero yo tomarte de la mano, y ayudarte. Aduiertan, Padres, vna coſa, que por ver que Chriſto andaua ſobre las aguas del mar, como ſi fuera tierra ſolida, penſaron que era fantaſma: porque ſin duda a los hombres carnales no les parecio que hombre de carne y hueſſo pueda vencer y hollar las tentaciones. Es palabra ordinaria: Soy hõbre; quando le reprehenden alguna coſa mal hecha: pues no miras miſerable, quantos hombres y mugeres ha auido, que vencieron eſtas dificultades.

Vayanſe los nouicios.

SERMON EN EL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

THEMA.

Ductus eſt IESVS in deſertum à ſpiritu, vt tentaretur à diabolo. Matthæi 4.

POR predicar eſte dia en vn auditorio tan graue, y entre perſonas de tanta erudiciõ; ſaldre vn poco de mi eſtilo ordinario, y de la llaneza que ſuelo guardar en la dotrina de Quareſma: q̃ ha de ſer moral, y prouechoſa para las coſtũbres y edificacion del pueblo. Y començando eſte diſcurſo, digo: Que todos ſabemos, que el ſer de Dios, y todo lo que en el ſe halla, es de todas maneras incomprehenſible a todo entendi-

B miẽto criado, y mucho mas al nueſtro corto, y flaquiſſimo en ſi miſmo, y muy debilitado por el pecado primero: del qual le quedaron a nueſtra alma vnos ojos, y viſta tan flaca, que ſin ſaber la cauſa de donde eſto procedia, y guiado ſolamente de las razones de Philoſopho, los comparò Ariſtoteles a los ojos de la Lechuza: que es vn aue nocturna, que quando mira la luz del Sol, ſe deſlumbra, y el demaſiado reſplandor la ciega: y mucho mas ſe deſlumbra nueſtro entẽdimiento, queriẽdo poner los ojos en Dios. Por eſta razõ deſpidio el Señor deſte ſoberano

Quedò nueſtro entendimiento por el pecado primero, flaco y debilitado.

conocimiento a todo hombre viuiente, y dixo: *Non videbit me homo,& viuet.* Que es dezir: Que por lo menos en eſta vida mortal, ſera impoſsible ver a Dios con los ojos corporales: (y aun eſtando en el cielo) para que viendolo, no muera el hombre. Y para que viua viendo a Dios, es meneſter fortificarle, y aſegurarle el entendimiento; dandole al hombre vna luz nueua, y hecha (como dizen) a poſta, q̃ alla le comunica Dios: que llaman los Theologos, Lumbre de la gloria; tẽplandola Dios de manera, que no ſolamente no nos eſtorbe, antes ayude al conocimiento del ſer incomprehenſible de Dios. De manera, que ſe ha Dios cõ noſotros como ſoleys hazer con vn hombre que ha eſtado en tinieblas, que le abris primero vna ventana pequeña, para que la viſta ſuya comience a deſencoger ſe, y eſtenderſe vn poco; actuandoſe con aquella luz pequeña, para ver deſpues la luz mayor. A vn hõbre de poca viſta le poneys antojos, para que templen la demaſiada luz, y la igualen y ajuſten con la flaqueza de la viſta. Eſto moſtro Moyſen, quando baxaua del monte, que echando de ver, q̃ por la comunicacion que auia tenido con Dios, no le podian mirar los del pueblo al roſtro eſclarecido y reſplandeciente, ſe puſo vn velo: y aſsi no es mucho que diga Iob, hablando de Dios: *Abſcondita eſt ab oculis omnium viuentium, volucres quoque cæli latet.* Eſcondioſe Dios en el abiſo, y ſe cubrio con el. *Abiſus ſicut veſtimentum amictus eius.* De la manera q̃ ſe cubre vn hombre con la capa, para que los que le toparen no le conozcan. Y aſsi dize en otra parte: *Abiſus dicit,*

Lũbre de gloria que cõforta la viſta del alma.

Iob. 28. ℣. 21.

Pſalm. 103. ℣. 7.

A *non eſt in me, & mare loquitur non eſt mecum.* Lo qual entiendo yo, q̃ fue vn muy grande encarecimiento, de la manera que para encarecer que vna coſa eſtà muy eſcondida, dezimos, que eſtà en el abiſmo, o en el mar; que por ſer grande, no ſe podia diuiſar, ni echar de ver en ella vna coſa pequeña. Y eſto dixo San Pablo tambiẽ de los ſecretos juyzios de Dios: *Quam in-*
B *comprehenſibilia ſunt iuditia eius, & inueſtigabiles viæ eius.* Que parece que alude a lo que dize el Eſpiritu Santo: *Iuditia tua abiſus multa.* Que fue dezir: Los juyzios de Dios para nueſtro conocimiento, ſon como ſi eſtuuieſſen en vn abiſmo. El ſentido pues de todo eſto ſerà: Que el ſer de Dios, es tan incomprehenſible, que para que no lo conocieſſemos, parece que hizo del abiſo: pareciendole, que eſta-
C ua muy patente y muy publico. No ſe quiſo fiar de mi, (dize el abiſmo) porque ſe quiſo encubrir, y el mar le parecio eſtrecho, y facil de apear. Como ſi vn hombre no quiſieſſe yr al mar, temiendo que era lugar eſtrecho, y donde facilmente le hallarian los q̃ le quiſieſſen buſcar: aſsi fue, que quiſo el ſer de Dios eſconderſe, para q̃ los hombres no pudieſſen hallar-
D lo, y anduuo mirando donde ſe ocultaria mejor; fueſſe al abiſo, y pareciole que eſtaua muy ſomero, y que no ſe podria encubrir en el: conſiderò el mar, y pareciole eſtrecho; y aſsi yendolo a buſcar el hombre a eſtos dos lugares, el vno dize: *Non eſt mecum.* Y el otro dize: *Non eſt in me.* Y no es mucho, (dize Iob) porque lo hizo de propoſito, por eſconderſe de los ojos de todos los hombres; y que no le hallaſſen con tãta facilidad. Y fi-

℣. 14.

Ad Rom. 11. ℣. 9.

Caminos de Dios no los pueden andar los hõbres, ni aun Angeles.

nal-

nalmente, eſcondioſe tanto, que, *Volucres quoque cæli latet*. Aun los Angeles no le hallan bien, ni ſe les deſcubre tan por entero, y perfeto, como el es en ſi miſmo. Y lo que mas admiració haze en eſte ſer tan infinito de Dios es, que ſiendo Dios vna coſa ſola y ſimpliſsima, ſe hallan en el algunas coſas al parecer tan repugnantes, como entre otras lo vereys mas claro en la juſticia y miſericordia de Dios: donde ſe verifica bien lo que ſoleys dezir: Que no ay dos dedos de la riſa al cuchillo; porq̃ en Dios todo es vno. Tambien lo vemos en las propriedades diuinas perſonales, que parecen tan contrarias, y de hecho ſon diferentes, y con todo eſſo conuienen todas ellas en vn ſer; y con ſer tan diferentes, ſon tan vna coſa, que dizen los Theologos, Que ſi ſe difinieſſe la vna deſtas perfectiones de Dios, entraria la otra en ſu difinicion. Que es dezir: Que por mucho que querays eſtrechar la juſticia de Dios, y ella miſma ſe quiera encoger, cerrandoſe y reſoluiendoſe en vn riguroſo caſtigo, alli miſmo ſe haze lugar la miſericordia; y de neceſsidad ſe le ha de dar entrada, mezclandoſe, y tomando buena parte en las obras de la juſticia. Y de la miſma ſuerte ſe hallará ſiempre la juſticia en compañia de la miſericordia. Pues queriendo Dios declarar en eſte mundo viſible ſu infinito ſer, y hazer vn retrato que nos moſtraſſe y dieſſe a entẽder quien es Dios; puſo en todas las obras criadas alguna contrariedad, juntandola tambien con vna marauilloſa vnidad. Cria Dios el mundo quarteandolo en quatro elemẽtos, tan repugnantes y diferentes

Todo es vno en Dios, juſticia y miſericordia; aũ que nueſtro entendimiẽto las diuida.

1. p. q. 28. artic. 2.

A entre ſi, que no tienen mas repugnácia las partes de aquel mõſtruo q̃ fingen los Poetas; haziendo juntamente deſtos quatro elementos vna tan acordada vnidad, como lo vemos en el hombre: que eſtando compueſto de contrarios, eſta miſma contrariedad haze al hombre vna ſola coſa: de do viene que ſea ſu produccion y compoſtura tan marauilloſa. Porque conſiderádo bien los altibajos que ſe hallan en el hombre, ſi lo miramos

B por vna parte, os parecera que ſube tanto ſu ſer, que de todo punto ſe os pierde de viſta, y conocimiẽto natural, y q̃ no ſe halla diferẽcia entre el hombre y el Angel; y ſi lo mirays bien, por otra parte, menos que beſtia os ha de parecer, y aſsi ſe lo parecio a Dauid. Porque vna vez que ſe puſo a conſiderar el hombre, le hizo aſco, eſtimolo en poco, y mirolo cõ

C tanto menoſprecio, que lo comparó a beſtia: pero mirandolo por otra parte, viendo el caſo q̃ Dios hazia del, començó a reparar algo mas en el hõbre, y detuuoſe en hablar del. Vays a hablar vn perſonage de la Corte, tratays con el vueſtros negocios; y viendo ſu poco talento, pareceos hombre ordinario, y eſtimayslo en poco: pero por otra parte, viendo el caſo que hazen del los Conſejos y el Rey;

D reparays en ello, y dezis entre vos: No es poſsible ſino que ay algo bueno aqui, que yo no echo de ver, pues ſu Mageſtad eſtima tanto eſta perſona. Eſto hizo Dauid, eſtimaua en poco al hombre, pero viẽdo el caſo que Dios hazia del, reparó mucho en ello, y reſoluioſe en poner ſu duda delante de Dios, y dixo: *Quid eſt homo, quod memor es eius, aut Filius hominis, quia*

Pſalm. 8. ꝟ. 5.

reputas eum? Algo deue de auer en el hombre, q̃ yo no alcanço, pues veo que hazeys tanta cuenta del, y eſtà en vueſtra preſencia en tanta reputacion: porque conſiderãdolo yo muy bien, me parecio indigno de que hagays caſo del: pero con todo eſſo lo veo muy eſtimado y reputado en vueſtra preſencia, aunque yo no ſe porque. Porque ſi miro los cielos, y lo quiero comparar con ellos: *Videbo cælos tuos opera digitorum tuorum*: Veo los tan hermoſos, que bien parece que ſalieron de eſſas manos, tan limpios, tan claros, y tan reſplandecientes, que parecen efecto claro de eſſa infinita luz y reſplãdor que en vos ſe halla; echo de ver ſu entereza, ſu ſalud, que ni les duele la cabeça, ni tienen neceſsidad de Medico, que no ſe enuejezen y deſluzen jamas. Dizele Dios a Dauid: Sube mas arriba, quien te parece que entre mis criaturas tiene mas perfeccion? Echa los ojos Dauid, y dize: Señor los Angeles. Pues haz conferencia entre el hombre y los Angeles, y mira biẽ la diferencia que ay entre ellos. Mirolo bien Dauid, examinolo, y adelgazolo, y dize: *Minuiſti eum paulo minus ab Angelis*. Eſtraña coſa, a penas hallò diferencia entre el Angel y el hombre; vn ſi es, no es de diferencia parece que ſe deſcubre, y poco mas, o menos todo viene a ſer vno el Angel y el hombre. Y aun los Theologos con ſus delgados entendimientos, y diſtinciones metafiſicas, hallaron quãdo mucho, que la diferencia entre el Angel y el hombre, era entender con diſcurſo, o ſin el. Y mirãdo eſte miſmo hõbre por otra parte, que beſtia tan baxa? A beſtia vemos que lo compara Dauid. Y

Incorruptibilidad de los cielos.

A Iob dize: *Homo natus de muliere*. Que parece que buſcò la palabra mas injurioſa y de mayor afrenta, (como dizen acà) Digote hijo de vn tal (dize Iob) para afrentar al hombre: Digote hijo de muger. Que con aquello humillado tanto Dauid en aquella palabra, *Filius hominis*; hallò otra Iob, ſin comparacion mas afrentoſa, y le dixo: Llamote hijo de muger. Mirad el altibaxo, y la contrariedad gran-

B de que ſe halla en el hombre, y como todas las coſas que tienen alguna contrariedad las reduxo, y ordenò Dios en orden a alguna vnidad y vniformidad. Entrã luego los Santos a pẽſar y dificultar, qual ſea la cauſa porque Dios crio al hombre, componiendolo de coſas tan cõtrarias, como lo ſon carne y eſpiritu, cuerpo y alma. San Gregorio Nazianzeno halla dos razones, la primera es: *Vt per cer-*

San Grego. Nazian. Apolog. 1.

C *tamen, colluctationemq. cum rebus inferioribus inſitam ad ſupernæ gloriæ hæreditatem perueniat*. La razõ (dize eſte Santo) es, para que auiendole de dar la gloria para que le criaua Dios; quiſo como a ſoldado valeroſo, ponerle cerca el enemigo con quien peleaſſe, porque no le faltaſſe guerra, ni ocaſion de merecer el cielo. De manera, que ſiendo la gloria que eſperamos vn

D don tan gracioſo, que lo da Dios a quien quiere, y como quiere. Y ſe compara el premio de la bienauẽturança a lo que paſſa por vn vaſo en manos del ollero, que no le da pena de quebrallo, y echallo a mal; porque ſabe hazer otro vaſo tan bueno, y mejor; y ſino ſirue para la meſa del grande, lo pone en vn rincon; pareciendole, q̃ ſeruira para la cozina y fuego del infierno. Quiere Dios leuãtar tanto

de

Digitized by Google

de punto al hõbre, y hazerle tanta parte en eſta obra de ſu ſaluacion; que es de las mayores que Dios ha hecho, dando gloria, y bienauenturança al hombre: y con todo eſſo quiere que el hombre tambien haga algo, y mucho en eſta obra, y tẽga parte en ella: de ſuerte, que ſea premio de virtud, y ganado con la lança en puño lo que era, y es mera liberalidad de Dios, y gracia ſuya. Eſta es la primera razon que da eſte Santo. Sea la otra razõ deſte Santo: *Vt deteriorem quoque partẽ craſſitie ſua, paulatim ad ſe pertrahat, atque in ſublimi collocet, vt quod animæ eſt Deus, hoc corpori ſit anima.* Por eſſo compuſo Dios al hombre de coſas tan contrarias, como lo ſon alma y cuerpo; para que ſiendo el alma de ſu miſma naturaleza tan perfeta, vaya perficionãdo el cuerpo; y ſiendo tan eſpiritual, vaya tambien eſpiritualizando el cuerpo, y venga a hazer, que lo que es Dios al alma, ſea el alma al cuerpo. *Vt quod animæ eſt Deus, hoc corpori ſit anima.* Y de la manera que procura Dios leuantar, y atraer para ſi el alma, deificalla, y endioſalla; aſsi tambien procura el alma eſpiritualizar el cuerpo ſuyo: y por eſſo los juntò, y quiſo hazer vna miſma coſa. Y añade el Santo, y todo viene a ſer lo miſmo: *Vt operã ſua miniſtrant materiam, inſtituens, conſeruumq. corpus ſuum, Deo adiungens.* Y por eſſo lo juntò todo en Chriſto, diuinidad, alma y cuerpo, para hazer eſta vnidad tan grande entre Dios, alma, y cuerpo: y eſto dize por S. Iuan: *Vt omnes vnum ſint, ſicut tu Pater in me, & ego in te.* Y mas abaxo: *Et ego claritatem, quam dediſti mihi, dedi eis, vt ſint vnum: ſicut & nos vnũ ſumus.* Ioann. 17 ✠. 21.

A De manera, que Dios viuifica el alma, leuantala, perficionala, dale dones ſobre naturales; y tales, que la viene a deificar. Que es lo que dize San Pedro: *Maxima, & pretioſa nobis promiſſa donauit: vt per hæc efficiamini diuinæ cõſortes naturæ. Fugientes eius, quæ in mundo eſt, concupiſcentiæ corruptionem.* Todos los dones q̃ nos comunicò Dios, q̃ fueron muchos y grandes, van encaminados a deificarnos, y hazer
B nos de la naturaleza miſma de Dios: de la manera que la gracia ſuele hazer eſta ſemejança tan grande, para que eſto miſmo haga el alma con el cuerpo, viuificandolo, y eſpiritualizandolo. De manera, que tira Dios del alma, y el alma del cuerpo; y ſe va eſlauonando todo, y haziendoſe vna coſa. Y como, *Omnia creauit Deus in*
C *pondere:* con orden vemos q̃ van eſlauonados los elementos; de manera q̃ el fuego tiene aſido al ayre con el calor en que comunican y ſymbolizan; y el ayre tiene al agua con la humedad en q̃ conforman; y el agua ſe agarra de la tierra, con la frialdad en que conuienen los dos elementos: y parece q̃ ſe deſcuyda Dios de todo lo de acà baxo, con tener el primer eſla-
D uon deſta cadena: aſsi tambien, teniendo con ſu mano el alma, el alma ſuſtente al cuerpo: y quiſo fiar Dios el cuerpo del alma. De manera, q̃ como el alma ſe va endioſando, y ſe va ſiempre a juntar con Dios: tambien el cuerpo ſe va eſpiritualizando, y ſe haze capaz para que el alma lo lleue tras ſi. *Fugientes eius, quæ in mundo eſt, concupiſcentiæ corruptionem.* Porq̃ como va el alma del juſto huyendo de la hediondez deſta vida, jũtamente el cuerpo eſlauonado va

Naturaleza de la gracia.

2. Pet. 1. ✠. 4.

Todos los dones que Dios nos comunica, van encaminados a hazernos de vna naturaleza con el.

Sapien. 11 ✠. 21.

con el alma y eſpiritu; dexan tãbien la hediondez y poquedad de las coſas deſta vida por ſeguir ſu alma. Y eſto ſe declara en el Euãgelio de oy.

Porque ſi bien lo miramos, hallaremos pintada la guerra cõtinua, y la lucha perpetua que ay entre alma y cuerpo: y nos propone San Matheo los medios que nos da Chriſto nueſtro Señor, con ſu dotrina y exemplos; para q̃ eſpiritualizemos eſte cuerpo nueſtro corruptible, los quales ſon, el ayuno principalmente: y deſpues de eſto, las demas obras penales deſte ſanto tiempo. Y por eſſo canta la Igleſia: *Qui corporali ieiunio vitia comprimis, mentem eleuas.* Moſtrando como ſe leuanta el alma, y lleua tras ſi el cuerpo; vna coſa de ſuyo tan dificultoſa de hazer: que conociendo San Pablo la contradicion q̃ en eſto auia, dixo: *Deſiderii habens diſſolui, & eſſe cũ Chriſto.* Y dezia S. Pablo: (porque como el miſmo dize) hallaua ſiempre *aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati.* Que es dezir: Anda el cuerpo mio por vencer al alma, y para eſte efeto, procura medios que parezcã licitos y juſtificados, pueſtos en razon y mandados por ley: obligandome a mi que acuda puntualmẽte a ſus guſtos y demaſias, ſo color de neceſſidades: engaño conocido de mi alma, procurando con eſto oprimilla, apeſgalla y rendilla de todo punto. Y eſto es: *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam.* Es el cuerpo carcel eſtrechiſsima del alma; y quando ſe regala el cuerpo, es agrauarle la carceleria, y doblar las priſiones del alma: porque el cuerpo que ſe regala, aſſegura mas la ſalud, y la vida. Dezimos que tiene vn cuerpo bien enlazado, y bien texido, del hombre regalado y de buena ſalud: y eſte tal echa mayores lazos a ſu alma, para detenella, y que no ſe le vaya tan preſto: y quanto es de parte del cuerpo, querria dalle carcel perpetua. Y eſtas eran las anſias grandes de San Pablo, quãdo dezia: *Cupio diſſolui.* Que es dezir: Tieneme mi cuerpo eſtrechamente atada y ligada, y deſſeo mucho deſenlazarme deſtas riguroſas priſiones; y para eſte efeto caſtigaua ſu cuerpo. Y ſi le preguntaramos: Que hazeys Apoſtol Santo? Reſpondiera: Eſtoy limãdo eſtas priſiones, y eſtos grillos de mi alma: porque el ayuno, la diciplina, la vigilia, y las demas obras penales, no ſon otra coſa q̃ vna lima ſorda, que va gaſtando el cuerpo, que ſon las priſiones del alma; q̃ no la dexan mouer a la virtud, ni hazer coſa a derechas. Bien veo yo lo q̃ dezia aquel gran Filoſofo Platon. *Animã nobis cuſtodire creditã, tamdiu obſeruare debemus, quoad vſque a principe repetatur. Væ ſi fractis ergaſtulis, perfoſsiſq. carceribus effugerimus, diuinas leges contra nos conuertamus.* No tiene licẽcia el Religioſo muy penitẽte, para quebrantar la carcel, ni romper las priſiones del alma, que es el cuerpo: pero bien ſe puede limar por el eſtoruo que hazen las importunidades de la carne al exercicio de las buenas obras. Y deſto ſiruen las penitencias grandes que hazen los Santos, de aligerar, gaſtar y desbaſtar el cuerpo, para q̃ no peſe tanto; y pueda el alma lleuallo tras ſi. De aqui viene el arrebatarſe los Santos eſtando en oracion, y leuantar el cuerpo de la

Los medios con q̃ eſpiritualizamos nueſtro cuerpo, ſon ayuno, &c.

Ad Rom. 7. ℣. 23.

Sapien. 9. ℣. 12.

A

Ad Philip. 1. ℣. 3.

B

Como el ayuno, vigilia, &c. ſon vna lima ſorda, q̃ va gaſtãdo el cuerpo, q̃ es la priſion del alma.

C

Plato.

D

tierra, como lo hazia S. Domingo: porq̃ lo tenia muy aligerado con los continuos ayunos, deſangrado con las diciplinas de cada noche, y eſpiritualizado con los demas exercicios de mortificacion, rigor y penitencia. Porque faltando eſte rigor con el cuerpo, llega ſu atreuimiento a rendir, y cautiuar el alma, y tenella tan aſida, que no ſe le pueda ſalir de las manos. Deſto parece que ſe quexaua Dauid, quando dezia: *Anima mea in manibus meis ſemper.* En muy malas manos he caydo, que ſon las mamias: las manos de mi carne me tienẽ aſido y preſo, de ſuerte, que no me puedo ſoltar. Son manos peſadas las de la carne, y aſsienta bien la mano al alma, ſi vna vez ſe apodera della. Gran laſtima es ver vn alma ligada y atada a vn corpanchon muy gordo, que come y cena, y duerme diez, o doze horas; no ay calabozo que ſe le llegue. San Maximo Martyr ſolia dezir: *Bene habente & laute tractato corpore, animam obſcurari.* Entorpece y eſcurece el alma el buẽ tratamiento del cuerpo; es como tãpiarle las puertas y vẽtanas de la carcel, para que ni pueda ſalir, ni le pueda entrar la luz de dotrina y buen exemplo. Y aſsi los grandes comedores, y dormilones ſon torpes para las coſas del eſpiritu; y aun las mas vezes lo ſon tambien para las coſas de acá. Son eſtos como vn cauallo furioſo mal enfrenado, que no lo puede gouernar el alma: ſon como vna mula de alquiler, que ſi le picays para q̃ camine, haze piernas, y ſe para; y ſi la quereys detener, comiença luego a dar cozes; y ſi algun rato camina, es trotando y dando mil corcobos. Tambien ſe quexa Dauid, viendo el alma en ſus manos, conociendo el peligro que corre de perderſe; como la joya que truxeredes ſiempre en las manos, anda a mucho rieſgo de caerſeos en parte donde no la halleys. Tambien dize: *In manibus.* Porque ay hombres cuydadoſiſsimos de ſu vida, y la traen como en palmitas, manos regaladoras de la carne, y demaſiadamente cuydadoſas de viuir. Aſsi parece que tenia el rico del Euãgelio en ſus manos a ſu alma; y remirandoſe en ella, y brincandola, (como ſuele hazer la madre al niño que quiere mucho) le dezia el rico: *Anima mea habes multa bona, ſeruata in annos plurimos. Requieſce, comede, bibe, epulare.* Que mas dixera eſte necio, ſi tuuiera vn alma de vn lechon, o de vn cauallo? Por eſſo le reſpondieron luego: *Stulte hac nocte animam tuam repetent a te.* Quieres ver quan necio eſtas en guardar tantas coſas para tu alma, y cuydar tanto de tu vida? pues hagote ſaber, que eſta noche te quitaran de eſſe cuydado; porq̃ la vida que tienes, es vida preſtada, y el dueño te la pedira eſta noche: acabaras de ver, que no eſtá el viuir en cuydar tãto de la vida, y buſcar tantas coſas para conſerualla.

San Baſilio compara a eſtos q̃ tienen muchas coſas para conſeruar la uida, a vn enfermo, que dixeſſe que eſtá mejor, porque tiene abundancia de humores y de ſangre. Aunque las riquezas de ſuyo no ſon malas, pero ſiempre ay peligro, que haran daño ſi ſon muchas. Sangran al otro la primauera, no porque ſea mala ſangre aquella que tiene, ſino porque es demaſiada. Quando las riquezas ſon muchas, ay peligro conocido,

Pſalm. 18. ꝟ. 110.

Son manos muy peſadas las de la carne.

S. Maximo Centur. 5. num. 96.

Los grandes comedores, y bebedores, ſon como mula de alquiler.

Luce 12. ꝟ. 13.

La vida q̃ tenemos, es vida preſtada.

S. Baſilio, Homil. 27.

cido, y las aprouechara mal el q̃ las poſſee, y hara con ellas daño grande al alma. Mejor dezia Dauid: *Anima mea illi viuet.* No quiero tener mas cuydado de la vida mia, que lo que fuere neceſſario para viuir à Dios: reſuelto eſtoy en no querer otra vida, ſino aquella que fuere neceſſaria para que el alma mia ſirua à Dios: para Dios, y con ſolo Dios lo ha de viuir mi alma. Y hablando del ſuſtento corporal, dize: Que no deſſea otro, ſino aquel que viene del cielo, y de las conſideraciones de la otra vida, y dize: *Sicut ceruus deſiderat ad fontes aquarum, ita deſiderat anima mea ad te Deus.* No ay para mi alma otra comida, ni otra beuida, ſino tu ſolo, y los bienes tuyos: huelgueſe, regaleſe, y eſtè muy vfano el rico con los bienes deſta vida, y diga quanto quiſiere: *Anima mea habes multa bona;* que yo no quiero para mi alma otro ſuſtento, ſino el que me viniere de ti. De manera, que el comer, el beuer, los regalos todos deſta vida, ſon contrarios a la vida del alma; y ſe hã de huyr como enemigos declarados de la vida del eſpiritu. Conſidero yo, que mal lleuaua la buena vieja Sarra; y vltimadamente, no lo pudo ſufrir, y vinieron caſi a deſcõpadrar ſobre ello Abrahan, ſu marido, q̃ el hijo de la eſclaua Hiſmael, jugueteaſſe con ſu hijo Iſaac. Y dize la Eſcritura: *Quumq; vidiſſet Sara filium Agar Aegyptiæ, ludentem cum Iſaac filio ſuo,* Con ſer vna coſa tan ordinaria, y aun regozijada para los padres, ver los niños jugueteando, ſe enfadò mucho Sarra. Pero aduertid, que entiende San Pablo, y comunmente los Santos por Hiſmael, la carne: y eſte juguetear de los dos muchachos, llama perſecucion de Hiſmael contra Iſaac, y dize: *Sed quomodo tunc is, qui ſecundum carnem natus fuerat, perſequebatur eum, qui ſecundum ſpiritum, ita & nunc.* Que pienſas hermano que es el regalo del comer, del dormir, la recreacion, la holgura y buen tratamiẽto de la carne? guerra es, y andar a las manos la carne y el eſpiritu. *Anima mea in manibus meis ſemper.* Siẽpre andan a las manos mi cuerpo y mi alma: mirad en que manos he caydo, que aunque parece que no es ſino jugar de manos; pero todos los juegos de manos, (ſoleys dezir) que ſon muy peligroſos. Demosle otra explicacion. *In manibus meis:* El cuydado que aueys de tener del alma, para no dexarla jamas de la mano; y aun de la mano ſe os ſaldra muchas vezes, y ſe os deſlizara como anguilla. Es facil caer en vn penſamiento malo; y deſbaratarſe vn alma; y aſsi no leuanteys la mano de vueſtra alma. Eſta es la guerra, y contradicion que puſo Dios en el hombre, y la materia toda de q̃ trata todo eſte Euangelio; y aſsi comiença.

Ductus eſt Ieſus in deſertũ a ſpiritu. Todos los Santos conuienẽ, en que era el Eſpiritu Santo, que poco antes auia parecido ſobre ſu cabeça en figura de paloma. Aduertid primero, que el miſmo Eſpiritu, q̃ poco ha le regalò, y conſolò tanto, eſte miſmo lo pone en eſte aprieto. Y aſsi dize otro Euãgeliſta: *Expulit.* Quiere dezir, q̃ con mucha fuerça: es como arrojallo, echallo a mal: para darnos a entender, la fuerça grande que es meneſter hazer a la carne, para lleualla, y encaminalla a las obras de penitencia. Es meneſter

haze-

A B C D

El ſieruo de Dios no ha de tener mas cuydado de la vida ſuya, q̃ lo que es neceſſario para viuir a Dios.

Pſalm. 41. ✝. 1.

Geneſ. 21. ✝. 9.

Ad Galat. 4. ✝. 29.

El cuydado que hemos de tener del alma, para no dexarla de la mano.

S. Hieron. Orig. Theofi. Amb. Euthym. & Greg.

La fuerça grāde ꝗ es meneſter para encaminar la carne a la penitēcia.

hazeros gran fuerça, porque de ſuyo es amarga, aunque os va la vida en ello: quereys purgaros, y que la purga os ſepa bien; quereys concertar el braço, y la pierna ſin dolor ninguno: es la penitencia la purga, con que ſe expelen del alma los pecados; es la medicina, es caliz de amargura; pues buen animo. *Calicem ſalutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo*. Soleys dezir al enfermo: Si quereys tener ſalud, tomá eſte vaſo en la mano, y encomendaos a Dios, y beueldo. *Salutaris*. En eſta purga eſtà vueſtra ſalud. *Salutaris*. Yo que deſſeo ſalud, yo que ſoy el ꝗ quiero ſanar; no ay ſino tener buen animo, y encomendarme a Dios. *Et nomen Domini inuocabo*. Mas, *A ſpiritu*. Guiale el eſpiritu para ayunar; es el ayuno, y la penitencia efecto del eſpiritu de Dios: danos Dios ſu eſpiritu para luchar, trabajar, y pelear. *Numquid miles* (dize Chriſoſtomo) *ſignatur, & oleo vngitur vt ſedeat? Signati ſumus cruce Chriſti, oleo vncti, & ſpiritu promiſſionis ſanctæ purificati*. No ſe os da el eſpiritu de la fe, y del conocimiento de Dios para holgar. Si pudieſſedes vn ſoldado con la bandera roja, ſus penachos, y vna pica en la mano; y vieſſedes ꝗ luego ſe ſentaua, y ſe ponia a comer, que diriades? El otro dia os ſeñalaron con la Cruz, os armarō con la conſideracion de quien ſoys: no os ſenteys tan preſto, mirad que eſtà Chriſto como Capitan valeroſo a pie, y con las armas en la mano, pueſto ya en campaña. *Ecce ſpiritus, quo miles procedit ad campum*. Dize San Chryſologo: Deſta manera es juſto que nos preſentemos todos delāte de Chriſto, ayunando. Los Lacedemonios pintauan ſiempre a ſus dioſes armados de punta en blanco, y como hombres apreſtados para la guerra: con eſte buen intento, que los moços de aquel pueblo no oſaſſen parecer ante ellos, ni pedilles nada, ſino yendo tambien ellos armados. Buē ſoldado ſe moſtrò Pablo: *Ego enim ſtigmata Domini Ieſu in corpore meo porto*. Deſta manera me atreuo a parecer en ſu preſencia, y pedille mercedes. Y en otra parte: *Semper mortificationem Ieſu in corpore noſtro circumferentes*. Armamonos de pies a cabeça, no dexamos parte ninguna deſcubierta, por donde pueda el demonio hazer ſuerte en noſotros: herir y matar nueſtra alma, y las armas nueſtras ſon la mortificaciō de Ieſu Chriſto, las obras y exercicios que tuuo, no para mortificarſe el, ꝗ era la miſma vida, y de quien colgaua toda nueſtra vida; ſino para ꝗ aprendieſſemos noſotros a mortificarnos. Algunas vezes ſuelen los Medicos mortificar y hazer inſenſible alguna parte del cuerpo, para podelle aplicar remedios, ſin atormentar tanto al enfermo. Eſta es la verdadera mortificacion del hombre de eſpiritu, hazerſe inſenſible para todas las coſas deſta vida: no guſtar mucho de la comida, como lo hazia vn Religioſo, a quien conoci yo, que ſolia echar agua en los hueuos eſtrellados, para que no le ſupieſſen bien, ni mal: no ſentir tanto la deſnudez, y el andar deſcalço: hazerſe ſordo a las injurias y denueſtos, moſtrarſe de hierro, y de diamāte para las perſecuciones, y malos tratamientos. Eſta es la mortificacion de Chriſto, de ꝗ ha de andar armado, y rodeado por todas partes el Chriſtiano, y ſieruo de

Pſalm. 115. ỿ. 4.

Ayuno, efecto del Eſpiritu del Señor.

S. Chriſoſ. Homil. 15. operis imperfecti.

Chryſolo. ſermo. de Xpi tētatione.

La mortificaciō del hōbre de eſpiritu, es hazerſe inſenſible para las coſas deſta vida.

Dios:

Dios: ſiguiendo en todo a Chriſto, y no dexandolo ſolo en el campo. O couarde ſoldado, que dexas a tu Capitan en campaña, cercado de ſus enemigos, y a peligro de perder la vida, y boluer las eſpaldas? El ayunar es tãbien efeto del Eſpiritu Santo, que ſuele deſcuydar al hombre de eſpiritu de todas las coſas que pide, y ha meneſter la carne. Aſsi lo hazia el otro Padre del yermo, ꝙ era meneſter acordarle cada dia que comieſſe, que era ya hora, y tenia neceſsidad. Tambien el ayuno es efeto de la penitencia, y del dolor ꝙ tiene de ſus culpas el pecador. Predica Ionas en Niniue, y manda el Rey que ayunen. Quien te dixo Rey que ayunaſes tu y todos, pues Ionas no hizo mas que predicar penitencia? El miſmo nombre de penitencia lo dize. No me hagays creer que hazeys penitencia, hermano mio, y que os doleys de los pecados con veras, ſino veo ꝙ ayunays. Tambien eſte Rey mandò ayunar las beſtias, y dize Theodoreto, que les hizo ayunar: *Vt mugitu, & balatu commoti homines, magis ac magis dolerent de peccatis.* Yo lo entiendo aſsi en el ſentido eſpiritual, que la carne hambrienta y mal tratada, deſpierta mucho el eſpiritu, la falta de la comida, y el mal tratamiento de la carne, y el deſpego y deſamor que le moſtrays, nace ſin duda del amor que teneys a Dios; y el poco cuydado que moſtrays de vueſtra carne y de ſu regalo, nace de la mucha atencion que tiene el eſpiritu del hombre bueno, juſto y eſpiritual, a las coſas del cielo: para que de aqui nazca en vos mayor aborrecimiento al pecado, ꝙ os ha traydo a tal eſtado, que es meneſter

Malach. 2. ℣. 13.

Ingenio del Eſpiritu Santo.

A quitaros la comida, y el regalo de la perſona. Otra razon ſe me ofrece a mi, y es, para ꝙ viendoſe vn hombre tan mal tratado, y priuado de los regalos de la carne, deſſee con anſia la otra vida; donde eſpera gozar de los regalos todos que tiene Dios guardados en la bienauenturança. Por eſto crecia en los hijos de Iſrael el deſſeo de la libertad, porque ſe veyan tan mal tratados en Egypto. O eſpiritu de Bernardo: Si penſaſſe, (dize el Santo) que eſta vida que tengo aora tan trabajoſa, y priuada de todo regalo y conſolacion humana, auia de durar mucho, muy deſconſolado viuiria. Tan grande es el anſia que los Santos tienen de verſe libres deſta vida.

En la penitencia ſe crian deſſeos anſioſos de la bienauenturança.

B

Bernardus

Et accedens tentator. Nombre de oficio, como ſaſtre, calcetero; y aſsi como eſtos oficiales no pienſan, ni entienden en otra coſa, que en inuentar traças, y galas: aſsi el demonio ſale cada dia con nueuas inuenciones para tentarnos, y vencernos. Y como el demonio tiene de oficio el tentarnos, es animoſo y atreuido en todas las ocaſiones: y veſe mas claramẽte, pues ſe atreue a acometer a Chriſto nueſtro Señor. Habla Dauid del demonio, y dize: *Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei.* Auia hablado del mar. En la Eſcritura ſignifica eſte mundo vario: y donde tantas tempeſtades ſe leuantan, y dixo del: *Hoc mare magnum, & ſpatioſum manibus.* Que manos tiene el mũdo tan largas para alcançar y aſir al mas retirado hermitaño del deſierto. *Spatioſum manibus.* A mucho ſe eſtiende el poder de ſus manos, tiene mano el mundo en todas las coſas, pocas ſe eſcapan de ſus manos. *Spatioſum.* No ſe fatiga

C

Es grande amigo de inuenciones, y muy atreuido el demonio.

D

Pſalm. 103. ℣. 22.

tiga mucho el mundo por cogeros, flema tiene y harto eſpacio ſe da: porq̃ ſabe que tarde, o tẽprano le vendreys a las manos. El Religioſo humilde, retirado, y deſaſido del mundo, y de todas las coſas de acá, ſe ve mudado en poco tiẽpo, y conoce q̃ ſe le va aficionãdo ſu coraçon a la niñeria frayleſca, y al oficuelo menudo; y poco a poco ſe pone en las manos del mũdo. Pues en eſte mar grãde ſe huelga, y ſe recrea eſte dragõ, como en ſu proprio Reyno ſale a paſſearſe y eſpaciarſe eſte pez. Y le llama Iob Leuiatan, que es la vallena, v otro pez mayor; el qual anda juguetẽdo cõ los demas pezes, y los tiene en poco y haze burla dellos; y aun ellos miſmos ſe le entran por la boca, particularmente las ſardinas. Pues eſte dragon es el q̃ ſe anda burlãdo y juguetẽdo con noſotros, como vn hombre mayor, q̃ eſtâ haziendo burla de vn niño, y de ſus ſimplezas; y con la ſuperioridad q̃ tiene de entendimiento, le haze creer coſas impoſsibles, y q̃ le parezca oro el oropel; y en todo quanto quiere, le haze mil trãpantojos. Aſsi el demonio, y eſte culebron y dragõ, como es tan ſuperior en aſtucias, ſe burla cõ noſotros, y en todo nos trata como niños: y como ſe burlò de Adan, y le vencio, con eſtar tan adornado de dones ſobrenaturales, todo ſe le haze facil: y aunq̃ vio y conocio la ſantidad de Chriſto; pero como vio q̃ era hombre, ſe le atreuio, y no perdio la eſperança de vencello. Y es mucho de notar lo q̃ dizen los naturales, y lo trae Eliano, q̃ eſte pez grande, o eſta ballena tiene vn pez pequeño por guia, q̃ le va haziendo eſcolta, y le da luego auiſo de la ocaſiõ buena

Iob. 4. 7. 16.

El demonio como vencio a Adan, tratanos a noſotros como a niños.

Elianolib. 2 hiſto. de animalib. cap. 18.

A q̃ ay de peſcar, y de los peligros q̃ ſe le puedẽ ofrecer: y dize, q̃ es vn pez blanco, vna cabeça larga, y la cola muy angoſta. O ſeñoras perdonadme, ſi os dixere algo de los cabeſtros del pecado, eſtas tocas blancas y largas, q̃ parece q̃ no ay mal en ellas, q̃ eſcudriñan las caſas, y viſitan las virgines caſtas q̃ eſtan recogidas, y ſe las deſcubren al demonio, para q̃ las peſque. Y es

B le tan neceſſaria (dizẽ los naturales) eſta guia a la ballena, porq̃ viene a engordar tanto, q̃ la carne le cubre los ojos, q̃ no puede ver coſa alguna. El demonio no veria muchas coſas deſtas, ſi eſtas reuerẽdas no lo encaminaſſen. Como auia de penſar el demonio, q̃ vna muger biẽ caſada, rica, y con buenos deudos, auia de deſmandarſe? Dexemos eſto para buenos entendedores, y vamos adelante en el Euan-

C gelio. *Et accedens tentator.* Es buen Mercader el demonio, entre año negocia por poliças; pero a las ferias ſiẽpre va el en perſona: pareceme que toda la negociacion del demonio en eſta Corte es por papeles; q̃ de mentiras, que de embuſtes, no tiene neceſsidad el demonio de ſalir en perſona: porque en vn papel ſe atreue el hombre a

D mentir mas que cara a cara. Si yo deſpachaſſe, diria: Llamadme acà a eſſe hombre, dezilde q̃ me hable: porq̃ la preſencia del Rey, o del Preſidẽte le turbaria mucho mas q̃ ſi vieſſe alguna prouiſion ſuya: q̃ al fin a papel reſpondeſe con mas oſadia y atreuimiẽto, y ay demãdas y reſpueſtas; pero cara a cara, verguença ſe cata, y el demonio ſabe mucho. *Serpens antiquus, qui vocatur diabolus, ſeducit vniuerſum orbem,* dize S. Iuan hablando del demonio: porque todo lo rebuelue,

Reprehenſion cõtra algũas mugeres q̃ hazen oficio de guia para con el demonio.

Digitized by Google

De todo ſaca el demonio materia de tẽtacion.

todo lo enreda,todo lo turba,todo lo traſtorna : por eſcrito, por palabras, y por obras; de todo ſaca materia para tentarnos y derribarnos : de la riqueza , y de la pobreza; del ayuno, y del comer; de la compañia , y de la ſoledad; de lo feo,y de lo hermoſo; del callar , y del hablar . Conſiderò el Santo Iob , como bien acuchillado , la vellaqueria , y aſtucia del demonio,y mas quãdo eſtà el preſente al manejo de los negocios:y aſsi vino a dezir: *Quis reuelabit faciem eius? Et medium oris eius quis intrabit?Portas vultus eius quis aperuit?* Es muy dificultoſo entender ſus aſtucias y engaños,ſagaciſsima alimaña, que a todos pone miedo cõ ſu viſta . Llegò Pues a Chriſto , y le tentò a lo eſpiritual: pidiole milagros para remediar ſu neceſſidad. Es gran cozinero el demonio , de ojas de rauanos haze mil guiſados; haſta en el deſierto tiẽta a Chriſto , y del ſitio ſaca grauiſsimas tentaciones. Sube Moyſen al monte, y al punto tienta a los hijos de Iſrael : baxa Moyſen, y luego entra la ambicion : faltales el pan, murmuran : prouceles, y luego entra el antojo de las çe-

Iob. 14. ✝. 5.

Exodi 4. ✝. 6.

A

bollas. *Anima noſtra nauſeat.* Declarò eſte penſamiento Eſayas, quando dixo : *Non eſt deficiens,neq; laborans in eo : non dormitabit, neque dormiet, neq; ſoluetur cingulum renũ eius, &c.* No ſe canſa, ni ſe afana; no le impide el ſueño , ni le eſtorua la comida;no le detiene el veſtido, ni ſe le rompen los çapatos. Con que diligencia anda por eſſa Corte, a todos acomete,y a nadie perdona por diferentes caminos. Veamos eſto en la muerte de Chri

B

ſto : Decreta el Padre con ſu infinita charidad la muerte de ſu Hijo : y hallaſe el demonio en ella por miniſterio de Iudas,de los Iudios , y de Pilatos : por auaricia, por embidia , y por temor : al fin en todo pone la mano,y ſe quiere parecer a Dios, hallandoſe en todo.Solo eſtà la diferencia(aunque es infinita) q̃ Dios ordena la tentacion para acriſolar nueſtra virtud, pero el demonio para hazernos daño. San Gregorio cerrò eſte penſamiẽto con eſtas palabras: *Sathanæ volũtas ſemper iniqua eſt, ſed nunquam poteſtas iniuſta : a ſe voluntatem habet, ſed à Domino poteſtatẽ.* Quedeſe aſsi, y denos Dios ſu gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

C

Iſaiæ 5. ✝. 27.

S. Greg. 2. Moral. ca. 10.

DISCVRSO DEL EVANGELIO EN EL LVNES DESPVES del primer Domingo, y dando dos habitos.

CAER juntos voſotros hermanos en tierra, y pedir miſericordia a Dios nueſtro Señor , y a

D

todos los que aqui eſtamos preſentes : mueſtra clara ha ſido de alguna miſeria que conoceys en voſotros , y de la neceſsidad grãde en qne os hallays de buſcar remedio . La cayda tambien me ha parecido de hombres can-

ſados, y aun cargados con algun peſo grande que traen ſobre ſi, y pedir con tanta anſia y feruor ayuda y ſocorro; deſcubre que veniades huyẽdo de algun peligro que os ſigue, o de algun enemigo que viene tras voſotros: y ſer eſte dia en que la Igleſia nos amenaza a todos con el juyzio vniuerſal, y el caſtigo que eſtà guardado para los pecadores, y la prieſſa con que viene ya el Iuez a executarlo; parece que quiere declararnos, que el veniros a eſte Cõuento voſotros tãbien tan a prieſſa, caer luego en llegando, y proſtrados a nueſtros pies pedir miſericordia a Dios, y ayuda a los hombres: ha ſido ſentiros cargados de culpas y pecados, o por lo menos de los peligros grandes en que los de alla fuera ſe vẽ a cada paſſo de perder a Dios. Quiçà temeys tambien el peſo grande de los cuydados temporales del ſiglo, que a los hombres de mucho valor los ſuelen hazer arrodillar, y aun caer. Es quanto a lo primero carga muy peſada el Matrimonio, porque dan muchas peſadumbres los hijos, peſan los cuydados del ſuſtẽto de la familia; es intolerable el cuydado de la honra, canſan mucho los cumplimiẽtos del mundo, y lo demas q̃ trae conſigo el eſtado ſeglar de los hõbres honrados. Y juntandoſe con eſto auer oydo en el Euangelio las amenazas y rigores grandes que viené tras noſotros todos, y el enojo q̃ trae el Iuez contra los que le auemos ofendido: parece q̃ la razon principal que os mueue a que os aparteys del mũdo y de la demas gente, es venir huyendo de la yra de Dios. Y parece que en llegãdo a eſta caſa, aueys caydo delante de noſotros como vencidos

Significacion del echarſe en tierra los que viené a pedir el habito.

A del miedo, y oprimidos del peſo grãde que traeys ſobre voſotros, y que totalmente os ha rendido a nueſtros pies. Ofreceſeme dezir aora, y me parece que ſera a propoſito; que demas de venir cargado de ſus culpas y pecados el Profeta Dauid, venia tambien huyẽdo de la yra de Dios, y de ſu riguroſo caſtigo, quando dixo: *Et ſicut onus graue grauatæ ſũt ſuper me.* Hablãdo va ſin duda de ſus culpas, y dize, que cargaron tanto del, q̃ le hizieron caer. Y para moſtrar que

Pſalm. 37. 4.

B venia huyendo de la yra de Dios, comiença diziẽdo: *Domine ne in furore tuo arguas me.* Huye el argumẽto, dezis alla en los Generales, quã do el reſpondiente no reſpõde en forma: aſsi parece que huye de los argumentos de Dios en eſte dia Dauid, y auemos de prouar todos hurtar el cuerpo a la dificultad grande de los argumentos de Dios: porque ſon todos concluyentes. *Non reſpondebit ei vnum pro mille,* dize Iob, y era ſabio reſpondiente: De mil argumentos, y de mil cargos que nos haga Dios, no podremos reſponder, ni a vno ſolo dellos. Dize Chriſto eſte dia: *Eſuriui, & non dediſti mihi manducare, &c.* Reſponda quien ſupiere a eſte argumento, que yo por aora no ſe otra reſpueſta, ſino la de los dicipulos: *Domine quando te vidimus eſurientem?* Pero la replica fue concluyente: porq̃ dize luego: *Quamdiu vni ex minimis meis non feciſtis, neque mihi feciſtis.* Y todos los demas argumentos, reſpueſtas, y replicas ſeran a eſta miſma traça y manera: pues deſta yra y furor vueſtro, Señor, vengo huyẽdo, dize Dauid; vengo cargado y peſado de mis culpas, y con tanto pe-

C

Iob. 9.

Argumẽtos concluyẽtes que haze Xpo N. Señor.

D

ſo en mis ombros, que no puedo ſuſtentallo, y aſsi he caydo. Y como vn hombre que eſtà caydo en tierra, y con vna grande carga ſobre ſi no podria deſcargarſe, ſino lo deſcargan otros; ni podra leuantarſe, ſino le ayudan a leuantar: por eſſo me parece que pedis voſotros hermanos a Dios, y a eſtos Padres miſericordia. Que es dezir, que os ayudemos tambien noſotros, y os demos la mano para leuantaros, y todos lo haremos de buena gana; y en ſeñal deſto, os digo yo en nombre de todos, *Surgite*: Ayudaos voſotros de vueſtra parte, que todos ayudaremos para que os leuanteys. Y eſta es la miſericordia que pedis, y es muy grande la que vſa Dios con voſotros, diziendo os tambien, *Surgite*, leuantaos. Y parece eſta miſericordia a la manera de aquella que vſò Dios con Loth, y con los ſuyos, embiandoles a dezir con el Angel: *Surgite, & egredimini de loco iſtoc quia delebit Dominus ciuitatem hanc.* Amenazaua Dios entonces con fuego del cielo indiferentemente a todos los moradores de aquellas ciudades; y para que ſe libraſſen deſte peligro ſus amigos, les auiſa primero, y les dize, *Surgite*: Mirad que viene Dios riguroſo, (y aun llaman furor algunas vezes los Profetas, el modo q̄ Dios tiene de venir, y caſtigar en eſtas ocaſiones) y aſsi es fauor grande que haze Dios, auiſar primero q̄ os ſalgays del mundo, y os recojays a lugar ſeguro: y eſte buen conſejo aueys tomado voſotros, viniendo os a la Religion. No hallo yo, hermanos, otra razon mas perentoria para ſer frayles vnos moços de vueſtra edad, que temer el riguroſo juyzio de Dios, y el fu-

Geneſ. 19. v. 14.

El amor que tiene Dios a ſus amigos.

A ror ſuyo en aquel dia vltimo, con todos los que hallare en el mundo. Quien ſabe bien quan delgado hila Dios, y quan eſtrecha cuenta pide de todas nueſtras obras, haſta de vna minima palabraocioſa; y como lo caſtiga todo con tantas veras, y rigor; que mucho que lo parezca; y lo llamen furor? Y la razon que hallo yo para dalle eſte nombre es: porque parece, q̄ a todos caſtiga Dios en eſtas ocaſiones, haziēdo iguales amigos y enemigos, ſin exceptar ninguno, y ſin oylles quando les arguyen. Como

B quando en los Generales arguye vno con colera, que todo lo atropella, ſin querer oyr al que reſponde. Tambien vemos que vn hombre furioſo, no ſabe lo q̄ haze, indiferentemente acomete a todos, quiebra, rompe y deſpedaça todo quanto halla delante de ſi. El otro Poeta introduze al furioſo, q̄ deſ-

C pedaçaua las armas, arrancaua los arboles, derribaua las caſas, todo lo deſtroçaua; y a todos hazia daño, amigos y enemigos peligrauā igualmente en ſu preſencia; y ſino ſe le fuera por pies la dama, a quiē el auia querido tāto, viera bien a que ſabian ſus manos. Coſa es de ver el tropel y ruydo del Euangelio de oy, q̄ ni dexa cielo, ni tierra, ciudades, ni caſas, arboles y ſembrados, juſtos y pecadores, amigos

D y enemigos, a quien no amenaza y maltrata eſte riguroſo Iuez. Y con todo eſſo, el mayor fauor que aqui mueſtra con ſus amigos, es dezilles vn *Surgite*, como el que aueys oydo voſotros, y dize; *Reſpicite, & leuate capita veſtra.* Como a hōbres amedrātados y caydos en tierra, les dize, q̄ ſe leuātan, y q̄ leuanten la cabeça, y ſe aparten de aquel grāde peligro: y oy os auei-

El rigor grāde del juyzio, q̄ todo lo arrāca, todo lo quema, y todo lo deshaze, ſin dexar eſtaca en pared.

Digitized by Google

mos dicho lo miſmo: porque alla fuera todo es peligroſo, y todo va por vn raſero, y amigos y enemigos tienen q̃ temer, porq̃ anda furioſo el Iuez. Oygamos lo q̃ dize vn grãde amigo deſtos ſuyos: *Iratus eſt contra me furor eius, & ſic me habuit quaſi hoſtẽ ſuum.* Furor lo llama, y dize: Sabeys como procede conmigo eſte Señor? como vn hõbre furioſo. pues no haze diferẽcia de mi, (q̃ confieſſa el q̃ ſoy ſu amigo) a vno de los enemigos declarados ſuyos; y me ha laſtimado y maltratado deſde los pies haſta la cabeça; ſin hazer tãpoco diferencia de vna parte de mi cuerpo a la otra, porq̃ todo lo lleua por vn raſero. Y de la manera q̃ vn padre furioſo, no mira ſi laſtima al hijo en el pie, o en los ojos, y en eſto cõſiſte el furor, en q̃ ſin diſtinciõ, ni diferencia de negocios, ni de perſonas, lo lleua todo abarriſco como dizẽ. Y porq̃ en Dios no podemos poner eſta ceguera, pues ſabe biẽ lo q̃ haze, y ve muy bien a quien caſtiga, y a quiẽ perdona; declara eſto Iob, por otras palabras mas corteſes, y dize a Dios: *Cur faciem tuã abſcondis, & arbitraris me inimicum tuũ?* Parece q̃ no mirays lo q̃ hazeys, Señor, y q̃ d' propoſito cerrays los ojos, apartays el roſtro, y bolueys la cara a otra parte, por no mirar y echar de ver quiẽ ſoy, y por no ver vos lo q̃ hazeys, y a quien caſtigays; q̃ ſi me vieſſedes, Señor, quiçà no me caſtigariades con eſſe rigor: y viene eſto tãbien del furor con q̃ caſtigays eſta vez. Es proprio del furor quitar la viſta de los ojos. Y eſto quiere tãbien dezir Dauid: *Turbatus eſt a furore oculus meus.* El hõbre furioſo, no mira ni ve lo q̃ haze, antes parece q̃ eſtà ciego: y aſsi quiere dezir Iob: El

Iob 19. ✠.

En q̃ conſiſte la razon de furor.

Iob. 13. ✠.

Parece q̃ ſignifica Iob, q̃ hiere Dios como Toro, y no como Rinocerõte.

A furor q̃ teneys os haze q̃ os ayays conmigo como ſino me vieſſedes, como ſi tuuieſſedes buelto el roſtro a otra parte, y no vieſſedes lo q̃ cõmigo hazeys, y lo que por mi paſſa: procedeys cõmigo, como ſi el furor os vuieſſe cegado, o como ſi vos de propoſito boluieſſedes la cabeça, y hizieſſedes q̃ no veys; anſi me caſtigays, Señor, y no podia ſer de otra manera. Porq̃ en fin

B ſoys fiel, y no days a nadie mas trabajos, y mayores tentaciones, que aquellas q̃ puede ſufrir: y pues mis trabajos ſon tan grãdes, furor vueſtro parece, Señor, el embiarmelos, y hecho de propoſito vueſtro el no verme, y no mirarme quãdo me caſtigays. Aſsi lo entiende S. Gregorio, y trae aquel lugar de Hieremias: *Plaga inimici percuſsi te, caſtigatione crudeli.* Cruel llama la pena, y el caſtigo de Dios, dada

C cõ mucho enojo y furor; y dize, q̃ es como ſi ſe diera a vn enemigo, a quiẽ aborreciera mucho: porq̃ a los hijos, y a los q̃ trata como amigos, caſtigalos Dios muy de otra manera. *Quos diligit corrigit, & quaſi in filio cõplacet ſibi.* Caſtiga os holgandoſe, y regalandoſe con ellos. Quiere caſtigar el padre al hijo niño con vn boſetonzillo, vereysle alçar la mano como q̃ quiere deſcargalla con gran fuerça, y quãdo

D ya llega, detiene la mano; de ſuerte, q̃ a penas toca al muchacho en el roſtro; queda llorando el niño, como ſi le huuiera dado con gran fuerça; y el padre rieſe del miedo q̃ tuuo el muchacho, y huelgaſe mucho, viendo q̃ baſtò aquella amenaza para atemorizallo, y q̃ ſe emendara el muchacho de la traueſura q̃ hazia. Eſto es, *Complacet ſibi.* Hijo tan rendido y temeroſo, q̃ ſolo ver alçar la mano lo eſpanta, y

S. Gregor. lib. Moral. cap. 7.

Digitized by Google

ſaquemos del ſiglo, y q̃ ellos huyã tambien de los inconuenientes q̃ el mundo trae conſigo; y los daños grandes que el trato y conuerſacion con los hombres mundanos ſuele cauſar: y por eſto os dezimos: *Surgite*. Y es muy grande palabra la que os auemos dicho, leuantaos, y huyd: porque quien tan deſcuydado viuia en tierra donde tãtas ocaſiones ay de ofender a Dios, y quien conuerſaua en el mundo lleno de tropieços y lazos; amiſtad grãde le hazemos en dezille que ſalga luego: y para q̃ lo haga preſto, es bien que vẽgan amenazas del cielo, y cada vno mire por ſi, y ſe guarde. Conſidero yo, que con el miſmo fuego q̃ echa de ſi eſte dia el Euangelio, ha labrado Dios oy, *Vaſa in honorem, & vaſa in contumeliam*. Y para q̃ ſea grande confuſion de los malos, y de los hõbres perdidos q̃ ſe quedan en el mundo; y que hayays voſotros hermanos ſabido aprouecharos deſte fuego del dia del juyzio, que oy os han predicado: entrando os en la fragua de la Religion, donde os aueys de hazer vaſos, que merezcan ponerſe en la meſa de Dios. Penſamiento es de San Auguſtin, dize el Santo: *Nam ſicut ſub vno igne aurum rutilat, palea fumat: ita vna eademq. vis irruens bonos probat, purificat, eliquat: malos damnat, vaſtat exterminat*. Los trabajos, y los caſtigos que embia Dios al mundo, y̔ las amenazas de fuego que vemos y oymos eſte dia, hazen diferentes efetos en los malos, y en los buenos; en los reprouados, y en los eſcogidos. Quantos ſeran los que han oydo el Euangelio deſte dia, y los ſermones que ſe predican del juyzio, y las amenazas

Ad Rom. 9. ✝.

S. Aug. lib. 1. de Trin. cap. 8.

Efetos diferẽtes del fuego del juyzio.

A deſte fuego, y de otros tantos que ſe quedan alla fuera? pero ſolamente vemos a voſotros dos, a quien el fuego deſte diuino juyzio ha querido prouar, ſacando de voſotros vaſos para gloria de Dios; que eſpero yo que lo fereys en eſta Religion. Y para eſte buen efeto os dezimos: *Surgite*. Venis, hermanos, donde os dizen, y os auiſaran ſiempre que os leuãteys; y aun os ayudaran a leuantar, o por fuerça, o de grado; que para B todo ay medios eficaciſsimos en las Religiones: y eſta es la miſericordia que aueys pedido a eſtos Padres, y la que ellos ofrecen que vſaran con voſotros. Gran conſuelo es para todos, para mi alomenos lo es muy grande, viuir en vn eſtado, donde ya que no eſtamos ſeguros de no caer, podeys eſtar muy certificados, que quando cayeredes, os leuantareys facilmente, ſi vos quereys: y quan- C do no quiſieredes, aura quien os auiſe y ayude, y aun os fuerce a leuantar mas preſto: porque todos tratamos de deziros toda la vida lo que os auemos dicho eſte dia, *Surgite*: dando os ſiempre la mano para que os leuanteys. De manera, q̃ os haze Dios dos mercedes, ſacaros del mundo y de los peligros grandes que en el ſe hallan, y traeros a vn eſtado donde D le podays ſeruir cõ mas facilidad: y a eſto reſponden eſſas dos miſericordias que pedis, la de Dios, y la nueſtra. Podria impedir el concederoslas, lo que aduierte el derecho, &c. no auiendo eſtos eſtoruos, *Dominus qui incipit, ipſe perficiat, &c.*

Eſtado del Religioſo en q̃, aunq̃ deslize, cõ facilidad ſe puede leuantar.

Deſta feria ay dos ſermones en el primer Domingo de Adujento.

SERMON EN LA FERIA TERCERA DESPVES DEL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

THEMA.

Cum intraſſet IESVS Hieroſolymam, commota eſt vniuerſa ciuitas, dicens: Quis eſt hic? Matthæi 21.

NO ſe puede hablar deſte Euangelio, ſin deziros primero, que la entrada que Chriſto nueſtro Señor hizo en Hieruſalen el dia q̃ llamays de Ramos; fue con tanta grandeza y mageſtad, q̃ con mucha razon ſe lleuò los ojos de todos tras ſi: y eſto quiſo, y aun lo procurò hazer el Señor, moſtrãdoſe galan, y aficionado a nueſtras almas; y ſale a viſtas, para aficionar con ſu perſona a quiẽ quiere bien. Por eſſo llama a las hijas de Sion, q̃ le ſalgan a ver eſte dia ſeñaladamente. *Dicite filiæ Sion ecce Rex tuus venit tibi.* (Matth. 21. ✝. 5.) Al fin no ay regozijo que parezca bien ſin mugeres. Y en eſto particularmente ſe mueſtra galan Chriſto nueſtro Señor, en querer entrar a cauallo. *Sedens ſuper aſinam.* Y aunque era vn jumentillo, pero lleuale bien adornado y enjaezado con las capas de ſus dicipulos, y viene muy para que lo mireys: por tanto ſalildo a ver hijas de Sion, que ſolamente lo ſoys las almas deuotas: porque quiere vueſtro Eſpoſo y Saluador paſſear la ciudad en eſte dia, y dar vna buelta por la calle

A de ſu amada. Cõſidero yo las muchas inuenciones que haze vn enamorado para contentar la perſona a quien quiere bien; vereys q̃ vnas vezes ſe paſſea a pie, y muy galan; otras vezes ſale de noche emboçado y armado, rondale la puerta, acecha por los reſquicios, por ſi a caſo ſe le deſcubre por alguna parte de la caſa. (Traças, y inuenciones de Xp̃o, para enamorarnos.) *Reſpiciens per feneſtras, proſpiciẽs per cancellos;* (Cant. 2. ✝. 9.) ſe dize deſte Eſpoſo, y pide que ſe dexe ver, y que le abra la

B Eſpoſa ſuya, con aquellas palabras de los Cantares: *Aperi mihi, quia caput meum plenũ eſt rore, & cincinni mei guttis noctium.* (5. ✝. 2.) Que es dezir: Tengo la cabeça aljotarada con el rozio de la noche, y con la eſcarcha que ha ſobreuenido. Y entiendo yo en eſtas palabras, las gotas de ſangre de la cabeça del Señor en la noche de ſu paſsion, eladas con el grãde frio de la mañana. Otras

C vezes ſuele ſalir el buẽ enamorado a cauallo; y ſino lo ven, deſſea que todo eſto venga a noticia de ſu querida, para que conozca el amor q̃ le tiene, y q̃ ſe lo agradezca y pague cõ el retorno de amor; y por eſſo dixo: *Dicite filiæ Syon.* Que es dezir: Publicaldo y dezildo todos a la hija de Syon, para q̃ venga a ſu noticia lo mucho que

Digitized by Google

hago por ella, y las nueuas inuenciones que ſaco cada dia, para ver ſi alguna dellas le contenta. *Notas facite in populis adinuentiones eius.* Y ſiendo ya muy notorias, ſale mucha gente a vellas, como ſalen a ver las inuenciones que ſacan los del torneo, los de la ſortija, y juſta en los regozijos grandes; pues todas ellas juntas no llegan a eſtas q̃ ſaca eſte dia el Eſpoſo de nueſtras almas: porque cada hora ſaca vna nueua inuencion, vnas vezes lo vereys moſtrar ſu ligereza grãde, y direys con admiracion grãde: *Ecce iſte venit ſaliens in môtibus.* Porque ſin reparar en la aſpereza del camino, viene a buſcaros, anſioſo y deſalado, haſta topar con vos. Otras vezes quiere que conozcays ſu fuerça y valor, y ſale hecho vn Leon; y aſsi le dan muy juſtamente eſte nombre de Leon. Otras vezes quiere moſtraros ſu mucha manſedumbre, y ſe os deſcubre hecho vn Cordero. *Notas facite ad inuentiones.* Todas eſtas inuenciones queria que ſe ſupieſſen, y eſtimaſſen. Eſta inuencion de oy, fue vna nueua inuencion, pero de grã mageſtad: y de aqui vino, q̃ *Commota eſt vniuerſa ciuitas.* Aduertid primero, quan preſto ſe turbò eſta gente: porque ſe turba preſto el embidioſo, y muy facilmente ſe altera quien tiene eſta flaqueza y enfermedad. Baſilio compara el embidioſo a vn hombre deſnudo, que todo le ofende, y teme que le ha de hazer daño; qualquier coſita le ofende, y ſe altera y deſcõpone con vna minima ocaſiõ; vna picadurilla de moſca le haze ſaltar, y ſe ſiente de vn ſoplito que le dè en el roſtro. Eſto quiere dezir: *Sagittæ paruulorum factæ ſunt plagæ eorum.* Vna balleſtilla de ca-

2 Paral. 16. v. 8.

Apoca.

S. Baſilio Homil. 11. inter varias.

A ña con que tira vn niño vna pajuela, le parece al embidioſo vn arco Turqueſco, con que le traſpaſſan el coraçon: porque vienen los virotes tocados con la yerua ponçoñoſa de la embidia: vno de los vicios mas abominables y aſqueroſos, que la malicia del demonio inuentò. Pintaron los Sabios la embidia, en figura de vna

B muger flaca, carilarga, el roſtro de color amarillo y ceniziento, los ojos ſobreſaltados, y lagañoſos; de cuya boca ſalian vnos culebrones enroſcados, ſu coraçon le royan vnos viboreznos: y como Capitan general de todos los pecados, le puſieron vn baſton en la mano muy lleno de eſpinas, cõ vnos verſos, que dizen anſi.

Squalida vipereas manducans fœmina carnes,
Cuiq. dolent oculi, queq. ſuum cor edit.
C *Quam macies, & pallor habent, ſpinoſaq. geſtat:*
Tela manu: Talis pingitur inuidia.

Symbolo y hieroglifico bien propio de la embidia, que chupados trae los hueſſos el embidioſo del bien ageno. San Auguſtin: *Ille inuidus eſt, qui alienum bonum ſuum facit: velut canis latrat, & ardet; ſed primo ſeipſum more phœnicis occidit.*

D Todo imagina que le lo quitan, y que aquella prouiſion era ſuya, y que ſe le deuia de juſticia; y que el bien q̃ ſe haze a otros, es en agrauio ſuyo, y aſsi trae las entrañas molidas. De quien haze moſa Pitagoras en ſus Documentos, quãdo dezia: *Cor ne edito, ne curis animum excrucies.* Y de la lengua le ſale vna ponçoña negra, como vna tinta, con que mancha las buenas partes del benemerito, y no pue-

Pintura de la embidia, y los dolores q̃ paſſa el embidioſo

Andreas Alcia.

Augu. ſer. 16. ad fratres in herem.

Pitagoras, Ouidio.

Digitized by Google

de ſufrir a que nadie ſe honre. Y eſta fue la razon de alterarſe los deſte pueblo, viendo entrar al Señor con tanta autoridad. Digamos mas: *Commota eſt vniuerſa ciuitas.* Alteraronſe viendo entrar a Chriſto tan acompañado, y que le ſeguia tanta gente; y que juntamente lo llamauan y apellidauan por Rey. Y en eſto alguna eſcuſa tienen: porque auiendo Rey, como ellos dixerõ que lo tenian, no es biẽ que ſe conozca otro Señor, ni otro ſuperior, a quien pidamos mercedes, y de cuya mano las reconozcamos: pero digaſe todo, y declaremoslo aſsi. *Cõmota eſt.* Porque en viendo que vno medra en eſta Corte, y ſe leuanta vn poco ſobre los demas, y le fauorece ſu Mageſtad, que le hazen preſidente, que le dan algun miniſterio y oficio grande; luego acude todo el mundo a ſu caſa, viſitanlo, acõpañanlo: y con no ſer mas oy q̃ lo que ſolia ſer antes que lo promouieſſen, ni auer crecido, ni medrado en valor, entendimiento, ni prudencia, ni auerſe acrecentado ſus partes y talento vn punto: vereys luego el aplauſo grande que ſe le haze, las liſonjas que le dizen, y el encarecimiento con que hablan de ſus partes los pretendiẽtes liſongeros. Pero al fin, todo ello es honra y aplauſo de niños, que vale poco y ſe funda en niñerias: y con todo, es tanta la ceguera deſte mundo, (y aun la falta que ay de perſonas) que menos que eſto baſta para acreditar vn hombre con eſte vulgo. Pero el Corteſano cuerdo, no ſe ha de mouer tan preſto, ni mudar de opinion, haſta conocer bien, y ſaber que caudal tiene la perſona. Porq̃ la opiniõ del vulgo, es de muy poca conſideracion, y de mucho menos fundamento, y merece poco credito: y en fin, de vna manera, o de otra, todo ello es aplauſo de niños. Y a propoſito deſto, quiero yo conſiderar aqui, aunq̃ de paſſo; que auiendo viſto hazer eſta gente muchas marauillas al Señor, no auian pueſto los ojos en el, haſta que lo han viſto en alguna grandeza temporal: no han hecho caſo de los muchos milagros, del mucho eſpiritu del Señor, de ſu predicacion, de la vida exemplariſsima ſuya; ſolamente oy les parece que tienẽ algun aplauſo mundano, ſe lleua los ojos de todos. Poco ſabios anduuierõ los parientes del Señor, quando le dixeron: *Manifeſta te ipſum mundo.* Y fue dezir: Haz milagros y obras tan grãdes, que ganes con ellas la opinion que mereces, y la que deſſeamos tus deudos. Y reſpondeles Chriſto: *Tempus meum nondum aduenit.* Que fue dezir: No es tiempo eſte en que ſemejãtes obras engrandecẽ los hombres, ni los dan a conocer para q̃ ſe haga caſo dellos, y les dẽ oficios y dignidades, y el premio que merece la virtud: porque en el tiempo que corre, no ſe gana opinion con letras, virtud, prudẽcia y valor, ni los hombres miran ya en eſſo. Vea el mundo a vn hombre que leuanta los pies del ſuelo, aunque ſea en vn jumento, y que tiene nombre de Cauallero, y que quatro muchachos leuantan la boz, y dizen del, q̃ merece grandes coſas; y vereys que luego hazen cuenta del, y le dan quanto pide. No tiene el mundo ojos para conocer, y eſtimar las obras de virtud, y eſpiritu; porq̃ *Animalis homo non percipit ea quæ ſunt ſpiritus Dei.* Menoſprecia el mun-

Margin notes: A, B, C, D. — Que proprio es de la gẽte del mundo, en viendo a vno fauorecido, liſongealle, y Cortejarle. — Opiniõ del vulgo, de poquiſsimo fundamento. — Ioann. 7. ℣. 4. — ℣. 6. — No tiene el mundo ojos para conocer las obras de virtud. — 1. Corin. 2. ℣. 14.

mundo lo que auia de eſtimar, y arrincona, y ſe oluida de las perſonas que merecen ſer eſtimadas. Mucho ſe ha de mirar en las prouiſiones todas que ſe hazen, q̃ las perſonas proueydas ſean tales de dotrina y vida tan exemplar y conocida de todos, que generalmẽte lo tengan todos por benemerito, a quien vos poneys en dignidades: porque deſta manera entra con credito en los oficios, y haze mas ſeruicio a Dios, y a la republica. Y quando no tiene la prouiſion eſta calidad, viene el pueblo a eſtimar en poco la perſona, y aun la miſma dignidad pierde reputacion con los hombres benemeritos, para que no la apetezcan, ni la quieran, quiçà quando vos ſe la ofrecieredes. Tambien ſe dize: *Commota eſt vniuerſa ciuitas.* Porque hazia grãde admiracion, que entraſſe triumfando el q̃ venia ſolamente a morir: porq̃ ſin duda es coſa muy nueua que venga ya triumfando quien vemos q̃ viene a ponerſe en la eſtacada, y a pelear, y que antes que aya vencido, triumfe, y ſe le dè la aclamacion general que ſe deue a los virtuoſos: en eſto tambien los eſcuſo yo, y veo que es muy juſto que ſe marauillen todos.

Nueuo milagro, que entre triũfido quiẽ viene a morir.

Euſebio da la razõ deſto, y dize: Que lo hizo el Señor, para q̃ ſe vea la certeza que pueden dar los trabajos q̃ ſe paſſan por Chriſto, del ſeguro premio que eſperamos por ellos: y aſsi triumfa el juſto quando los padece, porq̃ tiene ſegura eſperança del buen ſuceſſo. Y aſsi San Pablo: *Gloriamur in ſpe gloriæ filiorum Dei*. En la eſperança ſolamente ſe gloria, porq̃ conoce que es vna eſperança ſegura y cierta. *Sed & gloriamur in tri-*

Ad Rom. 5. ℣. 2.

℣. 3.

A *bulationibus.* En los miſmos trabajos ay gloria, en las miſmas tribulaciones ay alegria y conſuelo, q̃ Dios da al que los padece por ſu nombre; y eſte es el mayor triumfo del juſto. Tambien va Chriſto contento y alegre, y triumfante a la muerte: porque veya q̃ el morir ſuyo auia de ſer cauſa, para q̃ el mundo conocieſſe y reuerenciaſſe a Dios: porque eſtauan tan contentos los Martyres quando B los lleuauan al martyrio, y ſabian cierto que auian de padecer: porq̃ conocian q̃ yuan de camino, teſtificando a todos, y manifeſtando al mundo quien es Dios: y eſte era para ellos gran triumfo, y ſu mayor vitoria. Y eſta es la nouedad del tiempo de la gracia, *Qui vicit, qui occidit*. Y aſsi lo llama la Igleſia, *Nouum genus potentiæ*. Vn nueuo genero de poder, y vn nueuo modo de vencer. *Deo gratias* (dize C San Pablo) *qui ſemper triumphat nos in Chriſto.* Y en que eſtà eſſe triumfo? Porque, *Et odorem notitiæ ſuæ manifeſtat per nos in omni loco*. Eſta era la gloria ſuya, y el mayor triũfo que pretendian lleuar el nombre de Chriſto por el mundo, manifeſtando y declarando a todos quien es Dios, y el beneficio general que nos hizo a todos, dandonos a conocer a ſu Hijo, y el va- D lor de la ſangre del Saluador. Por eſto llama el Señor, *Vas electionis*, al Apoſtol San Pablo, *vt portet nomẽ meum*. Porque fue San Pablo vn vaſo precioſo, y vna redoma de olores; y entonces dezimos los comunica mejor el vaſo, quando lo quiebran y ſalta cada pedaço por ſu parte: y las eſpecies aromaticas quando las quebrantan y muelen deſpiden de ſi grande fragancia y olor. Pues triumfamos en

El morir d̃ Xp̃o, fue cauſa de q̃ el mundo conocieſſe a Dios.

Ecclef.

2. Ad Cor. 2. ℣. 14.

Actor. 9. ℣. 15.

San Pablo vaſo lleno de olores.

Chriſto,porque haziendonos pedaços, y deſmenuzandonos,y moliendonos con los tormentos, damos a conocer al mundo quien es Dios,y a Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Gran coſa era de ver, y muy nueua,quando los tyranos martyrizauan vn Santo;ꝗ mientras mas tormentos le dauan,lo veyan mas conſtante y firme en la fe: y luego dauan cuenta dello los Iuezes al Emperador, y al Senado, y lo eſcriuian a Roma, y lo diuulgauā por todo el mundo, diziendo: Vn Chriſtiano deſpues de auello açotado, aradole las eſpaldas cō vñas de hierro,y echado ſal molida encima de las llagas: y deſpues de auello aſſado, perſeuerò ſiempre muy alegre en el conocimiento,y confeſsion de Ieſus Nazareno. No ves tyrano ꝗ triumfa de ti el Martyr? porque eſſo miſmo ꝗ tu hazes, derramando por el mundo el buen olor del nombre de Chriſto; eſſo es lo ꝗ pretende el Santo con ſu martyrio: y tienen los Martyres por fin muy principal de los tormentos, que *odorem notitiæ ſuæ manifeſtat*.

Traça de la ſabiduria diuina.

Origenes,y San Hieronymo entienden por eſta entrada en Hieruſalen con tāto triumfo, la entrada en la verdadera Hieruſalen, que es la patria que eſperamos, y la celeſtial Hieruſalen. Y aquella palabra: *Quis eſt hic?* dizen que es lo miſmo que aquello ꝗ refiere Eſayas,quādo dize: *Quis eſt hic, qui venit de Edom, tinctis veſtibus de Boſra?* Moſtrando marauilla grande los Angeles de ver a Chriſto venir tan enſangrentado: y tambien nos ha de cauſar marauilla, que el medio para entrar en el cielo, vuieſſe de ſer morir Chriſto en la Hieruſalen terrena, para deſde alli, y por aquel medio, yr

Iſaiæ 63.

Congruencia de las dos Hieruſalenes.

A

a reynar a la Hieruſalen celeſtial: pero en fin auia de ſer verdad lo que dixo el Señor deſpues de reſucitado: *Nonne hæc oportuit Chriſtū pati? Oportuit* dize: para que entēdamos, que por lo menos en noſotros ha ſido ſiempre, y lo ſera, neceſſario paſſar por trabajos y tribulaciones los que quiſieremos yr a gozar de Dios, y de la gloria, ꝗ por ſer agena, ningun derecho tenemos a ella; ſi el Señor deſta gloria no haze gracia della, y de los medios para alcançalla.

Lucæ 24.

B

Populus autem dicebat. Si las coſas anduuieran bien concertadas, al reues auia de ſer, que la gente menuda del pueblo auia de preguntar a los mayores, para ſer enſeñada dellos. En ninguna coſa ſe deſcubre mas el deſorden del gouierno del mundo, como es, en ꝗ los mayores y los ſuperiores ſean algunas vezes los mas ignorātes, y tengan neceſsidad de aprender de los menores.

C

Deſcōcierto del mūdo.

Eſta falta echò de ver San Pablo en eſtos Fariſeos, y la dixo por eſtas palabras: *Etenim cum deberetis eſſe magiſtri propter tempus, rurſum indigetis, vt vos doceamini, quæ ſunt elementa exordij ſermonum Dei.* Lo que veo es,ꝗ aueys gaſtado vueſtro tiempo en eſtudiar, y aueys curſado en las Vniuerſidades, y Dios y norabuena eſtays ya graduados de Maeſtros y Dotores: y cō todo eſſo os veo tan poco aprouechados, que es neceſſario començaros a enſeñar de nueuo el A, b, c, pues preguntays aora lo que no preguntarian los niños de la eſcuela, que yuan confeſſando a bozes quien es el Señor que entra en la ciudad. Pero no ay que eſpantarnos deſto, porque al fin eſta gente que preguntaua, era de los Corteſanos de Hieru-

D

ſalen; y la gente de Corte, ſiempre es gente enbeleſada, encantada, abſorta, y ſolamente atenta a ſu negocio y pretenſion: ſoys todos gente oluidada de todo lo demas, que no toca a vueſtro acrecẽtamiento. Que torpes que os veo, hermanos Corteſanos, para las coſas de vueſtra ſaluacion, con que deſcuydo viuis, como echo de ver q̃ no reparays, o mirays muy poco en las coſas que tanto os importan para vueſtra ſaluacion: hombres que ſin duda en vueſtros negocios, y pretenſiones temporales hendeys (como dizen) vn cabello en el ayre; y en las coſas de vueſtra alma podemos dezir, que aun no ſabeys los primeros rudimentos. Que penſays que fue preguntar eſta gente: *Quis eſt hic?* moſtrarſe ignorantes, en las primeras letras del A, b, c, en ſus miſmas eſcrituras, y querer que ſe las enſeñaſſen los niños de la calle. Diganeslo eſta vez el Señor miſmo: *Ego ſum Alpha, & Omega.* Para conocerme a mi, y ſaber quiẽ ſoy, baſta ſaber las primeras letras del A, b, c, que aprendẽ los niños en la eſcuela; yo no lo creo aſsi, pero quiera Dios que no haya aqui algun ſeñor, que preguntaria ſi ſe atreuieſſe, quales ſon los articulos de la fe: porque quiça no ſabe en q̃ ley viue; y podria ſer que huuieſſe algun letrado, que no ſabe mas del Chriſtianiſmo, que lo que ſabe vn labrador, y la gente muy comun y vulgar que andã por eſſas calles. Algunas vezes miro en ello, y me parece, que hay algunos que ſon Chriſtianos al hilo de la gẽte (como dizen) oyen miſſa porque la oyen los demas; y ſe cõfieſſan, porque el Cura no los ponga en tablilla; y ſi quereys ahondar bien ſu

Quan olvidados andã los Corteſanos del negocio de la ſaluaciõ

Ay Chriſtianos al hilo de la gente.

A christiandad, hallareys que es meneſter que ſe les enſeñe aora el A, b, c, chriſtiano, y los primeros principios de la ley en que viuẽ: y aſsi los confeſſores (de mi parecer) a eſtos han de preguntar mejor la dotrina, que a los labradores de Vallecas. Pero dexemos eſto, por no eſcandalizar a los que eſtuuieren aqui de otras naciones; y ſi ay algo que emendar en eſto, emendemonos todos.

B Tambien aquella preguñta, *Quis eſt hic?* tiene vna buena conſideracion, viendo que deſconocen tan preſto a quien tantas vezes auian viſto: y deue ſer, porque le ven mudado a ſu parecer dellos: porque mudan mucho los hombres las honras del mundo. Era ayer vn hombre ordinario, dieronle vn oficio, y eſtà oy de manera, que ni el ſe conoce, ni vos lo conoceys.

C Reſpondieron a eſto: *Hic eſt Ieſus Propheta.* Eſto ſe auia de poder reſponder ſiempre que vemos vn acompañamiento grande de vn Perlado en la Corte: Quien viene aqui? Vn Ieſus en la mortificacion, en el buen exemplo, en la dotrina, en ſer bienhechor de todos; en el zelo de las almas, en cũplir bien con ſu miniſterio.

D Pero proſigamos el Euangelio, que dize, que luego que el Señor entrò en la ciudad, ſe fue derecho al Templo, y con vn açote que hizo alli de vnos cordeles, cõ que deuian de liarſe los fardos de los Mercaderes, començò a caſtigar los tratãtes que eſtauan en el Tẽplo. Coſa temeroſa parece eſta para los Ecleſiaſticos: porque ſegun eſto, mueſtra el Señor, q̃ *Incipit iudicium a domo Domini.* Pero mas lo ſera para los ſeglares, ſi cõſideran, que *Si in ligno viridi hæc fiunt, in arido quid fiet?* Si teme (y con

Aduertencias para los prelados.

1. Petr. 4. ꝟ. 17.

Lucæ 23. ꝟ. 31.

con

con mucha razon) el juyzio de Dios vna Mongita deſcalça, de las que eſtan encerradas detras de aquella red, que ha ſido Religioſa deſde que tuuo vſo de razon; vn alma retirada del mundo, muger que ni come, ni beue coſa que ſea buena; que no habla ſino es con Dios, ni tiene otro veſtido ſino vn ſayal: que ſera de ti hermana, q̃ andas bien veſtida, galana, y aun profana, dexandote ver de todos, y mirando con eſcandalo de toda la vezindad, y algunas vezes de toda la Corte, los que paſſan por la calle deſde la mañana haſta la noche. Pero miro yo aora en eſto vna coſa, que nos toca muy en lo viuo a los Ecleſiaſticos, y particularmente a los Religioſos, y es: Si quiere dezir el Señor, que entre los Ecleſiaſticos, y en la vida, y trato ordinario ſuyo ay mucho mas que mirar, reprehẽder y caſtigar, que no entre los ſeglares. No hablo de los pecados graues, que deſtos de buena razon libres eſtays lo mas del tiempo: y quando cayeredes en alguno, teneys muy a mano el remedio, eſtando neceſsitados a dezir Miſſa, o comulgar: y conſiguientemente llegaros muchas vezes al Sacramento de la Penitencia, donde os perdonan las culpas: no digo yo ſino de las indecencias que hazeys en el culto diuino, y del poco eſpiritu q̃ moſtrays en el exercicio Ecleſiaſtico. Y quiere dezir, que no ſe haga en la Igleſia coſa ninguna indecente, aunque no ſea pecado; porque lo cierto es, que *Domum tuam decet ſanctitudo Domine*. Aduiertan ſiẽpre, que hila Dios muy delgado con ſus ſieruos, y con la gente dedicada al culto diuino; porque como les ha de dar Dios

Reprehendeſe el modo libre d̃ viuir de las mugeres.

Pſalm. 92. ℣. 5.

A las gracias, y el premio muy colmado por lo que hazen; ha de ſer tambien muy auentajado el ſeruicio que le hizieren. Quiere Dios ſer bien ſeruido, pues lo paga biẽ; y que hagan los Ecleſiaſticos las coſas de ſu ſeruicio cõ mucha pulicia y limpieza. Diferentemente ſe ſirue vn ſeñor de vn lacayo, o de vn camarero; al lacayo mil defetos le ſufre, parece delante de ſu amo con vn cuello mugriento, las B medias rotas, y los çapatos llenos de lodo, eſtornudando vn tufo de vino a veynte paſſos, y paſara por delãte de ſu amo ſin quitar el ſombrero, ni hazerle reuerencia, y callara el ſeñor; pero del camarero, quiere muchas mas ceremonias, gran limpieza y curioſidad en todo lo que hiziere con ſu perſona; aſsi es Dios nueſtro Señor, tiene gente ordinaria en ſu ſeruicio, y C tiene tambien de la camara, de quien ſe ſirue en coſas mas immediatas a ſu perſona, y a los Sacramentos, donde quiere ſer particularmente reuerenciado con particular ceremonia, y mucha pulicia; y aſsi el deſcuydo del frayle de no acudir con puntualidad al coro, no hazer bien las inclinaciones al ſantiſsimo Sacramento, leuantar los ojos quando ſale a dezir Miſſa, deſentonar la boz en la D Igleſia, y aun en ſu comunidad; todo eſto nota el Señor, y lo reprehende y caſtiga, y todas eſtas faltas diſsimula muchas vezes con la gente popular y ordinarios Chriſtianos. Tambien no ſe ſi ſe va el Señor derecho al Templo, dando a entender, que a los demas Chriſtianos los dexa ya por coſa perdida, y ſolamente quiere cuydar de los Ecleſiaſticos, en quien halla mas cuydado en las coſas de ſu

Aduierte Dios con particularidad los defetos de la gente religioſa, y caſtigalos cõ rigor.

ſalua-

ſaluacion, y en quié hara mas pro uecho ſu reprehenſion, y caſtigo: pero no quiero deſconſolar tanto por eſta vez los ſeglares, que muchos de voſotros ſoys qual fueſſe yo. Paſſemos adelante.

Eyciebat ementes,& vendentes de Templo. Pareceme que aunque nos peſe auemos de boluernos al Templo,y a la gente Eclefiaſtica:y temo q̃ quiere dezir,que ay algunos q̃ ſe van al Templo a hazer eſtas mercancias,eſtos tratos y contratos: porq̃ alli los hazen con mas ſeguridad de conciencia;y alli les aprueuan ſus cõpras y ventas illicitas. Mas ſi fueſſe verdad,q̃ ſe huuieſſen recogido a ſagrado,y retra yendoſe a la Igleſia,hizieſſen mil tratos illicitos? Entiendanme, q̃ bien me entienden Theologos anchos de conciencia: yo hallo que no ſolia valer la Igleſia a los ladrones, y aora me parece q̃ les vale, pues alli ſe acogen,y ſe defienden y aſſeguran: el Padre fulano lo aprueua,y el Padre çutano lo ſantifica;y qualquier contrato hallo q̃ el dia de oy tiene buena ſalida. Y aunque parece palabra riguroſa llamar ladrones a los tratantes, pero veo q̃ lo miſmo que dixo San Iuan: *Domū negotiationis*; dize aqui S.Matheo: *Speluncam latronum.* Yo no quiero por aora baptizar a nadie,dalde voſotros el nombre que quiſieredes al tratante y al mercader. Tambien ſe acogen los tratantes a la Igleſia, pareciendoles que con dar alguna limoſna, y hazer que ſe digan algunas Miſſas, eſtan ya ſeguros en conciencia. Caeme muy en gracia ver algunos tratantes mercaderes, y hombres de negocios, muy limoſneros: y temo mucho no ſea en ellos verdadero aquel refran,

Los enſanches q̃ han hecho a la doctrina moral, y aun a toda, algunos nueues Theologos.

Matth. 21. ℣. 13. Et Lucæ 19. ℣. 46.

A que hurta el puerco, y le parece que cumple dexando los pies en la Igleſia, y con eſſa ſatisfacion ſola ſe contentan: pero lo peor ſeria que entraſſe mas en hondo eſta dotrina, y quiſieſſe dezir lo que yo no creo que paſſa, y es: Que ſe hizieſſe grangeria de los Sacramentos, admitiendo al vſo dellos;y particularmente a la frequencia del altar,por algunos reſ-

B petos humanos: porque ſi vieſſemos que algunos hombres de mala vida, y mugerzillas poco recatadas en ſu honeſtidad, comulgan muy a menudo; podiamos penſar, que por no deſcontentar al mercader, por no deſaperroquiar la caſa, obligandolos a que buſquen otro Confeſſor; los admiten y abſueluen al otro de todo,y juſtifican ſus contratos.Pre-

C gunta origenes: De donde viene, que hagan algunos grangeria de la dotrina del Euangelio, y de los Sacramentos? Reſponde, y dize: Que la razon deſto es: porq̃ no ſe contentan los Eclefiaſticos con viuir de la manera que viuen los hombres Euangelicos, aprouechandoſe ſolamente del ſubſidio que el Euangelio, y Chriſto nueſtro Señor ha proueydo para los Miniſtros, que es vn ſuſtento mo-

D derado: que es lo que dize San Pablo: *Habentes alimenta, quibus tegamur.* Y porque no ſe contentan con eſto, y quieren enriquezerſe, y tener muchas poſeſsiones y heredades, de aqui viene todo eſte daño. Digamos las miſmas palabras de Origenes, porque no os parezca que es dotrina mia; dize pues: *Et cum deberent de Euangelio viuere, ſecundum quod viuere decet ſeruos Dei, hoc non faciunt, ſed diuitias, &*

Orig. ſuper hunc locum.

1.Ad Tim. 6. ℣. 4.

poſſeſſiones multas aquirit, nonne dicent ſpeluncam latronum factam eſſe ſub iſtis Eccleſiam, vt recte dicat Chriſtus ad eos. Quæ vtilitas in ſanguine meo dum deſcẽdo in corruptionem? Si mi ſangre, y mis Sacramentos, ſon medio ſolamẽte para las temporalidades vueſtras, y todo ſe ha de mal lograr: para que me puſe yo en tantos trabajos? porque de buena razon, otras mayores vtilidades ſe han de ſacar de mi ſangre. *Latro enim eſt, & Templum Dei in latronem conuertit, qui lucra de Religione ſectat.* Aduertid que añade: *Et Cathedras vendẽtium.* Mas ſi quiſieſſe dezir, q̃ en la Igleſia y Templo de Dios ſe lee Catedra de cõprar y vender, y negociar: y que podeys aprender de los Ecleſiaſticos la mercancia y negociacion, y el grangear vueſtra hazienda? Si fueſſe verdad q̃ eſta en la caſa de Dios la Catedra, y la enſeñança de los negocios temporales de las pretenſiones de oficios y dignidades, y q̃ algunos Ecleſiaſticos podrian ſer Catedraticos de prima en el manejo de negocios mundanos, y que no ay Ginoues que tãto ſepa coſas de hazienda como lo ſaben ellos? No es malicia mia eſta declaracion, ſino aduertencia de San Hilario. *Sedebant in Cathedris quod abſurdum eſt: quia in Cathedris, Magiſtrorum magis dignitas iudicatur, &c.* Pero paſſemos adelante: *Domus mea domus orationis vocatur.* Que buena difinicion de la caſa de Dios, y de las caſas Religioſas, llamarlas caſa de oracion, caſa de peticiones, caſa donde todo es pedir. Quien pide hermanos? El que no tiene: porq̃ quien tiene, no ſuele pedir. Es el Conuento caſa donde nadie piẽſa que tiene coſa buena, caſa de humildad donde todos ſe tienen por pobres: por eſſo ſe dize particularmente de los Religioſos, *Pauperes ſpiritu:* porque piden como los pobres q̃ eſtan a la puerta de la Igleſia, y dizen ſiempre: Dadme, ſeñor, deuocion, que veo que me falta. Pues no teneys harta, Padre, pues ha tantos años que os ocupays en eſtos exercicios ſantos? No ſeñor (reſponde la Religioſa) yo no la veo eſta deuocion, no la tẽgo ſin duda, muy pobre me hallo de eſpiritu: dadme, Dios mio, limoſna como a pobre de eſpiritu, para que tenga yo conocimiẽto de mis culpas; encended y abraſad mi eſpiritu en amor vueſtro, que me ſiento fria, o por lo menos tibia y flaquiſsima en las obras buenas de virtud. Porque el cantar en el Coro me canſa, la oraciõ mental me enflaqueze y deſuanece la cabeça; el ayuno me gaſta la ſalud, la clauſura me eſtrecha el coraçon y me atormenta, el ſilencio me da melancolia; y todo eſto nace de la pobreza grande que tengo de eſpiritu. Y finalmente, de todo ſe ſiente vn alma humilde muy meneſteroſa, y todo lo pide a Dios. Ay del que no ſe tiene por pobre en el eſpiritu, porque le diran: *Quia dixiſti, diues ego ſum, & nullius egeo?* Muy amenazado tiene Dios a eſſe ricazo, gran caſtigo le eſpera. Atengome yo, hermanos, a eſtas pobres Religioſas, que ſiempre las veo que lloran ſu pobreza de eſpiritu, y la poca medra que ellas dizen que tienen en la virtud. Tambien es el Templo caſa de peticiones, porque todo quanto ay en la caſa, eſtà pidiendo, la Igleſia tan pequeña, tan baxa y tan melancolica: pide q̃ ſea traſladada y trocada en quel Templo

Marginal notes: Lo q̃ ſe enfada Chriſto, que ſu ſangre, y Sacramentos ſeã medio para acrecẽtar las temporalidades. — Super hũc locum. — Difinicion de la caſa de Dios. — Matth. 5. ℣. 3. — Lo q̃ pide el alma humilde a Dios. — Apoc. 3. ℣. 17.

Margin letters: A, B, C, D.

plo grande y anchuroſo de Hieruſalen celeſtial, la eſtrechura y pobreza de las celdas deſtas Religioſas, pide la anchura y manſedũbre de aquellas mãſiones de la caſa de Dios, y dizẽ: *Habitationẽ, quæ de cælo eſt, ſuperindui cupientes.* La hãbre y pobre comida eſtá pidiendo ſiẽpre la hartura del cielo, y os cõſolays quando dezis: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Es en fin caſa de oracion, y todo lo q̃ ay en ella pide el encerramiento de la Religioſa que es carcel de por vida: pide ſoltura, y dize con S. Pablo: *Cupio diſolui, & eſſe cũ Chriſto.* La pobreza del veſtido pide la eſtola de gloria q̃ Dios le tiene prometida. Vereys vn miniſtro de ſu Mageſtad, q̃ eſtá mal apoſentado y mal acomodado, q̃ prieſſa da a los apoſentadores, para q̃ le prouean de apoſento. Eſtamos acá mal apoſentados, ſeñoras biẽ lo veo yo; pues pidamos mejoria de apoſento. Ay de quiẽ haze Palacios, de quiẽ come bien, anda bien veſtido, y viue a ſus anchuras: porq̃ eſſe tal nada pide; y dõde nada ſe pide, ni repreſenta neceſsidad, ni ay para q̃ aya oracion: y aſsi eſtas caſas grandes, y profanas no ſon de oraciõ. Aun acá ſolemos dezir en el vulgar modo de hablar: Eſta capa pide otra, quando eſtá muy vieja la capa q̃ traeys: Eſte ſayo pide otro. Pues para q̃ viuis, ſeñora, en tã mala caſa, y en tan mala celda? Para que eſtè ſiẽpre pidiendo mi alma otra mejor caſa, y otro mejor apoſento. Para q̃ comeys tan mal? Para q̃ la miſma comida pida otra comida mas abundãte. Pues juſto es, ſeñoras, q̃ ſe llame la caſa vueſtra, caſa de oraciõ. Quien tiene buen ſayo, no pide ſayo bueno, pues ya lo tiene; quiẽ eſtá contẽto, no pide

1. Ad Cor. 5. ℣. 20.

Pſalm. 16. ℣. 15.

Ad Philip. 1. ℣. 3.

La correſpondencia que tiene la pobreza de acá cõ la hartura del cielo.

A alegria; quien eſtá harto, no pide comida. Y eſte pienſo yo que es el ſentido de las bienauenturanças, quando dize: *Beati pauperes, &c.* Que es dezir: La pobreza pide riqueza, la hãbre hartura, las lagrimas cõſuelo y riſa: pues bienauẽturado el pobre de eſpiritu, q̃ es el q̃ no halla acá riqueza para ſu eſpiritu: bienauenturada el alma q̃ no halla en eſta vida cõ q̃ enriquecerſe: porq̃ dicho eſtá deſta alma

B hãbrienta y pedigueña: *Animã eſurientem ſatiabit bonis.* Quan al reues dezia el rico del Euãgelio: *Anima mea habes multa bona.* O necio y deſuẽturado, cuya alma halló tan preſto con q̃ enriquecerſe en eſta vida. Los hõbres q̃ hallan con que enriquecerſe en el mũdo, no tratã del cielo; como los demas, q̃ no tienen acá coſa q̃ les dê contento, los mal veſtidos, mal comidos, los tra-

C bajados, y a eſtos q̃ tu miſmo habito handrajoſo pide otra veſtidura rica. Dize el Profeta: *Exue te Hieruſalem ſtola luctus, & vexationis tuæ.* Mueſtraſe aqui el cilicio, q̃ ſignifica, y es mueſtra clara de triſteza, y lagrimas, y las haze derramar con la pena q̃ ſuele dar ſu aſpereza, es el veſtido q̃ llama, *Vexationis ſuæ.* Es dezir, q̃ tu de tu volũtad has in-

D uentado vn veſtido y cilicio con q̃ darte a ti miſmo peladũbre y dolor, y lo traes veſtido a rayz de la carne, para mortificarte mas, y darte vexaciõ a ti miſmo, atormẽtandote, haſta morir en la demãda: y entõces vendra biẽ: *Et indue te honore, & decore eius, quæ à Deo eſt tibi ſempiterna gloria: circunda te diploide à Deo iuſtitiæ, & impone mitrã capiti tuo honoris æterni.* Y eſto dize Dios, reſpondiendo al miſmo veſtido y traje humilde de la Religioſa que pide eſſo. Y parece q̃ habla el Se-

Pſal. 106. ℣. 9.

Baruch. 5. ℣. 1.

En las caſas de Religioſos todo ſe pide

ñor particularmẽte cõ los Religioſos q̃ no tienen dia bueno en eſta vida:cuyo veſtido,y cuya comida eſtà ſiẽpre pidiendo algun regalo: porq̃ al fin el Conuẽto es caſa de oracion,caſa dõde todo ſe pide,la ſoledad pide cõpañia de los millares de millares de bienauẽturados: el no tratar cõ nadie,pide la comunicaciõ perpetua q̃ tendremos cõ Dios,y cõ los Angeles: el no ſalir a la grada y al torno;y el nũca ver ſeglares en eſta Corte,pide ver corteſanos del cielo; y la cama dura, pide algun deſcãſo. Ay digo otra vez,de los q̃ andã bien veſtidos, y bien comidos;q̃ aunq̃ ellos no pidan,les daran tãbien lo q̃ ellos no eſperauan. Porq̃ *In illa die auferet Deus ornamẽta calceamentorũ, & lunulas,& torques,& monilia,& annulos,& mitras.* Refiere el Profeta toda la xarcia q̃ traeys las mugeres, y dize:Quitarà Dios aquel dia los chapines Valẽcianos,y ſereys mõja deſcalça mal de vueſtro grado; cortarà los bordados de las baſquiñas, os deſpojarà de las gargantillas y ahogaderillos,y cadenas pẽdientes;pomillos,gorgueras,arandelas,verdugados, copetes enrizados, y otras mil ſuperfluydades q̃ traeys las mugeres. *Et erit pro ſuaui olore fœtor, & pro zona funiculus, & pro chriſpanti crine,calbitium,& pro faſcia pectorali cilicium.* Aunq̃ no lo pidays, os daran entõces eſtas galas del infierno. Dize tãbien: *Domus mea,dom⁹ orationis vocabitur.* Suponiẽdo, q̃ el Moneſterio ha de ſer caſa de oraciõ, y no para otra coſa,ſino para orar;q̃ no aya otro lenguage en el pueblo, quãdo hablaren deſte Conuẽto,ſino llamallo caſa de oracion; q̃ no llamẽ el Moneſterio caſa de entretenimiẽto,ni de cõuerſacion ſeglar y deſ-

La paga q̃ dan a las mugeres en la otra vida, por ſus profanidades.

A compueſta;q̃ quando ſe hable del Monaſterio entre los ſeglares, no ſe diga, que es caſa dõde ſe van a hablar,y ſe paſſa vn buẽ rato;ſino q̃ procurando ſiẽpre las Religioſas, q̃ ſe tenga buena opinion del Monaſterio, todos entiẽdan,y ſepan,q̃ no ſe va alli a otra coſa,q̃ a orar,y aſiſtir a los oficios diuinos: y generalmẽte,quando ſe hablare del Monaſterio, lo llamen todos a boca llena, caſa de oraciõ, ſantuario de grãde recogimiẽto, y feruoroſo eſpiritu. Y por eſſo dize: *Vocabitur.*

B Porq̃ es de muy grãde importãcia para la edificacion de los ſeglares, q̃ ſe hable bien de la gẽte Religioſa:y es tãbien de grã prouecho para los Religioſos,q̃ tengã los ſeglares buena opinion de ſus Conuẽtos,y hablen bien de ſu vida,y buẽ exẽplo. Pero para q̃ hablen bien de los Religioſos los ſeglares,da S.Baſilio vna regla muy

C cierta:Quereys(dize el Santo)que hablen biẽ de vos?pues hago os ſaber,q̃ eſtà en vueſtra mano,ſi guardays eſta regla,y ſea;q̃ los Religioſos viuã y tratẽ recatadamẽte con los ſeglares, q̃ mirẽ mucho como hablã con ellos. Y en reſoluciõ dize,q̃ no os fieys del ſeglar, ni os vazieys cõ el, deſcubriẽdole vueſtro coraçon; conſiderãdo ſiẽpre,q̃ ſon vueſtros enemigos los ſeglares. *Ne*

D *idẽ quidẽ decet temere ſeipſum,quibusvis credere, denudare ve, aut aperire.* Que no deſcubrã y deſnudẽ ſu alma,los ſecretos ſuyos, y los de ſus comunidades la Mõja y el Religioſo:porq̃ no ſera mucho q̃ os tengã en menos,ſi vos les deſcubris vueſtras flaquezas: aprẽded de Chriſto,(dize el Sãto)q̃ con ſer Dios, y no tener eſſos peligros,no ſe fiaua dellos. *Ieſus nõ credebat ſeipſum illis.* Y entre otras razones q̃ da el Sãto,

S. Baſil. in regul. breuiori, c.6.

Como han de tratar los Religioſos,y el modo de proceder ſuyo.

Digitized by Google

vna es muy diſcreta, y que ordinariamẽte paſſa;y es dezir: Que los ſeglares piẽſan q̃ por el miſmo caſo q̃ es vno frayle,o monja:*Non cõſilium mutaſſe, ſed diuerſam plane ab humana induiſſe naturã.* Pareceles al ſeglar, q̃ en tomãdo vn habito de Religiõ,juntamẽte con veſtirſe de ſayal,ſe han deſnudado el ſer hõbres, y q̃ ya no tienen cuerpo de carne,ſino q̃ ſe hã veſtido de otros cuerpos celeſtiales,o de otra materia q̃ no padece peregrinas impreſſiones:juzgã dellos,q̃ ya no ſon hõbres,ni tienẽ paſsiones de hõbres. *Nec de pietatis cultoribus iudicare,tãquam de ÿs,qui cũ ÿſdem affectionibus verſentur,ſed illud exiſtimant.* Lo q̃ piẽſan es:*Naturales ex illorũ corporibus omnes funditus affectus eſſe ſublatos.* Y en viẽdo vn defectico,ſe eſcandalizan, y lo publicã como coſa nueua,y q̃ nunca penſarõ ver:y aſsi es meneſter tratar cõ ellos cõ recato, hablar ſiẽpre con ellos de coſas ſantas, y de mucha edificacion,para q̃ hablen bien de vos, y llamen vueſtra comunidad y caſa, *Domũ orationis:* Caſa dedicada a la oracion; morada q̃ no ſe hizo para otra coſa,que para ſaluarnos,y alcançar la vida eterna;curandonos alli primero de las enfermedades del alma: porque alli dize el Euangelio.

Acceſſerunt caeci, & claudi in Tẽplo,& ſanauit eos. A eſto ſolamente han de venir los hõbres del mũdo a nueſtras caſas, a buſcar en ellas luz de entendimiento con la buena enſeñãça, y los buenos cõſejos q̃ les damos; y para q̃ les ayudemos a caminar en el camino de la virtud cõ nueſtro buen exẽplo,y no vayan coxeando, a peligro de caer para nũca mas leuãtarſe. Tãbien aduierte Origenes, que en la

A Igleſia ay de todo. Mucho bueno ay,pero por nueſtros pecados,hartas imperfecciones ſe conocen:no pienſe nadie, q̃ no ha de auer algunos ciegos,y muchos coxos: cegueras ay,caydas ay; pero al fin eſtan en el Tẽplo,y cerca de Chriſto, y muy a mano el Medico para curarſe,y ſanar preſto. Menos peligro tiene el enfermo, q̃ viue en vn lugar grãde,donde ſe hallã Medicos y medicinas a mano;q̃ no ſi le tomaſſe la enfermedad en vn deſierto,dõde no tenga remedio.Son tã B bien los defectos Ecleſiaſticos, y particularmẽte de los Religioſos pecados de otra calidad diferẽte. Pone S.Baſilio vna diferencia entre los pecados de los Religioſos, y de los ſeglares; q̃ el Religioſo, *Non de induſtria, ſed caſu aliquo, & preter animi ſui ſententiã labitur, caditq.* El Religioſo como viue fuera de ocaſiones, y no ſe las dexã yr a C buſcar; y ſi algunas ſe le ofrecen, ellas ſe le vienen a caſa, y muy caſualmente topan las manos con la ofenſa de Dios: pero en el ſeglar todo eſto paſſa muy al contrario; porq̃ las tiene ſiempre,o en caſa,o en la vezindad; y ſi ſale, las topa luego. Y de aqui viene, q̃ el Religioſo,*Velut locali,vt ita dicã,indiget ſubleuatione.* Veys q̃ eſtà caydo el Religioſo en el pecado,pues no ay D q̃ hazer mas cõ el,q̃ leuantallo vn poco del ſuelo, y hazelle q̃ mire bien el pecado miſmo en q̃ cayò; y vereys como el miſmo ſe auergue nça tãto,de ver en que niñeria cayò,q̃ viene a ſer para el Religioſo ſolo eſte conocimiẽto,vn graue caſtigo de ſu pecado.*Et in ipſa re,in qua lapſus eſt, caſtigari debet.* En el miſmo pecado q̃ cometio, ſe hallarà el caſtigo y la pena,cõ hazelle mirar la ocaſion q̃ le hizo caer:

Orig.hom. 5. in Matthæum.

S. Baſil. in regul. breui.

Digitized by Google

dira luego el Religioſo: En eſta mi feria cay yo? eſta niñeria fue baſtante a derribarme? Y auerguençaſe tanto dello, que ſe confunde, ſe leuanta cõ mas brios, y ſe emiẽda exemplarmente. Y como los Religioſos tienen tambien tantos que los aduiertan, y q̃ los leuantẽ, y les hagan echar de ver ſus defetos con el auiſo, con el conſejo, y la reprehenſion; y tienen de ordinario tantos ſermones, tãta licion de la Sagrada Eſcritura, tantos exẽplos de otros muchos virtuoſos, y ſantos Religioſos q̃ ay en ſu miſma comunidad; que ayudados tãbien con la frequencia neceſſaria de los Sacramentos, ſanan preſto los Religioſos. Y ſi ſon los Eclefiaſticos ciegos, pero ſon ciegos del Templo; ſi ſon coxos, pero ſon coxos del Templo, y tienen muy cerca la luz que les alumbra, y quien les dè muy preſto la mano, para q̃ ſe leuanten, y ſe mueuan del lugar del pecado; y dentro en ſu miſma caſa hallan el Medico que los cure. Y aſsi vemos en el Euangelio, que en llegandoſe eſtos enfermos a Chriſto nueſtro Señor, luego los ſanò: donde ſe ve, q̃ por eſtar tan cerca de Chriſto, ſanarõ tan preſto. *Videntes autem Principes Sacerdotum mirabilia, quæ fecit, & pueros in Templo clamantes.* Donde parece q̃ no ſe enojaron eſtos Sacerdotes, tanto por el ruydo que hazian los muchachos en el Templo, (que ſuele ſer intolerable y enfadoſo, y quita la atẽcion a los Oficios diuinos) como de las marauillas que hazia el Señor: pero tomaron ocaſion de la inquietud de los muchachos, para moſtrar el enojo que tenian de lo principal. Muy buen gouierno ſeria, que no huuieſſe niños y muchachos en la

A

Igleſia, que ſin duda inquietan los Oficios diuinos; y como ſe pone en las Igleſias Cathedrales vn perrero con ſu ropon y ſu açote en la mano, para que eche los perros de la Igleſia; huuieſſe tãbien quien ſacaſſe los niños q̃ lloran, y ſoſegaſſe la inquietud de los muchachos: pero mejor ſeria q̃ miraſſen eſſos Fariſeos los clamores q̃ dan a Dios en ſu Templo los pobres,

B

ofendidos de los juezes injuſtos, q̃ tambien eſtan preſentes en el Tẽplo, y el ruydo que hazen los pecados de los q̃ actualmente eſtã en la Igleſia, q̃ eſtoruan que no ſuba la oracion a Dios, por eſtar indignado ſu Mageſtad de los pecados de los ſuperiores. Tãbien me parece q̃ les daua pena a eſta gẽte de la Corte q̃ dixeſſen los muchachos: *Oſanna filio Dauid.* Que es dezir y

La pena q̃ les dio a los Sacerdotes y Fariſeos la aclamacion q̃ hizieron los muchachos en fauor d̃ Chriſto.

C

cõfeſſar, q̃ no ay ſalud, ni cõtento, ni regalo, honra, ni gloria, ſino ſolamẽte la q̃ viene del cielo. Cõſidero yo algunas vezes, como les peſa a los hõbres del mundo, ver q̃ aya quiẽ libre las eſperãças todas en las coſas del cielo, y q̃ tengã los hõbres de eſpiritu tan en poco las coſas todas de acà, y ver q̃ rematẽ ſus deſſeos, y ſus pretẽſiones en lo q̃ eſperan del cielo, ſin hazer caſo

D

de las promeſas del priuado, de los ofrecimientos del Miniſtro; piſandolo y hollandolo todo, por la eſperança que tiene, q̃ ha de premiar Dios ſus buenas obras, cõ mayores dignidades, y mas auentajadas honras, q̃ las q̃ acà les aſſegurã las muchas mẽtiras de la Corte: y ſiẽdo vna verdad Catholica, q̃ toda la ſalud, y el deſcãſo nueſtro ha de venir del cielo, y tan cierta, q̃ la cãtan (como dizẽ) los niños por la calle, como ſe ha viſto eſte dia. Eſtã los hõbres del mũdo tã caſados

Digitized by Google

con lo de acá, que les atormenta los oydos el dezir: *Oſanna in excelſis.* Librando en las alturas el fin, y buen ſuceſſo de nueſtras pretenſiones todas. Tābien aduierte San Hieronymo, q̃ les daua pena q̃ ſe puſieſſe la eſperāça en vn hōbre, a quien tenian por hōbre puro, lo q̃ ſe deue a ſolo Dios. Y a la verdad, gran deſcōſuelo haze a los q̃ tenemos fe, y conocimiento de Dios, ver en eſta Corte muchos de los hōbres de entendimiēto, totalmente entregados a otro hōbre, y libradas en el todas ſus eſperāças: de manera, q̃ cō vna liſonja intolerable q̃ ha inuentado la deſuergonçada ambicion, llegan a llamarſe ellos miſmos, criaturas del priuado, y hechuras del Principe ſeglar, q̃ parece q̃ aun el ſer natural eſperan dellos: y lo q̃ es tā proprio đ Dios, ſin cuya volūtad no ſe mueue la hoja del arbol, reconocē, y quieren agradecer al hōbre: q̃ en buē romāce, no es otra coſa, q̃ dezir, el miſerable pretēdiente. No quiero otro ſer, ſino ſer Obiſpo; no quiero otro ſer, ſino ſer Oydor. O pobre de ti, en eſſo tienes rematado todo tu ſer, y no te acuerdas de otro mejor ſer: pues aduierte te hermano, q̃ ay ſer bienauēturado, q̃ ſolo Dios lo puede hazer. Mejor, dize S. Pablo: *Ipſius enim ſumus factura creati in operibꝰ bonis, quæ præparauit Deus, vt in illis ambulemus.* Eſta es hermano la buena oracion, y participacion del verdadero ſer, q̃ ha de durar para ſiēpre: porq̃ de voſotros, y de los demas pretendientes, y criaturas deſte mūdo, y aun de los criadores vanos, y deſuanecidos, ſe dize cō verdad: *Omnes gētes quaſi non ſint, ſic ſunt corā te.* El q̃ cria, es poco, y la criatura es nada; y es mala criāça, q̃ en preſencia de Dios,

Abominable modo de hablar de la Corte.

A y aun de los hombres, os querays hazer criador. Y ſea como ſe fuere, lo cierto es, q̃ *Omnes, gētes quaſi non ſint, ſic ſunt apud te.* Pero ofreceſeme vna duda: Como ſi ſon, no ſon? q̃ cōtrariedad es eſta? Dizelo aſsi el Profeta, porq̃ es vn ſer tan momētaneo el ſer q̃ ſe recibe acà, que ſe puede contar con el no ſer. Es vn ſer tan limitado y corto, ſer Conde, ſer Duque, ſer Marques, ſer Oydor, ſer Preſidēte; q̃ ſi bien lo mi-

Las coſas deſta vida, ſon, y no ſon.

B rays, antes es no ſer: porq̃ como aora ſe vſa en el mūdo, el ſer algo de lo de acà, es dar al traſte con el ſer Chriſtiano, q̃ es el verdadero ſer nueſtro. Y aſsi los q̃ rompen con todo en razon de ſus pretēſiones, y por ſer y valer en eſte mundo, ſe echā cō la carga de la ley de Dios: eſtos tales, aunque ſean y alcācen quāto ellos quiſieren, en realidad de verdad no ſon: porque no ſon

C Chriſtianos, q̃ es el verdadero ſer. Preguntanle a Chriſto: *Audis quid iſti dicunt de te?* Dichoſo aquel, a quien ſe le puede hazer eſta diſcreta pregunta: no es pregunta eſta para todos, ſolamente ſe le puede preguntar a vn hombre de grāde eſpiritu, q̃ ſuele eſtar, y lo eſtá ſiēpre tan deſcuydado de las alabanças del mundo; que deſconoce la honra que le hazen, y las liſonjas que le dizen, y no las aduier-

D te: porque al hombre humilde, raras vezes le viene al penſamiento que ſe haze, o ſe dize por el. Dizenle al bueno, y humilde Religioſo: No echò de ver, Padre, que el Duque le hablò, le acompañò, le beſò el habito, ſalio con el haſta la ſegunda puerta: que le dio ſilla, que le dixo, que de V. Reuerencia tenia ſu Mageſtad grande opinion, y que le haria merced. Reſponde el ſieruo de Dios:

Digitized by Google

El q̃ tiene ſu penſamiento en el cielo, repara poco en lo de acà.

No lo aduerti Padre. El que tiene pueſtos los penſamientos en las coſas tan mayores del cielo, no repara en eſſas menudencias: y tambien porque es tan humilde, que no cree que ſe haze por el, y que ſe hizo de propoſito, ſino que todo ello fue muy a caſo: porque el ſieruo de Dios, y el hombre que trata de eſpiritu, no ha de oyr lo q̃ dizen del; ni mirar ſi dizē bien, o ſi dizen mal de ſu perſona, eſtãdo ſolamente atẽto a oyr a Dios, teniẽdo con el a ſolas ſus platicas y conuerſaciones: de manera que diga: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Eſſos ſon los Dialogos amoroſos que paſſan entre Dios y vn alma deuota de vn bueno. Reſponde el Señor: *Vtique nunquam legiſtis, &c.* Es dezir: (como lo aduierte Chryſoſtomo) Yo ſoy el que os auia de preguntar a voſotros eſſo miſmo, pues os preciays de letrados, y aueys leydo tantas vezes la profecia que tantos años antes nos dixo a todos eſte hecho que aora teneys preſente: y ſi oys lo que dizen eſtos niños, echareys de ver, que es lo miſmo que aueys leydo tantas vezes; pues lo que aora oys no es mas que la verificacion, y cumplimiento de lo q̃ aueys leydo en vueſtras eſcrituras: pero es muy diferẽte de ordinario el leer del hazer, y eſta muy lexos lo vno de lo otro. *Quomodo legis?* dixo Chriſto nueſtro Señor. Y en otra parte: *In lege quid ſcriptum eſt*, dixo a vn maeſtro que preſumia de muy ſabio, q̃ le preguntaua: (aunq̃ debaxo de malicia, y para tentar a Chriſto: *Quid faciendo vitam æternam poſſidebo?* Y reſpõdiole luego Chriſto: A la ley con eſſo hermano, q̃ ſi lo quereys mirar, todo eſtà eſcrito: mira q̃ es lo que os di-

Cantic. 2 ℣. 16.

Chryſoſt. ſuper hũc locum.

Lucæ 10. ℣. 26. & 27.

A ze la ley, q̃ obligado eſtays a ſaberlla, pues ſoys letrado y maeſtro. Reſpõdio el: *Diliges Dominũ Deum tuũ ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & omni mente tua. Recte reſpondiſti, hoc fac vt viuas.* O ſeñoras, q̃ buẽ libro de eſpiritu ſon eſtas palabras: *Diliges Dominũ Deum tuum.* Quando me pregunta a mi alguna perſona eſpiritual, y me pide q̃ la enſeñe

Libro famoſo de eſpiritu, que hizo Xp̃o.

B yo algunas coſas de eſpiritu: (que ſuele ſer la ordinaria palabra vueſtra) Digame algo de eſpiritu, Padre: luego me voy a eſtas palabras: *Diliges Dominum Deum tuum.* Pero llegando en particular a preguntarme el frayle y la monja, q̃ han de hazer para crecer en eſpiritu. Reſpondo yo: Leer ſus leyes y conſtituciones, y obrar conforme a ellas. En eſto ſe remata toda

C la fraylia, y el mõgio, la deſcalcez y la ſuma toda de perfecion: guardeme ſu regla vn frayle, que yo lo canonizarè luego, dezia vn Papa diſcreto. Porq̃ no ay en la Igleſia de Dios inſtituto aprouado por la Sede Apoſtolica, q̃ no ſea ſuficiẽte para q̃ ſe ſalue en el qualquier Religioſo q̃ lo guardare pũtualmẽte.

Añade mas el Señor: *Nunquã legiſtis ex ore infantiũ?* Que fue dezir: Mas torpes eſtays voſotros en las

D coſas de vueſtra ſaluaciõ q̃ los niños, bien ſe os podria dezir: *Nolite pueri effici ſenſibus.* Niños ignorãtes en lo q̃ fuera bien ſer hõbres cõſumados. *Ex ore infantium, & lactantium.* Niños de leche, q̃ no ſe apartã de los pechos de Dios, alli medran, y alli crecen. *Sicut ablactatus eſt ſuper matre ſua.* Eſtaſe el niño con el peçon en la boca, abſorto, embeuecido, y anſioſo, ſin cuydar de otra coſa todo el tiempo que eſtà mamando: aſsi el juſto leuãta

1. Cori. 14 ℣. 20.

Algunas vezes ſabẽ mas los niños, q̃ los grandes.

Pſalm. 130. ℣. 2.

ſu

ſu alma, y juntala con Dios, chupando de ſus pechos la ſuauidad de ſu amor; y como vn niño q̃ mama, de tal manera eſta ocupado, q̃ aunque hableys con el, no os entiẽde; y aunq̃ le moſtreys el oro y plata y perlas, no haze caſo dellas; antes las menoſprecia y aparta de ſi: deſta miſma ſuerte le ſucede al juſto, q̃ eſtà aſido y pegado con el pecho ſuauiſsimo del Señor gozãdo a ſolas de aquel regalo, y viẽdo con experiencia, *quam ſuauis eſt Dominus*. Porq̃ echan de ver los juſtos la ſuauidad q̃ tiene guardada y eſcondida el Señor para los que le aman, y ſe contentan con la leche ſuſtancialiſsima q̃ ſuele ſu Mageſtad comunicar a los ſuyos por vias ſecretas de la oracion, y comunicaciõ con Dios. Y los vereys a eſtos ſimpliſsimos niños deſcuydados de todas las coſas del mundo, y que proceden en las coſas todas con tan grande ſinceridad, q̃ os pareceran ſimples, ignorantes y bouos. Que es eſſo? Que eſtà el alma ocupada y abſorta, chupando la leche dulciſsima del pecho del Señor. Y como el alma es la que nos mueue, y la que da al hombre acciones vitales, y de verdadero hõbre, eſtando tan ocupada en eſtas cõſideraciones del cielo, y leuantada mucho ſobre el cuerpo: no trata, ni entiende, ni oye coſa ninguna deſta vida. Que es lo q̃ dixo Dauid en las palabras que preceden a eſtas que vamos declarãdo: *Exaltaui animam meam*. Porque eſtando nueſtra alma tan leuantada, y tan lexos del cuerpo; no ay que eſpãtarnos ſino alcança a dalle entera vida, y obras de hombre viuo. De aqui vienen los extaſis, y los arrobos verdaderos: porque eſtos ordinarios de q̃ tanto hablays en eſtos dias, otros principios muy diferentes ſuelen tener, que ni ſon para eſte lugar, ni tengo yo tiẽpo para dezillos aora. De alli viene tambien aquella embriaguez del alma, que dixo la Eſpoſa: *Memores vberum tuorum ſuper vinum*. Porque es vn vino ſuauiſsimo, que embriaga y ſaca de ſi, y ſus coſas todas el alma del juſto. Que deſcuydado vereys a vn embriagado deſtos, que poco caſo haze de la honra, de la hazienda, ni de la vida; no mira ſi va ſin capa por la calle, ſi le chiflan los muchachos, o ſi hazen burla del los que le topan. Aſsi ſon los hombres entregados al eſpiritu, y q̃ beuen deſte vino, q̃ engendra y cria virgines; no echays de ver que poco cuydado traen de las coſas todas del mundo, como menoſprecian la honra, y que poco caſo hazen de la hazienda, ni miran ſi eſtan bien veſtidos, o ſi les dan la comida bien guiſada. Añade el Señor: *Perfeciſti laudem*. Parece que quiere dezir, que los niños dan la perfeccion vltima de las alabanças. Y deue ſer la razon, porque como la loa principal viene del cielo, y los niños no hablan en ſemejantes ocaſiones de coſas que ellos entienden, ſino ſolamente de aquellas que Dios les inſpira; es ſin duda loa perfeta, y conſumada la que los niños dan: porque es loa que viene de arriba, y la embia Dios. Y como es coſa cierta lo que dize San Pablo: *Non enim qui ſeipſum cõmendat, ille probatus eſt, ſed quem Deus cõmendat*. Porque viene a ſer eſta loa la recomendacion mayor que Dios haze, y la honra q̃ ſuele dar a los ſuyos, por la boca de perſonas, de quiẽ no ſe pueda entẽder q̃ lo dizẽ

Pſalm. 133. ℣. 9.
℣. 2.
Embriaguez del alma.
Cant. 1. ℣. 4.
Las alabãças de los niños ſon las mas perfetas.
2. Cori. 10. ℣. 18.

por liſonja, ni por pretenſion humana; y eſto principalmente ſe halla en los niños, q̃ ni de lo vno, ni de lo otro tienẽ cuydado, ni lo entienden; y tambien porque dezian eſte dia los niños coſas, q̃ totalmente eccedian ſu capacidad, pues van cantando por las calles, ſin auerſelo dicho, ni enſeñado nadie, palabras tan miſterioſas como ſon eſtas que dize el Euangelio: *Benedictus qui venit in nomine Domini oſſanna in excelſis*. Siendo cierto, q̃ ninguna coſa podian ſaber los niños deſta venida, ni deſta ſalud del cielo, ſi Dios no puſiera en ſu boca eſtas palabras, ni las ſupieran ellos pronunciar: y por eſſo el dezillas ellos eſta vez, fue perfecta alabança del Saluador. Guardaos de otras alabanças que aora vſa la Corte, y teneldas por ſoſpechoſas, que ſon de hombres marcados, y que ſaben mucho de mundo. *Et relictis illis abijt foras in Bethaniam.* Cõſidera Enrico autor graue, que Chriſto ſiendo vn Predicador tan eminente, no tuuieſſe quien le lleuaſſe a ſu caſa, ni quien le combidaſſe a comer; yo digo q̃

Super hũc locum.

A la razon deſto fue, porque la ciudad de Hieruſalen era Corte, ciudad grande, y de gente ocupada en ſu negocio, y donde no ſe acuerdã de otra coſa. A todos he oydo quexar, que no ay ſeñor q̃ ſe acuerde de regalar vn Predicador; en todos me dizen que hallan grandiſsima ſequedad: y dizen tambiẽ, que en lugares pequeños ſe tiene por dichoſo el que merece regalar al Predicador. Y la razõ deſto

B deue ſer, porque los Corteſanos penſays que hazeys honra en oyr al Predicador. Tambien da otra razon eſte autor, y dize: *Chriſtus ita nulli adulabatur, vt in tanta vrbe, tamq. populoſa à nemine reciperetur.* De alli nace, q̃ los liſonjeros hallan buena acogida, y a los que dizen las verdades, les falta todo.

C No ſe tãbien ſi nace de los Predicadores que negocian los ſermones, y los oyentes, &c. Como quiera que ſea, yo os he dicho tanto, q̃ creo os he enfadado, y ni me cõbidareys, ni yo eſtoy aora para ſer combidado. Dios os de ſu gracia, y deſpues ſu gloria.

SERMON EN LA FERIA QVARTA DESPVES DEL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA, Y SE HAZE FIESTA DE LA CATHEDRA DE SAN PEDRO.

THEMA.

Tu es Petrus, & ſuper hanc petram. Matthæi 16.

Magiſter volumus à te ſignum videre. Matthæi 12.

IVNTANSE en eſte dia dos Euãgelios, el de la fieſta que ſe haze a la Cathedra de San Pedro, y el ſegundo es el Euangelio de la feria, que trata de los Niniuitas: y aunq̃ parecen algo diferẽtes los dos Euangelios, tiene la diuina Eſcritura tanta conſonãcia en ſi miſma,

Combinacion de los dos Euangelios.

D

y vſa

y via della el Eſpiritu Santo, con tan grãde armonia, y celeſtial artificio en el gouierno milagroſo de ſu Igleſia: que el vno y otro Euangelio, ſiendo nueſtro Señor ſeruido, vendran muy bien al propoſito miſmo que pretendemos en eſte diſcurſo, y lo remataremos con la profeſsion deſte hermano. Digo pues, q̃ del primero Euangelio ſe ſacara vna coſa de grandiſſimo conſuelo para los que aqui eſtamos, que por la miſericordia de Dios ſomos todos fieles, y hijos de Chriſtianos, y ſera dezir, de quanta importancia ſea la fe que profeſſamos, y quanta parte tenga en la vida Chriſtiana el creer bien, quã ſoberano beneficio aya ſido el que Dios nos hizo en auernos traydo a ſu Igleſia, y al eſtado Religioſo que quiere aora profeſſar eſte hermano: y finalmente, de quanta importancia ſea para noſotros conſeruar la fe, y fortificalla ſiempre, como fundamento y cimiento vnico deſte edificio Chriſtiano. Mueſtranos el Señor, que por la fe quiere que ſea Pedro piedra fundamental de la Igleſia, Preſidente deſta Republica, diſponedor y repartidor de los bienes todos del cielo, que ſe han de repartir y diſtribuyr por ſu mano: y para eſte efeto, lo examinò el Señor primero con tanto rigor. Y aſsi lo aduirtiò San Baſilio, conſiderando, que para criar las coſas todas del mundo, ſola vna palabra dixo Dios, que fue, *Fiat*. Que es lo que dize el fraſis Caſtellano: Hagaſe alla; de vna coſa que no va mucho en que ſe haga bien, o mal; que ſe haga, o no ſe haga. Pero para el hombre, a quien auia de ſeñalar, y lo eſcogia por Preſidente, pues dixo del, que le criaua, *vt præſit*. Primero tomò muy grande acuerdo, y puſo particular cõſideracion en eſta obra; de la manera que quãdo el Rey quiere hazer vn Preſidente, y vn otro qualquier oficial de ſu caſa, diferente acuerdo toma para eſcoger el Preſidente, que para los demas miniſtros ordinarios. Y aſsi fue la eleccion de Pedro muy cõſiderada, que fue vna piedra muy labrada, y adornada de todas las calidades neceſſarias para fundar vn edificio grande, tan fuerte, y tan hermoſo como lo es la Igleſia de Chriſto: al fin fue fabrica hecha por ſu mano, y traçada primero en el cielo en la mente del ſoberano artifice Dios. Aſsi nos la pinta San Iuan, quando dize; *Vidi ciuitatem Sanctam Hieruſalem nouam*. La ciudad Santa de Hieruſalen, no la antigua de piedra, ſino nueua, y acabada de hazer de nueuo; quiere dezir, con otros materiales nueuos, y nunca viſtos en otro edificio jamas. Y aun la Igleſia q̃ aora tenemos, hermanos, en comparacion de la que entonces ſe fundò, eſtà ya tan vieja, que parece q̃ ſe nos cae a pedaços. Y para q̃ vieſſemos que hablaua deſta Igleſia, añade: *Deſcendentem de cælo*. Quedandoſe la ciudad antigua del cielo en el miſmo lugar, y con el miſmo ſer que tenia primero. Dize mas: *A Deo paratam*; Veſtida, ataniada, y adornada de la mano de Dios. Porque como decendio y baxò al mundo a viſtas la Igleſia ſuya; quiſo Dios que para eſte efeto ſe compuſieſſe y atauiaſſe; y la quiſo adereçar Dios por ſu propria mano: y como es Dios tan primo oficial, ſacola perfectiſsima, muy bien atauiada y adornada. *Sicut ſponſam ornatam viro ſuo.*

Por ſola la fe, es Pedro piedra fundamental de la Igleſia.

S Baſilio Hom. 5. in Geneſim.

Apocal. 21. ℣. 2.

Edificio nueuo, y jamas viſto de la Igleſia en los ſiglos paſſados.

Como quando ſacan la nouia a deſpoſar, que procuran todos que parezca bien a los del barrio, y a los de fuera, pero particularmente a ſu eſpoſo, para quien principalmente ſe ha de adornar la muger: y para todo eſto adornan la nouia de todo lo mejor que tienẽ ſuyo y preſtado. Que es lo que le prometio Dios por Eſayas: *Quia omnibus his ſicut ornamento veſtieris: & circundabis eos quaſi ſponſa.* Donde ſe ha de notar aquella palabra, *Circundabis.* Que es dezir: Que cõ todos los ornamentos y atauios q̃ le dio el Señor a ſu Igleſia, nunca llegò a eſtar tan galana y atauiada, como lo eſtà en el cielo. Dezimos de vna muger, que no ſe ha compueſto bien, eſtà rebuelta, ſalga como quiera, que por no eſtar bien atauiada, huye de ſalir para que la vean. Pues la Igleſia viſible aun no eſtâ veſtida de fieſta, y de bodas, eſtà como rebuelta. *Circundabis.* Viſteſe como quiera deſtas veſtiduras y ornamentos que le da ſu eſpoſo. Pero digamos mas, que las joyas proprias de la Eſpoſa eran los del pueblo de los Iudios, vn Pedro, vn Pablo, y los demas Apoſtoles: las joyas preſtadas, y traydas de fuera, eran los Gentiles, vn Cornelio, vn Dionyſio, vn Conſtantino, los Niniuitas y la Reyna de Saba. Deſtos habla el Profeta, quando dize: *Alienigenæ, & populus Aethiopum, ij fuerunt illic.* Y todos juntos los recoge Pedro en vn miſmo liẽço, y de ſus manos ſalen todos para el cielo: donde dize la Eſcritura, q̃ *Recepta ſunt omnia rurſus in cælo.* Porq̃ Pedro es a quien ſe dize: *Quæcunque ſolueris ſuper terram.* Que fue la autoridad grande que le dio a Pedro el Saluador del mundo. Que

Iſaiæ 49. ℣. 19.

Sale la Igleſia como nouia.

Pſalm. 86. ℣. 4.

A es dezir: Que a Pedro toca el deſatar y deſañudar eſte lienço, para que deſde alli ſalgan para el cielo aquellos que ſe huuierẽ de ſaluar. Que fue el eſpanto grande q̃ hizo al principio de la Igleſia, y llegò a dezir: *Ergo, & gentibus pœnitentiam dedit eis Deus ad vitã.* Admirados todos, que tuuieſſen parte los Gentiles en eſta Igleſia, y en los medios q̃ dexò Chriſto en ella,

B para que nos ſaluemos: como fue la penitencia, por eſtar tan apartados del conocimiento de Dios, y ſer de ſuyo vn arbol infructifero, y vn azebuche amargo. Y le parecio a San Pablo, y a todos los Iudios, que auia ſido mucha deſtreza en razon de agricultura, inxerir con los ramos que llama S. Pablo, naturales; quales fueron los Iudios a los demas ramos, que ſon los Gentiles: entre los quales en-

C traron los Niniuitas, que los vemos juntos en eſte dia con Pedro. Y de todos ellos haze la Igleſia vna miſma memoria, y queda eſte ramo inxerto, tan igual con los demas ramos, q̃ parece todo ello vn ſolo arbol, añudados los ramos entre ſi por medio de Chriſto. De quiẽ ſe dize: *Qui fecit vtraq. vnum.* Y formò el Señor vna Igleſia tan vna, y tan igual, que todo parece vna miſma coſa, y lo ſo-

D mos de hecho; y viuimos todos dentro deſta caſa y edificio, cuyo fundamento principal es Chriſto: el qual dexò en ſu lugar como Vicario ſuyo a Pedro: a quien le toca tambien ſer deſpues de Chriſto fundamento vnico deſta Igleſia: y lo hizo Cathedratico de Prima deſta dotrina, ſentãdole oy en la Cathedra y ſilla de la verdadera enſeñança. Y para que en todo ſe parecieſſe Pedro a la prime-

A Pedro toca deſatar, y dſañudar el liẽço, y ſalgan de alli los que ſe ſaluan.

℣. 18.

Ad Epheſ. 2. ℣. 14.

ra

Digitized by Google

Muy parece do Pedro a la primera piedra, q̃ es Xp̃o.

ra piedra que es Chriſto, fue meneſter que labraſſen a Pedro como labran vna piedra; y poniendolo en vna Cruz, de la manera q̃ auiã labrado y pueſto en Cruz a ſu Maeſtro Ieſu Chriſto, con tantas martilladas y golpes como le dieron ſus enemigos. Y para que fraguaſſen bien las demas piedras cõ eſta piedra Pedro, fue tambien neceſſaria la ſangre de San Pedro, que vertio en ſu martyrio: donde echareys de ver, quan gran coſa es ſer piedra fundamental deſte edificio de la Igleſia; pues lo fue Pedro con las cõdiciones miſmas que lo auia ſido ſu Maeſtro. Y eſta dignidad, dize Chriſto nueſtro Señor, que ſe la dan a Pedro porque tuuo fe, y creyò a lo que Dios le auia reuelado; y promete por eſto a ſu Igleſia fundada ſobre eſta piedra, vna gran firmeza y perpetuydad: y dize della, que ha de durar para ſiempre, ſin ſer poderoſo el mundo todo para derriballa, ni deshazella: porque mirados bien los fundamentos, hallò el Señor, que eran baſtantes para la fabrica q̃ ſuſtentauan ſobre ſi. Hizo en eſto Chriſto lo que haze vn archfigeto grande, que para ver ſi tiene ſeguridad el edificio, ſuele deſcubrir los cimientos, y viendo los fuertes, promete firmeza en el edificio. Mucho deuemos todos a Pedro, porque lo cierto es, que ſi dura la Igleſia, es porque dura Pedro, y la fe de Pedro: y ſi faltaſſe Pedro, faltaria ſin duda la Igleſia. Y aſsi San Auguſtin, entre otras razones que da, para que ha de durar la Igleſia, pone eſta; y la llama la ſucceſsion cõtinuada deſde Pedro primero Pontifice, y los demas ſucceſſores ſuyos, haſta el Padre Santo que al preſente nos go-

Grãde dignidad de S. Pedro, ſer piedra fundamẽtal, a imitaciõ de Xp̃o

Miẽtras durare la fe de Pedro, q̃ ſera ſin fin, durarà la Igleſia.

Aug. ſuper hunc locũ, Tu es Petrus.

A uierna: y en eſto, dize, que eſtriua la Igleſia toda. Y eſſa es la razon porq̃ los Hereges ponen tanta fuerça en arrancar eſta piedra, y ſacalla de quajo de los cimientos de la Igleſia Catholica: pareciendoles, como ello es verdad, q̃ quitada eſta piedra, todo el edificio ſe vendra al ſuelo. De aqui tãbien viene, que le promete Dios a Pedro por eſta fe la bienauenturança, diziendole: *Beatus es Symon Bariona.* Auiendo viſto, que en la

B variedad de opinion que entõces auia de Chriſto, diziẽdo los vnos, que Chriſto era San Iuan Bautiſta; y otros, que no era ſino Elias: y algunos ſe contentauan con dezir del, que era vno de los Profetas: ſolo Pedro acertò con el mejor camino, y confeſſò, que el Saluador del mundo era Chriſto Hijo de Dios viuo. Y eſto auemos ſacado del primer Euangelio deſte dia.

C Del ſegundo Euangelio, que es de la feria, ſe entendera, quan mala ſuerte es la de aquellos, a quien Dios no quiſo hazer eſte beneficio tan grande de comunicalles la fe; y a eſtos llama, generaciõ mala y peruerſa: porq̃ quien no tiene fe, ni puede tener buenos acendentes, ni ay que eſperar del buena ſucceſsion. Porque la generacion buena es aquella, que procede

D de Chriſto, q̃ ſe haze por medio de la dotrina; como dixo San Pablo: *In Chriſto Ieſu per Euangelium, ego vos genui.* Porque tiene el Euangelio, y la palabra de Dios fuerça para hazer hijos deſta Igleſia, que ſean tambien progenitores de aquellos que les han de ſuceder en la miſma fe. Y como la gente infiel no heredò de ſus padres la fe, que ellos no tuuieron;

1. Ad Cor. 4. ✝. 15.

La fuerça que tiene la palabra de Dios para hazer hijos deſta Igleſia.

tam-

tampoco no puedē engendrar eſtos hijos, ni ſer fundamento para ellos de coſa ninguna buena. Porque en el alma, donde no ay fe, aunque puede auer otras virtudes morales, pero no pueden durar mucho tiempo en ſu punto y perfeccion: y aſsi ſe entrara en eſtas almas el demonio, porque halla la caſa barrida, y no ay coſa en ella que eſtorue la entrada, y la eſtada del demonio. Y eſto es lo que dize el Euangelio de la feria, q̄ anduuo el demoio, *Per loca inaquoſa, & arida*: lo qual entiendo yo tābien, de aquellos que tienen fe arraygada en el alma; pero tienenla muy ſeca; y aunque ay rayzes, no ſe deſcubre verdor de eſperāça para las coſas q̄ eſtā por venir: porq̄ todo lo rematan en deſſear, procurar, y eſperar las coſas deſta vida De manera, que quien ve a vn Chriſtiano q̄ viue como ſi fueſſe vn Pagano, en ninguna manera creera del que eſpera ſaluarſe: cō todo eſſo, por que tiene rayzes, y *Semen Dei manet in illo*, que es la fe; puedeſe tener eſperança alguna, y pēſar que hallarā entrada Dios alli algun dia, y ſaldra el demonio; donde no eſtā ſeguro miētras durare la fe: como no eſtā ſeguro vn tyrano en el Reyno, haſta que ſon muertos todos los que tocauan al linage del verdadero, y antiguo Rey, ſabiendo que aun perſeuera la caſta. Eſto paſſa en vn Chriſtiano todo el tiempo que, *Semen Dei manet in illo*. Y el remedio que el demonio toma es, matar toda la caſta, y barrer del alma todas las virtudes. Y deſtos ſe dize: *Et ſcopabo eam in ſcopa terens*. Barrer el alma, haſta raer en ella la fe, y entonces entra ſeguramente el demonio en aquella alma tā

Lucæ 11. ✠. 24.

Que coſa ſea tener ſeca la fe en el alma

1. Ioann. 3. ✠. 9.

Iſaiæ 14. ✠. 23.

A barrida, y ſin ningun tropieço, ni eſtoruo: pero ſiempre ſera verdad dezir, q̄ *Lignum habet ſpem, ſi præciſſum fuerit, ſtatim vireſcit*. Que es dezir: Que como ſe dexen rayzes a vn arbol, por muy deſmochado que eſtè, podra brotar algun dia, y boluer otra vez al ſer antiguo que tuuo: pero el que ha barrido ſu caſa de la fe, y echado della todas las demas virtudes, ſin duda ſe le boluera el demonio, alli viuirà, y

B repoſara, y eſtara quieto como en caſa propria: y entonces viene a ſer, que *Fiunt nouiſsima hominis illius peiora prioribus*. Eſto fue lo que ſe vio claramente en los Iudios, que aunque viuio en ellos algun tiempo el demonio; pero nunca eſtuuo ſoſſegado, ni tan de aſiento, como lo vimos deſpues; y como vemos aora, que han dexado de todo punto la fe de Chriſto, y no la han querido admitir. De adonde

C inferimos, quan grāde daño es no tener fe; como tambien es muy prouechoſo el tenerla.

El vno deſtos Euāgelios nos ha declarado los prouechos en la perſona del Apoſtol San Pedro; y el otro Euangelio nos deſcubre los daños q̄ hizo en el pueblo de los Iudios: a quien reprehende oy el Saluador del mundo, la falta de fe que tuuieron, y lo mal que procedian en dezir al Señor: *Magiſter*

D *volumus à te ſignum videre*. Y es dezir: Muy mal camino han tomado eſtos, y en muy poco eſtiman la fe, y no merecen que ſe la comunique Dios; pues les parece que la podian ellos alcançar, ſolamente con ponerſela delante de los ojos corporales. Y ſi conocen eſtos que coſa es fe, gran ſoberuia mueſtran en querella alcançar por las proprias fuerças de ſu entendimiēto,

Iob. 14. ✠. 7.

✠. 3.

El daño grāde que es no tener fe, y los prouechos q̄ acarrea el tenerla.

hablan-

Digitized by Google

Ad Epheſ. 2.

Las virtudes infuſas ſon todas de Dios, ſuſtancia y modo.

Ex Cõcil. Arauſicano.

hablando con tanta arrogancia,y como con imperio: *Volumus*. Porq̃ la fe particularmente, dize San Pablo, que: *Donum Dei eſt, ne quis glorietur*. En todas las virtudes, particularmẽte en las infuſas,tiene poco que gloriarſe el hombre, aunque las vea y conozca que las tiene con grandes ventajas: porq̃ de todos ellos ſe dize: *Quas Deus in nobis, ſine nobis operatur*. Pero particularmente la fe nos quita deſte cuydado,porq̃ no ay en ella raſtro de podernos vanagloriar de que creemos; ſiendo, como lo es, muy particularmente don de Dios: y por eſſo ſe ha de buſcar,y pedir la fe a Dios con mucha humildad. Y aunque es verdad, que en el modo comun y ordinario que tenemos de alcançar la fe,tienẽ ſu buena parte los ſentidos: porq̃ *Fides per auditum,* dize San Pablo. Pero lo mas ſeguro y neceſſario es, que ayuda Dios interiormẽte, que os toque el alma, y os cautiue el entendimiẽto para todo lo que la fe mandare: que eſſo quiere dezir: *In obſequium fidei*. Y aſsi dixo San Baſilio en aquellas palabras: *Fides non per rationales methodos, nec per geometricas demonſtrationes, animum ad aſſenſum trahit*. Que es dezir: Que aunque la fe tiene gran fuerça para lleuar medio arraſtrãdo a creer las verdades Catholicas:no lo haze eſto la fe con razones euidẽtes, que enreden y liguen nueſtro entendimiento; como lo hazen las razones y demonſtraciones geometricas para las verdades de ſu ciencia: pero con todo eſſo,no va la fe por eſte camino, ſino que es neceſſario que Dios haga mucho, y aun caſi todo de ſu parte, para rendirnos y ſujetarnos a la creẽcia de ſu dotrina. Y eſto es lo que

S. Baſil. in Pſalm. 115.

Dios es el q̃ nos rinde y ſujeta a creencia de las verdades Catholicas

A dize el Euangelio: *Caro & ſanguis non reuelabit tibi*. Que es dezir: No tienen los ojos carnales tanto voto en la fe,que ayã ellos de ſer los Iuezes deſta cauſa:y tampoco llegan las razones naturales a conuẽcernos en las verdades que nos propone la fe: porque ſiempre es meneſter Dios, y ayuda para creer: y por eſſo llama S. Pablo don de Dios a la fe. En lo qual ſe echa

B de ver, quan gran coſa es la fe; y por lo menos hemos de confeſſar, que es todo el fundamento de la vida Chriſtiana, y aun de la vida eterna que eſperamos. Y por eſſo la llamò San Pablo: *Sperandarum ſubſtantia rerum*. Declara eſta palabra, *Subſtantia*. Lo primero,porq̃ es lo primero de todas las virtudes, y *Subſtantia habet rationem primi,* dize el Santo. Tambien ſe llama *Subſtantia,* porque de la mane-

C ra que los principios de las ciencias ſon la ſubſtancia de aquellas ciencias;porq̃ en ellos eſtan guardadas, encerradas, y encubiertas todas las condiciones de aquella ciencia, y de alli ſe van ſacando y deſtilando las verdades que nos enſeña aquella facultad: aſsi dize, que en la fe eſtan encerradas, y de la fe ſe van deſebrando todas las virtudes y obras buenas, en q̃ cõſiſte toda la dotrina Euangelica,y

D la vida Chriſtiana. Eſto prouò San Pablo claramente en aquel diſcurſo largo que hizo a los Hebreos, quando dixo: *Fide Abel plurimam hoſtiam abſtulit*. Que fue dezir: En la fe eſtaua encerrado,y de alli ſalio el ſacrificio acceptiſsimo de Abel; y la mayor fe que tuuo, fue la mayor parte de las mayores ventajas que conocio Dios en ſu ofrẽda,ſobre la ofrenda de Cayn. Porque la fe le abrio las manos,

Ad Hebr. 11. ℣. 1.

S. Thom. 2.2.q.4.ar. 1.

En la fe eſtan encerradas las virtudes, no de la miſma manera q̃ en la gracia.

℣. 4.

Veaſe al P.M. Vicẽte Relec. de gratia Xpi, fol.

para

para que con mas largueza ofre-
cieſſe a Dios de los frutos que le
auia dado ſu Mageſtad, reconocié
dolo todo como vn don de ſu po-
deroſa mano; y deſcubriendole la
fe q̃ por eſta obra q̃ hazia Abel, le
tenia guardada Dios vna muy grã
remuneracion y paga en la bien-
auenturança, donde ſe ha de pre-
miar muy cumplidamente, todo
lo que ſe ofreciere a Dios. Tam-
bien la fe traçò, encaminò, y aui- B
uò, dize San Pablo, la fabrica lar-
ga y coſtoſa q̃ hizo Noe forman-
do el arca; y de alli nacieron los
buenos intentos que tuuo de que-
rer cõſeruar en el arca toda ſu ca-
ſa y familia, para q̃ no ſe acabaſ-
ſe el mundo de todo punto. De la
fe tambien nacio la obediencia de
Abrahan, ſaliendoſe luego de ſu
tierra, como ſe lo auia mandado
Dios; y reſoluiẽdoſe de ſacrificar C
a ſu hijo, y començallo a poner
por obra, ſin replicar palabra al
mandato de Dios. Tambien na-
cio de la fe, que Moyſen dexaſſe a
Egypto, y tuuieſſe en poco la grã-
deza que alli le ofrecian. Y final-
mente, *Sancti per fidem vicerunt re-
gna, operati ſunt iuſtitiam*. Que es
dezir: Que las obras tan heroy- Reſplandecio aqui mas la fe, y por eſſo nacierõ todas eſtas obras heroycas de la fe.
cas y grandes que hizieron aque-
llos Padres todos, de la fe nacie-
ron. Y nacen tambien oy dia de la D
fe todas las obras q̃ noſotros ha-
zemos. Con eſto es verdad, que la
trauazon que ay entre la fe y las
demas virtudes, y la correſpon-
dencia que tiene el creer con el
obrar virtuoſamẽte en orden a la
bienauenturança, de la charidad
viene: porque eſta virtud es la q̃
junta los principios que nos enſe-
ña la fe con las obras, que ſon las
concluſiones ſuyas. Y la razon
Theologa de todo es, porq̃ como

A los principios de la fe no ſon *per ſe
nota*. Que es dezir, que no ſon cla-
ros, manifieſtos, y euidentes: tie-
ne grande neceſsidad que ayude
ſiempre la volũtad, y la pia afec-
cion, para inferir las cõcluſiones,
q̃ ſon las obras Chriſtianas. Y aſsi
dixo bien Sãto Thomas, que la fe,
Opera aliarum virtutum, mediante 3. 2. q 3.
charitate operatur. Y añade: *Ope-
rando, non eliciendo*. Y fue darnos
vna regla general en fauor de la
fe, en orden a las demas virtudes:
y quiere dezir, que la fe es la que
manda que la charidad ame, que
la fortaleza ſufra, y la liberalidad
y miſericordia ſe cõpadezca del
neceſsitado, del proximo, y haga
limoſna. Pero con eſto es ſiempre
verdad dezir, que la fe obra me-
diãte la charidad, y ayudada de las
demas virtudes, y no de otra ma-
nera. Y por eſſo dezimos, que es
la fe muerta, quãdo le falta la cha
ridad; porque la fe no obraria por
ſi ſola. Porque aunque es verdad,
que para obrar el Chriſtiano, ſiẽ-
pre ſera neceſſaria la fe; pero en- Llamaſe fe muerta, porque no obra ſin la charidad.
tiendeſe, ayudada de la charidad,
y juntamente con la charidad. Y
como faltando la charidad, no
obra coſa ninguna; aunque de he-
cho es fe, pero fe muerta: porque
el viuir en el obrar cõſiſte; y quiẽ
no obra, no viue: particularmen-
te q̃ la fe, como difinen los Theo-
logos, no ſolamẽte es habito eſpe-
culatiuo, ſino tambien es habito
practico: porque mira ſiempre a
Dios como primera verdad; y tã-
bien como fin vltimo, a quien a-
uemos de ordenar nueſtras obras La fe es habito eſpeculatiuo y practico, hazedora y obradora.
todas. Y por eſta parte llaman a
la fe, habito practico; que es de-
zir, hazedor y obrador: porque
tiene por oficio mouer la volun-
tad a las obras buenas, repreſen-

tan-

Digitized by Google

tandole todo aquello que le puede aficionar y enamorar de vn tã gran bien como le propone la fe. Es pues la fe ſubſtancia, porque en ella virtualmente ſe encierran todas las demas virtudes, y obras Chriſtianas; en ella ſe fundan, della ſalen radicalmente; y por la fe ſe conſerua y ſe ſuſtenta el Chriſtiano en obrar bien. Tambien eſta palabra, *Subſtantia,* ſignifica la haziẽda y el caudal que tiene vn hombre. *Erat quippe ſubſtantia eorum multa,* ſe dize en el Geneſis, y en otros muchos lugares de la Eſcritura. Y diziendo de la fe, que es ſubſtancia, querra dezir; que comparadas con la fe todas las demas virtudes, ſon como bienes aduenticios en el Chriſtiano; y la fe ſola es la ſubſtancia del Chriſtiano, la hazienda y el caudal que eſtà ſiempre en pie: y aſsi vemos, que pierde muchas vezes el juſto la charidad y las demas virtudes; y como le dure la fe, tiene caudal y hazienda baſtãte para poder grãgear con ella y el auxilio diuino, todo lo demas que huuiere perdido. Es como el Mercader, q̃ mientras queda ſeguro el principal, y en pie, como dizen; por muchas perdidas q̃ haga, puede tener ſiempre eſperança de boluer ſobre ſi. Eſte pienſo que es el ſentido legitimo de aquellas palabras: *Iuſtus meus ex fide viuit.* Lo qual dize el Eſpiritu Santo, no porque viua el juſto con la fe, pues la fe ſola no lo puede ſantificar; ſino que el ſentido es: Que aunque pierda el juſto la juſticia, como le quede la fe, tiene baſtante fundamento para ſobreponerſe otra vez, y otras muchas, y leuãtarſe las vezes que cayere, y recobrar la charidad perdida con el auxilio; lo qual no puede hazer ſi le falta la fe. Tambien viue el juſto por la fe, en el ſentido que dezimos: Fulano viue de ſu hazienda, viue de mercancia, y ſe haze rico grangeando bien ſu hazienda. Pues el Chriſtiano viue de la fe, grangea y ſe haze rico cõ la fe; vſando bien de la fe, medra, y ſe enriqueze en las demas virtudes. Y aſsi refiere San Pablo todas las riquezas eſpirituales de los Santos antiguos a eſta virtud de la fe, con fe (dize) ſe enriquezia Abrahan, Iſaac, Iacob, Moyſen, &c. Pero ſino negociays y grangeays eſſe caudal que teneys, ayudando os de la Charidad, que es la q̃ valorea todas las obras, ſiempre os quedareys pobre. Y aſsi declarando San Hieronymo eſte lugar, *Iuſtus ex fide viuit,* dize: Que aſsi como es verdad dezir en comun, que el juſto viue de la fe; aſsi hablando de las virtudes particulares, y de las obras Chriſtianas, es verdad dezir, que el caſto viue de la fe; porque la fe ſuſtenta la caſtidad, y las virtudes todas. Y eſte es otro ſentido, y el mejor de aquella palabra, *Subſtantia.* Que ſea dezir: Que la fe es el ſuſtento de las demas virtudes; no ſolamẽte porque en la fe eſtriuan todas ellas, ſino tambien porque de la fe ſe van alimentando y ſuſtentãdo, y del caudal de la fe ſe va ſacando para grangear en todas las demas virtudes la vida: porque con la diligencia que les pega la charidad, todas ellas medran, y ſe acrecientan. De manera, que ſi os preguntaſſen a vos: Padre mio, porque ſoys caſto? Es muy buena reſpueſta: Porque creo, y aſsi me lo enſeña la fe, que premia Dios los caſtos, y caſtiga los deshoneſtos. Y lo miſmo ſe podra dezir de

Margin notes: Geneſ. 13. ✝. 6. — Ad Hebr. 10. ✝. 38. — Ad Hebr. — El que vſa bien de la fe, medra, y ſe enriqueze en las demas virtudes. — Alabanças grãdes de la fe.

las obras de las demas virtudes. De donde ſe ſaca, que la fe es tambien la ſubſtancia, donde eſtriua todo eſte edificio Chriſtiano: como ſe ve en el Euãgelio de la fieſta, quãdo dize el Señor: *Super hanc petram ædificabo Eccleſiam meã*. Por lo qual ſe entiende eſta Igleſia viſible, y la Igleſia tambien celeſtial. Y en eſte ſentido hablaua S. Pablo, quando dixo de la fe de Abrahan: *Expectabat enim fundamenta habentem ciuitatem, cuius artifex, & conditor Deus*. Y fue dezir: Deſnaturalizoſe Abrahan de ſu propria tierra, fundado ſolamente en la eſperança que tuuo, y le dio la fe tener caſa y morada en aquella ciudad de grandes fundamentos, y cuyo artifice es Dios, q̃ es la celeſtial Hieruſalen: y ſe comiença primero en eſte edificio de la Igleſia viſible, cuyo fundamento es Chriſto, y donde ſe puſo tambien Pedro por piedra fundamental: ſobre la qual auemos de aſentar todos los que merecieremos ſer piedras en eſtas paredes de la Igleſia. Y eſta es la anſia que moſtraua Dauid, y lo que pedia, quando dixo: *Benigne fac in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Hieruſalem*. Habla de aquel edificio del cielo, y dize: Veo, Señor, los muros de Hieruſalen arruynados con la cayda de los Angeles, deſportillados por auerſe deſencaſado deſtas paredes los hombres que eſtauan ſeñalados para reparar eſte edificio; veolos caſi deſhechos, y caydos por tierra: por tanto: *Benigne fac*. Vſad, Señor, de benignidad con noſotros todos, dãdo entrada a las piedras que ſe lleuaren de Sion, para el reparo de la celeſtial Hieruſalen. Y veeſe q̃ habla de aquella, *Quæ ſurſum*

Ad Hebr. 11. ℣. 10.

Pſalm. 50. ℣. 19.

A

eſt mater noſtra. Aquella ciudad de alla arriba, y eſta ha de ſer ſiempre la ciudad que buſcamos. Porque ſolo Dios ſe ha de buſcar, y no en la tierra, ſino ſobre los cielos: y eſſo quiere dezir: *Exaltare ſuper cælos Deus*. Aun para buſcar a Dios auemos de ſubir ſobre todos los cielos. Con eſtar Dios en todas partes, y poderſe hallar dõde quiera; con todo eſſo no ſe ha

B

de buſcar en las coſas de acà, y de la tierra, ſino apartado dellas: porque ſe mezclan ſiempre mal, y ſe hermanan muy mal los bienes caducos y perecederos, y peligroſos que pretendemos en eſta vida, con la grãdeza, la pureza, y la ſeguridad q̃ hallamos en Dios. Tãbien la llama, *Mater noſtra*: porq̃ de alla nacimos por gracia, y los dones q̃ nos comunica Dios, nos hazen parecidos a el, y de ſu natu-

C

raleza: como lo es el hijo de la naturaleza del padre, y de la madre. *Vt diuinæ efficiamur conſortes naturæ*. Hazenos la gracia hijos de Dios muy parecidos a el, y herederos de la gloria que ſe goza en nueſtra madre la celeſtial Hieruſalen. Que es lo que dixo el Profeta: *Portio mea Domine ſit in terra viuentium*. Tambien dize, *Mater noſtra*. Porque de todos igualmente es madre, a todos ama, a todos

D

deſſea abraçar, y tener junto a ſi, y en ſi: y eſperando ſiẽpre la Igleſia Santa que ſe auia de cũplir eſte buen deſſeo de Dauid, y viendolo ya començado a cũplir, canta en el Oficio de la Dedicacion aquel Hymno tã regozijado: *Vrbs beata Hieruſalem dicta pacis viſio, quæ conſtruitur in cælis viuis ex lapidibus*. Pone diferencia entre las dos ciudades, la de acà, y la del cielo: y conſiderando que la vida de acà,

Ad Galat. 4. ℣. 26.

Pſal. 56. ℣. 10.

Veaſe al P.M. Vicẽte Relec. de gratia en aquellas palabras, Conformes fieri.

2. Petr. 1. ℣. 4.

Pſal. 141. ℣. 6.

y eſta

Digitized by Google

y eſta Igleſia viſible de piedras muertas ſe puede edificar: porque ay muchos a quien les falta la charidad; nos dize juntamẽte que en aquella ciudad de Hieruſalen celeſtial, no entra piedra ninguna muerta, ni ſe admitira jamas quiẽ no lleuare vida. *Et vos*(dizẽ S.Pedro)*tanquam lapides viui*. Sobre la piedra fundamental, q̃ es Chriſto viuo,y ſobre Pedro,q̃ es la ſegunda piedra viua que ſe puſo en los cimientos de la Igleſia, no puede ponerſe piedra ninguna muerta, porq̃ todas ellas han de parecerſe con la primera y ſegunda piedra, quadrandoſe y ajuſtãdoſe con eſtas piedras, y guardando la miſma regla,como lo dize San Pablo: *Imitatores mei eſtote ſicut & egoChriſti*.Es de la manera que en vna pared de ſilleria,dõde ſe procura que las piedras todas ſean iguales. Y por eſſo dize el Apoſtol,*Mei*;conformado yo con Chriſto, ajuſtaos aora voſotros conmigo. Tambien han de ſer las piedras deſte gran edificio quadradas,para q̃ aſientẽ bien: y ſera dezir, q̃ eſtas piedras de la Igleſia eſtan de aſiento en la fe, y ſeã immobles en la cõfeſsion de Chriſto.*Fide ſtatis*,dize San Pablo:Muy de aſiẽto. Y en otra parte: *Si tamen permanetis in fide*. Dõde pide la perſeuerancia,y como han de ſer piedras viuas todas las q̃ ſe lleuarẽ a eſte edificio, es meneſter labrallas primero, y golpeallas mucho, para q̃ alcancẽ nueua vida,q̃ ſe pide en las piedras deſta fabrica grande. Y de la manera q̃ ſe labrò Chriſto,y ſe labrò S.Pedro, nos auemos de labrar noſotros; y el modo es, a martilladas. Y eſto dize la Igleſia en el otro verſo del Hymno:*Tunſionibus preſuris*. Si entrays en vn edificio, vereys muchas imagines y eſtatuas, q̃ parecen viuas; y ſi las miraradeſ poco antes aquellas piedras quando las ſacaron de la cantera,eſtauan toſcas,mal talladas, y ſin hermoſura ninguna: pero labradas deſpues por vn grande Eſcultor, y pueſtas con ſu encaſamiento,pareceroshã vna coſa viua; porq̃ las vereys cõ ojos,cõ narizes,boca, y las demas faciones q̃ tiene vn hombre viuo. Y ſi preguntays,como ſe le dio vida a eſta imagẽ de piedra: reſponderoshan:*Tunſionibus*. Labroſe con golpes,y cõ golpes le hizierõ ojos, boca, y todo lo demas q̃ repreſenta vida.Y aſsi nos reſpõdio S.Gregorio:*Quæ in hac peregrinationis terra dum flagellis percutitur,tribulationibus tunditur, eius lapides quotidie quadrantur*.Con vn golpe arrãcan, hermano,el padre,y la madre del coraçon,y os dezimos: *Si quis venit ad me, & non odit patrem,& matrẽ*. Y eſto es hazer profeſsion, renunciallo todo, y dexallo. El primer golpe q̃ dio Chriſto en los Apoſtoles Iuan y Diego, de los quales ſe dize, q̃ *Relicto patre ſuo Zebedeo, ſecuti ſunt eum*.

Eſto es como ſacar la piedra de la cantera,y ſacaros a vos del mũdo;ſacar la piedra de ſu caſa,de ſu morada, y ſacaros a vos de vueſtros deudos, y amigos. Quereys ver quã pegada eſtaua? (dize S.Auguſtin) al tiempo del arrancalla ſe vera;al dezir vos: Hermano mio, dentro de poco rato,*vſq. ad mortẽ*: vereys ſi os duele dexar la hazienda,y los bienes todos temporales. Cõ vn golpe os quitaremos la eſperãça de caſaros, obligãdo os cõ el voto de caſtidad q̃ aueys de hazer a perpetua limpieza. Cõ otro golpe os quitamos parte de la comida,porq̃ la ley nos obliga a ello.

1. Petr. 2. ℣. 5.

Ad Philip. 3. ℣. 17.

Hã de ſer las piedras de ambas Hieruſalenes, quadradas.

2. Ad Corint. 1. ℣. 24.

Ad Coloſ. 1. ℣. 23.

Aduierte.

Homil. 3. ſu. Ecc.

Marci 1. ℣. 20.

Danaſe la profeſsiõ a vn Religioſo.

Modo de hazer profeſsion.

Con otro golpe os quitamos el regalo del veſtido, cõ otro golpe os quitamos el ſueño. Y generalmẽte, diziendo vos: *Promitto obedientiam*: Quitays de vn golpe todos los eſtoruos que ſe os pueden ofrecer para no ſer piedra viua deſte edificio del cielo. Pues deſta manera ſe labran eſtas piedras, deſhaziendoſe del padre, deſcarnandoſe de la madre, oluidando los hermanos y deudos, y aborreciendo el mundo; lo qual todo ſe ſigue del menoſprecio de la hazienda, que es lo que mas pegado eſtà ſiempre a nueſtro coraçon: parece que os vamos dando muchos golpes: pero preſto vereys que todo es meneſter. Quien vee deſpedaçar vna piedra, y dalle tantos golpes para desbaſtalla, pareceſle ha que la deshazen: pero no es aſsi, antes por aquel camino la perficionan, y le quieren dar vida. Y aunque la vida deſta piedra no ſe ve aora, pero el Artifice mayor conoce y ſabe la vida q̃ tiene eſta piedra, y quando ſe ha de deſcubrir eſta vida. Eſſo quiere dezir: *In vitã æternam cuſtodit eam*. Si vieſſedes vna muchedumbre de imagines en vn taller de vna Igleſia Cathedral que eſtan edificando de nueuo; vereys la vna imagen ſin cabeça, &c. pareceros ha vn deſorden grande, y poco ſaber del Artifice, y vna coſa muerta finalmente: pero el oficial que ſabe la traça que lleua el edificio, y la correſpondencia q̃ han de tener entre ſi aquellas imagines, quando cada vna dellas ſe pongan en ſu

Del menoſprecio de la hazienda, ſe ſigue todo.

Ioann. 10 ✝. 25.

A

B

C

D

encaſamiento y lugar particular y proprio de cada vna; ſabe muy bien la vida que tendra cada vna de las imagines. Eſto paſſa en eſte edificio de la Igleſia, con las piedras que deſpues ſe han de poner en la fabrica del cielo, q̃ ſabe muy bien Dios la vida que tendra alli eſta piedra. *Cum Artifex, &c.* Y tiene guardada eſta vida para entonces. *Mortui enim eſtis, & vita veſtra abſcõdita eſt cum Chriſto in Deo.* Ad Colo. 3. ✝. 3.
Ver vn S. Pablo ſin cabeça, vn Pedro crucificado, la cabeça hàzia baxo, y los pies arriba: vn S. Andres aſpado, vna Lucia ſin ojos, y vn S. Lorenço derretido y deshecho en el fuego: piedras muertas parecen, pero la vida ſuya el Artifice mayor, *In vitam æternã cuſtodit eam*: porq̃ con eſtos golpes les dieron vida. Eſtan apedreando a Eſteuan, y aquellos golpes de las piedras q̃ le tirauan, le dieron ojos, y dixo: *Ecce video cælos apertos*. S. Pablo dize: *Os meũ patet ad vos, o Corinthij*. Moſtrando, q̃ los trabajos le auian dado boca. Eſtas ſon las piedras viuas q̃ lleua Dios al cielo, las piedras q̃ fuerõ primero muertas acà en la tierra: las demas piedras ſin vida, ſon los q̃ dixeron oy: *Volumus à te ſignũ videre*. Moſtrãdo, q̃ no tienen ojos, pues no han viſto haſta aora tantos milagros como ha hecho Chriſto en ſu preſencia. Y no tienẽ oydos, pues no oyẽ la predicaciõ de otro q̃ es mas q̃ Ionas. Ya es tarde, quedeſe aqui, y llegaos acà hermano, &c. Denos Dios ſu gloria: *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur, &c.*

Actor. 7. ✝. 56.

2. Ad Cor. 6. ✝. 11.

EN LA FERIA QVARTA DESPVES DEL PRIMERO DOMINGO, CAPITVLO PARA RELIGIOSOS.

DES-

DESPVES de la dotrina q̃ generalmẽte auemos dicho eſta mañana al pueblo, ſobre el Euangelio deſte dia, ſe me ha ofrecido vna conſideracion breue, y a mi parecer mucho mas propria đ los entẽdimientos buenos de Vu. Rr. y del eſtado frayleſco q̃ profeſſamos todos, para ſaluarnos, ſi pudieſſemos en el. Es pues, Padres, mi penſamiento, que para q̃ confeſſemos, y digamos todos, q̃ la ſaluacion, o cõdenacion del hõbre, eſtara ſiẽpre de parte de Dios muy juſtificada; baſta, ſin duda, la voluntad ſola del Señor, y querello Dios aſsi. Y no ay, ni puede auer, otro teſtimonio, ni mayor verificaciõ de q̃ eſtà bien hecho el ſaluarnos, o cõdenarnos; ſino querello Dios hazer. Y no podra dudar deſto quiẽ mirare q̃ la volũtad de Dios es juſtiſsima, cierta, indefectible, y la primera regla de todas las acciones, aſsi ſuyas, como nueſtras: juntãdo eſto con otro principio, q̃ Dios en nada ſe puede engañar, ni querer, ni mãdar coſa alguna, q̃ no ſea juſtificada, y pueſta en toda razon. Y aſsi le dize Dauid: *Iuſtus es Domine, & rectum iudicium tuum.* Que es dezir, q̃ con ſer Dios Señor abſoluto de todo, es con todo eſſo juſto en ſi miſmo, y juſto en los juyzios q̃ haze de nueſtras coſas: y procede en todo muy juſtificadamente; y baſta querello el, y hazello aſsi, para q̃ eſtê biẽ hecho. Eſte argumento ſigue S. Pablo, y concluye como buen Logico: *Ergo cuius vult miſeretur, & quẽ vult indurat.* Cõſidero yo la dificultad grãde q̃ tienen los Theologos en declararnos, q̃ quiere dezir: *Quẽ vult indurat.*

Para ſer la ſaluaciõ, o cõdenacion juſtificada, baſta querello Dios aſsi.

Pſal. 118. ✝. 137.

Ad Rom. 9. ✝. 18.

A Y ſe quiebrã las cabeças en diſputar, como endureze Dios vn alma: y cõ ſola eſta palabra lo diria yo: Endurece Dios vn hõbre, dexandolo de la mano, dõde ſuele vn alma ablãdarſe: y eſſo ſolo baſta. Como en dexando el ollero el barro de la mano, luego ſe endureze, porq̃ le falta aquel calor y mouimiento q̃ le comunican las manos del oficial:

B y no tiene Dios obligacion alguna a traeros ſiẽpre en la mano calentãdo, ablandãdo y enterneciẽdo vueſtro duro coraçon. La miſericordia q̃ vſa con vnos, y la dureza q̃ mueſtra con otros, de ſu libre volũtad ſolamẽte viene: y para q̃ todo vaya juſtificado y muy acertado, baſta querello aſsi Dios. Y pone tãbien S. Pablo el exẽplo del ollero, a quien nadie le puede pedir razon, porq̃

C dexa endurecer parte del barro q̃ eſtaua pueſto ya en la rueda; y quãdo penſauamos q̃ auia de hazer algũ vaſo, y al mejor tiẽpo haze parar la rueda, y quita el barro, y lo echa a mal: y de otro poco barro que eſtà alli cerca, (continuando ſiẽpre las bueltas de la rueda) haga vn vaſo, q̃ ſirua en la meſa del Rey; y deſto no ay q̃ pedille razon. Temor me haze, Padres mios, tantas bueltas como ha

D dado Dios a muchos de noſotros, para ponello en el eſtado en que aora ſe halla: con vna buelta que le dio, lo hizo Chriſtiano: dale Dios otra buelta, y nace de padres nobles; en otra buelta, lo trae a Salamãca, dõde le enſeñen letras, y buenas coſtũbres; y con otra buelta le haze Religioſo. Pero q̃ ſeria, Padres, ſi deſpues de todas eſtas bueltas nos dexaſſe Dios de la mano, para ſacarnos y endu-

Que coſa ſea endurecer Dios el coraçon, tã dificultoſo en la Theologia.

recernos? y dieſſe con alguno de noſotros en el infierno,q̃ diriamos Padres? O como ſe le puede pedir a Dios razon deſto? Boluamos al ollero,y embarremonos en eſte lo do vna,y muchas vezes, para humillarnos mas: Toma el ollero el barro del mejor maſſado,mas limpio,de color mas viuo y refinado, y ponelo en la rueda; dale vna buelta, y otra buelta, y muchas bueltas; ſacalo tan ceñidico y biẽ tallado,con ſus dos aſas iguales;y mirãdolo biẽ,dize:Mucha gracia le daran a eſte vaſo vnas piedrezitas blancas,q̃ parezcan perlas engaſtadas en rubis,y poneſelas luego: hazele demas deſto ſus veneras,ſus maſcarõzillos dorados:eſtayslo vos tãbien mirando en las manos del ollero,y lleuaos los ojos ſu lindeza y buẽ parecer: miralo tãbien el ollero, pero con muy diferẽtes ojos,porq̃ ſabe del arte mucho mas que vos,y parecele el pie del vaſo vn poco tuerto; quitalo luego de la rueda,y da con el vaſo en el ſuelo,y hazelo pedaços. Eſpãtayſos de lo q̃ veys, y preguntayſle: Porq̃ lo quebraſtes hermano?q̃ era muy lindo: Miraos el, y rieſe de la peſcuda vueſtra, y dize muy enfadado:Que no ay otra razon,ni la quiere dar,ſino porq̃ quiſo hazello aſsi.Eſta preg̃uta parece q̃ le hizo Iob a Dios en aq̃llas palabras:*Manus tuę Dñe fecerũt me, & plaſmauerunt me totũ in circuitu, & ſic repente precipitas me?*Que fue dezir:Miro,y cõſidero tãtas bueltas como me diſtes,Señor, cõ mucho cuydado vueſtro,y harto trabajo mio:y en ſolo vn inſtante me aueys deſpeñado y quebrado? Y mirando bien de q̃ pudo venir eſto,hallo,q̃ de la maſſa de q̃ ſe hizo el barro, no pudo proceder; porq̃

Las bueltas que da Dios a vn alma para q̃ ſe ſalue, y el cuydado que tiene en eſſo.

Iob.10. ✝. 8.

A era precioſa maſſa, y hecha con grãde curioſidad. Hallome (dize el frayle) hõbre Chriſtiano,y noble,y Religioſo,y hõbre de buena maſſa,y amaſſado cõ mucha curioſidad de parte de Dios. *Sicut caſeũ me coagulaſti.*Como el ollero curioſo,que cierne la tierra,y amaſſa el barro cõ tanta limpieza, como ſi quiſieſſe hazer vn queſo regalado, procurãdo,q̃ ni lleue vna chinita, ni vn pelito:y como quiẽ quaja le
B che,y amaſſa el queſo,q̃ pone grãde cuydado en no echar mas quajo d̃ lo neceſſario,y q̃ no ſe le azede la leche,q̃ es muy facil de corrõperſe. Aſsi ſe ha Dios cõ noſotros:O Padres mios,quãtos achaques tiene nueſtra ſaluaciõ, y quã grãde ha ſido el cuydado q̃ pone Dios para q̃ la conſigamos. Dale pues el ollero vna buelta, y otra buelta al barro,perficionãdolo ſiẽpre,y dãdole cada vez nueuos do-
C nes al frayle:y quãdo penſauamos eſtar algo medrados en la virtud y eſpiritu,*Sic repente præcipitas me?* Quãdo menos lo pẽſaua yo, y me parecia q̃ eſtaua mas ſeguro, viendome en vn eſtado de frayle,donde auia llegado,y me auia traydo Dios,deſpues de tãtas y tãtas bueltas como han paſſado por mi en el mũdo.Que es,Señor,la cauſa deſto, dezidmela,q̃ no la alcanço? Y
D parece q̃ ſe reſpõde a ſi miſmo Iob, y dize mas abajo:Que necio eſtoy en preg̃utar eſto a Dios, ſiendo lo mas cierto, y facil de reſponder: *Quis poteſt dicere cur ita facis?* No ay que preguntalle a Dios en eſta materia coſa ninguna,porque la verdadera reſpueſta deſta pregunta,es lo que dixo S.Pablo: *Cuius vult miſeretur, & quem vult indurat.*Quãdo quiere,y como quiere, y a quien quiere, y no ay buſcar

Los achaques q̃ tiene nueſtra ſaluacion.

Iob.11. ✝. 10.

Digitized by Google

otra razon: porq̃ aqui viene con mucha verdad lo q̃ dezia el otro: *Sic volo, ſic iubeo, ſit pro ratione voluntas*. La razon de todo lo q̃ hago, es ſola mi voluntad. He dicho todo eſto, Padres mios, para añadir otra verdad bien importante, y es, que con ſer eſto que auemos dicho tan cierto, ha querido con todo eſſo Dios, q̃ la cauſa de nueſtra condenacion no parezca q̃ ſe determina por ſu voluntad ſola, ſino q̃ ſe haze juyzio formado en ella, y quiere q̃ ſe aueriguen primero biẽ las cauſas de nueſtro caſtigo. Y hallo yo en S. Pablo el modo que ha de auer en eſte juyzio, y en eſta ſentẽcia, y es q̃ ſea en todo ala ſemejãça de la vieja ley, y dize: *Irritam quis faciens legem Moyſi, duob⁹, aut tribus teſtibus moritur*. En la ley vieja paſſaua eſte negocio deſta manera, q̃ ſe formaua proceſſo, ſe tomauã los teſtigos, y no condenauan jamas a vn hõbre ſin oyllo primero, y ſin cõuencello de ſu delito, ayudãdoſe contra el reo del teſtimonio de dos, o tres teſtigos: de ſuerte, q̃ primero era meneſter hazelle el proceſſo, y proualle ſu pecado. Pues, *Quãto magis*, añade luego el Apoſtol. Si para la muerte ciuil y tẽporal, y quitar la vida a vn hõbre ordinario, ſe hazia examen y aueriguacion rigurosa, y muy legal: quãto cõ mayor razõ pues, el caſtigo de la nueua ley ha de ſer mayor, y las penas mucho mas crecidas, por ſer el delicto grauiſsimo y ſacrilego, porq̃ no es menos que *Filiũ Dei conculcauerit, & ſanguinẽ teſtamẽti pollutũ duxerit?* Que piſò. y hollò, acoceò, menoſpreciò, y tuuo en poco la perſona reuerendiſsima de Chriſto, Hijo natural de Dios, y Señor nueſtro: y enſuziò la ſangre con q̃ nos auia de lauar, limpiar, y juſtificar, q̃ es la ſangre puriſsima y limpia q̃ le diero, y le dã cada dia al frayle en el altar, y en la frequẽcia de comuniones q̃ teneys voſotros hermanos por el diſcurſo del año, y las tendreys el Domingo q̃ viene. *Et ſpiritui gratiæ contumeliam fecerit?* El deſuenturado q̃ hizo injuria, y en alguna manera afrentò y deſacreditò el eſpiritu de gracia, el buen eſpiritu q̃ la gracia le comunicaua? Porq̃ en eſte Sacramẽto ſe nos comunica nueua gracia, y es poderoſo para darnos y aumẽtarnos la gracia: y el Religioſo q̃ dize Miſſa, y comulga muchas vezes, y no vemos en el medra particular, y ventajas grandes en el eſpiritu; quanto es de ſu parte deſacredita eſta gracia q̃ ſe da en el Sacramento. Porq̃ los q̃ poco entiẽden, podran penſar, q̃ no es tanta la gracia q̃ ſe da en eſte Sacramẽto, pues no medran en eſpiritu los q̃ tãtas vezes lo reciben: y todo eſto ha de caſtigar Dios riguroſamẽte; y tiene reſeruados para ſi, *maiora ſupplicia*, mayores caſtigos. Porq̃ el miſmo dixo: *Mihi vindictã, & ego retribuã*. La vẽgança de pecados tã graues, y q̃ tocan tã en lo viuo de mi hõra y reputacion, dexadmelos a mi, yo ſolo podre caſtigallos como merecẽ: y aſsi yo hare eſſa vengãça por mi mano. Y otra vez eſtà eſcrito: *Iudicabit Dominus populum ſuum*. Si noſotros ſomos, Padres mios, el pueblo de Dios, y nos auemos hecho pueblo ſuyo cõ nueua profeſsion, y nueuas obligaciones: de noſotros ſe entiende lo que dize, que ha tomado a ſu cargo el caſtigar nueſtras culpas. Pero ni eſtos pecados tan graues, ni otros muy menores los quiere caſtrigar, ſino es guardando

Margin notes: A, B, C, D. — Grauiſsimo modo de hablar en la predeſtinaciõ y reprobacion. — Ad Hebr. 12. ℣. 28. — ℣. 28. — ℣. 29. — Que coſa ſea afrentar, y deſacreditar el eſpiritu de la gracia. — ℣. 30.

Digitized by Google

Siẽpre guarda Dios en el caſtigo, el eſtilo de los demas juyzios.

el eſtilo de los demas juyzios, y toma eſte dia teſtigos contra noſotros, y dize: *Viri Niniuitæ ſurgent in iudicio.* Vna ciudad entera, y todo el Conuento trae por teſtigo, en eſta cauſa tan publica y eſcandaloſa. Y aunque las mugeres no ſuelen ſer teſtigos ſeguros, y ſin tacha; pero quando es vna Reyna, es juſto q̃ ſe admita ſu teſtimonio por verdadero. Y aſsi, *Regina* A *Auſtri ſurget in iudicio cum generatione iſta, & condemnabit eam.* Si nos truxeſſe Dios (Padres mios) por teſtigos contra nueſtra floxedad y deſcuydo, y poco eſpiritu, los muy profanos ſeglares, y las mugerzillas flacas, q̃ nos hazen vẽtaja en muchas coſas, q̃ ſeria? Pero eſte Capitulo tan largo, para otro efeto q̃ luego verã, he querido yo tenello eſta noche. *Exeant nouitij.*

SERMON EN EL IVEVES DESPVES DEL PRIMERO DOMINGO, DANDO IVNTAMENTE VN VELO.

THEMA.

O mulier, magna eſt fides tua, fiat tibi ſicut vis. Matthæi 15.

O MVGER, grande es tu fe, hagaſe cõtigo lo que tu quieres, y como lo quieres.

Vn fauor grãde hizo Chriſto a la Cananea.

Muy grandes palabras ſon eſtas que nos propone el Euangelio deſta feria, y nos dizen vn fauor ſingular que haze el Señor a eſta muger: y vna muy grande aprobacion, y muy ſegura confiança, que mueſtra tener del buen tino y acertamiẽto de las mugeres en ſaber pedir: pues haze nueſtro Redentor la voluntad de vna muger, la regla de lo que le ha de conceder a ella, y a todos los que ſupieren pedir como eſta muger pidio. Ha confirmado mucho tãbien eſte dia, la buena opinion que tiene Chriſto de las demãdas de las mugeres, viẽdo eſta ſeñora Religioſa B proſtrada oy a los pies de ſu Perlado; y preguntandole yo: Que pedis hermana? Reſpõdio luego: *Miſericordiam Dei, & veſtram:* La miſericordia de Dios, y la vueſtra. Tienen las mugeres opinion de pedigueñas: pero dizen eſto dellas los hombres miſerables, y enemigos de dar; con todo eſſo ſe esfuerçan a prouallo, y dizen q̃ la razõ deſto es muy clara. Porq̃ las mugeres C ſon de ſuyo meneſteroſas y neceſſitadas, y les faltã de ordinario muchas coſas, q̃ es neceſſario buſcallas y pedillas a quien ſe las puede dar: de donde infieren el recato grande q̃ ſe ha de tener en mirar lo que piden, y lo q̃ ſe les da, y dizen, q̃ no es cordura dar entrada a que pidan todo lo que ſe les antoja: porque eſto ſeria entregalles la llaue de vueſtra voluntad, y poneros a manifieſto peligro, que ſe os agote preſto el caudal:

Razones de eſtado, para no cõceder a las mugeres todo lo q̃ piden.

Digitized by Google

porque puede el hombre dar muy poco, y ellas piden ſiempre mucho, y han meneſter harto: y aſſi ſe ſigue, quedar afrentado, y tenido por corto, eſcaſo y miſerable, ſino reſpondeys a todas ſus demandas, con la puntualidad y largueza q̃ ellas quieren. Y en eſte ſentido entienden aquel conſejo del Sabio, quando dize: *Ne des mulieri poteſtatem animæ tuæ, ne ingrediatur in virtutem tuam, & confundaris.* Parece que quiere dezir, que deſpues de auer conocido bien las mugeres, (que os conocio mucho Salomon, ſeñoras) le parecia que en materia de pedir, ſoys vna gente las mugeres, que en dandoles el pie, ſe toman la mano: y con ſus muchas demandas y importunidades, ſe van entrando poco a poco en vueſtro caudal, haſta dar cabo de todo quanto teneys, y de todo aquello a q̃ ſe eſtiende vueſtro poder. (porq̃ eſſo quiere dezir, *In virtutem tuam*) Y aſsi os agotan el poder dar mas de lo que aueys dado: y en no teniendo q̃ dalles, como nunca ceſſan de pedir, quedays confundido y afrentado, tenido, y publicado dellas miſmas por mezquino y miſerable. Pero ſea lo que fuere, por lo menos eſte dia han topado eſtas dos mugeres con quien ellas auian meneſter, la miſma liberalidad y grãdeza Chriſto nueſtro Señor: q̃ ni ſe canſa de q̃ le pidamos, ni ſe agota ſu poder por mucho q̃ lo apretemos para q̃ nos dè: y tiene tanta gana que le importunemos, q̃ quiſo fiar d̃ vna muger la llaue de ſu volũtad, y de todo el cielo; para q̃ abra todas las vezes q̃ quiſiere, y ſaque de ſus infinitos teſoros todo lo q̃ fuere meneſter para nueſtras muchas neceſſidades. Y hizo a nueſtra Señora,

Ecclef. 9. ℣. 2.

En topando a Xpo eſtas mugeres, hallaron lo que auian meneſter.

A Madre, y Reyna de ſu miſericordia, y puerta franca del cielo, por dõde entran nueſtras cõtinuas demãdas, y ſalẽ todos los dones q̃ pedimos, y auemos meneſter, y por ſu interceſsiõ lo alcãçamos todo. Yo tẽgo eſte dia neceſsidad grãde que nos de el Señor ſu fauor, para dezir alguna coſa a gloria ſuya, y edificacion de los q̃ aqui os aueys jũtado a hõrar eſte velo; ſupliquemos a la Señora de la voluntad de

B Dios, y llauera del cielo, q̃ nos la pida, q̃ ſin duda la alcançará: y para obligalla mas, digamos la oracion acoſtũbrada del Aue Maria.

AY algunos, q̃ tienen por grãde agudeza, y particular deſtreza de ingenio, ſer açote de mugeres mientras eſtan en el pulpito: y les parece, q̃ ſino hazen eſto, no predicã, ni les entra en prouecho el ſermon: y fundan ſu maledicencia en autoridad, y traen vna de Origenes, declarãdo eſte Euãgelio; q̃ pa

C rece mas vna inuectiua contra el eſtado de las mugeres, que gloſa y declaraciõ de la Eſcritura; y q̃ en lugar de poſtila ſobre las palabras del Euangelio, quiſo derramar la poſtema q̃ tenia recogida, y el enconamiẽto y malquerẽcia q̃ tenia (el ſabe por q̃) a las pobres mugeres. Dize pues el Dotor que alegamos: *Mulier caput peccati, arma diaboli, expulſio paradiſi, mater delicti, corruptio legũ antiquæ.* Si ſupierades

D Latin, buenas os auia pueſto para oyr el ſermon; pareceme q̃ lo dexarades luego, viẽdo q̃ comiença el Predicador a trataros tan mal: pero como ay tantas otras coſas buenas q̃ dezir en vueſtro fauor, contentemos por aora a Origenes, declarando en buen Romance lo que el ha dicho quiçà en mal Latin: que tiempo nos quedara

Origenes hizo vna Satira cõtra las mugeres.

Digitized by Google

para dezir lo mucho que las mugeres mereceys. La muger (dize) es cabeça de todo pecado. Eſte es el primer titulo que os da, y parece que quiere dezir, que fue la cabeça de la muger el molde primero donde ſe hizo, ſe fraguo, y fabricò el pecado: y que en ſola aquella cabeça flaca, podia caber, y traçarſe vn tal pecado, lleno de ignorancia, vanidad y ambicion, como lo fue aquel pecado de nueſtros primeros padres. Ayuda mucho a eſto el Apoſtol San Pablo, quando dize: *Adam non eſt ſeductus, mulier autem ſeducta in praeuaricatione fuit.* Que es dezir: No pudo auer vn engaño tan grande en la cabeça y entendimiento de vn hombre, y mucho menos de Adã, que fue ſapientiſsimo, y bien dotrinado, y enſeñado de Dios: muger auia de ſer la que ſe dexò lleuar, induzir, y perſuadir del demonio al pecado. Y aſsi dezir que fue la muger cabeça del pecado, es dezir, que fue principio del pecado, y que de aquella cabeça hizo el pecado ſu primera ſalida, y fue la muger quiẽ nos enſeñò a pecar. *Caput peccati.* Fue tambien cabeça de lobo, que tomò el demonio para lleuarnos al pecado. *Caput peccati.* Pareceme q̃ entiendo eſto bien, quando pongo los ojos en las inuenciones nueuas de los tocados que traeys las mugeres en las cabeças; porque tantas vanidades y torres de viẽto, donde ſe podian fabricar ſino en cabeça de muger? que deſpues de compueſta y adornada, ſe puede bien dezir a boca llena, *Caput peccati.* Cabeça ocaſionada para pecar, cabeça que toma el demonio por inſtrumento para pecar. Dichoſa la Monja, y muy bienauẽturada eſta

La muger, ſegun eſte autor, y ſu cabeça molde primero, dõde ſe frago el pecado.

1. Ad Tim. 2. ℣. 14.

A ſeñora Religioſa que velamos oy, que ha dado con la cabeça y tocados en el ſuelo, y a los pies de ſu Perlado: y auiendola conocido pocos dias ha, todos los que aqui eſtamos, tan enriçada, adornada y compueſta, ſe dexò cortar ſu cabello: donde quiçá ſin culpa ſuya, ſe armauan lazos muy intricados, y ſe enredauan los coraçones de quantos la mirauan. Y tomen deſto exemplo ſus compañeras, y miren quan preſto ha trocodo eſta ſeñora eſſa maquina y B barahunda de coſas que traeys ſobre las cabeças, por vna toca de lino blanca, y mal repulgada: y aun la quiere oy eſcurecer mas, y cubrilla con vn velo negro que le pondran preſto: y con el ſe os infundira, ſeñora, vna nueua modeſtia, y verguẽça virginal, muy propria de la muger: la qual ſin duda quitã del todo, o por lo menos C diſminuyen los otros tocados ſeglares que aueys dexado. Quando querian los antiguos declarar la verguença, pintauan vn roſtro de muger con vn velo delante, (y en algunas monedas ſe ve eſta figura) con vn letrero que dize, *Pudicitia.* De donde dixo muy bien San Cypriano: *Quod ſi Chriſtus cõtinentia ſequitur, & Regno Dei virginitas deſtinatur, quid eſt illi cum terreno cultu & ornamentis? quibus dum* D *hominibus placere geſtiunt, Dominum offendunt, non cogitantes eſſe praedictum. Qui hominibus placent, confuſi ſunt: quoniam Deus nihil fecit eos.* Que no conſiſte la honeſtidad de la muger, ſolamente en no enſuziar la perſona, y guardalla intacta y entera: *Sed etiam in cultus, & ornatus honore, pariter, & pudore:* En traer vn veſtido, y ornato honrado, graue, modeſto y vergõçoſo.

Pintura de la verguẽça.

S. Cypria. de habitu virginum.

Tertu.lib. de virgin. velãdis, in medio.

Y aſsi Tertuliano llama al velo, *Armaturam pudoris, verecũdiæ vallũ, ſexus fœminei murum: quæ nec ſuos emittat oculos,neq. admittat alienos.* Es el velo vna fuerte armadura, y vn arnes trançado de la verguença en la muger, con que ſe defiende ſu honeſtidad, para que nadie pueda contraſtarla: es el foſſo, y vallado del caſtillo fuerte de la pureza y virginidad de las mugeres; la pared y el muro que aparta los ojos de la muger, para que no ſe encuentren con los ojos del hombre: de manera, que ni vea,ni ſea viſta de los hõbres. Buẽ trueque ſe ha hecho oy en la cabeça deſta ſeñora; las galas antigũas dauan ſin duda loçania, libertad, oſadia y atreuimiento: el velo nueuo dara eſtrechura, encogimiento,verguença, limpieza de ojos,y de los deſſeos, y vn perpetuo apartamiẽto de la viſta, trato y cõuerſacion de los hombres:y todo eſto es neceſſario para guardar la caſtidad que aueys, ſeñora, prometido, y la que guardan exemplarmente todas eſtas Religioſas. A eſto ſe ordena la clauſura que tienen,la penitencia que hazen, y los demas exercicios Religioſos, y tantos en que andan ſiempre ocupadas, y todos ſon medios neceſſarios para conſeruar la virginidad q̃ profeſſan, y la pureza de alma q̃ guardan, recatandoſe ſiempre de los hombres, y de ſu conuerſacion. Es muy natural (dize San Baſilio) la inclinacion que tiene el hombre a la muger, y la muger al hombre: porque al fin es la muger parte, y muy principal, del hombre, ſacada de ſu coſtado, y de muy cerca del coraçon: y ſiempre ay bienquerẽcia, y amor natural entre el todo, y la parte. Trae el Santo a

De q̃ ſirua el velo en vna Religioſa.

S.Baſil. de vera virg ad Letoiũ, in principio.

El amor reciproco q̃ ay entre el hombre y la muger.

A

eſte propoſito el exẽplo de la piedra himan: de la qual ſabemos, q̃ por vias ſecretas, ſin ſentirſe, ni echarſe de ver como lo haze, lleua para ſi el hierro peſado y duro. No ay coraçon de hõbre, por duro que ſea, que no ſienta lleuarſe, y ablandarſe de la cõuerſacion de la muger: ni ay muger honeſta, valeroſa y fuerte, que no eche de ver en ſi alguna ternura y flaqueça, ſi conuerſa mucho con el hombre, o por lo menos en el hõbre.

B

Sicut enim ſecretiſsima naturæ in magnete lapide nouimus, non ipſum ad ferrum duci, ſed ad ſe potius ferrum attrahere: ita & fœmineum corpus aduerſus maſculum ineffabilem accipit vim. Bien claro moſtrò eſta Filoſofia la Sagrada Eſcritura, quãdo dixo: *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit vxori ſuæ.* Con ſer tan natural el amor del padre, y de la madre, es mucho mas eficaz y fuerte el amor que tiene el hombre a la muger,y ſe dexa lleuar arraſtrando el hombre mas fuerte y conſtante del amor de la muger: faltando a otras mayores obligaciones. De tal manera, que hablando deſta fuerça ſecreta, con q̃ lleua eſta piedra himan tras ſi al hõbre, y la poca reſiſtencia que de parte del hombre ſe halla, dize el miſmo Baſilio; *Per quam fermè dixerim ignorante anima.* Gran palabra es dezir, ſin ſabello el alma: porque lleua la muger al hombre para ſi con tanta fuerça, (dize el Santo) que eſtoy por dezir, q̃ ſin que lo ſepa el alma, y ſin entender lo que haze, ſe dexa lleuar arraſtrando del amor de la muger. Pues para que la piedra himã no haga eſte efeto tan violento,el remedio vnico, y mas ſeguro ſeria,

Ad Epheſ. 5. ꝟ. 31.

C

Lleua la muger la voluntad del hõbre, como la piedra himã al yerro.

D

 encer-

encerralla en vna arca, o ponella en otro apoſento detras de vna pared. Eſto me parece a mi que ſe haze con las Religioſas, eſcondellas en el arca, apartallas y encerrallas detras de paredes, para que no hagan eſte daño: y lo mas cierto es, que ellas miſmas de ſu voluntad ſe encierran de buena gana, por quitar a los hombres eſta fuerte ocaſiõ de inquietarſe y perderſe. Mucho deueys, ſin duda, los hombres a las Religioſas, pues por vueſtro bien, y por no hazeros daño ſe encierran, y ſe priuan de ſu voluntad, y del regalo que podian tener en el mundo. Viene el otro apeſtado, y manda la juſticia del lugar que lo empareden, y le quemen la ropa, porque no pegue la peſte: ſi el lo hizieſſe de ſuyo, mucho ſe le auia de agradecer. Eſtas ſeñoras de ſu libertad ſe han emparedado, y pegan fuego a las ropas coſtoſas, a las galas y adereços de ſus perſonas, y las deſpidẽ de ſi para ſiempre, porque no peligre la ſalud de vueſtras almas. Veys aqui en q̃ ha parado el primero epiteto que os da Origenes, llamando os cabeça de pecado.

El ſegundo titulo es, *Arma diaboli*. Vn hombre deſarmado, por muy valiente que ſea, no es muy dificultoſo de reſiſtir, ſi lleua armas ſu contrario: pero ſi ſe ve con las armas en la mano, mucho mas puede, y mas temido ſera. Fuerte es el demonio en ſu miſma naturaleza, y poderoſo es harto para dañarnos: con todo eſſo puede vn hombre defenderſe del cõ menos trabajo: pero en armandoſe de la muger el demonio, parece impoſſible reſiſtille. Mirad el poder que tuuo con nueſtro primero padre, lleuando conſigo la muger. El demonio ſolo es muy valiente, pero en fin ſi pelea de cuerpo a cuerpo con el hombre, y con armas iguales, podria ſer vencido: pero ſi ſe ayuda de la muger, vſa della entõces como de eſpada y capa, y con armas auentajadas vencera ſin duda al hombre. Porque no pudo tener el demonio otras armas tan fuertes con que hazernos guerra, ni las halla mejores quando quiere ſalir a vna empreſſa de importancia, y por eſſo en ſemejantes caſos ſe arma ſiẽpre de la muger. Dexemos mil exemplos q̃ ay deſto, y acordaos de ſolo vno; que quiçá ſe ve tambien algo dello en eſtos miſerables tiempos: y fue, que para hazer guerra a S. Pablo, en la predicacion y enſeñança del Euangelio, ſe dize en los Actos de los Apoſtoles: *Concitauerunt mulieres Religioſas, & honeſtas, & excitauerunt perſecutionem in Paulum.* (Actor. 13 ℣. 50.) Con vnas mugeres, a quien llamã ſanticas, que parecen honeſtas, y ſon muy rezadoras, ſe haze algunas vezes guerra grande a la virtud ſolida, y al buen eſpiritu Euãgelico, y a la verdadera enſeñança de la dotrina ſana, y antigua. Aueys eſcogido, ſeñora, vna caſa, Religion y modo de viuir, donde no ſolamente no ſereys armas del demonio, antes tendra el demonio que temer lo q̃ ya tiene otra vez experimentado; que es lo que dixo la Eſcritura: *Ipſa conteret caput tuum*. (Geneſ. 3. ℣. 15.) Mucho teme el demonio vna Religioſa encerrada, porque en eſta guerra que tienen con el demonio, vſan las Religioſas ſiempre de armas dobladas, y aun triplicadas contra el mundo, demonio y la carne, con los votos q̃ aueys hecho, y con los exercicios ſantos en q̃ aueys de acompañar

Moy fuerte es el demonio en ſu naturaleza, pero en armandoſe de vna muger, no ay quiẽ le reſiſta.

eſtas tantas Religioſas. Y porque deſſeo acabar con Origenes, para que no pueda calumniarnos, que en fauor de las mugeres ſe ha callado algo de las injurias que les dize; añadamos lo que ſe ſigue, q̃ es: *Expulſio paradiſi.* No fue meneſter mas (como ſi dixera) para que el hombre no pudieſſe permanecer en el parayſo, y q̃ no duraſſe mas tiempo en el deſcanſo q̃ tenia, ſino ponelle vna muger al lado: y halló luego el hombre por experiencia clara, que no ſe compadece con la compañia de la muger vida deſcanſada, y vida de parayſo. No ſe yo, hermanas, el fundamento y la verdad que tiene, o ſi tendrian mas razon en dezir lo miſmo las mugeres caſadas de la compañia de ſus maridos: pero palabra es muy ordinaria de los caſados, dezir cõ gran anſia y congoxa: Es vida de infierno la que paſſo con mi muger. Pues ſi en caſando os dezis ambos a dos, q̃ eſtays en el infierno, no ſera grande encarecimiento dezir, que la muger deſtierra al hombre del parayſo. Y podemos añadir, que el hõbre quita tãbien a la muger la vida de parayſo, que tuuiera ſin ſu compañia: y por quitarſe deſtas dudas, ſe ha venido eſta ſeñora a otro verdadero parayſo de deleytes eſpirituales, y del alma. *Veni in hortum meum ſoror mea*, le ha dicho el Eſpoſo: *Miſcui myrrhã meam cum aromatibus meis.* Huerto y jardin del Eſpoſo Chriſto, lleno de grandes deleytes es la Religion; pero myrra ſe cria en el, que es la amargura de la penitencia y aſpereza en la vida q̃ profeſſan y guardan eſtas ſeñoras; y la conſideracion continua q̃ traen todas ellas de la paſsion de Chriſto: que fue

Cant. 5. v. 1.

Es la Religiõ el jardin de Xpo, lleno de deleytes; pero criaſe tambien myrra de amargura.

A vn ramillete de myrra, entrañado en los pechos del alma, que ſon el entendimiento y voluntad, donde continuamente traen apoſentado a Chriſto ſu Eſpoſo y Señor. Y con eſto ſe deshaze tambien lo que ſe dize de la muger: *Mater delicti.* Que es el pecado hijo nacido de la muger, y criado a ſus pechos: porque en los pechos donde eſtà Chriſto, no puede auer pe-

B cado. Pero quando fueſſe verdad dezir de las mugeres todo lo que auemos referido deſte buẽ autor, tienẽ ellas muchas otras coſas buenas que deshazen todo lo malo q̃ ſe dize dellas: y baſtaua la grande alabança que aueys oydo eſte dia, diziendo Chriſto nueſtro Señor a eſta muger: *O mulier, magna eſt fides tua.*

Y dixole eſta grande alabança en preſencia de los Apoſtoles, que

C ſon los mayores Santos que auia en ſu Igleſia: que parece que quiſo comparar Chriſto a eſta muger con ellos, y en alguna manera auentajarſe la a todos. Pero quiero yo aprouecharme de las palabras de San Baſilio, q̃ no da lugar que ſe haga comparaciõ ninguna entre hombres y mugeres, dandoles a ellas el mayor y primero lugar. Dize pues el Santo: *Quando hominis natura cum mulieris natura certare*

D *poteſt? quæ tolerãter vitã ſuam degit: quando pertinaciam mulierum in ieiunijs vir immutari poteſt? item quã in orationibus ſedulitatem, & in lacrymis vbertatem, & in beneficijs promptitudinem?* Parece que nos vamos entrando en las condiciones de la muger Religioſa: pero digamos primero, y más en general, lo mucho que merecẽ las mugeres: porque no ſalgan de aqui deſconſoladas eſtas ſeñoras que han venido

S. Baſilio Homil. 9.

Siẽpre es mas auentajada la virtud, y ſãtidad en las mugeres, que en los hombres.

Digitized by Google

a honrar el velo deſta Religioſa, y proſigamos con lo que dize San Baſilio: Llegando yo (dize el Santo) a hablar de hombres, y mugeres, comparando la naturaleza de los vnos a la naturaleza de las otras, hallo tantas ventajas, que me parece que ceſſa toda competencia, y que no puede hazerſe comparacion entre hombres y mugeres: porque pueden los hombres baxar la cabeça, y rendirſe, dando el primero y mas honrado lugar a las mugeres. La primera virtud en que no ay comparacion es, que la muger, *Toleranter vitã ſuam degit*. Somos de ordinario los hõbres mal ſufridos, deſcontentadizos, rigurosos y brauos, y de todo punto intolerables: la muger blandiſsima, humilde, rendida, bien contentadiza, y muy ſufridora de trabajos. Y digo, que aunque no tuuieran las mugeres otra virtud ſino el ſufrimiento, y la tolerancia grande q̃ vemos en ellas en los trabajos que tienen, es mucho de encarecer. Paren los hijos con ſumo dolor, crianlos con grãdiſsimo trabajo; lleuan los deſabrimientos que reciben de los maridos, los deſdenes, las injurias, las deſcorteſias, y los malos tratamientos: pero quiero eſtenderme a otras coſas mayores, y de mucha mas perfeccion: y digo con S. Baſilio: Que miradas las calidades que ſon comunes a hombres y mugeres, bien ſe puede hazer alguna comparacion con ellos, como en dotrina, en armas, en conſejo, en ingenio: porque tampoco ſe puede dudar, q̃ todo lo bueno que el hombre tiene, ſe halla tambien en la muger. Y ſi hablamos de dotrina, mugeres muchas ha auido ſapientiſsimas: ſon de

A ſuyo las mugeres agudas de ingenio, y la miſma complexion ſuya les ayuda: porque la agudeza de ingenio, viene de tener algo fria la ſangre, y muy pura la ſubſtancia del cerebro; lo qual todo ſe halla en las mugeres con ventajas. Por eſto fingieron los Poetas, las Muſas, y la preſidente dellas Minerua, que todas eran mugeres, dandoles en eſto conocidas ventajas.

Nace el agudeza de ingenio, de tener la ſangre fria, y muy pura la ſubſtancia del cerebro.

B Y en la Eſcritura tambien hallamos Muſas diuinas, porq̃ Maria, hermana de Moyſen, tambiẽ fue Poeta: y la Reyna de Sabà Nicaula, vino a competir con Salomon en ciencia, dotrina y ſabiduria: Delbora, del Tribu de Efrain, fue Profeta: y Ana en el Euangelio lo fue tambien: Euſtochio fue doctiſsima en la lengua Latina, Griega, y Hebrea: y Marcela, a quien eſcriuio San Hieronymo, fue muy ſabia: Arete, hija de Areſtipo Filoſofo, muerto ſu padre, le ſucedio en la Cathedra: Aſpaſia leyò publicamente Filoſofia y Retorica, y fue maeſtra de Perides: Nicoſtrata fue inuentora de muchas palabras Latinas, y ſapientiſsima en la lengua Griega. Y aunque el exercicio ordinario de las mugeres, ha de ſer hilar, y coſer, y cuydar de las menudẽcias que pide el gouierno de vna caſa: pero para todo tienen caudal, y podrian tratar de armas y gouierno, como lo hazen los hõbres muy valeroſos. Iudic fue valeroſiſsima en armas; de las Amaçonas ſe dize mucho; inuentaron ellas vn arma a manera de hoz, con que ſegauan cabeças y cuerpos de hombres, como cortã yerua los Coritos que vienen aqui con ſus guadañas. Y dixo el otro Poeta: *Prima ſecuri geras inter virtute*

3. Reg. 10. ꝟ. 1. & 7.

Iud. 4. ꝟ. 4.

Lucæ 2. ꝟ. 36.

C *In propria Epiſt.*

Exemplos raros de mugeres.

D

Digitized by Google

tute puellas. Y de Harpalice, vna deſtas Amazonas dize Virgilio: *Vel qualis equos Threiſſa fatigat Harpalice.* Que ſe auentaja en el manejo de los cauallos, y en hazelles mal. Tambien ſe han auentajado las mugeres en gouierno: Candaces Reyna de Ethiopia fue grande gouernadora: Semiramis, muerto Nino ſu marido, ſe fingio hõbre, y tuuo valor para quedarſe con el gouierno. Pero dexadas todas eſtas coſas, que ſon de poquiſsima importancia, y no hazen, ni deſhazen, que las tengan las mugeres, o les falten: vengamos a las calidades mas neceſſarias para el eſpiritu Chriſtiano, y el eſtado Religioſo que ha profeſſado eſta ſeñora, en ayunar, en orar, en la deuocion, en el encerramiento, en la ſujecion y obediencia. Que comparacion ſe puede dar entre mugeres y hõbres? Es la muger abſtinẽtiſsima, y de poco comer. De Santa Catherina de Sena ſe dize, q̃ eſtaua dias ſin comer bocado; y de otras muchas Santas ſe eſcriuẽ milagroſas abſtinencias. Son las mugeres muy deuotas, y ardẽtiſsimas rezadoras. Ana, muger de Helcana, oraua con tanto feruor, que le parecio a Heli, que auia beuido demaſiado. Toman de aſiento las mugeres, y como ordinaria ocupacion y entretenimiento el orar, y hablar con Dios a la red del Coro, totalmente oluidadas de la red del locutorio. De Santa Martha ſe refiere, que ſe ponia cada dia cien vezes de rodillas, y otras tantas a la noche para orar y adorar a Dios del cielo, a quien auia tenido por hueſped en la tierra. San Gregorio dize de Traſila virgen, que quando murio, le hallaron en las rodillas hechos ca-

Virgi. lib. 1. Aeneid.

1. Reg.

A llos tan duros como piedras, del vſo grande que tenia de eſtar arrodillada en oracion. Calidades ſon todas eſtas muy proprias deſtas ſeñoras Religioſas en eſte obſeruantiſsimo Conuento; ayunan con mucho rigor caſi todo el año, nunca comen carne, ni viſten lieço; jamas ſalen a la red, ſino con padre, o hermano; ſiempre aſiſten en el Coro, y en las demas ocupaciones comunes. Aqui ſe hallan B feruentiſsimas oraciones, malos tratamientos de ſus perſonas, y mortificacion grãde en ſus miembros tiernos y delicados, con cilicios muy aſperos, frequentes, y riguroſas diciplinas, y otras muchas y varias penitencias y mortificaciones que ha inuentado el buẽ eſpiritu deſtas Religioſas. No ſe trata aqui de parlerias, no ſabẽ que quiere dezir lo que llamays alla deuociones; no eſcriuen car- C tas, ni reſponden a villetes; no admiten jamas penſamiento del ſiglo, ni deſſean coſas del mundo: porque tienen aſida ſiempre ſu voluntad a ſu Eſpoſo Chriſto. Gran coſa es vellas a todas juntas, y cada vna de por ſi, los ojos clauados en tierra, las manos cruzadas, y coſidas debaxo del eſcapulario; el paſſo graue, la boz baxa y humilde; y cõ toda ſu perſona vn viuo exẽ- D plo de honeſtidad, pureza, y Angelical conuerſacion: porque tratando con ſolo Chriſto, y hablando con el, cierran los ſentidos todos, por donde ſale y entra el deleyte mundano. Porque como dize Baſilio Santo, que entra y ſale por los ſentidos, como por cinco arroyos; y de la manera q̃ quando ſalen de madre los rios, dexan encenagado el cãpo; aſsi dize, ſon los ſentidos de las mugeres; ſale

De tener aſido las religioſas a ſu Eſpoſo Chriſto, les viene eſtar tã muertas para el mundo.

por los ojos el mirar laſciuo, por la boca la palabra regalada y blãda: ſi tocan con la mano, abraſan el alma; quando andan, os inquietan con el meneo poco honeſto; y ſi eſtan ſentadas, os proſtrã y derriban a ſus pies; y con toda ſu perſona dexan encenagados los ſentidos de los hombres, por donde paſſan. Y no queda ella libre deſtos daños, porque quando la muger ſe retira, y recoge ſus miſmos ſentidos, traen conſigo cieno harto para ſus miſmas almas. Gran remedio fue, ſeñoras, el de la Religion Santa; donde ſe les cierra el camino de todo pũto a nueſtros ſentidos: a la lẽgua le pone vna mordaza el ſilencio; el velo cubre los ojos vueſtros, y os encubre para que no os vean los agenos; el oydo vueſtro lo diuierte el canto del Coro; templa el guſto la comida mal guiſada, y peor ſazonada: y generalmente, las rexas de hierro, y la eſtrecha clauſura que os mandan guardar, enfrena los demas ſentidos. Y todos eſtos buenos efetos nacẽ de la oracion feruoroſa en que ſe ocupan cõtinuamente eſtas ſeñoras.

Los ſentidos en las mugeres, ſon por dõde entra, y ſale el deleyte humano.

La reformacion q̃ ſe haze de toda nueſtra perſona.

Y porque no es razon dexar eſta muger del Euangelio, y oluidarnos della en tiẽpo que hablamos de mugeres; pues el Redentor del mundo la tuuo en tanto, y la encarecia tanto, que como admirado de ſu gran feruor y eſpiritu en la demanda que le hazia, ſe boluio a ella, y le dixo: *O mulier, magna eſt fides tua.* Que fue dezir: Muger auia de ſer quien ſabe orar, y pedir con tãto feruor, oſadia, y perſeuerancia. Y tal muger auia de ſer la velada deſte dia, que nos cauſe a todos admiraciõ, el ver quan bien ha ſabido pedir a Dios, per-

A ſeuerando en eſta demãda vn año entero en la Religion, y fuera del Monaſterio mucho tiempo q̃ tratò con Dios eſte negocio de tanta importancia; antes que dexaſſe el mundo, y ſe recogieſſe a eſta caſa, ſin pedir jamas a Dios otra coſa, ſino lo que aueys oydo; y dixo a los pies de ſu Perlado: *Miſericordiam Dei, & veſtram.* Lo que pido es, la miſericordia de Dios, y la

B vueſtra. Conſiderado he algunas vezes, que aunque es verdad lo q̃ diximos al principio, que las mugeres ſon pedigueñas: o ſea porq̃ de ſu miſma naturaleza ſon humildes, y ſe contentan con poco; o porq̃ de hecho ſaben pedir mucho; nunca piden a Dios coſas de las que eſte mundo tiene por grãdes. No he viſto muger, que pida mucha hazienda; nunca piden, q̃

C las prouean de dignidades, de honras, y oficios de aſiento, como lo pretendeys, y pedis los hombres: antes de ordinario piden coſas ordenadas ſolamẽte a ſu ſaluacion. Sea exemplo claro la muger del Euangelio, que no dize otra coſa ſino: *Filia mea à dæmonio vexatur.* Mirad tambien la velada, que ha pedido, *Miſericordiam Dei, & veſtram,* y le oymos dezir todos

D poco ha. Ambas piden lo miſmo, ſi bien lo miramos. Padecia mucho la hija deſta muger del demonio ſenſible, que la maltrataua y afligia, y pide remedio deſte mal tan grande: y lo miſmo paſſaua por el alma deſta ſeñora muy a ſus ſolas, con las perſecuciones ordinarias que ſuele hazer el demonio a mugeres de ſu edad, calidad, y hermoſura, que eſtan a viſta de los hõbres, y en los ojos del mundo: y tambien acude al remedio vnico de todo, que fue, acudir a

Dios,

Digitized by Google

Dios, y pedille ſu miſericordia. Que pedis a Chriſto, muger Cananea? No es neceſſario pedille coſa particular, baſta poner mis neceſſidades en preſencia de ſu miſericordia, que ſin duda las remediara ſu Mageſtad. Y eſto miſmo haze eſta ſeñora, no pidiendo otra coſa, ſino la miſericordia de Dios: porque eſto es pedir, que la libre de la mayor miſeria que ſe puede hallar, qual es el pecado, y las ocaſiones que el demonio toma para tentar, perſeguir, y vexar a los q̃ viuen en el mundo. Digamos primero lo que toca a la muger del Euãgelio: y pareceme a mi, que la admiraciõ grande q̃ moſtrò Chriſto nueſtro Señor, y el encarecimiento que dixo de la grande ſu fe, no fue porque ſolamente creyeſſe eſta muger, que podia Chriſto librar a ſu hija de la neceſsidad y apretura en q̃ eſtaua: porq̃ deſtos milagros, y otros mayores auia ya viſto, y oydo muchos eſta muger; porque ſe deziã publicamente en aquel tiempo que andaua el Señor por el mũdo, y auia muchos teſtigos de viſta. La admiracion de la grande fe deſta muger, me parece a mi que conſiſte, en que no pidiendo nada en particular para ſi, ni para ſu hija, le pareciesse a la muger q̃ baſtaua proponelle al Señor la neceſsidad ſuya, y que a bozes, y como por juſticia le quiſieſſe ſacar eſta gracia: conociendo y cõfeſſando del Señor vn articulo de fe, y el fundamento de todos los demas que tocã a ſu ſanta humanidad, q̃ Chriſto era general bienhechor, no ſolamente de ſu pueblo de Iſrael, ſino de todo el mundo; teniendo fe firme y conſtante, que era Redentor vnico nueſtro, y Saluador vniuerſal de todo el mundo. Creer, y confeſſar, que eſte hombre era el remedio de todos los hombres; y que para eſte efeto lo embiaua el Padre Eterno al mundo, mandandole que nos ſaluaſſe y redimieſſe a todos: y que paſaſſe tan adelante la fe deſta muger en eſte articulo, que en alguna manera quiſo corregir lo que le parecia a ella què auia dicho el Señor, eſtrechãdo ſu venida al mundo, y la Redencion ſuya a ſolo el pueblo de los Iudios. Porque auiendo dicho Chriſto vn no, tã claro, como fue dezir: *Non ſum miſſus*. Dixo luego ella con tanta libertad y oſadia, vn ſi, redondo, y bien pronunciado: *Etiam Domine*. Que es como ſi dixera: Con emienda vueſtra, Señor, diria yo, que aunq̃ os embiaron para los hijos, y es muy juſto que mireys por ellos: tambien os embiò vueſtro Padre, y Señor de todos, para los que tenemos nombre de cachorrillos; y eſſos que vos llamays perros, ſon, y deuen ſer, ſegun el orden que el Padre Eterno tiene dado: a quien ha de caber tãbien alguna, y muy buena parte de lo mucho que vos teneys que dar, y de lo que ſe os cae a vos de las manos, y ſe os ſale por entre los dedos: como ſe ſuelen ſalir las migajas del pan q̃ eſtà comiendo el ſeñor de la caſa con ſus hijos, teneys harto para contentarnos, que con eſſas migajas me contento yo. Eſta es la fe grande de que ſe admirò el Señor, y lo que quiſo ponderar en la muger del Euangelio.

Que negocio cõtiene vna peticiõ hecha delante de la miſericordia de Dios.

Satisfaciõ y redencion (que eſta es la ſaluacion) general, quãto a la ſuficiẽcia.

La buena determinaciõ deſta muger del Euangelio.

En eſta ſeñora que oy recibe el velo, hallo yo otra mayor fe de q̃ admirarnos, la qual me obliga, y nos obliga a todos a que le digamos: *O mulier, magna eſt fides tua*. Y

para

para que veays la razon que tengo de auer dicho eſto, quiero que oyays primero que coſa es fe; y de aqui ſacaremos qual es la mayor fe deſtas dos mugeres q̃ tenemos preſentes. San Pablo difine la fe deſta manera: *Fides eſt ſperandarum ſubſtantia rerum.* La fe es la ſubſtancia de las coſas todas que ſe pueden eſperar. Hablemos vn poco a lo Theologo, pues tenemos por oyentes tãtos, y tan grãdes Theologos, y a modo de eſcuela arguyamos con S. Pablo: La fe, Apoſtol, accidente la llaman los Theologos, porque ſe alcança, y ſe pierde, quedandoſe muy entero el ſugeto que la recibio. Que eſta es la buena difinicion que ſuelẽ dar los Logicos al accidẽte; y es la fe vna calidad de nueſtro entendimiento, que dura mientras viuimos; y en ſiendo vno bienauenturado, la pierde. Luego pues como la llamays ſubſtancia? Quiçà la llama ſubſtancia, porque hallandoſe en la fe la razon general de los demas accidentes, de quien dize el Filoſofo, que *Conferunt ad cognitionem ſubſtantiæ.* Que aunque no ſon ſubſtancia, ayudan para que conozcamos la ſubſtancia. Tiene la fe en eſto vna coſa muy particular, que nos lleua a conocer la mayor, y mejor ſubſtancia de todas, q̃ es la miſma ſubſtancia de Dios: y deſto ſe le pega a la fe tanto ſer, y perfeccion, que merece nombre de ſubſtancia: y llamaſe juſtamẽte ſubſtancia, porque tiene en ſi toda la ſubſtancia de lo que eſperamos. Y aſsi entiendo yo aquellas palabras de S. Matheo: *Beati pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt Regnum cælorum.* Pues ſiendo cierto q̃ no auemos de gozar de Dios, ni poſſeer el cielo, haſta que nos lle-

Ad Hebr. 11. ✝. 1.

Porque ſe llama la fe ſubſtãcia.

Matth. 5. ✝. 3.

A uen alla; les da a los pobres de eſpiritu eſte priuilegio, que de preſente tienen ya y poſſeen el Reyno de los cielos: porque la fe q̃ tienen, de que paga Dios la pobreza dando las coſas de la otra vida, les haze a los pobres Euangelicos dexar todas las de acà, y aſirſe mucho a la ſubſtãcia de aquellas que le promete la fe; las quales cree por cierto, que eſtan encerradas en la fe. Es tambien la fe la ſubſtãcia de las coſas que eſperamos, B porque de la manera que de muchas flores ſe ſuele ſacar vna agua que llamays de Angeles, y eſto ſe haze deſſubſtanciãdo las flores; y haziendo de la ſubſtancia de todas ellas vna ſola ſubſtancia, que las cõprehende todas: que es como lo que ſoleys tambien dezir, y lo que llamays quinta eſſencia, ſacada y diſtilada de diferentes ſubſtancias. Aſsi la fe nueſtra es la ſubſtancia de todas las coſas que C ſe pueden eſperar, aſsi en eſta vida, como en el cielo. Porque contiene la fe en ſi todo lo bueno, todo lo apurado, todo lo ſubſtancioſo de las coſas todas, en quien ſe puede poner alguna eſperança, y todo aquello que encierra en ſi la promeſa cierta de la bienauenturança: de quien dezimos que es, *Status omnium bonorum aggregatione perfectus.* Es la bienauenturança D vn eſtado, en quien ſe vienen a jũtar y reſumir todos los bienes, y lo mas perfeto y acendrado de cada vno dellos. Por eſſo acaba el Symbolo de la fe que cantamos en la Miſſa: *Vitam venturi ſæculi.* Para que ſe vea, que la fe encierra en ſi, todo lo vltimo y perfeto, y mas ſubſtancioſo, y la ſuma de todas las ſubſtãcias la vida del ſiglo venidero que eſperamos alcançar.

La fe es vna agua de Angeles, y quinta eſſencia.

Boetius.

In Symbolo Eccleſiæ.

Y di-

Y digamoslo deſta manera, que la fe es ſubſtancia: porque con ſer verdad, que la fe es vn accidente, como tambien lo es la viſion beatifica que nos promete la miſma fe; no ay, ni puede auer para el hõbre otra mayor, ni mejor ſubſtancia que aquello que la fe nos enſeña, y promete: y comparado eſte accidente de la fe con todas las ſubſtancias del mundo, ellas ſon las que merecen nombre de accidẽte, y la fe ſola merece muy bien el nõbre de ſubſtancia. Porque coſa cierta es, que todas las demas ſubſtancias van y vienen, y finalmente ſe acaban con la vida preſente; y aun antes que nos muramos tienen muchas dellas deſaſtrado fin. La nobleza antigua de los padres, la caualleria de los progenitores; de que ſe puede preciar tanto eſta ſeñora; la mucha hazienda, y mayorazgos que podia poſſeer, con muchos y muy calificados caſamientos que ſe le han ofrecido, y los ha menoſpreciado; la gracia y hermoſura de ſu perſona, las galas y adornos cõ que eſcurecia las demas ſeñoras de ſu lugar; y todo lo q̃ el mundo llama, y tiene por ſubſtancia, es vn flaquiſsimo accidente que va y viene, ſe muda y ſe paſſa cada hora, y vltimadamente ſe acaba. Porq̃ al fin la nobleza ſe deſdora con vn mal caſamiento; la hazienda ſe gaſta mal y ſe deſperdicia, y de todo punto ſe pierde con pleytos: la hermoſura falta con la edad, las galas ſe deshazen con el poluo, ſe gaſtan y rompen con el tiempo: y ſiempre es verdad dezir, que *Mundus tranſit, & concupiſcentia eius*. Que ſeñal mas clara de accidente pudo dar el Apoſtol al mundo, que dezir, que paſſa, y que no es coſa permanente? y aſsi viene a ſer el mundo, y todo lo que ay en el que deſſear y apetecer, no coſa de tomo y ſubſtancia, ſino vn mudable, deleznable, y faltoſo accidente. Y aſsi es verdad cierta, que en comparacion de todas las coſas del mundo (aunque las tengamos y poſſeamos todas ellas juntas) podemos, y deuemos llamar a la fe del Euangelio toda nueſtra ſubſtancia, y toda la ſubſtancia que ay en el cielo, y en la tierra. Y auiendo eſta ſeñora Religioſa dexado todo lo preſente, y menoſpreciado todo lo que podia eſperar en eſta vida, y lo que actualmente poſſeya, que era mucho; deſnudandoſe por ſeguir a Chriſto deſnudo, haziendo voto de eſtrechiſsima pobreza, por auer librado ſus riquezas todas en lo que la fe le promete, y aſsegura: ſujetandoſe a la obediencia de vna muger como ella: (y las mas vezes menos que ella) porque le enſeña la fe, que Chriſto obedecio haſta la muerte: prometiendo a Dios perpetua limpieza de alma y coraçon: porque la fe le dize, que el Eſpoſo ama, y quiere y buſca a las Virgines: es vna ſeñal grande que tiene tal fe, que nos podemos marauillar todos, y yo me marauillo, y digo: *O mulier, magna eſt fides tua*. Grande fe ha ſido meneſter, ſubſtancialiſsima fe ha ſido la que ha podido hazer vna mudança tan grande en vn coraçon de vna muger, que dexadas todas las coſas preſentes, libre todo ſu ſer, y todas ſus eſperanças en las coſas que no ſe ven: y muy grande fortaleza, y esfuerço pide vna tan grande reſolucion. Aqui

Aſsi Theologizã algunos de la Charidad.

Deſengaño del mũdo a ojos viſtos.

1. Ioan. 2. ✠. 17.

Como las coſas deſta vida sõ deleznables accidentes.

me parece que hallo yo la muger, y las muchas mugeres fuertes, que tenia por tan dificultoſo hallar el Sabio, quando dixo: *Mulierem fortem quis inueniet?* No quiero yo cõtradezir aora la declaracion comun deſtas palabras, que deue ſer, y de hecho es, la mejor, y mas literal: pero alguna vez me ha parecido, que no es el ſentido dezir, que no aura quien halle vna muger fuerte: porque no ay muger ninguna que ſe pueda llamar fuerte. Lo que me parece que quiere dezir es, que la culpa de no hallar muger fuerte es, porque no ay hombre que buſque muger fuerte y valeroſa, ni la quieren buſcar, ni ſaben buſcarla: porque de ordinario buſcan los hombres hazienda, linage, hermoſura, y otras calidades de mucha menos conſideracion. Porque ſi huuieſſe quien ſupieſſe, y quiſieſſe buſcar muger fuerte, ſin duda la hallaria, como las buſca, y las halla Chriſto nueſtro Señor, y las trae a ſus Monaſterios. Y eſto quiere dezir: *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Que ſe ha de traer de lexos vna muger deſtas, buſcalla y traerla donde quiera que la hallaremos, aunque eſtè muy lexos, y cueſte lo que coſtare. Y eſta tal muger, *Spolijs non indigebit,* ſin dote ſe puede tomar. Algunos diran: Que quiere dezir, que la muger es buena para traginada de vna parte a otra, y que es merca-

Prouerb. 31. ℣. 10.

A deria que vale poco en ſu tierra, y joya poco eſtimada en el lugar donde nacio; y de la manera que crece el valor de las mercaderias, trayendolas de lexos; y dezimos: Eſto es de la India, y quiçà ſe haria mejor acà: y la ſeda de la China ſe eſtima, y es mejor la de Granada: de eſſa manera crece el valor de la muger, mientras ſe trae de mas lexos. Pero lo cierto, ſeñoras es, que quiere dezir: *Procul, & de vltimis finibus:* Que mientras trayda de mas lexos, es mejor la muger.

B Y ſe verifica eſto en las Religioſas. La muger que puede ſer Monja fuera de ſu tierra, donde no ay primo que la viſite, ni pariente que la vea; mas ſegura eſtà, y con mas quietud viue. Eſta calidad tiene tambien eſta ſeñora velada, que es venir de fuera de aqui, y traella el Señor de lexos. Y en eſto imita la fe de Abrahan, a quien mandò Dios que ſalieſſe de ſu tierra: *Exi de terra tua, & de cognatione tua.* Y

Geneſ. 12. ℣. 1.

C ſe podemos dar la fe con muchas ventajas, y dezille cõ mucha verdad: *O mulier, magna eſt fides tua.* Quiera Dios, que como ha excedido en fe en tomar buena reſolucion, y en el buen eſpiritu que conocemos todos en eſta mudança: exceda tambien en la clara viſion de Dios, donde nos veamos juntos todos los que aqui nos auemos hoy congregado. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur,* *&c.*

SER-

SERMON EN EL VIERNES DESPVES DEL PRIMERO DOMINGO.

THEMA.

Eſt autem Hieroſolymis ſuper probatica piſcina. Ioannis 5.

TODOS los Santos q̃ declaran eſte Euangelio, cõuienen ſiempre en dezir, q̃ eſta piſcina, y el Angel, con cuya virtud ſe mouia, y ſanaua los enfermos; era vna figura del remedio q̃ el mundo eſperaua cõ la venida de Chriſto nueſtro Señor; que auia de ſer el verdadero Angel, embiado para remedio vnico de nueſtra ſalud. Angel del Teſtamento le llama Malachias al Redentor del mundo, quando dixo: *Angelus Teſtamenti, quem vos vultis.* Que fue dezir, que embiaua Dios a Chriſto como teſtamentario ſuyo: a quien tocaua poner en execucion el Teſtamento de Dios, y cumplir en todo la vltima voluntad del Padre Eterno. Y eſto es lo que dize Dauid en nombre del Saluador: *In capite libri ſcriptum eſt de me.* Algunos entienden eſtas palabras, *In capite libri,* que quieren dezir: En el principio de la Eſcritura, que es el Teſtamẽto que llamamos viejo, Teſtamento antiguo, que ha muchos años que Dios lo hizo, y mandò eſcriuir, y lo quiſo otorgar. Y anſi: *In capite libri,* y en el *in principio Geneſis.* Y donde dize: *In principio creauit Deus,* es dezir: Que en el Hijo, y con el Hijo criò el cielo, y la tierra: el qual començò a poner por execucion lo que Dios determinaua hazer, que fue, dar el ſer natural a las coſas todas criadas: y eſta es la primera manda en general. Y lo primero que particularmente mandò que ſe hizieſſe, fue la luz. Y aquella palabra, *Fiat lux,* fue la primera clauſula deſte Teſtamento viejo: y otra fue, *Fiat firmamentũ;* con todo lo demas que ſe ſigue. Y eſta volũtad executò el Hijo, porque ſe dize del generalmente, *Omnia per ipſum facta ſunt.* Pero llegado el nueuo Teſtamento, que fue como el Codicilo de Dios; tambien auia de ſer teſtamentario, y executor de la voluntad de Dios, que fue, q̃ tuuieſſe el hombre otro nueuo ſer, y vn ſer ſobrenatural, q̃ llamamos ſer de gracia. Y aqui es tãbien verdad dezir: *De plenitudine ei⁹ nos omnes accepimus gratiã pro gratia.* Y aduertid q̃ auia dicho: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Y aora dize: *De plenitudine eius.* Que es dezir: Aũque criò Dios vn mũdo tã grãde, pero no ſe llenò ſu poder, ni tuuo ſu omnipotẽcia el cumplimiento

Margin: A — B — C

Malach. 3. ✝. 1.

Fue Xpo el teſtamẽtario de Dios, que cũplio las mandas, y promeſas hechas al mundo.

Pſam. 39. ✝. 11.

La primera clauſula del Teſtamẽto de Dios.

Geneſ. 1. ✝. 3.

✝. 6.

Ioann. 1. ✝. 4.

✝. 16.

deuido con el ſer natural que nos dio a todos: porque algo, y mucho mas quedaua que dar. Y aſsi dixo aquellas palabras: *De plenitudine eius nos omnes accepimus gratiam pro gratia*. Para hazer diferencia entre eſte don ſegundo del primero: y mueſtra que el ſer de gracia que nos vino por Chriſto nueſtro Redentor, es muy diferente del ſer natural que nos dio el Verbo diuino: porque dize, que aquel primer ſer natural que nos comunicò, fue como emanado del ſer de Dios; que aunque fue gracia, (porque no obra Dios neceſſariamente, ſino que ſiempre interuiene en ſus obras ſu libre voluntad) pero fue en alguna manera como vn genero de deuda, que pues Dios nos criaua, nos dieſſe Dios las perfecciones conuenientes a la naturaleza de cada vna de las criaturas que produxo. De ſuerte que aquellas perfecciones que nos comunicò en la creacion, fueron como dize el Theologo, *per modum redundantiæ, ſiue aſſluentiæ*; y era todo ello como deuido a nueſtro ſer: pero eſta ſegunda gracia del ſer ſegundo que nos vino por Chriſto, fue mera liberalidad, grocioſa, y no ay en ella coſa ninguna de juſticia. Y dezir San Iuan: *Gratiam pro gratia*, fue como ſi dixeſſemos: Eſto os doy por oro, eſto os lo doy por plata, (quando pudieſſe auer duda ſi lo era, o no) para aſſegurallo ſe le dize; yo os lo doy por oro. Y a nueſtro propoſito quiere dezir: El ſer que os doy nueuo en eſte nueuo Teſtamento, yo os lo doy por gracia. Tambien, *Gratiam pro gratia*, quiere dezir: Yo os doy vna nueua gracia por Chriſto: *pro gratia deperdita*, en lugar de la gracia antigua que perdio Adan: porque ſi Dios no tuuiera mas que podernos dar, buenos quedauamos deſpues que Adan perdio la obediencia, y conſiguientemente la gracia. Y aſsi por eſſo dize el Apoſtol: *Vbi abundauit delictum, ſuperabundauit & gratia*. Y *gratiam pro gratia*, querra dezir, gracia doblada, vna y otra gracia: porque fue vna gracia el perdonarnos, y otra mayor gracia llenarnos de tantos dones ſobrenaturales; y darnos la perfeta, y conſumada gracia, que es la gloria y bienauenturança. Otros declaran: *In capite libri*. Que quiere dezir, *In principio Pſalmorum*. Al qual llamò Chriſto nueſtro Señor, Libro, por S. Lucas. Y mirandolo, viene muy a propoſito, porque comiença el primer Pſalmo: *Beatus vir, &c. ſed in lege Domini fuit voluntas eius*. Donde ſe ha de aduertir, que el teſtamento es como vna ley del teſtador. Y querra dezir, que el bienauenturado eſſencialmente, qual ſolamente es Chriſto, que por la vnion de ſu alma ſantiſsima con el Verbo diuino, fue ſiempre bienauenrurado: y por eſta razon fue tambien el que auia de ſer principio de nueſtra bienauenturança, y el diſtribuydor de la hazienda de Dios, como teſtamẽtario ſuyo: y para q̃ el ſe encargaſe, todo eſto era meneſter, q̃ ſe aſſeguraſſen todos, aſsi el teſtamẽtario, como los herederos q̃ tenia Chriſto. Y no ay q̃ dudar en eſto, porq̃ aſsi como deſde el inſtãte de ſu diuina concepcion, toda ſu vida no fue otra coſa, que vna perpetua enſeñança nueſtra. (que es lo que dixo Eſayas: *Ecce dedi vobis doctorẽ iuſtitiæ*)

A B C D

No tenia el complimiẽto deuido el poder de Dios, con el ſer natural que dio a las criaturas.

El ſer ſegũdo q̃ ſe nos comunica por Chriſto, todo es mera gracia.

Ad Rom. 5 ℣. 20.

Lucæ 20. ℣. 42.

M. Vincẽ. Relec. dicta folio.

Conuienẽ le a Xp̃o las condiciones de teſtamentario.

Proueaſe como Xpo ſiēpre vio la eſſencia diuina.

Aſsi tambien gozando deſde eſſe tiempo la viſion de Dios, pudo, y de hecho admitio ſer ſu teſtamentario, y cūplir todas ſus mandas. Y es tan llana eſta verdad, que todos los Santos lo entienden aſsi: argumento eficaciſsimo de ſer verdad Catholica, fuera de q̃ ſe prueua con aquel lugar de S. Iuan: en el qual hablando Chriſto nueſtro Señor de ſu perſona, dixo anſi: *Nemo aſcēdit in cælum, niſi qui deſcēdit de cælo, Filius hominis, qui eſt in cælo.* Habla de ſi proprio, como hombre (q̃ a eſto va encaminado aquel fraſis tan acoſtumbrado en otros muchos lugares de la S. Eſcritura) en donde los Euangeliſtas le llaman, *Filius hominis.* Dize mas, *Qui eſt in cælo.* Las quales palabras, como ſe digan del Hijo del hōbre, q̃ es lo proprio que de Chriſto hombre; no ſe encaminan a otro fin, q̃ a enſeñarnos, como Chriſto hōbre veya Dios, y era bienauenturado deſde el inſtante de ſu concepciō: y aſsi por eſſo ſe dize eſtar Chriſto en el cielo. De la manera que reſpondio Chriſto al ladron q̃ eſtaua pendiente en la Cruz, quādo le ſuplicò ſe acordaſſe del quando ſe vieſſe en ſu Reyno, y le dixo: *Hodie mecum eris in paradiſo (id eſt) per viſionē beatam.* Que ſi, y q̃ ſeria bienauenturado en arrancādoſele el alma del cuerpo. Luego bien pudo ſer teſtamentario de Dios. Las condiciones del buen teſtamētario, y la principal ſuele ſer, cumplir la voluntad del teſtador, dādo y comunicando a los hombres el ſer de gracia en eſta vida, y deſpues el de la gloria en la bienauenturança. Eſta es la hazienda de q̃ el teſtador diſpuſo, y de quien dize San Pedro: *Magna, & pretioſa nobis donauit.* Mādas muchas muy

Ioann. 3. ℣. 3.

Lucæ 23. ℣. 43.

2 Petri. 1. ℣. 4.

A grandes, y de exceſsiuo precio. Y el Profeta lo auia reſumido en dos coſas, o en vna ſola perficionada, quando dixo: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus.* Y moſtrando quien ſon los hijos herederos deſtos teſtamentos, ſe dize en los Actos de los Apoſtoles: *Vos eſtis filij Prophetarum, & teſtamēti, quod diſpoſuit Deus ad patres noſtros, dicēs ad Abraham: Et in ſemine tuo benedicentur omnes familiæ terræ.* Voſotros ſoys los hijos herederos de todo lo que Dios mandò actualmēte, y de todo lo que prometio por los Profetas ſuyos: y puſo en la cabeça deſte Teſtamento quien auia de ſer ſu teſtamētario, cabecero, cumplidor y executor de todas ſus mandas. Y eſto es lo q̃ dize Chriſto: *In capite libri ſcriptum eſt de me, vt facerem voluntatē tuam.* Que es dezir: Quiſiſte que fueſſe yo el teſtamentario tuyo, y aſsi me lo mandaſte eſcriuir en la cabeça del teſtamento: y para ſer teſtamentario tuyo, me examinaſte primero, y me preguntaſte a mi, ſi eſtaua yo determinado de cumplir fielmente, y con efeto tu voluntad: y lo que reſpondi entonces, y lo que reſpondo aora, es: *Deus meus, volui.* Siendo tu Dios mio, y Señor mio, como puedo yo apartarme vn pūto de lo q̃ me mādares? quiſe cūplillo, y quiero cūplillo. Y por eſſo dize el Saluador; *In hoc veni in mundum, vt faciam voluntatem Patris mei,* Vengo a cumplir la voluntad que mi Padre ha declarado en ſu teſtamento: y hare yo eſto como teſtamentario fideliſsimo ſuyo. Y por eſſo llaman a Chriſto, *Clauis Dauid.* Porque fue la llaue que abrio el arca del Teſtamēto, dōde eſtaua encerrado y guardado el teſtamento de

Pſalm. 83. ℣. 12.

Actor. 3. ℣. 25.

No pudo dxar Chriſto de aceptar el oficio de teſtamētario de Dios.

Ioann. 18. ℣. 37.

B C D

Digitized by Google

Dios. Llamaſe, y de hecho lo era, teſtamento cerrado: porque aunque es verdad que eſtaua todo en el, pero era meneſter que Chriſto abrieſſe el arca, y nos lo leyeſſe y declaraſſe las mandas que auia en eſte teſtamento. Porque eſtaua la vara miſterioſa, y virtuoſa de Moyſen; que fue vna de las mandas que Dios auia eſpecificado en ſu teſtamento, y ſignificò en ella la Cruz que auia de ſacar agua de la verdadera piedra Chriſto nueſtro Señor: de quien ſe llenaſſe eſta piſcina, que auia de ſer la ſalud vniuerſal de todas las enfermedades de los hõbres. Pero no ſe podia hazer eſto con otra perſona, ni de otra manera, que entrando la perſona de Chriſto nueſtro Redentor: auiendo dicho San Pablo, que en el ſegundo tabernaculo donde eſtaua el arca del Teſtamento, no podia entrar ſino ſolo el Sacerdote Summo, y no ſin ſangre. *Chriſtus aſsiſtens Pontifex futurorum bonorum, introiuit ſemel in ſancta.* A el ſolo tocaua entrar, y abrir el arca, ſacar della el Teſtamento, leello, y cumplir las mandas todas, aunque fueſſe a coſta de ſu ſangre: y eſto es, *Angelus Teſtamenti.*

Tuuo Xpo la llaue del arca del Teſtamẽto, y el ſolo la pudo abrir, y echa ſangre.

Ad Hebr. 9. ℣. 11.

Y aquella palabra, *Quem vos vultis?* quiere dezir: El Teſtamentario es tal qual voſotros lo pudierades deſſear. *Quem vos vultis.* Aunque os dexara Dios eſcoger teſtamentario, no lo hallarades tan bueno en todo el mundo; ni aura perſona que cumpla todas las promeſas de Dios, ſino fuere ſu Hijo hecho hombre, que ſe conocia obligado a cumplillo todo. Y aſsi dixo el: *Nonne oportuit impleri Scripturas?* Y lo principal que eſtaua dicho, y eſcrito en las Eſcrituras en orden a los hombres, y para beneficio ſuyo; y la principal promeſa, y manda que ſe auia hecho al hombre era; *Mundabimini ab omnibus inquinamentis veſtris.* Sera Medico general de todas las enfermedades, lauatorio para todas las manchas. *Et effundam ſuper vos aquam mundam. Effundam* dize, para que ſe vea la liberalidad con que nos dio Chriſto nueſtro Señor ſu ſangre; que auiendo tanta para beuer della los juſtos, ay tambien ſangre para derramalla y vertella los malos que no ſe ſaben aprouechar de ſu valor: particularmente los Sacerdotes malos, y los que vſan de las muchas comuniones que vemos tan ſin prouecho. Eſto es, *Qui filium Dei conculcauerit.* Auiendo de alcançar limpieza, y ſalud de todos los pecados con el agua que ſalio del coſtado del Saluador; ay muchos que la huellan, menoſprecian, y derraman al ayre, y por ſu vanidad, y porque lo llamen gran comulgador.

Lucæ 24. ℣. 16.

A

Ezech. 36. ℣. 25.

B

Ad Hebr. 10. ℣. 28.

C

Algunos Santos entienden por eſta piſcina el Sacramẽto del Bautiſmo, que fue agua que limpio, y limpia el alma de todos los pecados; que aunque es agua enſangrẽtada, pero eſtà limpiſsima por ſer ſangre de Chriſto nueſtro Señor la que ſe recibe en eſta agua ſantificada mucho tiempo antes, por la ſangre de los animales que en aquella piſcina ſe ſolian lauar. Y aſsi lo entienden los Santos, Cyrilo, Chryſoſtomo, Euthimio, Auguſtino, Theofilato; y dizen eſto con mucho fundamento. Porq̃ auiendo Dios determinado de hazer del agua vn Sacramento de tanta im-

Quãdo da vno en hipocrita, y porque lo llamen comulgador q̃ de incõuenientes atropella.

D

ta importancia, como fue el Baptiſmo; era bien autorizar primero eſte elemento con muchos milagros, y obras hazañoſas que obrò Dios en el agua: y con eſto la fue poco a poco ennobleciendo, y engrandeciendo mucho antes de la inſtitucion del Bautiſmo, para que no ſe les hizieſſe a los hombres dificultoſo de creer deſpues la marauilla tan grande que con eſta agua obra oy en el Baptiſmo. *Vt corpus lauet, & animam tangat.* Viendo otros milagros tan grandes, que por el tiempo auia obrado con ella. Con los quales, a mi parecer, daua Dios a entender, que queria prouar el agua, para ver ſi ſaldria della tan grande efeto, como penſaua hazer en el tiempo de la gracia. Y eſto quiere dezir: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Mirando, y tanteando el agua, para ver ſi era elemento que podia ſuſtentar y tener en ſi el Eſpiritu Santo, y ſantificador de las almas. Prouaua, y queria ver ſi tenia fuerças para lleuar en ſi y ſobre ſi el Eſpiritu Santo; para ver ſi podia entrañarſe en el agua el Eſpiritu Santo, y que fueſſe verdad dezir: *Ego baptizo vos aqua, ipſe autem* (hablando de Chriſto nueſtro Señor) *baptizauit vos Spiritu Sancto.* Y aſsi repara Chryſoſtomo, y Cyrilo, que ſiendo la venida de Chriſto a eſta piſcina en dia de fieſta, como lo dize el Euangeliſta: *Erat dies feſtus Iudæorum*: (era ſin duda la fieſta de Pentecoſtes) a la qual reſponde la venida del Eſpiritu Santo, que celebra la Igleſia. Y es dezir: El Eſpiritu Santo andaua ſobre las aguas, para prouar, y experimen-

Auguſtin. Tract. 80. in Ioann.

Geneſ. 1. ✝. 3.

Marci 1. ✝. 8.

A tar ſi cabria en ellas la virtud, y fuerça de limpiar pecados, como ſe les auia de comunicar en la venida de Chriſto nueſtro Señor por la virtud del Eſpiritu Santo: porque poniendole ſobre la cabeça de Chriſto el Eſpiritu Santo el dia que ſe baptizò, y poniendo Chriſto la cabeça debaxo del agua, juntamente con la cabeça ſe entrañò en el agua el Eſpiritu Santo; y entonces cobraron las aguas virtud de juſtificar. Y deſde entonces; no ſolamente es verdad dezir, que *Ferebatur ſuper aquas*: ſino que ya eſtà el Eſpiritu Santo enrañado en las aguas: que es aquel; *Incubabat aquas*, que lee otra tranſlacion graue: la qual apoya el penſamiento que vamos ſiguiendo, tomando la metafora de las aues que eſtan empollando los hueuos, viuificandolos con ſu calor, para que tengan eſpiritu de vida.

B

C Otro milagro hizo Dios en las aguas, como ſe cuenta en el Geneſis, donde dize: *Per aquam ſalue facta ſunt octo animæ*: Y en las aguas ſe hizo aquel milagro de paſſar los hijos de Iſrael. Donde parece que andan la juſticia, y miſericordia de Dios en competencia: porque viendo que la juſticia ſe auia aprouechado del agua para anegar el mundo; la miſericordia ſe quiere tambien

D aprouechar della, para reparar, y remediar el mundo. Y ſi las aguas del diluuio lo deſtruyeron, eſtas aguas lo crien de nueuo, y lo bueluan a vn ſer mas perfeto. En las aguas tambien ſe prouò la fuerça y virtud que tenia el madero, para quitar el amargor, y hazellas dulces. El palio de Helias diuidio las aguas del Iordan:

La virtud grande q̃ recibierõ las aguas, para limpiar pecados deſpues q̃ las tocò Xpo.

Geneſ. 7. ✝.

Marauilloſas excelencias de las aguas.

Digitized by Google

el leproſo Nahaman boluio limpio y ſano de ſus achaques todos: y en las aguas, y deſpues de venido Chriſto al mundo, hizo aquel tan grande milagro de mudar el agua en vino. Bautizoſe Chriſto en las aguas del Jordan, paſſeoſe a pie enxuto por el mar, embio al ciego que ſe lauaſſe en las aguas de Siloe: y todo fue prouar, y aprouar el agua, autorizalla, y hazer al mundo muy creyble eſte milagro nueuo, que el Sacramento del Baptiſmo limpie las almas, y reſponda en todo la verdad a todas las figuras paſſadas, y el cuerpo a la ſombra: y ſea verdad dezir, que todos los que ſe ſaluã, han de paſſar por eſta agua virtuoſa del Baptiſmo, por la virtud y fuerça q̃ les dio el madero de la Cruz, y del palio de Helias, que repreſentaua la humanidad Santiſsima de Chriſto. Y la lepra de los pecados ſe limpia tambien en eſta fuente de vida: porque es agua mudada en vino fuerte, y poderoſa para engendrar Virgines, que ſon las almas virgines, y ſin pecado. Es tambien agua ſolida y firme, donde podemos poner el pie con mucha firmeza, y ſin temer de anegarnos: y donde recebimos luz de fe, y conocimiento de la vida que eſperamos: y eſto todo ſe halla en el Baptiſmo. Lo qual afirman Tertuliano, Baſilio, y Athanaſio en los libros que eſcriuieron de Baptiſmo. Y aſsi eſta piſcina, y el Angel q̃ baxaua, era vn deſpertador, para que los hombres aduirtieſſen la neceſsidad que auia de la venida de Chriſto al mundo: y quanto prouecho auia de ſer, que baxaſſe Dios humanado a eſta agua, para que los hombres dañados con tan largas enfermedades, no deſconfiaſſen de la ſalud y remedio q̃ les auia de dar Chriſto: porque era el Angel del Teſtamento que venia a cumplir eſta manda que Dios auia hecho al hõbre, de que lo limpiaria de todos ſus pecados: y a eſſo ſolo vino Chriſto al mundo, como declarò aquel leproſo, y dixo: *Si vis, potes me mundare*. A quien reſpondio Chriſto: *Volo*. Porque alli ſe ha de hazer punto, ſin paſſar adelante la palabra, *Mundare*; ſino parar alli, *Volo*. Y dize Santo Thomas, que el acto de la voluntad con que mira el fin, por ſer tan perfeto, no ſe le da nombre particular; ſino q̃ toma el nombre de la miſma voluntad, y ſe llama, Voluntad, querer. Y la razon deſto es clara, porque ninguna otra coſa puede querer nueſtra voluntad, ſino el fin. Pues para declarar Chriſto nueſtro Señor, que con ſer aſsi verdad, que el es el fin de todas las coſas; con todo eſſo tomaua por fin limpiar la lepra de nueſtros pecados: y aſsi diziendole el leproſo: *Si vis potes me mundare*. Reſpondele el: *Volo*. Que es dezir: Que otra coſa puedo yo querer, ſino limpiar al hombre, y ſanallo de ſus enfermedades todas, particularmente del mal del pecado: y eſte es el fin a que yo vine al mundo: *Vt facerem voluntatem tuam Deus meus, volui*. No quiere otra coſa mi voluntad, ſino lo que quiere la vueſtra, Dios mio. Que es lo que dize San Pablo: *Hæc eſt voluntas Dei, ſanctificatio veſtra*. En las quales palabras quiſo el Apoſtol difinir, y eſtrechar en alguna manera la infinita voluntad de Dios: y es vna gran coſa lo que intenta San Pablo, que lo que de ſuyo es tan ilimitable, le halle difiniciõ, y diga.

Autorizò Chriſto el agua, comunicandole grãdes virtudes.

El Angel q̃ meneaua la piſcina, era deſpertador de Dios.

S. Thom.

El querer que tuuo Chriſto, ſolo fue, limpiarnos de los pecados.

Digitized by Google

Sanctificatio veſtra. Y quiere dezir: Deſpues que Dios ſe hizo hombre, no parece que quiere otra coſa, ni tiene otro acto de voluntad, que no vaya ordenado a la juſtificacion del hombre: porque ſi crio cielos, ſon para el hõbre: los Angeles que de ſu naturaleza ſon tã perfetos, dize dellos que ſon, *Miniſtratorij ſpiritus, miſſi propter eos, qui hereditatem capiunt ſalutis.* Solos ellos eſtan deputados, ordenados, y ſeñalados para la ſalud eſpiritual de los que ſe han de ſaluar. El infierno tambien, y las penas del en orden a eſto las quiere, atemorizando con ellas a los eſcogidos, para que ſe bueluan a Dios, y teman el pecar. Y finalmente todo ſe encierra en eſto, *Sanctificatio veſtra.* Y aſsi aunque parece por vna parte que es muy eſtrecha la voluntad de Dios, ſiẽpre queda muy eſtendida a todo lo que eſtá ordenado a nueſtra ſaluacion: y particularmẽte a Chriſto, como juſtificador nueſtro. Parece pues que es dezir, que la voluntad de Dios ſe difine, y ſe ajuſta, y ſe llena con ſola nueſtra ſantificacion: y que no quiere Dios, ni parece q̃ puede querer otra coſa ſino ſantificarnos, haziendo a Chriſto nueſtra ſantificacion: y mirando el limpiarnos de nueſtros pecados, como fin que llena ſu voluntad; y aſsi dixo ſolamente, *Volo.* Que es dezir: Que otra coſa puedo yo querer? la dificultad no eſtá en mi voluntad, en la tuya eſtara ſiempre, que no quieres limpiarte, y ſanar. Y aſsi preguntó a eſte enfermo:

Adviertaſe eſte q̃rer, q̃ reſpondio al leproſo.

Si vis ſanus fieri? Que es dezir: No ay otra voluntad que lo eſtorue, ſino la tuya: porque la mia a ſolo eſſo parece que eſtá atada y ligada: porque yo vengo a cumplir la voluntad de mi Padre; y eſta es la manda principaliſsima que en ſu teſtamento dexo, de limpiar los hombres de todas ſus fealdades, y pecados. Por tanto, *Vis ſanus fieri?* Que ſe contenta Dios con darte ſalud, y no quiere otra coſa, ni ama otra coſa, ſino tu ſalud: y tu puedes querer y amar otra coſa, q̃ al Señor, que te ama, y te quiere ſanar? *Sufficit tibi Deo,* (dize Auguſtino) *ſufficiat tibi Deus.* A eſto viene Chriſto nueſtro Señor, y eſto ſignifica eſte milagro grande que hizo eſte dia, de ſanar vn enfermo que auia tantos años que deſſeaua la ſalud; que dize que era treynta y ocho años, *habens in infirmitate ſua.* Duda Gregorio Nizeno, como tardó tanto el remedio que Dios auia de dar al hombre, pues treynta y ocho años auia eſtado eſte enfermo eſperando ſalud? Bien ſabemos que el amor es impaciente, y Dios tiene dicho: *In charitate perpetua dilexi te.* Que es dezir: Que el amor que tiene Dios al hombre, no fue amor interpolado, ni ſe interrompio jamas: pues como, Señor, ſufria tanta dilacion? *Ne dicas amico tuo, vade, & reuertere, cras dabo tibi, cum ſtatim poſsis dare.* Contra la razon de amiſtad parece diferir lo que el amigo pide; particularmente ſi repreſenta grande neceſsidad, y teneys vos poſsibilidad para dalle lo que pide. A eſto reſponde el Santo, que eſperaua Dios que madurasse la poſtema, y llegaſſe el enfermo a claro peligro de la vida; para que con eſſe peligro en q̃ eſtaua, y el mal que tenia, y de donde procedia ſu enfermedad, acudieſſe a quien auia de pedir el remedio. Tambien preguntalle:

Como tuuo Dios a eſte enfermo treynta y ocho años ſin darle ſalud.

Digitized by Google

Vis ſanus fieri? Fue dezir: No es poſsible que quiera ſanar quiẽ ha tanto tiempo que eſta enfermo. Y hablando del pecador, parece que dize: Que quien eſtà tan habituado en pecar, caſi no le queda libertad para no pecar. Temor grande haze, que con ſer el pecado tan libre; que *Adeo eſt voluntarium, quod ſi ſine voluntate fiat, deſinat eſſe peccatum*; como dize San Auguſtin: Peca el hombre habituado a pecar con tanta facilidad, que parece que eſtà como neceſsitado de la mala coſtumbre; y viene a apoderarſe tanto de la volũtad el mal habito, q̃ ſe haze parte y de la voluntad miſma: y el habito, y coſtũbre de pecar, y vueſtro querer ſe hazen vna voluntad entera: y aſsi pecando de coſtumbre, (aunque peca libremente por la parte que es obra de la voluntad) pero en quanto puede, el pecado del mal habito, tiene vn no ſe que de neceſsidad entrañada, q̃ no ſe deſcubre mucho el ſer acto libre. Y aſsi dize San Pablo: *Non enim quod volo bonum hoc facio, ſed quod nolo malum hoc ago.* Pues como obrays lo que no quereys? Y declaraſe S. Pablo, diziendo: *Nunc autem iam non ego operor illud, ſed quod habitet in me peccatum.* Donde entiende el Apoſtol por pecado, el habito malo de pecar.

S. Auguſt.

Que coſa ſea vn mal habito de pecar.

Ad Rom. 7. ✝. 9.

✝. 17.

A eſte eſtado parece dexò llegar Dios a Dauid, como lo declara en el Pſal. 37. donde ſe ve, que preguntandole Dios eſtas miſmas palabras: *Vis ſanus fieri?* Que fue como dezille: Aora ya querras ſer ſano, ya te parecera q̃ es tiempo de dexar la camilla del pecado. Reſponde el: *Domine ante te omne deſiderium meum.* Eſſo mejor lo ſabeys vos, Señor, que no yo.

Pſalm. 37.

A Es el titulo de aquel Pſalmo, *In rememorationem Sabbathi*: Que fue vn memorial breue que hizo Dauid, repreſentando a Dios el miſerable eſtado en q̃ ſe hallaua deſpues que perdio ſu gracia: pues conſiderando el tiempo paſſado, que ſolia ſer para Dauid vna Paſcua, gran deſcanſo, y tiempo feliciſsimo, ſe hallaua al preſente en gran miſeria, triſteza, y deſconſuelo del cuerpo y del alma: y ſin

Memorial que hizo Dauid a Dios.

B tener conſideracion que era Sabado y fieſta, dia de huelga y de deſcanſo, (como era tambien Sabado el dia q̃ curò Chriſto eſte enfermo) llora y gime, ſin admitir ningun conſuelo. Porque el pecador penitẽte no tiene dia de huelga, ni de perfeta alegria; no tiene, ni buſca deſcanſo, haſta q̃ ſe aſegura del perdon de ſus culpas: y por

C eſto haze memoria ſiempre de ſus pecados; y tiene qualquier dia, por dia muy triſte; aunque ſea Sabado, y dia de deſcanſo para todos los demas. Y aſsi parece que Dauid nos quiſo retratar en ſi miſmo eſte enfermo, y el dia, y el modo con que fue curado. *Erat dies feſtus Iudæorum.* Porque ningun dia ay para el que ſe conuierte de veras, en que pueda deſcanſar, ni dexar el lloro y confuſion de las culpas paſſadas: y con ſer fieſta, ſe la-

D menta Dauid, y ſe acuerda del eſtado que tiene. Porque eſte Pſalmo es vn recuerdo del pecador penitente, que ſe yua poco a poco oluidando de la pena que merecia por los pecados paſſados: y boluiendo ſobre ſi, y doliendoſe de ſus culpas, ſe aſſegura en la eſperança del perdon, y de la gracia y gloria que dara Dios a los verdaderamente conuertidos, ſignificada por el Sabado, que es dia

Digitized by Google

Deſperta-dor viuo para el juſto.

de deſcanſo. Y digamoslo por eſtas palabras: Eſte Pſalmo es vn deſpertador muy viuo para el juſto, que algunas vezes ſe adormece en el camino de la virtud, y ſe deſcuyda en las obras buenas de feruoroſa charidad, fiandoſe demaſiadamente del aborrecimiento que tiene al pecado, y del propoſito firme que conoce en ſi miſmo de nunca mas boluer a la vida paſſada. Y mejor, y mas al propoſito preſente ſe dira deſta manera: Eſte Pſalmo es vn deſengaño q̃ le viene al hõbre juſto, conociẽdo ya que la penitencia paſſada no iguala con la grauedad de las culpas cometidas. Y aſsi dize San Baſilio, que deſpues q̃ Dauid en otros Pſalmos auia confeſſado ſus culpas, cõpuſo eſte Pſalmo para traello ſiempre en la boca, como vn recuerdo continuo de ſu pecado: curando con eſta medicina las heridas que ſe auia dexado en el alma, y el error antiguamente cometido, y dize: *Domine ne in furore tuo arguas me.* Solamente quiero romancearles eſte Pſalmo, dexando a la buena cõſideracion de los oyẽtes muchos buenos penſamiẽtos, que ſe pueden deſpertar en eſta lloroſa cancion. Dize pues: *Domine ne in furore tuo arguas me.* Ya veo, Señor, qual eſtoy, y qual me han pueſto mis culpas, y conozco bien que merezco vna muy aſpera correccion y reprehenſion por ellas: y aſsi quiero, y os pido, Señor, que me corrijays y reprehendays; pero no con el rigor q̃ mis culpas merecen: deſenojaos primero, Señor, que me corrijays, y deponed la yra que teneys contra mi, quando me huuierades de reprehẽder. Y ſea otro ſentido: No eſpereys, Señor, a corregirme quã-

S. Baſilio.

Eſte Pſalmo es vn recuerdo continuo de las culpas cometidas.

A do yo no tenga tiempo de enmendarme, en el dia del juyzio final, que ſera el dia de la yra vueſtra. *Quoniam ſagittæ tuæ infixæ ſunt mihi.* Tiraysme Señor de lexos ſin errar tiro, teneysme clauado con vueſtras ſaetas; y en lugar de ſacallas, apretays mas la mano. Y digaſe aſsi: Aueys deſcargado, Señor, ſobre mi biẽ la mano; no baſta, Señor, tirarme ſaetas deſde lexos, ſino que me quereys tambien deſpedaçar con las manos? San Ba-

B ſilio dize: No baſta herirme y atraueſarme el coraçon con vueſtras palabras, (q̃ para vn hombre honrado, vna palabra injurioſa es vna ſaeta enarbolada) ſino que tãbien quereys llegar conmigo a las manos? San Auguſtin dize: *Sagittæ tuæ infixæ ſunt.* Han deſcargado tantas tentaciones, que me clauã cada hora mil vezes el coraçon; parece que me meten puñales por

C todo el cuerpo, ſuele dezir vno q̃ eſtà con grandes dolores. *Confirmaſti.* Afe, Señor, que me aueys cargado bien la mano. *Confirmaſti.* Parece que es enfermedad muy de aſiento, enfermedad confirmada, como dezimos de vna hetica; confirmada y arraygada en los hueſſos, que no tiene ya remedio. Digamos, *Confirmaſti,* como quando vno da a otro vn bofeton bien

D aſſentado, y dezimos que ſe le dexa ſeñalado en el roſtro: y pareciendole que no le dio bien a ſu guſto, y que no queda bien ſeñalado, buelue otra vez a dalle otro mayor bofeton. *Confirmaſti* (*deſcendere feciſti,* dize otra letra) *ſuper me manum tuam.* Quiere dezir, que ha meneſter Dios hazerſe fuerça grande para deſcargar la mano, y caſtigar al pecador.

Nõ eſt ſanitas in carne mea à facie

S. Baſilio.

S. Auguſt.

El ſentimiento q̃ ha de tener el juſto de las culpas paſſadas.

Digitized by Google

iræ tuæ. Eſtoy lleno de ajes,no tẽgo en toda mi perſona parte ſana. *A facie iræ tuæ*. En viendole enojado, me viene calentura. *Non eſt pax oſsibus meis*. Cruxẽme los hueſſos todos, deſencaſáſeme los hueſſos, ſolo en verte ayrado, tiemblo todo de pies a cabeça. Quando tiembla vn hombre, parece q̃ hazen guerra entre ſi los hueſſos. Y es dezir: No me queda hueſſo ſano; ſolamente amenazarme con el caſtigo, me deſcoyũta los hueſſos; todo el cuerpo ſe me eſtremece en acordarme que te ofendi: no tengo en mi cuerpo coſa que bien me quiera, dize el enfermo que ſe ve con grandes dolores. *Quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meum*. Como vn hombre que ſe va a ahogar, que le cubre el agua la cabeça, y pierde totalmente el ſentido. Y es dezir: Peco yo como vn hombre ſin juyzio, como ſino tuuiera ſeſo, razon, ni entendimiento. *Supergreſſæ ſunt caput meum*. Mas pecados he cometido, que tengo pelos en la cabeça; eſtoy anegado en pecados, ya no puedo con tãta carga. Agora echa de ver Dauid el peſo grande que hazen los pecados: quando Dios alumbra al pecador, hazele poner el pecado ſobre ſu cabeça, para que vea con la conſideracion quanto peſan las culpas. Veran vn frenetico que le puſieron cadenas peſadiſsimas, y por entonces ſe mouia con ellas: deſpues de ſano toma las cadenas en las manos y eſpantaſe que pudieſſe el hauer hecho lo que dizẽ que hazia quãdo tenia aquel peſo: aora que eſta ſin freneſi, echa de ver el peſo grãde que traya ſobre ſi. Y aſsi por eſſo le dize el Señor a eſte enfermo: *Tolle grabatum tuum*: para que

Con la luz que Dios da al pecador conuertido, echa de ver q̃ carga tan peſada es el pecado.

A veas el peſo grande que ſobre ti trayas del pecado. Tambien ſignifican los cabellos los penſamiẽtos. Y quiere dezir: No ay penſamiento en mi, que no ſea pecado, y ofenſa contra Dios: ningun penſamiento malo, y cõtra la ley de Dios, ſe me repreſenta, en q̃ no quede vẽcida la razõ, y preualezca el pecado. No ay razon q̃ baſte con fulano, para hazelle dexar B la muger, el mal trato, y mudar de vida, ſolemos dezir. *Supergreſſæ ſunt*. Digamos mas: Puſe por obra todo lo que me vino al penſamiento. Sea otro romance: Siẽpre ſalen mis malas inclinaciones con todo lo que quieren. Y aſsi por eſta palabra, *Caput meum*, entiende Nicetas ſobre Nazianzeno, la razon del hombre, y la parte ſuperior: y nos aduierte el cuydado que auemos de tener C con la cabeça del alma, por eſtas palabras: *Nam ſi caput hoc principẽ animæ noſtræ purgauerimus, quemadmodum ipſius natura fert, nempe per virtutem, ac ſcientiam: minime timendum erit, ne in nobis accidat, quod Dauid ingemiſcens ait: Iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meũ. Mentem, rationemq. prementes, atq. onerantes*. Que es dezir: Han llegado mis pecados, y mis deſordenados deſſeos a tener en tan poco la D razon, y la parte ſuperior de mi alma, que la traen piſada y hollada por eſſos ſuelos, ſin poder jamas leuantar cabeça. Y aſsi entiẽden algunos Dotores aquellas palabras, *Hominem non habeo*. Porque la parte ſuperior es el hombre de caſa, y quien de buena razon ha de mãdar y gouernar en ella. Digamos mas: *Supergreſſæ ſunt caput meum*. Que es dezir: Salieronme al roſtro, me han ſalido a la cara.

Grãde laſtima es, quãdo los pecados llegã a tener en poco la razon, y alma.

Digitized by Google

todos ſaben mis pecados, y mis miſerias: penſè que eran penſamientos ſecretos, y todo lo veo publicado. Sea otra explicacion: *Supergreſſæ ſunt caput (id eſt) captum meum*. Y quiere dezir: Sacanme de juyzio. Y digamoslo aſsi: Han traydo mis pecados mas inconuenientes de lo q̃ yo pude imaginar, ni penſe al principio. Quien penſara que tantos deſordenes auian de ſuceder de vn ſolo pecado con Berſabe? Son muy mayores los daños ſucedidos, que los remedios que ſe me ofrecen. La dõzella poco aduertida, q̃ da lugar a dexarſe ver en la vẽtana, y deſpues da entrada, a vn poco de cõuerſacion; aunq̃ le parece al principio que todo eſto es poco, pero deſpues hallaſe burlada y deſtruyda. Vn eſtudiante que començò a jugar por cõuerſacion, y deſpues llega a jugar los libros, y aun los colchones de la cama. *Supergreſſæ ſunt caput meum*. Son tantos mis pecados, que ſe me han oluidado, hanſe me ydo de la memoria mis culpas. *Supergreſſæ ſunt*. No ſe me ofrece traça, ni manera como remediallo. *Caput meum*. Ay vnos pecados tan maliciosos, que parece que no baſta ingenio humano para penſallos, ni fuerças de vn hõbre para cometellos, y ponellos por obra. Y aſsi ſolemos dezir: No es poſsible que hombre del mundo aya hecho tal coſa, algun demonio deuia de ſer. Y aſsi quiere dezir: Mis pecados ſon tantos, y tales, que era meneſter otro ingenio mas que el mio para pẽſallos, y muchos hombres juntos para cometellos. *Supergreſſæ ſunt caput meum*. Eſtaua yo en mi (ſolemos dezir) quando eſto hize? fuera de mi juyzio deuia de eſtar. Y demos

Exageraciõ de algunos pecados maliciosos, y graues.

A le eſta vltima explicacion, que ay hombres tan mal habituados en el pecado, que parece que primero hazen la coſa, que la pienſen. *Et ſicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me*. Nò ſolo tengo ſobre mi el peſo de la culpa, ſino de la pena. *Onus graue grauatæ ſunt*. Carga y ſobre carga: dame gran peſadumbre el pecado, hanſe ya ſeñoreado y apoderado tanto de mi los pecados, que no me dexan penſar como deſcargarme dellos. Con ſer

B aſsi, que me dan los pecados tanta peſadumbre, no pienſo ya librarme y deſcargarme dellos: viuo como deſconfiado de hallar modo como deſenmarañarme, y ſalir de tantas culpas. San Baſilio lo entiende de la confeſsion, y es dezir: Que de la manera que ay algunos que en ſabiendo vna coſa en ſecreto, les parece traen ſobre ſi vna gran carga, y haſta que

C dizen lo que ſaben, no ſe ſienten aliuiados, ni deſcargados: aſsi dira vn pecador antes q̃ ſe confieſſe: Parece q̃ traygo ſobre mi vn monte, y haſta que diga mis pecados al Confeſſor, no me aliuiare. *Grauatæ ſunt ſuper me*. No puedo ya con ello, no tẽgo fuerças para lleuallo. *Putruerunt*. Por mi culpa me he enuejecido en mis pecados, por mi poco ſaber ſe han hecho mis pecados incurables. *Putrue-*

D *runt, & corruptæ ſunt cicatrices meæ: a facie inſipientiæ meæ*. Soy tan poco ſabio, que he dexado afiſtolar las heridas, por no deſcubrirlas al Medico. *A facie inſipientiæ (id eſt) propter inſipiẽtiam*. De puro necio, de ignorante y bouo. Y con razõ (dize Origenes) le llama poco ſaber. *Nemo enim ſapiens eam admittit, ſiue virtutis amore, ſiue formidine à facie inſipientiæ*. Aun quando

La cauſa porq̃ algunos no pueden guardar vn ſecreto.

actual-

Digitized by Google

actualmente eſtoy pecando, que es el tiempo de la mayor ignorancia, (porq̃ *omnis peccans eſt ignorans*) aun entõces me parece el pecado coſa muy aſqueroſa. *A facie inſipientiæ*. Por no auer ſabido acudir con tiempo al remedio dellas. *Putruerunt*. A quien no han de oler mal llagas tan aſqueroſas? que hombre ay tan poco ſabio, q̃ no aduierta la corrupciõ que cauſan en el alma eſtas llagas del pecado? *A facie inſipientiæ meæ*. Aun a mi, que ſoy muy ignorante, me parecen mal; a mi miſmo me huelen mal; y con ſer mias, me hazen aſco. *A facie inſipientiæ meæ*. Aun quando actualmente peco, que es el tiempo de la mayor ignorãcia en el mas ſabio, aun entonces me parece el pecado coſa aſqueroſa: que es dezir. Quando el demonio pone ſu induſtria toda en colorear el pecado, cubrir ſu fealdad, ſaboreallo, y dalle buen olor: aun entonces veo yo ſu fealdad, conozco ſu corrupcion, ſiento ſu amargura, y me da maliſsimo olor ſu hediondez, y ſiempre me huele a coſa muerta el pecado.

Lo mal q̃ huelen las llagas del pecado.

Miſer factus ſum, & curuatus ſum vſq. in finem. No me dexa endereçar el peſo grande que ſobre mi traygo de mis muchos pecados. *Miſer factus ſum*. Yo miſmo he hecho eſto, he llegado a gran miſeria, que no oſo alçar los ojos del ſuelo de auergonçado, y la altiuez paſſada ſe ha cõuertido en ſuma abjeccion. *Curuatus*. Por mucho que me abaxe, no alcanço a ver la miſeria a que me ha traydo el pecado. Por mucho que ſe humille el pecador, no llegara a conocer perfetamente la baxeza del pecado, y del miſerable eſtado en que ſe halla. *Vſque in finem*. Ha llegado a lo vltimo de miſeria, no puede paſſar de alli; ha llegado haſta donde pudo llegar. *Curuatus ſum vſque in finem*. No leuantare cabeça jamas, no boluere ya ſobre mi, no ay eſperança de boluer al eſtado en q̃ me vi algun dia. *Tota die*. No tengo vn hora de contento, no ſe hizieron para mi los dias buenos; es para mi vna eſcuriſsima noche el dia q̃ amanece mas claro: ningun dia veo coſa, que no me entriſtezca, no pongo la mano en coſa que me ſalga bien. Suele el enfermo deſſear el dia, deſſear que amanezca: pues mi enfermedad es tal, q̃ me haze aborrecer los dias, que los demas enfermos con tantas anſias ſuelen deſſear: lo que a otros es aliuio, me es a mi tormento: con lo que otros deſcanſan, recibo yo eſtremo trabajo. *Tota die contriſtatus ingrediebar*. Ennegrecido el roſtro de melancolia, no puedo diſsimular la triſteza que traygo: aunque mas me quiera esforçar, y fingirme alegro, luego ſe me cae el roſtro, y ſe buelue a la triſteza que tenia.

A

Por mucho que ſe homille el pecador, no conocera perfetamente la baxeza del pecado.

B

C

Quoniam lumbi mei impleti ſunt illuſionibus. No ay torpeza que yo no aya cometido: en todas deſhoneſtidades me he enſuziado: he cumplido el deſſeo carnal y deſordenado de mis ſenſuales afectos. *Illuſionibus*. Mil burlas y engaños me ha hecho la carne, ſegun aquello, *Fallax gratia*. Repreſenta el mundo oro, y es cieno aſqueroſo. El color de la mançana engaña al muchacho, tomala con mucha prieſſa, y en tocãdola, ſe le deſhaze y rebiẽta entre las manos, y ſe las dexa ſuzias y aſqueroſas. *Illuſionibus*. No ay vicio a quiẽ mas conuenga eſta palabra, q̃ el carnal

D

Prouerb.

y dei-

Digitized by Google

y deshoneſto: porque aqui es donde ſe engaña el hombre, viẽdo vna maſcara viua bien enuarnizada. *Impleti ſunt illuſionibus.* Mi mala y torpe vida es cauſa que todos burlen de mi, y me eſcarnezcan: he venido en gran menoſprecio de todos, porque me he dexado lleuar de mis carnales deſſeos. Habla de vn Rey que tenia opinion de muy juſto y ſanto, y perdio el credito por el adulterio con Berſabe. Porque el pecado carnal es afrentoſo para quien lo comete, particularmente quando cauſa en el deshoneſto alguna enfermedad aſqueroſa. Y aſsi traſladò aqui otra letra: *Impleti ſunt ignominia.* Y por eſſo quiçà añade las palabras que ſe ſiguen: *Non eſt ſanitas in carne mea.* Porq̃ como dize el Apoſtol: *In corpus ſuum peccat.* Y es dezir: Daña eſte vicio la ſalud corporal. Que es como ſi dixera: Es pecado afrentoſo, perjudicial para el alma, y dañoſo a la ſalud. *Afflictus ſum.* Afligido, y deſcaecido de fuerças. *Rugiebam.* Iuſto es que brame como beſtia quien ſe dexò vencer de beſtiales deſſeos. *A gemitu cordis mei.* Aflijome, y auerguençome, Señor, quando ſe me acuerda que gimiẽdo algunas vezes mi coraçon, y moſtrando algun dolor de las ofenſas cometidas contra ti, bramaua yo miſmo como vna beſtia furioſa quando ſe ve quitar por fuerça la comida delante los ojos. Declarà quan mal lleua eſte hombre exterior la mudança de vida q̃ el hombre interior intenta *Rugieb.* Bramaua el hombre exterior, repreſentandoſele la mudança de vida que el coraçon compungido queria hazer: contradize eſta beſtia fiera los buenos propoſitos de la

El pecado carnal es afrẽtoſo, y mas ſi cauſa enfermedad aſqueroſa.

A razon, y de vn alma arrepentida: brama, y ſale de ſi quando ſe ve forçar a la mudança de coſtumbres. *Rugiebam a gemitu.* Declara el ſentimiento que tiene vn verdadero penitẽte de no dolerſe con gran dolor de los pecados cometidos, y dize: Bramaua yo como leon, viendo que mi coraçon ſe contentaua con gemir. No como los penitentes deſte tiempo, q̃ con

Quando ſuele bramar el alma.

B dos lagrimas fingidas que viertẽ, les parece que ya eſtan borrados ſus cargos del libro de Dios: con ſer aſsi que cada vn año, y cada confeſsion ſe bueluẽ a ſus culpas tan de aſsiẽto, como ſino huuiera paſſado por ellos confeſsion alguna. De cuya penitencia ſe reya S. Auguſtin por eſtas palabras, explicando las vltimas deſte Euangelio: *Vade, & noli amplius peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.*

S. Auguſt. tract. 80. in Ioann.

C *Inanis eſt* (dize) *pœnitentia quam ſequens culpa coinquinat. Vulnus iteratum ſanatur tardius: frequenter peccans, & lugens, vix veniam merebitur: nihil proſunt lamenta, ſi iterantur peccata: nihil valet veniam a malis poſcere, & mala denuo iterare.* Y por eſſo bramaua yo, y echaua vnos ſuſpiros ſentidiſsimos, que me ſalian del alma, ſeñales ciertas con el ayuda de Dios de vna verdadera contricion.

D *Rugiebam a gemitu.* Son vnos ſuſpiros violentos, inarticulados, en que rompe algunas vezes el gran dolor que vno ſiẽte en el alma de auer ofendido a Dios, q̃ parecen mas bramidos de beſtia, que gemidos de perſona de coraçon: y ſuelen ſalir eſtos bramidos quãdo ſe le repreſentã al juſto los plazeres beſtiales de que ſe ha dexado lleuar: y pareciendole que el gemido ordinario de los hombres no baſta para declarar la graue-

Digitized by Google

dad de ſus culpas, parecele que es juſto bramar como beſtia quien ſe dexo vencer de beſtiales deſſeos.

2. part. del Pſalm.

Domine ante te omne deſiderium meum. Es la ſegunda parte del Pſalmo, en que trata Dauid de ſu conuerſion, y dize: Han ſido mis penſamientos, y malos deſſeos tales haſta aqui, que los procuraua eſconder de ſus ojos, y me auergonçaua que los vieſſe: pero de aqui adelante no quiero penſar, ni hazer coſa que no pueda parecer en ſu preſencia. *Ante te omne deſiderium meum.* Todos mis deſſeos ſe rematan en ti, no deſſeo, ni quiero coſa fuera de ti. Ha ſe el juſto con Dios como el muchacho de la eſcuela q̃ va delante del Maeſtro, para que el le corrija la plana: ve el Maeſtro las faltas, y las enmienda, mira ſi los ringlones van tuertos, corrige la virgulilla y el punto, y lo demas en que falto el muchacho: Eſto hago yo, ſeñor, de mis deſſeos, y de todo lo q̃ eſcriuo en mi coraçon. *Ante te omne deſiderium meum.* Corregid, Señor, mis deſſeos, mirad quando tengo de hazer punto en mis pretenſiones, en las acciones todas mias, en el comer, en el parlar, en el orar, en el eſtudiar: aduertidme ſi van derechos mis deſſeos, ſi ſe encaminan bien mis traças, y mis negocios todos. *Ante te.* Si os tienen a vos por fin vnico; ſi ay en mis obras algo torcido, hecho por reſpetos humanos. San Auguſtin entiende, *Deſiderium (id eſt) orationem.* Y ſera el ſentido: Vnos piden a los Reyes dignidades, otros pidẽ riquezas a los poderoſos deſte mundo, otros piden otras coſas a quien ſe las puede dar; yo no pido a otro que a ti. *Ante te.* De ſola tu mano quiero recebir lo q̃ en eſta vida vuiere de tener: afrentome ya de pedir a otro que a ti, ni recebir de otro que de ti. Es de coraçones generoſos no recebir ſino de grandes, y coſas grandes. *Ante te.* No te encubro coſa, veldo vos Señor. *Gemitus meus a te nõ eſt abſconditus.* Bien ſabes las lagrimas q̃ me cueſtas, no me corro de que me veas gemir, y llorar. *Non eſt abſconditus.* Lloro en tu preſencia, no he dicho jamas vn ay, que no ſea por ti, y acordandome de ti.

Es el pecador como vn niño de eſcuela.

S. Thom.

Cor meum conturbatum eſt. Que mucho que me ſucedieſſen tantas deſordenes antes que me conuirtieſſe a ti, pues en aquel tiẽpo tenia tan turbado el coraçon, q̃ no atinaua con coſa que bien le eſtuuieſſe. Porque turba mucho vna vehemente paſsion; y vn hombre turbado, ni ſabe lo que dize, ni lo que haze. *Conturbatum.* Mueſtra Dauid las bueltas y rebueltas que paſſa en el alma, y los buelcos que da el coraçon de aquel que quiere mudar vida. Es muy grande la turbacion y congoxa que ſiente vn hombre pecador, en mudar la vida paſſada; echa de ver las pocas fuerças que halla en ſi para poner por obra ſus buenos deſſeos: conſidera la obſcuridad que ſe le repreſenta en el nueuo camino, y de aqui viene la turbacion. Vemos vn ſoldado por valiente que ſea, ſi ſe turba, no ſabe vſar de las fuerças que tiene, ni las halla; tiene la eſpada delante de los ojos, y no la ve: aſsi es quando el demonio acomete con la tentacion, y por tanto no os turbeys, deteneos, ſoſegaos vn poco, no cerreys los ojos, aprouechaos de las armas que os da Dios. *Conturbatum.* Tiene

Lo q̃ turba vna vehemente paſsiõ, ora ſea de la iraſcible, ora de la concupiſcible.

Digitized by Google

eſta palabra gran ſignificacion, y quiere dezir tambiem, q̃ da bueltas al rededor, llamado de muchas y varias coſas q̃ el mundo le repreſenta, y aſsi pierde la viſta de los ojos. *Conturbatũ.* Traenme al retortero mis deſordenados afectos, y aſsi ni tengo ojos para ver mi daño, ni hallo fuerças para procurar mi remedio. *Et ipſum non eſt mecum*. Ojos tengo, pero de nada me ſiruen; no me ayudan nada, es como ſino los tuuiera. *Amici mei, & proximi mei.* Eſtanſeme mirando; podian remediarme, y eſtauanſe quedos. *Apropinquauerunt, & ſteterunt*. Bien cerca eſtauan, pero por no dar vn paſſo, dexaron de remediar mis daños. Bien pudieran, ſi quiſieran, darme la mano, que cerca eſtauan. *Quis videtur tibi proximus fuiſſe illi, qui incidit in latrones?* pregunta el Señor, viendo que, *Appropinquauit Leuita*. Pero, *Stetit*, no ſe mouio a piedad, pues los que ſe auian de moſtrar proximos, *Steterunt*, ſe detuuieron. *Aduerſum me*, Antes me fueron muy contrarios: y aſsi para hazerme daño, bien cerca hallo ſiempre los que ſe me dan por amigos. *Aduerſum me.* Grande daño me ha venido deſta amiſtad: para hazerme daño todos ſon vnos, amigos, y enemigos. *Et qui iuxta me erant de longe ſteterunt*. Para mi, y lo que tocaua a mi remedio, lo miſmo era eſtar cerca que lexos: tan mal me ayudauan los que eſtauan cerca, como ſi eſtuuieran muy lexos: tan quedos ſe eſtauan para remediarme los que ſe acercauan, como los que ſe alexauan: tanto daño recebia de los vnos como de los otros. *Et vim faciebant*. Ponian toda ſu fuerça en quitarme la vida: de he-

Lucæ. 11. ꝟ. 12.

A cho, y contra toda razon me procurauan la muerte. *Locuti ſunt vanitates.* Tratauan de deshazerme, deſtruyrme, aniquilarme, boluerme en nada. *Et dolos tota die meditabantur*. No penſauan otra coſa, que engaños; tratauan fraudes y embuſtes contra mi. *Ego autẽ tanquam ſurdus, &c.* Haziame ſordo a todo, oyalo con paciencia, y no oſſaua chiſtar palabra. *Redargutiones.* En nada contradezia, no replicaua a coſa que me dixeſſen.

B *Nequando ſupergaudeant*. No ſe alegren demaſiadamente viendome caydo. *Dum commouentur pedes mei.* A penas me han viſto tropeçar, quando publican que me quebre los ojos. *Quoniam ego in flagella paratus ſum*. Eſtoy hecho vna yunque, venga lo que viniere, no hurto el cuerpo a ningun peligro; hallome apercebido para todos los trabajos que me vinieren, tẽgo echado el pecho al agua.

El que es verdadero ſieruo de Dios, en nada ha de cõtradezir, como Xpo

C *Et dolor meus in conſpectu meo ſemper.* No veo coſa que no me entriſtezca, y cauſe dolor: traygo muy preſentes mis culpas para dolerme dellas. *Quoniã iniquitatẽ meam annuntiabo.* Yo dire a todo el mundo quien ſoy, publicare mis delitos. *Et cogitabo pro peccato meo.* Danme mucho que penſar mis pecados. *Confirmati ſunt ſuper me.* Eſtan reſueltos de hazer quanto pudieren contra mi; preualecen, y pueden mas q̃ yo; van ſiempre ganando tierra conmigo. *Qui oderunt me inique.* Aborrecenme de muerte, va encaminado ſu aborrecimiẽto a todo lo peor que pudierẽ hazer. *Inique.* Sin cauſa, ni razõ alguna, por ſolo hazer mal, y moſtrar ſu mala volũtad. *Qui retribuunt mala pro bonis, &c.* Hõbres malignos, ingratos, inclinados a hazer mal.

D

Detrahebãt mihi. Me royan los ça-
cajos,murmurauan de mi,y en to
do ſe me moſtrauan enemigos.*Ne
diſceſſeris à me*. No te alejes de mi.
Intende in adiutoriũ meũ. Apreſſura
Señor, el ſocorro tuyo. Quedeſe
A aſsi,q̃ atendiendo Dios a fauore-
cernos,ni los enemigos preualece-
ran cõtra noſotros; ſino q̃ nos da-
ra ſu gracia, para q̃ deſpues alcã-
cemos la gloria. *Quam mihi,& vo-
bis præſtare dignetur, &c.*

SERMON EN EL SEGVN-DO DOMINGO DE QVARESMA, DANDO VN HABITO.

THEMA.

Aſſumpſit Ieſus Petrum, Iacobum, & Ioannem; & duxit illos in montem excelſum, & transfiguratus eſt ante eos. Matth. 17.

EN algo auemos oy atropellado los oficios,y el eſtilo d̃ predicar eſtos dias de Domingo: y todo ſe dara por bien empleado, por veros tãbien a vos,q̃ con tanta reſolucion aueys atropellado en eſte miſmo dia el mundo: dexando de vna vez todo lo de alla, q̃ os podia hazer eſtoruo,y ponerſeos delãte para no ſeguir a Chriſto N.Señor al monte de la perfeccion q̃ buſcays; en el habito que aueys pedido, para transfiguraros en todo con Chriſto transfigurado: mudãdo y trocãdo el veſtido, las coſtũbres, y la vida toda paſſada,inquieta,reboltoſa,y de tãto ruydo como trayades en ella; por la quietud,ſoſsiego, y deuociõ del monte, q̃ es la Religion Sãtiſsima de N.Padre Santo Domingo,dõde os aueys querido retirar. Atropellando tambien, arraſtrando, y echando por el ſuelo vueſtra miſma perſona en preſencia deſtos Padres,y de vn auditorio tan grãde: viendo os todos ellos proſtrado a mis pies,y pueſta la boca en la tier-
B ra,con tanto rendimiẽto y humildad:y juntamente os han oydo pedir la miſericordia de Dios, y la miſericordia deſte Conuento; a quien particularmente pedis q̃ os reciba,y os recoja en ſu compañia. Repreſentaſeme lo primero, hermano mio,q̃ pudiendo caer y derribaros a los pies del demonio,(como quiçà lo eſtauades el Domingo paſſado, mouido quiçà de las
C promeſas vanas q̃ os hazia, y las q̃ hizo al Redentor del mundo en aquellas palabras: *Hæc omnia tibi dabo,ſi cadens adoraueris me*) con mucho mayor acuerdo aueys reſeruado y trocado la proſtraciõ vueſtra a los pies del Señor en eſte dia, quando ha querido dar mueſtras claras de la gloria y bienauenturança que tiene guardada para los eſcogidos: cõbidando nos con ella a todos los que le quiſieremos ſeguir al monte donde ſube hoy
D ſu Mageſtad. Y vos en particular os aueys pueſto a ſus pies, deſlumbrado ſin duda con los diſcipulos del reſplandor grande que ſale de ſu perſona, y aficionado con el Apoſtol San Pedro a las eternas moradas de la bienauenturança. Pareceme, hermano, (Matth. 4. v. 9.)

que

q̃ nace eſta vueſtra buena reſolucion de que aueys conocido bien la diferēcia q̃ ay entre los bienes q̃ promete el demonio en eſta vida, q̃ ſon todos flacos, apocados, y perecederos, y las riquezas grandes, duraderas, y eternas q̃ nos ofrece el Redētor del mūdo en el monte de ſu Transfiguraciō: donde aunq̃ el Señor no paga luego de cōtado, ni promete coſa de preſente, como lo haze el demonio, leuantando ſiēpre mōtes de oro en el ayre: con todo eſſo puede biē llamarſe buena paga la q̃ haze oy el Señor: porq̃ paga en credito y por cedula en vn cābio muy ſeguro, y q̃ no quebrara jamas; dādo por fiador el Saluador del mūdo el teſoro de ſu ſangre, y el precio ineſtimable, q̃ veremos pueſto preſto en el bāco de la Cruz: q̃ es como el depoſito dōde eſtan libradas las eſperāças todas del premio y galardon de nueſtros trabajos. Y para que veamos quāto podemos fiar deſte buē pagador, deſcubre eſte dia las grādes riquezas q̃ tiene guardadas, haziendo oſtētacion, y ſeñalādo en q̃ moneda nos ha de pagar la deuda, q̃ el por ſu gracia ha querido deuernos. Pareceme abre oy eſte Mercader caudaloſo los cofres de ſus teſoros, y la bolſa de ſus grādes riquezas, y deſcubriēdo q̃ eſtā encerrados y eſcondidos en ſu perſona, como dize S. Pablo: *Omnes theſauri ſapiētiæ, ſciētiæ Dei.* Pues ſe los ha comunicado todos, ſin reſeruar el Padre para ſi ninguno: moſtrādo jūtamēte q̃ aquella perſona ſuya eſtà llena de diuinidad y gloria. Y para moſtrar todo eſto el Señor, no ha ſido neceſſario hazer otra coſa, ſino alargar vn poco los cerraderos q̃ tenian ligada y atada en eſta bolſa la gloria y bienauentu-

Paga Chriſto en credito, y por cedula en vn banco muy ſeguro.

A ranças q̃ tuuo ſiempre el alma del Saluador, deſde el inſtāte de ſu cōcepciō ſantiſsima. Siēdo cierto, q̃ la gloria q̃ ſe vio eſte dia en la perſona del Señor, no fue preſtada, ni venida de fuera; ſino q̃ de la manera q̃ vemos en vn cābio vn talegō muy lleno de eſcudos, muy cubiertos y atados; y en alargādo y deſatādo los cerrāderos, luego ſe deſcubre, y aun ſe ſale fuera y ſe derrama parte del oro q̃ eſtaua encerrado:

Fue la gloria d Xpo en eſta trāsfigoracion, como vn talegon de doblones.

B deſſa miſma ſuerte quiſo afloxar eſte dia nueſtro Dios el rigor con q̃ eſtaua atada, eſtrechada y detenida la gloria del alma. Alargādo la ley q̃ auia pueſto el Padre de q̃ eſta gloria del alma del Saluador no ſe comunicaſſe al cuerpo: y auerlo ordenado Dios aſsi, para q̃ el cuerpo del Saluador priuado por algun tiēpo de la gloria del alma, quedaſſe apto, y en diſpo

C ſicion cōueniente para padecer el exceſſo de tormētos q̃ ſe auian de cūplir en el en Hieruſalē. Y aſsi alargādoſe aora, y diſpēſandoſe eſta ley (q̃ fue deſatar y abrir los cerraderos deſte bolſon lleno de las riq̃zas del cielo) luego ſe deſcubrio el oro de la gloria. Eſto es lo q̃ dixo el Profeta mucho tiēpo antes: *Corpus autē aptaſti mihi.* Que fue dezir q̃ por ſer cuerpo de vn alma bienauēturada el cuerpo q̃ tenia Chri

D ſto, de neceſsidad auia de ſer cuerpo impaſsible, ſino lo diſpuſiera Dios de otra manera, para los efetos de ſu paſsion: y eſto hizo Dios en la Encarnaciō del Verbo diuino, recogiēdo la gloria a ſola el alma del Saluador; de tal manera, q̃ no ſe comunicaſſe, y derramaſſe por el cuerpo ſantiſsimo ſuyo; para q̃ dexādo al cuerpo en el ſer natural de caminãte, hōbre paſsible, y ſujeto a trabajos, lo vieſſemos

dentro de pocos dias en Hieruſalen, lleno y colmado cõ los exceſſiuos tormentos q̃ alli padecio: lo qual fuera impoſsible, ſi la gloria del alma ſe dexara libremente ſalir, eſparzir, y derramar por el cuerpo ſantiſsimo del Saluador. Eſto es lo q̃ quiſo figurar la Eſcritura en el caſo miſterioſo q̃ ſucedio a Sãſon, y fue. Que miẽtras tuuo Sãſon entera la cabellera, y todo el tiẽpo q̃ eſtuuo eſparzida y derramada por el cuerpo, no le pudieron herir, ni quitar la vida ſus enemigos: pero deſpues q̃ el amor de Dalida ſu eſpoſa, dio tanta entrada en ſu coraçon, y hizo lugar a q̃ le cortaſſen la cabellera; luego quedò Sãſon flaco, ſin fuerças, paſſible, y ſujeto a la muerte. Donde aueys de notar, q̃ no dize la Eſcritura, q̃ le arrancarõ de rayz los cabellos, porque baſtò cortarſelos y cercenarſelos vn poco. Deſta manera paſſò en la perſona del Redẽtor del mũdo, q̃ eſtãdoſe ſiẽpre arraygada y preſa la gloria ſuya en ſu alma ſantiſsima, dio lugar, y aũ en alguna manera forçò el amor q̃ tuuo a nueſtra naturaleza humana q̃ ſe le cortaſſe y cercenaſſe a Chriſto eſta cabellera de gloria: porq̃ ſi ſe quedara ſiẽpre eſparzida y derramada por el cuerpo, fuera impoſsible q̃ los clauos hirierã ſus pies y manos, ni ſe atreuiera el açote a tocar en ſu ſãtiſsimo cuerpo. Y eſto era lo q̃ auia dicho Dauid en aquellas palabras del Pſalmo, dõde dize: *Nõ accedet ad te malũ, & flagellũ non appropinquabit tabernaculo tuo.* Y ſe ha de entẽder q̃ habla de Chriſto bienauẽturado, como de hecho lo auia de ſer, y lo fue deſde el punto que encarnò el Verbo diuino en las puriſsimas entrañas de la Virgen: y lo auia de

Hizo el amor en Xpo vna fuerça amoroſa, y de grãde ingenio.

A ſer aſsi ſiẽpre, ſino huuiera la particular diſpenſacion y traça de la ſabiduria de Dios, q̃ diximos arriba, retiro la gloria. Y ſi eſto no ſe remediara, fuera verdad dezir en todo tiẽpo: *Non accedet ad te malũ, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Y en eſto viene a cifrarſe el miſterio todo del dia de oy, y he querido q̃ ſe quede dicho para el pueblo, boluiẽdome a vuetro propoſito hermano, y para la

B enſeñança general de todos, ſera tambien deziros, q̃ aquellos q̃ han de yr a gozar de la bienauenturãça y gloria, primero han de cortar, o por lo menos cercenar en eſta vida las ſuperfluydades todas de la carne, q̃ el mundo tiene por gloria, como ſon los guſtos q̃ vos aueys dexado, &c. con tanta reſolució: poniẽdo os de vueſtra volũtad en vn eſtado, donde el cuerpo vueſtro (priuandoſe de todo el regalo) eſtè apto para la mortifica-

C cion Religioſa, y los demas exercicios de virtud, cõ q̃ ſe merece y alcança la gloria. Y en ſeñal deſto, os quitaremos la barba y el cabello, dexãdo deſcubierta al cielo la parte ſuperior de la cabeça, dõde os harã la corona: para enſeñaros que de alla arriba ſolamẽte aueys de eſperar las buenas influẽcias d̃l eſpiritu de Dios: y eſte es todo el

D eſtado frayleſco q̃ pedis. Porq̃ en buen romance buſcays vida eſtrecha, y aſsi os quitamos deſde luego el comer carne, q̃ aſsi lo profeſſamos: y luego os quitaremos el veſtir lienço, la buena cama: cercenaremos las horas del dormir, las cenas de la mayor parte del año: (q̃ eſtamos obligados noſotros a los ayunos de la regla) y finalmente os priuareys de vueſtra libertad, porq̃ aueys d̃ obedecer ſiẽpre

Significan los cabellos, entre otras muchas q̃ tienẽ, las ſuperfluydades, y demaſias de la carne.

Significació de las ceremonias, quãdo ſe da el habito de la Religion.

al ſu-

al ſuperior: y en ſeñal de todo eſto,os quitamos luego el veſtido de ſeglar, dãdo os vn habito blanco como eſte q̃ traemos noſotros,que repreſenta la blancura q̃ ſe deſcu brio eſte dia en las veſtiduras del Saluador del mundo.

S. Baſilio homil.37.

Pregunta S. Baſilio: Porq̃ crio Dios al hõbre deſnudo? Y reſpõde el Santo: Porq̃ quiſo auiſalle con aquello, q̃ le tenia guardada Dios al hõbre otra veſtidura mejor: la qual le auia de cortar de la miſma tela celeſtial de q̃ eſtauan veſtidos el Sol, y las Eſtrellas, y los Angeles: porq̃ no hallãdoſe en la tierra coſa q̃ fueſſe a propoſito para poder veſtir al hõbre ſegũ ſu calidad y dignidad grande,guardò Dios el veſtillo en el cielo d̃ otra diferẽte veſtidura,q̃ es la que ſe vſa alla. Pero como el hõbre quiſo mucho antes tomar el oficio q̃ no le tocaua, y hazerſe ſaſtre de ſi miſmo, ſin eſtar examinado para ello,viſtiẽdoſe de pellejos de animales muertos;q̃ moſtrauã en el hõbre la mortalidad del pecado q̃ incurrio por ſu culpa: ha querido el Señor eſte dia por ſu grãde miſericordia,veſtillo de gloria, repreſentando el Saluador del mũdo en ſu perſona el brocado altiſsimo de q̃ ſe veſtiran los bienauẽturados.(y a noſotros tãbien nos darã la miſma librea quãdo nos lleue Dios a la Corte celeſtial) Pero es de aduertir,q̃ para eſte trueque de veſtidos,ſera meneſter q̃ nos deſnudemos primero deſtas veſtiduras ordinarias,como ſe deſnudarã eſte hermano,para conſeguir por eſte camino lo q̃ dize el Apoſtol: *Oportet enim corruptibile hoc,induere in corruptionẽ: & mortale hoc,induere in immortalitatẽ.* Siẽdo cierto,q̃ no ſe cõpadecen juntas dos veſtiduras tan diferẽtes

Librea de que Dios queria veſtir al hombre, ſi el no ſe hiziera ſaſtre.

A y contrarias: ni ſe puede veſtir vn ſayo ſobre otro ſayo; q̃ es lo que parece q̃ deſſeaua S. Pablo. Porque quien trata de veſtirſe de la veſtidura incorruptible de gloria, es neceſſario q̃ ſe deſnude primero d̃ todos los trages y veſtiduras de acà. Y no haze mucho en eſto,pues todas ellas ſe rõpen,ſe gaſtã,y ſon perecederas: y eſto ſignificamos aora deſnudãdo os a vos de los veſtidos ſeglares. Biẽ veo la dificultad

B q̃ tiene, y lo entẽdio mejor S. Pablo, y por eſſo dixo: *Ingemiſcimus graui,eo quod nullus ſpoliari, ſed ſuper veſtiri.* Trabajo cueſta, y algunos gemidos y ſuſpiros ſe le ſalẽ deſcuydadamẽte al frayle de mayor eſpiritu,quãdo piẽſa en eſto: porq̃ la carne afligida los embia, viendoſe deſnudar y deſpojar del abrigo y buen parecer q̃ hazẽ al cuerpo el ropaje y los bienes todos de

C eſta vida: pero como conſiderãdo el alma q̃ es neceſſario deſnudarnos de todo lo de acà, rõpe tãbien cõ todo,y aun ſe congoxa y aflige algo,viẽdo q̃ eſte hombre exterior de ſuyo tã mal veſtido y andrajoſo ande regateando el deſnudarſe deſtos pellejos de animales mortezinos; queriẽdole Dios dar vn nueuo trage para cubrir cõ el eſta nueſtra mortalidad,haziẽdole vna veſtidura de gloria, como lo repreſẽ

D ta oy por el Señor transfigurado en el mõte. Dõde mueſtra,q̃ a ſemejãça ſuya nos veſtiremos todos (ſi alcançamos a merecello) de la miſma gloria q̃ a el le dã,aunq̃ no cõ aquellas ventajas q̃ ſu perſona ſantiſsima la tiene: porq̃ tambien ay en el cielo diferẽcia de vnos veſtidos a otros veſtidos; ſiendo cierto q̃ vnos ſe viſtẽ de mas fino brocado q̃ otros: que es lo q̃ dixo San Pablo *Sicut ſtella differt à ſtella in claritate,*

La carne afligida, embia ſuſpiros aun al hombre de mayor eſpiritu, viendoſe deſpojar, &c.

ritate,ſic erit reſurrectio mortuorum. Y es dezir,q̃ todos reſucitaran para q̃ les corten de veſtir al vſo: (q̃ aſsi los viſten a los q̃ van a la gloria)pero en la miſma gloria veran conocida diferencia,de la manera q̃ la vemos en la claridad de las eſtrellas, q̃ dando todas ellas luz, ſon las vnas mas reſplãdecientes q̃ las otras. Paſſa en la Corte del cielo lo q̃ vemos en las Cortes de acá,q̃ quando vn ſeñor da librea a ſu familia,dõde ay muchos y diferẽtes criados, aunq̃ les da de veſtir a todos de vn miſmo color, pero haze ſiẽpre mucha diferẽcia en la calidad de las telas,en la guarnició, adorno y bordados đ los veſtidos:anſi en la librea de gloria,q̃ ſe da en el cielo a los bienauenturados,todo es gloria, todo es oro, y telas precioſiſsimas,pero de mas y menos quilates. Y la razõ es,porq̃ todos viſten al juſto de ſus merecimientos, tomãdoles la medida cõ la regla,q̃ es la ley de Dios. Tomaos el ſaſtre la medida de vn veſtido,ajuſtãdoſe con las partes del cuerpo, y dãdo a cada vna lo q̃ ha meneſter: lo primero q̃ mira es,q̃ ſea la cintura muy juſta y apretada. Eſto pide el Señor,quãdo dize: *Sint lumbi veſtri praecincti.* Miro yo mucho eſta palabra,*praecincti*,pareciendome,q̃ quiere dezir,que auemos de andar ceñidos, y aun mas que ceñidos:porq̃ aunque algunos parece q̃ andã ceñidos,y de hecho lo van,pero traẽ la cinta floxa. Miro yo vn Iuez,vn Prelado,y vn ſuperior,q̃ dize q̃ gouierna cõforme a las leyes: pero veo yo q̃ las dexa andar floxas, y q̃ no aprieta en la execucion dellas,caſtigãdo los delitos como merecen; y quiçá dira q̃ eſtá eſcrito: *Noli eſſe iuſtus nimis.* Y por eſta parte ſe da mucho atreuimiẽto a los delinquẽtes, por no ceñirſe los ſuperiores con rigor y entereza en la razon y juſticia. Y quiçá fue eſte el ſentido de aquel Prouerbio q̃ ſe leuantó en tiempo del otro Emperador: *Cauete a viro male praecincto.* Y no digamos mas en eſta materia,no pienſen q̃ toca fabula; y boluiendome a eſtos Padres, me parece q̃ tãbien me dira el otro Religioſo alguña vez,q̃ anda ceñido con ſu ley, y cõ el voto q̃ tiene hecho de caſtidad, pobreza y obediẽcia: pero q̃ vn rato de buena conuerſacion,el gaſtar vna pequeña cãtidad,y no acudir tan puntualmente a lo que el Perlado manda: bien ſe puede hazer ſin pecado,y el deſcuydarſe el Religioſo vn poco en el penſamiẽto,ſe cõpadece con andar ceñido. A eſto digo yo,q̃ aſsi es verdad q̃ anda ceñido,pero q̃ no andara biẽ ceñido, y como quiere S. Pablo q̃ lo andemos,quãdo dize: *Succincti lũbos veſtros in veritate.* Lo qual entiẽdo yo deſta manera para la gẽte eſpiritual,y digo,q̃ quiẽ es amigo de las ocaſiones,y ſe pone facilmente en ellas,aunq̃ le parezca q̃ eſtá ceñido,no lo eſtá *in veritate*: engañale ſin duda el coraçon,y la demaſiada aficion q̃ tiene le haze creer, q̃ no excede,ni ſale de la regla q̃ piden los penſamientos honeſtos, y Religioſos. Y tãbien quiere dezir eſta palabra, *In veritate,* q̃ reſponda el alma, y el penſamiento del Religioſo al habito q̃ tiene veſtido,y a la repreſentacion exterior mortificada y graue q̃ le vemos tener: q̃ es lo q̃ dixo S. Pedro: *Succincti lumbos mentis veſtrae.* Porq̃ tiene tambien ſu cintura el alma, y es meneſter ceñilla y eſtrechalla: y quiẽ tiene relaxada el alma, y poca honeſtidad en el penſamiento,

Pintaſe el veſtido de la gloria.

Vſa Xp̃o de oficio de ſaſtre, para los q̃ han de yr a la gloria

Lucae 12.

Los Religioſos deuen de andar ceñidos cõ verdad, y q̃ ſea eſto.

1. Petr. 1.

aunque

aunque repreſente caſtidad en lo
exterior, diremosle q̃ miente, y q̃
no eſtà ceñido *in veritate*. Es dotri
na muy propria eſta de los Reli-
gioſos,a quiẽ toca tener mayor a-
tenciõ con los penſamiẽtos. Haze
S.Baſilio vna Homilia,donde tra-
ta, quan facil coſa es tropeçar, y
aun caer con el penſamiẽto a to-
dos; y particularmẽte a los hom-
bres q̃ hazen profeſsiõ de recata-
dos,y muy mirados en la buena cõ
poſtura exterior d̃ ſu perſona.Los
pecados de obra(dize el Santo)*Et
tẽpore indigent,& opportunitate,&
laboribus,& auxiliarijs*. Para pecar
con la obra ſon meneſter muchas
circunſtãcias, q̃ ſe juntã raras ve-
zes en vn Religioſo: porq̃ quiere
tiẽpo a propoſito,y el frayle no es
ſeñor del tiẽpo, ni de las licencias
para yr fuera: quieren buena oca
ſion,y eſtas ſuelẽ paſſar en vn inſ-
tante a todos; y particularmente
a quien ha de vſar dellas a hurta-
dillas: quierẽ ayuda de cõpañero,
y de otras perſonas, q̃ ſe le aliñan
de ordinario muy mal a vn Reli-
gioſo. *Verũ animi motus* (añade el
Santo)*citra tẽporis moram fiunt,citra
laſsitudinẽ perficiuntur; citra negotiũ
conſiſtunt: omnẽ temporis occaſionem
idoneam habent*. Para deſmandarſe
vn hõbre,y caer con el penſamiẽ-
to, no ſon meneſter muchos terce
ros, no es neceſſario ſalir fuera de
caſa, no ay para q̃ eſconderſe, y
guardarſe de nadie, todo paſſa a
puerta cerrada, muy a ſolas, y cõ
vos miſmo en el ſecreto de vueſ-
tro coraçon. Y dize Baſilio,q̃ ſue-
len ſer en eſto mas fragiles aquellos
q̃ en lo exterior parecen mas reca
tados,y llamalos el, *Auſteris illis ſu
perciliosis*; q̃ ſon hõbres ſeueros en
el aſpecto,y graues en la repreſen
tacion,y q̃ andan de ordinario cõ

S. Baſil. in quadã Homil. cuius titulus eſt Attẽde tibi ipſi.

A ſobrecejo,y encapotados. *Ac ob au
ctoritatẽ arrogantibus*. Hombres q̃
por verſe pueſtos en lugares hon-
rados,han criado en ſi miſmos al-
tiuez y arrogãcia,y temiẽdo caer
de aquella buena opiniõ q̃ han ga
nado,viuẽ como hõbres demaſia-
damente recatados, y q̃ andan ſiẽ
pre muy ſobre auiſo de no deſcõ-
ponerſe vn pũto,ni dar mueſtra de
flaqueza,ni de vna minima imper
B fecion, de dõde pueda venir en al-
guna quiebra ſu credito, y buena
opinion. *Figmentũ tẽperãtiæ,forin-
ſecus circũſitum habens*. Que traen
vna maſcara de tẽplança,y vn en-
frenamiẽto grande en toda ſu per
ſona;pero todo alo fingido para to
das las ocaſiones malas q̃ ſe le ofre
cen: y eſte tal,*Mente decurrit ad pec
cati locũ*. Como es obra de ſolo el
penſamiento, no anda,ſino corre;
C no corre, ſino buela. *Per obſcurum
cordis motũ, & per imaginationẽ vi-
det ea,quorũ ſtudio, ac deſiderio tene-
tur. Et in ſuma,in oculta cordis offici-
na, euidentẽ in ſeipſo voluptatẽ depi-
gens, citra teſtẽ intra ſe peccatũ ope-
ratur ignotũ omnibus:donec veniat qui
reuelat oculta tenebræ,& cõſilia cor-
diũ manifeſtat*.Eſto quede dicho en
Latin para los q̃ ſabẽ la lengua, q̃
ſon los menos, y tenganlo por di-
cho para declaracion de aquellas
D palabras,*Succincti in veritate*:y co-
nozcã bien quien ſera aquel q̃ no
eſtà ceñido en verdad: y proſiga-
mos a hazer de veſtir a nueſtro no
uicio,y a todos los q̃ tambien eſtã
en el año de la probaciõ, y eſperã
q̃ los ha de veſtir Dios deſtas veſti
duras de gloria,q̃ repreſenta oy el
Señor blãquiſsimas como la miſ-
ma nieue,por la limpieza y pure-
za q̃ pide Dios en los q̃ han de ſer
bienauenturados; y digamos,que
tambien toma el ſaſtre la medida

Pinta San Baſilio ingenioſamente al Religioſo

juſta de los hombres a todos los frayles. Y es dezir, que eſſa mira Dios cō mucho rigor, como aueys lleuado cada vno la Cruz vueſtra, ſiguiendo a Chriſto: el frayle en el eſtado Religioſo que eſcogio, y el ſeglar en el ſuyo q̃ Dios le ha dado. Y a eſto venis vos hermano, vueſtra venida es a poner deſde oy ſobre vueſtros ombros vna Cruz de por vida en el eſtado nueuo que començays: y tanto mas rigurosa y peſada, quanto la començays en edad mayor, habituada ya de algunos años al regalo y buen tratamiento de vueſtra perſona. Tambien ſe tomara la medida del cuello, particularmente en vueſtra perſona: porq̃ el cuello ſignifica la obediēcia q̃ aueys de profeſſar paſſado el año de la probacion. Y deſto ſe entiende aquel lugar de la Eſpoſa: *Collū tuum ſicut monilia*. Que es dezir: Que ſea el cuello del Religioſo flexible y facil, para dexarſe lleuar y mouer a todas partes del Prelado y ſuperior, ſin moſtrar entereza, o terquedad: que aſsi llamo yo la que pienſan algunos que es valor, y moſtrar pecho con los ſuperiores. Y aunque comparò la Eſpoſa en otra parte el cuello a la torre de Dauid, quiſo dezir, que ha de ſer tan firme y conſtante el buen obediente, que pueda ſuſtentar bien aun las coſas muy peſadas, y dificultoſas de lleuar; y vn Perlado peſadiſsimo, y vna broma (como ſoleys dezir) de algunos hombres de plomo en el gouierno, y en el mandar a los ſubditos: para eſtos es neceſſario vn cuello blando y flexible, y no el que dize Eſayas q̃ tienē aquellos q̃ andan muy cuellierguidos, a quien llamò, *Ambulauerunt, & extento collo*. Para que

Cantic. 1. ℣. 8.

El valor q̃ pienſan algunos q̃ lo es en el eſtado Religioſo ſe llama con propriedad, entereza.

A adu irtays que la compoſtura exterior, y traer los ojos y cabeça baxa, (como lo veys en los nouicios, y lo aueys vos mañana de hazer) ha de ſer vna mueſtra y ſeñal muy clara del rendimiento y ſujecion que traeys dentro del alma, para las coſas todas q̃ os mādare la obediencia. Deſta manera, y con eſtas menudencias ſe corta la veſtidura de gloria que eſperamos. Conſidero yo, y conſideremos todos, que obediēte eſtà vno

B al ſaſtre mientras le corta de veſtir: dirale, Alçaos, y endereçaſe; baxaos, y haraſe vn ouillo; bolueos, y dara mas bueltas que vna deuanadera: a nada contradize, a todo ſale, ſujetaſe, y rindeſe a la voluntad del ſaſtre, por la gana q̃ tiene que ſe haga de veſtir muy al talle de ſu perſona.

Eſto me parece a mi que paſſaua hoy, quando dize el Euāgelio:

C *Loquebantur de exceſſu, quem completurus erat*. Donde parece que le tomauan la medida al Saluador: porque como Moyſes, y Helias repreſentauan los Profetas de la vieja ley; y Chriſto nueſtro Señor eſtaua en lugar de la ley de gracia, y Euāgelica: conferian todos entre ſi para ver ſi conformauā bien las profecias antiguas con lo que ſe dezia q̃ auia de padecer Chriſto, para que ſe cumplieſſe todo.

D Que era como tomar la medida en la perſona de Chriſto; y viendo que auia meneſter mucho paño para llenar la medida que ellos trayan, les parecio que ſolamēte en vna ciudad como Hieruſalen ſe hallarian oficiales de obra prima, y las medidas y las pieças neceſſarias para veſtir a Chriſto de tanta gloria como repreſentaua eſte dia. Y auiēdolo de veſtir deſ-

Confirieron los q̃ ſe hallaron en la Trāſfiguracion cō Chriſto lo q̃ auia ſu Mageſtad de padecer, para tomalle la medida del veſtido de la gloria.

pues de pies a cabeça,era neceſſario que en todas eſtas partes ſe le tomaſſe la medida muy al juſto:y eſto ſe hizo en Hieruſalen, donde ſe hallò vna cinta de eſpinas agudiſsimas y penetrantes, q̃ tomaſſe la medida en la cabeça deChriſto, de la corona de gloria que le auian de dar en el cielo :y deſnudarlo, y ceñirle todo el cuerpo con açotes, no era otra coſa que tomalle la medida de la veſtidura y ropa roçagãte que auia de reſpõder en la gloria a la tunica inconſutil que le quitaron los ſayones. Y el clauallo los pies y las manos, fue tambien tomar la medida de la bienauenturança, fixa, y perpetua, en q̃ auia de entrar por ſus miſmos pies, y la auia de tomar con ſus manos, como premio ſuyo por naturaleza;y juntamente deuido a los trabajos que padeçio en el mundo. Y eſto era hablar del exceſſo que auia de llenar en Hieruſalen:porque para llenar la medida exceſsiua de los tormentos que eſperaua, era meneſter mucho animo, y hazer reſeña en el monte de la gloria tambien exceſsiua, que le eſtaua guardada. Tambien, *Loquebantur de exceſſu,* en tiempo de tãta gloria. Que fue dezir: Gran coſa es eſta q̃ vemos, ſino huuieſſe muerte: gran coſa es ſer Rey,ſino huuieſſe de morirſe la Mageſtad Real; el mandar a todos, la ſeruidumbre de los vaſſallos, y todo lo demas que tienẽ los Reyes ſon vna gran coſa, ſino paraſe preſto en la muerte, y en la ſepultura. Todas las grandezas imaginables remata Iob con dezir: *Quaſi ſterquilinium in fine perdetur.* Todo para en guſanos,podredumbre, y corrupcion; no ay coſa que mas me entrie en las vani-

A dades que ſe me pueden repreſentar,que el acordarme de la muerte. Llamaua diſcretamẽte el otro Filoſofo a la muerte: *Temperamentum delitiarum.* Aguanſe ſin duda todos los deleytes,en conſiderando vn hombre que ſe ha de morir. Eſcriuiendo S.Hieronymo a Paulino, dixo aquellas palabras de q̃ yo me ſuelo aprouechar muchas vezes: *Facile contemnit omnia, qui*

Agoſſe todos los deleytes, en conſiderã do vn hõbre q̃ ha de morir.

S.Hieron. ad Paulin.

B *ſe ſemper cogitat eſſe moriturum.* Yo pienſo que eſſo nos truxo a todos, y os trae a vos a la Religion,la memoria y certeza de que nos auemos de morir: porque para viuir, muy mejor eſtauades en el ſiglo. Y aſsi me parece a mi,q̃ ſer frayle no es otra coſa, que començar a morir deſde luego: y de la manera que a vn hombre que eſtá ya a la muerte, le van faltando todas las coſas deſta vida: porque ni ſa-

S.Pablo.

Que coſa es ſer frayle.

C le ya de caſa, ni ſe paſſea, ni ronda de noche,ni le ven ſus amigos, ni le dan ya de comer como ſoliã, ni ſe le comunican los negocios temporales de ſu caſa, ni le traen nueuas de las coſas del mundo; porque cada momento pienſan q̃ ſe le ſaldra el alma. Eſſo miſmo paſſa cõ el Religioſo, y eſto ſe hara con vos deſde luego, porque os veſtiremos deſta mortaja: (porq̃ el habito frayleſco vna mortaja

D q̃ viuos lo llamo yo)encerraroſhã en la celda, donde ni ſalgays ſino para el Coro, ni entre nadie a veros: no hablareys, ni os hablaran de coſas del ſiglo: ſera la comida vnas hiemas de hueuo, y vnas yeruas cozidas,como dieta de enfermo: y viuireys en todo como hombre que ſe le ſale ya el alma, y eſpera viuir poco.Por eſſo ſe llaman los Religioſos, *Pauperes ſpiritu*: Hombres de poco eſpiritu,de

Religioſos hombres de poco aliẽto, y menos vida.

poco aliento, de poca vida, ꝗ parece que ſe les ſale el alma y eſpiritu. Y aſsi ſuelen llamar hombre de poco eſpiritu a vn Religioſo retirado de las coſas de acà: y dizen que es para poco, que ni viue ni muere, y que es vn hõbre muerto, y vn alma de cantaro: porque ven lo poco que cuydan de las coſas deſta vida temporal; todo lo dexan, y de todo ſe priuan, por gozar deſpues de la otra vida mejor.

Eſta es la razon porque lleuò conſigo el Señor a ſolos eſtos tres dicipulos Pedro, Diego, y Iuan; porque queria repreſentar la gloria y el premio que nos tiene guardado, y ſon muy pocos los que ſe mueuen por bien a pretender el cielo, y la bienauenturança: aun ſi repreſentara las penas del infierno, quiçà lleuara mas gente conſigo. Puede mucho el miedo cõ los hombres, mueue poco Chriſto transfigurado. Y ſi ſaliera aora aqui vn alma condenada, el roſtro deſpidiendo de ſi llamaradas de fuego, los ojos como dos hachas ardiendo, y le ſaliera de las narizes vna humareda negra y hediõda: quien auria de voſotros ꝗ no dexaſſe el mundo, ſiguiendo eſte hermano que viene huyendo del? Ayer vimos aqui vn deſcalcito, ꝗ con ſolo dezir en el pulpito, infierno, y eternidad, deſpoblò la Vniuerſidad, llenãdo los Monaſterios de toda Caſtilla de eſtudiantes, ꝗ huyendo del infierno, ſe yuan a eſconder en los deſiertos.

Pero digamos tambien, que ſe transfigurò el Señor, porque el premio ꝗ nos mueſtra es tan grande, que quien puſiere los ojos en el, no tiene neceſsidad de otro mayor motiuo para huyr el pecado,

A y obrar bien. Que mayor infierno ſe te puede repreſentar, ꝗ perder tanto bien? que mas pena que ſer priuado de tal viſta? Tambien nos mueſtra el Señor otra coſa mayor, transfigurandoſe hoy en preſencia de ſus diſcipulos, ꝗ fue como dezilles: Mirad de que me priuo por voſotros, y por la gloria mayor que eſpero gozar, pues dexo vn eſtado que podria tener ſiẽpre ſi yo quiſieſſe: para confundir cõ eſto al Chriſtiano, ꝗ no ſe quie-

B re priuar de vn guſtillo temporal y momentaneo, viendo que eſtà librado en eſto vn bien tan grande como Dios nos tiene guardado. Y eſta es la razon porque la Igleſia nos repreſenta eſte dia la gloria de la Transfiguracion, en tiempo que los hombres ſienten tanta dificultad en dexar los regalos y niñerias deſta vida. Y es tãbien dezir: Que mucho que de-

Transfigurase Xpo, para darnos exemplo, y que a imitaciõ ſuya dexemos lo poco por lo mucho.

C xes tu por Dios eſta Quareſma el comer carne, pues ves que dexa el Señor por ti la gloria de ſu cuerpo? Si vieſſe vn ſoldado que dexaſſe el Rey las veſtiduras Reales por trabajar como qualquier de los gaſtadores, en las coſas de trabajo que manda el Capitã que ſe hagan, y le vieſſen tomar la eſpuerta en las manos para lleuar tierra, y rehenchir el foſo por dõ-

D de ſe ha de dar aſſalto a la ciudad: grande exceſſo pareceria, y aun quedaria muy auergõçado el ſoldado que lo vieſſe hazer, particularmente ſino hizieſſe lo miſmo. Pues veys aqui hermanos al Redentor del mũdo veſtido de Rey, y buelue a dexar oy la ropa Real y roçagante de la gloria para yr a Hieruſalen, donde pienſa dar aſſalto al cielo, y rehenchir el foſſo cõ ſu miſma perſona por la Cruz.

Y eſte

Y eſte llaman (y con mucha razõ) exceſſo, y grande exceſſo; y todo eſto haze para que tu te auerguences de no imitallo en todo. Algo deſto hazeys vos hermano, deſnudando os de vueſtro manteo y ſotana, que es el veſtido mas honrado que los hombres traen, para ſeguir deſnudo à Chriſto, deſnudo haſta llegar a la Hieruſalen celeſtial por eſte monte aſpero de la penitencia Religioſa, donde ſe transfigura el Señor.

Trāſfigoraſe Xpo en el mõte para q̃ ſe eche de ver la diferencia q̃ ay de glorias.

Quiero yo conſiderar de camino, porque el Señor ſe apartò tãto del lugar, buſcando vn monte diſtante de la ciudad dõde trāſfigurarſe? Y pareceme q̃ entre otras razones, la vna fue, para q̃ echaſſemos de ver, que la gloria q̃ moſtraua era muy diferente de la gloria que el mũdo tiene por gloria: porque ſi le vieran transfigurar dẽtro en la Corte y en la ciudad, penſaran quiçà que aquella gloria ſe podia hallar tambien acà: y quando no ſe hallaſſe, podiã imaginar que ſe compadecia biẽ con las coſas deſta vida el buſcar y eſperar gloria del cielo: que aun Pedro parece que cayò en eſta ignorancia, pues dixo luego: *Si vis faciamus hic tria tabernacula*. Y por eſſo ſe apartò el Señor a vn monte muy alto, para moſtrar, q̃ eſta gloria ſe leuantaua mucho de la tierra; porque era gloria del cielo, fruta de lo alto, y de todas maneras incompatible con lo que llama el mundo gloria y bienauenturança. Tambien miro yo en eſtas palabras, *Faciamus hic*, la eſtrechura del coraçon del hõbre, pues vemos que ſe ahoga tan preſto Pedro con vna gota de gloria q̃ dexò caer el Redentor del mũdo ſobre ſu cuerpo; y temiendo Pedro que ſe agotara preſto, quiere que ſean pocos a gozalla. Y eſto nace de que eſtamos hechos los hõbres a la poquedad y miſeria de las coſas deſta vida: y conociendo que no ay para tantos, ſi las repartimos entre muchos, andamos ſiempre a la rebatina; y querriamos q̃ fueſſen pocos aquellos entre quien ſe repartẽ los bienes temporales. Tambien ſe ve que en dezir ſolamente, *Tria tabernacula*; ſe oluida muy preſto Pedro de ſus compañeros: y a quien pudiera llamar, o hazelles tambien apoſento: en lo qual ſe ve, que los buenos ſuceſſos, y la proſperidad haze a los hõbres muy deſcuydados de ſus amigos. Tambien hallo yo deſconſuelo grande en oyr que habla Pedro con tanta eſtrechura, y ſe mueſtra tan eſcaſo en el repartimiento de la gloria; auiẽdole hecho Chriſto Mayordomo y diſpenſador de los bienes eternos. Experiencia tenemos todos, que vn Mayordomo miſerable haze caer en muchas faltas a ſu amo: porque quiere medir con la cortedad de ſu penſamiento apocado la grandeza de animo que ſuelen tener los ſeñores. Muy poquita gloria parece q̃ nos diera Pedro, ſi eſtuuiera en ſu mano ſola el repartilla: y aſsi lo moſtrò tratando de los medios q̃ nos dexò el Señor para alcançar el cielo, eſtrechandoſe al numero de ſiete. Y por eſſo le dixo Chriſto entonces: *Non dico tibi ſepties: ſed ſeptuagies ſepties*. Queriẽdo con eſto enſanchalle el coraçon, y que no reparaſſe en pocas coſas, en la diſpenſacion y diſtribucion de los bienes de ſu caſa. Vna eſcuſa dare yo a Pedro por la deuocion que le tengo, y porque no lo dexemos tan cargado en negocio de tanta

El efeto q̃ hazen las riquezas en los hõbres.

Matth. 18.

impor-

importancia, y es, que diziendo San Pedro: *Faciamus hic*: ſe ve que hablaua de las coſas de aca baxo: y diziendo ſolamente, *Hic*; no era mucho que ſe eſtrechaſſe a poco, y a tan poco como eran los tres dicipulos que nombrò. Pero ſi hablara del cielo, y de los bienes eternos que eſperaua el, y eſperamos todos; trocara ſin duda, el, *Hic*, cõ el, *Illuc*, de Dauid, y dixera: *Illuc enim aſcenderunt tribus, tribus Domini*. Porque diziendo, *Hic*, harto es, y harto hizo San Pedro en hallar ſitio donde hazer tres moradas: pero en diziendo, *Illuc*, viera Pedro claramente, que *Manſiones multæ ſunt*. No es meneſter hazellas, que ya eſtan hechas, y muchas. La otra eſclaua de Abrahã, a quiẽ le hizo Dios fauor de deſcubrirſele en el campo; deſpues de auello viſto todo, no ſe pudo eſtender a mas que dezir: *Profecto hic vidi, poſteriora videntis me*. Y por el miſmo caſo que dixo, *Hic*, fue neceſſario eſtrecharſe en todo lo demas. Y dixo mucho de lo que auia viſto, porque para ſer aqui, harto vio: porque fue dezir, en eſta vida preſente. Harto vio, y harto hizo la buena ſeñora en ver á Dios, aunque le vio con obſcuridad grande, y bueltas ya las eſpaldas. Pero aduertid que añade la Eſcritura: *Propterea appellauit puteum illum, puteum viuentis, & videntis*. Que es dezir en Caſtellano: Todo nueſtro gozo en el pozo; porque en eſta vida no ay gozo q̃ no ſea limitado, eſcondido, y eſtrecho, y ha de coſtar mucho trabajo el ſacallo, y gozar dello. *Puteus altus*, dixo la otra muger Samaritana; y ſe hablaua de la gracia, que es el mayor gozo que podemos tener en eſta vida, que es la

Eſcuſas de Sã Pedro.

Pſalm.

Geneſ.

Todo nueſtro gozo de aqui, es en el pozo deſta vida.

Ioann.

A prẽda cierta del mayor gozo que eſperamos. Y el ver las eſpaldas de Dios, ſe verifica en Pedro deſta manera, que no vio mas que la gloria del cuerpo del Saluador, y con todo eſſo ſe contẽta con ella: porque deſto cuydamos mas los q̃ viuimos en el mundo, que no de los bienes del alma. Tambien el dezir: *Faciamus hic*; pudo nacer de que auia oydo Pedro lo que ſe trataua entre Chriſto y Moyſen, B y vio que hablauan de los exceſsiuos tormentos que auia de padecer en Hieruſalen el Saluador del mũdo; y quiſiera quiçà Pedro hurtar el cuerpo al peligro: particularmẽte ſi auia oydo referir aquellas palabras: *Percutiam paſtorem, & diſpergentur oues gregis*: No era mucho, que temiendo la parte q̃ le cabia, quiſiera quedarſe en el lugar donde al preſente ſe hallaua. C Y fue dezir: Quiẽ os mete en ruydos? *Faciamus hic*: No nos vamos tan preſto, eſperemos haſta q̃ paſſe eſta borraſca, y ſe acabe el tiempo en que eſſas coſas han de ſuceder: bien eſtamos, Señor, aqui, alberguemonos lo mejor que pudieremos, que para vos, y para Moyſes, y Helias no ha de faltar poſada.

Lo q̃ cuydan los q̃ viuen en el mundo.

Pero demosles a eſtas palabras de San Pedro otro mejor eſpiritu, D que todo lo merece la determinacion y reſolucion grande q̃ tenia Pedro en ſeguir a Chriſto nueſtro Señor, ſin reparar en los peligros y trabajos que ſe le podian ofrecer; y tragando, como dizẽ, a ojos viſtos la miſma muerte. Y anſi pregunto yo a Pedro, quando le oyo dezir: *Bonum eſt nos hic eſſe*: Pues el comer, y el dormir vueſtro, y de vueſtros compañeros, y de las demas neceſsidades,

Reſolucion que tenia Pedro de ſeguir a Chriſto.

dades,

dades, como ſe aprouecharan, ſi os quedays aqui? Echaſe de ver en eſto, que no ſe acuerda Pedro de coſa ninguna deſta vida, contentandoſe con la eſperança ſola que alli ſe le repreſentaua de poder gozar de la buena viſta de Dios. San Cypriano pondera mucho lo que puede con noſotros la fe, y la buena eſperança de las coſas venideras, y dize: *Viget apud nos ſpei robur, & firmitas fidei inter ipſas ſeculi labentis ruinas*. Tiene la fe gran firmeza, y la eſperança es vna fortiſsima ancora, que nos detiene en las ydas y venidas, y en la variedad grande que ſe halla en las coſas todas deſte ſiglo; y trae aquel lugar de Abacuc: *Ficus enim non florebit, & non erit germen in vineis*. Y declaralo el Santo, que ſea lo miſmo q̃ dezir: No haura que comer, ni que beuer, ni coſa que llegar a la boca; y no quedara roſo, ni velloſo en el mundo: porq̃ vendra ſobre todo ello vna general deſtruycion, y acabamiento. Pero añade luego: *Ego autẽ in Domino gaudebo*. Que es dezir: Falteme todo, como no me falte Dios; tenga yo a Dios, y aſſueleſe para mi todo el mundo. Eſta ha ſido la reſolucion deſte hermano, porque dexando ſus padres, deudos, amigos, la hazienda toda, y las eſperanças grandes que podia tener de mayores acrecentamiẽtos, deſcuydandoſe de todo, y oluidandoſe del comer regaladamẽte, del veſtir, de la buena cama, y de todas las mas coſas neceſſarias para poder paſſar bien eſta vida preſente: y contentandoſe con vna celda eſtrecha donde pueda ver a Dios a ſus ſolas en la oraciõ, y en el buen eſpiritu q̃ le comunica ſu Mageſtad: y aſsi lo aueys viſto, y lo veys proſtrado en eſte ſuelo, tomando la medida de la ſepultura, y buen acabamiento que viene a buſcar a la Religion, para deſde alli reſucitar con Chriſto transfigurado, ya muy de aſiento, y para ſiempre jamas en la bienauenturança. *Quam mihi, & vobis, &c.*

S. Cypria. lib. contra Demetria dem.

Abacuc. 3. ỷ. 27.

ỷ. 29.

A B C

Aunq̃ me falte todo, como no me falte Dios, aſſueleſe para mi todo el mundo.

SERMON EN LA FERIA SEGVNDA DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

THEMA.

Ego vado, & quæretis me; & in peccato veſtro moriemini. Ioannis 8.

QVIERO començar eſte diſcurſo por vn principio muy cierto, y es, que ſiendo neceſſario para ſatisfazer enteramente a la juſticia de Dios por el pecado del hombre, que Chriſto nueſtro Señor murieſſe en Cruz: no era menos neceſſario en orden tambien a la gracia muy ſingular q̃ al hombre ſe le hazia con eſte hecho de la Redencion, que fueſſe toda ella obra voluntaria: no ſolamente de parte del Padre Eterno, dando licencia para que murieſſe ſu Hijo; ſino

D

Cõuino q̃ la obra de la Redencion fueſſe voluntaria, anſi de parte d̃ Xp̃o, como del Padre Eterno.

ſino tambien de parte de Chriſto nueſtro Señor: para que ſe dixeſſe con verdad, que moria por ſu voluntad, que el miſmo buſcaua la muerte, y la tomaua cõ ſus proprias manos. En eſta cõformidad hablò San Pablo, quãdo dixo: *Gratia vobis, & pax a Deo Patre, & Domino noſtro Ieſu Chriſto, qui dedit ſemetipſum pro peccatis noſtris, vt eriperet nos de præſenti ſæculo nequam, ſecundum voluntatem Dei, & Patris noſtri*. Y aunque aquellas primeras palabras las pone el Apoſtol como vna ſalutacion que S. Pablo ſolia vſar con ſus dicipulos, a quiẽ eſcriuia: pero tãbien quieren dezir, y ſera muy buen ſentido: La gracia, y la paz que yo os deſſeo, y os he procurado ſiempre es, ꝗ nos libre Dios deſte mal mundo, haziendonos capazes de la bienauẽturança. Y eſto viene, de que el Padre Eterno, y ſu vnigenito Hijo Chriſto nueſtro Señor, eſtuuieron de acuerdo en eſta obra tan grande, como lo auia de ſer morir ſu Hijo vnigenito por el hombre: y aſsi ſe vino a hazer, y poner en execucion por volũtad de los dos. Porque Ieſu Chriſto, *Dedit ſemetipſum*: El por ſu voluntad ſe dio y entregò a la muerte, ſin forçalle nadie: y tãbiẽ ſe executò eſta muerte, *Secundum voluntatem Dei, & Patris*. Porque ſi eſta muerte no ſe hiziera con voluntad del Padre, no le pudiera ſer grata, por caer ſobre ſu Hijo, y auerſe executado vna muerte tan rigurosa en perſona a quien el Padre Eterno amaua y queria tanto: y tambiẽ vna coſa hecha contra ſu volũtad, no le pudiera ſer ſatisfactoria de la ofenſa que el hombre auia cometido contra ſu Mageſtad: antes parecia vna nueua ofenſa, que ſe cometia contra el, matãdole ſu proprio Hijo. Y ſi el Hijo por otra parte no hiziera eſta obra de voluntad, no fuera eſta muerte meritoria: porque eſtaua dicho; *Voluntariè ſacrificabo tibi*. Como regla general, y cõdicion neceſſaria en todos los ſacrificios: pero particularmente en eſte ſacrificio de ꝗ habla el Profeta, donde alude al ſacrificio del Leuitico: *Si voto, vel ſponte, quiſquã obtulerit hoſtiam*. Dõde pide Dios que ſe haga de buena gana. Y aduertid tambien, que eſta palabra, *Voluntarie*, como dizẽ los Hebreos, quiere dezir, ofrecer con magnificencia, o por lo menos con liberalidad grande, ꝗ es proprio de perſona que tiene mucho que dar, y lo da libremente. Y con ſer eſto aſsi, que ſe hazia eſta muerte y ſacrificio del Hijo de Dios con expreſſa volũtad del Padre Eterno: con todo eſſo parece que quiſo diſsimular y encubrir el Padre eſta voluntad ſuya, y la gana que tenia de que ſu Hijo murieſſe: para que eſtimaſſemos en mucho mas lo que hazia el Hijo por noſotros, con tanto dolor, y ſentimiento del Padre como le auia de cauſar, hablãdo a nueſtro modo, que perdieſſe la vida con tan exceſsiuos tormentos el vnigenito Hijo ſuyo, que tanto amaua. Y anſi auemos de conſiderar, que ſe huuo Dios en eſta muerte de ſu Hijo, como vn hombre que ſiente mucho que ſe le muera, o le maten el mayorazgo de ſu caſa, y procura eſtoruallo por todos los caminos que puede: y aſsi parece que andaua como ocultãdo y encubriendo que ſe hazia aquel ſacrificio con ſu voluntad, para que ſe creyeſſe el ſentimiento grande que ſe auia de hazer de ſu parte, ſi quita-

Pſalm. 53. ℣. 8.

Leuit. 7. ℣. 16.

Si la muerte de Chriſto no fuera voluntaria al Padre, no le fuera agradable, ni ſatisfactoria; y ſino lo fuera al Hijo, no fuera meritoria.

Diſsimulaua y encubria el Padre Eterno la voluntad que tenia de que murieſſe ſu Hijo.

Ad Galat. 1. ℣. 3.

quitauan la vida a ſu Hijo vnigenito. Y por otra parte el miſmo Padre traçaua la muerte, y daua el orden como quitaſſen la vida a ſu miſmo Hijo. Y en fin todas ellas ſon traças de amor, y proprias traças de ſu grande amor.

A

Hallo yo dicho eſte penſamiento en aquel lugar de San Pablo, donde dize hablando de Chriſto:

Hebr. 10. ℣. 5.

Ingrediens in mundum dixit, Hoſtiam, & oblationem noluiſti: corpus autem aptaſti mihi. Y es dezir: Parece, Señor y Padre mio, que no querias que te hizieſſen ofrenda, ni ſacrificio ninguno: y con todo eſſo traçaſte tu miſmo a lo diſsimulado, como ſe auia de hazer vn ſacrificio que te agradaſſe mucho. Es como dezir: No lo quiero, pero echamelo en la capilla: y eſto fue, haziendo mi cuerpo apto para ofrenda tuya. Donde aueys de aduertir dos coſas; la vna, quan ingenioſa y gracioſa traça dio el Padre para aliñar eſta muerte de Chriſto: la ſegunda es, que bien ſe las entendio el Hijo. Y aunque es verdad, que viendo q̃ ſe moſtraua Dios por vna parte muy enojado, (y realmẽte lo eſtaua mucho de la ofenſa que el hombre le auia hecho) trataua, y tratò mucho tiẽpo antes el mundo de aplacar ſu enojo: y para eſte efeto ſe ordenò en la ley vieja tanta muchedumbre de ſacrificios y ofrendas. Pero no baſtaua, antes por ſer tantas y tales, parece que ya le canſauan y enfadauã a Dios: porq̃ matando en ſu preſencia tãtos animales, como en la vieja ley ſe le ofrecian, que de ninguna coſa le ſeruian a el: aun podiamos dezir, que el enfado que moſtraua Dios, viendo tantos animales muertos, era porque en cada vno dellos le repreſentauan la muerte acerbiſſima y cruel, que aquel miſmo pueblo auia de dar a ſu Hijo. Pero ſea lo vno, o lo otro; lo cierto es, que como de nada deſto ſe agradaua Dios, vsò de vna traça muy particular, ſacada de ſu grande entẽdimiento, y ſabiduria inmenſa; y fue, componer y formar en ſu Hijo vn cuerpo verdaderamente humano; pero formado y hecho con tal compoſtura y ſoberano artificio, que ſiendo realmente cuerpo del miſmo Hijo de Dios, que de ſuyo es immortal, y de todas maneras impaſsible; fueſſe juntamente (con ſer cuerpo del miſmo) cuerpo tãbien apto para padecer trabajos y dolores; y vltimadamente pudieſſe caber en el muerte de Cruz: para que viendoſe el Hijo de Dios apto para el ſacrificio de la muerte, que auia de ſer neceſſaria para redemir al hombre; y por otra parte, conociendo la ofenſa que al Padre Eterno ſe le auia hecho por todo el genero humano, le dieſſe gana y deſſeo de ofrecerſe al Padre, entregãdoſe a la muerte, como ſacrificio y ofrenda acceptiſsima a Dios. De manera q̃ aquella palabra, *Aptaſti*, quiere dezir, que por ſu miſma mano formò Dios, y traço, y compuſo en ſu Hijo vn cuerpo, por vna parte innocentiſsimo, como cuerpo de quien era verdadero Dios: pero por otra parte cuerpo cargado de pecados agenos, que eran los proprios nueſtros: compliendoſe lo que auia dicho Eſayas hablando deſte miſterio: *Deus poſuit in eo iniquitates omnium noſtrum*. Cargalo, y encargoſe de los pecados de todos noſotros. Y deſta manera, y con eſta buena traça, reſultaſſe en Chriſto N. Señor vn cuerpo aptiſ-

B

C

D

Traça marauilloſa de Dios Padre en formar el cuerpo de ſu Hijo, para que le ofrecieſſe en ſacrificio por el hombre.

Iſaiæ 53. ℣. 6.

ſimo

ſimo para recebir las penas todas q̃ merecian los pecados del mundo, como verdadero hombre, que tenia ſobre ſi las culpas todas de los hombres: moſtrando en eſto vn grande artificio del inmenſo ſaber de Dios, que fue, poner en el juſto culpas, para que fueſſe capaz de las penas. Y eſto es, *Aptaſti*: porque ſolo Dios lo hizo, y lo pudo hazer; y a ſolo Dios ſe le atribuye eſta obra artificioſiſsima, y tan ingenioſa: como lo fue, que ſiendo por vna parte neceſſario q̃ el juſto muera por remedio del pecador; y viendo que la pena de la muerte no podia caer ſobre vn juſto y innocente, pues no teniendo culpas, no parece que ay ſujeto capaz de penas: entraſe a quitar eſta dificultad ſu ſabiduria, haziendo, y diziendo: *Corpus autem aptaſti*. Hiziſte vn cuerpo apto en mi perſona. Cuerpo dize, para q̃ no ſe entienda del alma, en quien no pudieron hallarſe ni aun las ſemejanças de pecado; ſino en el cuerpo, en el qual ſe pudieron pintar, y ſe pintarõ las culpas todas de los hombres; conſintiendo, y acceptando el Padre, que quiſieſſe tambien morir el Hijo.

Chriſto ſolo en el cuerpo tuno ſemejança de pecador, y no en el alma.

Otra letra dize: *Aures autem perfeciſti mihi*. Y es dezir: Diſteme perfectiſsimo oydo para oyr bien todas tus palabras: y juntamente con eſto me diſte vna muy grande intelligencia, para q̃ yo echaſſe de ver que aquella era tu voluntad, y la cumplieſſe luego. Y aunq̃ no parece que ſe lo dezia el Padre claramente, y de manera que lo entendieſſe el mundo; con todo eſſo conocio el Hijo que ſe lo dezia, y aun ſe lo mãdaua el Padre. Y anſi dize Santo Thomas, que la paſsion de Chriſto fue voluntaria

Iuxta lectionẽ ſeptoaginta in vulgata æditione.

D. Thom. 3 p. q 47. articul. 3.

A de parte del Padre: *In quantum ſcilicet inſpirauit ei voluntatem, patiendi pro nobis*. Y es dezir: Yuale inſpirando el Padre en todas ocaſiones, q̃ conuenia morir por el hombre, para que el Hijo ſe inclinaſſe y aficionaſſe a la muerte: y eſto ſe hazia, *Infundendo ei charitatem*: Infundiendole charidad, y amor el Padre, para que el Hijo acceptaſſe la muerte. Que para vn Hi-
B jo tan cõforme en todo con la voluntad de ſu Padre, era eſto como ſi el Padre ſe lo mandara expreſſamente. Y aquella palabra, *Perfeciſti*, mueſtra la charidad, que es la que perficiona todas las obras. Pues para que te entendieſſe yo muy preſto, *Perfeciſti aures*. Diſteme vn oydo preſtiſsimo, veloz, y muy puntual: infundiendome tãbien vn gran deſſeo, y gana de hazer lo que me dezias. Porque los
C que tienen volũtad de hazer vna coſa, oyen preſto, y de buena gana: y ſolemos dezir, q̃ no ay peor ſordo, que el que no quiere oyr. Y aſsi S. Iuan Chryſoſtomo añade: *Non eſt intelligendũ, quod prius expectauerit audire, & opus ei fuerit diſcere: ſed voluntariũ monſtrauit proceſsũ, & contrarietatũ ad Patrem deſtruxit ſuſpicionem*. Luego ſe dio por entẽdido el Hijo: no fue neceſſario ha-
D blalle rezio, y dezirſelo muchas vezes. Y aſsi la miſma obra de Chriſto yua, moſtrando claramẽte que padecia de ſu voluntad libre; obedeciendo juntamẽte con mucha promtitud al Padre que le mandaua morir. Y aſsi dize luego el Profeta en nombre de Chriſto: *Tunc dixi, Ecce venio*. Ya yo vengo Señor, eſtoy muy a punto para todo: veysme aqui para lo que mandaredes, y para lo que fuere meneſter que haga yo. Y en eſto

De q̃ manera quiſo el Padre Eterno la muerte de Chriſto.

Chryſoſt. Hom. 59. in Ioann.

Prõta obediẽcia de Xpo para acceptar la muerte por el hõbre.

mueſ-

Digitized by Google

mueſtra el repreſentarſe preſente, y faldas en cinta, y con cuerpo humano diſpueſto y apto para poder padecer: porque en conocer la voluntad del Padre, y en oyendo lo que le mandaua, aunque ſe lo dezia muy quedo, y como por ſeñas; cō todo eſſo lo oya, y lo entendia muy bien, y luego dixo: *Ecce venio*. Que fue dezir: Viendo que por vna parte no te agradauan los ſacrificios y ofrendas de la vieja ley: y que la culpa del hombre pedia ſatisfacion neceſſaria, que por tantos titulos te era tan deuida: y que por otra parte me dauas cuerpo capaz para recebir muerte y tormentos; conociendo que yo podia hazer eſte ſacrificio, no repare en nada, ſino, *Tunc dixi, Ecce venio*. Eſto me toca a mi, como ſi dixera, y eſto hare yo de buena gana. Y eſto fue porque luego entendi, que tu voluntad era que yo murieſſe: porq̃ *In capite libri ſcriptum eſt de me, vt facerem voluntatem tuam*. Que es dezir: Yo ſoy el primero nombrado para eſte hecho, y quien de ſu propria voluntad ſe ha ofrecido de palabra: (y aun por eſcrito lo he firmado de mi nombre, y anda ya impreſſo en el libro para que todos lo ſepā) y aſsi lo quiero hazer de buena gana, y cumplirlo todo muy a la letra: y para eſte efeto, *Tunc dixi, Ecce venio*: deſde entonces lo tengo dicho, y no me boluere atras. Y teſtifica San Pablo que paſſò ello aſsi, y ſe cumplio puntualmente: porque *Factus eſt obediens vſque ad mortē*. Que es dezir: Muy bien entendio Chriſto, que la obediencia del Padre llegaua haſta la muerte, y que no ſe cumplia con menos, que morir por el hombre, y aſsi la cumplio: porque para entonces reſeruò dar el lleno de la perfeccion que auian de tener todas las coſas que el auia inſtituydo, con voluntad del Padre. Y añade el Apoſtol: *In qua voluntate ſanctificati ſumus*. Y como conſiſtia en eſta conformidad de voluntad toda nueſtra ſantificacion, fue neceſſario que ſe conformaſſen. De manera, que nos ſantificò Chriſto nueſtro Señor, en quanto era muerte la ſuya, que la padecia por la voluntad, y con la voluntad del Padre; y tambien con voluntad propria ſuya. Santo Thomas dize, que fue conuenientiſsimo que el Hijo de Dios padecieſſe, *Ex voluntate Patris*: porque, *Hoc conueniebat iuſtificationi humanæ, vt ſicut per vnius hominis inobedientiam peccatores conſtituti ſunt multi: ita per vnius hominis obedientiam iuſti conſtituantur multi*. Y aſsi nos ſantificò, reconciliandonos al Padre, y ſacrificandoſe por noſotros. Y por auerſelo mandado anſi el Padre, y cūplillo el Hijo tan a la letra, fue grande y acceptiſsimo ſacrificio. Y dezir que fue, *In odorem ſuauitatis*; quierē dezir, que le olio bien: porque la obediencia es la que ſe auentaja a todos los ſacrificios: porque lo que es voluntario, hazele ſuauemente: y por eſta razon: *Melior eſt obedientia, quam victima*. Y anſi era neceſſario, que la muerte de Chriſto nueſtro Señor fueſſe hecha por obediencia, y voluntad del Padre, para que nos ſantificara, y nos reconciliara con Dios. Y para que entendamos eſto, dizē en eſte Euāgelio: *Ego vado*: Yo me voy de mi propria voluntad; y eſta mi volūtad, es la volūtad de mi Padre. Y para q̃ ſe diga todo eſto en vna palabra:

Pſalm. 39. ℣. 10.

Philip. 2. ℣. 8.

Mag. Vin. Rel. dict. tit. de merit.

S. Thom. 3 p. q 47. artic. 2.

La razon porq̃ conuino q̃ el Hijo de Dios murieſſe con voluntad de ſu Padre.

Roman. 5. ℣. 15.

1. Reg. 15. ℣. 22.

Digitized by Google

Ioann. 10. ℣. 18.

Poteſtatem habeo ponendi animam meam, & iterum ſumendi eam. Et hoc mandatum accepi a Patre meo. Que es dezir: En mi mano eſtaua todo: pero lo cierto es, que tuue mandato de mi Padre, *Ponendi animam, & ſumendi eam*. Y aſſi yo muero porque quiero, y reſucitare por mi voluntad propria, quando yo quiſiere: pero en eſta voluntad mia, eſtá encerrada la voluntad de mi Padre; y ambos de cõformidad queremos vna miſma coſa: y por eſſo, *Ego vado,* de mi propria voluntad me voy: no eſtoy tan obligado a yr, que no pueda quedarme, ni me lleua nadie por fuerça. Y en eſto ſe vera la gracia grãde que hago al hombre, porque, *Ego vado*.

De quan grãde importancia ſea la memoria de la muerte.

Pareceme, Señor, que aun no vays, y que os queda tiempo para hazer eſſa jornada, y no ſe ſi la hareys tan preſto como dezis; pues como dezis: *Ego vado*? Dizelo el Señor, para que ſe eche de ver que traya preſente la hora de ſu muerte en todos tiempos; y que hazia como ſi ya eſtuuiera muriendo, ꝙ era eſtarſe ſiempre enſayando en el morir: moſtrando en eſto, quan de grande importancia es para obrar bien, y para no pecar, traer preſente la muerte, meditar en ella continuamente; o por lo menos penſar en la muerte mucho antes que llegue. Por tanto hermano, ſi quereys morir bien, hazed cuenta ſiempre que os moris, porque nunca os halle deſapercebido la muerte: procurad hazer lo que haze el Padre de familias, que pienſa antes del tiempo en el peligro que puede auer de que el ladron lo hurte; y viue con tanto cuydado, que tiene como pre-

A

ſente el ladron, y recorre muchas vezes las puertas, y las entradas poco ſeguras de ſu caſa, y lo preuiene todo. A eſto comparó el Señor la muerte, quando dixo: *Si ſciret Pater familias, qua hora fur veniret*. Y San Pablo: *Et ſicut fur in nocte*. Aſsi dize que vendra, porque ſera ſin duda en la noche, quando los hombres duermen, y quando no pienſan, ni pueden penſar coſa que les ſea de prouecho, porque el ſueño lo eſtorba todo. Pues entonces vendra, al tiempo que no penſays en el morir. Hallo yo, que ay hombres dormidos, y aun muertos para la conſideracion de la muerte; y eſtos ſon los que nunca pienſan en que han de morir. Y ſiendo el morir (como de hecho lo es) la coſa mas cierta; y que no era neceſſario auiſaros della, para que penſaſedes ſiempre en los tiempos y momentos de la muerte, os dormis a la muerte. He lo dicho anſi, porque ſuelo yo reparar mucho en aquel lugar de San Pablo, quando dize: *De temporibus, & momentis, fratres, non indigetis, vt ſcribamus vobis*. Que es dezir: No parece, ni lo es neceſſario, que yo os hable, ni os eſcriua de vna coſa tan cierta, y que de buena razon la tendreys bien penſada, y conſiderada como es, que tiene la muerte ſus tiempos, y momentos para quitarnos la vida. Donde ſe ha de aduertir, que hablando el Apoſtol del dia de la muerte, no dixo tiempo: ſino que los llamò tiempos: y pareciendole que lo alargaua mucho, ſe reformò luego, diziendo: *Et momentis*. Y dexado a vna parte vn ſentido claro deſtas palabras, y es que todo el

Matth. 24. ℣. 3.

1. Theſ. 5. ℣. 2.

B

No ay neceſsidad ꝙ dar auiſo al hõbre de la muerte.

C

1. Theſ. 5. ℣. 1.

D

tiem-

tiempo, y aunque ſean largos tiẽpos de la vida, no merecen nombre de tiempo: porque todo el tiempo, y todos los tiempos que podemos viuir, es vn ſolo momento, o momentos, quando mucho lo queramos alargar: porque toda ella es vida breue y muy corta; y la vida que os parece mas larga, es vn ſolo momento: porque de todo eſte tiempo no poſſeemos mas que vn inſtante y momento. *Punctum eſt quod viuimus, & adhuc puncto minus*. Punto menos llama Seneca a la vida. Pero el ſentido que quiero dar agora es, que ay algunos hombres, que aunque mueren, pero tiene la muerte ſuya tiẽpos: porque les ſuele dar Dios de tiempo en tiempo algunas aldabadas en el alma con la memoria de la muerte. O digamoslo anſi, que por lo menos les da Dios vna muy larga y prolixa enfermedad, que tiene ſus tiempos, y ſus terminos, y dura mucho tiempo, en que ſe ven ellos miſmos morir, y ſe pueden diſponer de eſpacio para la muerte: pero a otros no les da Dios tiempo, porque les ſobreſalta y viene la muerte en vn momento. Y quando dixo San Pablo: *De temporibus autem, & momentis*; fue hazer diferencia entre vna y otra muerte; porque algunas vezes viene la muerte en vn momento. *In ictu oculi*, dize San Pablo, hablando de la reſurreccion. Que es dezir, que ſe hara en vn abrir, o cerrar de ojos: porq̃ no tiene Dios neceſsidad de mucho tiempo para quitar, y boluer a dar la vida a todos los hõbres del mundo juntos: y para que tu mueras, aunque ſeas vn Gigante, baſtara vn ayrezillo frio, q̃ causò en ti vn dolor de coſtado, y te deſpachò en vn

Senec. epiſtol. 49.

Da Dios tiempo a vnos para q̃ mueran, y a otros no mas q̃ vn momẽto.

1. Cor. 15. ℣. 52.

A momento, y ſin ſentir. Pues dize el Apoſtol: No ay neceſsidad que os eſcriuamos deſtos tiẽpos y momentos, y que os teſtifiquemos y firmemos de nueſtros nombres: q̃ la vida preſente tiene tiempo, y tiempos muy limitados; y por largo que os parezca el tiempo y los tiempos de la vida, ſe puede dezir con verdad, que ſe acaba todo en vn ſolo momento. Particularmente, q̃ la muerte de ſuyo es tan veloz, y viene tras noſotros con tãta pujança, que en vn inſtante os deſcubre, os alcança, os hiere, y os deſpacha. Y la razon que yo hallo (dize San Pablo) para que no ſea neceſſario eſcriuiros, el recuerdo de la muerte quiero que ſea. *Ipſi enim diligenter ſcitis, quia dies Domini ſicut fur in nocte, ita veniet.* Es dezir: No hablo deſto muy a la larga, ni eſcriuo deſta materia del morir la minima parte que podia deziros della: porque gente criada en el Euãgelio, y enſeñada con la dotrina de la fe, de buena razon eſtara muy al cabo deſta verdad: pues deueys ſaber todos lo que Chriſto nueſtro Señor dixo por ſu boca, que la venida de la muerte ſera como la venida del ladron, que ordinariamente viene ſin auiſaros primero de ſu venida; llega ſiempre de noche, y ſin que la veays venir: y penſareys que eſtà vueſtra caſa bien cerrada, y atrancada, y muy ſegura; y vereys ſobre vos el ladron, que ſin ſentirlo nadie, entrò por vna ventana, o por vna pared derribada de los corrales de vueſtra caſa. Eſto es lo mas ordinario, y lo que ſucede en la muerte de algunos hombres moços, y que viuen muy ſanos y ſeguros: porq̃ os diran, q̃ comen bien, y duermen

La muerte es como el ladron, que eſcala de noche la caſa ſin ſer ſentido.

B C D

muy mejor, y no ſienten vn aix, y dentro de vn dia os daran nueua que es muerto: porque ſin ſaber por donde, antes quando mas ſeguros eſtauan, ſe verifica dellos. *Aſcendit mors per feneſtras*. Y no daran otra razon, ſino dezir, que los Medicos dixeron, que porque ſe deſcuydò el criado, y no cerrò la ventana del apoſento vna noche de verano, entrò vn poco de ſereno, puſoſele en la cabeça; deſpertò vn ſi es, no es de calentura; y quando le començauan a hazelle remedios, le ſobreuino vna apoplexia, y murioſe. Eſtos ſon los que digo yo que eſtan dormidos a la muerte, porque nunca penſaron en el morir. Y aſsi pedia Dauid a Dios con grande ahinco: *Ne vnquam obdormiam in morte*. No ſea yo como aquellos que eſtan dormidos a la muerte, ſin deſpertar jamas a la conſideracion de que ſe han de morir.

Compara la hora de la muerte San Pablo a la del parto impenſada.

Pone tambien San Pablo vna ſingular ſemejança para eſtos deſcuydados y dormidos en la memoria de la muerte, y dize: *Sicut dolor in vtero habentis*. Comparalos, y muy bien, a vna muger preñada, de aquellas que quiçá no penſaron que era preñez, ſino otro achaque de mugeres. Y aunque veya la buena ſeñora algo leuantado el vientre, quiçá le parecieron que eran ventoſidades, y genero de hydropeſia: particularmente ſino eſtando cierta del tiempo, ni del mes en que ſuele llegar el parto, porque es primeriza, y viuia por entõces cõ algun deſcuydo: pero con todo eſſo. (como le ſobreſalta el coraçon, como quien ſabe el yerro paſſado, y ver que es hija tenida

A de ſus padres en reputacion de donzella honeſta, y que podria ſer hauer errado en el mes) Y anda ya la dama traçando conſigo miſma, como poder parir ſin que los padres lo entiendan: y echando juyzio a monton, dize entre ſi. Que de aqui a quinze dias ſe yra en caſa de vna tia ſuya, de quien ſe fia mucho, porque es vna buena vieja, muy compaſsiua de ſemejantes liuiandades: y B con ſus tocas largas y reuerendas de viuda, ſuele encubrir otras vezes algunos deſordenes de gente moça. Y eſtando vna noche penſando en eſto, y muy contenta de que no ſiente las indiſpoſiciones que le dizen que ſuele traer la hora del parto, en vn inſtante ſe ſintio alterada, y echa de ver que ſe le rebuelue la criatura en el vientre; cauſale luego gran C dolor, hazele dar buelcos en la cama, aprieta la pobre ſeñora los dientes, poneſe la ſauana en la boca, por no dar gritos, y ſer ſentida. Pero como no es negocio de burla aquel achaque, y ſiente que ſe le van abriendo las entrañas, y deſquadernandoſele todo el cuerpo, y no puede ya diſsimulallo, rompe en grandes gemidos, y alborota la caſa toda. Leuantanſe las criadas, acu- D de la madre muy laſtimada; y cõpadeciendoſe de la hija querida, y penſando que es otro diferente achaque, dizele que ſe anime, que plaziendo a Dios no ſera nada; y que llame a la Virgen de Atocha, para que la ſocorra en ſemejante trance tan dolorido. Preguntale que le duele, y que es lo que ſiente: promete vna Miſſa a las animas del purgatorio: ella ſe detiene, y no lo oſſa dezir; y anſi

todo

Con quan faciles achaques viene la muerte.

todo es dar bozes, y gemidos, que ſe oyen en toda la vezindad. Y tratando la madre, y las criadas de hazelle algunos remedios caſeros, mientras viene el Medico: oyeſe llorar la criatura, que ſe le cayò en el ſuelo, con grande verguença de la hija, y dolor y eſpanto de la madre, y general eſcandalo de toda la caſa, que tenian a la dama por vna ſantica. Pues deſta manera, dize, que ſera el dia de la muerte, en que todos ſeremos primerizos. Eſtays ſano, y fuerte, ſin ſentir achaque ninguno; y quiçà lleno de codicia, y deſſeo de las coſas deſta vida, y muy embaraçado con la preñez de vueſtras pretenſiones, y eſperanças vanas: ſaliſtes a vn negocio vueſtro fuera de caſa, donde os dio vn poco de Sol en la cabeça, o comiſtes algo mas de lo ordinario; ſentis luego algun achaque: pero pareceos que procede el mal deſtas cauſas ligeras, y no hazeys caſo por entonces del mal: y entretanto va obrando en vos de ſecreto otra mayor enfermedad: porque vn cierto humor viejo y antiguo que ſolia venir a temporadas, ha llegado ya a ſu punto: enciendeſe de repente la calentura, toca el humor en el coraçon, y ſubeſeos a la cabeça, y quitaos la vida, con grande admiracion de los Medicos, y eſpanto de toda la vezindad. Y quando mas ſeguro eſtauades, hallaos Dios con el hurto de vueſtros pecados en las manos de vueſtras malas obras, y da con vos en la ſepultura del infierno. Y porque todas eſtas razones, dize San Pablo, ſon ciertas, y las experimentays voſotros cada dia.

A

Non indigetis vt ſcribamus vobis. Y es dezir: De buena razon hermanos mios, no auia de ſer neceſſario hablaros, predicaros, y enſeñaros tanto, ni eſcriuiros de eſta materia del morir: ſiendo coſa que auiades voſotros ya de tener bien ſabida, y penſada, teniendo ſiempre por muy cierto, que aunque os parezca que os queda mucho tiempo para viuir: pero es meneſter que traygays a la memoria la muerte, y lo penſeys muchas vezes, como preſente, y digays ſiempre: *Vado*: De camino eſtoy, apercebido me hallo para quando quiſieredes lleuarme deſta vida: conſiderando la muerte como ſi eſtuuieſſe ya con vos, y apercebiendo os como quien eſtà el pie en el eſtribo para eſta jornada, que de neceſsidad auemos de hazer todos: y no ay nadie que ſe eſcuſe, por grande, o pequeño; por Santo, o pecador que ſea. Y deſta manera no os vendra de repente, ni ſe podra dezir que llegò quando menos penſauades, y mas deſcuydado eſtauades: y aunque ſea de noche quando llega la muerte, ſera para vos dia muy claro y ſereno; porque ſiempre os hallara penſando en la hora del morir. Y eſtos ſon de quien dize San Pablo: *Vos autem fratres, non eſtis in nocte, vt vos dies illa tamquam fur comprehendat*. Que es dezir: Para voſotros, que eſtays ſiempre tan apercebidos, y velando, no ay noche; porque teneys ſiempre mucha luz y claridad en vueſtro entendimiento: y nadie puede dezir que es de noche, ſi el miſmo con las tinieblas de ſus pecados no cauſa noche en ſu alma. De manera que ſiẽdo la muerte como el

Al Chriſtiano no auia de ſer neceſſario predicarle, ni auiſarle de la muerte para acordarſe della.

B

C

D

ladron, es meneſter mirar mucho en que no os halle deſcuydado. Que diſsimuladamente ſuele cortaros el ladron la bolſa, y ſacaros el dinero de la faltriquera ſin ſentillo vos, porque eſtays embeuecido en mirar las fieſtas que ſe hazen, o los negocios que tratays en la plaça. O muerte, con quanta diſsimulacion entras, y nos cortas a todos el hilo de la vida! Que ſutilmente ſabes cortar la bolſa del dinero al auariento, quando mas aſida la tenia con ambas manos! Y quando quiere mirar por la bolſa, y por el dinero, viene a ſer verdad: *Et nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus ſuis.* Porque dormian muy ſeguros, pareciendoles que eſtauan de eſpacio en eſta vida: y eſtando ellos durmiendo al mejor ſueño, les cortaron la bolſa. Que burlado ſe queda el necio auariento, que tiene el çurron de los doblones agarrado con ambas manos, y llega la muerte repentiua, y ſe le ſaca, y lo corta ſin ſentir? Eſto es, *Et in peccato veſtro moriemini*. Porque en la noche oſcura del pecado, al tiempo que ſe duerme con mayor ſoſsiego, halla la muerte al pecador deſcuydado, y anſi muere en la noche del pecado.

Pſalm. 75. ꝟ. 6.

Pero dize el Señor: *Quæretis me, & in peccato veſtro moriemini.* Y tomando ocaſion deſtas palabras, por ventura me pregũtareys: Pues que mas deue hazer vn hombre deſtos, que buſcar al Señor en aquella hora, y deſſear hallarlo? Yo os reſpondo, que lo buſca muy tarde, y neceſsitado de la enfermedad, porque lo buſca quando ſe ſiente muy malo: y aun entonces lo buſca mal, porque no ſe atreuen a dezille el peligro en

Buſcaſe muy mal Dios en lo vltimo de la vida, quãdo mas agraua la enfermedad.

A

que eſta, ni la muger, ni el amigo: antes le ſuelen animar demaſiado, diziendole, que no es nada, y que preſto eſtara bueno. Y en eſtas promeſas liſonjeras, y eſperanças vanas, ſe le paſſa al miſerable enfermo el tiempo de buſcar a Dios. Y es muy juſto que ſea anſi, pues quando tuuo tiempo, y eſtaua en ſu entero juyzio para poder diſponer de ſus coſas, ſe le paſſò de la memoria vna coſa que tanto le im-

B

portaua; y agora que crece la enfermedad, y ſe le ſube el humor a la cabeça, y le va turbando el ſentido; aunque parece que querria, pero no puede lo que pudiera hazer en ſalud. Y viene a ſer verdad, que aunque entonces buſcan a Dios, pero buſcanlo a eſcuras. Son como los otros que dezian: *Palpauimus ſicut cæci parietem, & quaſi abſque oculis attrectauimus.*

Iſaiæ 59. ꝟ. 10.

C

Es el ſentido del tacto muy groſero, y muy general: ay poco que fiar de los juyzios ſuyos; porque juzga ſiempre muy por mayor, y ſe engaña las mas vezes. Conſidero yo a eſtos penitentes tardios, quan a tiento hazen la confeſsion, quan aſcuras examinan la conciencia, quan por mayor y a carga cerrada tra-

Dificoltad grande de hazer verdadera penitencia en lo vltimo de la vida

D

tan de las culpas paſſadas; quan eſtrujada ſale la reſtitucion de la honra, y de la hazienda del hermano. Conſiderad con atencion qual eſtarà vn enfermo para tratar deſtas materias, viendoſe afligido con la calentura, flaco, debilitado, y deshecho con la enfermedad larga, quebrantado y molido por la bateria que le han dado con los medicamentos, y remedios que le hazen ſiempre ſin parar a todas horas: deſuanecida la

Digitized by Google

cabeça, turbado el ſentido, y que le eſtan hablando a vn miſmo tiẽpo de muchas partes, y de coſas muy diferentes. Porque la muger muy lloroſa y triſte, le dize que tome el xaraue: el hijo ſe le quexa porque dexa mejorado al hermano: la hija donzella pide que le ſeñale dote para ponerſe en eſtado: y el Confeſſor por otra parte le aprieta con la reſtitucion de lo mal ganado. Y aunque el pobre hombre querria reſponder a todos, y acudir a todo; pero no puede, ni ſabe que camino ha de tomar: y con eſta turbacion dize las mas vezes vn ſi, a lo que ha de negar, y niega lo que deuia conceder; y en todo anda el pobre hombre a eſcuras, y a ciegas. *Et quaſi abſque oculis.* Eſto es deziros, que eſtays ciego, dormido, y atontado: y por eſta razon os digo que, *Quæretis me, & in peccato veſtro moriemini.* Eſtandome buſcando, y quãdo quiçá penſays que topays conmigo, os hallays en la ſepultura ſin auerme hallado. De manera que ſe puede bien dezir, que ſe mueren eſtos buſcãdo actualmente a Dios, y procurando, aunque muy tarde, y con flaqueza de eſpiritu, de atinar cõ el: y con todo eſſo mueren en ſus pecados, y ſin ſalir del pecado, y del eſtado malo en que han viuido ſiempre. Son eſtos como el ciego, que realmente buſca la puerta, y el camino por donde ha de entrar, o ſalir de la caſa: y con todo eſſo, como lo buſca muy a tiento, no lo halla; antes tropieça al mejor tiempo, y cae por vna eſcalera abaxo, y ſe haze pedaços la cabeça. Y todo eſto les viene a eſtos ciegos con el pecado, porque buſcaron tarde ſu remedio, y tan aſ-

Muerẽ las mas vezes en ſu pecado los q̃ aguardan a buſcar a Dios en la muerte.

A curas, q̃ no podian ver donde ponian el pie: porque de propoſito eſperaron a que anochecieſſe; y anſi andã en todo a ciegas, y buſcando, a ſu parecer dellos, la puerta del cielo, haſta dar de ojos en vn hoyo profundiſsimo del infierno, de do no ſaldran para ſiempre jamas. Porq̃ eſtos ſon los q̃ eſtan amenazados con eſta riguroſa palabra, *In peccato veſtro moriemini.*

B En los pecados vueſtros dize, y quiere dezir: En los pecados que por tan vueſtros los aueys tenido ſiempre. Moſtrando en eſto vnos pecados que ſe toman muy de aſſiento, que ſon los pecados de coſtumbre: vnos pecados, de quien podemos dezir, que eſtá ya el hõbre aſentado en ellos, muy pueſto en ſeguillos, y tomada reſolucion de no dexallos: porque ſe halla muy apoderado dellos; o por

C mejor dezir, los pecados ſe apoderaron del pobre y miſerable pecador. Eſtos ſon vnos pecados magiſtrales publicos, y de mal exemplo, por ſer en perſonas mayores, de quien dize Dauid: *Et in Cathedra peſtilẽtiæ non ſedit.* Pecados peſtilenciales, pegajoſos, que dexan inficionado el barrio, y aũ la Corte toda.

Pſalm. 1 ℣. 1.

Pero boluamos al primer penſamiento, y digo, q̃ por muy malo tengo yo ſiempre que el peca-

D do ſe apodere de vos: porque ſiendo verdad que por lo menos, *Qui facit peccatum, ſeruus eſt peccati:* ſe ha de tener por deſuentura grande, y es muy mala ſuerte para vn Chriſtiano particularmente, que vn hombre libre, hijo de Dios por la fe y charidad, ſe pierda, y ſe haga eſclauo aherrojado del demonio por ſu propria voluntad. Pero por mucho peor tengo, que vos

Peor es ſer vno ſeñor de ſu pecado, q̃ ſieruo ſuyo.

Ioann. 8. ℣. 34.

Digitized by Google

miſmo os apodereys del pecado, y os enſeñorceys de las ocaſiones que ſe os pueden ofrecer para pecar: de tal ſuerte, que tengays el pecado todas las vezes q̃ vos quiſieredes muy a mano, y a vueſtra diſpoſicion, para pecar ſiempre q̃ os diere guſto. Porque bien vemos que le fue de mucho prouecho, y le deſpertò para boluer ſobre ſi al hijo prodigo no tener algun dia con que matar la hambre canina que padecia: porque de aqui començò a caer en la cuenta del miſerable eſtado a que auia venido, pues no tenia q̃ llegar a la boca. Y eſto haze Dios con buen acuerdo, para mucho bien nueſtro: porque algunas vezes os detiene, y retrae del pecado, conocer y ver la dificultad que ſe ofrece ſiempre que quereys gozar de los guſtos deſta vida, y de los deleytes ſenſuales que pide la carne: porque canſa mucho buſcallos ſiempre a tanta coſta de la quietud, de la hazienda, y aun de la honra, y aun a vezes de la ſalud, y ſiempre con demaſiado trabajo. Y el ver vn hombre eſtas dificultades, ſuele ſer cauſa que os aparteys de aquello que conoceys por tan dificultoſo de alcançar, y mucho mas dificultoſo, y quiça impoſsible de conſeruallo: pero los hombres poderoſos para el mal, y aquellos de quiẽ podemos dezir q̃ eſtan en ſu mano los remedios todos, porq̃ pueden hablar todas las vezes q̃ quiſieren a la donzella recogida; y tienen la puerta abierta ſin ningun eſtoruo para viſitar la muger caſada, (porque ay ſiempre quien les aſegure las eſpaldas) y en todas quantas ocaſiones ſe les pueden ofrecer de pecar, hallan el camino muy llano, alcançan todo

Peligro grãde de los q̃ pecã ſin eſtoruo, y ſon ſeñores d̃ las ocaſiones.

A lo que pretenden, y pretenden todo lo que ven con los ojos. Deſtos digo yo que eſtã en el eſtado mas peligroſo que pueden tener: porq̃ ſon ſeñores de los pecados, y de las ocaſiones dellos: y como tienen poder abſoluto en todo quãto quieren hazer, dexanſe yr tras el pecado ſin rienda ninguna: y eſta deſdichada comodidad tienẽ los grandes ſeñores. Pero como el hombre ſeglar ordinario, a quien la pobreza, y aun baxeza de ſu eſtado le enfrena: y el Clerigo, y el

B Religioſo ligado y atadas las manos con el eſtado que profeſſa, y con las leyes de ſu inſtituto, y con la clauſura y encerramiento de ſu celda; de quien podemos dezir, q̃ viuen ſiempre de merced en el pecar, porque dira, les haze mucha honra la muger que los mira, y q̃ tengan por ſingular fauor oyr de ſu boca vna palabra; y les cueſta mucho trabajo la licencia para ſa

C lir de caſa: y ſi alguna vez la tienen, ſe le desbaratã por mil otros accidentes ſus malos intentos: eſtos tales quando a caſo pecan, viẽdo que ſale todo tan eſtrujado, y los ſinſabores q̃ hallan en ſus guſtos, mas facilmente ſe apartan de la ocaſion del pecar: o por mejor dezir, la ocaſion miſma ſe aparta dellos: porq̃ los huelen a pobres, y de poco prouecho para todo. Y

D aunque os cõfieſſo yo, que es muy natural coſa deſſear cada vno ſu propria libertad: y por eſta parte qualquier pecador que ſe ve ſieruo del pecado, deſſearà, y procurarà algunas vezes librarſe deſta ſeruidumbre: pero como tambien lo es muy proprio de los hõbres, y quiça mas, no deſiſtir del ſeñorio q̃ vna vez alcançò de alguna coſa: tengo yo por muy peor para el

Chri-

Chriſtiano ſer ſeñor del pecado, que no ſer ſieruo ſuyo, y apoderarſe de ſu alma el pecado: porq̃ ſiempre ſera mucho mas dificultoſo ſoltar de la mano lo que ya es vueſtro.

Grãde hazaña es no pecar vno ſiendo ſeñor de la ocaſion. Eccleſ. 31. ℣. 10.

Muy gran palabra me ha parecido ſiempre, y de hecho lo fue la que dixo el Eſpiritu Santo: *Qui potuit tranſgredi, & non eſt trãſgreſſus.* Porque eſtando en la mano de vn hombre el gozar de ſus guſtos, y ſiendo ſeñor de ſi, y del pecado, y de la ocaſion que ſe le ofrece de pecar: ſi con todo eſſo no pecò, antes le dio de mano, bien ſe puede hablar dello con encarecimiẽto particular, y dezir: Gran coſa ha ſido eſta? *Quis eſt hic?* Parece increyble, meneſter ſera q̃ me moſtreys eſſe hombre, y lo vea yo para que lo crea. Entiendo yo eſto por otro lugar del Ecleſiaſtico, donde dize eſtas palabras: *Beatus diues, qui poſt aurum non abijt.* Habla del hombre rico, y muy hazendado, y dize del, que es bienauenturado: porq̃ ſiendo hombre rico y adinerado, no ſe le van los ojos tras el oro. Direys vos, que mas dificultoſo parece, que vn pobre con la ſed que tiene del dinero para remediar ſu neceſsidad, no ſe dexaſſe lleuar del oro, que el no tiene, ni poſſee, y viendolo en manos de ſu vezino le creciesſe el ojo, y moſtraſſe anſia de tener aquel dinero, y gozar dello como coſa vnica para el remedio de ſus trabajos, y grandes neceſsidades: que no el rico que le ſobra todo, y anda rodando por ſu caſa el oro, ni tiene trabajo, ni padece neceſſidad? Con todo eſſo no ſe dixo eſto del pobre, ſino del rico, que actualmente poſſee el oro y el dinero, y es ſeñor de todo eſto: y la

℣. 8.

A razon es, porque el rico tiene ya encarnado el oro en ſu coraçon, y aſsi lo dexa de la mano con mas dificultad, y ſe le ſale el alma tras cada real. Y por eſto ſe ſuele dezir comunmente, que no hay hõbre mas liberal q̃ el pobre, ni mas tenaz que el rico. Y la razon deſto es, porque con mas dificultad dexara vn hombre la aficion de lo que no ha poſſeydo, ni ſabe que coſa es, ni lo tuuo jamas en ſu poder; q̃ no de aquello que actualmente poſſee. Y por eſſo ſe dize del rico, y con mucha razon: *Fecit enim mirabilia in vita ſua.* Y es dezir: Que quando el hombre muere, y haze teſtamento, muy liberal ſe mueſtra en dexallo: pero q̃ dexe de la mano el oro y la hazienda mientras el hombre viue, y lo poſſee, y lo puede gozar; eſto puedeſe contar por milagro, y por lo menos es vna hazaña grãde. Y eſto es lo que dixo Chriſto nueſtro Señor: *Impoſsibile eſt diuitem intrare in Regnum cælorum.* Mouido para dar eſta doctrina, de la dificultad que vio en aquel moço rico, quando le dixo el Señor, que dexaſſe la hazienda q̃ tenia. La qual dificultad no moſtraron, ni la tuuieron los Apoſtoles: porque fuera del buen eſpiritu que el Señor les auia enſeñado y comunicado, eran pobres, y aſsi moſtraron tãta prontitud, y dixeron confiadamente, y aſsi lo auiã pueſto por obra: *Ecce nos reliquimus omnia.* De ſuerte, que aſsi como es mas dificultoſo al rico dexar el oro de que ya es ſeñor, que no al pobre q̃ no tiene que dexar: aſsi es mas dificultoſo dexar reſueltamẽte el pecado, y las ocaſiones de pecar, a quien eſtà ya ſeñoreado de todo, y puede pecar quando quiſiere; que

Mayor dificultad tiene el rico en deſapegarſe de la hazienda, q̃ el pobre q̃ no la poſſee.

Matth. 19. ℣. 26.

℣. 27.

Las dificultades q̃ ſe ofrecẽ en la obra d'l peccado, entibiã la voluntad de cometello.

no a quien no tiene comodidad, ni le dan mano, ni poder tan abſoluto para pecar. Pareceme a mi, y aſsi es verdad, que ay dos coſas en el pecado; la vna de parte de la voluntad, que es querer pecar; y la otra de parte de la miſma obra, q̃ es la dificultad, o facilidad en executar el pecado. De lo primero digo, que el querer pecar muy facil coſa es, porque nueſtra voluntad es muy ligera, y tiene mayor agilidad para el pecado: pero no baſta para executar vueſtro mal deſſeo el querer vos pecar: porque muy poco ſirue, que vos querays hurtar, ſino hallays en que meter la mano; o ſino podeys hurtallo, porq̃ lo tiene ſu dueño bien guardado: aſsi tambien de muy poco ſirue deſſear vos la muger agena, ſi ella es honeſta, y no ſe dexa vencer, o ſu marido la tiene bien guardada. Y eſta dificultad en la obra, enfria muchas vezes el deſſeo, y entibiaſe la voluntad luego q̃ halla reſiſtencia, y poco a poco ceſſa el pecado: pero ſi de parte de la obra hallays facilidad, y cõ eſta buena eſperança de alcançar lo que pretendeys, ſe junta tambien el afecto malo y el deſſeo deſordenado de vueſtro coraçon: que es dezir, ſi ſe juntan en vos eſtas dos coſas; la vna, que ſoys hombre facil para pecar; y la ſegunda, que hallays tambien muy faciles las ocaſiones de pecar, con ſuma dificultad os apartareys del pecado: porque en eſte caſo no ay quien os vaya a la mano para cũplir vueſtro mal deſſeo, ni os eſtorbe gozar de vueſtros guſtos. Y aſsi digo que es muy peligroſo el eſtado del hombre que ſe ve ſeñor del pecado. Y deſtos ſe dize con gran ſeguridad y verdad: *In peccato veſtro*

No dexa el hõbre haſta la hora de la muerte el pecado de q̃ ha ſido ſeñor, ſin hauerle ydo nadie a la mano

A *moriemini*. Porq̃ de ordinario ſon pecados eſtos que llegan haſta la muerte: porque nunca los dexays haſta el dia vltimo de la vida, quãdo ellos os dexan a vos. Y de la manera que los hombres no dexã el ſeñorio de las coſas que tienẽ, ſino dexando la vida; por no caer en lo que dize el refrã: Que quien da ſu hazienda antes de ſu muerte, merece que le den con vn maço en'la frente: Aſsi eſtos no dexan al pecado, haſta que llega la

B vltima hora de la muerte: y por eſſo temen la muerte, la reciben de mala gana, y mueren muy forçados. Lo qual no ſucede a los juſtos, antes dizen con muy grande alegria y deſcanſo: *Ego vado*. Y ellos miſmos ſe ſalen a buſcar la muerte con el buen animo que les da la vida inculpable que han tenido. Que es lo que aſſeguraua a

C San Pablo quando dezia: *Teſtimonium conſcientiæ noſtræ*. Siendo cierto, que la buena conciencia haze a los juſtos gẽte reſuelta en dexar la vida preſente. 2. Corint. 1. ℣. 12.

Peruerſo juyzio q̃ tienen los malos de los juſtos, quando ſe reſueluen enſeguir a Chriſto.

Pero mirad que buenos Logicos tenemos, y la buena conſequẽcia que hazian los Iudios, y el *ergo* que inferian: *Dicebant ergo Iudæi: Nunquid interficiet?* Aduertid el buen juyzio q̃ echauan de las buenas reſoluciones del Señor. Pero

D no ay que eſpantarnos deſto, porq̃ ello paſſa aſsi de ordinario en el juyzio de los hombres: porque lo que es animo y determinacion en los que ſiguen el camino de la virtud, parece a los malos deſcõfiança y deſeſperacion: y les parece, y aſsi lo diran, q̃ lo haze de aborrido y deſeſperado el hombre que dexa eſte mundo, y ſigue a Chriſto. Yo conoci que vn Miniſtro ſolia dezir muy de ordinario a las

perſo-

Digitized by Google

perſonas que negociauan con el, moſtrandoſe afligidos alguna vez de que no le hazian juſticia; y hablando con algun ſentimiẽto las palabras ordinarias que ſuele dezir vn hombre afligido en tales trances, diziendo: no ſe que hazerme, ſeñor, ſi eſto no me ſucede; no me queda otro remedio ſino entrarme en vna Religiõ. Dezia eſte Miniſtro, Meteos Frayle, o ahorcaos, que todo es vno. Eſto miſmo ſe dize con el hecho, quãdo ven los hombres del mũdo vn Religioſo deſnudo de todo lo tẽporal, y vna Monja deſcalça enterrada en vida, que lo tienen por deſcaecimiento, y por ventura diran que es muger aborrida, y hombre deſeſperado: y aſsi le parece muchas vezes al malo. Y a eſto reſponde Chriſto nueſtro Señor en el Euãgelio de hoy, eſtas palabras concluyentes: *Vos deorſum eſtis, ego de ſupremis ſum: vos de hoc mũdo eſtis, ego non ſum de hoc mundo.* Muy buena razon da el Señor contra los q̃ tienen por gẽte deſeſperada a eſtos hombres reſueltos en ſaluarſe. Y es dezir: Si penſays voſotros eſto, es porque ſoys de acá baxo, y poneys todas vueſtras eſperanças en coſas deſta vida: y como a voſotros os parece que no ay que eſperar ſino eſtas coſas de acá baxo, juzgays por deſeſperacion reſoluerſe vn hombre en dexar las coſas todas deſta vida, y poner ſus eſperãças en las del cielo. Por eſſo vſa Dauid de aquella palabra, *Graui corde.* Hablando de los hombres entregados a las coſas de la tierra, dize q̃ ſon coraçones graues, terreſtres, y muy peſados; porque ſolamente miran las coſas de acá baxo, ſe amilanan, y ſe pegan a ellas. Y eſtos tales no es mucho que juzguen por deſeſperados todos los q̃ ponen ſus penſamientos en coſas de arriba: pareciendo, que ſubirſe tanto, es buſcar algun lugar alto, para deſde alli arrojarſe: como vno que ſe quiere ahorcar, ſe ſuele ſubir en vn alto, para dexarſe luego caer con la ſoga al cuello. Y eſto es lo que dize el malo, de quien ſe leuanta con la conſideracion, y con las obras a las coſas del cielo: dira del q̃ quiere ahorcarſe, pues ſe ſube en alto, y lo tendra por deſeſperado, y loco. *Nos inſenſati vitam illorum exiſtimabamus inſaniam.* Les parecemos locos, freneticos, y que nos queremos matar. *Interficiet.* Suele ſer tambien palabra de hombre de poco eſpiritu, q̃ quando veen vn Religioſo muy obſeruante, penitente, y mortificado, ſuele dezille: No ſe mate, Padre, con tantas penitencias, ayunos, diciplinas, y malos tratamientos de ſu perſona, quiere acabarſe la vida? Y no miran lo que dize Chriſto: *Qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Que fue enſeñarles, como han de ſentir, y hablar de los hõbres de eſpiritu. Y es dezir: Pareceles que aborrecen ſu ſalud, y que echan a mal ſu vida: y no es anſi, antes por eſte miſmo camino la guardan, para que dure la vida en la eternidad de Dios. Y aunque les dizen, que ſon deſeſperados, y q̃ ſe quieren ahorcar, y lo parece aſsi: pero ſon deſeſperados de las coſas de acá, y ahorcanſe y cuelganſe de las del cielo. Anſi entiẽdo yo aquellas palabras: *Suſpendiũ elegit anima mea.* Que fue conceder con lo que dizen los malos, y dezilles: Muy bien dezis, que es de hombres deſeſperados echarſe vn

cor-

Margin notes: A. B. C. D.

Dicho de vn Miniſtro, a propoſito del peruerſo juyzio de la reſolució de los buenos.

Pſalm. 4. ℣. 3.

Tienen el coraçõ los pecadores graue, y peſado, q̃ les apezga al ſuelo.

Sapien. 5. ℣. 4.

Ioann. 12. ℣. 25.

Cuelgãſe los Santos del cielo, quando a los malos les parece q̃ ſe deſeſperan, y quitan la vida en ſeruicio de Dios.

Digitized by Google

cordel al peſcuezo,y ahorcarſe: y aſsi lo hago yo, dize el Profeta, porque mi alma ha eſcogido vna manera nueua de horca, y vn modo nunca viſto de deſeſperacion: que ſera eſtar ſiempre colgada mi alma de ſolo Dios, y de las coſas del cielo, ſin eſperar ya coſa ninguna de todas las q̃ el mundo ſuele ofrecer.

Tambien ſe puede entender, q̃ aquellas palabras: *Nunquid interficiet, &c.* las dizen a propoſito de lo que dixo el Señor: *Quo ego vado, vos non poteſtis venire.* Y ſera dezir: Pues como no auemos de poder yr donde el va? Quiere por ventura ahorcarſe? Que ſera dezir: Que otra coſa podra el hazer, que no hagamos noſotros tambien como el, ſino es quando mucho, matarſe con ſus proprias manos? Es como ſi dixeran: Para todo lo demas que el puede hazer, nos baſta el animo a noſotros; y para hazello tambien como el lo haze, poco es meneſter. Son palabras eſtas de hõbres ambicioſos y ſoberuios, que todo les parece que lo pueden hazer, y que ſon para todo lo q̃ ſon todos los demas. Si ven q̃ el otro quiere ſer Oydor, fiado de ſus buenas letras y valor; tambien les parece a ellos que lo podran hazer tambien, y mejor que no el. Pretẽdera ſer Capitan el ſoldado viejo, que trae buenos ſeruicios de Flãdes; y repreſentaraſele al otro que ſiruio de page al ſeñor, q̃ tambien el podra pretender vna Cõducta; y aun quiçà ſaldra cõ ella. Eſte es el buen animo que mueſtrã los Miniſtros que abraçan todos los negocios, y ſe encargan de muchos Conſejos, y de todas las conſultas.

Pero dexemos eſto, que diran que toca fabula, y paſſemos adelante en nueſtro Euãgelio. *Vos de orſum eſtis*, dize el Señor. Y es a mi parecer, dar tambien por deſafuziados, y aũ deſeſperados del cielo, a los que miran y buſcan las coſas deſta vida: y por eſſo ha dicho: *Quo ego vado, vos non poteſtis venire.* Porque ſin duda, eſta es la regla general, a que nos auemos todos de atener, y por donde auemos de juzgar nueſtra ſaluacion, o condenacion; y es, q̃ quien mira mucho las coſas deſta vida, inclinandoſe, y aficionandoſe mucho a ellas, no podra ſeguir a Chriſto. Pero con todo eſſo, como no ay regla ſin excepcion, ſiẽpre daremos lugar a dezir, que bien podria ſer que alguno trataſſe, y ſe ocupaſſe ſiempre en las coſas deſta vida, pero con intẽto de ordenallas todas a cõſeguir el cielo, y encaminandolas todas ellas para la bienauenturança. Y eſtos tales, bien van, y ſe podrã ſaluar con ventajas: porq̃ no eſtà deſafuziado el Rey, ni el Duque, ni el Preſidente de alcançar el cielo; antes lo ganaran mejor, ſi en las coſas temporales que tratan de acà baxo quieren buſcar a Dios: porque en las miſmas temporalidades, ſi ellos no quieren cerrar los ojos, ſe les repreſentara el cielo; y en el miſmo miniſterio temporal pueden ver claramente los bienes que auemos de procurar y eſperar, y la bienauẽturança q̃ Dios nos tiene prometida. Conſidero yo a eſtos como el que mira vn rio, que por muy corriente y rapido que vaya por entre riſcos y peñaſcos, ſi os ſoſſegays vos vn poco, y quereys mirar en ello, alli vereys el cielo: y ſi conſiderays de eſpacio la ſucceſſion de vnas y otras aguas, y la

Pueden muy bien ſaluarſe los q̃ viuẽ ocupados en los negocios d'l mundo, y hallar a Dios en las coſas q̃ tratan.

con-

continua mudança que ay en el rio, alli miſmo ſe os repreſentara la immutabilidad y firmeza del cielo, a quien veys eſtar ſiẽpre fixo y en vn miſmo ſer. Eſto ſe dize por algunos de los muy eſpirituales; o por mejor dezir, demaſiadamente pagados de ſu eſtado, y de ſu eſpiritu: a quien quiçà les parece que no ſe puedẽ ſaluar los hombres ocupados en las temporales coſas deſta vida preſente, y de las temporalidades que traen conſigo los oficios, y miniſterios del mundo. Y engañanſe ſin duda eſtos Padres, porq̃ en las miſmas coſas tẽporales, y en aquellos miniſterios mas embaraçados y ocupados en coſas del mundo, hallara el Miniſtro el cielo, y conocera los bienes eternos que Dios le tiene guardados: y ſi quiere buſcar bien a Dios, a buen ſeguro q̃ no ſe le encubrira. Acuerdome, (y viene biẽ para eſte propoſito, pues viuimos en la Corte, y hablamos à gente que ſigue las ocupaciones del mundo) q̃ vna vez entrò S. Pablo, en Areopàgo q̃ era entõces la q̃ llaman ſala del Conſejo, y hallò que eſtauan eſcritas en vna pared eſtas palabras, *Ignoto Deo*. Y parece que ſe conſolò mucho el Apoſtol, y començando de aqui, tomo buena ocaſion para enſeñalles, y deziles, que no deſconfiaſſen de ſu ſaluacion: porque aunq̃ era el Areopago, y el tribunal de los juyzios tẽporales, y materiales de gouierno de eſtado, donde ellos al preſente ſe hallauan con vna ocupacion tan ordinaria en las coſas temporales de pleytos y embaraços deſta vida preſente, cõ todo eſſo hallarian alli a Dios, ſi lo quiſieſſen buſcar. Y fue dezir: Hallara el Iuez, y el Abogado, y el Procurador, y aun el Eſcriuano el cielo, y topara con Dios en ſu miſmo oficio y ocupaciones tẽporales: porq̃ entre aquellos papeles anda embuelto Dios, aunq̃ algo deſconocido, y muy a peligro de no topar con el. Y aun mas digo yo, q̃ poniendo los ojos en las mudanças deſte mũdo, a quien comparamos ordinariamente a vn rio deleznable, corriente, y de todas maneras inconſtãte; hallaremos que en las miſmas mudanças, y en las miſmas aguas ſe nos deſcubre el cielo; y alli lo hallaremos ſi lo queremos mirar. De manera q̃ el pretendiẽte del oficio de aſiento, por muy de aſiento que le parece que eſtara en el; vera tãbien, ſi el quiere, que qualquier oficio y miniſterio deſta Corte, es oficio muy tẽporal y tranſitorio; y q̃ todos los oficios y miniſterios del Reyno, ſon aguas corrientes, q̃ paſſan con grande velocidad; y q̃ todo lo de acà ſe acaba mañana. Y alli miſmo hallara, y podra conſiderar, q̃ tiene Dios otros mayores, y mas permanentes oficios, y otros mas auentajados premios para los merecimientos de los juſtos, y para los trabajos q̃ paſſamos en eſta vida. Y eſte ſera ſeguro modo de tratar las coſas temporales, conſiderando ſiempre el Corteſano lo q̃ dize San Pablo de todas las coſas deſta vida: *Hoc itaq. dico, fratres, tempus breue eſt*. Y acaba cõ dezir: *Præterit enim figura huius mũdi*. Que no fue otra coſa, q̃ comparar eſte mundo a vn rio, en que eſtà figurado y repreſentado el cielo: q̃ aunque paſſa muy de prieſſa, y en poco tiẽpo: fue dezirnos, que en el podeys, hermano, ver el cielo. Es dezir claramente, que ſe puede mirar la figura del cielo en las coſas

Margin notes: A, B, C, D.

Act. 17. v. 27.

En los Cõſejos y tribunales, parecẽ los Miniſtros hallar a Dios, aun q̃ eſtà alli como deſconocido

En la mudança deſtas coſas de abaxo, ſe puede conocer la firmeza d̃ las q̃ Dios promete en premio a los ſuyos.

Digitized by Google

ſas temporales, teniendo las coſas todas de acà por vna figura y repreſentacion de las coſas del cielo que eſperamos alcançar. Y de la manera que corren muy a priſſa, y ſe mudan las aguas cótinuamente en el rio; y con todo eſſo ſe ve claramente la figura miſma del cielo immoble: la qual repreſenta ſiempre de vna manera el rio, y las aguas corrientes dél: aſsi tambien, ſi lo miramos con atencion y bué eſpiritu, hallaremos que en la inconſtancia y poca firmeza de las coſas deſta vida; nos aſſegura Dios otras mas duraderas, en que conſiſte nueſtra bienauenturança: deſengañandonos la variedad deſtas coſas del mundo, que no pueden ſer ellas las que han de llenar, ſoſſegar, y quietar nueſtro coraçon. Y en eſte miſmo ſentido quiero yo entender lo que dize el Apoſtol en aquellas palabras tantas vezes repetidas: *Inuiſibilia ipſius a creatura mundi, per ea quæ facta ſunt intellectá conſpiciuntur.* Y aunque os parecera vn ſentido algo eſpeculatiuo, pero yo lo declarare lo mejor que pudiere; y pareceme que es dezir: Que ſi miramos con atécion todas eſtas coſas viſibles, y las procuramos entéder bien; alli miſmo veremos claraméte las coſas otras inuiſibles que nos tiene guardadas Dios. O digamoslo anſi: Miradas y entendidas bien las coſas q̃ Dios ha obrado en el mundo, qualquier criatura, aunque ſea vn niño, como ſi dixera, entendera en ellas las inuiſibles y las ſecretas y eſcondidas q̃ nos tiene guardadas Dios: y particularméte conoceremos, que vn buen entendimiento, bien diſciplinado con la fe, y inſtituydo y enſeñado con el Euágelio, mirando el cielo, y có-

Rom. 1. ꝟ. 20.

Como por las coſas inferiores y en ellas miſmas puede conocer el hóbre las coſas ſecretas y inuiſibles de Dios.

A ſiderando eſtas criaturas inferiores, en las miſmas coſas de acà, echara de ver, y podra entender muy bien las coſas del cielo. Y eſto quiere dezir: *Intellecta conſpiciũtur.* Pero declaremos algo mas, q̃ todo ſera meneſter; y ſea dezir: Que aunque no ſe miran las coſas del cielo, ni ſe pueden ver, ni repreſentar realmente como ellas ſon en las coſas de acà: pero conſideranſe, entiendenſe, y miranſe las coſas del cielo, entédidas y pe-

B netradas bié las coſas viſibles. De manera, q̃ aquella palabra, *Intellecta conſpiciuntur,* ſea lo miſmo que aquello que dize el Filoſofo, q̃ las coſas todas inferiores, corporales y materiales, eſtan en nueſtro entendimiéto, *In eſſe intelligibili.* Como ſi dixeſſemos, que la piedra q̃ yo conozco, y el leon q̃ quiero entender, no eſta ſubſtancialmente, y en ſu proprio ſer en mi entendimiento; ſino deſnudo y deſbaſta-

Ariſtot. 3. lib. de anima.

C do de la groſeria y terreſtridad q̃ le toca por ſu naturaleza: y por el miſmo caſo que yo entiendo la piedra, ſube la piedra en mi entédimiento, a vn ſer eſpiritual, delgado, y muy perfeto. Y boluiendo a mi propoſito, diremos, que de la manera que el cielo, ſi lo miramos en ſu miſmo ſer natural, no eſtà en el rio y en las aguas corrientes; pero conocemos y vemos el

D cielo repreſentado y figurado en el rio: y podemos dezir, que eſtà el Sol en el rio en el ſer viſible, porque alli lo vemos bié repreſentado: deſſa miſma ſuerte dezimos, q̃ no eſtan las coſas inuiſibles, la gloria y la bienauenturança, ni lo pueden eſtar en eſtas coſas de acà baxo: pero ſi lo miramos, cóſideramos y entendemos bien, en ellas y por ellas conoceremos el cielo,

y las

Digitized by Google

y las coſas todas que Dios nos tiene prometidas para el dia que nos lleuare a la bienauẽturança. Porq̃ ſi lo conſideramos bien, echaremos de ver quan diferentes ſeran los bienes que Dios tiene guardados en el cielo de todos los de acà baxo: porque todos ellos ſe le repreſentan a vn buen eſpiritu, y a vn entẽdimiento bien concertado y alumbrado con la fe, como vna figura y raſguño de las demas coſas que nos tiene prometidas Dios. Y eſto es, *Intellecta conſpiciuntur*. Porque de la manera q̃ nueſtro entendimiẽto, quando conoce eſtas coſas inferiores y materiales, tiene fuerça natural para leuantallas todas ellas de punto, y ponellas en vn ſer nueuo, y muy diferẽte de aquel q̃ las coſas criadas tienen de ſuyo; pues ſiendo ellas corporales, materiales y groſeras, las deſnuda nueſtro entendimiento del trage baſto y ordinario que tienen de ſu miſma naturaleza, y las dexa en delgada, leuantandolas a vn ſer nueuo, intellectual y eſpiritual, como tambiẽ lo es el miſmo entendimiẽto, con quien ſe han de conformar las coſas todas que entendemos: deſſa miſma ſuerte puede nueſtra alma leuantar de punto las coſas todas que ſe le repreſentan en eſta vida, dandoles a todas ellas vn ſer tan eſpiritual y diuino, que no repreſenten ya lo q̃ ellas ſon en ſi miſmas, q̃ es vn ſer limitado, temporal y perecedero: antes nos deſpierten ellas miſmas, y nos leuanten el eſpiritu a la conſideracion de la eternidad, y de las coſas todas q̃ podemos eſperar en la otra vida, en que conſiſte nueſtra bienauenturança. De manera, q̃ trocando la ſuerte de corporales en

De q̃ manera las coſas terrenas, bien entẽdidas como deben ſerlo, ſiruẽ para intelligencia de las eternas.

A eſpirituales, de perecederas en eternas, y de terrenas en celeſtiales, no eſtorben, y anſi nos detengan en el camino que lleuamos al cielo: antes nos alienten, nos leuãten y nos vayan eſpoleando, para q̃ dexadolas todas ellas, buſquemos con mas feruor y eſpiritu las coſas inuiſibles, remarãdo nueſtras eſperanças todas en las coſas del cielo. Y eſto hazen, o pueden hazer los juſtos, ayudados del buen

B eſpiritu; y todos los hombres por muy ocupodos q̃ eſten en coſas tẽporales, podran tener tambien la miſma condicion: para q̃ no piẽſe el Frayle y la Monja, que nadie ſe ſalua, ſino los que tienen el eſtado retirado y recogido q̃ ellos profeſſan, ocupandoſe ſiempre en mirar al cielo. Porque tambien los hombres del ſiglo, q̃ ponen los ojos en coſas deſta vida, por la obligacion q̃ tienen de tratar ſiempre

C coſas tẽporales, pueden tambien leuantar el eſpiritu al cielo, y ſaluarſe con muchas vẽtajas. Dedo ſacaremos en limpio, q̃ ſe engañan eſtos muy eſcrupuloſos, q̃ ponen tantas dudas en la ſaluacion de la gente ſeglar: y diremos dellos que ſon como el que dixeſſe a vno q̃ eſta mirando el rio, q̃ alçaſſe los ojos y la cabeça para mirar al cielo, y no echaſſe de ver, q̃ lo

D que el otro eſtâ mirando, y lo q̃ ve en las aguas corriẽtes, no ſolamente es el rio, ſino tambien el cielo q̃ ſe le repreſenta en las aguas miſmas del rio. Deſta verdad nos deſengañaron bien aquellos q̃ deziã en Caldea, q̃ ſignifica eſte mundo: *Super flumina Babylonis, illic ſedimus, & fleuimus, dum recordaretur tui Syon*. Porque mirando eſtos Padres antiguos cõ ſu mucho eſpiritu, las corrientes muy apre-

En los rios de Babylonia cõtemplauã los del pueblo de Dios la ciudad Santa de q̃ eſtauan deſterrados.

ſuradas de los rios de Babylonia, hallauan por ſu cuenta, que en las miſmas aguas ſe les repreſentauan a todos los de aquel pueblo q̃ lo querian mirar, la ciudad Santa de Syon, de dõde eſtauã deſterrados. Deſta miſma ſuerte podremos mirar noſotros la bienauenturança, y el cielo, en las aguas corrientes de los miniſterios y ocupaciones deſta vida: y aun en nueſtros regalos y riquezas deſte mundo, cõſiderando, q̃ todas ellas paſſan con grande velocidad, y van a dar a la mar, q̃ es el morir. Porq̃ poniẽdo los ojos de la conſideracion en lo q̃ mas conuiene, a bueltas deſtas aguas, y en la variedad de las coſas deſta vida, ſe nos deſcubrirà luego la ſanta ciudad de Syon, q̃ es el nõbre q̃ le damos a la celeſtial Hieruſalen, y nos acordaremos de la bienauenturança q̃ eſperamos, ſi la ſabemos ganar, y de aquellos bienes eternos q̃ deſſeamos alcançar del Señor del cielo. Dichoſo el Chriſtiano q̃ ſe acuerda alguna vez del cielo, entre las ydas y venidas de los muchos negocios temporales q̃ trata con los hombres deſte mundo, y ſabe hurtarſe vn poco deſtas ocupaciones tẽporales, y clauar los ojos en los bienes eternos q̃ nos tiene Dios guardados en trueque de las niñerias y menudencias caducas y perecederas deſta vida mortal. De ſuerte, q̃ conſiderãdo alguna vez el pretendiente Corteſano los muchos ruegos q̃ ſon neceſſarios para q̃ el Miniſtro y el priuado le fauorezca en la pretẽſion del oficio, deſpierte en ſu alma vn gran deſſeo de rogar a los Santos del cielo q̃ intercedan delante de ſu Rey, para q̃ le haga otras mayores mercedes de las q̃ podemos eſperar de

Como no hà de ſeruir deſtorno las ocupaciones tẽporales, para conſiderarlos bienes de Dios.

A los Reyes de la tierra: y los preſentes q̃ ſe les dan a los oficiales, y Miniſtros, para tenellos gratos en vueſtra pretenſion, auiue mucho en vos la gana de hazer limoſna a los pobres, q̃ ſon los verdaderos priuados, y fauorecidos de Dios; por cuya interceſsion alcançaremos ſin duda los bienes eternos q̃ eſperamos. Y eſto ſera mirar, y aun ver en las aguas del

B rio el cielo, y en las coſas de acà baxo las coſas de arriba. Eſtos ojos tenia la Eſpoſa, y aſsi los comparò muy biẽ el Eſpiritu Santo a las piſcinas, lagunas, y eſtanques de Heſebon, quando dixo: *Oculi tui ſicut piſcinæ in Heſebon*. Eran eſtos charcos vnos eſtanques y lagos de agua ſoſſegada y quieta, donde ſe eſpejaua el cielo, ſe remiraua el Sol, y ſe deſcubrian las eſtrellas:

C donde ſe repreſentã los ojos, y la buena viſta de la Santa Eſpoſa, y del alma deuota, retirada en ſi miſma para cõſiderar las coſas del cielo, quieta con el ſoſiego, y trãquilidad, y paz q̃ trae la oracion, y la conſideracion de la bienauẽturança. Porq̃ leuantando los ojos de la contẽplacion a las coſas inuiſibles, las halla todas ellas repreſentadas en eſtas aguas de la vida preſente. Pero muy al contrario

D hazen aquellos, de quien dize el Señor en eſte Euangelio: *Vos deorſum eſtis*. Y habla de vnos hombres q̃ totalmẽte eſtan entregados a las coſas de acà baxo, y en ſolas eſtas coſas pone los ojos, y los ſentidos todos, y ſus penſamientos, no mirando en ellas las coſas del cielo q̃ podrian facilmente conocer y entender. Y eſtos tales no puedẽ ſeguir a Chriſto, ni yr donde va el Señor. Y aſsi dize Chryſoſtomo, q̃ eſtas palabras: *Vos deorſum eſtis*,

Ojos de la Eſpoſa Sãta.

Cantic. 7. ꝟ. 11.

Chryoſt. ſuper hũc locos.

ſe

Hombres aſidos a las coſas de la tierra.

ſe entienden de los hombres muy carnales. *Et nihil intelligentes ſpirituale.* Porque el hombre que en las coſas temporales deſta vida, y que tocan ſolamente a la carne, ſe dexa eſtar deſcaecido, y no pienſa, ni buſca, ni halla en ellas coſa alguna que toque al eſpiritu; bien merece que le digan: *Vos deorſum eſtis.* A los quales diximos que llamaua Dauid por otras muy buenas palabras: *Graui corde.* Hombres cargados de coſas tẽporales, que nunca leuãtan el coraçon de la tierra, y de las coſas terrenas; que no miran a Dios, ni a los bienes del cielo. Y diziendo Chriſto de ſi miſmo: *Ego de ſupernis ſum:* quiſo dezir: Aunque eſtoy preſo y atado de algunas coſas deſta vida, por la neceſsidad que trae conſigo la carne mortal de que eſtoy veſtido: porque ſiendo verdadero hombre, y neceſsitado de muchas dellas, no me da lugar la carne a dexallas de todo punto: pero con todo eſſo ſe yo leuantar el penſamiento, y el coraçon a las coſas ſuperiores: y aſsi aunque viuo en la tierra, pero, *Ego de ſupernis ſum.* Porque de la manera que ſoy del cielo, y vengo del cielo por origen; tambien deſta miſma ſuerte tengo en el cielo pueſtos todos mis penſamientos, y cuydados. Por tanto quien huuiere de ſeguir a Chriſto, es neceſſario que alce los ojos, y el coraçon al cielo: donde tuuo ſiempre los ojos, y el coraçon Chriſto nueſtro Señor, y tiene aora ſu diuina perſona. Y eſto es dezir: *Non ſum de hoc mundo.* Que es como ſi dixera: Yo no ſoy de aquellos, *Qui mundana curatis:* (como lo declara Theofilacto) y aſsi deſſeo que pongays el coraçon vueſtro

Theophil ſuper hũc locum.

A

donde eſtà el teſoro vueſtro. Y en eſto ſe conoceran los que tienen ſus riquezas y teſoros en el cielo, ſi vemos q̃ tienen alli ſu coraçon. O que buena palabra para el Religioſo, y para qualquier hõbre de eſpiritu, quãdo viene la tẽtacion d̃ ofender a Dios, y enſuziar vueſtra alma, el dezir: *Ego de ſupernis ſum:* En ninguna manera me tocan las coſas de la tierra, porque yo naci para el cielo, y camino al cielo. La Eſpoſa ſe eſcuſaua de poner los pies en la tierra, temiendo que

Por no ſer del mũdo el Religioſo, ha de reſiſtir cõ mas fuerça a la tẽtacion.

B

los enſuziaria, y dixo: *Quomodo inquinabo illos?* Laueme ya vna vez los pies, tengo por aora los afectos limpios, que caminan ya por eſſos ayres al cielo; como conſentire enlodarſe aora en los cenagales del mundo? Abominables, y muy reprouadas eran de Dios las aues que andauan rateras, o raſtreras. *Quæ reptant ſuper terram.* Eſta pudiera ſer vna buena reprehenſion contra los Religioſos, que

Cantic. 5. ℣. 3.

C

ſiendo aues, y teniendo alas para bolar, ſe dexan andar arraſtrando por el ſuelo, en las niñerias y menudencias de la tierra. Y aſsi declarando la Gloſſa eſte lugar, dize: *Vos de terra eſtis, & ideo terrã ſapitis: & ſicut ſerpens terram comeditis.* No mirando q̃ tiene Dios vna grande ojeriza contra eſtas aues çancajoſas, y dize: *Omne quod reptat ſuper terram, abominabile erit, nec aſſumetur in cibum.* Y llama a eſtas aues, inmundas, ſuzias, enlodados los pies: aue que quiere bolar, y perderſe de viſta en la opinion de los hombres, y que le tengan por muy eſpiritual y ſanto: y juntamente quedarſe encenagado y enlodado en el eſtiercol de las coſas perecederas deſta vida, abominacion muy

Gloſſa.

D

Leu. 11. ℣. 41.

grande es para Dios. Pareceme a mi, que los Religioſos, a quien toca bolar y leuantar los pies de la tierra, ſin que ſe les pegue poluo ninguno; no ſolamẽte han de penſar ſiempre en las coſas del cielo, ſino tambien hablar dellas: porque de otra manera ſe dira dellos: *Qui de terra eſt, de terra loquitur.* Y tomandolo al reues por conuerſion ſimple, que llama el Logico, diremos: *Qui de terra loquitur, de terra eſt*. De que hablays, de que tratays hermano? Mirad que os diremos, que quales ſon vueſtros penſamientos, tales ſon tambien vueſtras palabras: y ſi todo es de coſas de acà, ſi tratays de la pretenſion como el ſeglar; ſi de la priuança, como el Corteſano; ſi hablays de la haziẽda, como el Mercader, muy de la tierra ſoys: porque el Redentor del mundo, y los que le ſiguen, dizen, y han de dezir ſiempre: *Ego de ſupernis ſum.*

Ioann. 3. ℣. 31.

Quiero añadir a eſto, que con eſtas palabras fue el Señor poco a poco diſponiendo los Iudios, para que le preguntaſſen: *Tu quis es?* Y reſpondieſſe luego el vna reſpueſta tan graue y ſubſtancial, y de tanta importancia, como fue dezir: *Principium, qui & loquor vobis*. Donde abiertamẽte declara Chriſto ſu diuinidad. San Auguſtin lee deſta manera: *Credite me principium*: poniendole en Acuſatiuo: Creedme a mi principio. Y es dezir: Quiero daros vna buena razon, porque me aueys de creer, y es, que me aueys de mirar a mi como a principio, y tenerme por principio; y os aſſegureys que ſoy principio de toda la verdad, de que teneys neceſsidad para ſaluaros: y conſidereys, que eſta verdad, y todas eſtas verdades, tienen gran principio; porque tienen por principio el primero principio de todas las coſas, que ſoy yo. Y eſte es vn ſentido, y bueno. Tambien digamos, que como hablaua de la fe, y creencia de ſu dotrina, la quiſo reduzir como a buen Theologo a principios inuiſibles, quales ſon todos los que tiene la fe. Y es dezir al Chriſtiano, que para la fe, y para creer, nunca ſe han de buſcar muchas razones, ſino ſe quiere poner a peligro de errar: antes ha de procurar ſiempre de reduzir eſtas verdades todas al principio de donde nacen, que es vno ſolo, que ſera confeſſar y dezir: Yo lo creo, porque Dios lo dixo, Dios lo enſeñò. Y eſta ſola regla nos dexò el Eſpiritu de Dios para creer, y por eſſo dixo: *Altiora te ne quæſieris, & fortiora te ne ſcrutatus fueris: ſed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita ſemper*. Eſto es reduzir la fe a ſus primeros principios. Como os auemos de creer, Señor? Como a principio que lo dixo, lo enſeñò, y lo mandò. *Quæ præcepit tibi Deus*. Eſto baſta, y no ay para que eſcudriñar mas, porque ſe perdera ſin duda quien mas lo quiſiere ahondar. Dios es el principio de lo que creemos: y aſsi ſe funda nueſtra fe en vn ſolo principio inuiſible, que es Dios, y lo que Dios reuelare, y en las demas coſas que no ſe ven, ni ſe pueden ver. Aſsi llamò San Pablo a la fe: *Argumentum non apparentium*. Que es lo miſmo que dixo en otra parte el Eſpiritu Sãto: *Quæ abſcondita ſunt oculis tuis.* Yo pienſo que de las palabras de eſte Euangelio tomò Santo Thomas ocaſion para preguntar, *Si obiectum fidei ſit veritas prima*. Porque

En llamarſe Chriſto principio, dio la razon porq̃ deuia ſer creydo.

S. Auguſt.

Creenſe las verdades de la fe, porque Dios las dixo.

Ecclef. 3. ℣. 22.

Hebr. 11. ℣. 1.

D. Thom. 2. 2. queſt. 1 articul. 1

que lo miſmo es dezir la primera verdad, que dezir, *Principium, qui & loquor vobis.* Entendiẽdolo como lo auemos declarado con San Auguſtin: *Credite me principium*: Creedme a mi, que ſoy el principio: porque juntamẽte ſoy tambien el objeto, y el blanco, el paradero, el fin y remate de vueſtra creencia y fe: yo ſoy lo miſmo que voſotros aueys de creer, y en quien y por quien aueys de creer. Y ſegun eſto, muy buena razon da el Señor para que le crean todos los fieles. *Credite me principiũ.* Y por eſſo dixo Dionyſio: *Fides eſt circa ſimplicem, & ſemper exiſtentem veritatem.* Y porque aueys de tener por coſa muy cierta, que Chriſto es la ſimpliciſsima verdad, y el principio, y vnico principio de toda verdad, y conſiguiẽtemente de toda nueſtra fe: ſino creeys en eſte primero principio, que aueys de creer? Si errays en los principios, como aueys de acertar en las concluſiones? Y por eſſo digo yo muy bien, que *In peccato veſtro moriemini.* Y llama Chriſto nueſtro Señor pecado la infidelidad, que es conforme a lo que dixo en otra parte: *Arguet mundum de peccato, quia non crediderunt in me.* Porque la infidelidad es el primero pecado de que nos han de conuencer: particularmente a vn Chriſtiano que dexaſſe la fe: y tambien porque la infidelidad es el fundamento de otros muchos pecados, que nacen ſiempre deſte gran pecado. Y es dezir: Morireys infieles, porque no topays con el principio de la fe, que ſoy yo: antes parece que lo excluys, y deſpedis de voſotros. Y anſi ſe han de entender aquellas palabras: *Væ vobis legis peritis, quia tuliſtis clauem ſcientiæ.* Aduirtiendo que aquella palabra, *Tuliſtis*, es lo miſmo que dezir, *Abſtuliſtis*: y quiere dezir: Porque quitaſtes la llaue, que es Chriſto, ſegun aquello, *Clauis Dauid claudit, & nemo aperit.* Porque Chriſto es la llaue de la Eſcritura, y de la fe, que es la puerta primera por donde ſe ha de entrar, ſegun lo que dixo San Pablo: *Accedentem ad Deum oportet credere.* Y quien quitare a Chriſto, y no creyere en Chriſto, ſera como quien cerraſſe la puerta por defuera, y ſe echaſſe la llaue en la faltriquera, o la arrojaſſe en vn pozo, y mucho peor ſi la perdieſſe: que ni el puede entrar, ni abrir a los demas para que entren. Pues el ſentido es: *Tuliſtis de medio clauem.* Porque no me admitis a mi: y no admitiendome, no teneys llaue para entrar en la fe. Pues porq̃ voſotros no admitis eſte principio, vays errados; y por tanto, *In peccato veſtro moriemini*, morireys en el pecado de la infidelidad, que aueys querido, o ſea vueſtro, ſin q̃ nadie os tenga culpa porque no creeys: y eſto viene de que os falta el principio de la fe, que ſoy yo. Aun el prouerbio ordinario de los Sumuliſtas dize: *Contra negantes principia alicuius ſcientiæ, non eſt diſputandum in illa ſcientia.* Y ſiendo Chriſto nueſtro Señor el principio, y la formal razon de creer; faltando eſto, todo falta. Y por eſto dixo Santo Thomas, que el objecto formal de la fe Chriſto, y la primera verdad: porque por Chriſto creemos a todos los demas articulos de la fe: y ſi a Chriſto nueſtro Señor no le creemos, como a principio formal, errados vamos y deſcaminados, y ninguna

Dionyſ. c. 7. de diu. nom.

Llamaſe la infidelidad, pecado abſolutamente.

Ioann. 16. ✝. 8.

Lucæ 11. ✝. 52.

Apocal. 3. ✝. 7.

Ad Hebr. 11. ✝. 6.

Chriſto es el formal objeto de nueſtra fe, y porq̃ el lo dixo, creemos.

verdad de las demas creeremos. En eſto vemos, quan bien entablò Chriſto nueſtro Señor la fe y creẽcia del Euangelio,fundandola toda ella ſobre ſi miſmo,como principio de todo lo q̃ ſe ha de creer; y por tanto dize: Creedme a mi principio,a mi primera verdad, a mi que ſoy la razon y cauſa,y todo el fundamẽto de todas las verdades q̃ aueys de creer: y que negãdo eſta ſola, todas las demas las negays de por junto. Y eſſo quieren tambien dezir todas aquellas palabras juntas: *Quæretis me,& non inuenietis;& in peccato veſtro moriemini.* Buſcareyſme a mi, y no me hallareys; y por eſſo morireys en vueſtro pecado. Es dezir: Buſcareyſme a mi,pero no como a principio d' todo: y aſsi ſe podra dezir, q̃ no me buſcareys a mi;y no buſcandome en mi miſmo,no es mucho que no me halleys. Bien puede ſer que andeys buſcando alguna razon por donde creer; pero como la buſcays fuera de mi, no topareys con ella. Buſcareys fundamẽto de la fe y creencia,y principio delas verdades que aueys de creer: y como todo eſto eſtà en mi, y lo buſcays fuera de mi; lo cierto es, q̃ no lo hallareys; porq̃ fuera de mi, no lo ay: y por eſſo digo abſolutamente: *Niſi enim credideritis, quia ego ſum, moriemini in peccato veſtro.* Y aſsi lee tambien San Auguſtin: *Principium, quia & loquor vobis.* Y ſera el ſentido: *Principium me eſſe credite, quia propter vos ad hæc deſcendi.* Yo baxè del cielo a la tierra, para que tuuieſſedes principios en vueſtra fe y creencia: y eſtos principios ſon aueros hablado yo, y aueroſlo dicho muchas vezes. Sea pues la condicion deſta dotrina, que la razon formal

S. Auguſt.

A de la fe ha de ſer ſiempre, porque lo dixo Dios,porq̃ la primera verdad nos lo reuelo. Y para darnos a entender eſta razon Theologa, declara S. Auguſtin, dãdola como cauſal, y quiere dezir: *Quia & loquor vobis.* Sea otro ſentido,y es de S. Chryſoſtomo, q̃ dixo eſtas palabras el Señor, para dar a entender la incredulidad deſta gente. Y es dezir: Pues auiẽdome oydo tãto,y conocido tãto, me dezis aora: *Tu quis es?* Muy lexos eſtays del camino para entrar en la fe. Y reſ-

B pondiendo el Señor: *Principium, qui & loquor vobis,* es como ſi dixera: Eſto es boluernos aora al principio, y començar otra vez las coſas deſde ſu principio. Podia yo penſar, q̃ eſtauades muy aprouechados, y veo que ſe verifica en voſotros lo que dize San Pablo: *Et cum deberetis eſſe Magiſtri propter tempus, nunc indigetis vt doceamini, quæ ſunt elementa exordij ſer-*

C *monum Dei.* Eſſo es hermanos querer que boluamos a tomar deſde el principio las coſas de vueſtra ſaluacion. Porq̃ vnos hombres q̃ auian ya de eſtar muy enſeñados, y aprouechados en la virtud; veo que tienẽ aora neceſsidad de que les enſeñen el A, b, c, del chriſtianiſmo. Y lo peor es, que ſiendo voſotros tan entendidos y enſeñados en coſas del mundo, os

D hallemos aora tan rudos para las coſas del cielo y de la bienauenturança. Quiçà ſe podria dezir eſto de algunos letrados deſtos tiẽpos, que en materia de pleytos, en el manejo de la hazienda, y de eſtado, parece que hienden vn cabello; y para las coſas de ſu ſaluacion eſtan torpiſsimos, y no ſaben vn principio muy claro, y es que, *Per me ſi quis introierit*

S. Chryſ.

Hebræ. 5. ℣. 12.

Ignorãtes en las coſas del cielo.

Ioann. 10. ℣. 9.

Digitized by Google

Ioann.14. ꝟ. 6.

ſaluabitur. Que es lo miſmo que dezir: *Nemo venit ad Patrem, niſi per me*. Que todo eſtà cifrado en deziros: *Credite me principium*. Para que no erreys en las concluſiones: y para que ſaquemos de aqui algo para las coſtumbres, digo: De donde penſays que viene, q̃ el pecador hierre, no ſolamente en lo que toca a ſu ſaluacion, ſino tambien en las coſas que pretende, y trata en el mundo? porque no les da de ordinario buen principio; y errando en el principio, y no ſiendo concluſiones inferidas del verdadero principio, ſeran neceſſariamente erradas. Mirad quan malas conſequencias haze el deshoneſto, el ambicioſo, el auariento, quando buſca y ſe dexa lleuar de ſus guſtos; y todo nace de que no pone los ojos en eſte principio, q̃ es Chriſto puesto en vna Cruz. Porque de vn Chriſto crucificado, q̃ ſe puede inferir ſino la mortificacion de vueſtras paſsiones, menoſprecio de las coſas todas tẽporales, y morir al mundo, y todo lo contrario de lo que vos hazeys? Y ſi vna vez os aſſentays bien, en que el principio de vueſtras acciones ha de ſer vn Chriſto pueſto en vna Cruz, limpiſsimo, ſantiſsimo, pobre, deſamparado, y menoſpreciado de todos: yo ſeguro, q̃ no buſqueys, ni pretendays regalos, grandezas, y las demas vanidades, que ſe acaban con eſta vida preſente.

El A,b,c, Chriſtiano, y de dõde hemos de començar.

Y porque vamos tambien noſotros acabando el Euãgelio, añade el Señor: *Multa habeo de vobis loqui, & iudicare: ſed qui miſsit me verax eſt: & ego quæ audiui ab eo, hæc loquor in mundo*. Pareceme que quiere dezir: Yo bien pudiera deziros otras muchas coſas, y ha-

A blar de voſotros de otra manera: pero como el q̃ me embio al mũdo, es verdadero; no tengo de dezir ſino lo que el me dixo que os dixeſſe. Y ſera dezir: Bien pudiera deziros yo, ſi tuuiera de conformarme cõ el mũdo, otras muy diferentes coſas, que fueran algunas dellas liſonjas, de las que trae tan de ordinario el mundo en la boca; y aun por nueſtros pecados

B ſe han ya ſubido a los pulpitos: pero vn hombre que tiene tal principio como lo tengo yo; no es razon que lo haga de la manera que lo hazen los hombres del mũdo; ni lo hare aunque me cueſte la vida. Tambien con eſtas palabras: *Multa habeo de vobis dicere, & iudicare*: quiſo dar a entender el Señor, los dos eſtremos que guardan los hombres del mundo: porque, o han de liſonjear a todos, o con-

C denallo todo: y en eſto pocas vezes hallan medio los Predicadores. Pero tambien quiero yo guardar medio en eſta materia, y dexar q̃ cada uno predique como mejor ſupiere. O digamos, q̃ con eſtas palabras va continuãdo el Señor las amenazas: como lo aduirtio tambien San Auguſtin. Y ſera dezir: No penſeys q̃ os he dicho mucho, ni es grande reprehenſion la que

D os he dado en eſte razonamiento, diziendo os: *Vos deorſum eſtis*: Ni tengays por amenaza muy rigurosa el deziros, que *Moriemini in peccato veſtro*. Porque otras coſas mas graues os tengo que dezir, y mas dañoſas para voſotros el dia que ſe executaren: y otra ſentencia mucho mas riguroſa me queda para otro tiempo, q̃ ſera quando os dire: *Ite in ignem æternum*. Y aquel juyzio ſera verdadero, porq̃, *Qui miſsit me verax eſt*. Y aquel

Dia del juyzio vniuerſal, es dia de verdades.

Dia del juyzio vniuerſal, es dia de verdades.

dia ſera dia de verdades, y dia en que ſe daran juyzios muy juſtos. Aora muchos juyzios ay temerarios, injuſtos, y deſcaminados: porque los que los dan, ſon hijos de la mentira, y paſſamos por ellos, porque no ay modo como remediallo por aora, ni ſe ha de remediar todo en eſte tiempo, y en eſta vida: pero entonces ſera el Iuez hijo de la miſma verdad. *Ideo autem* (dize San Auguſtin) *verus in iudicio ero: quia filius veracis veritas ſum.* Eſta es la razon perentoria, de la razon perentoria de la verdad de aquel dia. Y para dar fin a eſte razonamiento, os quiero dezir, que yo pienſo que el dia de oy, como los juezes dizen tantos cũplimientos, las mas vezes ſalen a bueltas dellos algunas mentirillas: porque cumpliẽdo con vnos, quedan engañados los otros: y los Iuezes tambien ſe van habituando tan mal, que alguna vez ſe les ſale embuelta alguna mentira en las ſentencias que pronuncian. Y todo ſe comprehende en vna difinicion que ſuelo yo dar a la Corte, y digo q̃ es: *Locus ad decipiendum, & praeualendum.* Lugar donde todos preualecen mintiendo, y mienten para preualecer. Y como ſe van ſucediẽdo vnos Corteſanos a otros en los oficios, ſuceden tambien en la imitacion del miſmo eſtilo engañoſo y mentiroſo: y conſecutiuamente ſe va heredando de padres a hijos eſte trato poco ſeguro: y ſe puede bien dezir generalmente de los Corteſanos, que ſon hijos de mentira: pues a eſtos que aora viuen, los criaron con las miſmas mentiras, y los engendraron en el ſer que tienen de miniſtros y oficiales de la Corte con mentiras: porque mintiendoles, y engañandoles mil vezes primero que alcancen lo que aora tienen, llegaron al eſtado en que aora ſe hallan: y eſto miſmo hazen ellos con los demas que comiençan a pretender. Porque quando ſe acuerda vn Conſejero, y vn Miniſtro, quantas mentiras le dixeron a el primero que llegaſſe a lo que aora tiene, mucha gana le viene de mentir a los demas pretendiẽtes, y aſsi lo haze. Pero Chriſto nueſtro Señor dize: Yo tengo a quien imitar en ſer verdadero, q̃ es mi Padre, y por eſſo trato verdad. Los deſta Corte imitan a los mayores, que de ordinario ſon mayores mentiroſos: porque ſon como los oficiales mas famoſos, que como tienen tanto que hazer, y tantos con quien cumplir, no pueden viuir ſin mentir mucho. Y eſto baſte para los buenos entendedores que me han oydo: dexando en ſu lugar muy honrado muchos grandes Miniſtros, y Iuezes que conocemos todos en eſta Corte, en quien no hallaremos vn ſino. Denos Dios a todos ſu gracia, y la gloria que eſperamos en el ſiglo venidero.

Amen.

Auguſt.

Difinició muy gracioſa, y verdadera de la Corte.

A B C D

DISCVRSO EN LA FERIA TERCERA DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO.

Importãcia del reconocimiẽto de vn ſuperior.

A NO podria cõſeruarſe el mũdo, ſeñoras, ſino huuieſſe en los eſtados de la Republica obediencia de inferiores a ſuperiores, reconocimiento humilde de los ſubditos a ſus Prelados. Sino huuieſſe en la guerra vn Capitan a quien los demas obedecieſſen; y en el nauio quiſieſſe hazer cada vno lo que ſe le antoja, ſin mirar lo que ordena el Piloto, y ſeguir el orden que el da, todo ſeria confuſion, y todos ſe perderian. Viuimos en vna perpetua guerra, y engolſados en eſte mar tan peligroſo del mundo: y es neceſſario que aya alguno que eſtè ſiempre velando, y cuyde de los demas que tiene a ſu cargo. Eſta obligacion puſo San Pablo al oficio del Prelado, dize dellos: *Ipſi enim peruigilant, quaſi rationem pro animabus veſtris reddituri.* Y por eſte titulo nos pide, y aun nos manda que los obedezcamos. Son los Prelados el Capitan en eſta guerra, y el Piloto en eſte mar: los quales eſtan ſiempre velando, y cuydando de aquello que nos eſtá bien: y pues han tomado a ſu cargo el dar cuenta de voſotros a Dios, juſto es que los obedezcays. Parece que quiere dezir San Pablo, que en alguna manera deſcarga el Prelado al ſubdito de la cuenta que ha de dar a Dios de ſi el dia de ſu muerte, q̃ es ſin duda carga muy peſada: y eſta carga parece que os la quita el Prelado de vueſtros ombros, y la pone ſobre los ſuyos. San Auguſtin entiende aquellas palabras que dixo el Saluador: *Tollite iugum meum ſuper vos,* de la obediencia; y por eſſo dize que añade el Señor: *Et inuenietis requiẽ animabus veſtris.* Que

Hebr. 13. ℣. 17.

Carga ſobre ſi el Prelado la cuẽta que ha de dar el ſubdito, y deſcargale della.

Augu. ſer. 61. to. 10.

Matth. 11. ℣. 29.

B es dezir, que el peſo de la obediencia es aliuio y deſcãſo para el obediente: y que obedeciẽdo al Prelado, hallamos deſcãſo para nueſtras almas; y tomando los ſubditos ſobre noſotros el jugo de la obediencia, nos deſcargamos de todo, y ponemos la carga ſobre el Prelado. De Aaron dize Dios, q̃ *Portabit nomina filiorũ Iſrael coram Domino ſuper vtrumque humerum, ob recordationem.* Acuerdeſe Aarõ

Exod. 28. ℣. 12.

C que lleua ſobre ſi los pecados todos del pueblo, para dar cuẽta dellos a Dios. Y para declarar mas que quiere dezir los pecados, dize mas abaxo: *Portabitq. Aaron iniquitates eorum.* Y en el Leuitico: *Vt portetis iniquitates multitudinis.* Pues dize el Apoſtol: Muy bien merece ſer obedecido el Prelado que toma ſobre ſi carga tan peſada, co-

Leuit. 10. ℣. 17.

D mo lo es la vida y obras todas del ſubdito: y para que vos vays mas aliuiado, os deſcarga della vueſtro ſuperior. Dichoſo el Religioſo que tan deſcargado ſale deſta vida, lleuando ſu Prelado a cuenta ſuya, el dar razõ de toda la vida del ſubdito, y de todas ſus actiones. Pues obedeced a vueſtros Pre-

lados, que velan ſiempre, como quien ha de dar cuenta de voſotros a Dios. Y quando hazeys vos lo que os manda el Prelado, y no ſalis vn punto de ſu voluntad, entonces viuen con alegria los ſuperiores, y toman de buena gana ſobre ſi eſta carga, y obligacion, porque les parece que dar cuenta de los ſubditos, es como dar cuenta de lo que ellos miſmos hazen: porque auiendo de dar cuenta de lo que ellos mandaron, como de obra propria ſuya, (pues lo fue el mandar al ſubdito lo que auia de hazer) va entõces el ſuperior mas deſcargado, y no tiene por nueua carga vueſtras obras: porque ſon las miſmas que las ſuyas, y las tiene por ſuyas; y hazen ellos eſto con alegria, *Vt cum gaudio hoc faciant*. Pero quando el Prelado vee que el ſubdito haze alguna coſa contra lo que el manda, y contra la razon: viendoſe obligado a dar cuẽta a Dios de lo que el ſubdito haze, gime con la carga, y va rebentando: porque la tiene por nueua carga, o ſobrecarga, verſe cargar de coſas contra razon, y que le obliga el oficio a dar cuenta dellas. Y aſsi, *Gementes*, van gimiendo, y traeyslos afligidos. *Et hoc non expedit vobis.* A voſotros miſmos no eſtà bien hazello deſta manera, y viene a redundar en daño vueſtro. Y declarando San Baſilio eſtas palabras, dize aſsi: *Hoc quod dicitur, Non expedit, magni cuiuſdam detrimenti, & inexplicabilis iacturæ ſignificantiam habet.* Es grauiſsimo daño del ſubdito, que entre delante de Dios el Prelado quexandoſe de la carga nueua que le puſo ſobre ſus ombros el ſubdito inobediente. Y dales Dios a los Prelados mucho credito quando hablan mal, o ſe quexan de ſus ſubditos: y toma el Señor por cauſa propria ſuya el menoſprecio del Prelado: porque dixo: *Qui vos ſpernit, me ſpernit*. Pero quando el ſubdito obedece, carga ſobre el Prelado ſus obras proprias, y cumple con dezir: Señor, hize lo que me mandaſtes, que fue obedecer a mi Prelado: el me lo mandò, ſi lo hize mal, o bien, a cuenta del Perlado eſtà. Y como todas las coſas que manda el Prelado, es vna carga que el quiere tomar ſobre ſi de ſu voluntad, lleuala con menos peſadumbre, y aun con mucho guſto: y eſto quiere dezir: *Cum gaudio hoc faciant*. Y eſta es la razon del conſejo que da el Euangelio deſte dia a todos los ſubditos, quando dixo el Señor: *Quæcumque dixerint vobis, ſeruate, & facite.* Que es dezir: Hazed lo que os mandaren vueſtros Prelados, y con eſto yreys deſcargados delante de Dios, y tendreys menos de que dar cuenta, ſi luego que os mandan vna coſa, la hazeys ſin replica ninguna: porque la mayor obligacion que teneys en vueſtro eſtado de Religioſa, pues ſacrificaſtes vueſtra voluntad en la profeſsion, para nunca contradezir al Prelado, y a la Prelada en coſa ninguna que os mandaſſe. No ſe yo bien ſi ſe haze ello aſsi, condicion ſuele ſer de mugeres, tener muchas demandas, y reſpueſtas en todo lo que ſe les manda, y en cada coſita de las que la Prelada les propone: y algunas vezes ſe haze mucho ruydo, ſeñoras; y tanto, que ſalen de la puerta a fuera las bozes de la Religioſa poco humilde, y menos obediente. Oire-

Margin notes:
A
Siente mucho el Prelado auer de dar cuẽta de lo q̃ el ſubdito haze contra ſu voluntad.
Baſil. c. 13. Regul.
B
Lucæ 10. y. 16.
C
Deue el ſubdito hazer todo lo q̃ el Prelado le mãdare.
D

Iſaiæ 66. ꝟ. 3. Baſi. cap. 29.

Cõparacion del mal obediente.

ceſeme dezir, que San Baſilio en las Reglas, trae aquellas palabras del Profeta: *Qui immolat vitulum, tanquam qui interficit canem*. Y las declara el Santo del mal obediente: y dize del, que ya que vna vez ſacrificò ſu voluntad en la profeſsion que hizo, aunque le peſe ha de hazer lo que le mandan, ſo pena del caſtigo: pero hazelo con ruydo y bozeria, de la manera que los muchachos ſuelen matar los perros, dando muchas bozes, y tirandoles pedradas por eſſas calles. Quando le mandan algo a la Religioſa, y leuanta el gritillo, que le oyran en la vezindad; y todo es altercaciones, lloros, y ruydo: vna ſale de aqui, y otra ſalta de aculla: parece confuſion de muchachos, que van tras vn perro por la calle. Y vltimadamente todo ha de yr a pedradas, y a fuerça de braços. Dezimos de vno que haze alguna coſa de mala gana: No le haran hazer eſto a palos. No es bien que andemos ſiempre con la diciplina en la mano. El perro ya que no muerde, mueſtra los dientes regañando: aſsi parece que lo hazen algunos poco obedientes, todo ſe les va en gruñir, y en diſputar ſi eſtà bien mandado, o no. La buena regla es la q̃ da Chriſto nueſtro Señor en el Euangelio deſte dia, donde dize: *Omnia quecunque dixerint vobis, ſeruate, & facite*. Eſtad ſiempre muy atentos a lo que os mandan, y rendidos con la voluntad, y con la obra para executallo. Han de ſer los obedientes como las ruedas de Ezechiel, que vayan adelante, o bueluan atras, ſiempre caminan con la miſma ligereza. Deſta manera ha de ſer el Religioſo,

A y la Monja verdaderamente humilde, y que quiere cumplir con el voto de la obediencia, o creciendo en dignidad, o boluiendo atras, dandole oficios y quitandoſelos, ha de caminar ſiempre con la miſma igualdad: y ſi ayer fuyſtes Priora, y os mandan oy ſer Sacriſtana, y aun Refitolera, y cozinera, que no repliqueys, ni contradigays. Y porque no ſe pienſe que vengo ſolamente a reñir la menudencia deſtos dias: y que en ſolo eſto exterior, y que tiene apariencia de

Obediẽte verdadero, ſemejante a las ruedas de Ezechiel.

B mal, puede auer falta de reſpeto y obediencia a los ſuperiores, quiero hablar algo mas generalmente, para que tengan parte tambien deſta dotrina las Religioſas que hilan mas delgado; y ſo color de virtud y mayor perfeccion, quiçà, y ſin quiçà, faltan tambien por ſu camino en la obediencia que deuen al ſuperior. Y proſiguiendo la figura de

C las ruedas de Ezechiel, aduiertan, ſeñoras, vn engaño grande que puede auer en materia de eſpiritu; y es, que alguna vez os parecera, que la rueda que camina hàzia adelante, y va con mucha prieſſa y velozidad, y ſe auentaja a las demas en perfeccion; y que ſe va juntãdo mas, y mas con Dios, ſe le haze eſtoruo grande en

D ſu aprouechamiento en q̃ la bueluan atras, ocupandola ſu Prelado en ocupaciones de la vida actiua, tẽporales, y del ſeruicio del Monaſterio: porque le parecera q̃ es hazelle perder a Dios, alexarſe del, y deſmedrar mucho en lo que penſaua ella q̃ tenia ganado en el aprouechamiẽto de ſu buẽ eſpiritu y deuociõ. Y no es ello aſsi, hermana, antes me parece que puede

hauer en eſto grande engaño; no ſolamente en los Religioſos ordinarios, pero aun en la gente muy eſpiritual. Porque puede entrañarſe a lo diſsimulado (y de hecho ſe entraña) en eſſe buen eſpiritu, que le parece a ella que tiene vn contentamiento, o ſatisfacion grande de ſus coſas, y querer ſeguir en todo ſu parecer, y hazer ſu propria voluntad la regla de ſu eſpiritu: lo qual es grande peligro de perdello todo. Y aſsi ſe han de mirar mucho las obras de ſola obediencia, y ſabellas diferenciar de aquellas que hazẽ por ſu proprio parecer y guſto. Y digo yo, que paſſa en eſto lo que vemos en los mouimiẽtos de los Planetas. Tienen los Planetas vn mouimiento, que llaman los Aſtrologos, *Ad motum primi mobilis*, q̃ ſiguen el primero cielo que los mueue del Oriente al Occidente, y eſte hazẽ los Planetas con gran velocidad, y ſin reparar en nada. Otro mouimiento ay proprio de cada Planeta, y eſte hazen al reues, porque bueluen de Occidente a Oriente: y eſta jornada va muy de eſpacio, y con tanto ſoſſiego, que parece que lo van conſiderando, y miran mucho lo que hazen, y que van contãdo los paſſos que dan. Y dizen los que ſaben deſto, (y ello es cierto aſsi) que en ſu mouimiẽto proprio, tanto mas de eſpacio ſe mueue el Planeta, quanto es mas ſuperior: porque la Luna ſe mueue en vn mes; el el Sol, Mercurio, y Venus, tardan vn año: Marte gaſta dos años enteros, y Iupiter no acaba ſu jornada en menos tiempo que doze años; y Saturno en treynta años: y ſi hablamos de las eſtrellas fixas, dizen que tardan treynta y

Puede, y ſuele auer engaño en pẽſar que vno obedece, y haze las coſas de ſu guſto.

Los Religioſos en obedecer, han de ſer ſemejãtes al mouimiento de los Planetas.

A ſeys mil años. Y trayendo eſto a nueſtro propoſito, digo yo ſeñoras, que mientras mas perfeto es el ſieruo de Dios; y mientras mas ſuperior ſe halla en el eſpiritu, tãto mas temeroſo ha de yr en las proprias acciones ſuyas, y en lo q̃ haze por ſu juyzio proprio, y ſiguiendo ſu voluntad, y conſiguiẽtemente ha de yr muy tardio en ellas: pero en aquellas q̃ le manda el ſuperior ha de ſer velociſsimo (B) y apreſurado, ſin dar lugar a penſar nada, y ſin examinar mucho lo que le mandan. Y ſi aſsi lo hazeys, hermana, os hallareys ſiẽpre muy cerca de Dios, que es el mouedor primero de nueſtros coraçones. *Vt iumentum factus ſum apud te, & ego ſemper tecum*, dezia el Profeta. Y ſea eſte el ſentido: Que quando os mandan orar, que es quãdo el alma ſe acerca a Dios (C) con la contemplacion de las coſas del cielo: y quãdo os mandan dexar la oracion, que parece que os hazen alexar de Dios; ſi bien lo conſiderays, hallareys q̃ es verdad, *Ego ſemper tecum*; y que por el vn camino y por el otro os hallays muy jũto y pegado a Dios. Y porque lo digamos todo, y hablemos con todas, quando os mãdan comulgar, y quando os quita el Prelado la frequencia de comu- (D) niones, porque le parece a el que conuiene hazello aſsi: quando os mandan eſtar en el Coro en preſencia de Dios, y quando os manda la Priora que dexeys el Coro, y vays a la cozina, y a los exercicios mas baxos de la caſa, eſtad cierta que podeys dezir, *Ego ſemper tecũ*. Porque ſiempre os hallareys con Dios, y muy junta con Dios. O q̃ la Priora es terrible, (dize la Monja) y el Prelado es tambien intole-

Pſalm. 72. ℣. 22.

Quãdo el Religioſo piẽſa que ſe apartã d̃ Dios en las coſas q̃ le mandã, ſe halla mas cerca del.

rable:

rable: vn buen cõſejo os dare yo para hazellos vos a los dos manſos y blandos, y ſera conformando vueſtra voluntad con la ſuya. Ofreceſeme aora eſte exemplo: De la manera q̃ quando inxieren dos puas en el arbol ſylueſtre, las puas hazẽ perder la dureza y la ruſtizidad del arbol, y lo traen a ſu natural: aſsi la voluntad del ſubdito inſerta en la voluntad del ſuperior por la obediencia, haze al Prelado apazible para el ſubdito, y muy conforme con ſu naturaleza y buena inclinaciõ. Y aſsi: *Quecumque dixerint vobis, ſeruate & facite*. Todo lo que os dixerẽ aueys de cumplir al pie de la letra. Pues no podria ſer, dize el ſubdito, (y alguna dellas me lo ha dicho a mi poco ha) no ſeria poſsible, Padre, mandarnos la ſeñora Priora coſas fuera de razon, y contra el ſeruicio de Dios, en que fueſſe pecado obedecella? Pues yo he oydo en la Regla que nos dize San Auguſtin, hablando del Prelado: *Timore coram Deo ſubſtratus ſit pedibus veſtris*. Yo confieſſo que entiendo mejor el Latin del Euangelio deſte dia, donde dize Chriſto nueſtro Señor con mucha ſeguridad: *Omnia quecumque dixerint vobis*. Pero lo cierto es, que no ay peligro ninguno, ni ay penſar q̃ mandaran los Prelados coſas malas: antes lo cierto es, que quando ſea el Prelado algo deſcuydado en la obſeruancia regular, os mandarà ſiempre que ſeays muy Religioſo. Porq̃ pregunto yo, que ſe le da al Prior que ayuneys vos? Si el come biẽ, mandaros ha que ayuneys no ſolamente el ayuno de la Orden, ſino tambien a pan y agua: porque por eſte camino procuran los Prelados ganar opiniõ de muy Religioſos,

No ay q̃ temer q̃ el Prelado mande al ſubdito coſas contra la ley de Dios.

Auguſt. in Regula.

A y obſeruantes a coſta agena: y los mas deſcuydados en ſus perſonas, ſuelen ſer de ordinario mucho mas zeloſos con los demas. Y deſtos hablaua el Señor, quando dixo: *Alligant enim onera grauia, & importabilia*. Que no ſolamente la cargan ſobre el ſubdito, ſino que la atan, la ligan, y aun le reatan y religan. Nunca he ſido amigo de muchos preceptos, ni me pare-
B ce bien que los Prelados los pongan; ni los pienſo poner oy, aunq̃ me los han pedido: porque cargar a los ſubditos de preceptos, es lo que llamo aora religar. Y es dezir, que ſobre la ligadura que tiene el Religioſo de ſu eſtado, y la religadura de los votos que hizo en ſu profeſsion, lo aten, liguen y religuen mas con otros nueuos preceptos y ataduras. Y boluiendome al Euangelio, digo, que co-
C mo no ay peligro en que los Prelados mandaran coſa mala, dize con tanta generalidad el Señor: *Omnia quecunque dixerint vobis*. Y aſsi podemos todos a ojos cerrados, y puede muy bien vn ſubdito obedecer todo lo que le mandaren, muy ſeguro ſiempre de que no le mandaran coſa contra Religion. Tambien quiero añadir eſta palabra, que llama, *Onera importabilia*: Porque de hecho ello es aſ-
D ſi, que como los Prelados deſcuydados, (y por mi lo digo) no prueuan el peſo que tienen los rigores que ellos mandan, pareceles carga ligera de lleuar la que los demas lleuan. Y la razon deſto es, porq̃ la peſan ellos a ojo ſolamente, no la toman a peſo ſobre ſi; y como mirandola ſolamente deſde fuera, no ſiẽten el peſo. Tampoco les duele cargar a los demas, ni les parece gran carga lo que ellos no

No hã de cargar de preceptos los Prelados a los ſubditos.

La cauſa de echar grãde carga los Prelados a los ſubditos, es no auer ellos prouado lo q̃ peſa.

Digitized by Google

han prouado a lleuar:y eſſo quiere dezir: *Digito autem ſuo nolunt ea mouere*. Que es dezir: Pareceles a eſtos tales carga tan ligera la que lleuan los ſubditos, que con el dedo la podrian mouer: y es,porque no prueuan ellos a mouella. Y lo cierto es,que al que nunca ayuna, le parece q̃ no es mucho ayunar:y a quien duerme toda la noche, no ſe le haze muy dificultoſo leuantarſe con eſtos frios a los Maytines de media noche. Tābien quiere dezir: *Alligant,* como quiē haze vn haz, que cada ramilla por ſi es ligera, y todo junto es peſo intolerable. Y en fin ſeñoras,la cō- A cluſion deſte capitulo ſea, q̃ quiere mucha diſcrecion el mandar,y mucha humildad y rendimiento el obedecer. Y baſte aora lo q̃ auemos dicho, porque eſtoy muy ſeguro de la mucha diſcreciō de todas: cada qual tomara dello lo q̃ le toca, que por eſta vez me quiero contentar con ſola eſta generalidad, &c.

B

✠ Deſta feria quarta, q̃ es el ſermon del, *Ecce aſcendimus,* ſe ha dicho harto en la Quinquageſsima, fuera de que no topè otro ſermon del autor.

(?)

SERMON EN LA FERIA QVINTA DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

THEMA.

Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & byſſo, & epulabatur quotidie ſplendide. Lucæ 16.

LO primero q̃ ſe me ofrece en eſte Euangelio y en eſte dia, ſera vn muy grande conſuelo que podemos tener en nueſtro eſtado; porque nos hallamos mas deſembaraçados para oyr, y recebir el Euangelio, pues parece q̃ eſta enſeñança y dotrina ſolamēte es para los pobres: y aſsi ſe auia dicho mucho tiempo antes: *Euangelizare pauperibus miſsit me.* Son los po- C bres gēte mas deſembaraçada para oyr el Euangelio, y la que menos eſtoruo hazen a la dotrina del Señor, y a la execucion de ſu voluntad. Aliñaſele muy preſto a la viejezita pobre la ſalida de caſa, y toma lugar con tiēpo para oyr el ſermon: lo qual no haze vna ſeñora deſtas, de quien dixo el Comico: *Dum comuntur, dum moliuntur annus eſt.* Es mucho lo que tardan en componerſe eſtas ſeñoras, aunque ſea Quareſma: particularmente,que ya tarda el eſcudero, ya eſtà por aliñar la criada,ya

Iſaiæ 61. ꝟ. 1.

Tienē los pobres la mitad del camino andado para yr al cielo.

falta

Digitized by Google

falta el cochero: y aſsi, o no vienen, o llegan a la mitad del ſermõ: pero los pobres cõ ſuma facilidad madrugan a tomar lugar, y tienẽſe andado la mitad del camino, y hecho lo mas dificultoſo del Euãgelio. Porque ſi el Euangelio predica humildad, el pobre de ſuyo es manſo y humilde: porque el miſmo eſtado le humilla y baxa los humos. Y aſsi tiene por grande enfado el Eſpiritu Santo, ſi alguna vez ſe halla vn pobre ſoberuio, y dize q̃ no le puede tragar. *Odiuit omnia mea*. Vn hombre andrajoſo, y que ſe haze el Cauallero de Illeſcas; eſſe teneldo por loco: de manera que muy raras vezes acaece que el pobre ſe enſoberuezca. Predica el Euangelio dexar los bienes temporales, eſto ſe halla hecho el pobre, pues no tiene que dexar. El ayunar es muy proprio del pobre, y de neceſsidad lo ha de hazer aunque le peſe, porque no tiene que comer: y aſsi por todos caminos les arma mejor a los pobres el Euangelio. Eſto quiere dezir: *Pauperes euangelizantur*. Que es como ſi dixera: Parece que nacio el Euangelio para los pobres, hizoſe el Euangelio para ellos; y aſsi es mas facil coſa el perſuadir a vn pobre el cumplimiento del Euangelio, que no al rico: porque al rico le parece que de nadie tiene neceſsidad, *Diues*, quiere dezir, *Quaſi Deus*, ſegun dize Varron, que le parece que no tiene neceſsidad de nadie. *Nullius indiget*, dezimos de Dios: con todo eſſo como Chriſto N. Señor vino para todos, donde entrã pobres, entrã ricos, a todos predica y a todos enſeña, pero muy de diferente manera: porque a los pobres con blandura y regalo, exhor-

Eccleſ. 25. ✠. 3. & 4.

Matth. 11. ✠. 5.

Parece q̃ nacio el Euãgelio para los pobres.

A tandolos, animandolos y conſolandolos: pero a los ricos amenazandolos, eſpantandolos, y atemorizandolos. Hablando de los pobres, dize el: *Ad quem reſpiciam niſi ad pauperculum, & contritũ ſpiritu, & trementem ſermones meos?* Miralos Dios con regalo, y eſto dize aquella palabra, *Reſpiciam*: mandales lo que han de hazer, pero con blandura grande: porque ellos de ſuyo eſtan atemorizados,

B y temblando: a eſtos tales cõſuela, y les dize: *Beati pauperes, quoniam veſtrum eſt Regnum Dei*. Entra ofreciendoles bienauenturança. Hablando de la viuda pobre por San Marcos, y por San Lucas, mirad como encarece el cornadillo que dio, todo es hizo; porque vio el Señor que es meneſter animar al pobre, tratallo cõ regalo, y aſſegurallo en ſu couardia: pero con los ricos que ſon duros, inſolen-

C tes, indomitos y mal ſufridos, ha de proceder con temor y amenazas. *Væ vobis diuitibus*, (les dize por San Lucas) *quia habetis conſolationẽ veſtram. Væ vobis, qui ſaturati eſtis, quia eſurietis. Væ vobis, qui ridetis nunc: quia lugebitis, & flebitis*. Al rico no ay neceſsidad de buſcalle conſuelo, porq̃ el tiene buen cuydado de buſcarſelo por todos los caminos que puede: y aſsi lo lla-

D ma el Señor, conſuelo ſuyo. *Conſolationem veſtram*. Temed quando el conſuelo que teneys es proprio vueſtro, que vos os lo buſcays y grangeays. Porque como el amor proprio es el que lo buſca, y ſe pega tanto a ſu comodidad, ſiempre es muy ſoſpechoſo eſte conſuelo: pero el pobre, y el juſto va por otro camino. *Et hæc mihi ſit conſolatio, vt affligens me dolore non parcat*, dixo Iob. En eſto ponẽ ſu cõſuelo,

Iſaiæ 66. ✠. 2.

Lucæ 6. ✠. 20.

Marci 12. ✠. 42. Lucæ 21. ✠. 2.

Lucæ 6. ✠. 24.

Iob. 6. ✠. 6.

eſte deſconſuelo buſcan los trabajos, y las perſecuciones y afrentas, eſto es lo que tienẽ por regalo: y aſsi es meneſter que Dios les buſque, y les dè conſuelo de ſu mano. *Conſolationes tuæ lætificauerunt animam meam,* dixo Dauid. Y eſto fue dezir: *Secundum multitudinem dolorum in corde meo.* Es Dios buen pagador, porque a la medida de los dolores fueron los conſuelos. Pero pienſo que quiere tambien dezir, que tantos conſuelos tiene, quantos dolores y trabajos le vinieron. Porque los trabajos (dize el juſto) eran conſuelos del alma: *Lætificauerunt animam meam*. Y aſsi lo miſmo dize aqui Dauid, que Iob en las palabras dichas: *Et hæc mihi ſit conſolatio, &c.* Y a eſtos tales conſuelalos Dios, y eſto es lo mas ſeguro: mas como el hombre no ſabe en que conſiſte el verdadero conſuelo, no ſe le puede fiar el buſcallo: porque con la codicia q̃ lleua, toma el primero que halla; como vn hombre muy ſediento, que beue de la primera agua q̃ topa; y por no buſcalla, ſe contenta con el agua encharcada, cenagoſa, que el miſmo deſcubrio en el primer arenal. Y eſto fue dezir: *Foderunt ſibi ciſternas, quæ continere non valent aquas.* Es vn conſuelo que ſe ſale por mil partes, y ſe os desbarata con cada ocaſionzilla. Quantos deſaguaderos tienen los regalos y contentos que el hombre ſe buſca? Echad de ver el deshoneſto quantos diſguſtos halla en ſu mal trato, el ambicioſo en ſu pretenſion, &c. todo el contento ſe le ſale ſin ſentir, porque, *Continere non valent aquas.* Son las coſas de eſta vida como tinaja horadada, y aſsi por mucho q̃ ſe esfuerce a cõſeruar el agua, no durara mucho.

Pſalm. 93. ℣. 19.

Hierem. 2. ℣. 3.

Los deſaguaderos q̃ tienen los cõſuelos deſte mũdo.

A A eſtos tales dize: *Væ vobis diuitibus.* Amenazalos, porque eſte es el camino por donde ſe han de lleuar eſtos hombres poderoſos, y deſto trata el Euangelio preſente, que me ha parecido algo temeroſo, y a propoſito de los pocos que me oyen. Y digo, que como hablaua Chriſto con los auarientos, y luego dio con ellos en el infierno, no haze mas el Señor de contar la hiſtoria, y luego les pone

B delãte a los ricos, el fin que tienen los regalos deſta vida, y dize:

Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura & byſſo, & epulabatur quotidie ſplendide. A eſte llamays, Señor, rico auariento? Llamolo rico prodigo, hombre que viſte purpura y riquiſsima olãda, y banquetea cada dia, y come delicioſa y regaladamente, y no repara en los gaſtos grandes que en

C eſto haze, ni en la careſtia de los mantenimientos: pero todo ſe cõpone bien, porque ſon prodigos para ſi, y auariẽtos para todos los demas: lo qual ſe halla jũto muy de ordinario. Porque los hombres que conſigo gaſtan ſin taſſa, ſon limitadiſsimos para los demas: antes de ay nace, que como quieren, y han meneſter tanto para ſi, les queda poco para los otros. Coſa es grande, ver vn ſeñor lo q̃ gaſta

D en banquetear, y en las libreas para la juſta, y en jugar a todos tiempos los millares de ducados, y nũca falta para eſto; y faltales vn real para dar de limoſna: y veo yo, q̃ realmente lo darian, ſi lo tuuieſſen; pero no lo tienen, ni lo alcançan: de manera que nace la auaricia en eſtos muy de ordinario de la prodigalidad que han tenido, y tienen, con gaſtos que hazen fuera de propoſito. Tambiẽ digo

Eſte rico del Euangelio, es rico auariẽto, y prodigo.

yo

Digitized by Google

yo otra coſa, y es, que aun eſte no era mucho que ſiendo rico, fueſſe prodigo y gaſtador en eſtas coſas: pero en eſtos tiempos ſon pobres prodigos, porque eſtos grandes y eſtos ſeñores los veo tan gaſtados y adeudados, q̃ no tienen vn real; y con todo eſſo ver con quãta largueza gaſtan, y como derraman el dinero, y lo deſperdician, nadie dira que no ſon muy ricos. No es tan grã mal ſer rico prodigo, porq̃ al fin gaſta de ſu hazienda, aunque mal gaſtado, como lo es ſer pobre prodigo, que gaſta y deſperdicia la ſangre y ſudor de los pobres. El pobre labrador q̃ le preſtò el dinero, y el mercader que le fio ſu hazienda, y el ſaſtre que le coſio los veſtidos, y el tauernero que le proueya de vino; todos eſtos quedã perdidos a remate, quãdo ſe va de la Corte vn ſeñor deſtos, o quando muere: pobre prodigo eres, y prodigo de hazienda agena. Mucho deuẽ mirar los Principes como gaſtan eſta hazienda, ſacada y eſtrujada con dolor de los pobres. Quien tiene de ſuyo hazienda que gaſtar, no es mucho que la gaſte: pero quien no tiene ſino lo que le dan ſus pobres vaſſallos, obligacion grande tiene a mirar como lo gaſta, y que no vaya deſperdiciado. Aſsi dixo San Gregorio: *Nec reprehenditur diues, quod aliena rapuerit, ſed quod ſua non erogauerit: quid ergo illi erit, qui aliena rapit?* Hurto conocido es tomar la hazienda al pobre oficial, y al mercader: porque quando lo tomas, ves y conozes claramente q̃ no lo has de poder pagar. De manera, que aunque auia ſido prodigo eſte rico, aora ſin duda era auariento al preſente; y echolo yo de ver en la relacion que da el Señor

Graue daño es ſer pobre prodigo.

S. Gregor. Hom. 40. & verbo diues in Iob.

A en las palabras propueſtas: *Induebatur purpura, & byſſo.* Porque de buena razon al reues auia de ſer, primero auia de contar el veſtido interior, *byſſo*, q̃ es vn lienço delgadiſsimo, y luego el exterior: habla pues de los q̃ ſe viſten mas para oſtentacion, que no por neceſſidad, o regalo, o prouecho. Porq̃ lo primero que proueen es el ſayo y la calça, y quiçá no tendran faldas de camiſa: el ſayo bueno, y ſiquiera el jubon eſtè hecho mil pedaços: proprio veſtido de Eſpañol, vn cuello almidonado, y no tiene cama. El veſtido ſe hizo para la neceſsidad del cuerpo, y haſe buelto en ſola oſtentacion: y eſto tambien era culpa en eſte rico. *Si cultus* (dize Gregorio) *pretioſarum veſtiũ culpa non eſſet ſermo Dei, non tamen euidẽter exprimeret, quod diues purpura, & byſſo indutus apud inferos irremediabiliter, quereretur.* O Eſpaña, toda ſu perdiciõ ha eſtado en eſto: porque la muger del oficial, que ſe contentaua ayer cõ vna ſaya amarilla de paño, y vn riuetillo de lo miſmo, y quando mucho de terciopelo, quiere veſtirſe como ſeñora. *Purpura* (dize Gregorio) *color Regũ habitus.* Y lo que veo es, que ya no ay diferencia entre Reyes y çapateros. Auia pues llegado eſte Cauallero con ſus deſordenes y prodigalidades paſſadas a faltalle de tal manera lo que auia de veſtir, que no miraua ya otra coſa mas que el parecer bien, aunque huuieſſe algunas faltas debaxo del ſayo: y no no es mucho, porque *Erat diues.* Y dize Chryſoſtomo, *Erat*: huuo de dezir: *Non eſt, quia preterit quaſi vmbra fugiens.* Son las riquezas como vn rio, que mientras va por la tierra es mucho de ver la freſcura

Eadem, Hom. 40.

S. Gregor. ex Gloſſa.

S. Chryſ. tom. 2. cõcione. 1. de Lazaro.

Son las riquezas como vn rio.

que lleua, el ruydo que haze, los prouechos que tiene: pero luego que entra en el mar, ſe deſparece, y ſus aguas dulciſsimas ſe hazen ſalobres. Ver en eſta Corte vn hõbre rico tan florido, acompañado, ſeruido, y todo ſe buelue preſto en amargura: pues, *Erat*, era q̃ ſolia, y ya paſſò todo. Y aun Dauid le quitò el, *Erat*, y dixo: *Tranſiui, & ecce non erat*. Porque aun el ſer paſſado, no merecia eſte nombre de ſer. Pareciame a mi q̃ era quando lo vi: *Super exaltatum, & eleuatum ſicut cedros Dei*. Pero engañeme ſin duda, porque aora que tengo mas abiertos los ojos veo, q̃ *Ecce non erat*, ello no era aſsi como yò penſê entonces. *Tranſiui, & ecce non erat*. Sea otra explicacion, q̃ en eſte tranſito que ſe haze de la vida a la muerte, de la conſideracion de las coſas deſta vida a las de la otra, ſe deſconoce todo: y mejor ſera dezir, q̃ ſe conoce bien que coſa ſean los bienes de acà. Si os parays a mirallos ſolamente en eſta vida, pareceroſha algo: porq̃ lo cierto es, que el ſer Rey, el ſer Papa; ſino ſe miraſſe mas de lo de acà, mucha coſa es, y bueno es: porque muy gran coſa es ſin duda ſer Rey: pero ſi paſſamos a la otra vida, y atendemos a la eternidad, veremos que todo lo temporal no tiene ſer. Con eſto ſe entendera bien aquella cõtrariedad que ſe mueſtra en lo que dixo el Profeta: *Omnes gentes quaſi non ſint, ſic ſunt coram te*. Pues como dezis, que ſon, y que no ſon? Reſpondera muy bien: Porque miradas en ſi las coſas deſta vida, ſon ſin duda, y algo ſon las grandezas deſte mundo: pero, *Coram te, quaſi non ſint*. En preſencia de Dios, y comparadas cõ Dios, es como ſino tu-

Pſalm. 36. ℣. 36.

℣. 35.

Iſaiæ 40. ℣. 17.

A

uieſſen ſer. De donde pẽſays que viene amar tanto las coſas temporales? de que las mirays a ſolas; y aſsi os parecen algo; y no es mucho que os lo parezcan: (porque al fin ſon algo, q̃ entidad y ſubſtancia tienen) pero comparaldas con lo que os promete Chriſto, y con los bienes del cielo que eſperamos alcançar, y vereys lo poco que ſon, y lo poco que os parecẽ. Eſte modo de conſiderar las coſas de acà nos enſeñò S. Pablo, quando dixo: *Omnia arbitror vt ſtercora*.

B

Todas las coſas dixo. Pues todo es vaſura y eſtiercol, San Pablo? la purpura, los brocados, y los regalos? No digo eſto, (dize el Apoſtol) eſperadme vn poco, que yo me declarare, y vereys lo q̃ quiero dezir; porq̃ añado a lo dicho: *Vt Chriſtum lucri faciam*. De manera, que comparadas eſtas riquezas con las ganancias del cielo, todas ellas me parecen daños, y perdidas conocidas. Pues, *Tranſiui*, no te quedes aſido a las coſas temporales; ſino paſſà, hermano mio, cõ la conſideracion del eſtado q̃ tiene aora eſte rico, al eſtado q̃ tendra deſpues de muerto; y veras lo que ha ſido todo: porque todo parò en que, *Mortuus eſt autem diues, & ſepultus eſt in inferno*: Y en eſto claramente veras, q̃ todo lo paſſado no era. Y lo miſmo hallaras en Lazaro, ſi conſideras las miſerias y trabajos que paſſaua, todos ellos no fuerõ. Por lo menos, *Non erit amplius, neque luctus, neque clamor, &c.* Quando ſe mira vna coſa de cerca, parece algo; pero tanto os podeys alexar della, que no lo veays, ni os parezca nada: aſsi ſon las coſas de acà, a los que las miran de cerca, parecen algo. San Pablo, que fue arrebatado haſta el

C

D

Ad Philip. 3. ℣. 8.

Cõparadas eſtas riquezas con las ganãcias del cielo, ſon perdidas conocidas

Apocal. 7. ℣. 16.

Digitized by Google

tercero cielo, q̃ mucho que diga: *Omnia arbitratus ſum, vt ſtercora?* Si mirays deſde vn mõte alto lo q̃ ſe deſcubre en muchas leguas, todo os parece tierra, y mas tierra: porq̃ ni diferenciays las caſas y edificios grandes de las choças de los paſtores; ni los jardines y arboledas de fruta de los demas arboles ſilueſtres. Porq̃ quando eſtuuieſſe en el ſuelo vna piedra precioſa entre el poluo y la paja, ſi nos acercaſſemos mucho a ella, alguna diferẽcia hallariamos, q̃ ay entre la piedra precioſa y la paja del ſuelo: pero ſi os apartays vn poco, todo os parece paja y tierra. Eſto paſſa en las coſas de acà, quãdo os acercays mucho a mirar las grandezas deſte mundo, aunq̃ eſtan todas ellas embueltas en poluo, algo parece: porq̃ ſi poneys los ojos en vna Preſidẽcia, en vn Obiſpado, y mirays muy por menudo las comodidades q̃ ay en el oficio, algo y mucho os parecera el acõpañamiento de criados, la grãdeza de la caſa, el mãdo y ſeñorio q̃ repreſenta, algo es ſin duda: pero ſi os apartays vn poco, y os ſubis en alto con la conſideracion, direys lo miſmo q̃ dixo S. Pablo: *Omnia arbitratus ſum vt ſtercora.* Porq̃ biẽ mirado, ninguna diferẽcia hareys d̃l rico al pobre, ni del Preſidente al pleyteante, ni del Rey al vaſſallo, ni del Papa al q̃ no tiene capa; todo parece vna miſma coſa: porq̃ todo parece tierra, paja, y eſtiercol.

En ſubiẽdo en alto con la cõſideracion, todo lo de acà aunq̃ ſea algo, nos parece nada.

Conſidera Chryſoſtomo las palabras q̃ ſe ſiguen: *Et induebatur purpura, & byſſo,* y dize: *Cinerẽ, & puluerẽ, & terrã, purpura & ſerico tegebat.* Que pẽſays q̃ es vn hõbre rico, biẽ veſtido y adornado? vn coſtal de brocado lleno d̃ hueſſos hediondos: pues para carne tan aſquerosa, y para emboluer ceniza, andays buſcãdo telas de purpura? En fin es coſa cierta, q̃ ſe hizo la veſtidura ſolamẽte para cubrir la fealdad del cuerpo humano; y el veſtirſe no es otra coſa, q̃ procurar hermoſealla, para q̃ reparãdo los ojos en la veſtidura, no paſſen adelãte. Y mirandolo por eſta parte, parece q̃ es cordura veſtirſe vn hõbre y vna muger d̃ ricas veſtiduras, para q̃ paren alli los ojos, y no veã coſas q̃ les prouoquẽ a aſco. Ay damas en la Corte, q̃ ſino fueſſen atauiadas y veſtidas, q̃ ſe ſantiguarian quãdo las vieſſen: pero ponẽſe tanta xarcia de coſas, q̃ lleuã tras ſi los ojos: de manera q̃ no ay tiempo para reparar en lo demas. Eſtaſe el otro mirando la arãdela, y las joyas ricas q̃ trae en la cabeça, y pienſa la dama q̃ mirã ſu geſto. Pues dize el Euangelio Santo: *Homo quidã erat diues.* Nombraldo Euangeliſta Santo? No es meneſter, eſte renõbre baſta: porq̃ al fin es el titulo mas honrado, y por donde ſe hazia caſo del en el mũdo, y lo miſmo aora: pues no ſe mira ya otra coſa ſino las riquezas: a eſtos mirã, a eſtos honran, aunq̃ ſean hijos de la tierra. Eſto reprehẽde mucho Sãtiago: *Si introierit in Conuentũ veſtrũ vir aureũ annulũ habens, & nonne iudicatus apud vos metipſos, & facti eſtis iudices cogitationũ iniquarũ.* Mirad quantas vezes paſſa eſto, y quan de ordinario lo vemos: pero al fin ſon muy diferẽtes juyzios los de Dios, y de los hõbres: pareceme q̃ eſtá cifrado todo el Sagrado Euãgelio deſte dia en eſtas palabras de Santiago; y habla con los hõbres ciegos, q̃ parã y reparã ſolamẽte en la veſtidura de la perſona, en lo exterior, ſin penetrar mas, ni mirar las

S. Chryſ. conc. dicta.

Que coſa ſea veſtidura, y veſtirſe elhõbre.

Iacobi 2. ℣. 2.

calidades buenas q̃ tiene, y la virtud, letras, y buen taléto q̃ Dios le dio. No miráys mas ſino ſi es rico, ſi es hõbre q̃ os puede hazer algun bien, ſi puede preſentaros, daros, regalaros, y ayudar en algo vueſtras vanas pretenſiones; y a eſtos days entrada para q̃ os hablen, y los engrãdeceys mas: y en reſolucion el vſo de la Corte es, q̃ *habẽti dabitur*: pero del pobre, aunque ſea mas benemerito, lo dexays en vn rincõ. *Audite fratres* (dize Santiago) *mei dilectiſſimi, nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, diuites in fide, & hæredes Regni, quod repromiſſit Deus diligentibus ſe?* Los pobres ſon ricos en fe; mas fieles ſon, quiere dezir, los pobres, mas os podeys fiar dellos aun en las coſas deſta vida, y en las pretẽſiones vueſtas: porq̃ los ricos aſpirã ſiẽpre a grãdezas; y en razõ de alcãçallas, haran qualquiera infidelidad; los pobres contentanſe con poco, y ſon mas fieles a Dios, y a los hõbres. *Et hæredes Regni, &c.* los llama, que es dezir: Miraldos como a herederos del Reyno, q̃ aunque aora no tienẽ nada, lo tẽdran ſin duda preſto. Son como el hijo heredero de la caſa y eſtado de ſu padre, vereys quan alcançado anda, quã pobre; y aura otro q̃ ya ha heredado, aũque ſea mucha menos haziẽda, y ſe trata bien, come y beue, juega y deſperdicia. Quiẽ no miraſſe mas de lo preſente, tendria en poco al heredero del Duque, y del ſeñor: pero el hõbre ſabio, y bien cõſiderado miralo ya como heredero d̃l Duque: aſsi ſe han de mirar los pobres en eſte mundo, como herederos del Reyno de Dios. Por eſſo los llama el Señor: *Beati pauperes* Y dize q̃ la razon es: *Quoniã ipſorũ eſt Regnũ cælorum*: Porq̃ ya es ſuyo

Matth. 15. ℣. 22.

℣. 5.

Propriedades buenas de los pobres.

Matth. 5 ℣. 3.

A

el Reyno, aunq̃ no lo poſſeen actualmente; no mireys los q̃ eſtan hazendados en eſte mũdo, ſino los q̃ lo han de eſtar en el otro. A vn heredero de vn eſtado grande, le dan y le preſtan, no porq̃ eſperen q̃ les ha de pagar luego, ſino porq̃ ſe aſſeguran, q̃ quando herede les pagara. Dar a los pobres, es como preſtar al ſeñor del mayorazgo; porq̃ ſobre el mayorazgo ſe cargã las deudas. Eſſo quiſo dezir el Sabio: *Fæneratur Domino, qui miſeretur pauperis.* Quiẽ da al pobre, es preſtar ſobre el mayorazgo del cielo: porq̃ al fin es ſeñor de la bienauẽturança, aunque de preſente no la poſſea; es heredero del Reyno del cielo, y ſobre el cielo, y ſobre la bienauẽturança ſe le puede preſtar. Y aſsi en los Prouerbios auia dicho el Eſpiritu Santo: *Qui miſeretur pauperis, beatus erit.* Porq̃ preſta ſobre el Reyno, y mayorazgo d̃l cielo; y aſsi ſera bienauẽturado el hõbre q̃ preſtare al pobre. Y eſto es: *Fæneratur Dño.* Vſuras grãdes lleua quien preſta al pobre: como quando el mercader preſta al hijo del ſeñor, heredero del eſtado, y le pide tãto por ciẽto. Digamos deſte rico, y vamos ſin el ordẽ q̃ ſolemos predicar otras vezes, por el deſorden q̃ veo, y vemos ſiẽpre en las coſas de los ſeñores, y de los hõbres ricos: poquiſsimo cierto veo, ſeñores, en el comer, en el veſtir, y en las demas coſas de vueſtro gouierno: (no lo digo por los preſentes, q̃ bien conocida es ſu virtud) pero todos ſabemos q̃ algunas vezes ſe piẽſan q̃ ay vn gran bãquete, y ſabe Dios ſi aquel dia ſe come, y ſi ſe les paſſan los meſes ſin dar raciõ a los criados: pero deſte rico ſe dize, que era mas regular en el gaſto. *Et epulabatur quotidie*

B

C

D

Son los pobres como herederos de vn grã ſeñor.

Prou. 19. ℣. 17.

Prou. 14. ℣. 21.

Lleua vſuras grãdes quiẽ preſta al pobre.

Digitized by Google

die ſplēdide. Con todo eſſo era grāde exceſſo, *Epulabatur,* y *quotidie,* y *ſplendide. Epulabatur,* Glotoneaua, comia comidas extraordinarias, exquiſitas, buſcadas cō grāde cuydado. *Ecce voracitas,* dize la Gloſſa; tragaua, ſon vnos tragones. Ay algunos q̄ parece que no comen ſino tragā, y engullē ſin guſto, porq̄ lo tienen ya eſtragado y cāſado con tāto comer. Dize el otro rico gloton, q̄ no puede comer, y q̄ no le ſabe bien la comida: y es porq̄ no da lugar a q̄ le vēga la gana, ni tiene tiēpo para hazer la digeſtion. De Hypocrates grāde Medico, dizen q̄ reſpondio diſcretamente a vno deſtos q̄ le dezia q̄ no podia comer, y le pedia algū remedio; y dixole el buen Filoſofo: Quereys vn buen remedio para comer? no hallo otro mejor, q̄ no comays: el remedio vnico, hermano, es no comer. Parecia vn diſparate, porq̄ digole yo q̄ no como, y acōſejame q̄ no coma? eſſo ya yo lo tēgo, y eſſo quiero yo remediar, porque no puedo comer. Cō todo eſſo fue vn cōſejo acertadiſsimo, porq̄ eſtaua ſin gana de comer, porq̄ comia tāto, y no lo digeria; y comiēdo menos, gaſtaua la comida, y comeria mas. El otro ſeñor, q̄ antes que ſe leuāte le dan vn caldo ſubſtācialiſsimo; y en leuantādoſe, almuerça lo blāco de vn capon, y dentro de dos horas ſe ſiēta a la meſa: como ha de tener gana de comer? Mirad con quanto ſabor come vn pobre. Conſideraua eſto vn dia S. Auguſtin; eſtādo en Milan, ver vn pobre hōbre como toma vna ſardina, y la pone dētro del pan, y va haziēdo pringadas, ſaboreandoſe en cada bocado; y cō ſola vna ſardinilla ſe come vna libra de pan: porq̄ ſe entretiene cō la cabezilla

Gloſſa interlineal.

Remedios para comer eſtādo deſcomido.

A de la ſardina, q̄ haze de eſtruxalla, y dalle bueltas. Del otro pobre dixeron, q̄ *ad odorem perdicis aſſæ:* al olor de vna perdiz q̄ eſtauā aſſando en la cozina, ſe comio vn quartal de pan. El Dotor Nauarro el viejo era muy tēplado, y ſolia dezir, q̄ no comia por comer, (por comer mas tiēpo quiſo dezir) y viuio cien años. Pero los ricos por comer tāto, no comē, y aſsi andan enfermos y gotoſos: porq̄ comen mucho, y no duermē a ſus horas;

B eſtanſe jugando toda la noche, y quando el calor de la comida auia de ayudar a hazer la digeſtiō, engendrāſe crudezas con la frialdad de la noche, y endureceſe la comida. Pues, *Epulabatur,* glotoneaua quiere dezir, comia coſas exquiſitas, traydas de fuera del Reyno. Eſto lloraua el Satirico, quādo dixo: *Atq; ita deſficit noſtrorū mare cum gula ſæuit. Retibus aſsiduis pœnitus ſeruitante macelo. Proximū, nec patitur tirrhenū creſcere piſcē. Intuit er*

C *go forū prouincia, gula ſæuit.* Porq̄ os haze crueles contra la ſangre de vueſtros proximos, q̄ ſela chupays para cōprar con ella vueſtras comidas y delicias. Tābien es cruel vn gran comedor cōſigo miſmo, y con todos: porq̄ el vino le enciēde y turba el juyzio. *Vbi regnat ebrietas,* (dixo vn Sabio) *ratio exulat, intellectus obtunditur, cōſilia deuiāt, iu-*

D *dicia ſubuertūtur.* Ariſtoteles dixo, q̄ ay vn pez q̄ tiene el coraçō en el viētre, y llamaſe, *Aſinus,* y eſto es, *Intellectus obtunditur:* porq̄ el gouierno de ſu vida es el viētre, y aſſi procedē como hōbres deſatinados: y tābien es cruel cōſigo miſmo, porq̄ el ſe deguella y quita la ſalud y la vida: y eſto es, *Dum gula ſæuit:* Es cruel como perro rauioſo. Cōpara Clemente Alexādrino, el

Los daños que acarrea la glotoneria.

Iouenal Saty.

S. Clemē. Alex. li. 2. Pedago. c. 1. veaſe.

goloſo al perro,la prieſſa q̃ ſe dan en comer; comen con anſia,y con grãde congoxa:ver comer vn gloton.q̃ fea coſa es, los dos carrillos llenos,aquel quixadear tã a prieſſa,el roſtro le ſuda pringue, aquel menudear los bocados, tragallos ſin auellos maſcado. *Feſtinatione indecora, & ab honeſta conſuetudine aliena,intruſo in ventrẽ nutri, & tãquam ad viaticũ,non ad digeſtionẽ edulia reponunt.* Comen eſtos glotones cõ extraordinaria prieſſa, con modo deſuſado, cauſan en el roſtro fealdad; ſe les hinchan los ojos,ſe les ſale la comida dela boca:y veeſe en ellos otras indecẽcias grandes: y danſe (dize) tanta prieſſa a engullir, porq̃ tienẽ mucho,y piẽſan q̃ ha de faltar tiempo.Plutarco dixo:*Ad conuiuiũ accedunt,quaſi vas adducũt implendũ.* El comer deſtos es,como henchir vn vaſo.Mejor dixo Clemẽte ya citado: Que los glotones parece q̃ hazẽ las alforjas para caminar.Son las alforjas dõde ſuelẽ meter el tozino crudo,y la gallina por pelar,y la vaca fiambre: deſta manera comen,como quiẽ hinche vn coſtal, o vnas alforjas.Por eſſo dixo el Sabio:*Omnem eſcã manducauit venter,& eſt cibus cibo melior.* Como quien ſe prouee para vn camino largo, todo quãto le dan recibe, y lo mete en las alforjas;y cada coſa de las q̃ le dan le parece mejor,y no haze ſino ateſtar,y meter mas:aſsi el gloton,*Omnẽ eſcam manducabit*: porq̃ cada plato de los q̃ le ſiruen le parece mejor que el paſſado, y dize: Quien ha de dexar de comer eſto? Y luego viene otro q̃ le parece mejor: q̃ la gula ha inuẽtado tantos guiſados, y tãtas diferẽcias de mãjares,q̃ con ſuma dificultad ſe puede abſtener el q̃ come en vna me-

Plutarco in Moralibus.

Modo de comer de glotones feo y aſqueroſo.

Eccleſ.36. ℣. 20.

A ſa grãde. Y aſsi cõparan al glotõ al oſſo:el qual indiferentemente come todas las coſas q̃ halla:(como dixo Ariſtoteles) ſi ve la fruta en el arbol, ſe engaza de las ramas, y ſube a cogella,y ſe la come:la miel tãbien la come; y haſta hormigas ſuele comer,y otras ſauãdijas:(aũ que algunos dizẽ, q̃ le ſon ſaludables, y purgatiuas)lo miſmo hazẽ los glotones: porq̃ la gula ha inuẽ-

B tado mil delicias,y las colorẽã los Medicos, con q̃ ſon ſaludables. La limonada para el principio de la comida, hazen entẽder q̃ es ſalutifera;y las diferentes ſalſas q̃ ſiruen de ſaborear los mãjares,dizen q̃ ſon buenas para la ſalud: haſta el beuer con nieue lo hallan ſaludable;y las cõſeruas a la poſtre,dira el Medico liſonjero,q̃ ſon neceſſarias para ſellar la comida.Todo lo come el oſſo, y todo lo engulle

C el glotõ. A vna naue muy cargada cõpara Chriſoſtomo los glotones, en vn ſermon q̃ hizo, *Contra luxũ, & crapulã*: q̃ ſi tiene mas carga de la q̃ puede ſufrir,va a lo fondo del pecado,ſin q̃ baſte la induſtria del Piloto,ni la diligẽcia de los marineros: y ſin eſtar el mar alterado, ni auer viẽto contrario,ſe hunde. Que es eſto,Señor, como ſe hũdio eſta naue? Eſtaua muy cargada:aſſi es en los glotones,veyslo morir

D de repẽte,ſin calentura,ſin dolor, ſin q̃ baſte la diligẽcia del Medico. Que fue aquello? Eſtaua muy cargado.El comer del glotõ es como echallo en vn aluañar:(dize Chriſoſtomo) *Tale eſt cibus in ventrem mittere,quale ſi quiſquam eos in cloacã proijciat.* Y aun peor,dize,de aqui ſe leuãtan los malos vapores, q̃ eſcurecen y turban la razõ, los malos penſamiẽtos, y torpes deſſeos,q̃ mucho q̃ ſe leuantẽ eſtos hu

Ariſtot. in lib. de Animalibus

Medicos liſonjeros

S. Chryſ. in quodã ſermone.

Digitized by Google

mores malos, ſiendo el eſtomago del glotō vn albañar, lugar aſque roſo y ſuzio? Eſte es, hermanos, vueſtro viētre tan lleno de comida: y como las nuues nos quitan q̃ no veamos el Sol, eſtos vapores nos eſtorban los buenos diſcurſos y conſideraciones del cielo; y aun de las coſas de acá que nos podriā ſer de importancia para todo.

Pues, *Epulabatur*; y mas, *quotidie*. El comer y el raſcar, no aueys oydo, q̃ todo es començar? El otro q̃ ſiendo Colegial en Salamanca, o moço y oficial de vn eſcritorio, ſe paſſaua con vna libra de carnero, vn pedaço de vaca q̃ le dauan por racion; y ſi el dia de Paſcua tenia para cōprar vn paſtel, le parecia bāquete; y aora no ſabe comer ſin el pauo, capō, y empanada Ingleſa. Que es eſto, ſeñores? q̃ todo es començar. Han dado en eſto, y hazē lo ya cada dia: no me eſpanto que *quotidie*, ſi el començó; y le parece q̃ ha meneſter todo lo q̃ come, y q̃ no podria paſſar ſin ello, mas *quotidie*. Y los dias de Quareſma? ſi tā bien: antes con mas regalo ſe ſirue carne y peſcado. O meſas Eſpaño las, q̃ ſi las vierā vueſtros abuelos, pareceme q̃ les dieran vn puntapie, y lo echarā todo por el ſuelo. Y ſi las vieſſen los de Alemaña, ſe cōſolarian mucho, porq̃ les quitamos el eſcrupulo q̃ ellos podiā tener de comer carne en dias prohibidos: pues dirā, (y con razō) q̃ en Eſpaña, dōde ay tāta fama de chriſtiandad, ſe come carne en Quareſma en las meſas de muchos de los ſeñores q̃ auiā de dar mas exēplo: Que mucho q̃ ſe haga en Alemaña, y en Inglaterra? *Epulatur quobatidie*. No hariades, hermanos, diferencia de los dias, y de los tiēpos? no os acordariades q̃ es Quareſ-

Reprehendenſe las meſas de algunos Principes en Quareſma.

A ma? Añade mas: *Splendide*, comidas ordenadas para eſplēdor y oſtētacion, mas q̃ para ſuplir la neceſsidad de nueſtra flaqueza natural. De q̃ ſiruen tātos ſeruicios, tātos platos? *Splendide*, ſolamēte de eſplē dor: hazē autoridad de dar mucho de comer. *Splendide*, tābien quiere dezir: Que auia mas q̃ comida, q̃ auia otras coſas q̃ adornā la comida q̃ ſon las vaxillas de plata, las muſicas, las comedias, las conuerſaciones q̃ prouocan a mal, y los juegos deſollados. Dexemoslo eſto aſsi, q̃ para otra ocaſion lo guardo. Eſte era pues el rico, pero tābien *Erat quidā mendicus nomine Lazarus*. Vn hōbre pobre en el mundo, y muy poco conocido; ſino era quādo mucho de los q̃ le veyan cada dia a la puerta de ſu caſa pidiendo limoſna: pero era hōbre con quiē ſe tenia mucha cuenta, y ſe le ſabia el nōbre en el cielo. Vn hombre en quien nadie del mundo ponia los ojos; pero Dios ſi, que lo conocia muy bien, y ſabia ſus buenas calidades: y vna dellas era, auelle dado Dios tanta pobreza, q̃ le obligaua a mendigar. Mucho fia Dios deſte pobre, pues le da tāta pobreza. No ſe atreuia Dauid a tāto: *Mēdicitatem ne dederis mihi*, pedia Dauid, temiēdo mucho la mendicidad; pareciēdole grāde eſtoruo para ſaluarſe vn hombre, a quien no ayuda mucho Dios. Y aſsi mucho fia de vn hombre, a quiē Dios encarga, y da depoſito de ſu pobreza: q̃ fue la joya mas precioſa q̃ el tuuo en eſte mundo. Mucho le da a quien dios fia vna coſa q̃ el preciō tanto, y ſe la ſabe guardar, q̃ no la pierde: en mucho lo eſtima Chriſto, de quiē dize San Pablo, q̃ *Egenus factus eſt, vt illius inopia vos diuites eſſetis*. Como era Chriſto ri-

Fiō Dios mucho de Lazaromē digo, pues le dio tāta pobreza.

B C D

co,y muy rico,para admitir la pobreza,y q̃ entraſſe en el la pobreza, fue neceſſario vaziarſe de las riquezas que tenia. Y eſto es: *Egenus factus eſt*.El miſmo ſe deſpoſeyo, y ſe vazió de las riquezas. Y eſto es tambiẽ: *Seipſum exinaniuit*. Y con eſto nos llenò a noſotros de ſus riquezas del cielo,viendo que dexauamos las de la tierra: *Dedit dona hominibus*.De ſuerte,q̃ por ſer Chriſto pobre, nos enriquezemos noſotros. Otro ſentido ſea,q̃ dandonos Chriſto ſu pobreza,nos enriquecio cõ la miſma pobreza: de manera q̃ ſe hizo Chriſto pobre,y dandonos, y depoſitando en noſotros ſu pobreza,nos dexò ricos. Y aſsi la mayor riqueza que Chriſto nos da en eſta vida,es ſu pobreza, y fiarnos ſu pobreza: y darnos ſu pobreza, es hazernos ricos: y en fin dize, q̃ nos enriquezemos con ſu pobreza. Y eſto es, *Beati pauperes*, pobres ricos: porq̃ la riqueza deſta vida, es la pobreza q̃ Chriſto nos da,como joya y teſoro q̃el precia tãto,y q̃ tiene entrañada en ſi la bienauẽturança. Y aſsi añade luego: *Quoniã ipſorum eſt Regnũ cælorum*.Es la pobreza la obligacion y cedula q̃ nos da Dios de la biẽauenturança q̃ deſpues nos ha de dar. En la miſma pobreza firma Chriſto de ſu mano, como carta blanca,(porq̃ ſe queda en blãco el pobre verdadero, reconociẽdo la hazienda q̃ tiene)q̃ nos hara biẽauenturados. El otro mercader,q̃ tiene toda ſu haziẽda en papeles, en poliças, en obligaciones, vello yr por la calle tan contẽto, (y no ay quiçá en caſa vn real)ſi dixeſſe, toda mi haziẽda lleuo conmigo; reyros yades, porq̃ no ſabeys los papeles q̃ lleua en el ſeno; y lleua el conſigo vn papel roto que vale

Ad Phili. 2. ỿ. 7.

Ad Ephe. 4. ỿ. 8.

Enriquezenos Xpo con ſu pobreza.

Grandes alabanças de la pobreza.

A

diez mil ducados: aſsi es vn ſayo roto de vn pobre, en aquel trapillo va atado el Reyno del cielo. Dezimos,Trae vn ſayo tã andrajoſo, q̃ no ſe podra atar en el vna blãca de cominos; y con todo eſſo eſtá embuelto, y atado en el vn Reyno entero; y Reyno del cielo, Reyno de Dios.Sea tambien otro ſentido de aquellas palabras: (moralizãdolo a nueſtro modo)*Vt illius inopia,vos diuites eſſetis*.Que ay algunos q̃ ſe enriquezẽ empobreziendo a Chriſto, y con los bienes

B

de Chriſto,y cõ la ſangre de Chriſto, y empobreziendo la Igleſia, porq̃ ſe hazen ricos cõ los bienes de la Igleſia. Mireſe mucho a q̃ ſe ordenan eſtas riquezas,y eſtos bienes Ecleſiaſticos, q̃ ſi ſon para beneficio publico,y defenſa de la fe, muy bien empleados eſtan,y nũca ſe empleã mejor q̃ en eſto: pero ſi ſon para exceſſos,deſordenes, coſas eſcuſadas, y quiçá impertinentes, mala coſa ſeria empobrecer la

C

Igleſia. Cõſidero yo q̃ hizo vn milagro Chriſto,para q̃ ſe dieſſe a Ceſar ſu tributo; y tãbien quiſo q̃ lo pagaſſe quiẽ no lo deuia.*Ergo liberi ſunt filij?* dixo Chriſto por S. Matheo. Y la razõ deſto es:Porq̃ todo ſe deue al biẽ publico, y a los Reyes q̃ lo adminiſtrã; y todos lo auemos de dar,ſeglares y Ecleſiaſticos: y aunq̃ ſea empobreziẽdo a

D

Chriſto,y ſacando los Calizes de las Igleſias,ſe han de remediar las neceſsidades publicas del Reyno: ellos miraran en q̃ lo gaſtan,y como lo emplean,y para que v los quitan a Chriſto: pero a noſotros no toca examinar eſto, ſino dalles lo que nos piden, y lo que dizen que es tan neceſſario.

Como ſe hã de gaſtar los bienes Ecleſiaſticos.

Matth. 17. ỿ. 25.

Era pues Lazaro pobre, *Qui iacebat ad ianuam eius*: a la puerta eſtaua,

taua, que aun no le dexauan entrar dentro, y eſtaua echado, porq̃ la enfermedad no le dexaua eſtar en pie: ſiendo el de ſuyo tan enfermo, que no podia ſuſtentarſe ſobre los pies: particularmente, que eſtaua *Vlceribus plenus*, llagado todo el cuerpo, y arrojado en el vmbral de la puerta. Aduierte Chryſoſtomo, que ſe hazia eſto, porque no pretẽdieſſe ignorancia el rico, diziendo: No lo ſupe, no me lo dixeron: por eſſo eſtaua a la puerta, para que todas las vezes que entraua, y ſalia el rico, vieſſe a Lazaro pobre. De grandes importunidades ſe han quitado los que han procurado recoger los pobres, donde no veamos ſu neceſsidad. Y el otro, me dizen, q̃ no admite memorial de limoſna, ni quiere que le digan las neceſsidades que ay en el pueblo, eſtando el obligado a inquirillas, y buſcallas. Dexemos eſta materia, que nos alargamos en todo, y no veo hombre de los preſentes, a quien le toque eſta dotrina. Dize mas deſte pobre: *Cupiens ſaturari de micis, quæ cadebant*. Con eſtar tan enfermo, tan herido, llagado, y laſtimado; no ſentia tanto la enfermedad, como la hambre que padecia. *Fames* (dize Baſilio) *humanarum calamitatum caput exiſtit*. Es la hambre cabeça y principio de todas las miſerias. Todos los duelos, (dixo el Prouerbio) con pan ſon buenos, o menos: con eſto ſe oluidan y templan todos los trabajos. Pero, *Miſerrimum mortis genus eſt fame perire*. Los demas peligros ſe paſſan preſto. Lleuò al ſoldado vna bala de vna pieça de artilleria, a penas os ha tocado, quando ya no ſentis el dolor, porq̃ ſe acabò luego la vida. Dan os

S. Baſil. homil. 40.

La hãbre es el mayor de los males.

A vna eſtocada, paſoſſe preſto el dolor y tormẽto, porq̃ ſe acabo preſto el ſentido. El fuego turba, y quita los ſentidos, de ſuerte q̃ caſi no ſe ſiente. *Fames autẽ lentũ habet malum differentem, ac prolongantẽ*. Como ſe va prolongando y alargando el mal, tãbien ſe va adelgazando el cuerpo. *Mortẽ ſemper præſentem, & ſemper tardantẽ*. Teneys ſiẽpre la muerte preſente, y tardaſe cõ todo eſſo mucho en llegar: B enfria la hãbre poco a poco el calor natural, enflaqueze la perſona, diſminuye las fuerças, adelgazaſe la carne, y queda ſolamente el pellejo, q̃ viſte y cubre los hueſſos tan ſutil y trãſparente, q̃ parece telaraña. Pierdeſe el color, porq̃ ſe requema y conſume la ſangre, q̃ cauſaua buena tez đ roſtro: eſcureceſe la cara blanca y hermoſa, y todas las demas partes del cuerpo C quedan denegridas: enflaqueceſe las piernas y las rodillas, de ſuerte q̃ no pueden ſuſtẽtar la perſona: y por eſſo, *Iacebat ad ianuã eius*. Y ſi alguna vez quiere andar el hambriẽto, es arraſtrãdo los pies por el ſuelo. Adelgazaſe y enflaquezeſe la boz, eſcondẽſe los ojos, y hundẽſe en el caſco, y a penas puedẽ diuiſar lo q̃ tienen muy cerca de ſi: ſecanſe los tuetanos, cõſumeſe el humedo radical, poneſe el viẽtre vazio, ſumido y coſido cõ el eſpina- D zo: y todo eſto va cõ tãto eſpacio, q̃ padece mil muertes primero q̃ llegue la muerte, q̃ tanto deſſea el q̃ ſe ve morir de hãbre. Pues quiẽ ve tal eſpectaculo, (dize Baſilio) y ſe paſſa adelante, y no ſe compadece; *Quem crudelitatis exceſſum relinquet?* Que crueldad ay que no haga? ay tigre que llegue a vn hombre deſtos? ay leon que ſe le iguale? Pues tal era eſte rico, que

El que no remedia la neceſsidad de vn pobre, no aura crueldad q̃ no haga.

paſſando por vn expectaculo tan laſtimoſo cada dia, nunca ſe compadecia de ſu miſeria. Y mirad quan crudo era, pues lo que haziã los perros apiadandoſe de Lazaro, no hazia el rico: porque no auia perro que paſſaſſe por la calle, que viendo tanta miſeria y neceſsidad en Lazaro, no llegaſſe a remediallo. *Canes veniebant, & lingebant vlcera eius.* Y el rico no ſe mouia a remediar la hambre, pudiẽdolo hazer a tan poca coſta ſuya, dexando coger a Lazaro las migajuelas que cayan de la meſa.

Factum eſt autẽ vt moreretur mẽdicus, & portaretur ab Angelis in ſinum Abrahæ: mortuus autem eſt diues, & ſepultus eſt in inferno: Que igualdad tan deſigual veo en eſte hecho, ambos muertos, y con tan diferentes, y deſiguales ſuceſſos: ambos murieron, y no tuuo mas dificultad la muerte en quitar la vida al vno que al otro: porque el rico, y el pobre, con vna ſola boqueada dieron el alma a Dios. O muerte, y como nada te reſiſte, no ay para ti pertrechos, ni defenſas baſtantes! O que freno, ſeñores, para la auaricia y deſſeo deſordenado de hazienda, es la temprana muerte de vn rico. *Qui nimirũ auaritiæ morbus,* dize San Auguſtin? *Nunquam melius cõpeſcitur, niſi cum dies mortis ſine fine meditatur: cum qualis poſt modicum in ſepulchro futurus ſit, homo conſiderat.* Mirad que dos extremos tan grandes, hallamos en eſte Euangelio, que hiſtorias tan diferentes nos refiere el Señor; bueno yua el rico, y de mucha cudicia pudiera ſer lo q̃ haſta aqui auemos dicho; y declarado lo que dize el Señor: *Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & byſſo; & epulabatur quotidie ſplẽdide.*

Para la muerte no ay pertrechos, ni defenſas.

S. Auguſt. ſerm. de conflictu vitior. & virtutum.

A Y ſi eſto durara ſiempre, no auia mas que pedir; y ſi eſta grandeza no tuuiera fin, pudieraſe apetecer el eſtado del rico: pero con tal fin como dezir luego, *Mortus eſt autem & diues, & ſepultus eſt in inferno;* quien no ſe enfria luego, y lo menoſprecia todo? y dexa el mundo, como lo han dexado eſtas Religioſas? Y ſi parara el Euangelio en dezir ſolamente, *Sepultus eſt in*
B *inferno:* y que de la manera que vn cuerpo muerto no ſiente, ni tiene coſa que le pueda dar pena, ni trabajo alguno, aſsi paſaſſe por el hombre: y ſi fuera verdad lo que deziã los otros necios, y mas beſtias que las beſtias de quien ellos hablauan, y a quien cõparauan la vida y muerte del hombre, quãdo dixeron: *Et nihil habet homo iumẽto amplius;* aun ya. Pero no es aſsi, her-
C manos: porque deſpues de muerto, dize deſte rico el Señor: *Eleuans autem oculos ſuos cum eſſet in tormẽtis.* Pareceme que es dezir, que los tormentos le hizieron abrir los ojos: pero deſde eſte otro ſentido: En fin en tormẽtos eſtaua eſte rico, y en tormentos pararon todos ſus guſtos y regalos; y entõces leuantò los ojos para ver a Lazaro, que eſtaua ya, ſegun parece, en lugar alto. De manera q̃ aquel
D miſmo que poco ha, *Iacebat ad ianuam eius:* Eſtaua ya leuantado y enſalçado, y en lugar tan alto, que para mirallo el rico, tuuo neceſsidad de leuantar los ojos. O como ſe truecan las coſas, y quan preſto ſe mudan los eſtados! El ſoberuio que lleuaua ſiẽpre los ojos altos, y no veya a Lazaro, porque eſtaua baxo y proſtrado en el ſuelo, ſe lo ha leuantado Dios, para que le vea aunque le peſe, y lo halle mucho mas alto que ſolian ſer

Eccleſ. 3. ꝟ. 5.

En tormẽtos paran los regalos, y cõtentos de eſta vida.

en

Digitized by Google

en otros tiempos los penſamientos ſoberuios del rico. Porq̃ nunca llegaron los ojos, ni los penſamientos del hombre mas vano q̃ puede hallarſe en el mundo, a ponerſe en lugar tan alto, como el q̃ tiene aora Lazaro. Y eſto quiere dezir aquella promeſa que haze Dios al juſto por el Profeta: *Ponã te in ſuperbiam ſæculorũ:* Yo te pondre de manera, y te leuantare a tanta grandeza, que no llegue a ti la ſoberuia đ todos los ſiglos paſſados. Es dezir: Yo te pondre en vn eſtado, que ningun hõbre, por ſoberuio que ſea, aya pueſto los penſamiẽtos en poder llegar a lugar tan alto como el q̃ yo te dare a ti, y la grandeza en que te veran en el cielo los hõbres juſtos, a quien yo premiare. Y da la razon deſto: *Pro eo quod fuiſti derelicta, & odio habita: & non erat qui per te tranſiret.* Porque te dexauã todos, y no ſe dignauã de poner en ti los ojos, pareciendoles que los baxauan mucho para mirarte los hombres ſoberuios q̃ lleuauan los ojos altos, que no te echauan de ver quando paſſauan por junto a ti: pues yo te pondre en vn lugar, q̃ por mucho que ellos quieran leuantar los ojos, no te alcancen de viſta, ni te puedan ver en el lugar alto donde eſtas: yo te pondre de manera, que excedas a la ſoberuia y penſamientos altiuos de los ſiglos todos. No huuo jamas ojos que pudieſſen llegar a ver a Lazaro, acompañado y ſeruido de Angeles en el ſeno de Abrahan porque ſiempre fue muy cierto, que *Oculus non vidit Deus abſq. te: quæ præparaſti expectantibus te.* No ay ojos por encumbrados que ſean, que lleguen a ver el lugar y premio que Dios ha de dar a los que

Iſaiæ 60. ♈. 15.

Como ſuele Dios leuantar al q̃ ha eſtado en lugar humilde y abatido.

A libran en el ſus eſperanças todas. Viendolo pues alli el rico, comẽçò luego a dar bozes, y dezir: *Pater Abraham miſerere mei.* O dichoſo dia para los buenos, en que han de conocer y confeſſar los malos la miſeria en que ſe hallan los que en eſta vida no la veyan, ni les parecia que tenian neceſsidad de nadie; y ſe hallẽ aora neceſsitados de vn deſaſtrado mendigo: y los que ſolian dezir: *Diues ſum, & B locupletatus, & nullius egeo;* ſe vean aora en tanta miſeria. Dize Chryſoſtomo: Muchas vezes auia dicho eſte rico: *Cuncta mihi, velut e fonte affluunt, multa fruor proſperitate, nihil ſuſtineo rerum inopinatarum:* y aora pide, *Vt intingat extremum digiti ſui in aquam: & refrigeret linguam meam.* Con q̃ poco ſe contenta, quien ha tan poco que le parecia poco lo mucho C que tenia? Pide agua, quien beuia vinos tan precioſos; y el que era tan rico, tiene neceſsidad grande de vn pobre, y tan pobre como Lazaro? *Et dixit illi Abraham.* Mirad que conſuelo le da: *Fili recordare, quia recepiſti bona in vita tua, & Lazarus ſimiliter mala.* Que tiene que ver eſſo con lo que os pide, Padre Abrahan? No fuera mas breue dezir: No ha lugar, ſino llamalle hijo, y hablalle con tanta D blandura, y dalle razon de vna coſa tan juſtificada? No viene aora muy fuera de propoſito dezir, que noten los principes, y los juezes como han de tratar los reos, y los negociãtes, aunque pidan vna coſa muy injuſta, y que no lleua camino: Oylde, y dalde por lo menos alguna razon de lo que hazeys; que va muy deſconſolado, quando ſe ve condenar ſin ſer oydo, y ſin que ſe vea la razon q̃ a el

Apocal. 3. ♈. 17.

S. Chryſ. concio 3. tom. 2. in medit.

Aduertẽcia, como los Principes, y los iuezes han đ tratar los reos.

le parece q̃ concluye para ſu juſticia. Dura coſa parece, prender a vn hombre, y tenelle encarcelado los meſes y años que le parece, ſin que vea el pobre preſo, ni entienda por ningun camino, porq̃ ſe vſa con el de aquel rigor: daldes reſpueſtas blandas, que el Sabio dize, que *Reſponſio mitis frãgit iram*. Con todo eſſo le reſponde muy bien Abrahan, y le dize, que no tiene de que poderſe quexar, ni que pedir de nueuo, porque ya eſtà premiado: *Quia recepiſti bona in vita tua*. Ya ſe pagaron, hermano y hijo mio, de contado: porq̃ no quiſiſte dar nada a fiado para eſtotra vida, ni eſperaſte que reſeruaſſen premio alguno de tus obras para eſte tiempo. El hombre que pide a Dios en eſta vida muchos bienes temporales, parece q̃ quiere agotar el bien que Dios le puede dar: quien pide riquezas, honra, ſalud, hijos, mando, y autoridad, parece que remata cuentas, y no quiere que le deua nada Dios. No pidas tanto hermano, q̃ te pones a peligro de que te lo dẽ todo, librandolo como tu lo quiſieres en las coſas de acà: dexa algo para la otra vida; y ſi te falta algo, eſtà contento: porq̃ ſi Dios te ha dado mucho, aun queda mucho mas que darte: pero ſi a caſo no ſientes falta de coſa alguna, teme, que han acabado y rematado cuentas contigo. Porque Dios no da a quien no le falta alguna coſa; y para pedir, es meneſter confeſſar neceſsidad, y ſer meneſteroſo. Eſta razon daua Dauid: *Egenus & pauper ſum, Deus adiuua me*. Por eſſo pido, porque me veo faltoſo. Y tambien dize que fuerõ bienes recebidos *in vita tua*: y como la vida es tan corta, por ſer vida tuya

Prou. 15. ✝. 1.

Ay hombres q̃ rematã cuẽtas cõ Dios en eſta vida.

Pſalm. 69. ✝. 6.

A

vida de hombre, los bienes fueron limitados: y mira quan poca fue tu diſcrecion, que trocaſte los bienes que te dieron en tu vida, bienes que tan preſſo ſe auiã de acabar, por todos los demas bienes de la vida larga de Dios, q̃ es vida eterna. Mejor dezia Dauid: *Portio mea Domine ſit in terra viuentiũ*. Y dixo, *Viuentium*, abſolutamente: no dixo, *Viuentium vita ſua*, los que viuen ſin limite, ſin termino.

B

Eſto declara aquel lugar: *Vita viuet, & non morietur*. Pues con que ha de viuir, ſino con vida? y ſi viue con vida, que mucho que no ſe muera? Quiẽ viue, no muere miẽ tras viue. Pues dixolo aſsi, para dar a entender, que es vida abſolutamente, vida ſin limite, ni termino, a la qual no ſe le ſigue muerte. Como a la vida de los hombres, que es corta, limitada, y cercana a la muerte.

C

Vita mea in inferno appropinquauit. La vida mia eſtà muy cercana a la ſepultura, en fin llega a la ſepultura: pero aquella vida ſin limite, no tiene fin, ni termino, ni temor de ſepultura: eſta vida nueſtra anda pareada con la muerte, ajuſtada con la ſepultura. Que bien dixo aquel Santo: *Sic viue quaſi moriturus*. Ajuſta la vida, y midela con la muerte; no ſe eſtienda a mas tu vida, que a lo que

D

da lugar la muerte: no traces largo, pues no ſabes a quanto ſe eſtiende tu vida, ni ſabes donde has de topar la muerte. Va el otro camino, y traça lo que ha de hazer en Seuilla; y quãdo paſſa por Sierra morena, tiranle detras de vna mata vna jarra, y quitaule la vida. No ſabes, hermano, donde te eſpera la muerte, y aſsi has de traçar corto. Necio de aquel rico: *Anima mea habes multa bona poſita*

Pſal. 141. ✝. 6.

Que coſa ſea viuir con vida.

Pſalm. 83. ✝. 4.

Viue cuerdamẽte el q̃ mide y ajuſta la vida con la muerte.

Lucæ 12. ✝. 13.

A *in annos plurimos*. Que largo traças necio, y aſsi ſe lo dixeron, y no otro ſino Dios. *Dixit autem illi Deus: Stulte hac nocte animam tuam à te repetent*. Dios lo dixo, porque el ſolo lo ſabe, y es Señor *vitæ, & mortis*. Hombre preſumtuoſo y necio, que quieres tu entrar en juridicion agena, y prometerte vida larga, eſtando en ſola la mano de Dios? Pues, *Recepiſti bona in vita tua*. Deſuenturados bienes que ſe miden con la vida, bienes que no los procuramos, ni buſcamos para otra vida que la preſente, q̃ no penſamos en otra vida; aun ſi huuiera paſſo facil de vna a otra vida: pero *In his omnibus inter nos, & vos chaos magnum firmatum eſt: vt hi qui volunt hinc tranſire ad vos, non poſſunt, neque inde tranſmeare*. En nada conuienen, y en nada ay tranſito de vna parte a otra, ni de vna vida a otra en nada ſe parecẽ, y en todo ſon diferentiſsimos. En el cielo alegria, en el infierno triſteza, y eterna melancolia: en el cielo paz: guerra y enemiſtad cordial en el infierno. Eſcoged voſotros lo que quiſieredes, que eſtas Religioſas y yo, eſcogido auemos el dexar todos los bienes deſta vida, eſperando ſiempre la vida eterna. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur, &c.*

B

(?)

SERMON EN LA FERIA SEXTA DESPUES DEL SEGUNDO DOMINGO DE QUARESMA.

THEMA.

Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam. Matthæi 21.

OY es propriamente el Euãgelio de la Parabola de la viña: porque el Euangelio de la Septuageſima, es del Señor y padre de familia, que ſe leuantò con cuydado a lleuar obreros a ſu viña. De ſuerte, que aquel Euangelio es todo del cuydado del dueño de la viña, y de lo que en ella trabajaron los obreros: pero eſte de oy es de la viña miſma, y de los beneficios que en ella hizo, y como

C la coſteo de ſu hazienda el dueño: de los arrendadores villanos, de quien la fiò para que la labraſſen, y acudieſſen al dueño con la renta: y finalmente, de ſu traycion, y caſtigo. Pretẽdio Chriſto nueſtro Señor lo primero, dar en los ojos de los Eſcribas y Fariſeos cõ las muchas mercedes, y innumerables bienes q̃ Dios les auia dado. Lo ſegundo, moſtrarles la torpiſsima ingratitud de los arrendadores, que entonces eran ellos, y aora ſomos noſotros: q̃ en vez de pagar la renta, maltrataron a los criados, y matarõ al heredero.

Digitized by Google

Lo tercero, deſcubreles el caſtigo grauiſsimo que auia de venir ſobre ellos, quitandoles la viña, y dandola a vnos nueuos arrendadores; ſin que fueſſe parte para eſtorbar eſto el fauor, y amiſtad de ſus mayores. Gran dotrina tiene eſta Parabola, para que nos aproueche, pidamos la gracia.

AVE MARIA.

ESTA Parabola de la viña biē plantada, y bien tratada, con vallado, lagar, y torre; aunq̄ arrendada a ruyn villanage: es de las Parabolas myſterioſas, debaxo de ſemejança tan ordinaria. A la qual ſe ajuſta aquel dicho de S. Auguſtin ſobre los Pſalmos: a dōde explicādo el Santo aquella ſentencia del Apoſtol S. Pablo: *Orationi inſtate, vigilantes in ea. Orantes ſimul, & pro nobis; vt Deus aperiat nobis oſtium ſermonis ad loquendum myſterium Chriſti.* Con eſta ocaſiō, en que pide San Pablo las oraciones de todos, para hablar como cōuiene de los myſterios de Chriſto; dixo San Auguſtin: *In ſcriptura ſacra ſunt profunda myſteria: quæ ad hoc abſconduntur, vt non vileſcant: ad hoc quæruntur, vt exerceant: ad hoc aperiuntur, vt paſcant.* Eſcondenſe los myſterios de la Sagrada Eſcritura, con los velos de las Parabolas, para que no ſe deſeſtimē. Por eſto mādaua Dios, que quando marchaſſe el campo de Iſrael, la xarcia y vaſos ricos del ſeruicio del Tabernaculo, y todo lo q̄ pertenecia al ſagrario y culto diuino, fueſſe cubierto de vna xerga, o ſayal; aſsi para que fueſſe limpio del poluo, como para q̄ ſe verificaſſe, que debaxo del ſayal ay al; mucho ay, y no ſe tenga en poco. *Abſconduntur vt non vileſcant: quæruntur vt exerceant.* Buſcanſe para exercitar al entendimiento, la diligencia en ver libros, en acudir a Dios con oracion humilde, ſuplicandole, q̄ nos enſeñe con ſu luz. Y quando ſe deſcubrē, o que buen bocado, y que ſuſtento dan al alma! *Ad hoc aperiuntur vt paſcant.* Que ſi el miſmo Santo celebrò la reſpueſta de ſu madre, que pregūtada, ſi nueſtra alma come, y que manjares: reſpondio; Si come, y los manjares de que ſe ſuſtēta, ſon ſus diſcurſos, y buenos penſamiētos. *Paſcitur animus theorijs, & cogitationibus ſuis.* Mucho mas ſuſtētan los myſterios de la ſagrada Eſcritura, las verdades de la fe, y los myſterios que inſpira el Eſpiritu Santo, q̄ es la dotrina pura y limpia, de quien ſe puede dezir, que es la medula del cedro; la qual deſcubriò Chriſto al mundo, proponiendola vna vez debaxo de las redes del peſcador, otra debaxo del barro de las açadas, y lauor; otra debaxo de la Parabola del ſembrador, y otra debaxo de la ſemejança del Padre de familias. Y ſi alguno me preguntare: Que es la razon de auer hablado Chriſto nueſtro Señor muchas vezes por enigmas; y predicado la dotrina del Reyno de los cielos con eſtilo tā ordinario y vulgar? Reſpondo: Que *gratia non deſtruit naturam, imo ipſam perficit.* Que es dezir, que la gracia no deſcompone, ni deſdora la naturaleza, ni por la gracia viene ella a menos: porque a hazer eſto, no fuera gracia, ſino deſgracia; no fuera don, ſino daño; no fuera fauor, ſino ofenſa. Como la eſmeralda, rubi, o diamante, no deſcomponen vueſtras ſortijas por ricas que ſean; ni los finos eſmaltes ofenden al oro; ni

a los

S.Auguſt. in præf. ad Pſal. 140.

Ad Coloſſ. 4. v. 2. & 3.

Quando queria cōuēcer Xpo a lo diſsimulado a los Fariſeos, vſaua de Parabolas.

Auguſ. de vita beata, tom. 1.

Part. 1. q. 111. per totam.

a los raſos y terciopelos deſcomponen los bordados: pues ſi la gracia es todo eſſo, en ninguna manera le puede ſer dañoſa a la naturaleza. De dõde ſe colige reſpueſta, para muchas dificultades de Theologia. Preguntaroshan: Porq̃ Chriſto quiſo inſtituyr ſus precioſiſsimos Sacramentos en coſas ſenſibles, y de poca ſuerte? Quiſo lauar las almas con agua fria, dexar ſu carne en comida, y ſu ſangre en beuida, debaxo de eſpecies de pan y vino? Señor, ſi los Sacramentos ſon los mayores teſoros de la Igleſia, para que los embolueys con fundas viles y de poco precio? Si ſon las pitimas y medicinas del alma, para que os valeys en ellas de coſas ſenſibles, pues ſuelen ſer nueſtro cuchillo y deſtruycion? A todo eſſo ſe reſponde con dezir, Que *gratia non deſtruit naturam*. Como el autor de la gracia inſtituya Sacramẽtos para el prouecho de criaturas compueſtas de carne y eſpiritu, de tierra y cielo; ordenò que fueſſen proporcionadas a eſta compoſtura del ſujeto a quien auian de aprouechar: de ſuerte que fueſſen por partes ſenſibles, y por partes eſpirituales, y inuiſibles. Y ſiendo conforme a nueſtra naturaleza, que todo lo q̃ pretende entrar en la ſala de la razon, ſe ha de regiſtrar en el Aduana de los ſentidos: fue muy bien acertado, que el autor de la gracia quando ſe puſieſſe a enſeñarnos, nos hablaſſe, y deſcubrieſſe ſus myſterios con ſeñales ſenſibles. Y ſi alguno dixere, que eſto era encubrirnos lo q̃ auiamos de entender. A eſto digo, que tambiẽ en eſſo va la gracia, acudiendo a lo que la naturaleza ſigue. La qual (dixo vn Filoſofo curioſo) es en

Xp̃o nueſtro Señor Medico ſoberano.

Omnis noſtra cognitio, ortum habet à ſẽſibus.

A ſumo grado zeloſa de lo que precia y eſtima: y aſsi vemos que para fraguar las perlas ricas, ſe eſcõde entre las olas del mar, y dentro de vn cofre de conchas las labra: y quando quiere forjar el oro, buſca las entrañas mas eſcondidas de la tierra, y en ellas haze ſu labor: y quando va ſazonando las frutas, las eſconde en ſus ſenos. Conforme a eſto, auiendo Chriſto B tomado el pulſo al hõbre, y viendo, que lo que es facil precia poco, y lo q̃ alcança con facilidad lo oluida mas preſto, quiſo dexar los myſterios de ſu dotrina ſecretos y eſcondidos. Pero parece que pudiera buſcar cortinas mas ricas, y no tan toſcas y groſeras, quales ſon las que ſe pueden tomar de vn lagar y vna viña. Tambien en eſto anduuo ſu gracia con grande ingenio y diſcrecion, procurando C reparar vn daño muy ordinario en los hombres, que es parar en las apariencias, y pagarſe dellas. No aueys viſto vn hombre boçal y de pobre diſcurſo, que a la entrada de la caſa principal ſe para y embeleſa en mirar ſolos los zaguanes, ſin penſar que adelante eſtà lo rico, y lo que es de ver: y otro que teniendo vn libro en las manos curioſamente enquader- D nado, gaſta el tiempo en dar bueltas a la enquadernacion, ſin reparar, ni informarſe de lo que eſcrito dentro: pues porque no acõteciera lo proprio en los myſterios ſagrados de ſu dotrina, quiſo vſar de cõparaciones, y palabras viles al parecer, y de poca eſtima: porque no parando en la corteza dellas con codicia ſe buſcaſſe el miſterio oculto. Deſta manera en otras mil coſas ſe ha Dios cõ noſotros, como ſe colige de aquellas

Dotrina general d̃ Parabolas

Traça de la diuina ſabiduria, para la enſeñança d̃ los hombres.

joyas que preſento a la Eſpoſa en los Cātares: en las quales lo menos rico parecia defuera, y lo mas precioſo ſe cubria. *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Y eſte primor admite y vſa la curioſidad humana, pues vemos algunos que ſe pican de muy galanes, y ponen la mayor riqueza en los aforros, cubriendola con hazes de poca eſtima. Y perſuadidos q̃ en eſta Parabola, como en las demas, dentro della auemos de topar diuinos Sacramētos; quebremos ſu corteza, ſacando la ſubſtancia que eſtà dentro.

Cant. 3. ✝. 5.

Gran Parabola es la data y el deſcargo de la hazienda y bienes de Dios; el recibo, y el gaſto de ſus mercedes; libro de las cuētas que ay entre Dios y noſotros: a donde parece por ſus partidas lo mucho que Dios nos ha dado, de que aqui ſe nos haze cargo. Viña bien plātada, en buena tierra de Chriſtianos Catholicos, buenos pueſtos, hijos de padres fieles, y quiçà juſtos: cercada de guarda de Angeles, y ſino de miniſtros de juſticia, q̃ la rodean, zelando las leyes: eſtoruando, como cerca y vallado, que no entren beſtias. Torre de diuina prouidencia, y de la de los Prelados Eccleſiaſticos. Lagar dōde ay merecimiētos de Chriſto, moſto de ſu paſsion, encerrada ſu virtud en los Sacramentos. *Quid eſt, quod vltra debui facere vineæ meæ, & non feci?* Hable cada vno de noſotros, q̃ ſino es viña, por lo menos es vna cepa, o parra deſta viña Catholica. Que le faltò a Dios por hazer, que deuio de hazer con mi alma, y con la viña, para que ſea buena, y de buen fruto, que no lo tenga hecho? Que eſte es el eſpiritu de aquella reprehēſion tan

Iſaiæ 5. ✝. 4.

A aſpera, que dio Moyſen a aquel pueblo endurecido: *Memento dierum antiquorum, cogita generationes ſingulas: interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi: maiores tuos, & dicent tibi: Quando diuidebat altiſsimus gentes, quādo ſeparabat filios Adam; conſtituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Iſrael. Pars autem Domini, populus eius: Iacob funiculus hæreditatis eius.* Buelue, mira al tiēpo paſſado, trae a la memoria tus

Deut. 32. ✝. 7. & 9.

B primeros dias; informate de tus padres, pregunta a los mayores, y hallaras muy de atras ſer encargo, y tener grande obligacion a ſeruir a eſte gran Señor. Deſde aquella primera diuiſion hecha en la edificacion de la torre de Babel, quando ſe començaron a eſparzir los hombres por la tierra, y a echar por diferēte camino las gentes: deſde entonces començò a mirar por ti, y ſin tener aun nōbre, te ſeñalò los mejores palmos

Los cargos q̃ va haziēdo el Profeta en nōbre de Dios.

C de la tierra: moſtrando ſu amor lo vno, en que eſto fueſſe muy ancho y eſtendido; y lo que eſtaua antes repartido entre muchos, ſe te dio a ti ſolo, por proueerte mas cūplida y abaſtadamente: lo otro, en que eſto mucho fue muy bueno, no por romper, o conquiſtar, eſteril, deſmedrado, como a las demas naciones; ſino fertil, abundante, cultiuado, y lleno de po-

D blaciones, de ricas minas de oro, plata, y pedreria. Que dire Iſrael? ſino que deſte grande mundo con ti ſolo parece que ſe contentò el gran Dios, y alçò la mano de lo demas. *Pars autem Domini.* Auia tanto en que eſcoger, y con todo te eſcogio a ti ſolo: eſte ſea mi pueblo, mi parte, y mi herēcia: echemos cordel, cerquemos le para que quede por mio, diuidido de las

demas

demas naciones. Eſſo es el *Plantauit vineam:* Señalarte por ſu pegujal y herencia, dexando a millones de gentes enteras, ſecas, eſteriles, y por romper; y poniendonos en ſu majuelo como ſarmientos de buena caſta, y eſcogidos. Que aun San Pedro encareciendo eſta merced y beneficio, no halla terminos con que cumplir con ſu obligacion: y aſsi hablando con todos, como con gẽte tan eſcogida y noble, les dize: *Vos autem genus electum, gens ſancta, populus acquiſitionis.* Como os llamare pueblo Chriſtiano, que qualquier titulo y renombre me parece poco: Bien ſe Chriſto nueſtro Señor os llamò viña y ſarmientos. *Ego ſum vitis vera, & vos palmites: Pater meus agricola eſt.* Mi Padre (dezia el) es vn labrador que coge las almas, y las inxere en mi, como ſarmiẽtos en vid. Pero dezidme, ſarmientos que tienen por labrador y viñadero à Dios, y eſtan plantados en el miſmo Dios, alimentados con ſu humor y jugo, q̃ caſta y viduño ſera? *Genus electum*; de buen lleuar, y de eſcogidiſsima ralea. Explicando S. Leon Papa eſte lugar del Apoſtol, añade: *Omnes in Chriſto regeneratos Crucis ſignũ efficit Reges, Sancti vero Spiritus vnctio, conſecrat Sacerdotes: vt præter iſtam ſpiritualem noſtri myſtery ſeruitutem vniuerſi ſpirituales, & rationabiles Chriſtum agnoſcant ſe Regij generis, & Sacerdotalis officy eſſe conſortes. Quid enim, tam Regium, quam ſubditum Deo animum corporis ſui eſſe rectorem? Et quid, tam Sacerdotale, quam vouere Domino conſcientiã puram, & immaculatas pietatis hoſtias de altari cordis offerre?* Perſuadios, hermanos, que todos los que por la miſericordia de Dios aueys

1. Petr. 2. 9.

S. Leo ſer. in die Aſſump. ſuæ ad Pontic.

A entrado en la Igleſia por la puerta del Baptiſmo, ſoys cepas en eſta viña, ſoys Reyes y Sacerdotes: y el poneros en la pila la ſeñal de la Cruz en la frente y cabeça, fue coronaros Emperadores; y aquella vncion del Eſpiritu Santo, fue vngiros Sacerdotes, y conſagraros Obiſpos. De manera, q̃ aunque no todos ſean Reyes temporalmente, ni Sacerdotes ſacramẽtalmente: porque eſſo es proprio B de los miniſtros deſta Republica Ecleſiaſtica, a lo menos ſon lo vno y lo otro eſpiritualmente. Quereyslo ver? Ay coſa mas magnifica y excelente, que vn animo ſugeto a Dios, diſponer bien ſu cuerpo, y gouernar prudentemente ſu Republica interior? Ay coſa mas Sacerdotal, mas Ecleſiaſtica, y de Pontifice, que ofrecer cada qual ſu conciencia pura y limpia a ſu C hazedor, embiãdole ſuſpiros, deſſeos, y oraciones? Eſſo es ſacrificarſe a ſi miſmo. Que es lo q̃ Dios eſtima ſobre manera, haziendo el Chriſtiano de todo ſi vna obligacion entera, y perfectiſsimo holocauſto.

Grãde dignidad eſtar en eſta viña de la Igleſia.

Paſſemos adelante, que ſi fue grande el beneficio de plantar eſta viña, mucho mayor fue el apreſtalla; ſi crecida la merced de ponella en eſte alto eſtado, crecidiſ- D ſima la de dalle todo lo neceſſario para el. Y aſsi lo dize el Euangelio: *Et ſæpe circundedit eam.* Todo eſto es vna perifraſis de vna viña bien proueyda y cultiuada, ſin q̃ le falte coſa, Las labores a ſu tiempo, la cerca alta y fuerte, la caſa buena y acomodada, con bodega, lagar, y todo aparejo de vindimia dentro. Que es como ſi dixera: No ſe contentò Dios de plãtar aquel pueblo, y a cada alma Chriſtiana

Digitized by Google

en la tierra de ſu Igleſia, ſino que con mano liberal la adreçò y apreſtò de quanto podia deſſear, para lleuar bueno y copioſo fruto, mucho y eſcogido eſquilmo. Pero hablando mas en particular, y dexando eſta generalidad, van los Expoſitores acomodando cada coſa deſtas a diferẽtes; con que Dios prouee y enriqueze las almas: las quales ſe reſumen con vn lugar de San Bernardo, que dize aſsi: *Quia mandatum accepimus vt declinantes à malo, faciamus quod bonum eſt: vide quomodo ſpiritus adiuuat infirmitatẽ noſtram. Nam diuiſiones gratiarũ ſunt, idem autem ſpiritus: propterea ad declinãdum à malo, tria operatur in nobis. Compunctionem, ſupplicationem, remiſsionem. Porro ad faciendum bonum, quid in nobis ſpiritus operatur? profecto monet, mouet, & docet. Mouet memoriam, rationem docet, monet voluntatem.* Aduertid (dize Bernardo, que en hazernos viña plantada en la tierra de ſu Igleſia, arada con el largo y peſado arado de la Cruz: y juntamente haziendonos ſarmientos ſuyos, nos obligò a dos coſas. Lo vno, a apartarnos del mal, que no nos dexemos vendimiar de dueños agenos, ni comer de fieras, que ſon los pecados q̃ agoſtan el alma, y la dexan aun ſin ojas. Y lo otro, acercarnos al bien; acudir a ſu tiempo con fruto bueno y copioſo, de exercicios y obras virtuoſas. Pues los aparejos, y ayudas de coſta para lo vno y para lo otro, cõ ſu ſoberana preſencia los da, adminiſtrandolo, diſponiendolo, y gouernãdolo aſsi el diuino Eſpiritu. Eſſo es la cerca, lagar y torre, remedios preſeruatiuos del mal; cerca que detiene para todo lo ageno y eſtraño. Que de coſas concurren para

S. Bernar. ſer. 1. Pẽt. M.

La obligacion q̃ tenemos por ſer ſarmiẽtes deſta viña.

A eſto! *En lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt, ex fortiſsimis Iſrael: omnes tenentes gladios, & ad bella doctiſsimi,* dize el Eſpiritu Santo: O como es de ver la cama de Salomon, ſeſenta alabarderos la cercan en contorno, de los valentiſsimos de Iſrael: todos empuñadas las eſpadas, y para las batallas dieſtriſsimos: cada vno tiene ſu eſpada al lado, ceñida por los miedos de la noche. B La corteza deſta letra bien ſe puede explicar de Salomon, que como Rey poderoſo, y bien apercebido, tẽdria ſu guarda de alabarderos mientras dormia: pero en quien mas altamente ſe verifica, es en Chriſto, Rey pacifico mas que Salomon en todas ſus coſas, y con el *Plus vltra,* q̃ puſo el Euangeliſtá. Porque en el eſtan encerrados los teſoros de la ſabiduria y ciencia de Dios, C Principe de la paz, que por la ſangre de ſu Cruz apazigua el cielo y la tierra, reconciliando los hõbres con Dios. El lecho florido, y caſa de recreacion, donde eſte diuino Salomon ſe acueſta y deſcãſa, es eſta viña de ſu Igleſia; y cada vna de nueſtras almas. Lo primero, porque la cama es dõde mejor repoſa el cuerpo deſpues del trabajo y molimiento: y aſsi Chriſto D deſpues de largos trabajos, ſufridos en el diſcurſo de ſu vida, deſpues de las anſias y dolores de la muerte, deſcanſò en la Igleſia, q̃ como ſegunda Eua fue ſacada de ſu coſtilla. Eſta fue la cama mullida en que ſe recreò ſu cuerpo fatigado, aquellas eſpaldas con cinco mil açotes raſgadas, aquellos ombros con el peſſo de la Cruz molidos. Y como antiguamente concluyda la fabrica del mundo viejo, *Requieuit ab vniuerſo opere, quod*

Lecho de Salomon, ſymbolo deſta viña de Xpo.

Geneſ. 2.

patra-

patrarat. Deſcanſò, y alçò la mano de la obra; no por neceſsidad de aliuio, ſino quedando ſatisfecho, y dādoſe el plazeme (a nueſtro modo de entender) de lo q̃ auia criado: aſsi en la creacion deſte mundo nueuo, q̃ es ſu Igleſia, y en la fabrica deſta viña, recibio vn contẽto particularisſimo, viendola tan bien edificada: porq̃ juntamente hizieron pauſa ſus trabajos, y fatigas, quando dixo: *Conſumatum eſt*: No reſta mas q̃ hazer. Ya ſe ha cerrado la llaue del edificio, ya hizo bodega para encerrar en ella el vino de la charidad y amor diuino. Ya todo lo neceſſario eſtà reſeruado en eſſas vaſijas de los Sacramentos, y la Redencion acabada; eſte es mi aliuio, y mi repoſo. Mas, el deſcanſo de la cama es el vltimo, alla a la noche, y mas de propoſito: entre dia baſta vna ſilla para traſtornarſe, porque ſe ha de leuantar luego. En la Sinagoga no deſcāsò Dios de propoſito, eſtaua entre ellos como de paſſo; quando mucho ſe aſentò en ſilla. *Qui ſedes ſuper Cherubim*. Dios, q̃ eſtas ſentado en ſilla hecha de alas de Cherubines. Hazian con ellas vna manera de aſiento, en quiẽ dize eſtar Dios aſentado: porque de alli reſpondia, y daua mueſtras de ſu gloria. Pero quien ſe aſienta en alas de eſpiritus, mas ligeras que los vientos, ſeñal es que quiere bolar; no es tanto ſilla de deſcanſo, como litera para yr a otra parte: y aſsi es, que bolò Dios de la Sinagoga a la Igleſia. Alli ligero como el viento, q̃ no ſe detiene; aqui tiene caſa, hogar, y viña: alli fue hueſped, aqui vezino: alli les daua por ſuſtento pan amaſſado con lagrimas: *Cibabis nos pane lacrymarũ*: y la beuida era lagrimas, y mas

Repoſo, y deſcāſo de Chriſto, ſemejāte al de la creacion.

Pſalm. 79. ✝. 2.

3. Reg. 6. ✝.

✝. 9.

A lagrimas: *Et potum nobis dabis in lacrymis*: aqui haſta el pan candeal de ſu cuerpo, con los ojos que hizieron los clauos, la lança, los açotes, y las eſpinas; y el vino precioſisſimo de ſu ſangre, exprimido en el lagar de la Cruz, por beuida: alli ſentado para leuantarſe, y aqui en la cama deſta torre, y deſta caſa famoſa de recreacion muy de propoſito haſta la fin del mundo. Digamos mas, en la ſilla B eſtà el hombre encogido, en la cama ſe tiende quan largo es: y alli la palabra, *Lectulus*, q̃ pone nueſtro interprete, ſe deduze de extẽſion, o dilatacion. En la Sinagoga eſtaua Dios encogido: *Notus in Iudæa Deus, in Iſrael magnum nomen eius*. Gran coſa dize Dauid, que Dios es conocido en Iudea, y en Iſrael es famoſo ſu nombre, como ſino hauiera mas mundo. Su liberalidad tambien eſtrecha, los bienes C que prometia eran de tierra, los Sacramentos no dauan gracia, eſtaua repreſada la fuente de ſus riquezas: mas luego que ſe acoſtò en la cama de ſu Igleſia, que edificò caſa, plantò viña, y ſe auezindò entre noſotros, luego ſe eſtendio ſu nombre y fama por el mundo. *A b ortu Solis, vſq. ad occaſum, magnum eſt nomen eius*. Deſde donde el Sol ſale, haſta donde ſe pone, D bolarà mi fama, alla entre los Gentiles mi nombre ſerà conocido, y venerado. Y aſsi es que acà los Sacramentos dan gracia, las promeſas ſon del cielo, Dios y ſu cuerpo; quan grande y poderoſo eſtà en los cielos, cabe en la Hoſtia conſagrada. Luego con razon la Igleſia nueſtra madre ſe dize cama de Chriſto, caſa de plazer y de deſcāſo ſuya: porq̃ en ella deſcanſa, ſe acueſta, y eſtiende. Y

Las mercedes copioſas q̃ recebimos del verdadero Salomõ

Pſalm. 75.

Malach. 1. ✝. 11.

eſta es a quien hazen guarda los ſetenta alabarderos fuertes de Iſrael: dexando aparte lo que hazẽ los eſquadrones inuincibles de la milicia del cielo, que todos ſe ocupan en nueſtro gouierno y defenſa; y ſon tantos, que ſi Dios nos abriera los ojos, como al criado de Eliſeo, vieramos eſta torre, viña, y ſu cerca llena de cauallos de gente de guardia, y de carros de fuego, que exceden el numero de los eſpiritus malos, que nos cercan y combaten, y perdido el miedo, dixeramos: *Plures nobiſcum ſunt, quã cum illis.* Mas ſon a defendernos, q̃ a conquiſtarnos; mas valedores tenemos, que contrarios. Que aſſi explica Ruperto aquel lugar de los Cantares: *Equitatui meo in curribus Pharaonis, aſſimilaui te amica mea.* Por la mucha guardia con q̃ Dios procura guardar ſu viña, quantas y quales guarniciones tiene Dios pueſtas para defenſa y ſeguridad de las almas: Que peñones, terraplenos, tercios de ſoldados, arcabuzeria, caſas de armas, artilleria grueſſa, municiones para arredrar eſſos enemigos, y defender la entrada al mal; no ay contallas. Los hombres con ſus bozes, la Igleſia con ſus ceremonias, los Paſtores con ſu vigilãcia y cuydado, los Predicadores con ſus gritos, ceñidos de aquella eſpada de finiſsimo temple, y de lindos azeros de la palabra de Dios. *Gladius ſpiritus, quod eſt verbum Dei.* Palabra q̃ corta eſpiritus, llaga almas, y ofende a los eſpiritus malignos, y ſe ha de mãdar con eſpiritu del cielo. Los q̃ juegan deſta eſpada como deuẽ, ſon los fuertes de Iſrael q̃ guardan la cama de Salomon, *Sexaginta fortes ambiunt.* No vno, ni dos, ſino ſeſenta. Tomaſe

Rupertus Abas ſuper locum Cantic. 3. ℣. 7.

A el numero finito por el infinito: ſon muchos, porq̃ de coſa tan neceſſaria para la cõſeruacion de vn alma, en donde Dios deſcanſa, no quiſo q̃ huuieſſe careſtia, ſino abũdancia. *Omnes tenentes gladios.* Todos ellos armados de pũta en blãco, a fuer de pelear; las eſpadas deſnudas en viẽdo el mal, echar mano contra el. Mucho ay q̃ ponderar, q̃ quiera Dios guardar vn Parayſo q̃ tenia en la tierra, y no põ

B ga para eſſo mas de vn Angel, y q̃ quiera guardar vn coraçon del mal, y q̃ ponga por guarda vn Angel proprio cuſtodio, y otros muchos por ſobreſtantes? Que es eſſo? ſino emboluer ay mil ternezas y mil afectos amoroſos. Llamarte de callada ſu floreſta, ſu recreacion, ſu caſa de plazer y ſu Parayſo. Que aſsi lo dixo el Eſpiritu Sãto eſto: Vn Angel puſe para guar-

C dar toda la caſa de cãpo, y jardineria q̃ tenia en la tierra; otro, y otros põgo para guardarte a ti: porq̃ fuera d̃ mi, alma, tu eres mi vergel. El otro por grãde encarecimiẽto dezia, ſerle vna coſa ſabroſa, mas q̃ la fruta del cercado ageno: pero Dios con el amor grãde que nos tiene, ſube de punto, pues le es vn alma de mas guſto, que la fruta d el Parayſo terreno, haziẽdola guardar con mas vigilancia y cuy-

D dado. A alma, no vendas barato tu eſquilmo, tu huua, y tu amor; pues aſsi le ſube y encarece Dios, con ponerle cerca de lo mejor del ſuelo, y d̃ lo bueno del cielo. Veamos la guarda q̃ pone en las potẽcias interiores, d̃ virtudes infuſas, q̃ ſon como vn Capitan con muchos ſoldados animoſos, q̃ defienden la entrada a los demonios: y el temor ſanto, q̃ es como ſobreſtãte, q̃ diſcurre acà y aculla, viſitãdo, animan-

En la Sagrada Eſcritura, muy d̃ ordinario ſe toma el numero finito por el infinito

Lo que es del guſto de Dios vn alma.

Digitized by Google

animando, y esforçando a todos. Baſta eſto? No, ſino que alla en lo mas profundo y intimo del coraçon puſo por guarda la conciencia, (a quien llaman los Theologos, *Syndereſis*), que no le paſſa el enemigo por delante, que luego no toque alguna campana, leuante llama, para que eſtè alerta el alma. Y lo que mas es, que el miſmo Dios quiſo hazerſe centinela, y guarnicion deſte paſſo: pues como dize Bernardo: *Ad declinandum à malo, tria operatur in nobis: Compunctionem, ſupplicationem, remiſsionem.* Su Mageſtad lo haze todo, retrayẽdonos del pecado con ſus ſantas inſpiraciones; y ſino aprouecha, oſtiga y eſcurece el coraçon con el miſmo dulce del vicio, poniendo azibar en el mas tierno y blando pecho, dando anſia de ſalir del, a poder de cargarſe y apeſgarſe ſobre quien le hizo, recibiendo luego con los braços abiertos a quien viene. Con eſto bien ſe echa de ver, que nace de noſotros el poco cuydado que tenemos deſta viña q̃ Dios ha pueſto en nueſtras manos, y los cargos grandes que nos puede hazer, que ſon infinitos: y para mil cargos (dize Iob) no tenemos vn deſcargo. *Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei reſpondere vnum pro mille.* Y ſi os pareciere que no es vueſtro deſcuydo tan grande, que no ſe hallen algunas buenas partidas en las planas de vueſtro deſcargo: ayunè, oy ſermon, di limoſna, confeſſeme, comulgue, procurè dar la ſentencia juſta, y defender al innocente de la calumnia, porque no le atropellaſſe el malſin, o el poderoſo. Aun en eſſo miſmo hallareys tantas faltas, que ſi ſoys cuerdo, os encogereys de ombros, y direys con el miſmo Iob: *Qui etiam ſi habuero quidpiam iuſtum, non reſpondebo; ſed meum iudicem deprecabor.* Aunque tenga deſcargos, no los darè; ſino que dire, que le ſuplico me mire con ojos de piedad, que yo me pongo en ſus manos.

Los cuydados, y diligẽcias de Dios.

Iob. 9. y 15.

A

En las caſas de los ſeñores, vnos criados entran a ſeruir a merced, otros a ſalario: y es la diferencia, que eſtos ſegundos piden, o cada mes lo que alcança pro rata, o cada tres, como es el concierto; y como entran por juſticia, tienen mil peſadumbres, zayerenles el mal ſeruir, paganles de pie con bola; y lo ordinario, no duran mucho en caſa: pero a los que entran a merced, aunque de preſente les dan muy poco, pero deſpues les pagan de por junto con vna merced muy grande: ſobrelleuanlos mas, miranlos ſus amos como a coſa ſuya. Eſſo quiſo dezir Iob: No quiero, Señor, por via de juſticia entrar en cuentas con vos, ni que mis ſeruicios ſe paguen con ſalario: no quiero ſino entraros a ſeruir a mercedes: *Si habuero quidpiam iuſtum, meum iudicium deprecabor.*

B

C

Entra Iob a ſeruir a Dios como criado de por merced.

Ayudemos mas a eſte penſamiento. El libro del recibo, por donde Dios nos ha de tomar cuẽta, ſon ſus mercedes y fauores; no ſolos aquellos que cada qual recibe, ſino aun las generales. Porque eſta diferencia, entre otras ay entre las mercedes de Dios, y las de los hombres: que las de los hombres, lo ordinario ſon, paga de ſeruicios hechos; pero las de Dios, ſon caudal q̃ el da para le ſeruir: y aſsi cada qual tanto mas obligado queda a ſeruir a Dios, quanto mas recibe del. *Quantũ creſcũt Dei dona, creſcũt & donorũ rationes,* dixo San

D

Greg ſup. hũc locũ.

Gregorio: Al paſſo q̃ crecen los dones de Dios, crecen las obligaciones de quien los recibe, y la cuenta que ha de dar dellos, y la culpa quando la tiene mala. Que cierto es, ſer mayores culpas las nueſtras, en lo miſmo que ofende a Dios vn infiel: porque conozco mas obligacion, y la voluntad de Dios, y tengo mas mercedes recebidas. Es doctrina del Apoſtol San Pablo: El pecado con la ley cobrò mayores fuerças, y tornò a renacer: *Sine lege enim peccatum mortuum erat, ſed cum veniſſet mandatum, peccatum reuixit: & inuentum eſt mihi mandatum, quod erat ad vitam, hoc eſſe ad mortem*. Sin la ley, el pecado eſtaua muerto; reuiuio en viniendo ella: y de aqui ſe ſiguio, que la ley que ſe hizo para mi bien, ſe conuirtio en mi mal.

Rom. 7. ℣. 8. 9. & 10.

Aquello ſe dize eſtar muerto en las coſas morales y de coſtũbres, de que no ſe habla, ni ſe trata. Ay jornada? Eſſo eſtá muerto por aora, no ſe habla dello. Adelante: El exceſſo en las coſas humanas, aunque ſea malo, mientras no ay ley que lo vede, eſtá como muerto: en poniendo ley contra ello, bulle, viue, y reuiue. Huuo exceſſo en cuellos, en almidones, en andar las mugeres tapadas: no bullia eſſo mientras no auia ley que lo vedaſſe. Salio prematica contra toda eſſa xarcia, no ſe podian dar manos los tribunales con los pleytos que auia cada hora. Si el Chriſtiano no tuuiera tan clara, y tan conocida la ley de Dios, que le condena ſus exceſſos; no bulleran tanto, ni dieran tantas bozes en el tribunal de Dios ſus pecados: pero con tanta luz del cielo, con tantos ſocorros, tantos ſermones, han crecido las culpas, como las de eſtos malos arrendadores.

Que ſe llame eſtar muerto en el ſer moral.

Preguntò Dios a Sathanas, ſi en la buelta que auia dado al mundo, auia conſiderado la virtud y ſantidad de Iob. Reſpondio Sathanas: *Numquid fruſtra Iob timet Deum? Nonne tu vallaſti eum, ac domum eius, vniuerſamque ſubſtantiam eius per circuitum?* Sirueos eſte hombre de gracia? no le teneys rico y honrado? que mucho que ſirua a quien le tiene hecho vna colmena de bienes? No pudiera dezir eſto miſmo de noſotros el demonio? Si cierto. O que cercados de bienes nos tiene Dios para que reſiſtamos a todo mal, y no nos dexemos vencer, y lleuar del. El conocimiento que nos da la fe, de los bienes del cielo, &c. y de los tormentos del infierno; a donde ſe pagan los guſtos breues con penas perdurables; la aſſiſtencia del Eſpiritu Santo, la virtud de los Sãtos Sacramentos, &c.

Iob. 1. ℣.

Conocimiento grãde q̃ nos da la fe.

Direys: Todo eſſo conozco, pero veome inflamado de torpes deſſeos. Acordaos de las yeles infernales. *Recordare*, (dixeron al otro vicioſo) *quia recepiſti bona in vita tua*. Y aquel *bona*, dize Chryſoſtomo, que *Tu vera bona eſſe putebas, deuitias, delitias*. Padre, quien ha de ſuſtentar caſa, ha meneſter buſcar hazienda de dõdequiera q̃ ſea, y eſto me haze atreuer a tomar la agena. O la penſays reſtituyr, o no; ſino ſoys deſeſperado, y reſueltamente os quereys condenar. Si aueys de reſtituyr, no es locura hurtar oy lo que con tanto ſentimiento aueys de dar mañana? O Padre, ſon muchas las ocaſiones, y la perſona flaca, y las tentaciones fuertes. *Fidelis eſt autẽ Deus, qui nõ patietur vos ten-*

Lucæ. 16. ℣. 25.

Chryſoſt.

tari

tari ſupra id quod poteſtis, ſed faciet cum tentatione prouentum, vt poſſitis ſuſtinere. Dios es fiel amigo, peſa muy bien nueſtro poder, y en proporcion del, nos embia las tẽtaciones: tiene vn peſo en ſus manos, en la vna balança pone el poder del hombre ayudado de Dios, en la otra las tentaciones, y tribulaciones: nunca conſiente que eſta peſe mas que la otra. Pues como caemos tan aprieſſa? Porque queremos noſotros rendirnos. Muchos Santos por eſto fueron mucho mas tentados que noſotros; porque tenian mas reſiſtencia, mas armas, y mas virtud. Moyſes Monge de Etyopia, fue ſeys años fuertemente tentado de la ſenſualidad, y peleando varonilmente contra ella, no comio ſino tres quarterones de pan, ſin otra vianda; y no durmio ſino en pie, arrimado a la pared: y al cabo le dio Dios vitoria, por las oraciones del Santo Sacerdote Iſidoro: que Dios da las fuerças para vencer. San Cypriano declarando aquellas palabras de San Matheo: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* dize, que no es querella, ſino oracion: No ſe quexa Chriſto de que el Padre le aya dexado padecer tã fieros tormentos, ſino q̃ declara el amor que tiene a los hombres. Padre Eterno ſepan todos los hombres que aueys tenido por bueno, eſta mi deſamparacion, ſiendo yo vueſtro hijo, nacido de vueſtras entrañas: y q̃ por no deſãparar a los hombres en ſus trabajos y tentaciones, aueys deſamparado a eſte vueſtro Hijo en los tormentos, poniẽdome en ellos. Porque ſi ellos cayeren en eſta cuenta, veran quan ſeguros eſtan de

Dios es fiel amigo, y peſa biẽ nueſtro poder.

Vitas Patrum.

Matth. 28. ✠.

A vueſtro ſocorro en todas ſus neceſsidades, y tentaciones. A los hijos de Iſrael hizo Dios teſtigo deſto: *Vos ipſi vidiſtis, quæ fecerim Aegyptijs, quomodo portauerim vos ſub alas aquilarum, & aſſumpſerim mihi*. Voſotros aueys experimentado mi proteccion, como os he traydo en ombros como las aguilas a ſus pollos: que aquel amor paternal les da induſtria para que defiendan ſus hijuelos, lleuandolos ſobre ſus alas. Y con eſto no

B ſe les atreuen las otras aues a enojarlos, como los ven defendidos de aue tan real, tan fuerte, y que tan alto ſe ſube. Y eſſo es, *Aſſumpſerim mihi*. Yo os he tomado por mi cuenta debajo de mi amparo. Pues, Señor, con eſſo dire yo: *Dominus protector vitæ meæ, a quo trepidabo? Et altiſsimum poſuiſti refugium tuum, non accedat ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo*. Todo poder criado

C tiene la juriſdiccion muy corta, y por mas q̃ haga, no puede llegar a vna alma, a quiẽ Dios tiene cercada y defendida conſigo miſmo, como lo eſtan todas las q̃ lo quieren. *Ego ero* (dize el Señor) *murus ignis in circuitu, & in gloria ero in medio eius*. Mirad quien la entrara? O que defenſa, que fauores, que mercedes tiene Dios hechas a eſta ſu viña, y a cada vna de las al-

D mas, que ſon las parras della. Haſta el riego le embia del cielo, defiendela de las zorras no ſe comã las huuas: q̃ eſſe cuydado tuuo cõ aquella viña tan celebrada de Engadi: eſcardala, cubrela, y al fin la beneficia, como caſa de recreaciõ ſuya.

Exod. 19. ✠.

Pſalm. 26. ✠. 2.

Pſalm. 90. ✠. 5.

Zachar. 2. ✠. 5.

Dira vn coraçon Chriſtiano, bien atẽto a eſta dotrina: Si tantas mercedes recebimos de Dios, de

donde viene tanta ingratitud, y tan mala correſpondencia nueſtra? El Euangelio lo dize, la cauſa de todo el daño de los malos labradores eſtuuo, en que el Señor de la viña, *Peregre profectus eſt.* Parecioles que la heredad quedaua ſin dueño, y que no tenian a quien dar cuenta della. Como puede ſer, que Dios ſe vaya lexos, ni ſe auſente? La lumbre natural enſeña lo que San Pablo predicò en Athenas a los Sabios: *Cum non longe ſit ab vnoquoque noſtrũ, in ipſo enim viuimus, & mouemur, & ſumus.* Y Santo Thomas enſeña, que Dios, *intimius eſt in omni creatura, quã ipſa in ſe.* Pues luego como ſe puede auſentar, e yrſe lexos? San Gregorio declarò eſto: Quando habla la Sagrada Eſcritura deſta manera de Dios, quiere ſignificar, no la mudança que el haze, ſino las que noſotros hazemos con el. Chriſto nueſtro Señor ſiempre tuuo vna miſma figura deſpues de reſucitado. Aparecio a la Magdalena en figura de hortelano: aſsi porque ella deuia de eſtar imaginando, ſi me le ha lleuado algun hortelano; o quiça le hablaua con el penſamiento: Diuino hortelano, q̃ de vn heriazo, heziſtes vn jardin mi alma; q̃ fuera della ſin vos? Veysle aqui hortelano. A los de Emaus aparecio como caminante y peregrino, porq̃ tales yuan ellos como peregrinos del. Lo miſmo digo del auerſenos Dios auſentado, e ydoſe lexos; porque noſotros lo eſtamos tanto del con el penſamiento, memoria, y voluntad; como ſe ve en q̃ no cuydamos de pagar la rẽta tã deuida, y el fruto de buenos ſeruicios, mas q̃ ſi Dios eſtuuiera cien mil leguas. *Longe à peccatoribus ſalus, quia iuſtificationis tuæ non exquiſierũt.* Vos q̃ ſoys la ſalud, q̃ lexos eſtays de los pecadores? Y quereyslo entender mejor? Imaginaos vn rato delante de Dios, y q̃ os eſtà mirando al penſamiento, a la intencion, a las palabras, &c. para cõforme a ellas ſaluaros, o cõdenaros; y vereys como os traſportareys por el rato q̃ os durare eſte penſamiẽto, y luego coſtejaos con vos miſmo quando eſtays fuera de tal penſamiento: y por aqui entendereys, q̃ lexos eſtà Dios de vos; que es impoſsible q̃ vna coſa eſtè cerca de mi voluntad, como muy amada, ſi eſtà lexos de mi memoria? Veldo por la memoria q̃ teneys de vueſtra muger, hijos, hazienda, y pretenſion; q̃ como los amays, ſiẽpre la memoria haze ſu oficio. Pues teniendo a Dios tan oluidado, lexos eſtà, y de aqui vienẽ todos nueſtros males. *Non eſt Deus in conſpectu eius, inquinatæ ſunt viæ illius in omni tempore, auferuntur iudicia tua à facie eius.* Veys aqui dicha la razon de los males de vn alma deſalmada, y de ſus paſſos tan ſuzios; no tiene a Dios delãte, por eſſo ay tanta torpeza. O Madrid, que con tus torpezas tienes tan irritado al cielo; las pobrezas, los malos años, la falta de los frutos de la tierra, del oluido de Dios nacen. Tanta diſſolucion, tantas calles enteras de gente perdida, a donde las caſas eſtan llenas de mugeres moças, y no hallareys en todas ellas vna almohadilla para labrar, ni vna rueca, ni aun vna aguja para coſer. De que ſe ſuſtentan eſtas, ſeñores Alcaldes? que aqui era bien que ſe hizieſſe vn exẽplar deſtierro de vn barrio entero, vayan todos los vezinos fuera. O que alguno aura ſin culpa, otras aura cometido.

Actor. 17. ℣. 28.
1. p. q. 8. artic. 1. & 3.
Greg. ſup. Euang.
Lucæ 24. ℣. 28.
Pſalm. 118. ℣. 155.
Pſalm. 9. ℣. 5.

metido: quanto mas,que para ſanar la parte cancerada,ſuele cortar el Cirujano algo de lo ſano. Porq̃ andan eſtos coches a las doze, y a la vna de la noche, como de dia? Caſas mouedizas, llenas de alajas infernales; nauios de por tierra con mercaduria de los abiſmos, porque no ſe mirara que es lo que traginan a aquellas horas? Han de ſer mas priuilegiados los murcielagos, porque andã de noche, que las aues limpias que ſe ven de dia? No ha de auer varas que deſcubran en las tinieblas lo que la juſticia de Dios tanto abomina? O abominaciones, cauſadas todas de tener a Dios auſente del penſamiento, y de la memoria! *Peregre perfectus eſt*. Eſtê el alma colgada de la preſencia de Dios, y vera quan otra vida es la ſuya. Quando Dios llouia el man nà a los de Iſrael, no queria que duraſſe de vn dia para otro; y ſi lo guardauan, luego ſe pudria. Deuia eſſa de ſer ſu naturaleza? No ay tal, porque quando le cogian en Viernes,muy bien les durаua para el Sabado: ſino q̃ queria Dios, que ſiempre los hombres eſtuuieſſen colgados de ſu diuina miſericordia; y que teniẽdo en Dios ſu caba, ſu deſpenſa y prouiſion cotidiana; cada dia le contentaſſen, y ſe acordaſſen del. No hariades eſta cuenta en vueſtros cuydados y pretenſiones? alli tengo mi remedio. Oluidos de Dios tan pernicioſos: y con eſſe

Lo mal q̃ parecẽ los coches de noche.

Modo de coger el mannà ſoberano.

A oluido de Dios, anda el oluido de las coſas de Dios de todo quanto promete,quanto amenaza; parece que no ha de paſſar por noſotros, tan a rienda ſuelta nos entregamos a nueſtros guſtos. Deſſeo, ſeñores, hazeros vna pregunta: Qual querriades mas vna encomienda de diez mil ducados, o yr al cielo? No dudo que direys

B el cielo. Pues que es la razon, que prometiendo os Dios el cielo, y eſſotro no os lo prometiendo, ni Dios, ni hombre, hazeys tantas diligencias por ſalir con ello, y con mucho menos, y tan pocas por el cielo? Reſpondedme a eſto? Yo os dire,que es la razon que todo lo del cielo lo mirays como coſas de muy a la larga, y que eſtan muy lexos; y lo deſta vida como

C coſa mas de cerca, y caſi preſente,y es vn grande engaño: porque la muerte es la coſa mas cierta de las que nos ſuceden, y aſsi las coſas que vienen con ella,eſtan mas cerca que otras algunas: porque todas las deſta vida eſtan auenturadas a mil deſaſtres, y las de la otra vida no corren los rieſgos q̃ las preſentes y temporales, que no ay fuerças humanas que nos

D las deſpinten. Seguros podemos eſtar, que teniendo a Dios, todo ſucedera bien: no le dexemos auſentar, que nos quedaremos a eſcuras, y ſin ſu gracia, que es prenda de la gloria. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur, &c.*

Las diligẽcias q̃ ponẽ los hõbres por lo temporal.

SERMON SEGVNDO EN LA MISMA FERIA.

Como ha querido la malicia nueſtra medir eſpadas con la miſericordia de Dios.

REpreſentanos el Euangelio deſte dia, en la Parabola y ſemejança de la viña, q̃ nos refiere S. Matheo, con tan particulares circũſtancias; vna competencia grande, lid perpetua, y guerra muy declarada, que deſpues que Dios crio el mundo, y por todo el diſcurſo de nueſtra vida ha paſſado, y paſſa, entre la miſericordia de Dios, y la malicia enuejecida del hombre. Porque ha tenido ſiempre atreuimiento la peruerſidad nueſtra para llegar a las manos, medir las eſpadas, y prouar cuerpo a cuerpo las fuerças con la miſericordia de Dios; preſumiendo tanto de ſi la malicia nueſtra, que le baſte el animo de vencer la bondad y miſericordia del Señor. Y parece que ha tomado por particular empreſſa ſuya, gaſtalla y acaballa, con ſer tan infinita: y ha querido ſiempre agotar y ſecar la fuente perẽne de la piedad de Dios, con ſer immenſa. Conſideracion fue del autor de lo imperfeto, y quiſo que la fueſſe de todos noſotros, donde dize: *Conſidera quomodo per ſingulos gradus miſericordiæ diuinæ, malitia Iudæorum creſcebat: & quomodo per ſingulos gradus Iudaicæ malitiæ, Dei miſericordia addebatur: & cõtra clementiam Dei malignitas humana certabat.* Que es dezir: Conſiderad quan a la iguala quiſo andar ſiempre la malicia de los Iudios cõ la

Aut imperfecti, hom. 40.

A miſericordia de Dios: pues de la manera que quando corrẽ dos las parejas, procura cada qual echar el pie adelante al contrario: aſsi tambien paſſaua entre Dios, y los Iudios, que procuraua la malicia ſuya dar alcãce y auentajarſe a la miſericordia de Dios; y hazia todas ſus diligencias para que no le echaſſe el pie adelante; y mientras mas corria, ſubia y crecia la miſericordia de Dios, haziendoles beneficios, y perdonandoles culpas: B tanto mas procuraua ſubir y crecer la malicia de los hõbres, moſtrando deſagradecimiento, y haziendole cada dia nueuas ofenſas: y al paſſo tirado de la ingratitud deſte pueblo, boluia otra vez a caminar tambien la miſericordia de Dios; y le parecia q̃ hazia harto en alcançar la malicia, igualãdoſe a la ingratitud nueſtra. Porq̃ ſiempre fue verdad dezir: *Superbia eorum, qui te oderunt aſcendit ſemper.* C Y dixo eſto el Profeta, deſpues de auer contado muy por menudo, y encarecido mucho las miſericordias que Dios auia vſado con ſu pueblo; particularmente multiplicando milagros, y haziendo nueuas marauillas; para ſacallos del cautiuerio de Egypto, que fue el tiempo quando paſsò y traſladò eſta viña ſuya, como lo cuẽta Dauid, diziendo: *Vineam de Egypto transtuliſti, aſſumpſiſti eum, atq. portaſti.* Sobre ſus ombros lleuò eſta carga peſadiſsima, y deſte hecho dize: *Confirmaſti in virtute tua mare.* Heziſte eſtar a raya el mar, q̃ ſe eſtu-

La lucha q̃ huuo, y ay entre la malicia nueſtra, y la clemencia diuina.

Pſalm. 79. ✝. 12. Et Deut. 31. ✝. 13.

eſtuuieſſe quedo, y fueſſe para los hijos d' Iſrael como vn ſuelo muy empedrado y enloſado. *Confirmaſti*. Heziſte muro firme y eſtable de las aguas blandas, deleznables y corrientes. *Portaſti eum*. Te cargaſte, y encargaſte del, y lo lleuaſte ſobre tus ombros: y aunque porfiaua ſiempre el hombre a no dexarſe lleuar de ti; con todo eſſo ponias tu todas tus fuerças para lleuallo. Y eſſo quiere dezir: *In virtute tua*. Quiſiſte moſtrar en eſto tus fuerças, y lo que podias: como quando vno ſube vna eſcalera arriba, y otro procura detenello, tirando del hazia abajo; y el que quiere ſubir pone mayor fuerça en ſubir mas, y mas arriba; y mas fuerça ſeria meneſter, ſi lleuaſſe arraſtrando vn cuerpo, para liballe de algun peligro, o para ſacalle de vn pozo, particularmente ſi el ſe hizieſſe peſado. *In fortitudine tua*. Puſo Dios toda ſu fuerça en lleuar al hombre, y el hombre toda la ſuya en hazerſe peſado, para que lo ſoltaſſe, y lo dexaſſe en el miſmo lugar. Mirad quantos eſtoruos cuenta San Auguſtin en ſus Confeſsiones, que le hazian peſado, y le detenian al tiempo q̃ la miſericordia de Dios lo queria ſacar del pecado. *Retinebant me* (dize) *nugæ nugarum, vanitates vanitatum antiquæ amicæ meæ*. Tiraua de mi la miſericordia de Dios, y queriame lleuar hazia ſi, para ſacarme del cenagal de pecados y miſerias, donde eſtaua yo ataſcado y hundido: y por otra parte tirauan tambien de mi con grande fuerça, y de hecho me detenian las mentiras, y mas mentiras, y vanidades y mas vanidades, (las mentiras y vanidades apuradas, conſumadas, y que eſtauan ya

Diligencias particulares de Dios.

Conf. lib. 6. cap. 2.

A en ſu punto; las mayores mentiras y mayores vanidades que podian ſer) con quien tuue yo antiguamente amiſtad; y hazianme tan peſado, que con mucha dificultad me pudo arrancar la miſericordia de Dios. *Et ſuccutiebant veſtem meam carnem*. Me tirauan de la ropa con tanta fuerça, que me la rõpian y hazian pedaços. O digamoslo aſsi: *Succutiebant*. Me hazian coſquillas los deleytes antiguos de la carne, me alterauan, y

B inquietauan con ciertos impetus, y mouimientos repentinos, que deſpierta en ſi miſma la carne mal habituada, que ſon vnos corcobos que tiene la carne, cauſados de la mala coſtũbre en que le han pueſto, de ſalirſe con todo quanto quiere. *Succutiebant veſtem meam*. Me ſacudian el poluo, me dauã en que entender, meneauãme el atillo. (que todo eſto quiere dezir en

C Caſtellano, *Succutiebant veſtẽ meam carnem*) *Et ſubmurmurabant*. Murmurauan, hablauan entre dientes; no me lo oſſauan dezir claramente: pero en fin dezian: *Dimittis nos*? Ques de la amiſtad antigua, me dezia el amigo trauieſſo, y la mala conuerſacion de la muger, el entretenimiento del juego, el regalo de la comida, la licencia de la ſenſualidad: todo eſto tira de vn hombre quando ſe quiere con-

D uertir a Dios: y todas eſtas coſas, *Retardabant me*, dize el Santo conuertido ya: ellas me detenian, y yo tambiẽ me hazia reacio, y mas peſado con ellas: porq̃ ſentia dificultad grande en dexallas. Es como vn muchacho, que le quieren lleuar a la eſcuela, y le tomã acueſtas para lleuallo mejor: vereys q̃ ſe engarrota todo el cuerpo, muerdeos el peſcueço, pernea, y ſe car-

Ciertas coſquillas que leuãta en ſi la carne, que perturban demaſiado.

ga, y apeſga todo quãto puede para que lo dexen. Y aun de la oueja perdida que lleuaua el paſtor ſobre ſus ombros, podemos tambiẽ dezir, ꝙ procura ſoltarſe: y viene en fin a peſar tanto vn hõbre deſtos cargado de pecados; que hizo arrodillar a Chriſto con el peſo grãde que ſintio ſobre ſi el Señor. Y eſto quiere dezir aquella palabra, *Onus,* tãtas vezes repetida por los Profetas, ꝙ dizen: *Onus Aegypti, onus Damaſci*. Bien es verdad, que San Hieronymo declara, que eſta palabra, *Onus,* ſignifica las penas y trabajos que embiaua Dios a ſu pueblo, por ſus pecados: y entendiẽdolo deſta manera, querra dezir, *Onus Aegypti,* vna profecia triſte contra Egypto, vna amenaza de malos ſuceſſos, que ſon peſo graue, y no dexa leuantar la cabeça. Y aſsi Aquila traduxo: *Pondus,* pero todo viene a ſer vna coſa: porque todas eſtas amenazas que hazian los Profetas al mundo por ſus peccados, cargaron ſobre Chriſto, y las lleuò el Señor todas ellas ſobre ſus ombros, haſta ponerſe cõ ellas en la Cruz. Y aſsi aquella palabra, *Onus,* ſe deriua de vn verbo, que ſignifica, *Leuare, ſiue aſſumere:* y por eſſo los Setenta traſladaron en lugar de, *Onus, Aſſumptio*: que es muy conforme a lo ꝙ dixo Dauid: *Domini eſt aſſumptio noſtra, & ſancti Iſrael Regis noſtri*. Y es dezir: El Señor, y el Rey nueſtro ha tomado eſte negocio ſobre ſi, y ſe ha cargado, y encargado del; y a Chriſto, que es Señor y Rey nueſtro toca el lleuarnos ſobre ſi cargados de pecados, y leuantarnos del ſuelo, donde auemos eſtado caydos: porque vna coſa tan peſada como los pecados del mundo, todas las fuerças de

In Iſai. c. 15.

Diuerſas intelligencias deſta palabra,

Pſalm. 9.

A Dios ha meneſter. Y llama Dauid a Chriſto en eſte lugar, *Regis noſtri*. Para que entendamos, y entienda ſu Mageſtad, que eſtas ſon las cargas del oficio, y dignidad de Rey, hazer con ſus ſubditos lo que haze Chriſto, que es que nos guia, lleuandonos ſobre ſi. Hallo yo declarado eſto en Hieremias, donde hablando el Profeta deſta carga, dize: Si te preguntaren, *Quid eſt onus?* Que carga es eſta del B Señor, tantas vezes repetida: *Vos eſtis onus,* Voſotros ſoys la carga? *Proijciam quipe vos, dicit Dominus*. Que es dezir: Voſotros ſoys la carga peſadiſsima que yo lleuo a cueſtas, la carga de vueſtras culpas, y de las penas que por ellas ſe os auian de dar: yo me he cargado deſta peſadiſsima carga, y obligaysme con vueſtro deſagradecimiento a ꝙ me deſcargue della. C *Proijciam quippe vos*. Como vn hõbre ꝙ va muy cargado, y quando no puede mas, arroja la carga de ſobre ſi. Demanera que eſta palabra, *Onus,* tantas vezes repetida por los Profetas, no ſon tanto amenazas cõtra ti pueblo mio, como contra mi: porque todas ellas ſon profecias, que amenazan las cargas que yo tengo de lleuar ſobre mi, que ſon tus culpas, y las D penas que merecias por ellas; y por eſſo dize: *Onus Domini:* Que en Romance es lo miſmo que dezir: Carga que cae ſobre el Señor, carga que el Señor lleua ſobre ſi; y que la arroja algunas vezes. Y quiçá es eſta la amenaza del Euangelio: *Malos male perdet*. Porque eſtaua ya cãſado de lleuarnos a cueſtas: que es la palabra que dize San Pablo: *Suſtinuit vaſſa iræ*. Con gran canſancio y trabajo lleuò eſta carga de los vaſſos de yra. Parece que

Hiere. 23. ꝟ. 33.

Cargas ꝙ ha de lleuar Xpo ſobre ſi, por ſer Rey nueſtro.

va car-

va cargado de vidrios Dios, que es carga embaraçoſa; y quando llega a la poſada, algunos van quebrados, otros deſportillados, y a otro le falta vn aſſa: de ſuerte, q̃ ninguno deſtos llega bueno para ponello a la meſa de Dios. No piẽſes, hermano, que para condenarte, es meneſter que te hagas totalmente pedaços, diuirtiendote a muchedumbre de pecados; vno dellos baſta, ſi es de los pecados mayores, para condenarte: porq̃ *Qui in vno deliquerit, factus eſt omniũ reus.*

Pero dexemos eſto, y boluámonos a nueſtro diſcurſo, y digo: Que eſta es la competencia q̃ ha hauido ſiempre entre la miſericordia de Dios, y la dureza nueſtra, ſobre quien ha de preualecer de las dos: es guerra campal, y de poder a poder; guardando en eſto la regla del arte Militar, que toda la diligencia y cuydado q̃ pone el Capitan de vn exercito, es en vencer y rendir al Capitan del exercito contrario, quitandole la vida, o rendiendole. Y el Euangelio nos dize eſte dia, que no paró la malicia del hombre, haſta quitar la vida al hijo mayor, y heredero de la caſa de ſu padre: pero tomemos eſto vn poco de mas atras: Quiere Dios hazer guerra con todo ſu poder a nueſtra ingratitud, y ſeñala por Capitan deſta empreſſa la miſericordia ſuya. Eſto dixo San Pablo en aquellas palabras: *Volens oſtendere clementiam ſuam.* Que es dezir: Que mueſtra Dios todo ſu poder, quãdo vſa llenamente de ſu miſericordia: porque como vſar de miſericordia, es librarnos de toda miſeria, por eſto pide omnipotencia de parte de Dios. Y aſsi dize la Igleſia: *Deus,*

Mueſtra Dios todo ſu poder, quãdo vſa llenamẽte de ſu miſericordia.

A *qui omnipotentiam tuam miſerando manifeſtas.* Y tambien, porq̃ quando ſe apiada, ſe mueſtra ſuperior a las coſas todas, ſuperior a quien libra del trabajo y miſeria, ſuperior a los remedios de que quiere vſar, pues todo ſe le rinde y ſujeta, y nunca ſe mueſtra mas ſeñor, que en eſtas ocaſiones. Encarece mucho San Auguſtin lo que dixo Ciceron alabando á Ceſar, en aquellas palabras que trae el Santo. B Dize pues: *Nulla de virtutibus tuis, neque admirabilior, neque gratior miſericordia eſt.* Pues cõtra eſte Capitan general, que eſcogio Dios, que es ſu immenſa miſericordia; ſe arma luego la malicia del hombre, y procurando auentajarſele y ſobrepujalla, ſe atreuio a dezir luego en la primera batalla, y en el primero encuentro riguroſo que tuuieron: C *Maior eſt iniquitas mea, quam vt veniã merear.* Moſtrando en eſto, que aun le quedauá el braço ſano al hombre. Y es como ſi dixera: En fin ha venido mi malicia ſobrepujando a la miſericordia de Dios, y queda conocida por mayor: y en pago deſto, y aun para reparar eſte daño, todo el eſtudio que pone Dios, es en procurar que la miſericordia ſuya repare las quiebras, vença y quede ſuperior a nueſtra malicia, D haziendo honra dello: como tãbien hizo honra el hombre, en q̃ permanezca y quede vencedora ſu malicia. Miremos a eſto en particular, y diſcurriendo por el Euangelio, veremos, que eſto truxo Dios al mundo, y viuir entre noſotros, y lo hizo caſero hombre de ſu caſa, tomando nombre y oficio de Padre de familias, para ver ſi con la comunicacion ordinaria y familiar que tendria de

S. Aug. li. 9. de Ciu. cap. 5.

Traças particularisſimas de la diuina miſericordia

Digitized by Google

alli adelante con los hombres,podria ganar tierra ſu miſericordia. Pareceme que vsó el Señor de vn buen ardid de Capitan experimẽtado, que ſuele hazer vna emboſcada, y dar lugar al enemigo que haga correrias y acometimiẽtos, y el eſtaſe quedo. Y es como ſi dixeſſe: Dexemos que haga todo ſu poder, y veamos donde llegan ſus fuerças, y el lo pagara todo junto. Dexò hazer Dios a la malicia del hombre todo quanto pudo, y entonces,*Fecit potentiam in brachio ſuo*. Eſta fue la enboſcada que hizo, ocultando ſu diuinidad, y viſtiendola de vn braço de carne; como ſe auia dicho del: *Vere tu es Deus abſconditus*. Y eſto fue para moſtrar el gran poder de ſu miſeſericordia,y eſta fue la emboſcada que hizo,ocultando ſu diuinidad. *Vere tu es Deus abſconditus*. Y teniendo dos braços, hazer de ambos vn ſolo braço; y ſiendo Señor del mundo, querer moſtrarſe ſolamente vn Padre de familias; Señor de vna ſola viña que el miſmo plantò: y eſcondeſe el Señor en eſta viña, para ver ſi por eſſe camino podra vencer ſu miſericordia, nueſtra gran malicia. *Fecit potentiam*. Moſtrò ſu poder, y la potencia que tenia para padecer y morir,y aſsi murio: porque la malicia nueſtra lo matò, deſpues de muertos los Profetas,y el hijo mayorazgo;quãdo no le quedaua a la malicia del hombre mas que hazer,entonces ſalio la miſericordia de Dios de ſu emboſcada, y quedò vencedora: y aun no eſtaua ſeca la ſangre de ſu Hijo, quãdo les embiò luego ſus Apoſtoles, que predicaſſen penitencia, *In remiſsionem peccatorum*. Y eſta fue vna mueſtra grande de ſu miſericordia: y dando razon deſto, dize San Lucas el miſmo dia de ſu Reſurreccion: *Quoniam ſic ſcriptum eſt, & ſic opportebat Chriſtum pati, & prædicare pœnitentiam in nomine ipſius*. Que fue dezir: Deſta manera, y no de otra, ſe auia de proceder en eſta guerra, y grauiſſima competencia; que era bien,q̃ la miſericordia de Dios ſe retiraſſe, y moſtraſſe que yua de cayda, y ſalir luego de la emboſcada de la muerte, y de entre los arboles del huerto, para dar el alcance a ſus enemigos:y fue la retirada tal, que aun los Apoſtoles la tuuieron por huyda, y dixeron con deſcaecimiento grande: *Nos autem ſperabamus*. Y a eſſo les reſpondio el Señor: *O ſtulti*: Muy necios eſtays, y muy ciegos, pues no viades que me retiraua de induſtria haſta dõde tenia la emboſcada, para que ſe uieſſe que era verdad,que *Miſericordia eius a progenie in progenies*. Que es dezir: Tiempo tenia yo para ſalir de la emboſcada,y bien echaua de ver que no ſe me auian de yr por pies ellos, o ſus hijos,para que la miſericordia mia conſiguieſſe ſus buenos intentos. *A progenie in progenies*. A todo eſſo ſe eſtiende la miſericordia. El enojo y la yra de Dios, *In tertiã, & quartam generationem*. Pero la miſericordia, *A progenie in progenies*; Sin termino, ſin limite,ſin eſtrechura de tiempo: y ſiempre hizo guerra con la miſericordia a los hombres. Pero viendo que no baſtaua la miſericordia clara que les hazia, enboſcoſe, y *Fecit potentiam in brachio ſuo*. Echò el reſto,moſtrò toda la fuerça; encubrio ſu diuino poder en la flaqueza de la carne, q̃ la miſericordia ſuya tenia,y *Diſperſit ſuperbos mente cordis ſui*

Iſaiæ 55. ✝. 16.

Hazer de dos braços vno, caſo reſeruado a la potẽcia diuina.

Lucæ 24. ✝. 12.

Terminos de rigor, y de la miſericordia diuina.

Deſ-

Desbaratò los contrarios, y hizolos rendir, y q̃ ſe den por vencidos. *Mente cordis ſui*. Hizolos caer de aquella opinion en q̃ eſtauan, y de aquella ſoberuia que tenian; que ſu malicia podia vencer la miſericordia de Dios. Y aſſi lo declarò San Pablo, quando dixo: *Vbi abundauit delictum, ſuperabundauit & gratia.* Y viendo el Señor, que con ſer Dios riquiſſimo en la miſericordia: *Diues eſt in miſericordia:* Quiere con todo eſſo la malicia nueſtra agotar eſtos grandes teſoros cada dia, y ſe va esforçando mas para vencernos con nueuos beneficios. Deſto habla San Pablo, quando dize: *Et vos cum eſſetis mortui peccatis veſtrũ, ſecundum Principem poteſtatis aeris, huius ſpiritus, qui nunc operatur in filios diffidentiæ.* Es gente deſeſperada, que trauan guerra con la miſericordia, y ſe deſconfian y deſeſperan de tenerla ya jamas en ſu fauor: no la quieren, ni la buſcan, ni la precian: pero como Dios es rico de miſericordia, aunque gaſtan buena parte della vueſtros pecados, pero ſiempre le queda mas caridad a Dios, y mas riqueza de miſericordia. Vna vez dixo San Pablo, que quiſo echar el reſto de ſu miſericordia: *Vt oſtenderet in ſæculis ſuperuenientibus, abundantes diuitias gratiæ ſuæ, in bonitate ſuper nos*. Y eſto fue, embiando ſu Hijo a eſta competencia, entre nueſtra malicia y la miſericordia d Dios. Declarò eſto Ezechiel marauilloſamẽte, porq̃ en todo el cap. 16. no haze otra coſa ſino referir los beneficios que Dios hazia a ſu pueblo, contraponiendo los pecados con q̃ ſe le oponia ſiẽpre. *Tranſiens autem per te, vidi te conculcari in ſanguine tuo.* Tu meſma, de tu voluntad, te rebolcauas en tu ſangre y pecados. *Tu lota es in volutabulo luti.* Y vos que heziſtes, Señor? *Et dixi tibi: cum eſſes in ſanguine tuo.* Conſiderad a que tiempo ſe lo dixo Dios, quando tenia ya el alma a los dientes: *Viue dixi inquam*. Por ſi a caſo no aueys entẽdido la primera vez, yo me retifico en ello, para que veays en que ocaſiõ vſe con el deſta miſericordia: que fue dar la vida a quien la va perdiendo ſin remedio; y tu por hazer guerra a la miſericordia mia, luego que te viſte con ſalud, *Fornicaris*: Me dexaſte por otro, y te hiſte ramera; y auiendo yo cubierto y diſsimulado vna vez y otra, y muchas tu maldad: que eſto es, *Extẽdam manum meam ſuper te.* No te ſiruio de otra coſa eſta veſtidura, que de veſtir tus idolos: y el pan, y los demas frutos que te daua yo con tanta abundancia, en menoſprecio mio. *Poſuiſti in conſpectu eorum, in odorem ſuauitatis:* ſe los ofrecias a tus dioſes falſos. Y finalmente, deſpues que auia durado la competencia gran tiempo, acaba el capitulo con dezir: *Et ſuſcitabo ego, pactum meum tecum.* Salio de la emboſcada, *Vt recorderis, & confundaris; & non ſit tibi vltra aperire os.* Te pondre perpetuo ſilencio en eſte pleyto que trae tu malicia con la miſericordia mia. *Cum placatus fuero tibi in omnibus, quæ feciſti, ait Dominus Deus.* En fin en fin ha de quedar mi miſericordia por vencedora. Y eſto es lo q̃ dixo San Iuan el dia de la cena: *In finem dilexit eos*. Que es lo miſmo que dezir: *In victorias.* Para que la miſericordia ſuya quedaſſe de todo punto vencedora, pues en el tiempo q̃ ellos le tratauã la muerte, y quando el mundo le queria

quitar

Margin notes: Ad Epheſ. 2. ℣. 1. — Caudal, y riqueza d Dios. — Ezech. 16. ℣. 8. — ℣. 19. — Pone Dios perpetuo ſilencio al pleyto q̃ trae nueſtra malicia cõ la miſericordia diuina. — Ioann. 13. ℣. 1.

quitar la vida, hizo vna tal obra, que fue la mayor que pudo hazer Dios por el hombre. *Maiorem charitatem nemo habet vt animan ſuam, &c.* Y todo eſto no baſta para que la malicia del hombre ſe de por rendida.

Y en comprobacion deſto, hallaremos, que todas quantas ocaſiones ſe ofrecieron de hazer beneficios la miſericordia de Dios al pueblo antiguo, ſe le oponia luego cō particulares pecados la oſenſa y ingratitud, ſaliendo al encuētro a la miſericordia de Dios. Sacalos Dios de Egypto, capitaneādo eſte exercito la miſericordia; como ſe lo dize Dauid: *Dux fuiſti in miſericordia populo quem redemiſti*. Y entonces esforçando mas ſu malicia, dizen ellos: Ha podido ſacarnos de Egypto, pues noſotros podremos boluernos, para que no ſalga con la ſuya eſta vez la miſericordia, ſino que pueda mas nueſtra malicia. Moſtrò la miſericordia de Dios ſu poder en ſacarnos, mueſtre aora nueſtra malicia que puede mucho mas en boluernos. Que nos da la miſericordia en el deſierto, vn rozio frio, con que penſò ſuſtentarnos? Pues noſotros dexaremos eſſa comida de poquiſsima ſubſtancia, y nos bolueremos a las ollas de Egypto, llenas y ateſtadas de puerros y cebollas, que nos dexauan hartos y ſatisfechos: que al fin dize el Prouerbio; Eſte el pancho lleno, y ſea de paja, o heno. Y llegaron a dezir aquellas palabras tan deſeſperadas: *Vtinam mortui eſſemus in terra Aegypti*. Antes ſe nos quebraran las piernas, que ſalieramos de Egypto; y ſi murieramos alla, es gran conſuelo: que ſi muere Marta, muera harta. Que quiere Dios

Aparato y oſtentaciō de la miſericordia de Dios.

Pſalm. 7.

Exod. 7.

Muera Marta, y muera harta.

A darnos ley? eſto fue, *Sæpe cirdundedit ei.* Les dio leyes con que ſe gouernaſſen, quiſo tambien ſer Dios nueſtro, y eſto tiene por gran miſericordia: pues noſotros haremos mas leyes, o viuiremos en la ley q̄ quiſieremos: y quādo eſtemos ſin ley, y ſin Rey, nos ſabremos paſſar muy bien; y daremos orden q̄ pueda mas nueſtra malicia, y hagamos noſotros vn Dios particu-

B lar, a quien ſigamos, y con quien nos entendamos. Qual es mas, declararſe por Dios el que de hecho lo es, o hazer vn Dios nueuo? Pues veaſe que puede mas nueſtra malicia, pues haze vn nueuo Dios. Toda eſta doctrina q̄ auemos dicho, no toca mas que en general la Parabola del Euangelio; y baſtaua por ſermon, ſi el tiempo no nos diera lugar a dezir algo del Euangelio: para que ſe vea lo que

C le coſtò eſta viña, y como la mirò ſiēpre con regalo de padre, y por eſſo ſe llama *Paterfamilias.* Porque fuera de la creacion, por donde le viene a Dios ſer Padre general de todas las criaturas; que por eſta parte tambien es Padre nueſtro: ay vna diferencia clara, y es, que a las demas gouiernalas con imperio; pero a los hombres muy como a hijos. *Cum magna reuerentia diſpouit nos.* Que mayor reuerencia

D que lleuar eſta viña en braços, en los ombros, y ſobre las alas de las aguilas, como el miſmo lo dize; y con eſſo da en roſtro a ſu pueblo, y le dize: *Quomodo portauerim vos ſuper alas aquilarum.* Hablando de la mudança q̄ hizo de ſu pueblo a Egypto: porque de la manera que quando el aguila tiene hecho ſu nido con ſus hijuelos; y dizen los Hebreos, que ſi conoce que tienē alli los hijos algun peligro, y ſe

Reuerēcia grande, y amor con q̄ nos trata Dios.

los

los tratan mal, toma todo el nido ſobre ſus alas, y lo muda a otra parte: aſsi lo hizo Dios con ſu pueblo, viendo el mal tratamiento q̃ le hazian los Gitanos, traſladando eſta viña. Por eſte cuydado tan grande que tiene de noſotros, le conuiene perfectamente el nombre de Padre: y aun parece que quiſo Dios alçarſe con eſte nombre de Padre, mandandonos Chriſto que no llamemos Padre a otro que a el: y la razon que para eſto da es: *Vnus eſt enim Pater veſter, qui in cælis eſt.* Como ſi dixera: No ay mas de vn Padre en el mundo, como ſe ſuele dezir en el fraſis Caſtellano, No ay mas de vn Ariſtoteles en el mundo, no ay otra coſa que Roma; es dezir, no ay otro que ſe le pueda comparar. Pues quando dize: *Vnus eſt Pater veſter.* Es tambien dezir: Eſte ſi que es Padre. De donde ſe coligen dos coſas; la primera, que los ſuperiores aueys de tener a los ſubditos como a hijos. Padres llamauan los los criados a Nahaman Syro, por el buen tratamiento que les hazia. Lo ſegundo que podeys ſacar de aqui es, que perdemos buen Padre por el pecado; y que mal trueque hazemos, ſujetandonos al demonio. Eſta viña la planto el Padre de familias en buena tierra, tierra limpia, deſmontonada, y deſembaraçada de los arboles ſilueſtres de la Gentilidad; cercola con la ley diuina que les dio. Es la ley la muralla y cerca, cõ que nos tiene cercados, y obligados a no traſpaſſar los limites de aquello q̃ ſe nos manda. Tambien el ſeto y la cerca de la viña es el temor de Dios; por eſſo los malos pecan tan deſenfrenadamente; porque, *Non eſt timor Dei ante oculos eorum.* Y de Pſalm. 13. ℣. 4.

A alli les vinieron todos los daños: porque quando eſtá ſin vallado, peligros corre la viña; y el Prouerbio Caſtellano dize, Que miedo guarda viña. Tambien dizen algunos, que eſta cerca es la de la fe, y deſto entienden aquel lugar: *Scuto circundabit te veritas eius.* Pſalm. 90. ℣. 5. Chryſoſtomo entiende por eſta cerca deſta viña los Santos y los buenos que ſe ponen a defender la Igleſia: y ſino fueſſe por ellos, el Padre de familias deſtruyria la viña. *Et dixit, vt diſperderet eos, ſi non Moyſes electus eius, ſteriſſet in confractione* Pſal. 105. ℣. 23.

B *eius.* Y dize otra letra: *In fractione muri.* Como quando han dado bateria, y han deſportillado vn muro, y vn ſoldado valeroſo ſe pone con vn montante a eſtoruar q̃ no entre por alli el enemigo. Y quãdo ſigamos la letra ordinaria, *In confractione muri*, el ſentido claro es: Que vn juſto viene a quebrantar a Dios, tomãdoſe con el a braço partido, para eſtorualle el caſtigo que quiere hazer a ſu pueblo.

C Y eſto ſignifican las palabras que dixo Dios: *Dimitte me vt iraſcatur furor meus.* Es dezir: Sueltame, dexame libres las manos. Hizo en la viña vn lagar, por lo qual ſe entiẽden los Sacramentos, eſtrujados, y deſtilados de la ſangre de Chriſto. San Hieronymo entiende por eſte lagar los Martyres, que fue prometer Chriſto nueſtro Señor,

D que auia de auer ſiempre en eſta Igleſia ſangre freſca de Martyres. Edificò vna torre, que ſon los eſtados mas perfectos de la Igleſia, por eſtar en lugar mas alto, mas ſeguro, mas cerca del cielo, con mas altas conſideraciones de la bienauenturança. La nariz de la Eſpoſa compara el Eſpiritu Santo a la torre del monte Lybano. Y

es dezir: El buen olor que dan en eſta Igleſia, que eſtá fundada ſobre el mõte Lybano los hombres de bue͂ eſpiritu, retirados del mal olor de las coſas del mundo. Porque aſsi como en el monte Lybano auia muchas flores, y yeruas odoriferas: aſsi en las Religiones el buen olor de la virginidad, y de otras virtudes, ſon cauſa que puedan dezir: *Chriſti bonus odor ſumus.* Y como del lugar alto ſe predica y enſeña la verdad, y ſe deſcubren las azechanças de los enemigos: aſsi los Religioſos ſon como las centinelas de la Igleſia, q̃ velan ſiempre, preuinie͂do los daños q̃ pueden ſuceder con la mala y peruerſa dotrina, y peores coſtu͂bres del mundo. Pero tambien podria ſer que nos tocaſſe a todos lo que dize a Micheas. *Et tu turris nebuloſa.* Si fueſſe verdad dezir, que eſtá la Religion eſcurecida: que de la manera q̃ quando haze niebla, no ſe ve el edificio haſtaq̃ topays con el; aſsi es meneſter aora tocarlo cõ las manos, para echar de ver alguna diferencia entre los Ecleſiaſticos, y los ſeglares. Y qua͂do hablemos de la Igleſia, generalmente como la entiende por la torre Theofilato; ſe podra hablar mucho mas alas claras deſta nebli na tan grande, que vemos generalmente en las coſtumbres de los fieles. Aun que es verdad que ſiempre huuo pecados en el mundo; pero pecados tan palpables no ſe quando los huuo: porque auemos llegado a tiempo que no ſe recata de vos la muger para ſus deſembolturas, ſino que en las calles, en las plaças, y aun dentro de las Igeſias, vemos coſas que nos eſcandalizan. Quantos pecados publicos, y palpables ſe hazen, trampas, co-

2. Cor. 2. ✝. 15.

Mich. 4. ✝. 8.

A hechos, vſuras, y profanidades? y aſsi no es mucho que los infieles no vean, ni conoſcan nueſtra Igleſia, con ſer tan alta. *Locauit eam agricolis.* Entie͂de Chriſoſtomo los Sacerdotes, Perlados, y Maeſtros, a cuyo cargo eſtá cultiuar y beneficiar eſta viña para que de fruto: pero aduiertan, que no han de tratar eſta viña como coſa propria, ſino como a viña de vn Señor que os ha de pedir cuenta muy eſtrecha deſta heredad. B Y aunque parece que os dexa Dios aora arrancar las cepas, deſtroçar los arboles, y hazer otros daños quiçá mayores: pero vendra dia en que pedira razon de todo eſto. *Cum aute͂ te͂pus appropinquaſſet.* Aduierte la Gloſſa, que no dixo, *Temporu͂ fructus,* en ſingular: *quia nullus fuit in illo contumaci populo.* Que es dezir: Como auia de pedir al pueblo lo que no tenia? C Y aſsi el ſentido es: *Cum tempus fructuum,* en plural; y fue dezir: El tie͂po en q̃ las demas viñas frutiferas ſuelen dar fruto. Porq̃ no eſperará Dios todas vezes que vos tengays el fruto neceſſario para ſaluaros: baſta que ſea el tie͂po en que los demas ſuelen dar el fruto; haziendoſe con ellos las diligencias que Dios haze ſiempre cõ buenas inſpiraciones, D ſermones, y buenos exemplos de los hombres juſtos: ſi eſto ſe ha hecho con vos, y vos no os aprouechays, vueſtra ſera la culpa, y au͂ la pena. Gran palabra es la de S. Iuan: *Iam ad radicem arboru͂ ſecuris poſita eſt. Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in igne͂ mittetur.* Pues Apoſtol Santo, tan en ſu mano del arbol eſtá el dar fruto, que por no auello dado a ſu tiempo, lo cortays y echays en el fuego? Es dezir: Por eſſo ſe haze

Laſtima grande de la niebla que anda aora ſobre la virtud.

Lucæ. 3. ✝. 9.

con

con tanto rigor, porque eſſe arbol ha tenido lluuia del cielo, y agua de regadio: y todos los ſocorros y ayudas que tienen los demas arboles: y pues llegado ya el tiempo en que los demas dan fruto, no lo da eſte arbol, no ſe le haze agrauio en cortallo y quemallo, y por eſſo ſe le da tanta prieſſa. Eſtà el otro bueno y ſano, y ſin hazerle mal ninguna coſa de ſu cuerpo, dale de repente vna calentura, y luego acude el Confeſſor y el Religioſo, y quiere que de repente de fruto de penitencia; rigor parece: pero aduertid que ſe os ha dado a vos el miſmo tiempo que a los demas, y ſi vos no os aueys aprouechado, vueſtra ſera la culpa. El otro Cauallero moço que ha hecho traycion al Rey, eſtaſe paſſeando en la plaça; y llegan a el los Alguaziles, agarranlo, y lleuanlo a la carcel, y tienenle alli pueſto a punto vn Confeſſor, y el verdugo; dizenle que ſe confieſſe, que ha de morir luego: mirad la prieſſa que le dan. Eſto es pues, *Iam ad radicem arboris ſecuris poſita eſt.* (Matth. 4. ℣. 13.) Y a las Virgines locas: *Media nocte clamor factus eſt.* Quien auia de penſar que a tal hora auia de venir? O que prieſſa tan grande, Señor? *Si repente interroget, quis reſpondebit?* (Iob.) El Mercader que no tendra tiempo para traer los libros de cuentas, y deſmarañallas, eſſo a vueſtra cuenta hermano, que el tiempo de los frutos ya es llegado. No dize que ſe auia cumplido el tiempo en que eſtauan los frutos maduros, y ſazonados: porque ſabe Dios nueſtro Señor preuenir los peligros, y daños que pueden venir ſobre la viña, que es vna helada que abraſa el eſquilmo, vna tempeſtad que lo apedree todo; y ſabe Dios nueſtro Señor aprouecharſe de la huua, aunque ſea cogiendola en agraz: eſtos ſon algunos buenos propoſitos que concibe vn hombre eſpiritual: y quando le parece a el que es tiempo de executallos, ſe los eſtorba Dios de repente, y dales diſguſto y amargura grande al bueno, ver que le van a la mano; y al cõtrario, guſta Dios nueſtro Señor deſte eſquilmo, y ſabele bien el agrio que cauſa en vos, el aueros eſtorbado vna obra buena: y aquella mortificacion es el faynete con que come Dios nueſtro Señor, otras obras de los juſtos, que de muy ſazonadas y tardias pierden parte del ſabor que podian tener, ſi ſe hizieran eſtas buenas obras a ſu tiempo. Con gente eſpiritual hablo, pues buena parte del auditorio ſon eſtas Religioſas; y digo, que ay algunas almas que viendoſe cortar el hilo de los buenos propoſitos que començaron a intentar, ſe deſcaecen de manera, que no quieren emprender mas ſemejantes obras del ſeruicio de Dios. Y no ha de ſer aſsi hermana, lo que aueys de hazer es, que quando el Perlado, o la Perlada os cortare eſſe buen propoſito, comenceys luego otro diferẽte propoſito bueno. Suelen cortar en algunas viñas el agraz, para que nazca otro agraz aquel miſmo año: y quiçà lo haze Dios nueſtro Señor, porque ſi maduraſſen eſſos buenos propoſitos, os deſuaneceriades, y correria mucho rieſgo la medra eſpiritual que ay en vueſtra alma, y la buena planta que puſo en ella el Eſpiritu ſanto,

(Eſquilmo de q̃ guſta Dios, y ſaynete cõ que come, a nueſtro modo de entender.)

El agraz que ſe contenta Dios.

y lo perdierades todo, y aſsi lo corta Dios vna vez y otra en agraz, y ſe contenta con vueſtra buena voluntad, y los deſſeos que aueys moſtrado de ſeruirle. Tambien embia el Padre de familias tan preſto, porque le ſaben bien a Dios las huuas tẽpranas. A eſte tiẽpo fueron a la tierra de Promiſsion los que truxeron el raiſmo. *Erat autem tempus* (dize la Eſcritura en los Numeros) *quãdo iam præ quoque vuæ veſci poſſunt*. Es Dios amigo de fruta nueua, y le agradã mucho las obras de los hombres moços, q̃ prometen para adelante aprouechamientos mayores; los hombres que en la edad primera dan ciertas aſſomadas de virtud. Eſte conſejo daua el Sabio hablãdo con el hombre moço: *Lætare iuuenis in adoleſcentia tua, & in bono ſit cor tuum*. No ha de eſtar contẽto el hombre moço, ſino es quando conoce en ſi honrados penſamientos para adelãte. Y eſtas huuas buſcaua el Sabio en la gente moça, y dize: *Et floruit tanquã præcox vuæ*. Tambien viene Dios antes del tiempo, porque no ſiempre eſpera que le ofreſcan el fruto; pareciendole, que ſi eſperaſſe que el humilde le ofrecieſſe ſus buenas obras, como conoce ſu encogimiento, y que todas ellas le parecen al humilde indignas de la preſencia del Señor, y nunca ſe contenta, ni juzga jamas dellas que eſtan ſazonadas: es meneſter que el Señor les gane por la mano, y aun ſe las tome de las manos. Tãbien viene Dios al tiẽpo de madurar las huuas, para q̃ con ſu ayuda y ſocorro ſe ſazonẽ las obras buenas, y ſe vea que deue dar, *Velle, & perficere*. Tambiẽ viene tan preſto, porque el demo-

Nume. 13.

Eſtilo de Dios en preuenir las buenas obras del humilde.

A nio no le gane por la mano, y le hurte las obras buenas de los juſtos. Yo me halle vna vez en vna huerta de frayles, que auia muy buenos trigos, y los pobres Padres comianlos ſin madurar; y preguntandoles yo: Porque no los dexauan que ſe maduraſſen, y ſazonaſſen? Me reſpondieron: Que auia en aquella tierra muchos cueruos, y que a penas auia

B començado a madurar el trigo, quando ſe lo comian. Y lo cierto es, que el mejor trigo ſuele ſer el picado del cueruo: y aſsi la obra de mayor importancia es la que el demonio procura morder, y ſacarle algun bocado. Y la regla general de los hombres de eſpiritu es: que las obras en que mayores tentaciones ſe hallan, eſſas ſon de mayor ſeruicio d̃ Dios: porque andan mas ſobre ellas los

C cueruos del infierno. *Quis præparat coruo eſcam?* pregunta Iob. Y lo cierto es, que es Dios el que le guiſa de comer al cueruo, porque ayuda Dios a ſazonar la buena obra, en que eſte cueruo procura ſiempre hazer preſa, y comer della. Y algunas vezes vos por vueſtra flaqueza, quando eſtaua ya madura y en ſu punto la huua, y ſazonado el fruto para ponello en la meſa de Dios, dexays ſa-

D la comer al cueruo, que quiçà os engaña, con oylle dezir: *Cras, cras*. Que es deziros: Que mañana haras otra obra buena por Dios, y que hagas aora eſta por vanidad. Tambien llega Dios nueſtro Señor a punto crudo, por hallarſe preſente al tiempo del eſquilmo, porque no le puedan defraudar en nada: quiere hallarſe preſente quando reparten las cargas de huua, y quando mi-

Regla general de hõbres de eſpiritu.

Iob. 38.

Symbolo del graznear del cueruo.

den el moſto: porque ſabe que ay muy poco que fiar del hombre, y aun aquello que conocidamente es de Dios, querria muchas vezes vſurpar para ſi: y hurta el hypocrita a Dios ſu propria gloria, o le da la medida mas corta. *Pondus, & pondus; menſura, & menſura.* Toma el hypocrita de la buena obra la mayor y mejor parte para ſu vanidad, y eſto es lo q̃ abomina Dios nueſtro Señor: lo mejor es dezille, que *De manu tua accepimus, reddimus tibi.* Y tambien, que no ſe ha de ſeruir a Dios con medida y taſſa, pues no la tiene Dios en hazernos bien: particularmente que el demonio ſiempre pide que le den la medida llena y colmada. En figura deſto, dezian los miniſtros de Faraon a los hijos de Iſrael: *Quare non expletis menſuram?* Con mucha mayor razon lo puede pedir Dios nueſtro Señor, pues ſabe premiar ſiempre tan colmada y copioſamente.

Que poco ay q̃ fiar del hõbre

Miſsit ſeruos ſuos. Todos conuienen que ſon los Predicadores que ſolicitan al pueblo de parte de Dios, que paguen el fruto que le deuen. Si ſon bien tratados, o no el dia de oy los Predicadores, ſi les cueſta caro el dezir las verdades, y ſi ſe tiene el reſpeto que ſe deue a la palabra de Dios, la experiēcia nos lo ha moſtrado, y otros aura que os lo digan. Y lo que ſabemos es, que Herodes matò a S. Iuan Bautiſta, porq̃ predicò contra ſus exceſſos, y deſordenes: y pienſo que ay pocos que oyan lo que les importa, y al cabo entiendo que ay mas razon de eſtado, q̃ ley de Dios. Quedeſe aſsi. Dize que embio a eſtos ſieruos, *Vt acci-*

Colmo d'l premio de Dios.

A *perent fructus eius.* Puedeſe referir el, *Fructus eius,* a la miſma viña, y quiere dezir, que ſon frutos de la viña, y es muy buen ſentido. Porque frutos nueſtros ſon, y nueſtras ſon las buenas obras, y nueſtro es el cielo que nos han de dar por ellas. Que aunque eſtriba todo eſto en la gracia de Dios: porque gracia fue muy particular hazernos trabajadores de eſta ſu viña, darnos inſtrumentos con que la

B cultiuaſſemos: tambien fue gracia, y muy auentajada, el embiarla rozio del cielo con q̃ medraſſe: pero que el fruto tenga ſu ſazon, diligēcias nueſtras ſon meneſter. Y aſsi es corona de juſticia el premio de la bienauenturança. Sea otro ſentido, que aquella palabra, *Eius,* refiera al Señor de la viña, y tambien es verdad que ſon frutos ſuyos: porque el ſiembra las virtudes todas en el alma. Que es lo

C que dixo San Lucas: *Seminat ſeminare ſemen ſuum.* Dios labra en las criaturas ſuyas, todo lo que tienē ellas de entidad y perfecion, deſde ſu primer principio. Que es dezir, que el pone la primera piedra, y ſaca de fundamenuos a las criaturas a quien el quiere poner en eſta ſu viña. Y aſsi lo dize el por Hieremias: *Ego plantaui te vi-*

D *neam electam omne ſemen verum.* Como es de Dios la ſemilla, y tiene origen de Dios, el fruto ha de ſer tambien de Dios, y que la ſemilla celeſtial tenga fruto para el cielo. Viēdo pues maltratados eſtos ſieruos, embio otros, *Plures prioribus,* en mayor numero quiere dezir. Donde aueys de aduertir, en quāto eſtima Dios vn alma, q̃ por ſolo ſaluarla, dara la vida de muchos ſieruos ſuyos. Es la vida temporal de muy poca, y limitada

Hierem. 2.

La eſtima que haze Dios d vn alma.

Digitized by Google

conſideracion ſi la comparamos a la vida de vn alma: y aſsi no parece que es mucho auenturar tantas vidas de Santos, por encaminar al cielo a los que hã de viuir para ſiempre en el. Y assi dizen ellos: *Eſtimati ſumus ſicut oues occiſionis.* Conſiderad vos quantas vidas quita Dios en el mundo para guardar la vueſtra vida temporal: quantos carneros ſe matã en la carneceria, quantas aues muertas traen a vender a la plaça; pues a eſſe miſmo paſſo quita Dios las vidas de muchos juſtos, para que ſe ſalue vno ſolo. Lo primero, quitò la vida a ſu proprio Hijo, como lo leeys en eſte Euangelio, que fue el Cordero que murio, para q̃ lo comieſſemos, y tuuieſſemos vida por el. Peſa tanto en eſtimaciõ de Dios la vida de tu alma, que no le parece mucho quitar la vida corporal a los ſuyos, por dar vida a tu alma. *Ego autem* (dize San Pablo) *libentiſsime impendiam, & ſuper impendam ipſe, pro animabus veſtris.* No eſtimò Dios la vida propria, por dar vida al mundo, y tengo yo de guardar tanto la mia, viendo que es neceſſario el ganalla, por grangearos a voſotros la vida del alma? Digo que la ganare mil vezes por voſotros. Deſte exemplo vſò San Iuan en ſu Canonica: *In hoc cognouimus charitatem Dei, quoniam ille animam ſuam pro nobis poſuit, & nos debemus pro fratribus animas ponere.* Nunca han de perder el animo los miniſtros del Euangelio por verſe maltratados: y he conſiderado yo en eſta Parabola, que ninguno de los ſieruos q̃ fueron maltratados la primera vez, ſe dize del que boluieſſe a la viña, todos fueron nueuos: y es argumento claro de la falta de

Pſalm. 43. ℣. 22.

2. Ad Corin. 12. ℣ 15.

Lo poco q̃ eſtimo Dios ſu vida por darſela al mundo.

1 Ioann. 3. ℣. 16.

A charidad que ay en los Predicadores; porque en viendo vn poco de peligro, lo dexamos todo. Paſſan adelante los beneficios que haze el Señor a ſu viña, y dize que embio a ſu Hijo. Quiſo en eſto Chriſto nueſtro Señor juſtificar ſu cauſa, y caſtigar juntamente a eſtos arrendatarios con vn caſtigo grauiſsimo: porque vna de las coſas que el dia del juyzio ha de dar mas pena a los condenados es, el no poderſe quexar de

B la injuſticia que Dios nueſtro Señor les haze: lo qual ſuele ſer algun genero de conſuelo y aliuio que tienen los reos, quando ſe ven condenados; que es perſuadirſe, que la culpa ſuya no era tan graue, que merecieſſe la pena rigurosa que le han dado. Dizen tambien, que la paſsion del

C Iuez fue cauſa que ſe precipitaſſe en la ſentencia, que los teſtigos eſtauan ſobornados de la parte contraria, y que eran ſus enemigos y le querian mal: eſte deſcargo da el reo a todos los que le hablan en ſu cauſa, y con eſto recibe algun genero de conſuelo. Y aunque por obiar eſto, y por juſtificar mas ſu cauſa los Iuezes, piden ſiempre la confeſsion al reo, y aun procuran ſacarla con

D tormentos: eſto tambien ſuele ſeruir de eſcuſa, porque dizen, que la cuerda haze confeſſar muchas vezes mas de lo que haze, y por librarſe de las moleſtias de la carcel. Dizen tambien, que confeſſaron mas de lo que auian hecho: pero repreſenta Dios los pecados tan claramente en la hora que pide cuenta dellos, trayendo a la memoria la perſona con quien los cometiſtes, la juſtificacion de la ley de Dios que

Comũ lenguaje de reos y cõdenados.

Digitized by Google

quebrantaſtes: las ayudas que os dio para que os emendaſſedes, que el hombre miſmo dara la ſentencia contra ſi, ſin eſcuſarſe de nada, ni hallar cōſuelo para ſu condenacion; para que tambien eſta gente venga a dar la ſentencia contra ſi miſmos, y digan: *Malos male perdet*. Aunque eran baſtantes cauſas, las que tenia Dios para cōdenarlos, en auerle muerto tātos miniſtros, y criados; para que la cauſa ſuya quede por todas partes juſtificada, embia vltimadamente a ſu Hijo heredero, para q̃ veays la blandura con que procede, dize Chriſoſtomo, embia a ſu Hijo: *Non pœnæ ſententiam baiulantem, ſed pœnitentiæ veniam: miſſit eos confundere, non punire.* Es dezir, que embia Dios a ſu Hijo, no para deſtruyllos, ſino para reduzillos a mejor camino; no para condenarlos, ſino para emendarlos; auergonçandolos de lo mal q̃ han procedido en los tiēpos paſſados. Y es dezir: O ſi ſe auergonçaſſen eſtos de auerme ofendido! Con eſto ſe contentaua Dios por Ezechiel: *Vt recorderis, & confundaris: & non ſit tibi vltra aperire os.* Parece que es dar vn tapa boca, hazer buenos beneficios a quien os ha ofendido: con todo eſſo fia Dios tan poco de noſotros, q̃ pone en duda ſi nos auergonçaremos, o no: y aſsi dize: *Verebuntur forſitan filium meum.* Porque ſabe Dios que llega el pecador a eſtado, que ſe le dize: *Frons meretricis facta eſt tibi, noluiſti erubeſcere.* Mucha diferencia ay de la muger

S. Chryſ. ſup. hunc locum.

Eze. c. 16. v. 21.

A honeſta a la ramera: porque como la muger de ſu natural es mas vergonçoſa que el hombre, en acometiendoles vn mal penſamiento, o diziendoles vna palabra no tan honeſta, luego le viene vn ſobreſalto por la nouedad q̃ le haze, y ſe pone colorada: pero a la ramera, como no ſe le haze nueuo por mucho que le dizen, no

B ſe auergueņça. No lo tengays por malicia ſi os dixere, que ya no la tengo por ſeñal de buena, ni de mala muger, el no auergonçarſe de oyr palabras deſcompueſtas; porque a todas veo que las dizen, todas las oyen, y las mas dellas reſpōden por el miſmo eſtilo que les preguntan: y no veo que ſe auergueņçen, ni les ſalga el color al roſtro; ſino fueſſe por dezir, que

C traen ellas tanto color de ordinario, y tantos reboços en la cara, q̃ no ſe les echa de ver. No es penſamiento mio eſte, ſino de S. Gregorio Nazianzeno, que dixo, que las mugeres ſe afeytan por cubrir la ſeñal que la naturaleza les puſo en el roſtro de verguença, y honeſtidad: es como vna muger tapada con ſu manto, que no ſe auergueņça de dezir, ni que la digan. Y pareciole a Nazianzeno, q̃

D afeytaros las mugeres, era traer vn manto de ſoplillo ſobre el roſtro. Dexemoslo aqui, que me parece que os aueys enojado las mugeres. Pidamos la gracia, para con ella alcançar la gloria: *Quam mihi, & vobis praſtare dignetur, &c.*

(?)

Es grande tapa boca hazer buenos beneficios, a quien nos ha ofendido.

S. Gregor. Nazianze. ora.

DISCVRSO DEL EVANGELIO EN EL SABADO DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO.

Homo quidam habuit duos filios.

LLAMASE eſte dia ordinariamẽte, Padres mios, del hijo prodigo; y ſi en eſte padre, de quien haze mencion el Euangelio, pudiera caber prodigalidad, llamaralo yo, dia del padre prodigo. Que ſi el hijo ſe llama prodigo, porque gaſtò mucho, y deſperdiciò todo lo que tenia, y por auer echado a mal la hazienda, (que al fin todo es temporal) y daño temparal fue gaſtarla tan mal, y emplearla tan mal: pero tambien eſte padre todo quãto tuuo, y quãto pudo dar, todo lo dio: y ſi lo empleò mal, miraldo, y preſto lo echareys de ver. No ſe ſi ay coſa mas mal empleada, que la hazienda que eſte padre le dio a vn hijo tan trauieſſo, y mal conſiderado: porque primero le entregò toda la parte que le cabia de ſu patrimonio, deſpoſeyẽdoſe el padre en vida de lo que era ſuyo, y dando ſu hazienda antes de ſu muerte, q̃ es muy cõdenado del comun Prouerbio Caſtellano. Deſpues le viſtio la eſtola, diole el anillo, calçole, y ſobre todo matò el cordero, y fue ſin duda el Cordero ſin manzilla, que eſtimaua en tãto, y dioſelo a comer, ſentandolo a ſu pro-

Puedeſe llamar eſte dia del padre prodigo.

A pria meſa, entre muſicas ſuauiſſimas, y fieſtas de grande regozijo. No ay duda que ſean todas eſtas dadiuas grandes, y tambien ſe ve que ſon mal empleadas, y podemos tambien dudar ſi fuerõ bien gaſtadas: pero como es Dios eſte padre, de quien aora hablamos, no podemos culpar coſa ninguna de las que el hiziere. Y ſea ello como fuere, por lo menos quiere que ſe vea en eſta Parabola, en quãto excede ſu piedad a toda la ingrati-
B tud del hombre; y que echemos de ver la verdad de aquellas palabras de San Pablo: *Vbi abundauit delictum, ſuperabundauit & gratia*. Y parece que anda Dios a porfia cõ el hombre, y dize el Señor: Eres tu prodigo de tus bienes, hijo pecador? gaſtaslos mal, empleas los peor; pues no me has de lleuar por ay, q̃ yo tambien ſe gaſtar, di-
C ze la miſericordia de Dios; q̃ aunq̃ ſean mal empleados mis dones, los tengo de dar, *Superabundauit & gratia*. Hizo mas que gracia ordinaria Dios, mas que liberal ſe ha moſtrado en hazernos bien. *Superabundat*. Parece qne excede Dios en dar. Oydme la difinicion del prodigo, que la da Sãto Thomas: *Ad prodigalitatem pertinet*, (dize) *excedere quidem in dando; deficere autem in retinẽdo*. No ſabe guardar el prodigo, ſino dar cõ exceſſo. Y aſsi

Difinició del prodigo.

S. Thom. 2.2. q. 119. artic. 1.

dize

dize Santo Thomas: *Ille qui ſuperabundat in dando vocatur prodigus.* Y por tanto, muy a peligro os poneys, Señor, que la cortedad, y miſeria del hombre, hecho a dar poco, llame prodigalidad la ſuperabundãte liberalidad vueſtra. Vn hombre prodigo ſuele dar lo que es ſuyo, y muchas vezes buſca lo ageno para darlo. Tambien vemos eſto en Dios, q̃ primero nos auia dado lo que era proprio ſuyo en la creaciõ, pues alli nos dio el ſer, que es proprio de Dios; y en la conſeruacion nos da lo que es proprio ſuyo, que es la prouidencia con que conſerua las coſas criadas; y en fin todo lo que nos ha dado es proprio de Dios, y dãdo todo eſto, liberaliſsimo era, y muy dadiuoſo ſe moſtraua: pero aora eſtẽdioſe Dios a mucho mas, porque ſe alargo a dar lo que era en alguna manera ageno, (que es lo que llama el Profeta, *Alienum opus eius abeo*) q̃ fue la carne nueſtra, y el padecer en ella la hambre la deſnudez, y el morir en Cruz: hazienda toda eſta muy agena de Dios, y adquerida del hõbre por ſu trabajo, por ſus manos, y por ſu induſtria mala, particularmẽte la muerte, de quien dize el Eſpiritu Santo: *Manibus, & verbis accerſierũt mortem*; y habla del hõbre. Todo eſto, proprio caudal del hõbre fue ſiẽpre, y eſto nos tomò a noſotros para darnoſlo. Que es lo q̃ dixo S. Thomas: *Quod de noſtro aſſumſit, totum nobis contulit ad ſalutẽ.* De manera, q̃ hizo proprio lo q̃ era ageno, para ſacar la liberalidad de ſus terminos, y eſtẽderla tanto, q̃ nos parezca demaſiada, y podamos caſi poner en duda ſi es prodigalidad. *Superabũdauit.* Dionos ſobradamente mas de lo q̃ nos auia de dar; y por eſto dixo: *Quomodo non cũ ipſo omnia nobis donauit.* Que es dezir: Haſta aqui no lo auia dado todo: porq̃ ſi bien nos auia dado todo lo q̃ era proprio ſuyo; pero no todo lo q̃ era ſuyo y ageno: Pero como aora, nunca lo hizo; dandonos a ſu Hijo. *Qui etiã proprio Filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit illũ? Quomodo non omnia cũ ipſo nobis donauit?* De ſuerte, q̃ no le queda coſa por dar; y eſte es el, *Omnia*, cũplido, y lleno, para q̃ ſea verdad dezir, q̃ *Superabundauit & gratia.* Eſto fue lo q̃ dixo Dauid en aquellas palabras: *Quoniam eleuata eſt magnificẽtia tua ſuper cœlos.* Que es dezir: De aqui viene ſer tu nõbre admirable, de que ſe ha eſtendido tu liberalidad a ſer y a magnificencia, pues nos das mas q̃ los cielos: por lo qual ſe entienden todas las coſas criadas que ſe encierran debaxo de los cielos. Pero todo eſto era poco, y aſsi lo miraua Dauid con menoſprecio, quanda dezia: *Videbo cœlos tuos opera digitorum tuorum.* Hizo Dios los cielos (dize) con los dedos, donde parece que no daua Dios a manos llenas, ſino con dos dedos, que es dar de miſerables. Y buſcando Dios otra coſa que podernos dar, deſpues que nos ha dado los cielos, y la tierra, ſe eſpanta mucho Dauid que aya hallado Dios en el hombre coſa de que poder hazer don. Quien ſe acordara jamas del hombre para hazer dadiua del? *Quid eſt homo, quod memor es eius?* Acordoſe Dios del hombre, y anduuo a buſcar en el, algo q̃ poder dar, y hazer dadiua al hombre de coſas proprias del miſmo hõbre; y hallò traça cõueniente para hazello, y fue, q̃ *Minuiſti eum paulo minus ab Angelis.* Lo qual ſe entiende del

Margin notes: A — B — C — D. Hazienda agena de Dios, adquerida por el hõbre con ſu trabajo. — Iſaiæ 28. ✝. 21. — Sapient. 1 ✝. vltim. — S. Thom. ſerm. 1. de Sacram. — Ad Rom. 8. ✝. 32. — Vino a ſer admirable el nombre de Dios por ſu grã de liberalidad.

Verbo diuino en carne: de quien dize San Pablo: *Eum qui modico, quã Angeli minoratus eſt, videmus Ieſum.* Y deſpues que halló Dios traça para hazerla menor, y lo vio hecho hombre, y lo miró ya como coſa agena de ſi miſmo: dio al hombre eſta dadiua, la qual el engrandecio tanto, que *Conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum.* Sobrepujo eſte don a todos los demas, y quiſo que lo eſtimaſſemos ſobre todas las demas coſas, y obras de ſus manos. Y aunque auiã dado mucho aquellas manos liberales de Dios, eſta dadiua tuuo el primero y mas auentajado lugar entre todos ſus dones, y excedio a todas las demas dadiuas. Y quãdo dixo: *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius,* era vn, *omnia,* limitado y corto; y aſsi lo fue deſmenuzando, y dixo: *Oues, & boues, & pecora:* pero aora hallamos otro *omnia* mucho mas eſtendido, y es el de San Pablo, que dize: *Quomodo non cũ ipſo omnia nobis donauit?* Porque fue dadiua de todo, de lo q̃ era proprio y ageno: y eſtaua Dios tan ganoſo de dar, que no contentandoſe con lo que era proprio ſuyo, buſcò lo ageno, dando traça como hazer lo proprio. De manera que reſpondieſſe la ſuperabundancia de gracia, a la abundancia de la malicia y pecado. Y ſi el hombre ſe auia deſpoſſeydo de todo lo q̃ era ſuyo, y deſperdiciado toda la hazienda que Dios le auia adiudicado, porque *Diſsipauit ſubſtantiam ſuam viuendo luxurioſe*: auia dado al demonio todo ſu caudal, y lo q̃ era proprio ſuyo; venga la gracia del Padre a cõpetir con eſta prodigalidad, y le de al hombre no ſolo lo que es proprio ſuyo, ſino lo q̃ era ageno y proprio del hõbre; a quien tan mal lo merece, y en quien tan mal le emplea. De ſuerte, que ſi haſta aqui llamamos al Hijo, prodigo; de aqui adelante llamemos al Padre no prodigo: porque en Dios no cabe vicio, ni palabra mal ſonante, ſino llamemoslo, mucho mas que magnifico. Y aunque le demos el nombre de deſperdiciador, no le ſonará mal a Dios, pues ha viſto por experiencia quan mal ſe emplea en noſotros todo lo que nos da; y q̃ es como echallo en vn pozo, que no parece, que puede auer mayor deſperdicio: lo qual todo ſe vee en el Euangelio de oy, que dize deſta manera.

Ad Hebr. 2. ℣. 30.

La dadiua q̃ tuuo el primero lugar entre todos los dones de Dios.

A B C D

Qual ſea deſperdicio de Dios, a nueſtro corto modo de entender.

Homo quidam habuit duos filios, & dixit adoleſcentior. El primero q̃ habló de los dos, fue el mas moço, el auia de ſer: porque la mocedad es vn eſtado peligroſo, inconſiderado, y arrojado: porque es el tiempo quãdo las paſsiones eſtan con mayor fuerça, y el juyzio menos poderoſo para enfrenarlas. Lo primero, es natural, y dificultoſiſsimo de remediar, cauſado de la loçania de la miſma naturaleza, de la viueza, y calor de la ſangre, paſsiones brioſas, fuertes, indomables y furioſas. Lo ſegundo tambiẽ tiene ſuma dificultad, y aſsi ordenò Salomon ſus Parabolas principalmẽte, *Vt detur adoleſcenti ſcientia, & intellectus*: con que enfrene las vehementes paſsiones. (que ſin duda es meneſter enfrenarlas) El cauallo cõ el freno ſe detiene, por muy furioſo q̃ ſea: pero la paſsion de vn moço dificultoſiſsimamẽte ſe puede tẽplar: en eſpecial quando ha començado a guſtar de los deleytes carnales, no ay quien ſe los quite de la boca. Es como el oſſo quãdo

Prouer. 1. ℣. 3.

ha oli-

Digitized by Google

ha olido la miel, o començado a guſtalla, ſe va a ella con grandiſſima anſia, aunque le fatiguen las abejas. Y por eſta razon dixo el Sabio: *Bonum eſt viro cum portauerit iugum ab adoleſcentia ſua.* Como al bezerro brioſo, para q̃ no vaya ſaltando de vna parte a otra, ſino que ſiga el camino derecho, que no haga camino por dõde el quiere; como el arbolico que quiere enxertarſe: porque dixo el Eſpiritu Santo: *Adoleſcens iuxta viam ſuam: etiam cum ſenuerit non recedet ab ea.* En començando a hazer curſo, y camino por vna parte, por vn vicio de jurar, de maldezir, de deshoneſtidad, por alli ſe va ſiempre. Vereys vn viejo verde mal inclinado, que va por eſſas calles ventaneando, diziendo a las que topa palabras deſcompueſtas. Que es aquello? Vaſe por el camino que començò de moço; y aſsi es neceſſario darles a los moços quien los crie bien: es gran coſa buſcar vn buen maeſtro, vn buen ayo para el hijo q̃ os ha dado Dios. Filipo padre de Alexandro, daua gracias a Dios, no tanto por auerle nacido vn hijo que fueſſe heredero de ſu eſtado, que es lo que todos los hombres, y particularmente los Reyes deſſean y eſtiman en tanto; ſino porq̃ auia ſido a tiẽpo que podia darle por ayo y maeſtro a Ariſtoteles. Plutarcho grauiſsimo Filoſofo dize, q̃ el ayo ha de tener letras y coſtũbres, pero principalmente coſtumbres. *Inquirendi ſunt preceptores filijs, quorum vita nullis obnoxia ſit criminibus: irreprahenſi mores, & optimum ſit experimentũ.* Para vueſtro cauallo buſcays el mejor emponedor del lugar, y para vueſtro hijo no os informays del ayo?

Tren. 3. ỿ.

Prou. 22. ỿ. 16

Plutar. in lib. de Liberis educandis.

A Pegales el ayo a los niños, muy malos ſineſtros, ſi el no es virtuoſo y bien conſiderado. Viendo Socrates vn moçuelo mal criado, dixo, que auian de açotar a ſu ayo. Algunos ayos ay, a quien auian de dar dozientos açotes por las calles acoſtumbradas. Diogenes dize, que Leonides pedagogo de Alexãdro, le pegò muchos vicios ſiendo niño, los quales jamas le pu

B dieron quitar deſpues de hõbre. Auian hecho a vn Lazedemonio ayo de vn niño, y preguntaronle: Que pienſas enſeñar a eſte muchacho? *Efficiam* (reſpondio) *vt honeſtis delectetur, turpibus offendatur*: Amar la virtud por ſi miſma, y aborrecer el vicio por lo q̃ el es, por la fealdad que tiene. El ayo ha de repreſentar al niño la fealdad del vicio quan contrario es a la nobleza: fundar en buena

C razon natural al mochacho, para que ame a la virtud, por lo q̃ ella merece; no es capaz el niño de razones de Chriſto, y de Euangelio: començar por las razones naturales, alaballes la virtud, deſcubrirles la hermoſura ſuya, y por el contrario la fealdad del vicio, y los malos ſuceſſos que tienẽ los vicioſos, y deſconcertados. Preguntado vno: De que ſeruia dar

D ayos a los niños? Reſpondio: *Efficiunt inquit, vt quæ ſunt honeſta, eadem pueris faciant eſſe iocunda.* Es proprio del ayo y del maeſtro actuar la virtud en los coraçones de los niños, procurar hazerla propria ſuya, y como natural a ſu inclinacion, para que la obren ſin mucha dificultad: porque en los muchachos no ha de yr todo a fuerça de braços, y con violencia. *Patres nolite ad iracundiam prouocare filios veſtros.* Ay padres q̃ aprie-

Quales auen de ſer los maeſtros q̃ enſeñan a otros.

tan tanto los hijos, que los hazen deſcomponer: no ha de ſer aſsi, ſino procurar aficionar la voluntad del niño al bien, y a la virtud: y aſsi digo yo, que es meneſter grã ſeſo para criar niños, no le ha de parecer al muchacho que eſtà encarcelado, quando le teneys recogido en caſa; antes ha de darle a entender el maeſtro, que lo haze porque conuiene aſsi para ſu ſalud, que haze mucho Sol, q̃ llueue; y dalle otras razones mas conformes a la inclinacion natural, y alguna vez ſe ha de conceder con ellos, como ſean coſas indiferentes. A eſte moço pareciole ſujecion intolerable la q̃ tenia en caſa de ſu padre, quiſo verſe ſeñor de ſi, y dixo: *Da mihi portionem ſubſtantiæ quæ me contingit*. Moço, y con libertad, cauallo desbocado: la mocedad de ſuyo es brioſa, el tratamiento de la perſona regalado, la compañia ocaſionada, que ay que eſperar? Theofilacto: *Hominis ſubſtantia rationalitas eſt, quam comitatur libertas arbitrij: & finaliter quæcunque Dominus dedit nobis pro ſubſtantia noſtra putabitur; vt cælum, terra, & vniuerſa creatura, lex, & Prophetæ*. Ay peor coſa, q̃ querer ver, y experimentar vn hombre a quanto ſe eſtiende ſu poder? las fuerças de ſu libertad dõde llegan? para q̃ vale ſu virtud, y hazer prueua de ſu eſpiritu? Quando pone Dios en vueſtra mano vueſtra libertad, quando las coſas de acà os ſuceden a vueſtro guſto, el cielo llueue, y la tierra os da frutos y buenos ſuceſſos, y todo lo q̃ deſſeays: no es buena ſeñal quando no ſentis ſofrenada alguna de la mano de Dios, ſino que os dexa yr como a cauallo desbocado, gran caſtigo. *Dimiſsit eos ſecundum*

Dios nos libre quãdo nos dexa yr como cauallos desbocados.

A *deſideria cordis eorum*. Que caminays ſegun el deſſeo de vueſtro coraçon, ſegun lo que interiormente deſſeays, quiere dezir. Los deſſeos que eſtan en la lengua y en la obra, no ſon de ordinario tan malos, porque teneys verguença muchas vezes de dezir lo q̃ deſſeays, y de declarar por la obra vueſtro torpe deſſeo: y aſsi eſtos deſſeos ſon de ordinario mas detenidos, y faciles de enfrenar: particularmente en las mugeres, en quien la

B naturaleza puſo mayor empacho, y verguença: pero los deſſeos interiores que ſe hazen ſin teſtigos, ſon mas atreuidos, mas arrojados. Pues el caſtigo que hara Dios, ſera, daros todo lo que deſſearedes interiormente: y aſsi por eſſo los llama, *Deſideria cordis*, a diferencia de los deſſeos que ſe declaran con la boca, y con la obra.

El atreuimiẽto que tienen los deſſeos interiores.

Da mihi portionẽ, &c. Que mal ay en eſto? Querer tener hazien-

C da para hazer bien, para dar limoſna, mejor eſtà vn hõbre hazẽdado que no vn pobre, aſsi deſſeã muchos hazienda: de los quales dize Baſilio, que ſon como el enfermo, que dize que eſtà mejor, y tiene abundancia de humor en el cuerpo, lo qual es peligroſo negocio: porque aunque eſſe humor q̃ aora teneys no es malo, pero ſe

D podria facilmente corromper: por eſſo ſangran al que tiene mucha ſangre, no por mas, ſino por mucha, y por el temor q̃ ſe hara mala ſiendo tanta. Las riquezas no ſon malas, pero quando ſon muchas, ay peligro que las aproue-chareys mal. Eſto es lo que dize San Pedro Chryſologo: *Cenſus nudauit filium, non ditauit, cenſus filium tullit egremio patris, eijcit de domo, exemit patria, expoliauit fama, exuit*

S. Chryſo. ſerm. de Filio prodigo.

Caſtitate. Quantos daños hizo la hazienda en eſte moço. *Quod vitæ? quod morum? quod pietatis? quod libertatis? quod gloriæ? nihil reliquit.*

Et diuiſit illis ſubſtantiam. La hazienda de los Chriſtianos es comun: *Sanctorum comunionem*: A quien dexa Dios q̃ tenga hazienda de por ſi, fe de por ſi, eſpiritu de por ſi, peligroſo negocio: ley de por ſi, ſiendo ley comun; profecias de por ſi, ſiendo comunes a todos. *Soliciti ſeruare vnitatem ſpiritus in vinculo pacis. Vnum corpus, & vnus ſpiritus ſicut vocati eſtis in vna ſpe vocationis veſtræ. Vnus Dominus, vna fides, vnum Baptiſma. Vnus Deus & Pater omniũ, qui eſt ſuper omnes, & per omnia, & in omnibus nobis.* Todo es vno, en todo ay vnidad; no lo partays, no lo diuidays. Mas, piden aquellos la parte de ſu haziẽda, que les parece que ſe podrã gouernar a ſolas: y eſtos ſon eſpiritus ſoberuios, que quieren valerſe por ſi, no rendirſe a parecer ageno; y en las coſas de eſpiritu, quieren ver lo que vale ſu caudal; pareceles, que quando ſe dexa gouernar por ſu Confeſſor, y por ſu ſuperior, aquellas obras no ſe atribuyen a el, ſino al Cõfeſſor, o Prelado, con cuyo conſejo las haze: y quieren dar a entender, que pueden viuir por ſi ſolos. Gran peligro es eſte en el camino de la virtud. Y aſsi San Ambroſio dize, hablando deſte moço: *Ipſe certe ſe iudicauit idoneum, qui popoſcit.* Tuuoſe por hõbre que podia viuir por ſi ſolo, y gouernarſe ſin ayo, y quiſo bolar ſin piguelas. *Atque vtinã non receſiſſet à Patre, impedimentum neſciſſet ætatis.* Mientras eſtaua ſujeto al Padre, no echaua de ver ſu poca edad, ſu poco ſaber, y poca experiencia: pero en ſaliendoſe de ſu gouierno, luego experimentò eſtos inconueniẽtes todos. Miẽtras os dexays gouernar de vueſtro Padre eſpiritual, no echays de ver vueſtra flaqueza y cortedad, y quan poco aueys crecido en la virtud, quan niño os eſtays en ella: pero en apartando os de la obediencia del ſuperior, de la enſeñança de los mayores, a pocos paſſos vereys quã errado vays; y en los graues inconuenienees q̃ venis a dar, que ſon no menos que en ſer como Dios; que aſsi lo dize S. Chryſoſtomo: *Porro ſi peruerſe vult imitari Deum, vt quomodo Deus non habet à quo regatur, ſic ipſe vellit ſua poteſtate vti: vt nulla regẽte viuat. Quid reſtat, niſi vt recedens a veritate vaneſcat?* No es el hombre para viuir a ſolas, ſoys muy neceſsitado y meneſteroſo, teneys neceſsidad de quiẽ mire por vos, y aun Dios y ayuda: que es dezir, que es meneſter ayuda de Dios, y tambien de otros. Y es orden eſte de Dios, porque vemos que obra Dios, y haze las coſas todas como cauſa vniuerſal, y quiere tambien que tengan ſu lugar las cauſas ſegundas. No diuidays vueſtra hazienda, tenelda ſiempre encorporada con la de vueſtros hermanos, y creed y confeſſad, que ſi Dios os haze alguna merced, es por la comunicacion que teneys en los bienes de eſpiritu con vueſtros hermanos. *Particeps ego ſum omnium timentium te, & cuſtodientium mandata tua.* Entro a la parte cõ ellos, no tengo coſa mia, ſino la que participo con ellos, y de ſus oraciones; es trato de compañia el nueſtro eſtado, Padres: yo confieſſo q̃ no valgo nada a ſolas. Gran coſa la oracion de comunidad, quando eſtamos todos juntos deſpues de

Ad Epheſ. 4. ꝟ. 3.

S. Ambro. ſup. hunc locum.

Grauiſsima dotrina, y muy neceſſaria para gente eſpiritual.

Completas, y Maytines, alli aſiſte el Señor, que es el fuego que en muchos leños jũtos haze mas braſa que en vno ſolo: no ſe me aparten, Padres, a los rincones; buen rincon es el Coro, apiñados y juntos; alli es vn eſquadron fortiſsimo contra el demonio.

Peregre profectus eſt in regionem longinquam. Harto lexos eſtà quien ſe aparta de Dios, aunque le parezca a el que eſtà cerca: grande engaño es nueſtro, vernos ſiempre en caſa, y en la Igleſia. *Longe* (dize Chryſoſtomo) *non locorum intercapedinem, ſed declinationem mẽtis expreſsit.* Solo mudar el penſamiento, dexarlo caer a coſas de la tierra: *Declinationem mentis.* Eſtà muy lexos lo vno de lo otro. *Sicut exaltantur cæli a terra, ſic exaltantur cogitationes meæ a cogitationibus veſtris.* Ay gran diſtancia de los penſamientos del cielo a los de la tierra, es no mas que apartarnos del camino derecho. *Non declinetis ad dexteram, neque ad ſiniſtram,* dixo Chriſto nueſtro Señor, porque al cabo de la jornada nos hallaremos muy lexos del cielo: con todo eſſo, aunque ſe cayga el penſamiento, ſino es mas que errar el camino, como ſea luego a los principios, cõ facilidad le podreys endereçar, preguntãdolo a algun grãde adalid delos caminos de Dios. Pero Dios nos libre, que no ſeamos de aquellos que dixo Dauid: *Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram.* Yerran a ſabiendas, cantan mal, y porfian, y hazen las coſas ſobre negocio penſado. Tambien, *Abiit in regionem longinquam, mentis declinatione,* los que acuſa Oſſeas, que *vinctimus declinaſtis in profundum,* Que hazen las obras buenas por la tierra. *Peregre profectus eſt in regionem longinquam.* Teneldo, Señor, que ſe va a perder eſte moço, en eſto ſe entiende la libertad del libre aluedrio, ni le echa el padre de caſa, ni le detienẽ y eſtorua la partida, quando ſe quiere yr. Y aſsi el, *Abiit in regionem longinquam,* declara San Ambroſio: *Quid enim longinquius eſt, quam a ſe recedere: nec regionibus, ſed moribus ſeparari?* Quan diferẽte eſtà de ſi miſmo el que cayo en pecado! Vn hombre que viuia con cuydado de ſu ſaluacion, en vida recogida: vn Religioſo deſpues que caé, quan lexos ſe halla de ſi? Si ſe habla, no ſe oye; ſi ſe buſca, no topa conſigo. *Et ibi diſſipauit ſubſtãtiam ſuam viuendo luxurioſe.* Que auia de hazer, hauiendoſe apartado de Dios? Vn hombre ſin Dios, que no hara? Apartoſe para deſperdiciar la hazienda, y darſe a deshoneſtidades. Es pecado vergonçoſo, no ſe auia de tratar delante de gentes, ni es para eſte lugar, donde todos Vv. Rr. ſon caſtos, y limpios en el hecho, en los penſamientos, y en las palabras.

Digamos mas. Que el otro para deſperdiciar ſu hazienda, ſe apartò de ſu padre, y de quien le podia yr a la mano: y ſi yo predicara en el pulpito, dixera, Que aora ſe vienẽ a la Corte, dõde auia de auer, y ay tanta juſticia, y aqui ſe hazen mayores deſordenes. Eſtareys en Grannda, o en otra ciudad, (y yo lo he viſto) y ſabra vn Alcalde que ſe juega en vna caſa vn juego de ſola conuerſacion; y vaſe alla vna noche, y lleua a la carcel vna dozena de Caualleros, y los caſtiga; y con eſto ſe quita la tablajeria de aquella caſa. En la Corte ſe jugaran los millares y milla-

Iſaiæ.

Oſſe. 5. 9. 8.

Gente hypocrita, inclinada a la tierra.

S. Ambro. ſup. hunc locum.

Que no hara vn hõbre ſin Dios?

millares de ducados, y no aura quien los caſtigue, ni lo oſe dezir. La vara de lexos ſuele hazer mal, y dar mayor golpe: y tanto os podeys acercar a quien la tiene, y entraros debaxo de los braços; que aunque haga golpe, no os haga daño a vos. Aſsi hazen eſtos, entranſe debaxo de los braços de la juſticia, y no les alcança el golpe de la vara. La otra que tiene caſa de mal trato, que ſus tocas reuerendiſsimas ſon capa de pecadores. En otros lugares luego ſe conocen, luego ſe deſcubren, y las caſtigan: pero en Madrid, todo lo traga ſu vallena, de aqui nace la libertad en pecar, y viuir tan deſhoneſtamente. Cuenta la Sagrada Eſcritura de los hijos de Iſrael, q̃ llego a tanto ſu deſuerguença, q̃ *Fornicatus eſt populus cum filiabus Moab*: Y con tanta publicidad, q̃ *Vnus de filijs Iſrael intrauit coram fratribus ſuis, ad ſcortum Madianitidem, vidente Moyſe*. Delante de ſus hermanos, y en preſencia de Moyſes, y de todos los demas; delante de los Iuezes, delante del Perlado, en preſencia de los Sacerdotes. Trataſe ya eſtas coſas con tãta deſuerguença, que no ſolamente en las calles, en el campo, ſino en la Igleſia, en donde ſe hazen los cõciertos, y no lo veo remediar. Lloremoslo, Padres, eſto es, *Viuendo luxurioſe*: Viuis luxurioſamente, no tratays, ni hablays de otra coſa, ni el viejo, ni el moço, ni el caſado, ni el ſoltero. Tambien, *Diſsipauit ſubſtantiam ſuam*. Tan preſto la deſperdicio? Si, porque el dinero vaſe por entre los dedos, ſin ſaber como, ni como no ſe gaſta. Por eſſo ſe dixo: *Diuitiæ ſi fluant*, dize Baſilio, corren como agua. Atreuerte has (dize el Santo) a tener, y

Vara de juſticia, q̃ caſtiga, y aun ſuſtenta vellacos.

Nome. 25. ℣. 1.

Baſil. ibi.

A

B

C

D

conſeruar el agua en el puño? Aſsi es el oro, luego ſe ſale por entre los dedos. A la manera de la furia que lleua vn rio, q̃ cae de vn monte, y como dura vn inſtante ſolo riega vn poco la tierra, viſtiendola de verde, de flores de hermoſura, pero paſſa preſto: aſsi el dinero, da vn poco de reſplandor en vueſtra perſona, en vueſtros criados, &c. pero paſſa luego. *Magis poſsibile eſt*, (dize el Santo) *vt aquã manu compræhenſam conſtineas, quã vt diutias durabiliter cõſerues*. Y aſsi declarãdo eſta palabra, *Affluãt*, dize: *Admirare vocem, fluxa eſt diuitiarũ natura, torrenteq. citius preterlabitur habẽtes*. En otra parte las cõpara a las olas del mar, q̃ con el viento crecen, y luego deſcrecen; aſsi declara aquel lugar de Dauid: *Eguerunt, & eſurierunt*. Ayer eran ricos, oy eſtan pobres: olas del mar, que con la fuerça y violencia del fauor crecen, hufanã, y parece que lo hinchen todo; pero con la miſma fuerça los dexan en ſeco.

Et ipſe cœpit egere. De vn hombre que auia ya deſperdiciado toda ſu hazienda, que no tenia vn pan que comer, ni ſe podia hartar de bellotas, dize que *Cœpit egere*, començo a tener neceſsidad. Si, eſſo es començar, yo no llamo ſino acabar todos los trabajos, miſeria y pobreza deſte mundo: porq̃ todas ellas juntas, no es mas que començar a tener neceſsidad, ſi lo comparays con lo que en la otra vida queda que paſſar. O digamos que la perdida de los bienes temporales, no es mas que començar a perder; la perdida principal es la del alma. Oyd lo que dize el auaro: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti*. Que mayor pobreza, y neceſsidad ſe puede repre-

Dificultoſas de cõſeruar las riquezas.

Pſalm. 33. ℣. 170.

Lucæ 16. ℣. 20.

ſentar, que para tan grande ſed, no alcance vn hombre tãta agua, como la que ſe puede pegar a la extremidad del dedo? En eſta vida nunca ſe llega a tanta pobreza y miſeria, ni ſe ha uiſto tal eſtrechura de ſed; y aſsi todo lo que de acà es, *Cœpit egere*. Començò a ſentir neceſsidad. Mas que inſenſible hombre, que haſta que huuo gaſtado toda ſu haziẽda, no echò de ver la neceſsidad en que eſtaua, y le parecio que començaua a hauer neceſsidad? Deuian entonces de acudirle los cambios, dandole que gaſtaſſe, y mientras auia dinero freſco, no echaua de ver la neceſsidad? Aſsi ſon los ſeñores deſta Corte, miẽtras hallan a vſuras, mientras pueden hazer moatras, no echan de ver ſu neceſsidad, haſta q̃ cae todo junto, haſta que huuo general hambre, *In Regione illa*; Que es quando falta el dinero de los cambios, y no les parece que eſtã en neceſsidad, ni miran ſi empeñan el eſtado, y el mayorazgo, ſi cargan tanto de deudas, que ni ellos puedan, ni ſus hijos quieran pagarlas. De aqui viene paſſarſe los años, y los ſiglos enteros ſin cumplir los teſtamentos deſtos ſeñores. De ſuerte, que mientras tiene dinero q̃ gaſtar, venga de donde viniere, ſea a coſta de deshazer la caſa, y el mayorazgo, no les parece que crece la neceſsidad. Miro yo hombres tan ricos, que con menos rẽta ſuſtentan ſus padres, y abuelos; mayor caſa, mas y mejores criados: De donde uiene eſto? Diganlo ellos, y digalo San Ambroſio: *Cœpit egere, quia nihil prodigæ ſatis eſt, voluptati*. Deleyte prodigo ſon, las comidas tan deſordenadas, cien platos en vna cena: deleyte pro-

S. Ambr.

A digo es ſin duda, y muy deſaprouechado; porque ni les entra en guſto, y en ellos no ay otro deleyte que la prodigalidad, y echar a mal la hazienda: porque no ſe come todo aquello, y la naturaleza ſe ſatisfaze con poco. El prodigo es el que guſta de aquello, y aquello es lo que el come. El guſto que dan, es verlos perder, verlos deſperdiciar, ver que no aprouechã: es deleyte prodigo, deleyte q̃ ſolamente conſiſte en la prodigalidad.

Que coſa ſea deleyte y guſto preciſſamẽte prodigo.

B El veſtido con tantas galanterias, que a penas ſe echan de ver las lauores de los bordados, y es meneſter llegarſe muy cerca para hazer diferencia del vno al otro bordado. Que es eſto? *Prodigæ voluptati*. No hallã en eſto otro guſto, ni lo ay, ſino el que nace de la prodigalidad, y guſto de ſer prodigo, de echar a mal el dinero, deſperdiciar la haziend. Y la machina de tantos criados, que es ſino,

C *Prodigæ voluptati*? De aqui tambiẽ vino, que *Facta eſt fames, valida in regione illa fames; non panis*, (declaran los Santos) *ſed verbi Dei*. Tantos Predicadores como ay en eſta Corte, y con todo eſſo ay hãbre? Si Padres, y eſto a Vv. Rr. toca la enmienda en ſus ſermones, para q̃ ſean de prouecho: porque veo que todo es enſaladas, galanterias, ſalſas, y curioſidades impertinẽtes,

Reprehenſion a los Predicadores de la Corte.

D que ſe dizen en los ſermones. Sino os puſieſſen en la meſa mas q̃ ſalſas, y flores, inuenciones en las ſeruilletas, &c, quedaros heys tan muerto de hambre, como quando os ſentaſteys a comer. Ver vna meſa bien pueſta, y compueſta a la Italiana, tantas flores, enſaladas y meneſtras, y tantos platos diferentes, y con vn ſoplo echareys de la meſa todo lo q̃ os ponẽ:

aſsi

aſsi ſon los ſermones deſte tiempo, el ſoplo del eſpiritu del Señor lo ec hara de la meſa.

Viuendo luxurioſe. La gloſa interlineal ſobre aquel lugar, *Impudicitia luxuria, &c.* dize: *Quid eſt luxuria, quælibet ſuperfluitas*. Viuir con ſuperfluydad en todo, en comer, en veſtir, en jugar, &c. Otros difinen a la luxuria que es, *Libido, ac voluptatis appetitus: libido autem non ſolum eſt in voluptatibus venereis, ſed etiam in multis alijs*. San Iſidoro dize, que, *Luxurioſus eſt quaſi ſolutus in voluptates*. Vn hombre deſatado, ſin freno, ſin ligadura, vna alma derramada, deſatada, que cada coſa ſe va por ſu parte. Quãdo va vn hõbre deſatado, trae la viſta a ver coſas q̃ eſcandalizen, los oydos a oyr deshoneſtidades, el guſto a los mãjares delicados, el tacto a la cama blanda, y al veſtido regalado y laſciuo: eſto es, *Viuendo luxurioſe, ſolutus in voluptates*. Que es dezir: Que en nada que es de ſu guſto tiene rienda, ni freno: aqui eſtà la perdicion. Dichoſo el Religioſo, y la Religioſa, que tenemos ligados ſiempre los oydos a oyr coſas ſantas, Pſalmos en el Coro, en el Refitorio licion de la Eſcritura Santa, en las fraternidades exemplos de Santos: la viſta detras del velo, el guſto enfrenado; que ni come el frayle quando quiere, ni lo que quiere: el tacto comun freno de cilicio, que muer de la carne; y al fin ſiempre anda muy atado y religado. Pero ay de quien ſe dize: *Rupiſti vincula*. Vn cauallo que le han tenido enfrenado, ſi le ſuelta, corre ſin tino, haſta deſpeñarſe. Que inconſiderados pecados ſon los de vn hombre mal concertado, quando ſe deshata y rompe las ligaduras de

Gloſſa interlineal. Ad Galat. 5. ✝.

S. Iſidor. lib. 10. Ethym. ca. 11.

A la ley de Dios? Que ciegos pecados? Parece q̃ les conuiene a ellos aquello de San Pablo: *Deſperantes ſemetipſos*. Deſperan como gente deſeſperada. O digamoslo aſsi, q̃ la eſperança que teniã de la gloria que eſperauan, les enfrenaua y detenia para que fueſſen caſtos, ordenando la caſtidad a la eſperança de la bienauenturança: eran caſtos, porque eſperauan, que ſolamẽte

B ven a Dios los limpios de coraçon: pero en viendoſe caydos en alguna flaqueza, y quitado el miedo de ſu eſperança, deſeſperan. Y deſto nace, entregarſe de todo punto a los deſſeos deſordenados de la ſenſualidad, como gente que ya no tiene q̃ eſperar; mas, *Deſperantes*. Porque como dize S. Thomas. *Si ponitur deſperatio futuri ſæculi, puta cum nimis detinetur carnalibus delectationibus: non curat

C peruenire ad ſpirituales, ſed faſtidit eas* *Viuendo luxurioſe*. Y de alli vienen tantos daños? Si. Da San Gregorio por efecto, y hija de la luxuria la precipitacion. Deſpeñaſe vn hombre, y procede en ſus coſas ſin conſejo y conſideracion: porq̃ la borra y quita de todo punto el pecado de la luxuria. Como dixo Terencio hablãdo del amor deshoneſto, aſsi: *Quæ res in ſe, neque

D conſilium, neque modum habet vllum: amor iſte Conſilio regi non poteſt*. No es materia en quien cabe conſejo y andan jũtos con la luxuria muchos deſordenes de entendimiento, y de voluntad, y de todas las potencias ſuperiores, eſſo ſi. De la manera que ſe deſordenan las ruedas altas del relox, quando las peſas apeſgan y cargan mucho: aſsi quando las potencias inferiores, y los ſentidos exteriores cogen mucho peſo de coſas terrenas ſenſi-

Ad Epheſ. 4. ✝ 19.

S. Thom. 2. 2. q. 153. artic. 1.

Comico, Scena 1. actu 1.

Digitized by Google

bles, quando ſe pegan mucho a ellas: y quando ſe aficionan deſordenadamẽte a las coſas de acá, y a las coſas carnales y ſenſibles, deſconciertanſe las ruedas altas, q̃ ſon el entendimiẽto y voluntad, con quien tienen tanta trauazon. Y quando corren mucho las ruedas, y dan bueltas a gran prieſſa, deſuaneceſe la cabeça. Coſa es de ver vn relox deſconcertado como anda todo al retortero; eſſo miſmo paſſa en el entendimiẽto, haſta cauſar ceguera en el: como a vn hombre que le hazen dar muchas bueltas al rededor, pierde la viſta de los ojos; con la mucha aficion que las potencias exteriores tienen al deleyte de coſas carnales y ſenſuales, y aſsi hazen yr y venir el penſamiento y el entendimiẽto a ellas, y hazen dar vna buelta y otra, repreſentando la hermoſura de la coſa amada, la gracia en el hablar, el donayre en el andar, las buenas fayciones de la cara: y como eſta rueda ſe menea tanto, y da tantas bueltas al rededor, viene a deſuanecerſe, y a perder la viſta de los ojos del alma. Daniel dixo al viejo, que no eran moços, ſino viejos moços, y verdes canas. *Decepit te, & concupiſcentia ſubuertit cor tuum.* Tantas bueltas le hizo dar, haſta que ſe turbò y desbaratò, y perdio la viſta de los ojos. Eſta es la ceguera del entendimiento que pone S. Gregorio. De aqui viene perder el tino, en ſaber que conſejo pueda tomar, y como ſe ha de remediar: y aſsi viene a tomar el peor camino, viene a deſpeñarſe, a precepitarſe, y tomar el malo, y aun el peor cõſejo en ſus negocios. Y aſsi ſe dize de aquellos viejos deshoneſtos: *Auerterunt ſenſum ſuum, vt*

Daniel. 13. ℣. 11.

S. Gregor. lib. 13. Moral. cap. 31. in 31. Iob.

A

nõ recordarentur iudiciorũ iuſtorum. Son de ordinario gente inconſiderada, ſe entraran en la caſa de ſu enemigo, y ſe arrojaran por vna vẽtana. Dios os libre q̃ eſte vicio ſe apodere de vno, q̃ aunq̃ diga q̃ pondra en execuciõ los buenos intentos q̃ tuuo de apartarſe del vicio, y de la ocaſion del, no lo hara. Acaece algunas vezes, q̃ Dios les inſpira q̃ bueluan ſobre ſi: propouenlo, y prometenlo, pero en viẽ-

Crueldades del vicio de la deshoneſtidad.

B

doſe en la ocaſion, no tienen fuerças para defenderſe. Lleuale tras ſi, y con tãta fuerça el deſſeo deſordenado, que no da lugar a poner en execucion ſus buenos propoſitos. Y aſsi haze eſte vicio al hombre inconſtante, mudable, y variable, reboluiẽdole y traſtornandole el coraçon, y haziendole vna mugerzilla ramera. Que aſsi lo dixo Oſſeas: *Fornicatio, & vi-*

C

num, & ebrietas auferunt cor. Quedan como ſino tuuieſſen coraçon, querer, y no querer. Y aſsi ſe reya el otro de vn moço, que prometia que no auia de boluer mas a caſa de ſu amiga, ni tratar con ella. Quita de ay, dize, que *Vna falſa lacrymula reſtinget.* Y ſon de ponderar eſtas palabras vna a vna; ſi llorara mucho, no ay hombre tan duro q̃ no peligraſſe, viendo deſhazerſe en lagrimas vna muger.

Oſſeæ 4. ℣. 3.

Ponderacion de las lagrymas que llora vna muger.

D

Pero vna ſola y falſa? Que aun ſi llorara de veras, alguna eſcuſa auia: pero lacrimula? que es vna lagrimilla eſtrujada, y ſacada por fuerça. Aſsi lo ſuelen llorar las mugeres: y con todo eſto te detendra eſta lagrimilla, y te enfriara, y apagara eſſe feruor que tienes, y la determinaciõ q̃ mueſtras de no tratarla, ni quererla mas. Es fuego eſte que ſe apaga preſto, no ha meneſter rio, o mar

de agua, vna gotilla de ſalada de aquellos ojuelos deſcōpueſtos, te enfriara eſſe propoſito, y te mudara y trocara de parecer. Y finalmente cauſa eſte vicio deſordenado, vn grande amor proprio, y de ſi miſmo en quien lo tiene, y aborrecimiento de Dios, y de las coſas diuinas: engendra vn fuerte amor deſte mundo, y aborrecimiēto de coſas del otro. Y eſto quiere dezir: *Diſſipauit ſubſtantiā viuendo luxurioſe.* Porque todo el caudal del hombre deſtruye eſte vicio, y lo abraſa y lo conſume ſin remedio. Eſte vicio es tambien el que deſtruye la prudencia, como lo dixo Ariſtoteles, por eſtas palabras: *Intemperantia maxime corrumpit prudentiam.* De alli vienen todas las demas perdidas del hombre, aſsi en lo eſpiritual, como en lo temporal; en lo interior, y en lo exterior. Por eſſo S. Iſidoro pone quatro coſas que acompañan eſte vicio: *Sturpi loquia, ſcurilia, ludicra, ſtultiloquia. Sturpi loquia, quia ex abundantia cordis os loquitur.* Que ha de hablar, quien tiene vn coraçon ſuzio? por la chimenea donde ay fuego, humo ha de ſalir neceſſariamente; y por mucho q̃ lo procureys tapar, ſe ſale, y ſe deſcubre. De vn lugar ſuzio, mal olor ſaldra neceſſariamēte; por mucho que lo cubrays, ha de ſer ſiempre albañar, y ſaldran por el inmundicias. Vn ſepulcro de cuerpos muertos, mal olor ha de dar de ſi en abriendoſe: podreyslo vos tener cerrado vn poco de tiēpo callando; pero en queriendo hablar, en abriendolo, neceſſariamente ha de dar mal olor. Tambien como eſte vicio haze los hombres inconſiderados, ſuelen hablar liuianamēte chacorrerias: y eſto es, *Scurilia*

Ariſt. li. 7. Aethic. c. 11. & 6. c. 5.

A *verba.* Y como el hombre deshoneſto buſca en todas las coſas ſu guſto y deleyte, ordena todas ſus platicas para deleytarſe en ellas: y aſsi, *Prorrumpit in verba ludicra.* Y como eſte vicio ciega y entorpece la razon, ſaléſele mil necedades y bouerias; y eſto es, *Prorrūpit in ſtulti loquia.* Y deſpues deſtas deſuēturas llegò a tal eſtado eſte pobre hombre, q̃ *Cupiebat implere ventrē ſuum, de ſiliquijs, quas porci manducabant.* No

Entorpece la razō la deshoneſtidad.

B dixo q̃ deſſeaua comer, ſino *implere,* enchir y llenar: para moſtrarnos, q̃ llega el hōbre a vn eſtado, q̃ no guſta del pecar, ni de los pecados. Ay algunos q̃ pecan ſin ſabor, pero ſon eſtos a quien la mala coſtūbre tiene ya eſtragados, y pecan ſin guſto; dan a ſu vientre, a ſu deſordenado deſſeo, todo lo q̃ les pide, ſolamente para llenallo, y

C hazer lo que ſuelen hazer otras vezes: porq̃ de otra manera les parece que viuen de vicio, y aſsi lo hazen ſin guſto. Como vn hōbre harto, o eſtragado el guſto, come por coſtumbre para llenar el eſtomago, pero no guſta de la gallina, ni del capon q̃ le ponen delante. *Et nemo illi dabat.* Deſuenturado hombre, que deſſees pecar, y no halles ocaſion, ni en que. Dize Theofilato: *Cupit autem miſerabilis ille ſaturari, & nemo ei dat ſaturari: aſſueto enim malis nemo dat ſaturitatem.*

Gēte que peca ſin guſto.

D Son pecados q̃ no hartan, porque mientras mas los tratays, mas gana deſpiertan en vos; la mala coſtūbre no ſe harta, antes ſe auiua mas, y va ſiempre ganando tierra. Y baſta eſto, quedeſe aſsi; denos Dios ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, & vobis preſtare dignetur.*

Theophil. ibi.

(?)

DISCVRSO EN EL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

Omne Regnum in ſeipſum diuiſum deſolabitur. Lucæ 11.

SIEMPRE ſuelo hablar a Vv. Rr. en el Capitulo en muy diferente eſtilo de aquel q̃ me oyẽ las mañanas en el ſermon general que ſe predica al pueblo. Porque como aquella doctrina ha de ſer para todos, y no todos tienen la miſma capacidad, pocas vezes la quiero embaraçar cõ diſcurſos largos: pero en eſte lugar tan eſtrecho, de menos oyentes, y de mejores ingenios; es bien recoger algo mas el eſtilo, y aſsi lo pienſo hazer en eſte Capitulo, declarando el miſmo Euangelio, y las miſmas palabras que propuſe al pueblo ayer en la Igleſia, que dizen: *Omne Regnum in ſeipſum deſolabitur*. Y digo, Padres, que nos repreſenta el Santo Euangelio del dia de oy, vn hombre ciego, y de todas maneras miſerabiliſsimo: porq̃ para merecer eſte nombre, y para que ſea el titulo y renombre q̃ ſe le deue, baſtaua ſer juntamente mudo, que es vna falta muy notable, y que le muda, y deshaze del ſer de hombre; o por lo menos lo pone en vn eſtado q̃ pierde mucho del ſer perfectiſsimo q̃ ſe deue a ſu naturaleza: ſiendo coſa muy cierta y ſabida, q̃ en eſto principalmente quiſo Dios diferenciar al hombre de la beſtia, haziẽdo al hõbre de ſu natural condicion conuerſable, y ſociable; lo qual ſe haze con el ver,

A y oyr particularmente. Pero hallamos en eſte hõbre otra mayor miſeria, como ſe colige de los demas Euãgeliſtas; pues dizen q̃ era ſordo, mudo y ciego: proprios efetos todos ellos del demonio, q̃ le auia pueſto aſsi, para apoderarſe del de todo pũto. Y en eſto ſe ve, q̃ el demonio es mucho peor q̃ el rayo; a quiẽ lo cõpara el Señor, quãdo dize: *Vidi Sathanã ſicut fulgur de cælo cadentẽ*. Pues vemos, q̃ el rayo aunq̃ deſmenuza la eſpada, pero

B dexa la vayna tan entera, q̃ parece q̃ no tocò a ella. Cae algunas vezes el demonio como vn rayo, deſcargando la furia y poder grande ſuyo ſobre vos; y quien os ve por defuera, no parece q̃ ay mal ninguno en vueſtra perſona: porq̃ eſtays muy contento y alegre, ſin ſentir el daño de vueſtra miſerable alma. Pues para declarar, q̃ el daño q̃ el demonio haze en vn grande pecador, alguna vez paſſa tambien

C al cuerpo, y no es en ſola el alma; nos quiſo poner delante eſte hombre tan miſerable y dañado en el cuerpo: moſtrando en eſto, q̃ pues hizo el demonio tanto eſtrago en la vayna, y en el cuerpo deſte ciego, echeys de ver, qual deue de eſtar la eſpada, que es el alma. que ſi bien la conſiderays, la vereys hecha poluos, y ceniza. Deſta manera hablò de ſu perſona Dauid, quando dize: *Et oſſa mea ſicut cremiũ aruerunt. Cremiu,* dize S. Hieronymo, q̃ ſignifica vna coſa facil de quemar, abraſar y cõſumir, co-

Cõparaſe el demonio al rayo.

Lucæ 10. ꝟ. 18.

Pſal. 101. ꝟ. 4.

Sup. cap. 10. Oſeæ

mo ſon

mo ſon las pajuelas, q̃ cõ ſola vna llamarada ſe gaſtan: aſsi dize queda mi alma, q̃ entiẽde Dauid por los hueſſos. Y declarò el Profeta en el verſo ſiguiente, qual auia quedado tãbien ſu cuerpo, quãdo
ỳ. 10. dixo: *Percuſſus vt fœnum*. Porq̃ es el heno vna yerua tan flaca, q̃ muy poco Sol baſta para ſecarlo, y dexallo tan deshecho, q̃ eſtãdo muy verde y freſco, dentro parece q̃ lo han de poco tiẽpo ſegado cõ hoz.

Deſta manera hallò Chriſto eſte hõbre, de quien ſe auia apoderado tanto el demonio, q̃ trataua y vſaua deſte miſerable, como de coſa muy ſuya. Es laſtima grãde, q̃ tenga el demonio tanta mano con el hõbre, de quien vna vez ſe apodera: y aſsi no es mucho q̃ ſe le de en eſte Euãgelio al demonio el nõbre de ſeñor para cõ el hõbre; y diga el Señor: *Quomodo ſtabit Regnũ eius?* Y tãbien le da el Señor juntamente el nombre de Principe, y
Ioann. 14. ỳ. 30. & cap. 16. ỳ. 11. dize del: *Princeps mundi huius*. Nõbres ambos a dos, q̃ ſi Chriſto no le diera eſtos dos titulos tan honrados, no me atreuiera yo a darle ninguno dellos: porq̃ hablãdo del nõbre de Rey, de Dios ſolo ſe dizen aquellas grãdes palabras, *Rex magnus ſuper omnem terram, & Rex*
Pſalm. 46. ỳ. 3. & 8. *omnis terræ Deus*. Y es muy cierto, q̃ el Reyno ha de ſer de vno ſolo, porq̃ el ſer Rey no admite cõpañia; y aſsi no me atreuiera yo dar al demonio el nõbre de Rey. Porq̃
Apoca. 19. verſ. 16. tãbien ſe dize de Dios: *Rex regũ, & Dñs dominantiũ*: Pero podemos diſſimular eſta vez con el demonio, y llamallo Rey. Y aſsi demos el ſentido deſtas palabras a nueſtro propoſito, y ſera dezir, q̃ es Dios Señor como Rey, y Rey como Señor: porq̃ juntãdo eſtos dos titulos de Rey y Señor, a Dios ſolo le puede

A tocar con la generalidad q̃ aqui ſe dize. Tãbien difinio Plutarco en ſu libro q̃ eſcriuio a Trajano Emperador, al Principe, con eſtas palabras: *Princeps caput eſt Reipublicæ, vni ſubiectus Deo, & his qui miniſtrant, quæ Dei ſunt in terris*. Palabras todas eſtas, que aunq̃ ſe digan de algunos malos, en ninguna manera parece q̃ le puede tocar al demonio, que no ſe ſujeta a nadie en la tierra: con todo eſſo tiene el demonio alguna obediencia, *His qui miniſtrant, &c.* Porq̃ les dio Chriſto poder a ſus miniſtros ſobre los demonios. *Dedit eis poteſtatem ſuper omnia dæmonia*. Y aunq̃ forçados, jurò toda via obedecer. De do viene, q̃ con ſer Dios ſeñor de todas las coſas, y juntamẽte Rey, y tã Señor como Rey, y tã Rey como Señor; con todo eſſo pone S. Auguſtin difinicion entre el ſer Dios Señor de las coſas, y ſer Rey. Y deue ſer, hablãdo a lo metafiſico, por el fundamento diferente q̃ tiene el ſeñorio del Reynado. Porq̃ el ſeñorio de Dios ſe funda en el ſer que dio ſu Mageſtad a las criaturas: y como eſte ſer lo recibierõ de Dios todas las criaturas igualmente, de todos es Dios igualmente Señor. Eſto declarò Dauid, quando dixo: *Domini eſt terra, & plenitudo eius, orbis terrarũ, & vniuerſi, qui habitãt in eo: quia ipſe ſuper maria fundauit eũ, &c.* Y el titulo del Pſalmo es, *Prima Sabbathi*, El primero dia del Sabado, y del deſcanſo de Dios. Que fue quãdo ſe dixo del Señor, q̃ *Requieuit Deus ab omni opere, quod patrarat*. Porq̃ entonces començò ya Dios a declararſe por ſeñor de las coſas todas, fundãdo el ſeñorio dellas en hauellas criado. Dize pues el Profeta Rey: *Domini eſt terra, & plenitudo*. La tierra toda es tomã-

Margin notes: plutarch. — Lucæ 9. verſ. 1. — Lib. de Anima, & eius orig. tom. — Pſalm. 8. verſ. 1. — Geneſ. 2. verſ. 2.

dola por lo ancho, y por lo largo: la grande anchura ſuya toda, y lo que ſe contiene en la tierra es de Dios. Y la razon deſte ſeñorio es, *Quia ipſe ſuper maria fundauit eam*: En auer fundado Dios la tierra ſobre las aguas, y no dalles otro eſtribo mayor, ſe ve claramente, q̃ no tienen otro fundamento las aguas, ſino es querellas ſuſtentar Dios con ſu poder, pues las puſo y aſentò ſobre vna coſa tan variable, y poco firme, como ſon las aguas. Aſsi lo entiẽden muchos de los Griegos, y dizẽ, q̃ la tierra eſtà encima del agua, de la manera q̃ eſtà vna naue ſobre el mar; y andaria la tierra nadãdo encima del agua, como vemos q̃ lo haze vna naue, ſino fueſſe porq̃ detiene Dios la tierra, queriẽdo que ſe haga firme y eſtable aſiẽto ſobre las aguas: y aſsi la vemos immoble, aunq̃ eſtà fundada ſobre el agua, q̃ de ſuyo es deleznable, y corriẽte. Y por eſta razon entiende S. Baſilio, q̃ la tierra tiene por fundamẽto la voluntad ſola de Dios q̃ la ſuſtenta, y la manda el como a coſa tuya, q̃ ſe eſte queda. Y eſto quiſo declarar el Profeta, diziẽdo: *Quia ipſe ſuper maria fundauit eam*. Que es dezir: Viendoſe la tierra ſobre el agua, y conociendo, al modo q̃ la tierra lo pudo conocer, q̃ no puede ſer ſuficiente fundamẽto el agua, ni ſuſtentarſe tanto tiẽpo en coſa tã flaca, liquida y labil, reconozca q̃ ſolo Dios la ſuſtẽta; y confieſſe con vnas palabras mudas, q̃ del miſmo Dios q̃ la criò, y la dio el ſer, tiene tãbien el ſuſtẽtarſe. Porq̃ reconociendo ſiẽpre la tierra eſte ſer, como coſa recebida de la mano ſola de Dios; conſiguientemente dize, que ſolo Dios la ſuſtenta ſobre las aguas.

Como ſe verifica, q̃ la tierra eſtà fundada ſobre las aguas.

Baſilius. ibi.

A

Los Hebreos dizẽ, que aquella palabra, *Super*, es lo miſmo q̃ dezir, *Iuxta maria*. Y quiſo dezillo aſſi, para q̃ en eſto ſe vea el ſeñorio q̃ tiene Dios ſobre el mar; pues lo enfrena, y lo trae a todas manos, como ſuele traer vn ginete vn cauallo de buena boca. Y eſto quiſo dezir el Profeta: *Terminum poſuiſti, quẽ non traſgredientur, neq. conuertẽtur operire terrã*. Que es dezir: Recoge y eſtrecha Dios el mar, y lo

Detiene Dios la braueza del mar, como el ginete al cauallo.

Pſal. 103. ℣. 9.

B

mete en vn puño, como dizen, de vn buen ginete. Y aſsi el Profeta ſe eſpantò deſto, quãdo dixo: *Quis menſus eſt pugillo aquas*? Y es dezir: Quien tuuiera las aguas todas en el puño, ſino Dios, q̃ empuña el freno, y las enfrena y detiene? Y todo eſto haze Dios cõ vn freno de arena, dõde tiene a raya el mar, y no lo dexa paſſar vn pũto. Y de la manera q̃ vn buen ginete dizẽ, q̃ hara poner a vn cauallo todos quatro pies en vn medio celemin, ſolamente con el freno bien gouernado: y vereys empinar el cauallo querer echar las manos mas adelãte, y el Cauallero lo haze caer a niuel, ſin dexalle ganar vn palmo de tierra: deſſa manera lo haze Dios con el mar, enfrenãdo y detiniendo ſu furia con vn poco de arena. Y aquella eſpuma q̃ haze el mar a la orilla, q̃ piẽſan, Padres q̃ es? No es otra coſa, ſino el taſcar el freno el mar furioſo; como el cauallo de mucho brio, q̃ viendoſe detenido del freno al tiẽpo q̃ querria paſſar adelante, leuãta las manos, alça, baxa, y tuerce el cuello a vna, y otra parte; da buſidos, y haze cabriolas en el ayre; y el dueño del cauallo cõ mucho ſoſsiego le detiene con el freno, y le haze echar eſpumazos por la boca: deſſa miſma ſuerte vereys q̃ viene algunas, y muchas

Iſaiæ 40. ℣. 12.

C

D

veces

Digitized by Google

vezes furioſiſſimo el mar, mueſtraſe embrauecido, y leuanta las olas, que ſon como las manos, con que querria paſſar adelante, y entrarſe en la tierra; y detienelo Dios en vna raya, con el freno de arenas. Es el mar al fin cauallo de buena boca en las manoe de Dios, y mueſtra q̃ tiene blãdiſſima boca

Qual ſea el titulo, porq̃ Dios es Rey nueſtro.

De manera, que el dominio y ſeñorio q̃ Dios nueſtro Señor tiene de las coſas todas, ſe funda en el ſer que recibieron de la mano ſuya: y como todas las coſas criadas reconocen igualmente de la mano de Dios todo el ſer que tienen, de todas ellas es Dios igualmente ſeñor. Pero en el ſer Rey paſſa muy de otra manera, porque tiene otro diferente fundamento el Reyno, que es la volũtad de los ſubditos que traſpaſſaron al principio ſu libertad, y el dominio della, en el Rey que eſcogierõ por ſeñor. Y en eſto ſe diferencia tambien el Rey del tyrano, q̃ el Rey entra en el ſeñorio y gouierno cõ la voluntad de los ſubditos: pero el tyrano entraſe de rondon contra voluntad de todos, y toma el dominio a fuerça de braços. Eſta diferencia del ſer ſeñor a ſer Rey, declarò Chriſto en la entrada que hizo en Hieruſalen: porque hablando del aſna que mandò traer para ſu caualleria, vſò de la palabra, Señor, y dixo: *Dominus hijs opus habet.* Y hablando deſpues del pueblo de Hieruſalen q̃ los ſalio a recebir, vſò de la palabra Rey, diziẽdo: *Dicite filij Syon, Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus.* Y ſiendo ſeñor abſoluto, y generalmẽte Dios de todos, quiere q̃ ſea ſu Reyno volũtario; y dexa ſiẽpre en nueſtra libre voluntad querell o por Rey, o deſpedillo de noſotros, no dãdole

Matth. 21. ✝. 3.

A entrada en nueſtras almas. Y la razon deſto es, porque el Reyno de Dios entra en noſotros, y apoderaſe de noſotros por la fe, eſperãça, y charidad: y todo eſto es libre, pues creemos, eſperamos, y amamos a Dios quãdo queremos, y como es nueſtra volũtad. Y S. Auguſtin dize: *Nemo credit niſi volens.* Y eſſo tãbien quiere dezir el Señor en aquellas palabras: *Regnum Dei intra vos eſt.* Que es dezir: En

No quiere Dios ſer Rey de los hombres, ſino es cõ voluntad, y conſentimiento ſuyo.

Auguſt.

Lucæ 17. ✝. 21.

B voſotros, y dentro de voſotros eſtá el Reyno de Dios: ſiendo coſa cierta, q̃ en vueſtra libre volũtad, y no de otra manera, quiere Dios q̃ tenga fundamento el Reyno ſuyo en voſotros: porq̃ reyna Dios en vn alma, porq̃ quereys vos que reyne, y vueſtra libre voluntad le da entrada en vos. Y eſſo quieren dezir del Saluador, quando dixo: *Ecce appropinquabit Regnũ Dei.* Que tantas vezes repite en el Euangelio, y fue dezir: Mirad q̃ ſe os acer

Matth. 3. ✝. 2.

C ca el Reyno de Dios, para ver ſi quereys a Dios por Rey, o ſi lo deſpedis de vueſtra alma. Y eſte llegarſe a noſotros el Reyno de Dios, fue principalmente quando vino Chriſto al mundo. Y para q̃ veamos lo que le coſtò ſer Rey de los hõbres, quando dixo San Iuan: *Factũ eſt Regnum huius mũdi Domini mei, & Chriſti eius.* Auia dicho an-

Apoc. 12. ✝. 15.

D tes, q̃ ſe hizo Rey a coſta de ſu ſãgre, y cõ eſte medio, *Feciſti nos Deo noſtro Regnũ.* Y ſolamente admitira ſu Reyno, quien quiere recebir y aprouecharſe de ſu precioſiſſima ſangre. Y por no admitir a Chriſto, ni ſu ſangre, dixeron los Iudios: *Non habemus Regẽ, niſi Cæſarem.* Que es dezir: Ni tenemos, ni queremos otro Rey, ſino a Ceſar. Y a Pilatos le dixeron: *Noli dicere, Rex Iudeorũ: ſed quia ipſe dixit, Rex*

Ioann. 19. ✝. 15.

✝. 21.

ſu Iudæorũ. Y es como ſi dixerã: Si as de hazer mẽcion del Reyno deſte hõbre, y dexar algo eſcrito en eſta materia, no has de dezir, ni eſcriuir, q̃ eſte hõbre es Rey de los Iudios, pues nunca nos ha paſſado por el penſamiẽto admitillo, ni tenello por Rey: quãdo mucho podras eſcriuir, q̃ el miſmo ſe jacto y vſanò, diziẽdo, q̃ era Rey de los Iudios. Y en cõſequencia deſto, dixo Chriſto a Pilatos: *Regnũ meum non eſt de hoc mundo*. Que fue como ſi dixera: Pues los Iudios, ni voſotros no me quereys por Rey, no ay nada hecho; porque nunca he querido, ni los quiero vaſſallos inuoluntarios. De aqui viene enſeñarnos, y mãdarnos el Señor, q̃ pidieſſemos eſte Reyno, diziendo en la oracion ordinaria, *Adueniat Regnum tuum*. Y quiſo q̃ ſe lo pidieſſemos, para q̃ ſe vieſſe, que lo admitiamos voluntariamente; pues lo q̃ ſe pide, ſe ſuele recebir de muy buena gana. Gregorio Niſeno declarando eſtas palabras, *Adueniat Regnum tuum*, dize, q̃ el Saluador del mundo las dixo, para moſtrar q̃ eſtà pueſto ſiẽpre en nueſtro aluedrio, y libre voluntad, recebir eſte Rey, y eſte Reyno de Dios: como tambien eſtarà en nueſtra mano el deſpedillo y echallo de nueſtra alma. Y aſsi en lugar deſtas palabras, *Adueniat Regnum tuum*, lee eſte Santo: *Adueniat Spiritus Sanctus tuus ſuper nos, & purificet nos.* Quiçà hallò eſta traſlacion en el Griego, o es Gloſa q̃ quiſo dar el Santo a eſtas palabras. Sea de vna manera, o de la otra, ſiẽpre viene a ſer verdad, q̃ es lo miſmo admitir en nueſtras almas el Reyno de Dios, q̃ eſtar nueſtra voluntad purificada y limpia, para querer y poder recebir eſte Reyno. Y aſsi tã-

Ioann. 18. ℣. 36.

Matth. 6. ℣. 10.

Como, y porque pedimos en la oracion del Pater noſter, q̃ venga el Reyno de Dios. Libr. de orat.

El Eſpiritu Sãto es el Reyno de Dios, q̃ pedimos en la oraciõ del Pater noſter, ſegun San Gregorio Niceno.

A

bien Germano Conſtantinopolitano ſobre la oracion Dominica, dize: *Regnum Dei ſpiritus Sanctus eſt.* Y da para eſto vna buena razon: porq̃ el Eſpiritu Santo es el maeſtro q̃ nos enſeño eſta dotrina que nos dixo Chriſto, y el q̃ nos ayuda para q̃ admitamos por la fe eſte Reyno de Dios, y proſigamos con la eſperança y charidad; y de aqui nace q̃ reyne Dios en noſotros perfetamẽte. Y por eſſo ſe dize en el Euangelio deſte dia: *Si in digito Dei eycio dæmonia, peruenit in vos Regnum Dei*. Y es dezir: El dedo

B

de Dios es el Eſpiritu Santo, q̃ viene primero en noſotros, y ſe adelanta, para diſponer el alma nueſtra, de manera que admita en ſi de buena gana nueſtra el Reyno de Dios; echãdo primero fuera todo lo q̃ puede impedir la entrada de eſte Rey pacifico en nueſtro coraçon. Tãbien dize, *In digito Dei*. Para moſtrarnos, q̃ ſeñala Dios con el dedo, *Qui ſunt eius*, a los q̃ han de

C

ſer ſuyos. Tãbien quiere dezir, *In digito Dei*. Porq̃ al demonio le amenaça Dios, y ſe la jura; como quiẽ dize: Para eſta. Y tambien, porq̃ al juſto baſta hazelle ſeñal con el dedo, para q̃ luego obedezca, y haga lo q̃ Dios le mãda. Es como en las caſas bien gouernadas, dõde no es meneſter q̃ el Señor de vozes a los criados, y les riña, para q̃ haga ca-

D

da qual lo que le toca; porq̃ baſtara ſiempre hazer qualquier ſeñal con el dedo, como el Prior haze vna ligera ſeñal, para q̃ el ſubdito le entienda, y acuda luego a ſus obligaciones. Y por eſto dixo Dauid: *Sicut oculi ſeruorũ in manibus dominorum ſuorum*. Porque el buen criado ha de tener ſiẽpre clauados y fixos los ojos en las manos del Señor para ver quando le

A los ſieruos de Dios baſta q̃ les haga vna ſeña con el dedo, para hazer ſu voluntad, y entenderle.

Pſal. 122. ℣. 2.

haze

haze ſeñal, y hazer luego lo que le manda. Pero a nueſtro propoſito ſolamente quieren dezir eſtas palabras, *In digito Dei*, que el dedo de Dios, y el Eſpiritu ſuyo ſeñala los vaſſallos deſte buen Rey. Y por eſſo dixo San Pablo: *In quo, & credentes ſignati eſtis ſpiritu promiſsionis ſancto*. Porque en creyendo, y admitiendo la fe, luego os ſeñalaron por vaſſallo ſeguro deſte Reyno, tantas vezes prometido. Y mas abaxo dize el Apoſtol: *Nolite cõtriſtare Spiritum Sanctum Dei, in quo ſignati eſtis*. Entriſteceſe mucho el Eſpiritu Sãto; o por mejor dezir, dayſle vos cauſa para que ſe entriſtezca: y mueſtraſeos tambiẽ triſte en los efetos, dexando de fauoreceros, regalaros, y conſolaros, como lo ſolia hazer quando erades obedientes vaſſallos: porq̃ auiendo os el ſeñalado por ſieruos ſuyos, y vaſſallos del Reyno, os ſalis a fuera. De manera, q̃ el admitir eſte Reyno, y dexarnos purificar, y ſeñalar con el dedo de Dios, que es ſu eſpiritu, en nueſtra mano ha eſtado ſiempre: y para reynar en noſotros Dios perfetamente, es meneſter purificar primero nueſtra alma, y limpialla de todo lo q̃ puede apoderarſe de noſotros, tener dominio y ſeñorio ſobre nueſtras almas, fuera de Dios; de la manera q̃ lo eſtaua eſta alma de quien dize el Euangelio, atribuyẽdole eſte hecho al demonio. *Et cum venerit, inuenit eam ſcopis mundatam*. Porque auiẽdola purificado y limpiado el Eſpiritu Santo para q̃ fueſſe Reyno de Dios, dio de nueuo entrada al demonio. Y para reparar eſtos daños todos, el Eſpiritu Santo es el que entra en nueſtros coraçones, apoderandoſe dellos, y los enſancha, y les da nueua capacidad para que puedan ſer Reyno de Dios: porq̃ de ordinario tenemos los hombres muy eſtrechos nueſtros coraçones, cortos y limitados penſamientos; atandonos ſolamente a las menudencias y poquedades deſta vida preſente, q̃ todo es nada: y quando el Eſpiritu Santo entra en noſotros, nos enſancha, para que quepa Dios en nueſtro coraçon, alargãdo, y eſtẽdiendo nueſtros deſſeos a las coſas grãdes q̃ Dios nos tiene guardadas en el cielo. Por eſſo dezia S. Pablo: *Dilatamini & vos*. Y es dezir, q̃ aunq̃ ayudamos noſotros a enſancharſ pero el Eſpiritu Santo es el q̃ ſe incorpora en nueſtra alma, para q̃ el coraçon nueſtro de algo de ſi, y ſe enſanche: y entõces el Eſpiritu Sãto, y nueſtra alma dizẽ a dos bozes vna palabra miſma: *Abba Pater*; Llamã Padre a Dios nueſtra alma, y el Eſpiritu Santo en nõbre nueſtro, ayudandole noſotros como a niños, q̃ no lo ſabemos pronunciar biẽ, pero el con noſotros, y noſotros cõ ſu ayuda, todos dezimos de vn miſmo coraçon: *Abba Pater*. Y en ſiendo hijos, ſomos herederos del Reyno; y conſiguiẽtemente ſomos Reyno ſuyo: porq̃ el Reyno de Dios, es Reyno de ſolos hijos.

Ad Ephe. 1. ✝. 13.

4. ✝. 30.

Enſancha el Eſpiritu Santo nueſtro coraçon, para q̃ entre Dios en el

A B C D

2. Cor. 6. ✝. 13.

Rom. 8. ✝. 15.

Pues como nos ha dado Dios eſta libertad, de poder hazer Rey nueſtro a quien quiſieremos, eſcogemos, y admitimos por Rey al demonio, y dexamos a Dios quãdo queremos? Y eſto fue: *Regnauit mors ab Adam*. Porq̃ pecò Adan, y deſde alli començò el hõbre el Reyno de la muerte, y del demonio. S. Auguſtin dize, q̃ el Reyno de Saul ſignificò el Reyno de la muerte, y del pecado: y aſsi en aq̃l Pſa. 17. *Diligã te Dñe*. Dõde ſe trata

Psalm. 7. ℣. 1. deſte myſterio y Reyno, el titulo es: *In die, qua liberauit Dominus puerum Dauid de manu inimicorum eius, & de manu Saul.* Y quando el Profeta cuenta la hiſtoria por menudo, dize: *Circundederunt me dolores* ℣. 5. & 6. *mortis: præocupauerunt me laquei mortis.* Y todo es hablar de la muerte, y del pecado por donde entrò eſte nueuo Reyno en el mũdo; y eſte era el mayor cõtrario del Reyno de Dauid, que ſignifica muy a la letra el Reyno de Chriſto. Y es de aduertir, que con dezilles Dios a los de ſu pueblo, las duras condiciones del Rey, y proponelles el mal tratamiento, con todo eſſo contra la voluntad del verdadero Rey, que es Dios, y contra la buena razon, pidio, quiſo, y admitio el pueblo mal aconſejado: Rey. Y ſiẽdo cierto que, *Deus mortem non fecit.* Que es dezir, que no les dio el Señor tal Rey, como es la muerte, ni ſe lo diera: con todo eſſo los hombres, *Manibus, & verbis accerſierunt illam, & æſtimantes illam amicam; deſluerunt, & ſponſiones poſuerunt ad illam.* La buſcarõ, la llamaron, la tuuieron por amiga, ſe fueron para ella, ſe concertaron, prometieron, y ſe obligaron a obedecella. Pues por eſte camino entra el Reyno del demonio en las almas: y aſsi no es mucho que veamos eſte dia tan apoderado deſte hombre miſerable al demonio, y que toma poſſeſsion de la fuerça q̃ es ſuya; porque cierra las puertas todas, que ſon los ſentidos, para que ni oya, ni hable, ni vea coſa que le eſte bien.

1 Reg. 10. ℣.

Sapien. 1. ℣. 13.

Similes illis fiant, qui faciũt ea, dize Dauid deſtos tales, deſpues que auia dicho: *Os habent, & non loquentur, &c.* Y es dezir: Haganſe los hombres ſemejantes a los Idolos que adoran por Dios, y al demonio, a quien tienen por Rey. Y aſsi llama el Euangelio de oy al miſmo demonio, mudo: porque el demonio que adoramos es propriamente mudo: que ni nos reſponde quãdo le hablamos, ni oye lo que le dezimos, ni ve, ni quiere mirar el mal que padecemos. Y para que ſe entienda que habla el Profeta de los demonios, dixo luego: *Omnes Dij gentiũ dæmonia.* Donde llama demonios a los Dioſes q̃ adorauan los Gentiles: porque lo miſmo es dezir de los Dioſes, que tienen boca y no hablan, que dezillo de los demonios, que ſon el Dios a quien adora y ſirue el pecador. Y es dezir a los pecadores: Sabeys a quien ſeruis? a quien no os ſabra dezir vna buena palabra: que ni oye vueſtras quexas, ni puede remediar vueſtras neceſsidades; de la manera que vueſtro Idolo no os habla, ni os ve, ni os oye. Repreſentaſeme a mi aora, Padres, los pretendientes ambicioſos de la Corte, a quien el oydor no oye, y el miniſtro no le habla, ni le da ſiquiera vna buena eſperança del buen ſuceſſo de ſu negocio; y el priuado ni tiene tiempo para verle, ni le quiere mirar a la cara. Miren, Padres, a quien adoran los miſerables pecadores deſte mundo, a ſordos, mudos, y ciegos. O gran tyrano demonio, que de balde te ſirues de tus vaſſallos, y quan de veras te apoderas dellos! Hallo yo al demonio por todos caminos inutiliſsimo, y ſin prouecho ninguno: porque ſi entraſſemos en cuenta con todos, y examinaſſemos el prouecho que han ſacado, y las mercedes grandes que les ha hecho eſte Rey ſuyo: y dixeſſemos, que te ha dado

Psalm. 113. ℣. 8. ℣. 5.

Psalm. 95. ℣. 5.

el de-

el demonio hombre torpe y deſhoneſto? Quiçá me reſpondera: Antes me parece que me ha quitado la hazienda, la honra, y la ſalud, y aun algunas vezes el pelo. Por eſſo es buen conſejo el de San Pablo: *Nolite locum dare diabolo.* Siendo cierto, que por poca entrada que ſe le de al principio, vſa luego el del dominio de Rey, apoderandoſe de todo. No le des entrada, porque poco a poco llegara a ponerte de la manera que ha pueſto a eſte miſerable hõbre, que el Euangelio nos repreſenta eſte dia. Apiademonos todos deſte hõbre, ciego, mudo, y ſordo; que ni tiene ojos para ver ſu daño, ni lengua para pedir ſu remedio, ni oydos por donde le pueda entrar. Laſtimemonos de ſu miſeria, quiçà de camino tocara parte deſta laſtima en noſotros miſmos: pues podria ſer, que eſtuuieſſemos algunos enfermos, o a peligro de enfermar del miſmo achaque y enfermedad: porque ſi vna vez le damos entrada, por poca que ſea, el ſe yra apoderando, de manera q̃ ſe haga preſto abſoluto Rey de nueſtras almas. Y por lo menos, Padres mios, ya que tenga alguna entrada, que eſto pocas vezes lo eſcuſamos: *Non regnet ergo peccatũ in veſtro mortali corpore, vt obediatis cõcupiſcentijs veſtris.* Declaraſe muy bien, por dõde viene a reynar en noſotros el demonio, en eſtas palabras: de que obedecemos a nueſtros deſſeos deſordenados, q̃ ſon en nueſtra alma como los Vicarios y Lugartenientes del demonio; por cuya mano ſe va apoderãdo de quien le da entrada. Porq̃ aunque es verdad, que os entregays vos por vueſtra voluntad al principio a eſſas niñerias que os

Epheſ. 4. ✝. 27.

Rom. 6. ✝. 12.

Reyna el demonio en el hombre por el pecado.

A pide vueſtra carne; pero deſpues a penas podeys ſaliros a fuera. Es como la Republica que quiſo entregarſe al Rey; eſta ſujeciõ y entrega fue al principio voluntaria: pero ya, hermano mio es neceſſario que le obedeſcays, y tengays por legitimo Rey, y natural ſeñor, vos y vueſtros hijos, y todos vueſtros deſcendiẽtes. Y aſsi quãdo dixo San Pablo: *Regnauit mors ab Adam vſque ad Moyſen:* añade

B luego: *Et in eos qui peccauerũt.* Que fue dezir: Todo eſtuuo al principio, y todo conſiſtia en la entrega voluntaria que hizo Adan, como cabeça de la Republica, por el pecado que cometio, que heredamos todos. Y ſi hablamos de vos en particular, tãbien entrò en vueſtra alma el Reyno del demonio, por la entrega q̃ hizo vueſtra voluntad al principio: y deſpues todo

C eſto ſe os buelue a vos en vna cierta neceſsidad de obedecer. *Vt non obediatis.* No llegueys a eſtado que mal os peſe aueys de obedecer a vueſtros deſordenados deſſeos. Eſto veo yo en el gloton, que come ya ſin gana; y el deshoneſto llega en poco tiempo a vn eſtado que no le entra en guſto el deleyte carnal: y el tahur no tiene ya que jugar, y ſe eſtara al olor de

D juego toda la noche, y el dia. Eſto es, *Vt obediatis.* Mueſtra en eſto la obediencia grande que tiene vn pecador a ſus malas inclinaciones y eſtragados apetitos, deſpues que entregò al demonio ſu voluntad. *Velle meum* (dezia San Auguſtin) *tenebat inimicus, & inde catenã fecerat: & dum ſeruitur voluntati, facta eſt libido: & dum libidini non reſiſtitur, facta eſt neceſsitas.* Eſta es la cadena con que os tiene aherrojado el demonio en ſu ſeruicio: y el

Rom. 5. ✝. 14.

Auguſ. 10. Confeſ.

primero eſlauon deſta cadena, dize el Santo, es mi volũtad; de alli me tiene aſido el demonio: en la voluntad haze preſſa al principio. *Velle meum tenebat.* Tieneme aferrado por el primero eſlauon, que es la voluntad mia: porque de alli cuelga todo mi bien, o mi daño. Y como la voluntad es tan ſeñora de la caſa, haze obedecer, y ſeruir en todo lo que manda; y con la coſtumbre que ſe haze de obedecella y ſeruirla, viene el hõbre a hazer guſto de obedecella. *Facta eſt libido.* Aunque al principio ſe le hazia algo dificultoſo, (particularmente a vn alma Religioſa, y concertada) el atarſe tanto a los guſtos de la voluntad: pero ya ſe deleyta tanto, que antes le peſa que no le mande mas. *Et dum ſeruitur voluntati, facta eſt libido.* Vaſe pegando al coraçon, a las coſas ſenſuales; y regalandoſe tanto con ellas, que aquella obediencia ſe ha conuertido en vn guſto muy particular, y en vna codicia y anſia grande, que ſe engẽdra en el alma de tener muchas ocaſiones ſenſuales en que deleytarſe, y ſe come las manos tras cada coſita de ſu guſto. *Facta eſt libido.* Y ſi paraſe aqui, aun tendria remedio; pero, *Dum libidini non reſiſtitur, facta eſt neceſſitas.* Como ha llegado ya el alma a vn eſtado de tanto rendimiento a ſus deſſeos mal concertados, no trataua de reſiſtir a coſa ninguna de ſu guſto, dexandoſe vencer en todas las ocaſiones que ſe le ofrecen de los deleytes ſenſuales. De aqui viene luego a enflaquecerſele las fuerças del Eſpiritu, deſcaeceſe el coraçõ, proſtraſe el alma, y daſe por impoſsibilitada a boluer ſobre ſi: y eſto es, *Facta eſt neceſſitas.* Miren.

Llega el pecador alguna vez a eſtado d̃ ſeruir al demonio por fuerça.

Moſca q̃ pica la vaca, y alla va la vaca.

A Padres, que poco fue meneſter al principio, y que fines tan deſuentur ados tiene vn alma, que dio lugar al demonio en las coſas q̃ le parecieron ligeras y faciles de dexar quando el quiſiere: y no es aſſi, porque *Facta eſt neceſſitas.* La libertad nueſtra ſiempre queda en pie, en qualquier eſtado puede vn alma boluerſe a Dios miẽtras viue en eſte mundo: pero tanto tiẽ-

B po podeys dexar de vſar deſta libertad vueſtra, que ſe venga a enmohecer, como eſpada que eſtà al rincon; y quando querays echar mano, os hallareys tã flaco de fuerças, y la eſpada tã embotada, q̃ lo vengays a dexar todo, y digays con Cayn: *Maior eſt iniquitas mea, quam vt veniam meam.* Y con San Pablo: *Deſperantes ſemetipſos tradiderunt ſe impudicitijs.* Lo dexan ya como coſa ſin remedio: y eſto

C es, *Facta eſt neceſſitas.* Y a eſte propoſito trae S. Baſilio aquellas palabras: *Ego autem carnalis ſum, venundatus ſub peccato.* Comprome el demonio por ſu dinero, y con la fuerça y aſtucia de ſu maña. Y añade el Santo, q̃ permite eſſo el Señor muchas vezes: (que permiſion ha de ſer todo lo malo que el demonio vſa cõ noſotros) y aſſi dize: *Vt per ea, quæ animus patitur inuitus.* Miren la energia de la

D palabra, *Inuitus*: aunque le peſe, le haze ſeruir como eſclauo en Argel, y le haze andar la tahona. Dize mas el Santo: *In cognitionẽ veniat.* Para que con eſto abra los ojos el hombre miſerable, q̃ algun tiempo ha eſtado ſujeto al demonio; conociendo la deſuentura grande a que le ha traydo la ordinaria coſtumbre de ofender a la Mageſtad de Dios. Quedeſe aſsi, y denos Dios ſu gracia, &c.

Geneſ. 4. verſ. 13.

Ad Epheſ. 4. verſ. 13.

Roma. 7. verſ. 14.

Baſil. ibid.

Digitized by Google

SERMON EN LA FERIA TERCERA DESPVES DEL DOMINGO TERCERO.

THEMA.

Si peccauerit in te frater tuus. Matthæi 18.

HABLASE en el Euangelio de eſte dia de la correccion fraterna: dotrina muy importãte, aũ q̃ poco vſada entre noſotros, hermanos mios; no por falta de pecados, que hartos hay en el mundo que corregir, y muchos defetos ay en todos los eſtados que poder remediar: ſino por el poco fruto que ſe ſaca de corregir al que peca. Pero como fue vna medicina q̃ dexò Chriſto nueſtro Señor para curar las enfermedades del alma, es neceſſario vſar algunas vezes della: porque tambien dan los Eſtoicos enfermedades interiores, que ſon las paſsiones deſordenadas del animo. Porque de la manera que la deſcõpoſtura delos humores haze enfermedad corporal, aſsi el deſorden y exceſſo de las paſsiones haze enfermedad en el alma. Amor deſordenado, aficion demaſiada, la yra, el contento exceſsiuo, la triſteza ſin modo y medida, la eſperança arrojada, y el temor poco fundado; todas eſtas paſsiones cauſan enfermedades en el alma. De la manera pues q̃ los Medicos corporales tienen ſus medicinas para los cuerpos, con q̃ ſuelen hazer euacuacion del mal hu-

Son enfermedades del alma nueſtras paſsiones deſordenadas.

A mor, y dan buen regimiẽto al enfermo, y algunas aduertencias de lo que ſera dañoſo a ſu ſalud: lo meſmo hã de hazer en el alma los Medicos eſpirituales, procurando principalmente la euacuaciõ, que es dexar de todo punto el pecado; dalles buen regimiẽto: q̃ es dezir. Mirad q̃ en eſſa conuerſacion hay peligro de vueſtra ſalud, y gran rieſgo que ſe pegara a otros eſſa enfermedad vueſtra cõ el mal exẽ-

B plo. Y ſi tiene ſumma dificultad ſaber aplicar las medicinas al cuerpo, porque es neceſſario conocer primero la complexiõ del enfermo, el tẽple d̃l ayre, y otras muchas circunſtãcias: aſsi ſi por eſta razõ ha de ſer muy prudẽte el Medico del cuerpo: y mucho mayor dificultad tendra aplicar las medicinas del alma. Y aſsi aunque la correccion fraterna es principalmente acto de charidad, pero tie-

C ne en ella gran parte la prudẽcia, q̃ es la virtud q̃ ha de endereçar, y executar la coreccion. Buena es la purga, dize Baſilio a eſte propoſito: pero ſi la days en la acceſſion de la fiebre, o en el crecimiento della, irritanſe los humores, y haze mucho mayor daño al enfermo: porque el calor de la purga auiua y acreciẽta mas el calor extraordinario del mal. Eſto meſmo nos dixo de las enfermedades del

Baſil.

Correcciõ fraterna, tiene neceſsidad d̃ grã prudencia para darſe cõmo la medicina de aplicarſe a ſu tiempo.

alma

nidades; apartarlos y diuidirlos, para q̃ no puedan ayudarſe vnos a otros. Dize pues el Euangelio: *Si peccauerit in te*. Puſo exemplo el Señor en los pecados q̃ ſe hazẽ contra noſotros: aunque auemos tambien de corregir los que ſe co meten contra el proximo: para darnos a entender, que auemos de ſentir las injurias hechas al proxi mo, como ſi ſe cometieſſen contra ti miſmo; y procura el remedio dellas, como ſi fueſſen proprias tuyas. Porque como la correccion fraterna es efecto de la caridad, haze comunes los daños. Eſte afecto moſtrò S Pablo, quando dixo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis ſcandalizatur, & ego non vror?* Eſtà tu hermano enfermo, haz cuenta que eres tu el doliente; ſi tienes a tu hermano eſcandalizado, teme tu aquel eſcandalo ſobre ti; y de la manera que procuraras ſalud y remedio, ſi fueras tu el enfermo y el eſcandalizado, procurarla tambien para tu proximo. Tambien dize, *In te*. Para darnos a entẽder, que ha de ſer pecado, que ſepamos noſotros claramente, y de la manera que lo ſupieramos, ſi contra noſotros miſmos ſe huuiera cometido: pecados que ſabemos como hombres, y como de ordinario lo ſaben los hombres, y no lo que ſe ſabe por otras vias extraordinarias, ſaluãdo ſiempre el ſigillo de la confeſſion, dexando en ſu lugar el ſecreto natural que eſtamos obligados a guardar: pues lo que ſabemos por eſte camino, es como ſino lo ſupieſſemos. Tambien dixo, *In te*. Temiendo que como los hõbres ſomos tan delicados, y ſenſibles, y que cada palabrita nos laſtima el coraçon: q̃ luego en vengança de

1 Cori. 11. ℣. 29.

No ha de ſer la correcciõ fraterna de pecados ſabidos en confeſsiõ, ni en ſecreto natural

A la injuria, hecha por el ſentimiento que nos cauſa, reſponderiamos con odio y con aborrecimiẽto al proximo: por eſſo acude luego con el remedio. Y es dezir: Quando pecare contra ti, quando te injuriare; que el remedio que has de poner antes que te enojes cõtra el proximo es, *Corripe eum*: porque eſta es muy buena vẽgança Chriſtiana, y muy digna del eſpiritu del Euangelio. B No ha de ſaber enojarſe el Chriſtiano, porque es ley de amor la que profeſſamos todos, es ley muy deſcanſada. Mirad el canſancio que trae conſigo el querer y procurarſe vengar vn hombre de ſu enemigo, quanto deſaſoſsiego trae conſigo, quantas malas noches paſſa! Mas deſcanſado remedio es el que dexa el Señor contra los que nos injuriã, tenelles amor, y vſar con ellos de C beneficiencia. *Si eſurierit inimicus tuus, ciba illum*. Es dezir: Trata primero de remediar la neceſsidad q̃ padece tu enemigo, que no vẽgar el daño que te hizo; porque no te pongas a peligro d̃ enojalle, ſi luego ſalieſſes a corregillo. Y por eſſo dize: *Vade*. No luego, que eſtà freſca la herida, y muy viua la ſangre de la injuria: dexalo por entonces, da lugar al enojo, haſta q̃ D ſe le enfrie la colera, que deſpues lo podras buſcar para corregillo. San Chryſoſtomo dize: *Non autẽ dicitur, accuſa; neque increpa, neque vindictas expete; ſed argue: id eſt, rememora ſibi peccatum: dicens, quæ ab eo paſſus es*. La correccion de los q̃ han ſido injuriados, es de grande importancia para el remedio del hermano, y haze en el muy buenos efetos: porque viendo el delinquente con quanta manſedumbre le auiſa de ſu defecto, y que en

Roma: 12. ℣. 20.

Chryſoſt. ibi.

Digitized by Google

lugar de vengarſe del, le procura ſu bien eſpiritual, ablandoſe mucho, y corrigeſe facilmente. Y aſsi dize Chryſoſtomo: *Argue, rememora illi peccatum.* Porque quando lo cometio, el enojo y la colera no le dexaua aduertir lo que dezia; aora que eſtà deſenojado, dile ſi ſe acuerda del agrauio que ſe le hizo: que no quieres del otra ſatisfacion, ſino que cayga en la cuenta del hierro paſſado; y con eſto, las peñas ſe ablandaran, quanto mas vn coraçon de vn hōbre. Dize que la correccion ha de ſer, *Inter te, & ipſum ſolum.* Declara San Hieronymo: *Corripiendus eſt frater ſeorſum: ne ſi ſemel pudorem amiſerit, remaneat in peccato.* Puede con noſotros mucho de ordinario la honrilla, y buena eſtimacion en q̄ nos tienen; y ſuele ſer vn freno para no deſmandarnos mucho: porq̄ romperiamos con la ley de Dios, ſino nos enfrenaſſe el miedo de perder la reputacion. Por eſſo ha de procurar el Prelado, conſeruar la honra del ſubdito todo el tiempo que el pudiere; porque ſi vna vez la pierde, tendra dificultoſo remedio. Corrigelo pues a ſolas, porque no pierda la verguença a los hombres, con quien el tanto deſſea cumplir, y conſeruarſe en la buena opinion en que le han tenido: porque ſi el ve que ſe ſabe ſu flaqueza, y que ya no tiene que perder honra, y ha dexado ya el temor de Dios, no le queda coſa que le detenga. Es el Religioſo algunas vezes como la muger, que dexa de ſer flaca por la honrilla: y como ſuelo yo dezir, q̄ me parecen bien las mugeres preſumtuoſas, porque por eſte camino ſon honeſtas. Tābien digo, que no me deſcontentan los Religioſos que tienen al-

Hierony. ibi.

Modo de corregir.

A gun poco de pundonor humano. Sea como fuere, lo cierto es, Padres mios, que no ay para que andar buſcando defectos, y deſenterrandolos para ſacallos a plaça. Yo cuento entre los hombres perniciosos de las comunidades, y les ſuelo yo dar el primer lugar, los que andan oliendo pecados, faltas y deſcuydos de ſus hermanos: pareceme, que eran buenos eſtos para perros de mueſtra; y quiera

B Dios, que no bueluan ellos al vomito: porque ſabe ſu Mageſtad baxar los humos, y humillar ſemejantes preſumciones, dexandò de ſu mano, para que caya el que penſò que eſtaua muy en pie. Dio San Auguſtin vn muy buen modo de corregir al hermano, y es: *Non quærendo quid reprehendas; ſed videndo quid corrigas.* No buſques los defetos de tu hermano, aunque ſean

C para corregillos; ſino corrige los que ſe vienen a los ojos, aquellos q̄ a caſo vieres ſin buſcallos con tāta curioſidad. Y eſta es otra explicacion de aquellas palabras: *Si peccauerit in te.* Quiere dezir: Los pecados que ſe te vinieren a las manos. Porque es gran turbacion de vna Comunidad, ſaber que ay alguno que ande oliendo defetos y pecados, aunque ſea para reme-

D diarlos: y inquiriendolos, aunque ſea para corregillo. Aun las buenas obras que hago, no querria yo que me las anduuieſſen oliendo, Padres; ni quiero que miren ſi rezo, o ſi me baxo a las capillas para diſciplinarme: cada vno de Vu. Rr. mire por ſi, y trate de ſi miſmo, (y tendra harto que hazer) y dexe a ſu hermano. Aun ya los Prelados pueden, y deuen hazer algo deſto, como diremos deſpues: pero al ſubdito en ninguna mane

Cenſores de vidas agenas.

Augu. in mille loquio.

ra le

ra le es licito inquerir los defetos agenos. *Ne inſidieris,* (dize el Sabio) *& non quæras impietatem in domo iuſti.* Los azechadores que andan huſmando, como dizen, y buſcãdo (y quiera Dios que no ſea deſſeando) hallar algo que reprehender en el hermano; eſtos dañoſiſſimos ſon para la paz y quietud publica. Aun a el Prelado digo yo, que no le es licito hazer eſto tanto: porque baſtara vn cuydado y diligencia ordinaria, como lo dizen todos los que ſaben de gouierno: y tambien ſeria ocaſion ď inquietud en los ſubditos, ſi vieſſen al Prelado ſoſpechoſo, y malicioſo.

Prou. 24. ℣. 15.

Y aquella palabra, *Lucratus eſt fratrem tuum*, declara muy bien; porque como no ſe gana, ſino lo ꝙ eſtá perdido; y nadie ſe pierde, ſino por el pecado mortal, no entra la correccion del hermano en coſas ligeras: que aun los Prelados es neceſſario ꝙ las diſsimulen muchas vezes. Tambien me parece palabra muy diſcreta, *Lucratus es.* Porque es dezir, que en la correccion fraterna ay ganancia comũ, tuya y de tu hermano; de ti, que lo ganas; y del proximo, porque ſe remedia, y buelue ſobre ſi: y quando el pecado es contra ti, es la ganancia mas conocida: porꝙ la enemiſtad (dize Chryſoſtomo) es daño comun de ambos a dos, y ambos a dos ganan en reconciliarſe. Digo mas; *Lucratus es fratrem tuum.* Es dezir: Queda por tuyo el corregido, es ya para ti, como coſa ganada en buena guerra, y vencido con buenas obras. Solemos dezir ordinariamente: Con eſta buena obra que me hizo fulano, me ha hecho ſu eſclauo; ha ſido eſto ponerme vna, S, y vn cla-

Chryſoſt. ibi.

A uo en el roſtro. Pues como los vitorioſos que triumfauan antiguamente, lleuauan en ſu triunfo los vencidos atrayllados con cadenas: aſsi el que vence a ſu contrario y enemigo con buenas obras y buenos conſejos, lo lleuara delante de Dios preſo y atrayllado cõ cadenas de amor. *Lampades in pedibus ſtulti doctrina: & quaſi vincula manuum ſuper manum dexteram.* Son los grillos y las cadenas del ꝙ

Eccleſ. 21. ℣. 22.

B yerra, que es el que ſabe poco, los buenos conſejos, y la buena dotrina; y corregille, ſera como tenelle la mano derecha para ꝙ no ſe deſmande, y haga mal con ella; dalle vn buen conſejo, y enſeñalle lo que deue hazer. Llamale, *Fratrem tuum,* porque queda muy tuyo, haziendole tuyo de ſu propria voluntad. Eſto es, *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* Con eſtos medios ſe apodera

Oſeæ 11. ℣. 4.

C del alma y del coraçon del enemigo: pero por otro camino ſolamẽte lleuan el fiero cuello atado, y ſe quedan tan enemigos como antes. Tambien quiere dezir, *Lucratus es fratrem tuum,* que le has ganado por hermano al ꝙ era antes tu enemigo. Y no es pequeña ganancia hazer de vn enemigo declarado, vn hermano ſeguro. Y aſsi, *Lucratus es fratrem tuum,* quie-

D re dezir, que tienes vn hermano mas, que es particular ganancia para ti, y mucho mayor, que lo ſeria ganar vn amigo. De Scipion ſe dize, que ſiguiendo el precepto de Polibio, jamas boluia a ſu caſa vez que ſalieſſe della, que no truxeſſe ganado vn nueuo amigo, pareciẽdole gran teſoro el del amigo. Pues mayor ganancia ſeria la de vn hermano, y ꝙ no boluieſſe el Religioſo a la celda, ſin auer ga-

Cõſejo de Polibio, ꝙ ſiguio Scipion.

Digitized by Google

nado vn hermano corrigiendolo, pues ay tantas ocaſiones para hazello. Para noſotros, Padres mios, es gran coſa vn hermano que me ayude en eſte camino de la virtud con ſus oraciones, con ſu dotrina y exemplo; y aſsi es gran perdida perder vn hermano en vna comunidad, que ſe ha de llorar cō lagrimas de ſangre. Que peque vno de noſotros, y ſea parte d Dios; y ſiēdo miēbro ſuyo, por el pecado ſe haga miembro del demonio, es coſa q̃ auemos de ſentir mucho. No ſeria grā de eſpāto, ſi en vueſtra perſona, de repente ſe conuirtieſſe vn braço vueſtro en dragō, o en ſerpiente, o baſiliſco? Pues como vueſtro proximo y vueſtro hermano, es miembro vueſtro: *Singuli autem alter alterius membra*: Y el q̃ peca ſe haze ſerpiente, y dragon; eſpantemonos, ſintamos, y dolamonos mucho, que de repente ſe nos ſeque vn braço.

Roma. 12. ℣. 5.

Eſto me parece que quiſo enſeñar Dios a Moyſen, quando le hizo tomar con la mano la vara cōuertida en ſerpiente, y boluer a meter la mano, poniendola en ſu proprio ſeno: porq̃ como lo hazia Prelado de ſu pueblo, quiſo q̃ ſupieſſe condolerſe de ſu miſmo braço y hermano, y procuraſſe reduzillo y entrañarlo en ſu proprio coraçon. Conſidero yo en eſte hecho, Padres, q̃ ſe le boluio a Moyſen la culebra en vara, poniendo Moyſen la mano en la vara: Si ponemos la mano de la correcion en nueſtro hermano, ſin duda ſe cōuertira en vara, que podra gouernar y encaminar a otros. No perdays, Padres, la eſperança tā preſto de vueſtro hermano, bolued los ojos atras, y vereys quantas ſerpientes ſe han buelto en Prelados

Symbolo de la vara d Moyſen.

A eminentes, y de grande importācia para la Igleſia. Que mayor ſerpiente que San Pablo? *Qui primus blaſphemus fui*? dize el. Tambien la mano leproſa entrañada y metida en el ſeno de Moyſen, ſe hizo ſemejante a la otra carne. Eſte efeto hazemos todos en tu hermano, entrañando ſu defecto en tu ſeno, y en el ſecreto de tu coraçon, y *Lucratus es fratrem tuum*, aſsi ſe gana el hermano. De manera q̃ de culebra ſe haze vara derecha y juſta; y de leproſo, ſano y limpio, ſino lo arrojamos de noſotros, dexandolo de corregir. En arrojando Moyſen la vara, ſe conuirtio en ſerpiente, y poniendo la mano en la ſerpiente, ſe boluio en vara: en deſcubriendo la mano, ſe llenò de lepra, y eſcōdiendola en ſu ſeno, ſanò luego. No deſcubras a tu hermano, que ſe quedara leproſo; ſino, *Retrahe manum in ſinum tuum*: Eſcondela, encubre el defeto ſuyo, y paſſe a ſolas entre los dos. *Inter te, & ipſum ſolum*. Y deſta manera, *Lucratus es fratrē tuum*. O ſeñor, que no me oyran, dezia Moyſen; y con eſto ſe eſcuſaua de no hazer la correcion. Y para enſeñalle el Señor la importācia del negocio, le moſtrò aquellas ſeñales; que fue dezille: No te va menos en eſto, que en ſanar tu miſma mano leproſa: porque eſta es enfermedad que tiene tu hermano; y conſiſte tu ſalud en q̃ tu le recojas a eſte mi pueblo, y lo entrañes en tu pecho y coraçon, y le mueſtres amor y blandura. Yo no me eſpanto que Moyſen ſe detunieſſe, acordandoſe de lo que le paſſò con el otro Hebreo, q̃ hazia mal al de ſu pueblo; y queriendole corregir Moyſen, ſe boluio cōtra el como ſerpiēte: y aſsi Moyſen

1. Timot. 1. ℣. 13.

B

C

Exodi 4. ℣. 7.

D

Digitized by Google

ſen dezia: No me oyran, como tampoco me oyò aquel a quien yo quiſe corregir. Y a eſto acude Dios, aduirtiendole, q̃ eſtá ſu pueblo en Egypto, q̃ es como tener Moyſen la mano leproſa: porq̃ tener vn hermano en pecado, es como tener vn miembro de ſu propria perſona con lepra, y enfermedad.

Si autem non audierit, adhibe tecũ vnum, aut duos. Con quanto tiento quiere Chriſto q̃ procedamos en lo que toca a la honra de nueſtro hermano, como procura encubrir los defetos, q̃ no ſe ſepan ſus pecados, o q̃ los ſepan los menos que fuere poſsible! A la verdad, no ſon coſa los pecados para ſacar a viſta; antes ſon coſa tan fea, q̃ auemos de procurar ocultarlos y enterrarlos q̃ no los vea nadie. No culpò tanto Dios el pecar, como publicar y ſacar a viſta el pecado. *Peccatũ ſuum ſicut Sodoma prædicauerunt, nec abſconderunt.* Mucho ofenden a Dios los pecados publicos, y eſcandalizan el proximo: y mucho mas, defetos y pecados de perſonas de buena opinion, que eran tenidas por ſantas, haze gran daño el publicarlas: porque da gana de pecar a los demas, quando ven que aquellos pecaron: y aſsi ha de procurar el Prelado que ſe encubran quanto fuere poſsible los pecados de los ſubditos; y a eſto obliga la caridad. Las deſpauiladeras del Templo eran de oro, y hechas de manera que dentro dellas ſe quedaua el pauilo que cortauan de la vela, ſin hazer humo. De la charidad ſe dice que, *Operit multitudinem peccatorum.* Ay algunos que cortan el pauilo con eſtas tixeras ordinarias, y eſto me parece a mi, que en buen romance es cortar de veſtir: porque eſtas tixeras no ſon para eſpauilar, ſino para cortar ropa: y de vn buen murmurador dezimos, que ſabe bien cortar de veſtir. Otras deſpauiladeras ay huecas, que ſiempre ſe les ſale algun humo. Ay Prelados huecos, hablan demaſiado; y eſtos muy mal ſuelen callar los defetos de los ſubditos. Tambien dize la Gloſſa, y San Hieronymo, que ſe ha de corregir en preſencia de vno, o de dos; porq̃ entonces comiença, quando es pecado el q̃ cometio, pero mas ſe ha de mirar el modo de la correccion: y pareceme que quiere dezir: Que el modo que aueys de tener en corregirlo en preſencia de los que llamaredes para eſte efeto, ſea con gran corteſia, diziendo: No es poſsible que entendays, hermano, que lo que hiziſtes era pecado: porque ſi lo entendierades bien, yo os tengo por tan temeroſo de Dios nueſtro Señor, que no lo hizierades en ninguna manera: y aunque yo os auiſe dello, pero merezco tan poco credito, que no me eſpanto que no me ayays creydo: y aſsi el no enmendaros, mas ha nacido de mi, que no de vos; por no ſer yo perſona de tanta autoridad, que baſtaſſe ſolo mi dicho para perſuadiros eſta verdad. Y por eſta razon os he llamado en preſencia deſtas dos perſonas, de quiẽ vos tẽdreys credito, y opinion de q̃ os diran lo que os conuiene, y ſabran determinar, ſi es pecado, o no lo q̃ os he corregido a ſolas: y aſsi os lo digo en preſencia ſuya, fiado de q̃ no ay otra dificultad para emendaros, ſino el no entẽder bien ſi eſſo que hazeys es pecado; y q̃ en diziẽdo os lo perſonas de cre-

Isaiæ 3. v. 9.

1 Petr. 4. v. 8.

A. B. C. D.

Gloſſa. Hierony.

Documentos ſaludables para corregir al hermano.

A dito,lo dexareys. Deſta manera ſe corrige el hermano, que vea el q̃ todo ſale de amor y deſſeo de ſu bien, y no con gana de afrentallo.

Galat. 6. ✝. 1.

Fratres, (dize San Pablo) *ſi præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto; vos,qui ſpirituales eſtis,huiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis*(blãdamẽte) *conſiderans te ipſum, ne & tu tenteris.* Han de ſer hombres de eſpiritu, no carnales; gente de reformadas coſtumbres, para que con ſu exemplo mueuan,y ſu correccion aproueche. Y eſto lo han de hazer con blãdura,como quien quiere lauar vn vaſo de vidro, q̃ le anda limpiando y lauando blãdamente, y con mucho tiento. Es el pecador vaſo quebradizo,es meneſter yr con mucho tiẽto. *Ne & tu tenteris.* Parece que dio el medio como ſe auia de corregir, diziendo: Yo ſoy tan flaco,q̃ caygo mil vezes, o caeria, ſi Dios no me tuuieſſe de ſu mano; y aſsi no me eſpanto de flaquezas. Igualaos con el, como Eliſeo para reſucitar el niño. Y ſi eſto no baſtare, *Dic Eccleſiæ;* al Prelado que es Padre ſuyo,y como a padre,no para que luego deſembayne, y haga ruydo de proceſſos: como algunos que ay, que luego echan a galeras, encarcelan, y quieren aniquilar a vn hombre, oluidados de lo que dixo San Auguſtin: *Non ſicut ſerui ſub lege:* Sino para que interponga ſu autoridad de Padre.

Auguſtin.

Ezec. 34. ✝. 4.

Quod ægrotum erat, non ſanaſtis, ſe dize a los Prelados; ſanallo, y no enfermallo mas con los remedios aſperos. De malos Paſtores ſe dize: *Quod confractum eſt,non alligaſtis.* No deſmenuzarlo mas, como mal Medico; y ſi fuere poſſible, poned vos ſolo las manos en ello: no lo hagays con fuego, no con rigor, concertad lo deſconcertado con vueſtras manos, y aun q̃ le duela: pero paſſe a ſolas, porq̃ aun no ſe ha hecho Iuez de ſu cauſa,ſino padre.

Chryſoſt.

Tu vero conſidera(dize Chriſto) *quomodo Publicanum ad exẽplum ſumma nequitiæ ſemper poſuit.* Porque Publicano es, ſegun San Hieronymo, *Qui ſæculi ſectantur lucra, & exigunt vectigalia propter negotiationẽ, & fraudes,ac furta ſcelerata, atque periuria.*

Hierony.

B Los banqueros que lleuan ciento por ciento al año,los que cometen vſuras, los q̃ hazen aſsiẽtos injuſtos, los q̃ ſon ladrones de ciudad: pues deſta manera,Señor, no es gran coſa la que dezis; porq̃ eſtos tales los veo yo mas hõrados el dia de oy, con mas amigos, mas bien acompañados de la gente honrada; los veo abſueltos de los Confeſſores, y canonizados por Santos de los liſonjeros. C Ay alguno deſtos en Madrid? Direys, q̃ muchos. Pues qual dellos anda deſualido? de qual dellos huyen los q̃ tienen opinion de buenos? Pues quando en hombres deſta manera ſe han de guardar tantas reglas para corregillos,q̃ ſera en los demas pecados mas ſecretos, y en perſonas mas corregibles?

D *Si illam non audierit.* Parece rigor grande, q̃ el Prelado dexe de la mano al ſubdito,por muy eſtragado q̃ lo vea:pero q̃ inconueniente ſeria dezir,q̃ el Prelado quando viene a ſu noticia eſte defeto y pecado de ſu ſubdito, porque ſe lo han auiſado como a padre ſuyo, lo ha de corregir *Inter ſe, & ipſum ſolum:*y deſpues llamar dos perſonas graues,y hazer como ſi de nueuo començaſſe la correccion. No quiero yo obligar a tanto rigor al Prelado,mucho mas puede ſufrir,

y eſpe-

Digitized by Google

y eſperar, y que no execute luego. *Sit tibi tamquam Ethnicus.* No tengas mas hermandad con el, pero ſi quiere dezir: No ſea el trato cõ el tan familiar, como lo tenias antes q̃ ſe peruirtiera, no veo inconueniente. Los Publicanos, los Gentiles, la gente perdida, como eſtà de ti tan apartada, no ay peligro que te dañe ſu conuerſacion: pero tu hermano, con quien tienes ordinario trato, y comunicacion, podriate dañar. Y aſſi de la manera que te recatas del Gentil, del Herege, y del Publicano; porque ſus malas coſtumbres no te dañen: deſſa miſma manera, y mucho mas, te recata deſte tu hermano, que tan obſtinado eſtà en el mal: porque mas facil coſa ſera lleuarte el a ti a ſus malas coſtumbres y inclinaciones, que reduzirlo tu a el a las buenas; pues no ha baſtado todo lo que has hecho con el para reformarlo, y corregirlo. Tambien dize: *Sit tibi ſicut Ethnicus, & Publicanus*, ſi quiera por el buen exemplo: porque ſi te ven comunicar con el, tendrante por hermano ſuyo en las coſtumbres. Aduierte Origenes, que dixo, *Sit tibi*, y no dixo, *Sit*, abſolutamente: que aun con todo eſſo quiere que ſe le guarde reſpeto, y tambiẽ que vaya vn hombre con temor en condenarlo: quiçà delante de Dios no es tan pecador como yo pienſo, quiçà es mejor que yo. *Sit tibi.* Puede ſer que aya otros que lo tengan por bueno, y que lo ſea el. Y no penſeys que queda eſte hombre ſin remedio: porque *Quæcumque ligaueris ſuper terram, &c.* Sea la primera explicacion, aludiendo a lo dicho: *Quod conſtractum eſt, non alligaſtis.* Y quiere moſtrarnos, que ay poder en la Igleſia para reconciliarlo, ſiempre que el quiſiere reduzirſe: porque ay el Sacramento de la penitencia, que deſata las ligaduras del pecado. Gran conſuelo para el pecador, tener tan a mano el remedio, el Sacramento de la penitẽcia. Bien le llaman, la ſegunda tabla deſpues del naufragio, a la qual ſe abraça el pecador: que aunque te mojes vna vez y otra, y las aguas de los pecados te pongã a peligro de hundirte; no la dexes de la mano, acude a eſte Sacramento. O Padre, que me parece que vengo cubierto de pecados, que no los he deſpedido de mi de todo punto; y veo tambien venir olas nueuas de pecados ſobre mi cabeça. Con todo eſſo no dexes eſta tabla, frequenta la confeſsion; que haze mucho eſte Sacramento, y ſuple alguna falta, y aun muy buena parte del dolor: y los buenos conſejos tambien del Confeſſor ſeran de mucha importancia: y en fin no ay en la tierra otro remedio mejor para el pecador, no lo dexes hermano. Dichoſo el Religioſo que eſtà atado, ligado y religado a eſte Sacramento: que aunque le peſe ſe ha de confeſſar cada ſemana, cada mes, y algunos cada dia; y ſe ha de eſperar que vna vez, o otra ſaldra a puerto: como ſi al que va por la mar aſido a la tabla, vinieſſe vno y le ataſſe a ella, para que de ninguna manera ſe pudieſſe deſaſir. Eſto es: *Quæcumque ligaueritis, &c.* Que es dezir: Aduierta el Confeſſor como ata, ſi ata juſtamente, (dize S. Auguſtin) ſi detiene la abſolucion. Mucho es meneſter para negar la abſoluciõ

Margin notes: Buena opiniõ que ſe ha de tener de todos. — Origenes. — Matth 18 v. 18. — No ſe ha de negar con facilidad al penitente la abſoluciõ

A B C D

a vno para dexarlo atado: y aſsi no todo lo que acà quedare atado, lo ſera en el cielo; ſino todo lo que juſtamente quedare atadó, lo atarâ tambien en el cielo. Gran prudécia y diſcrecion en el Confeſſor, para no hazer agrauio al penitente, y negarle lo que pide juſtamente. Pero teme pecador, que de vna ſentencia juſta de vn Confeſſor, no ay a quien apelar; porque el Conſejo Real del cielo, que es el ſupremo, la da por confirmada. *Quecũque ligaueritis ſuper terram*. No ay mil y quinientas para el cielo: procura componer tus negocios acà, hermano; aqui ſe ha de dar la ſentencia difinitiua: que es otra explicacion de aquellas palabras, *Quecunque ligaueritis*: para que no le quede conſuelo al que no ha querido reduzirſe, penſando que ay otro tribunal donde acudir, y donde le abſolueran. No pienſe nadie tal coſa, dize Chriſto nueſtro Señor, deſe por deſpedido el que acà lo fuere; por ligado el que acà ligaren: y ſi ha de ſer deſatado, ha de començar acà, acà lo han de deſatar primero. Humilleſe a ſu hermano, y pidale perdon de la injuria; confieſſe ſu pecado al Confeſſor, que eſte es el vnico camino para librarſe, y deſenredarſe de las ligaduras del pecado.

Matth. 12. ꝟ. 20.

Oració de comunidad.

Otro remedio tiene tambien, y es: *Iterum dico vobis*. Otro remedio le queda, y es: *Quod ſi duo ex vobis conſenſerit ſuper terram, de omni re quamcumque petierint, fiet illis à Patre meo, qui in cælis eſt*. La oracion es gran remedio para el hombre, y oracion de comunidad, que ſe junten a orar por el, que Dios nueſtro Señor lo reforme, y lo componga. Son oraciones muy bien recebidas delante de Dios nueſtro Señor, las que ſe ordenan al bien eſpiritual del proximo: quando ſe acude a el como en caſo deſeſperado, y que no tiene otro remedio ſino el de Dios; quando ſe juntan muchos a pedirſelo, como negocio graue, y de mucha importancia, y q̃ ſe lo propongamos como tal. Saben porque no nos oye Dios nueſtro Señor muchas vezes? Porque le pedimos coſas temporales. Parece que ſe afrenta Dios de que le pidamos tan pocas coſas, y que hagamos mucho caſo de que nos las de; y huelga Dios mucho de que le pidamos coſas mayores, de eſpiritu, de alma, y q̃ el ſolo las puede dar: no las que os puede dar el Rey, o el ſeñor. Tambien dixo: *Si duo ex vobis*. Porque es coſa dificultoſa el juntarſe y tener vn miſmo parecer. Son mas diferentes los hombres en el entendimiento, y en los deſſeos, que en los roſtros. Y ſi es verdad que, *Mille hominum ſpecies* en el roſtro; mas ſeran de mil las diferencias en el alma; y aſsi con gran dificultad ſe conciertan dos. Y por eſſo no fue tan facil condicion, *Si duo ex vobis, &c.* Y aſsi digo, que como ſe junten dos, y me lo pidan, lo hare yo: porque, *Vbi enim ſunt duo, vel tres in nomine meo congregati, ibi ſum in medio eorum.* Pues como no lo ha de hazer el Padre Eterno interuiniendo tan buen tercero como Chriſto nueſtro Señor? San Hieronymo entiende eſte lugar de la paz y concordia. Es mucho que aya paz y cõcordia entre dos, o tres; y para que no falte, y para q̃ dure, es meneſter q̃ ſe ponga en medio Chriſto.

Dificil conformarſe dos pareceres y voluntades.

Que

Que poco fio de nueſtra amiſtad? Y tuuo razon, pues tan facilmente ſe rompe: es coſa rara la amiſtad. Trae el Santo a eſte propoſito lo que cuentan del otro tyrano; que aunque San Hieronymo no lo nombra, era Dionyſio tyrano de Sicilia: tenia preſos a Damon, y a Pithias, y dio ſentencia de muerte contra el vno: el qual le pidio algunos dias de termino, para dar orden en ſu caſa, y licencia para yr a ella. El tyrano no quiſo darſela, ſi el otro ſu amigo no ſalia fiador que bolueria. Salio con condicion, que ſino boluia para el dia ſeñalado, pagaſſe el otro con la vida. Concertoſe aſsi, fueſſe, y boluio puntualmente el dia ſeñalado. Y eſpantado el tyrano de tan grande amiſtad, viendo coſa tan extraordinaria, tanta ley, y amiſtad entre dos: *Rogo, inquit, vt me etiam in veſtram amicitiam admitatis*: Admitidme a mi por tercero amigo. Pues el ſentido ſera, que quiere dezir el Señor: Entre dos tales amigos, yo quiero ſer el tercero. *Ibi ſum in medio eorum.* Yo quiero ſer el tercero amigo de los dos, por el miſmo caſo que ſe hallen dos amigos otros. Y yo ſeguro, que ſe hallen pocos tales, que eſten conformes en algo, tratandoſe de coſas temporales, y de acà: eſto es, *Super terram*, coſas de la tierra. Porque como las pretenſiones de acà ſon tan ocaſionadas para diſenſion, raras vezes ſe hallan dos que tengan en eſto vniformidad: cada qual va por ſu camino, y ſigue la vereda de ſu interes. No me eſtà a mi bien que fulano ſea Oydor, porque es en daño de mis negocios, y me podria venir a mi de-

Quan poca cōcordia aya en las pretenſiones de la tierra.

A llo perjuyzio. Andã los hombres tã recatados vnos de otros en eſtas pretenſiones, que rariſsimas vezes conuendran en negocios de interes. *Super terram*, dixo; porque en el cielo todo es paz y conformidad, alli no ſe encuentran en nada. *Declinabo ſuper eam quaſi fluuium pacis*. Noten aquella palabra, *Declinabo*. Es dezir: Que van las aguas tan juntas, con tanto ſilencio, que no ſe ſienten. Todos vamos tãbien acà como rios, que verdad fue dezir: *Quaſi aqua dilabimur*: Pero no es rio de paz, ſino de guerra. Ay rios que van cō ruydo deſpeñandoſe las aguas, que vnas a otras ſe van atropellando, y como rempujando: aſsi es el mundo. Otros rios ay manſos, que lleuan gran profundidad: a eſtos compara la Igleſia, *Quaſi fluuium pacis.* Tambien entienden San Hieronymo, y Beda eſtas palabras eſpiritualmente del cuerpo, y del anima conformes, quando no tienen diferentes deſſeos, quando ha llegado el hombre a eſtado, que la carne, *Non concupiſcit aduerſus ſpiritum, nec ſpiritus aduerſus carnem*: Y entonces alli eſtà Dios *In medio eorum*: y ninguna coſa pediran, que no ſe les conceda. Muchas vezes pide el juſto vna coſa que toca a ſu perſona, y no ſe la concede Dios. De donde nace eſſo? De que *Non conſentiunt* en ello el alma, y el cuerpo, no eſtan a vna. Si es tocante al eſpiritu, deue contradezir mucho la carne, y por eſſo Dios nueſtro Señor no lo concede. Pide algunas vezes vn hombre de buen eſpiritu trabajos, perſecuciones, enfermedades, afrentas; y no las da Dios nueſtro Señor, porque conoce que no eſtan

Iſaiæ 66. ℣. 12.

2. Reg. 14. ℣. 14.

Hierony. 11. Beda ibi.

Iſaiæ 5. ℣. 17.

Cōcordia entre el alma, y el cuerpo.

B

C

D

Digitized by Google

de acuerdo el cuerpo y el alma, q̃ ſeria en daño graue del cuerpo, y no lo da. Yo entiendo aſsi aquellas quejas de Martha contra Maria: ſupueſto que mueſtran las dos hermanas la vida actiua y contemplatiua, el cuerpo y el anima. Y es dezir: Quiere el alma del juſto contemplar ſiempre: pero no puede el cuerpo ayudarle: porque aun no eſtá de todo punto rendido al eſpiritu. No eſtan de acuerdo, y aſsi no os da Dios lugar a eſſo que pedis, de eſtar ſiẽpre en oracion, antes oye las quexas de la carne, y cõdeciende con ella; y aun algunas vezes la alaba Dios, viendo que es prudencia, no esforçarſe la carne en las obras penales y de penitencia, à mas de lo que pueden ſus fuerças. Querria eſtar ſiempre en oracion el alma, querria no comer, no dormir, no tratar de coſa deſta vida. Pidelo a Dios, no ſe lo conceden, porque contradize a la carne. No eſtá totalmente ſujeta haſta el cielo, donde aura perfeta ſujecion: acá no ſe puede alcançar totalmẽte. Algo ay alguna vez, a eſtado ſe puede llegar donde ſe alcance algo deſto, pero no mucho. De Sãta Catherina de Sena ſe dize harto deſto, Padres mios, bien lo ſaben.

Euthim. ibi. Aduierte Euthimio, que no dixo abſolutamente, *Duo*; ſino, *Ex vobis*; Tales como voſotros. No ſe en verdad ſi quiſo dezir, q̃ auria mas dificultad entre los Eccleſiaſticos para conuenirſe y concertarſe, q̃ no entre los ſeglares. Eſto callemoslo por nueſtra honra, que yo deſſeo acabar. Baſilio declara: *Si* D. Baſil. ibi. *duo ex vobis conſenſerint*. Y dize: *Quid ſibi velit, aperte ipſa ſeries loci declarat*. Porque alli ſe trata del

A que corrigio a ſu hermano, viendolo en pecado: y entonces ſi aquel que es corregido, *Animo indoluerit, & inidem propoſitum venerit cum eo*; con el que lo corrigio: eſto es, *Si duo conſenſerint*. Y en eſte caſo, *De omni re, id eſt, de omni peccato, ſi relaxationem petierit*. Si ambos a dos acordados ya, y eſtando de vn miſmo parecer conformes en la enmienda que vno pretende, y otro ofrece; piden

B a Dios perdon del pecado, ſe lo concedera. Mirad de quanta importancia es dexaros corregir de vueſtro hermano, que no ſolamente os ayuda a ſalir del pecado; ſino que ſu oracion es de grande importancia, para que Dios perdone vueſtra culpa. Dos buenas obras os haze el que os corrige, ſacaros de pecado, y alcançaros perdon de Dios del pecado cometido.

C Oyendo Pedro eſta dotrina, dixo: *Quoties peccabit in me frater meus, & dimitam ei? vſque ſepties?* Quanto fue meneſter hazer para que ſalieſſe el hombre a perdonar al que le ofendio? Todo lo dicho ordenò el Señor a eſte efeto, que perdone el hombre: y con todo eſſo anda regateando el hombre con Dios? Es muy duro el hõbre para perdonar: y aſsi lo puſo

D Dios en aquel, *Dimitte nobis debita noſtra, ſicut, &c.* Es como dar en Madrid a vn cambio cien ducados, porque me los de en Roma: no os da el de Roma aquel dinero, ni os haze gracia del, ſino deſcargaſe de aquella partida. Pues con ſer tan gracioſo el perdon de las culpas de parte de Dios: el dezirnos lo por eſtas palabras: *Sicut & nos dimittimus*, parece q̃ no fue tãto perdonarnos, como deſcargarſe de la Matth. 6. ℣. 12.

deuda,

deuda, y deſcontarla. De manera que diferente coſa es perdonar vna deuda, o deſcontarla. Digamos mas: *Quoties peccabit, &c.* Parecele que auia tirado mucho la barra, quedaua contento en fin. *Miſericordia veſtra, quaſi nubes matutina.* Amanece vna mañana el cielo muy ñublado, que parece que ha de llouer mucho; y poco a poco ſe va ſecando, y no llueue ſino vnas goticas. Quien le vio ſalir a Pedro: *Quoties peccabit?* Que era aquello? armauaſe la nuue, marañauaſe; pero deſbaratoſe preſto: porque la miſericordia del hombre comiença preſto, y acabaſe luego, como la nuue de la mañana. Vereys que en viendo vn neceſsitado y pobre, os eſtremeceys, y querriades darle limoſna; y quando vays a echar mano a la bolſa, ya ſe va enfriando vueſtro deſſeo, desbarataſe preſto la nuue. Eſto paſſa de ordinario en las mugeres, que tienen mas tierno el coraçon; pero cō la facilidad q̃ ſe arma la nuue, ſe deshaze; pero Dios aunq̃ la difiere algun tiempo, es para darla con mas abundancia. *Propterea expectat Dominus, vt miſereatur veſtri, & ideo exaltabitur parcens vobis.* Quando las nuues ſon baxas, no prometen mucha agua; quādo ſe van alçando, ſi: *Si exaltabitur præſens erit vobis*: Buen ſeñal que ſe alçan. Eſtrecho coraçon de Pedro, y limitado vaſo: pues quereys ver, *Quoties* Pedro? buſcays limite? mirad primero ſi la miſericordia de Dios tiene limite, y entonces podreys buſcar limite al perdon: pero ſi la miſericordia de Dios no tiene *Quoties,* porque es infinita; menos lo tendra el perdon de pecados. Si el

Oſeæ 6. ℣. 5.

Nueſtra miſericordia cōparada a la nuue de la mañana.

Iſaiæ 30. ℣. 18.

A hombre ſe dexa curar, no ay *Quoties?* Eſta es otra explicacion de la palabra, *Conſenſerint.* Explicala Baſilio: Si ſe dexare curar, ſino contradixere los remedios que le haze el Medico: no ay enfermedad incurable a eſtos Medicos, y para eſtas medicinas. Acá los Medicos en ſangrando y purgando, no ſaben que hazer mas, luego dexan el enfermo, embianlo a los ayres de ſu tierra, para que ſane

B donde nacio. En eſtas curas del alma no ſe haze aſsi, ni ſe deue hazer. Algunos lo ponen en ſolas las manos de Dios: Remedielo Dios, que tengo yo de hazer? Es como embiarlo a los ayres naturales, como deſahuziado: y no ſe ha de hazer aſsi. Quiere Dios ayudarſe de noſotros en eſſo, y de nueſtra diligēcia, para la cura del enfermo: curaldo vos, y corregildo; por eſſo ay precepto de correc

C cion fraterna. Vos ſoys el Medico obligado, y cada qual lo es en ſu tanto, mas el Perlado q̃ el ſubdito; pero tambien lo es el ſubdito, &c. Y en eſto no ay deſmayar, ni preguntar, *Quoties*; ſino el *Quoties,* es quantas vezes pecare. Eſſo quiere dezir: *Septuagies ſepties*: Quatrocientas y nouenta vezes: q̃ parece que es impoſsible pecar tantas en vn dia vn hombre, ni ponerſe nadie a contarlas. *Quoties?* dize Pe-

D dro. El que me ofendio, y deſpues penandole de auerlo hecho, y arrepintiendoſe dello, llegare a pedirme perdon: Quantas vezes tengo de perdonar al que haze todo eſto? Duro coraçon del hombre. Que mas ha de hazer tu proximo? Que mas le pides? Haziendo el eſſo, hermano mio, que le regateas tu el perdon? Que ſera ſino te pidieſſe el perdon, ſi duraſſe

Digitized by Google

en la mala voluntad que te tiene; y perſeuera ſiẽpre en perſeguirte y maltratarte? Pues, *Septuagies ſepties*. Tantas vezes quantas el te ofendiere: que no pueda el ofenderte tantas vezes, quantas perdonarlo tu. Y eſto es, *Vince in bono malum*. Si el tiene animo para ofenderte, tenlo tu mayor para perdonallo. Tambiẽ dize, *Quoties?* Moſtrando el temor que trae vn ſieruo de Dios de no errar en coſas de tanta importancia. Eſtos ſon los eſcrupulos de los temeroſos de Dios: eſſo denota el, *Quoties?* pedir el numero: quiere ſer enſeñado, y no tomar las coſas a bulto, aun en las coſas muy ſabidas ſe quiere informar, y no hazer coſa alguna ſin conſejo. Parece pregũta eſcrupuloſa: Señor bien veo q̃ tengo de corregir, y perdonar; pero, *Quoties?* Tambien quiero ſaber el numero. Reſpondele el Señor: Todas quantas vezes pudiere pecar, le has tu de perdonar. Parece que compite la miſericordia de Dios con la voluntad eſtragada del hombre; para que ſea verdad, que *Vbi abundauit delictum, ſuperabũdauit & gratia*. Y es dezir: Que con ſer el hombre tan poderoſo en pecar, lo es mucho mas la miſericordia de Dios en perdonar. *Septuagies ſepties*. Los pecados no caen debaxo de numero: ay pecados algunas vezes que no cayeron en penſamiento de hombres: pues ſean quãtas quiſierẽ, y quan enormes quiſierẽ, todos los perdona Dios. Eſſo ſignificò el, *Septuagies ſepties*. Porque como dize San Auguſtin, que aſsi como el numero onze, *ſignificat transgreſsionem*; porque excede el numero denario de los mandamiẽtos de Dios; y es dezir: Que aunque ſean pe-

Roma. 12. ℣. 21.

Roman. 5. ℣. 20.

Augoſtin. ibi.

A cados que no eſtan comprehendidos entre los ordinarios ſiete pecados mortales, ni en el numero, ni en la calidad; no ay pecados por enormes que ſean, ni por innumerables, que no los ſepa, y quiera curar la miſericordia de Dios. San Chryſoſtomo dize: *Septuagies ſepties continuitatem deſignat*. Y es dezir: Que nunca ſe canſa la miſericordia de Dios, no haze interpolacion; como el pecar es tan ordinario, y ſin interpo

B lacion lo es tãbien el perdõ. Hilario refiere eſto a lo que dixo Dios: *Septuplum vltio dabitur de Caim: de Lamech vero ſeptuagies ſepties*. Y dize, que el pecado de Cain fue cõtra ſu hermano, y aſsi la pena fue, *Septuplũ*, pero la pena de Lamech *deſignatur*, ſera la pena cõſtituyda a los matadores de Chriſto. Y el ſentido es: No ſolamente el pecado

C q̃ fuere contra el hermano: *Si peccauerit in te frater tuus*: ſino aquel pecado que tanta pena merece; el mayor delito, que fue matar al miſmo Dios, tendra remiſsion, y alcançara el hombre perdon del, ſi ſupieren dolerſe y corregirſe: y ſi como mataron vna vez ſola a Chriſto, lo mataran ſetẽta vezes, para todas ellas huuiera perdon. San Hieronymo dize: *Vt toties pec*

D *canti, ſic dimitteretur in die, quoties ille peccare non poſsit*. Mas vezes lo perdona, que las q̃ le puede ofender en el dia; mas perdon ay de parte de Dios, que pecados de la parte del hombre. Es dezir, que le queda ſiẽpre a Dios reſeruada nueua miſericordia, aun deſpues de perdonados todos los pecados q̃ el hõbre puede cometer cada dia. De manera q̃ aquel encarecimiẽto, *Septies in die cadit iuſtus*, ſe ha ya eſtendido a *Septuagies*. Y es de-

Chryſoſt. ibi.

Hilarius

Geneſ. 4. ℣. 15.

Hierony.

Prou. 24 ℣. 16.

Digitized by Google

zir: Aunque cayga *Septuagies ſepties*. Peca vn hombre haſta que ſe canſa: dexale Dios canſar, y luego ſale con ſu miſericordia de refreſco. *Laſſati ſumus in via iniquitatis*. Peca haſta que te canſes, porque ſiempre ſaldra deſcanſada la miſericordia de Dios, y como de refreſco. *Quieſcite agere perverſe*, les dizen. Como vn hombre que ſe canſa de açotar a ſu eſclauo, q̃ no puede mas; eſſo quiere dezir, *Quieſcite*: De açotar a Chriſto, de coronarle de eſpinas, de crucificarlo. *Iterum crucifigentes filium Dei in ſemetipſis*. Pero quando muy canſado eſtes, *Non dico tibi ſepties*: Deſpues que ſe huuiere canſado

Sapien. 5. ✝. 7.

Iſaiæ 1. ✝. 16.

Hebr. 6. ✝. 6.

A tu enemigo en hazerte mal, en maltratarte; entonces entra tu a perdonallo, tẽle laſtima, q̃ ſe canſe tanto en hazerte mal; ten compaſsion del, que ſe haze pedaços pecando; y en lugar de curar las heridas que ſe ha hecho tu hermano, cura tu ſu cãſancio, y quebrantamiento. Eſta es la piedad, B Chriſtiano, q̃ oluidados de nueſtros daños, atendamos ſolamente al remedio de nueſtro hermano. Para faltarnos tanto que hazer, mucho me he alargado: pero todo ha ſido meneſter en la ocaſion que nos hallamos. Dios nos de ſu gracia. Amen.

DISCVRSO EN LA FERIA QVARTA DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

SEA principio deſte razonamiento, Padres mios, el reſpeto, el culto, y la reuerencia que deuemos hazer todos los hombres a Dios nueſtro Señor, como a principio general, Criador, Padre, y vniuerſal Señor de todas las coſas criadas, que llaman los Theologos Religion: y Ciceron la difinio, diziendo: Que es vna virtud *Superioris cuiuſdam naturæ, quam diuinam vocant: affertq. cultum, & ceremoniam*. Que fue dezir: La virtud de la Religion, es

Cicer. lib. 2. de Inuen.

C vn culto ceremonioſo, que conſiſte en honrar, y reuerenciar a Dios, con particulares y determinadas obras, y ſeñaladas ceremonias exteriores: y eſto ſe haze, ſujetandoſe la criatura a ſu Criador, y dando algunas viſibles y claras mueſtras deſta diuina ſujecion, con el culto ceremonioſo q̃ D le haze. Digo pues, que eſta virtud de Religion conſiſte principalmente en lo interior del alma, y haze ſu aſiento en el coraçon: y aſsi la verdadera y la principal Religion, y el mayor y mejor acto Religioſo ſera, quando vn alma ſe rinde y ſujeta a Dios: reconociendo ſiẽpre con humildad

Que coſa ſea la virtud de la Religion.

la deuda que tiene a ſu diuina Mageſtad, por auella criado, dandole ſer, y conſeruandola en el ſer q̃ le dio, y por otros muchos beneficios que recibe cada dia de ſu mano; y que ſe haga eſto de tal manera, que el alma adore y reuerencie a Dios, y ſe ponga rendida a ſus pies, conociendo ſer criatura ſuya, y que le deue todo el ſer que tiene, proteſtando nunca apartarſe de ſu diuina voluntad: lo qual aunque lo es, y lo llamamos honrar a Dios, que le demos eſte nombre: pero eſtà ſu Mageſtad tan rico de gloria, y engrandecido en ſi miſmo, que todo el culto y honra que le hazemos, ſe ha de dezir, q̃ es mas por noſotros, y por el bien que dello ſe nos ſigue, que no por la grandeza y autoridad q̃ a Dios le viene de nueſtra adoracion, y culto Religioſo. Porque ſin duda es vna perfeccion muy grande en nueſtra alma el reuerẽciar a Dios rindiẽdonos a ſu Mageſtad, como a Criador, principio nueſtro, y ſuperior de todas las criaturas. Y de la manera (dize Sãto Thomas) que el cuerpo entonces eſtà perfeto, quando el alma dandole ſer, le viuifica, y ſe apodera perfetamente del cuerpo; y el ayre dezimos que eſtà perfeto, quando el Sol lo alumbra, ſe entraña en el, y lo eſclarece: aſsi nueſtra alma, entonces eſtà perfeta, quando ſujetandoſe perfetamente a Dios, ſe apodera y ſeñorea della ſu Mageſtad; ſolo Dios la mueue, y ſolo Dios la viuifica: lo qual todo ſe haze por el culto Religioſo, y entonces viene a ſer verdad lo que San Pablo dize: *In quo viuimus, mouemur, & ſumus.* Que es dezir: Que de la manera que no ſe mueue la mano, ſi Dios no la mueue, aunq̃

Grande perfecion de nueſtra alma reuerenciar a Dios.

2. 2. q. 81. artic. 7.

A

la mueua el alma, muy mas perfetamente la mueue Dios, y es Dios el que mas parte tiene en eſte mouimiento: aſsi tambien aunque ſe mueue el alma en las coſas de virtud; pero Dios es el que da vida a todas las acciones interiores ſuyas; Dios la mueue, y ſuſtenta. Y la perfeccion del alma es, que nunca ſe mueua ſin que Dios la mueua, y nunca obre ſin que tenga Dios la mayor parte en ſus obras, como Señor, y Principe de todas ellas. Y aſsi como el ſieruo, entonces lo es perfetamẽte, quando perfetamente obedece a ſu ſeñor, y quando todas ſus obras y acciones ſon para el ſeñor: porque para el ſeñor trabaja, y a ſolo ſu ſeñor procura dar ſatisfacion y contento: aſsi el que ſe rinde a Dios, y lo reconoce por Señor, entonces lo haze perfetamẽte, quãdo Dios poſſee ſu alma, y ſe apodera della, de tal ſuerte, que no ſalga vn punto de la voluntad de Dios. De manera que la verdadera Religion, ſi la queremos buſcar, en el alma la hallaremos ſin duda. Dio la razõ deſto el Señor por San Iuan, quando dixo: *Deus ſpiritus eſt, & eos qui adorant eum in ſpiritu, & veritate oportet adorare.* Es neceſſario que aya conformidad entre quiẽ adora y la perſona adorada; y aſsi como Dios es eſpiritu, en el eſpiritu y con el eſpiritu le auemos de adorar: porque eſtos dos ſentidos tiene aquella palabra, *In ſpiritu.* La primera es, *In ſpiritu,* Dentro del eſpiritu, y dentro de vueſtra alma, haziendo de vueſtro eſpiritu vn anchuroſo Templo, donde adoreys a Dios; y ſea verdad, q̃ *Templum Dei eſtis vos.* Es buen Templo para Dios vueſtro eſpiritu y vueſtra alma, y que ſea eſte el ſentido

Propoſiciones cõcernĩẽtes a los auxilios.

B

C

Ioann. 4. v. 24.

D

Adoraciõ de Dios.

Digitized by Google

de aquella palabra, *In ſpiritu,* le echa bien de ver: porque reſpondiendo Chriſtô nueſtro Señor a la pregunta que le hizo aquella muger, Si auia de adorarſe Dios en el monte, o en Hieruſalen? Le dixo el Señor: Como Dios es vn eſpiritu, que no eſtà atado a eſte lugar, o al otro, no puede eſtrechallo el monte, ni encerrallo el Templo, y la caſa material que los hombres han edificado para honrallo y reuerenciallo: que es lo que dixo Salomon: *Si cælum, & cæli cælorum capere eum nequeunt, quãtus ego ſum, vt poſſim ædificare tibi domũ.* Y aſsi el ſentido ſera: Bueno es el monte, y bueno es el Tẽplo para adorar a Dios, y en todas partes ſe puede reuerenciar ſu Mageſtad: pero la verdadera adoracion dentro en vueſtro eſpiritu, y dẽtro de vueſtra alma ſe hara mejor: alli podreys encerrar a Dios, eſcondello y adorallo en vos miſmo. Declarando San Baſilio aquellas palabras del Pſalmo, *Quis habitabit in tabernaculo tuo,* lee el Santo: *Quis cohabitabit.* Como ſi dixera: Dios, y noſotros todos viuimos en vna miſma caſa: porque cada vno de los que ſaben reuerenciar a Dios, viuia con Dios de vnas puertas adentro; y en vna miſma alma viue Dios, y el hombre deuoto. Sea otro ſentido, *In ſpiritu,* con el eſpiritu: y aſsi donde quiera que eſtè Dios, puede ſeguillo nueſtro eſpiritu, y juntarſe cõ el; y no ha meneſter lugar ſeñalado, ni monte, ni Templo. Gran conſuelo es, poder hallar a Dios en vueſtra miſma alma, y hallallo con el alma: eſtays enfermo, y no podeys yr al Coro, y canſaos mucho cõ la flaqueza de vueſtra enfermedad el rezar vocalmente:

Tẽplo de Dios el eſpiritu del hombre.

Baſil. ſup. Pſalm. 14

A pues, *In ſpiritu,* Haz Templo, y haz Igleſia de tu alma; haz lẽgua, y boca de tu eſpiritu, en tu miſmo eſpiritu, y con tu miſmo eſpiritu puedes reuerenciar y adorar a Dios. Habla hermano a Dios en tu alma, y con tu alma en el rincon de tu celda, quando acabas de eſtudiar, en la calle quando vas a liciõ, y en el miſmo General, quãdo eſtas oyendo las ſumulas, y

B el punto mas delgado de Metafiſica; alli ay Templo, alli ay Dios, alli ay eſpiritu con que hablalle. *Nam Pater tales quærit, qui adorent eum.* El Señor los va a buſcar, dõde quiera que eſten los halla: entre Eſcoto, y Santo Thomas; entre Bartulo, y Baldo; y en medio de la Vniuerſidad lo hallaras, alli eſta, aunq̃ algo encubierto y diſfraçado y deſconocido. En el A-

C reopago de Athenas, que era la Vniuerſidad, o la ſala de la judicatura de las cauſas ciuiles y criminales, hallò San Pablo vn altar y vn titulo que dezia: *Ignoto Deo.* Y dixoles San Pablo: *Quod ignorãtes colitis hoc, ego annuntio vobis.* No pienſe el Religioſo, a quien la obediẽcia le obliga a eſtudiar las ſumulas, Logica, y Filoſofia; ſacandole de ſu celda y recogimiento, no pienſe que eſtà muy lexos de

D alli Dios; embuelto anda entre las mas delgadas Metafiſicas, y en las que os parecen a vos mas delgadas ſofiſterias, eſtà Dios encubierto: y alli lo hallareys, y lo reuerenciareys como en el Templo, y en el altar: y el eſtudiante Iuriſta, y el Iuez en ſus ſentencias, hallara, ſi quiere, a Dios. *In matutinis interficiebam omnes peccatores terræ.* De mañana q̃ es la hora d̃ la oracion, ſegun lo que dize en otra parte: *In matutinis meditabor in te.*

Que acomodado es el Eſpiritu Sãto.

Digitized by Google

Y es dezir: Que en lo mas riguroſo de las ſentencias de muerte, eſtudiando las leyes y las prematicas, aueriguando en la Vniuerſidad y en las Cathedras, como ſe le ha de quitar a vno la hazienda, y dalla a cuya es; y como ſe le ha de quitar la vida al delinquente, para que no haga daño a la republica con ſus malas coſtũbres, alli ſe halla Dios: y en la oracion ſe hallan tãbien las leyes y el gouierno, y no contradize lo vno a lo otro. Y es dezir Dauid: Orando, y penſando en Dios, daua yo las ſentencias de muerte cõtra los malhechores: y aſsi, *In ſpiritu oportet eum adorare*; en el eſpiritu, y con el eſpiritu. Y a propoſito de lo que vamos diziendo, tambien quiere dezir, conforme al fraſis Caſtellano, *In ſpiritu*, con eſpiritu, con brio, con buen coraçon y animo ſe hã de hazer eſtos negocios. Es tambien, *In ſpiritu*, con eſpiritu: q̃ no baſta reuerenciar a Dios, y adorallo en el alma y con el alma, ſino que es neceſſario hazer eſto con eſpiritu, con vida y feruor; y que ſe vea en vos quando adorays al Señor, y andays ocupado en las obras de virtud y culto diuino, vna cierta vida, comunicada del Eſpiritu Santo, q̃ auiue vueſtras obras: como ſuele vn vẽtezico freſco mouer las hojas del arbol, y hazer con ellas vna muy apazible armonia: aſsi eſte ventezico del eſpiritu mueua en el frayle eſtas hojas, que ſon las ceremonias exteriores, a quien llamamos hojas de arbol, porq̃ conſeruan la fruta de la charidad, y los frutos del eſpiritu. Eſta es pues hermanos, la principal adoraciõ, y lo que principalmente toca a la virtud de Religion, de que hablamos eſte dia, ſiguiendo el Euangelio Santo que ſe dixo en la Miſſa: pero como nueſtra alma mientras viue eſta vida mortal, eſtá encerrada y enterrada en carne, y la traemos en el carretonzillo deſte cuerpo; y no ſabe dar vn paſſo, ſi el cuerpo no la lleua d̃ la mano: es neceſſario que en el culto Religioſo aya tambien obras corporales y exteriores, como lo ſon el rezar vocalmente, las inclinaciones q̃ hazemos en el Coro, los ſacrificios ordinarios, y todas las demas ceremonias ordenadas de la Igleſia, y de nueſtra Religion Santiſſima al culto diuino. Tomamos agua bendita entrando en la Igleſia, ponemonos de rodillas, para ſignificar la profundidad de humildad con que ſe ha de enterrar, entrandoſe y entrañandoſe haſta el centro de la tierra, el verdadero Religioſo que ſe pone en preſencia del Señor: y mueſtra tambien la perſeuerancia en la oracion, porque ha de eſtar hincadas y clauadas las rodillas en tierra, de donde con mucha dificultad lo puedan arrancar. Y todas eſtas ceremonias exteriores ſon deuidas a Dios de juſticia, como vnas ſeñales ciertas de la Religion interior que profeſſays, o deueys profeſſar. De manera, que aunque ſeays rebelde a Dios en el alma, y no aya en vos interior ſujecion de vueſtro coraçon a Dios, ni le reuerencieys con el eſpiritu, deueys y eſtays obligado de juſticia a dalle culto exterior: porque es ſuyo, y ſe le deue dar como coſa propria; y no darſelo, es hurtalle ſu hazienda propria. *Quomodo confunditur quando deprehenditur*, (dize Hieremias) *ſic confuſi ſunt domus Iſrael dicẽtes ligno: Pater meus es tu*.

Adorar a Dios con vida, y feruoroſamente, no cayendoſeos cada quarto por ſu camino.

Eſto ſe ha de acomodar al pueblo.

Culto deuido d̃ juſticia a Dios.

Hiere. 7. ℣. 8.

La adoracion exterior hecha a los dioſes falſos, era hurtada a Dios; porq̃ es ſuya, y ſe le deue de juſticia: y coge Dios con el hurto en las manos a qualquiera que haze culto y reuerencia a otro que a Dios. Deſta dotrina muy verdadera, entenderan la razon, porque las obras virtuoſas de los Fariſeos ſon, y ſe llaman comunmente, falſa juſticia: porque ſiendo juſticia, y coſa muy deuida el reuerenciar y reconocer a Dios cõ eſtas obras exteriores, y con el culto ceremonioſo que vſamos, es en los hypocritas juſticia falſa: porq̃ no reſponde en ellos a la juſticia interior, q̃ ſignifican eſtas obras exteriores, y a quien van ordenadas de ſu miſma cõdiciõ y naturaleza; y cuyo efeto ſon, y aſsi dezimos q̃ es falſa, y ſe halla falſedad en la obra. De la manera que ſon falſas, y ſe halla falſedad en las palabras del que habla, quando no conforman con aquello que tiene en el coraçon: porque las palabras ſon ſeñales de lo que tenemos en el coraçon: pues como las obras exteriores del culto diuino, ſon y han de ſer ſeñal de la ſujecion y reuerencia que el alma deue dar a Dios de juſticia, ſeran falſas quãdo no ſe haze dentro en el alma, lo que mueſtran las obras corporales defuera: y aſsi aunq̃ los hypocritas pagan a Dios lo que ſe le deue, pero paganle en moneda falſa. De la manera que ſi pagaſſedes el pecho q̃ ſe deue al Rey en moneda que parecieſſe buena, que tiene la figura de las demas monedas, y las armas Reales; pero ſon quartos falſos, y es moneda falſa, y no tiene la plata los quilates q̃ deue tener. *Probate ſpiritus vtrum ex Deo ſint*. Quando dudays ſi es

Las obras de los Fariſeos ſon falſa juſticia.

Moneda falſa para Dios.

A

moneda falſa, echays la ſobre vna meſa para ver el ſonido: arrojando al hypocrita, dexandolo caer vn poco del lugar en que eſtá, luego ſe oye el ſonido bueno, o malo, y ſe conocen los quilates que tiene la virtud que mueſtra en lo exterior. Y eſte me parece que es el argumento del Euangelio Santo eſte dia, aunque lo prediquê eſta mañana por otro diferente camino.

Argumẽto del Euangelio.

B

Pareceme que nos enſeña el Señor en que eſtá el verdadero culto de Dios, y que principalmente ſe ha de hazer caſo del culto interior que hazemos en el alma y en el coraçon. *De corde exeunt cogitationes malæ*. Alli ſe fue derecho, ſin hazer caſo de lo demas. *Non quod intrat per os, hoc coinquinat hominẽ*. Y arguye el Redentor del mundo a los Fariſeos, de que preſumiendo de muy Religioſos, faltauan ſiẽpre en lo principal; porque cuydauan ſolamente del culto exterior, y del ſolamente hazian caſo.

C

Non enim lauãt manus. Grandes miniſtros de ceremonias, y grandes reformadores de coſtũbres ſe quieren moſtrar. Y no condena el Señor las obras ſuyas porque ſean totalmente malas, ni yo tampoco las quiero condenar: porque ſegũ dizen algunos, ſiruen a la Republica, y hazen grande prouecho los Hypocritas, y ayudan a la virtud verdadera con exemplo bueno que dan, y para eſto ſon buenos los Hypocritas en el mundo: como el que pagaſſe al Rey los tributos q̃ le deue en moneda falſa; aunq̃ no cumple bien con ſu obligaciõ, por lo menos da buen exẽplo a los demas, para que paguen ellos en la buena y verdadera moneda. Quien ve orar, y ayunar al

D

Para algo dizen que ſon buenos los Hypocritas.

Digitized by Google

Hypocrita; como no ve otra ſino aquella obra de juſticia exterior, que es de ſuyo buena, y deuida a Dios, mueueſe el tambien a orar, y ayunar, y a pagar a Dios con verdad el culto que le deue. *Viri illuſores*, los llama Eſayas, y con mucha razon, pues dixeron: *Poſuimus mẽdatium ſpem noſtram.* Son los Hypocritas burladores de la virtud, parece que no hazen mas q̃ andarſe burlando y jugueteando con la virtud; como llamays burladores a los que juegan el juego de maſſe coral, y de paſſa paſſa. Las obras del Hypocrita no tienẽ mas del parecer exterior; pareceos que le ſale agua de la frente, y no es aſsi; pareceroſha que llora el Hypocrita, haziẽdo de ſus ojos dos fuentes, y no llora: todo es juego de maſſe coral, hermanos. Y aſsi yo ſoy de parecer, que los Hypocritas para ninguna coſa q̃ toque a la virtud pueden ſer buenos, y ninguna coſa auemos de aprender dellos: aun en el ayunar no quiere Chriſto que les parezcamos, ni aprendamos dellos. *Cum ieiunatis nolite fieri, &c.* Pero mejor lo dixo por San Matheo en aquellas palabras: *Super cathedram Moyſi ſederunt Scribæ, & Phariſæi; quæcumque dixerint vobis, ſeruate, & facite: ſecundum autem opera eorum nolite facere.* Cathedra la llama, porque quieren ſer los Hypocritas ſiempre Maeſtros Cathedraticos, q̃ leẽ la virtud en Cathedra; y leen de oſtẽtacion, como ſuelen leer los pretendientes deſta Vniuerſidad: aſsi hazẽ los Hypocritas grande oſtẽtacion de la virtud en preſencia de los hombres. Leen tãbien en Cathedras de Curſo, en dõde es neceſſario que oygan alli, y acudan alli los que ſe huuieren

Iſaiæ 8. ✠. 14.

Matth. 6. ✠. 8.

Matth. 22. ✠. 16.

A de graduar de Santos: y dizẽ; No es Santo ſino el que oye alli, el q̃ acude alli, y el que ſe cõfieſſa alli, y es vno de los de ſu junta. Pues deſtos tales la dotrina ſe puede recebir; y lo que dizen, y lo q̃ enſeñan. Es dezir: Ayunad, como lo dizen tãbien los Hypocritas: pero aduertid, que no aprendays a ayunar del ayuno del Hypocrita. Dad limoſna, pero no la deys como la da el Hypocrita: orad, pero

B no tomeys por regla de vueſtra oracion, la oracion del Hypocrita. Y la razon deſto es: Porq̃, *Omnia opera faciunt, vt videantur ab hominibus: delatãt enim filacterias ſuas, & magnificant fimbrias.* Como los Hypocritas hazen eſtas obras por ſola vanidad, y van todas ellas ordenadas al aplauſo de los hõbres, penſareys que aprẽdereys a orar, ayunar, y dar limoſna; y hallaroſheys

C ſer vn vano, ſoberuio, arrogante, y preſumtuoſo: porque ſi dan limoſna, es con mucho ruydo; ſi oran, es con publicidad; y ſi ſe aprẽde dellos a hazer eſtas buenas obras, es ſiempre acompañadas de malas circunſtancias: como la Hypocreſia nace de la ſoberuia, va ſiẽpre entrañada y eſtampada la ſoberuia en todas las obras que hazen los Hypocritas, aprẽden tãbien ſus dicipulos a ſer

D ſoberuios. *Magnificãt fimbrias.* Para declarar eſtas palabras, hallo yo otras en el Deuteronomio, q̃ dizen aſsi: *Funiculos facies in fimbris, per quatuor angulos palij, quo operieris.* Algunos entienden eſto, que eſtos cordõzillos, o trenças eran los hilos q̃ rematan la tela, y ſon como vn flueque de la tela de ſeda, o como vna guedexa de cabellos. Y aſsi ſe llama en el Hebreo, *Gedelim*: de donde pienſo que vino

Obras de Hypocritas.

La Hypocreſia nace de la ſoberuia.

guede-

Digitized by Google

gued exa, que es vn mechonzillo de cabellos; los quales ſuelen torcer, o hazer trenças dellos: porq̃ ſi eſtuuieſſen ſueltos, ſe deſtexeria la tela; y pueſtos deſta manera, hazen juntamente vna manera de hermoſura y buen remate, y parecen bien haziendo orla a la veſtidura que ſe haze de la tela. Pero lo que yo pienſo es, que como la veſtidura del Sacerdote era larga, y tenia por orla las ſeñales de los mandamientos de la ley; hazianſe vnos cordonzillos, que ſeruian de aſideros donde metian los dedos, y leuantauan ellos mucho la ropa, haziendo oſtentacion de la ley de Dios que trayan ſeñalada en la orla del ornato, dando a entender que la guardauan. Y aſsi, *Magnificant fimbrias*, quiere dezir, que las leuantauan, deſcubriendolas y engrandeciendolas, para que todos vieſſen quan obſeruantes eran de la ley. Repreſentaſeme a mi que era eſto como el aldeana, que tiene vna ſaya Dominguera, guarnecida de vnos ribetillos de raſo, o terciopelo; y quando va a Miſſa, arremãgaſe la ſaya, y leuãtala, boluiendo hàzia afuera la guarnicion; y haze deſto grande gala, y oſtentacion la labradora. En todas las obras tienen los Hypocritas eſta miſma vanidad, y aſſi no ſon buenos para maeſtros de virtud: porque aunque ſalen de ſu eſcuela dicipulos virtuoſos, pero ſon muy vanos. Otra razon ſe me ofrece, para que no ſon buenos para maeſtros de virtud. Y es dezir: que aunque las obras del Hypocrita ſean alguna vez ſubſtancialmente buenas; pero afeytanlas tanto, q̃ las dañan y echan a perder: y como vna muger que de ſuyo es hermoſa, y con todo

Significaciõ de los cordonzillos q̃ tenia la ropa del Sũmo Sacerdote.

A eſſo ſe afeyta, y viene poco a poco a perder y eſtragar la hermoſura natural que tenia; y el dia que no ſe afeyta, no ſe atreue a parecer en publico: no es buena eſta dama para maeſtra de las mugeres q̃ pueden moſtrar y cõſeruar ſu hermoſura natural. Dizẽ todos, y yo lo creo aſsi, que las mugeres de puro vanas ſe afeytan; porque quieren ſer todas iguales, y no dar vẽtaja la vna a la otra; y han hallado eſte remedio, aprouechandoſe
B todas de la hermoſura comun que ſe vende en la tienda, y aſsi ay poca diferencia de las vnas a las otras. Yo ſuelo dezir quando predico en publico: Que aunq̃ es verdad que ſe afeytan por ſola vanidad de ſer hermoſas; pero llega ſu vanidad a mas, y es, querer moſtrar, que ellas ſon las obradoras de aquella hermoſura, y que ellas la hazen por ſus manos, y es mucho mayor vanidad eſta, porque
C quitan al autor de la naturaleza la gloria de auer criado vna muger hermoſa; pues de ordinario ſolemos dezir quando la vemos: Bendito ſea quien te criò. Y aſsi ponen ellas mano en ſu hermoſura, para que ſe les atribuya a ellas y a ſus diez mandamiẽtos el buen parecer que tienen: y en lugar de dezir: Bendito ſea quien te criò; digamos: Muy buena mano tenia
D el pintor. Aſsi es el Hypocrita, procura quanto es de ſu parte quitar a Dios la gloria de la virtud, y tomarſela para ſi. Digamos, Padres, otra razon mas fraylesca, y ſea eſta: Que las obras del Hypocrita ſon muy intereſales: porque como dize Gregorio Nazianzeno, el Hypocrita no obra bien ſino para intereſar algo con la buena obra que haze, o ſea la honra y eſtima-

Hypocritas mugeres afeytadas.

De q̃ ſiruen los afeytes en las mugeres.

Nazian. oratio. in laudẽ Gorgoniæ.

timacion del pueblo, o la hazienda, o quiçà otros intereſes peores; pero no para en eſto ſu interes, porque añade el Santo eſta palabra: *Vitium virtute permutant.* Da limoſna el Hypocrita, pero con eſto le parece que puede ſer gloton dexa vna racion para los pobres, y con eſto le parece que tiene comprado el engullirſe todo lo demas. Ayuna, pero con hazer eſto, le parece q̃ tiene comprado el poder murmurar de todos los que no ayunan; ſin hazer diferencia de los que con cauſa, o ſin ella dexan de ayunar. Leuantaſe a Maytines, y ſigue la comunidad; pero en haziendo eſto, ſe atreue a reſpetar poco al Prelado, ſer deſobediente, y muy ſobre ſi en todas las coſas de obediẽcia. Andan muy compueſtos y ca bizbaxos, pero con eſto compran licencia para nunca eſtar en caſa, y andarſe viſitando de caſa en caſa, ſeguros de que no ſe ſoſpechara mal de ſus entradas y ſalidas, aunque ſea en caſa de la viuda moça, y de buen parecer. Y aſsi no es razon aprẽder de los Hypocritas el obrar bien, porque va ſiempre el vicio tan junto con la virtud, que con mucha dificultad ſe puede aprender lo vno, ſin lo otro. Y es gran diſcrecion, y mucha deſtreza ſaber entreſacar lo bueno de lo malo: y lo que muchas vezes no ſera inconueniente en el Hypocrita, ſera dañoſiſſimo en vos, ſi lo quereys imitar: porque impoſsible coſa es que el otro coma bien, duerma en buena cama, viſite todo genero de perſonas, y quiçà no es deshoneſto; pero vos lo ſeriades, ſi lo imitaſſedes en el buen tratamiento de vueſtra perſona; y ſi ellos no lo

Que coſa ſea andar el vicio junto con la virtud.

A ſon, ſeralo el. Dize Athanaſio: Si te dixeren, dize el Santo, que comas bien, que lo has meneſter para tu ſalud, y que no temas que te hara daño a la vida Religioſa, como a ellos no les haze eſtoruo para crecer mucho en la virtud: *Non auſcultes iſtos, diabolus enim ſobornauit.* Ofreceſeme vn exemplo: Los ſalteadores de caminos quãno huelen que algun caminante

S. Athan. libr. de Virg.

B lleua dineros, ſobornanle vno de los compañeros, que lo lleue por el miſmo camino donde ellos eſtan eſperando, para que puedan ſalir a roballo: paganſelo bien al traydor, y prometenle que no le haran daño ninguno a el, ſino que le dexaran yr ſu camino. Eſto haze el demonio con eſtos Hypocritas, dexalos paſſar ſeguros, y con eſto los ſoborna, para que lleuando cõſigo a los demas, cay-

C gan ellos en el lazo y peligros que trae cõſigo la vida regalada. Deſtas razones queda bien prouado, que no ſon los Hypocritas buenos maeſtros de virtud: pero lo principal es, que como los Hypocritas no tratan coſa ſolida de virtud, tampoco la enſeñan.

Non enim lauant manus cum panem manducant. Fue querer arguyr y culpar a Chriſto nueſtro Señor, q̃ no tenia bien dotrinados ſus di-

La culpa de los diſcipulos ſe reduze al Maeſtro.

D ſcipulos, pues no guardauã aquella ceremonia: no tratan de Religion interior y del alma, ſino deſtas aparẽcias exteriores, y con eſto piẽſan q̃ ſe remedia todo. Y es como ſi eſtuuieſſe cercada del enemigo eſta ciudad, y huuieſſe abierto la muralla con el artilleria por muchas partes, y eſtuuieſſen ya muy a pũto los enemigos para dalle el aſſalto; y buſcãdo remedio como fortificar la muralla, dixeſſe al-

guno,

Digitized by Google

guno, que baſtaua dalle vna capa de yeſſo, y xaluegalla por defuera. O Hypocrita, eſtá la Igleſia deſportillada por muchas partes, y va ya caſi faltando el fundamẽto, que es la fe, y deſaſiendoſe las piedras vnas de otras, por falta de la charidad, y pareceos q̃ baſtaua xaluegalla? mayor daño hazeys con eſto. Eſtaſe vna caſa cayendo, por eſtar las paredes hẽdidas y abiertas, mayor daño ſeria enblanquealla; porq̃ no ſe echaria de ver el daño principal, ni ſe podria remediar. Eſte daño grauiſsimo hazen los Hypocritas al mundo, y a la Igleſia, eſtoruar q̃ no ſe remedie el mayor daño, encubriendolo con alguna aparencia de virtud. No tratan los Hypocritas de quitar los pecados del mundo, ſino ſolamente de encubrillos. Sera el otro mercader vn vſurero publico, q̃ lleuara quarenta por ciento, y haran con el q̃ comulgue a menudo, y tenga vn ratico de oraciõ, y luego lo canonizan por Santo: encubriẽdo cõ el xaluegue de yeſo y la repreſentacion de buenas obras, lo q̃ ſe remediaria ſi eſtuuieſſe deſcubierto. Pues por eſta razõ no ſon buenos para maeſtros de virtud los Hypocritas; porq̃ la rematan toda en eſtas coſas exteriores, y hazen mas caſo dellas q̃ no de la virtud ſolida y del alma. Y aſsi los reprehende el Señor como malos maeſtros, y les dize: *Quare vos tranſgredimini mãdatum Dei propter traditiones veſtras?* Pareceme q̃ es dezir: Quando el no lauarſe las manos, fuera malo, y quando mis diſcipulos huuieran faltado en coſas de mas importãcia, era vueſtra la culpa: pues pretendiendo y preciãdo os tãto de maeſtros del pueblo, de quien los demas han de to

Hypocritas xaluegadores de virtud.

A mar exemplo, *Tranſgredimini mandatum Dei*: Faltays en coſas de tãto mas ſubſtãcia, como lo es traſpaſſar el mandamiento de Dios: y para que lo veays claramente, aduertid: *Deus dixit: Honora patrem tuum, & matrem, &c.* Eſta es la trauazon del Euangelio, y todo el viene a parar en dezir, que aunque ſon buenas las obras exteriores, y Religioſas q̃ Vv. Rr. y todos hazen: pero que no ſeran llenas, perfetas, y qual deuen ſer, ſi les falta lo interior del alma. B *Niſi abundauerit iuſtitia veſtra*, (dize el Señor) *pluſquam Scribarum, & Phariſæorum*. Apunta Theofilacto dos explicaciones que comprehenden todo eſte Euangelio, y la dotrina q̃ auemos dicho. La primera es, q̃ entõces, *Abundant opera exteriora*, quãdo las llena la obra interior: y aſsi pone exemplo el Señor (dize Theofilacto) en obras interiores. C *Audiſtis, quia dictum eſt, non occides: ego autẽ dico vobis omnis qui iraſcitur.* En eſto ſe vera q̃, *Abundant*; q̃ no ſolamente no mateys con la obra exterior, ſino q̃ tampoco os enojeys en el coraçon: y aſsi es meneſter pedir a Dios obra interior para llenalla. Y aſsi ſe entiende lo q̃ dize el Eſpiritu Santo: *In abundanti iuſtitia, virtus maxima.* Y para q̃ entẽdamos qual era la abundãte juſticia, dize luego: D *Cogitationes autem impiorũ iudicabuntur.* No eſtá llena la obra, ſi le faltan los buenos pẽſamientos y deſſeos, dõde ſe arrayga la buena obra. Otra explicaciõ es, *Abundauerit*. Que ſea tan cumplida y abundante la obra buena, que aunque ſe haze por Dios, ſe eſtienda tambien al proximo; que paſſe de Dios, y llegue al proximo. No puede ſer Religioſo, ni obra perfeta de Religion, ſi falta

Matth. 5. ℣. 20.

Prouerb. 15. ℣. 11.

Menguada es la obra exterior, ſi no la llena la interior.

1.Ioann.3. ✝.6. la charidad del proximo. San Iuã dize: *Qui habuerit ſubſtantiam, huius vana eſt Religio*. Palabras vanas ſon quãdo no eſtan llenas del pẽſamiento y concepto: porque penſays vno, y dezis otro, y no cumplis con la obra lo que las pala- A bras prometian: y aſsi es vana la Religion, porque no tiene el lleno del alma y coraçon. De lo reſtante del Euangelio auran Vv. Rr. oydo mucho, y aſsi, *Adiutorium noſtrum in nomine Domini, &c.*

SERMON EN LA FERIA SEXTA DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

THEMA.

Ieſus autem fatigatus ex itinere, ſedebat ſic ſupra fontem. Ioann. 4.

DIZE el Euãgelio ſanto de eſte dia, q̃ caminaua Ieſus por Samaria, lleuando ſiempre a la viſta vna ciudad que ſe llamaua Sichar: y llegando muy canſado a emparejar con vn pozo, o fuente que eſtaua en el camino, le parecio lugar acomodado para deſcanſar. Sentoſe el Señor en el brocal del pozo, como ſi dixeſſemos: que eſto quiere dezir, *Super fontẽ*; y a eſte tiempo llegò vna muger, que al parecer de qualquiera que la mirara, era muger baxa, y moça de cantaro. Pero lo mas cierto era, (aunque no lo deſcubrieſſe la cara, ni el trage) que era muger muy deshoneſta, eſtragada en la vida y coſtumbres, y amancebada infamemente. Y cuenta San Iuan, que el Señor tuuo con eſta muger vn B dialogo, o coloquio muy largo. Y aun lo cierto es, y aſsi nos da a entender, que para ſolo eſto efeto ſe auia ſentado en la fuente; y con eſta intencion auia el Señor alargado el paſſo, fatigandoſe, y canſandoſe mucho por llegar a tiempo, y no perder eſta buena ocaſiõ de hablar a eſta muger. Deſde aqui echo yo de ver, quan vfanas os poneys las mugeres oyẽdo dezir, que ſe canſa Chriſto nueſtro Señor por llegar a tiempo de poder hablar con vna muger: y que C tendreys en menos aora la prieſſa que lleuan los coches, y las carreras que dan los Corteſanos por llegar al prado a tiempo que os puedan ver y hablar, con mal exẽplo de los que lo ven, y eſcandalo de los que lo oymos defuera. Pero de qualquier manera que ſea, yo eſpero que preſto ſe os quitara la vanagloria, ſi eſtays atentas eſcuchando eſte diſcurſo que

quie-

Digitized by Google

quiero hazer ſobre eſta hiſtoria.
Y lo primero que digo es, que es mucho de eſtimar, que el Redentor del mundo no tuuieſſe aſco de hablar con vna muger tan deshoneſta, como nos la repreſenta el Euangelio, y como me parece a mi que nos la pintò el Profeta Ezechiel, donde dize della: *Proiecta es ſuper faciem terræ, in abiectione animæ tuæ*. Y aunque os he declarado eſte lugar otras vezes, me quiero aora detener algo en el: porque me parece que lo dixo particularmente el Profeta por eſta muger; y tambien porque de ſuyo ſon eſtas palabras tan myſteriosas, que eſcaruando en ellas, hallaremos algô de lo que no auemos dicho otra vez, o por lo menos ſe dira de otra manera. Repreſentanos pues el Profeta vna alma cayda en eſſe ſuelo, enterrada en el poluo y lodazar de la vida deshoneſta y ſenſual, rendida de todo punto al pecado; y que parece que ha perdido ya el animo y la eſperança de leuantarſe, ni boluer ſobre ſi: como vn hombre muy enfermo, flaco y debilitado, que ſe vieſſe tendido en el ſuelo, y en vn deſierto, ſin tener a quien boluer los ojos para pedir ayuda y ſocorro de ſu trabajo; y prouando vna vez y otra a leuantarſe, buelue ſiempre a caer: y vltimadamente, ſe deſconfia de poder leuantarſe mas, y ſe dexa morir. Que es lo que dize San Pablo de algunos pecadores que ſe dexan llegar a vn eſtado, que *Deſperantes ſemetipſos tradiderunt impudicitiæ*. Rendidos a la ſenſualidad y vicios carnales, de tal manera, que ninguna coſa les pide ſu deſordenado deſſeo, que no lo executen luego, y lo pongan por

Ezec. 16. ℣. 5.

Lodazar en que ſe rebuelca el deshoneſto.

Epheſ. 4. ℣. 17.

A

B

C

D

la obra. *In operationem immunditiæ omnis*. Hombres que ſe reſueluen de eſtarſe quedos en el lodazar de los pecados feos, aſquerosos y ſuzios, rebolcandoſe ſiempre en ellos, como ſe rebuelca vn lechon en el cieno. *Tu lota es in volutablo luti*. Pienſan que mudando pueſto, mejoran ſu eſtado, y opinion, y lauan la mala boz que corre de ſu mala vida; y nunca ſalen del cieno y lodazar de los vicios carnales. Y eſto dize el Apoſtol, que viene de que, *Tenebris obſcuratum habentes intellectum*. Todos los pecados ciegan la razon: pero los pecados deshoneſtos muy particularmente entre todos los demas leuantan humores grueſſos que humean a la cabeça, y añublan, eſcurezen, y entorpezen el entẽdimiento mas agudo; y el alma mas compueſta que ay. Porque no ay vicio que mas males acarree, aſsi en lo natural, como en lo moral; que el vicio de la ſenſualidad. Y de alli viene la otra ſegunda palabra que dize San Pablo: *Propter cæcitatem cordis ipſorum*. Por la ceguera tambien de ſu coraçon: porque faltando luz en el entendimiento, no es mucho que aya ceguera en la voluntad, y ande dando por eſſas paredes. Como hombre deſatinado, que aqui da vn porrazo, y aculla otro; aqui ſe quiebra vn braço, y aculla la cabeça: y aſsi vn hombre y vna muger deshoneſta, camina en todo como quien va a ciegas, o como quien ſe tapa los ojos de propoſito, que ni ve ſi ſe topa con hermoſo, o feo; ſi es amigo, o enemigo: porque no mira el hombre deshoneſto y carnal ſi es muger de calidad, o ſi es publica

2. Petr. 2. ℣. 21.

Ceguera del entendimiento deshoneſto.

Digitized by Google

ramera, ſi es ſuzia, o limpia; y de alli os ſuelen venir las enfermedades contagioſas, que tanto ſe vſan, y teneys ya por flor voſotros, y aun voſotras en eſtos miſerables tiẽpos? Y eſto quiere dezir: *Proiecta es*. Has echado por eſſos ſuelos tu honra, tu reputacion, tu ſalud, tu hazienda, y aun la vida. *In abiectione animæ tuæ*: Como hombre deſeſperado, que eſtima ya en muy poco ſu ſalud, y ſu vida; que no ſe le da mas viuir, que morir, o que ſe echa en la baraja, y ſe da ya por rematado en todo, y por muerto.

Sea otra explicaciõ, *In abiectione animæ tuæ*. Porque te tienes a ti miſmo en muy poco, y eſtimas en menos todo lo que toca a tu alma: y eſto viene de que no conoces el gran teſoro que eſtá eſcondido y encerrado en eſſe cuerpo mortal tuyo. Muy mejor lo entendio San Pablo, quando dixo. *Habemus theſaurũ iſtum in vaſis fictilibus*. Quiẽ vieſſe vna caxuela de madera vieja, carcomida y ſuzia, pueſta en vn rincon de vn arca, no penſaria que podia auer alli coſa de importancia; y queriendola arrojar, como coſa de poco prouecho: al fin la abrio, y echò de ver entonces, que tiene el dueño guardadas alli joyas de ineſtimable valor. Eſto paſſa en los hõbres de poca conſideracion. Como vemos ſolamente por defuera la funda deſta alma nueſtra, que es vn cuerpo tan baſto, tan groſero y vil, carcomido y gaſtado con tantos achaques, y enfermedades, como cargan ſiempre de noſotros, y no conſideramos lo que eſtá guardado dentro: tampoco eſtimamos el alma encerrada, y guardada en eſta caxa de tan poco valor: y no miramos q̃ es alma, a quien Dios nueſtro Señor eſtima en tanto, que la comprò con ſu miſma ſangre. *Non auro, & argento redempti eſtis; ſed pretioſo ſanguine*. Mirad quanto vale vna alma, pues le coſtò tan cara a Dios nueſtro Señor. Por eſſo ſe buelue a noſotros San Leon Papa, y nos dize: *Agnoſce, o Chriſtiane, dignitatem tuam*. Conoce, y echa de ver Chriſtiano, la dignidad tuya; y a buen ſeguro que te eſtimes en mas. Y aſsi viene a ſer el ſentido: *In abiectione animæ tuæ*. Por no eſtimarte en lo que eres, y por tenerte en tan poco, te entregas a todos quantos te quieren. Vna muger que ſe eſtima en algo, no ſe da a todos: porque eſſo es de rameras, y mugeres publicas, como lo era eſta muger, que ſe auia entregado por lo menos a cinco. Suelo yo dezir, que la muger para ſer buena, es meneſter que ſea vn poco preſumtuoſa: porque con eſto ſe detienen algo; y aunque no ſea mas que por vanidad, viuen con algun recato, y no ſe dan a todos los que las buſcan. Y aſsi vna alma que en tan poco ſe tiene, no es mucho que todos la deſprecien, y la dexen. *In abiectione animæ tuæ*.

Tambien quiere dezir, deſeſperados ya de ſu ſalud, y vida. No ay que hazer caſo deſte enfermo, ſe dize de vn hombre deſauziado de los Medicos, que le dexays como ſi ya eſtuuieſſe muerto. Aueys prouado a remediallo, veys que empeora en las medicinas, vienele vn paraſiſmo; llega el enfermero a ver ſi tiene huelgo el enfermo: ponele vn eſpejo delante, vn hilico de lana en los labios, para poder ver ſi man-

Margin notes: 2. Cor. 4. ✠. 7. — 1. Petr. ✠. 18. — Serm. 1. de Natali Domini. — Para la honeſtidad de vna muger, cõuiene mucho que ſe eſtime, y preſuma de ſi.

Marginal letters: A, B, C, D

ſi mancha y empaña el eſpejo con el huelgo, o ſi menea el hilico de lana con el aliento. Eſto ſe haze con vna alma enferma; y eſto hazemos los Predicadores, y Confeſſores, ponelle delante el eſpejo de la ley de Dios: de quien dize Dauid: *Lex Domini immaculata, cõuertens animas.* Boluiendoſe vn alma diſtrayda a mirar en el eſpejo de la ley de Dios, conoce ſus faltas, corrige ſus yerros, y llora ſus culpas. Tambien les repreſentamos la breuedad de la vida; aſſegurando os, hermanos, que la traemos todos colgada de vn hilo: y q̃ todos los negocios en que gaſtamos nueſtra vida, y en que andamos ocupados, ſon los hilos de las telas de arañas, como dize el Profeta. Lo peor es, que como en viendo a vn hombre ſin eſperança de la vida, lo dexan todos, y no ay quien cuyde mas del: eſſo parece que podemos ya hazer los Predicadores, y deziros. *Curauimus Babylonem, & non eſt ſanata; venite delinquamus eam.* Son palabras que ſe dizen, quando para curar vn enfermo peligroſo hazen junta los Medicos, y ſe reſueluen todos en deſauziallo: y a quiẽ vna vez han dexado los Medicos, nadie le queda q̃ pueda cuydar del. Piẽſo que paſſa por muchos de voſotros en eſta Quareſma lo que cuenta el Euangelio del otro que deſcendia de Hierico, y auiendole tratado mal los ladrones, *Semiuiuo relicto,* dize San Lucas, dexaronlo medio muerto, y con el alma en los dientes; y paſſando vn Sacerdote, y luego tras el vn Leuita, que ſon los muchos Confeſſores y Predicadores deſta Corte, que procuran remediar vueſtras almas; reſoluemonos todos en dexaros. *Viſo illo*

Pſalm. 18. ℣. 8.

Ierem. 51. ℣. 9.

Lucæ.

A *pertranſiit.* Tomale el pulſo el Medico al enfermo; ve que tiene intercadencias, y que hormiguea: paſſa luego adelante, y dize: Aqui no ay mas que hazer. *Semiuiuo relicto.* Pareceme que quiere dezir: Que viendole tan acabado, y que no parecia que tenia vida, ni eſperança della, lo dexauan; y eſſo piẽſo que hazemos todos, pero no ſe en verdad, Padres mios, ſi deſauziamos preſto los enfermos. Eſto cada qual mirara lo que haze, y

B deue hazer, ſegun lo que ordena la caridad Chriſtiana. Pero Chriſto nueſtro Señor, *Tranſiens per te, vidi te.* Aunque parece que yua de paſſo el Señor, y con gana de llegar a la ciudad; pero con todo eſſo la mirò; y parece que la mirò, y la vio tambien a caſo. Porque es muy dificultoſo ver, y conocer el eſtado de vn alma deſtas; y es negocio que pide grande eſpacio, repoſo y conſideracion: y eſta han

C de tener los Cõfeſſores, y no traſquilar, y adelante, por ſer muchos los penitentes, y las hijas de confeſſiõ. Sale ſu Mageſtad de ſu apoſento a la capilla, y como ay tantos a quien mirar, ſin duda ſeria gran ventura q̃ entre tanta gente puſieſſe los ojos en vos, y os conocieſſe y hablaſſe en eſſe corredor: porque al tiempo que paſſa ſu Ma

D geſtad, hallareys tantos hombres juntos, tantas cabeças pegadas vnas con otras, y tan iguales; y mirando en particular, vereys que a vno ſe le deſcubre ſolamente los ojos y frente, a otros ſe les ve vn poco de la nariz, ſi es algo grandezilla; y por la grande apretura de la gente, todo eſtà rebuelto y confuſo: y vereys a ſu Mageſtad tan meſurado, y tan graue, que parece que no mira a nadie. S.

Mira Dios al pecador como a caſo.

entonces os vieſſe a vos, os miraſſe a vos con atēcion,y puſieſſe los ojos en vos con caricia y regalo: gran coſa ſeria, y por muy gran fauor lo podriades tener. Pues, *Tranſiens per te,vidi te*. Paſſauame yo de largo, como ſi dixera, yuame por el camino de Samaria adelante; y como a caſo,porque tambien a caſo veniſte tu por agua a la fuente,puſe los ojos en ti. Aſsi lo aduierte Theofilacto, y fundalo, en q̃ auia dicho Chriſto nueſtro Señor a ſus dicipulos: *In viam gentium ne abieritis*. No ay para q̃ encaminaros házia los Gentiles, ni quiero que os canſeys aora en predicalles. Y porque los dicipulos no le dixeſſen: Pues como vos, Señor, parays en eſta tierra de Gentiles? Queriendo eſcuſar eſte hecho el Euangeliſta, dize aora: *Fatigatus ex itinere ſedebat*: Que es dezir: No lo hizo tanto el Señor por parar alli, como por deſcanſar de la fatiga y trabajo del camino. Y ſegun eſto,mirad en quāto peligro eſtá nueſtra ſaluacion, hermanos; toda ella conſiſte,en q̃ Dios que tiene tanto que hazer,y tantas coſas que mirar, ponga los ojos en mi, me mire,y fauorezca. Sino tuuiera Dios otra criatura q̃ le honrara, o eſtuuiera la gloria ſuya colgada de ti ſolo: pero tiene muchos ſieruos en el mundo,y puede hazer hijos de Abrahan de las piedras de la calle, ſi el quiſiere: y aſsi fue mucho de agradecer, que miraſſe en eſta muger.

Theophil. ibi.

Matth. 10. ✝. 5.

Y mirandola,que es lo que vio? Lo q̃ vi (dize el Señor) fue: *Vidi te conculcari in ſanguine tuo*. Vite rebuelta, arrebujada y encharcada en tu miſma ſangre, y en tus pecados proprios; de tal manera,que no ſupieramos diferenciar, ſi era

Eſta el pecador rebuelto en ſu propria ſangre, q̃ no ſe puede a penas conocer.

A hombre,o pecado lo que mirauamos. Ay hombres, que aunque pecan, pero ſiempre dexan raſtro de que ſon hombres, y que mañana pueden boluerſe a Dios. Pero otros ay, a quien llama el Profeta, *Viri ſanguinum*: hombres que parecen el miſmo pecado, y q̃ no ay por donde entralles,ni como podellos conocer:porque no dexan camino para los hombres, ni para Dios,por donde los pueda entrar. B Pues,*Vidi te,* parecia que ſe paſſaua el Señor de largo,y que no miraua en ello. Y no fue aſsi, pues como vn hombre que paſſa diſsimulado,y haze q̃ no os mira,quedays muy contento,penſando que no os vio:y engañays os,que muy bien vio quiē erades, y lo que haziades. El Eſpiritu Santo compara en ſus Cantares a Chriſto a la cabra monteſa, que tiene acutiſſima viſta, y parece que paſſa de C corrida,y que no ve,y todo lo penetra. Eſto es lo que dize el Señor de ſi miſmo, que aunque nos parece que no mira; pero, *Scrutabor in lucernis*. Es como quando buſcays vna coſa q̃ ſe os ha perdido, y no la hallàdo,dezis: Dadme acá vna luz, buſquemosla de propoſito. Buſca Dios muy de propoſito nueſtras faltas para remedialIas, y nada ſe le paſſa por alto. Tambien, D *Tranſiens per te*. Es como dezir,que paſſa Dios por muchas coſas:porq̃ por aora diſsimula Dios en eſta vida, y no mueſtra el rigor que merecian nueſtras obras malas: antes nos mueſtra blandura,y gana de recogernos: y con todo eſſo no te aſſegures, hermano, porq̃ ay alli algo mas de lo que mueſtra. *Oculi tui columbarum*, le dixo el Eſpoſo a la Eſpoſa: que es vn aue ſinceriſsima, y muy blanda, y

Pſalm. 5. ✝. 7.

Sophon. 1. ✝. 12.

Cantic. 4. ✝. 1.

tiene

Digitized by Google

tiene vn mirar regalado. Pero añadio luego: *Abſque eo quod intrinſecus latet*. Bien veo yo que en lo exterior mueſtra blandura, pero tiene guardado y eſcondido el enojo y la yra para ſu tiempo. Y eſto quiſo dezir, quando junta la Eſcritura, *A facie iræ columbæ*, con aquellas palabras, *A facie furoris Domini*: Porque todo es vno, y es dezir en buen romance: Guardenos Dios de la blandura que tiene cubierto y encerrado furor y enojo tan grande. Por eſſo dezia Iob: *Etiam ſi ridebam ad eos, non credebāt mihi*. Porque debaxo de la blandura ſuele hallarſe gran rigor, y muchas vezes la riſa es la vayna del cuchillo. Pero yo, (dize Dios) *Vidi te*. Pareceme que puedo yo dezir: Quitad, Señor, los ojos de mi; que eſtoy tal, q̃ ſi me mirays, ſin duda os prouocare a mayor enojo, y deſpertare vueſtra yra, y el caſtigo que merecen mis culpas. O ſea dezir al reues: Mucho mejor ſera, Señor, que me mireys; porque yo eſtoy tan miſerable, q̃ ſi me mirays, os apiadareys luego de mi. Declara S. Baſilio aquellas palabras q̃ dixo Dios: *Adam vbi es?* como palabras de compaſsion. Y es como ſi dixera: O Adan, a q̃ has venido pobre de ti! Adan, a que eſtado tan miſerable te han traydo tus culpas! No eres ya el que ſolias: Donde eſtà el ſer antiguo tuyo? Parece que de todo pũto has perdido el ſer. Y ello es aſſi verdad, que por el pecado ſe perdio el ſer principal, que es el ſer de gracia, y el ſer amigo de Dios. Y eſto es lo que dize el Profeta: *Omnes gentes quaſi non ſint, ſic ſunt coram te*. Y aunque habla del ſer natural, que comparado con el ſer de Dios, todas las criaturas

Ierem. 25. ℣. 1.

Iob. 29. ℣. 24.

Baſil. ibi.

Geneſ. 3. ℣. 9.

Iſaiæ 40. ℣. 17.

A

ſon como ſino fueſſen. Pero el ſentido tambien puede ſer, que en auiendo pecado en vna alma, es para con Dios como ſino fuera. Para mi (dize Dios) eſta alma ya ſe ha acabado.

Dize mas, *Conculcari*: Vn alma hollada, piſada, y acoceada del demonio. Donde ſe ve el mal tratamiento que haze el demonio a vna alma, quando vna vez le pone el pie ſobre el peſcuezo. *Conculcari in ſanguine tuo*. Con tu miſma ſangre te acocean. Quiere dezir: Dexemos a vna parte, que habla de vna muger mala, que ſobre pecar y ofender a Dios, la tratan mal: porque viene algunas vezes vn hombre a apoderarſe tanto de vna muger, que de mas de hazella pecar, la acocea, y maltrata como a vna eſclaua. Pero hablando del alma, quiere dezir, que los miſmos pecados vienen a apoderarſe tanto della, que la acocean, la oprimen, y la hazen arrebuxar, y reboluerſe muchas vezes en los miſmos pecados. No aueys viſto quando vno acocea a otro, que por mucho que ſe rebuelua en el ſuelo, nunca ſale de entre ſus pies? pareceles que huye, y no haze mas que mudarſe para que le dê en otra parte del cuerpo: deſta manera es vna deſtas almas tan eſtragadas, que ſi ſalen de vn pecado, luego ſe entran en otro; y la traen ſiempre ſus pecados debaxo de los pies. Y con todo eſſo, y viendoſe deſta manera, dize el Señor: *Dixi, viue*: No mueras, viue. Es como ſi paſſaſſe el Rey al tiempo que tienen vn malhechor colgado en la horca, y eſtando ya perneando, y forcejando, dixeſſe: Cortalde la ſoga; y cayeſſe el hombre

B

Los pecados acoceã y maltratã a los pecadores

C

D

en tierra medio muerto; todos le dirian: Tened buen animo, que el Rey os ha otorgado la vida. A eſte tiempo llega la miſericordia de Dios a remediar, y dar vida al pecador: *Cum eſſes in ſanguine tuo, dixi: Viue.* Y eſto dixo a eſta muger el Redentor del mũdo, y Rey del cielo, al tiẽpo que paſſaua por Samaria, proſiguiendo ſu camino hazia vna ciudad que ſe llamaua Sichar. *Iuxta prædium, quod dedit Iacob, Ioſeph filio ſuo, erit ibi fons Iacob.* Para que tantas circunſtancias, Euangeliſta Santo? a q̃ propoſito viene nombrar aora a Iacob, y hazer mencion de ſus hijos? Theofilacto, y Chryſoſtomo aduierten, que eſta tierra donde al preſente ſe halla el Señor, y eſta ciudad, es donde la hija de Iacob quiſo ſer demaſiadamente curioſa, y ſaliendoſe a paſſear para ver el trage y parecer de las mugeres de aquella prouincia, perdio ſu virginidad: ſiendo juntamente cauſa de los grandes daños que ſucedierõ a los moradores deſta tierra. Y es para que aduirtamos, dize el Euangeliſta, que en el miſmo lugar donde vna hija de vn Patriarcha Santo, y criada con tanto recogimiento, ſe perdio por el poco recato que tuuo, y por no eſtar retirada en ſu caſa: en eſta miſma parte ſe gana oy vna ramera publica. Conſideracion muy a propoſito del auditorio, para q̃ vean ſeñoras Religioſas, y lo miren tãbien los hombres q̃ tratan de algun eſpiritu, el temor que puede tener el frayle, y la Religioſa deſcalça mas recogida y encerrada, que podria perderſe, ſino mira mucho por ſi, y proſigue con buen eſpiritu en la vocacion primera, ſin diuertirſe curioſamente a las

Theophi. ibi. Chryſoſt. ibi.

A coſas de acá fuera. Yo les digo de verdad, ſeñoras, (y os lo digo tambien a voſotros hermanos) que me tiemblan las carnes quando veo q̃ ſe ſalua vn ladron coſario, y ſe cõdena vn Iudas Apoſtol de los doze eſcogidos de Dios. Y me querria yo aprouechar bien de lo que dezia Platon, como refiere Plutarco: Que le hazian los pecados agenos viuir con mas recato: y quando veya vn hombre que cometia

Notable dicho de Platõ, digno de ſer imitado.

B alguna coſa mala, *Ad ſe reuertens dicebat: Numquid ego tale quid admiſi?* Porque a los hombres bien conſiderados, corrigenles mucho las caydas agenas. Y aſsi hablando San Pablo de muchos que cayeron en aquel tiempo antiguo, dize: *Hæc autem omnia in ſignum contingebant illis. Scripta ſunt autem ad correctionem noſtram.* Que es dezir: Fueron todas aquellas caydas co-

1. Cor. 10. ✝. 11.

C mo hazernos a noſotros ſeñal deſde lexos, declarandonos el peligro que corre vn hõbre juſto, ſino viue con mucho recato. Y aſsi infirio San Pablo: *Qui exiſtimat ſtare, ſe videat ne cadat.* Y reparo yo en aquella palabra, *Exiſtimat*, y quiere dezir: Que quiçá os parece a vos que no aueys caydo, y eſtays eſtendido en el ſuelo.

Llegó pues el Redentor del mũ

D do a eſte lugar muy fatigado: *Fatigatus ex itinere:* Muy canſado, porque caminaua con el reſiſtero del Sol; y muy ſudado, por auer caminado tanto: ſiendo cierto, q̃ vn ſolo paſſo que diera el Redentor del mundo, y vna ſola gota de ſudor que dexara ſalir de ſu roſtro, baſtaua para remedio del hõbre, y para redemir mil mundos. Pero quiſo que fueſſe llena, cumplida, y muy copioſa la Redencion: porque auia de padecer en

Canſoſe Chriſto, porq̃ quiſo q̃ nueſtra Redenciõ fueſſe copioſa.

preſen-

Digitized by Google

preſencia de ſu Padre; y era bien que viera quan de veras tomaua ſu Hijo las coſas que le auia ſu Eterno Padre encargado. Y por eſta razon añadio el Señor a todos ſus trabajos aun mas de lo neceſſario: pues baſtando vna lagrima, vertio lagrimas en tanta abundãcia; y ſiendo ſuficientiſsima vna gota de ſu ſangre, la derramò toda; y baſtando vn ſolo açote, recibio tantos açotes. Tambien dize eſta palabra tan encarecida, *Fatigatus*: Porque el canſancio principal no era del camino, ſino de q̃ traya ſobre ſi todos los pecados del mundo; que en eſta ocaſion le hizieron ſentarſe, y dentro de pocos dias le haran arrodillar con la Cruz en la calle de la amargura: ſiendo cierto que, *Poſuit in eo iniquitates omnium noſtrum.* Y quiere dezir: Puſo el Padre Eterno ſobre el la pena toda que merecian todos nueſtros pecados; y todas las Cruzes que mereciamos noſotros lleuar por nueſtras culpas, las lleuò Chriſto ſobre ſi jũtas. Deſto fue figura expreſſa poner Abrahã ſobre ſus ombros de Iſaac ſu hijo vn haz de leña, con que auia de ſer ſacrificado en el monte: dando en eſto ocaſion el Señor a las almas deuotas que me oyen aora, que le deſcarguen alguna parte deſte peſo: para que tome cada vno la Cruz que le tocare, de tantas Cruzes como lleua el Redentor del mundo ſobre ſu perſona. Aſsi entiendo yo aquellas palabras del Señor, quando dixo a los que le queriã ſeguir: *Tollat Crucem ſuam*. Porque deſſeando deſcargarſe de aquel peſo grande, y viendo que las almas deuotas ſe compadecian de verle lleuar tantas Cruzes, y acometiã a deſcargarle,

Todos nueſtros pecados, y las Cruzes q̃ mereciã, cargaron ſobre Chriſto.

Iſaiæ 53. ℣. 6.

Geneſ. 22. ℣. 6.

Matth. 10. ℣. 38.

A y aliuiarle dellas: dio lugar el Saluador a ſu buen deſſeo de cada vno; y aſsi reparte Chriſto las Cruzes, dando al Religioſo la Cruz ſuya, que es bien peſada; ſino la desbaſtamos noſotros, y la hazemos rajas, partiendola y diuidiendola para que peſe menos, buſcãdo diſpenſaciones y eſſenſiones de las cargas comunes de los demas Religioſos. Tambien da Chriſto

B nueſtro Señor al hombre caſado la Cruz que le puede tocar por las cargas que trae tambien conſigo el eſtado del Matrimonio. Tãbien dize, q̃ llegò canſado Chriſto nueſtro Señor a la fuente, moſtrando, que el hombre auia turbado el deſcanſo que quiſo tomar y tomò Dios, como ſe dize en el Geneſis: *Requieuit Deus*, acabando de criar el mundo: porq̃ ſi el hombre quiſiera, ſiempre ſe eſtuuiera

Ç Dios repoſando, y deſcanſando. Pero obligole a leuantarſe, y poner otra vez las manos en la obra que auia dexado ya por muy acabada y perfeta: como lo fue el hombre, a quiẽ pintò a ſemejança ſuya eſte ſupremo artifice Dios. Y es lo que vemos en vn Pintor, q̃ auiendo acabado vna imagẽ, y eſtando muy contento della, llegò vna niña, o vn muchacho, y con

D los dedos ſe la borrò; obligãdo al pintor q̃ le torne otra vez a poner la mano para reparar aquel daño. Auia hecho Dios al hombre como a vn verdadero retrato ſuyo: hallole deſpues borrado con la culpa por mano de vna niña recien nacida; como lo era entõces Eua; y buelue a trabajar otra vez en la miſma imagen: y para eſſo camina tanto, ſe deſaſoſsiega y canſa; y para pintar mejor, ſe aſſentò en eſta fuente.

Geneſ. 2. ℣. 2.

Sedebat ſic. Sentoſe aſsi, y no dize mas que, aſsi, que es palabra ſeca, pero deue tener miſterios grãdes. Digamos lo primero: Porque deſta manera auia de eſtar ſentado, y muy de aſiento, era razon q̃ eſtuuieſſe aſsi, para boluer a perficionar eſta imagẽ. Tãbien eſta palabra, *Sedebat ſic,* ſe puede juntar cõ la otra palabra, *Fatigatus,* y dezir: *Sic fatigatus ſedebat.* Anſi canſado como eſtaua, y con el miſmo canſancio que llegò: de la manera y como llegaria vn hombre q̃ auia caminado tanto, y en hora tan caluroſa, que ſeria muy canſada. Que de la manera que nos lo pintò el Profeta, *Non eſt ſpecies ei, neque decor:* Llegaria ſin duda deſcolorido, y tan desfigurado, que no lo conocieran ſus miſmos diſcipulos, ni ſu Madre Sãtiſsima. Tãbien dize, que ſe eſtaua tan canſado, como quando llegò; que era ſeñal que auia eſtado poco tiempo, y aſsi no auia podido deſcanſar. Y es dezir Tambien: Que el canſancio con que auia llegado, fue tan grande, que le ſeruia de muy poco el deſcanſo q̃ auia tomado. Tambien quiere dezir: De tal ſuerte eſtaua ſentado, que queria moſtrar, y que ſe echaſſe de ver el canſancio que tenia, para obligar con eſto a la muger a q̃ ſe compadecieſſe del, y le ofrecieſſe ſiquiera vn jarro de agua; o por lo menos le preguntaſſe, ſi tenia neceſsidad de alguna coſa. Y con ſer las mugeres de ſu naturaleza tan blandas y compaſsiuas, para ſolo Chriſto parece que faltò eſta vez la piedad en voſotras. Rebeca dio de beuer al ſieruo de Abrahã, ofreciẽdole juntamẽte cõ mucha corteſia el trabajo de ſacar agua del pozo para ſu perſona, y para todos los q̃ venian cõ el. La viuda de Sarepta ſe quita de la boca la harina q̃ tenia para el ſuſtento ſuyô, y ſe la dio a Elias. Muy poco teneys las mugeres que vfanaros cõ eſta muger, pues tanta ſequedad moſtrò con el Señor. Y es a mi parecer, la miſma que moſtrays voſotras cada dia con los pobres neceſsitados: porque no era neceſſario que los pobres bozeaſen tãto a las puertas de las Igleſias, y por eſſas calles, ſiendo tan patente y clara la neceſsidad que padecen. Bien pudo dezir, ſegun eſto, el Señor: *Pater meus, & Mater mea derelinquerunt me.* Significando en eſto, quan dexado eſtaua de todos: porque quando el padre y la madre, que ſon los que mas quieren al hijo, lo deſamparan; lo cierto es, que los demas tambien lo dexaran. Y digamos que quiere dezir, *Sedebat ſic*: Que eſtaua Chriſto nueſtro Señor ſentado, como hombre que buſcaua modo como beuer: para que la muger entendieſſe, que realmente queria beuer; y no era tomar achaque para hablar, y entrar con ella en conuerſacion, el pedille aora de beuer. Todo eſte recato es bien que ſe tenga con las mugeres; porque como ſon tan vanas, todo quanto hazen los hombres, aunque no ſea mas que vna corteſia y cũplimiento de vrbanidad, lo atribuyen ellas a la mucha aficion que les tienen. Tambien ſe puede dezir, que eſtaua el Señor de tal manera ſentado ſobre el pozo, q̃ no pudieſſe la muger eſcuſar el hablarle: y para que vieſſe ella, que la dotrina que le dixo y enſeñò el Señor, no era coſa trayda d̃ los cabellos, ſino que nacia todo de la ocaſion que le dio eſta muger, llegãdo tan

Margin notes: A, B, C, D; Iſaiæ 53. ꝟ. 2.; Pſalm. 26. ꝟ. 10.; Inhumanidad de la Samaritana para Chriſto.

cerca

cerca de ſu perſona: moſtrando en eſto, lo mal que hazen algunos Predicadores, q̃ andan buſcando rodeos, como encaxar vna reprehenſiõ,o murmuraciõ de los ſuperiores; y ſi mirays en ello, vereys q̃ ni viene con el Euãgelio,ni aun con la verdad del hecho que quieren cenſurar y reprehẽder; y hazen ſin duda mas daño del q̃ ellos pienſan,y eſto yo lo ſe. Pero paſſemos adelante, y digamos, *Sedebat ſic.* Parece que quiere dezir, q̃ eſtaua ſentado de manera,que impedia que la muger ſacara agua de la fuente. Porque aquel, *Sic*, parece que quiere dezir, que eſtaua el Señor como atraueſſado en la fuente; vn modo de ſentarſe,que qualquiera reparara en ello: y cõ todo eſſo llegó la muger,y ſin dezille palabra al Señor,atraueſſó y rompio con todo, y echó ſu cantaro en el pozo. Grande ſuele ſer la reſolucion de vn pecador; ni al cielo, ni a la tierra tiene reſpeto, quando ſe le ofrece la ocaſion de cumplir con ſu guſto. Poneſe el Angel delante del Profeta con la eſpada deſnuda, y con todo eſſo quiere paſſar adelante, aũque ſea atropellãdo el Angel. Algunas vezes ſe atrauieſſa Dios en el camino, para eſtoruarte los malos paſſos en que andas, y lo atropellan todo. Eſtos ſon de los de que dize San Pablo: *Qui filium Dei conculcauerit.* Que es dezir: Romper cõ todo, piſallo todo,y no hazer caſo de nada, en razon de lleuar adelante ſus malos intentos, y ſalirſe con lo que quieren. No es lo mejor eſto para el pecador, mejor le ſeria hallar algun tropieço: porq̃ Dauid dixo: *Fiant contra Dominum ſemper.* Que fue como echalles vna grande maldicion,y fue dezir.

Num. 22. ℣. 22.

Hebr. 10. verſ. 28.

Pſal. 108. verſ. 15.

A Salgan ſiempre con lo que quierẽ aunque ſea atropellandolo todo, y venciendo todos los impedimẽtos y eſtoruos que Dios les pone delante. Vienes tu por agua al pozo deſte mundo, pretendiendo en eſta Corte oficios, que ſon ſin duda para tu condenacion: poneſe Dios delante, dificultandote el negocio por muchos caminos, y tu cierras los ojos, y rompes con todo. Aun el otro Profeta tuuo, y

B dio alguna eſcuſa, quando dixo: *Peccaui, neſciens quod ſtares contra me.* Pero quien ſabe que el negocio que trata, y la pretenſion que tiene, es contra Dios, y contra ſu ley, y rompe con todo, ninguna eſcuſa le queda.

Digamos mas, *Sedebat ſic.* Quiere dezir aquel, *Sic*, como vos lo quiſieredes, como lo huuieredes meneſter, como os hiziere mas al caſo. Porque ſi pudo dezir S. Pa-

C blo de ſi miſmo: *Omnia omnibus factus ſum, vt omnes facerẽ ſaluos.* Que es dezir: Cada vno me halla como quiere, y como me ha meneſter: porque eſtoy reſuelto de acomodarme a todos, y hazer por cada vno todo lo que el quiſiere, y yo pudiere. Con quanta mas razon lo diria Chriſto, que venia para ſaluar a tantos, y tan diferẽtes perſonas, procurando acomo-

D darſe con todos, y remediar las neceſsidades de todos? Y aſsi veremos vna indiferencia grande en Dios; que para el que tiene ſed, ſe haze agua; y a quien tiene agua, mueſtra tener ſed, como ſe ve en eſte Euangelio. Y eſto es el, *Sic*; para ninguna coſa tiene no, a todo ſale,con todos ſe acomoda; con el rico ſe haze pobre, para que le de limoſna; y con el pobre ſe haze rico, para que le pida, y ſe pueda enri-

Maldiciõ de los pecadores, dexarles ſalir Dios con lo q̃ quieren.

Num. 22. verſ. 34.

1. Cor. 9. verſ. 22.

Modo de acomodarſe Dios.

de vello: porque *Vidimus eum deſpectum, & nouiſsimum virorum, virum dolorum, & ſcientem infirmitatem*. Quereys ver Chriſtianos lo que deueys a Chriſto? pues poned los ojos en el, y miraldo, y lo hallareys barrenada la cabeça con las duras y agudas eſpinas, coſido de pies y manos en vn palo; dexado de ſus dicipulos, y menoſpreciado de ſu pueblo. Para ſentir eſto, bien es meneſter vello cō los ojos, y que os digan, *Sedebat ſic*; y aſsi lo dezia el por Hieremias: *O vos omnes, qui tranſitis per viam, attendite, & videte, ſi eſt dolor ſicut dolor meus*. Es dezir: Mejor ſe ve eſto, que ſe dize. Quereys ſaber lo que deueys a Chriſto? miraldo amarrado a vna coluna, abofeteado, y raſgadas ſus ſantiſsimas carnes por mil partes; y deſta manera ſabreys eſtimar lo que padecio por vos. Pues *Sedebat ſic*. Miraldo aora en la fuēte, encendido el roſtro del mucho calor que padecia, y del canſancio demaſiado del camino: ſus terniſsimos pies laſtimados de las piedras, el cuerpo todo molido y quebrantado, con exceſsiua hambre, por ſer ya tarde, y no auer comido; con ardentiſsima ſed, cauſada del exercicio demaſiado que auia hecho en tiempo tan caluroſo: y todo eſto quiere dezir, *Sedebat ſic*. Tambien lo dexa aſsi el Euangeliſta ſin declarallo mas; para darnos a entender, que eſtaua Chriſto diſsimulado, y algo encubierto; como quien arma vn lazo, y ſe pone junto a la fuente eſcondido, donde ſabe que ha de llegar el cieruo herido de la flecha venenoſa, que hallando agua que le harte y ſatisfaga ſu mucha ſed, viene anſioſo a vna fuente. Eſperaua el

Thren. 1. ℣. 12.

Chriſto jūto a la fuēte, como el caçador que eſpera el cieruo.

A Señor a vna ceruatica, ciega cō la paſsion, inquieta del dolor y alteracion, que la cauſa la herida del pecado, ſedienta de pecar mas, y oluidada de buſcar el remedio de tan grandes daños: topaſe con el Señor, y aunque viene a buſcar agua, nunca penſò hallar tanta cātidad de agua, como la hallò en eſta fuente de agua viua; y conoce dentro de poco tiempo, quan B grande verdad auia dicho David, quando dixo: *Apud te eſt fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumē*. Pregunta San Auguſtin: Como ſi es luz, es fuente? y ſi es fuente, como da luz? A eſſo nos reſpondio Chriſto nueſtro Señor con ſola vna palabra que dixo a eſta muger: *Si ſcires donum Dei*. Porque todo ſe remata, y ſe encierra en dezir, que al fin es don de Dios, don lleno, don que todo lo cumple y llena, y todo ſe halla en el. Y aſsi ſe C buelue a Dios San Auguſtin, que fue vno de los mas ſedientos, y mayores ciegos, y le dize: *Si lumen es, oculos meos præparo, paro, & fauces: quia illud, quod lumen eſt, & fons eſt: fons, quia ſaciat ſitiente: lumen, quia illuminat cæcos. Ibi non tenebraberis, quia lumen eſt: non fatigaberis, quia fons eſt*. Muy deſcuydado venia yo, Señor, de topar tanto bien junto: porque como yo traya ſed, D contentarame con hallar vna fuēte de qualquiera agua, con que pudiera templar, y apagar la inſaciable ſed que me ha cauſado el camino largo, y los deſpeñaderos por donde me han traydo mis malas inclinaciones. O quando faltara la fuente, me contentara yo con q̄ me dierades luz para buſcar el agua de mi remedio. Pero aueysme deparado a vueſtro Hijo, que es fuente caudaloſiſsima de

Pſalm. 35. ℣. 10.

Dios es jūtamēte lūbre, y fuēte. Auguſt.

agua,

agua, vida, y luz reſplandeciente del alma: y aſsi me diſpongo para recebir de ſu mano eſte doblado don, abriendo los ojos para ver ſu luz; y pondre tambien mi boca ſedienta en ſu coſtado, para que me quite de todo punto la ſed.

A

Eſte es el afecto que nos mueſtra oy el Euangelio en eſta muger pecadora, y el que auemos de tener los pecadores todos. Pero ſigamos la hiſtoria, la qual dize, q̃ eſtando ſentado deſta manera el Redentor del mundo: *Venit mulier de Samaria haurire aquam*. Salio de la ciudad vna muger para buſcar agua, y ſacar agua. No me eſpanto que ſalga de ſu ciudad y de ſu caſa para buſcar agua: porque es muy neceſſaria el agua para la vida humana, y merece que la tengamos en mucho, y la buſquemos aunque ſea con trabajo grande. Tépla el agua en las nuues el calor del cielo en verano, porque refreſca el ayre, fertiliza la tierra: y llouiédo en inuierno, cria los arboles y las plantas, ſuſtenta los animales; y ſirue al hombre de otras infinitas comodidades para ſu vida, recreacion y regalo. Refiere Seneca muchos milagros naturales del agua, y le ayuda Plinio a contallos: yo no los quiero referir, pero gran milagro del agua es el fluxo y refluxo del mar, aquel hincharſe de repente, y crecer tanto, que parece q̃ va a deſcargar ſobre la tierra el agua que le ſobra; meſtrandoſe en eſto muy liberal y dadiuoſo: pero dentro de poco tiempo veremos el mar tan ſediento, que ſe buelue a beuer y chupar toda aquella agua, y aun parece que no queda harto. Y es vn ſecreto eſte, que haſta aora no le han ſabido determinar los Filoſofos. Generalmente ſe atribuye eſte fluxo y refluxo a la Luna: porque ſe ve claramente, que quando la Luna crece, tambien crece el mar; y deſcrecẽ las aguas, quando la Luna mengua. Sea lo q̃ fuere, de las coſas naturales por lo menos ha ſido el agua ſiempre vn ſujeto, en q̃ ha hecho Dios grandes marauillas. El agua del rio Nilo conuirtio en ſangre, y diuidio el mar para dar paſſo a ſu pueblo: el rio Iordan retirò ſu corriente hàzia tras, y hizo dulces las aguas amargas, tocãdolas con vn leño: ſacò de vna piedra, y de vna quixada de vn jumento agua en abundancia. Pero pareceme el mayor milagro, o por lo menos vno de los mayores milagros del agua el que nos refiere eſte Euangelio, que la agua deſta fuente, q̃ venia a buſcar la muger, ſe le cõuirtieſſe tan de repente en otra agua tan ſobrenatural: porq̃ hallò eſta muger a Chriſto en la fuente, y le enſeñò qual era el agua que auia de buſcar, y qual era la buena agua. No quiero alargarme en eſte penſamiẽto, que veo que voy larguiſsimo, y que ſufris mucho los Corteſanos, y aſsi os quiero trocar eſte penſamiento, que parecia delgado, y de neceſsidad auia de ſer algo eſpeculatiuo, y boluerme a lo q̃ mas os importa lleuar deſte ſermon. Y digo, hermanos, que pidays a Dios, que quando vays a buſcar el agua de vueſtras pretenſiones, y acrecentamiẽtos, (que todos por vueſtros pecados ſoys pretendientes) digo que pidays a Dios, que lo halleys en el lugar donde buſcays las coſas temporales: y aun le podeys pedir algunos de voſotros, a quiẽ no ſuce-

B

C

D

Seneca.

Plinius.

Marauilla grãde de las creciẽces y mẽguãtes de la mar.

Marauillas de Dios muy grãdes, hechas en las aguas.

ſuceden bien las coſas, que ſe os dexe hallar en los trabajos que os ſuceden; para q̃ tenga parte ſiempre Dios en lo vno, y en lo otro. Aſsi lo pedia Dauid, quando dixo: *Dominus pars hereditatis meæ, & calicis mei*. Pido a Dios que tome ſu parte en el bueno y mal ſucesſo mio; desſeo mucho que tenga parte Dios en el mayorazgo que heredaſtes, y en el oficio de aſiento que ſupiſteys grangear; en la ſentencia que dieron contra vos, y en la merced que os hizo ſu Mageſtad de la encomiẽda. *Dominus pars hereditatis meæ*. Que diga ſiempre el pretendiente Chriſtiano: Yo no quiero coſa dõde no tenga ſu buena parte el Señor de todas las coſas. Aun en aquello que ſe nos deue de juſticia, y que heredamos de nueſtros padres, alli quiere q̃ tenga parte el Señor: quanto mas en las otras coſas que ſe pretenden adquirir por buenos medios, y por malos caminos. Y aſsi tiene por buena ſuerte hallar al Señor en los buenos y en los malos ſuceſſos. Y por eſſo dize el Redentor del mundo a eſta muger: *Mulier da mihi bibere*. No le dize, que para que buſca agua, que ſe buelua a ſu caſa, y la dexe; ſino pidele, que le de parte de aquella agua que buſcaua: porque quiere tener parte Dios en vueſtras pretenſiones, en vueſtros buenos ſuceſſos, en las riquezas vueſtras, y en los acrecentamientos de vueſtra perſona: porque quiere Dios que todas eſtas coſas que vos alcançays, ſean tales, que pueda entrar a la parte con vos en ellas. Que es dezir: Que quiere Dios que tengays los ojos pueſtos en el, como en fin vltimo de todo lo que pretendieredes, y alcançaredes en eſta vida:

Pſalm. 15. ꝟ. 5.

De todos nueſtros negocios, auemos de dar alguna parte a Dios.

A Quiere Dios que tẽgan parte los pobres en vueſtra renta Eccleſiaſtica, y aun en la ſeglar; en la autoridad y mando vueſtro, tengan tambien parte los neceſsitados; y en el oficio de Iuez que alcançaſtes, tẽgan ſu parte los que deſſean les hagan juſticia: los que tienen ſed de juſticia, alcancen parte de eſta agua. Que boquiſecos andan los negociantes en eſta Corte, la lengua tan larga, buſcando juſticia, y ſe eſtan ſin comer y ſin beuer haſta las dos de la tarde, eſperando audiencia del Iuez, y del

B Miniſtro. Y eſto es, *Eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam*. Y quiera Dios que no ſea el ſentido verdadero deſtas palabras: *Eſuriunt iuſtitiam*. Que hambrean por la juſticia, que dexan de comer por alcançar juſticia. Digamoslo aſsi: Que ayunan por comprar la juſticia, y por hazer preſentes y dadiuas: ya q̃ no ſea a los Iuezes, porque no ſe puede creer de los q̃ ſu Mageſtad tiene en ſus tribunales tal deſorden:

C pero quiçà ay algo en los Miniſtros inferiores. Lo que yo veo es, que dize el otro negociante, que ha gaſtado ſu hazienda en Madrid: y ſi le preguñtamos, ſi la gaſtò en comer, o en juegos: reſpondera, que antes moria de hambre, y no ſabe que coſa es naype: y en reſolucion viene a dezir, que gaſtò ſu hazienda en alcançar juſticia: y quiçà dira, q̃ con todo eſſo no la alcançò; porq̃ gaſtò ſu contrario mucho mas. Vino pues la muger, *Haurire aquam*. Y en eſte myſterio tan proprio de muger hazendoſa, hallò a Chriſto la Samaritana; y quiçà ay otras q̃ pierdan a Chriſto en la Igleſia, y en otros exercicios, a ſu parecer dellas, muy eſpirituales. Gran con-

D

Matth. 4. ꝟ. 5.

En las haziendas caſeras y manuales de ſu caſa, pueden hallar las mugeres a Dios.

ſuelo

boca mayor ſecura. Pues de la miſma ſuerte, como el coraçon del hombre tiene ſed de bienes tẽporales, y no halla en que hartarſe; embaraçaſe, y ceuaſe tanto en lo poco que le dan, que deſpierta en ſi mayor deſſeo, y queda con mas ſed, y nunca ſe les llena eſte cantaro para apagalla. Declara S. Auguſtin q̃ cantarillo ſea eſte, y q̃ agua ſuele ſacar deſte pozo, y dize: *Aqua in puteo voluptas ſeculi eſt in profunditate tenebroſa: eam hauriunt homines hydria cupiditatum.* De manera que el cantarillo es el deſſeo; y tantos cantarillos tiene el hombre, quantos deſſeos tiene en el alma de las coſas deſta vida; deſſeo de honra, deſſeo de mandar, deſſeo de deleytes; y todos ellos, *In profunditate tenebroſa.* Son grandes las honduras y profundidad deſta Corte, y la obſcuridad y tinieblas en que ſe viue; y todo es echar cantarillos, y memoriales; y como ſe topan vnos con otros, alla dentro ſe quiebran, y ſe deſhazen, ſin ſaber por donde van. Tambien en la miſma perſona ay diferentes cantarillos, y deſſeos; y ſon algunas vezes contra vos, y como ſe topan, ſe quiebran vnos a otros. Es vno de voſotros ambicioſo, pero es tambien auariento; y encuentranſe entonces el deſſeo de valer en la codicia de ahorrar: el vn deſſeo pide que gaſte liberalmente, y que dè a todos; el otro dize q̃ ateſore. El deshoneſto querria cumplir con ſu deſſeo; pero como es ſoberuio, no querria perder opinion. Voy a prieſſa, porque me canſo, y os canſo. Tambiẽ dize: *Sitiet iterum.* Porque no harta la tierra, ni la ſatisfaze, ni quita la ſed; antes la dexa mas ſeca, y hecha vn erial, como nos lo dixo el

Augu. ibi.

Es el deleyte como el agua del pozo, y el cubo nueſtros deſſeos.

A

B

C

D

Santo Rey Dauid: *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi.* Donde dize que ſu alma eſtà ſaltoſa de agua: porque no es agua verdadera la q̃ beuen, ſino agua pintada en vnos lienços de Flandes. Si vno lleuaſſe gran ſed, y vieſſe en vna galeria vna fuente pintada, y llegaſſe a ella, y juntaſſe la boca con la tabla, o pared, con tanta ſed quedara como antes. Son bienes pintados, y quando mucho ſoñados los deſta vida; que no tenemos dellos mas de vnos inſaciables deſſeos, o ſi tuuieſſe, o ſi vinieſſen los negocion a parar en bien; haria, tornaria: al fin bienes de duendes, que quãdo mas guardados los teneys, ſe bueluen en carbon. Tãbien tienen ſed otra vez, porq̃ las miſmas coſas que preieudemos en eſta vida traen conſigo la ſed. Pareceme que declarò eſto bien el Profeta en aquellas palabras: *Oua aſpidum ruperunt.* Porque en rompiendo el hueuo de la viuora, ſalẽ los viuoreznos, q̃ pican, y cauſan ſed. De vn hombre jugador, y que nunca dexa los naypes de las manos, que gane q̃ pierda, dezimos que ſe pica, haze picar el juego; y ſi ganays vna mano, quedays picado para ganar otra; ſi la perdeys, quedays picado para deſquitaros. Eſſo tiene la pretẽſion, ſi os dà el oficio q̃ pedis, quedays picado para pedir otro mayor; ſino os lo dan, os dexan picado para ſalir con alguna coſa. Y yo me quiero ſalir eſta vez con acabar: pidamos eſta agua de la gracia, que ſera ſegura prenda de la gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.

(?)

Pſalm. verſ.

Iſaiæ 59. verſ. 15.

Digitized by Google

DISCVRSO EN EL SABADO DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

YO llegue aqui penſando poder hablar oy a ſolas cō eſtas ſeñoras Religioſas, y traya q̃ dezilles a propoſito del Santo Euangelio que canta la Igleſia eſte dia; vna doctrina eſpiritual muy propria de ſu eſtado, que lo es de virgines caſtas, y eſpoſas de Chriſto nueſtro Señor, que tanta lealtad le guardan ſiempre; retirando ſu coraçon de todo amor temporal, ſin mezclallo jamas con ninguna coſa otra del mundo, ni admitir amor de criatura humana: en lo qual cōſiſte la fidelidad deſte matrimonio Santo que hizieron con Dios en ſu profeſſiō; y en lo contrario deſto ſe comete adulterio eſpiritual en el alma de la Monja. Pero hallome obligado a mudar materia, porque auiēdo de ſer eſta platica muy a puertas cerradas, (como ſuelo yo hazer otras) no ſe porque cauſa ſe ha dado entrada eſta vez a tāta gente ſeglar, y a eſtas ſeñoras damas q̃ veo que han comido oy mas tēprano que otros dias, para ſalir a eſta hora trabajoſa de ſus caſas, no ſe con q̃ intencion lo han hecho. De creer es, que no las ha llamado el Euangelio de la muger adultera, antes creo yo, que ſi ſupieran que ſe auia de tratar deſta materia, no vinieran al ſermon por no eſcandalizarſe oyendome nombrar el pecado feo y afrentoſo deſta mu-

A ger, que fue pecado de adulterio; coſa que parecera nueua, y nunca oyda, ni viſta, particularmente en eſta Corte. Porque dirian eſtas ſeñoras, que como puede auer muger tan mala, que ſin tener reſpeto a la ley Santa del matrimonio, que tanta hermandad y vnidad hizo entre la muger y el marido; quiera ella deſatar y romper por ſus manos vinculo tan eſtrecho, y deshazer ligadura tan indiſſolu-

Los daños que conſigo trae el adulterio.

B ble? y muger tan atreuida, que diuida lo que es tan vno, y rompa con tantas obligaciones como le puſo el eſtado de caſada, neceſſitandola de guardar ſiempre lealtad y fidelidad a ſu conſorte; y haga ella lo contrario? perdiendo el temor a Dios, la vergueça a los hombres, y el miedo a los peligros grandes a que ſe pone vna muger

C caſada de perder hōra, vida, y hazienda quādo haze traycion a ſu marido. Deuele tanto la muger al hombre, ſi bien lo miramos, q̃ por mil caminos ſe ve obligada a vna firme lealtad. Hizoſe la muger, ſeñoras muy a coſta del marido; porq̃ ſe la arrancaron ſin duda del coraçon, dōde ſe formò y hizo la

D muger al principio del mundo: y cometer adulterio vn hombre cō la muger agena, es quitalle al hōbre la muger; q̃ no es otra coſa ſino quitalle, arrancalle y hurtalle, el coraçon con que el hōbre viue, y ponello en manos d̃ ſu enemigo para q̃ haga del todo lo q̃ quiſiere. Y eſte parece q̃ es el fraſis que vſa la eſcritura, quādo dixo Sarta, hablan-

Que coſa ſea cometer adulterio.

Digitized by Google

Geneſ. 16. ℣. 5.
hablando con Abrahan: *Dedi ancillam tuam in ſinum tuũ.* Y en otra parte: *Vxor quæ eſt in ſinu tuo.* Porq̃ cõ eſta palabra y modo de dezir, (q̃ tambien vſò Nathan) agrauò el Profeta el pecado del adulterio de Dauid, quãdo le dixo: *Et in ſinu illius dormiens.* Es como dezir: Que el deſcanſo y repoſo del coraçon del hombre, es la buena compañera, y fue ſacarſela del coraçon a Vrias, lleuarſela el Rey a ſu caſa. Todo eſto ſe funda en aquella hiſtoria bien ſabida, q̃ quando quiſo Dios formar a Eua, dixo: *Non eſt bonum hominem eſſe ſolum, faciamus ei adiutorium ſimile ſibi.* Pues vna coſa q̃ ſe hizo con tanta ſolemnidad, interuiniendo en ello el miſmo Dios, y haziendo regozijo todas las criaturas; lo deshaze la muger quanto es de ſu parte, buſcando nueua compañia, y dexãdo ſolo al vnico compañero q̃ le dio el Señor en eſte mundo. Diole Dios al hombre vna ſola muger, y quitalle eſta ſola muger que le dierõ, es hazelle grande injuria, deſpoſeyendolo de todo ſu bien, todo ſu regalo y hazienda. Y aſsi determinan los Theologos, con Sãto Thomas, q̃ ſe haze mayor agrauio, y mas clara injuria en el adulterio, q̃ no en el eſtupro. Repreſentaſeme a mi, q̃ quitalle al hombre la muger propria, es partir al hõbre por medio, y veſe claramẽte: *Erunt duo in carne vna*, dixo Dios del matrimonio. Dos perſonas en vna miſma carne las llama el Señor, y aſsi es como deſpedaçallo, y hendello por medio, quitalle al hombre ſu muger. Mirad el dolor que ſentiria vn hõbre ſi lo aſſerraſſen por medio, y hallareys que eſſe dolor cauſa la muger en el marido, quãdo apartandoſe del, ſe entrega y

Deuter. 13 ℣. 6.

2. Reg. 12 ℣. 3.

Geneſ. 2. ℣. 18.

S. Thom. 2. 2. q. 68

℣. 24.

A

junta con otro hõbre. Eſſa razon dan las leyes, quando permiten q̃ el marido mate a la muger q̃ cometio adulterio, y dizẽ: *Iuſto dolori parcendum.* Que es dezir: Es juſtiſſimo el dolor q̃ tiene el hombre, quando halla a ſu conſorte en poder de otro varon: y aſsi aunq̃ mate entonces a ſu muger, no merece q̃ le caſtiguen por ello. Y en la Sabiduria ſe dize: *Adulterans contriſtatur.* Entriſtezelo, y cauſa en el grauiſsimo dolor, porq̃ ſe vee el hõbre partir por medio. Es tambien como quitar el cuerpo de la cabeça, q̃ no puede hazerſe ſin dolor grande. *Vir caput eſt mulieris*, dize el Apoſtol: y diuiſion q̃ tanto laſtima, muy culpable ſera en quien la haze. Ezechiel dize: *Et iudicabo te iudicijs adulterorũ, & effundẽtium ſanguinem.* Donde juntó el Profeta al adulterio cõ el derramamiẽto de ſangre: porq̃ la muger adultera es ſanguinolenta, diuidiendo y cortãdo por medio a ſu marido. Y aſsi el miſmo Profeta mas abaxo, deſpues de auer dicho la miſma ſentencia, da por razon: *Quia adulteræ ſunt, & ſanguis in manibus earum.* Ser adultera vna muger, no es otra coſa q̃ andar ſiẽpre las manos bañadas en ſangre, deſpedaçando y deſmenuzando con ellas el cuerpo de ſu marido. Haze tambien otro delito grande la muger adultera, porq̃ hurta la hazienda que auia de heredar el hijo de ſu marido, y la da a vn eſtraño. Eſto dixo el Sabio, y añade vnas palabras muy graues de la muger adultera: *In lege altiſsimi incredibilis fuit.* Lo qual declaro yo aſsi: Que no es poſsible q̃ la muger que comete adulterio, crea la ley del matrimonio, hecha de Dios cõ tanta ſolemnidad, pues la traſpaſſa

B

Ezech. 16. ℣. 38.

C

23. verſ. 45

D

Eccleſ. 25. verſ. 8.

Digitized by Google

tan facilmente: ſiendo coſa cierta, que es grauiſsimo pecado violar vn Sacramento que Dios hizo con tanto acuerdo: el qual tambien auia de ſer figura del mayor myſterio que Dios auia de obrar en el mũdo. *Ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* Y eſte Sacramẽto, y eſte myſterio grande deshaze y deſcompone la muger adultera; y dexando a ſu marido, confunde las caſas: porq̃ haze los hijos inciertos, y turba y deſcompone el mundo. Es pecado el adulterio, q̃ aun los animales brutos lo hã tenido por grauiſsimo. De la leona ſe dize, que quando comete adulterio con el pardo, conociendo la ofenſa que ha hecho a ſu compañero, no ſe atreue a parecer en ſu preſencia ſin lauarſe primero. Y aun el Euangelio deſte dia dio a entẽder la grauedad deſte pecado; y que por ſer tan grande, auemos de creer que ſe comete pocas vezes: porq̃ parece que como coſa nueua, y pocas vezes viſta, le propo nen la cauſa los Iudios a Chriſto, y le dizen: *Magiſter, hæc mulier modo deprehenſa eſt in adulterio.* Aora, dize, hallamos a eſta muger cometiendo adulterio, como ſi nunca haſta aora huuiera ſucedido caſo ſemejante; deſa manera llegaron eſcandalizados, y ofendidos. A mi ſe me repreſenta, ſi a caſo fue eſto, porque vino a pagar eſta pobrezita por todas? deuia de ſer alguna muger ordinaria: (q̃ ſobre eſtas caen todos los deſaſtres) que de creer es, que en vna ciudad tan grande, y en vna corte auria vna otra muger de mas calidad, de quien ſupieſſen los Alcaldes que era adultera, y lo diſsimulauan, con ſer eſtas las que mas daño hazen. De vna coſa aſsiguro yo que

Exemplos de animales, a cerca del adulterio.

Sobre los pobres caẽ los deſaſtres.

A eſcarmentarian las demas, ſi alguna vez ſe hizieſſe publicidad de vn caſo deſtos mayores en mugeres de calidad. Los Poetas fingen, que cometiendo adulterio Venus con Marte, lo deſcubrio Febo, y tuuo por negocio de grande importancia q̃ ſe hizieſſe en la Corte vn delito tã graue; y ſe dio traça que los hallaſſen juntos, para q̃ deſta manera ſe auergonçaſſe la dama, y las demas eſcarmentaſſen. B Y aſsi dixo el Poeta Italiano: *Et ſic puidi Romita, & retirata, & non ardi de comparire in Corte.* Era Sol claro entonces, el de aora es añublado; encubren lo que quieren, y hazen publicidad de lo que no importa: ſi ſe entendieſſe que el Sol, y la juſticia lo buſcan todo, y q̃ lo auian de publicar y deſcubrir, temerian todas. *Ieſus autẽ inclinans ſe deorſum digito ſcribebat in terra.* C Eſtraña manera de fauorecer a eſta muger, o ſentẽciar en fauor ſuyo: porq̃ no quiſo que ſe inclinaſſen el Sol, y la Luna, para poder dar eſcapo a eſta muger; ſino que el proprio con ſu dedo eſcriue en la tierra, quiçà para dar a entẽder, q̃ los nombres de los denunciadores no eſtauã eſcritos en el cielo: o para moſtrar, q̃ para eſſo auia baxado a la tierra, para hazer en ella milagroſas miſericordias. D Muchas otras razones trae S. Auguſtin. Euthimio dixo, q̃ para moſtrar lo poco en que los eſtimaua, ſupueſto q̃ erã ellos mas tranſgreſſores de la ley; por eſſa cauſa quiſo eſcriuir los pecados deſta muger en tierra. Aora ſe pueden yr, y dexen nos a ſolas, q̃ ya el ſermon eſtà acabado, y tengo yo que hazer otras coſas.

Adiutorium noſtrum, &c.

SERMON EN EL DOMINGO QVARTO DE QVARESMA.

IN PVBLICATIONE EDICTI Sancta Inquiſitionis.

THEMA.

Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant ſigna quæ faciebat ſuper his, qui infirmabantur. Ioann. 6.

A

SI en el manejo de los negocios humanos y en la intelligencia de las coſas que tratamos, peſa tanto la opinion comun; q̃ es dezir comunmente todos vna miſma coſa: y ſi en la declaracion de las leyes humanas tiene tanta autoridad la comun, que llamays de los Doctores Iuriſtas; que ſera en las materias todas ſobrenaturales, y en la explicacion de la ley diuina? Y ſi vemos que lo que en eſto alegã los Dotores Iuriſtas, ſe mira mucho en todos los Tribunales y judicaturas; y es de tãto peſo dezir, que es opinion comun, que eſtà el Iuez obligado a ſeguilla, y gouernarſe por ella, ſentenciando ſegun el entendimiento y ſentido que dan los letrados comunmente a la ley: y ſabemos cierto, que eſtos Doctores procedieron ſolamente ſegun diſcurſo mero humano, y porque vn Bartulo, y vn Iaſon ſintieron que Papiniano, y Nerua querian dezir aquello que ellos entienden, nos ſujetamos todos a ſu opinion: quanto mas ha de valer con noſotros para la declaracion de los myſterios diuinos, la comun ſentencia de los Santos, alumbrados ſin duda por el Eſpiritu Santo? Pues fueron ellos tambien de los que dize San Pablo, que les cupo el primer eſpiritu para entẽder las Eſcrituras Santas. Gregorio dize, q̃ el Predicador no ha de proceder en la declaracion de la Eſcritura por ſu opinion particular. Ay algunos (dize el Santo) que ſueñan de noche lo que han de predicar de dia, y ſolo aquello tienen por cierto q̃ les vino a ellos a la imaginaciõ. *Ac mihi perpulchre* (añade Gregorio) *illud Salomonis quadrare videtur: eſt peruerſitas quam vidi ſub ſole hominem opinione ſua ſapientem.* Peruerſidad la llama del buen eſpiritu que permitio Dios en las criaturas, ſeguir en eſto ſu propria opinion. Deſuerte que para acertar el Predicador, ha de atarſe a la declaracion comun de los Santos, ſiempre q̃ tratare de los miſterios ſoberanos, y de la intelligẽcia de las eſcrituras. Y no viene eſto fuera de propoſito en la ocaſion que nos hallamos de la publicacion deſte edito, que el Tribunal Santo de la Inquiſicion nos manda proponer, en tiempo en que toman tanta licencia los ingenios atreuidos; para entender la Eſcritura por ſu propria cabeça, trayendo a eſte propoſito mu-

Autoridad que tiene la opinion comun.

B

S. Gregor Nazianze. Apol. 1.

Eccleſ. 6. ℣. 1.

C

Que coſa ſea peruerſidad del Eſpiritu del Señor.

chas humanidades, y aun profanidades q̃ ſoñaron: y con eſto deſacreditan quanto es de ſu parte la palabra de Dios, entibian y enflaquecen el eſpiritu Chriſtiano, y predican ſermones q̃ parecen loas de comedias. Pues digo yo aora, ſi declaraſſe vn Iuriſta vna ley del Codigo cõ Virgilio Poeta, y Apelles Pintor; y en vna informacion de derecho ſobre la herẽcia de vn mayorazgo, no citaſſe el abogado otro autor q̃ eſtos que auemos dicho: ſin duda ſe reyrian del, y con mucha razon, los Iuezes del pleyto. Pues como ſe puede ſufrir, ſeñores, q̃ la ley de Dios ſanta en ſi miſma, y dictada por el Eſpiritu Santo, y eſcrita con el dedo y eſpiritu de Dios, la queramos declarar con Marcial, y Perſio, y cõ los Hieroglificos de los Egypcios? Eſto es ſin duda peruerſidad, y lo digo yo aſsi, q̃ es peruertir el orden, dando mejor lugar a las profanidades de los Poetas, q̃ no a las cõſideraciones pias, y bien fundadas de los Santos Dotores. Es tambiẽ peruerſidad, porq̃ es peruertir a quien auiades de conuertir, y es deſtruyr dõde auiades de edificar. Y a eſtos llama: *Hominem opinione ſua ſapientem.* Sabio en ſola ſu opinion: porq̃ los demas no le tienen por muy letrado. *Opinione ſua,* quiere tãbien dezir, q̃ entonces le parezca a el que ha llegado al colmo del ſaber, y merece ganar opinion general, y que le pueden llamar a boca llena ſabio: quando trae vna opinion ſuya propria, q̃ no ſolamente no la han dicho otros, pero q̃ no ſe atreuiera a dezilla hõbre de entendimiento, ni Chriſtiano q̃ ſabe eſtimar las Eſcrituras Santas, y reuerẽciarlas. Siguiẽdo pues la explicacion q̃ todos los Santos

Reprehenſion para los Predicadores.

Reſpeto q̃ ſe ha de tener quãdo ſe explica las Eſcrituras Santas.

A comunmẽte dan a eſte Euangelio, os quiero dezir, q̃ no es tanto dotrinal eſte Euangelio que nos han cantado en la Miſſa, como ſacramental y miſterioſo: y el myſterio y ſacramento grande q̃ contiene es, declararnos el fin principal de la venida de Chriſto al mundo, y el paradero, y remate de todas nueſtras eſperãças, q̃ es poder ſubir con Chriſto al monte ſanto de B Dios: de quien puſo en duda Dauid ſi auria alguno q̃ ſupieſſe y pudieſſe ſubir, quãdo dixo: *Quis aſcendet in montẽ Domini?* Pareciendole muy dificultoſo, q̃ aya quien pueda ſeguir los paſſos de Chriſto en el camino aſpero y fragoſo del cielo. Y para hazer eſto, ſe deſembarcan primero eſtos q̃ ſiguen al Señor, y paſſan por el mar deſte mũdo; de quien dize el Profeta: *Hoc mare magnũ, & ſpatioſum manibus.* C Llamalo mar grande, y anchuroſo; y dize q̃ ay en el grandes braços de mar: lo qual ſe dize propriamente del mar Oceano, q̃ de ordinario eſtá inquieto, alterado, y proceloſo: q̃ eſto quiere dezir tã bien andar grande el mar. Y lo llama, *Mare magnum,* y ſignifica eſte mundo, por la inconſtancia y por las tẽpeſtades, y altibaxos q̃ tiene. Tãbien añadio, *Manibus:* porq̃ tie- D ne el mũdo mano en todas partes, y en todas las coſas. Tiene grãdes braços fulano (ſolemos dezir) porq̃ tiene hõbres poderoſos q̃ le ayudan: porq̃ en todas partes, y en todos tiẽpos vale mucho el fauor en el mundo. Tiene braços y manos tãbien el mũdo para ſacarnos de nueſtro recogimiẽto, aun los muy retirados Religioſos: tãbien tiene fuertes manos para detenernos, y no dexar ſalir a luz los merecimiẽtos grandes de quien merece me-

Pſalm. 103. ℣. 25.

La mano q̃ tiene el mũdo en todas las coſas.

jor que vos el lugar auentajado q̃ indignamente ocupays. Digamos tambien: *Spatioſum manibus*: por el eſpacio que tienen los miniſtros en el deſpacho de los negocios: aunque tambien pueden ellos dezir, que es tanta la infinidad de los negocios, que no ſe dan a manos en deſpachallos. Y no quiero yo dalle otra explicacion, que dezir; que abren mucho las manos los miniſtros para recebir todo lo que les dan; y que, *Spatioſum manibus*, quiere dezir, que tiene grand e encaxe de mano, gran llaue de mano, para recebir y guardar todo lo que les dan: y porque eſte es vn penſamiento baxo, y ni es declaracion de la Eſcritura, ni ſe puede preſumir que aya quien haga eſto en tiẽpo de vn Rey tan ſanto, y cuydadoſo gouernador: digamos pues. *Spatioſum manibus*: Porque vendra el otro miſerable, a quien ſe le hundio la naue, nadando y forcejando para ſalir del mar; y quando le parece que llega ya cerca de tierra para poder aſirſe a vna peña, viene vna nueua ola, y bueluele mas adẽtro del golfo, ſin remedio, ni eſperança de poder tomar puerto: y en eſto ſe ve, q̃ tiene manos el mar, porq̃ lo agarran de manera las aguas, q̃ no le dexan dar paſſo, ganar tierra, ni eſpera ya podello hazer. Eſto es tambien la Corte, andar ſiempre a las manos, ſin que ſe vea de do viene la contradicion: porq̃ ſe haze de ſocapa, y tiran la piedra, y eſconden la manó. Tiene tambien manos el mundo para eſtoruar las obras buenas; quiereſe el otro cõfeſſar y boluerſe a Dios, y mudar eſtado; y ya que lo tiene penſado, y caſi reſuelto; y al tiempo que va a echar mano al atado,

Lo que es la Corte, y las manos que tiene.

A bueluẽle atras las olas deſte mar; aſenſe del eſtas manos, y a fuerças de braços le hazen dexar el buen camino que lleuaua. Veys aqui el myſterio del mar deſte mundo, q̃ dexan primero los que ſiguen a Chriſto: ſubamos pues aora con el al monte de Dios, dõde veremos como ſe haze aquel combite grãde y ſumtuoſo, de quien dixo el Profeta: *Faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc, conuiuiũ* B *pinguium, conuiuiũ vindemiæ; pinguiũ medulatorum vindemiæ defecatæ*. Son muchas palabras eſtas, y todas muy llenas, donde todo quanto ſe dize es ſuma abundancia, donde todo es groſura; y tanta, que ſino fueſſe tan buena, todo lo q̃ aqui ſe promete ſin duda empalagaria, y daria haſtio. Y eſte cõbite, dize el Profeta, q̃ lo haze el Dios de los exercitos, vn Dios belicoſo, vn Ge- C neral de exercitos; vn Dios que de poco acà (q̃ es deſpues que ſe hizo hõbre) ſigue vida ſoldadeſca por ſu propria perſona; y quiere que le ſigã todos los q̃ le acompañan en eſte camino del mõte y de la biẽauenturança: porq̃ deſde q̃ Dios ſe hizo hombre, tiene verdad dezir: *Regnum cælorum vim patitur*. Y por eſſo ſe nos repreſenta en tiempo de guerra, q̃ es eſte tiempo de la Quareſma; y viſtes q̃ el primero D Domingo ſalio eſte Señor en campaña con el demonio, enſeñandonos, que *Non eſt nobis colluctatio aduerſus carnem, & ſanguinem; ſed aduerſus Principes, & poteſtates. Aduerſus mundi rectores tenebrarum harum contra ſpiritalia nequitiæ in cæleſtibus*. Quiſo venir con el demonio a las manos, para enſeñarnos, que las auemos de auer con eſta gente mayor, y ſobre pretẽſiones auentajadas y grandes, quales ſon

Iſaiæ 25. ℣. 6.

Es Dios General de exercitos, y muy belicoſo.

Matth. 11. ℣. 13.

Ad Epheſ. 6. ℣. 12.

Digitized by Google

las del cielo, y por eſſo dize: *In cæleſtibus*, o *Super cæleſtia*. Que es dezir, que la pendencia ha de ſer ſobre coſas del cielo. De manera, q̃ ſi tiene guerra con vos el demonio, no es ſobre las coſas menudas de acà; ſino ſobre la mayor coſa que podeys pretender, que es la bienauenturança. Que penſays que ſe le da al demonio, que ſeays Oydor, que ſeays Conſejero, que ſeays Obiſpo? en eſſo antes os ayudara, ſi vos ſe lo pedis. Mirad que liberal eſtuuo con Chriſto el Domingo primero: *Hæc omnia tibi dabo*, le dixo, moſtrandole el mũdo entero, y no regateo en nada: porque no mira el demonio con vos en pocas coſas; todo quanto le pidieredes de las coſas de acà, os las dara quanto es de ſu parte. Y eſto quiere tambien dezir, *Spatioſum manibus*. Que el mundo, y el demonio dan con larga mano de las coſas temporales. Y eſta era la quexa de Dauid, quando dixo: *Quare via impiorum proſperatur?* La competẽcia que el demonio trae, es, *In cæleſtibus, ſuper cæleſtia*. Sobre que no ſubays hazia arriba, y que no ganeys el cielo. Digamos mas: *In cæleſtibus*, que quiere dezir, en el ayre, porque eſtà el demonio en medio el camino, y rebate todos los penſamiẽtos buenos vueſtros: y quando os quiere leuãtar y ſubir en eſpiritu, os derriba. Y por eſſo lo llama San Pablo, Principe del ayre, *Poteſtatis aeris huius*. Y para declarar eſto, digamos primero, que es Principe del ayre, porq̃ todo quanto os da, y os ofrece, y todo quanto ay en el mũdo es vn poco de ayre. Y quiçà quiere dezir eſto Iob en aquellas palabras: *Ventus eſt vita mea*. Y ſea dezir: Todo quanto ay en eſta vida es ayre,

Matth. 4 ℣. 9.

Hiere 12 ℣. 1.

Epheſ. 2 ℣. 10.

Iob. 7. ℣ 7.

A

B

C

D

y nos ſuſtẽtamos con ayre, como Camaleones: pero en eſte combite q̃ Dios nos haze, todo es ſubſtancia, y manjares de gran ſuſtento: y hazeſe eſte combite, *Omnibus populis*, a todos los pueblos en comun; porque todos ſe admiten a eſta cena, y por eſſo dize.

Sequebatur eum multitudo magna. Lo qual entiende Chriſto de la vocacion de las gentes, y quiſo el Señor moſtrar en eſto, que ſon muchos los que ſe han de ſaluar; y para eſte efeto los lleua Chriſto por el camino aſpero deſte monte; y para que puedan ſubir, les da el pan de la gracia: porque aquellas palabras del Profeta: *Panis ei datus eſt*, las entiende San Gregorio de la gracia, q̃ es el ſuſtento nueſtro, en cuya fortaleza caminamos haſta el monte de Dios; y es pan repartido por mano de los Apoſtoles: porque es gracia comunicada por medio de los Sacramentos, de quien ſon miniſtros los Apoſtoles: y pan que no ſe acaba en los preſentes que lo reciben, ſino que ay ſobras para los que ſucedieren. *Colligite, quæ ſuperauerunt fragmenta.* Para los que han de ſuceder en la Igleſia ſe dixo; y ſon dadiuas tan gracioſas, que no ſe compran con dinero, ni ay oro en el Piru con que ſe pueda comprar el efeto menor de los q̃ haze eſta gracia; y por eſſo dize: *Ducentorum denariorum panis non ſufficiunt eis*. Porque eſta gracia no ſe da ſino a precio de fe, y de confeſſar a Chriſto nueſtro Señor por Meſias, aſſegurandonos que es aquel gran Profeta que eſperauan: *Quia hic eſt vere Propheta, qui venturus eſt in mundum*. Y ha de ſer confeſſion comũ y general de todos, no apartandoſe jamas deſta fe q̃ la Igleſia

Iſaiæ 33. ℣. 16.

Suſtẽto para ſubir al monte de Dios.

Valor de la gracia.

Santa nos propone y enſeña, por ſer preciſſamente neceſſaria para dar el primer paſſo en eſte camino, y para dar en la ſubida deſte monte; pues dize el Apoſtol: *Accedentem ad Deum opportet credere.* Y eſte es el comũ ſentido que dan los Santos a eſte Euangelio, fundado y ayudado del Eſpiritu de la Igleſia, que llama comunmente eſte dia, *Dominica lætare*: Domingo alegre, dia en que auiendonos viſto la Igleſia llorosos y triſtes en eſtos dias de Quareſma, con el dolor de nueſtras culpas, nos combida con dulciſsimas palabras a que nos lleguemos a el, y nos dize en el principio de la Miſſa: *Lætare Hieruſalem, & conuentum facite omnes qui diligitis eam: gaudete cũ lætitia, qui in triſtitia fuiſtis vt exultetis, & ſatiemini ab vberibus conſolationis veſtræ.* Alegrate Hieruſalen terrena, que ha mucho tiempo que no ſabes que coſa es vn dia bueno, ni entra por tu caſa jamas nueua de contẽto y alegria: porque ſin duda en eſta vida preſente no lo ay, ni lo puede auer perfeto; y todo eſtá guardado y reſeruado para la otra celeſtial Hieruſalen, donde ſolamente ſe halla duradero y perfeto gozo: porque aquella morada es el propio lugar de quien ſe dize, *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Que es dezir: Hallaſe en el cielo vn raudal, y auenida grande y continua de todos los deleytes que puede el alma nueſtra deſſear, alli ſe gozara todo en paz, y aora perfeta ſeguridad: porque, *Declinabo ſuper eam quaſi flumium pacis.* Dize, q̃ dexara caer Dios la paz, y la ſeguridad, quietud y perfeto deſcanſo. Porque naturalmente nacen todos eſtos bienes, gloria y bienauenturança, de que gozan los bienauẽturados, de el diuino roſtro y cara de Dios, y dexandoſe ver Dios, ſe le comunican al biẽauenturado todos eſtos bienes: y al contrario, en eſta vida todo es guerra, inquietud, deſaſoſsiego, y deſabrimientos grandes: y ſi algun contento puede tener el juſto, es la eſperança de que algun dia gozara de aquel perpetuo deſcanſo. Y con ſolo eſto ſe entretenia y alegraua Dauid, quando dezia: *Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi: In domum Domini ibimus.* Solo eſte cõtento tengo, entre otros mil deſabrimiẽtos que me ſobreuienen cada dia; y es dezirme y aſegurarme, que yremos a la caſa de Dios. Pues Dauid, no ſoys Rey poderoſo, amado de vueſtros vaſſallos, y temido de vueſtros enemigos, y ſeruido generalmente de todos? Todo eſſo es aſsi, pero que aprouecha todo eſſo, pues todo es trabajo y nueuo motiuo de triſteza: porque ſi ſupieſſedes voſotros lo que yo ſiendo Rey padezco, y los malos ratos que paſſo, y vieſſedes q̃ no tengo hora de contento; con mil peſadumbres que trae conſigo el gouierno, creeriades, que el aliuio ſolo que puedo tener es, cõſiderar muchas vezes que algũ dia me vere en el cielo: y quando me dizen que tengo de yr a la caſa de Dios, me alegro mucho. Y lo que me conſuela mucho entretanto que llega eſte dichoſo dia es, que *Stantes erant pedes noſtri in atrijs tuis Hieruſalẽ.* Alegrame ſaber que aora eſtamos en los patios y zaguanes de la Hieruſalen celeſtial. En el patio de palacio vereys que ſe paſſea ſiempre el q̃ deſſea audiencia del Rey; alli eſtá a la mañana, y buelue a la tarde,

Ad Hebr. 11. ℣. 6.

Coydado grande de la Igleſia Santa.

Pſalm. 35. ℣. 9.

Iſaiæ 66. ℣. 10.

Que ſe ſigue de ver la cara, y el diuino roſtro de Dios.

Entretenimiento, y conſuelo q̃ tenia el Sãto Rey Dauid.

tarde, eſperando ſiempre que algun dia le mandaran ſubir: y pluguieſſe a Dios, que con tanta anſia eſperaſſemos noſotros la audiencia del Rey del cielo. Pues eſte fue ſiempre el conſuelo deſte buen pretendiente de la bienauenturãça; y por eſto curſaua tanto eſtos patios de la caſa de Dios, penſando, y eſperando ſiempre, que de aqui le llamaran para que ſuba arriba. *Illuc enim aſcenderunt tribus tribus Domini*. Tengo eſperança de ſubir, porque veo que han ſubido otros tribus de tribus: innumerables tribus quiere dezir. Pues alegrate con eſto Hieruſalen terrena, que pues ſuben al monte con Chriſto algunos, (y aun muchos) eſperança puedes tener que ſubiras tu tambien con ellos. *Et conuẽtum facite*. Iuntaos todos, aunaos para que la comunicacion en el bien que poſſeyades acreciente el gozo que tendreys por vueſtro todo el tiempo que durare Dios: y deſta manera, *Exultetis ab vberibus conſolationis*. Os regozijeys, por veros aora a los pechos de la Igleſia, donde ſe recibe la leche ſubſtancial de la dotrina verdadera, que es para los fieles de muy grãde conſuelo. Habla de la dotrina, y de la fe de Chriſto: y llamaſe leche, porque es lo primero que ſe da al niño Chriſtiano para ſuſtento de la vida que profeſſò en el Baptiſmo, donde nacio de nueuo para gozar deſpues de la vida eterna: y para eſte efeto es la fe la primera leche q̃ recebimos: y quiçà es eſte el ſentido de aquellas palabras, *Iuſtus meus ex fide viuit*. Que ſea dezir, que de la fe comiença la vida del juſto, porque es lo primero que ſe le da para que viua por la charidad; y aquella pala-

Veaſe el Pſalmo de Lętatus, en nueſtra primera parte.

Pechos de la Igleſia, y leche ſubſtãcial que ſale dellos.

A bra, *Ex*, eſſo quiere dezir, que de la fe nace, y de alli comiença todo lo bueno que tiene, y eſpera el Chriſtiano en eſta vida, y en la otra. San Chryſoſtomo lo declara deſta manera: *Dicuntur fideles lactentes, quia quaſi lactis ſuauitate, ita mirabilium delectatione excitantur. Lac enim dicitur opus miraculorum: quia miracula nullum laborem videntibus ponunt, ſed videntes admiratione delectant, & ad fidem molliter in-*

B *uitant*. Son palabras todas eſtas muy a propoſito de lo que vamos diziendo, y de todo lo que ſe dira en eſte diſcurſo: y pareceme a mi que quiere dezir el Santo, que los pechos de Dios ſon los milagros de Chriſto; porque por ellos, y en ellos ſe deſcubria el pecho amoroſo de Dios, y con los milagros parece que deſentrañaua Dios el poder grande ſuyo, y el deſſeo que

C tenia de beneficiarnos, y hazernos todo el bien que el podia, y noſotros auiamos meneſter: y juntamẽte con eſto, por los milagros miſmos ſe diſtilaua la fe en el coraçõ de los conuertidos. *Si enim non veniſſem* (dize Chriſto nueſtro Señor) *& operatus nõ fuiſſem in eis, peccatum non haberent*. Y aſsi deſpues de auer dicho la Eſpoſa: *Trahe me poſt te*; dixo luego: *Memores vberum tuorum ſuper vinum*. Y es dezir: Que

D de la manera que el vino ſe apodera de noſotros, y dulcemente y ſin ſentir, nos va ligando los ſentidos; (que es vna manera de fuerça y violencia que nos haze el vino) aſsi los milagros ordinarios de Chriſto obrauan a lo diſsimulado, y blandamente aſidos nos lleuauan con la gran fuerça q̃ tenian, para perſuadirnos al ſeguimiento del Saluador: y dize la Eſpoſa: *Recti diligunt te*. Porq̃ no

S. Chryſ. Homil. in Matth. 21.

enten-

Digitized by Google

entendamos que es embriaguez de q̃ hablan nos enagena de noſo tros miſmos: porque en nueſtra antigua libertad nos dexa. Y lo cierto es, que, *Nemo credit niſi volens*. Y ninguno entrò, ni ha de entrar forçado en la Igleſia, ſino el q̃ quiſiere venir de ſu voluntad. Y San Pablo dize: *Fide ſtatis*, que es otro efeto de la libertad, no como el embriagado que anda por eſſas calles dando çancadillas, y al fin cae de ſu eſtado, no pudiendo durar en pie. Pero en la Igleſia, la volũtad de los fieles muy en ſi queda ſiempre para ſeguir ſu amor. Tambien por camino derecho, y eſte es otro ſentido de aquellas palabras, *Recti diligunt te*. De manera que va el juſto ſiẽpre muy derecho en ſus acciones, y muy bien ve el miſmo (y aſsi ſe lo enſeña la fe al juſto) q̃ va por camino cierto y derecho. *Vinum, & lac*, llama a la fe Eſayas, por eſta miſma razon: dandonos a entender, que aunque la fe es vino que embriaga, pero juntamente es leche que tẽpla la fuerça del vino, y os dexa en vueſtra libertad. Y por eſſo dize luego el Profeta: *Inclinate aurem veſtram*. Y es dezir: Inclinaos vos miſmo a oyrme de vueſtra propria voluntad, nadie os haze fuerça para que eſcucheys, ni para que creays lo que oyeredes. Y el Apoſtol San Pablo habla deſta leche, y dize: *Tamquam paruulis in Chriſto, lac vobis potum dedi*. Y es dezir: Crianos Dios a los pechos de ſu dotrina, por medio de la enſeñança de ſus Apoſtoles, a quien auemos de ſeguir, ſujetandonos a ſus leyes, y a la correccion y caſtigo que nos quiſieren dar, por auer faltado en la fe que dimos a Dios en el Baptiſmo: y eſto haze

S. Aug. varijs in locis ſuper Ioann.

Iſaiæ 55. ✝. 1.

Diuina çalabriada.

1. ad Cor. 3. ✝. 1.

A

B

C

D

el Tribunal ſanto de la Inquiſicion, y para eſte efeto ſe os ha leydo eſſe edicto.

Pues proſiguiendo nueſtro intento digo, que poco a poco nos va declarando la razon deſta alegria en las palabras del Introito de la Miſſa, Alegraos, y regozijaos: porque todos juntos (dize) recebimos de la Madre Igleſia vna miſma leche. Y eſto nos aſſeguran aquellas palabras de San Pablo: *Vna fides, vnum baptiſma*. Y pide la Igleſia que nos juntemos todos en eſto, y para eſte buen efeto, diziendonos: *Conuentum facite*. Declaraſe muy bien en eſtas palabras aquella junta que ſe hizo de Gentiles, y Iudios al principio de la Igleſia, y por eſſo dize el Euangelio.

Sequebatur eum multitudo magna. Declarandonos en eſto lo que eſtaua profetizado mucho antes por Eſayas, donde hablando deſte myſterio, y deſte combite general, dize, que vnos a otros ſe llaman y ſe combidan, para que todos juntos vengan a la fe, y parece que ſe dizen vnos a otros: *Conuentum facite*. Lo qual dixo primẽro el Profeta por aquellas palabras: *Et fluent ad eum omnes gentes, & ibunt populi multi, & dicunt: Venite aſcendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob, & docebit nos vias ſuas*. Eſto era combidarſe vnos a otros. Y tiene aqui lugar el prouerbio vueſtro, que vn combidado pueda lleuar otro cõſigo; y aun muchos, por ſer el combite tan general, y la meſa tan abundante: y venir todos juntos a recebir la leche ſabroſiſsima de la fe, y de la dotrina que ſe diſtilaua de los milagros que Chriſto hazia en el mundo tan publicos, y

Ad Ephef. 4. ✝. 5.

Iſaiæ 2. ✝. 2.

gene-

generales: *Quia videbant ſigna*. Mouidos, lleuados, y atraydos con fuerça grande los fieles de los milagros de Chriſto: porque eſte fue el primer motiuo que los creyentes tuuieron para ſeguir al Señor. Y por eſſo dixo Chriſto a los dicipulos de San Iuan: *Renuntiate Ioanni, quæ audiſtis, & vidiſtis. Cæci vident*. Señalando en eſtas palabras el cumplimiento de aquello q̃ eſtaua profetizado por Eſayas: *Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures ſurdorum patebunt. Tunc ſaliet ſicut ceruus claudus, & aperta erit lingua mutorum*. Y cumpleſe todo en eſte dia, haziendo el Señor vn tan gran milagro, y tantos otros milagros, y lo declara el Euangelio, quando dize: *Super his, qui infirmabantur*. Y aſsi en los hechos de los Apoſtoles ſe dize hablãdo del Redentor del mundo: *Qui pertranſiit, benefaciendo & ſanando*. Porque eſte fue el medio que tuuo para que le ſiguieſſen; y con eſtos milagros ſe lleuaua tras ſi la gente toda, y ſe cumple lo que deſſeaua y pedia la Eſpoſa, quando dixo: *Trahe me poſt te, in odorem vnguentorum tuorum curremus*. Y dize aquella palabra, *Trahe*: porque los milagros de Chriſto eran poderoſos para hazer que ſe les rindieſſen todos, y crecieſſe la dotrina del Saluador: y aunque no hazian euidencia de la dotrina de Chriſto, y de la verdad della, pero hazian euidencia de ſu credulidad, y que en nada contradezian a la buena razon las verdades q̃ Chriſto nueſtro Señor enſeñaua, como lo dixo S. Auguſtin: *Ea quæ ſunt fidei quodam mentis intuitu videmus, ſecũdum teſtimonia, magis quam ſecundũ ipſarum rerum præſentiam*. Llama San Auguſtin ver con euidencia los ar-

Matth. 11. ℣. 4.
Iſaiæ 35. ℣. 5.
Actor. 10. ℣. 38.
Cantic. 1. ℣.
Auguſt. Epiſt. 112. c. 4.

A ticulos de la fe; pero añade, *Secundum teſtimonia*. Que es dezir: Segũ los teſtimonios grãdes que ay para que veamos, que hazen creybles euidentemente todas las verdades que nos propone la fe, ſi biẽ no hazen euidencia de la verdad y certeza que tienen los articulos de la fe, que la Igleſia nos propone. Y aſsi no ſolamente ſeria imprudencia grande el no creer lo q̃ la fe enſeña, viendo tantos motiuos como ſe nos proponen; ſino q̃ B tambien ſeria dureza de entendimiento, y contumacia grande en la voluntad. Por eſſo dixo el Señor a los dicipulos incredulos, por San Lucas: *O ſtulti, & tardi corde ad credendum in omnibus, quæ locuti ſunt Prophetæ*. Necios los llama, imprudẽtes y duros, muy tercos y de mal entendimiento: porque dotrina confirmada con tantos milagros preuiſtos mucho tiẽ C po antes, y dichos por los Profetas; por lo menos ſeria imprudencia grande no creerla, y deſuerguença conocida el atreuerſe a contradezilla con hechos, ni palabras: porque baſtaua auer dicho los Profetas lo q̃ auia de ſucceder, y tanto tiempo antes, para entender que eran todas coſas de Dios, ſegun lo q̃ eſtá eſcrito: *Annunciate nobis quæ ventura ſunt in futurum, & ſciemus, quia Dij eſtis vos*, D dize Eſayas. O es Dios el que lo dize, o ſe dize por orden ſuyo, quando ſe habla de coſas por venir. Y por eſta razon dezian los Euangeliſtas muchas vezes: *Vt adimplerentur Scripturæ*. Y con eſta euidencia los traya el Señor a ſi con vna dulce fuerça y violencia muy blanda; a quien llama la Eſpoſa, *Trahe*: porque la voluntad ſe dexa lleuar, y juntamente la lleuan:

Lucæ 24. ℣. 25.
Hablar de las coſas por venir, de Dios ſolo ha de nacer.
Iſaiæ 41. ℣. 22.
Matth. 26. ℣. 56.

Digitized by Google

lleuan, y es razon que ſe dexe lleuar, aunque el entendimiento no eſtê conuencido, lleuandolo todo tras ſi, y diziendo. Creo pórque quiero, y quiero que creamos, ſin aueriguar mas las razones porque auemos de creer. Y eſto es: *Et in captiuitatem redigẽtes intellectum in obſequium fidei*. Porque en eſte caſo ſe aficiona nueſtra voluntad, y ella es la que ata el entendimiento, y lo ſujeta mucho mas que las razones que ſe pueden hazer en fauor de la fe; y por eſſo juntò el, *Trahe me*, con el, *Curremus*. Porque en tocando Dios nueſtra volũtad, aficionandola bien a las verdades de la fe; luego rompe con todo, y ſigue con gran prieſſa la enſeñança del Saluador. De manera que la alegria que tenemos en eſte dia es, de ver correr tanta gẽte, y con tanta voluntad, al conocimiento de Chriſto: y porque en eſte dia ſe repreſenta eſta venida del Saluador, y eſte concurſo de gente, q̃ con tanta gana y alegria lo ſigue, por eſſo ſe llama, *Dominica lætare*. Y porque no os parezca eſta explicacion nueua, y ſoñada ſolo para el propoſito que tenemos entre manos, y para la ocaſion preſente de la publicaciõ deſte Edicto ſanto, y deſte acto de fe que aqui ſe haze oy: aueys de ſaber, que fue primero penſamiento de San Cyrilo, donde claramente entiende eſtas palabras propueſtas en el ſentido que las vamos declarando, y dize, que *Sequebatur eum multitudo magna*. Y ſe entiende de la venida de las gentes a la Igleſia con gana de juntarſe con Chriſto, para hazer aquella confeſsion y profeſsiõ de la fe, que refiere el Euangelio, diziendo: *Quia hic eſt vere Propheta*. Y lo confieſſan eſte dia por Meſias prometido, y por verdadero Señor y Dios; y vienen a el a recebir eſte pan de doctrina por mano de los Apoſtoles, que ſon los miniſtros principales de la fe: y por eſſo ay gran razõ de alegria, y que hagays todos los preſentes lo que hizieron en la primitiua Igleſia los oyẽtes de aquel ſermõ, de quien dize S. Lucas: *Hiaudiẽtes auditis glorificauerũt Deũ, dicẽtes. Ergo, & gentibus pœnitentiã dedit Deus ad vitam*. Mirad con quanta alegria alabaron a Dios, deſpues que Pedro contò la viſion del lienço, y dixo: *Recordatus ſum autem verbi Domini, ſicut dicebat. Ioannes quidem baptizauit aqua: vos autem baptizamini Spiritu Sancto*. Que fue dezir: Que aſsi como Iuan ſin accepcion de perſonas, admitia tanta gente al Baptiſmo; aſsi en la Igleſia, todos han de ſer llamados, y admitidos aquellos a quien Dios eſcogiere. Y eſta gracia grande hizo Dios al mundo luego en haziendoſe hombre, para que los hombres todos ſe ſaluaſſen: y de los q̃ ſe ſaluan dize el Apoſtol: *Gratia enim eius eſtis ſaluati per fidẽ; & hoc non ex vobis, Dei enim donum eſt, nequis glorietur*. Pero preguntareys todos, y con razon: Porq̃ el darnos ſu fe, es don y miſericordia de Dios, ſiendo don y gracia ſuya todo lo bueno que ay en noſotros, y lo que el fue ſeruido de comunicarnos? Que coſa particular tiene la fe, para que ſe aya alçado con eſte titulo tan calificado, como es llamalla San Pablo, don de Dios? Digo pues, que llama don de Dios la fe, porque es lo primero que da Dios, y es el principio por donde quiſo començar Dios a hazernos mercedes ſobrenaturales. Tambien porque en la fe par-

Doctrina muy neceſſaria para intelligencia de la fe.

2. ad Cor. 10. ℣. 16.

S. Cyril. Cathec. vltim.

Pan de doctrina repartido por manos de los Apoſtoles.

Actor. 11. ℣. 18.

℣. 16.

Ad Epheſ. 2. ℣. 5.

ticularmẽte ſe nos entrega Dios, y ſe jũta con noſotros; y en noſotros miſmos muy de otra manera que cõ las demas virtudes ſobrenaturales. Y la razõ deſto es, porque como la fe toca principalmẽte al entendimiento nueſtro, y es proprio del entender, traer la coſa entendida para ſi, recogella y recebilla en ſi: creyendo el fiel en Dios, trae al miſmo Dios a ſu entendimiento: lo qual no paſſa en la voluntad, y conſiguientemente no tienẽ eſte priuilegio las virtudes que eſtan en la voluntad, y en particular la charidad; pues q̃ la charidad ſaca al hombre de ſi, y lo lleua a jũtarſe con Dios. Porque como la voluntad es vn cierto impulſo, y vna inclinacion a la coſa amada; la miſma voluntad ſe va a las miſmas coſas, y ſe junta con ellas; y aſsi venimos a hallar entre la fe, y la charidad eſta diferencia clara y euidẽte. Que por la charidad ſe apodera Dios, y ſe haze ſeñor de la criatura que es el hombre: pero por la fe parece que es al contrario, que el hombre conociendo a Dios, ſe apodera de Dios, y tiene aſido firmemente a Dios, para que no ſe le ſalga de caſa. *Tene quod habes*, le dixeron al otro Obiſpo, y auia dicho del poco antes: *Quia ſeruaſti nomen meum, & non negaſti nomen meum.* Donde habla de la fe que profeſſaua eſte Chriſtiano, por la qual tenemos a Dios dẽtro en noſotros; y eſto es lo que dize la Eſpoſa: *Tenui eum nec dimittam, donec introducam eum in domum matris meæ.* Que es dezir: Que tenia la Eſpoſa, y tenemos a Dios tambiẽ noſotros por la fe, la qual dura haſta que entremos en nueſtra caſa, que es la Hieruſalen celeſtial:

1. p. q. 80.

La diferencia que ay entre la fe y la charidad, entendimiento, y volũtad.

Apocal. 3. verſ. 11.

Cantic. 3. verſ. 4.

A de quien dize San Pablo eſte dia: *Illa quæ ſurſum eſt mater noſtra Hieruſalem.* Y entonces ceſſara la fe, y començara el ver a las claras todo lo que conociamos antes por la fe: y eſta es la razon porque ſe llama particularmente la fe don de Dios, entregandoſenos Dios, y dexandoſe aſir y tener de noſotros. Tambien ſe llama la fe don de Dios, y es don proprio ſuyo;

B porque con la fe nos da Dios a conocer la diferencia que ay entre los dones naturales, y los beneficios todos a que ſe puede eſtender la naturaleza, y los demas dones ſobrenaturales del cielo. Y porq̃ por la fe nos comiença Dios a endioſar, y nos leuanta a nueuo ſer, y a vn eſtado ſobre todo lo que Dios crio en eſte mundo viſible; (q̃ es hazer en noſotros Dios vna nueua creacion: q̃ aſsi la llama S.

C Pablo: *Creati in Chriſto Ieſu*: Criados por Chriſto, y en Chriſto, y para Chriſto; que toda eſta fuerça tiene aquella palabra, *In Chriſto*) y como la creacion ha de ſer, *Ex nihilo*, (como dizen los Filoſofos) aunque es verdad que todo lo bueno viene de Dios) pero vemos en la fe, que ninguna otra coſa preſupone de las coſas ſobrenaturales quando ſe recibe la fe en noſo-

D tros: porque quando mucho, dixo San Auguſtin: *Poſſe habere fidem naturæ eſt hominum*: que es dezir: Que lo que el hõbre tiene de ſuyo para recebir la fe, no es mas que auelle dado Dios vn ſer, y naturaleza muy aparejada para recebir y tener la fe: pero aſsi de parte de las coſas que creemos, (por ſer todas ellas ſobrenaturales) como tambien de parte de lo que es creer en eſtas verdades, todo ello nos viene de Dios; q̃ nos da pri-

Ad Gal. 4. verſ. 26.

Ad Epheſ. 2. verſ. 10

Crianos Dios dandonos la fe, y el porq̃ ſea creacion.

mero la fe, y es lo primero q̃ nos da la fe, y el miſmo la va perficionãdo, y ſolo Dios es de quien ſe dize: *Qui operatur in vobis velle, & perficere, pro ſua bona voluntate.* Que aunque ſe entiẽden eſtas palabras generalmente de todas las buenas obras que obramos, muy particularmente ſe han de entender de la fe, que es la primera obra que haze en noſotros la mano poderoſa de Dios; pidiendonos para eſto el querer nueſtro, en que ſe ve quã neceſſario es para el creer. De manera que aunque quanto a eſto es lo miſmo en la charidad, y en todas las demas virtudes, y dones: (porque al fin es verdad cierta que, *Omne datum optimum, & omne donum perfectũ de ſurſum eſt deſcẽdens à Patre luminum*) pero la charidad, y los demas dones todos, preſuponen ſiempre que auemos ya recebido la fe: y aſsi viene a ſer la fe el primer don q̃ recebimos de Dios, al tiempo q̃ no auia en noſotros otro don ninguno ſobrenatural. Tambien ſe llama la fe don de Dios, porque es don digno de la mano liberal de Dios: porque con la fe nos da Dios de vna vez todo lo q̃ nos puede dar de ſu conocimiento para todo el tiempo miẽtras viuieremos en eſte deſtierro: y eſſo quiere dezir el Señor en aquellas palabras: *Omnia quæcumque audiui a Patre meo, nota feci vobis.* Todo quãto he oydo en la eſcuela de mi Padre, os lo he dicho, manifeſtado, y declarado. De do viene, que todo lo que conocemos por la fe, y lo q̃ creemos acà, lo veremos claramente en el cielo: de manera, que no dandonos Dios toda la gracia que nos puede dar, ni toda la charidad q̃ podriamos tener, nos da toda la fe:

Iacob. 1. verſ. 17.

Ioann. 15. verſ. 16.

A y aſsi es proprio don de la mano de Dios, porque nos da todo lo q̃ nos deue dar cõ liberalidad y largueza digna de la mano de Dios: ſiendo cierto que no puede eſtenderſe la fe, ni crecer mas de lo q̃ crece en eſta vida. Y aquella palabra q̃ dizen los Apoſtoles: *Adauge nobis fidem*, de acà ſe entiẽde: porque en ſaliẽdo deſta carcel del cuerpo, donde por la obſcuridad q̃ hallamos en las coſas de la fe, ſe

B verifica de noſotros, que *Videmus nunc per ſpeculum in ænigmate*, que es vn ver flaco, imperfecto, y obſcuro: y ſabemos cierto, que eſte modo de conocer durara haſta tanto que *Cum venerit, quod perfectum eſt*, que es la clara viſion; y entonces, *Euacuabitur quod ex parte eſt*. Que ſera quando ſea Dios ſeruido de lleuarnos y ſubirnos a eſte mundo ſuyo de la bienauenturança, dexãdoſenos ver cara a ca-

C ra; que es la mas perfecta, conſumada, y entera manera de ver a Dios; y entonces nos vaziaran del conocimiento obſcuro que tenemos aora, con tanta imperfecion que nos viene de la fe: la qual no puede ver, ni nos puede deſcubrir a Dios totalmente, ſino la parte ſuya que en eſta vida ſe nos deſcubre: y aſsi entonces ſera verdad lo que dize mas adelante: *Siue prophetiæ euacuabuntur, ſiue linguæ ceſ-*

D *ſabunt*. Alli no aura profecias de coſas venideras, porque lo tẽdremos todo preſente: ceſſara el hablar, porque baſtara vna ſola palabra, que es la que dixo vna vez, y la dira ſiempre el Padre Eterno, para que con ella nos entendamos todos, y veamos en ella todo lo q̃ Dios nos puede enſeñar. Pues todo eſto ceſſara, porque lo que vemos aora con la lumbre de

Lucæ 17. ✝. 5.

1. Corit. 13. ✝. 12.

✝. 13.

Digitized by Google

la fe, eſſo es lo que eſperamos gozar; y no auiendo en el cielo eſperança ninguna, ceſſara totalmẽte la fe: de quien dezimos ꝙ es, *Subſtãtia rerum ſperandarum*: y aſsi no ay para ꝙ aya fe en el cielo, donde ſe nos cumplen las eſperanças todas ꝙ teniamos, y podiamos tener: y aſsi ha ceſſado de todo punto la eſperança; pero la charidad quedara en noſotros para ſiẽpre, y durara tãbien alla en el cielo, donde ſe perficiona, y crece, y ſe cõſuma con la gloria: y aſsi ſolamẽte en la fe, entre las demas virtudes y dones, ſe puede verificar, que nos da della Dios en eſta vida todo lo ꝙ nos ha de dar, y todo lo ꝙ nos deue dar: ſiendo cierto, ꝙ actualmente ay en la Igleſia toda la fe ꝙ deue auer, y no ha de auer mas fe, aũque duraſſe la Igleſia millares de años. Y todo lo que determina de nueuo el Papa, y los Decretos que ſalen cada dia de los Santos Concilios, no es hazer la Igleſia nueua fe, ſino declarar la fe antigua que antes auia, y la ꝙ eſtaua vn poco oculta y no bien entendida, ſe nos declara mas, y ſe entiẽde mas. Lo qual no paſſa en la caridad: porꝙ no ay en la Igleſia, ni en los particulares della, toda la charidad, ni toda ſu abũdãcia, ni toda la gracia ꝙ puede auer, ni la que ha de auer ſiẽpre en la Igleſia por el diſcurſo de tiẽpo; y por eſto ſe llama particularmente la fe, *Donum Dei*. Porꝙ aunꝙ es verdad, que todas las demas virtudes ſon dones de Dios; como es Dios tan liberal y maniroto, quiſo llamar particularmẽte don ſuyo a vn don, en el qual ſe alarga Dios con noſotros tanto, ꝙ nos da de vna vez todo quanto ha de dar, y todo lo ꝙ deue dar. Ayuda tãbien a eſto, (y ſea otra declaracion de las palabras de S. Pablo: *Donum Dei eſt*) ꝙ la fe no es mas ꝙ vna, y es de todas maneras indiuiſible, y nos la da Dios de vna vez con larga mano: pero la gracia tiene grande anchura, como la tiene tãbien la charidad, y admiten mucha variedad. Y aſsi deſpues que S. Pablo dixo: *Vnus Dominus, vna fides, vnum baptiſma; vnus Deus, & Pater omniũ*. Que parece ꝙ quiſo dezir en buenas palabras Caſtellanas: Deſto ꝙ es Señor Dios, fe, baptiſmo, y Padre, no ay mas, ni menos. Pero hablãdo luego de la gracia, dixo: *Vniquiq. noſtrũ data eſt gratia ſecũdum menſurã donationis Chriſti*. Que fue dezir: En la gracia hallo yo, y de hecho las ay diferẽtes medidas; pero lo ꝙ toca a la fe, todo nos lo ha reuelado ya, y todos ſomos iguales. Y auiendo dicho S. Pablo aquellas palabras tan generales, ꝙ ſon como vna red barredera: *Quod oculus non vidit, neque auris audiuit, nec in cor hominis aſcẽdit, quæ præparauit Deus hijs qui diligunt illũ*: Añade luego, queriẽdo eſtrechar y encoger la fe a vna reuelaciõ de vn ſolo eſpiritu, y dixo: *Nobis autẽ reuelauit Deus per ſpiritum ſuum*. En lo qual tambien ſeñala otra muy grãde generalidad en la vnidad y eſtrechura de la fe, haziendonos iguales a todos en la reuelacion de las verdades que creemos. Y para ꝙ entendieſſemos que eſta reuelacion fue tambien ſin limite ninguno, añade: *Spiritus enim omnia ſcrutatur, etiam profunda Dei. Nos autẽ accepimus ſpiritũ, qui ex Deo eſt, vt ſciamus*: (cõuiene a ſaber, por la fe) *quia à Deo donata ſunt nobis, quare loquimur, &c.* Que es dezir: Dezimos lo que Dios nos ha reuelado por ſu eſpiritu; y como el eſpiritu lo eſcudriña todo, y da el hõdo a todo

Solo de la fe ſe nos da en eſta vida lo ꝙ ſe nos ha de dar.

Ad Epheſ. 4. ℣. 7.

1. Corin. 2. ℣. 9.

℣. 10.

todo el ſer de Dios,todo nos lo re uelò, y dio con larga mano. Pero de la gracia y de la caridad, dixo tambien S.Pedro:*Maxima,& pretioſa nobis promiſſa donauit, vt efficiamini diuinæ conſortes naturæ.*Que fue dezirnos: Mucho nos ha dado en darnos la promeſſa de tan grãdes dones: pero no lo ha dado todo, mucho mas le queda que darnos. Y aſsi no lo llama don entregado y dado,ſino don prometido: porque con auernos dado ya ſu gracia y caridad,con todo les falta mucho a eſtas virtudes para eſtar llenas y cumplidas; y no eſtaran perfetas, haſta que tengamos todo aquello que nos tiene prometido, y lo que nos dara en el cielo conſumando la gracia, y perficionando la caridad con la viſiõ beatifica, y viſta buena de ſu diuina cara. Y aunque tenemos aora en la Igleſia gracia, y mucha gracia; pero eſperamos ſiẽpre gracia mas perfeta,que nos hara muy parecidos y ſemejãtes a Dios;en lo qual conſiſte la conſumacion,y perfeccion vltima de la gracia que Dios nos comunica. Porque como dize el Apoſtol:*Cum apparuerit ſimiles ei erimus, & videbimus eum ſicuti eſt.* En eſto nos pareceremos a Dios,q̃ de la manera que el ſe ve, aſsi lo veremos tambien noſotros, y ſeremos bienauẽturados cõ la miſma bienauenturança que el poſſee: entonces llegara la gracia al punto vltimo que ſe le deue;porq̃ acà no lo tiene,ni lo puede tener. Y por eſſo es gran don de Dios la fe,y es propriamente don ſuyo; y aſsi os podeys alegrar,porq̃ os llamò Dios a eſta fe. Y aſsi a voſotros digo con S.Pablo:*Qui eratis illo tempore ſine Chriſto,allienati a conuerſatione Iſrael, & ſine Deo in hoc mundo.*Y hablo yo con los cõprehendidos en eſte Edicto, y digo: Voſotros q̃ eſtauades apartados y diuididos de la Igleſia, deſcomulgados,y algunos de voſotros anatematizados.*Nunc autem in Chriſto Ieſu, vos qui aliquando eratis longe,facti eſtis prope in ſanguine Chriſti.*En Chriſto,y por Chriſto nos acercamos, y os acercays;en el nos juntamos, y os jũtays con Dios;acercaos de veras,y juntaos tambien voſotros hijos mios con Chriſto,ſiguiẽdolo al mõte dõde ſe ha querido poner eſte dia,como medianero entre cielo y tierra,y como medianero entre Dios y el hombre,y quiere tomaros las manos haziendo las amiſtades,y boluiendo os a ſu gracia: para q̃ ſe cumpla lo q̃ dixo el Profeta:*Deſpõſabo te mihi in fide.* De manera q̃ quien huuiere cometido alguna traycion a eſte Eſpoſo, muy ſeguro puede eſtar q̃ lo admitiran eſte dia a la fe,con la piedad q̃ eſte Tribunal ſuele admitir, remediar, y conſolar los verdaderamente penitẽtes.Y pues q̃ el primer paſſo q̃ auemos de dar todos es la fe,porq̃ *Accedentem ad Deum oportet credere.*(q̃ es vna palabra q̃ dize neceſsidad) Neceſſario tambien ſera poner el pie firme en las verdades de la fe que la Igleſia nos enſeña.

A eſte propoſito ſe me ofrece conſiderar,con quanto contẽto ſe regalaua S.Hieronymo cõ vn amigo ſuyo,quãdo dezia:*Ante reſurrectionẽ Chriſti notus tantũ in Iudæa erat Deus, & in Iſrael magnũ nomen eius. Nunc autem poſt paſsionẽ Chriſti,& reſurrectionem eius, cunctarum gentium, & voces, & literæ ſonant.* Y aquel,*Nunc autẽ,*referia S.Hieronymo al tiẽpo de Cõſtãtino Emperador, q̃ tanta parte fue para q̃

Marginal notes: La buena viſta de Dios el lleno d̃ todas las virtudes. — 1.Ioann. 3. ℣. 2. — Ad Epheſ. 2. ℣. 18. — ℣. 13. — Oſeæ 2. ℣. 20. — Hieron. in Epitha. ad Nepotian.

ſe cõſeruaſſe eſta Igleſia, y crecieſ ſe el numero de los fieles: porq̃ los Principes Chriſtianos ſi quieren, pueden ayudar mucho con ſu fauor, para q̃ la Igleſia crezca. Y ſin duda es ello aſsi, que los Principes Chriſtianos fueron los q̃ ſacarõ la Igleſia, como dizen, de pañales; vn Conſtãtino, vn Theodoſio, Filipo, Eraclio. Y no quiero vẽder eſtas palabras mias, pues mucho antes lo dixo el Profeta Eſayas, dãdo a la Igleſia eſta buena nueua, le dixo: *Erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ.* Y es vn exẽplo caſero, pero muy bueno. De la manera (dize el Profeta) q̃ el ama ſuele ſacar el niño entre la gẽte; y para quitalle el miedo, y q̃ no ſe eſpãte de los hõbres, lo toma en ſus braços, halagalo, animalo, y dizele mil dulçuras; y el niño regalonzillo, miedroſo de la gente q̃ ve, ſe eſconde entre los braços del ama, y procura ampararſe dellos. Aſsi paſſaua en el tiempo primitiuo, y en la edad de la niñez de la Igleſia, que viẽdoſe perſeguida y apretada de los Gentiles, ſe arrinconaua y eſcõdia de miedo; como lo hizo en tiẽpo de vn Neron, de vn Diocleſiano; huya entonces la Igleſia de la gẽte, porq̃ no ſe la comieſſen, y ſe metia en las cueuas, y en las mazmorras. *In ſpeluncis, & cauernis terræ*: En los ſoterraños y lugares mas eſcondidos de la tierra: pero quando auia vn Principe Catholico q̃ la tomaua en los braços de ſu gran poder, entonces ſalia en publico y a luz, amparada del fauor del Principe que con la eſpada en la mano, ſi era meneſter, la defendia y amparaua. Y para eſſo dan la eſpada al Emperador quando le conſagra el Papa, y le dize: *Accipe gladium in defenſionem*

Iſaiæ 49. ℣. 23.

Como han de tomar en braços los Principes y Reyes a la Igleſia, y lo que importa hazer eſto.

A *ſanctæ matris Eccleſiæ, diuinitus ordinatum*. Y hazeſe eſto a imitacion de lo que cuenta la Sagrada Eſcritura. Quiſo vna vez Iudas Macabeo conſolar al pueblo de Dios, a quien vio afligido, y contoles vna viſion q̃ entre ſueños le auia Dios declarado: Vi (dize) a Onias Summo Sacerdote, que eſtaua las manos leuantadas al cielo, orando con muy grande anſia, por ver ſu

B pueblo tan afligido, y perſeguido del mundo, y de los Principes del: y eſtando en eſto, apareciole de repente Hieremias el lamentador, q̃ venia ſin duda a buen tiempo para ayudar a llorar los trabajos grandes del pueblo de Dios; y eſtando en eſto, vi bueluo a dezir: *Extendiſſe Hieremiam dexteram, & dediſſe Iudæ gladium aureum, dicentem: Accipe ſanctum gladium, munus a Deo, in quo deijcies aduerſarios*

C *populi mei Iſrael*. Eſto haze Dios nueſtro Señor tambien aora con los Principes Chriſtianos el dia que les entrega el Cetro y poder Real. Y en teſtimonio de que el Emperador recibe eſta eſpada para defender la Igleſia, manda el Ceremonial, que en recibiendo la eſpada, ſe leuante en pie, y la deſembayne, y dè dos tajos y reueſes con la eſpada. Y deſta ma-

D nera ſe verifica lo que dize el Profeta en las palabras que voy declarando, que *Erunt nutritij tui*. Porque de todas maneras te defenderan y ampararan los Principes ſeglares. Eſtaua la Igleſia eſcondida, y la Cruz de Chriſto enterrada, y venia vn Principe (dize San Hieronymo) y ponia la Cruz en ſu cabeça, ſobre ſu diadema y corona; y con eſto aſſeguraua y defendia la Cruz, y nadie ſe atreuia a menoſprecialla, ni llegar

Ceremonia q̃ vſa la Igleſia en la coronacion del Emperador.

a ellas antes la mirauan con reſpe to grande, por ver q̃ la cabeça del Emperador ſeruia de pie a la Cruz de Chriſto: y deſta manera ſalia la Cruz animoſa cõ el amparo de ſu aya. Y aun en otra parte dize el Profeta: *Sugges lac gentium, & mamilla regum lactaberis.* Moſtrãdo en eſto, que aun en la dotrina, y en la fe q̃ auemos dicho que ſe entiende por la leche, ſe aprouechara la Igleſia, y ſe podra ſeruir de los Principes Chriſtianos: porque como de ordinario los vaſſallos ſiguen en todo a ſu ſeñor, tambien beuen la dotrina que el Principe profeſſa: y es gran merced q̃ haze Dios al Reyno quãdo le da vn Principe Catholico. Rogad a Dios que nos cõſerue y guarde el Principe y Rey tan Chriſtiano q̃ nos ha dado; y eſtad alegres por tener ſeguro en ſu Mageſtad el amparo de la fe en eſtos trabajoſos tiempos. Eſta es pues la razon de alegria, ver la fe y creencia de los fieles q̃ ſiguen a Chriſto: pero eſta fe ha la de mouer la caridad, que ella no obra de ſuyo; ſiendo verdad que *Fides ſine operibus mortua eſt*. Es la fe a ſolas (dize Baſilio) como vn hõbre que eſtuuieſſe en vn rio atadas las manos, que no podria mouerſe, y de neceſsidad ſe auia de ahogar. Los braços de la fe ſon la charidad. *Fides quæ per charitatem operatur*. Y en eſte mar que paſſan eſte dia los que ſiguen a Chriſto, el amor los lleua, y mueue a todos. *Ambulate in dilectione.* No ſe da paſſo ſin la caridad: y aunq̃ põga el Señor mucha fuerça en moueros y lleuaros, pero entiendeſe ſiempre q̃ os ha de lleuar ligado con amor: y eſto es, *In funiculis Adam traham eos.* Porq̃ todo eſto es meneſter para lleuar

Como el pueblo ſigue las coſtũbres de ſu Principe.

A Dios tras ſi los coraçones de los hombres. Comiença S. Auguſtin el libro *De vera Religione*, refiriendo las malas ſetas, que huuo en el mundo, porq̃ vnos adorauan ſerpientes, otros piedras, &c. Y aun de Socrates ſe dize, q̃ juraua por las piedras como por ſu Dios. Y del diuino Platon tambien ſe dize, q̃ tuuo nombre de diuino, porque hallò, y enſeñò que los hõbres
B yuan errados y engañados, aſſegurandolos, q̃ nueſtra bienauenturança no ſolamẽte no eſtaua pueſta en eſtas coſas de acà, antes ellas eſtorbauan el podella alcançar, porq̃ eſtá pueſta en otras coſas ſobrenaturales, y de las tejas arriba. Y por eſta razõ, ayudados de la fe, y de la predicacion Euangelica, vemos que en la Igleſia los auarientos dexan el dinero, porq̃ oyeron dezir: *Nolite theſaurizare*
C *vobis in terra, theſaurizate vobis theſauros in cælo*. El deshoneſto dexa, y aun aborrece el ſenſual deleyte; el frayle menoſprecia la haziẽda, dexa los deudos, y ſe aparta de los amigos, y todo lo que eſtimaua en la tierra. Y eſta fue la razon porq̃ ſe poblarõ los yermos con muchedumbre de Religioſos, y derramaron tanta ſangre los Martyres. Y finalmẽte, de todos eſtados ſiguen muchos a Chriſto en eſte camino
D del mõte; y para eſto es meneſter q̃ el coraçon eſtè bien diſpueſto, por la mucha parte q̃ tiene la voluntad en la fe, y diſponerſe bien para toda nueſtra voluntad con la charidad, y amor deſte Señor.

Sea la ſegunda razon de la alegria a q̃ oy nos combida la Igleſia, (con que acabaremos eſte largo diſcurſo) vna que ſaco yo de vn Sãto Iuan Obiſpo Carnotenſ; y es, que nos alegremos, porque

Carnotens in ſerm. de Corpore Chriſti.

ya que por flaqueza, o malicia algunos han perdido eſta vnidad, en eſte dia la Igleſia quiere que ſe bueluan a reunir cō ella. *Membra hactenus à ſe proiecta intra societatem commembrorum ſuorum recipit, quo peccantes filios ſuos pœnitentiæ legibus emendatos: ſequeſtrationis rubore caſtigatos ad ſacramentum reconciliationis admittit.* Que mayor alegria, ni cauſa della puede darſe, que auer viſto por experiencia, que ya que haſta aqui alguno ſe auia apartado, deſmenbrado y deſgajado deſta vnidad que los fieles tenemos entre noſotros: los buelue la Igleſia a encorporar en ſi. Y ſabemos, que aunque la caſa de nueſtra alma eſtè arruynada, y aunque eſtuuieſſe toda ella decementada, ay poder en la Igleſia para poderla reedificar, echando nueuos cimientos, y perdonando los yerros paſſados, con vna penitencia de padres, qual la dan los que en eſte Tribunal preſiden; que es las que las leyes ſantas y Canonicas han ſeñalado, moderadas ſiempre conforme a ſu clemencia y piedad; y particularmente con la verguença que cauſa al Chriſtiano ver que ha eſtado apartado deſta vnidad: que creo yo que ſera vna gran pena y deſconſuelo para qualquiera que conſidere y diga entre ſi miſmo: Como, que aya yo dexado la fe que mis padres profeſſaron, y las verdades que la Igleſia enſeña? *Ad ſacramentum reconciliationis admittit.* Os admitira a todos a vna meſa y banquete general, y a la comunicacion de vnos miſmos ſacramentos, recibiendo y abraçando todos aquellos que eſtauan ſequeſtrados y apartados de la co-

Entrañas piadoſas d la Igleſia.

A munícacion de los fieles. *Vt exultetis, & ſatiemini ab vberibus conſolationis veſtræ.* Dales la Igleſia los pechos como a hijos, y generalmente a todos da el pan de dotrina por las manos de los Apoſtoles, y de los que en la tierra hazen oficio Apoſtolico en eſte Tribunal ſanto, a quien toca enſeñarnos; y aſsi a todos ellos ſe dize: *Facite homines diſcumbere.* Que penſays que es vn Auto de Inquiſicion? B eſtar ſentados todos por ſu orden, los ſuperiores en ſu Tribunal, los reos en tierra, humildes y rendidos, y todos ſentados ſobre la yerua. *Erat enim fœnum multum in illo loco:* q̄ es el reconocimiento deſta flaqueza humana, que todos podriamos caer y faltar de la fe, ſi Dios nueſtro Señor no nos tuuieſſe de ſu mano. Porque al fin, *Omnis caro fœnum.* Y nadie fie mucho de ſi, que ſe C hallara burlado. Y deſta dotrina, y deſte mantenimiento a cada qual ſe le da ſegun ſu neceſsidad. Y la razon general es, porque *Si dimiſero eos ieiunos, deficient in via.* Y verdaderamente eſte Tribunal es de quien ſe puede bien dezir, que *Dat laſſo virtutẽ, & his qui non ſunt, fortitudinem, & robur multiplicat.* Para eſſo os recoge, para daros D mas fuerça en la fe; temiendo, como ello es aſsi, que *Pueri deficient: iuuenes in infirmitate cadent.* Porque no todos tienẽ igual fuerça, de todo ay en la Igleſia: pero algunos otros ay mas fuertes, *Qui ſperant in Dño.* Como los q̄ tienen firmiſsima eſperança, nacida de la fe, y eſtriuan en ella como en fundamẽto de todas las demas virtudes: pero eſtos pequeñuelos han meneſter ayuda, y ſuſtento de dotrina verdadera, como ſe la

Marci 8. 9.

Propriedades ſantas del Tribunal de la Santa Inquiſicion.

dara

Digitized by Google

dara eſte Tribunal. Conſidero, y ſè que es aſsi, quantas verdades grauiſsimas ha declarado, y aueriguado eſte Tribunal; que Theologias tan leuantadas ha deſcubierto; (con no ſer Theologos de profeſsion los Iuezes deſte ſanto Oficio) alcançan, y ſaben algunas vezes puntos delicadiſsimos, y ocultiſsimos de Theologia: y y los miſmos reos lo han conocido y confeſſado, que ſe marauillan de la profundidad de doctrina q̃ aqui ſe halla eſcondida: y no puede ſer menos, porque eſtos ſeñores ſiempre eſcogen, y tienẽ grandes Theologos por conſultores: y veſe en eſto claramente la aſiſtencia del Eſpiritu Santo, que lo gouierna todo. Que ſentencias tã acertadas ſe dan cada dia? quãtos embuſtes ha deſcubierto eſte Tribunal? quãtas dificultades ha deſmarañado? A eſto ſe ordena, y para eſto pone y publica eſtos Editos; nadie ſe eſpante, nadie ſe eſcandalize; el fin principal no es otro, que conſolaros, remediaros, y enſeñaros. Y con eſte Edito os eſtà combidando a eſta meſa, de donde ſe ha querido deſterrar el que ſe aparta deſta dotrina, y verdadera fe. El culpado confieſſe ſu culpa, que ſi es por ignorancia, ſabe eſte Tribunal deſengañaros, y tiene prudentiſsimos medios para emendaros: ſi es por malicia, ſabe tambien curar ſin mucho dolor; azeyte ay, blandura ay; mirad no eſpereys a remediallo quãdo ya no podays, ni aya lugar la piedad y miſericordia de los Iuezes. Y para eſto es neceſſario que todos ayudemos; porque ſi vos veys que ſe traſtorna la naue, no ſera bien auiſar al timonero? Mire cada qual ſi ay alguno, de quiẽ

Modos de curar q̃ tiene la Inquiſicion.

A ſe diga: *Circa fidem naufragauerunt.* Si conoce alguno que ſe aya embarcado en eſte mar tempeſtuoſo de la mala dotrina; porque ſin duda ſe anegara ſino lo remediamos preſto: auiſad luego a quien gouierna la naue, pues a todos nos va tanto en ello. Hablemos todos, porque el ſilencio en eſtas materias mucho mal haze.

En vna carta que eſcriuio San Cyrilo a Theodoſio Emperador, que eſtà en el Concilio Epheſino, donde el preſidio en lugar del Sũ-
B mo Pontifice; da por gran cauſa de errores y heregias el ſilencio de los que las ſaben, y no las auiſan. Pone exemplo: Como ſi la centinela vieſſe que el enemigo quiere dar aſſalto a vna ciudad, y no dieſſe bozes, gran pecado comete, y todo el daño ſe le puede imputar a el ſolo: *Quod ſi vero tacuerit, incidet in mala omnia, quæ per iram Dei illis irrogare ſolent; qui*
C *ſilentio, aut mediocri damno afficiunt eos, qui in clamationibus ſuis ad rectam viam inducere poterant, & inducere quoque debuerant.* Y qual ſea la pena que merecen eſtos hombres mudos, la declara diziendo: *Sanguinem, inquit, eius de manu tua requiram.* Sobre vueſtra cõciencia va todo, y vos lleuareys la pena y caſtigo de vueſtro ſilen-
D cio. Bien veo yo que la doctrina contra la fe tiene muy poco fundamento, y veo tambien que ſe cae luego ſi vos no la ſuſtentays. Fundaſe la heregia en el ayre, y de ordinario nace de vanidad, y ambicion. Mirad que bien difine S. Auguſtin el herege, y lo trae el Decreto. Dize pues Auguſtino: *Hereticus eſt, qui alicuius ſpiritualis cõmodi, & maxime gloriæ, principatuſq; ſui gratia, falſas ac nouas*

S. Aug. lib. de vtilita. cred. In Decre. 24. q. 3. ca. hereticos eſt.

opiniones, vel gignit, vel ſequitur. Si yo tuuiera autoridad para dezir en eſto, ſeñores, lo que ſiento, dixera, que no ay coſa ninguna de que mas neceſsidad aya el dia de oy en la Republica Chriſtiana, q̃ de enfrenar ingenios libres; que con ſus agudezas mal fundadas, quieren introduzir dotrinas nueuas; o por mejor dezir, renouadas las opiniones viejas que enterraron nueſtros paſſados, como dotrina deſcaminada y peligroſa: y temo que les toca a eſtos lo que ſe ſigue en San Auguſtin, quando dize: *Ille autem, qui huiuſmodi hominibus credit homo eſt, imaginatione quadam veritatis, ac pietatis illuſus.* Ay muchos engañados en eſto ſin duda ninguna, y aſsi mire mucho en eſto el tribunal, que yo no puedo declararme mas: pero lo cierto es, que eſto es el fundamento de todo, y el mayor daño que podemos temer. El Concilio Epheſino pone tambien por fundamento de las heregias la mentira, y el padre de la mentira, que es el demonio. *Baſsim quidẽ habens mendacium, patrem vero Sathanam.* Y aſsi con tan mal fundamento no puede durar la heregia, ella ſe caera ſiempre, ſi vos no la ayudays. Quan preſto ſe huuiera caydo la de Lutero, ſi le faltara vn Duque de Saxonia, y vn Lansgraue, que ayudaron, ampararon y defendieron el autor de tantos errores, como ſe han deſcubierto en las demas Prouincias? Pero ſi eſtos ayudaron con armas, otros la defendieron encubriendola: y deſto ſe entiende aquel lugar de Iob: *Corpus illius quaſi ſcuta fuſilia compactum, ſquãmis ſe prementibus.* Do dos coſas ſirnen las eſcamas, de cubrir, y defender; pues la heregia eſcudaſe encubriendoſe. Pienſas que hazes poco daño en no deſcubrir la enfermedad? *Si enim frater tuus vulnus habet in corde, quod velit occultari dum timet ſecari, nonne crudeliter à te ſileretur, & miſericorditer indicaretur?* dize San Auguſtin: Son enfermedades ocultas todas las q̃ cauſa la heregia, y aſsi dize della: *Sermo eius vt cancer ſerpit.* Si ves, tu hermano, que minan la ciudad, y la quieren derribar por los fundamentos, obligacion tienes de auiſar con tiempo, para que ſe haga luego alguna contramina; porque de otra manera ſera traydor a la ciudad, quien no auiſaſe eſte daño: pues tambien ſera traydor a la fe, a la Igleſia, a la republica, y a ſi miſmo el que no deſcubre eſte peligro a quiẽ le puede remediar. Dize el otro: Señor corregirlo he yo, y eſſo baſtara. O necia, y mala doctrina, no ay correccion fraterna que aprouecha para el que dexa la fe, y pierde a Dios el reſpeto, y el credito a los Santos Dotores. No cree a Dios, y menoſprecia la dotrina de los Santos, y quereys que os crea a vos? hombre ſoberuio me pareceys, y arrogante demaſiadamente; deſcubrildo luego, declaraldo, que con gran ſilencio y ſecreto ſe procedera, y remediara el daño. Ha ſido ſiempre el diuino modo de proceder deſte Tribunal ſanto, andar debaxo de tierra eſtoruando que el demonio no haga daño al muro de la ciudad, que anda deſencaſando las piedras del fundamento, y ſe dizen vnos a otros: *Exinanite vſque ad fundamentum in ea.* Y es al fin palabra del demonio, y viene a ſer lo miſmo que dixo el Profeta Eſayas amenazãdo tãbien a ſu pueblo, y diziẽdo:

Sicut

Fundamentos de la heregia, ſõ los ingenios libres y la mentira.

Iob. 41 ℣. 12.

S. Aug. in Reg.

2. ad Tim. 2. ℣. 9.

Traydor a la fe, y a la Igleſia.

No ay correccion para el q̃ dexa la fe.

Iſaiæ 43. ✝. 9.

Sicut aceruus lapidum in ruinam. Veys q̃ ſe cae vna caſa, y quedanſe las piedras amontonadas ſin orden, ni concierto. Mirad qual eſta Francia por nueſtros pecados, cada piedra por ſi, cada ciudad por ſu parte, ſin vnidad, ſin trauazon; porque dexaron muchos dellos que el demonio desbarataſſe el cimiento y la fe, a eſto ſe ordena eſte Edicto que han publicado. Que penſays que es publicar vn Edicto? tocar alarma contra los enemigos. Es exemplo de San Cyrilo, publicando el vn Edicto de fe en el Concilio Epheſino. Quando tocan la trompetilla en la guerra, (dize el Santo) a todos viene prouecho; porque los hombres animoſos y fuertes cobran mayor brio y animo, y deſpiertan en ſi fortaleza antigua, y ſe encienden mas para acometer qualquier peligro: pero otros que ſon couardes y timidos, ſe encogen, y procuran ponerſe en cobro, por no padecer los daños de la guerra. Deſuerte que a todos haze prouecho aquel auiſo q̃ ſe les da: eſto (dize el Sãto) obrara en voſotros. *Quæ ego de Chriſto eiuſdemque aconomia conſcripſi.* Eſte Edicto mio, como ſi dixera, porque *Veſtrã quidem pietatẽ aduerſus diaboli laqueos acuent, incendentq.; cæteros vero, qui leui, mobiliq. ſunt mente, vel etiam rudes ſunt in fide, cautos, ſtabileſque reddent.* Y eſte exercito de la Santa Inquiſicion, con tan buen Capitan como el ſeñor Cardenal Iluſtriſsimo, que particularmente ha profeſſado la fe, *Vſque ad ſanguinis effuſionem incluſiue.* Como ſe lo dan bien a entender las ſagradas ceremonias que ſe hazen en la creacion de los nueuos Cardenales: donde deſpues de otras muchas y muy graues, ſe haze vna ceremonia, y es. Que ſe pone de rodillas el nueuo Cardenal delante del Papa; y tomando ſu ſãtidad el ſombrero rojo en la mano, ſe lo pone al Cardenal en la cabeça, diziendole eſtas palabras: *Ad laudem omnipotentis Dei, & ſanctæ Sedis Apoſtolicæ ornamentum. Accipe galerũ rubrum, inſigne ſingulare dignitatis Cardinalatus: per quod deſignatur quod vſque ad mortẽ, & ſanguinis effuſionem incluſiue, pro exaltatione Sanctæ fidei, pace, & quiete populi Chriſtiani; augmento, & ſtatu Sacroſanctæ Romanæ Eccleſiæ, te intrepidum exhibere debeas. In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y aſsi me parece que el oficio de Inquiſidor general en eſtos Reynos, es muy bien que eſtè ſiempre junto con el Capelo; que ſignifica vna determinacion tan grande, como eſta que auemos dicho en defenſa de la fe Catholica, para que ſea Iuez de las cauſas de la fe, quien la tiene tan arraygada en el coraçõ. Pidamos al Señor que nos confirme a todos en los buenos propoſitos que tenemos de conſeruar eſta fe que auemos profeſſado, dandonos aqui ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ceremonia de Cardenales.

Oficio del Inquiſidor general.

DISCVRSO DEL EVANGELIO EN LA FERIA QVARTA DESPVES DEL DOMINGO QVARTO.

THEMA.

Præteriens IESVS vidit hominem cæcum à natiuitate. Ioann. 9.

MVY cãſados tendre ya a Vv. Rr. Padres mios, cõ el Sermon largo deſta mañana: pero la obligacion de hablar alguna coſa en eſte Capitulo,cõforme a la buena coſtumbre de la Religion, me ha neceſsitado a continuar por otro diferente y particular eſtilo la declaracion del Euangelio deſte dia, que es tambien muy largo, eſtrechando alguna coſa,la generalidad de la doctrina q̃ diximos a los ſeglares,con algunas conſideraciones que ſean mas a propoſito, de vn auditorio de tanta erudicion y letras, como lo ſon Vv. Rr. todos. Porque para el auditorio de ſeglares,fueron neceſſarios algunos garrotazos de ciego, que eſta mañana ſe les deſmandaron del nueſtro. Y aſsi digo, Padres,q̃ ſera muy mas ciego que lo fue el ciego del Euangelio, quien no echare de ver de quanta importancia ſea la viſta en todos los viuientes; y conſiguientemẽte la neceſſidad preciſſa que tienen tambien todos ellos de los ojos,que ſon los inſtrumentos del ver, ayudandoſe

Propriedades buenas de los ojos y de la potencia del ver.

A dellos cada qual,no ſolamente para la conſeruacion propria, ſino tambiẽ para la hermoſura y buen parecer de los animales todos. Pero ſon los ojos la figura y faycion que mas deſcubre el roſtro, y mas gracia da, y mayor donayre repreſenta: y ſeria no dexar tiempo para tratar de otras coſas de mas prouecho q̃ traygo penſadas para eſta noche, ſi me quiſieſſe yo B detener en declarar y prouar vna verdad tan ſabida y cierta. Y baſtara para dexalla bien entendida lo que dixo Cyrilo: Que ſon los ojos en el cuerpo como el Sol en el mundo; y dize que los puſo la naturaleza en la cabeça, que es la parte mas principal en el hõbre, y donde eſtan juntas todas las potẽcias del alma; para que eſtuuieſſen alli como en vn trono Real, y C ſean los ojos los principales Iuezes de todo lo q̃ ſe haze acá fuera; y ſon tambien los porteros del alma, que con mucha velozidad recibẽ los recados del coraçon. Deſpiden facilmente los ojos lo que daria deſabrimiẽto al dueño y ſeñor de la caſa, admiten y dexan paſſar lo que ſaben los ojos que ſera de guſto y recreacion para el alma. De aqui viene que los hom-

S. Cyril. ibi.

Oficios particulares de los ojos.

Digitized by Google

bres que tienen buena viſta, y en quien ſe halla viueza y facilidad en los demas ſentidos, para aprender, y conocer lo que toca a cada vno dellos, entienden mejor que los demas, a quien falta algo de los ſentidos. Eſto me parece a mi que quiere dezir el Filoſofo en aquellas palabras: *Carnes molles ſunt aptæ ad ſcientiam.* Donde no quiſo dezir, que los que tienen carnes blandas ſon hombres mas a propoſito para las ciencias: porque los negros, y las mugeres tienen la carne mas blanda, y con todo los vnos ſon rudos y torpes, y las mugeres ſon de menos capacidad que los hombres. Y aſsi lo que yo entiendo es, que llama el Filoſofo, *Carnes,* a los ſentidos exteriores corporales de carne: y la palabra, *Molles,* quiere dezir, blandos y faciles, para que ſe impriman preſto en ellos las eſpecies, y las ſemejanças de las coſas que han de conocer. De aqui ſe entiende aquel lugar del Ecleſiaſtico: *Sapiētis oculi in capite eius: ſtultus autem in tenebris ambulat.* En la cabeça (dize) q̃ tiene el hombre ſabio los ojos: y ſi el necio anda ſiempre a eſcuras, es porque no tiene los ojos en la cabeça. Y es dezir: Que ſe ve que tiene el ſabio los ojos en la cabeça, por la preſteza grande q̃ mueſtra el hombre diſcreto y ſabio en conocer, y en penetrar, y entender lo que quiere: porque como eſtan cerca los ojos, tienen facil y preſta comunicacion con los ſentidos interiores, y de alli ſe deriuan preſto a nueſtra alma, para q̃ obre, y conozca luego lo que le repreſenta la viſta: Pero el necio anda en tinieblas, porque parece q̃ no ve lo que haze, ni lo que ha de hazer, ſegun lo que tarda, y ſe de-

Ariſt. 3. li. de anima.

Eccleſ. 2 ꝟ. 15.

A tiene en cada coſa, ſin determinarſe en lo que quiere hazer. Y a eſte propoſito dixo el Eſpiritu Sãto: *Oculi ſtultorum in finibus terræ.* Porque parece que tiene el necio los ojos cien leguas del entendimiento, ſegun es de torpe, y tardo en conocer y entender lo que tiene preſente: y eſtara vn necio mirando vna coſa, y al parecer cõ mucha atencion, y a cabo de rato ſale con vn diſparate, y habla tan fuera de propoſito, como ſino lo huuieſſe viſto; y dezirnos ha con

B mucho deſcuydo, que no mirò en ello. Y la razon deſto es, porque tardan mucho los ojos en lleuar los recaudos al entendimiento; danlos mal, y de manera que a penas ſe entienden; y eſtanſe en demandas y reſpueſtas mucho tiempo el entendimiento y los ojos, y todo es confuſion y tinieblas. De aqui ſaco yo para los Theologos, que es de muy necios el pe-

C cado de la delectacion moroſa; porque vn hombre diſcreto, con la viueza q̃ tiene, reſuelueſe preſto, y concluye en ſi, o en no, ſin detenerſe mucho, y ſin calentar tanto la pelota en la mano. Tambien quiere dezir: *Oculi ſtultorum in finibus terræ;* que los necios ſon grandes mirones, procuran vello todo, y todo quanto ven lo recogen, y embiã al coraçon: y el al-

D ma nueſtra, ofendida algunas vezes que la inquietan y turban con impertinencias, querria q̃ los ojos no miraſſen tanto; y como tarda la viſta en conocer lo q̃ deſſea entender el alma, viene a ſuceder, q̃ primero que ſe concierten el coraçon y los ojos, y ſe determine y concluya entre ellos el necio, ſe ha paſſado ya el tiempo todo que baſta para pecar; deleytãdoſe por

Entiēdeſe eſto quãto a la eſpeculacion, y aſsi auia d̄ ſer ello.

vna parte la viſta, y deſcuydandoſe por otra parte el alma, y como tarda tanto el recaudo y mandato del coraçō en llegar a la viſta, es como ſi eſtuuieſſen los ojos en el cabo del mūdo; y aſsi por eſſo dize, *In finibus terræ*. Y de aqui viene que anda en tinieblas el pecador, a quien llama el Eſpiritu Sāto, necio, conforme al dicho comun, que *Omnis peccans eſt ignorās*. Y eſta es la obſcuridad y cōfuſion en que ſe halla vn alma: porque por vna parte parece que al miſmo tiempo que ſe deleyta la viſta, querria el alma huyr el mal pēſamiento: pero por la porfia grāde que los ojos tienen en mirar, y el guſtillo que a bueltas deſſo ſe le pega al coraçon, puede y no puede el alma deſmarañarſe, ni ſacudirſe del mal penſamiento tan preſto como conuenia, y de la manera que lo manda la ley de Dios. Y eſto es lo que llaman los Theologos, delectacion moroſa; de do viene a quedar el alma confuſa, y ſin ſaberſe determinar claramente, ſi cōſintio, o no en el mal penſamiento. Tambien quiere dezir, *Sapientis oculi in capite eius*; Que tiene el ſabio los ojos ſobre ſu cabeça: porque ſolo el ſabio ſabe eſtimar la merced que Dios le hizo en darle ojos, y ponerſelos en vna parte tan ſuperior a todo el cuerpo, como lo es la cabeça: y ſolo el ſabio ſabe vſar de los ojos para el efeto que ſe los dieron, que fue para encaminar los pies, y las obras todas que huuiere de hazer, ſin diuertirſe al deſpeñadero peligroſo del pecado. Pero el necio q̄ no conoce como ha de vſar de los ojos, es como ſi tuuieſſe los ojos en el carcañal, y no en la cabeça; y en reſolucion, es como ſino tuuieſſe

p.2. q.76.

De algunas delectaciones ocultas.

La diferēcia entre el ſabio, y el necio.

A

B

C

D

ojos. Pues como dize Platon, no dio Dios al hombre ojos para otra coſa, que para mirar el cielo. Y Celio da la razon de auer formado Dios al hombre en pie derecho, y los ojos hazia el cielo: *Vt intelligamus non eſſe nos hic incolas, & habitatores; ſed quaſi ſpectatores rerum*. Y aquel Filoſofo, a quien llamaron deſpues Mercurio, dixo: *Generatio hominis ad diuinorum eſt operum cognitionem, ad cæleſtium diſcurſum ſuſpiciendum: vt ijs ipſis, quæ in vita proſpexit, mox fœliciſsime hinc emigrans, perfruatur*. Parecen palabras y ſentencia de ſolo San Pablo. Dize pues eſte Filoſofo: El fin principal que tuuo Dios en criar al hombre, fue para que conocieſſe las obras grandes y marauilloſas que obrò en el mundo el Criador general de las coſas todas: y particularmente, para que poniendo los ojos en el cielo, y mirādo atentamente el mouimiēto tan regular que tiene, y los efetos marauilloſos que haze en eſtas coſas inferiores: y viendo tābien la hermoſura de la caſa y morada que fabricò Dios para el hōbre, le dè gana y anſia de yr a gozar del cielo. En fin q̄ principalmente nos dio el Señor los ojos para que miraſſemos el cielo, que es la morada nueſtra, y donde auemos de viuir para ſiempre: por eſta razon puſo la naturaleza grāde guarda en los ojos, como lo aduirtio Euthimio. Conſideremos (dize el Santo) con quanto artificio formò Dios el ojo, y con quāto cuydado encerro la naturaleza la niña de los ojos, como la parte principal en q̄ conſiſte el ver. Mirad quantos defenſiuos le puſo, y con quanto orden y artificio los repartio y compuſo, paraque el

Plato in Tymeo.

Celio lib. 2. antiqui. cap. 10.

Fin principal de la creaciō d'l hombre.

Euthim. ſuper Pſalm. 17.

Artificio y cuydado d' naturaleza.

ojo

Digitized by Google

ojo quedaſſe mas guardado. Y fue de manera, que no hallando Dauid en toda la naturaleza coſa ninguna tan encerrada y bien guardada y defendida, pide a Dios q̃ le guarde a el, de la manera que guarda la niña de los ojos, y dixo: *Cuſtodi nos Domine vt pupillam oculi*. Porque hizo la naturaleza, dize Euthimio, a los ojos vna caſita, donde encerrò cada vno dellos de por ſi, que ſon las concauidades que vemos debaxo de la frente: y porque ſon hechas de hueſſo, y conſiguientemente algo duras las paredes deſte encaſamẽto, proueyendo la naturaleza que no laſtimaſſen la niña tierna del ojo: entapizolas y viſtiolas muy bien de carne por la parte de dentro, y luego tras eſto, cerrò eſtas dos caſas con dos puertas muy faciles de cerrar y abrir, que ſon los parpados: y las peſtañas quiſo que fueſſen como el cerrojo que cierra por defuera las puertas de caſa, para que no entre alguna coſa que haga daño. Vn poco mas adentro deſta caſa hizo la naturaleza otro retrete, que es vna cierta concauidad de vn humor muy liquido, q̃ parece vidro derretido, y alli puſo y encaxò la niña del ojo: y por ſer eſta niña delicadiſsima, hecha de vn humor aguoſo y humedo, y muy facil de dañarſe; la cubrio y viſtio, y podemos dezir q̃ la armò con muy grande curioſidad: porque primero le puſo encima, y como dizen, a rayz de las carnes vna camiſilla muy delgada y blãda, porque no la pueda laſtimar, y luego la viſtio de otra telilla menos blãda. Y deſta manera va procediendo la naturaleza en adornar y veſtir las niñas de los ojos, haſta dalles a cada vna ſeys telas; que tienen bien contadas los anotomiſtas; donde parece que quiſo veſtir la naturaleza a la niña de los ojos, como a vna perſona. Porque primero le dio la camiſa de olanda, y de cambray delgada, y blanda, porq̃ auia de eſtar a rayz de las carnes. La ſegunda fue vna tela mas grueſſa, que ſirue como de jubon eſtofado; y aſsi va procediendo haſta los parpados, q̃ ſon como el ſayo; o por mejor dezir, la ropa de leuantar abotonada toda ella, y preſa con las peſtañas, q̃ ſon como los alamares con q̃ eſtan añudados y encordonados los parpados, para que cierren bien los ojos, y para que el poluo no les haga daño. Y tambien para q̃ no ſe entren algunos moſquitos, o ſauandijuelas pequeñas que laſtimẽ la viſta: y ſobre todo eſto les puſo por la parte de arriba las cexas, que ſon como vn tejado, para q̃ no ſe llueua la caſa; o como vnos vallados y paredones, para que el ſudor, que es dañoſiſsimo, ſe diuierta por otra parte, y no ſe entre en los ojos, encharcandolos y humedeciendolos demaſiado: proueyendo en eſto tambien la naturaleza, que no entre en los ojos alguna coſa q̃ dañe al alma. Y aunque por la parte de afuera es el ojo redondo, ancho y capaz, ſe viene deſpues a rematar por la parte de adentro en vn angulo muy eſtrecho: para que entienda tambien el hombre, que aunq̃ vea muchas coſas, no conuiene entren todas dentro del alma; ſino que han de entrar por cõtadero. Y por eſto dixo el Profeta Iob en aquellas palabras tan diſcretas, y nueuas: *Pepigi fœdus cum oculis meis, ne cogitarem quidem de virgine*. Hize pacto y concierto con los ojos mios,

Pſalm. 17. ✝ 7.

Veſtidora d̃ los ojos.

Iob. 31. ✝ 1.

(y aſsi

(y aſsi lo ha de hazer el hombre juſto) obligandoles con mucho rigor que no dexen entrar en el coraçon la figura y ſemejança de la muger hermoſa, porque no aya ocaſion de penſar mucho en ella. Y eſte es el pleyto homenage que toma el alma a los ojos, como Alcaydes y porteros deſta fortaleza, para que cierren ſiempre la puerta, y tengan cuydado grande que no entre algun enemigo que haga daño en la fortaleza, y caſa del Señor. Son tambien los ojos como vna red barredera, que recoge todos los pezes buenos y malos, y todo quanto hallan por acà fuera. Y aſsi dizen los Anothomiſtas, q̃ vna de aquellas telillas de la niña de los ojos es hecha a manera de red, y por eſſo es meneſter recato grande en hazer ſiẽpre buena eleccion, tomando los buenos peces, y arrojando fuera los malos. Y como la red barredera lleua todo lo que topa con gran fuerça y violencia, llama San Gregorio a los ojos, declarãdo eſte lugar de Iob: *Raptores ad culpam.* Son los ojos robadores y ſalteadores de caminos, que con grãde fuerça y violencia recogen todo lo que hallan. Son tambien red los ojos, porque vnos buenos ojos enredã y enmarañan el alma de quien los mira. Y eſſo quiſo dezir la Eſpoſa en aquellas palabras: *Auerte oculos tuos a me, quia ipſi me auolare fecerunt.* Es como lo que ſucede al paxarillo, que en viendo leuantar la red al caçador, huye y buela por no ſer preſo. Eſſo miſmo aueys de hazer vos hermano, en aduirtiendo que os mira la muger: porque boluer ellas los ojos, es como eſtender la red. Aunque para el Eſpoſo diuino tiene otro ſentido mas graue,

Pleyto homenage q̃ toma el alma a los ojos.

S. Gregor. ibi.

Cantic. 6. ✝. 4.

A y aſsi dize otra letra: *Extulerunt.* Que es como dezir, engrandezer, enſalçar, y quiſo dezir: Quedo vfaniſsimo por verme tan engrandezido, que merezca yo que me mires y pangas los ojos en mi: y el alma humilde pide q̃ no le haga tanto fauor, porque corre peligro de enſoberuecerſe, viendoſe tan fauorecida. Tambien ſe puede dezir, que ſe gloria Dios Eſpoſo de nueſtras almas, de verſe

In Hebrę.

B mirado y reuerenciado del alma del juſto: pero boluamos al primero ſentido. Preguntaron vna vez a vn Padre del yermo, de los muy recatados: Porque huya tanto de ver mugeres? Reſpondio el buen Padre: Porque los ojos ſon como pintores, que en vn inſtante pintan muy al viuo en el alma la hermoſura y buen parecer de las mugeres que tienen delante. Y como

Porq̃ ſon pintores los ojos.

C el que mira la muger, particularmente ſi la mirò con atencion, lleua conſigo impreſſo y bien pintado el retrato de la muger en que puſo los ojos; por mucho q̃ quiera retirarſe deſpues en el rincon de la hermita, procurando recoger el penſamiẽto para la oraciõ, halla dentro de ſi miſmo la figura viua de la muger, que con grãde importunidad lo inquieta, y deſaſoſiega; poniendolo muchas

D vezes a peligro claro de conſentir en el mal penſamiento. Tambien dixo: *Pepigi fœdus*: porque alguna vez los ojos ſe dexã cohechar con la hermoſura de las coſas que les repreſenta el mũdo: y aſsi mueſtran preſto los ojos ſu infidelidad, y que no eran muy ſeguros: porque en dandole ojos a la primera muger: *Vidit mulier,* (dize la Eſcritura de nueſtra madre Eua) *quod lignũ eſſet pulchrum oculis,*

aſpe-

Digitized by Google

Geneſ. 3. ✝. 4. *aſpectuque delectabile: & tulit de fructu illius, & comedit*. Donde ſe ha de aduertir, que con ſer tan diferente el ſentido del guſto, del ſentido, del ver, le parecio al demonio que ſobornando primero la viſta con algun cohecho, y dãdoles algo a los ojos en que ſe ceuaſen, y repreſentandoles la hermoſura de la fruta en que ſe pudieſſen detener algun tiẽpo; traeria, como de hecho truxeron, al guſto a gozar de coſa tan bella: pues parecia muy conforme a razon, que fruta de tanta hermoſura fueſſe tambien muy ſabroſa; y con eſto vencio el demonio a la curioſa y goloſa. Y eſto quiere dezir aquel lugar de San Iuan: 1. Ioann. 2. ✝. 17. *Omne quod eſt in mundo concupiſcentia oculorum eſt*. Que es como ſi dixera: Que procura primero el mundo aficionar los ojos, dandoles contento en alguna coſa que les repreſenta, para que dexen entrar lo q̃ ha de dañar deſpues al alma. Aſsi finge el otro Poeta, que para turbar los penſamientos caſtos de la dueña honeſta, ſobornó primero la portera de ſu palacio. De do ſacamos, lo q̃ guardò tanto la naturaleza los ojos nueſtros; porq̃ por alli ſuele mas de ordinario entrar el daño mayor del alma, que viene deſpues a eſtragar la conciencia. Y por eſſo ſe dize de los malos: Pſalm. 16. ✝. 11. *Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram*. Porque ſon hombres q̃ de propoſito y de caſo penſado, ſe han reſuelto ya de no leuantar jamas los ojos de la tierra, y de nunca poner los ojos en coſa ninguna fuera de la tierra. Y es dezir: Que ſolamente ponen ſu cuydado y atencion toda en coſas terrenas, temporales y perecederas. *Statuerunt*. Que han hecho y eſta-

A blecido cõſigo miſmos vn eſtatuto y ley, de mirallo todo, y apetecello todo, como ſean coſas de la tierra, ſin leuantar jamas los ojos de la tierra. *Declinare*. Parece que quiere dezir, que declinan juriſdicion, y quieren que todos ſus negocios, ſus cauſas, ſus pretenſiones, ſus medras y acrecentamientos ſe determinen y concluyan en la tierra, y en las coſas de la tierra. Digamos, *Declinare*, que ſea dezir: Aunque ſea humillandoſe, baxandoſe, haziendo muchas inclinaciones, y poniendoſe debaxo de los pies de todos aquellos que los pueden ayudar en ſus pretenſiones mundanas. Y de aqui dize San Auguſtin, que viene la ceguera nueſtra, de que los ojos nueſtros ſe apartan del cielo, de donde nos viene ſiempre la luz, y los ponemos y fixamos en la tierra, donde no ay otra coſa que tinieblas y obſcuridad. Dize el Sãto, que ſomos como vn hombre enfermo, y con haſtio, que eſtà mucho tiempo ſin comer, que viene a enflaquecerſe, deſmedrarſe y gaſtarſe tanto, que pierde la vida por no comer: eſto miſmo paſſa en los ojos. *Fraudati oculi cibo ſuo*, (dize el Santo) *leue quippe paſcunt, defatigantur ieiunio, & debilitantur; ita vt lucẽ ipſam, qua reficiũtur, videre non poſſint. Quod ſi diutius abſuerit extinguunt, & quaſi moritur in eis ipſa acies leuis*. Suſtentanſe los ojos (dize el Santo) con la luz; ſiendo, como lo es, la luz propria y natural comida de los ojos. Y aſsi vemos que ſi tienen a vn hombre en vn calabozo obſcuro mucho tiempo, ſale de alli con la viſta muy flaca; y tanto podria eſtar en el ſotano obſcuro, que perdieſſe totalmente el ver: y eſto vemos q̃

B C D

Hombres q̃ han eſtablezido cõ ſigo de apetezello, deſſeallo todo.

S. Aug. ibi.

Porque ſe ſuſtentan los ojos cõ la luz.

le ſu-

porque los demas Pſalmos q̃ eſcriuio Dauid, aunque traten de co-coſas triſtes algunos, y muchos dellos; ſiempre ſe halla en cada Pſalmo algun raſtro de alegria y conſuelo, y en eſte Pſalmo no ſe nos deſcubre nada deſto. Dize pues el Pſalmo: *Domine Deus ſalutis meæ*. Y ſea el primer ſentido, aduirtiendo que todo eſte verſo ſon vnas palabras regaladas que dize el juſto a ſu Dios, como las ſuele dezir vn hijo a ſu padre, y quiere dezir: Señor Dios de mi alma, Dios de mi vida, Dios de mi ſalud. Y aſsi entienden algunos, y muy bien, todo eſte Pſalmo de Chriſto nueſtro Señor, y dizen, q̃ habla en el con ſu Padre Eterno: pero digamoslo aora deſta manera: *Domine Deus ſalutis meæ*: Dios vnico Señor de mi ſalud, Dios en cuyas manos eſtà pueſta toda mi ſalud. Que es lo que ſuele dezir el enfermo al Medico, de quien eſpera remedio en ſus males y enfermedad: eſſo miſmo dize aora el juſto: Vos ſoys, Señor, el vnico Medico, de quien ſolamente puedo yo eſperar ſalud; y conozco muy bien que de vueſtras manos ſolas me puede venir a mi la verdadera y entera ſalud. Y para que vea todo el mundo quan precioſa coſa es mi ſalud, y quan juſta coſa es que la eſtime yo en mucho; digo, Señor, que al fin es mi ſalud coſa vueſtra, y os aueys querido apoderar y enſeñorear della, no queriendo que ninguno otro ſino vos tenga parte en mi ſalud. Y eſto es lo que dize en otra parte. *Domini eſt ſalus*. Y baſta dezir que mi ſalud es vueſtra, para que entienda yo en quanto lo tengo de eſtimar, conſiderandola como coſa vueſtra, y dadiua de vueſtras manos, y que no es bien que la pierda con tanta facilidad. Dezis ordinariamente quando recebis alguna coſa de la perſona a quien quereys bien: Eſtimo yo eſto en mucho, por ſer coſa vueſtra. Y como los bienes todos que recebimos de Dios, y particularmente la ſalud del alma, ſon ſuyos proprios; y algunos dellos le coſtarõ mucho, pues los comprò con ſu ſangre; es muy juſto que los eſtimemos, y tengamos en mucho. Pero eſta es la ventaja, y la grandeza mayor que tiene encerrada en ſi el don de la gracia: que ſiendo ſuya propria de Dios, la haga el propria nueſtra, y podamos dezir, *Salutis meæ*. De manera que podemos, ſi noſotros queremos, cõſeruar la gracia; y echalla tambiẽ a mal, ſi nos pareciere. Tambien quiere dezir: Soys Dios de mi ſalud: porq̃ por ſer Dios, ſoys tambien el vltimo fin de mi ſalud, como lo ſoys de todas las demas coſas. Y digamoslo aſsi: Soys vos, Señor, para quien yo quiero toda mi ſalud, y en cuyo ſeruicio y gloria la quiero y deuo gaſtar, y emplear toda. Vos ſoys mi Dios, y mi Señor, a quien va ordenada y encaminada mi ſalud. No quiero ſalud, dize algunas vezes el Religioſo enfermo, ſino para ſeruir a Dios con ella. Tambien ſe llama en otro ſentido, Dios de mi ſalud; y es dezir: En eſto os ſeñalays, y moſtrays que ſoys Dios en darme ſalud; porque la enfermedad mia es tan grande, q̃ ſolo Dios la puede curar y ſanar. Y en eſtò ſe ve tambien que ſoys Dios, en q̃ particularmente os moſtrays dueño de mi ſalud, y de hecho me days ſalud. Y eſto es lo que dize Chriſto nueſtro Señor en el Euangelio

Excelencia, y ventaja q̃ tiene encerrada la gracia.

Como ſe mueſtra Dios piadoſo y Padre quando da ſalud.

Quan grãde Theologo ſe mueſtra el ciego.

non poſſet facere quidquam. Mirad quan gran Theologo ſe mueſtra, pues infirio que Ieſus era Dios, y hizo luego la confeſsion del articulo de fe que confeſſamos todos quando dezimos en el Credo: *Deũ de Deo; Deum verum, de Deo vero.* Porque eſte articulo de fe, eſtá encerrado (y aun dicho claramẽte) en aquella palabra: *Niſi hic eſſet à Deo*. Y el dezir el ciego: *Non poſſet facere quidquam*, es hablar a las claras de la ſalud que le dio eſte Ieſus, dandole ojos. Y ſobre eſte articulo de fe, y ſobre dezir, ſi Chriſto *erat ex Deo*, o no *erat ex Deo*; fue la diſputa mayor que tuuieron eſte dia los Iudios con el ciego. Y diziẽdo los Iudios: *Neſcimus vnde ſit*, les redarguyó el ciego, y dixo: *In hoc mirabile eſt, quia vos neſcitis vnde ſit, & apperuit oculos meos*. Y eſta fue la razon, porque topandoſe deſpues Chriſto nueſtro Señor con eſte ciego, y diziendole: *Tu credis in Filium Dei?* Crees tu en el Hijo de Dios? Y reſpondio el ciego: *Quis eſt Domine vt credam in eum?* Quien es eſſe Hijo de Dios, para que yo crea en el? Le dixo el Señor: *Et vidiſti eum, & qui loquitur tecum, ipſe eſt.* Que fue dezille al ciego: Ya tu lo has viſto, porque quando te puſe el lodo en los ojos corporales, viſte al hijo de Dios con los ojos de la fe; y quando dixiſte: *Niſi hic eſſet ex Deo,* cõfeſaſte mi diuinidad: pero he querido que tambien veas con los ojos corporales la perſona miſma a quien viſte primero con los ojos de la fe. Y eſte fue el miſterio de cubrir y emboluer el Señor los ojos deſte ciego con lodo, hecho con la ſaliua de ſu boca: lo qual, ſegun lo que dizen todos los Santos, fue emboluer, cubrir, y

A ocultar la diuinidad del Hijo de Dios: de quien ſe dize que es como la ſaliua, con que ſe ſaborea el buen guſto de Dios. *In quo mihi bene complacui*. Porque bien ſabemos que de la ſabiduria eterna, q̃ es el Hijo, dize el Eſpiritu Santo: *Ego ex ore altiſsimi prodiui*. Que es hazello ſaliua de Dios, mezclandola deſpues en ſu Encarnacion, con la tierra de ſu humanidad: y alli le dio a conocer al ciego, q̃

B quien le ſanaua era Dios hecho hombre. Deſta manera tambien procedio el Redentor del mundo con el otro ciego Nicodemus, que vino a Ieſus de noche, ciego y eſcurecido en las tinieblas de ſu ignorancia: y para dalle luz, y conocimiento de la venida del Hijo de Dios en carne, por no deſlumbrarlo luego con la luz grande de ſu diuinidad, le dixo

C primero aquella palabra que refiere San Iuan: *Sicut exaltauit Moyſes ſerpentem in deſerto*. Que fue encerrar y eſconder el miſterio inefable de la Encarnacion del Hijo de Dios, emboluiendolo y entrañandolo en vna ſerpiente de metal, que tantas vezes auia oydo y leydo el Fariſeo: que ſiendo maeſtro de la ley, ſe moſtraua entonces tan ignorante en el co-

D nocimiento deſta verdad, para que le encaminaſſe: y encaminole Chriſto al conocimiento deſte miſterio: aſsi paſſò aora, que con eſta nueua inuencion de mezclar la ſaliua cõ la tierra, dio viſta y ojos muy claros a eſte ciego; y le pudo dezir eſte ciego a Chriſto la palabra q̃ vamos declarãdo: *Domine Deus ſalutis meæ*. Dichoſa mi enfermedad, y muy clara ſe puede llamar mi ceguera, pues ha ſido motiuo grãde para q̃ conozca

Como vio el ciego a Chriſto cõ los ojos dl alma.

Matth. 17. verſ. 5.

Eccleſ. 24. verſ. 5.

Ioann. 3. & 14.

y crea yo,(y todo el mundo conmigo) que eſte hombre que me ha ſanado es el Dios de mi ſalud: y eſto pedia yo, y he pedido ſiempre a Dios: *In die clamaui, & nocte coram te*. De dia, y de noche quiere dezir: porque para ſanar el hombre de la ceguera del pecado, es meneſter hazer vna oracion continuada por todo el dia, proſiguiendola tambien a la noche, y juntando los dias con las noches en la preſencia del Señor. Sea otro ſentido: *In die clamaui*. Las bozes que doy de dia, todos las oyen, y todos las entienden: porque eſtan deſpiertos a aquella hora, y echan bien de ver lo mucho que padezco, viendome dar bozes y quexarme a todas las horas del dia. Pero, *Nocte*, en llegando la noche, no ay a quien boluer los ojos ſino a ſolo Dios; y aſsi todo mi mal me lo paſſo a ſolas, o por lo menos con ſolo mi Dios,y Señor.*Coram te*. Solo Dios ſabe lo que padezco, Dios ſolo es teſtigo de mis trabajos: y aſsi no ay quien ſe duela de mi,ſi vos,Señor, no mirays por mi remedio. Paſſo la noche en vn grito,ſoleys dezir; de noche y de dia no hago otra coſa ſino dolerme, gemir, y quexarme a gritos, no tengo jamas vna hora de deſcanſo; aun las noches que ſe hizieron para tomar algun deſcanſo y aliuio, ſon para mi de mayor tormento. *Nocte coram te*. En tu preſencia cara a cara te lo pido. No pudo pintar mejor el Profeta el miſerable eſtado en que ſe halla el ciego, que con eſtas palabras: *In die clamaui, & nocte coram te*. Porque es dezir: (y ſea otro ſentido)El q̃ yo tẽgo por dia claro,es para vos, Señor,y en vueſtra preſencia, obſcuriſsima noche: a mi me parece que viuo en luz,y juzgo q̃ es dia;y vos echays bien de ver que es noche obſcuriſsima el eſtado miſerable en que me hallo. Eſte ha ſido ſiempre el engaño q̃ trae conſigo el pecado, parecerle al pecador q̃ tiene luz y buena viſta, y q̃ los demas ſon ciegos. De la muger de Seneca refieren,q̃ eſtãdo ciega dezia, que los demas lo eſtauan,y que ella veya muy bien. Eſto dixo con buenas palabras Iob: *Oculus adulteri obſeruat calignem dicens: Non me videbit oculus*. Eſpera el adultero que anochezca para hazer ſus mangas; y como el va de noche,y ciego de paſsion, pienſa que los demas no ven, y parece q̃ va diziendo entre ſi:*Et nox illuminatio mea in delitiis meis*. Las quales palabras parece que quieren dezir: Para mi no ay dia ſino quando me huelgo,quando me recreo, y me hallo gozando de los deleytes deſta vida: y aunque es verdad que eſtoy en medio de la noche, me parece a mi la mitad del dia: porque no tiene el pecador por dia, ſino quando ſe le ofrecen ocaſiones de poder gozar de las coſas deſta vida preſente: ni ay para el noche mas triſte, que verſe priuado de los deleytes y guſtos mundanos. Por eſſo dezia el Profeta: *Diem hominis non deſideraui, tu ſcis*. Porque el dia del malo, es vn muy fuerte dia de los dias ordinarios: porque halla vna filoſofia nueua el pecador, y le parece q̃ no ſolamente haze dia eſte Sol material,de quien ſe dize que fue la cauſa total, que *Factum eſt veſpere,& mane dies unus:* Sino que ſe halla tambien otro dia nueuo que han inuentado los malos,que es el dia en que les ſuceden muy

Margin notes: La oracion tan miſterioſo que hazia nueſtro ciego. — Iob.24.15. — Pſalm.138. ℣.12. — Section letters A, B, C, D.

bien

bien las coſas de ſu guſto. De manera que el contẽto y alegria que tiene el malo en los ſuceſſos deſta vida, eſſo llama vida. Y aquellas palabras de Dauid ſe han de leer deſta manera: *In delitijs meis, nox illuminatio mea.* Y es dezir: Los regalos muchos que tengo en eſta vida, y los deleytes de que puedo gozar en ella, me hazen dia claro la noche obſcuriſsima. *Noua lux oriri viſa eſt Iudæis,* ſe dize en el libro de Eſter; y auia dicho: *Omnis ciuitas exultauit, atque læta ta eſt.* De manera que el contento, la alegria y regozijo es como vna nueua luz, que cauſa vn dia particular y nueuo, en quien ſe alegra y regozija; y por eſſo llama dia el pecador la noche obſcura, en que cumple con ſus ſenſuales deſſeos, y deſordenado apetito; y eſte dia es el que no deſſea el juſto. Yo cõſidero mucho lo que vemos en los ſeñores, particularmente en la Corte, que hazen ſiempre del dia noche, y de la noche dia; y para ellos la noche es vn dia muy claro: porque entonces juegan, y en aquel tiempo rondan, y cumplen con ſus guſtos deſordenados, y en eſto ſe ve que eſtan ciegos. Porque el ciego no ſabe hazer diferencia del dia a la noche, ſino es quando mucho, que oye que hablan los demas, que ſe regozijan, que ay bullicio en la calle. Pues deſta manera ſon los pecadores, como no ven la luz del cielo, y eſtan en tinieblas, no juzgan del dia por la luz verdadera, ſino por el contento que hallan en ſus plazeres y deleytes que ellos tienen por la luz. Y hallandome ya en eſte miſerable eſtado, dize el Profeta Santo, no hallo mejor remedio ſino dar bozes

Eſter 8. ℣. 16.

Hombres q̃ viuẽ al reues.

A a todas horas, llamando a la puerta de vueſtra miſericordia, y diziendo ſiempre con grande importunidad.

Intret oratio mea in conſpectu tuo. Dad, Señor, entrada a mi juſta demanda, dadme licencia para pediros, que ſera dezir: Yo no me atreuo, Señor, a entrar en vueſtra preſencia, porque eſtoy miſerabiliſsimo, y aſqueroſo con tanta muchedumbre de pecados, y B no eſtoy para que me veays aora, y por eſſo embio delante mi oracion. *Intret oratio mea.* Yo ſe que mi oracion ſera mas atreuida con la licencia que tiene de vos: y ſi ella de ſuyo, y con la oſadia, y confiança que le aueys dado, no ſe entra en vueſtra preſencia; ſeguro eſtoy que yo no me atreuere a lleuarla de la mano. Es como hablar con el Rey por memorial vna perſona con quien eſtà ſu C Mageſtad indignado, que no ſe atreue a parecer en ſu preſencia. Tambien dixo, Señor Dios mio, que ſe vaya la oracion por ſi ſola; porque como eſtoy a eſcuras, y ciego, no ſe por donde tengo de yr, ni entrar a tratar mi negocio con vos; y aſsi dexo yr mi oracion a ſolas: y como no halla entrada en parte otra ninguna, porque con los hombres valen muy D poco los ruegos; vaſe mi oracion derecha a vueſtra preſencia: ſabiendo que eſtà eſcrito de vos, que *Nõ ſpreuit orationem humilium.* Y eſtoy muy ſeguro, que en viendoſe mi oracion en vueſtra preſencia, *In conſpectu tuo,* ella miſma ſe hara oyr. Tambien quiere dezir, *In conſpectu tuo.* Hableos yo a ſolas, dadme audiencia ſecreta, de vos a mi quiero que nos entendamos; particularmente q̃ eſ-

Como ſe ha de cõfeſſar vn pecador delante de Dios.

Pſalm. 101. ℣. 18.

Grandezas de la oracion.

toy muy cierto, q̃ os inclinareys vos para oyrme: y eſſo quiere dezir, *Inclina aurẽ tuam*. Donde aquella palabra imperioſa, mueſtra gran ſeguridad y certeza, q̃ ſe hara lo q̃ dize; que es dezir a Dios el hombre juſto. Baxaos vn poco, Señor, y llegaos a mi, acercaos mas para q̃ me podays oyr; no me oyays de paſſo, deteneos para oyrme. Eſta es la merced grande que recebimos de Dios, por auerſe hecho hombre: porq̃ no pudiendo nueſtra oracion, y nueſtras bozes ſubir al cielo, ſe baxò ſu Mageſtad para oyrlas mejor. *Inclinauit cælos, & deſcendit*. Baxò cõ ſu caſa y hogar a ſer morador y vezino del mundo. Mudò Dios el Tribunal, y la ſilla en q̃ daua audiencia, y la quiſo poner mas baxa; dandonos animo y oſadia para q̃ le hablemos de cerca, y le pidamos el remedio de todos nueſtros males, y aſsi lo pido yo, porque *Repleta eſt malis anima mea*. Eſtoy lleno de malauentura, cargado de trabajos, quiero rebentar de peſadũbre. *Et vita mea in inferno appropinquauit*. Y juntãdo todas eſtas palabras, quieren dezir: Son tantas mis enfermedades, mis anguſtias y dolores, q̃ viuo muriẽdo; eſto no es viuir, ſino morir; no es vida la mia para durar mucho. *In inferno*. Es como enterrarme viuo. De vn hombre q̃ produze muchos males y enfermedades, dezimos, q̃ tiene vn pie en la ſepultura, y q̃ ſe anda muriẽdo. Padezco vn infierno, dize tãbien vn hõbre muy trabajado con dolores. *Repleta eſt malis*. Son tãtos mis males, que yo deſde luego me doy por muerto; y en eſſa opinion me tienen todos los que me conocen; y es ello de manera, q̃ ya tratan de mi como de vn hõbre muerto. Es lo q̃ ſucede cada dia en eſta vniuerſidad, quando eſtà vn Cathedratico enfermo particularmente ſi le ven deſauziado de los Medicos, q̃ luego tratan de ſu Cathedra, los que pienſan ſer pretendientes, y hazen todas las diligencias neceſſarias para lleuarla, como ſi fueſſe ya muerto el Cathedratico. *Aeſtimatus ſum cum deſcendentibus in lacum*. Bien me pueden contar con los muertos, bien pueden doblar por mi, ya eſtà el cuerpo a la puerta, no ay q̃ hazer mas caſo de mi, q̃ harian de vn hõbre muerto. Dize tambien, *Factus ſum*. Y fue como dezir: Yo miſmo me he hecho el daño, yo me he dexado caer y morir, deſcõfiado de todo ſocorro humano, como vn hõbre que no tiene quien le ayude, y ſe ve morir ſin remedio. Añade: *Inter mortuos liber*. Y ſea el primer ſentido: *Ego qui poſſum eſſe liber, inter mortuos factus ſum*. Y fuera de q̃ ſe entiende a la letra de Chriſto nueſtro Señor; el ſentido q̃ aora le doy hablãdo del pecador, ſera dezir: Siempre ha eſtado mi libertad en mi mano, porq̃ he tenido la volũtad muy libre para todo lo que he querido hazer; con todo eſſo yo miſmo me he tomado la muerte con mis manos. Y demosle otro ſentido a eſtas palabras, *Inter mortuos liber*. Es tal mi vida, que tuuiera por mejor ſuerte verme morir, que el viuir con tantos trabajos. Tendre yo por mucho mejor para mi que me libraſſe la muerte deſtos afanes, triſtezas, y cuytas tan grandes. O digamoslo deſta manera: Querria verme libre deſtos trabajos, aunque fueſſe muriendome luego. O digamos tambien, que habla el Profeta de la libertad que goza el juſto en eſta

Pſalm. 17. ℣. 11.

Que coſa ſea eſtar vn hõbre cargado d males.

eſta vida entre tantos pecadores que vemos muertos,o amortiguados con el afan y afliccion de eſpiritu que traen los cuydados deſte mundo. Y el ſentido es : Hallome yo libre (dize el juſto)deſtos embaraços del mundo; porque ninguna coſa de las de acà me da genero de cuydado. Y deſta libertad dize San Pablo : *Qua libertate Chriſtus nos liberauit*. Y eſta ha de ſer ſiempre la palabra del verdadero Religioſo:Ya yo eſtoy muerto al mundo, y libre de todos los cuydados deſta vida ; y q̃ lo miſmo ſea morir al mundo el frayle, que librarſe de vna vez de los cuydados y negocios todos temporales, y de las pretenſiones que tienen los hombres ſeglares. Y ſea otro ſentido : *Inter mortuos liber.* Que ſean palabras del miſerable pecador, y quiere dezir: Tengo por libertad grande lo que veo, q̃ me cauſa la muerte, y perpetuo cautiuerio. Que es lo que dixo S. Pablo : *Cum enim ſerui eſſetis peccatis, liberi facti eſtis iuſtitiæ.* Libres de la juſticia los llama, y libres de la eſtrechura que pide la guarda y cumplimiento de la ley de Dios : que es quando vn hombre andaua al juſto en el cumplimiento de la ley de Dios,y de las obligaciones particulares de ſu eſtado : pareciendole que eſtaua muy eſtrecho, y demaſiadamente atado y ajuſtado,y ceñido con la ley de Dios, y mandamient os ſuyos, y con las conſtituciones que profeſſò en la fraylia : y vna vez que otra viene a romper con todo, y ſe le puede dezir : *Rupiſti vincula mea, & dixiſti, Non ſeruiam.* Eſſo es a la letra libertarſe de la juſticia,y de ſus obligaciones : pero conſidero yo que es vna libertad que ſe

Ad Gal. 4. ℣. vltim.

Ad Roma. 6. ℣. 20.

Hierem. 2. ℣. 20.

A llamara mejor eſclauonia y cautiuerio,porque os hazeys ſieruos y eſclauos del pecado. Deſta libertad hablauan los Iudios, hallandoſe muy vfanos por verſe libres: *Nemini ſeruimus vnquam.* Y por eſto ſe eſpantaron tanto, que les prometieſſe Chriſto nueſtro Señor libertad, y le dixeron : *Quomodo tu dicis liberi eritis?* Tenianſe los miſerables por libres, ſiendo eſclauos del demonio, en cuyo poder eſtauan entonces. Deſdichado de aquel (Padres mios) a quien dexamos andar a ſus anchuras y libertades. Quando el Medico entra en la enfermeria, y uiſitando los enfermos todos,y recetanno todo lo que ſe ha de hazer cõ cada vno dellos ; vemos que da libertad a vno de los enfermos para que coma lo que quiſiere, y beua lo que le diere guſto : dezimos luego:Eſto es deſauziarlo claramente,pues entre los demas enfermos que eſtauan tambien peligroſos, dexa el Medico a ſolo eſte pobre hombre comer lo q̃ el quiſiere. Quando os dexan viuir como quereys, y quando no os van en nada a la mano, y os ſucede todo como quereys; temed que ſe verifica en vos.*Inter mortuos liber.*Porq̃ os trata Dios como a enfermo deſauziado,y q̃ no lleua ya remedio vueſtra ſalud. Tambien, *Liber,* ſera lo miſmo q̃ dezir,ſegregado y apartrdo del trato y comunicacion de los demas. *Et habitabit in domo libera ſeorſum,* ſe dixo del otro leproſo.Pues ſegun eſto ſera el ſentido: Es mi mal, es mi enfermedad tan aſqueroſa y ſuzia, y la tienen todos por enfermedad maligna,y tã pegajoſa, q̃ porque no haga con ella daño a mis hermanos, me apartan dellos. Digamos tambien:

Ioann. 8. ℣. 33.

4. Reg. 15. ℣. 5.

B C D

inter mortuos liber. Que de la manera q̃ ſe deſcuydan de vn muerto, y lo dexan, y lo deſamparan de todo punto; aſsi me han deſamparado a mi. Luego proſigue Dauid: *Sicut vulnerati dormientes in ſepulchris*. Y es dezir: Como vn hombre muy herido, que pareciendoles a los de ſu caſa que ya eſtaua muerto, ſin eſperar mas aueriguaciones y con mucha prieſſa lo enterraron viuo. Es como los q̃ enferman en la galera, que a penas acaban de morir, quando los arrojan en la mar. Acabemos que es tarde. *Quorum non eſt memor amplius*. Es dezir: Pareceme, Señor, q̃ a muertos ya ydos no ay amigos. *De manu tua repulſi ſunt*. Les diſtes de mano, los dexaſtes de vueſtra mano; dexayslos por incurables, no cuydaſtes mas dellos, no les quiſiſtes dar la mano. Y parece q̃ quiere dezir, que no ha de hazer ſiempre Dios milagros con los pecadores para que ſe conuiertan. Bien puede Dios ſacar de la ſepultura vn hombre, como ſacò a Lazaro, que fue como vna figura de muchos pecadores, con quien haze Dios marauilloſas mueſtras de ſu miſericordia, y como lo hizo con eſte ciego, dandole luz milagroſamẽte en el alma, y en el cuerpo, pero no lo haze ſiempre; para que no eſpereys vos eſtos milagros en vueſtra conuerſion: q̃ por eſſo nos pinta vn hombre tan mal herido, y enterrado en vida; como lo eſtaua eſte hombre, de quiẽ habla Dauid, que no pudo bullirſe, ni pedir remedio. Porq̃ la tierra lo cubre todo, y tiene tapados los ojos, los oydos y boca: y quiçá moſtrò eſto el Señor, poniendole a eſte ciego tierra en los ojos; dandole a entẽder, que ſu ceguera no era de la ordinaria, ſino ceguera de hombre enterrado, y que tenia tapados los ſentidos todos a piedra lodo: porque, *Poſuerunt me in lacu inferiori in tenebroſis*. Puſieron me en vn calabozo, en vna ſima, en vna eſcuriſsima mazmorra. El Hebreo dize: *Poſuiſti me*. Donde parece que ſe atribuye a Dios eſta ceguera: porque algunas vezes ſuele ſer pena de pecados graues el no aprouecharos biẽ de la luz q̃ os comunicaua Dios: ſi vos no reſiſtieſſedes, y dixeſſedes a Dios: *Recede à nobis*: Porque el de ſu coſecha es luz por eſſencia. Y aſsi entre otros muchos nombres que tuuo Chriſto nueſtro Señor famoſos, y miſterioſiſsimos, ninguno le quadra mas, ni le viene mas al juſto, como aduirtio Euſebio, q̃ el llamarſe Sol, que es la luz del mundo. Deſta manera fue profetizada ſu venida por Malachias: *Orietur vobis timentibus nomẽ meum Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius*. Miren con eſto lo mucho que ſe deue de eſtimar eſte don del Eſpiritu Santo, del temor; pues en paga ſuya, promete el Padre Eterno la madrugada deſte Sol diuino; para alumbrar, no ſolo a los que antes de ſu venida viuian en el mundo en obſcuras tiniebla; ſino tambien a los q̃ por ſus muchas culpas y pecados han perdido el camino Real: para todos amanece, para todos trae ſalud, coxos, mancos, ſordos, y ciegos. No reſiſtays vos, ſino abrid las ventanas de vueſtro coraçon, q̃ ſin duda os alumbrara y dara la viſta, para q̃ acerteys el negocio de vueſtra ſaluacion. Yo me canſo, y quedeſe aſsi, que harto he dicho, y denos Dios ſu gracia: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Hombres a quiẽ entierran viuos.

A muertos y a ydos no ay amigos.

Part. 2. q. 79. art. 1

Euſeb. Cæſarien. li. 5 demõſ. 29

Malach. 4. ꝟ. 7.

A B C D

DISCVRSO EN EL VIERNES DESPVES DEL IIII. DOMINGO.

THEMA.

Erat quidam Lazarus languens. Ioann. 6.

AL fin murio Lazaro, (Padres) y no fue poderoſa la diligencia grande de los parientes, los aforiſmos de los Medicos, y el buen ſeruicio de los criados para librallo de la muerte. Murio Lazaro, vn Cauallero noble, perſona tan calificada en aquella ciudad, emparentado con lo mejor della: hõbre rico, muy hazendado, moço, galan, tan regalado y ſeruido de ſus hermanas: cayò enfermo quãdo menos penſaua, y murio ſin podello remediar. Es la muerte inuincible, no ay quien la pueda domar, todos ſe le rinden, viejos, moços, Reyes, vaſſallos, ſeñores, y ſieruos; no la podemos ſujetar con arte, ni con fuerça. Es arte medica, el cuydado del viuir, no comer coſa q̃ os haga daño, huyr del ayre, tener cõcertado y repartido el tiẽpo para comer, dormir, y recrearos, y nada deſto baſta. *Moritur doctus, ſimiliter & indoctus.* Muere el Medico famoſo, y al labrador ignorante ſe le acaba la vida: no ay lugar donde eſteys ſeguro de la muerte, no ay caſtillo roquero que no eſcale; porque ſabe dar aſſaltos, y ſe dize della: *Aſcendit mors per feneſtras.* No ay puerta por cerrada que eſtè para

La fuerça q̃ tiene la muerte.

A ella, ni puertas de hierro q̃ no rõpa, ni ay ocupacion q̃ le eſtorue la entrada, y el tener audiencia. Dira el miniſtro grande, que me tiene el Rey ocupado en negocios de grande importancia, y me han embiado oy vnos papeles que vea luego; dezid a la muerte que ſe eſpere: rieſe la muerte deſte recado, dize, que no lleua remedio; y ſin hablar al portero, entraſe de rondon: y al fin, *Omnia quæ de terra ſunt, in terram conuertentur.*

B *Et omnes aquæ in mare reuertentur, omne munus, & iniquitas delebitur: & ſicut tonitrum magnũ in pluuia perſonabunt.* Conſidero yo vn grande ſeñor deſtos Reynos muy priuado de ſu Rey, repreſentando tanta mageſtad en ſu caſa, con tantos criados que le ſiruen, y tantos ſeñores que le van acompañando, y que todo el mundo le ſeñala cõ el dedo: y digo yo, y bien ſe puede

C dezir aſsi: Gran coſa auia ſido todo eſto, ſino fuera de tierra eſte gran Cauallero: pero como tambien ſu Excellẽcia es de tierra, entrara ſin duda en la regla general de todos los demas hombres: y finalmente ha de ſer verdad en el, q̃ *Omnia quæ de terra ſunt, in terram conuertentur.* Y quando ſe le huuiera librado ſolamente en la ſepultura el acabamiento deſta grãdeza, aun le quedaua algo de que gozar mientras viuia eſte ſeñor.

No admite eſcuſas la muerte.

Eccleſ. 40.

y tenia por aora de que poderſe gloriar vna perſona, a quien ha dado Dios en eſte mundo tan auẽtajadamente todo lo que los hombres ſuelen eſtimar: pero como todo ello es tierra, y es tambien tierra el dueño, aun en el miſmo tiempo que lo poſſeemos, y quando actualmente lo gozamos, nos deſcubre ſu miſeria, flaqueza, y poca conſiſtencia, porq̃ ſe le comiença ya a deſmoronar al hõbre. Gregorio Nazianzeno nos repreſenta todo eſto con buenas palabras, q̃ las quiero referir caſi como el Sãto las dize. Todo lo deſta vida, por muy auentajado que ſea, deſcubre luego ſu poquedad y miſeria, Son las riquezas infieles, y poco ſeguras, las dignidades, el mãdar, y la pompa que traen conſigo; ſon ſueño de hombres amodorridos, y vn embeleſamiento de cabeças vanas; el ſer ſubdito trae moleſtia, el mandar es peligroſo; el rico viue embidiado, y el pobre muere embidioſo, viendoſe menoſpreciado y abatido de todos: la hermoſura dura poco tiempo, la mocedad es breue, y q̃ ſe paſſa en vn ſoplo. Difine el Sãto la mocedad deſta manera: *Iuuentus nihil aliud eſt, quam temporis feruor.* Es la mocedad como el heruir de la olla, donde vereys que leuanta el caldo, ſe hincha, ſe enſancha, y ſe vierte ſobre la ceniza, porque todo es dar borbollones y arremetidas: aſsi es la juuentud, ver como crece vn moço tan a prieſſa, luego le nace la barba, ſe le alargan los miembros, ſe le enſancha la eſpalda; vereys aquella viueza que mueſtra las diferentes coſas que emprende, y la inquietud que trae. Y finalmente, el heruir deſta manera la olla del mo-

Greg. Nazianzen. de vitæ itineribus.

Por q̃ ſea la mocedad como el heruir de la olla.

A ço, no es para otra coſa que para que ſe cueza la carne, que tarde, o temprano ha de ſer deſpues manjar de guſanos: pues quando llega a viejo, dize el Santo, *Cani triſtis vitæ ocaſſus*. Son las canas, quiere dezir, las obſequias de la vida; y de la manera que boluerſe las nubes blancas, ſeñalan que ſe pone ya el Sol; las canas en los viejos deſcubren que ſe les acaba el dia

B de la vida. Si mirays las calidades de los hõbres, la nobleza, es ſangre añeja; la fuerça, vna calidad de beſtias fieras; el ſer caſado, es tener grillos a los pies, y eſpoſas a las manos; tener hijos, carga intolerable de muchos cuydados; no tener hijos, es enfermedad, y defecto de la naturaleza: el ſer labrador, miniſterio trabajoſo; el ſer oficial, morir de hambre; el ſer Cauallero, andar empeñado; el

C nauegar, tener vn pie en la ſepultura. Y comiença el Santo a dar epitetos a la vida humana, y a las coſas deſta vida, y parece que no acaba; *Omnia humana, metus, riſus, lanugo, humbra, ros, flatus, volatus, vapor, ſomnium, fluctus, nauis veſtigium, aura, puluis orbis quædam, perpetua conuerſione ſimilia, omnia voluens: nunc ſtabilis, nunc rotans; nunc labilis nunc fixus anni tẽporibus, diebus, noctibus, mente meroribus, volu-*

Epitetos d̃ riſa de la vida humana.

D *ptatibus, morbis, calamitatibus, ſecundiſque rerum ſucceſsibus*. Todas las coſas humanas (dize el Santo) no ſon otra coſa ſino riſa y contento, quando las tenemos, y vn continuo temor y miedo de perdellas: ſon como vn floquezuelo, y vna manera de vello deſaprouechado que creze, viſte, y adorna en alguna manera la corteza de los arboles: ſon vna ſombra, vn rozio, vna bocanada de ayre, vn

buelo

Digitized by Google

buelo ligeriſsimo de vn aue, vn vaporzillo que ſale de la tierra, vn ſueño, vna ola del mar; ſon el raſtro y ſeñal inſtantanea que dexa el nauio quādo nauega; ſon vn ventezillo freſco de la mañana, q̃ con el Sol ſe gaſta, y ſe enciende mas;ſon vn poluillo que ſe leuanta del ſuelo; ſon vna rueda que anda en continuo mouimiento.

Todo lo deſta vida es trabajos, triſtezas, enfermedad, muerte, deleytes, buenos y malos ſuceſſos. Y bueluese a Chriſto el Santo, y dize: *Nec vero ſine magna ſapientia hoc a te Chriſte conſtitutum eſt: vt res omnes huius vitæ incertæ,atque inſtabiles ſint. Nempe vt rerum firmarum, ſtabiliumq. amore, & deſiderio inardeſcamus.* Y no hizisſtes eſto,Chriſto mio, ſin muy grā conſideracion, para que conociendo los hombres la inſtabilidad y poca conſiſtencia de todas las coſas humanas, nos encēdamos mas en deſſear las que ſon eternas, y han de durar para ſiēpre. De manera que eſte ha de ſer el fin vltimo del conocimiento que nos ha dado Dios de las coſas deſta vida, y a eſto auemos de ordenar la cōſideracion temprana de la muerte, y de la breuedad de la vida, y la mudança perpetua, y la inſtabilidad de las coſas humanas, para que conozcamos la perpetuydad de las del cielo, y las buſquemos, y procuremos alcançar. Y para que entēdamos mejor la vanidad de las coſas deſta vida,proſigue el Eſpiritu Santo en el lugar que vamos declarando, y dize lo que ſe ſigue: *Et omnes aquæ in mare reuertentur.* Aduiertan,que mientras corre el rio por la tierra, es gran coſa de ver la freſcura que lleua, la buena viſta que haze,los

Fin vltimo del conocimiēto de las coſas d̃ eſta vida.

A prouechos que trae, y es agua dulce la que lleua: pero en llegando al mar, ſe deshaze, y ſe deſaparece el rio mas caudal, y ſe buelue amarga el agua dulciſsima que ſolia tener. Y es dezir lo que actualmente vemos en las enfermedades, y muertes deſtos ſeñores, que en muriendo,ſea quan grāde quiſiere,no lo vemos mas entre noſotros, ni ſuena, ni truena, ni ſe oye

Porque ſe compare la vida al agua del rio que entra en el mar.

B otra coſa, ſino quando mucho gemidos,ſolloços,y palabras de grāde deſconſuelo en ſus deudos, amigos, y allegados. Porque en eſte mar de la muerrte ſe deſaparece todo lo demas; y ſi algo ſe deſcubre y ſe ſiente, no es otra coſa ſino la amargura en que ſe conuierte lo ſabroſo y lo dulce que lleuaua por la tierra: el mandar del priuado, la grandeza del Principe, y el gran poder del miniſtro.

C Porque la muger llora con amargura la falta que le haze el marido, las hermanas ſe entriſtezen, los criados gimen, los parientes ſienten mucho el fauor que les falta: atruenaſe el lugar con el ruydo de las campanas, vemos andar toda la Corte enlutada, y todos generalmente, o con la triſteza,o con el contento que tienen de la muerte del priuado, hazē demoſtracion de que ha faltado aquel

D dia alguna coſa en el mundo: pero de alli adelante todo ha de ſer oluido de los vnos, y amargura de los otros: pero muy particularmente en la caſa y familia del priuado que murio, porque acabaron ſu curſo las aguas,y entraron ya en la mar ſobre la muerte. *Et omnes aquæ in mare reuertentur.* Añade mas el Eſpiritu Santo vna palabra,que me ha hecho a mi reparar mucho en ella, porq̃ dize:

Omne munus, & iniquitas delebitur. Parece que habla de los ſuperiores, de los miniſtros, de los priuados de los Reyes y Principes; que parece que quiere dezir: Lo miſmo es en eſtos recebir dones y preſentes, que cometer alguna maldad; y que es lo miſmo en ellos recebir preſentes, que dexarſe cohechar y ſobornar. Palabra es muy ordinaria en eſte genero de gente el dezir: No es cohecho el preſente que me dan los negociātes, porque yo no lo pido, ſino q̃ ellos miſmos me lo dan de ſu propria voluntad. Deſto yo no ſe nada, ni juzgo nada; aſsi deue ſer, pues ellos lo dizen, que hombres ſon de verdad: pero lo que veo es, que ya no eſtà el mundo para dar los hōbres ſu hazienda por ſola liberalidad y corteſia: no ay quien dê ſino por intereſes muy declarado y ſabido. Y dize el Eſpiritu Santo, que parece que es dezir: q̃ ſe borran del libro, los preſentes, y los regalos que ſe ſolian embiar a la Corte. Y no ſe que ſentido puedā tener eſtas palabras, ſino es dezir: Que eſtando eſcrito en los libros de quiē haze preſentes, y de quiē los recibe, que por tal tiempo ſe ſuelen embiar los capones de Granada, las perdizes de Pinillo, los perniles de Galicia, y el vino de Alaexos: y que ya eſtà eſcrito, y muy aſentado, que ſe les ha de embiar aquello, como ſi fueſſe deuido de fuero: pero llegado el dia que muere, ſe puede borrar, y ſe borra de hecho todo el libro: porque de alli adelante no ay que eſperar en aq̃lla caſa los preſentes y regalos que ſe dauā, como haſta que ſe murio quien los recebia. Y no ſe dize eſto para que Vv. Rr. lo prediquen deſta manera: porque

Como en los miniſtros d'l rey ſea maldad recebir cohechos.

A en los pulpitos (Padres) ha ſe de hablar ſiempre de los ſuperiores, y de los miniſtros con muy grande reſpeto; particularmēte en materias de interes, en que pierde mucho credito el gouierno, y ſe menoſprecia la juſticia: porque como el vulgo ſabe poco, y lo echa todo a la peor parte; mueſtra que ſe eſcandaliza de todo, y huelga que haya quien diga lo que ellos

B rebientan por dezir. Pero he lo dicho aſsi, lo vno para declarar el lugar de Eſcritura que lleuo entre manos; y lo ſegundo, para que vean Vv. Rr. la diferencia q̃ hago yo de hablar en el pulpito, al hablar aqui a ſolas y a puertas cerradas: pero paſſemos adelante a deshazer eſte hombre, que con tanto ruydo ha muerto. Añade el Eſpiritu Santo: *Et ſicut tonitrū magnum.* Cōſideren, Padres, aquel

El vulgo todo lo echa a la peor parte.

C ruydo grande que ſe haze actualmente en vna enfermedad de vn hombre deſtos, la junta de tantos Medicos, embiar por las medicinas muy lexos, hazer correos a vna parte y a otra; (q̃ aun las hermanas de Lazaro hizieron correo al Señor) todo eſto es vn ruydo grande, que quando lo ſentimos hazer, penſamos que ſe ha de caer el mundo; y todo ello ſe reſuelue, *In pluuiā perſonabunt.* Vn tan grā-

D de trueno como el q̃ auemos oydo en Lazaro, y el que oymos aora, parara ſin duda en vnas gotillas de agua, y en vnas lagrimillas pocas y muy eſtrujadas q̃ derramaran las hermanas de Lazaro, y los que fueren intereſados en eſte otro ſuceſſo: y en eſto vemos q̃ viene a parar todo eſte ruydo que el mundo ha hecho en la muerte deſte ſeñor, en que lloren a Lazaro ſus hermanas, y la gēte de caſa.

Digitized by Google

Y como eſte ha ſido el ſuceſſo que auemos viſto eſte dia, no ſolaméte en Lazaro; ſino en el enfermo peligroſo, de quien ſabemos que eſtà deshauziado, y dizen todos que lo veremos preſto morir. Eſto meſmo podemos entender q̃ ſerà ſiempre el ſuceſſo de todas las demas coſas del mundo.

Pero por lo menos en Lazaro ſe ha echado de ver, que en poco tiempo de enfermedad ſe han mal logrado los pocos años que tẽdria de edad: y en vna hora ſola ſe le ha acabado toda ſu grandeza, gallardia, gentileza, ſeñorio, priuança, y todo lo demas que poſſeya en el mundo. Y bien conſideradas eſtas coſas todas, hazen bien claro argumento que todo lo de aca ſe paſſa preſto, y q̃ no ſon bienes verdaderos, ſino vna ſola repreſentacion de bienes: todo lo que aca podemos gozar. Gran palabra fue, *Fallaciæ diuitiarum*: aſsi las llama el Señor, y es muy grã verdad: porque ſon las riquezas muy engañoſas, pues prometen remediarnos en nueſtras neceſsidades, y no lo cumplen, antes nos dexan al mejor tiempo, y quando mas neceſsidad teniamos dellas, que es a la hora de la muerte. Porque ſi las riquezas fueſſen con noſotros, y nos acompañaſſen a la otra vida, de algo nos podrian aprouechar, y por lo menos prouariamos, ſino era poſsible, *Redimere eleemoſynis peccata noſtra*. Que ſon las anſias vltimas que tienen los ricos, haziẽdoſe creer, que ſi viuieran mas tiempo, hizieran grandes limoſnas: pero por lo menos ſe haria en la otra vida el reſtituyr lo mal ganado, y pagar al proximo lo que deuemos: pero como nos dexan a tal tiempo, no las hallamos quãdo

En lo que paran las muertes d̃ los Grãdes del mũdo.

Como nos dexan las riquezas a la hora de la muerte.

A mas las auiamos meneſter. Bien creo yo que querria el vſurero pagar lo mal lleuado, quando vee abierto el infierno para tragarſelo, pero ya no tiene con que: y aſsi todos podemos dezir y llorar deſde luego con Dauid. *Et ſubſtantia mea tanquam nihilum ante te.* Fuera de que quiere dezir. En ſubſtancia Señor yo ſoy nada en vueſtra preſencia. Pero tambien habla de la

B hazienda, que es ſubſtancia, y es dezir. Todo quanto yo tenia y poſſeya en el mundo, ſe me cõuirtio en nada. Y dando la razon de todo eſto dize Dauid. *Ecce menſurabiles poſuiſti dies meos.* Luego acudio a la muerte: porque mis dias ſon pocos, y ſe pueden contar por los dedos, y no los llamo años, porque no merecen nombre de años el tiempo todo que yo viuo, por muy largo que ſea: porque no ſon

C mas que ſolos dias, pocos dias, y muy cortos dias, ſon breues, momentaneos, y tan pocos, que con pocas letras de guariſmo ſe pueden contar muy bien. *Menſurabiles* los llama: y aſsi dize el Hebreo, *Palmales. Dodrantales*. Y no quiere dezir palmales, que en la palma de la mano, y en las rayas della ſe vee la cortedad de la vida, y el tiẽpo que vno ha de viuir (como nos

D quieren hazer creer los Quiromãticos) ſino dixolo aſsi el Santo, para ſignificar la breuedad de la vida nueſtra, y quan pocos ſon los dias que viuimos: porque para medir nueſtra vida. (habla de la medida mas corta, como lo es el palmo d̃ la mano; y es dezir) Puedeſe medir la vida mas larga del hombre, con el palmo de la mano. Y la palabra *Dodrantales*, quiere dezir. *Quatuor digitorum*. Y es como ſi dixera. Con eſtos quatro dedos de la

Los años de la vida ſolo ſon dias pocos.

Imaginacion de los Quiromãticos.

Digitized by Google

mano ſe puede contar toda la vida nueſtra, pues eſſo quiere dezir: *Subſtantia mea tanquam nihilum.* En ſubſtancia ſoy nada, y todo lo que tengo como ſubſtancia y hazienda mia, es nada en ſi miſmo; pero mucho menos es en la preſencia vueſtra: porque comparandome con vos, y con vueſtro infinito ſer, hallo por mi cuenta que ſoy menos que nada, y toda mi ſubſtancia, los bienes y hazienda que tengo ſe acaba y ſe deshaze luego que me veo en vueſtra preſencia, y en vueſtro Tribunal, que es el dia que muero. Y con toda eſta miſeria que conocemos del hombre, añade el Profeta, lo vemos tan diuertido y mal conſiderado, que ſe enuanece demaſiado, y anda ſiempre engreydo, y ſe puede bien dezir del, y aſsi lo digo yo: *Veruntamen vniuerſa vanitas, omnis homo viuens.* Que en buen romance quiere dezir: No ſe halla vanidad fuera de los hombres, porq̃ los hombres ſolos ſon los que ſe han alçado con la vanidad, y tienen vanidad: porque todos los q̃ pueden ſer vanos, ellos ſon los vanos; y ningun hõbre ay por muy humilde que parezca, q̃ no tenga encerrada en ſu cabeça toda la vanidad imaginable. *Vniuerſa vanitas.* Es dezir: No parten los hõbres entre ſi las vanidades, porq̃ nadie quiere dar parte dellas a ſu compañero: antes cada qual de los hombres quiere para ſi todas las vanidades juntas: bien podra ſer que partan los hombres entre ſi los oficios, las riquezas, las honras, los lugares preminentes; pero nunca parten la vanidad de merecellos todos juntos, y el preſumir cada qual, que ſe le deuian todos los que en el mundo ay; y los

Quan deſuanecido que anda el hõbre.

Como non ea parten los hombres la vanidad.

A que ſe reparten con muchos, los querria, y procura cada qual abarcar todos. Coſa es de ver en eſta Corte el anſia q̃ paſſa por comiſiones particulares, porque ſe les encomienden cada dia nueuos miniſterios, y ſe les añadan ocupaciones y juntas. Mucho deue ſu Mageſtad a quien con tanta cudicia deſſea trabajar en ſu ſeruicio: pero ello ſin duda viene de q̃ *Vniuerſa vanitas omnis homo viuens.* No es

B el hombre que viue parte de vanidad, ſino toda la vanidad junta. Y dezir que el hombre es vn mundo abreuiado, entiendo yo en la vanidad. Y es dezir: Que todo lo que ay en el mundo le parece cifra para lo que el merece. Miren (Padres) que cifrado y eſtrecho le parecio el mundo al Rey Alexandro, pues leemos que ſe entriſtezio mucho quando le dixeron, q̃ podia Dios criar mas mundos que

C eſte. Y quando dizen que es el hõbre Microcoſmos, y la cifra del mundo; porque tiene el ſer de las coſas inanimadas, y la vida de las plantas, el ſentir de los viuientes, y el entender de los Angeles; no lo quiero yo aora entẽder aſſi, ſino porque tiene en ſu cabeça vana recogidas y encerradas el hõbre todas las vanidades y glorias que ſe pueden ſeguir a qual-

D quier perfeccion, de todas las que eſtã repartidas en las demas criaturas del mundo. De manera que ſe vfana el hombre, y ſe gloria de todo aquello que pueden vfanarſe y gloriarſe las criaturas todas jũtas del mundo: De que pudiera vfanarſe la piedra, ſi tuuiera ſentido para ello, de la firmeza que tiene? pues mucho mayor la conoce en ſi miſmo el hombre vano, y juzga de ſi q̃ haze grandes ven-

Encarecimiẽtos d la vanida del hõbre

tajas

tajas a la piedra, y le parece que podra ſer piedra fundamental, no ſolamente de vna republica, ſino tãbien de la Igleſia toda. Y ſera vn hombre colerico, arrojado, y mal ſufrido; y juzgara de ſi que tiene el ſufrimiento de las coſas inanimadas, y que ſufre mas que vna tabla, y que eſtà hecho vn ayunque a todo quanto le dizen. El otro preſumira que tiene la fuerça y animo de vn Leon, la ligereza de vn cieruo, el entendimiẽto de vn Angel, que alcança y penetra las coſas con grandiſsima facilidad; y dira que no huuo jamas perfecciones en hombre, que no ſe hallẽ en el con grandes ventajas: y aſſi todo lo acometen, todo lo pretenden, para todo ſe hallan habiles y ſuficientiſsimos. Lo que yo ſabre dezir (dize Dauid) aora es, q̃ es *Vniuerſa vanitas*: porque tiene el hombre toda la vanidad de todas las criaturas. Y ſi entendemos por vanidad la imperfeccion, miſeria y flaqueza q̃ en ellas ſe halla, todas juntas las tiene el hombre. Y entendiendolo ſolamente en lo natural, lo hallò Gregorio Nazianzeno mucho mas flaco y miſerable que todos los demas animales; y alega a Homero q̃ dixo: *Nullum animal toto, ſpirat, & ſerpit in orbe. Quo mortale genus non imbecillius exter.* Pero lo mas cierto es, ſi hablamos en lo moral. Porque hallamos en el hombre la ſoberuia del Angel, la crueldad del Leon, la mutabilidad de las plantas, la dureza y incorrigibilidad de las coſas que no ſienten: y finalmente, tiene vn hõbre deſtos vanos encerrados en ſi todos los pecados de todos los hombres, y de todos los demonios juntos. Pero eſta vanidad, dize el Profeta,

S. Gregor Nazianze. oratio. de externi hominis vtilitate. Nizetas in Commẽta Home. Odyſ. 6.

A q̃ no le dura mas al hõbre, q̃ mientras viue: *Omnis homo viuens*: porque deſpues de muerto, todas las vanidades ſe deſuanecen, y todo ſe deshaze. Quando vemos enterrar a Lazaro, y aunq̃ ſea el mayorazgo del Rey, monarca y ſeñor del mundo, en ſiete pies de tierra; y vemos q̃ lo acocea vn picaro, y lo tapan a piſon, y paſſan por encima del todos quãtos quieren, entonces ceſſa de veras la vanidad: y

Quando ceſſara la vanidad del hombre.

B eſto es dezir, *Omnis homo viuens.* Porque eſſa vſania, y eſſa grande vanidad, de la vida que aora poſſee, le viene al vano: pero toda eſſa vanidad no es mas de por vida; y como ha de durar poco la vida, es vanidad tambien de poco tiempo. Particularmente quando muere vn hombre moço, que començaua entonces a viuir: o vn nueuo pretendiente, a quien el mundo

C auia deſcubierto buenas eſperanças de ſus acrecentamientos, como el que tenemos preſente; que aunque no es muerto, dizen que morira. Bien viene para el lo que dize Iob: *Cum adhuc orirer ſuccidit me*. Quando eſtauan mis pretenſiones en mejor punto, quando ſe yua vrdiendo y tramando la tela de mis pretenſiones de vna parte el fauor, de otra las dadiuas y preſentes que ſon hilos deſta tela, y a

D eſte punto ſe acaba todo. San Ambroſio pone el diluuio en el mes de Abril, que es como principio del año, y quando el tiempo deſcubre las riquezas q̃ tiene la tierra encerradas en ſi: porque nace la yerua, brotan los arboles, florecen los prados, produzen las plantas: y es el tiempo de que dixo el Poeta:

S. Ambroſ. lib de Noe & arca.

Et nunc omnis ager, nunc omnis parturit arbor.

Nunc

Nunc frondent ſyluæ, nunc fortiſsimus annus.

Y entonces, dize el Santo, que vino el diluuio, *Quando dolor eorum maior forte*: Porque entonces les dio a los hombres mayor peſadũbre el diluuio, viendo que ſe encharcaua y ſe perdia la tierra al tiempo que moſtraua para aquel año tanta fertilidad, que ſe agoſtaua en flor, y ſe ahogauan los frutos quando la tierra daua mayores eſperanças; a eſte tiempo pues llega la muerte a eſtos mal logrados que llama el mundo. Y aſsi dixo el Señor, hablando del acabamiento de todo: *Ab arbore fici, diſcite parabolã*. Porque acaece, q̃ en començando la higuera a florecer y deſcubrir la hoja, viene la elada y ſe lo lleua todo, para que el dueño lo ſienta mas: aſsi tambien ſe ſienten eſtas muertes tempranas; pero las vnas, y las otras mueſtrã la vanidad de todas las coſas deſta vida. Acuerdome auer dicho algunas vezes lo que cuenta San Auguſtin, que eſtando en Hoſtia el y ſu Santa madre, le hizo boluer a Roma vn amigo ſuyo, llamado Policiano, para que vieſſe mas de eſpacio y por menudo los edificios y antiguallas de los Gentiles; y entre otras coſas grandes que le moſtraron (dize el Santo) q̃ vna fue vn ſumtuoſo ſepulchro en que eſtaua enterrado el cuerpo de Ceſar: y deſpues de auer pintado muy bien el Santo la figura, y las demas calidades del cuerpo del Emperador, diziendo: *Putredine circundatum, ventrem eius diruptum, & vermium per illum cateruas tranſeuntem proſpexi.* Añade S. Auguſtin: Y haziendome grãde horror eſte eſpectaculo, y preguntando yo a mi madre: *Vbinam eſt Cæſaris corpus præclarum? Vbi diuitiarũ magnitudo? Et reſpondit mater pietate plena: Fili omnia ſibi pariter defecerunt, quando defecit ſpiritus eius.* Que fue dezir: Eſta vanidad de Ceſar, hijo mio, no era mas que vanidad de por vida: porque la honra que le hazian los Principes, el conocimiento humilde de los vaſſallos, los millones de renta, los regalos de ſu perſona, cenſo era que le pagauan de por vida: y mientras le duraua el alma en el cuerpo, auia de durar la hermoſura del roſtro, el vigor del coraçon, las fuerças de los miembros, y todas las demas coſas exteriores que ſeguian a la grandeza de Ceſar; pero todo ſe auia de acabar, y ſe acabò con la vida. Y porque me parece que ay tiempo eſta noche para alargarnos vn poco, quiero me entretener eſte rato en dezir algo del Euangelio deſte dia: aunque lo quiero yr ſolamente ſalpicando.

Como al mejor tiẽpo viene la muerte.

Sermo. 88. ad frat.

En q̃ viene a parar el aparato del mũdo.

A

B

C

Cuenta pues San Iuan vn celeberrimo milagro q̃ Chriſto obrò, reſucitando vn muerto de quatro dias: donde ſe ha de aduertir, que lo dexò morir el Señor pudiendo remediarlo antes, pues ſupo ſu enfermedad: y la razon fue, porq̃ aquel era el tiẽpo mas conueniente: y aſsi ſe dize del: *Adiutor in oportunitatibus in tribulatione.* Y auia dicho: *Factus eſt Dominus refugium pauperi.* Que es dezir: Sin ninguna duda, no tiene el pobre otra acogida ſino Dios; y el miſmo Dios ſe ha tomado eſte cargo, que no ſe le dimos noſotros, ni ſe lo pudieramos pedir. Porque como ſe auia de atreuer a pedir ſocorro, ni limoſna a Dios el hombre que tanto le auia ofendido? Como ſe auia de atreuer a poner

D

Pſalm. 20. ỹ. 12.

los ojos en Dios, viendolo tan enojado? Aun hablar a Dios no ſe atreuia Abrahan, viendoſe hombre; porque eſto baſta para tenerſe por ſumamente miſerable. *Homo natus de muliere,* lo llama Iob; y baſta ſer hijo de muger, para no tener coſa de que poderſe preciar. Chriſto por humildad grande ſe llamò hijo de hombre; y dize mucha mayor baxeza ſin duda ninguna el ſer hijo de muger: donde ſe deſcubre lo mucho que fue la Virgen nueſtra Señora; pues ſiendo palabra mas humilde llamarſe hijo de muger, que no hijo de hombre, no lo hizo el Señor. Porque ſer hijo de tal muger, antes engrãdecia ſu perſona; (ſi pudiera caber mayor grandeza en el Hijo de Dios) y aſsi para humillarſe mas, ſe llamò hijo de hombre: pero de qualquier manera que ſea, muy poca coſa es el hombre, y aſsi como ſe podia el atreuer a pedir a Dios? Viene el hijo prodigo tan pobre, como lo repreſenta el Euãgelio; y con todo eſſo no ſe atreue a pedir nada a ſu padre: antes entra dando la razon de no atreuerſe, y dize: *Peccaui in cælum, & coram te.* De manera que para que pidamos a Dios, fue neceſſario q̃ el miſmo Dios ſe ofrecieſſe primero, y ſe hizieſſe el amparo y el fauor que el hombre auia meneſter: y aſsi le pedimos a Dios con vn eſtilo particular, y dezimos: *Propter nomen tuum deduces me, & enutries me.* Que es dezir: Por el nombre y oficio que tu miſmo te has tomado: y porque, *Oleum effuſum nomen tuum*: que tu miſmo te has querido llamar azeyte derramado. *Effuſum,* y parece q̃ quiere dezir, que es como echallo en la calle hazer al hõbre beneficios,

Iob.14. ꝟ. 1.

Lucæ 15. ꝟ. 18.

Pſalm. 30. ꝟ. 40.

A y mercedes. Tambien, *Effuſum,* porque lo va dexando como aſsi deſcuydadamente. Siguele tu hermano, imitando al paxarillo que va tras el labrador, a quien ſe le van cayendo los granos de trigo, y no ſe atreue a llegar: aſsi haze el pecador, *Deduces me, & enutries me.* Si eres tan malo, que no te atreues a llegar a chupar eſte azeyte odorifero que ſale de ſu coſtado, vete por el camino por donde va el paxarillo, que alli hallaras B eſtos vnguentos derramados. Si ſabes meditar la vida de Chriſto, y los paſſos que dio en carne mortal, en cada paſſo deſtos hallaras ayuda, fauor, y ſuſtento: porque donde quiera hallaras ſangre. Eſto hazen las almas temeroſas; y deuotas, que ſe contentan con lamer las gotillas de ſangre que va dexando el Saluador por la calle de la amargura. Pues, *Sperent in te qui nouerunt nomẽ tuum* porq̃ con- C forme al nombre q̃ tienes, te has hecho ayuda, y ſocorro nueſtro, en todas las ocaſiones q̃ ſe ofrecen de hazernos merced. *Factus eſt Dominus.* El miſmo ſe hizo nueſtro refugio y amparo: porque quien ſe lo pudiera pedir por juſticia, ſi el de ſu bella gracia no lo hiziera? *Factus eſt.* Parece que ſe ha hecho fuerça Dios a ſi miſmo: y a D la verdad fue como hazer fuerça a la juſticia ſuya, q̃ tan juſtamente pedia vengança contra el hombre: y aſsi parece q̃ trabaja Dios mucho en detenerſe, en no deſcargar la mano del caſtigo. Deziaſe del: *Manus eius extenta.* Quando alça el braço, y ha començado ya vn hombre a deſcargar el golpe, haze mucho quien lo detiene; y el miſmo haze mucho en detener al medio del camino ſu miſmo bra-

Como hemos de yr en pos de Chriſto, como paxarillos.

Pſalm. 9. ꝟ. 11.

Lo q̃ hazẽ las almas deuotas.

A ço, que baxaua ya cõ mucha fuerça: y aſsi fue hazer mucho el detener vna mano tan fuerte y tan peſada como es la que ſuele deſcargar la juſticia de Dios. Y es dezir: Hago mucho en no caſtigaros. Y aſsi tiene otro ſentido la palabra, *Factus eſt*. Que no fue muy antiguo en Dios el detenerſe tanto en caſtigar. Muy grandes caſtigos ſolia el hazer: caſtigando con el diluuio, y mandãdo alguna vez

B a la tierra q̃ ſe ſoruieſſe tãtos millares de hombres, ſino q̃ eſto que haze aora es nueuo, porque, *Factus eſt*. Que es lo que dixo San Pablo: *Factus eſt omnibus obtemperantibus ſibi, cauſa ſalutis æternæ*. Añade tambien, *Refugium*: porque no tiene el hombre otro refugio mas ſeguro, ni en quien poder eſperar, ſino en Dios ſolo. Baculo de vna caña caſcada, llama el Eſpiritu

Ad Hebr. 5. ℣. 9.

C Santo todos los fauores y ayudas deſte mundo: y repreſentaſeme a mi que ay baculos que ſolo ſiruen de buen parecer; y ſi apretays vn poco la mano, y os cargays ſobre ellos, ſe os quiebran, y os laſtiman: tales ſon los amigos deſte mundo: ſolamente ſiruen de honraros y autorizaros voſotros con ellos: Es mi amigo el Preſidente, hazeme fauor el priuado: pues

Que coſa ſean los amigos deſta vida.

D apretaldos vn poco, procurad eſtriuar en ſu fauor, y ſera con mucho daño vueſtro. *Ingredietur manum eius, & perforabit eam*. Si ſe haze algo, ha de ſer a mucha coſta de ſu ſudor, y aun de la ſangre de vueſtras manos; y ſera meneſter quiçá dar la ſangre, y la haziẽda de vueſtros hijos, a quien pedis ayuda y ſocorro para vueſtras pretenſiones. Y aſsi eſtos tales no ſon amparo de pobres, ſino amparo de los ricos, de quien pueden ſacar algun jugo y prouecho: pero Dios nueſtro Señor es *Refugium pauperi*. Como no ha meneſter nada de nadie, muy mejor acude a los mas neceſsitados: y aſsi añade, *In tribulatione*. Porque la ocaſion mas cierta de acudirnos Dios, y la mayor oportunidad que el halla es, quando os ve trabajados y atribulados. Aſsi acudio el Señor a la muerte de Lazaro al tiempo que cõuenia, porque lo quiſo reſucitar, y tardò dos dias por venir en buena ocaſion: porque haſta que Lazaro murieſſe, no era meneſter tiempo de moſtrar el amor que le tenia a el, y a ſus hermanas. Todos penſauan que baſtaua eſcriuille la hermana: *Ecce quem amas infirmatur*. Y de hecho baſtò eſto, porque el amor que no ſabe perder ocaſion, alargò vn poco el tiempo, para que llegaſſe la oportunidad en q̃ ſe podia moſtrar mas el amor grãde que el Señor le tenia, y en eſto lo moſtrò mayor.

4. Reg. 18. verſ. 10.

Quãdo ſuele Dios acudir a ſocorrernos

A eſte propoſito quiero yo entender aora aquellas palabras de la Eſpoſa: *Fortis eſt vt mors dilectio*. El amor es fuerte como la miſma muerte, y era grande encarecimiento: porque antes q̃ Chriſto nueſtro Redentor vinieſſe al mundo, harto hazia el amor en moſtrarſe tã fuerte como la muerte; pero aora moſtroſe el amor muy mas poderoſo que la muerte. Eſtaua Lazaro enfermo, entra la muerte que amenazaua la enfermedad, y el amor que le tenia el Señor, pelean entre ſi los dos, y dexa el amor que la muerte haga preſa en Lazaro, para poder moſtrar deſpues q̃ tenia el amor mucha mas fortaleza que la muerte, pues le quitaua la preſa de las

Cantic. 7 verſ. 6.

manos

Digitized by Google

manos a ojos viſtos: y aſsi la muerte no ganò nada, por auerſe adelãtado tanto, y tomado la mano en quitalle la vida a Lazaro: porque quiere el amor q̃ ſe vea, q̃ *Fortior eſt morte dilectio*, pues le quita la preſa de las manos. Y por eſſo hizo tãtas vezes mẽcion del amor, y dize: *Diligebat Ieſus Martham, & Mariam*. Porque ſi le preguntaſſemos a Chriſto Redentor nueſtro: Es buena mueſtra del amor que teneys a eſſa caſa, deteneros dos dias, auiendo tanta neceſsidad de vueſtra perſona? Reſpondera el Señor: Antes me detengo, y quiero que muera primero Lazaro, para que ſe vea el amor que tengo a Martha y a Maria. Y es dezir: Si fueſſe yo aora, no ſe echaria tanto de ver el amor que os tengo; porque ſe podia atribuyr la ſalud de Lazaro a cauſas naturales. Y aſsi no quiſo ſino que fueſſe obra de ſolo amor, y que ſe conocieſſe que el amor lo auia hecho, vengandoſe del atreuimiento que tuuo la enfermedad en acometer a quien el Señor amaua. *Ecce quem amas infirmatur*. Atreuida enfermedad, q̃ acomete a vn querido de Dios: pero eſto fue mucho mejor, porque en tales ocaſiones ſuele crecer el amor, esforçandoſe quanto puede a juntarſe mas con la coſa amada, quando ve que la muerte los quiere diuidir y apartar. Vna eſpoſa que quiere bien a ſu marido, en la enfermedad lo mueſtra mucho mas, y ſe echa de ver en que nunca ſe aparta del enfermo: y aunque le diga el marido: Yd os ſeñora a dormir; no lo haze la muger. Y la razon es, porque guarda la coſa amada, temiendo no ſe la ſaltee la muerte. Eſto mueſtra Dios nueſtro Señor

La buena ocaſiõ que eſperò el amor de Chriſto para venir a caſa de Lazaro.

En que tiẽpo ſe esfuerça el amor entre los amantes.

A con los hombres, y vió Dauid del miſmo exemplo quando dixo: *Dominus opem ferat illi ſuper lectulum doloris eius vniuerſum, ſtratum eius verſaſti in infirmitate eius*. Segun eſſo, dadme, Señor, enfermedades, pues aueys de ſer mi enfermero. Con razon ſe afligia aquel Padre del yermo, porque le auia faltado vn año la enfermedad que ſolia tener. Vn diligente y caritatiuo enfermero nunca ſe quita de

Pſalm. 40. ℣. 3.

B junto al enfermo; que de bueltas da a la cama, y quantas vezes pregunta al enfermo, ſi ha meneſter algo! Y por eſſo ſe puſo entre las obras de charidad y miſericordia, porque es efeto de amor. *Ne te pigeat viſitare infirmum, ex his enim in dilectione firmaberis*. ſe fortifica el amor en eſta ocaſion. Quando poſſeeys la coſa pacificamente, no la quereys tanto

Eccleſ. 7. ℣. 10.

C como quando os veys en peligro de perderla; entonces echa el reſto, y ſaca fuerças el amor. A eſto reſpondio el Señor: *Infirmitas hæc non eſt ad mortem*. Que es dezir: No parara eſta enfermedad en morir, adelante paſſara; otro fin tiene eſta enfermedad, que la muerte. Segun eſto, Señor, no es la muerte el fin vltimo de todas las coſas, otro fin ay deſpues de morir? Aſsi es verdad, Padres, y

D por eſſo dixo el Señor. *Nolite timere eos, qui occidunt corpus*. Pues que mayor mal ay que podamos temer? Yo os lo dire: *Timete eos, qui, &c.* O gran conſuelo para el juſto, y deſconſuelo grande para el pecador; q̃ deſpues de la muerte aun queda otra coſa que temer, y que deſſear. *Viſi ſunt oculis inſipientium mori*. Eran eſtos los necios y ignorantes, que como vieron eſta muerte tan infame, pen-

Aun queda deſpues de la muerte que temer.

Digitized by Google

tauan *finem illorum ſine honore*: pero como aquel era el fin vltimo, dizẽ luego: *Errauimus*: porque de los tales ſe ha de dezir: *Mori lucrum*. La muerte peligroſa no es la muerte corporal, otra muerte queda que temer mucho mas. Conſidero yo aqui, que tres muertos reſucitò Chriſto, por los quales entiendo yo tres maneras que tiene Dios de librar de pecados. A la muchacha reſucitò dentro en ſu caſa, y dixo: *Non eſt mortua puella, ſed dormit*. Y por eſta difunta entiendo yo los pecados de penſamiẽto, que ſe hazen a ſolas y de las puertas adentro; y que algunas vezes mas parece vn ſueño, y vna inaduertencia y deſcuydo en el Religioſo, que coſa buſcada y procurada, y con todo eſſo muere el alma; y deſtos ſe dize: *Qui viderit mulierem ad concupiſcendum eam, iam mæchatus eſt*. Quiere Dios nueſtro coraçon muy limpio, porque el coraçon es la entrada de la caſa; que ſi Dios la ve ſuzia, ſe buelue. Y aſſi pedia Dauid: *Cor mundum crea in me Deus*. Y en otra parte: *Ab occultis meis munda me Domine*. Procure el Religioſo q̃ no halle Dios la puerta de ſu caſa ſuzia, porque ſin duda ſe le boluera atras. Eſtos pecados ſon los nueſtros, Padres mios, que no buſcamos las ocaſiones, ſino que ellas ſe nos vienen al recogimiento de la celda, del Coro, y de la oracion. Otro difunto fue, que ya auia ſalido de la ciudad, que es el pecado, que ſale fuera del eſtado q̃ profeſſays, y fuera del Conuẽto con menos buen exẽplo del q̃ cõuiene, en vueſtras entradas y ſalidas, aqui eſtà el mayor peligro. Y ſea el tercero difunto Lazaro; pero deſto harto diximos eſta mañana, moſtrando quan peligroſa muerte repreſenta eſte difunto: pero aora ſe me ofrece, que ſiendo muerto Lazaro, diga el Señor que duerme. Digo yo q̃ eſte es el mayor peligro, que miremos la muerte como vn ſueño: y de la manera que el que ſe va a dormir, no pienſa lo q̃ ha de hazer mientras duerme; aſsi ſon eſtos, que eſſe caſo hazen del morir, q̃ hazen del yrſe a dormir a la cama deſpues de biẽ cenados. Profũdiſsimo ſueño es el de aquel q̃ ſe halla en vna batalla naual, y no deſpierta con el rumor grãde de los atambores de guerra, ni el ruydo temeroſo de las trõpetas lo inquieta, ni el eſtrepito de las armas, ni la griteria confuſa de los ſoldados, ni los temeroſos gemidos q̃ dan las olas, ni el tronido de la artilleria, baſtante a deſpertar y alterar el mar, le pone miedo, ni temor; antes como vna piedra inſenſible, arrojado en vn rincon de la galera, duerme a pierna tendida, y a ſueño ſuelto: eſte es el pecador muerto, a quien llamamos dormido. Y aun añadieron los dicipulos: *Si dormit ſaluus eſt*. Y no aduierten, q̃ aun en buena medicina tambien ay enfermedades de ſueño, y tanto mas peligroſas, quanto menos remedios ſe le pueden aplicar al enfermo. Eſtos ſon de los que dize San Pablo: *Tradidit illos Deus in reprobum ſenſum, & euanuerunt in cogitationibus ſuis*. En echandoſe a dormir, y en reſoluiendoſe que nada lo ha de inquietar el ſueño. *Euanuerunt*. Sueñan, y hazen diſparates, como vn hombre amodorrido. De manera que no era lo mejor que tenia Lazaro, llamarſe ſueño ſu muerte. Y para deſpertallo el Señor, dixo: *Eamus in Iudæam iterum*: Prouemos otra vez, como ſi dixera. Quando

Ad Phil. 1. ℣. 21.

Graue cõſideraciõ.

Matth. 9. ℣. 24.

5. ℣. 29

Pſalm. 50 ℣. 11.

Lo que ſe deue hazer para q̃ Dios entre en nueſtra alma.

Enfermedades de ſueño muy peligroſ[as]

Rom. 1. ℣. 28.

vn hombre ha intentado vn negocio algunas vezes, y le ſale mal, ſuele dezir: Aora prouemos otra vez: aſsi dize el Señor: Prouemos ſi eſta gẽte eſtà mas blanda, ſi con las piedras con q̃ me querian apedrear, deſpidieron de ſi la dureza de ſus coraçones, ſi en aquello quebraron ſu furia. No ſe canſa Dios de eſperarnos: que de vezes prueua Dios a cõuertirte, con inſpiraciones, con ſermones, buelue vna vez y otra, para ver ſi te has mudado, en eſtoſe ve ſu miſericordia. Elias dezia: *Vt diſcat populus, & vſque iterum*. Y por eſſo dize el Señor: *Nonne duodecim ſunt horæ diei?* Mientras dura el dia, eſperãça puede auer; pero guardaos, *Nõ ſit nouiſsima hora*, y no ſea eſta la vltima hora, y q̃ aya llegado el tiempo en q̃ nos diga q̃ no quede vn *iterum*. Conſidero yo, q̃ no ay Capitan tan cuydadoſo en ganar vna ciudad, como lo es Dios en cõquiſtar vn alma: quantos aſaltos haze dar, vna vez con la muerte del hijo, con la perdida de la hazienda, con la enfermedad y trabajo; y el alma ſiempre fuerte en reſiſtir. *Vos ſemper Spiritui Sãcto reſiſtitiſtis*, ſe dize en los Actos de los Apoſtoles. Mirẽ quantos aſaltos dio el Señor a Faraon, y ſiẽpre reſiſtio. *Sin autẽ reſiſtis? &c.* le dixo Moyſen: *Ecce ego inducam, &c.* Son fortiſsimos, reſiſten brauamẽte: y por eſſo, *Potentes potenter tormenta*. Soys fuerte para reſiſtir a Dios, pues prueuete vueſtra fortaleza en reſiſtir a los tormentos del infierno. Trata Dios con ellos como con gẽte reſuelta en pecar, y q̃ han ya cerrado los ojos para todo lo bueno: y deſtos dezia Dauid: *A reſiſtentibus dexteræ tuæ cuſtodi me*. Temialos mucho Dauid, ſon hõbres temerarios, ya reſueltos de yr al infierno. Dize adelante el Euangelio.

3. Reg. 8. ℣. 18.

Actor. 7. verſ. 55.

Exod. 10. verſ. 4.

Apocal. 16. verſ. 10.

Pſalm. 16. verſ. 7.

A

Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc? Donde puede llegar la maldad mas, q̃ a quererte apedrear? y para eſtos tales ay *iterum*. En fin no ay tiempo en eſta vida, ni pecados tan grandes de q̃ no ſe halle remedio en la miſericordia de Dios. Dezis: No me mãdeys ver a fulano, q̃ me quiſo matar, q̃ me hizo eſte daño; y Chriſto ſe entra por las puertas de ſus enemigos? y ſiendo el injuriado, ſe va a reconciliar con ellos y aplacarlos? y acaecera q̃ quiere venir vueſtro enemigo a vos a pediros perdon y humillarſe, y no le quereys recebir? *Nunc quærebant*. Tambien le acuerdan de la injuria, de la qual parecia q̃ ſe auia oluidado. Que preſto ſe oluida Dios de las injurias q̃ le hazen? *Omnium iniquitatum eius, quas operatus eſt nõ recordabor*, dixo Ezechiel. Aun ſi huuiera paſſado mucho tiẽpo, pero *nunc*, q̃ ſe eſtan con las piedras en las manos, y con todo eſſo ſe buelue para ellos. *Et Lazarus amicus noſter dormit*. Es muerte, y llamala ſueño? El otro dezia, q̃ era coſa facil morir, porq̃ ſe haze a ojos cerrados. Quando queremos encarecer la facilidad de vna coſa, dezimos q̃ la hareys a ojos cerrados. Socrates cõparaua el morir a vn ſueño profundiſsimo q̃ dura mucho tiẽpo, q̃ al fin ha de deſpertar. Tãbien lo cõparaua a vna larga peregrinacion, que aunque tarda vn hombre en ella, finalmente ſe ha de boluer a ſu caſa. Parece que quiſieron dezir lo que enſeña la fe, que el alma boluera deſpues al cuerpo. Llamala tambien ſueño, porq̃ los hombres no conſideran la muerte ſino como vn ſueño, no

B

Que preſto oluida Dios las injurias.

C

Ezech. 18 verſ. 22.

D

Comparaciones de la muerte.

ſe les repreſenta lo que alli paſſa, como ven que el cuerpo no tiene mas que cerrar los ojos y traſponerſe,pienſan q̃ con el alma paſſa tambien aſsi. Y como no pienſa el hombre lo q̃ ha de hazer mientras duerme, (y pareceria locura tratar deſſo) aſsi os parece locura penſar en lo que aueys de hazer para entonces. Si ſupieſſedes hermano como ſe vela deſpues de muerto,y como no os dexan dormir,aunque querays, de otra manera os diſpondriades. *Dormierunt ſomnum ſuum*,dize Dauid, y llama a la muerte ſueño ſuyo,porque para ellos es como ſueño; y eſſe caſo hazē de la muerte,que harian del ſueño: y aſsi *Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum*. Si vno quando va a dormir dixeſſe: Dadme mil ducados. Dirian: Eſtays loco,para que los quereys? Lo miſmo paſſa en la muerte. *Diues cum dormierit*,(dize Iob) *nil ſecum adferet, aperiet oculos ſuos,& nil inueniet*. Aſsi hazen eſtos, y hallanſe vazias las manos,pero los juſtos hallaron mucho en la muerte. *Cum dederit dilectis ſuis ſomnum, ecce hereditas Domini*. Hallanſe en las manos con toda ſu hazienda, todo eſto ſe declara en eſtas palabras: *Dixerat autem Ieſus de morte eius; illi autē putauerunt, quia de dormitione ſomni diceret*. Pēſauan ellos q̃ la muerte era ſueño. Voy ſalpicando el Euangelio,como ſe me ofrece; porq̃ veo que ſe quexan de ordinario quando remato mis razonamientos en vn ſolo diſcurſo,ſin aduertir algo en la letra del Euangelio; y aſsi me bueluo a lo q̃ dezian los dicipulos: *Nunc quærebāt te Iudæi lapidare*. Como ſe acuerdan bien, aunque han paſſado algunos dias. Mu en el miedo q̃ haze,parece que aun les zumbauan las piedras en los oydos; q̃ eſcarmētados auian quedado,qui çà auian dicho. Eſta,y no mas. Miro yo,q̃ preſto ſe canſan los hombres de padecer por Dios; vna vez q̃ ſe les ofrezca ocaſiō, les parece q̃ baſta para toda la vida. Y Chriſto dize: *Nonne duodecim ſunt horæ diei?* Aquello ya ſe paſſò en vna hora, en las demas horas q̃ auemos de hazer? Parecele q̃ es mal empleada la hora en q̃ no ſe padece por Dios,y es hora ocioſa. San Pablo: *In laboribus plurimis,in carceribus abundantius,in plagis ſupra modum,in mortibus frequenter*. De todo eſto mucho,y ſiempre; no ay q̃ deſcanſar,haſta que nos diga el Eſpiritu: *Vt requieſcant à laboribus ſuis*. Vos q̃ ſoys flaco y de poco eſpiritu,con vna vez os contentays. Pero S. Pablo dize: *Semper mortificationē Ieſu Chriſti in corpore noſtro*. Y en otra parte: *Propter te mortificamur tota die*. Todas las horas del dia como Chriſto las paſſaua en eſſo, paſſarlas tābien noſotros. *Eamus ad eum*. Va con ellos para hazerles perder el miedo a los peligros: como el Capitan q̃ quiere hazer animoſos a los ſoldados, va con ellos algunas vezes, y deſpues los embia ſolos: *Ecce ego mitto vos, ſicut oues in medio luporū*. Y aſsi eſta vez les acōpaña. No aduertis como quando dixo: *Vado vt a ſomno excitē eū*. Ninguno le ofrecio ſu cōpañia,mirad quan couardes eſtauan; y por eſſo dize, *Eamus*. Y que aludieſſe a eſto, veeſe clarametē de lo q̃ dixo deſpues Thomas: *Eamus & nos,& moriamur cū illo*. Deteniales mucho el miedo, y el Señor con marauilloſo artificio procurò quitarſelo, y aſsi les dixo: *Vado*, para ver ſi ſaliā a ofrecerle ſu compañia; y como callaron, replicò: *Eamus ad eum*. q̃

Margin notes: Pſalm. 75. ꝟ. 16. — Iob. 27. ꝟ. 11. — Lo que ſe canſan los hōbres de padecer por Dios. — 2. Cori. 11. ꝟ. 23. — Apoc. 14. ꝟ. 13. — Lucæ 10. ꝟ. 3.

Digitized by Google

fue mandarſelo. Y Thomas como deſpechado, oyendo eſtas demandas, y reſpueſtas, dixo: Eſte hombre nos quiere lleuar al degolladero, vamos y muramos con el. Y vioſe eſto bien claro en la noche de la paſsion, que *omnes fugerunt*, y lo dexaron. Mirad que compañia de brauos traya vn Capitan tan valeroſo, y vn Leon tan brauo y animoſo. Y aſsi ſe entiende bien y llanamente lo que dixo San Pablo: *Infirma mundi elegit Deus vt fortia confunderet*: la gente mas couarde del mũdo, y la mas medroſa. Conſiderad el miedo de Moyſen quando Dios le embiaua a Faraon, mirad quantas eſcuſas hallaua: *Quis ſum ego, vt vadam ad Pharaonem*? que aora en ſolo oyrlo nõbrar tiemblo? Quitale Dios eſta dificultad, y dizele: *Ego ero tecum*. Y luego trae otra Moyſen: *Non credent mihi, nec audient vocẽ meam*. Y todas eſtas tambien ſe las quita Dios: y con todo eſſo el a añadir otras de nueuo, haſta que ſe enojò Dios. *Iratus eſt Dominus in Moyſen*. Señor no aueys hallado otro hombre de mas fuerte que embiar, ſino Anania? *Vade, & quarere Saulum*. Luego ſe eſcuſa: Señor he oydo q̃ ſe come los hombres. Mirad de q̃ gente ſe arma Dios, y deſtos corderos haze leones. Significa tambien la dificultad que nueſtra carne ſiente en las obras de virtud, y como es neceſſario lleuarla arraſtrando y de los cabellos, ſin conſultar con ella nada: porque dize San Pablo: *Habeo aliam legem in membris meis repugnantẽ*. Haze guerra con leyes y fueros, defiendeſe con los fueros de algunos Reynos, q̃ antes ſe dexarã hazer pedaços, que quebrantarlos; y aſsi no ay q̃ lleuarla por bien, ſino hazer de

Matth. 26. ꝟ. 56.

Exodi 3. ꝟ. 11.

Actor. 9. verſ. 11.

Ad Roma. 7. verſ. 23.

A hecho, ſi quereys acertar. La carne dize q̃ ay fuero, que cuyde de la conſeruacion propria; y aſsi no ay q̃ poneros en razon con ella, ſino q̃ alla vayan leyes do quierẽ los Reyes: y pues la razõ es el Rey, eſſa ha de ſer la ley, y no ha de auer otra ley ſino la q̃ la razon quiſiere. Pero ſi vos dexays q̃ ſea Rey la carne, y os mande como ſeñora, no es mucho q̃ ſus leyes preualezcan: quebralde ſus fueros q̃ ſon injuſtos, y ſon leyes contra razõ; B y hazelde q̃ haga por fuerça lo q̃ no quiſiere hazer de grado. Leyes ſon las que tiene, y aſsi las llama San Pablo; pero ſon leyes injuſtas, introduzidas con tyrania. Deſpues q̃ la carne echò de ſi el yugo de la razon, y ſe hizo Republica libre, y vehetria y confuſion, haziẽdo cada qual de los ſentidos lo q̃ queria, ſin orden, ni concierto: ſon leyes deſcõcertadas y tyranicas, no ay q̃ oyrlas, ni eſtar a ellas. *Eamus ad eum*. C No dize a q̃ va, podia dezir, a reſucitarlo; y no dize mas ſino, *Eamus ad eum*. Muy buena jornada hazeys, Señor, con vueſtros dicipulos, para q̃ ſon eſſos paſſos? Para q̃ veays que coſa es el mundo, y en q̃ paran las horas del; quã poco vale la abundancia, las riquezas, las fuerças y la ſalud. O q̃ buena Catedra, y q̃ buena liciõ ſe lee alli: *Eamus ad eum*. D Ya el no puede venir a noſotros para enſeñarnos como auemos de viuir, y aſsi vamos a el; como queria el rico que vinieſſe el otro Lazaro ſin mouerſe de ſu lugar.

Veys aqui el q̃ no cabia en el mundo, ya ni ocupa, ni puede ocupar mas de ſiete pies d̃ tierra. Haze cõparacion Iob de vn hombre muerto a vn trõco d̃ vn arbol cortado. *Lignũ habet ſpẽ, ſi præciſſum fuerit*:

Los fueros y leyes q̃ alega la carne en ſu defenſa.

Vna liciõ q̃ lee Chriſto nueſtro Señor.

Iob. 14. verſ. 5.

rit: pero el hombre: *Homo vero cum mortus fuerit, & nudatus, &c.* No le quitan la corteza al hombre, ni le deſnudan; antes buſcan los andrajos mas rotos para cubrirlo. Si enterrays al leño, *vireſcit*; ſi enterrays al hombre, corrompeſe mas, y las flores que echò ſon guſanos: el leño no ſe enflaquece, el hombre queda conſumido de la enfermedad. *Vbi quæſo eſt?* Echalde agua, regaldo bien, ni crece, ni florece, antes ſe corrompe mas. *Quomodo ſi recedant aquæ de mari?* O buena comparacion, que ſi faltaſſe el agua al mar, que feo quedaria; donde aora es tan hermoſo, y tan de ver, vn cenagal pareceria; aora lo temeys, aunq̃ vays en vn galeon: entonces qualquier niño lo podia piſar: aora es mucho de ver como ſe põpea el mar, que hinchazon de olas, que parece que tienẽ competencia con las eſtrellas: entõces humilde y baxò haſta el centro de la tierra, aora ſe ſuſtentan en el tantos peces, y peſcadores que van a peſcar, entonces ninguno. Quanto oro tiene aora y riquezas, entõces le darian ſacomano; tãtas naues grueſſas que ſuſtenta y lleua en las palmas, cargadas con mercaderias, con el viento en popa, quedarian encalladas, ſin poderſe menear. Mar, llama Eſayas a los ricos y grandes ſeñores. *Multitudo populorum multorum, vt multitudo maris ſonantis*. Con que ruydo que paſſan! quien viene? tal Principe, tal Cardenal, el ruydo que traen como vn mar. Las olas de la gente, vnos ſe piſan a otros, y ſe dan de encõtrones por llegar y eſtar mas cerca del Señor. *Et multitudo turbarum ſicut ſonitus aquarũ multarum.* No ay donde ſe vea eſto tanto co-

Iſaiæ 17. ℣. 12

Embelecos deſte mundo, y el ruydo de los Principes.

A mo en Roma, y en la Corte. Que es todo eſto? de do viene? porque *Cor impij quaſi mare feruens, quod quieſcere non poteſt.* Hierue la gente, dize el fraſis Eſpañol, para encarecer el bullicio, la prieſſa, y el concurſo de vn acompañamiento deſtos. *Et redundat fluctus eius in conculcationem, & lutum.* A todos atropella, todo lo huella, como ſi fueſſe lodo. Eſte pues a quien ayer le vierades paſſear cõ tanta grãdeza y mageſtad, oy no ſe menea;

B ayer lo temian los grandes, oy le pueden piſar los niños; tanta hinchazon de viento y vanidad, todo ha ceſſado; tantos caminauan con proſpera fortuna con ſu fauor, como naues grueſſas; muerto el, quedan encalladas, y no paſſan adelante. *Et fluuius vacue factus areſcit.* Tambien es buena comparacion vn rio caudal, que todo lo

C arruynaua, todo lo lleuaua tras ſi, que nadie ſe atreue a hazer caſa, ni plantar viña junto a el; porque todo lo aplica para ſi, y los riachuelos y fuentes manantiales ſe las ſorbe: camina entre tãtas freſcuras, q̃ ſon los deleytes deſta vida, las hileras de alamos que lo toman en medio, la guarda de Eſguizaros beuen del; que no le toque el Sol, ni el viento le haga daño.

D Mirad qual queda en faltandole el agua, y en ſecandoſe, todos lo dexan: aſsi dize Eſayas, han de quedar los tales. Bien pues le compara al tronco y al madero. *Lignũ ſi præciſum fuerit, habet ſpem.* Pero el hõbre deſpues de muerto, q̃ eſperança le queda? *Si ceciderit lignum ad Auſtrum, aut ad Aquilonem, in quocunque loco ceciderit ibi erit.* Ninguna eſperança le queda a eſte leño. *Spes hypocritæ peribit*, dize Iob, porque a eſte le falta el agua

Cõparaciones de la muerte admirables.

Iob 19 ℣. 7.

Iob. 8. verſ.

de la

de la gracia. *Nunquid viuere poteſt ſcirpus, abſque humore? aut vireſcere, & creſcere?* Todo lo voy aldrauãdo, porque hablo con quien me entiende, y ſabra aproucecharſe de todo. Y lo cierto es, que del mas pintado de todos eſtos ſeñorazos diran preſto: *Domine iam fetet*. Del que ayer andaua tan oloroſo, ya las miſmas hermanas tienen aſco de mirarlo. *Eamus ad eum*, quando dixo que dormia, añadio: *Vt a ſomno excitem eum*. Pero aora que dize que es muerto, no dize mas, ſino: *Eamus ad eum*. Tan poderoſo es el Señor para reſucitarlo, como para deſpertarlo; y en el no tiene mas dificultad lo vno que lo otro. Ay algunos pecadores que parece que aunq̃ duermen en el pecado, pero duermen con ſobreſalto, y dan ſeñales de vida, y qualquier vez que les tocan, deſpiertan, y a qualquier ruydo que oyen ſe leuantan: otros tienen el ſueño mas peſado, deſtos ſe dize: *Quia vocaui, & renuiſtis*, porque eſtá muy dormido. Y deſtos ſe dize: *Qui narrat verbum non audienti, quaſi qui excitat dormientem de graui ſomno; & cum dormiente loquitur, qui narrat ſtulto ſapientiam*. Y en los Prouerbios tambien ſe dize: *Et eris ſicut dormiens in medio mari, & quaſi ſopitus gubernator amiſſo clauo*. Y ſe les puede aplicar muy bien: *Verberauerunt me, ſed non dolui; traxerunt me, & ego non ſenſi*. Y para eſtos tales es meneſter Dios y ayuda: y por eſſo dize el miſmo Dios: *Eamus*. Los otros luego deſpiertan, no duermen en la muerte, aunque eſtan muertos. *Neunquam obdormiam in morte*. Que bien dixo! Que aunque duerma, Señor, duerma en vida; dè ſeñales de que puedo viuir, y boluer ſobre mi. *Cum dormiero dico, quando conſurgam*, dixo Iob: Hombres que a penas han pecado, que luego tratan de confeſſarſe, y leuantarſe del ſueño: a eſtos deſpierta Dios ſin duda. *Vado vt a ſomno*: y del otro no dize mas ſino, *Eamus*. Parece que no ſe atreue Dios a prometerſe buen ſuceſſo, aunque la conuerſion no ſe puede hazer ſin nueſtro conſentimiento: pero hallo diferencia, porque de algunas conuerſiones ſe aſſegura Dios, y de otras parece que lo dize con miedo, y como q̃ no ſabe lo que ſucedera. Que es dezir: Hara Dios ſus diligencias, pero no aſſegura que vos querreys leuantaros. Y en eſte ſentido dixo Dios al Profeta: *Nolui ſubtracre verbum, ſi forte audiant; & conuertatur vnuſquiſque a via ſua mala*. Dixo Hieremias: Pues vos no lo ſabeys, Señor, como lo poneys en duda? Para declarar la dificultad que ay en el negocio, lo qual declarò mas abaxo marauilloſamente: *Cecidit Babylon, & contrita eſt, vlulate ſuper eam; tollite reſinam ad dolorem eius, ſi forte ſanetur*. Que es dezir Dios: Hagamos nueſtras diligencias, quiçà ſanarà. Y bien, q̃ ha ſucedido del negocio? *Curabimus Babylonem, & non eſt ſanata, vſque eleuata eſt vſque ad nubes*. Como ſi dixera: El negocio ſuyo eſtâ remitido, y reſeruado al dia del juyzio, quando el Hijo del hombre vendra *in nube*: y no ſe acabara haſta el dia del juyzio, no ſe hara haſta el dia del juyzio. Dezis de vna coſa irremediable: Hay hermano, ſi ſe ha remitido nueſtra cauſa a eſte dia? ſi tiene Dios por irremediable nueſtro negocio? Tãbien dezir, *Eamus*, es vna palabra cortes, como haziẽdoles parte d'l milagro:

Margin notes: Pecadores que duermen con ſobreſalto en el pecado. — Eccleſ. 22. ✝. 8. — Prouc. 23. ✝. — Pſalm. 12. ✝. 7. — Iob. 7. ✝. 4. — Particular modo de hablar. — Hiere. 26. ✝. — 51. ✝. 8.

que tambien a ellos ſe les recre- cieſſe gloria dello: porque auia dicho: *Infirmitas hæc non eſt ad mortem, ſed pro gloria Dei, & vt glorificetur Filius Dei per eam*: y aora dize, *Eamus*. Que fue dezir: Quiero comunicaros eſta gloria, y que os quepa parte a voſotros della. Auia dicho por San Iuan: *Pater clarifica Filium tuum*. Entonces, *Venit vox de cælo, dicens: Et clarificaui, & iterum clarificabo*. Y dize Chriſto: *Non propter me hæc vox venit, ſed propter vos*. Que parece que declara aquel, *Iterum clarificabo*; como ſi dixera: Eſta gloria, y eſta clarificacion vueſtra es, q̃ a mi otra vez me ha clarificado el Padre a ſolas, quando vino vna ſemejante boz en el baptiſmo: pero aora me clarifica en vueſtra cõpañia, y me clarifica en voſotros, o clarifica à voſotros en mi: y aſsi quiero que os quepa parte de mi gloria y autoridad, ſiendo dicipulos de ſu vnigenito Hijo, que el tanto ama y quiere. Aun de las coſas que ſon tan ſuyas, y que le vienen por ſer Hijo de Dios, y nos quiere hazer parte. Bien dize San Pablo: *Quomodo non, etiam cum illo omnia nobis donabit*? Quien te dio ſu propria vida, que auia de guardar para ſi? De manera q̃ ya la vida de Chriſto es mia, la gloria de ſus milagros mia es; ſu muerte, ſu vida, ſu ſangre, ſu paſsion, todo es mio. *Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Chriſti*. Gran coſa, que nos venga como por herencia, ſegũ tan nueſtro es todo: parece que quiere dezir: Como lo es de Chriſto, *cohæredes Chriſti*. Palabra grande, mira que pierdes por el pecado, te deſheredas de tantos bienes, pierdes la filiacion de Dios, en que ſe funda la herencia, y la comunicacion

Ioann. 12. ℣. 16.

Ad Roma. 8. ℣. 11.

El repartimiẽto que haze el Padre Eterno.

A en todos los bienes de Chriſto.

Domine ſi fuiſſes hic, frater meus, &c. Gran confeſsion, tu eres la vida, donde ay vida no puede auer muerte; viendote auſente, la muerte ſe atreuio a entrar; que de otra ſuerte, en ninguna manera entrara. Y que quiſieſſe dezir eſto parece, porque reſpondio Chriſto: *Ego ſum reſurrectio, & vita*. Que fue dezir: Es verdad que ſoy vida, como tu dizes, y la vida es contraria a la muerte: pero ſoy tam-

B bien reſurreccion, que es otro remedio contra la muerte. Que fue dezir: Que dos remedios tengo contra la muerte, no dexarle hazer preſa; y deſpues de hecha, ſacarle de entre las manos el muerto. Habla tambien de la muerte, y vida eſpiritual; y el ſentido ſera: El morir, no caer en pecado, y leuantarſe deſpues de auer caydo, todo es mio: la perſeuerancia del

C juſto en la gracia baptiſmal, y la reparacion deſpues de auer caydo, todo es de Chriſto. No pienſe el juſto que deue menos a Dios, porque nunca pecò: que deue el pecador, porque le leuantò. Mas dize: *Si fuiſſes hic*, con el; que fue dezir: Si tu eſtuuieras aqui, con el contento y alegria que mi hermano tuuiera viendote preſente, ſe alentara y esforçara, de ſuerte

D que venciera la enfermedad. Muchos ſe mueren por mal curados, por no aſiſtir a ſu gouierno perſona de que el enfermo guſte. Vna viſita de vn hombre de importãcia buelue el alma al cuerpo, y vn tomarle el pulſo: por eſſo es gran obra de piedad que la gente graue y de calidad viſite los Hoſpitales. Llega el Señor, y dizele: *Lazare veni foras*. A quien llamays, Señor? mirad que ya no ay Lazaro,

Acudir al llamamiento de Dios, y quan importãte ſea

que es muerto. Por eſſo es Dios: *Qui vocat ea quæ non ſunt, tanquam ea quæ ſunt*. El llamar vna perſona, ſupone que tenga ſer; pero en Dios eſta regla falta, porque llamandola, ha de ſer, *Ipſe dixit, & facta ſunt*. Tambien aduierta el pecador, que vna ſola vez baſta para Lazaro, y para ti no baſtan tantas como Dios te da cada hora. *Lacrymatus eſt*. Como vio llorar a Maria: conſidero yo como ayuda y fauorece Dios las lagrimas vertidas con piedad. Vna duda tengo yo, (Padres) ſi lloraua Maria tãto por el muerto, como por ſus pecados paſſados, viendoſe delante de aquel à quien auia ofen-

A dido: que aunque eſtaua cierta del perdon, no eſtaua bien ſatisfecha de ſi miſma, ni de la penitencia q̃ auia hecho, ni de las lagrimas que auia derramado. Que preſto os contentays de voſotros miſmos; vn dia que dexays de pecar, os parece que baſta: es porque no entendeys bien la grauedad de vn

Què preſto nos cõtẽtamos de noſotros.

B pecado mortal. *Infremuit ſpiritu*. Viendo quiçà la dureza de aquella gente, q̃ vn milagro tan grande no auia de hazer en ellos mella, ni efecto bueno. Y acabemos aqui, denos Dios aqui ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, &c.*

DISCVRSO EN EL DOMINGO DE PASSION.

THEMA.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioann. 8.

Chriſto verdadero mediador y tercero entre Dios y los hombres.

COnclusion ha ſido ſiempre muy Catholica, dicha, predicada, y determinada por todos los Teologos, con Santo Thomas, y San Auguſtin; que ſolo Chriſto nueſtro Señor fue el vnico y verdadero mediador, y quien tuuo nombre y oficio de tercero entre Dios y los hombres. Porque fue Chriſto el q̃ puſo paz, y hizo las amiſtades entre la Mageſtad de Dios y todos los hombres, ſiendo todos ellos pecadores y enemigos decla-

C rados ſuyos: y es vna verdad eſta, q̃ ſe halla dicha y eſcrita muy a las claras en San Pablo, en aquellas palabras: *Vnus eſt mediator Dei & hominũ, homo Chriſtus Ieſus*. Que fue dezir: Vn ſolo mediador ay entre Dios y todos los hombres, que es Chriſto Ieſus. Donde tam-

D bien quiſo declararnos, que el ſer mediador, le vino al Saluador del mundo de ſer juntamente Chriſto Ieſus. Y para declararnos mejor eſta dotrina, ſin tocar en lo q̃ diximos al pueblo, quiero que aduirtays, Padres mios, que aquella palabra, medio, ſignifica vna coſa q̃ de neceſsidad ha de participar

Digitized by Google

algo de los dos eſtremos entre quien haze oficio de medio: y aſſi por auer tenido Chriſto Ieſus tanta parte en los dos eſtremos de quiẽ aora hablamos, que ſon Dios y el hombre; ſiendo como de hecho lo era, enteramente Dios, y y enteramente hombre, le conuino a Chriſto como coſa propria ſuya ſer medio, componedor, mediador, y pacificador entre el cielo y la tierra, entre Dios y los hõbres. De manera que ſiendo tan conueniente q̃ Chriſto Ieſus participaſſe de ambos a dos eſtremos, y no ſolamẽte lo hallaſſemos muy entero hombre, ſino tambien lo hallaſſemos verdadero Dios; fue muy neceſſario que fueſſe, y ſe llamaſſe, *Homo Chriſtus Ieſus*: que es vn nombre que lo ſignifica todo, y lo comprehẽde todo junto. Que es dezir, que ſiendo hombre, fueſſe tambien Dios; y no ſolamente en el ſer, ſino tambien en la repreſentacion fueſſe muy parecido a la vna y la otra parte entre quien queria mediar, y de hecho terciaua y mediaua, haziendoſe en diferentes tiempos y ocaſiones muy parecido a la miſma parte que defendia, tomando por ſuya la cauſa que por entonces penſaua fauorecer. Y conſiguientemente fue tambien cõuenientiſsimo, que tomaſe vnas vezes el negocio del hombre como proprio ſuyo, y otras vezes ſe declaraſſe en la cauſa de Dios muy de ſu parte; pues en realidad de verdad era proprio ſuyo todo aquello que tocaua por algun camino a la Mageſtad de Dios: procurãdo hazer eſtos dos oficios a la manera que ſuelen hazer los terceros en las amiſtades q̃ pretenden componer. Siempre ha parecido, y aſsi es ello verdad, que

Lo q̃ fue meneſter para que Chriſto fueſſe mediaro.

A B C D

es negocio muy dificultoſo hazer oficio de tercero y medianero entre partes muy deſauenidas, y aun de ordinario es muy peligroſo para el tercero y medianero, y de hecho lo fue en Chriſto nueſtro Señor. Porque ſiendo el Redentor del mũdo, tã cercano a Dios, y de la miſma naturaleza ſuya, y del miſmo ſer ſuyo; era coſa neceſſaria que tomaſſe por muy ſuyas las coſas todas que tocauan a la honra de Dios: pero tãbien conuenia q̃ por no moſtrarſe tan parcial en la cauſa de Dios, y para q̃ el hombre que era el otro extremo, ſe aſſeguraſſe de ſu terceria, y no lo tuuieſſe por ſoſpechoſo en el negocio en que queria hazer oficio de medianero, moſtrarſe tambien muy hombre. Y aſsi como tuuo tanto deſſeo de nueſtro buen ſuceſſo, dexandoſe lleuar algo del amor que tenia al hombre; huyò tanto el Saluador de aquel eſtremo que tenia de ſer Dios; o por mejor dezir, encubrioſe tanto en la repreſentacion de la diuinidad, acercandoſe mucho mas al ſer hõbre, y moſtrandoſe tan vna coſa con el hombre, que de todo punto parecia ſolamente hõbre. Pretendiendo con eſto el Señor, que el hombre, cuya defenſa auia tomado a ſu cargo, ſe aſeguraſſe del, y le fiaſſe ſus negocios todos: y hizo eſto el Verbo diuino encarnado con tanta puntualidad, que ſe puſo a peligro claro que no le tuuieſſen los hombres por Dios, y de no parecer Dios, como de hecho no lo parecia en los ojos del mundo: temiendo q̃ ſi ſe deſcubria en el la dignidad, ſeria verdad lo que dize San Pablo: *Si enim Deũ cognouiſſent, numquam Dominũ gloriæ crucifixiſſent*. Que es dezir:

Dificultad que trae el ſer medianero.

1. ad Cor. 2. ꝟ. 8.

No eran los Iudios tan inſenſatos y locos, que ſi conocieran claramente, o ſe perſuadieran a ello, q̃ el Redentor del mundo era Dios, trataran de quitalle la vida, y dalle muerte de Cruz, que bien ſabian ellos de ſu ley, y de la razon natural, y de ſus eſcrituras, que Dios era immortal, y de todas maneras impaſsible. De do procedio que no ſolamente lo deſconocieron los hombres por Dios, ſino q̃ tambien lo deſconocieſſe el miſmo Padre por Hijo ſuyo. Y eſto es lo que quiſo dar a entender el Saluador del mundo, quando hablãdo cõ el Padre Eterno, le dixo por el Profeta Rey: *Deus Deus meus reſpice in me*. Dios mio miradme bien, y echareys de ver quien ſoy: mirad que vos ſoys Dios mio, y tan mio, que ſoy vna miſma coſa con vos; que por no mirarme biẽ, eſtoy a peligro, que ſi en vos pudiera caer alguna deſcõfiança de vueſtro Hijo, parece que la tuuierades en eſte caſo de mi, y os fuera yo ſoſpechoſo. No es penſamiẽto eſte mio, que no nos dieſſe ocaſion a todos para penſar eſto; el Apoſtol San Pablo pues hablando de Dios hecho hombre, dize: *Seipſum exinaniuit formam ſerui accipiens, & habitu inuentus vt homo.* Que es dezir: No es mucho que lo tenga en poco el mundo, y lo deſconozca el Padre, por la baxa que dio el Verbo diuino encarnado, y por el deſmedramiento que moſtrò de ſu antiguo ſer en el nueuo trage que tomò de hombre, para no parecer Dios. Y vſa el Apoſtol deſtas palabras, *Seipſum exinaniuit*, que ſiempre me hazen mucha dificultad; porque eſta palabra, *Exinaniuit*, en romance Caſtellado, vazioſe y deshizoſe, quiere dezir. Y aunque la declaracion ordinaria y muy literal dize, que *Exinaniuit*, q̃ es lo miſmo q̃ *Exhauſit ſe*. Que fue dezir: Agotoſe Dios comunicandoſe todo el al hombre, y no dandoſe gota a gota, como lo auia hecho en la creacion del mundo: comunicando entonces a las criaturas, y como repartiendo ſu ſer infinito entre ellas, ſegun la capacidad de cada criatura en particular: pero en la Encarnacion, *exhauſit ſe*. Agotoſe de todo punto, y todo junto el ſe comunicò a la naturaleza humana, ſin dexar para otro ninguno, ni para ſi ſolo, coſa que no la comunicaſſe al hombre en eſte ſoberano miſterio de ſu Encarnacion. Con todo eſſo hablãdo de Chriſto nueſtro Señor, no ſe como podamos verificar que ſe vazio y deshizo en vn ſolo punto del ſer infinito que tuuo ſiempre de Verbo diuino, y Hijo natural de Dios; para q̃ ſea verdad dezir, *Seipſum exinaniuit*. Y la miſma dificultad tiene la otra palabra de San Pablo, que tomò del Profeta Dauid: *Minuiſti eum paulo minus ab Angelis*: que tambien ſignifica auer dexado algo de lo que tenia, y vaziarſe en alguna manera, o de todo el ſer, o de parte alguna de aquel ſer infinito que tiene Dios. Y aſsi ſera meneſter q̃ entendamos, como juntando el Verbo diuino en ſu ſacroſanta Encarnacion el miſmo ſer que tiene de Dios, con el ſer de hombre, y en la miſma perſona del Verbo diuino, ſin dexar de ſer Dios, ni deſminuyrſe en el vn pũto la grãdeza de ſu antiguo ſer: venga bien aquella palabra, *Exinaniuit*, q̃ quiera dezir, apocarſe y baxarſe el ſer de Dios, y en alguna manera verterſe y vaziarſe aquel vaſo lleniſ-

ſimo

La cauſa porque el mũdo deſconocio a Chriſto.

Pſalm. 21.

Ad Phil 2. verſ. 7.

Como ſe vaziò aq̃ſ vaſo de infinito ſer.

ſimo del ſer infinito de Dios, para que ſe recibieſſe en ſu perſona otro nueuo ſer de hombre, que ſobreuenia al antiguo ſer de Dios; y que podamos dezir a boca llena eſta palabra, *Exinaniuit*; y la romanceemos deſta manera: Deſmedroſe, apocoſe, baxoſe, y vazioſe Dios, recibiendo en ſu perſona vn ſer tan limitado, tan corto y menoſcabado, como el ſer de hombre. Y ſiendo vna palabra tan llena y hinchada, nos aſſeguremos mucho quãdo la dezimos. El Verbo diuino es verdadero Dios. Y ſea neceſſario que nos encojamos, eſtrechemos, y digamos con algũ miedo, y como entre dientes, que el Verbo diuino es verdadero hõbre. Moſtrando en las miſmas palabras, y en el modo de pronunciallas, que entendamos vn deſcaecimiento grande q̃ hizo Dios, de ſu antiguo ſer, quando ſe hizo hombre. Y aſsi parece q̃ lo mueſtra la Igleſia, quando canta y confieſſa en el ſymbolo de fe: *Et homo factus eſt*. Pues modera mucho el canto, baxa los puntos, y ſe les deſcaecen las bozes a los cãtores, y los fieles todos ſe arrodillan y poſtran haſta el ſuelo. Yo confieſſo, Padres mios, que no lo entiendo, ni me atreuo a declarallo: pero ya que lo he començado, la razon q̃ en eſto ſe me ofrece en primero lugar ſera dezir. Que todo eſto viene, porque como el ſer de hombre es de ſuyo vn ſer criado, limitadiſsimo, defectuoſo, y menoſcabado; por el miſmo caſo que quiſo Dios ſer hombre, quiſo tambien vaziarſe y deſmedrarſe mucho: porque neceſſariamente admitio con el ſer de Dios, que es vn ſer infinito, el ſer de hombre que es vn ſer deficiente, y deſuio muy

Explicacion de la junta que hizo el infinito ſer de Dios con el hõbre.

A

B

C

D

baſtante a menoſcabar a Dios, ſi cupiera en Dios en alguna manera el mudar, como dizen, fortuna, y venir a menos. Y comunicando Dios a la naturaleza criada del hombre, el ſer infinito Criador, y dexando a la naturaleza humana con el defecto miſmo que trae cõſigo ſiempre el ſer criatura: (porque en eſto no quiſo Dios que huuieſſe mudança en el hombre) hallamos ſiempre por verdad, q̃ hablando San Pablo deſte miſterio con eſta palabra, *Exinaniuit*; quiſo dezir. Que el ſer infinito de Dios quedò en alguna manera menoſcabado y falto en la opinion general de todos por la parte que quiſo hazerſe hombre. De manera, q̃ quãdo miramos en Chriſto el ſer hombre, y deſpues miramos el ſer Dios; por aquella parte q̃ Chriſto es verdadero hombre, dezimos que es algo menos, que ſi hablamos del miſmo Chriſto en el ſer que tiene de Dios. Y en eſte ſentido queda ſiempre por verdad Catholica lo que dize Dauid: *Minuiſti eum paulo minus ab Angelis*. Y lo que dize S. Pablo: *Seipſum exinaniuit*: porque todo es vno. Moſtrãdo en eſto, que fue como vaziarſe algo de aquel ſer infinito que tiene Dios, para que no eſtoruaſſe vn ſer tan grande como es el ſer de Dios, la vnion de la naturaleza criada, y el ſer y llamarſe Dios verdadero hombre. Porque como el ſer de Dios lo llenaua todo, no parece que cabia el ſer hombre en el Verbo diuino, ſino era vaziando por lo menos noſotros cõ nueſtro corto modo de entender, en la miſma perſona del Verbo diuino algo, de lo mucho que dize el ſer de Dios. Ayuda mucho eſta razõ lo q̃ vemos, que S. Hieronymo

Como Chriſto es menor q̃ los Angeles.

Modo grauiſsimo d hablar de la vnion hypoſtatica.

en el

en el Pſalterio que traduxo, mirada la propriedad y verdad Hebrayca, dize: *Minuiſti eum paulo minus a Deo.* Hiziſteslos, Señor, vn poco menos que Dios; y es dezir: Que Chriſto nueſtro Señor quedò en alguna manera menos q̃ Dios, por auerſe hecho hombre: porq̃ Dios en ſu ſer abſoluto es Dios naturalmente, ſubſtancialmente, y perſonalmente; y Chriſto nueſtro Señor es Dios perſonalmente; y aunque tambien lo es ſubſtancialmente, pero no dezimos que la eſſencia de Dios es Chriſto, ni dezimos que Chriſto es la eſſencia diuina: aunque podamos dezir y digamos, que el verbo diuino es la eſſencia diuina: y aſsi quãdo a nueſtra manera de entender, algo menos ſe nos repreſenta ſiempre quando dezimos Chriſto, que quando dezimos Dios, con ſer en ſi miſmo todo vno. Y eſto es: *Minuiſti eum paulo minus a Deo.* Y dezir tambien del miſmo Chriſto: *Exinaniuit ſeipſum.* No ſe, Padres, ſi lo he ſabido dezir, mejor ſe lo diran eſto en las eſcuelas: ni lo he dicho para que lo prediquen, què no es materia para el pueblo, ſino para hombres tan doctos como los q̃ eſtan preſentes, y para quiẽ me pidio que en la primera ocaſion declaraſſe las palabras, *Exinaniuit*, y *Minuiſti eum.* Y boluiendo me al propoſito digo, que eſto fue como vna muy expreſſa figura de eſte miſterio, aquel encogerſe, eſtrecharſe, diſminuyrſe, y acortar ſe Eliſeo quando reſucitò el niño: que aunque es verdad que ſe quedò ſiempre Eliſeo tan grande como antes, y del miſmo cuerpo y cantidad que tenia antes; con todo eſſo por la parte que ſe quiſo ajuſtar con la pequeñez del niño, algo ſe deſmedrò, repreſentandoſe y pareciendo igual a vna criatura. Y ſi para lleuar adelante el diſcurſo començado, dezimos, q̃ no ſolamente tomò el Redentor del mundo el trage de hombre, y ſe viſtio de hombre, juntando en ſi miſmo enteramente el ſer de hombre, y la verdadera naturalaza de hombre, ſin reparar en el menoſcabo de ſu reputaciõ, ſino q̃ tambien, *Habitu inuentus vt homo*: Que es dezir, q̃ ſe viſtio tambiẽ de hõbre, como veſtirſe de Rey, es tomar la perſona de Rey, moſtrarſe Rey, y repreſentar perſona Real. Pues no ſolamente era Chriſto hõbre, ſino que tambien lo repreſentaua ſiempre, de manera que no parecia otra coſa ſino verdadero hombre. Tiene otro ſentido tambien: *Sumere habitum alicuius*, en Latin; y es lo miſmo que, *Sumere illius perſonam*: y quiere dezir. Tomar las vezes de aquella perſona, y hazer lo que la miſma perſona hiziera en aquel caſo. Y eſto vemos que ſe haze, quando el tercero habla a vna de las partes que eſtan deſauenidas, procurando repreſentar la perſona miſma de la otra parte por quien por entonces habla; y aſsi reſponde por ella, y haze entonces ſus vezes como ſi fuera la miſma perſona. Tambien quiere dezir, *Habitu inuentus*, que lo hallauan ſiempre en habito de hombre; y parece que quiere dezir, que lo hallauan en habito indecente, como ſi hallaſſemos al Rey con vn çamarro de paſtor, y a vn clerigo en habito de ſoldado; y eſto es, *Exinaniuit.* Tambien quiere dezir, *Habitu inuentus vt homo*, que ſe auia ya habituado y acoſtumbrado el Verbo diuino al ſer de hombre, y al parecer ſiẽpre

Dominus erit, ad Hebræ. 2.

El Verbo diuino como ſe viſtio de hombre.

Singular intelligencia deſte, Habitu inuentus.

hombre; de tal manera, que caſi ya no repreſentaua, ni parecia ſer Dios: porque en qualquier coſa q̃ tocaua al hombre, lo hallauã tan hombre, y hazia ſus vezes con tãtas veras y calor, que en alguna manera deſdezia ya del ſer mediador, y ſe hazia la vna de las partes totalmente. De ſuerte que venia Chriſto nueſtro Seño a ſer caſi ſoſpechoſo tambien a Dios en eſte negocio de lo redẽcion del genero humano, y a tenerle por parcial; moſtrando que ſe recataua del como de perſona que tan apaſsionada ſe moſtraua ſiempre por el hombre, y auia para eſto gran fundamento. Porque tomò ſiẽpre tan de veras Chriſto nueſtro Señor defender al hombre, que hazia roſtro a Dios, y ſe oponia oſadamente a ſu juſticia: y dexando ya en alguna manera el oficio de mediador; no ſolamente ponia paz, y queria pacificar a Dios con los hombres, amiſtandolos y concertandolos entre ſi; ſino que ſe declarò tanto en tomar la mano en fauor del hõbre, que quiſo el Saluador del mundo (y de hecho lo hizo) que vn negocio que de ſuyo era tan de gracia, como lo fue perdonar Dios al hõbre la ofenſa cometida contra ſu Mageſtad, ſe lleuaſſe ya: no tanto por gracia, quanto por punto crudo de juſticia. Y aſsi entiendo yo aora aquellas palabras de Dauid: *Miſericordia, & veritas obuiauerunt ſibi.* Porque no falto quien diga, q̃ eſta palabra, *Obuiauerũt*, quiere dezir lo miſmo que dezimos en el fraſis Caſtellano, que eſtauan encontradas y algo deſauenidas la miſericordia y la juſticia de Dios: y ſi Chriſto ſolamente quiſiera poner paz, y que ſe dixera dellas, q̃

Pareció Xp̃o parcial en la Redenciõ.

Pſalm. 84. ℣. 11.

A por medio de Chriſto ſe auian hecho amigas, verificando las palabras que ſe ſiguen, *Iuſtitia, & pax oſculatæ ſunt*: no era gran dificultad la que auemos propueſto, de ver como era Chriſto, Señor, mediador, y tercero entre la juſticia, y la miſericordia, pues hazia pazes entre las dos. Pero como vemos oponerſe el Señor tan claramente a la juſticia de Dios, y hazelle guerra, y en alguna manera declararſe contra la juſticia como parte intereſada; (pretẽdiendo q̃ ſea verdad lo que ſe dize: *Erit autem fructus iuſtitiæ pax*, que es dezir: Que como por fuerça ha de hazer que dè fruto la juſticia, y ſea el fruto la paz; y q̃ la ha de hazer venir en la paz, aunque le peſe, como ſi dixera: Tengo de hazer q̃ por todo rigor de derecho aya paz entre Dios y el hombre, y ſea negocio de juſticia el reſcate del hombre, y no de ſola miſericordia) eſto era lo muy dificultoſo de hazer, y caſi impoſsible q̃ lo entendieſſemos bien. Y eſto parece que hizo Chriſto nueſtro Señor declarandoſe tanto por el hõbre, y pidiendo en ſu nombre como de juſticia, lo que auia de ſer mera gracia, y don liberaliſsimo de la mano del Padre de do venia, y con mucha apariencia que fueſſe Chriſto en alguna manera ſoſpechoſo a Dios en eſta terceria.

Chriſto hizo las pazes entre la juſticia, y miſericordia.

El rigor grãde con que Chriſto boluio por el hõbre.

Eſto es lo que tòca al Saluador como medianero, y declarado fauorecedor del hombre en el negocio de ſu Redencion: pero como por otra parte veyamos que en todas las ocaſiones que ſe ofrecian, boluia tanto el Señor por la honra de ſu Padre, y por la gloria de Dios, reprehendiendo y condenando a los hombres cõ aſpereza,

y rigor en lo que veya que ofendian ſu Mageſtad: y hazia eſto cõ palabras quãdo predicaua, y con los hechos quando caſtigo los que profanauan el Templo. Vino a ſer tambien Chriſto nueſtro Señor muy ſoſpechoſo al hombre, teniendolo claramente por parcial, y apaſsionado por la honra de ſu Padre. De manera que ſe hallaua ya Chriſto en vn eſtado tan deſauſiado de todos, que el Padre lo deſconocieſſe, y el hombre lo tuuieſſe por enemigo. Y pareceme que le acaecio a Chriſto nueſtro Señor lo que ſucede al que quiere concertar dos perſonas muy deſauenidas, que vltimadamente viene a quedar en ſoſpecha de entrãbos: y aſsi fue de hecho, que por auerſe declarado Chriſto nueſtro Señor en boluer tanto por la hõra de Dios, venia ya en ſoſpecha de los hombres; y por tomar tan a ſu cuenta nueſtra cauſa, y hazer ſe en todo de la parte de los hombres, le pudiera tener Dios por apaſsionado: (ſi en ſu grande entendimiento cupiera poderſe engañar) pero aunque ſabia muy bien el Padre Eterno la verdad del caſo, con todo eſſo vemos que trataua a ſu Hijo de manera, como ſi eſtuuiera Dios deſconfiado del buen oficio que deuia hazer en las coſas todas que tocauan a la honra y autoridad de ſu Padre; pareciẽdole que ſe arrimaua mas a la parte del hombre, que no a la parte de Dios. Y aſsi ſe vio Chriſto N. Señor en eſtos dias el hõbre mas dexado, q̃ ſe vio jamas hombre en el mundo; deſconociendolo y dexandolo por vna parte ſu Padre, y deſamparandole y perſiguiendole por la otra todos los hõbres del mundo; haſta ſus miſmos dicipulos. Y por eſſo dezia el por el Profeta: *Vnicus, & pauper ſum ego*. Soy vnico en ſer pobre y meneſteroſo, y deſamparado: porque llegò a eſtar ſoliſsimo el Señor, y ſe vio ſin fauor y amparo de nadie. Y aſsi en el Pſalmo que tocamos arriba, pareciendole que el Padre no le miraua con buẽ ojo; o que auiendole mirado, le deſconocia, y no le tenia por Hijo ſuyo, deſpues de auer dicho: *Deus Deus meus reſpice in me*: (que parece que quiere dar a entender, que mirandolo el Padre con mucha atencion, como no ſolamente lo vieſſe verdadero hombre, ſino tãbien, *Habitu inuentus vt homo,* de la manera que lo auemos declarado, que ſera dezir: Hallolo muy hõbre, y muy entrañada en ſi la perſona del hombre, conociendo que eſtaua muy de parte del hombre, y deſconociendolo; o por mejor dezir, mirandolo no como a Hijo ſuyo, ſino como a vn eſtraño, y aũ como a enemigo) ſe pone muy de eſpacio el Redentor del mũdo en razones con el Padre Eterno, y le dize como quien le queria prouar que era Hijo ſuyo: *Quoniam tu es, qui extraxiſti me de ventre*. Que es dezir: Padre mio, y Señor mio, no niego yo que ſoy hombre, antes me precio mucho dello, y digo que ſi lo ſoy, y verdadero hõbre, y eſto vos tambien lo ſabeys: porque ſabeys que ſoy el miſmo que con virtud y fuerça de vueſtro eſpiritu fuy formado y hecho hombre en las puriſsimas entrañas de mi Madre: y ſobre todo eſſo, *Tu es qui extraxiſti me*. Dize mucha fuerça eſta palabra, *Extraxiſti*, y es dezir: Solo tu y tu poder pudiera hazer aquella fuerça tan grande a la naturaleza, de que yo nacie-

A B C D

Todo eſto ſe va diziẽdo conforme nueſtro corto modo de hablar, y entender.

Pſalm. 24. ℣. 16.

Pſalm. 22.

Prouança de Chriſto para cõ ſu Padre Eterno.

naciera por via extraordinaria, como de hecho naci de vna Virgen, fuera del modo que los demas hõbres nacen: porque *Tu es qui extraxiſti me*. El por donde, en que manera, y por qual camino; y ſin hazer camino, me ſacaſte del vientre de mi Madre, tu Señor lo ſabes. Y deſpues de nacido, *Spes mea ab vberibus Matris meæ.* Aun quando mamaua yo, que es el tiempo quando el niño no quiere, ni pienſa, ni deſſea otra coſa que el pecho de ſu madre, deſcuydandoſe de todas las demas coſas: aun entonces, dize Chriſto, puſe mis eſperanças todas en ti; ſin atender mucho a la neceſsidad preciſſa q̃ tenia yo del ſuſtento que me daua el pecho dulciſsimo de la Madre mia. Donde mueſtra el Señor, que no ha de auer en el mundo interes, ni regalo ninguno que nos entretenga, para que dexemos las eſperanças que auemos de poner en ſolo Dios: y aunque ſoy hombre, no ay porque me deſconozcays, porq̃ ſiempre ſoy coſa vueſtra; y no ay razon por donde no me tẽgays por Hijo vueſtro, particularmente q̃ *in te proiectus ſum ex vtero.* Parece que alude a las palabras que dixo el Padre: *Ex vtero ante luciferum genui te*. De aquel entendimiento prolifico, y tan lleno, como lo es el entendimiento del Padre, dõde como en vn vientre ſe engendrò y ſe produxo el Verbo diuino, vnico Hijo d̃ Dios. Que es dezir: Si el ſer que yo recebi de ti, Padre Eterno, en el vientre tuyo y en tu grande entendimiento, fue y es por conocimiento tuyo: pues conociendote a ti, y conociendome a mi, y entendiendo a ti y a mi juntamente, me diſte el ſer, y me engendraſte, como es poſsible deſconocerme aora? Los padres ordinarios (Señor y Padre mio) no es mucho que deſconozcan al hijo que engendraron; porque el conocimiento y el entendimiento deſtos padres hazen poco al caſo para dalles el ſer natural que tienen a los hijos: pero en Dios para con ſu Hijo no puede tener lugar eſte deſconocimiento: porq̃ *In te proiectus ſum ex vtero*. Fuera de q̃ me engendraſte conociendome, y el conocerme fue engendrarme. *In te proiectus ſũ.* No me echaſte fuera de ti quando me diſte ſer, de la manera que lança la madre el hijo de ſus entrañas y de ſu vientre; porq̃ alla dentro de ti me quedè yo, y alli me he eſtado ſiẽpre. *Quia ego in Patre, & Pater in me eſt*, dize el miſmo Señor, que es dezir. Que como aquella accion de entender no tuuo fin, como tampoco tuuo principio, dura oy en Dios la miſma obra, como dura tambien en Dios el miſmo ſer: porq̃ como en Dios no ay, ni puede auer variedad en el ſer, no la puede auer tãpoco en el entender y conocer a ſu Hijo. Y aſsi ſi engẽdrandolo, y conociendole vna vez, lo apartara de ſi, y lo embiara luego de ſu caſa; no era mucho que paſſandoſe algun tiempo lo deſconociera. Pero *in te proiectus ſum ex vtero.* Y dize eſto, porque en Dios la accion de engendrar al Hijo, es accion que llaman inmanente, porque ſe queda todo junto en Dios, aſsi la accion, como la coſa produzida; y por eſſo lo llaman al Verbo diuino, *Vnigenitus, qui eſt in ſinu Patris.* Y es dezir, que eſtà ſiempre, y eſtara ſiempre en el ſeno de Dios. Acaece algunas vezes en el mundo, que quando

De que ha de ſeruir la temporalidad deſta vida.

Diferencia de la generaciõ eterna con la tẽporal de acà.

Digitized by Google

Como el Padre Eterno no puede deſconocer a ſu Hijo.

vn niño haze lo echan a la puerta de la Igleſia: y como ſe le quita el hijo a la madre delante de los ojos, y quiçâ no lo ve mas; no es mucho q̃ ſi alguna vez lo vieſſe, que no le conozca quando ſe le mueſtran: pero en Dios no puede ſer eſto, porque *In te proiectus ſum*, en ti miſmo me arrojaſte, y contigo miſmo me quedê, ſin perderme jamas de viſta. Y aquel, *Proiectus,* dize la fuerça y neceſsidad natural con que el Padre Eterno produze al Hijo, ſin poder hazer otra coſa; aunque ſiempre fue con tanta ſuauidad y blandura, que con juſto titulo la llamamos emanacion: pues ſiendo eſto aſsi, con razon me puedo quexar, porque me deſconoceys. Y eſta es la razon, porque Chriſto nueſtro Señor trae eſte dia muy de ſus principios la genealogia ſuya, y dize: *Antequam Abraham fieret, ego ſum;* que es dezir: Ya por eſta parte no ay porque me deſconozcays, Señor, particularmẽte que por ſer Hijo vueſtro, y por mirar tanto por vueſtra honra: y pareciẽdoles a los enemigos mios que vn puro hombre no podia tomar por tan ſuyas las cauſas de Dios; tambien ellos me deſconocen y me niegan, y me perſiguen. Y eſto quieren dezir aquellas palabras, *Propter te ſuſtinui opprobrium*. Que es dezir: Toda la afrenta que me hazen, Señor, por tu cauſa es: han tomado eſta ogeriza cantra mi, porque hago particularmente lo que tu me mandaſte, y por obedecerte yo, y por tu gloria. *Extraneus factus ſum fratribus meis, & peregrinus filiis matris meæ.* Que con ſer ellos mis hermanos, y yo tambien hermano ſuyo, de vna miſma naturaleza,

A de la miſma tierra, y hijos de los miſmos padres; con todo eſſo me deſconocen, y no me tienen por hermano; antes juzgan de mi, como ſi fuera yo vn aduenedizo, y me tienen por peregrino: y no ay para eſto otra razon, ſino que *Zelus domus tuæ comedit me.* Yo entiẽdo eſtas palabras (Padres mios) en eſte ſentido, que fue dezir: No es mucho que me deſconozcan todos, porque eſtoy tan gaſtado, conſumido y deshecho, porque lo que me ha comido y gaſtado

B el ſer que tenia de hombre, y todos los reſpetos humanos que en mi podia auer, es el zelo de tu honra, y caſi no parezco ya hombre. Va fundado eſto en vna Filoſofia muy clara, y es, que lo que ſe come ſe conuierte en la ſubſtancia y en el ſer de quien lo comio: y porque me ha comido ya el zelo tuyo, he me conuertido todo yo en zelo tuyo; y anſi no

C parezco ya hombre, ſino vn Dios zeloſo, como tu lo dixiſte de ti miſmo: *Deus zelotes ego ſum*. De do ſaquen, mis Padres, vna buena conſideracion, que quando vn hombre tiene zelo verdadero de la honra de Dios, no ha de tener reſpetos humanos: porque ha de eſtar gaſtado y comido, y conuertido en zelo de Dios el Religioſo de la orden de Predicado- Chriſto todo fue zelo d̃ Dios.

D res todo quanto es de hombre: porq̃ el inſtituto que ha profeſſado a eſſo le obliga, renunciar todo lo q̃ es carne y ſangre, y atender ſolo al aprouechamiento de las almas, zelo de la hõra de Dios, y cumplimiẽto de nueſtras leyes. Miren Padres, q̃ ſolo eſto les mueua, en general lo digo, con todos hablo, y aduiertan eſta dotrina. Pues ſiendo verdad, que el zelo

tuyo, *Comedit me*; no es mucho q̃ me conozcan por hombre, viendome hecho vn fuego de zelo, y tan declarado dela parte de vueſtra cauſa. *Comedit me*. Ha me ya transformado en ti el celo tuyo, de la manera que ſe conuierte lo que ſe come en la ſubſtancia de la perſona que lo come: y aſsi ya no parezco hombre, ſino zelo tuyo. Veys aqui el peligro en que ſe ve Chriſto por auerſe hecho pacificador: y le ha ſucedido eſta vez al Señor, como quando vno ſe diſpone a poner paz entre dos que ſe acuchillan, que lleua de ordinario en la cabeça, y particularmente le ſuele ſacudir la perſona a quien el quiere hazer mas roſtro; porq̃ lo mira como muy contrario, y q̃ le eſtorua ſus intentos, y lo tiene ya por enemigo; y pagale ſu trabajo, y lleua ſiempre lo peor.

Hazeſe Chriſto como el q̃ mete paz en vnas cuchilladas.

Eſte diſcurſo largo ha ſido, y es el argumento del Euangelio deſte dia, en quien hallamos al parecer dos coſas contrarias: porque por vna parte dize Chriſto nueſtro Señor que es Dios, y por otra parte habla de ſi, y ſe trata como muy hombre; llamaſſe Hijo de Dios, y llamaſe Dios, dandoſe aſsi miſmo el titulo proprio deuido a ſolo Dios; vſando de aquella palabra, *Antequam Abraham fieret ego ſum*; q̃ fue dezir: Yo ſoy, que es caſo reſeruado a ſolo Dios; y por otra parte dize: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Moſtrandoſe tambien hombre, que quiere dar lugar que ſe ponga en diſputa ſi ha cometido algun pecado, ſiendo la miſma innocencia. Y el penſamiẽto mio es, que habla Chriſto deſta manera, y q̃ ha ſido querer vſar de vna traça nunca viſta, ni penſada haſta entonces, que hallo

A y dio el Redentor del mundo para morir; ordenãdolo todo de manera que por ningun camino ſe le pueda yr de las manos la muerte que deſſea, y pretende padecer. Y fue quanto a lo primero perſuadir a los hombres eſte dia, que es mas que hombre; para que la mucha laſtima que podian tener de otro hombre como ellos, para no tratallo tan mal, y quitalle la vida B con tan exceſsiuos tormentos, no le pueda eſtoruar la muerte. Porque perſuadir a los hõbres Chriſto nueſtro Señor que tiene fuerças mas que de hombre, y fuerças de Dios para lleuar los trabajos todos que llouieren ſobre ſu perſona; fue ſin duda parecellos aſſegurar, q̃ pueden alargarſe quanto quiſieren en los tormentos que le tienen guardados; porque tiene fuerças de mas que hombre para C lleuallos todos. Aunque le den tormentos muy mayores q̃ aquello qde ſuelen dar a los hombres, los que tienen coraçones de tigres. Y aſsi dixo S. Auguſtin: *Mortem enim nec ſolus Deus ſentire, nec ſolus homo ſuperare potuiſſet.* Era meneſter ſer mas q̃ hombre para ſufrir muerte tan riguroſa, como fue la muerte que dieron al Saluador. Deſta manera ſe repreſentò Chriſto nueſtro Señor a los hom- D bres; pero en la preſencia de Dios ſe repreſenta Chriſto como muy hombre, con quien ſe puede entrar en juyzio y juſticia en materia de pecados, examinando y aueriguando ſi los tiene ſuyos, o agenos el Saluador, para que los caſtigue Dios, como ſi fuera Chriſto pecador. Y digamoslo de otra manera, que dize a los hombres Chriſto nueſtro Señor, q̃ es Dios, para que fien del, y ſe aſegurẽ que

Traça del diuino entendimiẽto de Chriſto.

S. Auguſt. ſerm. 17.

ſera

Digitized by Google

ſera la ſatisfacion ſuya baſtãte para que ſe les perdonen a los hombres todas las culpas; y Dios ſe confieſſe por hombre, para que pueda deſcargar ſobre ſu perſona toda la ſaña que tiene Dios repreſada contra los hombres pecadores deſde el principio del mundo: y ſe ſiga de aqui por muy cierta la verdad que auemos prouado arriba, y es, q̃ ſe halla Chriſto nueſtro Señor deſamparado de todos, en medio de los mayores peligros y tormẽtos que hombre padecio jamas: y para que ſe vea eſto, ſe repreſenta en la Sala del crimen, y entra diziendo.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Quien de voſotros podra conuencerme de algun pecado, prouarme con alguna razon que conuença que yo aya pecado? Porque entendidas bien eſtas palabras, no quiere dezir ſolamente: Quien de voſotros podra oponerme algun pecado? que eſto muchas vezes lo auian hecho con el Saluador, y le auian dicho, que quebrantaua las fieſtas, q̃ era vn gran pecado contra la ley; y oponianle q̃ no dezia verdad, pecado tambien contra la ley natural y diuina: y le dixeron cara a cara vn mentis, *Teſtimonium tuum non eſt verũ.* De manera que con eſtas palabras: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* los quiſo el Señor obligar, que dixeſſen contra ſu perſona todo lo que ſabian, de manera que lo pudieſſen conuencer que auia cometido algun pecado: y en reſolucion, ſolamente quiere el Señor prouar ſu innocencia, o por lo menos dar mueſtra clara della, para que conſte a todos de que no tiene culpa, ni merece la muerte que le quieren dar. Pero dadme

El intẽto de Chriſto en eſtas palabras del Euangelio.

A tambien a mi, Señor, licencia para arguyros, no de pecado vueſtro, que ſoys la miſma innocencia; ſino que dexays que carguen ſobre mi las penas todas de mis pecados, eſcuſando os vos por eſte camino de que las pongan ſobre vos? Y quiero, Señor, deziros quan a mal tiempo quereys prouar vueſtra innocencia; porque parece que de propoſito aueys eſperado al dia en q̃ ya eſtays condenado a morir,

B para eſcuſar con eſto la muerte vueſtra que nos ha de dar a todos noſotros la vida? Parece, Señor, que ſe os ha quitado, o por lo menos enfriado el deſſeo grande que teniades de que ſe os llegaſſe ya el tiempo de morir, pues tan de veras quereys perſuadir al mundo, y conuencer a vueſtros enemigos de vueſtra innocencia, poniendoles vn nueuo

C eſcrupulo, para que ſe detengan en la execucion de lo que deſſean hazer, que es quitaros la vida? Diſsimulad, Señor, por aora, paſſad por ello, porque a caſo no ſe les abran los ojos, y vean la injuſticia que hazen en dar muerte a vn Cordero ſin macula, y en condenar a muerte a vn hombre ſin pecado; y con eſte deſengaño ſe eſtorue nueſtra ſalud y reden-

D cion que aueys dicho que venis a hazer por medio de vueſtra paſſion? Parece, Señor, que temeys la muerte aora que la veys tan cerca, y procurays eſtorualla. Donde eſtà, Señor, aquel deſſeo grande que moſtrauades quando dixiſtes: *Alio baptiſmo habeo baptizari, & quomodo coarctor donec perficiatur?* Que fue dezir: Ordenado eſtà, y determinado por el Padre Eterno, que yo me bautize con vn lauatorio y baptiſmo

Oracion deprecatoria a Xpo.

Lucæ 12. ꝟ. 15.

de ſangre, y tengo grandiſsimas anſias en mi coraçon: porque me veo con vna grande congoxa, nacida del ſumo deſſeo que tengo de ponerlo ya por obra, y peſame mucho que ſe dilate tanto. Tengo grandiſsima ſed de la ſalud de los hombres, y no la podre apagar haſta que me harte de mi propria ſangre. Que es lo miſmo que dezir, como lo dixiſtes en otra parte: *Deſiderio deſideraui hoc Paſcha manducare vobiſcum*. Donde moſtrò el deſſeo grande que tenia de que ſe llegaſſe aquella hora en q̃ tenia combidados para comer a ſus ſagrados dicipulos. Y no parece que haziades eſto tanto por comer, como por hazer mayor gana de beuer; haziendo, y acrecentãdo en vos mas la ſed de nueſtra ſalud. Y poniendo en ſu punto eſſe anſioſo deſſeo, para dezir luego en la Cruz aquella palabra, *Sitio*; q̃ fue dezir: Harto he ya comido, (como ſolemos dezir) no puedo paſſar ya mas bocado ſin beuer, particularmente que no auia mas q̃ comer. Porque como auia dicho el miſmo: *Cibus meus eſt vt faciam voluntatem Patris mei*: fue dezir: Ya tengo cumplido con todo lo que me manda mi Padre; y como no queda mas que cumplir, no tengo mas que comer: y como tambien el deſſeo mio ha llegado a lo ſumo, ahogome de ſed; y para apagalla, ſera neceſſario bañarme todo en mi propria ſangre: porque con ſolo eſſo la podre apagar. Que es dezirnos el Señor: No ſe contentara la ſed que yo tengo de la ſalud de los hombres, con menos que vn baptiſmo de ſangre; y para eſſo ſera neceſſario que no quede parte en mi cuerpo que no vierta ſangre, y

Lucæ 22. ꝟ. 15.

Se[d] gran-de de Xp̃o

A

B

C

D

que no ſe moje cõ mi propria ſangre: y ſea verdad dezir, q̃ deſde la cabeça a los pies no ay coſa en mi q̃ no ſe bañe de la ſangre mia: verificando y cumpliendo lo que dixo el Profeta: *A planta pedis vſque ad verticem capitis, non eſt in eo ſanitas*. Profetizando en eſtas palabras, q̃ todo el cuerpo de la perſona que auia de ſer Saluador, auia de eſtar raſgado y vertiendo ſangre, y con eſto acabaria de apagar la ſed. Mientras vno mas come, mas ſed ſuele tener: pues auia el Señor comido todo lo poſſible, auia hecho muchas y todas las obras neceſſarias en cumplimiento de la voluntad del Padre: y como no auia ya mas que hazer, dixo, *Sitio*; como ſi dixera: Aora es tiempo de beuer; y entonces pudo dezir: *Conſummatũ eſt*. Dandoſe por muy ſatisfecho del combite y banquete q̃ ſe le auia hecho; y fue dezir: Ya no tengo hambre ninguna, porq̃ he pueſto por obra la voluntad de mi Padre: ni tampoco tengo ſed, porq̃ me he bañado ya todo en mi ſangre; y pudo dezir, q̃ me he bautizado en ella. Conſidero yo, y conſideremos todos Padres, las gotas que cayã de la cabeça de Chriſto nueſtro Señor quando eſtaua viuo en la Cruz, y entrauan en ſu ſantiſſima boca, que le ſeruian al Señor de refreſcalle, y entretenello en la ſed grande que padecia, haſta que vinieſſe aquella beuida, y la hartura de ſu propria ſangre que eſperaua, para que de todo punto le quitaſſe la ſed. Es como a vn enfermo que eſtà con ardiente calentura, que le ſuelen refreſcar la boca con vn hiſopillo de zaragatona, o con vnos granos de granada, mientras ſe llega la

Iſaiæ 1. ꝟ. 6.

Chriſto pueſto en la Cruz.

Digitized by Google

hora en que ay licencia del Medico para dexarle hartar de agua. He dicho, Padres, todo eſto, para que ſe vea, que ſiempre auia moſtrado el Señor muy grande gana de morir: y aora os veo, Señor, que con palabras y obras andays regateando la muerte, y eſcuſando os con vueſtra innocencia? Parece que es dezir: Que ſi pudieſſedes, no os dexariades morir: donde eſtâ, Señor, aquella palabra tan reſuelta y ſacudida que le dixiſtes a San Pedro; el qual con el grande amor que os tenia, procuraua deſuiaros la muerte y paſſion vueſtra, de que entonces le hablauades; y vos cõ enojo y deſpego grande le dixiſtes: *Vade poſt me Sathana*, llamandolo Sathanas; que fue dezille: Tu eres contrario de mi deſſeo, y enemigo no ſolamente mio, pues me perſuades vna coſa tan contra mi honor, como ſeria boluer atras en el negocio q̃ he començado de la redencion del hombre, por el temor que me ponen aora de la muerte? ſino tãbien eres Sathanas, contrario y enemigo de todo el genero humano; cuya ſalud quieres quanto es de tu parte impedir, eſtoruãdo mi muerte? Y por lo menos aquella palabra, *Vade poſt me*, quando le quitemos el rigor que repreſenta, es dezir: Sigue aora mi parecer, conformate con mi voluntad, no ſalgas vn punto de lo que yo quiero hazer. Pero lo mas cierto es, q̃ deuio de boluer entonces el Señor el roſtro muy ayrado házia Pedro, y le dixo eſto con tanta ſeueridad, q̃ San Pedro ſe turbaria mucho, viendo, q̃ quien tanto amor le auia moſtrado poco antes, hablandole como a perſona q̃ lo tenia por tan grande amigo; aora le habla con deſamor y gran deſabrimiento, y q̃ lo publica en preſencia de ſus compañeros por cõtrario y enemigo declarado ſuyo, y del genero humano; pues le quiere eſtoruar la execucion del propoſito que tiene de morir por los hombres: y le quiere perſuadir lo cõtrario de lo que el Señor deſſeaua tanto. Yo cõfieſſo Señor, que huyr el cuerpo a la muerte quando Herodes os quiſo matar en vueſtra niñez, no fue mudar de parecer, antes era muy neceſſario entonces: y aſsi lo dio a entender el Angel, mandando de parte de vueſtro Padre a Ioſeph, q̃ os puſieſſe en cobro. Porq̃ eſtaua mandado en el Exodo: *Non coques hædũ: Agnum in lacte matris*. Lo qual dize San Auguſtin, que no ſe puede entẽder a la letra ſino es de Chriſto y de ſu muerte, quando Herodes lo quiſo matar: porque no ſabemos que huuieſſe tal coſtumbre jamas en aquel pueblo, q̃ el cordero ſe cozieſſe en la leche de la madre, para que fueſſe neceſſario que Dios lo vedaſſe con la ley. Ni tãpoco quiere dezir, que no maten el cordero en el tiempo q̃ le da ſu madre leche, pues nunca tuuieron tal ceremonia los Iudios, particularmente que el cordero de leche es el mejor y mas ſabroſo para comer. Y aſsi enſeña el Santo, que lo que quiere dezir Dios a la letra en aquel lugar, no es otra coſa ſino q̃ no cuezan, que no atormenten, ni matẽ a eſte Cordero Chriſto nueſtro bien en la leche de la madre; q̃ es dezir: En edad tierna y quando lo criaua la madre, ſino que detengan la muerte, haſta que llegue el Saluador a edad madura y entera: y aſsi dezia el muchas vezes: *Nondum venit hora mea.*

Enojo q̃ tuuo Xpo con S. Pedro.

Matth. 16. ꝟ. 23.

Lo q̃ ſignifica Sathanas.

Exod. 23. ꝟ. 19.

S. Auguſt. lib. quæſt. Exod. ca. 90.

Que fue vedar no ſe comieſſe el cordero de leche.

Digitized by Google

Aun no es llegada mi hora, llamando hora ſuya, y dia ſuyo el dia y hora de ſu paſsion: porq̃ eſte era el dia que el tenia por buen dia, y dia de regozijo y plazer para ſu perſona. Y aſsi me bueluo a lo que dixe al principio, y digo Señor, que parece q̃ todas eſtas demonſtraciones que dauades, eran ſolamẽte palabras, y como quien habla de lexos, y no regateauades la muerte: pero aora que veys la muerte al ojo, y que ſe quiere cũplir con reſolucion lo que tantas vezes auiades propueſto, y ſe llega la execucion de aquel deſſeo q̃ moſtrauades, y que ſe ha llegado la hora que vos llamauades vueſtra, y la hora que el Padre Eterno tiene determinada para vueſtra muerte, y para darnos la vida a todos los hombres: parece q̃ quereys eſcuſaros de morir, y hurtarle el cuerpo a la muerte, y eſtoruar los tormentos que os quieren dar vueſtros enemigos? juſtificãdo tan de veras vueſtra cauſa en preſencia de todos, y moſtrando con razones tan claras vueſtra innocencia? obligandoles que ellos miſmos confieſſen, quan ſin culpa vueſtra os tienen amenazado, y condenado a muerte? O inmenſa ſabiduria de Dios, o profundo ſaber vueſtro! como no ſe ha de rẽdir y desfallecer el mas perfeto y leuantado entendimiento conſiderando vueſtras obras? En eſſo puede entender el hombre quan poco entiende, pues no ſe han entendido eſtas palabras vueſtras. Eſten conmigo, quiçà me ſabre declarar. Suelen los hombres ordinariamente moſtrar y declarar ſu innocencia, para que conſtando a los Iuezes que no tiene culpa el reo, no le caſtiguen confor-

Inmẽſa ſabiduria d̃ Dios.

A me à la pena que pone la ley al delito que le cargan: pero Chriſto nueſtro Señor es muy al contrario, porque mueſtra ſu innocencia y ſantidad, para que conforme a lo que eſtà diſpueſto en la ley lo condenen a muerte. El hõbre eſcuſandoſe y deſcargandoſe en vn delito capital que le imponen, prueua q̃ no merece la muerte: pero Chriſto nueſtro bien miẽ B tras mas ſe eſcuſa y ſe defiende, y haze claridad de ſu innocencia, mas claramente conuence que el es el que ha de morir. De manera que el Redentor del mundo quiere oy que conſte de ſu innocencia, ſantidad, y vida inculpable; no para que viendola los Iudios, dexen de matarle; antes poniendo delante ſu innocencia, para que la vean, y confieſſen ſus enemigos, los va induziendo y tra- C yendo con ſuauidad a que executen la ſentencia ſacrilega de muerte, que le tienen decretada contra ſu perſona. Y aunque es aſsi, que el eſcuſarſe en los hombres de ordinario es para huyr la pena de la ley; pero veeſe claramente que en Chriſto ſe ordenan todas las eſcuſas a que cumplan en el la ley. De manera que haze Chriſto nueſtro Señor el dia de oy teſtigos de ſu innocencia a ſus miſ- D mos enemigos, para que viendo la conformidad que tiene con el cordero antiguo que ſeñalo Dios para la libertad de ſu pueblo: le crucifiquen y maten. Eſto ſe vera claramente, ſi ſe acuerdan Padres, que mandando Dios en el Exodo a los hijos de Iſrael, que para que ſe libraſſen del cautiuerio de Egypto, eſcogieſſen vn cordero y le mataſſen, porq̃ con el ſacrificio de aquel antiguo cordero

Como en la muerte de Chriſto ſe encontraron las leyes.

Exodi 12 ꝟ. 5.

ſe aplacaria ſu enojo, ſe amanſaria ſu indignacion, y les daria entera libertad de la ſeruidumbre y duro cautiuerio en que eſtauan, y auian eſtado tanto tiempo: y ſeñalando Dios las cōdiciones que auia de tener el cordero que les mandaua ſacrificar, para eſte efeto les dixo: *Erit agnus abſque macula, maſculus anniculus*: que fue dezilles: Aduertid, que no aueys de tomar a bulto, y echar mano del primer cordero que hallaredes, porq̃ quiero que tenga condiciones particulares que me agraden a mi, y ſean a propoſito para mis intentos: y aſsi el cordero que mando yo que me ofrezcan, ha de ſer de buena edad, y tenga ya cumplidos los dos años, no ha de tener en todo ſu cuerpo mancha, ni manzilla ninguna; y ſea eſſe cordero *maſculus anniculus*. No ſea hembra, que ſon flacas, ſino macho, y de muy entera virtud y fuerça: y finalmente ſea muy perfeto en todo. Y dize mas: Deſpues de auer eſcogido vn cordero deſtas calidades, lo guardareys haſta los catorze dias. Que mirado todo eſto, tiene miſterios grandes, y todo es a propoſito del tiempo en que nos hallamos, pues vamos tratādo de la muerte del Saluador, que ſera dentro deſtos dias.

Cōdiciones d̄l cordero q̃ ſe auia de ſacrificar.

Y digo lo que dizen todos, que eſte cordero ſignificaua ſin duda al Redentor del mundo Chriſto nueſtro Señor, y era la figura mas expreſſa ſuya de todo el Teſtamento viejo: porque Chriſto auia de ſer, y lo fue el verdadero Cordero, con cuya virtud ſe auia de libertar el mundo de la tyrania del demonio, y del cautiuerio del pecado. Aſsi lo auia dicho el miſmo Señor por Hieremias, en aquellas palabras: *Ego quaſi agnus manſuetus, &c.* Y eſte oficio de Cordero le dio y ſe lo dixo San Iuan que auia de tener, en aquellas palabras: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Que fue dezir: Veys aqui el verdadero Cordero de Dios figurado por el Cordero antiguo de la vieja ley, que ſacrificò el pueblo, para que los libertaſſe Dios de la ſeruidumbre de Egypto; (que todo eſto quiſo dezir San Iuan) y eſte es el que ha de quitar los pecados del mundo, y el que ha de librar al mundo de la tyrania del demonio, y del poder del pecado. Y confirma todo eſto San Pablo en aquellas grauiſsimas palabras, que fueron vn Comentario y declaracion de la figura del Cordero, diziendo: *Non corruptibilibus auro, vel argento redempti eſtis, ſed pretioſo ſanguine: quaſi agni immaculati Chriſti, & incontaminati: præcogniti quidem ante mundi conſtitutionem: manifeſtati autem in nouiſsimis temporibus.* Y es dezir: Soys libertador y reſcatador, no con oro, ni plata, ni otros metales de mas, o menos quilates; porque no ha coſtado menos vueſtra redencion y libertad, que la ſangre innocentiſsima de Ieſu Chriſto. *Quaſi agni immaculati*: fue dezir, como de aquel Cordero ſin manzilla. Aludiendo San Pablo al cordero que mandaua Dios ſe mataſſe y ſacrificaſſe para la libertad de ſu pueblo: y poniendo las condiciones que auia de tener, (para que ſe vea, que Chriſto nueſtro Señor es el Cordero verdadero que figurò el otro antiguo cordero) dize: Que auiendo de ſer aquel cordero ſin macula, ni manzilla ninguna, lo es tambien Chriſto nueſtro Señor

Hiere. 11. ✝. 19.

Chriſto verdadero Cordero.

Et 1. Petr. 1. ✝. 18.

Digitized by Google

ſin culpa, que ſeñalandolo San Iuan, auia dicho: *Ecce agnus*: pues veyslo aqui; y el es de quien ſe dize, *Agni immaculati*. Pues como Chriſto nueſtro Señor no tiene mancha, ni manzilla, ni fealdad alguna, ni la hallan ſus enemigos, porque es, y auia de ſer, *Et incontaminati,* ſin ſuziedad, ni pecado: porque ninguna coſa mala lo pudo contaminar; y con tener el mundo mal contagioſo de pecador, no ſe le pudo pegar coſa mala: añade el Apoſtol: *Precogniti, &c.* Eſtaua conocido mucho antes por el Padre, y predeſtinado para eſſe oficio antes que el mundo ſe criaſſe, ni formaſſe; y ſiẽpre ſe entendio que auia de tener eſſa innocencia y pureza el verdadero Cordero. *Manifeſtati autem.* Llegoſe ya el dia en que ſe ha declarado, prouando claramente ſu innocencia y ſantidad: para que de alli ſe entienda, que Chriſto nueſtro Señor es el que eſtá predeſtinado tanto tiempo ha para el remedio y libertad de los hombres; y que las condiciones que ſe hallan en ſu perſona, ſon las miſmas condiciones que pedia Dios, y las que auia de tener el Cordero, que fue figura deſte Cordero ſegundo, a quien eſtaua guardada la verdadera libertad de los verdaderos hijos de Iſrael. Aſsi lo pinta San Pablo en la Epiſtola de oy, diziendo: *Semetipſum obtulit immaculatum Deo.* Y por eſto ſe pone oy el Señor en medio de ſus enemigos, para moſtrarſe innocẽte, ſin culpa, y ſin mácha, ni manzilla ninguna: para que entiendan todos, que no teniendo mancha, fealdad, ni pecado, conſiguiẽtemente vean y confieſſen, que el es el verdadero Cordero que eſpe-

Predeſtinacion de Chriſto.

A

B

C

D

rauamos para remedio del genero humano; porque tal auia de ſer el que auia de morir por noſotros. *Talis enim decebat, vt nobis eſſet Pontifex, ſanctus, innocens, impollutus, ſegregatus à peccatoribus.* Eſtas tales condiciones auia de tener el Pontifice, que como Cordero ſe ofrecia, y ſe ofrecio por los pecados del mundo; porque auia de ſer ſanto, innocente, ſin culpa, ni pecado, piadoſo para con ſu Padre, y para con los hombres: para que viendo el Padre la piedad de Chriſto, ſe apiadaſſe de noſotros. *Innocens,* el que a nadie haze mal, quiere dezir. *Impollutus,* añade, limpio y ſin pecado, no ſe hallara en el ni vn pelo en la ropa que podelle quitar, *Segregatus a peccatoribus.* Tan apartado del pecado, que aun con los q̃ cometen pecados trataua, ſino para ſolo hazelles bien: y todos lo hallauan para todo lo que auian menelter; y en fin es, y de todo punto ſin pecado, ni apariencia de culpa. Y eſto es lo que el Señor pretende eſte dia, diziendo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Porque fue moſtrarſe y repreſentarſe el miſmo en preſencia de ſus enemigos, gran ſanto, innocente, y ſin pecado ninguno: no para huyr la muerte y eſcuſarſe de morir, ſino para que conſtandoles a todos de ſu innocencia, vean que Chriſto nueſtro Señor es el Cordero verdadero, que mandaua Dios le ſacrificaſſen: con cuya ſangre ſe han de limpiar y libertar los hombres todos, y pongan luego en execucion la ſencencia que tienen dada de muerte contra el Saluador, y le quiten la vida, poniendole en vna Cruz.

Y a eſte propoſito entiendo yo aque-

Oficio del Pontifice, y ſus propriedades

Como no huyó Xp̃o la muerte.

aquellas palabras de Dauid: *Vt iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Porque ſe juſtificaſſe el Señor con ſus miſmas palabras, diziendo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quien de voſotros me puede conuencer de pecado alguno? pues ſiempre he tratado y trato verdad, y viuo innocentiſsimamente. Y callando los Iudios confieſſan, que ſu cauſa eſtâ muy juſtificada, y que no tiene culpa ninguna. Y ſi le preguntamos: Pues para que hazeys todo eſto Señor? Reſpondera el Profeta Dauid: *Vt vincas, &c.* para vẽcer. Pues como aueys de vencer, Señor? Y ſi vos venceys a los Iudios, como han de poner ellos por obra la voluntad q̃ tienen de mataros? porque ſi vos vẽceys, ellos han de quedar vẽcidos; y ſi ellos quedan vencidos en eſta pretenſion q̃ tienen de quitaros la vida, como os han de matar? Eſſe ha ſido el artificio y la traça de Dios, que ſiendo ſu Hijo juzgado y ſentenciado a muerte, quede ſiempre vencedor. *Vt vincas cum iudicaris.* Iuzgãdome ellos venço yo; lo vno porque les prueuo claramente mi innocencia, confeſſandola ellos: y les venço yo tambien a ellos, porque les hago demonſtracion, que me han de condenar ſin auer culpa, ni pecado de mi parte. Porque el que ha de morir por los hõbres, es neceſſario que ſea innocente y ſin culpa: y juzgando ellos, que no teniẽdo culpa, y q̃ con todo eſſo tengo de morir, ſe dan tambien por vencidos, confeſſando que yo ſoy el Cordero que ha de morir para remedio del mundo. Y veys aqui como juzgandome ellos, y ſentenciandome a muerte, quedo yo juntamente vencedor. Y aſsi

Pſalm. 50. ℣. 5.

Traça y artificio diuino.

A veran, Padres, que quando dio Pilatos la ſentencia de muerte contra Chriſto, fuera de auelle embiado a dezir ſu muger, *Nihil tibi, & iuſto illi,* dixo el miſmo Iuez: *Innocens ego ſum a ſanguine iuſti huius*: No tengo yo culpa en la muerte deſte juſto, ni eſte juſto tiene pecado por dõde le ayamos de condenar. Pues como ſiendo juſto le condenays a muerte? antes porque es juſto y ſanto le condenamos, y le damos la muerte: B porque juſto y ſanto ha de ſer el que ha de morir por los hombres, porq̃ ha de ſer Cordero ſin manzilla, *Sine macula,* ſin mancha, ni falta. Miren en la miſma ſentẽcia con que le condenan a morir, y donde juzgan que muera, confieſſan ſu innocencia; y aſsi vence Chriſto quando le juzgan. Porque conuence ſu innocencia, y haze q̃ C ellos miſmos la confieſſen y conozcan; y confeſſandola, le condenen a muerte: pues juntamente confieſſan y dizen, q̃ conforme a la ley, es Chriſto nueſtro Señor el vnico Saluador, y el Cordero q̃ manda Dios q̃ muera por los pecados del mundo: y para eſte efeto dize el Señor: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pero añade:

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Dize San Auguſtin D q̃ ha de dezir: *Quia veritatem dico vobis, non creditis mihi?* Y aſsi leen Ruperto, y Dionyſio, y quiere dezir: Eſtays tan auerſos y apartados de la verdad, q̃ auiendome de dar credito por la verdad q̃ trato, eſſa es la cauſa porque no me creeys. De manera q̃ ſolo por cõtradezir la verdad, me dexays de creer. Que es lo que dixo Chriſto nueſtro Señor por San Iuan: *Ego veni in nomine Patris mei, & non*

Vencio Chriſto, ſiẽdo juzgado, y condenado.

Rupert. & Dionyſi. ibi.

Ioann. 5. ℣. 43.

Contradiciõ de los Iudios a la verdad.

A *accepiſtis me: ſi alius venerit in nomine ſuo, illum accipietis?* Solo por venir yo en nombre de Dios, en nombre de mi Padre, no me quereys recebir, y por ſola eſta razon me contradezis:y veraſe eſto claramente, porque vendra otro en nombre ſuyo,y a eſſe admitireys, y recibireys de buena gana. Ay hombres tan enemigos de la verdad,y tan caſados con ſu parecer, que por el miſmo caſo que otro B les diga lo que les conuiene, y les declare la verdad; ſolo por contradezirlo, no quieren hazerlo. *Qui ex Deo eſt, verba Dei audit; propterea vos non auditis,quia ex Deo nõ eſtis.* El que es de Dios, oye la palabra de Dios. Buena regla, y caſi infalible, que ſi oys la palabra de Dios,ſi os ſabe bien y guſtays della, entrañandola en el coraçon, lo podeys tener por buena ſeñal de vueſtra ſaluacion: y lo ſera ſin duda ſi os ſaboreays cõ hablar de Dios en la fraternidad, y quando os juntays hermano en vueſtra caſa de nouicios a dezir el exemplo. Tambien ſera buena ſeñal oyr los buenos conſejos del Perlado, que os dize lo q̃ conuiene para vueſtra ſaluacion: pero ſi os entra por vn oydo,y ſale por otro, mala ſeñal. Y la razon es clara, porque en el eſtado de la bienauenturança todo es alabar a Dios, hablar de Dios, y tratar de Dios. Pues quien eſtà guardado para alabar ſiempre a Dios,y hablar de Dios, deſde acà lo comiença. Y eſto baſta por aora, dandonos Dios aqui ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Mala ſeñal.

DISCVRSO SOBRE EL EVANGELIO EN LA FERIA TERCERA DEL DOMINGO DE PASSION.

THEMA.

Ambulabat Ieſus in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare. Ioann. 7.

Intẽto de los Euangelios deſte tiẽpo.

YA ſe ha comẽçado, Padres, en los Oficios diuinos (que la Igleſia ſanta celebra,deſde el Domingo paſſado)la repreſentacion mas viua,y la relacion que nos dan los Euangeliſtas mas por menudo de la paſſion y muerte de Chriſto nueſtro Señor:y aſsi veremos que C en todos los Euangelios q̃ ſe cantan eſtos dias, ſe haze alguna particular mencion deſte ſuceſſo laſtimoſo y triſte; que por tantas razones ha començado ya a deſpertar en los fieles nueua pena, triſteza Chriſtiana, y algun deſconſuelo tierno y amoroſo. Aunque por la parte que la muerte del Señor ſe ordenò ſiempre a nueſtra redencion, y al remedio general del mundo, nos da licẽcia el miſ-

Digitized by Google

mo hecho, y la buena intēcion de quien lo haze, para que nos conſolemos algo en ſu ſantiſsima muerte: y porque con las ocupaciones de la ſemana ſanta no tēdremos otra ocaſion mejor que eſta, para hablar algo de la paſsion del Saluador; me quiero aprouechar del dia deſocupado y libre, para eſtendernos algo mas en eſta materia, ſin oluidarnos del Euangelio de la feria. Digo pues, que he yo conſiderado para mi deuocion, q̃ de los Euangelios deſtos dias deſde aqui al Viernes ſanto, ſon aquellos laſtimoſos balidos d'l Cordero, de quien habla en el Exodo; donde mandaua Dios que el cordero que ſe auia de ſacrificar en la Paſcua, le traxeſſen algunos dias antes a ſus caſas. Porque los continuos balidos que de neceſsidad auia de dar, viendoſe encerrado, deſacompañado de ſu Paſtor, y a peligro de la vida: y el verlo tambien los Iudios preſente a todas horas, les truxeſſe a los de aquel pueblo a la memoria el beneficio grande q̃ les hizo Dios, librandolos del cautiuerio de Egypto. Y aunque auian ellos de comer eſte cordero, banqueteandoſe con el, vnos a otros; (que de ſuyo traya regozijo y contento) queria Dios que tuuieſſe por ſalſa eſta comida, la amargura de las lechugas con que neceſſariamente ſe auia de comer por mandallo aſsi el Señor, para que todo junto fueſſe vna figura deſpertadora de la amargura grande que auia de cauſar el pecado en la perſona del verdadero Cordero Chriſto nueſtro Señor, y Saluador nueſtro. Pretendiēdo en eſto el Eſpiritu Santo, que huuieſſe ſiempre en los fieles algo deſta mezcla de conten-

A q̃ propoſito trayan los Iudios el cordero a ſu caſa antes de morir.

to y peſar en los dias que la Igleſia repreſenta el ſacrificio del Cordero ſin manzilla Chriſto nueſtro Señor. Y con ſer tan natural coſa, querer los hombres que todos los demas ſe conduelan en los trabajos q̃ les veen padecer; (porque ſiempre ha ſido algun aliuio de la pena, ver que el amigo toma parte de la carga, que aflige el coraçon al paciente: y el ſaber que ſe entriſteze con los malos ſuceſſos ſuyos, y que tambien ſe alegra con los contentos del amigo, haze vn guſto muy particular entre los amigos verdaderos) con todo eſſo tiene tāta fuerça el amor proprio, y el cariño que tiene cada vno a ſi miſmo, que en razon de aliuiarſe algo en ſus trabajos, no mira, ni ſiente la afliccion que ſu amigo recibe en ellos; antes parece que guſta y ſe huelga de verlo afligido y congoxado por el trabajo en que lo vee pueſto: pero como Chriſto nueſtro Señor nos ama tan de otra manera, y mira tanto por nueſtro guſto, quiere padecello todo a ſolas. Y aunque en los guſtos y buenos ſuceſſos ſiempre ha querido compañia de los ſuyos, pero en los trabajos deſtos dias ſe huelga, que aūque ſea muy a ſu coſta, tengamos todos el contento que nos puede cauſar vernos redimidos por ſu ſangre, y q̃ alcançamos perpetua vida con ſu temprana muerte: y cumple en eſto lo que auia dicho por el Profeta: *Torcular calcaui ſolus, & ex gentibus non eſt vir mecum.* Que fue dezir: Que todo aquello que auia de ſer trabajoſo en ſu perſona, como lo fue mucho hollar, piſar, y eſprimir la huua, y hazer della el vino precioſiſsimo de ſu ſangre, queriendo el miſmo Señor ſer la

Amor de hombres.

Iſaiæ 63. ꝟ. 3.

Digitized by Google

huua, y el piſador della: pero para beuer, gozar, y aprouecharſe deſte vino, la cõpañia de muchos buſcó. Y aſsi añadio Chriſto a la palabra, *Donec bibam illum*, la q̃ ſe ſigue luego, *In Regno Patris mei*: porque es vino general para todo el Reyno, y para todos los ciudadanos de la Igleſia. Y para beuer eſto vino, todos ſe han de juntar en el cielo, porque ſera combite general, meſa franca, y cena donde ſe combidaran indiferentemente todos, y donde beuera cada vno ſin taſſa todo lo que huuiere meneſter. Solo Sanſon acomete al fiero leon, lucha con el, y le quita la vida: pero para comer el panal de la miel que hallaron en ſu boca, tuuo harta compañia. Y aſsi procurò el Señor que en eſtos dias de ſu lucha y pelea con la muerte, no nos cupieſſe mucha parte de ſus dolores; antes quiere aora que tengamos en eſte tiẽpo de ſemana ſanta, por buena y alegre nueua la paſsion y muerte ſuya, q̃ nos refieren los Euãgeliſtas, y nos repreſenta la Igleſia Santa. Y ſiendo vna coſa que trae para ſu perſona tanta peſadumbre y triſteza, quiere dar lugar para que los fieles buſquemos algun conſuelo, y tengamos como por fieſta muy regozijada el dia en que el Redẽtor del mundo anda huyendo de Iudea, y a ſombra (como dizen) de tejados, ſin atreuerſe a parecer en la fieſta y regozijo de los Tabernaculos, que ſe celebraua eſtos dias en Hieruſalen. Y con todo eſſo dize a ſus dicipulos, que ſubã ellos muy en hora buena, y gozẽ de la fieſta que ſe haze a la mudãça deſte diuino Tabernaculo, que deſcompõdran preſto en la Cruz: aſſegurandolos que para ellos ſera fieſta perpetua, pues podran yr a gozar de los eternos Tabernaculos del cielo. Y para darnos a entender eſte grãde miſterio, quiere la Santa Igleſia eſtos dias diſfraçar en algo la paſsion y muerte de Chriſto: preuiniendonos ſiẽpre que ha de tratar della, y diziendonos que le oyamos lo q̃ nos quiere dezir, porque nos quiere dar vna muy buena nueua, no dãdo lugar la Madre piadoſa q̃ oygamos la paſsiõ y muerte del Saluador como vna hiſtoria ordinaria, (que ſeria ſin duda triſtiſsima para noſotros todos, por muy duros coraçones que tengamos) ſino que la oygamos ſiẽpre como hiſtoria Euangelica: y porque Euangelio quiere dezir lo miſmo que *Bonum nuntium*, diziendonos que nos canta vn Euangelio, ſiempre que nos quiere hablar de la paſſion de Chriſto, juntamente nos promete buenas nueuas, para que en todas las coſas que nos refiere, (que ſon muchas, y de grande dolor) hallemos algo de que nos podamos alegrar. De manera, q̃ mirada la hiſtoria de la paſsion de Chriſto en ſi miſma, triſtiſsima coſa es, y materia de gran dolor: porque es nombre muy duro, crudiſsimo, y que cauſa ternura en el alma el nõbre de la muerte y paſſion de Ieſu Chriſto: pero mirada eſta miſma muerte como coſa que el Euãgelio nos refiere, y nos la dize cantandola; hallaremos (y de hecho lo es) por muchos caminos alegriſsima hiſtoria. Porq̃ nos repreſenta en ella la Igleſia el vnico remedio que podiamos eſperar de nueſtra ſalud; para que viendo que es coſa en que eſta librado todo nueſtro bien, tẽplemos la triſteza del mal tan grãde que vemos

Combite general.

Fieſta perpetua para la Igleſia.

Que nos prometa la Igleſia en los Euangelios de la paſſion.

pade-

padecer al Redentor del mundo. Y aſsi digo yo, que quando oyremos dezir, *Paſſio Domini noſtri Ieſu Chriſti*, leuantemos el eſpiritu, y conſideremos, que aunque la palabra, *Paſſio*, es palabra amarguiſſima, de gran ſobreſalto y triſteza: pero las palabras que ſe ſiguẽ luego, diziendo, *Domini noſtri Ieſu Chriſti*, ſon palabras ſuauiſsimas, y dulces, q̃ cauſan en el alma contento y alegria eſpiritual. Bien veo yo q̃ *Paſſio*, dize muerte; pero añadiendo, de Ieſu Chriſto, dize vida: paſsion ſignifica daño, ruyna, y menoſcabo; pero de Ieſu Chriſto, ſignifica ſalud, ſocorro, y reparo de nueſtros daños todos. Miren con que mageſtad, y blandura de palabras nos propuſo la muerte de Chriſto San Pablo, diziendo aſsi el Apoſtol: *Decebat eum propter quem, & per quem omnia, qui multos filios in gloriam adduxerat, authorem ſalutis eorum per paſſionem conſummari*. Aduiertan quãtas comodidades nueſtras nos propone primero, para que ſe nos haga tolerable la muerte del Saluador, de donde nos vinieron todas: y quando llega San Pablo a hablar del caſo, dize, *Decebat*, coſa decente y cõueniente dize. Mirad por donde entra, y q̃ preambulo haze, y con mucha razon; para q̃ nos aſentaſſemos en vna verdad de grande importancia, y es que fue coſa muy decente el morir Chriſto. Porque mirandolo a bulto, pareceria ſin duda coſa indecẽtiſsima, que padezca Chriſto como ſalteador de caminos, y es coſa indecentiſsima abofetear, eſcupir, y açotar a Dios. *Propter quem, & per quem omnia*: Que todo lo hizo, todo lo obro por ſi miſmo, ſin tener reſpeto a nadie:

Cõparacion del titulo de la paſsion de Xp̃o.

Ad Hebr. 2. ℣. 10.

Decencia de la muerte de Chriſto.

Que podia parecer la muerte de Xp̃o indecẽte a bulto.

A porque no tenia que cumplir con ninguno, pues todas eſtas coſas eran indignas de la Mageſtad de Dios. Y deſpues de auer hecho todo eſto, ponello en vna Cruz; ſuplicio y caſtigo ordenado para homicidas y malhechores, como ſe vio, pues lo puſieron a el entre dos ladrones, y lo tuuieron ſiempre por mas culpado y merecedor de la muerte, que a vn homicida: y todo eſto lo va honeſtando, y

B dando buena ſalida San Pablo, y dize, *Decebat*. Pues era coſa decẽte, San Pablo, açotar a Chriſto? abofetealle? eſcupille? Mirado eſto a ſecas y a ſolas, dira el Apoſtol q̃ no era decente: pero honeſtolo y hizolo decente tomar todo eſſo el Señor como vnico medio para nueſtra ſalud. *Authorem ſalutis eorum*: fue dezir: Aunque era Dios, pero como el ſer autor de la ſalud nueſtra, le obligaua q̃ lo hizieſſe el miſmo con ſu paſ-

C ſion y muerte, deziмos muy bien que *Decebat*: porque ſolo eſto lo podia honeſtar y hazer decente. Fealdad cauſaua la ſaliua ſuzia y ſacrilega de ſus enemigos en el roſtro de Chriſto, pero hermoſeauala mucho ſacarſe de aqui la hermoſura del alma, y la medicina vnica para la ſalud y redencion nueſtra: haziendo deſtos mate-

D riales ponçoñoſos las vnciones de nueſtras heridas; y ſacar deſta ſuziedad el lauatorio de nueſtras manchas todas, pues alli eſtaua todo eſto encerrado y encubierto. Y aſsi veran con quanta ſeguridad y cõfiança dezia Chriſto nueſtro Señor, q̃ no le eran a el confuſion ninguna todas eſtas ofenſas. Y para que veamos que fue coſa muy penſada y conſultada, y q̃ no ſobreuinieron caſualmẽte eſtas

De q̃ ſiruio la ſaliua ſacrilega en el roſtro de Chriſto.

inju-

Digitized by Google

injurias y afrentas de ſu perſona, dize, que fue eſto deſpues q̃ Dios le dixo al oydo el prouecho que trayan al mundo ſus afrentas, y el fin general a que las ordenaua todas, y aſsi dixo: *Dominus aperuit mihi aurem*. Abriome el oydo, apercibiome para que le oyeſſe, hizome eſtar alerta. Y aunque habla de la oreja y oydo en ſingular, con todo eſſo no ſe podra dezir por el, que le entrò por vn oydo y le ſalio por otro; porque es lo miſmo *Aperuit mihi aurem*, q̃ lo que dixo Dauid: *Aures autem perfeciſti mihi*. Donde hablando del ſacrificio que auia de hazer ſu Hijo para redemir al hombre, aſentò primero por coſa conſtante y cierta: *Sacrificium, & oblationem noluiſti*; que fue dezir: A ninguno otro ſacrificio, ni ofrẽda has hecho jamas buẽ roſtro, antes dixiſte ſiempre que no lo querias; y echauaſe de ver el poco caſo que hazias de todos ellos, y el menoſprecio y eſcarnio con que los mirauas: y por tanto, *tunc dixi: Ecce venio*. Parecia que me tocaua eſto a mi, como a defenſor del hõbre, y zelador de la honra de mi Padre, y dixe, Aqui eſtoy. Lo qual entendio San Pablo de la paſsion y muerte de Chriſto, que auia de ſer el remedio del mũdo, pues dize el Señor: Deſpues que el Padre Eterno *aperuit mihi aurem*, y alla dentro y muy en ſecreto me declarò, y me dio a entender el fruto deſtas ofenſas, injurias y denueſtos q̃ me auian de hazer mis enemigos, ſin detenerme vn punto mas, y ſin reparar mucho, ſi eran palabras injurioſas las q̃ me dezian, y ſi me afrentauan con los denueſtos y malos tratamientos q̃ executauan en mi perſona: con grãde reſolucion y animo me diſpuſe, y *Corpus meum dedi percutientibus, & genas meas vellentibus, & faciem meam*. Y en otra parte: *Ideo non ſum confuſus: & ſcio, quia non confundar*. Yo ſe lo que hago en eſto, y el prouecho y el daño q̃ pueden traer tãtas injurias como me hazen: y entiendo muy bien ſi ay de que confundirme, y auergonçarme, por verme aboſeteado, repelado, eſcupido, y mi cuerpo abierto por todas partes con crudiſsimos açotes. No me diga en eſto nadie lo que tengo de hazer, o penſar de todos eſtos ſuceſſos, porque yo lo ſe todo muy bien, y eſtoy reſuelto en lo que tengo de hazer: y la reſolucion que he tomado es, poner mi perſona en manos de mis enemigos, para q̃ executen en ella todos los tormentos, y las injurias afrentoſas que ſupiere inuentar el demonio. Y de alli vino que ſe diſsimulaſſen, ſe honeſtaſſen, y ſe hallaſſe buena ſalida para no reparar en coſas tan afrentoſas; y que digamos todos, y lo diga San Pablo: *Decebat*. Era coſa muy decente que las ſufrieſſe, ſabiendo que yuan ordenadas al remedio de los hombres, Y aſsi Chriſto quando habla deſto, lo llama exaltacion, y dize: *Sic exaltari*; y añade la palabra, *oportet*. Dando a entender, q̃ ſu paſſion y muerte, no ſolamẽte la miraua el como coſa conuenientiſſima, ſino que ſe dexaua lleuar a ella como coſa muy neceſſaria. Y eſto miſmo repite el Señor otras vezes, y dize: *Nonne opportuit Chriſtum pati?* De manera que no ſolamente auemos ya de hablar de la paſsion del Señor con eſta palabra tan cortes y moderada q̃ vſò San Pablo, diziendo, *Decebat*; ſino

Margin notes: Iſaiæ 50. ℣. 5. — Pſalm. 39. ℣. 7. — Ad Hebr. 10. ℣. 8. — Ioann. 3. ℣. 17. — Que decolas q̃ tenia la muerte de Chriſto al parecer cõtrarias.

que nos auemos de alargar mas, y dezir a boca llena, *Oportet*. Confeſſando que es muy neceſſario, y que no ſe podia hazer ya otra coſa: particularmente que dixo eſto el Señor deſpues de reſucitado, para que vieſſemos todos el efeto bueno que auia hecho en noſotros ſu paſsion, y juzgaſſemos y confeſaſſemos la neceſsidad que auia de que el Redentor huuieſſe padecido. Tambien auia dicho Cayfas vna vez que quiſo Dios q̃ fueſſe Profeta, (y aun para ſolo eſte efeto podiamos dezir, que hizo Dios vn Profeta que tã malo era, y deſalmado) y dixo: *Expedit*; que fue dezir: Tomado han eſte expediente en el cielo, porque no auia otro tal, ni tan bueno; y viene ya caſi a ſer neceſſario, *Vt vnus homo moriatur*. De donde ſe infiere, que la palabra de San Pablo, *Decebat*, tiene mucha verdad, y ſe le da vn muy buẽ ſentido; y es dezir: Que ſupueſto que aquellos medios todos eran neceſſarios para nueſtra ſalud, *decebat*, era muy decente; porque quedauan todos ellos honeſtados, pues la neceſsidad que auia dellos los honraua y autorizaua. Y tambien ayudara eſto para que viendo la neceſsidad q̃ huuo de la paſsion de Chriſto, nos conſolaſſemos algo en ſus tormẽtos: porque como ſomos tan amigos de nueſtro interes, aunque ſea a coſta agena, y aũque veamos vn daño tan grande, como fue morir el Señor, nos conſolaremos algo y mucho en eſta ocaſion de ſu muerte.

Lo q̃ puede el interes con el hombre.

Y no ſera muy fuera de propoſito en eſtos dias lo q̃ ſe nos cuenta en el Santo Euãgelio deſte dia, haziendo mencion de la fieſta que ſe hazia en Hieruſalen; y que el

A

Redentor del mundo da lugar, y aun manda a ſus dicipulos que ſe vayan ellos a holgar, y que le dexen a el ſolo, pues el ſolo es quien ha de padecer y morir. Pero no quiero dexar tan preſto eſta materia de la mano, por ſer tan deuota. Y aſsi digo, que aquella palabra, *Oportet*, quiere dezir, que fue neceſſario tãbien para el miſmo Chriſto, porque por aquel camino alcançó el Señor ſu exaltacion, y los grandes acrecentamiẽtos de ſu perſona. Y fue neceſſario para noſotros, porque nos yua en ello no menos que la vida eterna, *Vt omnis qui credit in ipſum non pereat*. Y fue neceſſario tambien de parte de Dios, porque le yua en ello ſu honra, y el cumplimiẽto de ſu palabra, dada tantas vezes en la Eſcritura: y aſsi dezia el Señor: *Filius hominis vadit, ſecundum quod difinitum eſt*. Es coſa decretada y difinida por Dios, que muera ſu Hijo, y le va la honra en que ſe execute: porque perderia Dios reputacion en boluer la palabra atras; y deſto ſe gloriaua el tanto quando dixo: *Retrorſum non abij*; que fue dezir: Ni yo bolui atras mi palabra, con ſer tanto lo que auia prometido, y dicho; y deſpues q̃ me puſe en ello, jamas di vn paſſo atras en la execucion de la voluntad de mi Padre, y en el deſſeo que yo tenia de obedecelle. Y en otra parte dize: *Quia neceſſe eſt implere omnia quæ ſcripta ſunt in lege Moyſi, & Prophetis, & Pſalmis de me*. Y muchas vezes dize que auia neceſsidad, y de hecho ſon todas eſtas coſas neceſſarias; pues que mucho que ſe honeſten, y queden honrados vnos medios tan fructuoſos y de tanta importancia para el mundo? ſi ſe

B

Neceſsidades de la muerte de Chriſto.

C

D

Complimiento de la palabra de Dios.

dize

Digitized by Google

dize que por tantas razones fueron tan neceſſarios, y conuenia ponellos en execucion? Y ſi para conſolarnos de vn mal ſuceſſo, ſolemos dezir, que no ſe pudo hazer menos, y con eſto tragamos el daño: que mucho que para dar entrada a que por algun camino ſe temple la pena que nos ha de dar la paſsion del Señor; digamos, que pues no ſe pudo hazer de otra manera, y fue neceſſaria ſu muerte, la lleuemos con buẽ eſpiritu? buen animo? y buen parecer? dexando ya por muy llano, que miradas todas las razones, y todas las comodidades, todos eramos intereſados en eſta paſsion y muerte del Redẽtor y Dios nueſtro por auerlo prometido a Chriſto por la obediencia, y por la gloria que intereſaua el hombre por la vida q̃ de tal muerte le venia: y aſsi digamos todos *Decebat*, era coſa decente; y por eſto tenemos por buena nueua la que nos dan eſtos Euangelios, hablando de la paſsion del Saluador, y como tal quiere la Igleſia que le oygamos. Y aunq̃ es muerte del Hijo de Dios, como fue tambien el tan intereſado, y ſe le recibieron tantos prouechos y grandezas de ſu perſona, la podemos tãbien tener por buena nueua, y dezirle al Saluador. Sea, Señor, muy en hora buena vueſtra muerte, gozalda, y gozemosla todos: porque ſi bien ha de ſer a tanta coſta vueſtra, redundaran ſin duda della muy grandes bienes, y grandes prouechos para vos, y para noſotros todos. Y fuera de los prouechos que auemos dicho, ſea vno de los que tuuo en particular el Señor que con ſu muerte deſcubrio al mundo los teſoros de ſu miſericordia: y pu-

Intereſes que reſultarõ de la muerte de Chriſto.

A B C D

do dezir San Pablo: *Deus qui diues eſt in miſericordia*: Dios riquiſsimo en miſericordia. Y declarando en particular eſtas riquezas, añade: *Propter nimiam charitatẽ ſuam, qua dilexit nos cõuiuificauit*. Y dize, que aunque auia Dios moſtrado antiguamẽte ſus riquezas, deſcubriendo ſus teſoros de bondad, y miſericordia: pero eſto ſolamente fue en la creacion y conſeruacion del mundo, y en otros bienes naturales que nos comunicò, principalmente dandonos ſer: pero como le quedauan otros mayores teſoros que podernos moſtrar, reſeruolos para que los vieſſemos en ſu paſsion y muerte. Eſta diferencia de los vnos a los otros bienes declarò el Eſpiritu Santo; porque deſpues que el Sabio auia diſcurrido por todas las marauillas que Dios hizo y obrò en el mũdo, diziendo: *Altitudinis firmamentũ pulchritudo eius eſt ea*, acaba con dezir: *Multa abſcondita ſunt, maiora ijs*. Que es como ſi dixera: Grandes hazañas han ſido todas las q̃ han ſalido de las manos de Dios, como autor de la naturaleza; pero otros mayores, y mas ricos teſoros eſtã encerrados y encubiertos en ſu omnipotencia: quales ſon los dones de gracia, de q̃ dixo deſpues San Pablo: *Secundum diuitias gratiæ eius, quæ ſuperabundauit in nobis*. Eſtas ſon riquezas mayores, y mas abundãtes; y para moſtrarnos y darnos eſtas riquezas, dio lugar Dios a que deſcerrajaſſen el arca donde eſtauan guardadas: y eſta arca fue Chriſto, *in quo ſunt abſconditi theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ Dei*. Y para moſtrarnos eſtos teſoros ſuyos, deſcerrajò el arca y rompiola por muchas partes el hombre homicida de Dios: y

Theſoros que tiene encerrados Xpo en ſu muerte.

Eccle. 43. ꝟ. 20.

paſsò a la letra en ſu muerte lo q̃ auia dicho el Profeta: *Et ſicut exultant victores capta preda, quando diuidunt ſpolia.* Alude a lo que ſuele ſuceder quando ſe da ſaco a vna ciudad, q̃ deſcerrajan y hazen pedaços los ſoldados vitorioſos todos los cofres y arcas q̃ topan, aunque ſean de mucho precio, para ſacar dellos el oro y joyas q̃ eſtan encerradas; porq̃ con la furia y cudicia del ſaco, en nada reparan. Y deſpues q̃ echan de ver quan bueno era el cofre, les peſa de auerlo rompido; y diran ellos, q̃ ſi al principio repararan en ello, no le deſpedaçaran y rompierã. *Si enim Deum cognouiſſent,* (dixo S. Pablo) *nũquam dominũ gloriæ crucifixiſſent.* Si echaran de ver al principio el precio y el valor del arca, no la hizieran pedaços. Y a eſto alude San Pedro quando les dixo: *Scio fratres, quia per ignorantiam feciſtis.* Porque con la furia de darle ſaco mano, y de ſacar de alli los teſoros q̃ eſtauan encerrados, os arrojaſtes luego, y dixiſtes: *Crucifige, crucifige eum.* Sin mas mirar, ſino q̃, *Sanguis eius ſuper nos, & ſuper filios noſtros.* Deſcerrajeſe, quiebreſe, hagaſe pedaços eſſa arca: y aſsi le rõpieron el coſtado, para ſacar de alli los Sacramẽtos; agujeraron ſu diuina cabeça con las eſpinas: para q̃ de alli ſalieſſe la ſabiduria eterna q̃ ſe nos comunique: rompieronle las manos, para q̃ como manirroto nos dieſſe ſus dones y riquezas; coſenle los pies a vn palo, para que no pueda huyr. Dize tambien: *Propter nimiam charitatem ſuam.* Porq̃ deſcubre Dios en ſu paſsion el teſoro grande de ſu amor, y quanto queria al hombre; eſto es, *Commendat autem Deus charitatẽ ſuam, quia cũ adhuc inimici eſſemus Chriſtus pro nobis mortuus eſt.* Y como era tã neceſſario q̃ ſupieſſe el hõbre quanto le queria Dios, para q̃ lo amaſſe, (en lo qual cõſiſte la perfeccion de la vida Chriſtiana) quiſo q̃ ſe deſcubrieſſe tãbien eſte gran teſoro; y aſsi ſe deſcubrio, y conoce el hombre en la muerte de Chriſto, quãto nos amò Dios, pues nos dio a ſu Hijo en vn palo. Tãbien nos deſcubre otro teſoro q̃ eſtaua alli encubierto, que es la humildad, la paciencia, la obediencia, la conſtãcia, y las demas virtudes que ſe deſcubrierõ en la paſsiõ de Chriſto. Y aſsi dize San Pedro: *Chriſtus paſſus eſt pro nobis, vobis relinquens exemplũ, vt ſequamini veſtigia eius.* Y ſea otro teſoro que le merecio Chriſto a los hombres, la gracia, la juſtificacion, y la gloria de la bienauenturança: y no es el menor teſoro que eſtimeys, y hagays gran caudal de la gracia de Dios, que tanto le coſtò a ſu Hijo. *Empti enim eſtis pretio magno.* Sea otro teſoro la vitoria q̃ eſtaua alli encerrada cõtra el demonio: de quiẽ dixo S. Pablo: *Deo gratias, qui dedit nobis victoriam per Ieſum Chriſtũ.* Y añade mas: *Conuiuificauit.* Dionos Chriſto vida, y vitoria contra la muerte a los que eſtauamos muertos. Y otra gran riqueza fue, q̃ nos conuiuificò, dexãdonos remedios en ſu Igleſia cõ q̃ nos pudieſſemos noſotros viuificar. Y es dezir: Que deſpues de auer pecado, y eſtando muerto, tenga el hombre parte en la vida que alcança, y en la juſtificacion ſuya: porque Chriſto ſin mi no me da vida: *Conuiuificauit:* Yo ayudo, y juntamente obramos mi conuerſion; recibiẽdo yo ſus Sacramentos, y doliendome de mis yerros, y graues pecados. Y para lo vno, y lo otro ſomos me-

Margin notes: Iſaiæ 9. ℣. 3. — Dizeſe ſaco al cuerpo d Xpo. — Ad Rom 5. ℣. 8. — En la muerte de Chriſto, conocio el hombre lo que Dios le amò. — 1. Cori. 15. ℣. 57. — Non iuſtificabit te ſine te.

Pſalm. 31. ✠. 5.

neſter Dios y yo; y eſto es, *Conuiuificanit*. Mirad q̃ grãde teſoro eſtaua alli encerrado, y ſi era cõueniente, y aun neceſſario q̃ Dios lo deſcubriera. Tãbien eſtaua encerrado en la muerte vn grã teſoro, q̃ era nueſtra vida: y aſsi fue meneſter entrar dẽtro d̃ la muerte para deſcubrirlo, y rõper con la muerte, quebrãtandola, para ſacar della la vida. Como ſi en vna madre muerta eſtuuieſſe vn hijo viuo, ſera neceſſario rõpelle las entrañas para ſacallo. Es la muerte la madre de la vida, tiene la muerte encerrada la vida en el vientre; por eſſo llamã a la muerte de los Santos, *Natale Sanctorum*: porq̃ nacen los Santos de la muerte temporal para la vida eterna. Y q̃ la muerte ſea madre de la vida, dixolo Iob: *Putredini dixi pater meus es, mater mea, & ſoror mea vermibus*. Dõde dize, que es padre y madre de nueſtra vida: y q̃ *Putredo*, ſignifique la muerte, aſsi la llamò Ariſtoteles, diziẽdo: *Mors autem putredo quædam eſt*. Y alli eſtaua encerrada la vida, como la criatura en el viẽtre de ſu madre: y eſto hizo Chriſto, q̃ ſe encerrò en la muerte, y en el vientre ſuyo: *Circundederunt me dolores mortis*. De la manera q̃ para el nacimiẽto tẽporal ſe auia dicho, *Mulier circundabit virũ*: y como Chriſto era la miſma vida, rõpio el viẽtre de la muerte, y ſalioſe deshaziendo la muerte. Y para ſignificarnos eſto, truxo el Señor la hiſtoria de Ionas: *Sicut fuit Ionas in vẽtre ceti tribus diebus*. Porq̃ como Ionas era coſa viua, no la pudo ſuſtentar mucho tiempo, y hizo fuerça el Profeta para ſalir, y al fin ſalioſe: aſsi fue Chriſto encerrado en la muerte, q̃ la rõpio; porq̃ como ſe dexò lleuar y tragar

Iob. 17. ✠. 14.

Ariſtot. in Problem.

Pſalm. 17. ✠. 14.

Hiere. 31. ✠. 22.

Matth. 12 ✠. 40.

A Chriſto de la muerte, pudo rõpella deſpues, procurando que de en medio de la muerte ſalieſſe la vida, y nacieſſe la vida de la miſma muerte. Eſto hizo entrañandoſe Chriſto en la muerte, ſujetandoſe al frio, y al calor; entrarſe en los peligros, en las perſecuciones, todo era entrañarſe en la muerte, y procurar q̃ lo admitieſſe dẽtro de ſi la muerte como a coſa mortal; B para q̃ vna vez dentro, pudieſſe rõper con todo. Por eſſo le peſaua al Señor quando le querian apartar la muerte, y dixo a S. Pedro: *Vade poſt me Sathana*: y les tenia por cõtrarios, porq̃ le eſtoruauã el entrañarſe en la muerte. Y aquel, *Abſit a te Domine*, de S. Pedro, parece q̃ le dio pena al Señor, porq̃ deſcubria el miſterio grande que eſtaua encerrado en la muerte d̃l Señor, y la celada q̃ tenia Chriſto armada a la muerte, C dãdoſele en bocado; como ſi fuera coſa en quien tenia la muerte juriſdicciõ, y ponia Pedro el negocio en algũ peligro: porq̃ entendiendo la muerte lo q̃ comia, quãdo quiſo comer a Chriſto, lo dexara de comer. Y eſſo declaraua S. Pedro, quãdo dixo: *Abſit a te Domine*; q̃ fue dezir: No ſoys vos bocado para la muerte, Señor; y eſto era como auiſar a la muerte q̃ no le comieſſe, que le coſtaria D caro. Y como el peſcador viſte el anzuelo agudo y viuo con coſas muertas, para q̃ deſta manera ſe aſegure el pez, y lo trague, y tragado, le rõpa las entrañas: eſſo miſmo hizo el Saluador con la muerte, hallò q̃ eſtaua la muerte ſoberuiſsima, y q̃ todo lo queria tragar, y ſe dezia della por el Profeta. *Ecce ſorbebit fluuiũ, & non mirabitur, & habet fiduciã, quod influat Iordanis in os eius*. Y aſsi quando vio bautizar

Lo q̃ procurò Xpo entrañarſe en la muerte.

Matth. 16. verſ. 22.

El fin grã de q̃ Xpo tuuo de encubrirſe con habito de mortalidad.

Iob. 40 verſ. 18.

a Chriſ-

a Chriſto en el Iordan, veſtido en trage de pecador, y cubierto de pellejos muertos de Adan, aficionoſe la muerte al buen bocado, y dixo: Eſte comido me le tẽgo yo, antes el ſe me vendra a la boca ſin q̃ yo lo buſque. (y eſto es, *Influat in os eius*; el ſe le vendra a entrar como la ſardina ſe le entra en la boca a la vallena) De manera q̃ alli cobrò la muerte alguna eſperança: porq̃ antes deſto temia que Chriſto era mas q̃ hombre, viendo las marauillas de ſu nacimiẽto, y las que yua haziendo por toda la vida: pero quando lo vio bautizar en el Iordan, aſeguroſe, pareciendole q̃ el Iordan, y todos los que en el ſe bautizã como pecadores, eſtauan ſujetos a la muerte: pero *in oculu eius quaſi hamo capiet eum.* Supo mas que la muerte el Señor, porque todo eſto era veſtir de coſas muertas el anzuelo q̃ auia de deſgarrar deſpues las entrañas a la muerte, y dexalla ſin fuerça, para no poder retener alla hombre ninguno: como ſi tuuieſſe vno deſgarradas las entrañas, aunque comieſſe algo, no lo podria retener; y eſte fue el mayor efeto que hizo Chriſto en la muerte, para que no pueda ya retener en ſi lo q̃ comiere, y para q̃ lo lance luego fuera. Y aſsi no haze mas la muerte, que tragar los juſtos el dia de oy, y luego los lança de ſi, y quedã los juſtos cõ vida; y por eſſo ſe llama ſu muerte, *Natale*, porq̃ mueren para nacer a mejor vida. Entrañoſe pues Chriſto en la muerte, para ſalir della viuo, y para darnos vida; y ſolo el lo pudo hazer, y del ſolo ſe pudo dezir: *Deus noſter, Deus ſaluos faciendi, & Domini, Domini exitus mortis.* Lo qual a la letra ſe entiende del myſterio q̃ hablamos de la

Como tiene la muerte raſgadas las entrañas, y no puede retener.

Pſalm. 67. ✝. 21.

A muerte, y Reſurreccion de Chriſto para nueſtra ſalud. Y el ſentido claro es: Dios nueſtro es Dios de ſaludes, Dios q̃ vino a ſaluar los hombres; y para eſte efeto ſe entrañò en la muerte, y ſolo el pudiera ſalirſe del viẽtre de la muerte, dexandola ſin vida: porque hazer eſta ſalida de la muerte, donde eſtaua tan entrañado, es obra de ſolo el Señor de la muerte, y de la vida; y por eſſo dixo, *Domini, Domini*, dos vezes Señor. Porque como

B dizen los Hebreos, la primera palabra Señor, ſignifica la puriſsima vida de Dios, y ſu puriſsimo ſer: porq̃ fue meneſter para el efeto q̃ auia de hazer tan grande, que tuuieſſe vida de Dios. Y la ſegũda palabra, *Domini*, ſignifica vida de hõbre: porq̃ fue meneſter tambiẽ vida de hombre, para q̃ la muerte le acometieſſe y eſperaſſe, y vẽcello como coſa q̃ tocaua a ſu juriſdicion. Pero como auia en eſta per

Myſterio grande en eſta geminacion de palabras.

C ſona la vida de Dios, viòſe q̃ fue tambien muy neceſſaria, para que entrañado vna vez eſte hombre dentro de la muerte, tuuieſſe fuerça para deſgarralle las entrañas, y ſalirſe della a peſar ſuyo, dexãdola deſtruyda y muerta. Y aſsi dezir, *Domini, Domini exitus mortis,* fue moſtrarſe deſenlazado de las ligaduras de la muerte: y por eſſo

D le dixo, *Ero mors tua, o mors.* Como ſi vn niño q̃ eſtà en el viẽtre de ſu madre ſalieſſe por fuerça, deſgarrandole a la madre las entrañas, ſeria ſin duda cauſa de ſu muerte: poneſe pues Chriſto en eſtos dias a la boca de la muerte, y veſtido de mortalidad, para que la muerte lo acometa, y lo trague; y dize como Ionas, q̃ lo echẽ en el mar de los tormentos, para que lo trague eſta vallena. Y de la

Oſeæ 13. ✝. 14.

clamaui, & nocte coram te. Palabras terniſsimas, y de vn hombre q̃ eſtà en grandiſsimo aprieto y congoxa: Señor Dios de mi ſalud, autor de mi ſalud, ſin quien no tẽgo ſalud, ni puedo eſperar ſalud de nadie, ni la quiero de otro q̃ de ti: *In die clamaui, & nocte corã te.* Di bozes a ti en el dia, el qual dia es para mi obſcuriſsima noche: porq̃ ſe me ha turbado el cielo, ha ſe cubierto de nuues, y eſcurecidoſe tãto, q̃ ſiendo en medio del dia quãdo muero, me parece eſtar en medio de la noche. De la manera q̃ ſuele acaecer en las grandes tormentas del mar, q̃ ſe eſcurece el cielo con nuues tan grueſſas y eſpeſas, q̃ no dan lugar a que paſſen los rayos del Sol. O ſera q̃ quiera dezir, q̃ aunq̃ para mi eſte es dia, y tal dia, q̃ lo llamo yo dia mio, y hora mia; y para mi guſto, jamas ha amanecido dia tan claro como eſte de mi paſsion: pero bien ſe yo Señor, q̃ a ti te parece noche obſcuriſsima viẽdome padecer en el tantos tormẽtos. Amaſme tanto, Padre mio, y quieres tanto mi ſalud, q̃ ſe te repreſenta noche obſcuriſsima el dia en q̃ yo padezco.

Porque ſe hizo noche el dia que padecio Xpo.

Y digamoslo aſsi: Hazeſe noche para ti, y delante de ti, para q̃ no veas tan maltratado a tu Hijo vnigenito; ni vean los Angeles a ſu Criador con tantas afrentas y trabajos. Y ſea otra declaracion: A mi vn dia ſolo me parece eſte de mi paſsion, y aun vna ſola hora: pero tu dizes, y otros tambien lo diran, que es dia y noche muy cumplida y entera. A ti te parece tan largo el tiempo de mis tormentos, como realmente lo es; pero a mi vn dia ſolo me ha parecido; y aun vna ſola hora la nombraua el quando dezia: *Nondum venit hora mea.* Y digamos mas: Todos los tormentos ſon mas tolerables de dia, que de noche; pues aunque los paſſo de dia, no es con menos peſadumbre, q̃ ſi los paſſara de noche. Sea otra: *In die clamaui, & nocte coram te.* Yo doy bozes de dia, que es quando los hombres ſuelen oyr mejor, porque eſtan deſpiertos: pero, *Nocte coram te.* Es para ti como ſi me quexaſſe de noche, y como ſi fueſſe de noche quando me quexo.

Que corto tiempo le parecio a Chriſto el de ſu paſsion.

Quando vn hombre ſe quexa de noche, por eſtar los hombres entonces encerrados en ſu caſa, y enterrados en el ſueño, no oyen lo que ſe les dize, ni pueden remediar el trabajo de quien los llama: y aſsi con darte yo tantas bozes, y ſer de dia claro quando me quexo y te llamo, con todo eſſo no me oyes; que es clara ſeñal q̃ no me quieres oyr. Y en fin podemos dezir con verdad, que no ay peor ſordo que el que no quiere oyr. *Clamaui ad te, Domine, tota die, & expandi ad te manus meas.* Doy bozes, y te hago ſeñas: como vn hombre q̃ eſtá en algun aprieto ſuele dar bozes, y leuanta los braços llamando a quien vee que le puede ſocorrer y ayudar; y ſi es de dia, puede oyr las bozes, y ver las ſeñas que le haze con las manos: pero para ti, Señor y Padre mio, es dar bozes quando los hombres no pueden oyr y hazer ſeñas eſtando a eſcuras, quãdo no las pueden ver. O Padre mio, que ſordo te mueſtras a mis bozes; o Padre mio, y que ciego eſtas a las ſeñas q̃ te hago. Semejãtes a eſtas eran las bozes q̃ dio en la Cruz, diziendo: *Vt quid dereliquiſti me?* Bien me oyes, Señor, porque mis bozes ſon muy rezias y altas; la

Que ciego y ſordo ſe moſtrò el Padre Eterno para Chriſto.

razon de no querer reſponder es, q̃ me has deſamparado, no quieres dar entrada a mi boz, ni a mis ruegos. *Intret in conſpectu tuo oratio mea*. Baſtaria dexalla entrar, no le cerreys la puerta, Señor; aũque no fuera mucho q̃ de la manera q̃ ſoleys oyr los pobrezitos, los humildes y neceſsitados, acomodãdo os a ſus neceſsidades, y baxando os para podellos oyr mejor, o para que ellos vean el caſo q̃ hazeys de ſus demandas, ſoleys baxar la cabeça, y llegays el oydo: hazeldo aſsi conmigo Señor. *Inclina aurem tuam ad precem meam*. Baxaos vn poco, q̃ ſegun eſtoy de baxo, ni me echareys de ver, ni me oyreys. *Aeſtimatus ſum cum deſcendentibus in lacum*: Donde ſe pierde la eſperãça de podellos oyr. No es mucho q̃ no me oyays, ſino inclinays y baxays algo la cabeça. Tã bien quiere dezir: Hazed eſto, aũque ſea perdiendo algo de la entereza y de la rectitud de la juſticia. Eſſo es inclinar la cabeça, inclinar la vara, y vſar de piedad. Quãdo vn Iuez da la ſentencia riguroſa contra el reo, q̃ derecho eſtá: pero quando via de piedad, parece q̃ lo mueſtra baxando algo la cabeça. Pues eſſo parece que pide Chriſto, no vaya eſſe negocio por punto crudo de juſticia; y eſta es la oracion q̃ hazia en el huerto: *Pater ſi poſsibile eſt tranſeat a me calix iſte*. Ya he beuido algo, y mucho, como ſi dixera; porq̃ toda mi vida ha ſido beuer deſte caliz de amargura, y he beuido gran parte del; quitadmelo đ las manos, paſſe adelante eſte caliz, no mãdeys q̃ yo lo beua todo: remitaſe algo del rigor de vueſtra juſticia riguroſa. Y ſe cierra, y dize el Padre, q̃ no ay lugar; y daſe el Hijo por

Matt. 26. ℣. 39.

Lo q̃ pedia Xp̃o en la oracion del huerto al Padre.

A condenado, y dize: *Super me confirmatus eſt furor tuus, & omnes fluctus tuos induxiſti ſuper me*. Mas parece furor eſſe grã rigor, q̃ no juſticia; pero en fin ha ſido cõfirmar la ſentencia de muerte, y tan cruelmente en vn innocẽte. Veys aqui el primer paſſo deſta paſsion, en el qual ſe le repreſenta a Chriſto el rigor grande de ſu Padre cõtra ſu perſona, y la determinacion q̃ tiene de executalla; poneſe el Señor a viſ-

B ta deſta tormenta q̃ viene ya ſobre el; y cauſale tãto temor, q̃ no ſe atreue a entrar en Hieruſalen. Porq̃ fue tanto el miedo q̃ le cauſaron los tormentos q̃ vio uenir ſobre ſi, q̃ no baſtó la ſeguridad y certeza q̃ tenia del glorioſo fin de tales trabajos, para q̃ no ſe moſtraſſe como deſganado de acabar y dar fin a la obra de nueſtra redẽcion. Y eſſo quiere dezir, *Cœpit tædere*. Eſſo es, tedio, vna como deſgana de acometer la muerte y tormentos q̃ ſe le ofrecian; no baſtãte el premio y gloria grande q̃ ſe le repreſentaua. *Ita vt tæderet nos viuere*, dixo S. Pablo. Con ſer la vida tan precioſa coſa, eran tantos los trabajos q̃ llouian ſobre noſotros, q̃ nos venia vna deſgana grãde de la vida; viuiamos cõ deſabrimiento, parece q̃ tomaramos por partido acabar ya con eſta vida.

Marci 14. ℣. 33.

C

2. Corin. 1. ℣. 8.

D No huuo en Chriſto deſgana ninguna de hazer lo que el Padre le mandaua; porq̃ la razon q̃ nunca pudo faltar en Chriſto, moderaua y concertaua eſte temor: pero venianle al Señor tales congoxas de los muchos tormentos que ſobre ſu perſona cargauã, que qualquiera otro que no fuera Dios y hõbre verdadero, ſe deſganara, y dexara de acometellos, pues eſtaua en ſu mano el eſcuſallos, y li-

Congoxas y apretura de coraçon q̃ tuuo Chriſto.

brarſe

braſſe dellos. Eſta es la razõ porque dize el Santo Euangelio deſte dia.

Non enim volebat in Iudæam ambulare, quia volebãt eum Iudæi interficere. Porque aunque es verdad q̃ la razon principal de no querer Chriſto ponerſe aora en peligro de la vida, era la que dixo el ſiempre, que no auia llegado ſu hora: porque nũca quiſo dar lugar que ſus enemigos eſcogieſſen la hora en que le auian de quitar la vida, ſino ſeñalarla el miſmo, y verificar ſiempre lo que el auia dicho: *Vſque ad præfinitum tempus à Patre*. Ha ſido ſiempre, y lo es, gran circunſtancia de las acciones humanas la circunſtancia del tiempo; y aſsi quiſo que fueſſe tiempo ſuyo el tiempo en q̃ auia de morir, para que por todos caminos ſe vieſſe que era ſuya eſta muerte; y eſta obra de morir el Saluador, no podia ſalir de otras manos, pues moria el por ſu voluntad: pero tambien lo hizo para dar a entender, q̃ tenia Chriſto verdadera naturaleza humana, pues verdaderamẽte temia la muerte. Y digamos otra razon de S. Leon Papa, que moſtraua Chriſto eſtos temores, para q̃ el demonio no le temieſſe, ni hurtaſſe el cuerpo a la pelea; como lo haze vn hombre que lucha con otro, y conociendo que haze ventajas grãdes a ſu contrario, para prouocallo q̃ vẽga a braço partido, mueſtra flaqueza, temor y couardia. *Vt Deum* (dize S. Leon Papa) *velut hominẽ agreſſus diuinã experiretur naturam*. Retiraſe el valeroſo Capitan, mueſtra q̃ huye de ſu cõtrario, para q̃ el enemigo ſe vaya entrando, y de en la emboſcada q̃ le tienen armada. Y aſsi cãta la Igleſia hablãdo de la emboſcada de la Cruz, *Ars vt artem falleret*. Pero dexadas eſtas razones todas por muy ſubſtãciales y verdaderas, a mi me parece aora que el diferir Chriſto la muerte, era para viuir muriẽdo, y morir muchas vezes, trayẽdo ſiẽpre ſu muerte preſente; y en eſto quiſo moſtrar el exceſsiuo amor que tenia a los hõbres. Porq̃ el morir de hecho, vna vez ſola lo auia de hazer el Saluador del mundo, y por mucho q̃ ſe detuuieſſe en los tormentos; ellos fueron tan grandes, q̃ en muy poco tiẽpo le acabarõ la vida. Y aſsi el morir realmẽte Chriſto, no era tanto morir, como aliuiarſele gran parte de tãtas muertes como paſſaua viuiendo. Y de aqui ſaquemos, Padres, vna muy deuota cõſideracion, y es, quan penoſa fue ſiempre la vida del Saluador, pues vino a ſer grande aliuio para ſu perſona la muerte final q̃ le dieron ſus enemigos tan riguroſa y cruel, como la veremos padecer a Chriſto dẽtro de pocos dias. Y con ſer vna muerte con tantos tormentos, y tan exceſsiuos dolores, q̃ ſola la memoria de lo q̃ auia de padecer, le hizo ſudar gotas de ſangre; con todo eſſo fue mas cruda muerte para el, continuar eſta memoria por toda la vida, muriẽdo ſiempre, y perdiendo mil vezes la vida. Porque ſi bien lo miramos, los tormentos actuales de la paſsion, ſucceſsiuamẽte los fue padeciendo y ſufriẽdo el Redentor del mũdo: y aſsi quando le açotauan, dolianle los açotes; pero no le laſtimauan los clauos, q̃ aun no auian llegado a ſus ſagrados pies y manos: pero en la conſideracion profundiſsima, y en el conocimiento que tenia el Señor de todos los tormentos que el auia de

Ad Gal. 4. ꝟ. 2.

S. Leo ſermo. de Paſſio. Dñi.

La retirada q̃ hizo Chriſto para q̃ acometieſſe el demonio.

Qual fue a vida de Chriſto, pues la muerte le ſirvio de aliuio.

padecer, con tāta claridad y entereza, como ſi los tuuiera todos preſentes; (ſiendo cierto q̃ traya toda ſa vida delāte de los ojos todos eſtos tormentos juntos) mucho mayor dolor y afliccio̅ le cauſaua, que le cauſò deſpues la miſma muerte. Y aſsi entiendo yo aquellas pabras que dixo el Señor: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortē*; que fue dezir: La muerte que eſpero me ſera el vnico aliuio deſta gran triſteza que aora tengo. Aunque tambien quiere dezir: La triſteza mia es toda la que puede caber en vn hombre que viue. Y digamoslo aſsi: Haſta que muera tendre ſiempre triſteza, y por toda la vida no entrara contēto en mi. Quando vno deſſea mucho vna coſa, dize, q̃ no entrara contento en el haſta que la alcance. Pues no entrara contento en mi, dize el Señor, haſta q̃ yo me vea morir por el hōbre. Y digamoslo deſta manera: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortē*. Aun haſta la muerte me da triſteza, aun la muerte que ſuele ſer algun aliuio de los trabajos en los hombres muy afligidos, a mi me da mayor triſteza; antes por eſſo (como ſi dixera) me da triſteza, porque es algun aliuio de mis trabajos, y el fin con que ſe acabaran de todo pūto todos mis tormentos. Y digamoslo aſsi: Entriſtezeme mucho ſaber por cierto que ha de auer coſa alguna que dè fin a mis tormentos, y ſea vltimo termino de mis trabajos. Y digamosla de otra manera, y quiçá ſera el ſentido mas claro, y mas a nueſtro propoſito, que ſea dezir: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortē*. Mas pena me da la triſteza q̃ tengo aora, q̃ la triſteza que me dara la miſma muerte. Y aſsi aquella

No entrò contento en Chriſto, haſta la muerte.

A palabra, *Conſummatum eſt*, me parece que la dixo como apeſarado de que ſe acabaſſe de vna vez la vida, en la qual podia padecer tātas muertes. Y fue dezir con algū ſentimiento y dolor: Al fin ya no podre padecer mas por el hombre. Eſtas ſon las razones de no entrarſe luego en Hieruſalen, y ſalirſe deſpues de auer entrado, y boluerſe a entrar otra vez: porq̃ todo eſto era como andar regateando la muerte, para que vieſſe tambien el hombre que cōpraua lo mas barato que podia el perdon de ſus pecados: y pues al tiēpo del remate auia ſido la paga tā crecida, vinieſſemos a conocer la grauedad de nueſtras culpas. *Malum eſt, malū eſt, dicit omnis emptor.* Como quiē compra vna pieza de paño que le contenta, ſaleſe de la tienda, y haze como que ſe va, y buelue luego a entrar, y la regatea quanto puede, y dize que no merece tanto como le piden. *Et cum receſſerit, tunc gloriabitur.* Ya q̃ ha comprado, va muy gozoſo y contento, porque le parecio que auia comprado de balde: aſsi es el Saluador, que con auer dado ſu vida por nueſtro reſcate, le parecio que auia comprado de balde: y eſto es dezir, *Et ſine argento redimemini*; que es dezir al hombre: Si te vendiſte de balde, hagote ſaber q̃ ningun precio cueſta tu reſcate. Pues no os ha coſtado vueſtra vida, Señor? Si ha coſtado, y mucho es mi vida; pero en comparacion de la joya que comprè, de balde me parece a mi que ha ſido. Aſsi ſe entiende aquella palabra de San Pablo: *Abſorta eſt mors in victoriam*; que fue dezir: Es la vitoria tan grande, que no ſe echa de ver que ſe alcançò a coſta

Ioann. 19. ℣. 30.

B

C

D

Iſaiæ 52. ℣. 3.

1. Cor. 15. ℣. 50.

de

de mi muerte, tragaſe con buen animo mi muerte, por el prouecho que ſe ſaca en dalle al hõbre vida. *Et cum receſſerit, tunc gloriabitur.* Gran compra he hecho, dize el Señor, y lo declarò mas quãdo dixo: *Nonne hæc oportuit Chriſtũ pati, & ita intrare in gloriam ſuam?* Porque los que yuan a Emaus, parecia le afeauan la compra, y encarecian grandemente el precio: y a eſto reſponde Chriſto: Por la gloria mia, y de todos los hombres, qualquier precio ſe podia dar: y aſsi no ay que hazer caſo de lo que coſtò, por mucho q̃ aya ſido. Digamos tambien, que ſe retira Chriſto nueſtro Señor de la muerte para darnos vn documento Chriſtiano, y es, que no ſiempre os aueys de ofrecer a los peligros, porque es mucha preſumcion pẽſar de vos que los podreys vẽcer. De do ſe ſaca vn buen cõſejo, que no aueys de ceuar con vueſtra preſencia el enojo de vueſtro hermano, a quien teneys ofendido y enojado, aunque eſteys ſeguro que no os puede hazer mal cõ las manos: como lo eſtaua Chriſto, que ſin darles el miſmo licencia, no las podian poner en ſu perſona; y con todo eſſo quiſo eſcuſalles la rauia del coraçon que tenian contra ſu perſona; y eſto parece que ſe eſcuſaua con no eſtar preſente donde le vieſſen los Iudios. Mas ſe ha de conſiderar, como quita Dios delante de los ojos las ocaſiones que puede auer de ofendelle, y cõ todo eſſo ſe mueſtra el hõbre muy ganoſo de buſcallas: ſin conſiderar, que buſcar ocaſion de pecar, es como buſcar ocaſion de crucificar otra vez a Chriſto. Y el retirarſe aora el Señor fue, porque ſentia mucho el

Lucæ 24. ỳ. 26.

Como no nos auemos de ofrecer a los peligros.

A pecado q̃ ſu pueblo cometia matãdo a ſu miſmo Dios, y lo temia mucho mas que ſu miſma muerte; y por huyr deſte pecado, huya las vezes que huyò de que le mataſſen.

Pero paſſemos adelante en el Euangelio: *Dixerunt ergo ad eum fratres eius.* Llamanſe en eſte lugar hermanos del Saluador los pariẽtes, primos y ſobrinos; y aſsi lo B vſa la Eſcritura. Porque Abrahan era tio de Loth, y la llamaua hermano quando dixo; *Fratres enim ſumus*. Saco yo de aqui, Padres mios, (para que viuamos en la Religion con mas conſuelo y menos ſentimiento, por auernos apartado de nueſtros Padres y deudos) q̃ poco cuydado tienen nueſtros parientes de nueſtra ſaluacion; y la razon deſto es, porq̃ no nos quieren ſino para ſus intereſes tempo- C rales. Que ſe le da al ſobrino que el Obiſpo tio ſuyo ſe condene, como le dexe a el vn buen mayorazgo? Todo lo quieren ordenar los deudos para ſus acrecentamientos temporales; nada quieren los deudos del Religioſo, que no ſea temporal aprouechamiẽto: y aſsi mayor mal nos viene de los parientes de ordinario, que no del enemigo: porq̃ el enemigo ſi haze mal, es ſolamẽte al cuerpo, por- D que le quita quando mucho la vida del cuerpo: pero el pariente quita la vida del alma. Los Iudios querian quitar a Chriſto la vida, pero ſus pariẽtes le perſuaden vanidades, que de ſuyo es conocido daño del alma. *Nam & fratres tui,* (dize Hieremias) *& domus patris tui pugnauerunt contra te, & clamauerunt poſt te plena voce.* Perſeguiãte tus hermanos, y tus parientes. Y en que cõſiſtia eſſa perſecucion

Coſtombres en la Sagrada Eſcritura.

Como al Religioſo ſus parientes ſon ſus enemigos

Hiere. 12. ỳ. 6.

que me hazian? En que te hablauan rezio. *Plena voce*, quiere dezir palabras hinchadas, arrogantes y llenas de vanidad y ſoberuia, palabras con que te querrian deſuanecer; y dize el Profeta: *Non credideris cū locuti fuerint tibi bona.* Por mucho bien que te digan, no los creas. Pues ſi me dizen coſas buenas no las tēgo de creer? No, porque ſon ſolamente buenas para ellos, y para ſu prouecho, y a ſu parecer ſon buenas; porque ſon todas ordenadas a los acrecentamiētos que pretenden ellos del mundo. *Plena voce.* Mire vueſſa merced, (ſuelen dezir los parientes) que le importa mucho darſe a conocer, y acreditar ſu perſona. *Plena voce.* Son eſtas palabras llenas de hinchazō y ſoberuia, y dichas tambien con hinchazon. No es penſamiento mio eſte, porque aſſi declara eſte lugar de Hieremias San Cyrilo, y lo trae a propoſito deſtos parientes de Chriſto, y dize: *Qui Chriſtum ad inanem gloriam hortantur eis, nō, &c.* Y ſi queremos ſaber de donde nace, dira el Santo Euangelio, que de la poca fe de los parientes. *Neque enim fratres eius credebant in eum.* Falta de fe es en vueſtra alma buſcar con tanto ahinco la gloria, autoridad, y hōra del mundo. *Quomodo poteſtis credere, qui gloriam ad inuicem accepiſtis?* y es dezir: Como puede tener fe, que ſus obras han de ſer premiadas en el cielo, quien las vende por tan poco precio en la tierra? Que Mercader ay que ſi le dixeſſen, no deſpacheys oy eſta mercaderia, porque mañana valdra mas incomparablemente: que la vendieſſe oy, ſino es no creyendo a quiē ſe lo dixo? Yo imagino, hermanos, que penſays que os engañamos los Predicadores, pues days joyas de tāto valor, como ſon las obras hechas en ſeruicio de Dios nueſtro Señor por precio tan vil; auiendo os aſſegurado noſotros tantas vezes, que preſto os las pagaran mejor. Y aſsi dixo Chriſto nueſtro Señor: *Tempus meum nondum aduenit.* Como quien guarda las coſas para vendellas a ſu tiempo; eſto es, guardar el trigo para Mayo, que es quando vale mas: y vendello antes de tiempo, es clara ſeñal que no ſe nos deſcubren otros bienes mayores que eſperar ſino los deſta vida, por tener tan hechos los ojos a eſto de acà: y eſto viene de que, *Faſcinatio nugacitatis obſcurat bona*: es andar enhechizados, y ſujetos a los embelecos deſte mūdo. Y eſta palabra, *Obſcurat bona,* quiere dezir: Eſcurece los verdaderos bienes la falta que tenemos de fe. Pondero algunas vezes aquellas palabras de Dauid: *Dixit inſipiens in corde ſuo, non eſt Deus.* Porque vn dicho tan loco y diſparatado, como dezir q̄ no ay Dios, vino de que, *Corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt.* Y eſto es lo que eſcurece la fe, y no dexa ver a Dios, ni los bienes eternos: porq̄ ſe leuanta luego la humareda de los pecados, y la codicia de las coſas deſta vida que lo eſcurece todo. Es como quando ſe deſcubre vna muger muy afeytada, que eſcurece por entonces a las demas mugeres, aunque ſean hermoſas; porque viene muy enxaluegada, y pintada al olio. De manera que los buenos ſiēpre dizen: *Tempus meum nondum aduenit.* El malo todo lo libra para lo de acà, el bueno lo guarda para la otra vida: y eſſo quiere dezir, *Et nondū apparuit quid erimus.* Y digamoslo

Margin notes: Hiere. 12. ℣. 6. — Falta de fe es buſcar cō tāto ahinco la honra del mūdo. — Ioann. 7. ℣. 6. — Sapien. 4. ℣. 12. — Pſalm. 13. — Andar encolerizado por las coſas deſta vida.

Section letters: A B C D

Digitized by Google

moſlo aſsi: Siempre hallan los malos tiempo para ſus negocios, y para los de Dios les falta eſte tiempo: para el negocio temporal, para la trāpa ſiempre ay tiēpo; pero para la reformacion de la vida, la confeſsion nunca hallo tiempo; para vueſtros negocios ſiempre teneys y procurays el tiempo preſente: los mios, dize Dios, dexaylos para mañana, y para la hora de vueſtra muerte. Y digamoslo aſsi, que el tiempo deſta vida es tiempo vueſtro, porque todo lo gaſtays en obras vueſtras, y hechos vueſtros. y en reſolucion, todo lo que hazeys es en ofenſa de Dios: no veo para que eſpera, y deſſea el otro que anochezca, ſino para yr a rōdar y ofender a Dios. Soleys dezir: O ſi amanecieſſe ya, ſi vieſſe yo el dia! y es para cometer los miſmos, o mayores pecados que el dia antes. Acabemos ya con eſte diſcurſo, y con el Euāgelio. Dizenle al Señor: *Manifeſta te ipſum mundo.* Porque quieren que ſea la virtud muy pregonada, que es condicion de Hypocritas, ambicioſos y hōbres del mundo; porque los buenos mas ſecreto guardan, y dellos ſe dize: *Omnis gloria eius ab intus.* Los que quieren contentar al mūdo, tratan de afeytar ſus obras: y como la muger afeytada ſiempre eſtā de vna manera, aſsi eſtos procuran guardar ſiempre la miſma repreſentacion de virtud que vna vez comēçaron: pero ni de las vnas obras, ni de las otras es buen juez el mūdo, particularmente de las obras de Chriſto, auiendoſe declarado ya por enemigo ſuyo. *Me autem odit.* Pero voſotros podeys entrar y ſalir con ellos quando quiſieredes, que os tienen por amigos, y en nada ſe recatan de voſotros; de mi andan muy recatados y ſobreſaltados, porque les ſuelo reprehender ſus faltas; y ſi yo entraſſe aora en la ciudad, turbariales ſin duda ſu fieſta: voſotros antes las acrecentareys, porque ſoys de ſu bando, de ſu opinion, y muy ſemeiantes a ellos en ſus coſtūbres, y aſsi os quieren bien, y ſe holgaran con voſotros. Repreſentaſeme a mi, como ſuele aguar vn ſieruo de Dios los plazeres de los hombres del mūdo, luego los turba y los inquieta todos: porque como no puede dexar de enojarſe quando vee ofenſas de Dios, ſienten los malos la carga que tienen ſobre ſi, y la peſadilla que ellos llaman; por eſſo ſe alteran, y dizen, que ſon los juſtos muy inquietos, reboltoſos, y turbadores de la comunidad.

Que poco tiempo ay para los negocios del alma.

Ioann. 7. ✝. 4.

Verſ. 7.

Vos aſcendite ad diem feſtū hunc, ego enim non aſcendam ad diem feſtū iſtum. Hizo eſta diferencia entre, *hunc, & iſtum,* para moſtrarnos, q̄ el juſto no tiene acà ſus fieſtas, como las tiene el malo: es el juſto peregrino y hueſped, no tiene dia de fieſta, ni contento: es valle eſte de lagrimas para los buenos, pero para los malos, *Ecce gaudium & lætitia occidere vitulos, & iugulare arietes, comedere carnes, & bibere vinum.* Son comidas y banquetes de ſolo regozijo, comen ellos ſus corderos ſin mezcla ninguna de peſadumbre. El juſto mezcla la comida deſte cordero con amargura grande, que le cauſan los tormentos que paſsò eſte verdadero cordero para ſazonarſe, y hazerſe mātenimiento del hombre. Y aſsi los juſtos ſiempre dizen: *Melius eſt ire ad domum luctus, quam ad domū conuiuij.* Y ſi entrā alguna vez en algū

Fieſtas del juſto no ſon acà.

Iſaiæ 22. verſ. 13.

Eccleſ. 7. ✝. 3.

combi-

Lucæ 21. ꝟ. 34.

combite, vnos a otros ſe auiſan, y ſe dizen: *Nolite grauare corda veſtra crapula, & ebrietate.* Tambien aduirtamos que no ſe queria hallar en eſta fieſta, porque era fieſta de vn dia en comparacion de la q̃ el auia de celebrar en el cielo, era fieſta que ya ſe acabaua, pues era figura de la fieſta verdadera que el auia de celebrar con ſus Santos en la bienauenturança. Y aſsi ya que ſubio a la fieſta, dize el Euangelio, que *Non manifeſte, ſed quaſi in oculto.* Quiçà andaua Chriſto nueſtro Señor eſcondido en la fieſta, para que no le perdieſſen el reſpeto los que con tanta diſolucion celebrauan la fieſta. Reprehendeſe en eſto el deſorden que ay, y la libertad, o deſuerguença que tienen algunos y algunas en las Igleſias, ſin mirar en que lugar eſtan, ni quien eſtà preſente en la Igleſia. Deſto ſe quexa Dios: *Quid eſt quod dilectus meus in domo mea fecit ſcelera multa?* Y las ha de caſtigar con rigor; y el juyzio començò *A domo Domini.* Añade el Euangelio, con que ſe acaba eſto, que es muy tarde: *Et murmur erat, quia quidam dicebant, quia bonus eſt; alij autem quia ſeducit turbas.* Eſto paſſa aora, dize San Auguſtin, con qualquiera que ſe auentaja algo en la virtud, o en algun don particular de Dios, que ſiempre ay opiniones de ſu vida: vnos diran que es bueno, otros que no. *Vnde hoc,* (dize San Auguſtin) *quia vita noſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo.* Y de la manera, dize, que aora en el inuierno quien viere vn moral, o vn mançano tan ſeco y deſmedrado, deſluzido y ſin oja; dira, muerto eſtà eſte arbol, no ay que eſperar del; y mal ſe podra prouar por

Hiere. 11. ꝟ. 15.

1. Petri 4. verſ. 17.

S. Auguſt. ibi.

A

entonces lo contrario: aſsi a los Santos, como tienen eſcondidas las rayzes con Chriſto, *in Deo;* no ſe vee por aora la vida ſuya. Es el juſto, arbol que tiene entrañadas en el cielo ſus rayzes, y por aora no ſe veen, y cada qual podra dezir lo que le pareciere; vnos diran que eſtà muerto, otros que viuo. Y con ſer vnas eſtrellas lucidiſsimas y reſplandezientes, (q̃ aſsi los llamò el Eſpiritu Santo) q̃ dan luz, y reſplandezen en el firmamento; tierra donde viue con mas ſeguridad ſu luz, y permanecera mientras huuiere firmamento: con todo acà, *Tanquam lucernæ lucenti in caliginoſo loco;* Son como la luz metida en vna linterna en tiempo de nieblas, que no ſe deſcubre, ni parece; por eſtar eſcondida detras de aquellas puertezillas, que eſte es Chriſto N. Señor. Aſsi juzgan los hombres de poco eſpiritu, y la gente que tiene ſu chriſtiandad prendida con alfileres, a los ſieruos de Dios, eſtimandolos en poco, como a perſonas inutiles y perjudiciales a la Republica politica q̃ ellos llaman. Pero eſte engaño durara poco: *Donec,* dixo S. Pedro en el miſmo lugar. *Donec dies illuceſcat, & lucifer oriatur in cordibus noſtris.* Aquel, *Donec,* dize breuedad de tiempo. Eſtays aqui (miẽtras tanto, como ſi dixera) padeciẽdo, denegridos cõ el mal tratamiento de la penitencia y rigor de los malos: pero tiẽpo vendra en que, *Lucifer oriatur in cordibus veſtris;* y nadie podra negar que ſoys vnos ſoles reſplãdezientes. Quedeſe aſsi, y denos Dios aqui ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Opiniones que tiene el mundo del virtuoſo.

B

C

D

(?)

Digitized by Google

DISCVRSO EN LA FERIA QVARTA DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

THEMA.

Circundederunt ergo eum Iudæi. Ioann. 10.

REpreſentaſeme en el Euangelio de eſte dia lo q̃ paſſa en eſſas eſcuelas,que quando el Catedratico de Prima baxa de la Catedra, le hazen rueda los dicipulos, cercandolo por todas partes;para preguntalle las dudas que ſe les ofrecen: pero hazenlo ellos con otra diferente intencion que los oyentes que tuuo el Saluador en Hieruſalen;y aſsi ſaldran eſtos poco aprouechados de ſu dotrina. Tambien veo que me tienen cercado y rodeado aora Vu. Rr. en eſte Capitulo, y veolos deſſeoſos (y aſsi me lo han pedido) de oyrme alguna dotrina diferẽte,o por lo menos añadida a la q̃ diximos eſta mañana en el pulpito, y lo quiero hazer aſsi: aduirtiendoles en eſte Euangelio, que mientras mas ſe acercaua el tiempo de la paſsiõ y muerte de Chriſto nueſtro Señor, mucho mas ſe yua deſcubriendo la rabia y furia de los Iudios contra ſu perſona. Y el cercalle por todas partes, mueſtra querer y procurar q̃ no ſe les vaya de entre las manos; y traenlo eſpiado muchos dias ha, para que no ſe les pueda perder de viſta, y

Lo q̃ crecio la rauia de los Iudios.

A traſponerſe donde no le puedan prender quando quiſierẽ hazello. Y porque vamos dexando a parte algunos de los principios que tocan a eſte ſacroſanto miſterio de la paſsion y muerte de Chriſto: vna de las razones generales que yo hallo para q̃ los enemigos del Saluador lo aborrecieſſen,y le perſiguieſſen tanto, y vltimadamente le quitaſſen la vida,fue: (y pareceme coſa ſin duda) Que el demonio, y ſus miniſtros tienen declarada enemiſtad con la virtud, B y con los hombres que la profeſſan, procuran y tratan de auentajarſe mucho en ella. De do nace vn cordialiſsimo aborrecimiento que mueſtra ſiempre el demonio al virtuoſo en las ocaſiones todas que ſe le ofrecen: no porque aborrezcan los hombres la virtud, porque mirandola en ſi miſma, y conſiderada ſu naturaleza, C es la virtud ſin duda tan hermoſa y de buen parecer,que ni aun el demonio miſmo la querra mal. Es la virtud, Padres mios, (como lo dizẽ alla en los Generales) vn habito boniſsimo; (que eſte nombre le da el Filoſofo moral) habito, trage y veſtido de ſuyo muy Religioſo y honeſto, muy viſtoſo y ajuſtado a nueſtra alma; de manera q̃ la haze muy bien tallada, leuan-

Digitized by Google

tando nueſtra alma a vn nueuo ſer, que le da muy grande perfeccion. Es la veſtidura Chriſtiana, como ſi dixeramos, vna veſtidura roçagante, cortada de vna tela de brocado finiſsimo de tres altos: porque particularmente las virtudes que llaman infuſas miran ſiẽpre a Dios en ſi miſmo, y es Dios vno y trino. Es veſtidura en fin con que el alma del fiel ſe viſte, ſe adorna y ſe hermoſea: y con ſer el alma nueſtra tã hermoſa de ſuyo, que pueſta ella deſnuda delante de los ojos de todo el mundo, (y aunque ſea en preſencia de los ojos de Dios) le pareceria hermoſiſsima: con todo eſſo deſpues de veſtida con eſte buen habito, parece mucho mejor, y mas hermoſa: porque ſe repreſenta mucho mas adornada con la galanteria deſte trage y veſtido del cielo, q̃ es tambien trage del miſmo Dios; de quien participan el ſer que tienen las virtudes todas que nos comunica el Señor. Y viſtiẽdonos Dios a ſu miſmo talle, nos haze tambien ſemejantes a el, y eſto quiere dezir: *Vt per hæc efficiamini diuinæ conſortes naturæ.* Donde habla de las virtudes y dones que nos comunica el Señor; y es dezir: Hazen las virtudes infuſas vna cierta ſemejança y parenteſco entre Dios y el hombre; de tal ſuerte, q̃ dexan al hombre endioſado. Y de quanta importancia ſea eſta veſtidura para el alma, lo declarò biẽ el Eſpiritu Santo: porque con ſer la Eſpoſa tan hermoſa, y teniendoſe ella por de muy buen parecer; que eſſo quiere dezir, *Nigra ſum, ſed formoſa*; que en romance Caſtellano ſuena: Aunque ſoy morena, pero tengo muy buen parecer: con todo eſſo en viẽdoſe deſnuda no ſe atreue a parecer, y dize: *Expoliaui me tunica mea*, en viẽdoſe ſin eſta veſtidura. Y eſto es por lo que dize S. Auguſtin: *Virtus animam facit optimã.* Que es como ſi dixera: Buena es de ſuyo el anima, hermoſiſsima criatura la hizo Dios, y muy parecida a ſu Criador, y a los Angeles: pero mejor eſtá, y mucho mas hermoſa parece deſpues de veſtida con la virtud: y por eſſo dixo el Filoſofo: *Virtus bonum facit habentem.* Haze la virtud muy galan a quiẽ ſe viſte della. Que lindo ſale fulano, ſolemos dezir de vn hombre bien veſtido; porque aunq̃ de ſuyo ſea gẽtilhombre, el buen veſtido le haze mejor tallado. Y eſto ſe ve mas claramente en las mugeres, a quien el adorno y buenos veſtidos añaden de ordinario mucha hermoſura, y las hazen parecer mejor; porque les da vna calidad particular, q̃ les falta quando no eſtan bien veſtidas y compueſtas. Y definiendo San Auguſtin la virtud, dixo: *Virtus eſt bona qualitas mẽtis, qua recte viuitur: quam Deus in nobis, ſine nobis operatur.* Y es dezir, que eſtá el alma muy calificada con la virtud, y que le da la virtud al alma vna particular calidad, *Qua recte viuitur.* Porq̃ la buena vida del Chriſtiano cõſiſte en obrar bien: y aſsi dezimos, que ſe viue muy bien con la virtud, porque ſe obra bien con ella: y como la vida nueſtra conſiſte en el obrar, la buena vida conſiſte en obrar bien. Y quando dize, *Quam Deus in nobis operatur*, es dezir, que la virtud es vna veſtidura cortada y hecha de la mano ſola de Dios: porque ſolo Dios puede ſer el ſaſtre que corta y haze de veſtir a nueſtra alma tan al juſto, y

A B C D

2. Petr. 1. ℣. 4.

Cantic. 5. ℣. 3.

S. Auguſt.

Hermoſura que da la virtud al alma.

2. de lib. arb. ca. 18. & 19.

Vida del Chriſtiano en que conſiſta.

con tanta pulicia y primor, como a Eſpoſa muy querida ſuya. Y aquella palabra, *Sine nobis*, que añaden, la entienden los Theologos, *Non ſine nobis conſentientibus.* Porq̃ aunque es verdad q̃ no hazemos noſotros la veſtidura del alma; pero cierta coſa es q̃ nos dexamos veſtir del oficial ſupremo que es Dios; y todo eſto junto califica tanto la virtud, que hablãdo della Gregorio Nazianzeno, dize: *Virtutem autem laudans Deum laudabo, a quo virtus ad homines promanat.* Corren las parejas la virtud, y Dios en materia de alabanças, y vituperios: y aſsi quien alaba la virtud, alaba a Dios, que es el autor de la virtud: porque nos junta Dios tanto conſigo por medio de las virtudes que nos comunica, y nos haze muy parecidos a ſi miſmo. Cõpara eſta obra el Santo al Sol que viſte, hermoſea, y alegra todas eſtas coſas inferiores: y quando toca en vna piedra que de ſuyo es precioſa, como ſi dixeſſemos vn diamante, la haze parecer vn Sol: y de la manera q̃ nadie dize mal del Sol, ni de la luz comunicada del Sol a eſtas coſas inferiores, ni aborrece la luz que reſplandeze en ellas: porque ſeria aborrecer al Sol, de quien tantos beneficios recebimos) aſsi quien dixeſſe mal de la virtud, diria mal del miſmo Dios que nos la da y la comunica a nueſtras almas: y quien aborrece la virtud, diriamos tambiẽ que aborrece a Dios, que eſtá entrañado en la miſma virtud. De manera que por eſta parte no pueden los malos hazer mal roſtro a la virtud, ni parecerles mal el virtuoſo, y los q̃ la abraçan y profeſſan. Y ſiendo eſta verdad muy cierta, con todo eſſo dizen los malos hablando del hombre bueno y virtuoſo: *Grauis eſt nobis ad videndum.* Y ſin atreuerſe a tocar en la virtud, ni dezir palabra que la deſdore vn punto; andan buſcando y eſcaruãdo razones para dar color al aborrecimiẽto que tienen ſiempre al bueno; y no topan con otras mas aparentes, que dezir: *Quoniam inutilis eſt nobis.* Hallan de ordinario al bueno inutil para todo lo q̃ los malos han meneſter; porque como el malo querria que le enſeñaſſen a ſer peor, halla para eſto otros mejores maeſtros. Deſpues de auer dicho San Pablo: *Omnes qui pie viuere volunt, perſecutionem patientur.* Donde mueſtra el aborrecimiento que tienen los malos a los buenos, y dixo luego: *Mali autẽ homines proficiunt in peius; errantes, & in errorem mittentes;* que es dezir: La razon porque los buenos ſon aborrecidos, y los malos muy queridos es; porque los malos ſon maeſtros de vicios, y aprouechan enſeñando pecados; los buenos ſon inutiles, y deſaprouechados. Porque el juſto no ſabe enſeñaros a mentir, a liſonjear, a trampear, a cohechar, y ganar treynta por ciento de vna mano a otra: el bueno es encogido, timido, eſcrupuloſo, humilde, que no ſabe deziros jamas vna palabra que no ſea de mucha edificacion, y buen exẽplo. *Inutilis eſt nobis.* Aun las coſas buenas que deſſeamos ſaber del, aun en eſſas no quiſiera enſeñarnos; y parece que podemos poner exemplo en lo que paſſa eſte dia.

Si tu es Chriſtus, dic nobis palam, le dizen oy en el Euangelio: Y aun eſto (como ſi dixeran) no podemos ſaber de ti, y ſiempre que te preguntamos, nos dexas indeciſſos,

Nazianze. oratio. in laud. Ath.

Que para poco es el virtuoſo entre los que no lo ſon.

2. ad Tim. 3. ℣. 12.

℣. 12.

A B C D

Digitized by Google

ſuſpenſos, y con la palabra en la boca. *Quo vſque animã noſtram tollis*: tambien le dizen. Moſtrãdo en eſſo vnas almas anſioſas por ſaber lo que toca a nueſtra ſaluacion, y no hallamos clara enſeñança: ni nos dize, ni enſeña coſa que nos haga al caſo, ni para Dios, ni para el mundo: ſon al fin los juſtos buenos para nada, *Inutilis eſt nobis.* San Pablo ſe compara a ſi miſmo, y a ſus compañeros (en la opinion del mundo, y hablando de la reputacion en que eſtan con los malos) a la vaſura y eſtiercol de la caſa; y dize que los tiene el mundo en eſſa opinion, y de la manera q̃ ſolemos echar a mal el eſtiercol, y lo hazemos ſacar de la caſa, porq̃ nos embaraça, huele mal, y no es de prouecho; antes lo tenemos por dañoſo a la ſalud por ſu mal olor: aſsi lo hazen los malos con los buenos, y con los hombres de virtud, procurando echallos de caſa, y apartallos de ſu compañia. Y con dar de ſi tan buen olor vn juſto, que dize S. Pablo, *Chriſti bonus odor ſumus*: con todo eſſo les huele a ellos mal. *Alÿs quidem odor mortis, in mortem: alÿs autem odor vitæ, in vitam.* Vn miſmo Santo da de ſi diferente olor a vnos, y a otros. Son vn peuete para los virtuoſos; y dan tambien los buenos humo a narizes a los malos: porque como los malos no eſperan otra vida ſino la de acà; y los buenos eſtan muertos ya a eſta vida preſente, dan ſiempre a los malos olor de cuerpos muertos. Eſto declara S. Pablo en aquellas palabras: *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* Y para entender eſto bien, aduiertan, que entre otros generos de martyrios que dauan a los juſtos en los tiempos paſſados, era, q̃ ſo-

Sapient. 2. ỽ. 12.

Los juſtos cõparados a la vaſura

Ad Gal. 6. ỽ. 14.

A lian los tyranos crucificar dos hõbres juntos, el vno viuo, y el otro muerto, poniendolos vno contra otro, para q̃ el horror y mal olor del muerto atormentaſſe mucho mas al viuo; porque los juntauan boca con boca, ojos con ojos; y los dexauan deſta manera haſta q̃ moria el viuo. Pues aſsi eſtamos, dize San Pablo, yo, y el mundo, yo crucificado con el, y el mũdo

B crucificado conmigo; y como yo tengo por muerte la vida del mũdo, hazeme horror, y hueleme mal: y como el mundo tiene mi vida por muerto, tambien le huelo yo mal al mundo. *Improperat peccata legis.* Añade tambien contra el bueno; y es dezir: Danos en roſtro con que no entendemos la luz, ni la queremos guardar. Llama, *Peccatum legis*, a la infide- ỽ. 14.

C lidad de los que no auian de creer en Chriſto, porque fue la ſubſtancia y el fin de toda la ley, a quien eſtamos obligados a creer: porque enſeña tal dotrina, y haze tales obras, que dan claro teſtimonio q̃ es Hijo de Dios. *Et diffamat in nos peccata diſciplinæ noſtræ.* Nos infama, publicandonos por hombres q̃ tan mala cuẽta damos de nueſtro eſtado, y de la diſciplina regular que profeſſamos. Tienen los

D ſeglares, Padres mios, gran cuenta con los Religioſos; miranlos de pies a cabeça, y notan ſi viſten, ſi calçan, ſi comen, ſi hablan, ſi van por la calle, y ſi entran en las caſas; conformandoſe en todo con la diciplina regular, y con las leyes de ſu Religion: ſon grandes cenſores de las vidas nueſtras. Recatemonos mucho dellos en nueſtros tratos y cõuerſaciones. Añaden: *Factus eſt nobis in traductionem cogitationũ noſtrarum.* Que nos las

Martyrio que dauan a los Santos.

entien-

entiende, quiere dezir, y nos conoce, *intus, & incute*. Y aunque parecemos ouejas ſuyas en lo exterior, y que nos rodeamos del como de nueſtro Paſtor, de quien eſperamos el paſto de nueſtras almas, y la dotrina verdadera: pero bien echa el de ver que interiormente ſomos lobos rauioſos, y nos lo dize en las barbas: *Non eſtis de ouibus meis*. Y aquella palabra, *in traductionem*, quiere dezir: Deſcubre nueſtros penſamientos, y nos cala y penetra el alma. Y *in traductionem*, parece que quiere traduzir, y de hecho nos traduze nueſtros intentos y deſignios: es como quien traſlada vna coſa, y la ſaca de vn papel en otro; deſte ſe dize que lo traduze, particularmẽte ſi lo bueluе de vna lengua en otra, y eſto ſera propriamente traduzir. Quiere pues dezir: Parece que nos eſtá leyendo los penſamientos, parece que los traſlada, los traduze, y los interpreta. Y para que acabemos con eſta parte digo, que finalmente aborrecen los malos al bueno; porque *diſsimilis eſt alijs vita illius*. Porq̃ todo eſte aborrecimiento nace de la contrariedad, que en todo y por todo tiene el bueno con el mundo, y con los hombres mundanos. Y aſsi veran, que en tenien do entrada vn juſto en caſa de vn hombre deſconcertado, luego trata de mudallo todo, y quiere que ſe viua de otra manera: dize que no juren, que no murmuren; y ſolo vn hõbre legal y entero pueſto en vna comunidad, ſea la que ſe fuere Padres, mas enemigos tiene que amigos; de ordinario los vereys mal quiſtos, aborrecidos, y deſmedrados: porque ſon en todo muy diferentes de las coſtumbres

Sapient. 2. ✝. 14.

Aborrecimiento q̃ tienen los juſtos.

A ordinarias, y quiçá malas de todos los demas. Eſtas me parece q̃ ſon las razones del aborrecimiento q̃ tienen los malos a los buenos. Pero apretando mas eſte diſcurſo a propoſito del Euangelio, y del tiẽpo myſterioſo en q̃ eſtamos de la paſsion y muerte del Saluador, otra razon hallo yo mas particular, para que los malos deſſeen y procuren la muerte a los buenos.

B Y aunque baſta eſte aborrecimiento que auemos dicho, que tienen los malos a los buenos, para procuralles tambien la muerte: (porque lo cierto es, que *qui odit proximum ſuum, homicida eſt*) con todo otra razon ay mas particular, para q̃ los malos deſſeen y procurẽ la muerte a los buenos, y es: Que el demonio que de ordinario mueue a ſus miniſtros, teme mucho a los buenos, y querria quitallos preſto del

C mundo. Eſto començó deſde que amenaçó Dios al demonio en el Parayſo, quando le dixo: *Inimicitias ponam inter te & ſemen illius*; que fue dezille: Deſde oy queda ya declarada la guerra con el hõbre, deſde eſte punto no aura jamas paz: porque deſta miſma muger que tu has vencido, procurare yo que ſalga quien vengue la injuria y daño que le has hecho al

D hombre. Y temio mucho el demonio eſta palabra, porque la entendio bien; conociendo en ella, que no le amenazaua Dios cõ las fuerças q̃ de ſu naturaleza tiene el hõbre; a quien conocia el demonio por flaco, y de poco poder: lo que el demonio temio fue, la virtud del cielo q̃ auia de poner Dios en aquel ſujeto. De do nacio q̃ començaſſe luego el demonio a traçar, para que no huuieſſe en el mundo hombre bueno a quien el

Geneſ. 3. ✝. 15.

Digitized by Google

pudieſſe temer: y para conſeguir eſte intẽto ſuyo, procura con muchas veras introduzir en el mundo, y en el hombre la muerte del alma: y ſino pudieſſe eſtenderſe a tanto, encamina, y procura la muerte del cuerpo. Y viendo que auia entõces en el mundo dos hõbres, el vno bueno, y el otro malo; y el bueno que fue Abel tan virtuoſo, que no le baſtò el animo al demonio para deſcomponer ſu virtud, tratò luego que Cain le quitaſſe la vida; porque muriendo el bueno, ya no le pudieſſe dañar; y quedando el malo en deſgracia de Dios, no tuuieſſe fuerças para hazer mal ninguno al demonio: y aſsi ſe puſo por obra con el fratricidio que cometio aleuoſamente Cayn contra ſu hermano Abel. Nacio luego Seth de Cayn; y aunque de mal padre, pero fue hombre tan bueno, que ſe dize del, que *Cœpit inuocare nomen Domini*. Començò deſde luego a fiar de Dios todas ſus coſas, llamandolo, y amparandoſe del en todas ſus neceſsidades. Y para q̃ eſta virtud no ſe entablaſſe en los ſuceſſores, tratò luego el demonio de dañar eſta cepa de Seth; y los hijos deſte Santo llegaron en poco tiempo a tanto eſtremo de torpeza y deshoneſtidad; que para caſtigo della, quiſo Dios que el mũdo ſe acabaſſe, y dixo con grãde ſentimiẽto de ſu coraçon: *Pœnitet me feciſſe hominem*. Y aunque en Dios no ay, ni puede auer arrepentimiẽto ninguno; dize eſto la Eſcritura en el ſentido y fraſis q̃ ſuele dezirſe de los hombres. Dezimos que les peſa de auer hecho vna coſa, quando ſe ve que ellos miſmos la deſſean; y como Dios deshizo luego al hombre, moſtrò

Gen. 4. ✠. 8.

4. ✠. vlt.

Traças del demonio para deſtruyr los juſtos.

A q̃ le peſaua de auer criado al hombre. Es tambien fraſis Caſtellano, quando vn Principe ha engrandecido vna perſona particular, y lo ha leuãtado del poluo de la tierra, ſi vio q̃ no auia reſpondido a ſus obligaciones, ſuele dezir: Peſame de auer hecho hombre a fulano; que es dezir: Peſame de auer hecho en el, dandole tanta mano, y tanta autoridad: porque deſſe

B fraſis ſolemos vſar, y dezimos: Hizole hombre, quando hablamos de vna perſona a quien ha leuantado y engrandecido algun Principe; y quien lo engrandecio dira tambien: Miren en quien puſe yo los ojos para honrarlo, en vn hombre q̃ ſe ha moſtrado tan deſagradecido, y de menos capacidad para los negocios que le auia yo encomendado. Y todo eſto quiere dezir: *Pœnitet me feciſſe hominem*. Y

C en ſeñal de arrepentimiento, embio Dios el diluuio; holgandoſe mucho el demonio de ver tanta infinidad de hombres muertos. Tambiẽ vemos que a Ioſeph juſto, no pudiendo matallo en el alma, tratò el demonio de que le quitaſſen la vida ſus hermanos. Tambien perſuadio el demonio a los Egypcios, que mataſſen los niños rezien nacidos del pueblo eſcogido de Dios, que auian tambien de ſer ſuceſſores en la Reli-

D gion; que fue como dezir: De los enemigos los menos. A Iob procurò tambien con muchas veras quitar la vida, y ſe puſo a porfiar con Dios, haziendole razones para q̃ lo quitaſſe, y le dixo aquellas palabras algo dificultoſas de entẽder: *Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo dabit pro anima ſua*: que fue dezir: Parece que ſino llegays a la perſona, dandole vn golpe q̃

Como puede auer peſar en Dios.

Iob. 2. ✠.

le duela; que podra dezir Iob, que como el quede con el pellejo, poco ſe le da a Iob, que le deſtruyays los ganados, derribeys las caſas, que le pierdan el reſpeto, que todo ſe le atale, ſe le abraſe y conſuma; que ſe le mueran los hijos, que la muger ſe le ſuba a las barbas, y que quiteys la vida a todo ſu linage, hara poco caſo dello. Y eſta palabra: *Pellem pro pelle*, quiere dezir, *alienam pellem, pro pelle propria*; que es como ſi dixera: Eſſe trueque de buena gana lo hara Iob; porque dira, q̃ como el quede con la vida, no ſe le da vn quarto que ſe aſuele todo el mundo. Y aſsi aquella palabra, *Et*, quando dixo, *Et cuncta quæ habet homo*, no es copulatiua, ſino expoſitiua; y vale tanto aquel, *Et*, como ſi dixera, *Id eſt*, y ſera el ſentido que auemos dicho. Como Iob quede con el pellejo, mas que deſuellen a todos los demas, y deſtruyan y aſuelen todo quanto tiene, y ha poſſeydo en el mundo. Portanto, *Mitte manum tuam*; tocalde las corazas, aſſentalde vna vez bien la mano. *Mitte manum tuam*, Soltad la mano, que parece que os la tiene atada el juſto para no caſtigallo; deſemboluẽos, prouad vna vez la mano, y no le ayas laſtima, q̃ en eſto ſe echara de ver ſu virtud; y a buen ſeguro, que ſi apretays la dificultad, moſtrara el oro los quilates que tiene. *Et tange os eius, & carnem eius*. Parece que le days ſobre la ropa, tocad la carne de veras, q̃ eſtos golpezitos vueſtros no le quebrãtan hueſſo: dalde vn golpe q̃ le cuezca, que le duela bien. *Et tunc videbis, quod in faciem benedixerit tibi*. Entonces veras q̃ buenas bendiciones te echa. *Benedixerit*. A fe que ha lleuado ſu ſalmo, dezimos quando le han dicho a vno bien ſu parecer; eſſo es, *Benedixerit*. Tambien dezimos: Eſſas liſongitas le dize? quando vemos que injurian a alguno, diziendole malas palabras. Digamos tambiẽ que quiere dezir, *In faciem benedicat*: A buen ſeguro que no murmure Iob de ti bueltas las eſpaldas, y detras por los rincones: determinacion tiene Iob para deziroslo cara a cara, y en vueſtro miſmo roſtro. Deſta manera moſtraua el demonio el anſia que tenia, que le quitaſſe Dios la vida a Iob; hallãdo por ſu cuenta, que le yua bien con la muerte de los juſtos, y tomandola por vnico remedio para librarſe del temor que le auian pueſto, amenazandole con la enemiſtad del hombre. Y por eſto procuraua ſiẽpre quitar del mundo los buenos, porque a ſolos eſtos temia como a grandes contrarios de ſus intentos. De aqui nacieron tantas muertes de juſtos como huuo en el mundo, particularmente en la primitiua Igleſia, y moſtrandoſe ſiempre el demonio tan ſanguinolento, y amigo que ſe derramaſſe mucha ſangre. Y eſta fue tambien la razon porque con tantas veras tratò que mataſſen a Chriſto, poniendo muchos medios para quitalle la vida, deſde el dia en que nacio haſta q̃ le puſierõ en vna Cruz; porque le parecio ſiẽpre muy dañoſo al demonio que viuieſſe vn hombre tan juſto en el mundo.

Como procurò el demonio derribar a Iob.

Pero porque no ſe nos vaya todo en eſtas generalidades tan eſpeculatiuas, declaremos algo del Euãgelio, ponderãdo primero aquellas palabras, *Facta ſunt encenia Hieroſolymis*: y digo q̃ el ſentido es: Que ſe celebraua aquel dia la fieſta

Lo q̃ hizo el demonio para q̃ murieſſe Chriſto.

de la Purificacion del Templo, que auia ſido profanada por el Rey Antiocho, como ſe lee en el libro de los Machabeos. Y reparo yo mucho, y es de reparar, Padres mios, que no entraſſe el Señor en el Templo,eſtando ya limpio y purificado. Otras razones puede auer deſto; pero no ſe ſi le parecio al Señor que eſtaua en poder de los Iudios mas profanado el Templo que antes que uinieſſe a ſus manos: y que no ſe eſpantara el Señor, ni lo ſintiera tanto, que la gente idolatra huuieſſe profanado el Templo, como ver que los Sacerdotes, y la gente mas eſcogida de ſu pueblo tenia el Templo tan aſeglarado; introduziendoſe ya en el,muchos abuſos indecentiſsimos a la ſantidad del Templo, y de la caſa de Dios. Y ſi alargaſſemos eſto al dia de oy al Templo Chriſtiano, y a las caſas Religioſas, no ſe ſi haria mayor laſtima ver lo que paſſa, y podriamos temer con mucha razon, que ſe recata Chriſto nueſtro Señor de entrar en nueſtros Templos. Y quando no hablemos aora muy a lo eſpiritual, y Religioſo; ſino que nos contentemos con tratar del Templo y de la Igleſia material, la veo ſin duda eſtragadiſsima, y aun profanada en Eſpaña: con el poco recato que ſe tiene en hablar, paſearſe, y aun deſmandarſe a otras coſas muy peores en los Templos: y ſe remediaria mucho deſto, ſi huuieſſe algun cuydado en poner el orden que conuendria, para que los hombres y las mugeres eſtuuieſſen apartados, como ſe haze en Italia; y lo mandauan las conſtituciones de los Apoſtoles, donde ſe dize: Tengan mucha

1. Mach. 4. ỹ. 10.

El poco reſpeto q̃ ſe tiene en las Igleſias.

A cuenta los Diachonos, *Vt laicit in altera parte, ordine, & decore, & quiete, ſedeant, vt ſedeant etiam mulieres ſeparatim, ac cum ſilencio*. Y en vn Concilio ſe mandò, que los Sacerdotes tengan gran cuydado, no ſolamente de que los ſeglares no hablen en la Igleſia: *verum etiam* (dize) *a pernicioſis, cogitationibus funditus abſtinendum*. Porque al fin eſtá eſcrito: *Domum tuam decet ſanctitudo*. Es la caſa de Dios

B ſanta, y pide ſantidad grande en los que entran en ella. Eſta palabra, *Sanctitudo*, quiere dezir vna limpieza grande aſsi interior, como exterior; y es dezir, que no ſolamente eſtê barrida la Igleſia, y limpios los altares, ſino tambien las perſonas, las almas, y los cuerpos, particularmente de los que eſtamos dedicados al culto diuino por eſtado y profeſsion.

C Caſtiga mucho Dios nueſtro Señor los pecados cometidos en el Templo: y de la manera que en algunas Igleſias ſe ponen tablillas de excomunion cõtra los que hablan, o hazen alguna coſa indecente en la Igleſia, priuandoles a eſtos de las oraciones comunes de la Igleſia: aſsi tambien hallo yo en el Profeta Ieremias otra excomunion mucho mas antigua,

D porque le dize Dios: *Noli orare pro populo hoc*; que fue priuar al pueblo de las oraciones de la Igleſia: y dando la razon deſto, dize: *Dilectus meus in domo mea fecit ſcelera multa*. Quedan priuados de las oraciones comunes, y de entrar en el cielo aquellos que en la caſa de Dios, y en el Templo dedicado al culto ſuyo, y donde quiere que le ſiruamos, . . . ren algun pecado.

Pero eſta doctri . . .

Lib. 2. cap. 58.

Concil. Toronẽſe ca. 32.

Caſtiga mucho Dios los pecados cometidos en el Templo.

Digitized by Google

A que es para los ſeglares, y para la gente profana: porque los que eſtamos aqui de otra manera tratamos los Templos materiales. Pero hablando del Templo eſpiritual que ſomos noſotros, *Templum Dei eſtis vos*: podemos ſacar de aqui tambien a lo eſpiritual la renouacion que auemos de hazer de nueſtro templo interior, reparando las quiebras que eſta carne nueſtra procura hazer ordinariamente en el alma con ſus importunas demandas: y para eſſe buen efeto es meneſter, Padres, ayudarnos mucho del eſpiritu: *Renouamini ſpiritu mentis veſtræ*; y ſea dezir: Que no ſolamente ſe ha de renouar vn alma enuejezida y gaſtada con la mala coſtumbre de pecar; (que ſera como hazer de nueuo el templo) y que eſto, Padres, a los ſeglares toca) ſino hablando tambien con los hombres de eſpiritu, que ſon los Religioſos, y los que han de ſer Aguilas caudales en la contemplacion de las coſas del cielo: porque leuantandoſe de las coſas todas de la tierra, y menoſpreciando todo lo viſible, ſe han de juntar con Dios. Y como eſtos tambien tẽdran algunas y muchas vezes neceſsidad de renouarſe y remoçarſe cõ nueuo eſpiritu: aſsi la tendran, y muy mas crecida los que tratan poco de lo eſpiritual: y deſtos ſe dize propriamente: *Renouabitur vt aquila iuuentus mea*. Donde alude el Profeta a lo que dizen los naturales, que cada diez años renueua el Aguila las plumas, ſubiendoſe muy alta, y buſcando el calor del Sol en ſu mayor fuerça; y deſpues de bien calientes, ſe dexan caer con gran prieſſa en las aguas del mar, y alli ſe pelan;

Propriedad del Aguila, que dizen los naturales

porque ſe les caen las plumas viejas, y bueluen a pelechar de nueuo. Eſto ha de hazer el alma del varon eſpiritual, y temeroſo de Dios, para dexar las plumas viejas, y leuantarſe con la conſideracion de las coſas del cielo, y encenderſe mucho con actos de perfectiſsima charidad, haſta abraſarſe en amor de Dios nueſtro Señor, doliendoſe de camino de las culpas y negligencias paſſadas, y

B bañandoſe con el agua muy amarga de las lagrimas; y con eſto dexara las plumas viejas, ſe aligerara, y ſe renouara el alma; y eſto es *Renouamini*. Donde habla tambien de vna alma vieja, porque tiene hendidas, y deſpedaçadas las paredes: porque vn pedaço del alma la lleua la aficion de la muger, y hijos; otro pedaço le lleua la hazienda. Y deſtos dize San Pablo poniendo exemplo en

C el hombre caſado, (que ſon los hõbres a quien tocan mas eſtos cuydados temporales) *Diuiſus eſt*. Y aunque el Religioſo eſtà libre de todas eſtas diuiſiones, con todo eſſo ſuele alguna vez diuidirſe, y hendirſe por medio el alma del Religioſo, dexandoſe lleuar demaſiadamente de los efetos y deſſeos de las coſas del mundo, cuydando mucho de los parientes,

D entremetiẽdoſe demaſiado en los negocios de hazienda, y otros acrecentamientos del deudo, del amigo, del encomendado; y gaſtãdo en eſto mucha parte del dia, y muchos dias de la ſemana, y caſi todos los meſes del año. Y pareciendoles que ſon obras de caridad, y que por aquel camino ſe les renueua el eſpiritu: ſe van enuejeziendo, y acoſtumbrando a eſta vida tan terrena y exterior

y temporal; y deſfraylandoſe haſta que no queda en eſte tẽplo pared en pie, ni raſtro de modeſtia, mortificacion, y compoſtura Religioſa. Y vſa con ellos el demonio vn modo ſecreto y eſcõdido para hazer eſtos malos efetos, diuidiẽdo y repartiendo el alma muy a lo diſsimulado, y poco a poco entre Dios y el mundo: y pareciendole al verdadero Chriſtiano que no eſtorua lo vno a lo otro, ſe halla muy preſto y ſin ſentir, diuidido, diuertido, y apartado del eſtado proprio que profeſſo, viendoſe engolfado mas de lo que el quiſiera en las coſas deſte ſiglo. Porque ha ſabido muy bien el demonio hazer notomia del alma del Religioſo, y entrandoſe en ella a fuer de buen trinchãte con vn cuchillo muy ſutil y delgado, ſabe deſcoyuntar el alma: y dandonos a entender que dexa cada coſa en ſu lugar, ſe halla quando menos penſó el Religioſo diuidido, deſneruado, y deſcoyuntado, y a peligro claro que ſe vaya al ſuelo todo el edificio deſte Templo interior. Deſte peligro (que es muy proprio de hombres eſpirituales) pedia Dauid que le libraſſe el Señor, quando le dixo: *Erue me a framea, Deus animam meam*. Libradme, Señor, del cuchillo ſutiliſsimo, con que ſe ſuele entrar el demonio muy a lo diſsimulado: y haziendo vna ſecreta diuiſion entre cuero y carne; y dexando en el Religioſo la repreſentacion exterior de virtud y buen exemplo, va el demonio entreſacando la carne, para ſuſtentar con ella la hambre canina que tiene ſiempre de nueſtro daño. Y por eſſo añadio luego Dauid: *Et de manu canis vnicam meam*. Libradme del poder deſte perro rabioſo que es el demonio. *Vnicam meam*. Mi alma que penſe yo en algun tiempo, que era vnica, que era ſolamente mia y tuya, Señor, porque te la auia yo entregado toda: y no penſaua yo quando trataua de eſpiritu, de recogimiento, y de ſola mi fraylia, que no tenia parte en mi alma otro que vos; y aora la veo mordiſcada deſte perro, deſpedaçada en ſi miſma, y diuidida a coſas contrarias, y muy diferentes de mi proprio eſtado; y me hallo diuertido a muchas otras coſas temporales y ſeglares, que hazen contradicion, y guerra a mi eſpiritu: porque ſon ocupaciones proprias de la carne, que me ha ſacado ſutilmente el demonio de entre el cuero y los hueſſos, dexandome con alguna apariencia de Religioſo: porque en fin traygo eſte habito, y ſigo en algo la vida regular; pero en todo lo demas me veo flaquiſsimo, y en los puros hueſſos, que ſon la fe, y la eſperança, ſobre que eſtriba el edificio todo deſte nueſtro templo interior. Porque algunas vezes, Padres mios, ſuele quedar el Religioſo con la armadura ſola de la Religion, y con algunas deſtas ceremonias exteriores, que ſon el xaluegue del templo, y del ſepulcro lleno de ſolos hueſſos muertos, y ſin alma, ni eſpiritu. Y por eſſo auemos de procurar de renouarnos, repararnos, y reformarnos; y eſta ſera la renouacion de nueſtro templo eſpiritual. Digamos algo mas deſta palabra, *Renouamini ſpiritu*; que ſiempre que topo con ella, parece que me remoço yo tambien, y hallo ſobre lo

Es grande trinchante el demonio de vn alma.

Pſalm. 21. ✝. 21.

Cõſideracion prouechoſa para Religioſos.

Digitized by Google

dicho otras vezes otras muchas conſideraciones. Digo pues, que acaece alguna vez que remendãdo vna caſa, o vna ropa vn buen oficial, la dexa tambien compueſta, de manera que os parece nueua. Siempre ſon neceſſarios en nueſtra alma algunos remiendos, porque deſpues que ſe començò a enuejecer por el pecado la veſtidura precioſiſsima que cubria nueſtras faltas, y los defetos naturales del hõbre: y viendoſe deſnudos nueſtros primeros padres, começaron luego a remendarſe, hiluanando las ojas de los arboles que toparon mas a mano, para cubrir la deſnudez en q̃ auian caydo por ſu culpa; de alli començaron los remiẽdos de nueſtra alma. Porque remiendo es ſin duda del alma el cuydado de la comida, procurar el ſueño, defendernos y repararnos del frio, fortalezer la ſalud del cuerpo: pero todos eſtos ſon remiendos de vn paño muy diferente de la tela de que viſtieron a nueſtra alma al principio de ſu creacion: a eſtos remiendos todos eſtamos ſujetos, y obligados todos los hombres: y aunque nos diuiertan algo del principal intẽto que lleuamos en el camino de nueſtra ſaluacion en la vida regular que profeſſamos; pero de tal manera podemos noſotros echar eſtos remiendos, y coſellos con tanto tiento y primor, no ſe eche de ver tãto lo ſurzido, y q̃ no parezca hilo, y eſtê ſiẽpre nueſtra alma como nueua. Y eſto es: *Renouamini ſpiritu*, que eſten coſidos eſtos remiendos con gran primor de eſpiritu. Veo yo algunos de Vv. Rr. Padres, en eſſe refitorio, y eſtoy conſiderando, q̃ aunque eſtan comiẽdo y remendando eſtas redes del cuerpo, como hazian los Apoſtoles de las que trayan para peſcar, que deſpues ſe conuirtieron y trocaron en redes de eſpiritu, para peſcar almas, y hombres: (qual es el proprio inſtituto de la orden de Santo Domingo, y el eſtado q̃ profeſſan Vv. Rr. en el modo de viuir de nueſtra Religion, q̃ ſe inſtituyò al principio para ganar y peſcar almas) pero mirãdolos yo bien a eſtos Padres, no parece q̃ comen; porq̃ los veo eleuados y arrebatados en la comida del eſpiritu, q̃ es la Eſcritura ſanta q̃ eſtâ leyendo el letor de la meſa, cumpliendo en eſto muy a la letra con ſu regla, q̃ les dize, que quando vinieremos a comer en el refitorio, *Non ſolum vobis fauces ſumant cibũ, ſed & aures eſuriant verbum Dei*. Y eſto digo yo que es remendar el cuerpo nueſtro, y alma nueſtra con eſpiritu. Otros Religioſos ay q̃ dan ciertas puntadas de eſpiritu a la comida, porq̃ eſſe par de hueuos q̃ ay les dan frios, y mal ſazonados, veo yo que les echan agua muy a lo diſsimulado; y alguno derrama eſſe que llaman pebre y caldillo q̃ les echa el cozinero, para quitalles a los hueuos el poco ſabor q̃ traen de la cozina: y eſto es, *Renouamini ſpiritu*. Tãbien ſe remienda el ſueño, porque acueſtaſe el frayle a dormir, procurando remendar el alma, para que no ſe le cayga a pedaços el cuerpo por falta de ſueño quando eſtê en el coro: pero entra el Religioſo en la cama con aquel cuydado tan grande de leuantarſe a Maytines; q̃ a penas han tocado las tablas, quando ya eſtâ en pie. Y yo conozco alguno que deſcoſe eſte remiendo del ſueño con vnas tigeradas que ſacan ſangre; porq̃ al

Donde hizierõ principio los remiendos del alma.

S. Auguſt. in Reg.

A al ruydo de las tablas, diſsimula eſte buen Padre vna buena diciplina que ſe da el miſmo, cõ que deſpide la pereza y el ſueño, y ſe le auiua el eſpiritu para yr al Coro a cantar alabanças a Dios: y eſto es remendar el ſueño con eſpiritu. Otro duerme ſobre vna tabla, y alguno ay a quiẽ las punzadas del ſilicio le ſon puntadas del eſpiritu, para el remiendo del ſueño, y de los demas aliuios que ſe le pueden dar a la carne. porque ni le dexa dormir, ni comer con guſto; y quando menos el dormir ſobre vn jergon algo quita del ſueño, q̃ ſe alargaria mas tiempo ſi fueſſe en vna cama de dos, o tres colchones, y con buenas ſauanas, y almohadas limpias. Y vayanſe Vv.Rr. que es tarde, a remendarſe con dormir deſde aqui a las doze, para q̃ nos leuantemos todos a Maytines con nueuo eſpiritu, y renouacion de nueſtra alma. *Adiutorium noſtrum in nomine Domini.*

SERMON EN LA FERIA QVINTA DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

THEMA.

Dimiſſa ſunt ei peccata multa, quia dilexit multum. Lucæ 7.

QVIERO declarar eſtas palabras, y algunas otras del Euãgelio deſte dia; ſuponiendo, q̃ ſabẽ todos vn principio muy cierto en Filoſofia moral, y es, que el amor es la paſsion del alma, que menos ſe puede encubrir y diſsimular. Es el amor como el fuego, dize Baſilio, q̃ en tocando la carne laſtima, duele, altera, y haze ampolla viſible en la parte dõde haze preſa: deſta manera es el amor, y cauſa tanta inquietud en el alma, q̃ ſe deſcubre muy preſto en los mouimientos exteriores. *Dirus amoris perturbationes, feruentibus, & æſtuantibus, in continentiſsimisque agitationibus pariunt.* Pudo

Baſilio de vera virginitate.

B comparallo a vn parto, porq̃ vemos en el amor lo que ſe ve ordinariamente en vn parto: porque aſsi como la muger por mucho valor que tenga, no puede diſsimularlo; y aunque ſea la dama de ſuyo muy compueſta y vergonçoſa, ſe deſcompone, ſe rebuelue, y ſe deſcubre cõ los dolores del parto; y la muger mas ſufrida, declara cõ muchas bozes ſu dolor: C eſtos miſmos efetos haze la paſsion del amor, que ſi vna vez ſe arrayga bien con los ſuſpiros y congoxas del enamorado, y de las demonſtraciones que haze, y con vello andar tan inquieto; ſeñala muy a las claras la congoxa que trae en el alma, con tanta fuerça, que aunq̃ quiera diſsimulallo, no lo puede hazer todas vezes, y tarde q̃ temprano ſe deſcubre. Diſcreta-

Efetos que haze el amor.

Digitized by Google

cretamente el Sabio comparò tā bien el amor deshoneſto al fuego eſcondido en el ſeno, con eſtas pa labras: *Nunquid poteſt homo abſcondere ignem in ſinu ſuo, vt veſtimenta illius non ardeant?* Las braſas en el ſeno mientras mas eſcondidas las tenemos, no ſolamente queman la carne, y la van penetrando haſta las entrañas, pero tambien dan mueſtra de ſi en lo exterior: porq̄ por lo menos hazen humareda. No puede eſcuſar el enamorado de traer por lo menos la veſtidura quemada, y da con ella humo a narizes á los circunſtantes, y algunas vezes ſe eſtiende a toda la vezindad; porque todos ſaben preſto vueſtra flaqueza, y vos la deſcubris de manera, que la verā los ciegos. Buſcara el enamorado infamado de las caſas honradas, los modos mas ſecretos que puede para rondar la calle de la muger caſada ſin que lo vean, hablalla, y entrar en ſu caſa ſecretamente, y pienſa que nadie lo ſabe, porque no echa de ver la humareda de la mala opinion que han leuantado en el barrio ſus amores. Por eſſo introduxo el otro Poeta al amor paſſeandoſe por todo el lugar en vna carroça que la tirauan quatro cauallos blancos; que por ſer de color tan viſible, ſignifican las claras y patentiſsimas mueſtras q̄ el amor haze de ſi dondequiera q̄ ſe halla: no ſolamente deſpues de apoderado de vos, y quando ſe aſsiēta de veras en vueſtro coraçon; pero aun antes que llegue a tomar poſſeſsion de vueſtra alma, ſuele hazer ruydo de carroça y de coche, q̄ algunas vezes paſſara dos calles de vueſtra ventana, y ſe oye como ſi lo tuuieſſedes dentro del apoſento. Y ſupueſta vna verdad

Prouer. 6. ꝟ. 26.

Siēpre da humo a narizes el enamorado.

Hieroglyfico del amor.

A tan clara como eſta, digo yo a mi propoſito: que con ſer tan manifieſta y clara la paſsion del amor, y que todos la conocen, la ven, y la experimentan en ſi miſmos, y en ſus vezinos; muy pocos han ſabido dezir qual ſea el principio y la cauſa principal del amor. Algunos Filoſofos viendo que es el amor vna coſa tan leuātada y diuina, dan por cauſa vnica ſuya a ſolo Dios: el qual dizen ellos, q̄ B imprimio a cada coſa de las criadas vna cierta inclinacion natural que podemos llamar, y lo es vn impulſo y fuerça dulciſsima y voluntaria, que tambiē podemos nombrar vna punçada y latido en el coraçon, que ſiempre pica, deſpierta, mueue, inclina, y neceſsita a querer bien todo aquello que merece ſer amado y querido. Otros Filoſofos baxaron deſte ſubido punto en que auian pueſto al C amor, y allanādoſe vn poco mas, dieron por cauſa deſta paſsion las eſtrellas y cōſtelaciones de los Planetas, que imprimen tambiē ciertas calidades en el coraçon del enamorado, que ſon conformes a la coſa que amamos, y deſte principio nace en noſotros el amor. No faltò tambien quien dixo, que los padres de cada vno erā la principal cauſa del amor, los quales D juntamēte con el ſer natural que comunicaron a ſus hijos, dexaron preſo en ellos eſte pegajoſo fuego que los enciende y abraſa en aficion de lo que aman. Otros penſaron que la cauſa del amor era la educacion y la criança de los hōbres: porque criar vn niño en armas, engendra y cauſa en el muchacho amor a la guerra; y criallos con libros, les da tambien aficion a las ciencias. Platon reduxo

Quan conocida ſea ſu paſsion del amor.

Diuerſas opiniones del amor.

Digitized by Google

el amor a la ſemejança de vn alma con otra, que es lo miſmo que dexamos ya dicho: y cada qual dize en eſto lo que le parece mas conforme a la buena razon de la Filoſofia q̃ el alcança. Pero Santo Thomas mejor que otro ninguno (tomandolo de San Auguſtin) dio vna ſola cauſa del amor, y fue el bien conocido, y dixolo el Santo con vnas palabras breues: *Non amatur certe niſi bonum ſolum*. Y la razon deſto es, porque como ſolo el bien lleua a la voluntad para ſi, ſolo el bien puede ſer cauſa del amor que ſe recibe y recoge en el coraçon. Bien es verdad, que como eſte nueſtro conocimiento tiene tanta neceſsidad de los ſentidos exteriores, que ſon los porteros del alma, donde ſe regiſtran todos los paſſageros, y ſe deſcubren el roſtro aunque les peſe, para que ſe vea ſi ſon amigos, o enemigos: neceſſariamente han de ſer los ſentidos gran parte para engendrar, y conſeruar el amor. Y aſsi vemos q̃ muchas vezes entra la hermoſura por la viſta, y ſe arrayga tan preſto en el coraçon, que podemos dezir, q̃ no fue oydo, ni viſto. Y aſsi Dionyſio llama los ojos cauſa del amor, porq̃ ſon (dize el Santo) como las rayzes del alma: y como por la rayz va chupando la plãta el jugo y la virtud que comunica a las hojas: aſsi por la viſta ſe deriua dentro del alma el conocimiẽto del bien de do nace el amor: y porq̃ entra tãbien el amor por el oydo, como alguna vez la hermoſura, por eſſo dixo Santo Thomas: *Pulchros ſonos dicimus*. Dandole al oydo tambien como a la viſta el conocimiẽto de la hermoſura, donde ſuele hazer preſa muy de ordinario el

S. Thom. 1.2. qo.27. artic. 1.

Lib. 8. de Trin. ca.3.

Cap. 8. de diui. nom.

Queſt.76. ar...

A amor. A eſte miſmo paſſo van tãbien los demas ſentidos, porque tienen ſu particular, conocimiento, y proprio guſto del bien que cada qual dellos conoce, y dellos ſe deriua el amor al coraçõ nueſtro. Y con ſer todo eſto verdad muy clara, es tan ſutil eſta paſsiõ del amor, q̃ ſe entra algunas vezes en el coraçon, y ſe apodera del, ſin dar parte ninguna deſto a los

B porteros del alma; o por lo menos haziendoles trampantojos a los ſentidos. Y aſsi dixo el refran Caſtellano: Ojos ay que de lagañas ſe enamoran: porque acaece algunas vezes, que aunque realmente ay fealdad en vna perſona, y la juzgareys vos por muy fea; con todo eſſo veys que ſe enamora el otro de manera, que dira, que no ay mas linda criatura en el mundo. Tendra vno de los Re-

C ligioſos que acuden al coro, vna boz, que es mas para roznar, que para cantar en el coro, y parecerle ha que es vna boz de Angel; y os eſtara todo el dia quebrãdo la cabeça, y lo miſmo paſſa en los demas ſentidos.

Ojos ay q̃ de lagañas ſe enamoran.

Aueriguadas ya eſtas verdades naturales, de que no puede auer ninguna duda, aora os pregunto yo Dios mio, por donde entro eſte tan grande amor vueſtro en eſ-

D ta muger, que os obliga dezir della: *Quia dilexit multum*? Dezidme, Señor, como ſe arraygò tanto en ſu alma deſta querida vueſtra, la aficion que os mueſtra, y el amor que os tiene? Pareceme q̃ por los ojos no pudo ſer, por tenellos ſiẽpre ocupados en otras coſas muy diferentes, y tan acoſtumbrados a ver vanidades, y que no ſeruian de otra coſa en la ciudad eſtos ojos de la Magdalena, ſino de ſe-

ñuelo

Digitized by Google

ſiuelo de penſamientos deſconcertados de la gente moça y desbaratada, q̃ todo lo que ven deſſean, y todo lo que deſſean procurã alcançar: y para dezillo mas claro, eran ojos de vna muger acoſtumbrada ſiempre a mirar con tanta laſciuia y deſemboltura, que eſcandalizaua el pueblo, y que no miraua jamas coſa que los pudieſſe componer y enfrenar. Pues tampoco pudo entrar vueſtro amor por el amor oydo de quien nunca oya ſino muſicas profanas, palabras y razones deshoneſtas, deſemborturas, libertades, adulaciones, y mẽtiras, y aſsi tãpoco podia des vos entrar, Señor? Por el olfato delicioſo de la Magdalena, vſado ſiempre a tan laſciuos olores; tambien parece dificultoſo poder entrar el olor vueſtro, Señor? Como es tan limpio quiere pureza de Virgines, y de hombres q̃ tengan la cabeça deſembaraçada, y deſcargada de humores grueſſos, terreſtres y ſenſuales. Pues dezir que entrò en eſta muger el amor vueſtro por el guſto, ſiendo de ſuyo las mugeres tan goloſas, y tratarſe ſiempre ſin duda eſta muger muy regaladamẽte por ſer rica, y dalle todos, y regalalla muchos; y aſsi la miel dulciſsima de vueſtras palabras no es para guſtos tan eſtragados como el deſta muger. Por el tacto carnal y deshoneſto, ni aun imaginar ſe puede que entraſſe vueſtro amor; porque ſoys puriſsimo, limpio y ſanto: y aſsi no veo, ni ſe deſcubre puerta por donde pueda entrar vueſtro amor en eſta muger pecadora, porque todas me parece que eſtan cerradas a piedralodo. Y ſi vueſtro amor no halla entrada en la Magdalena, el amor ſuyo por donde

Dificultades q̃ tuuo el amor diuino de entrar en la Magdalena.

A podra entrar en vos? que tan enamorado eſtays della, y tanto os remirays en ſus buenas partes, y la poneys delante como vn eſpejo, y quereys que la miremos, y nos miremos todos en ella: y cõbidays al Fariſeo que ponga los ojos en eſta muger, y le dezis. *Vides hanc mulierem*. Pareciendo os que le pagays en eſto el eſcote del bãquete que os haze, y le days vos a
B el mejor comida. Tampoco me parece, Señor, que entrò el amor deſta pecadora por la viſta vueſtra, pues nunca hiziſtes buen roſtro al pecado, ni quiſiſtes poner los ojos en coſa tan mala: y aſsi ſe dixo ſiempre de vos: *Mundi ſunt oculi tui ne videas malum, & reſpicere ad iniquitatem non potes*; que es dezir: Soys tan limpio y aſeado en todas vueſtras coſas, y mirays ſiempre con tanto recato, que pa-
C rece que temeys no ſe os enſuzien los ojos, tocando en ellos, aunq̃ ſea muy de paſſo, y tan de lexos, como ſiempre os toca el mal, y el pecado. Porque no ay donzella honeſta y recogida que mas melindre haga de mirar alguna de las coſas que pueda turbar ſu honeſtidad, que Dios lo es en mirar pecados. Pues por el oydo es impoſsible que entre, Señor, el amor
D de vn pecador en vueſtro coraçõ; porque ſon ſiẽpre para vos las palabras ſuyas alborotadas, renzilloſas, y muy deſabridas: *Clamor Sodomorum*, las llamays, y bozingleria intolerable os parece ſu conuerſacion, y vna confuſion y deſconcierto de bozes de vn pueblo alterado y lleno de cõfuſion; y ſon como ſolemos dezir, vna Babylonia las palabras y conuerſacion de los malos. Y en reſolució, parece no ſe entiende Dios con

Quan limpios y aſeados ſon los ojos de Dios.

el

A el pecador: y es la confuſion de lenguas de la torre de Babel para Dios, hablalle, o reſpondelle vn pecador: y por eſſo huye dellos, y les dize por el Profeta a los malos: *Peccata veſtra abſconderunt faciem eius a vobis, ne exaudiret.* Aſsi lo dixo el Profeta, que es como quien ſe cubre el roſtro, y ſe tapa los oydos por no ver, ni oyr lo que le da peſadumbre. Y aſsi vemos que dixo el ciego del Euangelio: *Quia peccatores Deus non exaudit.* Y quiçà hablaua por experiencia, acordandoſe del tiempo que eſtuuo en deſgracia de Dios. Pues tampoco le entraron a Dios los pecadores, y ſu amor por el guſto: porq̃ hiel y vinagre le fueron los pecados al Saluador del mundo. Por el olfato no parece tampoco que pueden hazer los pecados buen camino: porque, *Incenſum abominatio eſt mihi,* fue palabra del miſmo Dios; y es dezir: El incienſo que de ſuyo es tan oloroſo, y los demas ſacrificios que ſe le hazen, con perfumes varios le huelen mal a Dios: porque en viendo que ſon perfumes de algun pecador le ofenden mucho: y el ſentido claro de aquellas palabras es, que aun el ſacrificio del pecador le da humo a narizes a Dios.

Iſaiæ 49. ℣. 17.

Y aſsi no veo, Señor, por donde eſta muger os ame tanto como dezis, ni alcanço yo la razon porque os pueda parecer bien a vos eſta muger; y no pareciendo os bien, no ay porque le tengays el amor que le aueys moſtrado: y aſſi no me marauillo que el Fariſeo murmuraſſe de vos en eſta ocaſiõ, y le parecieſſe que tenia alguna razon: puede ſer que ſe acordaſſe de aquello q̃ ſe cuenta en los Numeros, q̃ murmurauan los parientes de Moyſen; porq̃ ſiendo hombre de tanta calidad, tan ſabio, y Principe diſcreto, ſe aficionó, enamorò, y ſe vino a pagar tanto de vna negra: que la eſcogio por muger entre tantas otras blancas y de buen parecer, como auia en el pueblo, no reparando que era negra: (y aun dezian muchos que muy fea) Porque les parecia q̃ tenia el roſtro redondo, los labios grueſſos y torcidos, las narizes B remachadas con dos albañares por donde gotean de ordinario las negras mucha ſuziedad; los ojos encãdilados, y la perſona toda muy deſproporcionada: y en fin era negra de Guinea, que para ninguno de los ſentidos mueſtra coſa de q̃ ſe pueda nadie agradar. Porque los ojos ſe os aſublan con la obſcuridad del color, y para el olfato deſpide vn olor de gragina, C llega al oydo vna boz rechinadora, gangoſa y penoſiſsima: pues que mucho que murmuraſſen hõbres diſcretos, y que quieren bien a Moyſen, y miran por ſu reputacion? No parece mucho que murmure oy el Fariſeo, y diga, que no vee Chriſto con ojos de Profeta, pues no ha penetrado, ni conocido que es muger de mala vida eſta dama q̃ tiene a ſus pies: y deue ſer ſordo, pues no ha llegado a ſus oy- D dos el rumor y mala fama q̃ corre por toda la ciudad, y aun por todo el Reyno deſta muger, y de ſus malas coſtumbres: pues vn hombre de tanta verdad como lo es el Euangeliſta, dize della: *Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix:* para que veamos que era la Magdalena muger que andaua en lenguas de toda la ciudad, y con todo eſto no ha llegado a los oydos del Saluador. Y tiene ſin duda (dira)

Pintura de la muger de Moyſen.

Num. 12. ℣. 1.

eſtra-

eſtragado tābien el olfato el Maeſtro, pues no huele y ſiente los laſciuos olores que trae (inuentados en aquella tierra de Paleſtina) deſpertadores de la ſenſualidad profana, para augmētar la ſciuia con vn regalo tan deshoneſto; todo ello muy conueniente de las mugeres carnales. Y auia de entender el Señor que los vnguentos para cuerpos muertos ſuele aprouechar vngiendolos, porque no huelan mal: y quando vſa dellos vn hombre, o muger, bien deue de echar de ver en ſi miſma la hediōdez de ſu perſona, pues procura diſsimulalla con olores poſtizos. Y tiene perdido el tacto el Saluador del mundo, pues ſe dexa tocar de manos tan blandas, y da lugar que llegue a beſarle los pies vna boca tan laſciua. Y tiene tambiē el guſto de todo punto gaſtado, pues dexa de comer por atender ſolamente a obra de tan poca importancia como la que eſta muger eſtà haziendo. Vltimadamēte, no ha viſto eſte Fariſeo (ni aun lo veo yo) por dōde puede entrar el amor deſta muger en el coraçō de Chriſto, ni por donde entra el de Chriſto en el alma deſta muger: pues por los ſentidos exteriores auemos aueriguado que no pudo entrar. Pero lo cierto es, Señor, que es vueſtro amor delgado, ſutil y penetrante; por lo qual no ay que eſpantarnos deſtas delgadezas ſuyas, y deſtas entradas tan a la ſorda. Porque ſi el amor de los hombres, que es tan groſero, baſto y materialiſsimo, merece que diga Plutarcho, que *Neſcias vnde venerit, aut quo irrepſerit?* Que ſera, Señor, de vueſtro amor tan delgado, y eſpiritual? Es vueſtro eſpiritu, Dios mio, como dize el

De que ſiruē los olores y vnguētos precioſos.

A Sabio: *Subtilis, acutus, qui nihil vetat benefacere.* Es ſin duda ſubtiliſsimo, agudo, y que nada le haze eſtoruo, quando el nos quiere hazer algun bien. O como ſe entra ſin ſentir vueſtro amor Dios mio, y como penetra Señor, lo interior del coraçon vueſtro eſpiritu, y ſe cuela por las hendeduras y reſquicios de las puertas mas cerradas del alma, y q̄ mas parece que huye de vos? B Es vueſtro amor vn fuego centelleador, que amenaçando a la viſta, da recudida en el coraçon, y lo hallamos encubierto y eſcondido, donde nunca ſe penſò que podia eſtar; y nos toca y hiere en el alma de tal manera, que no ſabeys dezir por donde entrò, ni pudo entrar en lo mas ſecreto de nueſtro coraçō. Eſtaſe muy deſcuydado, y algunas vezes durmiendo el pecador C en el ſueño profundiſsimo de la muerte primera, que es el pecado: y ſalteale Dios el coraçon con tāto ſecreto, que parece que lo hizo ſin dallo parte al pecador, y ſin ſaber el miſmo por donde, ni de q̄ manera ſe halla tocado, mouido, y preſo del amor de Dios; y en poco tiempo ſe le va entrando haſta lo mas hondo del coraçon y del alma, y ſe apodera della. Y ſiendo D cierto que aun el abrirle la puerta no lo puede hazer el pecador ſin particular ayuda de Dios, y conociendo de ſi que eſta durmiendo; de manera que a ſu parecer, ni oye los golpes, ni podria leuantarſe para ver quien llama; con todo eſſo halla en ſu alma vn raſtro y mueſtras muy claras de que ha entrado Dios alli. Diuinamente nos declarò eſte ſecreto el Eſpiritu Santo, quando dixo la Eſpoſa: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Declaran-

Sapient. 7. ꝟ. 16.

Efetos del amor de Dios.

Can[illegible] 5.

clarandonos en eſtas palabras, la dificultad grande que nos haze vna Theologia mal entẽdida, y es ver por vna parte deſcuydado, y dormido al pecador; y que con todo eſſo ſe le entra Dios en el alma, ſin hazelle fuerça ninguna en la voluntad: porque confeſſando el pecador que eſtà dormido, dize que no ſabe como es aquello, porque juntamente echa de ver que ſu coraçon eſtà velando. Pero la reſpueſta clara es: q̃ es gran verdad que eſtaua durmiendo el alma con gran deſcuydo, y muy a ſueño ſuelto; pero deſpertola ſecretamente el Eſpoſo con vn tocamiento muy ſutil, que baſtò para que lo ſintieſſe el alma, y deſpertaſſe: ſin ver por entonces que lo deſpierta Dios, y halla en ſu coraçon cierta deſgana y canſancio en el pecar; vn ſobreſalto del temor del infierno: y con aquello ſe va deſperezando el coraçon, y lo deſpierta Dios en el conocimiẽto de ſu culpa: que es lo que dize el Cõcilio: *Vt qui per peccata erant auerſi a Deo, per eius excitantem gratiam diſponãtur.* Es vna gracia deſpertadora la que haze eſte tocamiẽto ſecreto, quãdo quiere Dios deſpertar el alma del pecador. Y aſsi no nos da la Eſpoſa otra razõ deſto, ſolamente dize que ella no ſabe como. Pero lo cierto es, que ella ſe halla deſpierta, y lo mas cierto es, que por vias ſecretas la deſpertò el Eſpoſo: porque el es el primero que llama, y dize muy paſsito, y al oydo del alma: *Aperi mihi*. Y aunque el alma no oye, o ſe haze ſorda; pero golpea tanto el Eſpoſo, que quando ya le parece al pecador que no puede negar que oye llamar a ſu puerta; aunq̃ da muchas eſcuſas, y eſtà perezeando, y poniendo mil dificultades, y no ſe leuanta para abrirle: antes añade otras nueuas eſcuſas, y dize: *Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa?* Y eſtaſe ſiempre muy queda, y rehazia en ſu cama: pero el Eſpoſo que ſabe las entradas y ſalidas ſecretas del alma, a eſte tiempo tan deſeſperado, y quando el alma parece que reſiſtia mas, entõces, *Dilectus meus miſit manum ſuam per foramen, & venter meus intremuit ad tactũ eius.* Eſta mano del Eſpoſo es la gracia excitante, que llamamos gracia deſpertadora: porque con ella ſobreſalta Dios de repente al pecador: y aſsi lo dize la Eſpoſa, que fue muy de repente y ſin penſar, tocandome el coraçon con ſu mano ſutiliſsima y poderoſa; y echè de ver que andaua Dios por alli, porq̃ vi en mi alma vna gran mudança, y pude bien dezir: *Hæc mutatio dexteræ excelſi.* Y al fin el Eſpoſo le tocò lo intimo del coraçon con tanta fuerça, que le hizo dar vn brinco, y ſaltar de la cama: y entonces, *Surrexi vt aperirem dilecto meo.* Y al abrir de la puerta y al quitar el cerrojo, ſe me raſgò el coraçon, y ſe me abrieron las venas del alma, por donde corrio vn rio de lagrimas: porq̃ vi claramẽte los yerros d̃ la vida paſſada, y luego puſe manos a la labor: y *manus meæ diſtilauerunt myrrham primam.* Por lo qual ſe entiende aquel primer dolor que deſpierta Dios en vueſtro coraçon, quando conocida la culpa, nos peſa mucho del pecado que cometimos: y eſto es como leuantaros la mano el Eſpoſo, y fortificaroſla; para q̃ con la ayuda ſuya podays quitar el cerrojo, y la tranca de la puerta de vueſtro coraçon, y podays dezir

Cõcil. Trident. Seſs. 6. cap. 5.

Como deſpierta Dios vn alma dormida ſecretamente.

Gracia excitante.

Cantic. 7.

dezir ya: *Peſſulum oſtij mei aperui dilecto meo*: que es dezir: Ya entõces pude yo poner mas fuerça, y quitar el cerrojo que cerraua mi alma, para que no entraſſe Dios muy a las claras en ella: y el abrir el pecador para que entre Dios, es como la diſpoſicion vltima con que ha preuenido el Señor la entrada de la gracia ſuya juſtificadora. Porq̃ en abriendole la puerta, infaliblemẽte, y ſin tardar vn punto entra Dios en nueſtra alma: y de la manera que vno que tiene cerrados los ojos no puede ver, pero en abriendolos infaliblemente vee; aſsi tambien paſſa en la conuerſion del pecador, abriendole Dios los ojos para entrar el miſmo en ſu alma. Y por eſſo llama Dauid a Dios, *Domine Deus virtutum*, quando habla de nueſtra conuerſion: y añade, *Converte nos* Dios de las virtudes conuiertenos a ti. Y llamalo Dios de todas las virtudes, por los diferentes actos que paſſan en la conuerſion nueſtra; que es dezir: Dios es Señor de la primera virtud que tiene el alma para oyr, y para reſpõdelle quãdo llama Dios a ſu puerta: porq̃ tiene los oydos tan cerrados y tupidos, que el ſolo no los podria abrir. Y es Dios que ayuda nueſtra volũtad con ſu virtud y fuerça, para que pueda quitar el cerrojo, y leuantar la tranca tambiẽ con propria virtud, y con la fuerça propria de ſu libre aluedrio, que para todo eſto ayuda Dios. *Domine Deus virtutum*. Porq̃ el Señor que es Dios, es autor, y cauſa de que con la miſma fuerça y virtud nueſtra, noſotros miſmos abramos los ojos para recebir la luz d̃ ſu diuina gracia. Dios tambien da la virtud y fuerça que

Dios es Señor de la primera virtud q̃ tiene el alma para oylle.

A tiene nueſtra voluntad para dexar el mal, y eſcoger el bien; aborrecer la culpa, y proponer la emienda; dexando la vida paſſada, y cõuertiendonos totalmente a Dios. De manera que es el Señor Dios de las virtudes todas, porque ſe mueſtra Dios y Señor de todo, en q̃ dando lugar a que el miſmo pecador obre, y haga con ſu propria virtud todo lo neceſſario para ſu conuerſion: por otra parte viendolo flaco en eſtas obras, y con poca virtud para començallas, B mediallas y acaballas, lo preuiene Dios, ayudandole con la virtud y fuerça de ſu gracia; para que el miſmo pecador comience, proſiga y acabe ſu conuerſion; juntando ſus fuerças el pecador con la virtud y fuerças que le comunica Dios: y eſto ſe vera mas claramẽte en la declaracion del Euangelio deſte dia, que dize aſsi.

C *Rogabat Ieſum, quidam Phariſæus vt manducaret cum illo.* Aquella palabra, *rogabat*, dize continuydad, y repeticion de la miſma demanda; y parece q̃ quiere dezir: Que le auia cõbidado el Fariſeo otras vezes, y que continuaua el combidalle, haziendo inſtancia q̃ comieſſe vn dia con el: donde parece que no fue combite de cumplimiento, como dizen del combite D del Cordoues, q̃ ſuele dezir: Sino huuiera vueſſa merced comido, le combidara yo a comer: ſino que *rogabat*, ſiempre que eſte Fariſeo topaua al Señor le combidaua. O quiere dezir, que aquella vez eſcuſandoſe el Señor d̃ comer aquel dia con el, porfiaua y ſe lo importunaua mucho el Fariſeo. De qual quiera manera que ſea, es documento para la gente Ecleſiaſtica, (particularmẽte los Predicadores

Documẽto para la gente Ecleſiaſtica, y Predicadores.

y mi-

y miniſtros del Euangelio) para q̃ no ſe dexen cõbidar muchas vezes de la gente ſeglar: porq̃ pierde reputacion vueſtra doctrina, viendo os comer y beuer con los demas, y como los demas: y algunas vezes acaece, que como el pobre Religioſo quiera matar la hambre vna vez que le cabe, quiçà ſe alarga mas de lo que conuiene a ſu eſtado; y como los ſeglares ſon tan grandes mirones, notan en los Religioſos qualquier deſcuydo por pequeño que ſea: y aſsi eſtas comidas y banquetes no ſon buenos para eſte genero de gẽte. Pero tampoco veo eſte combite y comida muy buena para vos Señor; por lo menos veo que ſon ſiẽpre vueſtras comidas muy frias, duras, indigeſtas, y peſadas; gran calor deueys tener en eſſe grande eſtomago vueſtro para digerillas, y muy gran fuego de amor del hõbre ſe deſcubre, apeteciendo tanto uos comidas tan frias, crudas, y de ſuyo tan indigeſtas, como lo ſon los pecadores, y los pecados? Pocos dias ha que preguntãdo os vueſtros dicipulos, porque no comiades, reſpõdiſteys: *Alium cibũ habeo manducare*: y no vemos, ni ſabemos que huuieſſe otra coſa en vueſtra comida aquel dia, ſino vn jarro de agua de pozo, fria y deſtemplada, que pediſteys a la Samaritana? En otra comida ſemejante a eſta os puſieron vn hydropico en el combite: en las bodas de Cana de Galilea faltò el vino, y todo fue tinajas de agua fria: y al fin dieron en roſtro a vueſtros dicipulos, diziẽdoles de vos: *Cum Publicanis, & peccatoribus manducat Magiſter veſter*? Todas ſon comidas frias, duras, indigeſtas, y dañoſas: y eſtas comidas os tuuo

Ioann. 4. ℣. 32.

Comidas de Chriſto.

A

B

C

D

guardadas el mundo, y con ellas os combidaua y regalaua ſiempre. Pareceme que veo cumplido lo q̃ dixo Dauid: *Mittit cryſtalum ſuam ſicut buccellas*. Porque ſon comidas las vueſtras donde todos los bocados ſon de cryſtal, que dizẽ ſe haze de la nieue muy elada. Y eſpãtado deſta comida el Profeta, dize luego: *Ante faciem frigoris eius quis ſuſtinebit*? que es como ſi dixera: Que eſtomago aura tan fuerte, que pueda ſufrir comida tan fria, y que quiebra los dientes? A quien no ſe le pondra en el eſtomago, y le cauſara indigeſtiones, durezas, y crudezas que le quiten la vida? Solo vos, Señor, teneys calor en el eſtomago para recebir, digerir, y gaſtar eſtos bocados de cryſtal, y beuer tantos jarros de agua tan fria y elada, como ſe os ſiruen a la meſa: y aſsi reſponde luego el Profeta Rey: *Emittet verbum ſuum, & liquefaciet ea: flabit ſpiritus eius, & fluent aquæ*. Son comidas todas eſtas reſeruadas ſolamẽte para el eſtomago calidiſſimo, y abraſado con el eſpiritu y amor vueſtro, que tuuo el Verbo diuino encarnado para con los pecadores: que es, y fue ſiempre vn fuego que todo lo ablanda, todo lo digiere, y todo la gaſta: porque *flauit ſpiritus eius*. Sopla eſte fuego, deſpierta eſte calor, y lo auiua mucho el eſpiritu ſuyo, q̃ es el amor inmenſo que tiene Dios al hombre: y con eſte calor, y eſte fuego entrañado en la nieue, por muy elada que eſtê, ſe deſlie, y ſe deſhaze toda ella: y aſsi ſolo el Hijo de Dios y ſu buen eſpiritu entran en eſta comida de nieue y cryſtal, y hallan en ella ſuſtento, ganancia, y riquezas grandes; que llama Iob teſoros de la nieue. *Nũquid ingreſ-*

Pſal. 147. ℣. 6.

Calor grãde del eſtomago d̃ Chriſto.

Iob. 38. ℣. 22.

Digitized by Google

Iob 38. v. 22.

ingreſſus es theſauros niuis, aut theſauros grandinis aſpexiſti? Y declarando S. Gregorio eſtas palabras, dize, q̃ ſe entiéden de los pecadores grãdes, elados y endurecidos con la frialdad del pecado. Y viene a eſte propoſito lo que dize el Eſpiritu Sãto: *Sicut frigidã facit cyſterna aquã ſuã, ſic frigidam facit malitiã ſuam.* En el verano para beuer frio, echays vn fraſco de agua, o de vino en el pozo, y mientras mas adẽtro cae, mucho mas ſe ſuele enfriar, recibiẽdo en ſi poco a poco la frialdad del pozo. Hallo yo algunos pecadores enpozados, porque ay tãbien pecados hondos, q̃ no ſe les halla ſuelo; eſtos ſon los pecadores apartados del Sol verdadero, q̃ es Chriſto, entrañados en la tierra, y en el amor de las coſas de acà, y engolfados en las aguas frias del pecado. Y para eſtos tales pecadores ſon los regalos q̃ tiene guardados el mũdo. pero para Chriſto, y para eſte dia le tuuo guardada vna grande pecadora: y todo lo come, y todo lo traga el Señor, y mueſtra en ello mucho guſto, y dize. Que le ſabe bien eſta comida, y la come toda, aunque ſea tan a tu coſta, como vemos que lo fue; y cauſandole al Redentor del mundo los pecados del hõbre anſias, fatigas, y dolores de muerte, q̃ le venian tras cada bocado deſtos q̃ comia. Y deſto parece que ſe quexaua en aquellas palabras: *Vẽtrẽm meum, ventrẽ meum doleo,* que dixo por Hieremias; y es dezir: Que de la manera q̃ ſe quexa del dolor de eſtomago y vientre, vno que ha comido demaſiado: aſsi ſe quexauã el Redentor del mundo con grãde anſia y congoxa, que le cauſauan los dolores y retortijones q̃ ſentia en el viẽtre, por eſtas

Que endurecidos andan los pecadores.

Hiere. 6. verſ. 7.

Hiere. 4. v. 19.

A malas comidas q̃ le auian dado en el mundo. Y para q̃ ſe vea de que procedia el mal, dixo, q̃ auia ſido vn hartazgo de pecado; porq̃ luego añade: *Iſta malitia tua, quia amara.* Eſta malicia tuya lo ha cauſado, porq̃ ha ſido para mi comida muy amarga. Las coſas agrias y amargas ſon frias de ſu naturaleza, como lo dizen los Medicos: y conſiguientemẽte ſeran indigeſtas, y malas para el eſtomago y viẽtre: y aſsi lo fuerõ para Chriſto los pecados de los hõbres, amar-

B gos y frios, faltãdoles de todo punto el calor de la charidad. Y en ſeñal deſto, dierõ en la Cruz al Saluador del mundo hiel y vinagre, ambas a dos coſas amargas, y frias; y dize el Euãgeliſta: *Et cum guſtaſſet, noluit bibere;* y la razõ deſto es: Porq̃ repreſentandoſe en eſta beuida la grãde amargura q̃ le cauſò ſiẽpre el pecado; quiſo dar a entẽder, q̃ ya ſe auia comido y beuido

C todos los pecados del mundo; y q̃ no auia para que comer, ni beuer mas. Y aſsi dexamos por muy cierto y aſentado, q̃ deſta amargura y frialdad q̃ cauſan los pecados, han procedido en Chriſto eſtos dolores de viẽtre, y eſtos gemidos que voy diziendo: *Ventrẽ meum, ventrẽ meum doleo.* Pareceme, Señor, q̃ os podremos dezir aora, q̃ a buen bo-

D cado buen grito: comiades con tãto guſto deſtas comidas frias, q̃ parece q̃ os yuades ſaboreãdo en cada bocado: ſi os ha cauſado dolor en el viẽtre, vos lo aueys querido, y procurado. Y aſsi añade ſobre todo eſto aquellas palabras: *Quia tetigit cor tuum;* que fue dezir: El mayor dolor y triſteza que tengo aora es, porq̃ tocò, y ſe entrañò eſta grande malicia tuya muy dentro de tu eſpiritu y coraçon,

El efeto q̃ hazen las coſas amargas en el eſtomago.

Digitized by Google

y lo dexo empedernido, durisſimo y frio: y comer Chriſto eſtos coraçones tocados, y llenos de malicia, y endurezidos con tãtos pecados; eſto le opila el eſtomago, y le cauſa gran dolor en el vientre. Y con todos eſtos peligros y daños, ſolo eſte es el manjar de q̃ anda Chriſto hambreando, y buſcãdo; y ſabiendo q̃ le ha de hazer mal, lo come con tãto guſto, q̃ la podriamos llamar goloſina, y dezille, q̃ con ſu pan ſe lo coma, que biẽ caro le ha de coſtar eſta comida goloſa para el. Y porq̃ veo yo q̃ eſte penſamiẽto, y los exẽplos q̃ auemos traydo, os pareceran algo indecẽtes para la perſona del Verbo diuino encarnado, pues lo llamamos en buenas palabras goloſo; quiero q̃ lo veays dicho en vn Profeta muy antiguo, dõde dize: *Super hoc venter meus ad Moab, quaſi cythara ſonabit.* Donde a la letra ſe habla de los dolores, anſias, y ſuſpiros q̃ coſtamos a Chriſto los pecadores: y porq̃ ſe vea q̃ le dolia el viẽtre, y de do procedieron eſtos dolores, y q̃ todo era goloſina de comer pecados, dize: *Venter meus ad Moab, quaſi cythara ſonabit.* Parece vna palabra q̃ ſuelen dezir, de ordinario los muchachos goloſos, quando tienẽ mucha gana de comer, dizen ellos: Cãtanme las tripas de hãbre, hazenme villãcicos de hãbre. Pues el viẽtre mio, dize el Saluador, hecho niño por noſotros, y engoloſinado en eſtos bocados malos y dañoſos, *Quaſi cythara ſonabit.* Deſſeo mucho comer de Moab, tengo hãbre muy grãde, y es tanta, q̃ *quaſi cythara ſonabit*; que me hazen las tripas villãcicos de hãbre. Y eſto fue el dezir: *Deſiderio deſideraui hoc Paſcha manducare vobiſcum.* Moſtrando q̃ tenia grande anſia y goloſina por eſta comida, y deſſeaua ya q̃ llegaſſe la hora para hartarſe della. Y para aſſegurarnos q̃ tenia calor y fuego en el eſtomago para digerir eſta comida, añade: *Et viſcera mea ad murũ coctilateris.* Quando vemos vn hombre grã comedor, fuerte de cõplexion, y q̃ tiene gran calor en el eſtomago, ſolemos dezir: Digirira vn ladrillo, gaſtara piedras, no ſe le hara la comida en el eſtomago argamaſſa, como ſe ſuele empedernir la comida indigeſta en el eſtomago, a los hõbres flacos y de poco calor. Por eſto pues dize Chriſto q̃ ſe ſiẽte con diſpoſiciõ en ſu perſona, y con tãto calor en el eſtomago, q̃ digeriria vn ladrillo. *Et viſcera mea ad murũ coctilapidis.* Digirire vn pedaço de argamaſſa, gaſtare piedras. Por eſto ſe le pueden dar, y ſe le dã eſtas comidas al Saluador; y los cõbites y banquetes q̃ le haze el mũdo, ſon muy a propoſito de ſu buen eſtomago: porq̃ todo lo traga Chriſto, todo lo engulle, por todos nueſtros pecados paſſa, y tiene calor en el eſtomago para digerillo todo. Y aſsi ſe quexaua vna vez el Profeta Eſayas, pareciẽdole q̃ ya ſe ahogaua Dios, como dizẽ en poca agua, y no moſtraua q̃ tenia el eſtomago y calor q̃ ſolia tener, para comerſe todos los pecados del mũdo, y digerir todas nueſtras culpas, y le dize: *Vbi eſt zelus tuus, & multitudo viſcerum tuorum?* Que ſe ha hecho, Señor, aquel eſtomagazo grãde vueſtro q̃ ſoliades tener, y el calor exceſsiuo q̃ teniades para digerillo todo, aũ que fueſſen piedras? Y para reſpõder al Profeta ſe ha ordenado eſte cõbite del Fariſeo, y ſe le pone en la meſa la comida q̃ en eſte dia le dã al Señor; para deſcubrir en eſte

Marginalia: Opilaciones q̃ tuuo Xpo. — Iſaiæ 16. v. 11. — Hombres que digirirã vn ladrillo. — Letters A, B, C, D.

Digitized by Google

bãquete los teſoros de la nieue,en q̃ tiene Dios encubiertas inmẽſas riquezas,y joyas de tãto valor. Y a eſte propoſito fue lo q̃ dixo San Pablo: *O altitudo diuitiarum*. Porq̃ en eſte pũto de comer,digerir Dios y perdonar pecados, fue donde al Apoſtol ſe le agota el ſaber,y halló conocida cortedad en ſu grãde entendimiento.

Digamos pues algo deſte banquete,de q̃ habla el Euãgelio eſte dia,y dize deſta manera: *Rogabat Ieſum vt manducaret cum illo*. Combidolo eſte Fariſeo al Señor, y dize q̃ el combite fue,para q̃ Chriſto comieſſe con el. Parecen palabras eſcuſadas eſtas que añade el Euangeliſta:porq̃ eſto dicho ſe eſtaua,que ya q̃ lo combidaua,auia de ſer para q̃ el Señor comieſſe cõ el: ſino es q̃ digamos, q̃ el Fariſeo era tan ſoberuio, q̃ hazia mucho en ponerle a ſu meſa: pareciẽdole que baſtaua q̃ comieſſe en la meſa de eſtado con ſus criados: y por eſſo dixo, *Cum illo*. Para quitar eſta duda, y condenar lo q̃ hazeys algunos deſta Corte, q̃ teneys por coſa de menos valer q̃ el Religioſo y el Ecleſiaſtico ſe aſiẽten a vueſtra meſa.Pero dexado eſto a parte, hallo yo aqui otro myſterio, y es dezir: Que no combidó el Fariſeo para comer, a Chriſto; ſino para que Chriſto comieſſe con el Fariſeo. Y fundaſe eſto biẽ, ſi miramos,q̃ algunos ay que combidan, pero para comer ellos y ſu vanidad con los cõbidados. Fulano,dezimos,come muy bien,haze plato a tãtos cada dia: y ſi bien lo conſiderays,entendereys q̃ eſto es dezir en buen romãce,que combida y haze plato, por hazer plato de la comida eſplendida q̃ dio, de las vaxillas de plata q̃ tiene, y de

Myſterio del combite, y del orden de las palabras.

A la grãdeza de ſu caſa. Y quiçá quiſo tãbien dezir eſto Chriſto quãdo prohibio, q̃ no combidaſſemos a los q̃ nos combidan; que fue dezir: Aunq̃ parece que vos ſoys el q̃ cõbidays, mirandolo bien,mas parece q̃ ſoys combidado,que combidante;porq̃ combidays para ſuſtẽtar y hartar vueſtra vanidad,y q̃ os eſtimen,y tẽgan en mucho vueſtros cõbidados, y os lo agradezcan,y les obligueys a q̃ os paguen

Vanidad de los cõbites de la Corte.

B la comida,cõbidando os otra vez, y ſe eche de ver la diferencia q̃ ay en todo, de vueſtros cõbites a los ſuyos:por eſſo digo yo,que los pobres ſon buenos para cõbidados, porq̃ no eſperays nada deſto dellos.Sabeys q̃ quiere dezir combidado?combite dado, q̃ lo days ſin eſperar paga, y q̃ no pedis que os pague el eſcote de vueſtra vanidad aquel a quien cõbidays a comer.

C Huyẽdo deſtos,dezia Dauid: *Superbo oculo, & inſatiabili corde cũ hoc non edebam*. No comia,dize,jamas, ni me dexaua cõbidar de los hombres q̃ tienen hambre en los ojos, y en el coraçon, que nũca ſe harta ſu vanidad; no querria comer con quiẽ me eſtaua comiẽdo a mi:porq̃ ſon hombres que tienẽ los ojos tan largos, (como dizen, mirãdo ſi yo como,ſi alabo la comida,ſi lo encarezco todo, y lo liſonjeo;y aun alguna vez me mirã con ojos ſoberuios,y arrogãtes.

Pſal. 100. ✝. 7.

D Pero el Saluador del mundo ſin mirar en nada deſto, ſino atendiẽdo ſolamente al negocio principal q̃ le auia traydo al mundo: *Ingreſſus domum Fariſei diſcubuit*. Parece de otros lugares de la Eſcritura, que era eſte vn modo de ſentarſe en aquella prouincia,diferentẽ de otros:porq̃ los que ſe ſentauan a la meſa, ſe poniã como recoſtados y

medio echados: y quando no ſe vſara deſte modo de ſentarſe, parece q̃ tenia el Saluador neceſsidad preciſſa de ſentarſe de aquella manera; por ſer vn modo de ſentarſe propriamente de vn hõbre muy cãſado, como lo andaua Chriſto muy de ordinario, y fatigadiſsimo ſiempre de la continua ocupaciõ de las obras de nueſtra ſalud; y qual deue de andar el Predicador del Euangelio, y el que ſe diſpone para eſte miniſterio en el eſtado Religioſo. Y mueſtra tambien q̃ tenia eſta neceſsidad el Saluador aquel dia particularmente, y auia meneſter algũ aliuio y deſcanſo en aquella hora, pues lo vino a tomar en aquella hora, y en caſa agena. Y aun parece que da a entender el Euangelio, q̃ entrò a caſo el Señor en la caſa deſte Fariſeo, y q̃ llegò deſpues de ſentados a la meſa los demas cõbidados: q̃ fue moſtrar en eſto, que paſſando por alli a la hora de comer, y acordandoſe q̃ le auia combidado tantas vezes el Fariſeo, ſe entrò en ſu caſa. Donde ſe mueſtra tãbien vn comer familiar, fundado en buena y llana amiſtad, q̃ ſe haze como a caſo, y no como los hombres q̃ ſe preuienen mucho antes: porq̃ eſta llaneza es ſeñal de amiſtad, y de grande confiança en el amigo. Tãbien por auer dicho: *Ingreſſus domum Phariſæi*, ſe puede conſiderar, q̃ ſe combida Dios algunas vezes ſin llamallo. Mirad hermano que puede venir Dios alguna vez a comer cõ vos, y ſi halla la puerta cerrada, ſe boluera luego: aunque con todo eſto perſeuera Dios llamando, y dize: *Sto ad oſtiũ, & pulſo*. Y viene a cenar con vos al añochecer de vueſtra culpa, entonces dize: *Cœnabo cum illo*. Y como no le

El modo como ſe ha de ſentar el Predicador Euãgelico.

Apoc. 7. ℣. 11.

A abris, ſe quexa del poco caſo que hazeys de ſu venida, y de ſus ruegos, y en quan poco eſtimays q̃ ſe os combide, y ſe os quiera entrar por las puertas: por eſſo, *Diſcũbit*. Luego en llegãdo ſe ſentò a la meſa, ſin hazer tantos cũplimientos como aora vſays, q̃ ſe ha enfriado la comida primero q̃ os cõcerteys en tomar lugar. Tambien ſe ſentò luego, porq̃ no queria mas el Saluador q̃ cumplir con los ruegos del Fariſeo, y ſatisfazer de camino a ſu neceſsidad.

B Los Religioſos Padres mios, no han de eſtar mas en caſa de los ſeñores, q̃ aquello q̃ la neceſsidad ſuya, o la del proximo pidiere. Si os preguñtaren, porq̃ no viſitays Padre? Reſponded, y bien; Porque no tengo neceſsidad dellos, ni ellos la deuẽ de tener de mi, pues no me llaman. Eſta es vna reſpueſta buena, Religioſa, y neceſſaria para vueſtra quietud, y buena opiniõ. Digamos mas:

C *Diſcũbit*. Yua el Saluador a comer no mas, y ſentoſe ſin hablar de otra coſa ninguna. No os metays, Padres en otras honduras en las caſas agenas. Antiguamente: *In mari via tua, & ſemitæ tuæ in aquis multis*: y aſsi no dexa huella, ni raſtro. Mirad quãdo paſſa vna naue, q̃ ningũ raſtro dexa; y aſsi, *Via nauis in medio maris*. Fue ſiẽpre vna de las coſas mas dificultoſas de conocer:

D pues aſsi lo hazia Dios antiguamẽte, q̃ no ſe le podia dar alcãce, y eſtas fueron las anſias de la Eſpoſa: *Indica mihi quem diligit anima mea*. Andaua como afrẽtada en no ſaber dar razon de ſu Eſpoſo a quiẽ le preguntaua por el. *Ne dicant gentes: Vbi eſt Deus eorum?* Con eſtas anſias andaua tambien la Magdalena, pero en fin pudo hallar raſtro del Redentor; porque de-

Documẽto grauiſſimo para gente Religioſa.

Lo que ſe eſcondia Dios antiguamente de los hõbres.

xaua el Saluador la huella muy ſeñalada por do quiera que paſſaua, dexãdo mueſtras de ſu miſericordia en cada paſſo que daua; y aſsi lo pudo ſaber facilmente la Magdalena. *Et ecce mulier.*

Luego al punto mueſtra el Euãgeliſta, q̃ andaua eſta muger anſioſa muchos dias auia, y con mucho cuydado de hallar al Señor alguna vez deſocupado, y en parte dõde le pudieſſe hablar de eſpacio, y en ſu coraçon pedia con la Eſpoſa: *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi paſcas, vbi cubes in meridie.*

Cantic. 1. ℣. 7.

Por ſer eſta la mejor hora para hallar en caſa a las perſonas con quien aueys de negociar, (aunque ſiẽpre es hora importuna, particularmẽte el dia de oy) para los miniſtros es vna buena eſcuſa; pero para Chriſto, q̃ no ſe le puede dar mejor comida, muy buena hora fue. *Et ecce mulier.* Notan comunmente los Santos, q̃ en eſta palabra, *Ecce*, ſiẽpre eſtà encerrado algun grã myſterio. A mi me parece por aora, q̃ por lo menos cauſò eſpanto al Fariſeo, y a los demas cõbidados, ver entrar muger a tal hora, y en dia de hueſpedes de tãto reſpeto. Lo primero, porq̃ tocaua en la buena reputaciõ del Fariſeo hypocrita recatadiſsimo; y es como ſi dixera: Y veys aqui que los pecados de aquel hõbre truxeron eſta muger a tal tiẽpo: porque ſe deuio de turbar el Fariſeo viẽdoſe a peligro, q̃ juzgaſſe Chriſto, q̃ ſolian entrar en ſu caſa mugeres deſto trato; y por eſto piẽſo q̃ comẽçò a hablar deſto caſo luego, y a reprehẽdello cõ tanta atẽdia, haziendo aſcos de la muger. Por lo menos me parece a mi, q̃ ſe le deuio yr un color, y venir otro, pẽſando q̃ Chriſto le reprehẽderia ſu poco recato, en dexar entrar en ſu caſa muger tã profana. Tenian todos por muy libre al Saluador; ſabiã q̃ dezia las verdades como las entẽdia: y turboſe el Fariſeo: como ſe turban los hypocritas quãdo ſe vẽ a peligro de perder algo de ſu reputacion. Bien es verdad, q̃ S. Pablo aconſeja, y aun mãda a los Obiſpos, y perſonas publicas; *Curam habe de bono nomine.* Y por eſta parte alguna eſcuſa hallaremos para eſte Fariſeo: porq̃ la muger q̃ entrò era la mas ſoſpechoſa q̃ auia en la ciudad: *Quæ erat in ciuitate peccatrix.* No dize el Euangeliſta el nõbre de la Magdalena por no afrẽtalla tanto, dandole ſobre ſu nõbre proprio, vn renõbre tan malo, como fue dezir, q̃ era la pecadora del lugar. Y fue ſin duda modeſtia del Euangeliſta, y aſsi lo han de hazer todos quãdo ſe cuenta vna hiſtoria mal ſonãte, callar y diſsimular la perſona a quien ſucedio el caſo. En el Euãgelio hallamos: *Vnus veſtrum me traditurus eſt*, q̃ dixo el Señor, ſin nõbrar a Iudas. Tãbien dize, q̃ era muger, por diſsimular en algo la culpa: porq̃ ſon mas flacas las mugeres regularmẽte. O digamos, q̃ no dize el nõbre proprio, porq̃ baſtaua dezir el nombre de eſtado; y fue dezir: Aquella muger, q̃ tan mala opinion tenia en el lugar. Y como hablando de la Virgen, baſtò dezir, *Aue gratia plena*: dãdole a nueſtra Señora ſolamẽte el nõbre de eſtado de la gracia, q̃ era eſtado proprio de la Virgen, ſin auer eſtado en tiempo ninguno en otro eſtado; aſsi tambien, hablando de la Magdalena, q̃ tan de aſiento auia tomado el pecar, haziendo eſtado de pecadora, baſta dezille, *erat*, q̃ dize duracion y continuydad, *in*

Modeſtia del Euangeliſta para nueſtra enſeñança.

Aſcos del Fariſeo.

ciuitate peccatrix;toda la ciudad la conocia por pecadora. De manera, q̃ a la Virgen llaman llena de gracia, y en eſtado de gracia; y a la Magdalena llena de pecados, y en eſtado de pecadora. Conſidero yo, q̃ deſpues de aquel eſtado dela innocencia q̃ perdio el hõbre por ſu culpa; fueron meneſter dos eſtados, el vno de gracia, en quien auia de recõciliarnos con Dios; y el otro eſtado de penitencia, en quien auia pecado. Y digo yo, que como la muger fue el principio de la culpa; porq̃ *a muliere initium peccati*: por dõde ſe perdio el mundo, y el remedio del pecado es la penitencio, y la gracia; quiſo el Señor honrar la muger, repartiẽdo entre dos mugeres los dos eſtados de gracia, y penitẽcia: para q̃ cada qual dellas fueſſe el principio y manãtial del eſtado q̃ le tocaua repreſentar. Y porq̃ no podia ſer principio y fuẽte de gracia, quien alguna vez auia pecado; y la Virgen nunca pecò, y conſiguientemente no pudo ſer exẽplo de penitencia. (pues quien nunca peca, no tiene de q̃ dolerſe) Supueſto ya el pecado, fue neceſſaria otra muger, q̃ fueſſe principio de la penitencia. Y aſsi eralo el Señor a la Virgen ſoberana Madre ſuya, como el ſujeto primero dõde ſe encerraſſe la gracia; para que fueſſe principio y manãtial de do ſalieſſe y ſe deriuaſſe a todos la gracia q̃ nos auia de dar; dandonos a ſu Hijo. Y por la miſma razon fue neceſſario tambien que nos proueyeſſe Dios de otra muger, q̃ fueſſe la que daua principio a la penitencia, y eſta fue la Magdalena; y como dezimos: *Fœlix culpa, que talẽ, ac tantũ meruit habere redẽptorem*; q̃ es dezir: Dichoſa la culpa q̃ merecio vn tal Redentor, y vna Madre tal q̃ nos lo dieſſe. Digamos tambien: *Fœlix culpa, quæ talẽ meruit habere pœnitentem*: Dichoſa la culpa, q̃ merecio vna tal penitente. Y aſsi de la manera que Maria Virgen es el exemplo de la innocencia, es neceſſario que aya otra Maria que ſea exemplo de la penitencia. Y como dizen los que ſaben de lenguas, que eſte nombre Maria, quiere dezir dos coſas; la primera, que ſea lo miſmo dezir Maria, que dezir, *Exaltata*, enſalçada, encumbrada, auentajada, y ſobrepueſta a todas las demas. La ſegunda ſignificacion es, que Maria quiere dezir, *Amaritudinu mare*, mar deſabrido, mar de amargura: y porque cabe tanto en eſte nombre de Maria, fue neceſſario que tuuieſſe la Virgen que tomar, y dexar deſte nombre. Porq̃ aunque es verdad que fue la ſoberana Señora tambien vn mar de amarguras y deſabrimientos, y ſe lo dixo Symeon en aquellas palabras: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius*. Pero como no huuo en la puriſsima Virgen amargura de culpa, de todo punto dexò eſta ſignificacion para otra Maria, que fue la Magdalena, lloroſa y amarga en el dolor grãde que tuuo ſiẽpre, y le durò toda la vida de ſus antiguos pecados, y grauiſſimas culpas. Y en vna coſa fue particular la Magdalena, en q̃ no lo pudo ſer la Virgen, y es, q̃ mudando eſtados la Magdalena, mudò juntamente nombres: porque en eſte lugar la llamò el Euangeliſta, *Mulier peccatrix*: y mas abaxo le da el nombre y titulo de Maria; porque aora tenia eſtado de pecadora, y deſpues tuuo diferente eſtado de penitencia. Pero como en

Margin notes: Eccli. 25. ✝. 33. — Honra de mugeres. — Magdalena principio de la penitẽcia. — Lucæ 2. ✝. 35.

mo en la Virgen no ſe pudo tomar el nombre de Maria, en la ſignificacion de la amargura de la culpa: porque fue ſiempre la Virgen exemplo ſolamente de innocencia, no mudò nombre nueuo para que le ganaſſen el ſuyo: pero la Magdalena en ambas ſignificaciones ſe quiſo alçar con eſte nombre de Maria; porque tuuo eſtado de pecadora, y lloroſa penitente, y eſtado tambien de gracia muy perfeta. Y para moſtrarnos eſta mudança de eſtados, y nõbres en la Magdalena, el Redẽtor del mundo por San Iuan, viendo lloroſa mucho a Maria, le dixo: *Mulier quid ploras?* Dãdole el miſmo nombre que le da en eſte lugar el Euangeliſta; que fue dezir: Acuerdate que fuyſte algun dia, *mulier quæ erat in ciuitate peccatrix.* Porque vio que repreſentaua Maria el eſtado lloroſo y amargo del pecado que auia tenido, de pecadora y apartada del conocimiento de Dios; y aſsi lloraua, y era entonces, *Amaritudinis mare.* Y en ſeñas deſto, dize el Euangeliſta, q̃ quando la llamò muger, no conocio Maria al Señor, porque moſtrò aquel antiguo eſtado: pero deſpues que le dixo Maria, para moſtralle, que dandole diferente nõbre, ſeñalaua el Señor otro diferẽte eſtado en que la hallaua, pues ya eſtaua en ſu gracia: entonces conocio Maria muy bien al Redẽtor del mũdo, y lo llamò Maeſtro, acordandoſe de la dotrina y enſeñança deſto dia en q̃ la conuirtio. Y eſte trueque de nõbre fue para q̃ ſe cumplieſſe lo q̃ dixo el Profeta: *Non vocaberis vltra deſolata, quia cõplacuit Dominus in te.* De manera q̃ quitò del nõbre de Maria la ſignificacion de dolor, triſteza y amar-

Ioann. 20. verſ.

Iſaiæ 61. verſ. 4.

A gura q̃ trae conſigo el pecado; dexandole ſolamẽte a Maria el contento y alegria q̃ trae conſigo la gracia y amiſtad de Dios. Y en reſolucion, eſta diferencia huuo entre las dos Marias, que la Virgen Santiſsima fue retrato viuiſsimo, y el vnico exemplo de la innocencia; y la Magdalena fue tambien exemplo ſingulariſsimo de la penitencia.

Solia ſer Dauid el dechado de

B los penitentes, (ſealo en hora buena) pero de los Reyes penitentes: pero la Magdalena le ha tomado eſte oficio generalmente para todos. Contẽteſe S. Pedro con otras muy grandes perrogatiuas q̃ tiene, y baſtele a S. Pablo ſer Doctor y Maeſtro general de las gentes todas, y S. Matheo con ſer Euangeliſta; y dexenos a Maria con eſta ſingulariſsima perrogatiua, q̃ ſea

General maeſtra la Magdalena de los penitẽtes.

C exemplo ſingulariſsimo de los penitentes todos; como lo fue la Virgen eſpejo de la innocẽcia de todos los Santos. Y llama tãbien eſpejo de innocencia a la Virgen, y a la Magdalena exẽplo de penitencia, para q̃ ſe vea vna diferẽcia clara, y es: Que aſsi como ſe forma y pinta la figura ſin trabajo ninguno del eſpejo; aſsi la ſantidad, la pureza, y ſer imagen de innocencia, ſe eſculpio en la Virgẽ, ſin coſ-

D talle a la Virgen trabajo ninguno: q̃ fue como hallarſelo hecho: pero a la Magdalena coſtole mucho el hazerſe exẽplo, imagen, y retrato de la penitencia: porq̃ ſe pintò al olio por aquel artifice Sũmo Chriſto. Y de la manera q̃ para pintar vna imagen, primero ſe corta, ſe aſierra, y ſe acepilla la tabla, y ſe hazen otras diligẽcias en ella muy a coſta ſuya: deſta ſuerte coſtò mucho a la Magdalena

Digitized by Google

cortalla de ſu propria tierra, apartalla de ſus deudos, y diuidille el coraçon de las coſas todas del mũdo, desbaratalla de las demaſias que tenia en el veſtir, en el comer, y en las delicias grãdes de ſu perſona: cepillalla, bruñilla, y lauálla con tantas lagrimas, haziendo la capaz del olio ſanto de la gracia, para dalle deſpues los colores diferentes de tantas virtudes heroycas que hallamos en eſta muger. Y aſsi deſta muger ſe entienden aquellas palabras, *Decolorauit me Sol*: porque treynta y tres años tardò eſte diuino Maeſtro, y primiſsimo oficial Chriſto en hazer y pintar eſta imagen, y ſacar en la Magdalena vn retrato de verdadera penitencia: para eſto fueron neceſſarios tantos ayunos, vigilias, mortificaciones, y los demas exercicios ſantos en q̃ ſe ocupaua ſiempre eſta Santa. Eſto le coſtò a la Magdalena paſſar de vn eſtado a otro, del eſtado de pecadora al eſtado de verdadera penitente: para que no pienſe nadie paſſar de vn eſtado a otro ſin lagrimas, ſin deſabrimientos, y ſin la grande amargura deſte mar, donde ſe embarca el penitente perdiẽdo pie de la tierra, abraçandoſe y agarrandoſe bien de la penitencia. Y por eſſo llaman la penitencia la ſegunda tabla deſpues del naufragio: porque quien va bien aſido a Chriſto, ſeguramente caminara por eſte mar peligroſo de la penitencia. Eſta es pues la muger de quien habla el Euangeliſta; y diziendo las calidades que hallò en ella, proſigue: *Quæ erat in ciuitate peccatrix*. Dixo en la ciudad, quiçà para eſcuſar en algo a eſta muger: porque en las ciudades, y en las Cortes ay grandes

Cantic. 1. ꝟ. 6.

A ocaſiones para pecar. Y aſsi dezia Dauid: *Vidi iniquitatem, & contradictionem in ciuitate*. Yo pienſo que la Corte es donde ſe hallan los pecados, los malos exemplos, las maldades, las abominaciones todas muy en ſu punto; dõde con mucha dificultad ſe puede vn hõbre componer, ni ſeruir a Dios: porque para alabar al Señor, y viuir con algun eſpiritu, mas retiramiento y ſoledad es meneſter. Por eſſo dezia el Profeta: *Laudate habitatores petræ de vertice* B *montium*. Dichoſo el monge del deſierto, y el hermitaño que viue en los montes, donde nadie lo turba, inquieta, ni diuierte de ſus buenos propoſitos, y de los exercicios ſantos de ſu eſtado: y aſsi me parece que de muy eſcarmentada la Magdalena, y huyendo de la viuienda de la Corte, de la ciudad y poblado, ſe retirò a vn monte, y ſe encouò en vna abertura de C vna piedra; donde trataua muy a ſolas con Dios, y de donde la lleuauan los Angeles al cielo las horas que tenia eſta Santa ſeñaladas para cantar Hymnos, y dar publicas alabanças al Señor; cumpliẽdoſe en ella lo que dixo el Profeta: *Reliquit ciuitates, & habitauit in petra*. Añade mas el Euangeliſta, y dize; *Peccatrix*: moſtrando D en eſto la calidad de los pecados de la Magdalena, que ſon los pecados que ordinariamente hazen mas ruydo en las mugeres, pareciendoles, que no merece nombre de pecadora, ſino es la muger que ſe deſmanda en materia de honeſtidad: y tambien porque eſte vicio ſe toma de ordinario mas de aſiento, y ſe haze en el vna manera de eſtado, que ſignifica aquella palabra, *peccatrix*. Y la razõ deſto

Iſaiæ 42. verſ. 11.

Hiere. 48. verſ. 28.

Pecados q̃ hazen ruydo en el pueblo.

Digitized by Google

A da Santo Thomas, y dize: Que el pecado de carne conſiſte mas en la conuerſion a la criatura, que no en la conuerſion de Dios: y aſsi ſe pega mucho mas al coraçon, q̃ los demas pecados. San Gregorio declara eſta palabra con mas generalidad, y dize: *Peccatrix*; manchada con todo genero de pecados: y eſto quiere dezir el Euangeliſta, quando dize: *A qua ſeptem dæmonia eiecerat*. Que por el numero, y por los demonios, mueſtra que auia en la Magdalena todo genero de vicios y pecados. Y tambien la llama, *peccatrix*, porq̃ andaria en lengua de todos, moſtrauanla y ſeñalauanla con el dedo por do quiera que paſſaua; y como era muger noble, notauaſe mas en ella eſta flaqueza. *Vt cognouit*. Deuia tener pueſtas eſpias la Magdalena para ver donde yua el Señor: pero lo cierto es, q̃ no auia mucha neceſsidad de hazer eſto, porque andan los hombres euangelicos pueſtos en los ojos de todos, y tiene gran cuẽta el mundo con ſus entradas y ſalidas. Pero ſea el ſentido eſpiritual, que en conociendo Maria el eſtado miſerable en que eſtaua, y donde auia de buſcar el remedio, luego ſe puſo en camino para buſcar al Señor, ſin reparar en nada. *Quia turpitudinis ſuæ maculas aſpexit*, (dize Gregorio) *lauanda ad montem miſericordiæ cucurrit*. Porque ſino conoceys, hermano, el eſtado de vueſtra miſeria, no es mucho que no buſqueys el remedio de vueſtros males. Y aſsi dixo Dionyſio: *Primum donum, quod datur homini, ex reſpectu ad lumen, cognitio ſui eſt*. El primer don q̃ nos viene de la mano de Dios, es conocer nueſtro mal eſtado: por eſſo dize; *Vt cognouit*. Luego fue muy a prieſſa. Eſperaos Maria, no publiqueys tanto vueſtros pecados y flaquezas, mirad que os dara grita el mundo, y que haran burla los hõbres mundanos de vueſtra conuerſion? Pero la Magdalena ſin mirar en nada deſto, y rompiendo con todas las dificultades, ſiguio ſu camino. Porq̃ lo cierto es hermanos, q̃ quien de veras ſe auerguença del pecado que ha cometido contra Dios, poco ſe

B auerguença de los hõbres. *Quia ſemetipſa grauiter erubeſcebat intus, nihil verecundabatur foris*. Por ſeñal de verdadera penitencia da Tertuliano el no auergonçarſe de los hõbres, ni temer lo que diran. Y aſsi Caſiodoro dixo: *Viſum eſt antiquiſsimis Pontificibus, vt velut in theatro ſub teſtimonia Eccleſiaſtici populi delicta pãderentur*. Digãſe, y cõfieſſenſe los pecados en publico, pues

C ſe cometieron con publico eſcandalo; alli ſe pone el orden q̃ ha de guardar el penitente en las decretales, (para que ſe vieſſe en quanto eſtimauan la penitencia, y el caſo que ſe hazia el auer pecado) vengan, dize, *ante fores Eccleſiæ ſacco induti, nudis pedibus Epiſcopo ſe repreſententur, vt videntes ait ſanctam illam pro facinoribus ſuis tumefactam, & commotam, non parui pendant pœnitentiam*. Y todo eſto ſe ſacò del Concilio. San Ambroſio eſcriuiendo a vna Virgen, dize eſtas palabras: *Grandi plagæ, alta, & prolixa opus eſt medicina: grande ſcelus, grandem habet neceſſariam ſatiſfactionem*. Pone exemplo de como ſe ha de ha de hazer penitẽcia de las culpas en vn Emperador Theodoſio, echandolo del Templo. Quantos de los que aqui eſtan merecian que los echaſſen del Tẽplo

D

Ibi.

S. Dionyſ. Epiſtol. ad Titum.

S. Gre. ibi.

Tertu. lib. de Pœnit.

Caſiodor. hyſt. Tripar. lib. 9. cap. 35.

Diſtinct. 50. c. Quadrag.

Cõcil. Agatenſe, c. 9.

S. Ambro. ad Virgi. lapſam.

Digitized by Google

quiçà con mas juſta razon. Pero paſſemos adelante: *Et ſtans retro ſecus pedes Domini Ieſu.* Y no habla palabra la Magdalena. Quien tiene alguna vehemente paſsion, no habla mucho. *Vt recorderis, & confundaris, & non ſit tibi aperire os.* Quiẽ pone los ojos en ſus culpas, y en el peligro en que ſe vio, encoge los ombros, y calla. *Vide vias tuas in conualle.* Enmudece, y encoge los ombros quien auiendo paſſado de noche por vn camino peligroſo, y de grãdes riſcos y deſpeñaderos, vee a la mañana los paſſos que anduuo a peligro de hazerſe pedaços. *Attulit alabaſtrum vnguenti.* Ay opiniones, que vaſo era eſte, y de que materia; todos dizen q̃ era muy precioſo, y muy a propoſito para que en el ſe conſeruaſſe tan prouechoſo liquor. Sino fuera tarde, dixera yo aora, que algunos ay que ſon buen vaſo, pero hallaſe mal liquor en ellos: porque veo yo en eſta Corte hõbres de buenos ingenios, y mal empleados. Otros ay de buen liquor en mal vaſo: pero porque podria tocar a los Predicadores, no ay ſino callar y mirar por ſi cada vno; y de mi puedo tener mayor temor, y lo tengo. Truxo pues la Magdalena eſte vaſo de liquor, porque le parecio que yr manvazia, yendo a pedir, no era mucha cordura. Y anſi dixo el Sabio: *Donum enim hominis dilatat viam eius; & ante Principes ſpatiũ ei facit.* Biẽ cierto eſtoy yo que en eſta Corte os aprouechays bien deſte conſejo, y ſino llegaſſe a ſobornos claros, tolerable ſeria: pero tampoco deſto tengo yo de hablar aora; ſolamente dare vna clara diferencia entre las dadiuas que hazen a Dios, y los preſentes que ſe dan a

Ezech.16. ✝. 63.
Hierem.2. ✝. 23.
Diferẽcia de vaſos.
Prouer. 18. ✝. 16.

A

los hombres; que a los hombres damoſles para ellos miſmos, a Dios damoſle para noſotros. *Deo enim dare, accipere eſt,* dize Gregorio Nazianzeno. *Et ſtans retro.* Como no llegays, y os deſcubris, Magdalena? El pecado ſin duda trae conſigo verguença grande. Eſcondeſe Adan en pecãdo; y del Publicano ſe dize, que *non audebat oculos leuare.* Manaſes dixo: *Non ſum dignus reſpicere altitudinem cæli. Erubeſcite a vijs veſtris malis:* Porq̃

B

da enfado grande a Dios, ver al pecador que le mira cara a cara. *Secus pedes.* Aqui veo yo cumplido muy a la letra: *Egredietur diabolus ante pedes eius.* Antes ſalieron ſiete demonios luego en tocãdo los pies de Chriſto, porque no le oſan eſperar al Saluador. *Et ſtans retro ſecus pedes.* Parece que quiſo aſille de los pies, porque no ſe le vaya por pies. Cõpara la Eſpoſa al ceruatico, que ſalta y huye con gran

C

ligereza; y quando le pudo auer a las manos la Eſpoſa, dixo: *Tenui eum, nec dimittam.* Magdalena que teneys a Dios por el pie, detenello no ſe nos vaya; para que lleguemos noſotros tambien a beſar los pies, donde hallaremos ſalud y remedio de todos nueſtros daños. Pareceme hermanos que veo al Dios de Iſrael, *& ſub pedibus*

D

eius opus lapidis ſaphyrini: & quaſi cælum cum ſerenum eſt. Que fue vna viſion que vieron aquellos viejos de Iſrael miẽtras comian: la viſta fue de vn cielo ſereno, y vn cielo reſplandeciẽte y ſoſegado deſpues de las muchas lluuias. *Lacrymis cœpit rigare.* Soſegoſe el cielo con la lluuia de lagrimas, y tiene debaxo de ſus pies eſte zafiro, piedra de color de cielo, piedra hecha cielo, piedra hecha para el

S.Gregor. Nazianze. orat. 16.
Hiere. 6. ✝.
Abacuc. 3. verſ. 6.
Exod. 24. verſ. 10.

edifi-

Digitized by Google

La Magdalena comparada al zafiro.

edificio del cielo, y toda ella es vn cielo ſereno: porque la fabricó el Señor con aquella palabra ſola, *Remituntur peccata tua:* que eſte es el buen cielo, *Gloria noſtra hæc eſt: teſtimonium conſciẽtiæ noſtræ.* Eſte es el cielo ſoſſegado, porque haze cielo dõde pone los pies, y haze gloria, *locum pedum meorum glorificabo.* Parece que Maria fue el lugar de los pies del Saluador, pues ſiempre ſe halla Maria a los pies de Chriſto. A los pies de Chriſto pone Maria los pecados ſuyos, y del mũdo todo: y aquello es, *Septem dæmonia eijcerat. Numero finito pro infinito.* Y aſsi como Chriſto fue el que lleuo todos los pecados del mundo ſobre ſi, para preſentarſe al Padre: aſsi la Magdalena pone oy a los pies de Chriſto nueſtros pecados, par que los perdone todos juntos el Señor: y el medio que toma es, que *ſtans retro ſecus pedes: lacrymis cœpit rigare pedes eius, & oſculabatur pedes eius.* Mucho es de conſiderar, quantas vezes ſe nombran eſtos pies, hablando de la Magdalena: y aſsi en otro lugar dize: *Quæ etiam ſedens ſecus pedes.* Y por San Iuan: *Cecidit ad pedes eius,* quando venia a reſucitar a Lazaro. En la Cena, *Maria vnxit pedes Ieſu.* Al tiempo de la muerte de Chriſto, vemos a maria al pie de la Cruz. Deſpues de reſucitado, ſe le arroja a los pies. Luego con razon dezimos, que ſe llama la Magdalena, lugar de los pies de Chriſto, y de Dios. *Locum pedum meorum glorificabo.* Y deſtos pies le viene la gloria toda que ſe le da a Maria eſte dia: porque el Sol de juſticia ha dado reſplandor grande a la Luna q̃ eſtâ a ſus pies: y eſclarece tanto eſta muger, que ſe verifica bien, *Locum*

Iſaiæ 60. ℣. 13.

Ioann. 10. ℣. 11.

A *pedum meorum glorificabo.* Tambiẽ veo a eſtos pies, *Opus lapidis zaphirini.* Y dize Gregorio, que la piedra de quien dize el Profeta, *Lapidis zaphirini;* por ella ſe entiende, *Euangelij Prædicatores.* Pues la obra que labro en eſta muger el artifice del cielo, fue hazella predicadora de vna verdad tan importãte como fue el articulo de la Reſurreccion: y aſsi la llaman, *Apoſtolorum Apoſtola.* B Digo mas, que me parece que nũca ſe vio Chriſto mas triumfante que eſte dia, teniendo a ſus pies eſta muger. Y aora es verdad, *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius:* pues la Magdalena eſtá rendida a ſus pies, y todo el mũdo con ella: porque todos ſomos pecadores como ella, y en ella, y con ella nos rendimos a Chriſto.

Lacrymis cæpit rigare pedes eius. C En tocando los pies de los que lleuauan el arca en el rio Iordan, ſe alçaron las aguas haziendo vn remolino que llegana al cielo; y eſte grande efeto haze la verdadera arca, que es Chriſto, en la Magdalena; para que ſus lagrimas ſuban al cielo. Son eſtas lagrimas los arroyos de agua viua, *ſalientis in vitam æternam.* En otros tiempos ſolia regar el cielo la tierra, dize San Chryſologo; pero aora D riega la tierra al cielo, y produzẽ las lagrimas bienauẽturança. *Beati qui lugent.* Y eſto es, *Salientis in vitam æternam.* Son al fin las lagrimas agua caliente con el calor del amor; lo qual ſuele ſer gran ſeñal de dolor: porq̃ ſon lagrimas encendidas y deſtiladas por eſtas fuentes del coraçon. Quando los pecadores no lloran, es ſeñal, como dize Ambroſio, que *Nondum peccatis noſtris renuntiabimus. Vbi ſunt noſtræ lacrymæ? vbi gemitus? vbi fletus?*

Triomfo de Xpo.

Chryſolo. ſerm. 93.

Ambro. 6. in Luc. 11.

Mie

Mientras no ay lagrimas, complacencia y guſto ay de los pecados. Tertuliano dize: *Plerunque inquit pœnitentia mandat, ieiunijs, preces alere; ingemiſcere lacrymari & mugire.* Todos eſtos, y ſolos eſtos ſon los efetos del verdadero penitente, llorar, gemir, y ſuſpirar. *Capillis capitis ſui.* Faltaua algun lienço, alguna toalla? ſin duda la tuuiera Maria: pero ſabe que no precia Dios lo que es fuera del hombre, y coſas tan extrinſecas al hombre, en poco las tiene: con vueſtra perſona quiere que le ſiruays, y con las coſas que a ella tocan: particularmente que en la muger lo mas preciado ſuele ſer los cabellos; y particularmente, *Capitis ſui,* de la parte principal de la perſona que es la cabeça. Porque todo lo demas en muy poco ſe puede eſtimar; porque lo demas es vello, que no ſe puede hazer preſa en el: los cabellos ſignifican los buenos penſamientos, y eſtos han de ſer largos, y llegar haſta el cielo. *Et cogitatio illorum apud altiſsimũ.* Tienen largos cabellos eſtos hõbres de eſpiritu, lo demas es vello. *Lanugo,* llama la Eſcritura, que para nada es de prouecho. Y conſidero yo, que el cabello ſe cria en el hõbre de las ſuperfluydades: y aſsi Gregorio dize: que ſignifica la demaſia y ſuperfluydad de las coſas temporales; que ya q̃ no los cortays todos, como los corta el Religioſo, deshaziendoſe y deſpoſſeyendoſe de todo; y como lo hazen, y lo mueſtran eſtas ſeñoras quando ſe cortan todo el cabello: alomenos lo pongays a los pies de Chriſto, y lo empleeys en ſeruicio ſuyo. San Dionyſio Areopagita dize: *Tonſura inquit crinium, vitam mundiſsimam indicat.* Quien

Tertul. 6. de Pœnit.

Diony. de celeſ. hier.

A tiene bien rayda la corona, mueſtra la limpieza que trae en el alma. No ſe cierto ſi la razon porq̃ los Ecleſiaſticos dexays aora crecer la barba, y andays ſin corona deſcubierta, es por no mentir con el hecho; dando a entender q̃ ſoys limpio, ſin ſerlo. Pero quedeſe eſto aſsi, que no quiero reprehender tanto, ſino acabar el Euangelio, aunque ſea de corrida, y aldrauandolo; (porque me lo pidio B la deuota de la Magdalena q̃ me encomendò el ſermon) y proſiguiendo, me quiero boluer a los cabellos: y parece que no ſon buenos cabellos para limpiar, antes parece que ſe limpiauan ellos en los pies del Señor. Y aſsi es verdad, dize Pedro Chryſologo, *In peccatricis caput purgandis crinibus refluebat vnda, vt ſuo fonte mulier in nouum baptiſma, ſuorum dilueret ba-* C *ptiſma peccatorum.* En nueſtro dolor, y en nueſtras lagrimas ſi las juntamos con Chriſto y con ſus merecimientos, ſe lauan nueſtros pecados; y tienen fuerça nueſtras obras para caminar en la penitencia, y cumplimiento de las demas virtudes. *Et oſculabatur.* Eſto nos enſeña oy la Magdalena; que ya ſe admite *ad oſculum pacis* el hombre, que eſtaua enemiſtado con D Dios: pero ha de ſer derramando lagrimas; porque deſta manera, y no de otra, nos reconciliamos a Dios. *Videns autẽ Phariſæus.* No ſe podia hazer eſta vez ſin el Fariſeo la fieſta; luego trato de reprehender, y meterſe en gouierno, y aun deſcubrir y publicar el pecado de la pobre ſeñora: ſon muy grandes gouernadores, grãdes reformadores de la Republica eſtos reuerendos. Por ventura lo hizo de embidia, porq̃ no ſe llego

Homil. 93.

Enſeñança de la Magdalena.

Fariſeos grãdes reformadores.

a el

a el la Magdalena. O quiere dezir: Que todos ſon pecadores los que no tratan con ellos. *Quia peccatrix eſt.* Luego la hallò pecadora, y los que tratan con ellos ſon ſantos; y no les parece que ay ſacramento de prouecho, ſino el q̃ alli ſe recibe; ni virtud que ellos eſtimen, ſino la que alli ſe aprende. *Ait intra ſe.* Por los rincones lo dizen: dezildo claro, y predicaldo claro, ſi ſon verdades, oyamoslas todos. No ſe tambien ſi le peſò al Fariſeo de ver horar a Maria, y mortificarſe tanto: porque no querria el hypocrita que entẽdieſſen los hombres que es la cõuerſion tan coſtoſa; peſales que otros ayunen, no ayunando ellos; no querrian ver menoſprecio del mundo, ſiendo ellos tan ambicioſos: y eſto es proprio de los hypocritas. *Hic ſi eſſet Propheta hic*, eſte. Palabra de menoſprecio, pero lenguaje ordinario ſuyo. *Hunc inuenimus ſubuertentem populũ. Non hunc, ſed Barrabam*, por San Iuan. Soberuio Fariſeo. Quereys vna buena ſeñal de Hypocritas, y Fariſeos? mirad ſi hablan con menoſprecio de los ſieruos de Dios, y de los Religioſos. Eſtos no tienen eſpiritu, eſtos todo es tratar de materialidades; eſtos ſon hombres ocioſos, impertinentes, y de poco prouecho para el bien de las almas, y que no ſe empleã en miniſterios eſpirituales para las cõciencias. *Sciret vtique.* Sabria ſin duda, dize, el Fariſeo. Yo digo, q̃ antes porque lo ſabe, y porque es Profeta, y mas que Profeta, haze, y paſſa por lo que tu reprehẽdes. Sabeys que me parece eſto, dize Gregorio, como ſi vno fueſſe tan necio, que reprehendieſſe al enfermo porq̃ buſca ſalud, y al Me-

Lucæ 21. ꝟ. 50. Ioann. 19. ꝟ. 48.

A dico porque ſe la procura. Quien la ha de dar ſino el Medico? ni quien la ha de procurar ſino el enfermo? *Quæ tangit eum.* El hypocrita no mira mas ſino que no le toquen el veſtido, porque no ſe lo enſuzien; y la razon es: Porque como no tiene otra virtud mas ſolida, ni otra ſantidad ſino la que ſe mueſtra en lo exterior y en el veſtido; como es tan facil de deſluſ-

Condiciones del Hypocrita.

B trarſe, anda con gran recato, y muy atento ſiempre a que no ſe vea en ſus veſtiduras mancha ninguna. Y tãbien como traen la ropa preſtada, guardanla mucho no ſe les manche: como la labradora que ha pedido vna ſaya preſtada para ſalir el Domingo a viſtas. Eſtos Hypocritas traen el veſtido preſtado: *In veſtimentis ouium.* La ropa que traen es preſtada de la

C ouegita: y aſsi todo ſu cuydado deſtos es guardalla, y enxaluegar el ſepulcro por defuera, y de dentro. *Plenum oſsibus mortuorum.* Son como el Sacriſtan, q̃ barre la Igleſia, y ſi a caſo topa vn hueſſo, echalo en el carnero, y aquello defuera eſtà muy aſeado, y muy limpio.

Reſpondens Ieſus, dixit ad illũ. Toma el Señor la defenſa de Maria, y dixole: Con tu licencia querria

D dezirte vna palabra. El Fariſeo tãbien con mucho reſpeto dixo: *Magiſter dic.* Llamale Maeſtro al que poco ha en ſu coraçon negaua ſer Profeta. Es tambien proprio de Hypocritas hablar ſiẽpre con alguna blandura y melifluydad, de manera que no ſe les halle en ſu boca ſino miel y dulçura de palabras; eſtanos deſollando viuo, y murmurando del ſangrientamente, y dize Maeſtro? Proſigue el Señor, y dizele: *Vides hanc mulierem?*

Que valeroſa muger fue la Magdalena.

Mira eſta muger, a quien has tenido en tan poco; y aunque te parece muger flaca, ſi la miras por otra parte, la hallaras valeroſa, y tan reſuelta en lo que es ſeruicio de Dios, que parece, y aſsi es, que auergueņça Dios al hombre con los hechos heroycos de mugeres de eſpiritu y deuocion. No quiero parecer liſonjero, que ocaſion grande me auia venido a las manos para engrandecer la virtud y ſantidad de eſte inſigne Monaſterio: pero paſſemos adelãte: y digo, que toma Chriſto ſu defenſa, y de Iuez ſe haze Abogado, viendo que ella la auia tomado de acuſador y reo: y vltimadamente le dize el Señor: *Remittuntur tibi peccata tua*. Porque tal penitẽcia hermána, tal abſolucion merece; y es dezir: Lo paſſado ſea paſſado, *vade in pace*, ſeamos amigos de aqui adelante. Aquel, *Vade in pace*, declara Theofilato, *In iuſtitia*: Ve de mis pies juſtificada. Y dize aquel, *Vade*, cierta perſeuerancia en el camino de la penitencia. Proſigue, como ſi dixera, en eſte modo de viuir: y aſsi lo cumplio Magdalena, *Vade in pace*. Que hermoſa quedò la tierra, quando manda Dios que las aguas deſcubran la tierra que la tenian ahogada, y cenagoſa! *Et apparuit arida*. Enxuta, y ſeca de la humedad del pecado: ſon las obras de que haze

Dios en la juſtificacion del pecador que de veras ſe cõuierte a el. Aſsi lo dize San Baſilio: *Et videatur arida, non dixit, & videatur terra: vt ne rurſus ipſam inconſtructam, ac inornatam pronunciet, lutuoſam exiſtentem, & aquæ permixtam: non Dei propria forma, neque potentia accepta*. Y ſi preguntays: Quien ſecò eſta tierra, pues no auia Sol que la ſecaſſe entõces? Yo os reſpondo, que Dios, a quien es proprió hazer eſtos efetos en el pecador. *Mutatio dexteræ excelſi*. Porq̃ no quiere q̃ conuerſiones tan grãdes tengan otra cauſa a que reduzirſe ſino a el ſolo. Y por eſſo viene en perſona a conuertir a S. Pablo, y a San Matheo; llama por ſu perſona al Eunucho de la Reyna de Candacia, embia a Filipo eſte dia: la Magdalena ha ſido la tierra deſcubierta. Y en quitandoſe de encima de la tierra aquel gran peſo de las aguas, dize Baſilio, dixo Dios: *Germinet terra herbam virentem, &c.* En quitandoſe aquel peſo de los pecados, començò el verdor de la eſperança del perdon, y de los fauores que de Dios recibio eſta Santa; y la recibiran todos los que la quiſieren, y ſupieren imitar; dandoles Dios aqui ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, & vobis, preſtare, &c.*

(?)

S. Baſilio Hom. 1. in Geneſim.

DISCVRSO EN LA FERIA SEXTA DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

THEMA.

Collegerunt ergo Pontifices, & Phariſæi concilium, & dicebant; Quid facimus? Ioann. 11.

Quan prouechoſo ſea el tomar conſejo.

EN eſta junta que hazemos hoy, viene muy a propoſito el Concilio, y conſejo de eſtado que ſe tuuo en Hieruſalen ſobre la perſona de Chriſto nueſtro Señor: y en eſto no les podemos poner culpa; porque tomar conſejo, es, y ha ſido ſiempre coſa muy acertada, y diſcreta: porque los hombres prudentes, no hazen, ni han de hazer coſa ninguna ſin conſejo. Antonino Pio ſolia dezir: Que mas queria errar por conſejo de ſus amigos, que acertar por el ſuyo proprio: porque mas razon es (dezia el) que ſiga yo conſejos de tantos, que no que ſigan tantos el mio ſolo: y aſsi en eſto alabo yo mucho eſta gente, que juntaron conſejo para tratar vn negocio de tanta importancia. Otra coſa les quiero yo alabar, y es, que lo reſoluieron preſto: no ſe ha de yr todo en juntas, conſultas, y conſejos; ſino reſoluerſe preſto, aunque les parezca demaſiada reſolucion en el ſuperior que tienen: y bien me han entendido algunos al propoſito q̃ lo digo. Acuerdome auer leydo, que Otauio Emperador ſo-

A lia dezir: Que ninguna coſa procuraua mas, que dexar al pueblo vn Emperador, que no conſultaſſe dos vezes vna miſma coſa; y dezia el aquello por Tiberio. Bien veo que es gran peligro hazer las coſas ſin conſejo, pero no ſe ſi es mucho mayor daño hazer muchos conſejos ſobre vna miſma coſa. Tuuieron pues en Hieruſalen eſte conſejo, tomando ocaſion del

B milagro grande que auia hecho el Señor pocos dias antes, reſucitado a Lazaro muerto ya de quatro dias: porque aquel mal olor del cuerpo muerto, de quien dixo Martha: *Domine iam fœtet*; y el buẽ olor que ſe derramò luego por toda la ciudad del nõbre y opinion milagroſa de Chriſto, por ocaſion deſte grã milagro; hizo en el pueblo diferentes efetos. *Alijs quidem odor mortis, in mortem; alijs autem*

Ioann. 11. ꝟ. 5.

C *odor vitæ, in vitam*. Y con ſer buen olor de ſuyo el que ſale de los milagros, a vnos los deſpiertan eſtas obras, para que conſideren la merced grande que Dios les haze, y traten de aquello que mas les cõuiene; y a otros los turba entonces, y los obſtina mucho mas de lo que eſtauan primero: y aquel olor de la muerte, y del humo malo del infierno, viene a cauſar en

los

Digitized by Google

los malos mayor dureza y obſtinacion. Vio Eſdras en ſueños vna grande mortandad; y dize, que de tanta muchedumbre de gente, no quedò otra coſa, *niſi puluis, & fumi odor*: que todo ſe conuirtio en poluo, y en humo, que deſpedia de ſi mal olor: pero el efeto que hizo en el fue, *Et vidi, & extimui*. De manera que en muchos de los de aquel pueblo que vieron el milagro de la reſurreccion de Lazaro, hizo buenos efetos, porq̃ ſe conuirtierõ y creyerõ en Ieſu Chriſto: pero otros muchos ſe peruirtieron mucho mas. El miſmo mãjar que ſuſtenta en la vida a vno, le da la muerte al otro. Cenaron juntos dos en vn banquete, el vno duerme muy bien aquella noche, y el otro muere de aplopexia: de las miſmas obras ſaca vno edificacion y aprouechamiento para ſu eſpiritu, y otro ſe eſcandaliza y ſe pierde. Y lo cierto es, que no baſtan milagros, ni obras marauillosas, ſi Dios no ayuda, y mueue vueſtro afecto, eſclareciẽdo el entendimiento, y encaminando la voluntad: y aſsi tenemos ſiempre grande neceſsidad los Religioſos, muy particularmẽte de eſtar colgados de la miſericordia de Dios, pidiendole ſiempre ſu gracia para ſabernos aprouechar de los motiuos que nos da, de nueſtras puertas adentro, para mejorarnos en virtud y eſpiritu. Con todo eſſo reparo yo mucho, y es coſa digna de conſideracion, que no baſtaſſe para conuertir eſta gente, ver ſalir de la ſepultura vn hombre que auia eſtado quatro dias debaxo de vna loſa; y ſe les repreſentaſſe començado ya a corromper, y dando de ſi muy mal olor; y vieſſen que el Señor le daua vida y entera ſanidad, boluiendolo en vn inſtãte al ſer antiguo que ſolia tener, y aun mejorado en lo natural y ſobrenatural. Aqui ſe verifica muy bien lo que dixo el Saluador por San Lucas: *Si Moyſen, & Prophetas non audiunt; neque ſiquis ex mortuis reſurrexerit, credent*. Donde ſe declaran dos coſas; la vna es, encarecer tanto la doctrina que predicaua el Señor, que donde ella eſtà hazen poca falta los milagros; y es como ſi dixera: Que mayor milagro quereys uer, ni que otra reſurreccion de muerto puede repreſentar mayor poder en Chriſto nueſtro Señor, q̃ las palabras del Saluador, y la fuerça que en ellas tenia? Y aſsi le dixo a S. Pedro: *Verba vitæ habes*. Muy mayor milagro ſeria q̃ en las palabras miſmas ſe halle vida, y particular vida; que no en vn cuerpo que es capaz de vida. Pues ſi con palabras de tanta fuerça y vida, como lo eran las palabras del Señor, juntays vna otra vida tan ſanta y inculpable como la ſuya, q̃ mas milagros quereys? Eſſo baſta por el mayor milagro de los que hizo el Saluador. Por eſſo dizen algunos, que no hizo milagros San Iuan Bautiſta; porq̃ ſu vida fue vn continuo milagro. Y por la miſma razon, en los Predicadores haze notable falta no tener vida exẽplar: porq̃ ſe quedan las palabras muertas, y todo junto es vn cuerpo ſin vida. Y eſto es lo que dize San Pablo: *Factus ſum velut æs ſonans, aut cymbalum tiniens*. Lo ſegundo que ſe colige de aqui es, la neceſsidad que ay de que Dios interiormente nos alumbre; para que penſemos en las coſas de la otra vida: y a eſte propoſito dixo Chriſto nueſtro Señor eſtas palabras q̃ vamos decla-

Margin notes: Eſdræ 4. lib. cap. 13. ℣. 11. — Efeto del milagro d Lazaro. — Como no baſtã milagros. — Lo q̃ hizo para la cõuerſion de los Iudios. — Lucæ 16. ℣. 31. — Ioann. 6. ℣. 68. — 1. Corint. 13. ℣. 1.

declaraua todo. Porque diziendole el rico al Padre Abrahan, que embiaſſe a Lazaro, para que ſus parientes y hermanos ſupieſſen, y conſideraſſen que auia otra vida, y tan mala como era la vida que el rico paſſaua. Reſpondio Abrahan: *Si Moyſen, & Prophetas non audiunt?* que fue dezir: Eſtà tan lexos del penſamiento de algunos que ay otra vida, y lo que en ella han de padecer los malos, que como no baſtan los muchos Predicadores que ſe lo dizen, y enſeñan, para perſuadirles lo que les conuiene conſiderar, tampoco baſtaria para que cuydaſſen deſto, q̃ vinieſſe vn muerto, y muchos muertos de la otra vida. Y en reſolucion le quiſo dezir Abrahan: Pareceſte de poco prouecho Moyſes, y los Profetas para perſuadir eſta verdad a tus deudos: pues yo te aſſeguro que de menos prouecho ſera el muerto q̃ de acà fuere. Porque eſtan los hombres tan embeleſados en las coſas deſta vida preſente, que ni viuos, ni muertos baſtaran para deſpertallos, y leuantalles los penſamiẽtos a las coſas de la vida venidera. Conſidero yo muchas vezes, Padres, la venida de Samuel de la otra vida por la inſtancia grande que hizo Saul, y el poco prouecho que sacò el mal Rey de lo que trataron el y el Profeta, quedandoſe Saul tan malo como eſtaua antes: y la razon deſto fue, porque no le hizo reſucitar para informarſe del, de las coſas de la otra vida, ſino de las coſas de acà. Que hombre huuiera tan poco curioſo, que ſi hablara con vn muerto, no le preguntara algo de lo que paſſa en el otro mundo? Quien viene de Roma, que no le preguntays, que nueuas ay alla? Pues aqui ſe verà quan poco cuydado nos dan las coſas de la otra vida; pues aun ſiquiera por curioſidad de ſaber lo que alla paſſa, no preguntò coſa deſtas Saul. Ay hombres tan caſados con eſta vida preſente, que aunque vinieſſe vno de la otra vida a perſuadilles que eſta ſe ha de acabar preſto, y que ay alla penas eternas para los malos, no lo creyeran; aſsi viene a ſer el ſentido de todo eſto. El deſuenturado que no cree la otra vida, y teme lo que alla ha de padecer, aduertido de lo que enſeña la Sagrada Eſcritura, y de lo que le dizen los Predicadores, poco mas credito dara a los que aora reſucitaſſen. Por ocaſion pues deſte milagro, ſe juntò Concilio en Hieruſalen, y lo que ſe propuſo en el fue: *Quid facimus, quia hic homo multa ſigna facit?* Y dexadas a parte las explicaciones que dimos eſta mañana, vna conſideracion mas frayleſca ſe me ofrece aora, y es dezir: Que no ay coſa que mas daño haga en el camino de la virtud, para detenernos, y aun para hazernos boluer atras de lo que auemos començado: que la ſuſpenſion, y la indeterminacion en lo que auemos de hazer, y poner ſiempre en diſputa las coſas que han de eſtar muy aſentadas en el ſeruicio de Dios nueſtro Señor. Y en nueſtro eſtado frayleſco, quanto a lo primero, hermanos de caſa de nouicios, la regla vueſtra ha de ſer, que con el demonio nunca os aueys de poner a diſputar en nada; porque ſabe mas Logica que voſotros, y es mas viejo q̃ todos: particularmente ſuele ſer eſta diſputa muy dañoſa; porque por mucho que os querays ſacudir, ſiempre ſe queda pe-

Luc. 16. — Ioan. 11. — Que endurecidos eſtan algunos. — 1. Reg. 28. — Iũtaſe Cõcilio en Ieruſalen. — A — B — C — D

Digitized by Google

da pegado algo al coraçon. Dize muy bien el Theologo, que en otros pecados puede auer condicionales ſin que ſe cometa culpa: como ſi dixeſſe: Si yo fuera rico, me regalara; y no diera limoſna; ſino fuera contra la ley de la Igleſia, dexara oy de oyr Miſſa: pero en los penſamientos de ſenſualidad no puede faltar algun pecadillo, ſi dizes: Si yo fuera caſado, ſino tuuiera hecho voto de caſtidad: porque en aquella condicional ay ſiempre alguna coſa poſitiua con que ſe regala, y entretiene el tiempo q̃ dura nueſtro afecto carnal, y ay vn no ſe que de delectacion. Y aſsi lo mas ſeguro es, guardar ſiempre el conſejo de San Pablo, que dize: *Fugite fornicationem*: no ſolamente en el hecho, y en las ocaſiones que pueden turbar vueſtros buenos propoſitos; ſino tambien con el penſamiento: porque como el amor carnal es fuego, qualquier centella de muchas que eſtâ chiſpeando ſiempre, haze preſa en el coraçon. Lo miſmo, o poco menos paſſa en las coſas de fe, porque en diziendo, como puede ſer eſto, o lo otro, ſe engendra vn no ſe que de duda en el entendimiento que contradize a la fe. Pero lo que mas querria perſuadiros es, en la virtud de la obediencia: en la qual no querria yo que diſputaſſedes jamas, ni puſieſſedes en duda lo que os manda el Perlado. Por aqui entro el demonio en la primera tentacion: *Cur precepit vobis Deus.* Y para dezir eſto aduierte la Sagrada Eſcritura, que *Serpens erat calidior cunctis animãtibus terræ.* Para que veamos, que quiſo moſtrar lo mucho que ſabia, començando luego a poner en duda las coſas de obe-

A diencia: porque conociẽdo el demonio que el hombre de ſu natural es tan imperioſo, y poco rendido a parecer ageno; tambien conoce quan facilmente ſe perſuade el ſubdito, que yerra el ſuperior en lo que le manda: y en poniendolo en diſputa, ſi es acertado lo que ſe manda, o no; luego trato el demonio de buſcar razones, y las hallò aparentes contra el mãdamiento de Dios. Y aun ſi dixera la coſa como paſſaua, pero ſiempre ſe añade mucho; porque Dios

B nueſtro Señor no mandò tanto como el demonio dixo, ni ſon tan peſados los mandamientos del Señor. Y como dixo San Iuan: *Mandata eius grauia non ſunt*. Y el yugo del Señor ſiempre ha ſido ſuaue, y aſsi va ſeguro el que obedece quando no buſca razones de los mandatos del ſuperior; y lleua

C poca ſeguridad quãdo quiere hazer el hombre por ſu cabeça todo lo que le viene al penſamiento, aunque le parezca que es bueno. Ofreceſeme aora vn exemplo. Vemos los planetas que quando ſe mueuen con el mouimiento del primero cielo, van ligeriſsimos, y con grande prieſſa: pero en el mouimiento ſuyo ordinario van muy de eſpacio; es dezir: Que en lo que vos quereys hazer de vueſ-

D tra cabeça, os vays ſiempre muy de eſpacio, y con grande temor ſi acertays, o no: pero en las coſas de la obediencia, quando os mueue el primer moble, que es vueſtro Perlado, dexaos lleuar con la fuerça que os guiaren, y executaldo con preſteza. Parece q̃ los cielos pienſan mucho los mouimientos proprios, ſegun van de eſpacio; y los demas mouimientos no lo pienſan, antes ſe dexan

arre-

Digitized by Google

arrebatar: y por ſer negocio de obediencia, no lo difieren para otro dia, ni lo difieren para adelante, ni ſe canſan, ni ſe eſcuſan con dezir, que ya ayer ſe mouieron, que lo dexen. Dize San Bernardo: *Verus obediens non procraſtinat, ſed parat aures auditui: linguam voci, pedes itineri, manus operi: & ſe totum intus colligit, vt mandatum peragat in perantu*. Haze las coſas todas el obediente con gran preſteza; y en eſto mueſtra el guſto y grande contento con que las haze. Y deſtos dize Dios: *In auditu auris obediuit mihi*. A penas lo auia oydo, quando lo hizo; no tardò mas en obedecerme, que en oyrme. Eſto es lo que toca a los ſubditos.

S. Bernar. ibi.

Propriedades del buen obediente.

Pſalm. 17. verſ. 45.

En los demas que tienen voto en los negocios que ſe ofrecen, y aquien llamamos para juntas, nos parece bien, y aprouamos ſiempre; que cada qual diga ſu parecer con libertad, y el ſuperior eſcogera lo q̃ le pareciere mas conueniente: pero aſsi en los vnos, como en los otros es neceſſario poner delante la ley del Señor, para que vayan acertadas nueſtras determinaciones. *Et legem tuam* (dezia el Profeta) *in medio cordis mei*. Porque como el coraçon es el principio de la vida, y la vida conſiſte en obrar; ſera dezir, que ſea la ley de Dios y ſu voluntad el vnico principio de todas nueſtras obras. Por eſto errò Cayfas, porque ſe gouernò por reſpetos humanos, ſiguiendo ſolamente las reglas de eſtado temporal, con mezcla de muy grãde ambicion. *Omnes credent in illum*, dixo; que es dezir: Quitarnos ha el credito a noſotros, tẽdranlo todos por mejor, y lo ſeguiran; q̃ es vn muy

Pſalm. 39. 9.

A peligroſo penſamiento en gente que trata de virtud. De aqui nace el yerro que algunos cometẽ votando, o por contradezir a otros, o porque ſu parecer ſea mas eſtimado que el de todos los demas. Quierẽ vna buena regla para acertar a dar vn buen conſejo en ſus coſas, y en las comunes? miren lo que dize el Profeta: *Conſilium meũ iuſtificationes tuæ*. Y fuera de la explicacion ordinaria deſte lugar, q̃ es la mejor, y la mas concluyente para el punto que aora tratamos; que es dezir: Que nos aconſejemos con las juſtificaciones de Dios, y ſigamos el conſejo que nos da ſu ſanta ley. Pero otro ſentido hallo yo en S. Auguſtin, declarando aquellas palabras del Exodo: *Moyſes narrauit populo omnia verba Dei, & iuſtificationes*. Dize San Auguſtin, que eſta palabra, *Iuſtificationes*, començò deſde aquel hecho q̃ ſe cuenta en el miſmo Exodo, del eſclauo que dixo: *Diligo dominum meum, non egrediar liber*. Y mandò alli el Señor al dueño del eſclauo; *Perforauit auriculam eius*. Y demas de que por eſte eſclauo libre ſe entiende Chriſto nueſtro Señor, como otras vezes lo he declarado, trayendo aquel lugar: *Aures autem perforaſti mihi*. Digo aora, que ſignifica eſto propriamente el eſtado del Religioſo, que ſiendo libre, ſe haze eſclauo, por donde ſe confieſſa ſieruo del Señor; y a las obligaciones que trae conſigo el nueuo eſtado que toma, llamò yo juſtificaciones. De manera que los cõſejeros con quiẽ el frayle ha de cõſultar lo q̃ deue hazer; ſon las leyes, y las cõſtituciones, y las buenas ceremonias d̃ ſu profeſsiõ. De manera q̃ *Cõſiliũ meũ iuſtificationes tuæ*, querra dezir:

Pſalm. 118. verſ.

S. Auguſt. lib. 2. quæſt. Exod. cap. 94.

Exod. 24. verſ. 3.

Exod. 21. verſ. 5.

Significació del eſtado Religioſo.

El cõſejo que yo tomo ſon las leyes juſtificadas,aprouadas y canonizadas de mi eſtado: el modo de viuir de la orden de Santo Domingo, que ſabemos ya q̃ ha juſtificado,y hecho juſtos, y muy ſantos a muchos Religioſos que eſtan gozando de Dios. Y digamos lo aſsi: *Iuſtificationes*. Que ſigue el frayle vn modo de juſticia mas eſtrecho, con q̃ juſtifica mas ſu cauſa, y aſegura ſu negocio: porque las leyes que tiene le obligã a vna mas eſtrecha juſticia; pues no ſolamente guarda el frayle los preceptos, ſino tambien los conſejos. Que es tambien lo que deue de hazer el alma apartada de las coſas deſte ſiglo,eſtrecharſe y ceñirſe no ſolo con la ley de Dios, que es el camino ordinario para ſaluarſe; ſino tambien apretarſe con los diuinos conſejos,q̃ ſon los que la lleuan al alma por comino mas breue a la bienauenturança. Demosle alguna vida, y eſpiritu a eſta declaracion, con otra ſacada del miſmo Sãto ſobre aquellas palabras del miſmo Pſalmo: *Doce me iuſtificationes tuas*,(dize) *iuſtificationes ſunt non dicta, ſed facta iuſtitiæ: opera ſcilicet iuſtorum,quæ imperat Deus.* Y por eſſo auiendo dicho el Profeta: *In corde meo abſcõdi eloquia tua,vt non peccem tibi*; dixo luego: *Doce me iuſtificationes tuas.* Y eſto es lo q̃ haze el juſto, ſacando a la obra,y poniendo en execuciõ lo q̃ ſabe que manda Dios por ſu ley. Y aſsi el miſmo San Auguſtin mas abaxo dize: *Iuſtificationes autẽ facta ſunt iuſta (id eſt) opera iuſtitiæ.* Sea pues el ſentido deſtas palabras: *Conſilium meum iuſtificationes tuæ.* Aconſejome ſiempre, Señor, poniẽdo por obra tus mandamiẽtos; q̃ es dezir: El cõſejo que tomo

Pſalm.118. ✝.145.

Caminos para el cielo.

A en todas las acciones q̃ ſe me ofrecen es,poner por obra,y executar luego tu ley, y tus mandamiẽtos, y las coſas que tu me inſpiras para mi aprouechamiento en la virtud. Nunca pongo en conſulta, (quiere dezir) ſi ſe hara lo q̃ Dios manda: ſino el conſultar mio es, hazello luego,conſultandolo con la miſma obra. Querria el demonio,que conſultaſſedes vos, ſi es bien, o no ayunar los dias que la
B regla manda;poniendo achaques, o de la poca ſalud, o de otras razones que ſe os ofrecerã muchas: pero ſi quereys acertar, ſea vueſtra conſulta el ponello luego por obra:la mejor conſulta es,diziendo y haziendo, porque la miſma obra ſera la q̃ os dara mejor conſejo. Y aunque al principio ſintays en ello alguna dificultad, eſtad muy cierto, que ſi començays vos, que ayudara Dios vueſtros
C buenos deſſeos, y os dara eſpiritu para que proſigays vueſtros buenos exercicios;y ſino pudieredes, aura recebido Dios vueſtra buena voluntad. Y lo cierto es, que el temor en eſtas coſas de virtud, de poco eſpiritu nace de ordinario; el qual cauſo pereza, y accidia grande en los hombres floxos. *Leo eſt in via*, dezia el otro perezoſo y con el frio, q̃ le parecia a el q̃
D hazia el cielo, y no lo hazia ſino ſu tibieza y floxedad: ſe eſtaua en lo caliente de la cama. Y deſpues que dixo el Eſpiritu Santo: *Leo eſt in via*, añadio: *Sicut oſtium vertitur in cardine ſuo, ita piger in lectulo ſuo.* Es muy buena comparacion, porque la puerta ſiẽpre parece q̃ eſtá en duda donde ha de yr,ſi ha de abrirſe, o cerrarſe; y al cabo viene a quedarſe en el miſmo ſitio y diſpoſicion que antes: y aunque pare-

El principio de dõde nace el temor en las coſas d̃ virtud.

Prouer. 26. ✝. 14.

Digitized by Google

pareċe que quiere caminar, y que de hecho camina, y ſe menea, ſale de quicio;porque ſe le repreſentan al perezoſo muchas dificultades en el camino de la virtud, y eſto lo detiene: y ſi rompieſſe con todo, y prouaſſe, hallaria que todo es muy facil de hazer. Eſpantan ſin duda a los ojos del mundo los exercicios que Vv. Rr. tienen, los ayunos de la mayor parte del año, leuantarſe a Maytines a media noche,la diciplina, el ſilencio,la mala comida, y peor cama: y con todo eſſo el frayle de buen eſpiritu,y caſi todos Vv.Rr. hallan que ſon muy faciles en la execucion los rigores grandes con que al principio los amenazauamos: y pareċe que dizen a Dios: *Qui fingis laborem in præcepto*; que es vna palabra eſpiritual, y muy regalada que dize el juſto a Dios en el cumplimiento de ſus leyes, y en la execucion de ſus mandamientos: Deziadesme, Señor, que era muy trabajoſa la virtud, llamaysla Cruz muy peſada, yugo, eſclauonia, y tormento; y he la tomado ſobre mis ombros, y la hallo tan facil, que pareċe que lo deziades ſolamente para eſpantarme: porque me dauades a entender, que auia trabajo grande en lo que yo hallo ſumo guſto y deſcanſo: y quando la ley tuya,y tus leyes y preceptos ſean yugo, ayudandome la tu a lleuar, queda para mi muy poco peſo. Y ſi es Cruz, veo que es vna parte muy pequeña de aquella Cruz que tu lleuaſte;y hallo que es vna aſtilla ſola de tu Cruz: y es para mi lleuar la Cruz, como traer al cuello vna reliquia de *lignum Crucis*. No tuuieron eſtas razones tan eſpirituales los de Hieruſalen,pe-

Pſalm. 93. ỽ. 21.

Efeto que hazen los trabajos en los juſtos.

A ro menos tardaron en reſoluer ſu conſejo y determinacion; porque luego ſalio el Preſidente de aquella junta, y dixo: *Expedit vt vnus homo moriatur*. Reparo yo primero aqui en eſta miſma palabra que dize Cayfas, con tan mala intencion, y con tan vellacos fines,buena apariencia de palabras, *Expedit*. Aquien conuiene? a mi ambicion, y conſeruacion

B propria, para q̃ no me quiten el Pontificado, y el ſumo Sacerdocio. Reſpõdiera el, y reſpõdiera bien: Y eſta miſma palabra ha de ſer cauſa de que ſe pierda eſte hombre,deſſeando el bien de todos: y es lo miſmo que ſiempre ha dicho Dios, que *expedit*,q̃ muera Chriſto nueſtro Señor. Y ſaco de aqui, que los miſmos medios que toma vno para cõdenarſe, ſiruen a otro para ſaluarſe; vno ſe condena con

C trabajos, y otro ſe ſalua con ellos; la enfermedad q̃ haze a vno deſeſperar, cauſa en el otro paciencia, y merecimiẽto. Los juſtos dizen: *Per multas tribulationes oportet introire in Regnum Dei*. Y los malos confieſſan: *Ambulauimus vias difficiles*. Que todo viene a ſer trabajoſo, ſi mirays el intento que eſtos conſejeros tienen, muy de contrario ſera el fin que Dios pretende por eſte miſmo medio: y

D aſsi tiene verdad: *Adducit conſiliarios in ſtultũ finem*. Y quiere dezir: Que les haze venir Dios en lo que a ellos les pareċia necedad, vienen a caer de ojos en el fin de que ellos andauan huyendo. Eſtos penſauan deſtruyr a Chriſto, y dezian: *Eradamus eum de terra viuentium*. Y Dios por el miſmo camino, dize San Pablo, *Qui exaltauit illum*. Al fin ſon los penſamientos de Dios nueſtro Señor diferentes

Actor. 14. ỽ. 22.

Caminos de los juyzios de Dios.

Iob 12. ỽ. 17.

de los penſamientos de los hombres, y en las miſmas palabras que dixo Cayfas, tenia encerrado Dios otro muy diferente penſamiento, y todo vino a parar en lo miſmo. Donde ſe ha de aduertir, que fue tan graue el pecado del hõbre, y la culpa ſuya tan conocida, q̃ el miſmo hombre vino a dar la ſentencia rigurosa que merecia la ofenſa cometida contra Dios. Conſidero yo aora, que auia competencia entre la miſericordia y la juſticia de Dios: porque dezia la juſticia: Muera el hombre por el pecado; y la miſericordia hazia inſtancia porque ſe le perdonaſſe la culpa; y pueſtos ante el tribunal de Dios, dezia la miſericordia de Dios: *Miſereamur impio*; que es vn lugar de Eſayas, que entiendo yo al propoſito que vamos hablando. Muy bien hecho ſera, dize la miſericordia, que nos apiademos del pecador. La juſticia dize: *Et non diſcet iuſtitiam*: lo qual entiendo yo que ſe dize con hyronia, y es dezir: Pues que quiere aora que ſe vaya alabando el hombre pecador de lo que ha hecho; no ſera mejor que vea eſta vez a que ſabe la juſticia? No ha de auer miſericordia tan pura, que venga a perder la juſticia ſu lugar; y pues ha cometido tantos delitos, merece caſtigo el hombre, deſele la pena que merece. Los artículos ſon, porque *in terra Sanctorum iniqua fecit*; que fue hazer al hombre los cargos. Tierra de Santos llama el Parayſo donde crio Dios al hombre ſanto, y donde viuiera ſiempre en vna perfectiſsima ſantidad, ſin ocaſion ninguna de pecar, porque era tierra que criaua ſantos. Y eſte es vn cargo muy

Competẽcia entre la juſticia, y miſericordia de Dios ſobre la muerte del hombre.

Iſaiæ 26, ✝.

A grande, Padres mios, para los q̃ viuimos en Religion ſanta, Conuento ſanto, y exercicios ſantos. Pero paſſemos adelante. Reſponde la miſericordia: *Et non videbit gloriam Dei*? que fue dezir: Ha ſe de quedar el hombre ſin ver la gloria de Dios, para que fue criado? ha de ſer baſtante el pecado para nunca boluer el hombre a la gloria? En eſta competencia entre

B juſticia y miſericordia, ſe le cometio la cauſa al miſmo hombre: y como es el hombre tan crudo, fue a lo mas riguroſo, y ſentencio en fauor de la juſticia, y dize: Que muera el hombre.

Que crudo y riguroſo es el hombre.

Expedit vt vnus homo moriatur. Y eſto quiere dezir Dauid, poniendo primero la competencia, y el pleyto formado, y juntamente los pareceres que huuo entre la miſericordia de Dios, y ſu juſticia

C en la cauſa del hombre: *Miſericordia, & veritas obiauerunt ſibi*. Se encontraron, y ſe puſieron roſtro a roſtro; y parece que lo quiſieron lleuar por punto de derecho, y aun moſtrãdolo en ſalir con el buen deſpacho: y para concertarſe, y hazerſe buena amiſtad, todo eſto era meneſter. Porque *veritas de terra orta eſt*; que es dezir: Era tan claro el negocio en

D fauor del cielo, que en la miſma tierra ſe pronuncio la verdad, y la ſentencia juſta que dezia, que el hombre auia de morir: pero para daclarar qual hombre auia de ſer eſte, a quien auian de quitar la vida, interuino el Eſpiritu Santo, y dize, que no ha de ſer Adan pecador, ſino Ieſu Chriſto juſto el que ha de morir por la culpa del hombre. *Quod Ieſus moriturus erat pro gente*. Eſta verdad y grande claridad en la tierra ſe

dixo

dixo: *Et iuſtitia de cælo proſpexit.* Que fue confirmar la ſentencia dada en el miſmo tribunal del hõbre, y la forma de la ſentencia reformada en el cielo, y pueſta en buẽ eſtilo, y con buenas palabras, fue dezir: *Dominus dedit benignitatem.* Haga Dios benignidad, y vſe de miſericordia con el hombre; pero deſele tambien muy entera ſatisfacion a la juſticia de Dios. De manera que en vn miſmo tiẽpo ſe dieron dos ſentencias que parecian contrarias, pero incorporadas en vna, y que ambas eran vna ſola ſentencia, y fue: Muera el hombre, y viua el hombre. Y eſta fue la traça marauilloſa de Dios: y aſsi quien viere Adan pecador, y a Chriſto innocente delante el tribunal de Dios, eſpantarale ſin duda de ver, que trueca Dios las manos, y cae la juſticia ſobre Chriſto innocente, y la miſericordia ſobre Adan culpado. Pero todo eſto ſabe hazer Dios, y eſto haze por medio de vn hombre malo, y peruerſo; y tan arrogante, que les dize a todos en ſus barbas.

Pſalm. 84. ℣. 13.

En el tribunal de Dios ſe dieron dos ſentencias al parecer cõtrarias.

Neſcitis, neque cogitatis quicquam expedit, vt vnus homo. Palabras ſon todas de grande menoſprecio: y aſsi para los que ſe auian juntado en eſte conſejo, como tambien para Chriſto N. Señor; fue dezirles: El penſamiento que os da cuydado aora a todos es, la dificultad grande que os haze en q̃ muera vno; y a mi parecer es vn penſamiẽto indigno de hombres tan graues, reparar tanto en quitar la vida a vno: porque mirado biẽ, que importa que muera vno, particularmente ſi con ſu muerte ſe eſcuſa, y remedia el daño de tantos? Miren aora, como ſi dixera,

Menoſprecio q̃ hazo Cayfas de Chriſto.

A que hombre de tanta importancia vn hombre ſolo ſin deudos, ſin calidad, hijo de vn carpintero y de vna pobre muger? y quãdo fuera hombre de alguna importancia, en fin es vno. Y aun conſidero yo, que fue tambien palabra de San Pablo: *Vnus pro omnibus mortuus eſt.* Y ſaco yo de aqui que tuuo en tanto Dios la ſalud del mundo, que parece que vino a deſeſtimar y tener en mucho menos a ſu Hijo; que ſegun lo dio con tanta facilidad, parece que no eſtimaua en nada lo que dio. Y aſsi parece que el ſe quexaua, y dezia: *Ego autem ſum vermis, & non homo.* Parece que me tiene en mucho menos que a hombre; ſiendo aſsi verdad, que el ſer hombre baſtaua para tenerme en mas que a todo el reſto del mundo; y aſsi parece que aun no han conſiderado que ſoy hombre, ſino que me miran como a mucho menos que hombre. Y tiene eſto muy grande fundamento, porque mirado Chriſto nueſtro Señor como vn hombre, valia mas la humanidad ſuya que todo el mundo junto; y era de mayor precio la vida corporal de Chriſto nueſtro Señor, que la vida corporal, y aun eſpiritual de todos los hombres del mundo. Y mirandolo deſta manera, era de mayor importancia conſeruar la vida de Chriſto, que no el dar vida eſpiritual a todo el mundo: no ſolamente por ſer innocentiſsimo Chriſto nueſtro Señor, y todo el reſto del mundo eſtar en pecado; (que deſta manera ninguna comparacion puede hauer entre ſolo Chriſto, y todos los demas hombres) ſino porque Chriſto nueſtro Señor es el fin a que ſe ordena

B C D

1. Corin. 5. ℣. 14.

Pſalm. 21. ℣. 7.

El precio de la vida de Xpo.

todo el mundo, y la vida ſuya es vida de Dios: y aſsi todo el mundo, y la vida de todos los hõbres ſe auian de auenturar, y perder ſiendo neceſſario por conſeruar la vida ſola de Chriſto nueſtro Señor; que aunque era vida humana, pero era juntamente vida de Dios. Y con todo eſto dize el Señor: Eſtimaronme en tan poco, q̃ me entregaron a la muerte, con tanta facilidad, como ſino fuera hombre, ſino vn guſano, que ſin echallo de ver le ponen el pie encima, y le matan: y fue neceſſario para quitar la vida a Chriſto, no conſiderallo como hombre, ſino como mucho menos que hombre. Y eſto fue hablar del Cayfas con eſte menoſprecio, diziendo: *Vnus homo*; que fue dezir: Que importa vn hombre, y vn hombre tal, a quien tenemos por menos q̃ hombre? Y eſte es el ſentido literal de aquellas palabras de Eſayas: *Nec reputauimus eum*. No lo tuuimos en lo que el era, ni hizimos caſo del. En eſte ſentido quiero yo entẽder lo que dixo San Pablo *Semetipſum exinaniuit*; y fue dezir: Que para que tuuieſſen atreuimiento ſus enemigos, y le miraſſen como hombre a quien podian quitar la vida, ſe vazio en alguna manera; y fue meneſter que le vaziaſſe de ſi miſmo, y no le conſideraſſe por entõces el lleno que tenia aquella humanidad ſantiſsima ſuya: porque para entregarſe a la muerte, y para dexarſe tratar tan mal, fue neceſſario no poner los ojos en ſu innocencia, y en la grandeza de ſu perſona: y que tambien fue neceſſario que los hombres conſideraſſen eſte hombre como culpado, y como vazio de la diuinidad. Repreſentaſeme a mi aora lo que ſucedio a Moyſes enceſtillado, a quien echò por el rio abaxo ſu madre: (bien ſaben la hiſtoria Padres) pero conſideren, como era poſsible que pudiera acabar conſigo la madre de Moyſes, echar en el rio vn niño tan hermoſo, y de tan buenas calidades, ſino lo viera enceſtillado, tapado y cubierto de mimbres: y aſsi me parece, que por no poner los ojos en el, y que el verlo tan lindo la detuuiera a no echallo en el rio; enceſtillò el niño, y le cubrio de mimbres enbetumadas; y con eſto pudo tener animo para echallo en las aguas. Y conoceſe eſto claramente: pues en viendo la hija de Faraon al niño Moyſen, con ſer enemiga declarada del pueblo de los Iudios, no pudo dexar de apiadarſe del niño, y no conſintio que murieſſe; y ſi viera la ceſtilla vazia, boluierala ſin duda al rio, y no hizera caſo della. Eſto dize S. Pablo de la Synagoga madre de Chriſto nueſtro Señor, en aquellas palabras tantas vezes repetidas: *Si enim Deum cognouiſſent, nunquam Dominum gloriæ crucifixiſſent*; que fue dezir: Si abrierã la ceſtilla de la humanidad de Chriſto, ſi lo eſcudriñaran bien, y vieran dentro la hermoſura, la grandeza, y los teſoros de la diuinidad, no lo echaran tan inconſideradamẽte en las aguas de los tormentos, y paſſion que le dieron: pero como les parecio que eſtaua vazia la ceſtilla, porque el miſmo Señor ſe auia vaziado, menoſcabado, y deshecho en los ojos de todo el mundo, repreſentãdoſe a los hombres como puro hõbre, y a ſu Padre Eterno como menos que hombre, no conſiderando la diuinidad que tenia encubierta y encerrada; hizo

cuen-

Margin notes: Lo poco q̃ eſtimaron la vida de Chriſto. — Verſ. 10. — Ad Phil. 2. ỳ. 10. — Inſeſto de la madre de Moyſes.

Section letters: A, B, C, D

cuenta la madre de Moyſes, y la Synagoga figurada por ella, que echaua en las aguas vna ceſtilla de mimbres. Y eſto parece que hizo tābien Dios Padre con ſu Hijo, y con eſto ſe eſcuſan los deſte concilio de oy; porque no veñ en Chriſto mas de que es *vnus homo*: y aunque ha ſido, y es por ſu culpa el no echar de ver en Chriſto las razones particulares que ay para tenello en mucho mas q̃ a qualquier hombre: con todo eſſo parece que puedē dezir con Eſayas: *Vidimus eum humiliatum a Deo*. Vimoslo tan dexado de Dios, y que le auia aſentado la mano, de manera que tuuimos animo para poner las manos en el. Y aquellas palabras q̃ dize el Saluador: *Vt quid dereliquiſti me?* parece que es declaracion de la palabra de S. Pablo, *Exinaniuit*; y es dezir: Que parece que ſe auia retirado Dios con la diuinidad para ſi ſolo: no porq̃ le faltaſſe a Chriſto, pues no le pudo faltar por ſer tan verdadero Dios como el Padre; ſino porque le trataua de tal manera el Padre, como ſi el Hijo no tuuiera diuinidad. Eſſo quiere dezir: *Repuliſti & deſpexiſti Chriſtum tuum*. Me trataſte con tāto menoſprecio, como ſi yo no fuera quien ſoy. Por eſto ſe haze mencion que Cayfas era Pontifice aquel año en q̃ auia de morir Chriſto nueſtro Señor;

Lo figurado por la madre de Moyſes.

Iſaie 53. ℣. 8.

Pſalm. 85. ℣. 16.

A *Cum eſſet Pontifex anni illius*. Para q̃ ſe vieſſe que auia ſido decreto Pōtifical, en que interuino tambien el Eſpiritu Santo: que no auia que reparar en la muerte de vno, ſi cō ella ſe auian de remediar todos. Haſta aqui pudo llegar el auerſe humillado Chriſto, en que trataſſen de ſu muerte, como los q̃ tratan aora de matar vn cordero, que puedan comer en ſu caſa eſta Paſcua, q̃ reparan poco en ello; porque va poco en que mueran mil, o dos mil corderos. Tambien conſidero yo para nueſtro propoſito

B aquella palabra, *Expedit vobis*; que fue dezir: A voſotros los del conſejo es a quien conuiene, que fue mirar primero el interes, y el negocio de los conſultantes; y eſto es lo primero que ſe les ofrece en eſtas ocaſiones, mirar cada qual por ſu prouecho, y conſiderar por q̃ camino podre yo medrar mas: qual parte deſtas tiene mas y mejores valedores: y, mirando eſſo

C procurar que venga la juſticia, y ſe ordenen todas las razones a eſta parte q̃ a ellos les eſtà mejor. *Expedit vobis*. Que de cōgruencias topan: ſon narizes de cera las leyes en el Iuez apaſsionado, porq̃ las buelue hazia donde ſe le antoja. Que de expedientes que halla para el amigo, para el deudo, para

D quien recibio el cohecho. Quedeſe aſsi. *Adiutorium noſtrum, &c.*

Chriſto humillado.

Materia para Iuezes.

Digitized by Google

SERMON EN EL DOMINGO DE RAMOS.

THEMA.

Oſanna filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini. Matth. 21.

SABER dar el punto a coſas tan diferẽtes, de manera que ni ofendan a los buenos guſtos; ni parezcan mal a los buenos juyzios, coſa es dificultoſa, y no para todos. La repreſentacion de la Igleſia Catholica en eſte dia nos obliga a que enprendamos eſta, y q̃ trauemos flores y eſpinas; y ramos verdes con el arbol ſeco de la Cruz; que acordemos aqueſtas bozes alegres y regozijadas del pueblo Hebreo, *Oſſanna in excelſis*; ſaludandolo como a Principe y Señor: con otras bien diferentes que de la boca del miſmo pueblo oyremos de aqui a poco: *Crucifige, crucifige eum*: Que ordenemos, y auengamos aqueſtas dos proceſſiones tan deſconcertadas; la vna con que oy fue recebido el Redentor del mũdo con las mayores demonſtraciones de gloria y aplauſo, que jamas ningun Capitan, ni Ceſar entrò en Roma. Que eſto es aquel, *Romam triumphantem*, de San Auguſtin, que puſo con las otras dos marauillas que el tanto deſſeo ver: *Chriſtum conuerſantem, Paulũ prædicantem, & Romã triumphantem*. Es la mayor de las alabãças que Chryſoſtomo conſiderò del Verbo encarnado: *Terribilem laudem ſuæ diuinitatis*. Aplauſo, alabança, y gloria terrible. Y la otra, con q̃ ſacan fuera del lugar a Chriſto nueſtro Señor la propria gente, con la mayor ignominia y afrẽta que jamas ningun malhechor publico y famoſo fue deſechado.

Veaſe a S. Bernardo, ſerm. 1. in ram. que dize eſto ingenioſamente.

S. Chryſ. hom. 23. ex varijs, in Matth.

A

Triumfo es eſte lleno de milagros, alabança en que las criaturas mudas ſe hizierõ lenguas: las palmas lo publicã por juſto, y victorioſo; las oliuas por miſericordioſos los jumentos en q̃ va aſentado, por manſo y humilde; los niños le cantan, *Oſanna filio Dauid*; que parecen todos vnos Profetas. Los grandes echan por el ſuelo ſus capas, y con ellas le cubren en vez de alhombras: los Principes de los Sacerdotes, y los regidores del pueblo ſe carcomen de embidia. Myſterios ſon eſtos q̃ nos ponen en grãde eſtrecho, que ni ſabemos que dexar, ni que eſcoger para proponer al pueblo Chriſtiano: y aſsi tenemos el dia de oy particular neceſsidad del fauor de la gracia; ſupliquemos al Eſpiritu Santo nos la conceda, poniendo por medianera a la Virgen nueſtra Señora, y obliguemosla con la oració acoſtumbrada del *AVE MARIA*.

B

C

Apoſtroſe contra el mundo.

SI mundo vano no ſupiere yo dar el punto a coſas tan deſaue-

nid. s

nidas, alomenos no ſaldre fuera del, ſi d ſtas mudanças tuyas viniere a conocer tu ingenio, a entender tu condicion y trato, para perſuadirme a mi, y a todos, quan engañados yremos, ſi de tus honras nos fiaremos. A quantos leuãtas a las nuues q̃ ſe les figura competir con las eſtrellas; y en vn pũto los tienes tan abatidos, que andan los ojos por las arenas. A quã tos celebras, y cantas con varias leuguas, y por diferentes naciones ſus famas; y deſpues con mas diligẽcia los deſcompones, y deſdoras. A quantos les quitas el viẽto con que a ſu parecer nauegauã, bolando por eſte mar, que aſsi le llamò Dios; y eſtan en calma ſus pretenſiones. Al fin tu proſperidad es inquieta, y inconſtãte; tu ſerenidad es de inuierno, que al mejor tiempo ſe añubla; tu tranquilidad y bonança es no de tierra, ſino de mar, que quando mas aſſegura, no quita el miedo; tu firmeza es de Luna, que quãdo mas claro mueſtra ſu roſtro: al fin es Luna que tiene mil menguantes, y mil crecientes: y eres tan cruel y deſapiadado, que a nadie perdonas. Eres vn enemigo enmaſcarado. *Arridet vt ſæuiat, blanditur, vt fallat: illicit vt occidat, extollit vt deprimat. In Angelum ſe lucis transfigurat: deceptionum laqueos vbique protendit, vt quoquo modo credentium mentes corrumpat. Nouit quem merore conturbet: quem fallat gaudio, quem metu opprimat; quẽ admiratione ſeducat: & ibi quærit cauſas nocẽdi, vbicunque viderit ſtudioſius occupari.* Enemigo encubierto, rieſe para hazer mayores crueldades; mueſtra blandura para engañar con cierta ſeguridad; da abraços fingidos, pues entre ellos rebienta los hõbres: haze varias tranſformaciones de luz, aparentes y engañoſas. A nadie perdona, a todos perſigue, con todos haze guerra: a eſte le entontece entriſteziẽdole, al otro le tiene armada vna çancadilla con el guſto y entretenimiento, en que tanto ſe ſaborea: a eſte leuanta haſta las nunes, y en otra ocaſiõ le poſtra haſta los abiſmos. Y no ſin cauſa, ſino con muy grande fundamento le comparò Caſiodoro autor graue, al mar ancho y eſpacioſo: *Ad maris ſimilitudinem iuſte depingitur hic mundus, qui falſitatibus amarus eſt: fluctibus diabolicis quatitur: vitiorum tempeſtatibus commouetur.* Y aun el Profeta Ezechiel hizo del vna harto propria figura; ſi de los colores y propriedades que dio a aquel globo esferico, que aparecio al lado de los animales, queremos ſacar del mũdo el dibuxo. *Erat quaſi rota in medio rotæ.* A penas ſabreys penſar de que figura es, parece vnas vezes hecho en quadro, por el aſiento que promete de ſus firmezas con que engaña; tanto, que por andar al lenguaje del mundo, no ſe atreuio a dezir el Profeta, que era redondo, ſino como redondo: *Quaſi rota in medio rotæ.* Eſte es el cubo del carro, que ſuſtenta toda la rueda ſobre ſi, y vna y otra ſe ordena a lleuar carga. Eſte es otro engaño del mundo, que todos pienſan tener en el priuilegios de hidalguia y eſſenciõ; y los mas eſſentos cria para mas graues cargas. Mas que de azero ſon neceſſarios los hombres Reales para lleuar la que lleuan. Y aun eſſo quiſierõ dezir con la figura de Atlãte Rey de la Aſia, que canſado de ſu peſo, le echò a Hercules el mundo ſobre los ombro

S. Cypria. ad donatum.

Caſiodor. Pſalm. 44.

Ezechi. 1. ꝟ. 16.

Hieroglifico del mũdo.

Exodi 5. ℣. 10.

bros: eſte era largo campo para contar las cargas q̃ lleua Faraon, mayores que las de ſus cautiuos. Dize mas el Profeta: *Statura quoque erat in rotis.* Todo lo hizo Dios con peſo y medida, y a todo dio ſu eſtura, y en nada la guarda el mundo. Mientras el cuerpo natural eſtâ a ſus leyes, no exceden los miembros del cuerpo a la grandeza, o pequeñez que les dio el ſer natural: pero enfermando por tumores, o hinchazones, quiebra las leyes, y pierde ſu eſtatura. Enfermo deue de eſtar el mũdo, pues no ſe ſujeta a leyes, y quebradas haſta las de la naturaleza, todo es hinchazon y ſoberuia. Que medio tiene eſte globo, q̃ ſe contente con ſu medida? que eſtado con ſu ſuerte? Doylo por aplicado, por la experiencia de ver tan excedientes los eſtados a ſus deudas y obligaciones, tan fuera de los limites de ſu eſtatura. Dos coſas ay que penſar deſte globo que es el mundo; la vna, que dize el Santo Profeta que es *horribilis aſpectu,* eſpantoſo a la viſta. Eſſo ha hecho a tantos que lo han viſto con luz del cielo, dexarle, y yrſe a los mõtes. Eſſo mouio al diuino Auguſtino quando dixo aquellas palabras, viendo a los hombres tan enamorados y abraçados con eſta fiera horrible. *Turbatur mundus, & diligitur: qui ſi tranquillus eſſet?* dixo San Auguſtin: Alterale el mundo, alborotaſe; y con todo eſſo trae embeleſados a los hombres: que hiziera ſi eſtuuiera en leche? La ſegunda en que reparo es, que le parecio al Profeta q̃ era como vn mar: *Quaſi viſio maris.* A la traça de la viſta del mar, que le vereys como vn eſtanque de azeyte, tan manſo, tan apazible; (como ſino tuuiera mil reuezes) y en vn inſtante ſe quiere tragar todos quantos nauios andan por el. Que de alteraciones padece en el diſcurſo de veyntiquatro horas? que de reuoluciones y mudãças? Pues eſſo proprio paſſa en las coſas de eſte mundo. (y aun con el Hijo de Dios) Quien vio tan ſubita alteracion en tan breue tiempo? oy a bozes le reciben por Rey, y el Viernes a vn ladron facinoroſo le eſcogen en competencia ſuya: oy a gritos publicã ſu grãdeza y virtud, y luego a bozes dizen q̃ muera: oy ponen ſus ropas, para que piſandolas el Saluador del mundo, nos queden por reliquias; y deſpues le quitan las ſuyas, y como a cordero le deſnudan de la piel: oy entra piſando flores, y el Viernes ſaldra la cabeça hecha vn erizo de crueles eſpinas coronado, y piſando ſu propria ſangre. El Viernes ſale a boz de pregonero por las calles publicas, infamado por reboluedor de pueblos; y el dia de oy haſta los niños de teta le reciben como a Señor, y hijo de Dauid, legitimo heredero de ſu Reyno; y aſsi ſe lo dizen: *Oſanna filio Dauid.*

Enfermedad del mundo.

In Mileloquio August.

Mundo, mar alterado y proceloſo.

A tal mundo quien le mira en la cara? quien es tan ciego q̃ del ſe fia? quien cree ſus promeſas? todo va fundado ſobre flaco y falſo fundamento. *Nolite diligere mũdum, neque ea quæ in mundo ſunt. Quoniam omne quod eſt in mundo, cõcupiſcentia carnis eſt: concupiſcentia oculorũ, eſt ſuperbia vitæ:* Sobre eſtas tres colunas eſtriba ſu edificio: y pues forçoſamente no puede ſer el edificio mas fuerte, ni mas durable que el fundamento; ſi la vna es carne, y la carne es heno; la otra dineros, y eſtos ſon

1. Ioann. 2. ℣. 15.

eſpi-

eſpinas ſecas;y la otra ſoberuia,y eſta es viento: ſobre heno, viento,y eſpinas eſtà fundado eſte mũdo. Y aſsi ſin duda lo que el mundo puede aſentar ſobre eſtas tres colunas ha de ſer alguna coſa pintada; alguna figura vana, aunque encubierta, con algunos matizes aparentes. Y eſto es lo que ceua a los deſacordados; y deſto es de lo que ſe pagan los niños, que es con muñecas, y cauallos de cañas; y cõ eſtos eſtan mas contentos,q̃ otros con los de veras. Y aſsi dixo San Pablo en otro lugar: *Fratres, nolite paruuli eſſe ſenſu*. Que remedio ſi nueſtra viſta es corta, y el mundo es vn embaydor, y haze mil inuẽciones, y nos pone delãte vna eſtatua hermoſa? en la qual ſe halla el oro fino de la honra,el reſplandor y claro ſonidò de la fama mas que la plata mas pura;la firmeza, y fuerça del metal,prometiendonos grandes riquezas. Quien no ſe proſtrara a eſta figura? quien no le hara corteſia? Aſsi no ſe le hiziera tanta, y no fuerã tantos los que adoran a eſta eſtatua. El remedio que te doy (dize el Apoſtol) es, que veas que eſſa eſtatua ſe te repreſentò en ſueños: y aſsi aunque veas el ſueño, teme la ſoltura; y lo otro, que baxes los ojos de eſſe oro, plata, y bronze, y que te vayas al fin; y veras que todo eſtriua en lodo, y tan flaco,que vna piedrezita, vna china q̃ cayò de no ſe donde,la deshaze ſin quedar raſtro de nada. Coſa de milagro me parece, quando veo en la Eſcritura, que deshizo aquella eſtatua vna piedra pequeñita, y que no huuo manos que arrojaſſen la piedra; que ya ſi la tirara vna mano, pudiera dar en tal parte,que aunque la piedra era pequeña, la maña fueſſe grande, y eſto baſtò: pero ſin manos,ſin maña,ni traça? y eſto es lo q̃ eſpanta. A ſeñores, que eſtà tan mal fundado eſto que el mundo te da y promete, eſſas honras, famas, y glorias, que no ſon meneſter manos para deshazerlas; ello ſe deſmorona,ello ſe deſuanece, ello ſe acaba; y aſsi es facil de vencer, y de menoſpreciar, ſi miras los fines. Los valientes q̃ ha auido, y a quien celebra la fama,los que han burlado del mundo y de ſus ofertas, puſierõ la mira en el fin, y aſsi con facilidad lo menoſpreciaron todo. No os detengays en eſſas primeras entradas, y primeras viſtas; y d al fin, y vereys quan mejor os ſucede, y quan buen luchador ſoys. Alla aquel grande luchador Iacob, (que por auerlo ſido tan bueno,le vino tan juſto el nombre) deſde el vientre de ſu madre començò a vſar eſte oficio; y aun no auia nacido, y ya auia entrado en batalla; y antes que ſalieſſe al mundo, por campo de la lucha ſeñalò el vientre de la madre, y començò a andar a las puñadas con Eſau, y lo aſio del pie. O buen luchador: para tan niño mucho ſaber es eſſe. Quien os moſtrò a vſar eſſa çancadilla? Al pie os aſis? del fin os agarrays,y hazeys preſa? a fe que vos ſalgays vencedor, vos alcanceys el mayorazgo,porq̃ ſon principios eſſos de grã luchador. Mirad el fin, aſilde del pie al mũdo, que yo os digo que deys con el en tierra, y que no precieys mucho ſus honras, ni andeys tan deſalado como andays por ellas.

Tenia muy bien viſto Chriſto nueſtro Redentor en que parauan las honras del mundo, ſabia en q̃ ſe fundan ſus glorias, en q̃ paran

ſus

Margin notes: 1. Ad Cor. 14. ℣. 20. — Mũdo embaydor. — Vanas promeſas del mundo. — Geneſ. 25. ℣. 22. — Myſterio. ſa lucha d Iacob.

Margin letters: A, B, C, D

ſus entretenimientos y guſtos, y el pago q̃ dan tan malo a ſus valedores: y aſsi deſde que nacio, huyò dellas, predicò contra ellas, y dio tan grãdes exẽplos y mueſtras de quan en poco las tenia. Echaſe bien de ver eſto en lo q̃ madrugò a bañarſe con los trabajos, con la pobreza, con la humildad, y con el menoſprecio del mundo; pues deſde la cuna ſe acompañò con eſta gente: y el admitir honras, alabanças, y triumfos, fue vna vez ſola, y eſſa alla lo dilatò a la tarde de ſu vida, quando ſe queria cerrar el dia, y quando eſtaua cerca de la noche de ſu muerte, y como a mas no poder: a la manera que ſuelen los hõbres hazer como por los cabellos, y alla a lo vltimo del dia, lo que les da peſadumbre. Y tengo para mi, q̃ el aceptar eſte oficio tan honroſo que el pueblo le hizo, fue atendiẽdo a nueſtro prouecho y inſtruccion: porque en las honras ay dos coſas arduas y dificultoſas, no procurarlas, ni andar ſedientos tras ellas; huyrlas aunque os buſquẽ, y quando ſe entran por las puertas, cerrarlas a piedra lodo. Eſto enſeño Chriſto nueſtro Señor con palabras y exemplos; quando le quiſieron hazer Rey, dexo al pueblo, y ſe eſcondio; como lo cuenta el ſagrado Euangeliſta: *Ieſus autem abſcondit ſe ab eis*. Y aunque el ſaber huyr las glorias deſte mundo es dificultoſo, pero lo que mas dificultad tiene es, ya q̃ ſe ofrezca ocaſion forçoſa de admitirlas, moderarſe, regirſe, y templarſe con ellas. Aqui es donde pierden los eſtribos, aun los buenos hombres de acauallo. No dizen, no ay hombre cuerdo a cauallo? aſsi dize Dauid. *Exaltatus autem humiliatus ſum, & conturbatus.* En eſtas cũbres de alteza ſe deſuanecen, y ſe deſpeñan: porque no todas cabeças ſon para andar por lo alto; y lo cierto es, que en ſubiendo muy arriba, luego padecen vaydos. *Montes Gelboe, nec pluuia, nec ros cadant ſuper vos: vbi ceciderunt fortes Iſrael.* Entra pues Dios a cauallo, el freno trae en la mano con tan grande moderacion, que ſi aſſi nos regimos entre las honras y aplauſos del mundo, ſaldremos bien con ellos: los plazeres y cãtares del pueblo tẽpla con las lagrimas de ſus ojos; el recebimiento de la ciudad, con venir cercado de pobres peſcadores; los ramos, y el echarle las veſtiduras, para que por ellos paſſe, con venir no en carros triumfales, ni en vn cauallo curioſamente enjaezado; ſino en vna vil beſtiezuela, adornada con las pobres ropas de ſus dicipulos. Que mixtura es eſſa? que quiere dezir triumfo, y tal caualleria? recebimiento de Rey, y venir no con grandes, ſino con vnos pobres? Yua entre eſſas hõras muy en ſi, porque no le trocauan el coraçon, no le enuanecian; el miſmo ſe quedaua tan humilde, tan modeſto, tan cerca de los pobres peſcadores como antes: ſignificando, que no auian de ſer parte las mudanças y trueques del mundo para mudarte el coraçon; y de ojos modeſtos, ponertelos altiuos; de habla modeſta, preſumtuoſa; y de coraçon humilde, ſoberuio. O Señor, que pocos ſon eſtos a quien las honras no mudan, y a quien no ſe les pega mucho de eſta vanidad! Grande marauilla fue para paſſar el Iordan, y entrar en la tierra de promiſsion, verles paſſar el rio a pie enxuto;

Margin notes: Quãdo ſe hã de admitir las honras. — Ioann. 6. ꝟ. 15. — Luc. [...] ꝟ. 17. — 1. Reg. 31. ꝟ. 1. — Moderacion de Chriſto. — Myſterio del tranſito del Iordan.

pero eſta marauilla en el rio eſtuuo, que de cortès ſe para a dar paſſo al arca del Señor, y a ſus criados: y mayor lo fuera, ſi paſſaran ellos no dexādo las aguas ſus corrientes, ſin mojarſe. Quiere Dios que los q̃ han de entrar en la tierra fertil de ſu Igleſia, lleuen los pies enxutos; y aſsi para algunos no es tan dificultoſo el ſalir con eſto: porque les haze Dios merced de detener las corrientes de las aguas, que no les buſquen honras, dignidades, ni glorias. Pero aquellos que andan por entre eſtas creciētes, y entre eſtas aguas, y que puedan paſſar a pie enxuto, y cierto q̃ es meneſter Dios y ayuda: el es el que ha de hazer camino, y el que ha de detener el freno. Y aſsi es como milagro paſſar bien eſte vado. *Viam feciſti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum.* Vos ſoys, Señor, el que aueys de hazer el camino, para que no perezcamos entre las hinchadas olas vos lo aueys de gouernar todo, para q̃ no nos aneguemos en el lodo deſtas aguas. Y dizé bien lodo el Profeta; porque el perderſe entre eſtas aguas, no es ſolo quedar mojado, ſino muy pueſto del lodo. Y aſsi era bien meneſter que vieramos a Chriſto nueſtro Señor nauegar por eſte tempeſtuoſo mar, para que ſupieramos como nos auiamos de auer.

Las coſas deſte mundo ſon lodo.

Concertò la proceſsion, embio dos de ſus dicipulos, y dixoles: *Ite.* Que lleno va de myſterios eſte recado, ſi el tiempo nos diera lugar para deſcubrirlos. Y aquel: *Statim inuenietis,* que es Señor, ſino deſcubrirnos el oficio a que veniſtes, q̃ fue de buſcar lo perdido? y de animales brutos hazer hombres de razon; de hombres Angeles, de

Oficio a q̃ vino Xpo al mundo.

A carne eſpiritu, y de tierra cielo. El dezir pues, *Statim,* era, q̃ a la mano ſe hallauā hombres que viuiā como brutos; que para hallar hōbres, muchas leguas ſe auian de andar: Y aſsi para dar con vno, andaua el otro con linterna: pero para buſcar beſtias, hombres torpes, biuoras y lobos, *Statim*; luego dareys con ellos. Aquel, *Soluite,* era el oficio de deſenlazar, de deshazer ñudos, de romper cadenas,

B y de quitar grillos, cō que eſtauan los hōbres cautiuos, y aherrojados en ſus culpas. *Quis dimiſit onagrum liberum, & vincula eius quis ſoluit?* Solo de vueſtra mano pudiera venir eſte bien, y de vueſtra autoridad pudo comunicarſe tal poder a Pedro, a Iuan, y a los demas que en la Igleſia tienen eſte oficio. Iob 34. 9.

Libres ya las beſtiezuelas, el cōponerlas y adreçarlas con ropas Apoſtolicas, que fue ſino que a los

C hombres que antes eſtauā pobres y viles, donde Faraon ſe ſentaua con tanta tyrania, auia Dios de hazer caualleria, y ſeruirſe dellos, cubriendoles con ſu charidad, y con la ropa de ſus merecimiētos. O hermoſos jaezes y adreços celeſtiales, o alta dignidad y ſoberano trueque que vſa Dios contigo quando te libra de tus culpas, y

D corta los lazos con que el demonio te tenia cautiuo: lança fuera a Faraon que en ti reynaua, y ſe ſentaua, y te tenia a ſu mandar, como a vna beſtia: y ſolo Dios triūfa en ti, y eres ya trono ſuyo. *Equitatui meo in curribus Pharaonis, aſsimilaui te amica mea.* Bien lo vide, y bien lo ſupe que fuyſte carro de Faraon; pero yo quiſe ſeruirme de ti, para que fueſſes mi caualleria.

Miſericordias de Chriſto.

Cantic. 1. 9.4.

Caua-

Digitized by Google

Tuuo Xpo todas las condiciones de vn valeroſo Capitan.

...l Cauallero el Señor, y cercado de ſus queridos diſcipulos, baxa del monte de las oliuas, y comiẽça ſu entrada. Conſideracion es del deuoto Bernardo, que quantas vezes ſu diuina Mageſtad los ojos a ver el pueblo que ſalia, y a mirar los muros de aquella ciudad, q en otro tiempo tan illuſtrada, y eſclarecida, y en aquellos dias hecha vna Babylonia, y aun peor q vn Egypto, donde no vn Faraon, ſino muchos ſe hallauan, que con ſus ſeñales eſtauan mas duros. A Rey del cielo, que venida es eſta tan en publico con tanto eſtruendo, y con tantas bozes? Suelen los ſabios Capitanes quando eſtan muy cerca los campos y a pique de dar la batalla, embiar eſpias, o ſalir ellos cubiertos a reconocer el campo, y ver la diſpoſicion de la tierra, y el concierto de los contrarios: y como nueſtro valeroſo Capitan eſtá ya en viſpera de entrar en la batalla cruda y ſangrienta contra el mundo, contra el infierno, y contra la muerte: entra oy a reconocer el exercito, a ver el ſitio, y a mirar la diſpoſicion de la tierra. Alçad, Señor, los ojos, Redentor de la vida, vereys ay la gẽte de a pie, la infanteria, que con lenguas como cõ picas y moſquetes han de pedir a bozes que murays: veys ahi los Principes de los Sacerdotes, que ſon los del conſejo de la guerra; veys ahi la caſa de Herodes, dõde aueys de ſalir veſtido de purpura en blanco, con ropa blanca: veys ahi los miradores donde aueys de ſalir a viſtas con librea de grana, con inſignias Reales, con cetro y corona de mofa y eſcarnio. En aquel pretorio han de jugar con vos a las cañas; o por hablar mas claro, os han de

Conſideracion deuota.

A cañaverear: veys alli la puerta por donde aueys de ſalir con la bandera: veys ahi la cũbre del Caluario, donde ſe ha de dar el poſtrer aſſalto, y aueys de quedar muerto, mas no vẽcido. Señor como os atreueys a venir a reconocer la tierra de enemigos, y ſiendo tales, venir tan deſcubierto, y tan declarado? Porque ſoys valiẽte, y no nada couarde; ſoys Dios, y ſi moris, es porque quereys; que

B a no querer, la muerte no fuera tã loca q̃ ſe os atreuiera. Veaſe vna grandiſsima prouança de la virtud de la diuinidad de Chriſto, q̃ con ſaber los fuegos de embidia, con que ardian aquellos principales del Pueblo; con ſaber la conjuracion hecha contra el, con tener noticia del Cabildo, y acuerdo de que murieſſe, ſe les entra por las puertas; y en contradicion de

C ſus malos animos, y a peſar ſuyo ſe entra triunfando. Ea deſuenturados, dõde vueſtras rabias, vueſtras amenazas, que preſtan vueſtros editos de que nadie le tenga por Chriſto? *Ecce mundus totus poſt eum abijt.* Caſtigad al pueblo, hazelde callar, mãdalde que ſe aplaque, pues no trae gente conſigo que le defienda. Defendiaſe el, porque no era de los Reyes de la tierra; q̃

D ſu autoridad y fuerça eſtriua en la de ſus vaſſallos; y faltando eſta, tan flacos y mas ſon q̃ los demas. *Iſte formoſus in ſtola ſua, gradiens in multitudine virtutis ſuæ.* Cõſigo trae la autoridad, la virtud y el valor: no neceſsita de valor ageno, ni de aparatos, y apercebimientos de guerra; porque quando mas oluidado eſtá dello, entonces ſe conoce y ſe echa bien de ver, y es reconocida ſu autoridad. Iſaiæ 63. ꝟ. 1.

Canten los niños Hebreos, y a

bozes digan vueſtra gloria. *Oſanna in excelſis, Benedictus qui venit.* De tres maneras ſe explica eſte *Oſanna*, como ſi dixera: Viua la gala del Hijo de Dauid. Comun fraſis de Caſtilla. A otros Santos les parece que quiſieron dezir: *O Domine, ſaluos nos fac ſalute cæleſti.* O gran Principe, cõfeſſamos te por Rey y Señor de todo lo criado; ſaluanos, no con ſalud ordinaria, como la que las medicinas temporales ſuelen dar; ſino con ſalud eſpiritual y celeſtial, q̃ es la verdadera ſalud. Otro autor graue ſiente, que *Oſanna*, ſea lo miſmo q̃ el ramo que lleuan en las manos, que ſe llama *Oſanna*; que es dezir: Saluanos, Señor, en eſte arbol que traemos en las manos, grãde Principe decendiente de Dauid. Todos dan bozes en eſta aclamacion vniuerſal de la entrada de Chriſto: pero eran todas ellas fingidas, y peores q̃ las de Eſau. Y por mas que ſe deshagan en brauas rauias, y con doblezes embidioſas digã el ſumo Sacerdote y los miniſtros: *Magiſter increpa diſcipulos tuos:* No ſe cumplira ſu deſſeo, que pues con cãtares entrò en el mundo, con cantares ha de ſalir del: alegre entrò por las puertas de la vida a hazer nueſtro negocio, alegre ha de ſalir por las puertas de la muerte, porque aſsi nos conuino. Entõces baxaron muſicos del cielo, y començaron aquel cãtar; *Gloria in excelſis Deo*; y no quiſo q̃ ſe acabaſſe el cantar ahi. Comiẽcenlo Angeles, y acabenlo hombres, pues mi venida es fieſta para todos. Hoy ſe acaba aquel cantar, y juntamẽte ſe cumple lo que tanto tiempo antes auia profetizado Dauid: *Ex ore infantiũ Deus, & lactentium, perfeciſti laudẽ propter inimicos tuos.* No dize, *Incepiſti*, porq̃ no la començaron ellos, Angeles començarõ eſſa cãcion; y oy los niños la acabã, y aſsi ſon las bozes tan parecidas: ellos dezian, *Gloria in excelſis Deo*; y S. Lucas dize que dezian aora: *Pax in cælo, & gloria in excelſis.* Mal q̃ os peſe ſe ha de publicar con cantares ſu fama y gloria, y ſe ha de anunciar el fin de la vueſtra: porq̃, *Si hi tacuerint, lapides clamabunt:* Aunque eſtos callen, las piedras tendran lenguas, y ſe leuantaran en pie para dar el bien venido a eſte grã Señor, Hijo del Padre Eterno, humanado. Concluyamos pues, y aduierte Chriſtiano el exẽplo, que Chriſto nueſtro Señor te da en eſta ſolemniſsima entrada, para con ella fenecer el dibuxo de q̃ has de ſacar la labor importantiſsima para la medra d̃ tu alma. No tienes hombre que deſſear aprender, que no halles en Chriſto. Aſsi como Dios en ſu diuina eſſencia tiene dechados y originales, a cuya imitacion ſaca a luz todo lo natural que vemos; los quales llaman los Theologos, Ideas; de la miſma manera para lo moral q̃ noſotros auemos de hazer, ſe nos pone vn original viſible, lleno de diferentiſsimos colores; del qual chicos y grandes, aprẽdizes y maeſtros pueden aprouecharſe. Si quieres labrar vna labor perfectiſsima de abſtinencia, en eſte dechado le veras de quarẽta dias, q̃ te aſſombre. Si quieres abſtinencia no tã perfeta, verle has en los combites comiendo con templãça. Si quieres ſacar vna labor de Religiõ y contẽplacion, verle has *Pernoctãs in oratione Dei.* Quedeſe aſsi, y denos Dios aqui ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quã mihi, &c.*

Margin notes: S. Hieron. Orig. Ire. Amb. Hylar. hic. — Baron. anno. Xpi. 34. n. 5. 6. 7. — Lucæ 19. ♈. 39. — Pſalm. 8. ♈. 2. — Lucæ 2. ♈. 12. — 1. p. q. 16. per totã.

SERMON DE LA ORACION DEL HVERTO, Y ERA FIESTA DE LA ANVNCIACION.

THEMA.

Et Hymno dicto, veniunt trans torrentem Cedron, in montem Oliuarum: in prædium, cui nomen Gethſemani. Matth.26. Mar.14. Lucæ 22. Ioann.18.

REgozijadiſsi-
A mo dia era eſ-
te para la ſo-
berana Virgé
Señora nueſ-
tra, ſino ſe a-
guara la bue-
na nueua que le trae el Angel Ga
briel, diziendole, q̃ la tiene Dios
eſcogida para Madre ſuya, con
las nueuas triſtiſsimas q̃ nos cuen
ta el Euangelio de San Marcos, q̃
B con tanta ſolemnidad ſe ha can-
tado en la Miſſa: diziẽdonos muy
por menudo todo lo que paſſo en
la priſion y muerte de ſu Santiſsi-
mo Hijo Chriſto nueſtro Señor:
pero quiere Dios, (ſea el bendito
por ſiempre) que como ambas a
dos nueuas ſon Euangelicas, y cõ-
ſiguientemente buenas nueuas, (q̃
eſſo quiere dezir Euangelio) tam
bien lo ſean para noſotros muy
alegres: *Bonum nuntium*: Porque
C ſi fue buena nueua ſaber q̃ el Hi-
jo de Dios ſe encarnaua para re-
demirnos: no lo ſera menos bue-
na oyr, qua ya ſe pone en execu-
cion la obra de nueſtra ſalud, y
redencion: y aſsi quiere que oy-
gamos ſu paſsion y muerte como
hyſtoria Euangelica, y nueua bue
na, y que con ambas nueuas nos
regozijemos. De Abrahan dize
San Iuan, que *Exultauit vt videret
diem meum, vidit, & gauiſus eſt.* Ioann. 9. v. 7.
Vnos Santos entienden por eſte
dia, el dia de ſu Encarnaciõ; otros
Santos entienden el de ſu muer-
te, y yo entiendo que ſignifica el
vno y el otro dia. El dia de ſu En-
carnacion y Nacimiento, que di-
ze, *Exultauit*: porque entonces le
prometieron, *In ſemine tuo bene-
dicentur omnes gentes*: y aſsi Abra-
han, *Exultauit*: porque la Eſcri-
tura dize: *Riſit in corde*. Y decla-
ra San Ambroſio, *In modum exul-
tantis.* Y lo que San Iuan dize, *Vi-
dit*; fue deſpues en el monte, a que
llamaron, *Dominus videt*: Donde Geneſ. 40. verſ. 22.
vio Dios, y vio tãbien el Patriar-
cha Abrahan. Porq̃ ſe le reueló la
paſsion de Chriſto, y el modo que
en ella el auia de tener. Que fue
quando vio el Cordero entre las
eſpinas, repreſentando a Chriſto
nueſtro Señor: como nos lo pro-
pone oy el Euangelio coronado
de eſpinas; y entonces, *Gauiſus eſt*,
viendo ya cumplida la Redẽcion
del genero humano. De manera
que con la vna y con la otra nue-
ua recibio contento y regozijo:
y a eſtos dos dias alude Chriſto
N. Señor: al dia de la promeſa del
Meſias, y al dia en que moſtrõ ſu
paſsion y muerte, y fuerõ diferen

tes

tes dias: y con ambos dias ſe regozijò Abrahan; y cõ ambos dias quiere Dios q̃ nos holguemos: y como la ſoberana Virgen Madre ſuya tomò por tan proprio el amparo de los pecadores, y deſſeò tãto ſu remedio; es de creer, q̃ ſi recibio con tanta gloria y regozijo la embaxada del cielo, en q̃ ſe certificò y aſſegurò la venida del vnigenito hijo de Dios en ſus puriſſimas entrañas, con intento y fin principal de morir por el hõbre; no le peſara de q̃ ſe haya llegado ya el dia en q̃ ſe ha de dar principio a eſta obra: que aunq̃ triſte, cõ ternura de madre, q̃ ve morir a ſu Hijo vnigenito: eſtara ſin duda muy conortada y animoſa, eſperando el ſucceſſo q̃ ha muchos dias tiene ella muy bien pẽſado, y cõſiderado. Pues entendia ella bien, q̃ aquellas palabras, *Verbum caro factum eſt*, dauan a entender que ſe hazia hombre para morir, y para que ſe hizieſſe en el la crudiſſima carniceria q̃ eſtos dias nos repreſenta la Igleſia: y ſabemos della q̃ *Cõſeruabat omnia verba hæc, cõferens in corde ſuo*. Y le auian dicho poco antes: *Tuam ipſius animam pertrãſibit gladius*. Hablandole Symeon bien a las claras de la muerte de ſu Hijo: *Ecce poſitus eſt in ruinam, & in ſignum, cui contradicetur*. Pero como particularmẽte ſabia bien eſta Señora, q̃ el remate deſtos trabajos ſera la gloria y mageſtad de ſu Hijo, y la ſalud de todo el mũdo: (que fue la promeſa del Angel eſte dia: *Et regnauit in domo Iacob in æternũ*) el qual mediante vna muy reñida lucha, alcançàra el Reyno q̃ no tendria fin, y quedaria vẽcedor cõ Dios, y ſu juſticia; (q̃ por eſſo nombrò a Iacob) y biẽ ſabia la Virgen, q̃ auia de alcãçar

Ioann. 1. ℣. 14.

Lucæ 2. ℣. 19.

Lucæ 1. ℣. 33.

A eſte Reyno por la Cruz: pues entendia tãbien lo del Pſalmo, *Dominus regnauit a ligno*. Y aſsi no tenemos q̃ temer, que la triſteza demaſiada q̃ la Virgen tiene, eſtoruara el oyrnos, y hazernos mercedes: con grãdiſsima confiança podemos llegar a pedille la gracia neceſſaria para declarar el miſterio de la oracion q̃ tuuo el Redẽtor del mundo en el huerto; que

Pſalm. ſecund. Hebræ. tranſ.

B para oy tenemos prometida: y aſſi ſera bien que comencemos por oracion, diziendo todos,

AVE MARIA.

AL fin Chriſtianos, no ay plazo q̃ no llegue, particularmẽte el de la muerte, que a nadie perdona: y Chriſto nueſtro Señor verdadero Dios, por ſer tambien hõbre verdadero, no ſe librò de ſu poder. Y aſsi nos ha traydo la Igleſia Santa por ſus paſſos cõtados al

Todo lo q̃ ſucedio en la muerte de Chriſto cõ particularidad ſe decretò.

C fin y termino vltimo de la vida de nueſtro Redentor. Ha ſe nos llegado ya el dia y hora de ſu paſſion y muerte, con la qual da remãte glorioſiſsimo a la obra de nueſtra ſalud. Muerte y paſsion, no caſualmente ſucedida, y q̃ por ocaſiones nueuas, y acaecimiẽtos no põſados, ſe vinieſſe a executar; ſino paſsion y muerte mucho antes cõſultada, decretada, determinada y eſcrita; aſsi la ſubſtãcia de

D lo que en ella ſucedio, como tambien todas las demas circunſtancias que la acompañaron, haſta la minima coſa que por la perſona de Chriſto paſsò en eſte riguroſiſſimo trance del morir. No ſe le dixo palabra deſcompueſta, no ſe le hizo eſcarnio, ni deſden; no huuo repelon, ni le dieron golpe que no eſtuuieſſe ya penſado, ſabido y ordenado, y dado el orden como ſe auia de hazer. Auia-

Digitized by Google

ſe de començar con Hymno de alegria, y alabança el derramar Dios ſu ſangre por el hombre; de que a Dios ſe ſigue tanta gloria, y a Dios hombre aquella tã deſſeada alegria. Vn lugar tengo para eſto obſeruado, que en la Sagrada Eſcritura eſtà lleno de miſterios de lo ꝙ trata el Pſalmo: y es aquel amor grande con ꝙ Dios hombre ſe abraço con los dolores de la muerte deſde el primer punto de ſu cõcepcion, viola venir acompañada con dolores y afrentas: y alegre, como coſa que el tanto queria, ſalio a recebirla: puſo las eſpaldas de ſu ſufrimiento, donde la crueldad del pecado edificò ſus torres. Y eſſo dizen las palabras del Pſalmo: *Sæpe expugnauerunt me a iuuentute mea, &c.* Y la otra palabra: *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores.* A eſte Pſalmo que tan clara y diſtintamẽte trata de la paſſion del Hijo de Dios, de ſu paciencia y ſufrimiento, y de la ingratitud del hombre; dieron por titulo los Hebreos, *Ad reſpondendum*; como ſi dixera: Los demas Pſalmos de qualquiera manera que ſe canten baſta, pero eſte en que ſe trata del amor grande que el Meſias ha de moſtrar a los hombres: ha ſe de cantar a coros, que diga vno, y otro reſponda. Lo primero, pide la paſſion de Ieſu Chriſto correſpondencia en los hombres; y que no ſolo que el innocente Cordero padezca, ſino que juntamente con el padezcamos. Lo ſegundo, es titulo y principio de la paſſiõ ꝙ ha de padecer, el Hymno y cantar de alabanças que canta Dios, porque remedia al hombre; canta y alaba el hombre, por el remedio que le da Dios. Y aſsi el principio de la Redencion quiere que comience en Hymno, cantando toda la capilla: de ſu boz y de las de ſus dicipulos. Aquellas juſtificaciones tan repetidas del Santo Profeta Dauid: ſi ſon las miſmas de los hilos con ꝙ ſe texio la olanda de los combidados a las bodas del Cordero que refirio San Iuan: *Agnum ſtantem tanquam occiſum.* Y entiendolas yo a la forma de ajuſtar vn madero para ꝙ entre en ſu lugar, o vn diamante para que diga con el engaſte de ſortija en quadro, o en ochauo; del vno y del otro es meneſter cortar, y deſbaſtar para que ſe ajuſten y vẽgan al juſto con el lugar donde han de entrar. Con ſu diuina gracia juſtifica Dios al alma, con las obras del dolor y penitencia la desbaſta, y ajuſta, para que diga con la puerta angoſta de la Cruz, y ſe engaſte en la ſortija de la gloria. Es la olãda ſobre muchos golpes blãca, y poca neceſsidad tenia el cordero ſin mãzilla de cercenarle para ꝙ ſe ajuſtaſſe: pero como era el manſo del ganado, y por donde el dieſſe los paſſos le auia de ſeguir ſu rebaño: *Ita oportuit Chriſtum pati*: Contino golpearle, y rõperle, para ꝙ le vieſſemos ajuſtado con lo angoſto del madero, ꝙ es la puerta de la gracia. Deſta olanda ſe viſtierõ los ſantos, y deſtas ajuſtaciones: ꝙ ſon las juſtificaciones de ꝙ el Profeta Dauid quedaua tã alegre mirandolas, y ſe las cantaua a ſu harpa: *Cãtabiles mihi erãt iuſtificationes tuæ in loco peregrinationis meæ.* En eſte deſtierro, y en ſu triſteza me alegra cãtar Señor, vueſtras juſtificaciones; y el hablar dellas entretenia al Señor cõ ſus dicipulos. Eſſa fue parte de la gloria del Tabor, tratar con Moyſes,

y Elias

Margin notes: Pſalm. 128. verſ. — Modo de cantar eſte Pſalmo. — Apocal. 5. ℣. 6. — Lucæ 24. ℣. 23. — Cuerpo de Xpo golpeado.

y Elias, como lo auian de ajuſtar con el madero: oy que ſe ve cerca, rompe la platica en cantares: *Et Hymno dicto*. Y para que lo veays bien cumplido, comencemoslo a verificar en lo que eſte dia paſſò, declarando la hiſtoria que tocan las palabras propueſtas.

Et Hymno dicto. Deſpues de acabada ya la cena, en la qual porque ſabia cierto que auia de morir al otro dia; *Sciens Ieſus, quia venit hora eius*: quiſo hazer primero vn enſayo del ſanto ſacrificio cruento que auia de hazer en el ſacrificio del Sacramento que en aquella cena vltima inſtituyò: *Hoc eſt Corpus meum, quod pro vobis tradetur. Hic eſt Sanguis meus, qui pro vobis effundetur: hoc facite in meam commemorationem*. En eſto ſe enſayò aquella noche: el enſayo es vna prueua q̃ ſe ſuele hazer para ver ſi ſaldran bien las coſas que deſpues ſe han de hazer de veras: como ſe enſayan los que hã de hazer vna juſta; y la juſta tambien es enſayo de lo que deſpues paſſa en la guerra. Prueuanſe para ver como ſaldrian, ſi de veras ſe encontraſſen con el enemigo: juegan cañas para ver como ſaldria vna eſcaramuça de veras con el enemigo: eſtos ſon enſayos de lo q̃ en la guerra ha de paſſar. La diferencia es, que el enſayo es ſin ſangre, y deſpues al tiempo de las veras ſera con ſangre. Aſsi ſe enſayò Chriſto en eſta cena, es el miſmo ſacrificio el de la cena q̃ el de la Cruz, tan verdadero es el vn ſacrificio como el otro; ſino que el de la cena fue ſin ſangre, y el de la Cruz q̃ va a hazer es cruento, y con ſangre. Enſayoſe pues, y viendo que ſalia bien aquella obra, encomendoſe a Dios para executalla. Y eſto es, *Hymno dicto, veniunt* a executar la obra, cuyo enſayo auia ya paſſado. Comunmente declaran los Santos, que dezir Chriſto eſte Hymno deſpues de auer cenado, fue dar gracias por el beneficio que Dios le auia hecho a el, y a ſus dicipulos en ſuſtentallos, y dalles de cenar. Y el q̃ mas leuanta de punto, y eſpiritualiza eſtas palabras, es San Iuan Chryſoſtomo, que las entiende del cõbite eſpiritual que Chriſto hizo a ſus dicipulos; dandoles en eſta cena ſu verdadero Cuerpo y Sangre; y que por eſto da el, y quiere que den ellos gracias al Señor. Y añade el Santo, que de aquel Hymno, y de las gracias q̃ Chriſto nueſtro Señor dio al Padre, ſe tomò en la Igleſia el vſo de dezir la vltima oracion que ſe dize en la Miſſa: la qual eſtà ordenada a dar gracias a Dios por el beneficio recebido en el altar, y por el banquete ſumptuoſiſsimo que ſe da en el. Reprehende el Señor de camino, de muy ingratos a los q̃ ſe ſalen de la Miſſa antes que ſe diga la vltima oracion. Y ſegun eſto, el ſentido deſtas palabras, *Et Hymno dicto*, ſera: Que como auia dado de comer, y juntamente comulgado a los dicipulos, enſeñoles a dar gracias por la comida temporal del Cordero, y por la eſpiritual que auian recebido en el Cuerpo verdadero y Sangre de Chriſto nueſtro Señor. Pero otros ſentidos deuen tener mas leuantados, y eſpirituales eſtas palabras, *Hymno dicto*. Sea la primera, que ſale el Saluador cantando al huerto, y al lugar donde le han de prender los que le han de quitar la vida; para moſtrar el contento que lleua, y la mucha gana

Que coſa ſea enſayo, y como Xp̃o ſe enſayò la noche de la cena.

S. Chryſo. ibi.

con que va a padecer por el hombre, y quan grande es el regozijo que ſiente ſu alma en ver que ſe llega la hora del morir. *Exultauit vt gigas ad currendam viam,* dixo Dauid, y con grande alegria ſale para correr, para paſſar corriẽdo eſte camino. Mirad, Señor, que es muy larga la calle del amargura que aueys de paſſar. *Ad currendã viam*. En vna carrerica la paſſare yo por larga que ſea. Salio gozoſiſsimo, y moſtrando grandiſsimo contento, facilitandoſe el camino que auia de hazer: y con ſaber muy cierto que la Cruz es peſadiſsima para ombros tan delicados y flacos; y tanto, que ſera neceſſario vn Symõ Cyrineo que le ayude a lleualla: y ſabiendo que auia de arrodillar con ella muchas vezes, y que es muy largo el camino que ha de hazer haſta el monte Caluario, lleuandola ſiempre a cueſtas; dize con todo eſſo, que yra corriendo. Llama correr nueſtro Redentor el dar de ojos con la Cruz a cada paſſo, porque quiſiera el detenerſe mas en aquel tormẽto, y que la calle fuera muy mas larga, y arrodillar mas vezes con la Cruz: y porque no arrodilla tãtas como el quiſiera, y porque no cae con ella mas vezes, y tantas quantas le parecia a el que era meneſter para que el hombre conocieſſe la peſadumbre grande de aquel madero, y el amor del q̃ lo lleua en ſus ombros por redemillo y ſaluallo, por eſſo le parece que corre, y dize: *Ad currendã viam,* que paſſa corriendo, y muy apreſuradamente. O que preſto, y con quanta ligereza ſe ha de paſſar eſta calle, dize el Señor. Lleuã al otro a juſticiar por malhechor, y va tan auergonçado,

La facilidad con q̃ corrio Xp̃o la carrera de ſu paſſion.

Exemplo de vn [illegible]

A que con dar al borriquillo prieſſa la gente que le va acompañando, y con eſpolealle con los pies el miſmo, que caſi le haze bolar, le parece a el que no le menea, y que cada calle tiene vna legua de andadura. Pero Chriſto nueſtro Señor, *Suſtinuit Crucem confuſione contempta. Suſtinuit,* dize, ſe yua parando con ella, y deteniendoſe para q̃ duraſſe mas el tormento, y la afrenta que padecia; y todo lo tuuo en poco, porque lo hazia por el hombre, a quien amaua mucho. Y con yr tan de eſpacio en eſte trabajo, le parecia que yua bolando; porque quiſiera el que durara aquella afrenta y tormento mas tiempo: y aſsi, *Suſtinuit Crucem*; detenia la paſsion, para que duraſſe mas. Aquel dezir, *Sitio,* en la Cruz, ſin duda vino de las grandes congoxas de la muerte, y de las baſcas, y ſed grãde que le cauſauan tormentos tan exceſsiuos; y con todo eſſo, *Cum guſtaſſet, noluit bibere*. Y la razon era, porque no ſe le aliuiaſſe algo el dolor, no ſe le templaſſe la ſed, y diſminuyeſſe la congoxa y tormento. A vn hombre muy ſediento, qualquier beuida le es aliuio y refreſco para el tiẽpo que dura el tomalla, aunque ſea amarguiſsima, porque refreſca y entretiene algo; pues ſue dezir: Dexaldo eſtar otro poco, dexadme padecer mas, que aun no quiero recebir eſſe poco de aliuio. Y por eſto dizen comunmente los Theologos, que Chriſto nueſtro Señor reprimio todas las cauſas que podia tener de algun aliuio en aquella hora de ſu paſsion y muerte, de la manera que por todo el eſpacio de ſu vida reprimio la gloria del alma, para que no ſe

Amor exceſsiuo de Chriſto.

S. Thom y ſus diſcipulos. 3.p.q. 46. art.6.

deriuaſſe al cuerpo. Y es muy buen agradecimiento, que pues Chriſto reprimia el conſuelo que de la gloria del alma ſe le podia comunicar al cuerpo, q̃ le era tan principal y natural: tambien reprimio otros conſuelos extrinſecos, y que venian defuera. De manera que eſtauan tan diuididos en eſto la parte ſuperior, y inferior del alma; que de la manera q̃ no ſe le pegaua nada a la parte ſuperior de la congoxa, afliccion y trabajo de la parte inferior: aſsi tambien ſe eſtaua ſiempre retirada la gloria, ſin pegarſele della al cuerpo coſa alguna: y por eſta razon pudo venir el Angel, *Confortans eum*. Para dar a entender, que no tenia Chriſto coſa alguna ſuperior que lo confortaſe y aliuiaſe; y las razones que ſuelẽ hazer los hombres prudentes en ſemejantes ocaſiones para aliuarſe algo, y lleuar ſu trabajo con menos peſadumbre, eſſas no las hizo Chriſto; porque auian de ſer puramente humanas, o ſuperiores y diuinas: humanas era impoſsible, porque ninguna razon humana ſe podia repreſentar que lo fueſſe para perder tal vida, como la vida precioſiſsima de Chriſto, que valia mas ſola ella, que todas las vidas del mundo: pues razones ſuperiores, o auian de ſer de entendimiento alumbrado con la fe, como eſtauan alumbrados los Martyres, y eſto no; porque en Chriſto no huuo fe: o auian de ſer del entendimiento alumbrado con gloria; y eſto fuera quitar totalmente los dolores, o por lo menos no ſer los dolores los mayores que pudieron ſer en vna pura criatura, como dizen que lo fueron todos los Santos. Y aſsi eſtandoſe

Que deſnudo eſtuuo Chriſto de conſuelo humano.

A Chriſto en las razones ſolas y puras que la parte inferior le repreſentaua, las quales ningun aliuio le podian dar, vino, y pudo venir el Angel a confortallo, comó ſuperior ſuyo en aquella razon humana, q̃ no podia dar a ſu muerte alguna ſalida que la hizieſſe tolerable. De manera que ſe preció Chriſto nueſtro Señor de todo lo que le podia ſer aliuio en ocaſion tan dura y trabajoſa: y por eſto, B *Cum guſtaſſet, noluit bibere*. Porque aquella beuida, aunque era amarguiſsima, refreſcara algun tanto el ardor de la ſed, y templara la congoxa grande que la ſed le cauſaua, y aliuiara parte del trabajo y tormento que padecia; y pareceme a mi cauſaua que dezir, *Cõſummatum eſt*; fue dezir: Al fin ſe ha acabado eſto, como apeſarado de que ſe acabaſſen tan preſto los dolores y tormẽtos en que ſe ha- C llaua por el hombre: y auiendole parecido corto el tiẽpo del padecer, dize, *Conſummatum eſt*. Al fin ſe huuo eſto de acabar: O ſi començara aora de nueuo, y dixera yo principio a otros tantos tormentos como los q̃ he padecido!

Oficio del Angel cõfortando a Chriſto.

De manera, que *Hymno dicto*, es dezir: Doy gracias a Dios por tan ſeñalada merced como me ha hecho, de que ſe llegaſſe ya la hora en que tengo de padecer por D el hombre. Que mejor nueua me podia venir, que ſaber que el Padre Eterno me da licencia (y aun me manda) q̃ yo muera por el hõbre? y aſsi voy alegriſsimo; y en ſeñal deſto, ſalgo cantãdo; y quiero q̃ demos todos gracias a Dios por eſte beneficio q̃ nos haze, alabemosle por eſta merced ſeñaladiſsima q̃ de ſu mano recebimos: a todos nos cabe parte deſte bien,

Las gracias q̃ da al Padre Chriſto N. S[eñor]

Digitized by Google

a mi porque muero por voſotros, y a todos voſotros dicipulos mios porque ſereys redemidos con mi muerte. Va a tomar el Caliz en la mano, en que eſtaua la purga con que auia de ſanar el hombre. Y como ſolemos dezir al enfermo: Encomendaos a Dios, y tomad eſta purga: aſsi el Saluador, encomendoſe a Dios, y tomò el Caliz. *Hymno dicto*. El ciſne que guarda los mejores puntos de la boz para la hora de la muerte, y canta con melodia junto a las aguas, quando ſiente que ſe quiere morir: *Ad vada Meandri concinit albus olor: dicitur olor, quaſi totus pulcher*. Pues Chriſto diuino ciſne, *Pulcherrimus, & totus pulcher*; junto al arroyo de Cedron canta los mejores puntos de ſu boz, en ſeñal de que ya ſe llega ſu tã deſſeada muerte; y por eſto da gracias al Padre, *Hymno dicto*. Canta la vitoria porq̃ ha de vencer muriendo, y va a morir. *Vincit qui occiditur*. Pero quien vio cantar la vitoria antes q̃ ſe alcance? Canta la vitoria quãdo ſale a pelear, por la ſeguridad que ya tenia de alcançalla, viendoſe yr a morir. Porque como eſta vitoria ſe auia de alcançar muriendo, y el comiença ya a morir, ya comiença a vencer; y aſsi comiença a cantar la vitoria ſegura, en començando a caminar a la muerte. Aquel Pſalmo, *Te decet Hymnus Deus in Syon*, dizen todos que ſe compuſo en memoria de la libertad q̃ tuuo el pueblo de Dios de la cautiuidad de Babylonia: y el titulo del Pſalmo dize; *In finem. Pſalmus Dauid. Canticum Aggæi, Hieremiæ, & Ezechiæ, & populo tranſmigrationis, quando incipiebat proficiſci*. Es canto lloroſo de gente preſa

Chriſto diuino ciſne.

Pſal. 64. verſ. 1.

A y cautiua; y aſsi es bien q̃ ſe haga en el mẽcion de Hieremias el lamentador; pero al fin es canto, y quien canta regozijado eſtà. De manera q̃ por vna parte dize alegria, pero por otra eſtà lleno de lloro y triſteza: y la razõ es, porq̃ hablaua a la letra deſta ſalida que haze Chriſto a morir, lleuando conſigo el pueblo que ha de libertar. *Veniunt tranſtorrẽtem Cedron*.

B Y el primero paſſo que dierõ, fue cantando, *Hymno dicto*. *Te decet Hymnus Deus in Syon*. Porq̃ en Dios el començar a hazer, es acabar la obra, y perficionalla. Y aſsi, *Incipiente proficiſci*. Quãdo ſale Chriſto, y va a hazer aquella oracion: *Exaudi orationem meam ad te omnis caro veniet*. Habla con ſeguridad, diziendo, *Veniet*: porque ſi *Exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me*: y conſiguientemente los lleuara el Padre: *Ad te omnis caro veniet*.

C Y en ſeñal deſto, y como por principio, lleua conſigo los dicipulos: *Exierunt in montem Oliueti*. Y quando, *Incipiebatur proficiſci*. Canta la vitoria, y haze menciõ deq̃a oracion que pienſa hazer al Padre: *Exaudi Deus orationẽ meam*: en aquello promete, que *Ad te omnis caro veniet, (id eſt) totus orbis Deum agnoſcet*. Que todo el mun-

D do le auia de conocer, y andarſe empos del: porque por toda la carne es ſignificado todo el mundo, o todos los hombres que viuẽ en el. Y aſsi dize Hylario, que eſtas palabras, *Ad te omnis caro veniet, prædicitur vocatio gentium*; y ſon palabras de Chriſto, y el ſentido es: Si oyes mi oracion, (eſta oracion que voy a hazer) cuyo remate ha de ſer, *Non mea voluntas, ſed tua fiat*; que ſera que muera yo por el mundo, como tu me lo tie-

Certeza de la vitoria de Chriſto.

Per figurã Synecdochen.

nes

nes mandado. *Ad te omnu caro veniet*. Todo el mũdo te traere a ti, lo lleuarè a tu obediencia, y hare q̃ crea en ti. Pues el primero paſſo que da Chriſto nueſtro Señor para libertar el pueblo, yendo camino del huerto,(donde ſabe que lo han de prender, y de dõde ſaldra a morir)lo da cantando, *Hymno dicto*. Porque ya tiene por ſegura la vitoria, la libertad, y ſalida de ſu pueblo de la cautiuidad del demonio, que lo tiene cautiuo y tyranizado: y como es muy cierta la vitoria que pretende alcançar, por eſſo la canta ya, como ſi la huuieſſe alcançado. Otro *Hymno dicto*, para moſtrar que en ſi eſtaua, y que poca turbacion tenia en vna ocaſion tan grande como ſe hallaua, pues le querian matar. Y lo miſmo fue al ſentarſe a comer, que dize S.Lucas: *Et cum facta fuiſſet hora*, y deſcubrir la hora es, para que dieſſe la hora en que ſolia otras vezes comer. Y preguntò, que hora: porque eſtaua tan en ſi, que no le diuirtio el cuydado de la partida, ni le turbò la certeza q̃ tenia de morir. Quãdo vos aueys de ſalir de vna caſa para algun negocio,(aun que no ſea ſino jornada de diez dias)andays alterado y turbado quatro,o ſeys dias antes; y ni comeys a la hora que ſoleys comer, ni os acoſtays quando os ſoleys acoſtar. No hizo a Chriſto apreſurar la hora del comer el negocio tan grande que trataua, ni ſe leuantò de la meſa con mas alteracion, ni con mas prieſſa que los demas dias. Y para que vieſſemos q̃ no eſtaua turbado, cantò el *Hymno dicto*, q̃ ſolia cãtar otras vezes, ſin temblalle la boz, ni dar mueſtra de alteracion. Canta tambien porq̃ los

Que poco le turbò a Chriſto, para que xaſſe de eſtar en ſi.

A dicipulos no pierdan el animo; como era de noche, y yuan por camino peligroſo; y donde eſtaua pueſta celada: ſuele animar y dar algun aliuio el cantar a los que caminan de noche. Otro *Hymno dicto*. Eſto hare yo cantãdo,(ſoleys dezir) para dar a entender q̃ hazeys de buena gana vna coſa. Pues para moſtrar quan de buena gana moria, començò a cantar: pues

B deſta manera llegò al riachuelo Cedron, muy nombrado y conocido en la Eſcritura. Quando lo paſſò Dauid, yua huyẽdo de Abſalon, y de la muerte, yua ſolo por huyr y librarſe; aora lo paſſa Chriſto buſcando la muerte, y ſabiendo que ſi lo paſſa la hallara. Entonces podiaſe badear, pero aora ha crecido tanto, que *intrauerunt aquæ vſque ad animam meam*: Dauale el agua de nueſtros pecados a la boca. *Torrentis iniquitatis conturbauerunt me*. Auiendoſe juntado muchos arroyos, y aun lo paſſò con el agua a la boca. *De torrente in via bibet: propterea exaltauit caput*. Como vn hombre que le da el agua a la boca quãdo paſſa vn rio, y traga algunos tragos de agua, y alça y leuanta la cabeça por no ahogarſe. Que os lleua Señor, con tanta anſia? La muerte que eſtà de la otra parte del rio

3.Reg. 11, ℣.14.

C Pſalm.70. verſ.7.

D me lleua tras ſi, que la voy a buſcar, voy a morir, y querria llegar ya. *Quacunque die tranſieris torrentem, ſcito te eſſe interficiendũ*: Amenaza hecha q̃ el ya la ſabia. Mirad con que anſia va a buſcar la muerte, y que trabajos le cueſta el hallarla, y lo que paſſa por topar con ella. Otros paſſan trabajos por huyr de la muerte, Chriſto por acercarſe a la muerte, y topar con ella: y eſto quiere dezir.

3. Reg. 2. verſ.16.

Triſtis eſt anima mea vſque ad mortẽ. Gran trabajo me cueſta buſcar la muerte, gran triſteza tendre haſta hallarla; temo que ſe me ha de yr de entre las manos. Quien ve de la otra parte del rio vna coſa que le importa mucho hauerla y alcançarla, echaſe al agua, y appreſuraſe mucho con grãde anſia de llegar preſto, y nunca quita los ojos de la coſa que va a buſcar; y lidiando con las aguas, y braceãdo y tragando mucha agua, y a grande peligro de ahogarſe. Paſſa aſsi Chriſto pueſtos ſiempre los ojos en la muerte que va a buſcar; y temiendo no ſe le vaya antes que ſalga del rio Cedron, apreſura el paſſo por llegar mas preſto. Tanto como eſto deſſeaua morir, y con tanta anſia buſcaua la muerte; paſſaua buſcando la muerte el agua a la boca. El otro va a Indias, y paſſa el mar con peligros, pero buſca oro, Chriſto la muerte: aunque tambien buſca para noſotros los theſoros de ſu ſangre, que eſtauã encerrados en ella.

Como repreſenta Xpo vn nadador.

Ya que auemos tocado en eſtas palabras, *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem,* declaremoslas bien. San Ambroſio dize: Cauſame triſteza ver el mundo en pecado, y como eſtà ya determinado que lo aya de libertar mi muerte, durarme ha la triſteza todo el tiempo q̃ me durare la vida, q̃ ſera haſta la muerte: porq̃ todo eſte tiẽpo que yo viuiere, durara el pecado en el hombre: viuo con grãde pena y ſuma triſteza, porque el remedio vueſtro y del mundo, no eſtá en que yo viua, ſino en q̃ muera; y aſsi eſtare triſte haſta q̃ muera. Con ſer tã precioſa la vida de Chriſto, y mucho mas que

En q̃ eſtaua el remedio del mundo.

A la muerte, la vino el a eſtimar mas que la muerte; porque conſiſtia nueſtra vida en ſu muerte. *Niſi granum frumenti cadens in terra, mortuum fuerit.* Era neceſſario que murieſſe eſte grano, para que los demas granos deſta eſpiga que es la Igleſia, tengan vida: y aſsi quiſo con eſtas palabras cõſolar ſus diſcipulos, para que lleuaſſen con buẽ animo la muerte de ſu Maeſtro; y fue dezilles: No querays

En lo que eſtimò ſu muerte Xpo nueſtro Señor.

B tanto mi vida, pues antes os haze daño el viuir yo; porque todo el tiempo que viuo, ſe difiere vueſtro remedio, el qual eſtà librado en mi muerte. Y aunque el viuir es tan guſtoſo, y coſa naturaliſsima deſſeallo, y alegrarſe el hombre con la vida; a mi me entriſteze la vida mia; porque no es ella la que os ha de remediar, ſino mi muerte; y aſsi deſſeo mas morir,

C que mi vida, y cõ eſto deſſeo mas vueſtra vida, que la mia; y en razon de daros vida, querria ya que llegaſſe mi muerte. Porque veo q̃ todo el tiempo que durare mi vida, durara vueſtra muerte, que yo tanto aborrezco. Entriſteceme el viuir, y dura la triſteza haſta que muera, y me alegrare muriendo, pues con mi muerte os dare la vida que tanto os importa. Si deſ-

D ſeè la vida (dicipulos mios) fue, porque ſino viuiera, no podia morir: de ſuerte que tomè la vida por medio para conſeguir la muerte en que eſtaua vueſtra vida: y aſsi no deſee mes tiempo de vida, que el que era neceſſario para poder morir; y todo el tiempo q̃ he viuido ha ſido con triſteza, viendo que la dilacion de mi muerte diferia vueſtra vida. Y como mi triſteza no ſe ha de acabar haſta q̃ os vea con vida, y no podays al-

Digitized by Google

cançar eſta vida, ſino es con mi muerte: dura mi triſteza haſta la muerte, y mi muerte q̃ ſera principio de vueſtra vida, ſera fin de mi triſteza. Haſta aqui pudo llegar la fuerça del amor.

Euthi. ibi.

Euthimio dize: *Vſque ad mortẽ, (id eſt) ſicut in morte*; como ſi dixera: Tan triſte eſtoy aora viuiendo, como ſi eſtuuiera en la miſma muerte. Y el tiempo q̃ ſe me arrancara el alma del cuerpo: no añadira la muerte vn punto de triſteza a la q̃ aora tengo viuiendo; y anſi no penſeys que dura mi muerte, y el amarguiſsimo trago del morir, y las anſias de aquel punto, ſolamente quando el alma ſe arranca del cuerpo; porq̃ deſde aora podeys contar el tormẽto y anſias de mi muerte; y ha ſido en mi muy mas largo el trabajo vltimo de la muerte, que lo ſuele ſer en los demas hombres: porque en ellos dura y ſe ſiente ſolamente al tiempo del morir, y en mi ha durado todo el tiempo que he viuido; porque mi vida ha ſido vna continuada muerte. Y dixo tambien eſto para conſolar a ſus dicipulos, viendolos tan triſtes por la muerte de ſu Maeſtro y Señor; porque fue dezilles: No os entriſtezcays cõ mi muerte, pues no me es menos penoſo el viuir con tanta triſteza, que el miſmo morir; antes la muerte ha de ſer aliuio deſta triſteza q̃ paſſo en eſta vida: mas, *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*. Hylario, y S. Hieronymo dizen, que habla de la triſteza que le daua de ver el peligro que corrian ſus dicipulos, que auia de durar mientras duraua la paſsion del Saluador y ſu muerte, ſegũ lo que el miſmo les auia dicho: *Omnes vos eſcandalum patiemini hac nocte*. Duelele, y congoxale el peligro del eſcãdalo de ſus dicipulos; que para quiẽ ama mucho a Dios, es dolor crudiſsimo. *Quis eſcandalizatur, & ego non vror?* es dezir: La triſteza que tengo no es tanto por mi, como por voſotros, a quien temo mucho en eſta ocaſion de mi paſsiõ y muerte: y pues q̃ eſte vueſtro peligro no durara mas tiẽpo q̃ el que durare mi paſsion y muerte, tãpoco la triſteza mia durara mas q̃ haſta que yo muera: porque en muriendo yo, y deſpues q̃ aya reſucitado, todo ſe quitara y ſoſſegara, y os aſſegurareys en la fe: y deſto eſtoy aora con ſuma pena y triſteza: porque, *Scriptum eſt enim percutiã paſtorem, & diſpergentur oues gregis*. Dame pena entẽder que os aueys de apartar de mi, pero eſta diſperſion poco tiempo ha de durar: y el derramamiẽto y el apartamiento de mi, ſe que durara ſolamente mientras durare el herir y golpear, y maltratar vueſtro Maeſtro: pero ceſſara eſta triſteza en muriendo, porque, *Poſtquam autẽ reſurrexero, precedã vos in Galileam*. Eſtare entonces alegriſsimo, porq̃ os ayudare y juntare, y me ſeguireys ſin apartaros de mi para ſiẽpre jamas; como ſi dixera: No me da mi muerte pena, tanto por los tormentos, (aunque ſon crudeliſsimos) quanto porque veo que ha de ſer ocaſion de vueſtro eſcãdalo y turbaciõ; y ay peligro grãde, que aueys de pecar, y dexar la fe. *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*. Quien me viere triſte en eſta ocaſion, penſara que lo que mas me entriſteze es el morir: y aunque me da pena, pero mayor pena me cauſa la ocaſion que ha de dar a mi muerte a muchos da-

Vidio ſiẽpre muriẽdo Chriſto.

S. Hilario can. 31. & Hierony. in Matth. 26.

Ocaſiones porque ſe entriſteze Chriſto, fuera d̃ ſu muerte.

ños

ños que ſucederan a mis dicipulos, no tanto en el cuerpo, como en el alma, que ſon peores. Veo q̃ Iudas ſe pierde, que pedro me niega, que mi pueblo haze vn pecado tan grãde como es crucificarme. Repreſentaſeme la deſtruycion deſta ciudad tan noble, y tan bien poblada: pero eſta triſteza no ſera mas de haſta la muerte, porque con ella librare yo a mis dicipulos deſte trabajo; porque acabada mi muerte, ſe acabara ſu peligro.

Y aquel dezir, *Tranſeat à me calix iſte*, no fue reuſar la muerte, ſino dezir: Eſte caliz dado de tal mano, dado de mano de mi pueblo, cometiendo en ello tan graue pecado, con eſcandalo de mis dicipulos; interuiniendo en ello vno de mis Apoſtoles, y con el daño y ruyna deſta ciudad tan inſigne: eſto es lo que entriſteze, eſto es lo que haze amargo el caliz, y lo que me haze temer el tomallo. San Ambroſio dize: *Doles non tua vulnera, ſed noſtra ſcelera.* Mas cuydado tenia Chriſto de noſotros, que de ſi miſmo; mas atencion tenia a nueſtro prouecho, q̃ no a ſu daño; mas pena le dauan la negaciõ de Pedro, y el perderſe Iudas, q̃ ſus tormentos. Mas, *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* No ay coſa que cauſe triſteza a Chriſto, ſino el pecado del hombre. El pecado es cauſa de todas mis triſtezas, el qual ſe acaba con el morir: en fin que el morir da fin a pecados. O dichoſa muerte, puede dezir el Chriſtiano que da fin al pecar y ofenderos, Señor; pues miẽtras viuo no ay hora ſegura de no ofenderte: ya no me eſpantare que los buenos deſſeen tanto morirſe, ſin duda da continua triſteza el continuo pecar, y el continuado peligro de las ocaſiones que ſiempre ſe ofrecen. *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* Cuerpo q̃ tãtas muertes me trae en vida, y tantas ocaſiones me da de perder a Dios. O ſi acabaſſemos ya con pecados, acabãdo con la vida. Que triſteza puede congoxar mas a vn ſieruo de Dios, y hombre de eſpiritu, que ver que viue a tanto peligro de ofender a Dios? No temia mucho vn ſieruo de Dios que yo vi morir, las penas del purgatorio, en razon de verſe libre deſte peligro, y dixome a mi: Pienſa, Padre, que es poco eſtar ya vn hombre ſeguro de nunca mas ofender a Dios? trae mil muertes eſte cuydado, ſi tengo de pecar. *Fortis eſt vt mors dilectio.* Al que ama de veras, es crudiſsima muerte el pecar; y q̃ podria apartarſe de Dios. El cuydado ſi el alma ſe ha de apartar del cuerpo, da triſteza y pena a quien quiere mucho eſta vida corporal, quãto mayor la dara al enamorado de Dios, ſi ſe ha de apartar mi alma de mi Dios, y ſi ha de auer alguna ocaſion tan fuerte que me haga pecar? Diuirtido nos auemos vn poco, y dexado al Señor en el camino del huerto, boluamos a el, y acompañemosle almas deuotas, no pienſe que le queremos dexar en eſta ocaſiõ. Va pues Chriſto nueſtro Señor en cenando al huerto. Los Religioſos ſuelen ſalir deſpues de cenar por recreacion a la huerta. Eſta recreacion toma Chriſto, yr al huerto, donde le auian de hallar los que le auian de quitar la vida, mas va al huerto, *Vt comedat fructum pomorum ſuorum.* Para que ſepa a que ſabe la mãçana que comio Adan, para

Causa de la amargura del caliz d̃ Xp̃o.

S. Ambro. hic.

Ad Roma. 7. ℣. 24.

Cantic. 5. ℣. 1.

para que coma del fruto que traxo la mãçana vedada, que fue pena y dolor, y muerte del miſmo Dios. Dexó Adan enponçoñada la mançana que mordio en el Parayſo, y de alli ſe deriuò a Chriſto el veneno mortifero q̃ le quitò la vida. Mas, entrò en el huerto, para que hallando alli la juſticia de Dios, que andaua a buſcar quien auia hecho el daño en aquel arbol vedado; executaſſe en el la pena q̃ merecia el tranſgreſſor del mandamiẽto de Dios. Come Adan del fruto vedado, y yendolo a buſcar la juſticia de Dios, para dalle el caſtigo q̃ merecia, eſcondioſe Adan. *Abſcondit ſe Adam, & vxor eius.* Viene al huerto Chriſto, y manifieſtaſe, poneſele delãte a la juſticia de Dios y a ſus miniſtros: *Quem quæritis?* Y por pagar el daño q̃ hizo Adã, ſe puſo en lugar de Adan. Quando ſe ha hecho daño en vna huerta, viene la guarda; atribuye el daño, y lleua la pena a la perſona q̃ halla en la huerta, aunque no ſea el el malhechor; porq̃ ſe preſume contra el por eſtar en el lugar donde ſe ha hecho el daño, y hazele que pague lo que no hurtò. Eſcondioſe Adan, que era el malhechor; viene la juſticia de Dios, y hallò el daño hecho en el huerto, y a Chriſto preſente; echò mano del, y hizole pagar lo que no auia hurtado. *Quæ non rapui, tunc exoluebam.* Le cogen, y echan mano del, como ſi fuera el ladron. *Tanquam ad latronem exiſtis, &c.* Como ſi fuera yo el que auia hecho el hurto. No os eſpanteys, porque tambien era muy parecido a Adan. *Et in ſimilitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Semejante a los hombres, y

> La diligẽcia q̃ hizo la juſticia de Dios para caſtigar a Adã.

> Geneſ. 3. ꝟ. 8.

> Pſal. 68. ꝟ. 5.

> Ad Philip. 2. ꝟ. 7.

A veſtido del miſmo trage que ellos lo eſtan, y aſsi por las ſeñas le ſacaron. *Debuit per omnia aſsimilari, vt miſericors fieret.* Para hazer al hombre miſericordia, pagando por el, *Debuit per omnia aſsimilari.* Porq̃ la juſticia de Dios no echara mano de vn innocente, ſino viera que parecia tanto al delinquẽte. Puſoſe Chriſto los pellejos de los animales muertos, que ſe viſtio Adan deſpues de auer pecado:

B y aſsi prendieronle, y pagò. *Quæ non rapui, tunc exoluebam.* El titulo deſſe Pſalmo es: *Super lilia,* ſobre las azuzenas del huerto. Parece que habla de la ſalida que hizo eſte dia Chriſto nueſtro Señor al huerto; y viendoſe en manos de ſus enemigos, dixo: *Saluum me fac Deus, quoniã intrauerunt aquæ vſq. ad animã meam, laboraui clamans.* Diziendo que no era el el delinquente,

C y no le reſponde el Padre: parece que ſe hazia ſordo quando le dize: *Domine ſi poſsibile eſt tranſeat, &c.* Ni le oye ſus razones, quãdo le dize: Mirad, Señor, q̃ no ſoy yo el malhechor. Eſtaua apaſſionada la juſticia de Dios, cegãdola el amor que tiene al hombre. Amor ciego, que bendas los ojos al miſmo Dios. Viejo Iſaac que deſconoces, a Iacob? Y en

D Dios hazes mas, que le tapas los oydos, para que deſconozca la boz. Llegado pues al huerto Chriſto nueſtro Señor, començò a temer con los barruntos de la muerte. *Cœpit contriſtari, & mæſtus eſſe, pauere, & tædere.* Dio el Angel cõ la eſpada deſnuda a la puerta del Parayſo, amenazando a quien quiſiera entrar. Eſpada embriagada la llamò el ſanto Profeta Eſayas: *Inebriatus eſt in cœlo gladius meus.* Embriagoſe de enojo contra el

> Rigor de la juſticia diuina.

hom-

hombre, viendo la deſobediencia que auia tenido a Dios; y aſsi ningun hombre eſtaua ſeguro della. Entrad ſin miedo, Señor, que el que tiene la eſpada, es vn criado vueſtro; no importa, que es eſpada embriagada. Vn hóbre embriagado ni mira ſi es amigo, o enemigo, a todos trata ygualmente: aſsi eſta eſpada a nadie tiene reſpeto, aun a ſu miſmo Señor hirio, y aſsi la teme. Conocia biẽ Chriſto la fuerça del braço fuerte de Dios, particularmente quãdo eſtá indignado, y por eſto temio: de donde viene que no temamos a Dios, de que no conocemos ſu juſticia. Temblò Chriſto en noſotros, y noſotros en el; y temio por noſotros, por ver a Dios enojado. Si el hijo teme, que hara el enemigo? Mas, temio, para q̃ aprendamos el riguroſo juyzio de Dios. Va el innocente, y la miſma innocencia a morir; y teme, y no temo yo la muerte con tantos pecados? *Cæpit pauere.* Bien es, Señor, que no ayan ydo con vos todos los dicipulos, ſino los tres, y los mas animoſos. Mucho ganan oy en la opinion de todos eſtos tres dicipulos, pues eſtando preſentes a tãta flaqueza de Chriſto, no pierden la fe de ſu diuinidad. En mucho deuen ſer eſtimados, grã hazaña ver tomar a Chriſto, y cõſeruarſe con todo eſſo en la opinion y fe de que era omnipotente: vello triſte, y creello glorioſo; vello temblar, y tenello todavia por inmutable; vello gemir, y congoxarſe con las anſias de la muerte, y confeſſallo ſiempre por inmortal. Y creo que jamas huuo ocaſion tan fuerte para deſcomponerſe vn alma, como la que tuuieron eſte dia los dici-

Grãde valor deſtos tres dicipulos.

A pulos. Y aſsi la encarece Chriſto mucho, y les promete gran premio por ella: *Vos eſtis qui permanſiſtis mecum in tentationibus meis.* Neceſſaria coſa fue que eſtos tres dicipulos huuieſſen viſto la trãſfiguracion; meneſter es que ſe aſgan bien a ella, y no miren ſolamente lo que aora paſſa. Pero para que tanto? Era mirad de tanta importancia que ſe entendieſſe B que Chriſto era hombre verdadero, para que ſe tuuieſſe por ſuficiẽte la ſatisfacion: porq̃ ſi era Hijo de Dios, era juntamẽte verdadero hombre: que aunque parece exceſſo grande eſte miedo como yua ordenado a declarar eſta verdad, todo fue neceſſario. Tambien ſe pone delante del Padre tẽblando, para repreſentar la flaqueza del hombre, y que no era capaz de tanta pena, para q̃ tem- C plaſſe Dios el rigor ſegun ſu flaqueza. Y vna de las explicaciones de aquellas palabras, *Tranſeat a me calix iſte*; es dezir: Si tal caliz como eſte han de beuer los hõbres, y ſe han de conformar conmigo en eſto: *Tranſeat a me.* No dê yo principio a tormẽtos tan grãdes, que ſe cierto que los hõbres no lo podran lleuar. Aguad mas eſte vino, que viene muy puro, q̃ D pues yo no lo puedo beuer cõ tener tan buena cabeça, que hara el hombre flaco? Deuemos mucho los hombres a eſte temer, y temblor de Chriſto nueſtro Señor delante el Padre: porque de aqui nacio que ſe templaſſe Dios en los trabajos y tentaciones q̃ nos embia. Parece que anduuo Dios tomando el tanteo de lo que podia ſufrir el hombre, en la perſona de Chriſto. Y eſſo quiere dezir: *Cæpit contriſtari, & mæſtus eſſe, pa-*

Ordenaciõ diuina.

Lo q̃ deuemos los hõbres a eſte temblor de Chriſto.

uere;

uere, & tædere. Cæpit, dize, con grãde tiento va primero. *Cæpit, contriſtari; & mœſtus eſſe.* Vn poco de miedo: començo a entriſtecerſe, bien lo puede lleuar el hombre. Y luego paſſa adelante, *Tædere, &c.* Andaua tentando, y prouando, quanta pena y trabajo auia en la carne flaca del hombre, para no cargalle demaſiado: tomaua el vado con la zonda en la mano; como el marinero que toma el altura y profundidad del agua; aſsi toma el hondo de las aguas de los trabajos con grande tiento, para ver quanto podria ſufrir el hombre para repartir facilmente los trabajos. *Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari, ſupra id quod poteſtis.* Eſto vino de auer experimẽtado la flaqueza de nueſtra carne, y mirado con grande atencion quanto podia ſufrir. Primero tomo los trabajos que baſtauan para entriſtezello: y luego entra mas en ellos: *Et mœſtus eſſe,* que dize vna triſteza como habitual, y mas de aſiento, trabajos que duraran mas tiempo. Porq̃ el, *Contriſtari,* es como de paſſo; y viendo que podia cõ ellos, entrò mas, y luego començò el *Pauere;* y mas adelante luego, *Tædere.* Y eſſo da a entender aquella palabra, *Cæpit:* El tiẽpo, y atencion con que auia entrado en las ocaſiones y trabajos: porque tomaua el hondo dellos; y como yuan creciendo, yua Dios dando nueuas fuerças para lleuallos. *Modicum, paſſos ipſe perficiet.* Y luego, puede mas, *Pauere, & tædere.* Ezechiel vio aquel hõbre que traya vn cordel en la mano: *Et traduxit me per aquam vſque ad talos.* Y luego llegò a la rodilla, y de alli a poco haſta la cintura. Y vltimamẽte: *Menſus eſt mille, torrentem, quem non potui pertranſire, quoniam intumuerunt aquæ profundi torrentis, qui non poteſt tranſuadari.* Y aqui no entrò, ſino dixo: *Certe vidiſti filij hominis.* A viſta de eſtos trabajos grandes, y no mas adentro; porque eſſos eran para Chriſto N. Señor. Eſſas aguas, *Quæ egrediuntur ad orientem:* Son los trabajos que nos lleuan al cielo, ſignificados por eſte oriente, que nos dize aqui el Profeta. Y acudiendo a eſte penſamiento, añadio San Pablo: *Sed & gloriamur in tribulationibus, ſcientes, quod tribulatio patientiam operatur: patientia autem probationem; probatio vero ſpem.* Mirad como nos van lleuando las aguas. *Spes autem non confundit.* No ſe anega el hombre, porque *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris.* Pues eſſas aguas anduuo midiendo, para lleuarnos ſiempre por agua que podamos vadear, y trabajos que podamos lleuar: pero el llegò haſta q̃ *Aquæ intumuerunt, quæ non poſſunt tranſuadari.* Entro Chriſto haſta que encallo la naue: y de aqui vino la agonia; *Factus in agonia.* Porque, *Intrauerunt aquæ vſque ad animam meam, infixus ſum in limo profundi.* A noſotros nos lleua poco a poco, ſegun las fuerças de cada vno. Algunos ay a quien no cubren las aguas los pies, y aun a penas los mojan, y ya les parece q̃ ſe ahogan. El niño patalea en el charquillo, y dize que ſe ahoga, y da bozes. Que me ahogo, que me ahogo. Poco animo, poco eſpiritu: no digays que ſon vueſtros trabajos mayores que vueſtras fuerças; porque los anduuo Chriſto midiendo, para no daros mas de los que cabiã en vos. Y eſte es el otro ſentido de aquellas palabras: *Tranſeat me*

Margin notes: 1. Cor. 13. ✝. 14. — Ezech. 47 ✝. 3. 4. 6. — Medida d los trabajos q̃ Dios embia. — Ad Rom. 5. ✝. 3. — Como encallò la naue del cuerpo de Chriſto.

calix iſte; q̃ fue dezirlas en nueſtro nombre, viendo la amargura de ſu paſsiõ,como ſi dixera: Que no era caliz para noſotros: porq̃ es tan amargo, Padre mio,eſte caliz, que aun yo temo de tomallo.

Apartado pues Chriſto de ſus diçipulos, *procidit in faciem ſuam*: para moſtrar el reſpeto y reuerencia con q̃ ſe ha de poner el hõbre delãte de Dios,cõtra los q̃ entran en la Igleſia, y no ponen mas de la vna rodilla en tierra. Mas,proſtrarſe Chriſto en tierra, y juntar ſu roſtro con la tierra; fue repreſentar el miſerable eſtado en que ſe hallaua el hombre. *Os homini ſublime dederat, ipſe vero comparatus eſt iumentis*. Como quien quiere tomar poſeſsion de la tierra, y perpetuarſe en ella: y pueſto Chriſto en tierra, deſta manera dixo: *Pater ſi poſsibile eſt tranſeat*. Pareceme que el ſentido llano es dezir: Que es impoſsible,y no ſe cõpadece pura miſericordia con aquel eſtado en q̃ ſe hallaua el hõbre;para que vea el hombre la neceſsidad que auia de la paſsion de Chriſto,y no entienda que ſe podia hazer a menos coſta la Redẽcion ſuya. Y aſsi el ſentido es: *Pater ſi poſsibile eſt tranſeat*: Padre es poſsible, que eſtando el hombre como eſtà, dexe yo de beuer eſte caliz? No es poſsible, como ſi dixera, que dexe yo de morir por hombre tan neceſsitado. Quiero tanto al hombre, que aunque no lo viera en tanta neceſsidad, muriera por el: quanto mas viendolo en eſtado tan miſerable. Y aſsi no es palabra de temor, ſino de mucho amor, y de gran deſſeo de morir, y de beuer eſte caliz por el hombre, y es como dezir: Yo holgara que fuera poſsible, pero no

Sapient.7. ℣. 10.

Eſtado miſerable del hombre.

A lo es. Son palabras q̃ declaran vn terniſsimo afecto para con el Padre, enternecido de la muerte de ſu vnigenito Hijo; y es dezir: Si ello fuera poſsible dexar eſte caliz, yo lo dexara; pero no es poſsible dexallo,y remediar al hombre, ſegun la traça que vos aueys dado. San Marcos dize: *Abba Pater*. *Abba*, es vna palabra cortada, no bien pronunciada,con que

B los niños llaman a ſu padre: en lo qual ſe da a entẽder la dificultad que auia en la demanda, q̃ ſe turbaua Chriſto quando la pedia, y ſe le cortauan las palabras. Quando vno pide vna coſa juſtificada, dizelo con animo, ſin turbarſe; y al reues quando ſe pide vna coſa no muy juſta, o que teman q̃ no la concedera: entonces ſe dizen vnas palabras cortadas,la propria conciencia, y la ſinrazon los en-

C frena, los detiene, los corta,y retrae las palabras, y acouarda al hombre en el pedir, y aſsi no las pronuncia perfetamẽte. Mas,pide en nombre de los hombres, para que vea el hombre como haze oficio de medianero, y pide abſolutamente perdon del pecado; para que no pienſe el hombre, q̃ quiſo Chriſto ofrecerſe a dar tan coſtoſo precio, ſin ſer neceſſario

D darlo: ſino que ſu venida al mundo,ſus trabajos, ſu paſsiõ y muerte eran neceſſariſsimos medios para la ſalud del hombre. Vn açote que faltara de los que dieron a Chriſto, y eſtaua determinado q̃ recibiera, no ſe hiziera el reſcate. Vn marauedi que falte, ſolemos dezir,no os dare eſta joya. *Pater ſi poſsibile eſt*; como ſi dixera. Padre el hombre dize, que ſi es poſsible perdonarle ſu pecado ſin que interuenga caliz. Para que viendo

Encarecimiẽto del coſtoſo reſcate q̃ coſtò el hombre.

el hombre que no reſpondia el Padre, y con quanto temor lo pide Chriſto; entienda quan juſta os la demanda que el hombre haze, y conozca la grauedad de la culpa, pues no ſe perdona por la interceſsion ſola de Chriſto, ſino interuiene muerte. Sea tambien vna peticion hecha al Padre en nombre de los deuotos de Chriſto, q̃ compadeciẽdoſe de ſus trabajos, piden al Padre que no conſienta que padezca tanto, y quieren tomar ellos parte deſtos tormẽtos. *Tranſeat Pater*, eſte Caliz de Chriſto, q̃ noſotros tomaremos parte. Eſtas, Padre, ſon las diciplinas deſtos dias, las vigilias largas de los deuotos. *Tranſeat*; Toman algo a ſu cargo de lo mucho que Chriſto padecio. Y aſsi, *Tranſeat à me*, no dize que no beuera del, ſino q̃ dexara algo: como quando van beuiendo, y va el vaſo de mano en mano, preguntays, ſi ay mas que beuan? ſi ay donde paſſe el vaſo, o ſi ſe ha de quedar alli. Otro, *Tranſeat a me calix iſte. Veruntamen non mea voluntas, ſed tua fiat*; y es dezir: No ay razon para tomar eſte caliz, ſino ſola tu voluntad, Padre mio, de parte del hõbre nada veo. Parece que auia Chriſto baxado a informarſe, ſi tenia el hombre de ſu parte algo que moueſſe a Dios a hazer eſta obra; y va a dar cuenta al Padre, y dizele: No hallo, Señor, de parte del hombre coſa que me obligue a hazer eſta obra, y a tomar eſte caliz: quãto es de parte mia y de los hombres, *Tranſeat*: ſi algo ay es de vueſtra parte; y aſſi que es lo que quereys vos que ſe haga? Mas, *Pater ſi poſsibile eſt*. Biẽ ſabia q̃ era poſsible, porq̃ a Dios todo es poſsible: pero aquel ponello en duda, es declarar el grã-

La pobreza del hõbre para obligar a Chriſto.

A de amor que al hombre tenia, con el qual no ſe cõpadecia dexar de morir por el. Y parece q̃ auia neceſsitado el amor a Chriſto a morir por el hombre.

Como neceſsitò el amor a Chriſto.

Procidit in faciem. Porq̃ os poſtrays, Señor, en el ſuelo, y cubris eſſe roſtro, *In quem deſiderant Angeli proſpicere*? Repreſenta la verguença de Adan, y el eſconderſe de Dios por el pecado. Y viendo

1. Pet. 1. 12.

B que no le oyen, ni le reſponde el Padre, buelue a ſus dicipulos, y hallolos durmiendo. Mirad qual eſtà el hombre aora, y qual queda ſu negocio, y quan deſamparado eſtà. Todos le dexan, todos procuran ſer ſus fiſcales. O Chriſto mio, ſino fuera tu grande amor, q̃ fuera de mi? Concluſo quedaua el pleyto, y el demonio quedaua con la judicatura ſobre el mundo. Si al

C tiempo que ſe ha hecho relacion de vueſtro pleyto, y ſe eſtà viendo en Cõſejo vueſtro negocio, en que no os va menos que la vida: eſtays vos durmiendo, y vueſtro abogado y procurador ſe ſalen de la Sala, mirad qual quedarà vueſtra cauſa. Al pũto que ſe trata el negocio del hombre en el Tribunal de Dios, quando ſe eſtà viendo ſu pleyto, duerme el hõbre, y con vn ſueño peſadiſsimo: *Erant oculi*

Pleyto del hõbre en el Tribunal de Dios.

D *eorum grauati*; y el abogado que es Chriſto ſe ſale de la ſala. Y parece que no entrò Chriſto a la Sala, y a la preſencia del Padre para otra coſa que para dificultar nueſtra juſticia. *Pater ſi poſsibile eſt*. Propone la impoſsibilidad del negocio, y luego ſe ſalio, y dexo nueſtra cauſa deſamparada. A muy gran peligro, y en gran rieſgo eſtà nueſtro negocio, Chriſtianos: ſaleſe pues Chriſto nueſtro Redentor, para que vea el hombre,

Digitized by Google

quan ſin remedio queda ſu negocio, y tambien para q̃ vieſſen todos que no eſtaua obligado a tomar ſobre ſi la pena. Saleſe juntamente para moſtrar con eſto, q̃ no eſtá neceſsitado a padecer por el hõbre. Eſtá ya la ſentẽcia a punto de darſe, y no ay quien hable por el hombre. Llega pues a punto crudo, para q̃ veas hombre quanto deues a eſſe Señor, que buelue otra vez a la ſala a tratar tu cauſa, y tomalla ſobre ſi. Quando al tiempo de relatar vueſtra cauſa ſe ſalieſſe vueſtro letrado y procurador, ſin duda os põdriades de rodillas ante el, y diriades: O ſeñor, entrad, que me va la vida en que boluays. Digamos eſto a Chriſto almas Chriſtianas cõ mucha humildad: Bolued, Señor, al Padre, que nos va la vida en ello. Y aſsi buelue Chriſto a entrar: *Et factus in agonia prolixius orabat.* O vida d̃l hombre quanto coſtaſte a Chriſto, y quanto fue meneſter hazer para ſaluarte! Y fue tanta la agonia, que *Factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis decurrẽtis in terram.* Fue tanta la congoxa, que vino a ſudar mucho; y ſudo tanto, que llegó el ſudor a ſer de gotas de ſangre en aquella prolixa y larga oracion. Sudò tanto, que acabado ya el humor aquoſo, y gaſtado de todo punto, no tuuo ya q̃ dar el cuerpo, ni que embiar por los poros de aquella ſacratiſsima carne, ſino ſangre viua. Y eſſo quiſo dezir el Euangeliſta quando dixo: *Factus eſt ſudor eius*; como ſi dixera: Antes ſudaua, y no ſudaua ſangre: pero fue tan adelante el ſudor, y durò tanto tiempo, q̃ *Factus eſt ſudor eius*: Que vino a dar ſangre la apretura del coraçon. Fue tan grande la anſia, y la

Lo q̃ coſtò la vida del hombre a Chriſto.

A congoxa durò tanto, que ya no auia otra coſa que dar ſino ſangre. *Et factus eſt in agonia.* De que es tanta agonia, Señor, que llega a vertir ſangre? No ay paſſo en q̃ yo mas me enternezca q̃ en eſte, con ſer mayores y mas exceſsiuos los tormentos, y aflicciones grandes que Chriſto nueſtro Redentor padecio, deſpues que ſe puſo en manos de ſus enemigos; los açotes crueles que le dieron, B la corona de eſpinas, los clauos, y todo lo demas. En eſte paſſo nos auemos de compadecer mas con Chriſto: porque en los otros tormentos auialo con ſus enemigos crueles, de quien no ſe podia eſperar menor daño del que haziã: pero aora lidiaua cõ ſu Padre pientiſsimo. Verſe caſtigado de ſus enemigos mucho era, pero verſe deſamparado de ſu miſmo Padre, C afligido de ſu miſmo Padre, y que ſu miſmo padre le cõdenaua, muchos mas dolores cauſaua. Y aſsi dixo el Profeta: *Dominus exercituum, qui plantauit te, locutus eſt ſuper te malum, pro malis domus Iſrael.* Veſe maltratado de ſu Padre, condenado a muerte, cerradas las puertas de ſu miſericordia, y no por ſu culpa, ſino por las agenas: y que llegue el Hijo a D no ſer oydo de ſu Padre, que parece que auia enemiſtad entre el Papre y el Hijo, graue ſentimiento era para Chriſto. Theofilo dezia, que los dioſes echaron del cielo al amor, porque hazia diuiſion entre ellos, y le quebrantaron las alas para que no pudieſſe boluer alla. El amor que Dios tuuo al hombre, fue baſtante a poner eſtas diferencias entre el Padre y el Hijo, y que no alcance el Hijo del Padre lo q̃ le pide. No os

Hiere. 11. ✝. 17.

Dolor grã de d̃ Xp̃o.

vſareys mucho, porque eſto todo le venia por vello en figura de hõbre: y aquel no oyllo el Padre la primera vez, fue conſiderar, que venia el hombre, y apartò los ojos del como de enemigo; y aſsi en viendolo veſtido de hombre, le hizo aſco. Mas, ſudò ſangre deſpues de auer dicho: *Spiritus promptus eſt, caro autem infirma.* Y parece que ſe corrio la carne, porque la tuuieſſen por tan flaca en padecer por el hombre; y aſsi ſalio luego a hazer mueſtras de la prõtitud que tiene, en hazer de ſu parte todo lo neceſſario. Que dificultad ay en eſte negocio? derramar ſangre, pues veysla aqui: quien de ſi miſmo la ofrecce, y la derrama, no reparara en que ſe la ſaquen: la miſma carne ſin miniſtros, y ſin tormentos da ſangre, y en tanta abundancia, que corria haſta el ſuelo. Parece que hazia vna amoroſa competencia entre el eſpiritu y la carne, dize el eſpiritu: Yo pronto eſtoy: Y yo tambien, reſponde la carne: y para que ſe vea ſi es anſi, veys aqui mi ſangre. Que mas claras mueſtras puedo dar de la vo'ũtad que tengo de morir por el hombre, q̃ ofrecer mi ſangre? Pareceme que podia dezir la ſangre: Mas animoſa ſoy yo, pues ſalgo del cuerpo primero que el eſpiritu y el alma. A todo Chriſto deues mucho alma Chriſtiana, a ſu eſpiritu que tan ganoſo eſtaua de dexar la compañia del cuerpo, y perder la vida por ti; a ſu carne, pues ſiẽdo de ſu natural tan flaca, ſe ofrece al tormento con tanto animo; y a la ſangre de Chriſto, pues ſin fuerça ninguna exterior, ſe ſale del cuerpo; para que ſe vea con quanta voluntad acude a tu re-

Competẽcia entre el eſpiritu de Chriſto, y ſu carne.

A medio. Promete la ſangre de no huyr, que ſin ella no ſe puede hazer eſta obra de la redencion del hombre. Parece q̃ prueua Chriſto nueſtro Señor a ſus ſoldados, para ver lo que tiene en ellos; y halla que el eſpiritu eſtà pronto, la carne haze ſu demonſtraciõ del animo que tiene; y la ſangre eſtà tan brioſa, que ella miſma comiença la batalla; y es dezir: Põganme en la delantera, yo quiero yr la primera.

Que brioſa es la Sãgre de Chriſto.

B Mas, ſuda Chriſto ſangre, y da la ſangre, para que ſe vea el animo grande que tiene para morir, que ſe atreue a acometer deſangrado. Y aſsi dixo San Hylario: *Sudorem vero nemo infirmitati audebit deputare: quia dum, & contra naturam eſt ſudare ſanguinem; neque infirmitas eſt, quod poteſtas non ſecundum naturæ conſuetudinem geſsit.* No nacio de flaqueza el ſudor ſanguineo de Chriſto,

S. Hilarius lib. 10. de Trinitate.

C ni nadie ſe atreuera a reduzir vna coſa tan prodigioſa, y vn milagro tan extraordinario a cauſas naturales; ſino al valor grande de ſu coraçon, y a la fortaleza de ſu animo inuencible, que acometia a la muerte tan deſangrado. Mas, ſale ſangre, para que ſe vea, que no quiere huyr, ni eſconderſe; ſino que le puedan ſacar por el raſtro de la ſangre los que le buſcaren.

D Mas, da ſeñal del precio que da, y de la moneda que ha de pagar por eſta compra: y ſea obra, que hauiendoſe determinado de morir Chriſto nueſtro Señor, ſe deſpide el alma del cuerpo; y al deſhazerſe vna tan antigua, y amoroſa compañia, entre quien tanta conformidad ha auido ſiempre, y tanta paz y ſoſsiego: (porque no ſe hallaua alli la repugnãcia de la carne contra el eſpiritu;

Digitized by Google

antes grande amiſtad, y ſuma hermandad) y aſsi al deſpedirſe llora el cuerpo; y para que vea mejor quanto lo ſiẽte, llora lagrimas de ſangre. Y eſte ſentido pueden tener aquellas palabras: *Spiritus promptus eſt, caro autem infirma.* Para hazer eſta diuiſion y apartamiento, eſtaua la carne como mas flaca, terniſsima; y ſintiolo tãto, que lo moſtrò con lagrimas de ſangre. Y aunque eſta es razon baſtante para que lloraſſe Chriſto, y fueſſen ſus lagrimas de ſangre, dãdo mueſtras del ſentimiento que tenia de apartarſe de vn cuerpo tan ſujeto y rendido al eſpiritu, que ni aun raſtro, ni jeſca de pecado pudo auer en el; (que es lo que llamã los Theologos, fomite de pecado) cõ todo eſſo hallo yo en San Bernardo otro motiuo grauiſsimo, y el porque Chriſto en eſta ocaſiõ llorò lagrimas de ſangre. Muchas vezes llorò Chriſto, (dize el Santo) como en la reſurrecciõ de Lazaro; de quien refiere San Iuan, q̃ *Lacrymatus eſt Ieſus*: que llorò el Señor por la muerte de ſu amigo, y por el deſconſuelo de aquellas deuotas ſuyas Marta, y Maria. Tambien llorò, quando eſtando en la Cruz pidio al Padre q̃ perdonaſſe a ſus enemigos; y eſto, *Cũ lacrymis, & clamore valido*; con lagrymas ſalidas de las entrañas, y con vna boz que raſgò los cielos, haſta que dio conſigo en el tribunal de Dios: y fueron tan poderoſas, que alcançaron lo que pedian; y dixo San Pablo, *Exauditus eſt pro ſua reuerentia*, que le oyerõ; porque lagrimas tales, cierto es q̃ auian de ſalir biẽ deſpachadas del tribunal de Dios. Pero las q̃ aora vertio Chriſto por ſus ojos, como fuerõ tan extraordinarias y nunca viſtas, aſsi fueron endereçadas à vn fin tan particular, como a llorar la muerte de Dios. Y dixo Bernardo: *Nec multo poſt, ventum eſt ad orationem; & vſque tertio factus in agonia orabat. Vbi quidem non ſolis oculis mortem diuinam plorabat, ſed quaſi membris omnibus fleuiſſe videtur. Præterquam quod plorabat etiam; vt totum corpus eius, quod eſt Eccleſia, totius lacrymis corporis purgaretur.* Y no paſſò mucho tiempo, antes bien vino luego a la oracion (como à la caſa del refugio) vna y tres vezes, y pueſto en la mayor apretura de coraçon que es poſsible imaginarſe, orò al Padre con lagrimas, no la muerte de vn amigo ſuyo, como Lazaro; ni la muerte de aquel otro hijo de la viuda de Naim; ſino la muerte de Dios, y que ſe pueda dezir q̃ muere Dios por el hombre. Y para eſte efeto no ſolo moſtrarõ vn tan gran ſentimiẽto, los ojos que de ſuyo ſon faciles para llorar; ſino q̃ todo el cuerpo, y los miembros todos ſe juntaron para hazer el ſentimiento deuido à la vida de Dios. De manera, que como aquella vida era de tãto precio, que ni el cielo, ni la tierra la tenia mejor: fue conueniẽte q̃ la lloraſſe vna perſona tal como la de Chriſto, y no con lagrimas ordinarias, quales fueron las que en diuerſas ocaſiones auiа llorado el Señor, ſino con lagrimas de ſangre; para que aſsi correſpõdieſſen las lagrymas à la vida q̃ auian de perder aquella mala gente. Quiera Dios que tengamos tãbien noſotros el ſentimiento que es razon: y para eſto denos ſu Mageſtad ſu gracia para encaminarnos à la gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.

Margin notes: Quales fuerõ las lagrimas de Chriſto en el huerto. — Ioann. 11. ꝟ. 35. — Ad Hebr. 5. ꝟ. 7. — Berna ſer. 3. in Ramis. — Todo Xp̃o llorò y no ſolos los ojos.

SERMON DEL MANDATO.

THEMA.

Ante diem feſtum Paſchæ ſciens Ieſus, quia venit hora eius. Ioann. 13.

A EL Euangelio ſagrado đ oy es todo de amor, pide en el que predica, y en los q̃ oyen coraçones enamorados. *Intellectum Sancti Euangelij aperiat nobis virtus Spiritus Sancti.* Primeramente, q̃ tenga yo en el Euangelio de oy vna inteligencia afectiua y enamorada, que me encienda y abraſe el coraçon enamorado deſte buen Ieſus. Y porque, como dize San Bernardo: *Cum lingua amoru non amanti barbara ſit, niſi deſamantem, niſi deſiderantem, niſi feruentem non ſentiet quod dico.* Es barbara la lengua del enamorado en la opinion del que no ſabe de amar: el enamorado quando habla, lleua poco artificio y concierto en las palabras, y parecen algo deſconcertadas ſus razones: porque como el coraçon eſtà lleno de amor, y deſſea explicarlo y declararlo a la perſona amada, por mucho que diga, nunca le ſatisfazen las palabras que dize; todas le parecen cortas y limitadas, y que no ſignifican bien el afecto interior que el quiere declarar. De aqui viene, que ſiempre que va a dezir vna palabra, (como ve que no es baſtante para declarar lo q̃ deſſea dezir el amor) detienela, cortala, y embia luego otra que le parecio mas a propoſito, y menos ſe ſatisfaze deſta ſegunda, porque conoce en ella la miſma falta que en la paſſada. Y aſsi habla ſiempre el enamorado cortadamente, y con poca elegancia y trauazon; B y eſto es ſer barbara la lengua del amante, a quien ſabe poco de achaque de amor; pareciendo ſiempre las palabras enamoradas muy groſeras a quiẽ no ſabe de amor, ni conoce de donde proceda aquella cortedad. Por lo qual es meneſter tambien para eſte Euangelio oyentes enamorados, y abraſados en amor: porque como dize San Auguſtin: *Talis huius doctrinæ idoneus auditor exiſtit.* C El muy enamorado, y no otro ninguno ſera buen oyente deſte ſermon. Dize pues la hiſtoria Euangelica: *Ante diem feſtum Paſchæ.* Haze mencion de la Paſcua, para que ſe vea en eſto la conſonancia de las diuinas eſcrituras, y la conueniencia grande que ay entre la verdad, y figura. Eſtaua mucho antes figurado en el nombre

Qual ha đ ſer el Predicador đ eſte dia.

Bernard.

Son razones de Vizcayno las del enamorado.

S. Auguſt. hic.

Digitized by Google

deſta Paſcua, y en todo lo demas q̃ hazia el pueblo antiguo en eſtos dias, q̃ auia de morir el Hijo de Dios en la miſma Paſcua. Y eſto da a entẽderS. Iuã, llamãdolo todo vna miſma coſa: llegaſe la hora de Chriſto, y la Paſcua; y eſto quiere dezir: *Vt transeat*: como ſi dixera: Fue la Paſcua figura de aquel trãſito verdadero q̃ haze el Hijo a ſu Padre, y como paſſaua al Padre: *In finem dilexit eos*; como ſi dixera. *Ad finem*; q̃ es nueſtra bienauenturança; y eſta ſea la primera explicacion de aquella palabra, *In finẽ*. A eſte fin ordenò ſus trabajos, y todo ſu amor quiſo emplear en q̃ conſiguieſſemos noſotros eſte fin. *Sciens Ieſus*: Sabiendo muy bien Ieſus. Aun con ſaber Ieſus q̃ ſe llegaua la hora en q̃ le auian de quitar la vida, y q̃ el tranſito auia de ſer con cruel muerte de Cruz; en el qual todo el genero humano tenia conocida la culpa, y todos noſotros como cauſa de la muerte, y muchos de aquel pueblo como miniſtros de quitarle la vida con ſus proprias manos: *cum dilexiſſet ſuos*: A los q̃ tenia por ſuyos, como tuuieſſe amor a los ſuyos, y todos eran ſuyos. *In finem dilexit eos*: Al fin al fin los amò. Por eſte fraſis Eſpañol quiero declarar eſtas palabras: Auianos amado ſiempre el Señor, que dicho eſtaua, *In charitate perpetua dilexi te*. Fue amor perpetuo y duradero, y al fin al fin los amo; que es dezir: Deſpues de tantas ocaſiones como el mundo le auia dado para dexar de amar a los hombres, al fin al fin los amò. Dezimos en nueſtro comun modo d̃ hablar, de vn padre muy enojado contra ſu hijo: Al fin era ſu padre, al fin le huuo de perdonar, al fin lo amaua como padre,

Figuras d̃ eſte Cordero Paſcual Xp̃o.

Hiere. 31. ℣. 3.

A no podia lleuar adelante el enojo que tenia contra el. Deſte encarecimiento vſò Dios por el Profeta: *Nunquid obliuiſci poteſt mulier infantem ſuum, vt non miſereatur filij vteri ſui; & ſi illa oblita fuerit, ego non obliuiſcar tui*. Echa de ſu caſa el padre, o la madre al hijo trauieſſo, jura de nunca mas boluello a recebir: vele deſpues preſo, o q̃ padece alguna neceſsidad, y al fin ſe le enternecen las entrañas, de donde ſalio el hijo; y va deſalada a fauorecerle, y liBralle del peligro en que eſtá. Salimos

B del coraçon y de las entrañas de Dios, todos los hombres ſomos hechura y ſemejança ſuya, no puede oluidarnos: aun quando la madre ſe oluida de ſu hijo, dize Dios, no me oluidare yo de voſotros: y por eſto quãdo mas enojado eſtá, buelue al amor antiguo, y al fin al fin nos ama. Eſtaua Dios enojadiſsimo contra ſu pueblo, y auia

C pronunciado ya contra ellos vna ſentencia, la qual San Hieronymo llama cruel: (que ſi eſte Santo no la nombrara por eſtas palabras, no ſe atreuiera hombre ninguno a llamarla aſsi) *Quomodo dabo te Efraim*. Que parece que andaua Dios a buſcar caſtigo que hazerle, y que ninguno por riguroſo que fueſſe le contentaua; y dize luego: *Protegam te Iſrael?* Am-

D pararte he, defenderte he; es el remordimiento del amor que acudia luego a templar el enojo. Como quãdo eſtays enojado con vna perſona a quien quereys bien, y dezis: Es poſsible que tengo yo de hazer bien a fulano? Que es vna palabra dicha con enojo apreſurado, pero enfrenala luego el amor, donde parece que ay contienda entre la razon que os

Iſaiæ 49 ℣. 15.

Oſſeæ 11. ℣. 8.

S Hieron. ibi.

Como el amor corrige el enojo.

mue-

A mueue a eſtar muy enojado, y la aficion q̃ teneys a la perſona; lo vno pide caſtigo, y lo otro pide piedad y perdon; y aſsi dezis: Es poſsible q̃ tengo yo de hazer biẽ a quien tãtos agrauios me ha hecho? De manera q̃ pide el enojo, y las cauſas q̃ teneys de eſtar enojado, la riguroſa vengança q̃ merecen ſus culpas: y ſaleos a eſte tiẽpo al camino el amor, y haze brotar aquella palabra tan detenida: B Es poſsible, q̃ tengo de hazer daño a quien tãto quiero? Eſto pues quiere dezir: *Protegam te Iſrael?* Y lleuando adelante Dios ſu enojo, dize luego. *Sicut Adama ponã te, vt Seboim?* Eſtas ciudades fueron dos de las q̃ Dios aſolò y abraſò, como ſe cuenta en la Sagrada Eſcritura: Sabeys (dize) quan enojado eſtoy? q̃ pienſo no dexar mas memoria de voſotros, q̃ dexê de Sodoma, y Gomorra, y toda ſu tierra. C Y a penas auia pronũciado eſta dura ſentẽcia, y aun antes q̃ la acabaſſe de dezir, añade: *Cõuerſum eſt cor meum in me.* O que ſiẽto dar buelta dentro de mi coraçon, y q̃ ſe me buelue a ſu natural; y al fin, al fin no puedo dezar de amarte, y perdonarte. *In charitate perpetua dilexi te.* Nacio conmigo el amor q̃ te tuue, y he te amado ſiẽpre: y D por muy enojado q̃ yo eſtuuiera, al fin no puede dexar de boluer a mi antiguo amor; no puede dexar de ablãdarſe mi coraçon para cõtigo. Eſto es: *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo: in finem dilexit eos.* Amaualos antes, y aunque pudo interrumpirſe eſte amor, y de hecho los dexo de amar por las culpas y pecados q̃ auian cometido contra ſu Mageſtad: pero al fin, al fin los vuo de amar, y querer biẽ, como los auia amado y querido

Geneſ. 19. ℣. 14.

Quan poderoſo es el amor.

A antes. Y echoſe de ver eſte amor en q̃, *Sciens, quia venit hora eius;* ſabiendo q̃ viene ſu hora, perſeuera en quererlos bien. Aquel lugar de los Cantares: *Fortis eſt vt mors dilectio,* dize S. Auguſtin, como ſi dixera: Que la medida del amor es la muerte; y es dezir: Que ſi queremos entender q̃ es amor, y dõde llega el amor, q̃ lo confiramos y midamos cõ la muerte; y hallaB remos, q̃ con ſer la muerte tan terrible, y la coſa mas terrible de todas, la vẽce el amor: puede mas el amor q̃ la muerte, rindeſe la muerte al amor. Declarolo yo deſta manera: Sabeys quãdo amays mucho, y quando eſtà el amor en ſu punto? quando moris por el amado; quando encõtrandoſe el amor cõ el peligro de la muerte, queda el amor en la eſtacada, y ſe dexa vẽcer la vida: C *Maiorem charitatẽ nemo habet, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* El mas, o menos del amor, y el tamaño q̃ tiene, con el peligro de la muerte lo aueys de medir; y entonces queda grande el amor, quando ſe le pone a los pies la muerte, para q̃ haga della lo q̃ quiſiere. Y ſi es argumẽto de grande amor no temer la muerte por quien quereys bien, y recebir la muerte de las manos de quien D amays, y rendir la vida a la coſa amada, y no dexallo de amar aunque os cueſte la vida: quanto mas amor ſera, (gran palabra de Iob) *Etiam ſi occiderit me, ſperabo in eũ?* En el tengo de poner mis eſperãças, aunq̃ muera entre ſus manos. Teneys enojado a quien quereys bien, poneysle vueſtra miſma eſpada en la mano para que os quite la vida, y ſe vengue de vos, q̃ es la mayor mueſtra q̃ le podeys dar del amor que le teneys: y llega el

Cant. 7. ℣. 8.

El tanteo, y medida del amor es la muerte.

Iob. 13. ℣. 15.

Digitized by Google

rigor del tyrano amado a tal pũto, que os da con ſus miſmas manos la muerte, y eſtayslo ſiempre amando haſta que acabe de quitaros la vida. Y eſta es otra explicacion de aquella palabra, *In finẽ dilexit eos*: Haſta el fin, aun haſta que dierõ cabo del, aun haſta que con ſus miſmas manos dieron fin de Chriſto, y le ſacarõ el alma, los amò y quiſo bien. Eſtanle matãdo, y eſtales amando; y primerò tiene fin la vida, q̃ falte el amor.

Paſſemos adelante, que nos tiene eſte amor tan aſidos y preſſos, que no nos dexa apartar del. Dize pues el Euangelio: *Quia venit hora eius.* La hora de la muerte llama hora ſuya: mas parece mia, Señor, y lo es, pues tanto biẽ me ha de venir en ella; porque la llamays vueſtra? Llamola mia, dize el Señor, porque en ella tengo de hazer al hombre el mayor beneficio que le puedo hazer. Eſte es mi dia, ſolemos dezir, quando en el queremos hazer alguna hazaña. Por eſta razon tenia el Señor tan deſſeada eſta hora, y dezia: *Deſiderio deſideraui hoc Paſcha manducare vobiſcum, antequam patiar.* Aquella repeticion, *Deſiderio deſideraui*, da a entender vn afectuoſiſſimo deſſeo. O que deſſeada tenia aqueſta vltima cena, diſcipulos mios, por ſer la cena vltima, y tã cercana a la vltima hora de mi vida. Tambiẽ la llama, *Hora eius poſſeſſiue.* Es mia eſta hora, yo ſoy Señor della. Porque tenia Ieſu Chriſto poder y ſeñorio de aquella hora, y eſtaua en ſu mano todo lo que en aquella hora ſe auia de hazer en ſu perſona. *Nemo tollit eam à me, ſed ego pono eam a meipſo.* Y mas abaxo: *Poteſtatem habeo ponendi eam.* La hora de nueſ-

Qual fue el ſolo dia de Xp̃o.

Lucæ 22. ℣. 15.

Ioann. 10. ℣. 17. & 18.

A

tra muerte no es nueſtra, ſino de la muerte; y aſsi la llamamos con mucha propriedad, hora de la muerte: pero aunque Chriſto murio verdaderamente, y tuuo en el entrada la muerte; pero no era aquella hora de la muerte, ſino la hora en que Chriſto mandò a la muerte que le acometieſſe. En las muertes ordinarias toma la muerte poſſeſsion de noſotros en aquella hora poſtrera, y aſsi es hora ſuya: pero Chriſto nueſtro Señor tomò en la hora en q̃ fue ſu muerte poſſeſsion de la miſma muerte, y hizo ſuya la muerte. *Captiuam duxit captiuitatem.* Y en otra parte: *O mors, ero mors tua;* q̃ juntandolo todo quiere dezir: Que por derecho de buena guerra tuuo Chriſto poder y ſeñorio ſobre la libertad y vida de la muerte, y pudo hazer della todo lo q̃ quiſo.

B

Ad Ephe. 4. ℣. 8.

Oſeæ 13. ℣. 14.

C

Dize mas el ſanto Euangelio: *Et cœna facta.* Quan bien procede Chriſto nueſtro Señor, comiença en la figura, y acaba en lo figurado, de la pintura va a la verdad: come primero el cordero legal, y luego da principio a la nueua cena, inſtituyendo, formando, y repartiendo aquel nueuo y diuino Cordero, que es ſu ſacratiſsimo Cuerpo, que en la nueua cena de la Igleſia ſe auia de comer, y darſe en manjar a los nueuos profeſſores deſta nueua ley. *Ecce omnia facio noua.* Da fin a la ley vieja, y comiença la nueua; y en medio del fin de la vna, y principio de la otra, laua los pies a los diſcipulos: dandonos a entender, que para andar el camino deſta nueua ley, ſon neceſſarios nueuos pies, nueuos afectos, y nueuos deſſeos; y q̃ ceſſen, y deſpidamos de noſotros aquellos tan peſados pies, y

D

Iſaiæ 43. verſ. 19.

Significacion del lauatorio d los pies.

paſſos

Digitized by Google

paſſos tardos y perezoſos, que los profeſſores de la vieja ley dauan, ſiendo ſiempre neceſſario que los lleuaſſe Dios arraſtrando con promeſas de bienes tẽporales: *Si audieritis me, bona terræ comedetis.* En que ſe mueſtran aquellos imperfectos deſſeos que la imperfeccion de la vieja ley criaua en los coraçones de los muy perfectos de aquel tiẽpo. Y diremoslo mejor ſi dezimos, que los permitia, dando lugar a cudiciar coſas temporales: pero en eſta nueua ley, han de ſer nueſtros pies mas ligeros, pies con alas, pies que buelen; y en reſolucion ſe han de librar todos nueſtros deſſeos en el cielo. *Surſum corda*; que es vna palabra, que ſegun dize San Auguſtin, la introduxo ſolo Chriſto en el mundo; que es dezir: Arriba, arriba coraçones; y porque eſteys mas ligeros para ſubir, os lauò los pies, deſcargando os deſſos terrenos deſſeos, que tanto os apeſgan y detienẽ vueſtra ſubida. Para todo lo que en la vieja ley ſe prometia, baſtò que ſe deſcalçaſſe Moyſen los çapatos: pero en la nueua ley Euangelica mucho mas q̃ eſto es meneſter, deſcalçaros, y lauaros los pies; para que no aya tierra en ellos, que no ſe les pegue poluo de la tierra, ni afecto ninguno terreno para comer el Cordero legal. *Calceamenta habebitis in pedibus veſtris.* No era eſto ningun eſtoruo, todo eſto permite la imperfecciõ de la ley, y de la comida carnal y groſera: pero para eſte diuino Cordero es meneſter lauar, y limpiar los pies, y eſto es, *Surgit a cœna.* Mueſtra con leuãtarſe, que los demas ſe han de leuantar muy ligeros. Mas, *Surgit a cœna*; para que entendamos, que ſe leuantò para nunca mas boluer a ella; y haziẽdo otra nueua cena, enuegecio la primera. San Pablo enſeño eſta dotrina: *Dicendo autem nouum, veterauit prius: quod autem antiquatur, & ſeneſcit, prope interitum eſt:* Enuegeze la cena antigua, y conſiguientemente la acaba, y le da fin. Y aſsi por San Lucas dixo el Señor: *Dico enim vobis, quia ex hoc non manducabo illud, donec impleatur in Regno Dei.* Dio el lleno de

B aquella cena vieja en eſta nueua; y deſpues deſta fieſta vltima, no comio mas el cordero legal; antes trocò aquella comide de los Padres antiguos, en comer con ſus dicipulos del nueuo cordero en la nueua cena; y beuer del nueuo vino, incorporãdonos a noſotros en ſi miſmo; y ſu cuerpo, alma, y diuinidad en noſotros por la fe, y participacion deſte nueuo Sacramento. Coſa cierta es que el que

C come incorpora en ſi la comida, pero aqui incorporanos Chriſto en ſi miſmo, y quiere que noſotros nos incorporemos en el todas las vezes que recebimos eſte diuino y nueuo Cordero. Y eſte es el ſentido de aquellas palabras: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in illo.* Es vna vnion reciproca, de tal manera, q̃ eſta cena,

D eſte nueuo Cordero, y manjar del cielo durà todo el tiempo que durare el Reyno de Chriſto en la Igleſia; porque no es coſa que ſe ha de acabar, ni enuejecer, como ſe acabò, y enuejecio el cordero paſſado. Porque aunque ſe dixo de aquel q̃ auia de durar, por eſtas palabras: *Seruandum eſſe ritu perpetuo.* Pero añadio: *In generationes veſtras*; como ſi dixera: Dure eſte rito, y ceremonia todo el

Iſaiæ 1. v. 19.

S. Auguſt.

Exod. 12. verſ. 11.

porque ſe leuantò tã preſto de la cena Chriſto.

Ad Hebr. 8. verſ. 13.

Lucæ 22. verſ. 13.

Como nos encorporamos con Chriſto.

Ioann. 6. verſ. 54.

Exod. 12. verſ. 17.

Digitized by Google

tiempo que durare eſta generaciõ terrenal, y de hombres terrenos: eſte eſtado de coſas, eſte modo de viuir que he entablado en voſotros, como figura de otra mejor generacion, y eſtado mas perfeto. Porq̃ Chriſto ha de traer otra generacion nueua, y entõces ceſſara eſte ſacrificio del viejo cordero, dando lugar a que entre el ſacrificio nueuo. Y por eſto, *Surgit a cœna*; leuantoſe para no ſentarſe mas en la meſa Moſaica: porque quando deſpues de lauallos los pies, ſe boluio a ſentar en la meſa, ya començaua, y era otra meſa nueua, y nueuo manjar que auian pueſto en ella: y proſiguiẽdo la hiſtoria, dize:

Que deſpues que Iudas auia vēdido la traycion, y tramado la venta de ſu Maeſtro; *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Sabiẽdo Ieſus que todo lo ha pueſto el Padre en ſus manos. Para que tan grande preambulo? fue dezir: Todo me lo ha pueſto mi Padre en mis manos, y todo lo quiero yo poner debaxo de vueſtros pies. O myſterio amoroſo, pareceme que forma el Verbo diuino otro ſegũdo Adan, con aquellas manos poderoſas que obraron el primero, q̃ tan auieſo y deſconcertado ſalio. Y de aquel primero auia dicho Dauid, eſpantado de ſu dignidad, y de la alteza en que Dios le auia pueſto, y del gran poderío que le dio ſobre las demas criaturas; *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius.* Todo lo puſiſte, Señor, debaxo de ſus pies. Pero aquel, *Omnia*, era diſtribucion limitada, y acommoda, que llamays los Dialecticos, contenia en ſi ſolamente las coſas de acà baxo; lo qual declarò luego diziendo; *Oues, & boues*, llamò

Como formò Chriſto otro ſegũdo Adã en el lauatorio.

Pſalm. 8. ℣. 7.

A *Omnia*, como ſi dixera: Las ouejas, y bueyes, y las demas beſtias del campo: pero aora lo quiere Chriſto renouar todo en el nueuo Adan, y en la reformacion, o nueua formacion del hombre. Aſsi como aquel, *Omnia dedit ei Pater in manus*, no tiene limitacion ninguna; tãpoco la tiene el poder y ſeñorio que le da hoy al hombre, pues las manos de Chriſto obradoras de todas las coſas, las pone B Dios debaxo de los pies de los hõbres. Y eſta es la conſequencia que lleuan aquellas palabras: *Sciens Ieſus, quia omnia, &c*, con echar agua, y lauar los pies; porque de otra manera parece que era fuera de propoſito aquella tan nueua palabra, *Sciens, quia dedit ei Pater in manus*; para dezir ſolamente, q̃ lauò los pies. Y aſsi parece q̃ tuuo myſterio poner vn tan gran fundamento para vna obra que en la C corteza mueſtra tan poco; pues con menos que darle, *Omnia in manus*, pudiera lauar los pies. Porque para lauar los pies, baſtaua tener agua en las manos: pero como no era aquello ſolo lauar los pies, ſino hazer entrega de ſi, y de todo ſu poder; para hazer tan grande entrega de ſi miſmo al hõbre, fue meneſter todo el poder que el Pa- D dre le dio; que es como ſi dixera el Saluador: Para eſto huelgo de tener tãto poder como el que mi Padre me ha dado, para ponerlo todo debaxo de vueſtros pies. *Agnoſce homo dignitatem tuam.* Eſtimate mucho hombre, y conoce tu dignidad, pues para ſolo ponerla debaxo de tus pies, recibe oy Chriſto toda la autoridad que el Padre le puede dar. Aduiertan dos coſas, dize San Iuan, que ſabia Chriſto que venia ſu hora de

Poder gr de de Dio pueſto de baxo lo pies de lo dicipulos

Leo Pap ſerm. d Nati. Dñi

partir-

partirſe para el Padre, y que todo ſe lo auia dado el Padre en ſus manos. Y de aqui nacio, que como amaua mucho a ſus dicipulos, y los auia amado ſiempre en el fin de ſu vida, que es quando los hombres diſponen de ſu hazienda, y quando vio la muerte al ojo, y las grandes riquezas que el Padre auia pueſto en ſus manos, y no tenia a quien dexallo ſino a ellos; hizolos ſeñores y herederos vniuerſales de todo: y fue verdad dezir con muchas mayores ventajas, *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius.* Sin limite alguno ſe lo dio todo, y lo puſo debaxo de ſus pies.

Todo el biẽ nos ha de venir de Chriſto.

Ofreceſeme a mi quando leo eſtas palabras: *Sciens Ieſus, quia dedit ei omnia Pater in manibus*, dezille al Señor: Deſſa manera, Señor, vueſtra muerte, vueſtros amigos, vueſtros dones, las mercedes todas, y vueſtra ſangre, y los meritos della en vueſtras manos eſtà, y en vueſtras manos ſe os queda? y ningun bien ſe puede eſperar, ningun regalo ſe ha de ſentir en el alma, que no ſe aya de pedir de aquellas manos, y agradecer a la ſangre q̃ ſale de las manos vueſtras, todo lo bueno que nos dieren? Pues lo q̃ digo es, q̃ dichoſo yo, Señor, pues en tales manos eſtà mi bien, porq̃ me acuerdo que no cabia de plazer Dauid quando vio que ſu remedio, y ſaluacion eſtaua en las manos de Chriſto, crucificado y muerto por el, y dixo: *In manibus tuis ſortes meæ.* (Pſalm. 30. ℣. 16.) Señor en manos enclauadas y raſgadas por mi, eſtà mi cielo y toda mi buena ſuerte, de entre las manos ſe le ſaldra todo. En buenas manos eſtà eſte negocio, ſolemos dezir. El pleyto q̃ trae Dios con Adan, y con todos los hombres, lo veo pueſto en ma-

A nos de Chriſto, en buenas manos eſtà: porque ſi es Iuez arbitro, buẽ Iuez tengo, que ſentenciara en mi fauor; ſi es Abogado, defendera mi cauſa; y ſi es medianero, buen tercero tomò Dios, y buen tercero tenemos los hombres; porque es hombre y Dios: y aunque como Dios mira por la honra de Dios, pero como hombre mirarà por el biẽ del hombre. Que buen

B trueque? el Hijo en la Cruz al Padre: En vueſtras manos, Señor, mi alma: el Padre al Hijo; En vueſtras manos todas las almas. *Si poſuerit pro peccato animã ſuam*, (dixo el Profeta) *videbit ſemen lõgæuũ, & voluntas Domini in manu eius dirigetur.* (Iſaiæ 53. verſ. 10.) Por dar ſu alma al Padre, pone el Padre ſu miſma voluntad en ſus manos; Hare yo todo lo q̃ vos quiſieredes: *Voluntas Domini in manu eius dirigetur.* Son las manos

C de Chriſto las que encaminan y traen la voluntad de Dios a donde quieren, y no quiere Dios mas de lo que el quiere, y ordena. Y añade, y dize: *Et quoniam a Deo exiuit, & ad Deum vadit.* Ha ſe de ſuplir, *Sciens Ieſus.* Sabiendo Ieſus que ſale del Padre, y buelue al Padre. Salir del Padre, es hazerſe hõbre; y boluer a Dios, es morir; porque le buelue lo que es ſuyo.

D Salio de Dios, ſin dexar a Dios; y aora ſale del hombre, ſin dexar al hombre. *Ecce vobiſcum ſum vſq. ad conſummationem ſeculi.* (Matth. 28. verſ. 20.) La razon deſto es, porque hizo Dios entrega de ſi miſmo al hombre; y aunq̃ ſe va, no dexa al hombre. *Dilexit me, & tradidit ſemetipſum pro me,* (Ad Galat. 2. verſ. 20.) dixo San Pablo:

Dos entregas hizo Xpo por mi.

Dos entregas hizo, la primera de amor, amandome a mi, ſe me entrega a mi, entregandoſe tambien por mi; y del amor que me tuuo, nacio aquella

entre-

S. Thom. ſermo. de Sacramẽto.

entrega que hizo de ſi a mi, y del miſmo amor nacio que ſe entregaſſe por mi. *Totum nobis ſe contulit ad ſalutem,* dize Santo Thomas: Pues q̃ aya hecho eſto Dios por ti, y no le reſpondes, haziendo algo tu por el? Que te ame tanto Dios a ti, y no le ames tu a el? Que ſe te entregue a ti, y huyas tu del? Siẽpre ſe ha dudado entre los Filoſofos, qual ſea la cauſa del amor reciproco, que llamamos el retorno del amor, que es amar el hombre a quien le ama: y entre otras muchas razones que dan, vna me parece a mi mas fuerte, y es, la entrega y donacion que haze el amante de ſi miſmo a la perſona q̃ ama: porque le da ſu voluntad, q̃ es la que lo gouierna y manda todo; y con ella, y tras ella va todo lo demas que el hombre tiene, y poſſee: tras la voluntad va la honra, la hazienda, el contento, la vida, y todo lo demas que poſſee el amante. De manera que viue el amante no en ſi, ſino en la coſa q̃ ama; en ella piẽſa, con ella habla, en ella tiene pueſto ſu deſſeo, y cõ ella querria eſtar continuamente. Ama el amante lo que el amado quiere, aborrece lo que le da diſguſto, aprueua lo q̃ le parece biẽ, y lo que el condena tiene por deſuario. De aqui nace, q̃ conociendoſe el amado deudor de coſas de tanto precio, y viendo que no puede ygualar la paga con la deuda, ſino es dando al amante ſu miſmo coraçon; ama y quiere bien el amado al amante: y eſte es el amor reciproco, y el buen retorno de amor. *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilauerint ad me, inueniẽt me.* Pago el amor a quien me lo tiene, amandole yo, y haziẽdole entrega de mi miſmo: y eſſo echar-

Afectos d̃ vn verdadero amãte.

Prouer. 8. ℣. 17.

A lo ha de ver, porque por mucho q̃ madrugue, por muy demañana q̃ ſe leuante me hallara a mi. Exemplo del buen enamorado, que a qualquier hora que abrays la vẽtana, le vereys paſſear, y rondar la puerta de la dama que quiere bien; y aſsi quiere dezir Dios: Como amando yo al hombre, hago entrega de mi miſmo, y me entraño en el, no aura abierto bien los ojos quãdo tope conmigo, por tenerme tan jũto de ſi, topara luego conmigo.

B Eſto es tambien ponerſe Chriſto a los pies del hombre; porque lo primero q̃ vemos en abriendo los ojos es, lo que eſtà ante nueſtros pies; y para eſto ſe nos da en manjar, entrañandoſe y haziendoſe vna coſa con noſotros; para que topando yo conmigo, tope luego con Dios; y no eſtè Dios mas lexos de mi, que yo eſtoy de mi miſmo.

C Eſta es pues la cauſa de la pena grande que recibe aquel que ama, viendo que no ay correſpondencia de parte del amado; porque ve que le ha robado todo lo bueno que tenia, alma, vida, y coraçon; veſe a ſi no en ſi miſmo, ſino en el amado; ve ſu voluntad no en ſu libertad y ſeñorio, ſino en el querido: ve que como malo y tyrano comprador ſe alça con el principal, y con el

Trueces q̃ haze el amor.

D precio de la compra: conoce en ſi exceſsiua pobreza, deſconſuelaſe, afligeſe, llora, y paſſa vida amarga y triſte. Y deſta ſuerte ſe mueſtra Dauid quando dize: *Traditus ſum, & non egrediebar, oculi mei languerunt præ inopia.* Bien ſe yo dar otro ſentido a eſtas palabras, pero tomãdo ocaſion de lo mucho que encarece San Auguſtin la dificultad del titulo deſte Pſalmo, de donde ſe ſacarõ eſtas palabras, me

Pſalm. 87. ℣. 9.

quiero aprouechar aora dellas a eſte propoſito. Dize pues el Santo, que es coſa no vſada en los demas Pſalmos poner eſte titulo, *Pro Melech, ad reſpondendum*. Que en Latin ſuena, *Pro choro, ad reſpondẽdum*. Y en Romance valdra tanto como dezir: Para reſponder concertadamente. Porque, *Chorus*, es vn inſtrumento muſico de gran cõcierto y armonia, aunque muy a propoſito de cantar en el coſas lugubres y triſtes: dize pues, que por eſto ſe entiende la concordia que ha de auer en la charidad, y la correſpondencia que ſe pide en el amor, y el retorno del. Quexaſe Chriſto nueſtro Señor en eſte Pſalmo, de lo mal que le ſuceden las coſas de acà, y las afliciones que ſobre el han venido, y la mayor de todas es, que el hõbre deſagradecido le reſponde mal en el amor que le tiene, y dize: *Traditus ſum, & non egrediebar*. Habla de la entrega del amor: He me entregado a mi miſmo, (dize) y dadome todo al hombre; y con tal entrega, q̃ parece me veo impoſibilitado a ſalirme a fuera: *Et non egrediebar*. Ni yo me queria ſalir, ni parece que podia ſalirme: antes diran algunos, q̃ tengo atada y neceſsitada la voluntad, para no podella apartar del hombre, ſegũ lo mucho que hago por el. Y con todo eſſo, *Oculi mei languerunt præ inopia*: La pobreza, y hambre de los ojos es, no tener q̃ ver; es como ſi dixera: No veo coſa del hombre; veme el hombre en ſi, ſuſtentole los ojos con la viſta de mi miſmo, topa luego conmigo; lo primero que ve es a mi, y por mucho que madrugue, me halla. *Qui mane vigilauerint ad me, &c.* Y con todo eſſo yo no veo al

Como todo Chriſto la voluntad para el hombre.

A hombre, ni coſa ſuya. Eſta es la pobreza que tengo, auerſeme el hombre alçado con todo; de tal manera, que me tiene a mi en ſu poder, y no me da la paga que por eſto me deue; no reſponde con amor al amor que de mi parte conoce. Tambien, *Surgit à cœna*. Leuantaſe para que ſe eſtime en mas el baxarſe. *Qui cum in forma Dei eſſet, nõ rapinã arbitratus eſt eſſe æqualem Deo*, dixo San Pablo: Leuantaſe primero, para que ſe vea la ygualdad con el Padre, y que no es coſa hurtada; y todo eſto para que veamos baxandoſe deſpues, q̃ *Semetipſum exinaniuit formam ſerui accipiens*: para que ſe vea quan grande cayda dio, mueſtra el lugar alto de donde baxò. Y eſto es tambien: *Deponit veſtimenta ſua*. De donde ſe mueſtra la mageſtad ſuya, de que eſtà veſtido deſde la eternidad de Dios, ropa ſuya propria, aunque cortada por el Padre. El Padre miſmo ſe la comunicò, de ſi la ſacò, y de aquella pieça de brocado de tres altos ſe cortò: para que vinieſſe al juſto a todas tres perſonas, y a cada vna dellas en particular. Pone eſta ropa en el ſuelo, dõde ſe enloda, enſuzia, y hinche de poluo de nueſtra humanidad; ciñeſe ſobre ella el lienço blanqueado de nueſtra humanidad, y echa por aquellas proprias manos ſuyas la limpiſsima agua de ſus gracias y dones, y todo lo arroja a los pies del hombre. El agua cayda de alto, el lienço ceñido y eſtrechado, todo viene al ſuelo; y lo pone Chriſto arrodillado a los pies del hombre, y todo lo vemos arraſtrado por el hombre. *Et cœpit lauare pedes diſcipulorum*: y los de Iudas tambien, ſu enemigo declarado. Dos

Ad Philip. 2. ✝. 5.

Lauatorio de los pies de los dicipolos de Chriſto.

maneras ay de ablandar vn coraçon endurecido y enemiſtado; lo primero ſe puede ablãdar con humildad: entraos por las puertas de vueſtro enemigo, rendios a el, poneos de rodillas a ſus pies, y cõ eſto lo ſoleys aplacar. Cõſejo fue del Señor: *Si frater tuus habet aliquid aduerſum te, relinque munus tuũ ad altare, &c.* Si le has agrauiado, y quieres ganarle la volũtad, dexa la ofrenda, y ve a el, y echate a ſus pies. Aſsi lo hizo Dauid con Saul: *Et inclinans ſe Dauid pronus in terra adorauit*. El modo que tiene Dauid para ablandarle es, humillarſele, y ponerſe a ſus pies; y con eſtar tan indignado Saul, ſe ablãdò, y le llamò hijo. Porque ſiendo Dauid el agrauiado, pide perdon a Saul. Deſte remedio parece que vſò Chriſto oy con Iudas; ſiendo ſu Mageſtad el ofendido, ſe le hinca de rodillas delante, y cõ todo eſſo no aprouecha nada. El ſegundo remedio ſon las dadiuas, de quien dezimos que ſuelen quebrantar peñas, particularmente con vn hombre tan auariento como Iudas. Aſsi lo hizo Iacob con Eſau, y Abigail con Dauid. Deſte remedio tambien vſa Chriſto nueſtro Señor con Iudas; no le da dineros, ni ganados, ſino ſu miſmo Cuerpo y Sangre, y a ſi miſmo enteramente; y con todo eſſo no aprouecha. Suele acà dezir vn hõbre indignado: No ſe me quitara el enojo, haſta que me harte de la ſangre de mi enemigo. Pues traydor de Iudas, que mas quieres que hartarte de mi ſangre, que te la doy en beuida? *Dicebant viri tabernaculi mei, quis det de carnibus eius vt ſaturemur?* Si es tanta la rabia que tienes con tu Maeſtro y Señor, q̃ deſſeas comerlo a bocados, ves ahi q̃ ſe dexa ya comer el Señor: q̃ mas quieres? que otra coſa eſperas? Si es vengança, date ya por bien vengado: que por baſtante vengança daua Dauid, *Vt intingatur pes tuus in ſanguine.* Pues ya te has hartado de carne y ſangre, y aun la piſas, poniendo los pies ſobre ella? *Et lingua Canũ tuorum*. Daſe tanta ſangre en eſta meſa, y la ha dado Chriſto eſta noche con tanta abundancia, que haſta los cachorrillos de Canaan, los q̃ llamauan perros los Iudios, y Iudas entre ellos, lamen eſta noche la ſangre con ſus lenguas, para que ſe entienda que ya es beuida comun. Dexando a Iudas, llega a Pedro el Señor, y dizele: *Tu mihi lauas pedes?* Haſta que llegò a Pedro no oyò eſtas, ni otras palabras. Dos competencias parece q̃ huuo en eſta meſa, y la vna fue remedio de la otra: compiten primero ſobre quien ſera cabeça de la Igleſia, y primado della: *Quis eorum videretur eſſe maior?* La otra fue competencia de humildad; y el que auia de quedar por cabeça de la Igleſia, ſe ſiente indigno de q̃ Chriſto quiera lauarſelos. Donde parece que Chriſto nueſtro Señor quiſo decidir la queſtion paſſada, dandole a Pedro la prelacia vniuerſal: por ſeñal deſto ſe puſo a ſus pies, con particulares circũſtancias: y deſpues de auer paſſado entre ellos palabras de corteſia, vltimadamente ſe dexa labar: para que ſe entienda que a los pies de Pedro ſe han de rendir y poſtrar todos, aun que ſean los Reyes, y Emperadores del mundo. Conueniente coſa es, que el Prelado, y el Obiſpo trate a los Señores ſeglares con mucha corteſia, y mueſtre humildad graue quando

Marginal notes: Matth. 5. ℣. 23. — 1. Reg. 24. ℣. 9. — Iob. 31. ℣. 31. — Pſalm. 67 ℣. 24. — Crueldad de Iudas. — Lucæ 22. ℣. 24.

uiere que ſe le ponen a los pies;pero vltimadamente dexe que hagan lo que deuen. *Si non lauero te, non habebis partem mecum*. Entra Chriſto nueſtro Señor a padecer, y dize:*Non habebis partem*.La parte que teniamos en Chriſto quando fue a padecer, lo q̃ alli yua de nueſtro, eran nueſtras culpas y pecados: porque el Padre Eterno, *Poſuit in eo iniquitates omnium noſtrum*. Y todas eſſas tomò el Señor ſobre ſi,para lauallas y limpiallas; y lauandonos a noſotros,tomò ſobre ſi las manchas de nueſtros pecados. De la manera que quiẽ laua a otro los pies, y los limpia cõ vna toalla muy blanca, dexa los pies limpios, y la toalla manchada. Toalla limpiſsima fue la ſacratiſsima humanidad de Chriſto, con la qual ſe ciñò y eſtrechò el Verbo diuino;y aſsi ſera el ſentido: Sino te lauo,y en mi humanidad lleuo las manchas de tus pecados, no tienes parte en mi, ni pones caudal en eſta negociacion del cielo; y aſsi ninguna coſa ganaras en mi muerte.Es como trato de compañia el q̃ tenemos con Chriſto, cada qual pone ſu parte; quien no tiene parte en la perdida y culpas, no la tendra en la ganancia; pues dize el Señor:Mirad que voy a morir, voy a ganar el cielo, tengo de lleuar haziẽda de todos;la hazienda que el hombre puede lleuar, no es ſino pecados: pues quien no ſe dexare lauar, y puſiere en mi ſus manchas, ſuziedad y culpas, no tiene parte en mi; y conſiguientemente tampoco la tendra en la ganancia que ſe ſaca deſte lauatorio. Como oyò Pedro eſtas palabras de tanta reſolucion, dixo: Pues ſi eſſo es aſsi, *Nontantum pedes, ſed & manus, &*

Iſaiæ 53. ꝟ. 3.

Como fue toalla la humanidad de Chriſto.

A *caput*.Es grande amenaza para vn bueno, el pecado y la ofenſa de Dios: eſto hizo a los Martyres arriſcar ſus vidas,y morir cõ tanto animo. Dize Suſana: por todas partes me cercan peligros,pero es grauiſsimo el daño d'l pecado,y eſte quiero huyr:porq̃ mayor amenaza es para el juſto, dezille, que ſe ha de ver ſin Dios. Auia dicho Chriſto a ſus dicipulos: *Nunquid & vos vultis abire*? Dize Pedro:*Domine quo ibimus, &c.* Señor B apartados de vos, todo es muerte, en vos ſolo eſtà la vida: pues dezirle aora ¡*Non habebis partem mecum*;es la mayor amenaza y caſtigo que le pudo venir. Para vn auariento es gran torcedor el dinero, para vn ambicioſo la honra, para vn juſto y bueno deſpedirſe de Dios. Muy atento eſtuuo Pedro ſiempre a no apartarſe de Chriſto; en el tropel de la priſion ſe halla con C el, ſin boluer pie atras; en las eſtaciones que Chriſto hizo, ſiempre le acompañò: dauale Dios a entender alla dentro en el coraçon, quan prouechoſa le auia de ſer aquella preſencia de ſu Maeſtro. Y aſsi quando pecò, como ſe hallò cerca de Chriſto, viole,mirole,y puſo los ojos en el, y luego ſe conuirtio; tiene cerca el remedio, quien trata de ordinario con D Dios.Y eſta es la buena ſuerte del Religioſo,que ſi cae vna vez,buelue preſto ſobre ſi; porque eſtà cerca quien le da la mano. Quien ſe alexa de Dios,y trata poco cõ el, halla gran dificultad en leuãtarſe del pecado.Eſto pues le eſpanto a Pedro,y le hizo dezir:*Domine non tãtum pedes, ſed & manus,& caput.*

Grande amenaza para vn ſieruo d Dios.

Ioann. 6. ꝟ. 67.

Efetos del trato con Dios.

Y eſto baſta por aora, Padres:

Adiutorium noſtrum,

&c.

DISCVRSO EN EL MANDATO.

THEMA.

Cum dilexiſſet ſuos qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioann. 13.

A EL SANTO Euãgelio que nos ha cantado el Diacono, es del Euãgeliſta S. Iuã, a los treze capitulos de ſu hiſtoria diuina. Y aunque no auia de ſer eſta mas q̃ vna platica frayleſca, conforme a mi eſtilo ordinario; la venida de tantos ſeglares a ver, y oyr nueſtro Mandato, me obligarà eſta vez a eſtenderme algo mas; y digo: Que todos los Predicadores que conſideran bien q̃ coſa es predicar, dizen, que el ſermon deſte dia es el mas dificultoſo de acertar entre todos los que ſe predican por todo el diſcurſo del año. Y creolo yo aſsi, porque dexando a parte la razon general que conſiſte en la grandeza de los myſterios muchos, y marauilloſos que ſe juntan eſte dia, aſsi en las ceremonias ſantas que vſa la Igleſia, como tambien en el ſanto Euangelio que aueys oydo cantar. La razon particular que a mi ſe me ofrece para temer ſiempre eſte ſermon, es lo que dize San Bernardo, hablando a eſte propoſito: *Quomodo enim Græce loquentem, non intelligit qui Græcẽ non nouit; & ita de cæteris: ſic lingua amoris ei, qui non amat barbara erit, & æs ſonans.* Es la

Sermõ dificultoſo.

S. Bernar. ſerm. 79. in Cant. & 67.

lengua de amor, lengua eſtraña, y barbara para todos aquellos q̃ no ſaben de amor: y auiendo de hablar deſta materia, me pongo a peligro claro de parecer barbaro a quien me oye; porque, o yo no ſabre hablar eſte diuino lenguaje, o los oyentes por no entendello, ni conocer qual es el lenguaje de amor, juzgarã por barbaro a quiẽ hablare en eſta lengua. Cuentanos Dauid, q̃ apartò y ſacò Dios B a ſu pueblo eſcogido de la tierra de Egypto, y llama a eſta prouincia, pueblo barbaro, *De populo barbaro*: porque eſte nombre dauan ſiempre los Iudios a todos aquellos que no entendian la lengua Hebrea myſterioſa y ſanta. Y aun los Griegos llamauan barbaros a los que no ſabian, ni entendian ſu lengua Griega: y les parecia, que hazian mucha honra a los Romanos en ſacallos deſta regla general: y teniendolos tambien a ellos C por gente de alguna policia, no les dauan el nombre de Barbaros. Y ſegũ eſto, ſera ſin duda pueblo barbaro el que no entendiere eſte amoroſo y myſterioſo lenguaje de amor, y conſiguientemente os parecera barbaro eſte dia el q̃ hablare de amor; y entendernos hemos mal, ſi el Eſpiritu del Señor, que ſuele repartir lenguas enamoradas de fuego, no me comuni-

Razon de eſtado de los Romanos.

munica oy alguna, con que pueda hablar; y os da gracia tambien a voſotros para que me podays entender: pidamos pues todos eſte fauor del cielo, por interceſsion de la glorioſa Virgen nueſtra Señora, diziẽdo la oracion acoſtumbrada del AVE MARIA.

A
HA ſe alçado el ſermon deſte dia con el nombre de mandato, ſiendo cierto que ay otros muchos mandamientos y preceptos de la ley Euangelica, y varios y diferentes mandatos del Señor, q̃ nos ha propueſto, y nos los va proponiendo la Igleſia en los demas Euangelios que ſe cantan en las fieſtas, y Domingos de todo el diſcurſo del año. Y ſea la primera razon de llamarſe mandato el Euangelio y el ſermon, en q̃ ſe trata de amor: porque mueſtra en eſte tiempo, y en eſte dia vn fauor grande que el Señor ha hecho a ſu Igleſia, y a ſus fieles, en reduzir tantos, y tan diferentes preceptos y mandamientos, antiguos, y nueuos, a eſte ſolo y vnico mandato del amor: facilitando con ſolo eſto lo muy riguroſo de ſu ley antigua, y lo muy eſtrecho de la ley Euangelica; y aligerando en particular la primera ley de la peſadumbre que trayan tantos mandatos antiguos: ablandando juntamente el nueuo rigor, la puntualidad grande que queria Dios que ſe guardaſſen, y cumplieſſen todos ſus mandamientos; como lo dezia Dauid: *Tu mandaſti mandata tua cuſtodiri nimis*. Y para entender eſto, aduiertan primero, que aquella palabra, *Nimis*, ſe puede juntar con la palabra, *Mandata*, y dira: *Tu mandaſti nimis mandata*; y ſera como ſi dixera: Mandaſte muchas coſas, y puſiſtenos muchos

Porque el Euangelio deſte dia ſe alça cõ el nombre de mãdato.

Pſalm. 118. ℣. 4.

mandatos; juntamente, Señor, muchedumbre de mandamientos, y nos cargaſte de muchos preceptos. Tambien ſe puede juntar, y en mejor ſentido eſta palabra, *Nimis*, con la palabra, *Cuſtodiri*, de manera que diga, *Cuſtodiri nimis*; y ſera dezir: Mandaſte que guardaſſemos mucho, quiſiſte que cũplieſſemos muy cumplidos tus preceptos y mandamientos, que lo guardaſſemos todo ello con grande puntualidad, y lo cumplieſſemos exactamente. Mandaſtenos, Señor, y con mucho rigor, que tuuieſſemos ſuma diligencia, gran cuydado y ſolicitud en cumplir tus mandatos; y aſsi añade el Profeta: *Vtinam dirigantur viæ meæ ad cuſtodiendas iuſtificationes tuas*; que es dezir: O ſi os ajuſtaſſedes, Señor, ſi os puſieſſedes en lo juſto, eſtrechando algo vueſtros mandamiẽtos, para que ſean menos, y mas faciles de lleuar y cumplir. Eſto llamo juſtificaciones, mãdatos ajuſtados, y q̃ no ſobra nada en ellos. O ſi vieſſe yo ya aquel dichoſo dia en que ſe eſtrechara mas el Señor en ſus mandatos, y mandara menos coſas; y entonces ſe ajuſtara Dios mas conmigo: porque ſeran menos ſus mandamientos, y mas ajuſtados con mis fuerças, y mas conformes con mi natural. Y entendiendo eſto aſsi, dize Baſilio, que muy juſtamente nos pide Dios q̃ amemos, porque puſo primero en nueſtra alma la ſemilla d' amor; y pone exẽplo el Sãto en el labrador, q̃ deſpues que ſiẽbra la tierra, le pide juſtamẽte el fruto de la ſemilla q̃ echò en ella. Pues como puſo Dios en noſotros la ſemejança natural q̃ tenemos vnos con otros, y quiſo q̃ conocieſſemos la neceſsidad que tenemos los vnos

Verſ. 5.

Lo q̃ deſſeaua Dauid ver eſte dia.

de los otros; juntamente nos obligò a buſcarnos vnos a otros, tratarnos y comunicarnos con familiaridad y amiſtad grande, como ſi fueſſemos vna miſma coſa, y como ſino pudieſſemos viuir los vnos ſin los otros. Y como el labrador que ſiembra la tierra, le pide como de juſticia el fruto; aſsi pide Dios al hōbre el fruto deſta vnidad y ſemejança, que es el amor que tiene, y deue tener el hōbre para con ſu proximo: porque eſte es el fruto que ha de dar de juſticia, y neceſſariamente la ſemejança y hermandad natural que puſo Dios en los hombres. Y aſsi viene a ſer eſte mandato mas proporcionado y ajuſtado con el hombre, q̃ todos los demas mandamientos de Dios: y por eſto ſe puede llamar, y lo llama Dauid, juſtificacion. Y llamalo juſtificacion, porque juſtifica mucho Dios ſu cauſa con el hombre en mandalle vna coſa tan facil, tan natural, y tan conforme a nueſtro miſmo ſer, y que nace de la miſma naturaleza nueſtra.

Es Dios labrador, y no pide los frutos de juſticia.

Digamos tambien, que ſe llama eſte dia del mandato abſolutamente y ſin limitacion: porque eſte precepto de amor merece q̃ ſe le dè ſiempre el primer lugar, entre todos los demas mādamientos del Señor; y en diziendo mādato, ſin eſpecificallo, ni declarallo mas, ſe ha de entender eſta palabra, y ſe entiende por eſte precepto de amor. Porque fue la ſuma de todos los preceptos, y encierra y comprehende en ſi todos los demas mādatos; y aunque parece eſtrecho, y muy ajuſtado, como lo auemos dicho, con todo eſſo ſe alarga y ſe eſtiende mucho, para que puedan caber en el to-

A dos los demas mandatos. Y aſsi lo llama Dauid: *Latum mandatum tuum nimis.* Y auia dicho en el miſmo verſo: *Omnis conſummationis vidi finem*; que es como ſi dixera el Profeta Rey: Echado he de ver q̃ ſe ſuman, y conſumadamente ſe encierran en eſte mandato todos los demas mandamientos. Y digamos tambien de camino, (y ſea eſta la primera explicacion deſta palabra, *In finem dilexit eos*) que ſe ha de dezir, que el amor es el fin

B y la conſumacion y perfeccion de todos los mandatos: porque en el ſe cifran todos los demas mandamientos y preceptos; dize pues: *Latum mandatum tuum nimis*; que es dezir: Aunque parece, y lo es de hecho, vn ſolo mandato eſte mandato de amor; pero tiene capacidad y grande anchura para encerrar en ſi todos los demas mādatos, y todos los demas preceptos. Y conſidero yo, que aquella

C palabra, *Nimis*, que pone Dauid, hablando de los mandatos antiguos, quando dixo: *Tu mandaſti mandata tua cuſtodiri nimis*; quiſo ponella tambien aqui, y dezir: *Latum mandatum tuum nimis*. Porque en ſolo eſte precepto de amor puede auer todo lo que dize aquella palabra, *Nimis*; que es tanto como cabe y ſe encierra en todos los demas mandamientos juntos. An

D tes ſi bien lo miramos, tiene eſte mandato del amor mas anchura, nimiedad y demaſia el ſolo, (ſi ſe puede dezir aſsi) que todos los demas preceptos juntos. Porque la Charidad ſola entre todas las virtudes carece de limite, y no tiene medida, ni termino, y ſe puede dezir della ſola, con toda propriedad: *Latum mandatum tuum nimis*. Porque tiene muy grande

Anchiſsimo precepto el de amor.

anchu-

anchura y eſtenſion: y por eſſo ſe dize hablando de la Charidad: *Quæ ſit altitudo, & longitudo, ſublimitas, & profundum*. Y deſta manera habla della San Pablo, y eſto fue queriendola el medir y eſtrechar con el modo de hablar que tuuo en eſtas palabras: moſtrando en eſto el Apoſtol, que por mucho que la eſtrechemos, y la queramos encerrar en las dimenſiones de alto y baxo, ancho y hondura ſuya; con todo eſſo la Charidad de ſuyo no tiene limite, ſino ſe eſtiende a todo, y ſola ella es la que encierra en ſi todas las demas virtudes; y a quien llamamos, y de hecho lo es, el fin vltimo de todas ellas: porque en amar, comiença y ſe acaba todo; y amando, ſe cumple con todo; y eſto quiere dezir: *Finis præcepti eſt Charitas*. Porque en el amor ſe rematan todos los demas preceptos y mandatos, y en alguna manera ſe repiten y renueuan en el amor, y cō el amor todos los demas preceptos y mādamientos antiguos. Y mandarnos el Señor, que nos amemos y queramos vnos a otros, es mandallo todo junto, y encerrar los mandatos todos en ſolo eſte mandato. Dando a entender, q̃ quien eſto haze, y cumple bien con el amor, lo haze todo, y cumple con todo quanto ha mandado, y puede mandar Dios. Y por eſto lo llama S. Iuan mandamiento nueuo, y dize: *Mandatum nouum do vobis*; que es como ſi dixera: En eſto que os mando aora, os bueluo a mādar de nueuo todo lo que os he mādado en todos los ſiglos atraſſados. Tābien lo llama, *Mandatum nouum*: porque haze Chriſto nueſtro Señor vn alma nueua en los ſuyos, vn pueblo nueuo en

Ad Epheſ. 3. ℣. 18.

1. Ad Tim. 1. ℣. 5.

Mar ancho es el amor.

A el mundo, gouernado ya con leyes nueuas, fundadas y comprehendidas todas ellas en eſte ſolo mandato, a quien llama el ſoberano Legiſlador, *Mandatū nouum*. Dize ſan Auguſtin, q̃ eſte es mandamiento nueuo: *Quia dilectio iſta nos innouat, vt ſimus homines noui, hæredes teſtamenti noui, cantores cantici noui*. Haze el amor nueuos hōbres; porque el verdadero amor de Dios y del proximo, cria en el B hombre vn coraçon nueuo, vn alma nueua, y vn nueuo eſpiritu: y ſe cumple en eſte dia lo que dixo el Profeta: *Dabo vobis cor nouum, & ſpiritum nouum ponam in medio veſtri*. Todo es nueuo, y quedamos en todo renouados. San Cyrilo dize, que lo llama, *Mandatum nouum*, porque añadio el Señor aquellas palabras: *Sicut dilexi vos*; y dize, que es eſte vn nueuo y nunca viſto amor, o por C lo menos vn nueuo modo de amar al proximo, que llega a tanto, que dize el Señor: *Vt animam ſuam ponat quis*: porque llega eſte nueuo amor a perder la vida por el amigo, y eſto es coſa nueua, y q̃ nunca la auiamos oydo en los tiempos paſſados. Tambien ſe dize, *Mandatum nouum*: porque aunque es antiguo el mandato del amor; pero dicho con eſta generalidad D que aora oymos en la nueua ley del Euangelio, *Vt diligatis inuicem*; y entendiendolo, como de hecho ſe ha de entender, ſin hazer diferencia de amigos a enemigos; parece, y lo es, vn nueuo mandato: y deſte nueuo mandato trata el Señor en eſte dia, y deſta nouedad habla el Santo Euangelio que aueys oydo cantar: y en tratar deſte nueuo mandato, y en declarar eſte ſanto Euangelio, gaſtare

S. Auguſt. ſup. Ioān. hic.

Ezech. 36. ℣. 26.

S. Cyril. lib. 9. ſup. Ioann. ca. 15.

Porque ſe llama mādamiento nueuo el amor.

yo eſte rato que me queda.

Dize pues el Euangeliſta San Iuan: *Ante diem feſtum Paſchæ ſciens Ieſus, quia venit hora eius.* El dia antes de la Paſcua, ſabiendo Ieſus que ſe llega ya ſu hora. Eſta es, Padres mios, la vigilia, y las Paſcuas de Ieſus, penſar en ſu muerte, y tratar della con ſus dicipulos. *Sabbathum delicatum,* llama el Profeta la fieſta de los buenos: porq̃ tiene el juſto en la fieſta delgados penſamiẽtos; y en particular los hõbres de buen eſpiritu tratan de adelgazar y apurar bien la cortedad de nueſtra vida, y la certeza y breuedad de la muerte: y cõ eſtas buenas conſideraciones celebran ſus fieſtas. *Spiritus meus attenuabitur, & dies mei breuiabuntur.* Adelgazaſe mucho el alma del juſto, adelgazando bien con el eſpiritu los penſamientos ſuyos, en orden a la breuedad y cortedad de la vida preſente, en penſandolo bien, y en quiriendolo adelgazar; y echaremos de ver que es muy breue la vida, y muy poco todo lo que en ella podemos eſperar. Adelgaza el juſto la vida, y eſtrecha con la conſideracion el tiempo breue q̃ dura, haſta reduzir toda la vida preſente a la vltima hora en que ha de morir; que es dezir: Hagamos cuenta que ha llegado ya la vltima hora en que auemos de morir; y lo que auemos de hazer entonces neceſsitados de la eſtrechura del tiempo, hagamoslo aora q̃ nos da la muerte eſpacio y lugar. O digamoslo aſsi: Que deſpues de muy apurado y adelgazado todo el tiempo en que ſe puede gozar de lo de acà, por muy largo que nos parecia; hallamos en ello tãta breuedad, que podemos dezir

Hierony. ibi.

Iob.17. ✠. 1.

A con verdad, q̃ no es mas que vna ſola hora todo lo que auemos viuido, y lo que nos queda por viuir, y que todo ello ſe paſſa en vn hora muy corta y limitada. Eſto es el *Sabbathum delicatum,* y la fieſta eſpiritual del juſto, y eſtas ſon las Paſcuas y fieſtas delgadas, y los penſamientos delgados con q̃ feſteja el juſto a Dios, y la Paſcua: y el verdadero tranſito que trae

B ſiempre delãte de los ojos el buen frayle, juzgando por Paſcua y dia muy alegre el vltimo dia de ſu vida, viendo que ſe llega la hora en que ha de hazer eſte viage, eſte tranſito y paſſamiẽto deſta corta y miſerable vida a la otra, que ha de durar para ſiempre jamas. Paſſamiento llama el Caſtellano viejo el morir, y dize: Eſtà fulano en paſſamiẽto; q̃ en propriedad de

C la lengua quiere dezir. Eſtaſe muriendo. Y eſto es lo que ſabia bien Ieſus, y a quien Ieſus enſeña eſta doctrina, ſabe penſar y conſiderar, y hazer preſente la hora en que ha de morir: es ciencia muy de arriba el conocimiento de la muerte. Conſiderando eſto San Hieronymo, trae a eſte propoſito aquella hiſtoria de Xerxes, que gouernando vn muy gran exercito, que ocupaua diſtancia gran-

D de de la tierra dõde ſe halló, queriendolo ver bien, ſe ſubio en vn montezillo alto, de donde ſe podia ſeñorear todo el exercito; y viendo tanta infinidad de hombres moços, fuertes, y de buena diſpoſicion; començó a llorar, hizoles mucha nouedad a los que vieron eſto. y preguntandole, que razon podia auer para que lloraſſe vn Capitan de tanto valor, y eſtima, y moſtraſſe tanta triſteza vn hombre que tenia conſigo vn

Iſaiæ 58 ✠. 13.

Cõſideracion mortal, muy prouechoſa.

S. Hieron. Epiſto. ad Eliodorũ.

exer-

exercito baſtante a ſujetar todo el mundo. Reſpondio Xerxes: Lloro porque ſe me repreſenta, y ello es aſsi verdad, q̃ de oy en cien años ninguno deſtos que aora veo preſentes ha de viuir. Y tomando San Hieronymo ocaſion deſta hiſtoria, dize: *O ſi poſſemus in talem aſcẽdere ſpeculam*. O ſi pudieſſemos, o quiſieſſemos ſubirnos a vna atalaya deſta manera, y añade: *Redeamus igitur ad nos; & quaſi è cælo deſcẽdentes, pauliſper noſtra videamus*. Pero ſubamonos con la conſideracion a lo alto del cielo, que de alla ha de venir el ſaber mirar nueſtras miſerias, y la breuedad de la vida nueſtra; y por eſto dize, *Sciẽs Ieſus*. Eſta es la ciencia de Ieſus, y el ſaber de Ieſus, eſto es en lo que Ieſus ſe moſtraua muy ſabio, y eſto es lo que la ſabiduria del Padre le enſeñaua, todo era conſiderar, penſar, y conocer la hora de ſu muerte, la breuedad de la vida, y que todo el tiempo que viuimos es vna hora muy breue; y que por mucho que nos queramos prometer y eſtender la vida, no ay de aqui a la muerte mas de vn hora: porque no es toda eſta vida mas de vn tranſito, que ſe haze con mucha velozidad. *Vt tranſeat*. Es camino q̃ ſe paſſa corriendo y preſto, alomenos quiẽ ſabe bien conſiderallo. Deſta manera lo entiende, y aſsi dize S. Hieronymo a Cypriano *Qui ſe quotidie recordatur eſſe moriturum, contemnit præſentia, & ad futura feſtinat*. Camina muy a prieſſa, y ſiempre le parece q̃ va corriẽdo. Repreſentaſeme a mi, q̃ el juſto corre las parejas con el mundo, y procura ſiẽpre adelantarſe. Y como dize S. Iuan del mũdo, *Mundus tranſit*; y el juſto tambien, *Tranſit*: veſe claramente que

Idem ad Cyprianũ.

1. Ioann. 2 ℣. 17.

A ambos lleuan prieſſa, y procura el juſto dexarlo ſiempre atras: y viene a dezir San Pablo: *Quæ retro me ſunt obliuiſcens*: Dexa el mũdo tan atras, que no ſe acuerda ſi caminò con el algun tiẽpo. Conſidero yo, Padres mios, q̃ manda el Señor a los ſuyos: *Neminẽ per viam ſalutaueritis*; q̃ es dezir: No os pareys a hazer cũplimientos con el mũdo, ſobre quien ha de parar primero de la manera q̃ lo hazen los que caminan juntos; no os detengays en eſtas corteſias con el mũdo, ſino paſſad ſin dezille nada, procurando ſiempre dexallo atras, y os holgareys deſpues de auer paſſado preſto el camino. Cõſidera Seneca la muerte de vn moço, y cõpara el morir con tãta breuedad, a quien nauega, y paſſa preſto el golfo: q̃ no ſolamente no ſe ha de quexar deſto, y entriſtecerſe; antes deue eſtar muy contento, por auer nauegado con tanta proſperidad, paſſado preſto los peligros de las olas, huracanes, y borraſcas del mar. *Si quis inter primos annos delatus eſt*, (dize el Filoſofo) *non magis queri debet, quam qui cito nauigauit*. Paſſò preſto el golfo peligroſo deſta vida, y por eſſo ha de eſtar muy contento. Digamos mas: Tã bien dixo el Señor; *Tranſeat*, deſpues de auer cenado: porq̃ la muerte del juſto no es otra coſa que vn paſſeo que toma por recreacion, deſpues de hauer cenado en eſta vida vna muy ligera cena: al contrario el malo camina por malos paſſos, y con mucha prieſſa. *Ambulauimus vias difficiles*, dizen ellos hablãdo de ſu muerte, camino aſpero y fragoſo, y nos perdimos en el: *Errauimus*. Pero el juſto, vn paſſeo ſoſſegado. Gran cõſuelo es ver morir vn Religioſo que ha viuido

Ad Philip. 3. ℣. 13.

Lucæ 10. ℣. 4.

Seneca Epiſtola 17.

Es el morir como vna naueggacion.

Sapient. 5. ℣. 7.

como buen frayle, pareceros ha q̃ no ſe mueue, ni camina. De Nepociano, dize S. Hieronymo: *Intelligeres non emori, ſed emigrare*. No es morir andar, ni caminar, ſino ver deſaparecerſe de nueſtra preſencia el juſto. Si conſiderays biẽ las boqueadas que da el juſto quando quiere eſpirar, hallareys que no es tanto para deſpedir el alma del cuerpo, y dar lugar a q̃ ſalga; como para recebir vn nueuo eſpiritu, y vna vida mas larga que Dios le comunica en aquel punto: y cõ eſſo acaba ſu jornada el juſto, y ſe cumple lo q̃ dixo Dauid: *Os meum aperui, & attraxi ſpiritum*. Para ſolo eſto abri mi boca: parece que abre la boca para eſpirar y deſpedir el alma, pero lo cierto es q̃ recibe entonces vn nueuo eſpiritu; diſponiendoſe el juſto para atraer házia ſi, y recebir del Señor el nueuo eſpiritu que le comunica, y la nueua alma, y otra nueua y larga vida q̃ Dios le da en aquella hora, trocandola por eſta miſerable, y corta vida en que aora nos hallamos. *Vt trãſeat*. Vn ſolo paſſo es el q̃ da el juſto, *Ex hoc mũdo ad Patrẽ*. Porq̃ tiene el juſto vn ſolo pie en el mundo, y pone el otro pie en el cielo; y quando no alcança tanto, pone por lo menos el otro pie en la Cruz, por dõde ſe ſube al cielo y al Padre. Tiene pocas calles q̃ andar el hombre de eſpiritu en el mundo, vn ſolo paſſo tiene q̃ dar, y eſte es bien dallo luego. *Vt tranſeat*. No ay q̃ pararnos en el mundo, ſino caminar ſiempre, y aguijar con mucha prieſſa para ſalir del mundo lo mejor y mas preſto que pudieremos. *Tranſeat tanquam impertinens*, dizen Vv. Rr. en los Generales, quando el arguyente trae algun principio que no es de

S. Hieron.

Pſalm. 118. ℣. 131.

Que ſea el morir en el juſto.

A conſideracion, y le parece que importa poco para lo que quiere cõcluyr. Pues el mundo, y todas las coſas del mundo ſon impertinentiſsimas para lo que pretẽdemos, y para la concluſion del negocio principal a que vamos encaminados; y como coſa impertinente, *Tranſeat*, dexemoslo paſſar. Y no digo por aora que es malo el mundo, ni quiero deſconſolaros a B los que viuis en el; ſolamente digo, que todo eſte mundo, y todo lo que ay en el mundo, es de todo punto impertinente para las coſas que eſperamos en el cielo, y como coſa impertinẽte ſe ha de dexar paſſar. *Tranſeat ex hoc mundo ad Patrem*. Gran palabra, y de mucha cõfiança y ſeguridad para todos, ſaber q̃ vamos a la caſa de nueſtro Padre. *Ibo ad patrem*, dixo el hijo prodigo, quando ſe vio per- C dido, y ſin remedio en el mundo: por muy enojado q̃ le tengamos, conſiderando que es nueſtro padre, podemos yr ſeguramente a ſu preſencia, y llamar a la puerta de ſu caſa, y dezille: *Pater noſter, qui es in cælis*. Es Padre nueſtro piadoſiſsimo, y es el cielo de nueſtro Padre, cuyos herederos ſomos: y aſsi podemos ſeguramente pedille el cielo, y el Reyno ſuyo y nue- D ſtro, y todo aquello de que tenemos neceſsidad, y todo nos lo dara.

Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, añade el Euangeliſta. Gran encarecer, los ſuyos que eſtauã en el mundo; de quien dize en otra parte, y fue aſsi verdad: *Et ſui eum non receperunt*. Pegaſeles del mundo a los que viuen en el la ingratitud, el deſconocimiento, y el hazerſe indignos q̃ Dios los ame y quiera bien: y con todo eſſo los

Como ſ imperti tes las c ſas de mundo.

Lucæ 15 ℣. 18.

Ioann. 1. ℣. 11.

Digitized by Google

amaua, y dize que los amò. *Infinē dilexit eos. In finem amoris*; quiere dezir: Haſta dar fin al amor infinito de Dios, haſta agotallo, y dar cabo del, y que no quedaſſe ya en que poder moſtrarſe el amor de Dios para el hombre, pues auia ya llegado a ſu fin: *Vt animam ſuam ponat quis. Et cœna facta cum diabolus iam miſiſſet in cor.* El primer ſentido de aquella palabra, *Miſiſſet*, ſera q̃ como al deſcuydo, y como q̃ no hazia nada, dexò el demonio caer en el coraçon de Iudas eſte mal penſamiento, q̃ le ſeria de mucho interes y ganancia entregar a los Iudios ſu miſmo Maeſtro. Teneys al demonio por grande enemigo, y ſoleys dezir, q̃ es muy poderoſo para hazeros grande guerra; y os parece que pone el mucho cuydado en apretar la tentacion, con que os veys fatigado: y no es aſsi, porque ſolamente dexa caer el demonio en vueſtra alma vna ſola imaginacion, de q̃ os puede ſer de prouecho y de algun guſto el pecado; y vueſtra mala inclinacion, y el mal habito que teneys ya ganado y arraygado en el alma os haze la mayor guerra para dexaros vencer, y caer en la culpa. Es el demonio como el peſcador, que echa en el agua el anzuelo diſfraçado con la lombrizilla, y la trucha es la que luego ſe va derecha a buſcallo. No le pone el demonio al pecador el anzuelo en la boca, ſolamente lo dexa caer en el agua de las coſas deſta vida; vos lo vays a buſcar, y os lo tragays hermano. Eſſo quiere dezir: *Miſiſſet in cor.* Dexa caer el mal penſamiento en eſſe vueſtro coraçon, q̃ es como vn mar inconſtante, dõde van y vienen las aguas, y vos ſoys el q̃ os arrojays y ceuays en la niñeria q̃ el demonio os repreſenta, y buſcays el anzuelo que os ha de aſir, y lleuar al infierno. Sea otro ſentido: *Cum diabolus miſiſſet in cor.* Que al demonio ſe le puſo en el coraçon, ſe le aſentò en la cabeça q̃ Iudas era hombre muy a propoſito para tramar la venta del Señor. De manera q̃ el demonio es el q̃ pienſa y traça con cuydado, en que podra tẽtar a cada vno, y en q̃ podra tropeçar y caer cada qual: y pareciendole q̃ la cudicia q̃ conocia en Iudas era buen principio para dexarſe lleuar eſte hõbre a eſta traycion, ſe le puſo al demonio en el coraçon, que Iudas era buen inſtrumento para los intentos q̃ el demonio tenia, de hazer quitar la vida al Señor. Y eſto quiere dezir aquella palabra que dize Dios al demonio: *Nunquid cõſideraſti ſeruum meum Iob?* Con la reſpueſta ſuya: *Nunquid fruſtrat Iob timet Deum?* que es dezir: Bien lo he conſiderado y mirado, pero no hallo entrada en el; no me ha venido al penſamiento, ni ſe me ofrece coſa en q̃ pueda yo apretar, y vencer a Iob. Aſsi ſe han de entẽder aquellas palabras de Dauid: *Conſiderat peccator iuſtum, & quærit mortificare eum.* Miralo, y conſideralo biẽ, para ver ſi hallara entrada, y ſi topa con alguna coſa en q̃ le podra dañar y quitar la vida; eſto es dezir: Que ſino vieſſe el demonio en vos la mala inclinacion q̃ teneys al pecado, y ſe le repreſentaſſe vueſtra liuiadad, el regalo cõ q̃ tratays vueſtra perſona, &c. no acometeria vueſtra honeſtidad. *Mortificare*, dixo, q̃ es amortiguar el eſpiritu del juſto con eſto; porq̃ ſe contẽta el demonio cõ ſolo eſto, biẽ ve q̃ no puede matallo, pero querria. Y cõ eſto, *Adiutorium.*

Ioann. 13. ℣. 13.

Oficio del demonio, y quien es el q̃ haze la guerra al alma.

Iudas hõbre a propoſito para el diablo.

Iob. 1. ℣. 7. & 9.

Pſalm. 36. ℣. 32.

SERMON DE LA SOLEDAD DE NVESTRA SEÑORA.

THEMA.

Stabat iuxta Crucem IESV, mater eius. Ioann. 19

ENTRE las leyes que el Apoſtol S. Pablo dexò repartidas, para el buē gouierno de los eſtados de la Igleſia, vna dellas eſtà encomendada a Timotheo, tocante a las viudas, que dize aſsi: (1. ad Tim. 5. ꝟ. 3.) *Viduas honora, quæ vere viduæ ſunt: quæ autem vere vidua eſt, & deſolata, ſperet in Deum, & inſtet obſecrationibus, & orationibus die, ac nocte.* Honra, y acompaña en ſus triſtezas y deſcōſuelos a la viuda, q̄ con veras y verdad lo fuere. (Qual debe de ſer la viuda.) Viuda de veras ſera aquella, dixo S. Tomas, a quien no ſolamēte cubra el habito negro el cuerpo, ſino el coraçon y entrañas: quien enterrādo el marido, dexò con el baxo de la loſa ſu conſuelo y alegria, y ni le buſca, ni le halla en coſa alguna de la tierra. La viuda que fuere tal, y ſe viere triſte y deſconſolada, ponga ſu eſperança en Dios, y haga inſtancia con el de dia, y de noche: *Orationibus, & obſecrationibus*, con oraciones, y ruegos eficaces. Iūtado nos auemos a celebrar las exequias y pompas funerales de vn difunto, que murio crucificado a manos d̄ ſus crueles

A

enemigos, por librarnos a todos de la muerte: auemos de aſiſtir a las honras de Dios muerto, auemos de acompañar las lagrimas y deſcōſuelo de la mas triſte y deſconſolada viuda que jamas conocio el ſuelo. Viuda de veras y de verdad, que ſi lo es la que interior y exteriormente vierte lagrimas, y trae enlutado el coraçon; poca es la mueſtra de triſteza deſta Señora, y poco dizen las dagas que le vemos al pecho, para las q̄ traueſſaron ſu alma. (Triſteza d̄ la Virgen.)

B

Vio morir a ſus ojos a ſu Hijo, Eſpoſo, conſuelo, y todo ſu bien, clauado en vn madero: obra es de ſingular piedad acompañarla en ſu triſte ſoledad. Por ſu cuenta corre tener, como tiene, pueſtas ſus eſperanças todas en Dios, y que reſucitarà ſu Hijo lleno de alegria. Y a ſu cargo eſtà inſtar con ruegos y oraciones de dia y de noche; no ſolo en el

C

dia del contento, a quien con tanta confiança acudimos; ſino tambien en eſte triſte tiempo, que es tan eſcura noche, como lo dixo el Euangeliſta: *Tenebræ factæ ſunt ſuper vniuerſam terram.* No tenemos a quiē acudir mejor que a eſta Señora, ſupliquemosle nos alcance la gracia, diziendole:

AVE MARIA.

EN

Geneſ.49. ♃. 11.

EN el mar Oceano de la ſangre derramada del innocente Cordero, donde los hijos de la Igleſia han lauado las eſtolas ſuyas, y los pecados del mundo quedan anegados; hallaremos a la puriſsima madre ſuya eſta tarde, combatida de las olas de la tormenta de la paſsiõ doloroſa del Hijo, ſolo viua para ſentir la grauedad y afrenta de ſu muerte. *Cecidit corona capitis noſtri væ nobis, quia peccauimus.* Pecados nueſtros fueron, ay de noſotros, los que derribaron la corona de la grandeza del Hijo de Dios en el Caluario: pero conſuelese el alma en medio de tãtos dolores; que caer el Rey, fue para leuãtarſe el vaſſallo; y morir Dios, fue viuir el hombre. Cae Dios cõ el peſo de la Cruz, muere en ella, que es la vltima cayda: dõde arrodillò la vida, la honra, y la hazienda: quedò deſnudo, muerto, y afrentado; y en eſſe pũto la madre de todos los juſtos, el amparo de todos los pecadores: *Stabat iuxta Crucem.* Alegre pronoſtico en medio de tantas lagrimas, de que caer Dios, es leuantarſe el hombre, *Stabat*: para conſolar al afligido, para fauorecer al deſamparado, *Stabat*. En pie ſe pone el paſtor quando ſiẽte el ladrido de los perros, y ſu cordero en peligro, maltratado de los dientes del lobo. No tenia mas que vn Cordero por hazienda la Reyna de los Angeles, eſte era todo ſu ganado y riqueza, eſte era ſu rica joya: Madre era de vn Hijo el mejor q̃ de madres auia nacido, en quien tenia pueſto todo ſu cõſuelo y alegria. Acometierõle los lobos enemigos ſuyos, y de ſus manos quedò bañado en ſangre, cubierto de ſombras de muerte: *Stabat* deſ-

In oratio Hierem.

Caer Xp̃o, fue leuantarſe el hõbre.

A ſeoſa de hazerle algun amparo y ſeruicio. Salio por Decreto judicial del Conſejo Real del Reyno de Iſrael, para conſeruar la vida de ſu Rey, buſcar vna donzella para el Rey Dauid, quando llegò a eſtar tan viejo y decrepito, que muy veſtido y cubierto de ropas de martas, y eſtofadas; no podia tomar calor; y aſsi dixeron: *Quæramus domino noſtro Regi virginem, quæ ſtet ante eum: & foueat eum in ſinu ſuo.* Buſquemos vna donzellla que eſtè delante de nueſtro Principe y ſeñor; que no ſe aſiẽte en almohadas de terciopelo, y cuyde mas de ſu regalo; (como las que ſe vſan aora) ſino que eſtê en preſencia del Principe, trate del regalo de ſu perſona, fomentandole con el calor de ſus entrañas. O Sacro Dauid Chriſto Señor nueſtro; a quien mis pecados tienen no veſtido con ropa de martas, ſino deſnudo y elado en vna Cruz: a quien mis frialdades fraguadas en los lados del Aquilon, hazen no poder tomar calor: no era razon bien mio que os faltaſſe vna Virgen, *quæ ſtaret ante eum, & foueret*, q̃ eſtuuieſſe a eſta hora delante de vos, no ſentada, no cayda, no derribada como flaca; ſino que eſtuuieſſe en pie, y os regalaſſe con el amoroſo calor de ſu coraçon. Porque es ello aſsi verdad, q̃ con ſer el cielo el lugar de donde baxã las diuinas miſericordias; con todo eſſo tuuo cerradas ſus puertas a piedra lodo: el Padre Eterno tambien le dexa padecer, la tierra y los hombres della ſe buel uen contra el, y en eſte tiempo que parece q̃ todos le deſamparan, y le dexan: con todo eſſo vos Virgẽ Señora nueſtra, como otra verdadera Sunamitis, cubriades aquella

B C D

Frialdad de Dauid.

3.Reg 1.♃. 3.

deſnudez, y regalauades, y entretenıades aquella ſanta humanidad ſuya. Porque entonces eſtuuo con mayor fortaleza eſta ſoberana Señora, conſolando a Chriſto en la Cruz: quando los coraçones varoniles de ſus dicipulos auian deſfallecido, y ſe auian acouardado: quando todos los de aquel pueblo le auian negado, y todos ſus amigos ſe auian eſcãdalizado en el. *Omnes vos ſcandalum patiemini in me*. Quando todos de flacos y puſilanimes auian huydo, quãdo la fe en muchos dellos ſe auia resfriado y amortezido, entõces, *Stabat*. Quando muchas de las colunnas del Templo de la Igleſia, q̃ fueron los Apoſtoles, (no todos) ſe auiã eſtremecido, y aũ miſerablemẽte caydo algunos dellos en el ſuelo: eſta colũna ſagrada quedò firme ſobre la baſa de la fe, y eſtuuo como vna plata reſplandeciente en lo alto del monte Caluario, llamando a los que deſuenturadamẽte auian caydo. Moſtrãdo en eſto mas piedad y amor para con ſu Hijo, que el que encarece la Sagrada Eſcritura que tuuo Agar para con el ſuyo: mas fe q̃ la que tuuo Abrahan, quando le mandò Dios ſacrificar a ſu hijo. Que ſi encarecio San Pablo la fe ſuya, porque creyo, *In ſpem contra ſpem*; como ſi dixera: Cõtra dos razones de no creer, ni eſperar; eſperò, y creyò el Patriarcha: pero al fin nunca Abrahan vio a ſu hijo muerto, ni ſacrificado; quiçà ſi le viera muerto, deſfalleciera ſu fe: ſiempre le vio viuo, y pudo eſperar que Dios reuocara la ſentencia, como la reuocò. Al fin no fue mucho creer cõtra vna razon de deſcreer, y confiar contra vna razon de deſconfiar, pues aun no eſ-

Mag. Bañes 2.2. q. 1. art. 10.

Ad Rom. 4. ꝟ. 18.

Eſperança y fe de Abrahan.

A taua pueſto en efeto lo q̃ le mandaron. Mas la fe de la Virgen excede a la de Abrahan con grãdes quilates, porq̃ creyo *in ſpem contra ſpem*, contra infinitas razones para deſcreer creyò, y cõtra otras tantas de deſconfiar confiò. Ve a ſu Hijo aborrecido de los Iuezes ſeglares y Ecleſiaſticos, pueſto entre ladrones, açotado como tal, eſcarnecido de toda la gente granada y graue; veele morir afren-

B toſamente, cercado de ſayones: quien no deſcreyera? a quien no deſconfiara? pero creyò *in ſpẽ contra ſpem*: contra todas eſſas razones de dudas, y deſconfianças, creyò que era Dios el que vehia morir, y eſperò que auia de reſucitar triumfante y vitorioſo cõtra ſus enemigos. *Stabat iuxta Crucem*. Dizenos aqui el Euãgeliſta, quan graue, quan intenſo y ſin medida

C fue el dolor de la Sagrada Madre en eſte dia y hora; lo qual aduirtio en eſta palabra, *Iuxta*. Cerca eſtaua, y delante de la Cruz: no lexos como otras mugeres deuotas que alli eſtauan, ſino *iuxta*, cerca, la mas cercana de quantas alli auia. No es marauilla, pues deſpues del Padre que tenia en el cielo, ningun pariente tenia mas cercano que a ſu Madre en el mun-

D do, y por eſto eſtà *iuxta*. Aſsi como nueſtros primeros padres Adã y Eua pecaron, y oyerõ la boz de Dios que venia a tomar reſidencia, dize el texto: *Abſcõdit ſe Adã, & vxor eius, a facie Domini Dei in medio ligni paradiſi*. Que ſe eſcondieron ambos pecadores en medio del arbol miſmo, de quiẽ auiã comido, y con cuyo fruto auian pecado. Deuia de ſer alguna mata tan cerrada y eſpeſa, que deuieron de hallar en el, acomodada

Cercania de Maria con la Cruz.

Geneſ. 3. ꝟ. 8.

guar-

guarda para defenderſe del caſtigo de Dios. Notable coſa, que en el miſmo arbol en que pecarõ eſperan guarecerſe; y alli donde auian delinquido, alli ſe acogen a ſagrado: ſeria coſa de ver los delinquẽtes juntos arrimados al pie del arbol. Y por ventura profetizaron en eſto, que deſpues de auer pecado, no les quedaua otra guarda ſino eſte arbol, a donde auian de ſer amparados y redemidos: y ſi eſſo es, bien hizieron en eſconderſe a eſte ſagrado, arrimarſe ambos a aquel tronco. O por ventura profetizaron, que otro Adan, y otra Eua mejores q̃ ellos ſe auian de arrimar al arbol, no eſcondiẽdoſe, ſino manifeſtãdoſe por nueſtra ſalud: y ſi eſto profetizaron, veyslo ahi cũplido a la letra. Veys aqui a nueſtro Adan deſnudo, y enclauado en el arbol del parayſo de la Igleſia, q̃ es la Cruz: veys aqui a nueſtra Madre Eua junta con el, como lo dize el Euangeliſta. *Iuxta Crucem*; eſtauan Ieſus Adã celeſtial en el arbol đ la Cruz, y eſtaua Maria, Eua diuina junta con el, *Iuxta*. La primera Eua eſtaua apegada junto a Adan, baxo del arbol por complice de la culpa: pero nueſtra Eua Maria eſtà jũto a ſu Hijo, por autora de nueſtra ſalud y gracia. Aquella Eua hizo caer al primer Adan; Maria Eua bẽdita, ſi ſu Hijo tuuiera neceſsidad de esfuerço en eſte arbol, ſe le diera, ſegun eſtaua de fortiſſima y valeroſa. Eſtaua tan cerca de la Cruz de ſu Hijo, y tan pueſta y fixada en ella, que no ſolo eſtaua crucificada con ſu Hijo manos con manos, &c. pero eſtaua toda en toda parte del cuerpo de ſu Hijo: lo qual ſe entẽdera por eſte exemplo. Tomad vn eſpejo de

Excellencias đ nueſtra Señora.

A eſſos grandes, miraos en el, y vereys os todo entero en todo el eſpejo: quebraldo, y hazeldo mil pedaços, y vereys os en cada partezita đl eſpejo todo vueſtro roſtro: aſsi eſta Sacratiſsima Madre no tuuo otro eſpejo ſino a Ieſus, porque ſi las otras mugeres ſantas tienen vn eſpejo en Dios, otro en ſu hijo, otro en ſu eſpoſo; la Virgen tuuo todos eſtos eſpejos juntos en Ieſus, q̃ era ſu Dios, ſu Eſpo-

Como eſtuuo la Virgen crucificada con ſu Hijo.

B ſo, y ſu Hijo, y aun Padre. De ſuerte, q̃ como era eſte ſu Eſpoſo, quãdo eſtaua todo entero, vehiaſe toda en todo: pero ya que eſtaua en la Cruz quebrado, y rotas las carnes por mil partes, toda ſe mira en cada parte y pedaço de ſu Eſpoſo, haſta la minima eſpina: y aſsi con razon, y altiſsima propriedad dize nueſtro Euangeliſta:

Que *ſtabat iuxta Crucem Ieſu mater eius*. Fuera de que encierrã eſ-

C tas palabras vn grande milagro q̃ hizo Dios, en q̃ muriẽdo el Hijo, no murieſſe la Madre. Quando ſe edificò aquel famoſo Templo de Salomon, dize la Eſcritura, que en tan grãde maquina no ſe oyò golpe de martillo; y quando le deſtruyeron los Caldeos, lo derribaron a puros golpes de picos, arietes, y otros inſtrumentos belicos; haſta pegarle fuego, que ardio mu-

Milagro grãde que cuenta S. Ioan.

D chos dias. Donde ſe puede conſiderar, que eſtallidos, y que bramidos daria el fuego, que durò treynta dias; q̃ chiſpas, que centellas, que de tizones echaria de ſi? Notable coſa, q̃ ni aun vn martillo fue oydo quando eſte Tẽplo ſe edificò; y quando le aſuelan ſe oyen tantos golpes, combates, tormentos, bramidos, eſtallidos, y bozeria? Pues eſta miſma contrariedad ſe cũplio en aquel Templo

Ioſeph. li. 4. de bello Iudaico.

Digitized by Google

de la diuinidad de Chriſto quando le edificaron, es dezir: Quando en el ſagrado vientre de ſu madre fue concebido, no ſe oyò martillo, ni ſe oyeron golpes humanos, no huuo artificio natural de hombres. Quando nacio Chriſto, no ſe oyò martillo, ni causò dolor en ſu Madre Santiſsima; todo fue traça del Eſpiritu Santo, que hizo aquella fabrica y compoſtura por ſu mano ſoberana: pero eſte priuilegio, como dizen, con las ſetenas lo pagò, y laſtò deſpues: porq̃ quando le deshizieron, quãdo le deſmembraron, y quitaron la vida; no ſolo vn golpe de martillo, pero infinitos golpes duros, acometimientos de arietes, tiros, maquinas, combatieron aquel ſagrado cuerpo, haſta que le apartaron ſu Santiſsima Alma. Y nota vna coſa San Buenauentura digna de ſu eſpiritu: Que aunque es verdad q̃ toda alma quiere, y ama a ſu cuerpo, y todo cuerpo a ſu alma; y para diuidirlos es meneſter vna graue enfermedad, y golpe terrible; tendra eſto mas verdad, quãto los cuerpos fueren mas biẽ tẽplados y trauados: y aſsi quando vemos vn hombre bien complexionado y robuſto, dezimos q̃ parece inmortal; y quãdo vemos vn cuerpo magãto y lleno de enfermedades, dezimos, que trae el alma entre los dientes. Dize aora el Santo, que el cuerpo mas bien acomplexionado, y de mas linda compoſtura fue el de Chriſto; luego ſigueſe que aquel alma eſtuuo mas liada a aquella ſacra carne, que ningun alma a ningun cuerpo: y por conſiguiente, para que ſe apartaſſe aquella alma de aquel diuino cuerpo, fuerõ meneſter los mayores tormentos que jamas ſe

S. Buenauẽtura in Philom.

Porque el cuerpo de Chriſto reſiſtio tãto a la muerte.

A dieron a hombre. Porque aſsi como el Templo de Salomõ por eſtar con alta y ſabia arquitectura edificado, fue neceſſaria mucha violencia: aſsi aquella ſanta humanidad por eſtar con alto artificio del Eſpiritu Santo formada, no pudo morir ſin muchos y muy terribles golpes y tormentos: y aſsi de tantos como le dieron, de las coces, de las boſetadas, y peſcoçones, de los açotes, ni vna ſobrò, ni ſe las dieron en balde: porque todo eſto era meneſter para q̃ aquel Templo cayeſſe. No fue ocioſo ni vno de los clauos, ni vna eſpina, ni vn punto de la Cruz peſada, ni vna de las blasfemias que le dixerõ fue demaſiada, ni ſobrò; y todas fueron neceſſarias, y cada vna dellas, para que murieſſe Ieſus. Vengamos pues al propoſito: Todos los golpes que deſcargarõ en aquel ſacroſanto cuerpo de Ieſu Chriſto, tiraron por modo mas ſenſible al cuerpo de la Virgẽ nueſtra Señora: porque ſi atormẽtan la carne de Chriſto, y ſu alma, quanto a la porcion inferior; con todo no atormentaron el alma quanto a la parte ſuperior: pero en la Virgen, donde los tormentos moſtraron mas ſu braueza fue en la porcion ſuperior de ſu alma, en ſu entendimiento eſpeculatiuo y practico, y en ſu voluntad, y de aqui redundaron ſenſibles dolores en ſu carne virginal: y no ſe dize mucho en eſto, porq̃ muchas mugeres ay que ſientẽ los dolores de ſus hijos con grande amargura. Y San Pablo dixo, que en teniendo vna calentura qualquiera de ſus dicipulos, o compañeros, la tenia el tambien. Pues q̃ encarecimiẽto es eſte, q̃ baſtaſſen cinco mil açotes, otras tãtas boſe-

No ſobrò para que Xpo murieſſe ni vn açote.

Efetos q̃ haze el amor.

tadas,

tadas, Cruz, dolores, afrentas, a derribar el Tẽplo de Dios, a deſhazer la maquina de la caſa de la diuinidad, y que muera Chriſto, y que no muera la Madre? eſſa fue la manutenencia diuina.

A

Entre las razones que para eſto ſe ſuelen dar, la que me parece que conuiẽne mas, es la que da San Anſelmo: Que los dolores que la Virgen padecio al pie de la Cruz, fueron baſtantes en ſi para arrancar aquella ſagrada alma de ſu cuerpo virginal: pero quien pudo hazer que la çarça ardieſſe en llamas viuas, y no ſe abraſaſſe, ni conſumieſſe, ni aun ſe marchitaſſe, pudo hazer aqui que eſtuuieſſe la Virgẽ al pie de la Cruz del Hijo, ardiendo en llamas de dolores y de anguſtias, y no murieſſe. Pudieron aquellas llamas marchitar aquella flor, quiero dezir, atormẽtar aquel ſacro cuerpo, afligirle, y robarle aquel color roſado de ſu roſtro, añublar aquellos ojos del Sol con los rios caudaloſos de lagrimas que por ellos ſaliã, y finalmente quebrantar aquel tierno coraçon: pero no fueron poderoſos por diuina diſpoſiciõ a acabar de quitarla la vida. Porq̃ acaecio a la Virgen en eſte paſſo lo que al Profeta Helias: el qual viendoſe vna vez afligido, y cercado de dolores, rogò a Dios le lleuaſſe deſta vida, y dixo: *Domine ſufficit mihi, tolle animam meam*: Baſtà ya lo paſſado, y ſufrido, Señor, lleuadme deſta vida. Reſpondenle, que no ha lugar ſu peticion: *Quia grãdis tibi reſtat via*: Queda os mucho que andar Profeta Santo. Oyda la reſpueſta de Dios, reſponde, q̃ ſea aſsi. Donde ſe ha de aduertir, que no le dixeron al Profeta, que le quedaua mayor camino que andar que lo andado, ſino q̃ le quedaua vn gran camino. Porq̃ realmente quando eſto acaecio, ya el Profeta auia andado lo mejor de ſu vida, y mas trabajoſo, aunq̃ le quedaua por paſſar mucho. Quãdo la Virgen vio a ſu Hijo morir, y mas quãdo le vio eſpirar, quien duda que diria: *Sufficit mihi, tolle animam meam*. Hijo mio baſtẽ ya eſtos trabajos, vaya mi alma tras la vueſtra: y pues el alma deſte ladrõ va tras vos oy al parayſo, vaya la mia con la vueſtra y la ſuya, pues os di mis entrañas, y mis pechos para vueſtro parayſo. Reſpõdeſele ya a la Santiſsima Virgen, y a ſu peticion juſta: *Grandis tibi reſtat via*: A Madre mia, grande camino os queda por andar; no el mayor, porque en auerme viſto morir a mi, aueys paſſado los mayores rebentones del camino de vueſtra vida: pero quedaos vna grãde ſoledad de tres dias q̃ eſtareys ſin Hijo, q̃ ſera ſiglos largos; para luego quedã treynta años de viudez, y de Magiſterio, para que enſeñeys a la Igleſia, y ſeays ſu Cathedra y ſu eſcuela, donde ſe acuda por doctrina y ſabiduria: grande camino os queda, y por ello os doy eſſe diſcipulo mio por hijo: quedaos mucho que andar, Señora. Oyda la reſpueſta, admite la Madre la voluntad de ſu Hijo, y quiere quedar en el mundo para nueſtro remedio, amparo, abrigo, y refugio.

B

Milagro q̃ hizo Dios en la Virgen.

C

D

3. Reg. 4. ✝. 7.

Oracion q̃ hizo la Virgen a ſu Hijo.

La ſanta muger Noemi tuuo dos hijos, y caſoles con dos donzellas, llamadas Orpha, y Ruth; murieron ambos hijos, y quedaron las mugeres viudas: la que ſe llamò Ruth hizo gran ſacrificio por ſu marido difunto; y no contenta cõ eſto, ſe fue a viuir con ſu

Ruth 1. ✝. 5.

Digitized by Google

ſuegra, muger ya mayor, y pobre, para ſeruirla en ſu vejez: alabando pues a Ruth, Booz, que caſò deſpues con ella, le dixo: *Benedicta tu à Domino, quæ priorem miſericordiam ſuperaſti*: Bendita eres del Señor, porque hiziſte dos miſericordias; la vna con tu eſpoſo muerto, y la otra con tu ſuegra viua, ſola, pobre, y vieja. Eſta miſericordia ſegunda vẽcio la primera; mas miſericordia fue ſocorrer al viuo pobre, que al difunto. Y conſidero yo en la Santiſsima Virgen otra ſanta Ruth, que fue ſu abuela: eſta Señora hizo dos miſericordias, la vna con ſu Hijo crucificado, y deſamparado de amigos, y de enemigos vltrajado y afrentado, acompañandole en ſus tormentos haſta la muerte; y la otra miſericordia fue, quedar viua en eſte mundo, para abrigo y amparo de los huerfanos que quedauan en el: y aſsi con mucha propriedad le podremos dezir: *Benedicta tu a Domino, quæ priorem miſericordiam poſteriore ſuperaſti*: Dichoſa y bienauenturada eres Señora, que hiziſte dos miſericordias altiſsimas; la primera, acompañar a tu Hijo en la muerte; y la ſegunda, quedarte en el mũdo para remedio nueſtro: y la primera venciſte con la ſegũda, mayor fue la miſericordia que tu hiziſte cõ noſotros, que la que con tu Hijo precioſo: porque la miſericordia tanto es mayor, quanto la miſeria que ſocorre es mas crecida; y mayor era nueſtra neceſſidad y miſeria, que la de tu Hijo: luego con la ſegunda miſericordia vẽciſte la primera. De do entendereys, porque nueſtra Señora no es llamada Reyna de humildad, o virginidad, y la llama la

Acomodacion del lugar de Ruth a la Virgen.

Que coſa ſea miſericordia, y quãdo crece.

A Igleſiá Reyna y Madre de miſericordia; porque al pie de la Cruz ganò eſte blaſon tan honroſo, y titulo de tanta fama, y ſe juntaron alli eſtas dos miſericordias, vna mayor que otra, y ambas altiſsimas: la primera compadecerſe, y tanto, de los tormẽtos de ſu Hijo, acõpañandole en ſu muerte, quando todos ſe cerraron de campiña, haſta el Padre Eterno; y la ſegunda, eſcoger antes quedar con los huerfanos deſamparados, B que yrſe con ſu Hijo al parayſo.

Llegado pues a aquel punto, en que el deſcoyuntado Ieſus abaxò la cabeça, rindiendo a ſu Padre la vida, y aquella alma endioſada ſe apartò de ſus carnes raſgadas; abaxò tambien ſu Santa Madre la cabeça, no para eſpirar, ſino para obedecer a Dios, que la mandaua quedar en eſta vida. Aqui acaecio C juntamẽte eclipſe de Sol y de Luna; del Sol cõ la muerte de Chriſto, de la Luna con la muerte del Sol; porque muerto el Hijo, quedò el coraçon de la Madre lleno de tinieblas. Y eſtãdo en eſta congoxa, ſiente de repente vn tropel de gente y de cauallos, ve de nueuo reluzir lanças, y inſtrumentos de guerra; alteraſe de nueuo la madre, mas no de ſuerte que deſampare la luz; y ve al vno enriſtrar D la lança en el ayre, y venir con furia para contra el vno de los crucificados. O caſtiſsima donzella, cerrad los ojos, bolued el roſtro por no ver tal linage de crueldad; al pecho de vueſtro Hijo amenaza aquella lãça, a ſu precioſo coſtado la encamina. Y añade el Euãgeliſta: *Et vnus militum latus eius aperuit*. Que ſentiſtes Princeſſa del cielo deſte golpe? Ya a vos ſola parece que ſe haze la guerra, pues

Porque ſe llama la Virgen, Reyna de humildad.

Eclipſe de Sol, y de Luna.

eſtan-

A eſtando el cuerpo de vueſtro Hijo ſin vida; y teniendo vos la vueſtra dentro del, a vueſtro cargo eſtà el ſentirlo, que el muerto ya no ſiente: cumplidos eſtã ya vueſtros deſſeos, pues padeceys ya por vueſtro Hijo; q̃ aquella cruel lançada que le partio el pecho, a vos partio las entrañas. Eſpãtame como las criaturas inſenſibles no ſe leuãtarõ cõtra eſte ſoldado cruel.

Crueldad que vſarõ cõ el cuerpo de Xpo

B Si el hijo de Creſſo Rey de Lidia mudo, ſoltò la lengua quando vn ſoldado yua a matar a ſu padre, y dixo: Mira que es el Rey de Lidia: como en eſta ocaſion no hablan las piedras, quando enriſtrò la lança eſte ſoldado? Mira hombre que eſſe cuerpo es de Chriſto; no de Creſſo Rey de Lidia, ſino de el de la gloria. O eterno Dios, que con auer vos buſcado tantas maneras y inuenciones para moſtrar C vueſtra miſericordia con los hombres; ellos buſcan tantas crueldades, que parece que baxauan a los infiernos, a aprender de los miſmos demonios nueuas maneras de crueldad, y en particular eſta nueua y nunca oyda, alãcear vn cuerpo muerto. Y aſsi la llamò la Igleſia: *Quo vulneratus inſuper, mucrone diræ lanceæ*: cruel lança, porque atraueſſò el pecho del Hijo, y laſtimò el de la Madre. D Y explicando San Iuan eſto, dize: *Et lancea latus eius aperuit.* No dize hirio ſino abrio el lado, y quiſo que ſe hizieſſe vna puerta en ſu pecho, por donde nos informaſſemos de ſu coraçon, y de las marauillas q̃ dentro eſtauan. Eſtaua mirãdo al cielo San Iuan, y dixo: *Ecce oſtium apertum eſt in cælo;* como ſi dixera: Que ſe auia abierto el cielo para que vieſſemos otras marauillas q̃ las que ſe deſcubren en el enues

Verſ. 34.

Apoc. 4. v. 1.

ſuyo, que ſon las eſtrellas, la luz y claridad del Sol: y para eſto dize San Iuan, q̃ le abrieron vna puerta, en donde vio las grandezas q̃ alli cuẽta. Pues aſsi fue ver a Chriſto en la Cruz, ver vn cielo, del qual reciben las influencias ſoberanas las almas heridas de la carne; eſtrellas ſon aquellas gotas de ſangre que nos alumbran, y le ponen hermoſo, y bello. Pero ay mas que ver en eſte cielo alla dentro del, y para verſe, abreſe vna puerta: *Ecce oſtium apertum*. Alçad los ojos, hombres, y mirad aquel lado abierto; entrad ahi, y conſiderad lo que paſſa en ſu alma quando por ti padecia: mucho ay q̃ ver en el enues del cielo, mucho en la riqueza del Templo. Grande amor ver el roſtro difunto, manos, y pies enclauados: pero mas era el amor con q̃ eſto padecia, que lo que defuera ſe moſtraua. Y aſsi no ſin myſterio mandò hazer Salomon en el Templo vnas ventanas raſgadas, a que llama la Sagrada Eſcritura, *Obliquas*: *Fecitque quoque in Templo feneſtras obliquas*. Las quales aunque por defuera eran harto grandes, con todo por de dentro eran muy mas anchuroſas: aſsi eſtauan eſtas vẽtanas de las llagas de Chriſto, que aunque por defuera eſtan bien raſgadas, pues cabe el hierro de la lãça por el coſtado, y la mano a Thomas deſpues de la Reſurrecciõ: pero por la parte de adentro mayores ſon las heridas, mas raſgadas eſtan eſtas ventanas de amor, y penſamientos ſuyos. Dixolo eſto el Profeta Dauid: *Mirabilia opera tua*. Eſſo exterior que moſtrays de vueſtras obras marauilloſas, no ay mas que penſar; y aſsi lo conoce mi alma, y lo echa

Puerta del cielo el coſtado de Chriſto.

3. Reg. 6. v. 4.

Pſalm. 138. v. 13.

de

de ver bien claramente. Y en otro lugar cerrò el miſmo Profeta el penſamiento q̃ vamos platicádo: *Multa feciſti tu Domine Deus meus mirabilia tua.* Hazes muchas coſas tan marauilloſas q̃ tu ſolo, Señor, las puedes hazer: has hecho muchas coſas, q̃ por ſer tuyas ſon marauilloſas: de manera q̃ eſpantan, y admiran el mundo, porq̃ ay muchas coſas que aunq̃ ellas de ſuyo valen poco, por auer tu pueſto la mano en ellas, ſe hazẽ marauilloſas. *Et cogitationibus tuis, non eſt qui ſimilis ſit tibi.* Nadie, Señor, te iguala en buenos penſamiẽtos: Quien diera en lo q̃ tu has pẽſado? quien pudiera atinar con tus penſamientos, haziendo en tu cuerpo diuino ventanas al ſeſgo, raſgadas, y anchuroſas, para q̃ quepa el hombre? Parece que ſe tardaua la lãça d' herir aquel coraçõ de Dios. ſegun eſtaua a la puerta para ſalir el agua para lauar la Eſpoſa, y la ſangre para darle color. O quan coſtoſo martyrio ha ſido eſte, quã cara os ha coſtado eſta ſegũda Eua. La primera ſalio de la coſtilla, ſin quitarle el ſueño a Adan, tan hermoſa: (al fin como obra ſalida ſin medianía de vueſtras manos) pero eſta ſegũda con que ſudores, con que arroyos de ſangre, y vida quiſiſteys enriquezerla, y darla joyas? Y como tanto la amays, ni quiſiſtes q̃ fueſſe menos que de vueſtra ſangre: abriſtes los pies, cabeça y manos; y quedando otro cofre, no pudiſtes con vueſtro amor negarſele. Que de riquezas podemos ſacar de aqui. Si aquel diciplo recoſtado ſobre eſte cofre cerrado en la noche de la cena, quedò tan rico, que nos enriquece en eſte tiempo con los myſterios que dixo, que ſera aora que tan abierto eſtâ?

Ventanas raſgadas en el cuerpo d' Xp̃o.

Martyrio de Xp̃o.

A

B

C

D

Yuaſe haziendo muy tarde, y començaua la noche con ſus tinieblas a amenazar nueuas triſtezas ſobre las guardas de la Cruz, para celebrar ſu entierro, y hazerle algũ ſeruicio deſpues de muerto, pues quãdo moria no pudo. Conſiderad almas que afligida y q̃ deſconſolada eſtaria la Virgen, viendo los diciplos del buen Maeſtro huydos, &c. viendoſe aſsi tan ſola, pienſo q̃ ſe boluio a la Cruz, y le diria: O arbol de vida, o ſegunda madre de mi amantiſsimo Hijo, pues en vueſtros braços murio; ſi quiſieſſedes aora, oluidada de vueſtro natural rigor, baxar eſſos ramos, y inclinar el pimpollo, para q̃ yo cogieſſe eſte fruto de vida. *Flecte ramos arbor alta.* Y viendo que aun ſe moſtraua cruel, bolueriaſe ya al cielo, y viendo que el tambien eſtaua cubierto de luto por la muerte de ſu hazedor: llamaria al Archangel S. Gabriel, q̃ le truxo la embaxada, y le diria: Pues conoceys la reuerẽcia q̃ deueys a eſte Señor, y ſoys los criados honrados de ſu caſa, ayudad a enterrar a eſte cuerpo difunto. No digamos mas, ſino q̃ ſupliquemos a Dios nos dê ſu gracia, y deſpues la gloria: *Quam mihi, & vobis.*

Entierro de Xp̃o.

Llanto de la Virgen.

Digitized by Google

SEGVNDA PARTE DE LOS SERMONES Y DISCVRSOS, QVE CONTIENE

deſde el ſegundo dia de Paſcua, haſta algunos Domingos deſpues de Pentecoſtes: y materias vniuerſales. Por el ſeñor Fr. D. Antonio de Caceres Obiſpo de Aſtorga, y Confeſſor del Rey nueſtro Señor.

SERMON, EN LA FERIA SEGVNDA DE RESVRRECCION.

THEMA.

Nonne hæc opportuit pati Chriſtum? &c. Lucæ 24.

CON ſer todos eſtos dias alegriſsimos con la reſurreciō d Xpo nueſtro Señor, no ſe oye, ni ſe vee en ellos otra coſa, ſino lagrimas, triſteza, y deſconſuelo. Maria llora, el ſagrado Collegio de los Apoſtoles eſtà encerrado, y llorãdo, y eſtos dos Dicipulos que van a Emaus caminan tambien triſtes, y lloroſos. Sea la razon deſto, porque ha ſido tan grande la triſteza de los dias paſſados, y tan juſtificada la cauſa de nueſtro deſcõſuelo, por auerſe viſto en ellos la muerte penoſa, y afrentoſa del Redemptor del mundo; que aunque es boniſsima, y alegriſsima la nueua q̃ nos dan de que ha ya reſucitado, confirmada cõ el teſtimonio de tãtos teſtigos fidedignos, que lo vieron viuo, y conocieron que era el (A) meſmo Señor q̃ auia eſtado muerto en la Cruz: eſtà muy pueſto en razon, que nos halle ſiempre eſta nueua los ojos bañados en lagrimas, y que no ſe nos enjuguen tan preſto. Aſsi lloraua el Profeta eſta (B) laſtimoſa muerte de Chriſto, y dezia: *Quis dabit capiti meo aquã, & oculis meis fontem lachrymarum.* (Ierem. 9. ℣. 1.) Fuente la llama, q̃ no ſe agota preſto. Quãdo en vna fuente ha auido abũdancia de agua, aũque veamos ſeco el ma(C)nantial, ſuele quedar en la fuente parte del agua encharcada, y eſtãtia: dando ſiempre ſeñal, y clara mueſtra de la corriente que alli ſolia auer, y dexa hecho lugar, y camino para que ſi otra vez corriere el agua, ſepa por donde ha de enca(D)minarſe. Quiẽ eſte dia Chriſtianos no ſe mueſtra lloroſo, no es poſsible, que ha llorado de veras la paſſion, y muerte del Redemptor: ni podra dezir, q̃ vuo en ſus ojos fuẽte d lagrimas, pues no ha quedado

Es muy juſto, q̃ nos halle ſiempre la Reſurrecciō de Chriſto los ojos bañados en lagrimas.

agua ninguna en ellas: dando mueſtra y ſeñal, de q̃ corrierõ las lagrimas alguna vez con abũdancia. Y eſta es la razõ entre otras, porque el Euangelio deſtos dias, nos repreſenta triſtes y lloroſos, a todos los q̃ tocauan al Señor, o por amiſtad, o por dicipulado, para q̃ veamos quan de veras lloraron ſu muerte, pues aun toda via queda raſtro de las lagrimas q̃ derramaron. Tambien haze eſto la Iglesia, para q̃ ſepamos, como auemos de feſtejar, y regozijar la ſanta reſurreccion del Señor: porq̃ aunque es verdad, que ya le tenemos viuo, pero aũ no lo auemos viſto todos; y eſto ſignifica el pregũtar por el, tãtos como preguntan eſtos dias: la Madalena pregũta al hortolano: y los Apoſtoles a la Madalena: vnos preguntan a S. Pedro, otros a S. Iuan; y eſtos dos Dicipulos lo preguntaron a Chr̃o, a quien no conocen por Maeſtro: y aſsi no es mucho, q̃ lloremos noſotros, haſta q̃ ſe llegue el tiempo en q̃ no tengamos neceſsidad de pregũtar por el, ſino q̃ lo veamos cara a cara: y eſto es lo q̃ dezia Dauid. *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur*. Mientras huuiere ocaſion para durar eſtas pregũtas, *vbi eſt Deus tuus?* donde eſta el Señor y Dios tuyo? Tãbien duraran mis lagrimas, y ſera todo el tiempo q̃ tuuiere neceſsidad de pan, para ſuſtentar eſta vida, que ſera todo el tiempo q̃ viuiere: porque haſta que muera, no vere a quien deſſeo ver ſin temor de perdello: y aſsi el ſuſtento de mi vida, y el pan q̃ tengo de comer y cenar, ſeran lagrimas, pues viuo en eſtado dõde todos andamos preguntando, o por lo menos hauemos de preguntar donde eſtà nr̃o Dios. Y aſsi creo yo, q̃ hallaremos la ſoberana Virgẽ (aũque gozoſa, y alegre) pero los ojos bañados en lagrimas: mueſtra clara, q̃ han ſido eſtos dias vna fuente perenne, y abundantiſsima de agua: porq̃ ha viſto morir a ſu querido hijo, y Señor nr̃o. Y tambien ſe le repreſentara a eſta Señora, q̃ aunque ha viſto ella mas vezes q̃ otros al Saluador reſucitado, y fue la primera q̃ lo vio, con todo eſſo por ſer caminãte para el cielo, como lo ſomos los demas, no ſiẽpre lo tendra preſente, antes lo perdera de viſta, haſta q̃ vaya a gozar del en el cielo; donde pueda dezir: *Tenui eũ, nec dimittam*. Cõ todo eſſo, nos podremos informar de la Virgen, y dezille: *Vbi eſt Deus tuus?* Y aſsi lleguemos con humildad, q̃ ella nos dira donde eſtà, y el modo q̃ ha tenido eſte milagroſo hecho de auer reſucitado: y pidamos le gracia, y eſpiritu, para que yo os lo pueda declarar, con la oracion del AueMaria.

AL fin (Chriſtianos) ſe hã acabado ya los trabajos de Chriſto, q̃ ſegun eran de muchos, y grãdes, parecian interminables, y que nũca auiamos de ver el fin ſuyo: y ha ſido verdad lo del Pſalmo, ſegun la explicaciõ que le da S. Baſilio. *Ad veſperũ demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia*. Habla eſte Pſalmo, de Ieſu Chriſto; y el titulo es: *Pſalmus cantici Dauid, in dedicatione domus Dauid:* q̃ es dezir. Eſte es vn alegriſsimo canto con que Dauid feſtejò la edificacion de la caſa y templo de Dios: y entiendeſe a la letra de la reparaciõ deſte cuerpo de Chriſto, de quien dixo el. *Soluite templum hoc & poſt triduum reædificabo illud*. Y dize el Euãgeliſta: Que *loquebatur de tẽplo corporis ſui*. Y aſsi comiença a hablar Chriſto con ſu Padre eterno, y dize: *Exaltabo te Domine, quoniam*

ſuſce-

Marginalia: Los Euangelios de la Reſurreccion, nos pintã a los Dicipulos lloroſos: y el porque. — Pſal. 41. ℣. 4. — Tiene grã de triſteza la Virgen, porq̃ no ha de gozar de ſu hijo haſta en el cielo. — Cantic. 3. ℣. 4. — Pſal. 29. ℣. 7. — Genebr. — Ioan. 2. ℣. 19. — ℣. 2.

ſuſcepiſti me. Alleuiaſti, dize otra letra. Que quiere dezir, ſuſtentar, ſoſtener, y aſsi dize: Me aliuiaſte, me aligeraſte Señor. Pone el Eſpiritu ſanto vn exemplo, como quãdo vn niño va nadando, aunq̃ ſepa nadar algo, como tiene pocas fuerças para bracear y ſuſtẽtarſe en el agua, aunque bracea, eſtà con todo eſſo a grande peligro de anegarſe, y hundirſe: y ſi entõces llega vn hombre dieſtro nadador, y de muchas fuerças, y le pone la mano debaxo, y lo leuanta, dezimos q̃ lo aliuiò para que no ſe hundieſſe: no porq̃ lo ſacaſſe del agua, ni lo libraſſe del trabajo que tiene, ſino porq̃ lo aliuia vn poco para q̃ no ſe vaya a lo hõdo, y pueda bracear mejor por ſi, y ſuſtentarſe en el agua: es a la letra lo que paſsò en Chriſto. Porq̃ el agua d los trabajos de toda la vida, y particularmente el dia de ſu paſsion, fuerõ tales, y tantos, que ſi Dios no lo aliuiara, peligraua muchas vezes la vida del Saluador, aũ antes que ſe la quitaſen los Iudios. Y aſsi en el ayuno de los quarenta dias, declarã los Santos aquella palabra *eſuriit*, que fue tãta, y tan grãde la hambre, q̃ era baſtante a quitalle la vida; y muriera ſin duda en aquella ocaſiõ, ſi Dios no acudiera al tiempo que embiò los Angeles a que le dieſſen de comer: y aſsi *ſuſcepiſti me*, quiere dezir. Que llegò a tiempo el ſocorro, que lo aliuiò, y entretuuo, de manera q̃ ſino llegara eſte ſocorro, fuera impoſsible paſſar adelante con la vida. Y deſpues de llegado a la hora de la Paſſion, dize de ſi el Señor. *Veni in altitudinem maris, & tẽpeſtas demerſit me.* Vioſe con el agua a la boca: y viendoſe ya como ſin remedio, y en eſte aprieto, dize: *In manus tuas cõmendo ſpiritum meum.* Pide que fue pedir, q̃ le aliuiaſſe, y el aliuio q̃ le auia negado, quando dixo: *Tranſeat à me calix iſte*, ſe reparò en q̃ le oyò agora cõ roſtro alegre y grato, y en ſeñal d que lo aliuiaua: *Voce magna emiſsit ſpiritum.* Como hõbre a quien auiã dado nueuas fuerças, y ſe ſentia ya algo mas aliuiado en aquel punto de arrancarſele el alma, quãdo ya los tormẽtos, y dolores auiã hecho ſu efeto, porq̃ eſtuuo ſoliſsimo Chriſto, y deſamparado del Padre, y de ſi meſmo todo el tiempo de la Paſſion (como deziamos el Miercoles) y en aquel pũto crudo de la muerte, parece q̃ lo aliuio, para que moſtraſſe aquella fuerça, aq̃l animo, y aquel brio q̃ tenia para poder padecer mayores tormentos, y otras mil muertes por el hõbre, ſi fuera meneſter mas que vna ſola, que valio por todas. Tambien dize al Padre: *Suſcepiſti me*, porque la Reſurreccion de Chriſto a la Diuinidad ſe atribuye, que fue la que aliuio la peſadumbre de la carne, y la ſuſtẽtò, conſeruandola ſiẽpre junta cõſigo meſmo el Verbo diuino, y particularmente los tres dias de ſu ſepultura, y le dio fuerça y virtud, para q̃ el alma ſantiſsima del Saluador pudieſſe deſpues juntarſe cõ el cuerpo, y ſe hizieſſe eſta obra marauilloſa de la Reſurreccion a nueua vida, de la meſma perſona q̃ antes auia muerto. Y a eſto no contradize lo q̃ los Theologos, y la Fe enſeña, que Chriſto, y ſu cuerpo ſantiſsimo reſucitò con propria fuerça, y virtud: porq̃ aunque es verdad que el cuerpo de Chriſto reſucitò con la fuerça, y virtud que la Diuinidad le comunicaua; pero por ſer cuerpo del ſupueſto diuino ſupoſitado, y junto con el, ſe podia dezir, y lo era de hecho virtud propria la que tenia, aunque

Margin notes: A — Math. 27. ✝. 39. 28. ✝. 50. — De hecho embiò el Padre eterno ſocorro a Chriſto, y lo aliuio. — B — Fue neceſſario que Dios aliuiara a Chriſto muchas vezes para q̃ no perdiera la vida antes de ſu paſsion. — C — D — Pſalm. 68. ✝. 4. — Por ſer cuerpo dl ſupueſto diuino. ſe puede dezir, que reſucitò con propria virtud.

Digitized by Google

ſe la comunicaua la Diuinidad. Y aſsi el meſmo cuerpo *y reaſſumpſit animam*, como dizē lo Theologos: recibio, y recogio, y tomò otravez ſu meſma alma, y el alma por la meſma virtud propria, aunque comunicada de la Diuinidad, boluio a juntarſe con el cuerpo: como dezimos que ſe mueue nueſtro cuerpo, que ſe augmenta, q̃ anda, que corre por ſu virtud propria, aunq̃ ſabemos que eſta virtud que tiene nueſtro cuerpo para mouerſe, le es comunicada del alma. De manera, que hablando de Chriſto nueſtro Señor auemos de dezir, que algo braceaua el niño, y ſe ſuſtentaua de ſuyo el cuerpo para no corromperſe: porque le auia pegado la Diuinidad incorrupcion. Y aſsi aqueſtas palabras. *Nec dabis ſanctum tuū videre corruptionem*: las declara Damaſceno de la corrumpciō, que ſe haze, como dizen los Filoſophos, *Per reſolutionem in elementa*; que es conuertirſe en tierra, y en las calidades que tenia depoſitadas alli cada vno de los elementos. Y para q̃ lo entendays mejor, oydme vn exemplo. Si por auer tenido vn cuerpo de vn hombre ſanto, entrañada en ſi vna alma ſanta, limpia, y agena de toda corrupcion de pecado, quiere Dios que ſe conſerue entero el cuerpo, y los ay oy muchos cuerpos de Santos que eſtan enteriſsimos, e incorruptos; que ſera del cuerpo ſantiſsimo de Chriſto nueſtro Señor, que tenia en ſi meſmo entrañada, no ſolamente toda la Santidad, ſino la Diuinad? Y aſſi pienſo que aquel cuerpo ſantiſſimo de Chriſto nueſtro Señor, y aquella carne incorrupta, aunque de hecho ſe apartara della la Diuinidad, quedara ſiempre *incorrupta*: por la virtud, y fuerça que la

3. p. q. 54. art. 3. per totum.

Pſalm. 15. ℣. 11.

Que coſa ſea corrupcion.

La cauſa d̃ la conſeruacion de los cuerpos.

A

B

C

D

Santidad, y Diuinidad le auian comunicado. Digo mas, que el corromperſe vn cuerpo, o conuertirſe en poluo, y tierra, viene ſegun dizen los naturales: lo primero de la flaqueza, y poca fuerça de la miſma naturaleza: y lo ſegundo, tambien procede de la enfermedad, que es cauſa de que muera el hombre. Porque la enfermedad es corrupcion, y diſolucion, y vn deſconcierto, y desbaratamiento del cuerpo, y aſsi no puede conſeruarſe el cuerpo en la conſiſtencia que tenia antes que eſtuuieſſe enfermo, porque le dexa la enfermedad eſtragadiſsimo, y muy dañado; y veeſe que la enfermedad es la cauſa deſta corrupcion. Porque aun antes que muera el hombre, eſtà algunas vezes medio corrompido, y con mal olor: pues como Chriſto nueſtro Señor no murio de enfermedad, ſino de los tormentos que le dieron, ni antes de la muerte tuuo jamas achaque ninguno, ni raſtro de enfermedad, no pudo auer en el eſta corrupcion: y por otra parte el tener conſigo la Diuinidad, era cauſa que la miſma naturaleza del cuerpo, flaca, y enferma de ſuyo, ſe fortificaſſe, y defendieſſe de la corrupcion; y aſsi vino a eſtar aquel cuerpo ſantiſsimo en el ſepulchro puriſsimo, y ſin leſion alguna, muy hermoſo, y lindiſsimo, y entero. Eſto es, *Saluaſti me à deſcendentibus in lacum*, que dize el meſmo Señor, y en ſu nombre el Profeta. Y aquella propoſition *à* en la lengua Hebrea dize negacion, y es dezir: Yo eſtuue en el ſepulchro de otra manera que los demas muertos: no eſtuue como ellos ſuelen eſtar dañados, feos y desluzidos: y por todas eſtas mercedes que me ha hecho el Señor.

Conuierteſe vn hombre en poluo y tierra, po la flaqueza d̃ ſu miſma naturaleza

Digitized by Google

Pſallite Domino ſancti eius, & confitemini memoriæ ſanctificationis eius, es dezir. Quando os acordaredes del Señor, y deſtos grandes beneficios que me ha hecho, bendezildo. Y digamos lo aſsi. Nũca os venga Dios a la memoria q̃ no ſea para echarle mil bendiciones. Eſte meſmo fraſis vſa Salomon en los Prouerbios quando dize. *Memoria iuſti in benedictione*. Y quiere dezir. *Iuſtus dum memoratur benedicitur*. Y en romance. En acordandoſe del Iuſto, ſon muy ciertas las bendiciones q̃ todos le dan. Y tambien quiere dezir. Como la vida del Iuſto fue tan inculpable, y hizo ſiempre obras tan grandes, y de beneficio publico, qualquiera coſa que ſe refiere del, viene a ſer alabança grande ſuya. Digamos mas. *Memoriæ ſanctificationis*, que aquella palabra *Memoriæ* ſe puede entender *actiue*, y ſera dezir. A la memoria que Dios tiene de ſantificarnos: que aunque le offendemos tanto, y tantas vezes; no ſe oluida de ſantificarnos, ſi nos boluemos a el. Y la razon deſto es. *Quoniam ira in indignatione eius, & vita in volũtate eius*. Supueſto, que ſon todas eſtas palabras de Chriſto nueſtro Señor, mirad como habla de ſus grandes, y muchos trabajos, y de Dios Padre que ſe los dio, y de la indignacion que moſtrò en el tiempo de ſu doloroſa paſsion. *Ira*, quiere dezir vn enojo inſtantaneo: pero indignacion, dize enojo mas de aſsiento; y es como dezir. Quando Dios me caſtigaua, me atormentaua, y trataua con tanto rigor, parecia que eſtaua indignado, y que duraua mucho ſu enojo, y ami me parecio ira de vn inſtante, ira repentina, que luego ſe acaba, y que ſe paſò en vn ſoplo. Es dezir. La indignacion de

Prou. 10. v. 7.

Iux. Hæb.

Vatablo.

Differencia entre ira, e indignacion.

A nueſtro Dios, y Señor, por muy grande que nos parezca, ſe paſſa preſto: porque luego ſe le acaba el enojo. Pues tan largos, y tan crueles tormentos os parecieron cortos, muy de buena gana los padeciades Señor? Luego ſe le paſſa el enojo a Dios, quiere dezir: y aſsi leen algunos. *Momentum eſt indignatio*. Durale el enojo vn ſolo momento. O ſea el ſentido. Enojoſe Dios con grande ira, quando diziendole yo, *tranſeat à me calix iſte*: B ſe determinò en que lo beuieſſe todo: y quiſo que no paſſaſſe de mi, pero *vita in voluntate eius*, no es mucho que lo hizieſſe deſta manera, porque nos yua la vida en que ſe cumplieſſe ſu voluntad, y aſsi le dixo el Señor a ſu padre. *Fiat voluntas tua*. Paſſemos bien (como ſi dixera) por eſte enojo de Dios, y lleuemos lo en paciencia, pues ha librado en eſto, nueſtro remedio todo, y C nueſtra vida. Yuanos la vida en q̃ Dios Padre ſe enojaſſe con ſu hijo, y le negaſſe lo que le pedia. O ſea otro ſentido. Que por la palabra *voluntate eius*, ſe entienda, el fauor que Dios nos haze, y las mercedes grandes, que de ſu mano recebimos, como ſe entiẽde en otros muchos lugares de la ſagrada Eſcritura, y es dezir. El enojo de Dios es momentaneo, y el fauor que nos D haze es de por vida, *vita in voluntate eius*. Dura por toda la vida, y no ſolamẽte por la vida preſente temporal, ſino por la vida eterna, y q̃ durara para ſiempre. Y para que veays quã preſto ſe deſenoja Dios, *ad veſperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia*. Y quiere tambien dezir. Tardaſe mucho Dios en dar nos trabajos, y ponernos en ocaſiõ de llorar: tarda tanto, que aunque los temiamos por todo el dia, quã-

La indignacion en Dios, por muy grande que ſea preſto ſe acaba.

Iux. Hæb.

Los enojos en dios ſon ceſſos al quitar, y las mercedes de por vida.

do llega con ellos, ya es denoche: y ſobre todo eſto madruga mucho Dios para aliuiarnos dellas. Eſtas ſon palabras deChriſto nueſtroRedemptor, con que reſponde a los q̃ le preguntan de los tormentos grãdes de ſu paſsion. Que ha ſido Señor lo que ha paſſado por vos eſtos dias? Reſpondenos el. Dias los llamays? *Ad veſperum demorabitur.* Viniero͂ ya eſtos trabajos muy ſobre tarde, llegaron tarde, y quando quedaua ya muy poco del dia, no quedaua ya vna hora de ſol, ni auia dia para padecellos. *Omnes vos* (dize a ſus Dicipulos) *ſcandalum patiemini in hac nocte.* Deſta noche ſolamente habla. Pues Señor, no os hã viſto tambien trabajadiſsimo por todo el dia, y aũ por todo el diſcurſo de vueſtra vida? Pues a mi no me parecẽ dias, ſino vna breue noche de Verano. Porque le parecio ſiempre a Chriſto nueſtro Señor, q̃ venian los trabajos muy ſobre tarde, y parecele muy corto el tiempo de ſu paſsion, y muy limitados y cortos tambien los trabajos. Aduertid lo que reſponde a eſtos Dicipulos, viendo que encarecian tãto lo que el Señor hauia padecido en Ieruſalen, y les dize. *Quæ?* Hablã ellos de lo mucho que ha padecido, y dize el. *Quæ?* Que es como ſi dixera. Que trabajos puedẽ ſer los que tan poco tiempo durã, los que llegaron tan tarde, y tuuieron remedio tan temprano? *Ad veſperum demorabitur.* Auias de llegar aca (ſolemos dezir) mejor fuera eſtarte alla haſta la noche. Y el ſentido es. Han tardado mucho mis trabajos y tormentos. Eſto ſignificaua el Señor quando dezia. *Deſiderio deſideraui.* Y aquella palabra. *Quomodo coarctor.* Mueſtras claras, que le parecia, que tardauan mucho los tormentos, y por eſſo tambien llama hora el tiempo de ſu ſantiſsima paſion. *Nondum venit hora mea.* Pareciẽdole, que eran todos trabajos inſtãtaneos, y tormentos que duraron poco, y por eſſo dize. *Quæ?* Que puede ſer lo que ſe paſſa en el diſcurſo de vna hora? Habla como ſi ſe le huuiera oluidado, y dize. No era mucho, que ſe me huuiera oluidado lo que tan preſto, y tan ligeramente ſe paſo. Con quanta limitacion, y eſtrechura, cuenta Chriſto nueſtro Dios y Señor el tiẽpo largo de ſus trabajos. Echaraſe de ver eſto claramente, ſi miramos, que ſienten grãdiſsima difficultad los Theologos en declarar como fueron tres dias los que eſtuuo Chriſto nueſtro Redemptor en el ſanto Sepulchro: y en fin lo verifican tomando el vn dia entero, y vn poco del primero dia, que fue la tarde antes, y alguna hora del dia tercero; y de ſolas treynta y ſeys horas quiſo nueſtro Dios y Señor hazer tres dias, quitando del tiempo todo quanto pudo: para que veamos, que todo el tiempo que durò ſu doloroſa paſsion, ſu muerte, y ſepultura, le parecio a el muy limitado, y corto, y aſsi dize. *Ad veſperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.* Acortando el tiempo de los trabajos, y madrugando mucho para aliuiarle dellos, o por mejor dezir: parecerle a Chriſto nueſtro Señor, que los acortaua, y que madrugaua mucho para ſalir de ellos: y eſto no fue otra coſa, ſino moſtrar la gana grande que tenia de que duraſſe mas el tiempo de los trabajos.

Sea otra explicaciõ para nueſtro conſuelo, Chriſtianos; que ſi Dios ſe enoja a la tarde, llegada la mañana, ya ſe le ha quitado el enojo: no

Margin notes:
ꝟ. 31.
Pareciale a Chriſto, que tardauã mucho en llegar los trabajos.
Lucæ 22. ꝟ. 15.
Ioan. 2. ꝟ. 5.
Grãde cõſuelo, que ſi ſe enoja Dios a la tarde, llegada la mañana ſe le ha quitado el enojo.

Digitized by Google

no le dura a Dios el enojo, quiere
dezir, mas que de la noche a la ma
ñana. Digamos lo de otra manera.
Pſal. 29. ✝.6. *Demorabitur*. Como quiẽ haze vna
coſa de mala gana, que va empere
zãdo, y tarda en hazerla, para que
entendamos, que en eſto ſe echa de
ver, ꝗ nos caſtiga, y trabaja Dios
de mala gana, pues tarda en llegar
con el açote. Quando açota vn pa
dre a vn hijo a quiẽ quiere mucho
quãto tarda en deſcargar el açote.
Digamos mas. *Demorabitur*. Porque
los dolores que ſe paſſan denoche,
nos parecẽ muy mas largos, y juz
gamos que ſe detienen mas, que ſe
hazẽ rehacios, y por poco que du
ren, nos parece a noſotros mucho.
Mirad que larga ſe le haze a vn en
fermo de calenturas, vna noche de
Verano, ſiendo cierto ꝗ es corta, y
que ſe va en vn ſoplo, pero la calẽ
tura, o el dolor de hijada, le haze
parecer muy larga la noche. *Demo
rabitur*. Que porfiado eſtà eſte do-
lor, ſolemos dezir, pareceme ꝗ ha
vn año ꝗ dura. *Noctes laborioſas enu-
Iob 7. ✝.3. merau i mihi*, dize Iob. Y cõpara los
dias ſuyos al del jornalero, que ſe
le hazen largos meſes, los mas cor-
tos dias del Inuierno. Muchas no-
Que ꝗ noches le parecẽ al hõbre, las ꝗ paſſa malas por Dios, y al reues a Chriſto. ches le parecen al hombre las que
paſſa malas por Dios, ſiendo tã po-
cas: y a Chriſto nueſtro Señor le pa
rece vna ſola, tãtas como paſo ma
las por el hombre, *ad veſperum*, vna
noche ſola: el hombre *enumeraui*, ꝗ
parece ꝗ ſe agota la cuenta de gua
riſino, y ꝗ ſon infinitas las noches
malas que paſa por Dios. Pues con
ſidera hermano de camino, què ſe
ra de aquella noche perpetua del
infierno quan larga es, y quan lar-
ga te parecera.

Boluiendonos pues al propoſi
to de nueſtro Euangelio, digo yo, ꝗ
en la triſteza que eſtos Dicipulos ꝗ

A

yuan a Emaus moſtrauan, y en la
alegria que luego tuuieron, quan-
do el Señor ſe les deſcubrio: repre-
ſenta la ygleſia ſanta el regozijo
vniuerſal que deſpues de tanta tri
ſteza como eſtos dias han tenido
los fieles, oy les ha amanecido vna
mañana muy regozijada con eſte
nueuo ſol, y nueua luz que ſe nos
ha deſcubierto. *Iudæis noua lux oriri* Heſt. 8. ✝.16.
viſſa eſt: omniſque ciuitas exultauit,
atque lætata eſt. Deſpues de los tra-

B

bajos y amargura que auian pade-
cido, en tanto tiempo, que tenian
ſiempre el cuchillo a la garganta.
Que noche tan obſcura, tan larga,
y tan trabajoſa ha ſido la dela pa-
ſion del Señor: y grande alegria al
amanecer deſte dia, y nueua luz. *Et
ad matutinum lætitia.* Alegria gran-
de quãdo amanece eſte dia regozi-
jado, dia tan dichoſo para el mun-
do, dia tan claro y reſplandeciente-
te. Dia inſigne lo llama Dauid, *in*

C

inſigni die ſolemnitatis veſtræ. In inſig- Pſal. 80. ✝.4.
ni die declara S. Auguſtin, porque
fue mas claro que los demas dias.
*In reſurrectione tua Chriſte cœli, & ter
ra lætentur Halleluya.* La luz es cau- Grãde luz huuo en el dia de la reſurreccion de Chriſto, y por eſſo fue alegriſimo.
ſa de la alegria del cielo; y aſsi piẽ
ſo que eſte dia tuuo mas luz ꝗ los
otros dias: porque la luz que le fal
tò el dia de la paſsion de Chriſto;
y la luz que le quitaron entonces,
le hã aora reſtituydo, y aſsi pare-

D

ce, y lo eſtà mucho mas claro. Tã-
biẽ fue dia inſigne, porque fue mas
largo. Pareceme que començò mas
preſto eſte dia que los otros. An-
dan los Dotores ſagrados muy va
rios en declarar aquellas palabras
& valde mane vna Sabbathorum, orto Marc. 16. ✝.2.
iam ſole, y dizen. Como ſi era muy
demañana? *valde mane*: era ya na-
cido el ſol *orto iam ſole*. Muy dema-
ñana, y nacido ya el ſol? Cõtradi-
ciõ parece en las miſmas palabras.

Pareceme a mi el ſentido muy claro, y quiere dezir. Que ſalio eſte dia el ſol mas demañana que otros dias, y pudo ſer, y lo fue de hecho muy demañana: porq̃ eſte dia ſalio el ſol mucho mas de mañana q̃ otros dias. Y ſi para dar fin a la victoria contra Amalech, ſe detuuo el ſol mas tiempo del ordinario, y tardò aquel dia mas que los otros, y anochecio mas tarde; que mucho que para començar la vitoria deſte, amaneciesse mas preſto, y començaſſe el dia mas tẽprano. Diose por ſeñal, y milagro grande al Profeta Eſayas. *Reuerſus eſt ſol decem lineis per gradus, &c.* Quiça fue para eſte myſterio grande de la reſurrecion de Chriſto. Tambien es dia inſigne, porque el dia del Domingo es dia ſeñaladiſsimo: porque hizo Dios en el ſiempre coſas grandes, y ſeñaladiſsimas; y procurò ſeñalarſe Dios en eſte dia, y ſeñalar ſiẽpre eſte dia con alguna obra particular, y notable. En Domingo dio principio Dios al mundo, y le dio tambiẽ la primera luz. En Domingo paſò el pueblo de Dios el mar Bermejo. En Domingo començò a llouer manà del cielo. En Domingo nacio Chriſto nueſtro Señor. En Domingo ſe baptizò. En Domingo hizo el milagro primero de cõuertir el agua en vino, y el de la multiplicacion de los panes. Y en Domingo reſucitò. En Domingo embio el Eſpiritu ſanto: y algunos pienſan que ha de ſer en Domingo el juyzio vniuerſal. Pero eſte Domingo entre todos es dia inſigne: porque es dia que hizo particularmente el Señor: y deſte dia ſe dize: *Hæc dies quam fecit Dominus*. Siendo cierto, que de los demas dias en q̃ hizo el Señor coſas muy ſeñaladas no ſe dize *quam fecit Dñs*, ſino *factus eſt veſpere, & mane dies vnus*, q̃ es como ſi dixera. Los demas dias eſtauãſe hechos. Eſtauaſe hecho aquel dia, y todo lo que Dios obrò en el: porque le fue muy facil el hazerlo todo, como ſolemos dezir de vna coſa muy facil de hazer, eſto eſtauaſe hecho, y aſsi quiere dezir. En comparacion deſte dia, *quam fecit Dominus*. Todos los demas dias hechos ſe eſtauan, eſte dia era el difficultoſo de hazer: porq̃ pedia mas poder, y nueuo poder en Dios el padecer muerte, para poder deſpues reſucitar: y aſsi *quam fecit Dominus*. Y tambien ſe ha de aduertir, que no dixo. *Factus eſt veſpere, & mane dies primus*, ſino *dies vnus*: porque el dia que el auia de cõtar por primero, eſte dia de oy auia de ſer, y por eſſo es dia inſigne, dia en que Dios ſe hauia de ſeñalar, obrando grandes marauillas, y por eſto en eſte dia inſigne *exultate*. Y es lo miſmo que dezir: *Læti canite*. Cantad con regozijo, y alegria; y aſsi todos los oficios deſtos dias ſon muy regozijados, y vemos que andã en ellos alegriſsimos los miniſtros todos. Añade tambien *adiutori noſtro*. Ayudador fuerte, y fortaleza de Dios. Tambien dize *Deo Iacob*. Ha Dios de Iacob, q̃ fue el luchador: porque nos ayuda Dios a fuerça d̃ braços, no porque lo hazia de mala gana, ſino porque mirada nueſtra ingratitud, parece que lo hauia de hazer Dios como forçado: y ayudonos luchando, porque Chriſto nueſtro Señor luchò con Dios: luchò con la muerte: luchò con el infierno todo, y por eſſo es Dios ayudador. Aquellas palabras del Pſalmo *Adiuuabit eam Deus mane diluculo*, ſuponiendo que ſe han de jũtar con la palabra *Ciuitas*, que es la yglesia: las entiẽde Baſilio, del ayu-

Margin notes: Iſaiæ. 38. ℣. 12. — Dia ſeñaladiſsimo el del Domingo. — Cæſar Barõ. Annal. en differẽtes lugares. — Pſal. 117. ℣. 24. — Geneſ. 1. ℣. 5. — Fue el dia de la Reſurreciõ dia en que Dios ſe ſeñalò mas. — Pſal. 45. ℣. 6. — S. Baſilio.

da,

Digitized by Google

da, y ſocorro que dio el Señor a ſu yglefia la mañana de ſu Reſurreccion; en la qual ſe ven todos eſtos encarecimiẽtos: *Mane diluculo: ſummo mane.* Muy demañana: porq̃ madrugò Dios mucho a ayudar a ſu yglefia, y a ſus dicipulos, viendo la triſteza grande en que eſtauã: pues a quien tal ayuda dio, y a tan buẽ tiempo, *exultate,* regozijaos: pero a el, a ſolo el, y en el: y con regozijo eſpiritual, y deſta manera guſta mucho Dios que nos regozijemos. *Sumite pſalmum, &c.* dize S. Geronymo. Y lo meſmo hauia dicho Ioſepho, que Pſalterio es inſtrumento muſico de doze cuerdas: y entendamos eſto de la muſica alegriſsima, y bien acordada, que eſte dia hizieron los doze Apoſtoles ſagrados, de quien ſe dize: *Gauiſi ſunt diſcipuli viſo Domino.* Y quando añade: *Teſtimonium in Ioſeph,* fue teſtimonio de lo q̃ paſa en eſte ſolene dia: en el qual ſale Chriſto dela carcel al reyno, pues *exultate,* regozijemonos mucho. Como Señor nos auemos de regozijar, viendo que murio vueſtro vnigenito hijo, y vna muerte tan cruel? quien podra alegrarſe? Con todo eſſo os alegrad: porque ya no ſe mira eſſa muerte, ſino la gloria dela vitoria, y la Reſurreccion que por eſſa muerte alcançò el hijo de Dios para ſi, y para noſotros: y aſsi he declarado yo aquellas palabras, *abſorta eſt mors in victoriam.* Dõde otra letra dize. *Deuorata eſt mors in victoriã.* Y dize biẽ: porque quando vn Principe alcança vna celebre victoria, aũque ſea muy a coſta de la ſangre de los ſuyos, y de la vida de muchos, y muy buenos ſoldados, la alegria grande de la vitoria haze tragar (como ſoleys dezir) la muerte de tãtos: porque al ſabor d tal vitoria, ſe ha tragado alguna vez la muerte del Capitan general, y aũ alguna vez del hijo del Rey, pareciendoles, q̃ ſiendo la vitoria tan inſigne, no es mucho que ſe trague la muerte de todos, y es de manera, que ſe oluidan luego de los daños todos, y no ſe echa de ver aquella perdida por muy grande que aya ſido. Pues la vitoria deſte dia es tal, que aunque coſtò la vida del vnigenito hijo de Dios, con todo eſſo *deuorata eſt mors in victoriam:* tragaſe la muerte ſuya con vna vitoria tan celebre. Y digamos lo aſsi. Paſò Dios por todos eſtos daños en razon de que ſe alcançaſſe vitoria tan ſeñalada, y fueſſe el hombre redemido. Tambien quiero dezir *deuorata eſt mors:* como quando vn mochaçho quiere comer alguna goloſina, y teme que ſe la hã de quitar delas manos, ſe la traga de preſto, y ſe la engulle. Vereys vn niño goloſillo, que tiene en la mano vna mãçana por madurar, o alguna otra coſa que le ha de hazer daño, ſe la come, temiendo, que ſi le ve ſu padre ſe la quitara de las manos, y no conſentira que la coma, eſcondeſe el mochacho detras d vn tapiz, o, de vna antepuerta, y engulleſe depreſto la mãçana, y ſale deſpues muy meſurado, y como ſino vuiera hecho nada. Aſsi parece que hizo Chriſto nueſtro Señor con la muerte, arrebatola depreſto, como ſi temiera, que ſe la auian de quitar de las manos, y para comerla ſe eſcõdio, y corrio la antepuerta del cielo, q̃ fue *quãdo tenebræ factæ ſunt ſuper vniuerſam terram:* y en eſte tiempo ſe comio la muerte tã depreſto, y como a hurtadillas de ſu padre, q̃ parece, que ſe la tragò, y engullo con ſobreſalto, como ſi temiera que le auiã de quitar la muerte de las manos.

S. Geronymo ſobre eſte lugar.

1. Cor. 15

Paſſo el hijo de Dios tales, y tãtos daños por eſta vitoria, q̃ ſe alcançò reſucitando

Ingenioſa ſemejança para explicar como ſe huuo la muerte cõ Chriſto.

nos. Por eſto dize el Euãgelio, que ſe eſpantò Pilatos, que tan *cito mortuus eſſet*. Digamos mas, *deuorata eſt*, porque como Chriſto murio por obedecer a ſu Padre, pareciole que era meneſter tragar ſin rumiar mucho lo que le mandauan, ſin difficultarlo, diſputarlo, y ſin conſiderar los inconuenientes que ſe le ſeguian: como el buen ſoldado obedece, y toma el lugar que le da ſu Capitã, y lleua ya tragada la muerte, y por eſſo añade, *in victoriã*: porque no ſe le pone delante otra coſa que la victoria, y eſto quiere dezir, *vir obediens loquetur victorias*. Porque el buen obediente no habla en la difficultad de la obra, ſino en la ſeguridad de la vitoria que alcançara de ſi meſmo, ſi rinde ſu voluntad al parecer del ſuperior; y eſtos que tragan la muerte, deſta manera ſalen vẽcedores, y hablan deſpues de las vitorias que alcançarõ. Digamos mas. *Deuorata eſt mors.* Tragò la muerte ſin maſcarla, ſin querer mirar, ni ver a que ſabia la amargura que en ella ſe hallaua, como ſolemos dezir. Es meneſter tragar eſto, no conſiderar mucho los daños que dello pueden venir: y aſsi fue meneſter q̃ tragaſſe Chriſto muchos daños que en ſu muerte, y por ſu muerte ſucedieron, poniendo ſiempre delante el mayor bien que de tal muerte ſe ſeguia. Traga Chriſto, que Iudas lo venda, que el pueblo lo crucifique, los Dicipulos lo deſamparen, y otros grandes pecados que ſe ſiguieron de la muerte del Saluador: y por todo eſto ſe paſa, por el mayor biẽ que es la redempcion del genero humano. Y aun podemos añadir mas, que tragò la muerte Chriſto nueſtro Señor, como ſi lo hiziera ſin conſideracion, y ſin ver lo que hazia: porque quien veia morir a Chriſto tan maltratado, con tantas injurias y tormentos, pareciale que ſe auia entrado en aquellos trabajos ſin ſaber lo q̃ hazia, y ſin entẽder que le auia de ſuceder por ſu perſona, y por eſto lo preuino tãto el Señor quando dixo. *Hæc dixi vobis prius quam fiant, vt cũ factum fuerit credatis, quia ego dixi vobis.* Digolo aora tanto tiempo antes, para que echeys de ver, que aũque trago, y engullo la muerte, veo biẽ lo que hago.

Marc. 15. ✝. 44.

Prou. 22. ✝. 28.

A

Ioan. 14. ✝. 29.

B

Digamos mas. *Deuorata eſt mors.* Comio, y tragò la muerte, para darnos a entender, que de la manera que aquello que ſe come, ſe conuierte en ſubſtancia del que come: entendamos, que comiendo la vida a la muerte, ſe cõuirtio la muerte en vida; y eſſo quiere dezir, *ero mors tua ò mors*: porque mirandolo bien, qual puede ſer la muerte de la muerte, ſino la vida? Porque de la meſma manera que vna coſa viua, y la vida ſuya falta y muere con la muerte: aſsi tambiẽ la muerte falta y muere con la vida, pues por eſſo ſe dize con verdad, que murio la muerte: porque dio Chriſto vida a la muerte, y hizo de la muerte vida. De ſuerte, que muriendo Chriſto, y tragando la muerte, cõuirtio en ſi la muerte, y la hizo vida, y murio la muerte deſde entõces. Ya no ay muerte para los Iuſtos, porque antes quando mueren, es para ellos vida la muerte, y entõces comiençan a viuir. Y aſsi deziamos el otro dia, que llaman, *natale Sanctorum*, la muerte de los Santos: porque quando mueren nacẽ, y comiençan vna nueua y eterna vida: y el morir en ellos es nacer, y dar principio al viuir: porq̃ la muerte, para ellos ya es vida. Y ſea

Comiendo, y engullẽdo Chriſto la muerte, ſe cõuirtio la muerte en vida.

Oſeæ 13. ✝. 14.

C

D

Los Sãtos quando mueren nacen, y en morir eſta ſu vida.

Digitized by Google

otra explicacion, que Chriſto fue muerte de la muerte: que es dezir que la muerte ſe aprouechò, y vſò de Chriſto para matar, y quitar vidas: porque ya mata la muerte cō Chriſto, y vſa la muerte de Chriſto para matar, y quitar la vida a muchos: porque deſpues que Chriſto reſucitò, ſe han dexado matar, y quitar la vida por la Fe, y por el Euangelio, y confeſsion de Chriſto nueſtro Señor, muchos martyres; y por eſto dixo el. *Non veni pacem mittere, ſed gladium.* Y es dezir, q̃ fue Chriſto cuchillo, y eſpada con que la muerte degollò, y matò infinidad de martyres; y fue Chriſto, y ſu reſurreccion cauſa, q̃ muchos aborrecieſſen la vida, y ſe la dexaſen quitar. De manera, que por hauer perdido muchos la vida por ſe ſu Chriſto, dezimos cō mucha verdad, que ha ſido Chriſto muerte de la muerte, muerte con que la muerte ha hecho muchas muertes en el mundo: pues no fuera la muerte por ſi ſola poderoſa a quitar la vida a tantos martyres, que en tierna edad, y eſtando con ſalud entera, que es quando la muerte no tenia por donde entrar en ellos, voluntariamente murieron por la cōfeſsion de Chriſto, y aſsi le dize el Señor. Qual ha ſido, y es tu anſia, muerte? Matar a muchos, quitar la vida a muchos. Pues para eſſe effeto, de ninguna coſa te puedes ayudar mejor que de mi, pues yo, y el amor mio ha quitado mil vidas en el mūdo, y toma ya por medio la muerte, la cōfeſsion, y amor de Chriſto: y aſsi comigo mataras de vna vez los diez mil martyres, y de otra vez las onze mil virgenes. De manera, que entrañadoſe el amor de Chriſto en todos eſtos martyres, y conociendo vn Chriſto muerto por ellos, y reſucitado por ellos, ſe dexaran quitar mil vidas q̃ tuuierā: y aſsi con la muerte de Chriſto, les daua la muerte vna nueua muerte: y con ſu reſurreccion les comunicaua Chriſto nueſtro Señor vna nueua, y eterna vida: y eſto es lo que dize S. Pablo. *Viuo ego iam nō ego, ſed viuit in me Chriſtus.* Que fue dezir. Entrañoſe Chriſto en mi, y eſto ha ſido la muerte mia: porque me ha hecho aborrecer la vida temporal, que era mia, pero no por eſſo me dexa ſin vida, antes me ha trocado eſta vida en otra mejor vida, dādomevida eterna, y vida ſuya: y aſsi digo, que ha ſido Chriſto mi muerte temporal, para darme la vida eterna. Eſte eſto enſeñò el Señor, que tendria ſu muerte, quando les dixo a ſus Diſcipulos. *Et inſurgent filij in parentes, & morte eos afficient, & eritis odio omnibus hominibus propter nomen meum.* Porque ſi le preguntaramos: quien es Señor la cauſa, para q̃ nos aborrezcan los hombres, y nos quiten la vida? Reſpondiera como lo reſponde el Señor: Yo la ſere, mi nōbre, y mi confeſsion ſera el cuchillo con que os han de quitar las cabeças, y quitaros la vida, no ſolamente los tyranos, y los enemigos de mi nombre, ſino que tābien voſotros meſmos, con el rigor y aſpereza de penitencias, y malos tratamiētos de vueſtras perſonas, haueys de gaſtar la ſalud, y acortaros los dias dela vida, como ſe ha viſto ſiēpre, y ſe ve oy dia en la muchedumbre de religioſos retirados en los deſiertos, y que en las ciudades y poblaciones de la Igleſia viuen en vna perpetua mortificacion: gaſtando, y mal logrando las vidas proprias por el amor deſte muerto reſucitado. De manera Señor, q̃

[Margin notes: Matth. 10. ✝. 34. — Chriſto es muerte dela muerte. — Ad Gal. 2. ✝. 20. — Como ſe entrañò Chriſto en S. Pablo. — ✝. 21. — Como Chriſto ſe puede llamar cuchillo.]

[Section letters: A, B, C, D]

hallamos por buena cuenta, que ſe aprouecha ya la muerte de vos, para que nos maten, y nos quitemos tambien noſotros las vidas: porq̃ dixiſtes vos, y aſsi ha ſido verdad. *Ero mors tua o mors.* Y aſsi fueron tābien eſtas palabras, como cōſolar la muerte, y dezirle. No pierdes nada muerte, antes ganaras mucho con mi muerte: porque haura ya enel mundo otra mayor razon, y vn motiuo mas fuerte, para que los hombres dexen la vida, y mueran aora muchos mas q̃ ſolian morir antes que yo murieſſe: y quiza quiere dezir eſto, lo que dixo el Señor. *Qui non guſtabunt mortem donec filius hominis à mortuis reſurgat.* De manera, que vueſtro reyno en eſto ſe ha de echar de ver, en que reſucitando vos, nos podemos aparejar noſotros para morir: que con vueſtra reſurreccion moriran muchos mas que ſoliā morir antes que vos reſucitaſſedes: aſsi es, dize el Señor. Porque como yo traygo nueua vida, y mejor vida, que la vida paſſada, y como no puede auer dos vidas juntas en vna perſona, por mejorarlos en vida, hare que dexē la vida antigua, y vieja, para que recibā la vida nueua que yo les he ganado con mi muerte. Mucha coſa es, que la muerte de Chriſto fue dar nueuas armas a la muerte, cō que la muerte hizo riza en el mundo. De donde ſe ſaca, que todo lo perficionò Chriſto con ſu Reſurreccion, y aū haſta la meſma muerte quedò perficionada, mas poderoſa, y con mas ayuda y fuerças nueuas: y ſea verdad dezir. *Ero mors tua o mors.* Entendiendolo deſta manera. O muerte, yo te ayudare a matar, y a quitarles la vida a los hombres: de aqui adelante, yo quiero ſer la muerte cō que tu mates: y dixo. *Guſtabit mortem.* Que es dezir, que no ſera muerte deſguſtoſa, antes ſe guſtara de aqui adelāte de la muerte, y ſera comer a la muerte cō guſto: *vt abſorbeatur quod mortale eſt à vita.* Envn ſorbito ſe lleua, es vn trago el dela muerte, que ſe lleua preſto: como quien guſta vna olla, que toma no mas que vn ſorbito: *mors in olla*, en la olla eſtà la muerte, pero muy preſto ſe traga, y ſe paſa, y cō mucho guſto ſe muere ya por Chriſto. Y en eſte ſentido fue la Reſurreccion de Chriſto, cauſa de nueſtra mortificaciō: porque fue cauſa del deſſeo grāde que los fieles tienen de padecer, y morir por el Señor, y de que con tanto animo acometan la muerte los juſtos. Conſidera Sant Auguſtin, el Apoſtol S. Pedro quan differente eſtaua deſpues de la Reſurreccion de Chriſto, de lo q̃ auia eſtado antes della. *Ante paſsionem Domini, ſeruilis erat timor, interrogatus à fœmina ſeruitutis: poſt reſurrectionem vero Domini, liberalis eius fuit amor ab ipſo principe libertatis, & ideo ibi turbabatur, hic tranquilabatur, ibi quem dilexerat, negabat: hic quem negauerat diligebat.* Parece que quiere dezir: que la couardia que tuuo Pedro, nacia de la ſeruidumbre, y del eſtado ſeruil, y mugeril del pecado: y eſto ſe declarò, en q̃ vna mugerzilla, y ſierua lo acouardaſſe tāto, lo turbaſſe, y rindieſſe: pero deſpues q̃ ya por Chriſto ſe hauia ganado differente eſtado de libertad: pudo moſtrar ſu valor, para reſponder con mas ſoſsiego, y ſeguridad. Y ſi preguntays quiē le quitò el temor, y quiē le dio eſte animo? Diremos, que la reſurreccion de Chriſto, como lo dize S. Pablo. *Vt per mortem deſtrueret eum, qui habebat mortis imperium; id eſt, diabolum.* Y eſte fue vno de los

Margin notes: Conſolò Chriſto a la muerte. — Marci. 9. ✝. 1. — Reyno de Dios. — Perficionolo todo Chriſto con ſu reſurrecciō. — 4. Reg. 4. ✝. 40. — S. Auguſt. tit. 92. in Ioan. — Ad Hæbr. 2. ✝. 14.

Efetos de la Reſurrecciõ de Chriſto.

efetos de la muerte de Chriſto. El otro efeto es: *Et liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxij erant ſeruituti.* Libro los de la ſeruidũbre grãde en que los tenia pueſtos el temor de la muerte, quitoles de todo punto a los fieles el temor de morir. Porque como en la Reſurreccion de Chriſto ſoles repreſentò que auia ya otra mejor vida, ceſsò la ſeruidumbre grande en que los tenia pueſto el temor, de que acabada eſta vida ſe les acabaua todo. Que eſclauo anda hecho de la vida, el que no eſpera otra vida? Y como Chriſto con ſu Reſurreccion moſtrò otra nueua, y mejor vida, quedaron los hombres deſde que Chriſto murio, y reſucitò, con grã de anſia de morir, por alcançar cõ la muerte vna vida tan dichoſa, y bienauenturada, como la que nos auia ganado Chriſto con ſu Reſurrecciõ. Pues deſta manera fue Chriſto muerte de la muerte, y viene a ſer verdadero *ero mors tua, ò mors.* Tambien dize: *morſus tuus ero inferne*, porque fue Chriſto bocado del infierno, y como ſolemos dezir a buen bocado, buen grito, fueron grandes los gemidos que le hizo dar al infierno eſte bocado tan grande: y aſsi canta la Ygleſia. *Solutis iã gemitibus, & inferni doloribus.* Triſtiſsimas vozes (dize ſan Auguſtin) que fueron las que dio el infierno, quando entrò Chriſto nueſtro Señor en el, porque les quitò de la boca el bocado de lo bueno q̃ auia ſacado del mundo el infierno, lleuandoſe alla tãtos hombres cõ mo tenia ya tragados. Digamos mas deſta comida, que parece que nos vamos ſaboreando en ella. *Ero morſus tuus.* Comio el infierno vna coſa viua, y como eſtaua hecho a comer coſas muertas, reboluiole el eſtomago, y hizole boluer la comida, echar de ſi todo quanto auia comido, y todos los Padres que ſe auia ya tragado. Fue diuina la figura de Ionas, que truxo el Señor para eſte myſterio, quando dixo: *Et ſignum non dabitur ei, niſi ſignum Ionæ Prophetæ.* Porque como Ionas era coſa viua, no pudo el eſtomago del pez apoderarſe del Profeta: porque ſe defendia el calor natural de Ionas, y el de la vallena no era poderoſo para vencello, y aſsi le reboluio el eſtomago, y boluiolo luego a echar del buche. Fue pues Chriſto bocado de la muerte, pero bocado viuo, que le reboluio el eſtomago. Cada qual mire como come a Dios: *Ego ſum panis viuus.* Es meneſter mucha vida en quiẽ lo come, ſino boluello ha luego, y con gran daño ſuyo. Sea otra explicacion: *ero morſus tuus.* O llamemosla mayor declaracion delo que auemos dicho, y ſea eſta. Que para matar vn lobo echanle carne, y eſcondidos en ella clauos de hierro: aſsi hizo Chriſto enclauado en la Cruz, fue bocado del lobo rabioſo, que es la muerte, y matola, porque le dieron çaraças a la muerte. *Cornua in manibus eius, ibi abſcondita eſt fortitudo eius.* Los clauos eſcondidos en las manos, y en los pies de Chriſto, fueron la fuerça con que deſgarrò las entrañas a la muerte. O ſi ſe entrañaſe aſsi hermanos en nueſtro coraçon, y lo deſgarraſſe alguna vez, para que ſintieſſemos cõ ternura ſu ſantiſsima muerte, y dieſſemos entrada a ſu ſacroſanta Reſurreccion. Sea otra explicacion. *Morſus tuus inferne*, que ſe tome *morſus* actiue, y ſea dezir, que Chriſto dio bocado: porq̃ ſacò vn bocado al infierno; aſsi lo entiẽde ſanto Thomas 3. p.

Math. 12 ✝. 39.

Ioan. 6. ✝. 49.

La aduertencia que ſe ha de tener para comer a Dios.

Oſeæ 13. ✝. 14.

Grãdes fueron los gemidos que dio el infierno quãdo entro Chriſto en el.

Habach. 3 ✝. 4.

q.52.ar.1. diziendo, que el hombre por el peccado auia incurrido, no ſolamente la muerte, ſino baxar al infierno, o al lymbo, donde los Padres eſtauan: y aſsi fue neceſſario que murieſſe Chriſto para que nos libraſſe de la muerte. Y fue tambiẽ neceſſario que baxaſſe al infierno, para que ſacaſſe del a los que alla eſtauan, y libraſſe de baxar a el, a los cõdenados al infierno. Pues de lo primero ſe dize: *Ero mors tua*, de lo ſegundo, *Ero morſus tuus*. Han le ſacado vn buen bocado dezis, quãdo le han quitado a alguno gran parte de ſu hazienda por pleyto aſsi ſacò Chriſto al infierno vn buẽ bocado, libertando a muchos que neceſſariamente auiã de baxar halla. De ſuerte que no ſolamente ſe entiende de lo que ſacò, ſino tambien de los que dexaron, y dexarã de yr al lymbo por la muerte de Chriſto, ſobre los quales todos tenia ya adquerida juridicion el infierno: y aſsi le ſacò Chriſto eſte bocado, y llamaſe bocado; porque no ſacò todos los q̃ ſe auian muerto, pues muchos ſe quedaron condenados, y muchos ſe condenan, y condenaran, ſino q̃ va dando Dios bocaditos, eſcoge como quiere, y eſto es *Pauci vero electi*. No come Dios a hecho de todos los hõbres del mundo, ſino da vn bocadito aqui, y otro en otra parte, como la ouegica que va paciendo por vn prado, y eſcoge lo que mas le contenta, y toma vn bocado deſta parte, y otro de la otra. *Vnus aſſumetur* (hermano) *& alius relinquetur*. Paſarſe ha Dios por vna calle entera de Madrid ſin comer bocado, porq̃ todo es paſto dañado, y emponçoñado con innumerables pecados. Mirad como ſe paſsò por Iudea, y fue a Samaria a comer, y no hizo

No ſacò Chriſto todos los q̃ eſtauan en el infierno, que muchos ſe quedaron condenados.

Math. 20. ℣. 16.

Math. 24. ℣. 40.

mas que dar vn bocadito en vna pobre mugercilla, y deſto dixo el: *Alium cibum habeo manducare, quem vos neſcitis*: pareciendole que auia de ſer vna gran comida. Cada qual mire lo que haze, que no ſabemos qual es el bocado q̃ agrada a Dios. *Nemo ſcit vtrum odio, vel amore dignus ſit*. Aduierta cada vno, no ſe paſſe Dios ſin comer dl. La oueja va desflorando la yeruezica, no arranca la tierra: no come Dios tierra, hõbres terrenos, arraygados en eſta vida, y en las coſas della, ſino las q̃ ſalen de la tierra, los que ſe leuantan della; y quien es manjar y comida de Chriſto, cobra nueua vida de Chriſto, transformandoſe en Chriſto: y eſte efeto tuuo ſu Reſurreccion, y por eſto alaba S. Pedro a Dios, y dize: *Benedictus Deus, & Pater Domini noſtri Ieſu Chriſti, qui ſecundum miſericordiam ſuam magnam regenerauit nos in ſpem viuam, per Reſurrectionem Ieſu Chriſti ex mortuis, in haereditatem incorruptibilem, & incontaminatam*. Fue vna regeneracion, vna nueua generacion: aſsi como por la generaciõ ſe adquiere vida, por eſta nueua generacion ſe adquiere nueua vida, por la generacion temporal, vna ſola vida teniamos, porque no teniamos mas que vn ſer natural: pero como agora nos dan otro ſer por otra nueua generacion, da ſe nos eſperança de otra nueua vida, y quitanos el temor que teniamos de que todo ſe acabaua en eſta vida preſente; y eſto nos viene por la Reſurreccion de Chriſto, que nos da con ella vna eſperança viua que reſucitò con el por la certeza que tenemos, que ſi *Chriſtus reſurrexit, & nos reſurgemus*, y aſsi ſe nos ha deſcubierto vna nueua vida heredada, pues ſe nos deue ya por juro d heredad,

A Ioann. 4. ℣. 32.

Eccef. 9. ℣. 1.

B

1. Petri 1. ℣. 3.

C

Por la Reſurrecciõ de Chriſto hemos adquerido nueua generacion.

D

ſiendo

Digitized by Google

ſiendo cierto, que *hæredes quidẽ Dei, cohæredes autem Chriſti*. Y es vida incorruptible, que no tendremos neceſsidad de andarla apoyando, y reparando con la comida, y beuida, y con el sueño con que ſe repara eſta vida preſente, por ſer como lo es corruptible. *Et incontaminatã*. No ay coſa que pueda contaminar aquella vida, como ſuele contaminarſe eſta vida temporal, con algũ mal pegadizo. Entra vn apeſtado en vna ciudad, y contaminala toda: pues la ciudad, y vida del cielo que nos ha ganado Chriſto con ſu reſurreccion, nada la puede contaminar, ningun apeſtado puede entrar en aquella ciudad, todos ſon, y han de ſer ſanos los que en ella entran: mas la vida del alma ſe cõtamina aca, con mil males pegajoſos; y es neceſſario auiſallos, dize Sãtiago, y aun por eſcrito.

Actor. 15. ✝. 20.

Vt abſtinerent ſe à contaminationibus ſimulachrorum, & fornicatione, &c. Es mal contagioſo la adoracion delos Idolos, y el negar a Dios el culto que ſe le deue:

2. Thi. 2. ✝. 17.

ſermo eius vt cancer ſerpit, es mal que ſe pega. Tambiẽ la fornicacion es mal apegadizo:

1. Cori. 6. ✝. 16.

fugite fornicationem, como de la peſte, de donde viene a perderſe la donzella recogida, y contaminarſe ſu honra y perſona, de tratar con gente de malas coſtumbres. Tambien dize *immarceſsibilem*, vida que no ſe ha de marchitar jamas, como ſe marchita la vida temporal, de quien ſe dize.

Pſalm. 89. ✝. 6.

Mane floreat, veſpere decidat induret, & areſcat. Marchitaſe la ſalud cõ vn ayre frio, y demaſiadamẽte calido: la hermoſura ſe deshaze cõ qualquiera achaque: la vida ſe pierde con la enfermedad: pero aquella vida es vida perpetua. Por manera, que ſiẽpre eſtà en vn ſer. Eſta eſperança nos dio Chriſto con ſu

A

ſanta Reſurreccion, y aſsi nos hizo aborrecer eſta vida, no para perdella, ſino para trocalla, o para guardalla, y aſsi la llama *conſeruatã in cœlis*, porque dicho eſtà.

Ioan. 12. ✝. 25.

Que *qui odit animam ſuam in hoc mundo in vitã æternam cuſtodit eam*. Guardadme alla eſta vida, dize el Iuſto a Dios. Quando ſe trata mal, quando ayuna, quando ſe diciplina, quando muere por Chriſto, es como echar la vida por eſſos ſuelos, es arrojalla.

B

De la manera que quiẽ quiere paſſar vn rio peligroſo, arroja alos que eſtan de la otra parte la joya precioſa que lleua conſigo, por no perdella, diziẽdoles: Guardadmela alla: y echaſe al agua. Porque *qui amat animam ſuam, perdet eam*, ſi la guardays, y la meteys enel ſeno ſin duda la perdereys: mejor es arrojalla para que os la guarde Dios; y aſsi dezia S. Pablo.

C

2. Thi. 4. ✝. 8.

Repoſita es mihi corona iuſtitiæ, quam reddet mihi dominus. Es como vna coſa que le di a guardar, y por eſſo la llama repoſita. Y ſera vida, a ſemejança dela vida de Chriſto, a quien le dan oy la gloria. *Nonne hæc opportuit pati Chriſtum*. Arrojò Chriſto la vida, quando dixo. *In manus tuas Domine commẽdo ſpiritum meum*. Y hallola oy mejorada. Digamos algo del ſanto Euãgelio.

D

Duo ex diſcipulis eius. Theophilo refiere, que algunos ſiẽten, que era el vno dellos S. Lucas, cuyo es eſte Euangelio, y aſsi cuenta la hiſtoria muy por menudo. Yuan pues muy triſtes, hablando entre ſi de Chriſto, y el hizoſeles encontradizo en habito y traje de peregrino, que por eſſo parece que le dixerõ: *Tu ſolus peregrinus es in Hieruſalem*, Aduertid, ꝙ es el miſterio de la ſagrada Reſurreccion tan alto, y tan encumbrado, que no pudierã ellos

peri-

Digitized by Google

Miſterio de la Reſurreció alto y encumbrado.

perciuirlo, ſi Chriſto nueſtro Señor no los fuera diſponiendo. Todo lo que pertenece a la paſsion, y a la muerte đ Chriſto, publico fue, muchos le vierõ morir en la Cruz: pero la Reſurrecciõ fue muy ſecreta, como coſa q̃ pertenecia a otro orden mas ſuperior. La paſsion obrauaſe en cuerpo paſsible, cuerpo que pertenecia a lo de aca, y q̃ conocian todos, y aſsi hauia de ſer notoria a todos. Pero la Reſurreccion tocaua ya a cuerpo glorioſo, que no pertenecia a coſas temporales. Era vida de Dios, *viuit Deo:* y aſsi auia de ſer coſa no patente, ni clara a todos, ſino a ſolos aquellos a quien Dios quiſo reuelalla, y que fueſſen teſtigos della. Era la reſurreccion obra de la virtud ſola de Dios, y aſsi aũque la vieran, no entendieran la grãdeza del miſterio. Por eſta razon, el primero que lo dixo fue el Angel, como teſtigo de viſta: y dixolo primero a las mugeres, que a hombre ninguno; para que ſe entẽdieſſe, que venia la nueua de oydas: porque es condicion de mugeres, afirmar luego lo que oyen, con tanta aſſeueracion, como ſi lo vieran con ſus ojos. Fue figura deſto, lo que ſe cuẽta en el Leuitico, que el Sacerdote hazia publicamente el ſacrificio: pero luego ſe entraua dentro, *vltra velum intrabit in ſancta.* Para que entendamos, q̃ el effeto deſte ſacrificio hauia de ſer muy ſecreto, y que nadie entraua dentro. Vieron la muerte de Chriſto, y ſu ſacrificio: pero lo demas que reſultò de ſu muerte, ſecreto era, y lo fue, haſta que Chriſto ſe lo declarò. No lo entendierõ, y vſò Chriſto con ellos lo que dize Platon, que ſe ha de hazer con vno que ha eſtado aeſcuras mucho tiempo en vn ſotano, que no lo ſa-

Porque ſe dixo la reſurrecciõ primero a las mugeres.

Leuit. 16. ℣. 12.

Platon in Thymeo.

A

can luego a que mire el ſol de hito en hito, ſino abrẽ primero vna vẽtana cõ encerado; para que el demaſiado reſplandor no le dañe la viſta, y poco a poco le van dando mas luz: aſsi eſte ſol, ſi luego ſe les deſcubriera, dañara ojos tan flacos, y que tanto tiempo auian eſtado en eſcuridad, y tinieblas: cubrioſe el ſol, y eſto fue veſtirſe de peregrino. *Loquebantur ad inuicem.* A todos haze grande prouecho hablar de Dios. Sõ eſtas palabras para los

B

hombres de eſpiritu, vnas centellas de fuego. Ezechiel dixo. *Scintillæ quaſi æris candentis:* metal ſonoro. Palabras, pero encendidas, que hazen preſa del coraçõ, y lo van encendiendo mas y mas, en amor del Señor. Llegoſe pues a ellos, y dixoles. *Qui ſunt hi ſermones?* Y reſpondierõ ellos. *De Ieſu Nazareno, qui fuit vir Propheta.* Hombre, y Profeta lo llaman, y no dizen que era hijo de

C

Dios, auiendolo confeſſado en vida por tal. Documento grande para aquellos que en vida ſon tã eſtimados, y en muriendo, les quitan los titulos honroſos que les ſolian dar. *Et quomodo tradiderunt eum ſummi Sacerdotes, &c.* Con que reſpeto hablan de ſus ſuperiores, con ſer vna coſa tan injuſta la que hauian hecho; para que aprendays a no hablar mal de los Prelados, y ma-

D

yores. Ni tampoco dixeron, que lo auiã vẽdido Iudas ſu compañero, por no afrentarlo con los foraſteros, como pẽſauan que lo era el Señor. *Nos autem ſperabamus,* y aora no eſperays? Verdad es, que auiã pueſto las eſperanças en Chriſto, pero como eran eſperanças de coſas de eſta vida, viendole muerto, no eſperauañ ya mas. Hagamos noſotros lo que dize S. Pablo. *Deponite veterem hominem, qui corrumpitur ſecũ*

Ezech. 1. ℣. 10.

Palabras de Dios, metal ſonoro.

Honra de Sacerdotes.

dum

Digitized by Google

dum deſideria errorũ. Aduertid, q̃ llama deſſeos errados, todos los deſſeos que no van derechos al hito, y al blanco de nueſtra ſalud: y aſsi me parece, que ſon auieſos los tiros todos que hazeys en eſta Corte, porque no days en el blanco de vueſtra ſaluacion. Y aſsi hermanos mios: *Expoliantes vos veterem hominẽ;* todos los deſſeos del hombre viejo, y eſto nos manda Chriſto q̃ hagamos, los que queremos gozar de los efetos de ſu ſanta Reſurrecciõ: y nos pone vn deſſeo ſolo de gozar de la otra vida. Dichoſo el Chriſtiano, que no tiene mas que vn deſeo, y lo ſabe poner en aquella vida, donde ſe goza de la bienauenturança. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ad Col. 3. ℣. 9.

A

Diſcurſo del Euãgelio, en el dia octauo DE LA RESVRRECCION.

FVE tan grande la triſteza q̃ la Eſcuela del Señor tuuo, viendo por ſus ojos la paſiõ y muerte de ſu querido Maeſtro: y teniã ya todos ellos por tan deſeſperado el rumor que andaua de la Reſurreccion, como lo moſtraron en aquellas palabras dichas en nõbre de todos: *Nos autem ſperabamus:* q̃ fue neceſſario darles muchas vezes eſta buena nueua, confirmandoſela ſiempre cõ manifieſtas, y varias apariciones q̃ el Señor hizo, como por el diſcurſo de eſte octauario auemos echado de ver. Procurãdo certificarlos, y aſſegurarlos deſta verdad, deſarraygãdo de vna vez el temor, y la triſteza, que tantas rayzes auia echado ya en ſus coraçones. Y ſi a todos ellos cupo mucha parte deſta triſteza, en la ſacratiſsima Virgen parece que ſe encerrò toda junta: porque aunque es verdad, que tenia, y tuuo ſiempre muy grande ſeguridad que ſu precioſo hijo reſucitaria, no baſtaua, ni baſtò para enjugalle las lagrimas, que de aquellos innocentiſsimos ojos, con tanta abundancia ſalieron ſiẽpre, por verſe auſente del Señor nueſtro, y hijo ſuyo precioſiſsimo. Y conſidero yo (Padres) q̃ ſe hazia todo eſto para q̃ ſe ſazonaſen, y reconocieſen entõces en aq̃llos ojos ſantiſsimos de la Virgen, las muchas lagrimas que deſpues auian de derramar los fieles: vſando dellas, como de pan cotidiano, y manjar ordinario ſuyo, y como de beuida que refreſca las almas de los juſtos, que ſaben conſiderar, que viuimos todos en eſte valle de lagrimas, y que auemos de verter ſiempre lagrimas de deuocion, como gente que ſe vee priuada de la viſta buena de Dios: pues no tienẽ, ni han de tener los juſtos, ni ay para ellos otra razon, ni la puede auer, para que llore vn hombre de eſpititu, ſino aquella que dixo el Profeta Rey. *Dum dicitur mihi per ſingulos dies vbi eſt Deus tuus?* Y habla deſtos dias, y nos enſeña como hauemos de llorar, y el porque

Lucæ 24. ℣. 21.

Fueron muy neceſarias todas las apariciones q̃ Chriſto hizo, para certificarnos de ſu Reſurreccion.

Pſal. 41. ℣. 4.

B

C

D

auemos de llorar, diziẽdo: Que ſolamente ſe llore por la auſencia de Dios: porque ſolo eſte daño merece lagrimas, y eſtas lagrimas deuotas, han de ſer nueſtra comida, y beuida ordinaria en eſtos dias: mientras no alcançaremos el dichoſo dia en que auemos de ver a Dios. Eſto es dezir: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ, panes, die, ac nocte.* Y aunque he declarado eſtas meſmas palabras pocos dias ha, pero no me canſo (ſino es que los cãſo padres) de boluer muchas vezes a ellas: particularmente que ſe me offrece agora, junto con eſto, lo que dize en otra parte el Profeta, declarando mas eſte penſamiento. *Et potũm meum, cum fletu miſcebam.* Moſtrando, que las lagrimas deuotas de los juſtos, ſon comida, y beuida ſuya? y ſe yo cierto, que ſi preguntaſſen a qualquiera de Vs. Rs. Que comeys padres eſtos dias para ſuſtentar la deuocion deſte myſterio? Reſponderian ſin duda, lagrimas como, y lagrimas beuo: porque los que ſienten la auſencia de Dios, eſta comida tienen, y eſto es lo que han de beuer: que es dezir. Hallome con tanta ſed de ver a mi Dios, que me parece que no baſta toda el agua del mũdo para apagalla, y aſsi añado lagrimas mias: y acreciẽto con ellas la beuida ordinaria; y con todo eſto me queda ſiempre ſed. Antes me deſpiertan, eſtas lagrimas nueua ſed, deſſeando llegar ſiempre mi boca a Dios, que es la fuente viua, *Sitiuit anima mea ad Deum fontẽ viuum.* Y como juntamente con eſta inſaciable ſed, tengo tambien hambre, deſſeo hartarme con la gloria del Señor. Aſſegurãdome ſiẽpre, que *ſatiabor cum apparuerit.* Que no me tengo de hartar, haſta que tope cõ la gloria

El auſentarſe Dios de noſotros, es daño que merece lagrimas cotidianas.

Pſal. 101. ✝. 10.

Sed grande de ver a Dios.

Iux. vulgarem tranſlationem.

Pſalm. 16. ✝. 15.

A ſuya. De manera, que las lagrimas ſon, y han ſido ſiempre el entretenimiento deſta grande ſed: y es el juſto en eſta vida, como el calenturiento, q̃ pide con anſia alguna coſa con que refreſcar la boca, mientras ſe llega la hora de beuer con libertad. Y lo que pide es, que le dẽ algo, que ya que no ſea agua, ſepa por lo menos, y haga los meſmos efectos del agua: como ſon vnos granos de granada, por lo qual ſe

B mueſtra la caridad lloroſa, y tierna del juſto. Pues quando dize: *Sitiuit anima mea*: es declarar la ſed inſaciable del alma, que traen ſiempre los verdaderos pobres de eſpiritu, quales ſon Vs. Rs. pues no tienẽ aca otra coſa q̃ comer, y beuer, ni buſcan con que poder enriquecer ſu eſpiritu. Y eſtos ſon tambien de quien ſe dize. *Qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam.* Hombres hambrĩetos, y ſedientos de juſticia. Y entiẽ-

C do yo agora por eſte nombre de juſticia, los bienes del eſpiritu: porque eſtos ſon los que pueden venir al juſto con nueſtra alma, y los que igualan, y ſe ajuſtan con nueſtro coraçon: porque todas las coſas de aca no pueden ajuſtar con la capacidad grãde que ſe halla en nuetro deſſeo, antes les falta mucho para llegar a lo que nueſtra alma quiere, y puede pretender, y merecer. Y eſtos ſon (Padres) los que

D tienen tambien hambre, y ſed por hartarſe juſtamente: porque quieren que ſea ſu hartura juſta, y muy conforme a lo que Dios manda: que es otra manera de juſticia para los buenos Religioſos, que ſe harten al juſto, y de todas maneras venga la hartura al juſto de la hambre que padecemos. Bien pueden hartarſe aca los hombres: y muchos ſe hartan, pero hartan-

Matth. 5. ✝. 5.

Por eſte nombre juſticia ſe entiẽden los bienes de juſticia, q̃ ſolo ajuſtã con nueſtra alma.

Y aſsi

ſe injuſtamente, o porque ſe ſuſtẽtan, y ſe procuran hartar con coſas injuſtas: como el otro deſuenturado moço, que *cupiebat ſaturari*: y tambien porque hazen conocida injuſticia al alma, en quererla hartar, y ſatisfazer con lo que nueſtra alma no ſe harta, ni ſe ſatisfaze. Pues lo cierto es, que no ay en eſta vida coſa con que el alma ſe pueda hartar: y aſsi tiene el Euangelio por hombre muy injuſto, y que hazia injuſticia a ſu alma al rico, que dezia: *Anima mea habes multa bona*. Porque hablaua entonces del trigo, y ceuada, con que el alma nueſtra no ſe puede hartar. De manera que eſta es la razon, porque anda le alma del bueno tan ſediẽta, y lo andara haſta que llegue a la fuente de agua viua, que apaga totalmente la ſed. Conſidero yo (Padres) en Vs. Rs. meſmos, cõ que eſcrupulo toma la recreaciõ, y el guſto temporal vn verdadero religioſo; y pareceme q̃ el detenerſe tanto, es porque teme hazer injuſticia a ſu alma, conociendo, que eſta ſed, no ſe puede apagar en eſta vida, ni con las coſas deſta vida; ſino que quãdo mucho ſe puede templar vn poco cõ las lagrimas que derrama el juſto: porque ſe entretiene ſu alma con llorar la auſencia de Dios: porque con eſto ſe le repreſenta ſiempre Dios, y trae preſente a Dios, y ſe reſponde a las ordinarias vozes q̃ ſuele dar, diziendoſe a ſi meſmo. *Vbi eſt Deus tuus?* porq̃ topa luego con las lagrimas derramadas por Dios, y que ſaben a Dios, y que tienen ſabor de la comida, y beuida del cielo, y ſon lagrimas que ſabẽ a cielo; pues nacen de vn feruentiſsimo deſſeo de vernos ya en el cielo: y eſte piẽſo yo que es el ſentido de aquellas palabras. *Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur.* Que es dezir, las meſmas lagrimas que el juſto vierte en eſta vida, como ſon derramadas por el cielo, ſaben a cielo, y tienen mucho de cielo; y por eſſo conſuelan, y entretienen, y templan la ſed de los que ſaben que ay certeza de otra vida bienauenturada: y podemos y deuemos tener eſperança de alcançar otra gloria, de que auemos de gozar para ſiempre jamas. Muchas lagrimas veo tambien (mis padres) que ſaben a mundo, y a coſas deſta vida: porque el otro llora por la muerte del hijo, la otra por la muerte del marido, y por la perdida de la hazienda: pero eſtas lagrimas a los ſeglares tocan. Ay otras lagrimas melancolicas, cauſadas de la triſteza que me dà mi eſtado, la obediencia, el encerramiento, la clauſura, el choro, y los demas exercicios religioſos; y eſtas lagrimas, no ſon lagrimas biẽauenturadas: porque no ſaben a bienauenturança, ni tienen raſtro de gloria, y aſsi no entretienen la ſed de ver y gozar de Dios: antes de ordinario, dan ſed de otras coſas muy diferentes, y contrarias al eſtado religioſo. Tambien ay otras buenas lagrimas, derramadas por nueſtros pecados, conſiderando que ellos fueron cauſa de la muerte de Chriſto nueſtro Señor, y de que perdieſſedes a Dios: y eſtas lagrimas tambien ſaben a cielo, y tienen alguno, y mucho ſabor de las coſas de alla: y deſtas lagrimas dixo ſan Pablo. *Contriſtati enim eſtis ſecundum Deum.* Otras lagrimas ay buenas, que ſon las que derramays, conociendo que ſoys tan ingrato a los beneficios que Dios os ha hecho, y ha-

Lucæ 15. ✝. 16.

Lucæ 12. ✝. 13.

No ay coſa en eſta vida con que el alma ſe pueda hartar.

Differencias muchas de lagrimas, y quales ſon las bienauenturadas.

2. Cori. 7. ✝. 9.

ze; y eſtas lagrimas ſon tambien de las lagrimas que ſaben a cielo: porq̃ nacen de la ſed de ver a Dios nueſtro Señor, pues ſe derramã conociendo el verdadero penitente, que quien ha offendido a tãta Mageſtad, y quien le ha ſido tan ingrato; no merece gozar de ſu preſencia, alomenos tan preſto. Y aſsi aũque ſe entriſtece, pero viendo que le haze Dios merced en dalle tiempo para llorar, y hazer penitencia de ſus pecados: dale vn particular guſto, y ſiente en ſi meſmo, y en eſtas lagrimas que derrama, vn ſaborcillo de cielo; donde ſaben que puede entrar vn verdaderamente penitente. Tambien, las lagrimas q̃ yo derramo por ver que no amo a Dios como el merece ſer amado, y como lo deuen amar los que han de gozar del, entretienen a vn hõbre en eſta vida, con eſperança, q̃ vẽdra dia en que el amor de ſu eſpoſo, y la caridad perfeta llegue a ſu punto: y aſsi ſe entretiene llorando, haſta que merezca eſte gran fauor de Dios; y dize cada dia: Señor, haſta que merezca veros, me entretengo aca. Y para todas eſtas differencias de lagrimas, es efficaciſsimo remedio el myſterio de la reſurreccion del Señor; y las buenas nueuas que nos dan eſtos dias de que ha reſucitado.

Apoc. 5. ℣. 5.

Eſte buen effeto ſe vio en el glorioſiſsimo S. Iuan, porque llorando el Santo muy amargamente, le llegaron a dezir. *Ne fleueris, ecce vicit leo de tribu Iuda.* Y fue dezille. Para que ceſſes de llorar, conociendo la cauſa de tantas, y tales lagrimas, te damos eſta buena nueua, que vencio ya el leon del tribu de Iuda: y eſta meſma nueua nos da la ygleſia eſtos dias, y la da oy Chriſto a ſus dicipulos, viendo que eſtauan huydos, encogidos, y encouados. Y para quitalles a todos eſtas triſtezas, y lagrimas, acude el Señor, certificando a ſus Dicipulos ſu ſantiſsima Reſurreccion: y aſsi dize el ſagrado Euangelio, q̃ llega oy a ellos algo tarde, y caſi denoche; moſtrãdo en eſto, que la meſma hora, y tiempo ayudaua a la triſteza grãde que tenian: y hallandolos, encerrados, lloroſos, y medroſos, entra Chriſto, y dizeles: *Pax vobis.* No lloreys, que ya ay paz: porque hauiendo ya vencido el leon fuerte, y quedando por ſuyo el campo, no aura que temer a nadie. Pero aduiertã, que junta dos coſas algo diferentes el glorioſo S. Iuan, hablãdo deſta victoria: porque por vna parte dize *vicit leo*, que vencio el leon: y quando nos quiere moſtrar eſte leon vẽcedor, hallamos, y nos deſcubre el meſmo Euangeliſta *agnum quaſi occiſum*, vn cordero como muerto, lo qual haze mucha marauilla en eſte miſterio. Porque ſi el leon venciera, no hauia tanto que eſpantarnos, pues el leon de ſuyo es fortiſsimo: pero que vença vn cordero, eſto mucho es: y ſi vieramos viuo al cordero, aun parece q̃ podia hazer algo: pero vn cordero muerto, o medio muerto? eſto es lo que cauſa grandiſsimo eſpanto a todos, y por lo menos parece obra ſeñaladiſsima, y vitoria grãde, que eſte cordero muriendo, vencieſſe la muerte: y mucho mas parece, que muriendo la vida, quedaſſe vẽcida la muerte. Todo eſto tiene difficultad muy grande, y para declarar algo della, digo: que no podia ſer vencida la muerte, ſi no muriera la vida. Y la razon de eſto es: porque el ſeñorio, el mando, y la vida (como ſi dixeſſemos) que tenia entonces la muerte, du-

Apoc. 5. ℣. 7.

En eſta victoria de Ieſu Chriſto el leon vẽcedor fue el cordero caſi muerto.

Muriendo la vida, quedò vẽcida la muerte.

Digitized by Google

raua todo el tiempo que tenia vida, pues lo que conſeruaua el ſeñorio de la muerte, era auer en el mũdo vida, todo lo qual ſe ve muy clara, y manifieſtamente. Porque no viuia, ni podia vſar la muerte de ſu poder, ſino era con los viuos, priuandolos del todo de la vida que tenian: porque morir no es otra coſa, ſino priuar a vno abſolutamẽte de la vida; de ſuerte, que la vida ſuſtentaua a la muerte en ſu ſeñorio, y mando; y tanto auia de durar la muerte, y el ſeñorio que tenia en el mundo, quanto duraua la vida en quien executaua ſu poder la muerte: y aſsi el faltar del mundo totalmente la vida, era faltar a la muerte el total ſeñorio, y juriſdicion; y quedar deſpoſſeyda, vencida, y deshecha. Y en eſte ſentido entiendo yo aquella palabra. *Mors depaſcet eos*: que fue dezir. Que antes que mataſſe la muerte a Chriſto nueſtro Redemptor, ſolamente pacia la muerte. Y como quando pace el Buey, no arranca de rayz la yerua, ſino que la va deſcabeçãdo: deſſa propria manera hazia la muerte, que ſolamente pacia a los viuientes, quando les quitaua la vida, dexãdo ſiempre la rayz de la vida en la tierra: porque le importaua mucho a la muerte, que no ſe acabaſſe la vida, pues todo el tiempo que hauia vida, podia pacer la muerte, y tenia que comer, y por lo menos ſe ſuſtentaua: pero como en la muerte de Chriſto nueſtro Señor faltò la rayz de la vida temporal, faltò juntamente el paſto de la muerte. Y por eſto dize el glorioſo Apoſtol S. Pedro: *Auctorem vero vitæ interfeciſtis*: que fue dezir. Quitaſtes la rayz de la vida, quitando del mundo el autor, y principio de la vida, y por eſta razon murio

Pſal. 48. ꝟ. 15.

Actor. 3. ꝟ. 15.

A la muerte de hambre: porque no dexò rayz, ni raſtro de vida cõ que ſuſtentarſe de alli adelante. Y eſto quiere dezir, *ero mors tua, ô mors*. Y añade: *Ero morſus tuus inferne*, que es dezir. Por eſſo ſoy muerte tuya, porque he ſido bocado tuyo. Y digamos lo aſsi. Quitarte he la vida muerte, porque ſere bocado tuyo: y aunque parece que antes auia de ſer al reues, ſegun lo que hauemos dicho: porque ſi la muerte viuia comiendo coſas viuas, como lo auemos prouado, no parece que hauia B de morir tambien comiẽdo. A eſto diremos lo primero, que pudo morir la muerte comiendo: porq̃ pudo morir de vn hartazgo, y de vn deſorden; y fue grande el hartazgo que ſe dio la muerte en comer a Chriſto, que por eſſo murio. Pero digamos lo ſegundo, y mejor, q̃ como el bocado q̃ comio la muerte quando matò al Redemptor del mundo, fue arrancando de rayz la C vida, porque fue comerſe de vn bocado toda la vida: no pudo quedar mas paſto, para que la muerte comieſſe de alli adelãte: y aſsi murio por comerſe de vna vez la vida toda, y engullendoſe vn tan gran bocado, que mucho que ſe ahogaſe, y murieſſe? y eſto quiere dezir el Profeta, hablando de Chriſto, quãdo dixo: *Abſciſſus eſt de terra viuentium*: porque como era el Salua D dor del mundo, la rayz de donde ſe deriuaua la vida a todo lo criado (ſegun lo dixo el glorioſo ſant Iuan: *Quod factum eſt in ipſo vita erat*. Que fue dezir, que del, y por el tenian vida todas las coſas): por el meſmo caſo cortarõ la rayz de los viuientes todos: y fue verdad dezir: *Abſciſſus eſt de terra viuentium*. Entiendeſe aqui muy biẽ, y literalmente, lo que quiſo dezir el ſanto

Oſſeæ 13. ꝟ. 14.

Murio la muerte comiendo.

La cauſa de q̃ murieſſe la muerte, fue, por no le quedar mas paſto.

Iſaiæ 53. ꝟ. 8.

Ioan. 1. ꝟ. 4.

Digitized by Google

Propheta, y es, que ſacò de rayz la vida, y aſsi murio neceſſariamente la muerte: porque faltando, y muriendo temporalmente Chriſto nueſtro Señor, que era rayz de la vida, murio nueſtra vida tẽporal: porque vino ſu muerte a ſer cauſa de vida eterna, y de que viuamos a otra vida: y eſto es *Dominus mortificat, & viuificat*. Mortificanos Chriſto a la vida de aca, y viuificanos a la vida de alla, *vt quomodo Chriſtus ſurrexit à mortuis*, dize S. Pablo. Que fue dar la razon fundamental, porque la reſurreccion de Chriſto, fue cauſa exemplar de la reſurreccion de las almas: y es dezir. Que aſsi como Chriſto reſucitò a vida nueua, y vida glorioſa: aſsi noſotros *in nouitate vitæ ambulemus*. Y como Chriſto ya no muere: aſsi no muramos noſotros mas al pecado. De manera, que arrancandoſe la vida temporal de Chriſto nueſtro Señor, no quedò ya vida temporal nueſtra: y fue neceſſario plantarnos otra vez, a otra vida nueua: *Si enim complantati facti ſumus ſimilitudini mortis eius, ſimul & reſurrectionis erimus*. Y para eſte effeto imbiò el Padre al Hijo, y aſsi le dize. *Vt euellas, & deſtruas, & diſperdas, & diſsipes, & edifices, & plãtes*. Porq̃ el oficio ſuyo, fue arrancar la vida del viejo Adan, y plantar nueua vida del Adan nueuo, que es Chriſto: por tanto, ſi fuymos plantas arrancadas con Chriſto, y muertos con Chriſto, y aun mas, *conſepulti*, enterrados juntamẽte cõ el: fue para que muriendo el, murieſſemos noſotros: y ſe figueſe de aqui claramente, q̃ muriendo el a la vida de aca, y a la vida temporal, auiamos de morir tambien noſotros a la meſma vida, y eſta es la conſequencia del Apoſtol S. Pablo: *Si vnus pro omnibus mortuus eſt, ergo omnes mortui ſunt*. No parecia buena conſequencia, y es lo marauilloſa: porque aquel *vnus* era la rayz de nueſtra vida. Y aſsi como en la rayz eſtà la vida de la planta: aſsi lo eſtaua nueſtra vida en Ieſu Chriſto: y faltando la rayz, falta la vida nueſtra, que de alli ſe deriua, y viene a ſer verdad, que como Dios arrancò de rayz a Chriſto deſta vida temporal: porque *Chriſtus reſurgens ex mortuis iam non moritur*: y no queda en eſtado de poder morir, por auelle faltado de todo punto la vida temporal; nos arranca tambien a noſotros deſta vida tẽporal, para que no muramos al pecado otra vez. Pues de aqui viene, q̃ *ſimul, & reſurrectionis ei erimus*: Porque el morir Chriſto, y el ſepultarſe, fue traſplantarſe a nueua vida: y ſera lo meſmo de noſotros, pues auiendo muerto Chriſto nueſtro Redẽptor a la vida temporal, y quedando ſiempre la rayz de nueſtra vida eſpiritual, que es Chriſto, viene a ſer verdad: Que *qui viuunt, iam nõ ſibi viuunt, ſed ei qui pro ipſis mortuus eſt, & reſurrexit*. Y es dezirnos (Padres) que la vida q̃ han de tener de aqui adelante, ha de ſer vida de reſucitados, pues ya no ay vida de hombres mortales, en quien ſolia tener juriſdiccion la muerte: ſino que como *Chriſtus reſurgens ex mortuis iam nõ moritur, & mors illi vltra non dominabitur*: q̃ tampoco tenga la muerte dominio en noſotros, porque no viuimos ya la vida temporal, ni aun la eſtimamos en nada. Y a eſto dize que vino el Saluador, *vt per mortem deſtrueret eũ, qui habebat mortis imperium, & liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxy erant ſeruituti*. Yo lo entiendo aſsi, que los hombres del mundo, y que viuen vida tẽporal:

Margin notes: 1. Reg. 2. ỿ. 6. — Rom. 6. ỿ. 4. — La reſurreccion de Chriſto, fue cauſa exemplar, de la reſurreccion d' las almas. — ỿ. 5. — Hiere. 1. ỿ. 10. — 2. Cori. 5. ỿ. 15. — Grande cõſequencia la que hizo S. Pablo de la reſurreccion de Chriſto para con la nueſtra. — Ad Ro. 6. ỿ. 9. — La vida q̃ han de tener todos, particularmente los religioſos ha de ſer de reſucitados. — Hebr. 2. ỿ. 14.

y ſegun la carne, tienẽ mucho que temer: porque los que viuen a la vida de aca, como viuen vna vida ſujeta a la juriſdicion de la muerte, andan ſiẽpre ſobreſaltados quãdo les ha de llegar la hora del morir; pero los hombres de eſpiritu, y que buſcan otra vida, y que de ninguna manera deſſeã perpetuarſe en eſta vida preſente, han llegado ya a vn eſtado, que no temen la muerte. Y eſte es el effeto, y el myſterio mayor de la Reſurreccion; moſtrarnos, que el morir, es para viuir: porque dãdo fin Chriſto a la vida tẽporal, y dando noſotros fin a eſta vida preſente, tambien ſe dio fin a la muerte, la qual ſe ſuſtẽtaua con eſta vida, y conſiguientemente fue dar principio a otra vida eterna, de que fue cauſa total la muerte de Chriſto; y que pues Chriſto murio a eſta vida temporal, muramos noſotros tambien a ella, y no queramos ya la vida de aca, ſino la vida del cielo, acordandonos de lo que dize el Apoſtol. *Si in hac vita in Chriſto tantum ſperãtes miſerabiliores, &c.* Porq̃ es muy miſerable el hõbre que no eſpera de Chriſto mas que eſta vida temporal, y aſsi nos aconſeja, q̃ eſperemos, y pidamos otra vida, que es la vida nueua, y la vida eterna, y glorioſa, que nos ha ganado el Saluador. Y por eſſo dezimos, que en eſte ſacratiſsimo myſterio de la reſurreccion, el Verbo diuino encarnado, verdaderamente muerto por nueſtras culpas, al tiempo que reſucitò, no recibio la vida de nadie: porq̃ era muy pueſto en razon, que el que auia de ſer cauſa de nueſtra vida eterna, lo fueſe tambien de la vida ſuya temporal: y aſsi el meſmo Señor muerto, ſe dio vida, y el meſmo ſe reſucitò por ſus proprias fuerças; y ſe tomò por ſus manos la vida: y el meſmo recogio el alma q̃ eſtaua apartada, y la juntò con el cuerpo por ſus fuerças proprias: aunque comunicadas, como deziamos los dias paſſados del Verbo diuino a quien eſtaua vnida. Y aſsi dezimos que verdaderamẽte ſe apoderò el alma del cuerpo, y ella meſma ſe entrañò en la carne, y le dio la vida que agora tiene, para enſeñarnos tambien en eſto, el myſterio grande que paſſa en noſotros quãdo nos viuificamos a otra vida. Para que con ayuda de Chriſto nueſtro Señor procuremos alcãçar eſta vida reſucitada, lo qual ſe haze eſpiritualizando eſte cuerpo groſero, y entrañandoſe el alma en el, animandolo, y apoderandoſe dela carne, y de los affectos carnales todos: y como es officio del alma viuificar el cuerpo a la vida natural; ſea tambien effecto del eſpiritu, viuificar nueſtra alma a la vida eſpiritual, ſegun lo que dize el Apoſtol S. Pablo: *Si enim ſpiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y eſta es la diffinicion (Padres mios) del hombre reſucitado con Chriſto nueſtro Señor, que el meſmo procure entrañar ſu eſpiritu en el cuerpo, para que el eſpiritu lo gouierne, y lo mueua; y eſte es el myſterio todo deſtos dias: y para eſto nos repreſenta la ygleſia la ſanta reſurreccion.

1. Cor. 15. ℣. 19.

Es muy miſerable el hombre, q̃ no eſpera de Chriſto mas q̃ eſta vida temporal.

A

B

C

D

El alma d Chriſto, ſe entrañò en el cuerpo ſuyo, y le dio vida.

Roma. 8. ℣. 13.

Diffiniciõ del hõbre reſucitado con Ieſu Chriſto

Dize pues el ſagrado Euãgelio, que hauiendo ya reſucitado Chriſto nueſtro Señor, entrò donde eſtauan los Dicipulos. *Ianuis clauſis.* Para que ſe conocieſſe en eſto la eſpiritualidad de ſu cuerpo: y el differente eſtado que tenia ya deſpues de ſu paſsion, y muerte, y eſperò para entrar, a que fueſſe tarde, para que ſe juntaſſen todos,

dize Theophilato, y tambien por ꝙ ſabe Dios eſperar a los tardios, y porꝙ a todas horas llama Dios a tu puerta hermano, con todo eſſo, *ne tardes conuerti ad Dominum*: porque tã tarde puede ſer, que no aya remedio. Tãbiẽ ſe comunica a los que eſtan en comunidad, y tienen puertas cerradas al mundo: y entiẽdeſe principalmẽte de las puertas del coraçon. Donde aduierto yo quã gran coſa nos enſeñò Chriſto, en dezirnos que podia entrar, y que de hecho entraua cerradas todas las puertas, y que no es neceſſario que entre Chriſto por la puerta ordinaria del Conuento, ni por el torno, ni por la red. Gran conſuelo que no tengo neceſsidad de acudir a parte ninguna deſtas, para que entre Chriſto en mi alma, y que antes mientras mas la cierro yo, mas preſto y mejor entrara Dios: gran conſuelo para las religioſas encerradas, para la muger viuda, y recogida. De la buena Iudich ſe dize, que *in ſuperioribus domus ſuæ fiat ſibi ſecretum cubiculum in quo cũ puellis ſuis clauſa morabatur.* Y con eſtar encerrada, antes por eſtar encerrada tuuo ſabores del cielo, y entrò Dios a dalle animo para hazer vna tã famoſa obra, y vn hecho tã varonil. Mucho puede con Dios la muger de las puertas adentro de ſu caſa, y ſi ſale, todo lo pierde. Quiero yo entender agora por eſta muger el alma nueſtra (padres) y digo: Que *mulier vaga, & garrula, quietis impatiens, nec valens in domo conſiſtere pedibus ſuis*: y entiendanlo Vs. Rs. como quiſieren, que con gente bien diſcreta hablo. Acuerdome auer leydo, ꝙ los Griegos guardauan tãto la honeſtidad de las mugeres, que para que no ſalieſſen fuera de caſa, no les conſen-

Eccleſ. 5. ℣. 8.

Iudich 8. ℣. 5.

Prouer. ℣. 10.

A tian traer çapatos: porque viẽdoſe deſcalças ſe auergonçaſen de ſalir a la calle. El religioſo que tiene los çapatos rotos, o muy remendados cõ eſtos chafallos que les echa el hermano çapatero, y ſe vee con vna capa andrajoſa, y la ſaya, y eſcapulario lleno de manchas, no ſe ſi tendra tanta gana de ſalir de caſa, como quiẽ calçaſe juſto, y eſtuuieſſe limpio y bien veſtido: pero eſto es para otro auditorio, paſſemos adelante.

Obſeruancia de los Griegos, para que las mugeres no ſalieſſen de caſa.

B *Et cum hoc dixiſſet oſtendit eis manus, & latus.* San Gregorio dize, ꝙ con eſtas llagas de ſus manos y coſtado, y pies, ſano las llagas del coraçon de ſus diſcipulos, que eſtauan heridos con la incredulidad. Bien eſtà dicho, pero tambien creo yo, que con eſtas llagas ſuyas, hizo otras llagas de amor en los coraçones, y aunꝙ ſanò las llagas del entendimiento, pero abriò otras llagas en la voluntad: porque a quien

S. Gregor. hom. ſup. Euang.

C no raſgara el coraçon, ver a Chriſto llagado, y laſtimado en tantas partes por nueſtros pecados? Tambien nos mueſtra la llaga del coſtado para que ſe entre en ella el alma, y vea quan cerca eſta el coraçõ de Chriſto, y que abierto lo tiene para recogernos en el. Sino te atreues a entrar en ſu coraçon, abrele tu el tuyo, para que ſe entre Chriſto en ti. *Præbe mihi cor tuum*, dize el, porque a todos partidos ſale.

Las llagas corporales đ Chriſto hieron otras de amor en la voluntad de ſus diſcipulos.

Proue. 23. ℣. 26.

D Entra tu en mi, o alma deuota, y ſi no te atreues, dame entrada en tu coraçon. Sabeys quien abre, y raſga el coraçon, y le da entrada a Chriſto? El que deſpega de ſi las coſas de aca, que tan juntas, y pegadas eſtan con el alma, porque duele mucho, y dexa laſtimado, y deſollado ſu proprio coraçon. Quien arranca la hazienda? El amor de

los

los hijos, la eſtimacion propria, y las demas coſas a que eſtà aficionado: porque laſtima, y llaga al coraçon quando arrãcays del eſtas coſas que tan pegadas, y eſtrañadas eſtauan en el alma; y por eſtas llagas y aberturas q̃ haze la ſalida de las coſas temporales, haze tambiẽ ſu entrada Chriſto en tu alma. O ſi vieſſemos (padres) quan facilmente entra Chriſto en vn alma laſtimada, por auer arrancado della el amor del padre, madre, y deudos, y la grande aficion a los bienes tẽporales, que tan arraygados los tenia el frayle antes que hizieſſe voto de pobreza, o ſe le han ydo pegãdo en la fraylia por ſu poco eſpiritu. Y particularmente ſe laſtima mucho mas, viendo q̃ no halla cõſuelo verdadero, y firme, en coſa ninguna deſta vida: pero como tiene Chriſto nueſtro Señor condiciõ muy ahidalgada, entrale muy de ordinario por vueſtras puertas ſin reparar mucho en que las teneys abiertas para todos. Conſidero yo que vn hombre deſtos que ſe mueſtran deſconſolados por la perdida de las coſas temporales, ſon como vn hombre enfermo, que qualquiera q̃ le offrece remedio de ſu mal lo admite luego, y tiene abierta la puerta para todos: porque no ay coſa que mas abra la puerta del alma, que la neceſsidad. Guardēſe (Padres) del deſconſuelo eſpiritual, y de vna deſgana grande que viene a tener vn religioſo de las coſas de ſu eſtado: porque quando ſe ve vna alma faltoſa de las coſas de aca, facilmẽte da paſſo frãco, y tiene abierta la puerta para qualquier conſuelo q̃ le viene del mundo, y en eſtas ocaſiones gana por la mano ſiempre el demonio, repreſentãdole las coſas deſta vida;

A

que ſabe que puedẽ conſolar a vn frayle. Y aſsi tambien ſon puertas por dõde entra Chriſto algũa vez, la deſgracia de la muerte del amigo, que os raſga el coraçõ, y lo parte por medio: que S. Auguſtin llama a ſu amigo, *dimidium animæ meæ*: Raſga el alma el mal ſuceſſo de vueſtras pretenſiones, y otros deſguſtos que os vienen, y muchas vezes haze Dios eſtos reſquicios para entrar en vueſtra alma. Porque

B

quando eſtauades contento, y no os faltaua nada, os cerrauades con vos meſmo, gozando del contento que teniades de las puertas adentro: y entonces no auia por donde entrarſe Chriſto en vos; antes teniades cerrada la puerta a piedra lodo. Y ſi raſgò Dios el coraçon, y deſportillò la pared, fue para entrar, y hazer morada en el alma vueſtra. *Et cum contrito, & humili ſpiritu*, (dize la Eſcriptura) q̃

C

mora Dios. Y en otra parte. *Vt mederer contritus corde*. Vino para medicinar las llagas del coraçon, y haze eſto poniendoſe Chriſto en la herida, y luego ſana. Que te faltò? El hijo: alli ſe pone Chriſto como hijo mejorado del Padre eterno. Faltò la hazienda? En lugar deſto pone Ieſu Chriſto alli ſus riquezas. Quitaronte la honra? En eſta rotura, pone ſus afrentas. Y ſi faltò el

D

padre, y la madre: ſe pone en lugar de todo eſſo. De manera que el coraçõ que eſtaua llagado y roto por faltalle algunas coſas temporales a que eſtaua muy aficionado, como dexa hechos reſquicios en el coraçon por donde pueda entrar Chriſto; luego procura entrarſe dentro del alma: porque ſiempre eſtà aſſechando, por ver ſi podra entrar. *Reſpiciēs per feneſtras, proſpiciens per cancellos*: y entonces

Iſai. 53. ṽ. 15.

Vino Chriſto para medicinar las llagas del coraçon, y hazelo, poniendole en la herida con que ſane.

Effeto ſanto de la Cruz, pacificar al hombre.

ay paz. Dixoles otra vez: *Pax vobis*. La paz ſea con voſotros. Y para moſtrar, que eſte fue el effeto de la ſanta Cruz, pacificar al hombre con Dios, y pacificar al hōbre conſigo meſmo, pues por poner a Chriſto nueſtro Señor en vna Cruz, ſe hizo paz entre Dios, y los hōbres: y por poneros vos en vna Cruz, tēdreys paz con vos meſmo. Y eſſo declarò luego, diziēdo: *Sicut miſit me pater, & ego mitto vos*. Eſſo llamais paz, embiarnos a lo q̄ el Padre os embiò a vos? ſiendo cierto, que el os embiò a trabajar, y a ſer perſeguido, y a que os puſieſſen clauado en vna Cruz? y alo meſmo nos embiays vos? y eſta dezis, q̄ es la paz? Eſta, Señor, guerra la llamo yo. A eſto dize Chriſto, q̄ no es ſino paz: porque *pax noſtra bellum eſt contra Sathanam*, dize Tertuliano. Y quando el hōbre no tiene guerra, es ſeñal que eſtà rendido. Eſto declarò Dauid en aquellas palabras: *Pax multa diligentibus legem tuam, & non eſt illis ſcandalum*. Y es dezir: *Quia non eſt illis ſcandalū*. Porque no peca. De manera, que eſſa es la verdadera, y ſegura paz el no pecar; y como para no pecar, es meneſter eſtar ſiempre en continua guerra con las tētaciones, y con el demonio: eſta ſera buena paz, lidiar ſiēpre, y guerrear con ellas. De manera, que el que no ſiente tentaciones, vencido deue eſtar. El otro dezia, que auia caminado muchas leguas ſin tener ſed: y la razon era, porque la preuenia, y beuia ſiempre, antes q̄ tuuieſſe ſed. Muy mala ſeñal, hermano, es quando te ſientes deſcanſado ſin ſed, y ſin tentacion: porque ſiēdo cierto, que vamos camino, *per terram ſitis, & imaginem mortis*. Que es dezir: que en el camino de la tierra de promiſsion, y del cielo

La paz verdadera es eſtar ſiempre en guerra.

A donde vamos caminando, ay mucho fuego, y deſſeos q̄ cauſan ardētiſsima, y mortal ſed: no es poſsible paſſar nadie eſte camino, ſin q̄ ſienta ſed. De ſuerte, que la paz q̄ os doy, y la paz que os mādo en mi teſtamento, y vltima voluntad, es tener continua guerra en el mundo, como yo la he tenido ſiempre: porq̄ *ſi me perſequuti ſunt, & vos perſequentur*. Eſta es la paz q̄ tendreys, y no puedo yo daros mas delo que mi Padre me dio a mi: y buena

B dadiua ſera, pues fue la que mi padre amado me dio a mi. Y ello es aſsi: porque no puede dar Dios al Iuſto en eſta vida, otra coſa mejor, q̄ los trabajos que el padecio: porq̄ no tiene Dios con que pagar al Iuſto en eſta vida, ſino cō las perſecuciones y trabajos, que ſon el caudal, y dinero con que ſe negocia, y compra la bienauenturança. Si vos pedis a vn amigo vna coſa, y no la tie-

C ne, que mas ha de hazer, que daros dineros con que la compreys? No tiene Dios bienauenturança en la tierra: y ſi ay alguno que ſe la pida, dizele claramente que no la tiene. Y eſſo fue dezir: *Regnum meum nō eſt de hoc mūdo*. No tengo lo que me pedis, pero tomà dineros para cōprallo: y eſte dinero ſon los trabajos. Veys aqui la mercancia de ſan Pablo. *Gloriamur in tribulationibus, quoniam tribulatio patientiam operatur, patientia autem ſpem*. Solemos de-

D zir, oro es lo que oro vale: pues de eſta manera nos da gloria Dios en eſta vida, dandonos la en el dinero cō que ſe compra, q̄ es como dar la ració en dineros: y eſte dinero, ſon los trabajos, porque los trabajos valen gloria; y gloria es lo que vale gloria, que a eſſe precio ſe da la gloria. Porque con los trabajos ſe negocia paciencia; y con la paciē-

Las perſecuciones y trabajos, ſon el caudal, y dinero cō que ſe compra la gloria.

Ad Ro. 5. ✝. 3. & 5.

cia

cia,eſperança:y la eſperança ſe jũta cõ la poſſeſsiõ de la gloria. Pues dize el Señor: *Sicut miſsit me Pater.* El meſmo amor, que el Padre me tuuo,os tengo yo a voſotros: y aſsi como por quererme biẽ el Padre, y por amarme mucho, me dio los trabajos,para que con ellos ganaſe el cielo,y la gloria de mi cuerpo. Y es verdad dezir: *Non ne ita oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam?* Y con ſer ſuya la gloria la cõprò. De la meſma ſuerte quiere que compreys voſotros la gloria que ha de ſer vueſtra:porque la que Chriſto os ganò, quiere que la compreys voſotros, para hazella vueſtra.

Hæc cum dixiſſet inſufflauit. Y con eſte ſoplito: *factus eſt Adam in animam viuẽtem.* Eſtaua el hõbre muerto,y diole vida. De donde entenderemos, quan facil le es a Dios darnos la vida, pues no haze mas que darnos ſu eſpiritu(eſſo ſe haze con vn ſoplo,ſoleys dezir). Si vos hermano eſtays diſpueſto para recibillo, con gran facilidad os lo dara Dios. Significa tambien, que continuamente nos lo eſtà dando,quanto es de ſu parte. Porque como el huelgo de la boca ſale ſiempre:aſsi ſale de Dios vn buen eſpiritu, que deſſea comunicarnos. Iuntaos vos con el, y dezid: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Y en eſto mueſtra la comunicacion del huelgo: abrid la boca,y dezid con el Profeta: *Os meum aperui, & attraxi ſpiritum.* Y eſto ſe haze,eſtando tan junto con Dios,que no lo aya Dios echado de la boca, quãdo lo tengays ya recogido:porque ſe gana, y ſe pierde con gran facilidad;y es verdad tambien,dezir,que en vn ſoplo ſe pierde el eſpiritu ganado en muchos años; y por eſſo cada qual mire por ſi. Entre otros epitetos que le da la Eſcritura al eſpiritu del Señor, es vno dellos, *mobilis,* que quiere dezir facil de mouerſe, porque en vn penſamiento ſe pierde. *Si venerit ad me non videbo eum, etſi abierit non intelligam.* Entra,y ſale ſin que lo veamos ni lo ſintamos,y nos lo da Dios cõ vn ſoplito tã delgado, que a penas ſe ſiente. *Sybillũ auræ tenuis,* lo llama la Eſcritura. Y ha de ſer muy delicada el alma que lo recibe, para q̃ lo ſienta venir,y es meneſter eſtar muy atento, para oyr que llega, y para abrille,ſo pena que ſe paſſara de largo. A eſte propoſito declaraua yo poco ha,lo que dixo la Eſpoſa: *Dilectus meus in miſit manum ſuã per foramen.* Y es dezir: q̃ toca Dios a vn alma tan quedito, que es meneſter eſtar muy aduertido para reſpondelle antes que ſe os vaya. Dixo eſto la Eſpoſa, porque llegò el Eſpoſo,eſtando ella deſcuydada;y como no ſe leuantò tan preſto: *At ille declinauerat,atq. tranſierat.* Paſoſe de largo,pues no le tiraua nadie de la capa,ni lo detenia. Cõſidero tãbien (Padres) lo que auia dicho poco antes la Eſpoſa: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Y ofreceſeme por aora, que eſtas palabras mueſtran la mala cuenta que hazen algunos religioſos,y hombres de virtud, q̃ ſuelen dezir: Como el coraçõ eſtè limpio, y no aya en el alma ſueño de pecado mortal, aunque el cuerpo ſe deſcuyde vn poco,no importa. Y deſta manera me parece a mi, que eſtaua la Eſpoſa,quando llamò el Eſpoſo,y dixo: *Vox dilecti mei pulſantis, apperi mihi ſpõſa mea, amica mea, columba mea, immaculata mea,* que ſon todos epitetos dl alma que eſtà en gracia de Dios: y con todo eſſo dixo: *Ego dormio.* Y confeſsò,q̃ ſe auia dormido, y ſe moſtrò deſcuydada,

que

Marginal notes: A — Sapien. 7. ỳ. 8. — Iob. 9. ỳ. 10. — La delicadeza que ha de tener el alma, para q̃ reciba, y ſienta el eſpiritu del Señor. — B — Cantic. 3. ỳ. 12. — Quã facil le es a Dios darnos vida con vn ſoplito. — C — Cantic. 1. ỳ. 1. — D — Pſal. 118. — Los epitetos del alma, q̃ eſtà en gracia de Dios.

Digitized by Google

que no eſtuuo tan a punto para a-
brirle, y con dezir *ſurrexi* (porque
realmẽte ſe leuantò) : pero como
no fue tan preſto, ni tan a pũto co-
mo conuenia, por eſſo, *ille iam decli
nauerat, atque trãſierat*. Porque el ſue
ño del cuerpo, y el demaſiado rega
lo, y el entretenimiento que le pa
rece licito, es al fin ſueño del cuer-
po. Y eſto fue lo que detuuo el al-
ma, para que no acudieſſe tan pre-
ſto: porque *corpus quod corrumpitur,
aggrauat animam*. Y parece ſin duda,
que el alma querria, pero la dema-
ſiada licencia que ha dado ya vue-
ſtra alma (Padre) para que el cuer
po ſe diuierta, y admita, y aũ buſ-
que las coſas de aca: y el hazerſe
peſada, y rehazia la carne para los
exercicios del eſpiritu, eſſo detie-
ne el alma, y la haze empereçar:
para que no acudiendo tan preſto
al llamamiento del Eſpoſo, ſe paſe
de largo. Y miren (Padres) quanto
le coſtò deſpues el hallarlo, pues vi
no a dezir: *Anima mea liquefacta eſt*.
Y para entender eſto mejor, conſi-
dero yo en vno de Vs. Rs. como ſe
le deshaze el alma, quando ve que
no halla en la oracion al Eſpoſo co
mo ſolia, y que eſto nacio del deſ-
cuydo de ſu coraçon, *quæſiui, & nõ
inueni illum*. De donde nace eſſo her
mano? Biẽ veo yo, que no nace de
pecados, ni de ſueño de alma, q̃ por
buen frayle os tẽgo, ſino de vn ſue-
ño de cuerpo: y de que aueys de-
xado lleuar el cuerpo a coſas que
os pueden diuertir, y deſcuydar en
el eſpiritu, como es a hablar dema
ſiado; a no velar tanto, a faltar de
la oracion, dexar el Choro, y olui-
dar los exercicios de eſpiritu. De
do viene, que os dexays ya lleuar
de alguna curioſidad en el veſtido,
del regalo en la comida, de la blan-
dura de la cama, y de algunos en-

Sapien. 9. ℣. 15.

Aduierta la gẽte de eſpiritu eſta dotrina, que es muy neceſaria para eſtos tiempos ſantos alo moderno.

A tretenimientos, que aũque ſean al-
go licitos: pero traẽ conſigo el ſue
ño dañoſo del cuerpo, y puedẽ cõ-
feſſar, y dezir: *Ego dormio*. Y aunque
no haze pecado en el alma eſte li-
gero ſueño, con todo eſſo la detie-
ne, para que no acuda tan preſto al
Eſpoſo. No es ſueño que eſtorua el
oyr, y el conocer el Eſpoſo; pero
no da lugar para acudir tã preſto,
como quando eſtaua deſpierto. Pa
receme que ſucede eſto, como quã-
B do eſtà vno dormitando, y llegays
a llamarlo, el biẽ oye, y quiere ha-
zer lo q̃ dezis: pero con todo eſſo
tarda mucho en deſpertarſe, y en
limpiar los ojos, eſtender los bra-
ços, y boſtezar vn par de vezes.
Biẽ conoce el alma, que es boz del
Eſpoſo q̃ llama, y no de otro nin-
guno: y bien vee, por la experien-
cia larga que tiene, que es tocamiẽ
to del cielo; pero oyelo como me-
dio dormida, y detieneſe en reſpõ-
C derle, y en abrirle: y aſsi ſuele que
dar deſpues tã deſganada el alma,
y tan apeſarada de lo que ha ſuce-
dido, que ſe congoxa, ſe aflige, y ſe
deshaze entre ſi meſma, por hauer
perdido tan buena ocaſion. Y eſto
es *anima mea liquefacta eſt, vt dilectus
meus loquutus eſt*. Porque quando vn
alma ſe acuerda de los regalos, de
los llamamientos, de las inſpira-
ciones, y de la ocaſion buena q̃ per
D dio de aprouecharſe dellas: ſe deſ-
haze entre ſi meſma. Los Hebreos
leen, *Anima mea exiuit à me*: Se ſalio
de mi. En lo qual mueſtra la vẽgã-
ça q̃ vn alma ſuele tomar del cuer-
po, que fue cauſa de detenerſe en
reſponder al Señor, y ſatisfazerſe
deſto el alma, con el mal tratamiẽ
to que haze a la carne, cõ el deſcuy
darſe del cuerpo, dexandolo como
ſino vuieſſe alma que cuydaſe del:
porque, ni ſe acuerda de darle de

Iuxta veritatem Hebræam

Vengaſe el alma dl cuerpo muchas vezes.

comer;

comer, ni le dexa dormir, ni tomar genero de aliuio. Y aſsi vereys el cuerpo flaco, gaſtado, ſin vigor, ni fuerças para coſa deſta vida: que es eſſo Padres? *Anima mea exiuit à me*. Hame dexado el alma, ningun cuydado tiene de mi, pareciendole, que todo el daño vino, de eſtar la carne tan atada a ſus guſtos, y tã cuydadoſa de ſu regalo, y de los entretenimientos deſta vida. De donde viene, que ſe mortificã deſpues con rigores grandes, y bueluen a la oracion, a la vigilia, a la diciplina, al ayuno, y a los demas exercicios de mortificacion: y recojamonos Padres con eſta vltima conſideracion, que es ya muy tarde. *Adiutorium noſtrum in nomine Domini.*

Diſcurſo ſobre el Euãgelio del Domingo quarto deſpues de Paſcua de Reſurreccion.

THEMA.

Vado ad eum qui miſsit me. Ioannis 16.

QVE poco dura (Padres) todo el cõſuelo que podemos pretẽder, y alcãçar en eſta vida, no ſolamente el que puede dar el mundo; porque deſte tal, dicho eſtà, que por lo menos *extrema gaudij luctus occupat*. Que es dezir, q̃ la triſteza, el deſcõſuelo, y lagrimas, eſtan ſiempre tan a punto, para todos los ſuceſſos buenos deſta vida, que aun antes que ſe acabe el gozo y contentamiento que recebimos en las coſas d aca (que ſe acaba ſin duda muy preſto), tiene ya ocupado, y tomado ſu lugar, el lloro, y el deſcontento, que no dan lugar que gozemos enteramẽte el buen dia, ſi alguno tenemos en eſte mundo. Porque antes que ſe acabe el alegria, llegan las ocaſiones d mucha triſteza, que nos obligan algunas vezes a derramar lagrimas.

Proue. 14. ✝. 15.

Eſtà ſiempre apunto la triſteza, y llanto para los guſtos deſta vida.

Digo pues, que no ſolamente tiene verdad lo que auemos propueſto en los contentos de la tierra, ſino que tambien es cierta, y verdadera regla, en los cõſuelos que nos vienen de la mano de Dios en eſta vida mortal: que los guſtos, y cõtentamientos aſsi temporales, como eſpirituales, q̃ el miſmo Dios nos da de ſu mano, tienen ſu triſteza apercebida. Eſtauamos pocos dias ha muy triſtes por la muerte de Chriſto nueſtro Señor, que con tantas circunſtancias, y mueſtras de dolor, nos repreſentò la ygleſia eſta Quareſma, y Semana ſanta: vino luego la alegria de la Paſcua, y la buena, y dichoſa nueua, que nos dieron de ſu glorioſa reſurrecciõ; y a penas la auemos oydo, quando ya nos buelue a entriſtecer otra vez, amenazandonos cõ vna muy larga auſencia que quiere hazer. De ſuerte, q̃ le perderemos de viſta por mucho tiempo, porque ſe buelue otra vez al Padre, que nos lo embiò para hazer la obra d nr̃a redempciõ, que ya tiene acabada.

Y aſsi

Los Euangelios del tiempo de Paſcua, ſõ vn general conſuelo.

Y aſsi me parece que el ſanto Euã-
gelio que ſe canta eſta ſemana, y to
dos los demas que trae la Igleſia
en eſte alegre tiempo, que llama-
mos Paſcual, los dio el Señor co-
mo vn general conſuelo, y aliuio
para los fieles. Y nos los canta la
Igleſia con eſte meſmo intento, co-
mo remedio vnico que el Redem-
ptor del mundo hallò, y traçò, pa-
ra la neceſsidad grãde que los Di-
cipulos ſagrados auiã de tener, viẽ
doſe tan triſtes, y con tanta razon
deſconſolados: aſsi por la paſsion
y muerte de ſu querido Maeſtro,
(que ya veian preſente) como tam
bien por la auſencia larga con que
ſiempre los amenazaua, certifican
doles ꝙ ſe auia de partir de ſu pre-
ſencia, poco deſpues de reſucita-
do; y que la buelta ſeria muy tar-
de, dexandolos ſiempre confuſos, y
ſuſpenſos: porque ni ſabian ellos
por entonces donde yua, ni quan-
do penſaua boluer. Y en eſta oca-
ſion y eſtado procura el Señor cõ-
ſolallos, con la eſperança que les
da de los bienes del cielo, que pro-
mete embiarles, luego que ſe vea
con el Padre: repitiendo muchas
vezes eſta promeſa, certificandola
y aſſegurandola cõ palabras muy
claras, y de grande aſeueracion.

Como todo el conſuelo nueſtro ha de venir del cielo.

*Amen amen dico vobis, ſed ego veri-
tatem dico vobis.* De verdad os digo,
y ſin duda ninguna ſera aſsi, y ba-
ſta dezirlo yo, para que ſea verdad
y como tal la podeys creer, que el
conſuelo vueſtro ha de venir del
cielo: y el verdadero conſolador
de tãta triſteza, como cauſa en vo
ſotros la memoria de mi Paſsion,
y muerte; y el temor de mi auſen
cia, en ninguna otra parte ſe pue-
de hallar, ſino en el lugar dõde yo
voy, que es donde mi Padre eſtá, y
ninguno otro os puede procurar,
ni imbiar eſte conſuelo, ſino yo ſo-
A lo. Y eſto es lo que me lleua del mũ
do, y me aparta de voſotros, que
es vna coſa que ſiento yo poco me
nos que la meſma muerte: y aſsi os
prometo, que en llegãdo al Padre,
os imbiare luego el eſpiritu conſo
lador, y el vendra, y os conſolara,
enſeñãdo os primero todas las ver
dades; y vna dellas, y no la de me-
nos importancia ſera. Que el ver-
dadero conſuelo no puede hallar-
B ſe en las coſas preſentes, porque
todo el eſtà librado en otras mayo
res, que eſtan por venir: que Dios
os ha de dar de ſu propria mano.
Y que los conſuelos que en eſta vi-
da ſe hallan, no merecen nombre
de conſuelos: porque todos ſon
mentiroſos, y llenos de engaño, ſin
tener otra coſa de bien, que la apa-
riencia ſola, con que nos traen tan
embeleſados y perdidos. Dize eſto
nueſtro Señor con tanto encareci-
C miento de palabras, y repitelo tan
tas vezes: temiendo (y con mucha
razon) que gente tan triſte y deſ-
conſolada qual eſtauan ſus Dici-
pulos, auian de buſcar, y procurar
ſu aliuio, aprouechandoſe del con
ſuelo que mas a mano hallaſſen: y
que ſino acudieſſe preſto con otro
mejor conſuelo, de los que vienen
del cielo, peligrarian mucho los
Dicipulos: porque buſcarian ſin
D duda en las coſas deſta vida, reme-
dio de ſus trabajos. Declaremos
eſto (Padres) a propoſito de nue-
ſtro eſtado religioſo, donde al pa-
recer ay pocas coſas de guſto, y cõ
tentamiento: porque todo es mor
tificaciõ, clauſura, ayunos, dicipli-
nas, vigilias largas, y vna perpe-
tua penitencia; y es bien que el
Prior a quien tocan aquellas pala-
bras de Eſayas. *Vt ſciam ſuſtentare
eum, qui laſſus eſt, verbo*: para ꝙ los

Suſtentanſe los flacos, cõ buenas, y ciertas eſperãças.

Iſai. 50. v. 4.

flacos

Digitized by Google

flacos no ſe deſcaezcan, y ſe dexen vencer del trabajo continuo que trae conſigo nueſtro eſtado; y el rigor de la vida que profeſſamos: en triſteciendoſe, y deſconſolandoſe; acuda el Prelado muchas vezes cõ palabras de edificacion, y conſuelo, procurando ſuſtẽtar al Religioſo que eſtà en pie, y perſeuerante en la obſeruancia de ſus leyes, para que no deſmaye, y cayga del eſtado bueno, en que por la gracia đ Dios ſe ha conſeruado haſta aqui. *Qui ſciat ſuſtentare verbo*; es grã parte del ſuſtento del frayle las buenas palabras đl Prelado, *Fauus mellis compoſita verba, dulcedo animæ ſanitas oſsium*. La amargura de la penitencia, y el deſabrimiento que trae conſigo al cuerpo, el rigor, y aſpereza en la vida Religioſa: ſe va ſaboreando, y endulçando, con las palabras eſpirituales, bien ordenadas, y dichas a propoſito del buen Prelado. De la manera que la miel da ſabor a las coſas agrias, y amargas, y las ſolemos tragar cõ menos trabajo quando ſe nos dan enmeladas, y en ſolas aquellas con la miel que ſale de vn panal; aſsi los trabajos todos deſta vida ſe paſſan con mas facilidad, ſi ay quiẽ los ſepa aligerar con buenas palabras: porque entran dentro del alma, y fortifican los hueſſos que ſon el ſuſtento principal del cuerpo. Y por eſto es vna coſa muy neceſſaria para el Prelado, que *ſciat ſuſtentare verbo*: y pueda dezir el ſubdito. *Suſtinuit anima mea in verbo eius.* Sufrir, eſperar, y ſuſtentarſe en ſus buenos propoſitos; con las palabras del Señor, dichas por ſus myniſtros: en que ſe le prometen los bienes eternos del cielo, por auer dexado con tanta reſoluciõ todas las coſas de aca. Y porque tiene ſus

Son ſuſtento del frayle las buenas palabras del Prelado.

Prouerb. 16. ♱. 24.

Pſal. 130. ♱. 6.

A

dificultades grandes (las quales hã experimentado, y experimentan cada dia los hombres de eſpiritu) ſaber dar eſte conſuelo a ſu tiempo, y mayor dificultad el ſabello tomar. Quiero gaſtar eſte rato en vn breue diſcurſo, a propoſito de lo que auemos propueſto del ſanto Euangelio del Domingo: y del eſtado en que los Dicipulos ſe hallaron, al tiempo que el Señor les dixo eſtas palabras.

B

Digo pues, que Ariſtoteles dize vna ſentencia muy clara, y recebida de todos los Filoſophos preſentes, y de aquel tiempo. *Nullus*, dize, *Diu abſq. delectatione poteſt permanere cum triſtitia.* Ninguno ay viejo, ni moço, pobre, ni rico, religioſo, ni ſeglar, pecador, ni ſanto, bueno, ni malo ꝙ pueda eſtar mucho tiẽpo melancolico, ni durar triſte ſin ꝙ el meſmo, de ſuyo, y de ſu propio motiuo, buſque preſto algun remedio de ſu triſteza; aliuio para ſu melancolia, y algun deleyte cõ que alegrarſe: y la razon deſto es. Como la triſteza, y melãcolia haze tan mala vezindad a la ſalud: y es tã declarado enemigo del hombre procura la meſma naturaleza deſpedirla, y echarla de ſi, y deſarraygarla del alma lo mas preſto que puede. Es proprio de la melancolia hazer aſsiento en el coraçon, ꝙ es la rayz de donde ſe deriua la vida, virtud, y fuerça a todos los demas miembros; y de donde recibẽ los hueſſos la conſiſtencia, que han meneſter para hazer el officio que tienen; que es ſer el armadura, y ſuſtento del cuerpo. Y aſsi como por eſtar dañada la rayz de vn arbol, pierdẽ las hojas, el vigor natural, y el verdor que ſolian tener antes que ſe dañaſe, y ſe ponen lacias, marchitas, y amarillejas, en-

C

D

Ariſt. lib. 8. Ethic. cap. 5.

Como la triſteza, y melancolia haze tã mala vezindad a la ſalud.

cogen-

cogenſe, arruganſe, ſecanſe, y vna a vna ſe van cayendo, y el arbol q̃ eſtaua antes tan biẽ veſtido de vn color verde muy viuo, tan lleno, acopado, luzido, y viſtoſo, que era gran contẽto verlo; queda deſpues deſnudo, pelado, y desluzido, que no ay quien quiera mirarlo, ni poner los ojos en el: enflaquezeſe el tronco, pierden luego las ramas la firmeza que tenian, y poco a poco viene el arbol a conſumirſe, y acabarſe, ſin poderſe eſperar del, otro prouecho que arder en el fuego: aſsi tambien le ſucede a vn cuerpo humano, de quien ſe apodera eſte achaque. Eſtaua vueſtro amigo pocos dias ha muy ſano, fuerte, robuſto, y de buen color, y veyslo agora deſcolorido, atericiado, flaco, conſumido, y deshecho. Si preguntays la cauſa de tan repentina mudança, reſponden: que ſu mal no es otra coſa que triſteza, y vna profunda melancolia, y eſta baſtò para traello al eſtado en que agora le veys. Muy bien declarò el efeto q̃ eſta enfermedad haze el Eſpiritu ſanto, quando dixo. *Animus gaudens ætatem floridam facit: ſpiritus triſtis exiccat oſſa.* De la manera dize, que la alegria, y contentamiento haze en la perſona, aunque no ſea muy moça, vna edad florida, robuſta, y fuerte, reuerdece los años, y conſerua el hombre en vn meſmo ſer, y en tan buena diſpoſicion, que parece que no paſſa vn dia por el: aſsi tambien al contrario la triſteza, y melancolia entrañada en el coraçon, ſeca los mas firmes hueſſos del cuerpo, va los gaſtando, y conſumelos poco a poco la virtud, y los trae a punto, que no pudiendo ſuſtentar la carga peſada del cuerpo, lo dexan deſcaecer, y morir. Es la triſteza (Padres) la carcoma, q̃ ua barrenando, y royẽdo los hueſſos, que ſon el maderamiento, ſobre que ſe funda la caſa en que viue nueſtra alma, y viene a hazer ſentimiẽto el edificio, y aũ a caerſe de todo punto. Pues como la naturaleza tiene a la melancolia por enemigo tan grande, y muy contrario de la vida, procura echarla de ſi, ayudandoſe de todos los remedios, que para eſte efeto parecen a propoſito: y de la manera q̃ quando tiene hambre buſca la comida, porque ſi eſtuuieſſe mucho tiempo ſin comer, de mas de enflaquezerſe perderia la vida, ſin remedio; y quando tiene ſed, buſca la beuida por no ſecarſe d̃ todo pũto, y morir: aſsi tambien, quando el hombre ſe ve triſte, y melancolico buſca con que entretenerſe, y alegrarſe; porque ſi duraſe mucho tiẽpo en eſta triſteza, echa de ver que le coſtaria muy caro, perdiendo, por lo menos la ſalud, y las fuerças que vltimadamente moriria. Doctrina es eſta para todos, y los Medicos corporales la ſuelẽ repetir muchas vezes, y buſcan remedios para eſte mal, pero mas particularmente toca a los hombres de eſpiritu, a quien eſta enfermedad ſuele fatigar mucho, que es como achaque ordinario, ſegun dixo Caſiano de los Religioſos, y de gente retirada del mundo, y que viue en ſoledad. Y los Medicos de las almas, y Maeſtros de la deuocion, y eſpiritu, han de cuydar mucho deſte achaque: y a eſtos tales digo yo, q̃ aduiertan el daño que puede recebir el alma, ſi viendoſe apretada deſta triſteza, no ſabe buſcar el verdadero conſuelo, o no ay quien ſe lo ſepa encaminar orque. P podria echar mano el alma (y muchas vezes lo haze aſsi) de los contentos q̃

Margin notes: Efectos d̃ la melancolia. — Prouerb. 17. ꝟ. 22. — Efectos buenos de la alegria, y contentamiento. — Suele fatigar la melancolia a la gẽte eſpiritual muy de ordinario.

halla

halla mas a mano, quales ſon los q̃ el mũdo promete, y puede dar. De la manera que quando vno tiene gran ſed, beue dela primera agua q̃ le dan, o la que el ſe topa en algun charco, aunque ſepa q̃ en otra parte algo mas lejos ay mejores aguas mas ſanas, y de mejor ſabor. Põgamos vn exemplo frayleſco, que experimentarã muchas vezes los maeſtros de Nouicios. Veran padres vna alma de vn Religioſo, a quien el eſpiritu de Dios, y la fuerça de ſu gracia, traian muy cõſolada en el camino de la virtud: andaua cõtentiſsimo el frayle, y ſeruia al Señor con alegria, de donde procedia en el la facilidad grande que moſtraua para todas las obras buenas, por muy dificultoſas que fueſſen, el animo, y determinacion para acometerlas, la fuerça en obrarlas, el deſcanſo en proſeguirlas, y darles el glorioſo fin: y dentro de pocos dias, ſin ſaber porque, lo vereys muy trocado, y differente de como ſolia eſtar, y poco a poco ſe le va entrando, y pegando a eſta alma, vn cãſancio grande, vna deſgana muy conocida para las obras d̃ virtud: y viene a dar en vn deſcõtento de ſu eſtado, deſaficionandoſe a los exercicios ſantos, de que tanto ſolia guſtar, y vaſe apoderãdo del de manera eſta deſgana, y deſcaecimiento, que ya le entriſtece lo que antes le alegraua. Canſale lo q̃ tomaua por aliuio: y es le tormento lo que ſolia tener por ſumo deſcanſo, y regalo. Comiença a enflaquecerſẽ, y debilitarſe, no ſolamente en el alma, ſino tambiẽ en el cuerpo: verlo heys ſuſpirar, ſin ſaber d̃ que llora, ſin conocer la cauſa de ſus lagrimas, ama la ſoledad, aborrece la cõpañia, es le carcel rigoroſa la clauſura, las vozes del Coro, lo atormentan, la hora corta de la oracion, ſe le haze vn año, teme las confeſsiones, dale faſtidio el dia dela comunion, la obediencia, le es dura ſeruidumbre, y todos los exercicios religioſos, vn continuo tormento. Y deſta alma digo yo (Padres) q̃ eſtà a muy gran peligrò de perderſe: porque como de neceſsidad ha de buſcar contentamiẽto, y aliuio de ſu triſteza por no dexarſe morir, viene a echar mano de lo peor; y como dize nueſtro Doctor S. Thomas, haze dos coſas para remediar ſu melancolia, y triſteza, que cada qual dellas por ſi baſtaua deſcomponerla, y ambas juntas la pierden, y deſtruyen de todo pũto. Lo primero que haze, es dexar los exercicios de eſpiritu, que ſon a ſu parecer cauſa del canſancio, y deſconſuelo que trae, cobrales ojeriza, y miralos ſiempre como enemigos de ſu contento, huye de la oracion, procura eſcuſarſe del Coro, da de mano a los ayunos, dexa la diſciplina, oluidaſe de la mortificacion, aborrece el recogimiento, entibiaſe en el frequente vſo de los Sacramentos: y finalmente rompe con todo, y echaſe como dizen con la carga en tierra, dexando de todo punto los exercicios ſantos, de eſpiritu, religion, y virtud. Lo ſegundo que haze, es buſcar otras coſas exteriores, y corporales con que entretenerſe, y alegrarſe, que aun el meſmo Ariſtoteles ſupo dezir, que aquellos que no hallan contento en los exercicios del alma, van a buſcarlo en los guſtos, y entretenimientos del cuerpo. Y aſsi vereys a eſte Religioſo diſtraerſe mucho en el penſamiento, deſenfrenarſe en los deſſeos, deſcõponerſe en el mirar, oyr imper-

Mudança en los varones eſpirituales, qual ſea ſu principio.

S. Thom. 2. 2. q. 35. art. 4.

Doctrina muy neceſſaria para el eſtado recogido, de gente eſpiritual.

tinencias, hablar ocioſidades, huyr de la celda, comer demaſiado, cruzar los dormitorios, acudir tarde al Coro: y aun ſi halla para ello oportunidad, paſſa mas adelante a coſas mayores: y el faltarle ocaſion para ſus nueuos guſtos, y el verſe impoſsibilitado para executar ſu deſſeo malo, y deſordenado, le ſuele traer inquieto, y deſſaſoſſegado, con grandiſsimo deſcõſuelo ſuyo, y de los que tienen obligaciõ a cuydar de ſu remedio. Pues a eſte peligro acude el Señor: y viẽdo ſus dicipulos triſtes, les repreſenta y propone el verdadero contento y conſuelo que pueden tener para remedio de ſu triſteza. No quiere, ni da lugar que buſquen ſu alegria y contentamiento en coſas de aca, antes procura diuertirlos del mundo: y para eſto refreſcales primero la memoria de ſu Paſsiõ, y muerte, cõ que auia aquel pueblo pagado a ſu Maeſtro los beneficios generales, que de ſu mano recebia cada dia: para que vieſſen lo poco q̃ ſe podia eſperar del mundo; y todo eſto era como auiuar, y reforçar la cauſa mayor de la triſteza que tenian los dicipulos. Porq̃ guſta mucho el Señor de vernos triſtes por tã buena ocaſion. Y eralo muy grande, ver vna muerte tan cruda, executada en perſona tã innocente, y que por tantos caminos tenia obligado aquel pueblo ingrato! y juntamente le deſcubre el buen Señor la bienauenturança que les tiene ganada, y alcançada del Padre, como cõſuelo vnico de todos ſus trabajos, y aduerſidades. Y aſsi lo que en todos eſtos Euangelios, y en todo eſte tiempo ſanto ſe trata, ſon dos coſas ſolas, pero muy baſtantes para todo lo que auemos meneſter. La vna traer a la

Buena ocaſion de eſtar triſtes, conſiderãdo la muerte de Chriſto.

A memoria la Paſsion, y muerte de Chriſto nueſtro Señor: y la ſegunda darnos buena, y cierta eſperança de los bienes eternos que nos tiene prometidos en la otra vida que eſperamos. En eſto entretiene a ſus dicipulos, en eſto ſolamente quiere que ſe ocupen, eſte es el camino que quiere que hagan; y es camino tan corto, que no ſe da en el mas q̃ vn ſolo paſſo: y ſolo vn paſſo viene a ſer (Padres) todo lo que

En el camino deſta vida no ſe da mas q̃ vn paſſo.

B el Religioſo tiene que andar en la perfeccion chriſtiana, y en el cumplimiento de todas las obligaciones que trae ſu eſtado. El vn pie en las lagrimas, en los trabajos, aduerſidades, y Cruz: y el otro pie en la riſa, en el deſcanſo, en la gloria, y bienauenturança que eſperamos. Eſto es: *Beati qui lugent, beati qui perſecutionem patiuntur*. Miren quan cerca puſo la bienauenturança, de las lagrimas, de los trabajos, del deſcanſo; y todo lo penoſo deſta vida, con el premio, y deſcanſo de que nos aſſegura en la otra. Vn ſolo paſſo ay de camino, vn pie en los trabajos, en las afrentas, en las perſecuciones, y malos tratamientos: y otro pie en el conſuelo de la otra vida que eſperamos. Cortiſsimo camino es el del bueno, no ay mas que vn paſſo que dar en todo el, vn pie ſe ha de poner en la Cruz de Chriſto nueſtro Señor, en el ſeguimiento de ſu vida, en la imitacion de ſus obras: y otro pie en la poſſeſsion del perfeto deſcanſo, perpetuo aliuio; y gloria para ſiempre jamas. Eſte paſſo, y camino comprehende bien ſan Pablo, en aquellas palabras. *Si compatimur, vt glorificemur*. Vn pie en la Paſsion, y otro en la gloria. Ponſe vn pie primero, para alargar el otro deſpues. No apartes alma tus

Math. 5. v. 5.

C

D

pies

A

pies,delos pies de Chriſto,que dio vn ſalto deſde la Cruz a la biena-uenturança, ſin poner pie en el mundo,ni en los regalos, y contẽtos deſta vida: y eſto meſmo quiere que hagas tu.

Eſtà actualmẽte el Señor hablãdo de la Cruz,y de los tormẽtos q̃ ha de padecer, y pareciẽdole que ya eſtà clauado en el madero de la Cruz,dize en el Euangelio del Domingo. *Vado ad eũ qui miſsit me.* Deſdela Cruz ſube,y deſde alli quiere que ſubas tu alma chriſtiana,y deuota,y te auiſa que no pongas pie en el mundo: de la manera que ſi fueſſen dos corriendo a las parejas por vn camino donde ſe ha de paſſar,y ſaltar vn arroyo,q̃ corre con grande impetu,y lleua alguna profundidad,particularmente ſi es de noche da vozes,y auiſa el que ſabe mejor el camino al otro ſu cõpañero,q̃ alargue bien el paſſo, q̃ dè buẽ ſalto de vna orilla a la otra, y q̃ no põga el pie en medio q̃ ſe hundira. Caminamos (Padres) denoche por eſta vida,donde ay vn rio impetuoſo q̃ es el mundo, que eſtà en medio d̃l paſſo,es meneſter dar buen ſalto por no tocar en el:porq̃ va cõ gran furia,y nos lleuara tras ſi. Eſte buen auiſo nos da ſan Iuan. *Mundus trãſit, & concupiſcientia eius.* Aduertid los q̃ caminays al Cielo deſde la Cruz,que paſſa con fuerça el mũdo, como rio que ſe va deſpeñando por las quebradas devn mõte alto,que por muchas riquezas q̃ lleuaſe en ſi,ninguna podriades tomar,y ninguna otra coſa nos queda deſpues d̃ auer paſſado,ſino quãdo mucho auerlas viſto. Algunas coſas lleua eſte mundo, y los q̃ las pueden aſir, las tienẽ por coſas de algũ valor,pero por caminar al paſo apreſurado del mũdo,paſſan tã-

Conſuelo grande para los que ſiguen el camino aſpero de la virtud.

1. Ioan. 2. ✝. 17.

Es el mundo como vna garganta de agua.

B

bien ellas cõ tanta fuerça, y preſteza que es muy dificultoſo,y peligroſo,el aſsirlas: y aſsi ſolamente nos queda dellas,auerlas viſto paſſar. Eſto quiere dezir: *Omne quod eſt in mundo cõcupiſcientia oculorũ eſt*: como dize el fraſis Eſpañol,ſolamente nos lo dan a ver de los ojos. *Et quid prodeſt poſſeſſori* (dize el Eccleſiaſtico) *niſi quod cernit diuitias oculis ſuis?* Es dezir,que paſſan,y caminã con gran furia: y por preſto q̃ acudamos a echar mano dellas,ya hã paſſado, y ſolo nos queda el auerlas viſto, y deſſeado. *Concupiſcientia oculorum eſt.* Todo lo que ay en el mundo paſſa al paſſo apreſurado del mũdo:paſſan las riquezas,paſſan los regalos,paſſan las honras, y paſſan las vidas,q̃ es lo mas precioſo q̃ el mundo tiene, como rio impetuoſo,y furioſo que va a dar a la mar,q̃ es el morir. Pues *mundus trãſit.* Paſſa el mundo cõ prieſſa,y cõſiguientemente los deſſeos q̃ en el ponẽ,no pueden yr de eſpacio:aun ſi quedaſe el guſto q̃ cauſan quãdo ſe poſſeen,o el contentamiento de auerlas poſſeido, pero todo paſſa, y cõ mucha prieſſa. Paſſa el ſabor de la comida, el deleyte de la ſenſualidad, el regalo de los hijos, el contentamiento de los buenos ſucceſſos,el plazer de las honras,el guſto de todo lo q̃ el mundo eſtima,y precia, todo paſſa, bueno y malo, proſpero y aduerſo. *Talis eſt vita noſtra* (dize Baſilio) *neq. iocũda ſtabilia neq. triſtitia perdurãtia poſsidet.* Y aſsi mirad no põgays el pie en eſte rio impetuoſo,q̃ os lleuara tras ſi:porq̃ va muy de paſſo. Vna difficultad ſe ofrece,y es,como ſiendo verdad q̃ paſſa el mũdo,y las coſas del, lo deſſeamos,y nos aficionamos tãto a el? Como es poſsible deſſear lo q̃ apenas podemos ver, ni conocer?

C

D

✝. 16.

Eccleſ. 5. ✝. 10.

Traen cõſigo grande corriẽte las coſas del mũdo.

Porq̃ paſſa el mundo con tanta preſteza, nos lleua el deſſeo.

Antes digo yo, que porq̃ paſſa con tanta preſteza, nos lleua el deſſeo; q̃ ſi ſe paraſe vn poco, y vieſſemos bien lo que es el mundo: cierta coſa es que no lo deſſeariamos, pues nada ay en el que merezca ſer deſſado. Paſſa en eſto lo que ſuele ſucceder cada dia en eſſas calles: vera vn galancete del mundo, yr por la calle vna deſtas tapadillas, ſola, y cõ mucha prieſſa: lleuale luego los ojos tras ſi al moçuelo deſoneſto; y no pudiendo verla bien al paſſar, por yr atapada, y andar mucho: apreſura el paſo por alcançarla. En llegãdo, deſcubrioſe ella a caſo, y viole el roſtro muy differẽte de lo que le auia parecido al paſſar; peſale, y aun queda corrido de auer pueſto tanto cuydado, y diligẽcia, por ver lo q̃ no merecia ſer mirado. Si eſta muger fuera deſcubierta, y de eſpacio, d̃ ſuerte, q̃ la pudiera ver, no vuiera hecho caſo della el moçuelo, y por yr tapada, y aprieſſa, lo deſſaſoſegò. Eſta es la razõ, porq̃ el mundo lleua tras ſi nr̃o deſſeo (Padres) porque va muy de paſſo, camina muy aprieſſa, y algo encubiertos, y atapados los bienes, y regalos que promete; para q̃ deſta manera no echemos de ver quan poco valen, y que no merecẽ q̃ los buſquemos, y pretendamos. Sea otra declaracion deſtas palabras. *Mundus tranſit, & concupiſciẽtia eius.* Que el mundo, y las coſas del mundo van ſiẽpre dexando deſſeo de ſi al paſſar, porque aũque gozemos dellas, y las alcãcemos, y poſſeamos, como ſon todas ellas d̃ poca ſubſtancia, no hartan, ni llenan el guſto, y el apetito del hombre: y aſsi deſpues de alcançadas, dexan mas deſſeo de ſi meſmas, que antes q̃ las guſtaſſemos. Es como quiẽ no tenia hãbre, ni ſe acordaua de comer, diſteſle vn bocado de vn manjar muy ſabroſo, y como era poco, y de poca ſubſtãcia, y tenia por otra parte algun ſaborcillo, no ſiruio ſino d̃ engoloſinarlo, y deſpertarle la gana d̃l comer. El Religioſo deſpedido ya del mũdo, ſin cuydado de pretẽder coſa en el, no comience a prouar deſte manjar, q̃ ſe engoloſinara cõ el ſaborcillo que tiene, de manera que no pueda deſpues remediarſe. Todas las coſas del mundo ſon niñerias, y de poca ſubſtancia para la hãbre, y neceſſidad del hõbre: pero las coſas nueſtras ſon mucho menos. El officuelo en la Orden, la honrilla que aca nos dan, el grado, y la vẽtaja en lugar: todo junto, es poco, y cada coſa de por ſi es nada; y no ſirue de otra coſa el tenerlo, q̃ deſpertar la gana de las pretenſiones del ſiglo, que tenemos ya dexadas, y oluidadas, y nos parece q̃ ſon demas ſubſtancia. No demos lugar que entre en nueſtro coraçon el deſſeo de coſas tan bajas, que nos inquietaran mucho. Digamos otra declaraciõ. *Mundus tranſit, & concupiſciẽtia eius.* Que quiera dezir. No ay en el mũdo otra coſa, ſino deſſeos, todo ſe nos va en deſſear. Si tuuieſſe eſto, ſi alcançaſe lo otro; y aſsi el paſſo q̃ lleua el mundo, eſſe meſmo lleuan tãbien nueſtros deſſeos: y paſſar el mundo, es paſſar nueſtros deſſeos; y acabarſenos el mundo, es acabarſenos los deſſeos. De manera, q̃ todo ſe acaba junto, mundo, vida, y deſſeos. Y aſsi con muy grãde propriedad, llamò la ſanta Eſcriptura a la muerte ſepultura de deſſeos: y al lugar donde murio tanta gente, como ſe cuenta en el libro de los Numeros, ſe le dio eſte nombre. *Vocatus eſt locus ille ſepulchra concupiſciẽtiæ: ibi enim ſepelierunt populum, qui* deſi-

Son las coſas del mũdo de poca ſubſtancia.

Mundo arca de deſſeos.

Num. 11. v. 35.

Digitized by Google

deſideraueras. Que buen nombre pa ra la muerte, y con quanta razon deſſea vn Religioſo la muerte pa ra acabar ya con tantos peligros, como trae la vida. O muerte q̃ das fin a tãtos deſſeos, o ſepultura dõ de tantos deſſeos ſe entierran juntos, que no ſiruen ſino de atormen tar la vida. Mureſe vn priuado en la Corte, lleno d̃ muchos y varios deſſeos, y de quien colgauã los deſ ſeos de tantos, que ſe andauan tras el a la corriente de la fortuna del priuado, y con ſu muerte ſe acabã los deſſeos de todos: y en la meſma ſepultura ſe entierrã los deſſeos q̃ el tenia, y los deſſeos q̃ los demas auian puesto en ſu priuãça; y todo eſto acaba la muerte en vn punto: es al fin la muerte ſepultura de deſ ſeos. Conſidero yo (Padres) que es vna verdad muy llana, q̃ la hazaña mayor de la muerte, y de la que ella ſe precia mucho, no es cortar el hilo de la vida, q̃ eſte es muy del gado, fragil, y quebradizo: y vn ſo plico de ayre dañoſo, o vna calẽtu rilla lo corta ſin mucha difficultad y aun ſi dura mucho el viuir ſin eſ tos achaques, el meſmo hilo de la vida ſe viene a quebrar de ſuyo, q̃ al fin el hilo es yerua, y toda carne es heno: hilo podrido, y de ſu meſ ma naturaleza enfermiço, y flaco, y facilmẽte ſe corta, y quiebra. Lo que trae la muerte tan vitorioſa, y vfana, ſolo es cortar el hilo de nueſtros deſſeos, q̃ eſtã preſos, y aſidos con el alma, q̃ es deſuio inmortal, y por eſta parte tiene mayor dificultad el cortarlos, porq̃ ſale en alguna manera de la juriſdiciõ de la muerte: y tocar en el alma, y en las coſas q̃ ſon proprias ſuyas, como es el querer, amar, y deſſear, es hazaña mayor, y de que ſe precia mucho la muerte, y queda vfaniſ-

Es la muerte ſepultura de deſſeos.

Quiebraſe el hilo de la vida, porque es yerua, hilo podrido.

A ſima, quãdo corta el hilo de los pẽſamientos, y deſſeos del hõbre. Introduze el Poeta Italiano la muerte, triunfando del mundo, de todas las Republicas, y de todos los hõbres grandes q̃ han paſſado. Y deſpues de auer contado el acabamiẽto de tantos Principes, y Monarcas, y Reyes como la muerte ha gaſtado, y deſaparecido deſta vida, dize. *Iho condotti al fin la gẽte Greca, i la Troyana al vltimo i Romani con la mia eſpada, &c.* Cõ vn golpe de eſpada, dize, di entierra cõ los Griegos, y de otro golpe quitè la vida

B a los Troyanos, y por mis manos acabè de todo punto la Republica famoſa de Roma, y otras muchas naciones barbaras a quiẽ he dado fin: y porq̃ el vulgo ignorante, no penſaſe q̃ el triunfo ſuyo ſe remataua en eſto, q̃ era quitar vidas de Republicas, y Reyes, añade: *Et giũgendo quand' altri nõ in aſpetta ho inter rotti mille penſier vani.* Lo principal

C q̃ yo hago, quando quito la vida: y en lo que quiero moſtrar mis fuerças, es en cortar el hilo de los pẽſa miẽtos vanos, y deſſeos desordena dos q̃ tienen los hombres del mundo, tan arraygados, y preſos en el alma. Y muy mejor dixo eſto Dauid, y con mas breues palabras nos lo declarò deſta manera. *In illa die perhibũt omnes cogitationes eorum.* Y en

D otra parte: *Deſideriũ peccatorũ perhi bit.* Penſamiẽtos, y deſſeos ſon los que la muerte corta. No es tãto acabar cõ la vida del cuerpo, como dar fin a las imaginaciones, chimeras, y deſſeos vanos del alma. De manera, q̃ morir es en ſuma, cortar el hilo de los penſamientos, y deſſeos que tanto nos enuanecen, cõ vn embeleſamiento q̃ dura de por vida, haſta q̃ os ſaca del la muerte: Y eſta es la muerte q̃ haze el Reli-

Pſal. 146. ℣. 2.

En ſuma el morir es cortar el hilo de los penſamientos.

quiſo en vida por ſu propia volun
tad. Y muere de todo punto el buẽ
frayle, quando muda eſtado a to-
dos los penſamiẽtos, y deſſeos del
mũdo: y no deſſear ya coſas de aca,
no penſar en ellas, es auer muerto
al mundo. Y eſto quiſo dezir tam-
bien el Señor por S. Matheo, quan
do dixo: *Beati pauperes ſpiritu.* Ha-
blaua cõ gente perfeta, y de vn eſ-
tado particular deſpedido ya del
mũdo, y de todas las coſas del mũ-
do, y a eſtos tales, dize. Eſta es la po
breza q̃ han de profeſſar los q̃ me
ſiguen, pobreza de eſpiritu, pobre
za de pẽſamientos, pobreza de ima
ginaciones, pobreza de deſſeos. El
eſpiritu, y alma nueſtra (Padres)
no ſe enrriqueze con oro, ni cõ pla
ta, q̃ ſon coſas todas eſtas corpora
les, y muy inferiores a la grãdeza
del alma, q̃ es toda ella eſpiritu: y
aſsi el caudal mas proprio, y la ha
ziẽda, y riquezas mas a propoſito
del alma, ſon penſamientos, y deſ-
ſeos: con ellos trata, dellos ſe ſuſtẽ
ta, y con ellos viue. Pues bienauẽ-
turado el que es pobre de eſpiritu,
es dezir: Bienauẽturado el que es
pobre de penſamiẽtos, y deſſeos de
coſas deſta vida. Suelẽ dezir de vn
hombre mundano, ambicioſo, y
pretendiẽte, hulano es hombre de
penſamientos: pues bienauentu-
rado el que no tiene penſamiẽtos,
a quien ſe faltan ſemejantes pen-
ſamientos. Quiẽ recoge ſu penſa-
miento, y eſtrecha ſus deſſeos, cor-
tandolos, y deſarraygandolos del
alma: eſte tal, verdaderamẽte eſtà
muerto al mũdo, pues han faltado
en el todos los deſſeos del mundo:
y eſte tal es verdadero pobre de eſ
piritu, que quiſo empobrecer ſu eſ
piritu, dexando los penſamientos
del mundo, y eſtos tales ſon bien-
auenturados en eſta vida: Porque

Pobreza de penſamiẽtos q̃ manda Chriſto en ſu Euangelio.

los enrriqueze Dios con la meſma
A hazienda (aunque mejorada, y en
mejor moneda) dandoles grandes
penſamientos, y deſſeos de coſas q̃
no ſe acaban, coſas verdaderamen
te buenas, perfetamente buenas,
ſin ninguna mezcla de mal, y eſta
es bienauenturança. *Qui replet in bo*
nis deſiderium tuum, vaziando, y em
pobreciendo Dios al buen religio
ſo, y hombre juſto de los deſſeos
deſta vida, que ſon bienes falſos:
B llena ſu voluntad, y deſſeos de los
bienes de la otra vida, bienes ver-
daderos, y ſubſtãciales: quales ſon
la eſperança de ver a Dios, y que
nos ha de ver Dios.

Pſal. 102. ℣. 5.

Que coſa ſea bienauenturança.

Iterum videbo vos, & gaudebit cor
veſtrum. Eſta es la eſperança de las
coſas del cielo que ſola ella puede
llenar el coraçon de gozo, y ale-
gria, no entero, y cumplido: pero
de la manera que en eſta vida ſe
puede llenar, y hinchir el cora-
C çon humano. *Spe gaudentes.* Gozaos
agora con la eſperança ſola, pero
muy ſeguros de que ſe llenara vue
ſtro deſſeo perfetamente, con la
poſſeſsion entera delos bienes que
eſperamos: que ſera quando vea-
mos a Dios, y nos vea Dios. Por
eſſo dixo. *Iterum videbo vos, & gau-*
debit cor veſtrum. Otra vez os vere,
y os gozareys. Dos vezes os aueys
de gozar, como ſi dixera, vna en
D eſta vida, con la eſperança cierta,
y ſegura de verme, y gozar de mi:
y otra vez quando me veays deſ-
pues cara a cara, y aquella buena
viſta mia ſera perfectiſsima, lle-
nura de todos vueſtros deſſeos.
Aqui ſe ha de fixar el deſſeo, aqui
ſe ha de poner el pie, como en co-
ſa conſiſtente, y permanecedera:
no en el mundo que va de paſſo, y
corriendo: y eſto es lo que pide
la Igleſia en la oracion de eſte dia,

Ad Rom. 12. ℣. 12.

Aduertencia que no fixemos el pie en el mũdo que va corriẽdo.

quan-

Eccleſ. in oratione.

quando dize: *Deus qui fidelium mentes vnius efficis voluntatis da id amare, quod præcipis, id deſiderare, quod promittis: vt inter mundanas varietates, ibi noſtra fixa ſint corda: vbi vera ſunt gaudia.* Dios, que de muchos, y differẽtes penſamientos, y deſſeos, hazes vn ſolo deſſeo, y vna ſola voluntad en todos tus fieles, que es la voluntad de ſeruirte, y el deſſeo đ verte (que eſtas dos coſas ſon las que engendra la fe viua, en el coraçon de todos los fieles) vna ſingular gracia te pedimos Señor, que ſe haga eſto con tantas veras, que ſolamente amemos aquello que nos mandas amar, y deſſeemos ſolo aquello que tu nos prometes: para q̃ entre tantas variedades, y mudanças como tiene el mundo, y los penſamiẽtos, y deſſeos mundanos: ſepamos poner, y fixar el coraçõ en aquel ſumo bien, donde ſolamente ſe hallan los verdaderos gozos, y enteros contentamientos. Eſto nos pide el Señor, y eſto procura que hagamos todos hermanados, y juntos, y que vamos todos a vna en la pretenſion del Cielo; que todos pretẽdamos lo meſmo, y buſquemos lo meſmo, con los meſmos medios, el meſmo habito, las meſmas leyes, vidas meſmas y ceremonias: que pues ſomos todos vnos, en eſto, lo ſeamos tambien en las voluntades, y deſſeos. Y caminando todos juntos, alarguemos bien el paſſo, para poner el pie en la tierra firme, que Dios nos promete, y no en las corrientes aguas deſta vida mortal, y deſte mundo perecedero, q̃ tan de prieſſa corre: y aſsi dize a ſus Diſcipulos el Señor. Diſcipulos mios, q̃ tan triſtes eſtays con la memoria de mi paſsion, y muerte, y cõ los trabajos muchos que al preſente padeceys, y cõ los

A muy mayores q̃ cada dia ſe os offreceran miẽtras durare eſta vida: alargad conmigo el paſſo, para poner el pie en el verdadero conſuelo que del cielo eſperays. No ſe yo ni tẽgo otra coſa mejor que daros de preſente, ſino es la cõtinua memoria de mi paſsiõ, y muerte, ni otra coſa que ofreceros en lo por venir, ſino es el gozo de mi gloria, y bienauenturãça que yo poſſeo. En

Como en las manos de Chriſto eſtà todo el biẽ, y el ſaber eſcoger es lo que importa.

B eſto mueſtro mi liberalidad cõ noſotros, a dos manos os doy en eſta vida, y en la otra: para lo de aca, y para lo de alla hallareys en mi conſuelo: ſabed tomar en cada tiempo lo que por entonces conuiene eſcoger. En eſta vida, Cruz, penitẽcia, rigor, y ſufrimiento en los trabajos: y en la otra vida corona, deſcanſo, aliuio, y contentamiento, perpetuo. A dos manos doy, llena cada vna dellas, y

C muy colmada, de los bienes que podeys deſſear, y pretender, y aſsi deſtas dos manos hablaua la Eſpoſa, quando dezia: *Læua eius ſub capite meo, & dextera illud amplexabitur me.* Tiene mi querido Eſpoſo dos manos, y con ambas me haze mercedes grandes: porque de ſu mano todo viene a ſer fauor, y merced grande para mi. La mano yzquierda, que ſignifica los trabajos deſta vida, y la dieſtra, donde eſtà

Cant. 2. ℣. 6.

D el premio de la bienauenturança. De ambas manos vſa mi Eſpoſo, de ambas a dos ſe aprouecha: pero aduertid, que aunq̃ mi Eſpoſo haze a dos manos, cada vna dellas tiene oficio differente, y tiẽpo determinado, y ſeñalado, en que ha de vſar della. La mano yzquierda es para recoſtar mi cabeça en eſta vida: y la derecha, para que me abrace en la otra vida, con vna vnion perpetua, y amor, que durara para

Significaciõ de ambas manos del Eſpoſo.

Digitized by Google

ſiempre. Acueſto agora mi cabeça ſobre ſu mano yzquierda, para q̃ me halle mas cerca la mano derecha, eſperando ſiempre, y deſſeando con grande anſia el abraço que me dara deſpues con la derecha. Y reclinar la cabeça ſobre la mano yzquierda del Eſpoſo, no es otra coſa, que perſeuerar ſiempre en la conſideracion de ſus trabajos, de ſu paſsion, y muerte: por eſto vſò la palabra reclinar, paraque entiẽda el alma deuota, que eſto no ha de ſer de paſſo, ni en pie, ſino muy de aſsiento, y con mucha perſeuerancia. No cumple el frayle con ayunar vn dia, leuantarſe a Maytines vna ſemana, recogerſe vna hora en la celda, eſtar en oraciõ el poco tiempo que nos ſeñalan en las Completas; tomar vna diciplina, quãdo mucho el dia de Comuniõ, ſufrir vna vez la palabra deſcompueſta; y todo eſto por fuerça, y a mas no poder: eſto no es reclinarnos en la Cruz, y en la mano clauada de Chriſto nueſtro Señor. El reclinar, es tomar por deſcãſo el eſtado trabajoſo que aueys profeſſado, durar en el, perſeuerar, y cõtinuar las obras de virtud, y la obſeruancia de nueſtras leyes, y modo de viuir. Eſto haze la Eſpoſa verdadera, y el alma que ſe ha entregado de veras a Dios. Y eſta es la obligacion del frayle, cõtinuar por toda la vida eſte reclinatorio, como lo tiene profeſſado: *vſque ad mortem*, reſoluerſe en poner la cabeça (que ſon los penſamientos, y deſſeos) en la guarda de ſus leyes, y continua meditacion, y imitaciõ de los trabajos de Chriſto nueſtro Señor: y eſto es lo q̃ quiere el Eſpoſo, y lo que la Eſpoſa verdadera y enamorada deſtas manos, tiene por ſuma felicidad. *Læua eius ſub capite meo.* O Señor, y que poco quereys que deſcanſe en eſta vida el alma que aueys eſcogido por eſpoſa vueſtra, pues le pedis que recueſte ſu cabeça delicada ſobre vr̃a mano, donde veo vn clauo tan agudo, y penetrante, que de neceſsidad la ha de laſtimar? Duriſsima almohada le days? penoſo reclinatorio le ofreceys? Quiere el Señor que no tengamos en eſta vida vna hora de deſcanſo. Ponga el Religioſo ſiempre ſu cabeça ſobre la mano clauada de Chriſto, de ſuerte que le laſtimẽ los clauos del Señor, y ſe entre dẽtro de ſu alma la meditacion tierna, y conſideraciõ muy atenta, del dolor grande q̃ tuuo el Eſpoſo inocentiſsimo Ieſus, quando le rompian, y deſgarrauã ſus manos delicadiſsimas, por nueſtras culpas y pecados. Que punçadas daran (ſi eſto conſideramos bien) en nueſtra alma las agudas eſpinas que traſpaſſarõ ſu cabeça ſantiſsima? Como raſgara nueſtro coraçon ingrato aquella lança q̃ atraueſsò el ſuyo amoroſiſsimo, y piadoſo? Alli ſe ha de reclinar la cabeça del alma deuota. *Reclinatorium eius aureum: aſcenſum purpureum.* De oro es el reclinatorio, pero todo lo veo lleno de ſangre, el reclinatorio de oro, ardiendo en amor, y caridad; pero todo eſtà enſangrẽtado. No te reclines alma, ſino en eſta almohada ſangriẽta, que deſpierte en ti, mucha gana de enſangrentarte, y derramar ſangre por Chriſto: almohada eſpinoſa, que ſaque ſangre de ti, mezclando tu ſangre con la ſangre que derramò el Saluador. No tuuo Chriſto dõde declinarſe, ſino es en la pobre pobreza del peſebre, y en la cama dura de la Cruz, y ſobre las agudas eſpinas que le puſieron en ſu

Obligaciõ del Religioſo.

Como ha de poner vna alma deuota la cabeça ſobre la mano d Chriſto.

Cant. 3. ꝟ. 10.

ca-

cabeça. Que poco ſoſſegara (Padres) quien tuuiere cama tan dura como la Cruz, y por almohada los clauos, y la corona de eſpinas del Señor. Segura puede eſtar el alma de no dormirſe, diligente ſera en leuantarſe a Maytines, no perezeara mucho quãdo llamen a Prima, y mucho menos aura que temer ſueño de pecado, en quien tiene tan bien recoſtada la cabeça: y por eſſo eſcoge la Eſpoſa eſte reclinatorio, y eſſe meſmo auemos de eſcoger todos los que aqui eſtamos. Sea otra explicacion deſtas palabras. *Læua eius ſub capite meo*: q̃ quiere dezir. Que pone el Eſpoſo ſu mano yzquierda de baxo de la cabeça de la Eſpoſa, para apartarla de la tierra, y leuantarla a la cõſideracion de los bienes eternos de la otra vida. Es dezir, que los trabajos deſta vida, ſon como vna mano, que leuanta la cabeça donde eſtà la conſideracion del hombre; para que pienſe bien, y conſidere el verdadero deſcanſo q̃ Dios tiene guardado en la otra vida que eſperamos: huyendo ſiempre de los peligros que nos pueden eſtoruar, y dañar eſtos buenos deſſeos. Como ſi eſtando vos recoſtado, y dormido con mucho deſcuydo, vinieſſe vueſtro enemigo a quitaros la vida, y llegaſſe algun amigo vueſtro y os leuantaſſe la cabeça, aunque fueſſe dando os vn buen golpe con mucha fuerça, que os cauſaſe dolor para moſtraros el peligro en q̃ eſtays, y el lugar donde os podeys defender: ſin duda os haria grande beneficio. Eſto es pues leuantar la cabeça, y alçarla con la mano yzquierda, quando toma el Señor por medio los trabajos deſta vida, para leuantar el penſamiento del hombre dormido, y deſcuydado

A que fin toma Dios los trabajos para afligirnos.

A a la conſideracion de lo que tanto nos importa conocer, y entender. Eſte nõbre dio el Rey Dauid a los muchos trabajos que lo trayan afligido, y canſado. Mano dixo que eran de Dios, todas eſtas coſas q̃ leuantauan la cabeça: *Et exaltans caput meum.* Todo eſto es leuantarme la cabeça, dixo el Profeta deſpues de hauer dicho. *Domine, quid multiplicati ſunt qui tribulant me, &c.* Eſtoy cercado, como ſi dixera, por todas partes de enemigos, que haſta mi meſmo hijo me perſigue, y

Pſalm. 3. ꝟ. 4.

B mirando bien, que puede ſer eſto, no lo entiẽdo, ſi vos no me lo days a entender. Declaradme la razon de embiar, y llouer ſobre mi tantos trabajos, y que todo el mundo ſe aya reuelado contra mi, que no hallo a quien boluer la cabeça, ni quien me dé remedio para mis trabajos: y como hõbre que ya auia caydo en la cuenta, auiẽdole Dios

C enſeñado eſſa verdad, dize: *Tu autẽ Domine ſuſceptor meus es gloria mea, & exaltans caput meum.* Lo que he hallado por mi cuenta deſpues de bien penſado es, que eſtos trabajos vienen de tu mano, y ſon tu mano yzquierda parte de mi gloria, parte de la gloria que ſe puede tener en eſta vida: porque me leuanta la cabeça a la conſideraciõ de las coſas que mas me conuienẽ.

D Gloria llama ſan Pablo a las tribulaciones, y trabajos: *Gloriamur in tribulationibus.* Y da la razon, porque *tribulatio patientiam operatur.* Y todo viene a parar en la eſperança. Que es dezir, la gloria que tenemos aca, es el eſperar con tanta ſeguridad lo que Dios nos tiene prometido por medio deſtas tribulaciones, y trabajos. Y eſto dezia el Rey Dauid. Eſtaua yo reclinado en los regalos deſte mundo, en las

Ad Rom. 5. ꝟ. 4. & 5

Digitized by Google

riquezas, en el mando, y ſeñorio, en el poder y abundancia de todo lo que podia deſſear, y con tanto deſcuydo, que vine a dormirme en el ſueño del pecado. Tocaſteme Señor con tu mano yzquierda, embiandome trabajos, y todos los regalos paſſados, me los hã conuertido en acibar; el mando, en ſeruidumbre: el poder, en neceſsidad extrema: las riquezas, en abrojos y eſpinas: y aſsi me has forçado con vna dulce violencia a leuantar la cabeça, y conſiderar quan a

A

peligro eſtoy de perderme: y he viſto, y entendido muy bien quã poco es todo lo que poſſeo, y quan mucho lo que puedo eſperar de tu mano derecha, liberaliſsima, y larga: y aſsi *non timebo, &c.* Mientras mas cercado me veo de enemigos, mas leuanto el penſamiento, y el deſſeo, con la eſperança ſegura, y cierta, que me has dado, que alcançare los bienes inefables q̃ me has prometido. Eſtos deſſeamos (Padres) y eſperamos, y *Adiutorium noſtrum in nomine Domini.*

B

Diſcurſo del Euangelio en el myſterio de la Aſcenſion.

THEMA.

Et Dominus quidem Ieſus poſtquam loquutus eſt eis aſſumptus eſt in Cœlum. Marci vlt.

DEnme licẽcia (Padres) para dezirles, q̃ en ſus roſtros he viſto grã mudança, deſpues q̃ comence a dezir la letra del ſagrado Euãgelio. Vilos a todos al principio muy regozijados, y alegres; y aunque nace eſta alegria exterior del conſuelo grande que tiene ſu eſpiritu, en eſta ſolennidad tan regozijada para el cielo, y tierra: con todo eſſo me parecio que nacia tambien, de que eſperauan con grande atenciõ, y guſto el principio deſte razonamiento mio, y q̃ con los ojos, con la boca, y mueſtras exteriores, me pediã con grã de afecto, que començaſſe, y dieſſe vn buen principio a contarles por

C

por menudo, las grandezas deſte dia tan glorioſo, que fue ſin duda el mejor dia que tuuo Chriſto nueſtro Señor en todo el diſcurſo de ſu vida. Porque fue oy el dia ſeñalado para ſu triunfo, y el dia en que de hecho le dio ſu Padre eterno poſſeſsion del Reyno que adquirio en el mundo con ſu propria, y precioſa ſangre. Y viendo Vs. Rs. deſpues quan ligeramente paſſò el Euangeliſta por eſte myſterio, y q̃ en todo el Euangelio deſta fieſta, no ay mas que vna palabra ſola q̃ hable de la Aſcenſion del Señor: me parece que ſe han enfriado, y entriſtecido.

El dia mejor que tuuo Chriſto fue el de ſu Aſcenſion.

D

Hizo el Rey vna entrada en Liſboa eſtos dias que entrò en Portugal, y fue a tomar poſſeſsion de aquel Reyno. Aueys oydo dezir grandes coſas de ſu entrada. Eſperays vn vueſtro amigo que ſe hallò preſente, cõ mucho deſſeo que

Digitized by Google

os diga muy en particular lo que aquel dia paſſò: viene, pregũtays le: dizeos, lo que ay eſto es, que el Rey entrò en Lisboa. Direysle vos (y con razon) eſſo ya nos lo ſabiamos aca, otras particularidades deſſeauamos ſaber de vos: De eſſa manera parece que lo haze oy el Euangeliſta: porque ha cifrado en vna palabra ſola toda la hiſtoria deſte dia. *Aſſumptus eſt in Cœlum.* Y ſan Lucas, que como fue tan gran de pintor, penſauamos que vſara del arte en los colores retoricos de eſta hiſtoria, y nos declarara mas por eſtenſo lo que ſucedio eſte dia, y no dize mas ſino, *Receſſit ab eis, & ferebatur in Cœlum.* Que fue dezir ſolamente el apartarſe de ſus dicipulos: auerſe partido el Señor, y pueſto en camino para el Cielo: y dizelo por eſtas palabras. *Receſſit ab eis.* Que parece que lo hizo Chriſto nueſtro Señor, como a hurtadillas, y a eſcondidas, aunque por otra parte bien veo yo que no habla palabra ſan Pablo para encarecer, lo que eſte dia paſſò: porque haze vn gran preambulo, y dize. Que moſtrò el Padre eterno ſu poder inmenſo, y quiſo deſcubrir la virtud toda de ſu omnipotencia, para con ella leuantar, enſalçar, y engrãdecer la perſona de ſu Hijo: y quiſo feſtejar la entrada ſuya en el Cielo, haziendole la mayor hõra que jamas ſe hizo, ni hara a nadie. *Secundum operationem potentiæ virtutis eius, quam operatus eſt in Chriſto ſuſcitans illum à mortuis. Et conſtituens ad dexteram ſuam in cœleſtibus, ſuper omnem principatum, & poteſtatem, & virtutem, & dominationem, & omne nomen, quod nominatur, non ſolum in hoc ſeculo, ſed etiam in futuro, & omnia ſubiecit ſub pedibus eius.* grande ponderacion de palabras refiere eſte

Lo poco q̃ hablan los Euangeliſtas deſta Aſcenſion

Ad Epheſ. 1. ꝟ. 19.

Ad Ephe 1. ꝟ. 19.

A myſterio el Apoſtol, que cada palabra repreſenta, y tiene grãdeza: porque dize fue vnica, y ſeñaladiſſima obra, en que echò el reſto el inmenſo poder de Dios: porque quiſo que eſta vez ſe deſcubrieſſe, y ſe manifeſtaſſe al mundo, toda la virtud de ſu poderio. Y fue que hauiendo reſucitado a Chriſto de los muertos, que fue vna obra ſeñaladiſſima: vltimamente eſte dia lo puſo a ſu dieſtra. No lo digo bien por eſtas palabras, y bueluo a de-

B zir: que lo colocò, y lo conſtituyò, *conſtituens.* Fue priuilegio rodado, puſolo por ley, eſtablecimiento, y cõſtitucion: y como coſa que ſe le daua de aſsiento, y lo aſſentò en vn lugar donde eſtara Chriſto para ſiẽpre, y lo puſo a ſu dieſtra, aſſentandolo, y eſtableciendolo, en la poſſeſsion de los mejores, y mayores bienes que tiene Dios, y tuuo ſiempre reſeruados para ſi: y

C le hizo Señor abſoluto de lo mejor y mas auentajado què tiene Dios: porque todo eſto dize la palabra *ad dexteram*, y añade, *in cœleſtibus*: que fue dezir. No le dio a ſu Hijo eſtas coſas en la tierra, donde ſiempre ſe ha jugado a la rebatiña, y donde no ay coſa ſegura, ni os podeys prometer, que el dia de mañana, ſera como el dia bueno, que oy os amanecio: pero en Chriſto, *Poteſtas eius, poteſtas æterna, quæ non cõ-*

D *teretur*. Eſta palabra *conteretur*, no ſolamente quiere dezir, que no ſe quebrantara, deſhara, y anichilara el Reyno, que eſto tambien paſſa a vezes en los Reynos del mundo, que ſuelen durar tiempo mucho. Lo que quiere dezir es, que no ſe caſcara el Reyno como vn vaſo de barro, que le dieron vn grã golpe, y ya que no lo quebraron, dexarõlo caſcado. Aſsi ſon los Rey-

Obra vnica y ſeñaladiſsima de Dios, en que deſcubrio ſu poder grãde.

Daniel. 7. ꝟ. 14.

nos

Digitized by Google

nos poderes,y grandezas deſta vida,ſino quiebrã,caſcan,deſmedrã, y ſe enflaquezen, y aquel es el camino derecho para acabarſe. Son en fin caſcadas las grandezas deſta vida,las dignidades,y las priuãças,que al primer tris ſe quiebrã. Y añade mas: *Et Regnum quod nõ corrumpetur*. Moſtrando, que las coſas que eſtan debaxo del cielo, y debaxo de la luna, eſtan ſugetas a corrupcion: pero las del cielo duraderas ſon todas, y aſsi lo ſera el Reyno ſuyo,*quod non corrumpetur*. Y por eſſo Theophilato,leyò,*in ſuper cœleſtibus*, en que declara mayor ſeguridad,y mas perpetuidad,que es dezir. Si ay otro lugar mas ſeguro que el cielo,y ſobre el cielo, en eſte puſo Dios a ſu Hijo: y aunque parece que baſtaua dezir eſto: con todo eſſo añade mas ſan Pablo, y dize. *Super omnem principatum.* Yua contando las Hierarchias de los Angeles. Y deſpues de auer nombrado todas las grandezas del cielo,que aca,y alla ſe pueden repreſentar,dize: *Et omne nomen quod nominatur.* Y es como ſi dixera.Imaginad quanto pudieredes, y fingid montes de oro,inuentad nombres de mayor grandeza: pedid que os ayuden para eſto los Angeles, que ſaben mas,y conocen mejor la perfeccion natural de las coſas.Y deſpues de penſado,imaginado,y nõbrado,eſtad cierto, que todo eſto, y mucho mas le dieron a Chriſto nueſtro Señor en eſte dia. Y pareciẽdole a ſan Pablo, que auia quedado algo corto, añade. *Et omnia ſubiecit*.En reſolucion,no quedò coſa de que no hizieſſe el Padre eterno,ſeñor abſoluto a ſu Hijo.Y auiẽdo encarecido eſto tanto ſan Pablo, ſolamente nos dize el Euangeliſta: *Aſſumptus eſt in cœlum*. Con

Daniel 7. ỽ.

En el lugar q̃ puſo Dios a ſu Hijo.

A todo eſſo digo(Padres)lo primero que en eſtas pocas palabras comprehendio el Euãgeliſta todo quãto ſe podia dezir en otras muchas: porque en diziendo,que el Redemptor del mundo entrò en ſu meſmo Reyno, ſiendo como lo era el que entrò vn Hijo vnigenito de vn Padre tan grande,tan rico, y de tãta mageſtad.Qual podia ſer la hõra que ſe le hizo en el entrada, y la gloria que le comunicò en llegãdo a ſu caſa, y Reyno? porque en

B fin auia de ſer,y lo fue,*gloriam quaſi vnigeniti à Patre*: y eſto baſta de la parte de ſu padre. Y ſi miramos lo que auian de hazer, y lo que hizieron ſin duda los ſubditos, ſiendo Rey tan pacifico, y ſe ſabe que entra de paz: y todos los que le reciben ſon ſus vaſſallos, aficionados ſuyos, y todos ellos tan ricos, que ay muchos,y aun inumerables Reyes,pues en ſola vna junta,y delas

C muy ordinarias vio S. Iuan veynte y quatro Reyes. Que mucho q̃ ſe aſſombre,y paſme el cielo,y toda la tierra? Y porque la pobreza ſuele eſtoruar, que en los recebimientos no ſalgan los vaſſallos tan en orden como conuẽdria. En los del cielo no ay neceſsidad de hazer nueuos gaſtos en libreas: porq̃ todos ellos tienen ropas roçagantes de tela finiſsima d̃ plata:*Amicti ſtolis albis*. Sembradas d̃ perlas,y

D pedreria finiſsima. Tampoco ay neceſsidad de entapiçar las calles de la ciudad: porque todas las paredes ſon de oro, empedradas de precioſiſsimas,y reſplandecientes piedras,y pueſtas con orden marauilloſo,como las vio,y las pinta S. Iuan. Y no ay para que ſe canſen en adereçar las ventanas,ni hazer arcos triunfales a las puertas de la ciudad:porque *Muri tui Hieruſalem*

Entrada d̃ Chriſto en ſu Reyno del Cielo.

Ioann. 1. ỽ.

Apoc. 4. ỽ.

Apoc. 21. ỽ.

Adereços de la ciudad d̃l cielo para recebir a Chriſto.

cimi-

Ex lib. Med.

ciuitas ſancta, ex lapidibus pretioſis; portæ tuæ, ex margaritis optimis, plateæ tuæ ex auro puriſsimo, dize ſan Auguſtin. Las calles, las plaças, los muros de la ciudad, ſon de oro, eſtan entapiçadas de brocados, y adornadas de piedras precioſas. Y aſsi baſta dezir, que entrò el Señor en el cielo, para que todo lo demas ſe tenga por dicho. Neceſſario fue, q̃ dixeſſen los Euangeliſtas muy por menudo, la entrada, y el recebimiento que ſe le hizo en la Ieruſalen terrena: porque aunque es verdad que, *in propria venit*, y era tã Señor de aca, como lo es del cielo: pero, *ſui eum non receperunt*. Hallò la tierra rebelada, y viuio ſiempre como entre enemigos, donde le tenian ya traçada la muerte: y aſsi no le recibieron como conuenia a tan gran Principe. Pero aquellos Ciudadanos del cielo, hizieronlo muy de otra manera. Recibieronlo como a Señor, y Rey muy de paz, y para que viuieſſe perpetuamente, dandoles a todos ellos vida. Y aſsi baſta dezir: *Aſſumptus eſt in cœlum*. Porque en eſta palabra ſe comprehẽde todo lo demas que falta que dezir.

Tratar de coſas grãdes, el callar es grãde alabança.

Digo tambien, que muy mayor grãdeza y mageſtad ſe repreſenta, quando ſe trata delas coſas del cielo, en no ſaberlas declarar, ni pintar con palabras. Y aſsi, ni los Euãgeliſtas ſupieron dezirlo, ni noſotros pudieramos entenderlo: y fue mejor dexarla para quando quiera Dios que lo vamos a ver, y gozar: porque miẽtras que viuimos en eſte mundo. *Nec occulus vidit, nec auris audiuit*. Y ſi alguna vez lo oyo alguno, como lo fue ſan Pablo: pero dixo: *Audiui arcana Dei, quæ non licet homini loqui*. Y diziẽdo, lo que vio, ſe deſpidio luego de hablar de

1. Cor. 2. ℣. 9.

A lo que auia viſto: dando a entender, que aunque el hombre ha ſabido inuentar palabras para declarar las coſas de aca baxo (porque las conoce, y ſegun ſu naturaleza les pone los nombres que les conuienen) pero las coſas del cielo pedian otras palabras celeſtiales, y otro lẽguaje mas ſubido. Y aſsi, aũque ſupo dezir el Euãgeliſta. *Aſsũptus eſt in cœlũ*: porque conocemos el cielo material, (y ſe vio con los

B ojos que el camino q̃ hazia el Saluador, era hàzia alla) pero como no conoce, ni ſabe el hombre lo q̃ ay en el cielo, y las coſas grandes de aquella ciudad, mucho menos ſupiera ponerles nombre: y aſsi baſtò dezir, que *Aſſumptus eſt in cœlum*. Que es como ſi dixera. Yo digo lo que alcanço, y lo que vi: para lo demas vengan los Angeles, y diganlo: y aun eſtoy cierto, que

C no ſabrã dezirlo. Cypriano, dize. *Quæ in eius ſuſceptione in cœlis iucũditas fuerit, nemo ſufficit enarrare rei huius magnificẽtiam, omnem ſuperat intellectum. Omnem* dixo, como ſi dixera. Aunque entren tambien los Angeles, quedaran muy cortos, y quiça no ſabran dezir mas, ſino, que, *Aſſumptus eſt in cœlum*. Hablando Dauid deſta ciudad, no hizo mas, que teſtificarnos, que le hauian dicho

D deſta ciudad, y de ſu gloria, muchas, y muy grandes coſas. *Glorioſa dicta ſunt de te ciuitas Dei*. Y ſi le preguntaſſemos a Dauid, quien lo ha dicho? dira, y reſpõdera, que lo dixeron los que ſaben. Què parece ſe deſpidio luego de poder hablar mas de aquella ciudad. Pues ſiendo vos Profeta, y Rey, no dezis nada? Y aſsi con todo procura dezirnos algo como Profeta, y comiença diziendo. *Fundamenta eius in montibus ſanctis*. Tomolo deſde ſus princi-

S. Cypriã. ſerm. de Aſcenſ.

pios,

pios, y quiſo leuãtar la caſa de ſus fundamentos: pero luego parò: y fue dezir: Solo me atreuo a hablar delos cimiẽtos de eſſa caſa, y delas çanjas: lo demas digalo quien lo ſabe. Y aſsi aduierte Theophilacto, que en Hebreo dize la letra. *Glorioſa loquitur in te, ciuitas Dei.* Que es dezir. De las puertas adẽtro, ſolamente ſe ſabe, y ſe puede hablar de ti ciudad ſanta de Dios: ſolo aquel que eſta dentro, y mora de aſsiento en ti, ciudad de Dios, puede tambien hablar de tus coſas. Y lo que yo puedo dezir, y lo que me han reuelado, no es mas, que *ſicut lætantium: omnium habitatio eſt in te.* Que todos veo que eſtan contẽtos: no ſe que dezir otra coſa, ſino que es vn lugar donde todos viuen cõtẽtiſsimos: y por eſſo no dixo mas el Euangeliſta, ſino eſta palabra. *Aſſumptus eſt in cœlum.* Tambien el modo de ſubir Chriſto al cielo fue glorioſiſsimo, y reſeruado ſolo para ſu grandeza: que fue ſubir con propria virtud (aunque es dificultoſo de entender: y gaſtã los Theologos en eſto tiempo harto, y muchas palabras) lo cierto es, que como el alma es principio del mouimiento, y el alma de Chriſto (fuera de ſer glorioſa, y ſuperior, y ſeñora de todas las criaturas: para q̃ ninguna dellas le pudiera hazer eſtoruo en lo que ella quiſieſſe hazer de ſi, y de ſu cuerpo. Tenia tãbien otra virtud propria, aunque comunicada del Verbo diuino, con quiẽ eſtà junta (y vnida en vnidad de ſupueſto) para hazer en ſi, y de ſi, todo lo que quiſieſſe. Y por aquella parte tambien ſubia por ſu propria virtud. Y aun por la meſma razon tuuo el cuerpo de Chriſto virtud, para leuantarſe ſobre todas las criaturas corporales: y

> Como ſolos los moradores del cielo pueden hablar del.

A aſsi ſe puede muy bien dezir: que el meſmo Señor de ſuyo, ſin ayuda de nadie, ſe ſubio a los cielos. Digo mas (y eſto quiero que ſea la ſubſtancia de mi diſcurſo) que como los Euangeliſtas fueron hiſtoriadores de la vida que Chriſto nueſtro Señor viuio en eſte mũdo; aunque tambien fue Chriſto aca bienauẽturado: con todo eſſo, no quieren tratar de la gloria, y bienauenturança que tuuo, ſino ſolamẽte
B trataron de la gloria de la otra vida, que podemos noſotros tambiẽ gozar: porque no penſaſemos que aca puede auer gloria cumplida, ni la podiamos jamas tener. Y aſsi quiere Dios que veamos, que ni aũ en Chriſto ſe ha de eſperar gloria y bienauenturança en eſta vida: y eſto es lo que dize ſan Pablo. *Si in hac vita tantum in Chriſto ſperantes ſumus, miſerabilior es ſumus omnibus hominibus.*
C Miſerable ſe puede llamar aquel que pone los ojos en la biẽauenturãça que ſe le puede repreſentar en eſta vida, y en todas las coſas juntas, que eſte mundo puede dar: no ſolamente las que ſe alcançan con medios humanos, como ſon de ordinario las riquezas, las honras, las dignidades, y officios, ſino aquellas coſas tambien que ſuele encaminarnos Dios. Y es
D dezir, que ſera miſerabiliſsimo el hombre que eſperare, y ſe contentare con las coſas temporales deſta vida: aunque las alcance por Chriſto, y ſe las encamine, y ſe las dè Chriſto. De manera (Padres) q̃ el Religioſo de buen eſpiritu, que ha ſabido tomar vna buena reſolucion, ha de moſtrarſe, y eſtar de hecho tan deſpegado de todas las coſas temporales, que ni negociadas por ſu induſtria propria, ni alcançadas por buena ſuerte, y ven-

> Porque ni aun de Chriſto ſe ha de eſperar gloria en eſta vida.
>
> 1. Corint. 15. ꝟ. 19.

tura,

ni encomendadas, y mādadas por la obediencia: y lo que mas es, ni dadas de la mano de Dios (hablando cō encarecimiento) como ellas ſean temporales para el ſieruo de Dios: ni buſcarlas, ni pedirlas, ni tomarlas, ni deſſearlas; antes deſpedirlas, menoſpreciarlas, y tenerlas en poco, y boluerlas a quiē nos las da. Y es meneſter dezir todo eſto, porque vemos que eſtà el hombre tan caſado con las coſas deſta vida, que dexando a ſu natural inclinacion, quiça ſe contentaria el frayle con que le pagaſſe Dios en la moneda d'aca, todo lo que le ha de dar en la otra vida. Y a eſto tira la palabra ordinaria q̄ dize el hōbre, que pienſa de ſi, que tiene renunciado el mundo muy de veras: le oyreys dezir, yo no quiero nada: pero ſi Dios lo encaminaſſe para ſu ſanto ſeruicio, holgariame con ello, y lo tomaria de buena gana. Pues aqui entra la buena reſolucion del frayle, y del hombre de buen eſpiritu, q̄ teniendo por ſoſpechoſa eſta palabra, y por muy peligroſo el afecto que ſe mueſtra en ella: diga el religioſo. Que ni por Dios, ni para Dios, ni de Dios quiere coſa temporal ninguna: y haſta que ſe llega eſta determinaciō; deſengañēſe padres, que no eſtà entrañado en noſotros el menoſprecio de las coſas temporales, ſino q̄ nos queremos engañar a noſotros meſmos, cubriēdo con Dios lo que de hecho es vn declarado mundo. Porque la fe, y la eſperança, haze mudar al hombre eſtos propoſitos. La fe que nos declara el fin ſobrenatural para que nos crio Dios. Porque la fe es, *Sperandarum ſubſtantia rerum;* y nos haze eſperar ſolas aquellas coſas que no vemos. Y aquella palabra *argumentum*, quiere dezir, perſuaſion, *non apparentium*: porque a eſto nos ha de tener perſuadidos la fe (y de hecho nos lo perſuade) y nos dize: q̄ ſolamente hauemos de deſſear, y eſperar las coſas q̄ no ſe ven. Porque *Spes quæ videtur, non eſt ſpes.* No es buena la eſperança q̄ ſe pone en coſas que ſe ven. Y ſi eſtas virtudes no leuantaſſen al hombre a coſas ſobrenaturales, deſſearia tener aca toda ſu bienauenturança, y no ſe moueria jamas a otra coſa, ſi le dexaſſen ſeguir ſolamente ſu natural y proprio mouimiēto. Es como el agua del mar, que dexada ſu natural inclinacion, y lo que puede hazer por ſus fuerças naturales, no es mas que baxar hàzia baxo: pero la fuerça de la Luna, y los Planetas, cauſa en el agua el fluxo, y refluxo con que ſube mas de lo que podria y quiſiera ella ſubir por ſus fuerças naturales. Tambien los Planetas ſe mueuen de Occidente, a Oriente, arrebatados, y lleuados del primer cielo, que no lo hariā ſi los dexaſſen en ſu natural.

Eſta diuina Theologia declarò ſan Pablo, quando dixo. *In hoc ingemiſcimus habitationem noſtram, quæ de cælo eſt ſuper indui cupientes.* Y declarando eſte *ingemiſcimus*, dize. *Ingemiſcimus grauati, eo quod nolumus expoliari, ſed ſuper veſtri: vt abſorbeatur, quod mortale eſt à vita.* Y todo eſto es mirada la inclinacion nueſtra natural: pero añade. *Qui autem efficit nos in hoc ipſum, Deus qui dedit nobis pignus ſpiritus.* Al eſpiritu toca darnos eſtas nueuas, y preciadas prendas de bienauenturança: y con ellas ſalimos de nueſtro natural, y ſubimos, andamos, y caminamos por la eſperança, que es animoſiſſima, y aſsi la llamò ancora. *Quam ſicut anchoram habemus animæ tutam,*

Encarecimientos d'lo poco en que hemos de menoſpreciar todo lo temporal.

Explicacion deſte lugar como ſe ha de entender con rigor.

Ad Hebr. 11. ℣. 1.

Ad Rom. 8. ℣. 24.

2. Corint. 5. ℣. 2.

Diuina Filoſofia Theologizada.

Ad Hæbr. 6. ℣. 19.

A B C D

& in

& incedentem vſque ad interiora velaminis. La anchora es muy animoſa, y vemos que ſin ſaber ella donde va, ſe entra, y afierra de tal ſuerte, que con dificultad la deſagarran: y aſsi añade, *Scientes*: entiendeſe por la fe, que aunque los articulos de la fe, en particular no ſe puedã ſaber, pero en comun, bien ſe ſabẽ: porque ſe ſabe que ſon creybles. Y eſto quiere dezir. *Teſtimonia tua credibilia facta ſunt nimis.* Y de aqui viene, que diga el Apoſtol. *Scientes, quoniam dum ſumus in corpore peregrinamur à Domino:* y es dezir. Dadme quanta bienauenturança quiſieredes de las coſas de aca, ſiempre auemos de cõfeſſar que ſomos peregrinos: y conociendo eſto de noſotros. *Audemus, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari corpore, & præſentes eſſe ad Dominum.* Y eſte animo grande nos vino a dar Chriſto Señor nueſtro, el dia de oy. Y cõ eſte myſterio de la ſubida ſuya, crece la fe, perdiẽdoſenos Chriſto de viſta: y viene a cumplirſe lo que dixo el Señor. *Beati qui non viderunt.* Que como eſtauamos antes deſto amigos con eſta vida, y entregados a las coſas de aca, y aun anegados en ellas: fue meneſter: Que *videntibus illis eleuatus eſt.* Que lo vieſſemos yr, para que nos lleuaſſe los ojos, y con ellos los coraçones. Y los ojos nueſtros que ſoliã ceuarſe antes de coſas de aca, y dar ſuſtento al coraçon con los bienes temporales, y terrenos: ſe bueluen ya arriba, y viene ha dezir nueſtra alma con Dauid. *Exaltare ſuper cœlos Deus, & ſuper omnem terram gloria tua.* Que es dezir a Dios. Quieres Señor darme gloria aca? pues no la quiero, ni aun en ti quiero eſſa gloria, como aya de ſer en eſta vida: y aſsi *exaltare.* Es el hombre arbol buelto al reues, porq̃ le ha bueltoChriſto las rayzes que antes de ſu venida eſtauan enclauadas en la tierra fixandolas ya en el cielo: y dize el frayle cõ Dauid. *Leuaui oculos meos in montes.* Quereys ver ſi amays a Chriſto, mirad ſi viendo que ſe os va, ſe os arranca el coraçon, y ſe va tras el, ſi lleua tras ſi vueſtra alma: porque el amor no permite diuiſion: y quien no ſiente en eſte dia que ſe le va leuantando el alma, y habla como ſan Pablo, y dize: *Cupio diſſolui*: poca eſperança ſe puede tener de ſu buen eſpiritu. Auia de ſer muerte para el Religioſo eſte apartamiento, y ſeparaciõ: porque, *Fortis eſt, vt mors dilectio,* y es dezir. El amor con ſer tan dulce, y tã regalado, ſuele cauſar dolor de muerte, quando ve el amante que ſe aparta de la coſa amada: porque en eſto eſtà la terribilidad de la muerte, en apartar dos coſas que tanto ſe aman, como ſon cuerpo, y alma. Y del amor viene, ſentir tanto el apartamiento de los que bien ſe quieren. Y apartandoſe Chriſto de noſotros, ſigamoslo con el coraçon, ſin apartarnos del, haſta llegar con el al cielo, para que entre Chriſto triunfando delante de ſu Padre, moſtrandole los deſpojos del mundo, que ſon los coraçones de los hombres.

De Dauid ſe cuenta, que quando vino de aquella batalla contra los Amalechitas, dezian: *Hæc eſt præda Dauid.* Aſsi padres, y almas deuotas: el robo que lleua Chriſto al Cielo, es de nueſtros coraçones. *Feſtina prædare,* le dixeron quando le embiaron al mundo, y a eſſo le embiò el Padre eterno: y en el diſcurſo de treynta y tres años, no hizo otro mejor efecto, que robar para ſi todos los coraçones de los hõ-

bres:

Pſal. 121.

Cant. 7. ꝟ. 5.

Comparaciõ del amor cõ la muerte.

Ioan. 20. ꝟ. 29.

La mudança que huuo en los coraçones y ojos humanos, deſpues de ſu Aſcenſiõ.

Pſal. 107. ꝟ. 6.

A B C D

bres: y oy cumple lo que dixo por ſan Iuan. *Et ego ſi exaltatus fuero à terra omnia traham ad me.* Y eſto meſmo dezian tambien los Angeles eſte dia. *Hæc eſt præda Ieſus.* Gran vitoria para Chriſto nueſtro Señor robar coraçones. *Fily præbe mihi cor tuum.* Ruegale a la Eſpoſa que le dè ſu coraçon, porque es mantenimiento proprio ſuyo; y porque el es amigo de coraçones: y por biẽ, o por mal, de fuerça, o de grado, procura apoderarſe dellos: Sino q̃ ſabe Chriſto hazernos eſta fuerça, con tanta ſuauidad, q̃ de nueſtra voluntad lo ſeguimos con la fuerça de ſu gracia. Y aſsi de alli ha de venir la virtud toda para poderlo ſeguir, y para que ſe vieſſe quan arraygados eſtauan los hombres, y la fuerça que era meneſter hazer para leuantarlos: dize el ſagrado Euangeliſta, que hallò ſus diciplulos ſentados a comer. *Recumbentibus*, no ſolamente ſentados, ſino recoſtados a la meſa, como lo eſtamos todos ſentados a la meſa franca de las coſas deſta vida: y hazelos leuantar el Señor, porque no es buena poſtura eſta para caminantes al cielo. No han de eſtar recoſtados los que me ſiguen, dize Chriſto Señor nueſtro: en pie han de eſtar los que quierẽ dar los paſſos hàzia la bienauenturança, conſiderando ſiempre lo que haze Chriſto Señor nueſtro, quando ſube de la Cruz al cielo. Porque no es buena ſubida de la meſa de los regalos deſta vida, para la gloria, y bienauenturança. *Videntibus illis eleuatus eſt.* Ellos meſmos lo vieron, y quiſo Chriſto que lo vieſſen. Preguntemosles a los dicipulos q̃ lo vieron ſubir, que paſſos fueron los que dio Chriſto, y qual paſſo fue el vltimo? Y nos reſpõderan, y

Fuerça ſuaue de Xpo para lleuar nos tras ſi.

A lo veremos noſotros. Que la vltima guella del Señor, quedò ſeñalada en la Cruz, y la hallaremos muy enſangrentada: porque el vltimo paſſo fue la Cruz; donde vertio ſu ſangre toda, y dixo deſpues, que era, y auia ſido paſſo forçoſo, y neceſſario, para todos los que ſe huuieren de ſaluar. *Nonne oportet Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam?* Para entrar es neceſſario poner el vn pie, y alargar el otro pie, con que ſe entra en la gloria. B No ay coſa ninguna, ni la puede auer en medio de la Cruz, y de la gloria: y aſsi el Apoſtol ſan Pablo lo juntò muy bien todo en ſolas eſtas palabas. *Mortem autem Crucis. Propter quod, & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, &c.* Porque de la manera que la muerte ordinaria nueſtra (hermano mio) es el vltimo paſſo que damos para otra ſegunda muerte (que Dios nos libre della) C o para la vida eterna que eſperamos: aſsi tambien, el poner el pie en la Cruz, es el vltimo eſcalon para el cielo. Y ſi quereys ſaluaros hermano, y padre mio, no haueys de dexar la Cruz, haſta q̃ dexeys juntamente con ella vueſtra vida: porque la muerte ſola es la que os ha de quitar la Cruz de los hombros. *Tollat Crucem ſuam quotidie, & ſequatur me.* Y miren q̃ D dixo cada dia, que ſon todos los dias de vueſtra vida: porque ſi la muerte os halla ſin la Cruz acueſtas, falta os ſin duda el poner el pie, para ſubir a la bienauenturança. De manera, que ſi pregunto al Apoſtol ſan Pablo: porque engrandecio, y leuantò Dios nueſtro Señor a ſu Hijo? Reſponderà. Porque le hallò la muerte con la Cruz a cueſtas. *Mortem autem Crucis.* Hallolo la muerte abraça-

Qual fue el vltimo paſſo deſta vida.

Lucæ 24. ỳ. 26.

El tiempo que ſa de durar lleuar la ✠.

do con la Cruz. Y parece, que aunque es palabra muy general para todos, ſe nos dize muy en particular a los Religioſos. *In hoc vocati eſtis, quia Chriſtus paſſus eſt, pro nobis vobis relinquens exemplum, vt ſequamini veſtigia eius.* Tratays (padre) de vueſtro regalo, de vueſtra comida, del cuydadillo temporal, en conſeruar demaſiadamente la ſalud, huyr del ſereno de media noche: pues hago os ſaber, que no os llamaran para eſſo a la fraylia, ni a la ley Euangelica. Si el frayle ſe regala, ſi cuyda mucho del buen tratamiento de ſu perſona, en el comer, y dormir: ſi ſe ocupa en negocios temporales, ſi anda hurtando el tiempo a los trabajos de la fraylia, bien ſe le puede dezir. No le llamaron padre para eſſo, porque el Apoſtol ſan Pablo otra coſa nos dize en eſte, *In hoc vocati eſtis:* que nos llamaron padres para otra coſa muy differente: que es para ſeguir a Chriſto, por los paſſos meſmos q̃ el dio: mirando ſiempre con mucha atencion donde pone Chriſto los pies, para poner los nueſtros tambien alli: *In hoc vocati eſtis.* Toda la vocacion Chriſtiana cõſiſte en Cruz. No os engañe nadie, porq̃ lo cierto es. Que *qui dicit ſe in ipſo manere debet ſicut ipſe ambulauit, & ipſe ambulare.* Y ſabemos que Chriſto no tiene mas q̃ vn paſſo, ni tiene eſte camino del cielo, mas que vn paſſo muy corto, y breue. Y eſſe es poner el vn pie en la Cruz, y el otro pie en la gloria: De manera que la grada vltima deſta eſcala d Iacob, tõ los braços d la Cruz d Chriſto, y enſeñal deſto, del meſmo lugar q̃ Chriſto ſalio a morir, ſubio a los cielos; y aun alli dizen que ha de ſer el vniuerſal Iuyzio: porque en-

1. Petri. 2. 4.

Del miſmo lugar q̃ Chriſto ſalio a morir, ſubio a los cielos.

A tre Cruz, y Aſcenſion al cielo, no ha de mediar coſa ninguna. Y ſolo eſto ſe ha de aueriguar aquel dia (padre mio) como aueys juntado eſtas dos coſas, Cruz, y ſubida a los cielos. *Quemadmodum vidiſtis eum aſcendentem in Cœlum ita veniet.* Eſſo vendra el a aueriguar, ſi lo aueys hecho como lo viſtes que lo hazia el: y ſi como le viſtes ſubir de la Cruz a la gloria, lo aueys vos imitedo; porq̃ eſte es el camino, y no

B ay otro, dize ſan Geronymo. *Numera omnes electos ab Abel iuſto, vſq. ad vltimũ, qui in fine mundi naſciturus eſt, & omnes inuenies aduerſa perpeſſos: ſolus Salomon in delitiis fuit, & ideo fortaſe corruit.* A todos los ha hallado la muerte con la Cruz a cueſtas: y eſte ſolo que la dexò, mirad el peligro en que eſtà, y la duda grande que ay de ſu ſaluacion. Pues en eſto ſe ha de rematar el proceſſo de vueſtra condenacion, o juſtifica

C cion. Cypriano refiriendo, que es que lo han de ver eſte dia los hombres, dize. *Et videret collecta inuenium generalitas, hominum quas ſederat manus, quod tenebrauerat latus faciem quam conſpicerat.* No ha de moſtrar aquel dia Chriſto nueſtro Señor otra coſa que Cruz, y gloria. Moſtrara ſus manos ſantiſsimas clauadas, ſu coſtado inocentiſsimo abierto, ſu roſtro reuerendiſ-

D ſimo eſcupido: para que veamos, que eſto no eſtoruò, antes ganò con ello la gloria que le dio ſu Padre eterno. Y aſsi a quien hallare el Padre eterno conforme con ſu Hijo amado; en lo primero que es la Cruz, lo conformara, y ſemejara. En lo ſegundo, que es la gloria: bien lo dixo el Apoſtol ſan Pablo. *Saluatorem expectamus Dominũ noſtrũ Ieſum Chriſtum, qui reformabit corpus humilitatis noſtræ configuratum corpori*

Actorum. 1. 4.

S. Hyero. ad Luttochi.

S. Cypriano in Ser. de Aſcen.

Ad Philip. 3. 4. 3.

Ad Phi. 3. ✠. 3.

claritatis ſuæ: declara Theophilacto, qual es. *Corpus humilitatis noſtræ*, y dize. Que es el cuerpo crucificado, y dize. *Multa nunc patitur corpus cõſtringitur, vincitur, & verberatur: & infinitis eſt malis obnoxiũ.* Tambien declara aquellas palabras: *Configuratum corpori claritatis ſuæ.* Y dize. *Cum igitur corpus humanum per ſimile ſit Chriſti corpori redditum (nam & æque patitur mala, & toleras cruciatus) futurum eſt certe, vt illi, & gloria fiat, & claritate conforme.*

Andan muy juntas, la mortificacion, y la gloria. No puede ya eſperar la gloria, ſino es hombre que padece trabajos, y cruz, y aſsi ſe ha de cõformar, y parecer a la gloria del Hijo de Dios Señor nueſtro, a quien adoran los Angeles, el qual eſtá ſentado a la dieſtra de ſu Padre eterno, y ha de ſer nueſtro cuerpo ſemejante al cuerpo del Hijo de Dios en todo: y aſsi ſe buelue el Santo, y les dize. *Ergo ſi orbis terrarum vniuerſus defleret eos, qui tanta ex gloria dilabuntur, & excidunt, haud dubie merito deploraret.* Que lagrimas mejor empleadas? (padres mios) que coſa ay en el mundo, por la qual puedan juntarſe los hombres todos a llorar, ſino es por ver, que vn ſolo hombre ſe quiera priuar de tanta grandeza, y tambien por vn contentillo de vn momento? Eſta es (padres mios) la ſuma de todo nueſtro negocio, el intento principal de nueſtra fraylia, y la mas fuerte razon que nos truxo a ſer Religioſos, dexando lo poco, o mucho que alla tenia cada vno de vueſtras Reuerencias, para ſolo eſto venimos. Y para que ſe vea en noſotros junto, y hermanado, la cruz deſta vida temporal, con la gloria de la otra vida, que ſera ſin duda eterna la gloria, como lo ſera la pena. *Ardebit purpuratus diues,* porque ardera el rico bien veſtido, y bien tratado, dize Cypriano? porque quiſo buſcar riquezas con gloria: y penſando que las yua juntando con gloria, las halló juntas con las llamas de fuego. Y aſsi dize el Santo. *In proprio adipe frixæ libidines bulient, & inter ſartagines flãmas miſerabilia corpora cremabuntur.* Quiſieron los hombres ſenſuales juntar deleytes, y regalos, y buen tratamiento del cuerpo cõ la gloria de la otra vida: y parecio al Iuez vniuerſal, que era mejor aquella manteca que auia criado el rico con los buenos manjares, para cenar cõ ella el fuego del infierno: aſſegurando a todos, que el paſſo para la bienauenturança, no pueden ſer regalos, ſino Cruz, y penitencia. Y por eſſo me parece que leuantó el Señor a los Dicipulos de la comida: y por eſſo mis padres, los leuantamos de la cama para los Maytines a la hora que dormian con mas guſto, y los auemos hecho eſtar aqui quatro horas. Y les quitamos la comida haziendoles ayunar la recreacion, mortificandoles en todo, e imitando eſto que haze el Señor con ſus ſantos Dicipulos. No los dexareys comer Señor? mirá que andan canſados con el trabajo del Coro, de las confeſsiones, y de todos los demas exercicios frayleſcos? No mis padres, que quien camina para la bienauenturança, y trata de hazer tranſito de las coſas de aca para las otras que nos tienen prometidas, no puede hazer mas por agora, que deſcabeçar el ſueño, y haſta que comamos tan ſolo vn bocado en pie, y muy de paſſo, como quien va por la poſta a vna preten

Oratione de lapſis in fine.

ſion de graude importancia;aſsi lo mandaua Dios que lo hizieſſen los que comian el Cordero, *feſtinanter*. Mucha prieſſa parece que traemos(Padres mios)pues no les damos vn hora de ſoſsiego en todo el dia, y les cortamos el ſueño, y los priuamos del deſcanſo dela noche: les quitamos el bocado de la boca, quando quiça començaua alguno a comer, porque aſsi ha de ſer,y a eſto venimos a la Religion. Digamos de corrida lo que ſe ſigue en el Euangelio. *Et exprobrauit incredulitatem illorum*, y luego les dixo: *Euntes in mundum prædicate*. Reprehendeyslos Señor de incredulos, y de infieles, y fiaysles luego la predicacion de vueſtro ſagrado Euangelio,y la perſuaſion de vueſtra Fe,poniendo toda vueſtra hõra en ſus manos? Es Dios muy diſcreto, es como ſi dixera: Haſta aqui aueys moſtrado flaqueza,bolued por mi honra, y por la vueſtra. El otro Principe, que viendo, que cierto ſoldado auia moſtrado couardia en vna batalla; conociẽdo del,que era hombre de honra,y que ſeria facil emendallo, le dixo el dia ſiguiente. Sed oy de la guarda de mi perſona,que a tales ſoldados como vos, guardo yo para tan grandes ocaſiones, para obligarle mas con eſto. No por el primer defecto ha de perder con vos vna perſona para no hazer confiança del: que aun el refran dize: que ſe ha de hazer del ladron fiel. Tambien dize eſto, para que ſepamos differenciar la doctrina que predicamos, de las coſtumbres que tenemos los Predicadores. Dos coſas muy differentes ſon, el predicar penitencia, y el hazer penitencia,y que baſta que los oyentes tomen lo primero. Los Predicadores veran lo que les conuiene hazer, y miraran por ſi, o por mejor dezir miraremos por noſotros. Lo ſegundo que nos aduirtio el Señor es mucho mas general, y es el remedio de todo. *Quæcunque vobis dixerint ſeruate & facite, ſecundum autem opera illorum nolite facere*. Pero no ſe ſi los ſeglares pueden hazer eſta differencia de la doctrina que los enſeñamos a las obras nueſtras que nos ven hazer? porq̃ ſon muy pegajoſas para los ſeglares(padres mios) los malos exemplos de los hombres Eccleſiaſticos. Dizeſe tambien eſto,para quitar a los Predicadores la vanagloria que les podria venir del fruto que veen que ſe haze en las almas. Porque ſiendo principio natural. Que *omne ſimile generat ſuum ſimile*. Y quando el efecto ſale differente de la cauſa, ſiempre ſe atribuye, y ſe ha de atribuyr a cauſas ſuperiores. Quando vieredes (padres mios)que con vueſtro ſermon, hazeys penitentes, honeſtos, humildes a vueſtros oyentes, lo deys a cuyo es, y que lo atribuyays a las cauſas ſuperiores, que es Dios Señor nueſtro, que obra con vueſtras palabras eſtos efetos. Y cõ eſto ſu Mageſtad quiere que os humilleys mucho delante de Dios, y os confundays, y reformeys vueſtra vida, para tener parte en el merito de ſus buenas obras. Por eſſo pues les fia la predicacion, y les dize. *Euntes in mundum vniuerſum prædicate*. Donde ſe ha de aduertir, que les auia dicho antes el Señor. *In viam gentium, ne abieritis, & ciuitates Samaritanorum, non intraueritis*. Y agora parece que les dize, que vayan: pero es differente el eſtado que agora tiene el Señor, dl eſtado que ha tenido haſtaaqui, porque entonces eſtaua Matth. 13. ꝟ. 9.

Chri-

Chriſto en lugar mas baxo, y no ſe podia oyr ſu voz tan lexos: pero agora que ſe leuanta, y ſe ſube en pulpito. *Aſcendit Deus in voce tubæ,* que tiene ya vna voz que ſe oye en todo el mundo, voz alta, ſonora: y aſsi, *in omnē terrā exiuit ſonus eorum.* Fue la voz de Chriſto deſde eſte dia, de trõpeta general para todos, y aſsi predica ya generalmente a todos, y enſeña generalmente a todos Chriſto. El terreno auia de ſeguir la condicion de la tierra que no influye ſino en lo que eſtà muy cerca; y por eſſo ſe acomodaua, y eſtrechaua el meſmo ſu virtud, comunicandola ſolamente a los q̃ el queria: pero Chriſto celeſtial, ha de tener condicion del cielo, que a todos comunica ſu virtud. Es como el Sol, dize ſan Baſilio Magno ſuper Gen. ſobre aquellas palabras: *Fecit luminaria magna.* Declara que no les llamò grandes lumbreras, porque exceden en cantidad a los demas Planetas, ſino que aquella palabra grande, dize calidad, y es el ſentido claro; que hizo Dios de tal calidad el Sol, y le puſo en tal diſpoſicion, que a todos quantos lo miran parece igual, aſsi a los que eſtan en Oriente, como a los que eſtan en Occidente, y a todos influye ſu virtud igualmente. Y aſsi vemos, que eſtando noſotros en Occidente, no nos parece el Sol mas pequeño quando nace, que quando ſe acerca mas a noſotros: aſsi Chriſto nueſtro Señor para todos eſtà en la miſma diſpoſicion: a todos influye igualmente, ſi vos quereys aprouecharos de ſu luz. *Et veniens* (dize ſan Pablo) *Euangelizauit pacem vobis, qui longe fuiſtis, & pacem his qui prope.* A todos igualmente nos cabe ya parte deſta predicacion, porq̃ ſube Chriſto Señor nueſtro, y es ya celeſtial, y tiene condicion de cielo. Por eſſo le dize el Padre: *Aſcende tu qui Euangelizas Syon.* Para que puedas publicar tu ley, eſtender tu doctrina, y derramar tu Euangelio a todos generalmente. *Aſcende*, ſube en alto: y de aqui reſulta, que *Videbit omnis caro pariter, quia os Domini locutum eſt.* Todos ven que habla, y todos le oyen lo que dize: pero aduiertan (Padres) que aunque predica a todos, y llama a todos, pero no eſcogera a todos. Todos oyen el ſermon, pero no todos ſacaran el fruto que les importa. Pareceme que ſe anda Dios dando bocados por eſte prado de la Igleſia. Y deſto ſe entiende: *Ero morſus tuus inferne.* Y como days vn bocado en la mançana podrida que mordeys de la parte ſana. El Eſpiritu ſanto dize del Saluador: *Dentes tui ſicut greges tonſarum, quæ aſcenderunt de lauacro.* Las ouejas, deſpues de auer beuido, quando ſuben del abreuadero, como ya eſtan hartas, y ſatiſfechas por auer comido, y beuido, vanſe muy de eſpacio, y dan vn bocado alli, y otro acullà. Aſsi es Chriſto nueſtro Señor (Padres mios) que aun a los frayles no les lleua a hecho, algunos dexa q̃ que no los quiere comer porq̃ le parecen duros, indigeſtos, frios en el eſpiritu, y intractables en la condicion: y lo mas cierto es, que no ſeamos aquellos de quien dize el meſmo. *Quia tepidus eſt incipiam euomere de ore meo.* Grāde culpa, y creo que la mayor en los Religioſos, es la tibieza de eſpiritu, y la mortandad que traemos en los exercicios de nueſtra profeſsion, y por eſto no ſomos comida agradable al Señor. Tambien quiero dezir, que los Predicadores han de ſubir a vn ſer

Baſil. ho. 6. in Gen.

Epheſ. 2. ✠. 9.

Cant. 6. ✠. 8.

A B C D

Qual ha de ſer el predicador.

mas leuantado; y aſsi que no predique quien no huuiere ſubido a vn eſtado celeſtial. Por eſſo los llama cielos Dauid: *Cæli enarrant gloriam Dei*: porque han de auer ſubido a vn eſtado celeſtial. Mire cada qual ſi ſe halla cielo impaſsible en las injurias, leuantado ſobre todos los affectos terrenos, y deſpegado dela tierra, y eſte predique, los demas confundanſe, aunque ſean de la orden, y eſtado de predicadores. Tambien quiere que ſu doctrina de los predicadores ſea comun. *Prædicate Euangelium omni creaturæ.* Mirad que razon da para q̃ le prediqueys, ſer criatura, que es coſa tan comun. Razon que a todos conuiene, que no hagays differencia de pobre al rico, del ſeñor al vaſſallo. Tambien dize: *Creaturæ*. Predicaldes, teniendo atencion a lo q̃ Dios les dio, quando los crio: no mirando los pecados que ellos han añadido: no le dexeys de predicar por ſer pecador. Mirad lo primero que tiene, que es ſer criatura de Dios, y que la crio para ſi, procu-

A rad vos encaminarſela con vrã doctrina, y exemplo. Tambien *Creaturæ*, que es dezir: boluedles ala memoria que ſon criaturas de Dios, que en ſu creacion recibio el hombre la ſemejança de ſu Hazedor, y en el baptiſmo la perficionò, y que agora ellas la han borrado con el pecado, para que procuren boluer al ſer primero, lo qual ſe haze en

B los no baptizados. *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritu ſancti*. Y en los demas lauandoles con el agua de la gracia la ſuziedad que borra la ſemejanza de la Trinidad, o pintandola de nueuo en voſotros, mediante las virtudes que perficionan el alma, y las potencias todas. Y aſsi dezir, *Creaturæ*,

C es como dezir: boluedlos al molde. *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritu ſancti*, porque alli recobrarã la ſemejãça de Dios, que perdierõ con la culpa. Y ſi algunas culpas tienen vueſſas Reuerencias Padres, hagan las venias, y abſoluerloshe.

Sermon en la feria ſegunda de Pentecoſtes, que predicò el Autor en el inſigne Capitulo general, que celebrò la Orden de Predicadores, en el grauiſsimo y religioſo Conuento de ſan Pablo de Valladolid.

THEMA.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum vnigenitum daret. Ioan. 3.

LA venida del Eſpiritu ſanto en figura de lẽguas de fuego, ſobre el ſagrado Colegio d los Apoſtoles, eſtando todos ellos cõgregados, y juntos en compañia de la ſoberana Virgen nueſtra Señora: mueſtra vn efeto muy particular deſte diuino eſpiritu, y vna de las mayores marauillas que obrò el poder inmẽſo de Dios en ſu Igleſia; que fue hazellos a todos ſiendo gente idiota, y ſin letras, Predicadores, y Maeſtros inſignes del ſagrado Euangelio, que el Verbo diuino en carne hauia enſeñado por ſu propria perſona en el mundo. En todo lo bueno, dize el gran Baſilio, ha tenido ſiempre mano el Eſpiritu ſanto: pero particularmente la quiſo tener en la predicacion, y enſeñança del Euangelio: y todos los Profetas antiguos, que profetizaron eſta nueua ley, y los ſantos Apoſtoles, y Doctores que la enſeñaron, y todos los Predicadores que la proponen al pueblo: hablan ſiempre en eſta materia, con las lenguas, y palabras q̃ el Eſpiritu ſanto les comunicò. Predicò el Apoſtol ſan Pablo en Roma,

Fin de la venida d'l Eſpiritu ſanto.

A Sanctiago en Hieruſalem, ſan Marcos en Alexandria, repartiendolos, y encaminandolos a todos ellos, y a los demas Apoſtoles el Eſpiritu ſanto: y aun para predicar y enſeñar a vn hombre particular, mouio eſte meſmo eſpiritu a Filipo, y le dixo. *Accede, & adiunge te ad currum iſtum.* Y no ſolamẽte tuuo eſte cuydado el Eſpiritu ſanto con los hombres, que por ſu natura- B leza flaca, por ignorancia, y poco ſaber de las coſas del cielo, podian faltar en vn negocio de tanta importancia; ſino tãbien añade el ſanto. *Cum Mariæ Gabriel, aut alius alicubi Angelus cuipiam ſanctorum deſtinatus afferret Euangelium.* Que es dezir. Eſtendioſe tambien eſte cuydado del Eſpiritu ſanto a los Angeles, porque en auiendo Euangelio, o coſas ordenadas a la predicacion Euangelica: fueſſe hombre, o fueſſe Angel el que trataua deſte C miniſterio, luego ſe le comunicaua, particularmente para eſte efeto el Eſpiritu ſanto. Y fue el que a la Virgen nueſtra Señora (en quiẽ ſe hallaron todas las gracias, y dones del diuino Eſpiritu con grãdes ventajas) le comunicò tambien el don de Sabiduria; y en eſte dia ſe verifica muy cumplidamente lo q̃ le dixo el Angel. *Spiritus ſanctus ſuperueniet in te.* Que declarandolo ſant Ambroſio, dize. *Superuenire*

Como en todo lo bueno tiene mano el Eſpiritu ſanto.

Lucæ 1.

Que llena la dexò de gracia el Señor a la Virgen.

dicitur, quia copioſiori gratia in virginẽ illaberetur: que es dezir. Sobreuendra en vos Señora el Eſpiritu ſanto, ſera vna venida ſobre las demas venidas, que ſuele hazer en otros ſantos el eſpiritu diuino: ſera eſta venida ſuya muy crecida, muy llena, y auentajada, porq̃ vendra todo el Eſpiritu ſanto en vos. *Quia alijs per partes*, dize S. Geronymo. A cada vno de los demas Apoſtoles, y Santos cupo alguna parte deſte eſpiritu: *Mariæ vero tota ſe infundit gratiæ plenitudo.* Dio a la Virgen el Eſpiritu ſanto todos los dones, y gracias juntas, comunicole todas las prerrogatiuas, q̃ eſtauan repartidas en todos los demas Sãtos: vertiole, y derramoſe ſobre la Virgen todo el Eſpiritu ſanto, llenandola toda ella, ſegun la capacidad mayor que puede hallarſe en vna pura criatura; y aſsi tuuo nueſtra Señora, entre las demas gracias que ſe le comunicaron, el don de Sabiduria en ſupremo grado. Y fuera la Virgen muy grande predicadora, ſino tuuiera el predicar las mugeres, los inconuenientes que entendio ſan Pablo, quando dixo: *Mulieri autem docere non permitto.* Y entre otros peligros apũta el glorioſo ſanto Thomas, vno que os parecera a las mugeres de la Corte algo malicioſo, y es dezir. Que las mas hermoſas os lleuariades el auditorio, y como las que voſotras llamays feas (porque les quedaſſe algun conſuelo) ſe les haze liſonja de ordinario de llamarlas virtuoſas, y diſcretas; andaria mal repartido el officio d̃ predicar entre las mugeres: huyendo los oyentes de los mejores predicadores, y buſcãdo por otros reſpetos quien predica peor. Y aſsi eſte don (dize el Angelico Doctor) aunque ſe hallò en

Inconuenientes que trae el predicar a las mugeres.

A la Virgen, *quantum ad contemplationem*, pero no *quantũ ad vſum*. El buẽ conſejo que les podemos dar a las mugeres, ſera: que conſideren, rezen, y contemplen los myſterios: pero no enſeñen, ni prediquẽ a nadie, pues les haze para eſto eſtoruo grande la flaqueza de ſu eſtado. Y no auiendo de predicar eſta Señora nueſtra, como de hecho no predicò la Virgen Maria: la hizo el Eſpiritu ſanto depoſitaria de todas las lẽguas de fuego, que baxaron del cielo en eſte dia, para que fueſſe la Virgen, la repartidora, y diſtribuydora de todas las lẽguas,

B que ha hauido, y ha de auer en los predicadores del Euãgelio, por todo el diſcurſo de tiẽpo que durare la Igleſia. Y de aqui viene la coſtũbre antigua de pedir la gracia los predicadores al principio del Sermon, por interceſsion, y medio de eſta Señora; que no es otra coſa, q̃ ſuplicalle cada vno de los que ſuben a eſte lugar, que les alcãce nueſtra Señora lengua de fuego, cõ que puedã encẽder, y abraſar en amor de Dios los coraçones de los oyẽtes. Y ſiendo eſta ſagrada religion de nueſtro padre ſanto Domingo, que veys congregada, y junta eſte dia en ſu Capitulo General, Ordẽ de Predicadores: la qual con mucho acuerdo ha vſado juntar ſus Capitulos en eſta feſtiuidad de Pẽtecoſtes, para recebir del cielo por mano de la Virgen nueſtra Señora, con quien tiene particular deuocion eſta Orden, las lẽguas de fuego repartidas, ſegun la diuerſidad de Prouincias, y naciones q̃ ſe han juntado en eſte Capitulo, para que cada Prouincial, y cada vno de los Religioſos que ſale deſta ſanta Cõgregacion, vaya centelleando por do quiera que paſſare, y deſpida de

Coſtũbre antigua d̃ pedir la gracia los predicadores.

C

D

ſi fue-

La razon porque ſe juntan los Capitulos en eſta fieſta.

ſi fuego de amor, y charidad Chriſtiana: abraſando el mundo cõ ſu doctrina, y conſumiendo tambien cõ eſte diuino fuego, las imperfeciones que cada qual hallare enlos Conuentos de ſu Prouincia. (que algunas aura, aunque ligeras, pues ſomos todos hombres) Y lleue de aqui cada vno deſtos padres, nueua reformaciõ en la vida regular, y en la obſeruancia de nueſtras leyes, y conſtituciones, a la Prouincia que le embiò al Capitulo para ſolo eſte effeto, y con eſta buena intencion. Y aunque por ſer tan differentes las lenguas que en eſte Capitulo ſe hã juntado, podia yo acouardarme de predicar enſu preſencia en eſte dia, y dezir con el Poeta: *Si mihi ſint linguæ centum, & ora centum*, pues la lengua Caſtellana ſola no baſta, para q̃ eſtos padres de differentes naciones entiendan lo que les pienſo dezir, ayudandome todos los preſentes con ſu buẽ eſpiritu, y feruoroſa oracion, alcãçaremos ſin duda de la Virgẽ, vna lengua que valga por ciento: con que pueda yo dezir alguna coſa a gloria de Dios, y edificacion de todos los que aqui nos auemos jũtado. Y para obligar a eſta Señora que nos la alcance, digamos la oraciõ acoſtumbrada del Aue Maria.

LA feſtiuidad preſente, es la vltima de todas las que celebra la Igleſia, por el diſcurſo del año a Chriſto nueſtro Señor. Feſtejamos al principio la venida del hijo de Dios al mundo: hazemos memoria muy por menudo en dias particulares, de la eſtada que hizo en la tierra para nueſtra enſeñança: rematamos ſu dichoſa jornada cõ la buelta marauilloſa que hizo al cielo, y a la preſencia de ſu Padre

A

eterno: para gloria, y enſalçamiẽto de ſu humanidad ſantiſsima. Y eſta ſolenidad de oy, viene a ſer el remate de todas las fieſtas, el fin de todas las ſolenidades, la concluſiõ, y paradero de todos los miſterios; y podemos llamar eſta fieſta la llenura, y cumplimiento general de todas las obras de Dios, y particularmente de aquellas que obrò el Verbo diuino en carne humana. Y en dezir eſto, gaſtaremos todo eſte Sermon.

Grãde fieſta para la humanidad de Ieſu Chriſto

B

Fue quãto a lo primero eſta marauilloſa venida del Eſpiritu ſanto, el cumplimiento de la palabra que Chriſto nueſtro Señor auia dado, quando dixo: *Si autem abiero, mittam eum ad vos:* y hablaua deſte diuino eſpiritu que pẽſaua embiarnos; y teſtifica la Igleſia oy, la verdad deſta palabra, y hauer ſe cumplido enteramente eſta promeſſa, quando dize. *Promiſſum Spiritum ſanctum hodierna die, in filios adoptionis effudit:* que es dezir. En cumplimiento de la palabra que auia dado antes de ſu partida al cielo, embiò, y derramò eſte dia el Eſpiritu ſanto; y con liberalidad grande lo vertio, y dexò caer ſobre los fieles, a quiẽ adoptaua, y ſeñalaua por hijos ſuyos. Y porque vno de los effectos de la ſubida al cielo, era lo que S. Pablo dize, *vt adimpleret omnia*; para llenar deſde el cielo todas las coſas: es cõ mucha propriedad la venida del Eſpiritu ſanto, el cũplimiẽto, y llenura de todo, y de todas las coſas: porque en todas ellas quiſo eſte diuino eſpiritu poner la mano; y viene a ſer verdad en eſte dia lo q̃ dixo mucho antes la Sabiduria. *Spiritus Domini repleuit orbem terrarũ, & hoc quod cõtinet omnia ſcientiam habet vocis.* Llenò el eſpiritu del Señor la redondez dela tierra. Y ſolo eſte

C

D

Como el Señor fue la llenura de todas las coſas.

eſpiritu puede llenar tan grande capacidad y anchura, como tiene la redondez de la tierra. Llamola el Sabio redondez de la tierra, no ſolamente porque es orbicular, y redondo el mundo, ſino tambien, porque por ſer figura circular la q̃ tiene el mundo es capaciſsimo, y cabe mucho en el: y ſolo Dios y ſu eſpiritu lo puede llenar: y aſsi dize la Eſcritura ſanta que eſtuuo la tierra vazia, haſta que el eſpiritu de Dios la llenò, porque ſolo el podia hinchir eſte vazio tan gran de *Terra autem* (dize Moyſen) *erat inanis, & vacua*. Y para llenarlo todo añade. *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*. Llenando el eſpiritu lo que faltaua de henchir entre las aguas y el cielo; y dio juntamente a las aguas el Eſpiritu ſanto, otra particular llenura y cumplimiento que es la vida y virtud regeneratiua, que aora tienen, pegandoles calor y fuerça, para que las aguas dieſſen vida de hijos de Dios; y aſsi dize otra letra. *Incubabat aquis*, que es palabra que cõuiene a las aues, quando eſtan ſobre los hueuos entrañando en ellos calor y virtud vital, y llenandolos con la nueua vida que les comunica; para que nazcã hijos parecidos a la madre. Eſte particular efecto hizo el eſpiritu de Dios en las aguas, y por eſta razon entre otras parecio ſobre ellas en figura de aue, y paloma, quando Chriſto nueſtro Señor ſe baptizò: y entonces fue verdad muy cierta, que el Eſpiritu ſanto, *incubabat aquis*. Fomentãdolas, y calentandolas con el calor deſte diuino fuego, que deſcendio oy en ſu Igleſia: y ſiẽdo antes deſte tiempo el agua, vn elemẽto muerto vano, vazio, y faltoſo de toda virtud en orden a los efetos ſobrenaturales;

Geneſ. 1. ℣. 2.

Que virtud tenga las aguas.

Veaſe el ſermon de la Piſcina y del Baptiſmo.

A entraño el Eſpiritu ſanto en las aguas vna virtud tan grande, y vna cierta y ſegura vida oculta, y penetrante, de tal manera que tocando el agua del baptiſmo ſolamente el cuerpo, como dize ſan Auguſtin; ſe va entrando y ſe cuela alla dentro en el alma, y haze en ella efetos vitales de hombres, que viuen vida de verdaderos hijos de Dios; y eſto es, *repleuit*. Y añade diziendo,

B *& hoc quod continet omnia ſcientiam habet vocis*: que es dezir: Que eſte mundo, y la redondez de la tierra que contiene y encierra en ſi todas las coſas, tiene aora de nueuo vna propriedad marauilloſa que le faltaua antes, que es ſaber hablar, y aſsi tiene voz el mundo, y ſabe ya hablar. Declaremos eſto mejor ſi ſupieremos. Quiſo Dios hazer vna imagen, y retrato ſuyo, para que conocieſſe el hombre por el, y en

C el, al hazedor y criador de todas las coſas: y ſacò a luz eſte mundo viſible, el qual ſe ha esforçado ſiẽpre cumpliendo el orden que ſe le auia dado, a manifeſtarnos y declararnos quien es Dios; qual ſea ſu poder, ſu ſabiduria, y bondad infinita; y de la manera que vn mudo dezis que habla por ſeñas, quando procura declarar aquello que entiẽde cõ meneos de manos, y otras demonſtraciones exteriores: aſsi

D eſte mundo que eſtaua entonces mudo, ha procurado de todas las maneras que ha podido declararnos quien es Dios, y eſto es lo que dixo Dauid en aquellas palabras del Pſalmo. *Cœli enarrant gloria Dei: & opera manuum eius annunciat firmamentum*. Cielo y tierra, y todas las coſas que ſe hallan en eſte mundo viſible, ſe juntan para declararnos quiẽ es Dios, y la gloria ſuya: pero como le faltaua lengua al mudo

Como ſabe hablar ya el mundo.

Pſal. 18.

procu-

Digitized by Google

Como el mundo es mudo, y porque.

procuraua declararſe,con los meneos, y ſeñales que haze cõ las manos,que ſon la muchedũbre de coſas obradas por las manos poderoſas de Dios.*Opera manuum eius*. Quãto ſe fatiga con las manos vn mudo,y quantas coſas procura juntar para darſe a entender; aſsi lo hazia el mundo para que le entẽdieſſemos. Digamos mas en eſto. *Opera manuum eius*: que es dezir.Parece q̃ no ſe daua Dios a manos quãdo crio el mundo,ſegun eran muchas las coſas que obraua,y produzia;y todo era neceſſario para la rudeza de nueſtro entendimiento.Y digamoslo de otra manera,que yo tambien me hallo mudo,y torpe en declarar eſte lugar, y querria darlo a entender, ſiquiera por ſeñas.Digo pues: *Opera manuum eius*: que ſea dezir tambien. Que con ambas manos, meneando ambas las manos, y con el mouimiento del cielo,y cõ el mouerſe todas las demas criaturas, procurò ſiẽpre eſte mundo declararſe,y dar a entẽder quiẽ es Dios: pero como le faltaua lengua al mũdo, ni el ſe declaraua, ni noſotros le entendiamos bien, y quedauamos tan ignorantes como al principio. Esforçauanſe (dize Dauid) los cielos, y por los cielos ſe entiende todo lo que eſtà encerrado, y contenido en ellos; esforçauaſe el firmamento, para hazer ſu embaxada de parte de Dios,para anũciarnos,y relatarnos la gloria de Dios,el infinito poder ſuyo, y ſu inmenſa bondad, y ſabiduria: pero los cielos ſolamente *enarrant*: no hazen mas q̃ relatarnosla:porque eſſo quiere dezir, *enarrant*.Y es dela manera q̃ ſe nos relata,y cuẽta vna hiſtoria eſcrita en vn libro lo q̃ nunca vimos por los ojos:donde ſe echa de ver, q̃ aquellas letras

A del libro, ſolamente nos lleuan a conocer las coſas que alli eſtan referidas y eſcritas;pero faltale mucho al libro en no tener voz viua, y en no hablar, y es al fin vna hiſtoria muda la que contiene aquel libro: pero differentemente, y muy mejor, y mas claro lo entendieramos, ſi hablara el libro en voz viua;porq̃ *habet neſcio quid latentis energiæ viua vox*. Tiene la voz viua eſcõdida en ſi vna fuerça tan grande,q̃

S. Hieron.

B caſi ſin ſentir va obrãdo en el que oye la voz, mayores efectos de los q̃ podemos declarar. Libro llama ſan Antonio Abbad eſte mundo viſible,y particularmẽte merece eſte nombre el cielo,y ſon letras eſcritas,y eſtãpadas en la tierra, todas las coſas criadas:pero las Eſtrellas, y los Planetas llama particularmente Dauid:*Opera digitorum tuorũ*. Que en buen romance, es llamarlas,letras eſcritas con los dedos de

Es vn libro eſte mundo viſible.

C Dios; porque cõ los dedos eſcriuimos, y con los dedos ſolos parece que hizo Dios las Eſtrellas,con tãta facilidad como ſi vn niño de eſcuela mojaſſe el dedo en tinta para eſcriuir,como de burla; y cruzãdo rayas dexaſſe pintada vna eſtrella en el papel. Con eſta meſma facilidad,y aun mucho mayor,eſcriuio Dios eſtas letras en el cielo. Y todas ellas juntas,y muy bien deletreadas,ſolamente, *enarrant*: no

D hazen mas que contarnosla hiſtoria de la creacion del mundo, para q̃ de alli entendamos el poder, y la gloria de Dios, poniendoſenos ſolamente delante los cielos: como ſe nos ſuele poner vn libro abierto,para que leamos,y entendamos en ellos,y por ellos,quien es Dios, y la gloria que nos tiene guardada ſobre los cielos. Pero faltauale al mundo la energia dela viua voz,y

todas las coſas criadas eſtauan mudas, porq̃ les faltauan lenguas con que declararſe bien,y darſe a entẽder al hombre,para quien ſe eſcriuio eſte libro. Retrato es tambien el mundo todo el junto, del ſer de Dios, imagen muy biẽ ſacada es,y muy perfeta : pero faltaua le a eſta imagen eſpiritu , como dezimos de vna pintura bien acabada , que tiene buẽ eſpiritu,y de otra no tal, dezimosq̃ le falta eſpiritu.Paſſaua por eſta imagen del mundo lo q̃ ſucedio a vn grãde eſcultor, que yua muchas vezes a ver vn Leon eſculpido en vno de los arcos triunfales de Roma,y notando en el,la buena mano del artifice,y la vida q̃ repreſentaua imagen tambien acabada y perfecta : deſpues de auer eſtado vn rato admirado,y ſuſpenſo de lo que auia viſto,y conſiderado el primor de la pintura,ſe boluia al Leõ y le dezia.(*Perche nõ parli?*) Porque no hablas ? pareciendole que no le faltaua a eſta figura otra coſa ſino el hablar.Siendo pues el mundo como lo es, perfectiſsima imagen de Dios , retrato viuo,y muy bien ſacado de ſu poder, bondad,y ſabiduria,echò de ver el artifice (y todos tambien lo entendiamos aſsi) que teniendo el mundo,y todas las demas coſas criadas,todas las demas perfecciones que pedia la naturaleza de cada coſa en ſu proprio ſer; le faltaua a cada vna dellas eſpiritu,y lengua para hablar, y repreſentar mas vida. Y para llenarlo todo,y perficionar el mũdo, y todas las coſas criadas: viene el Eſpiritu ſanto eſte dia que es la vida de todas ellas ; y viene juntamente en figura de lẽguas: para que hable el mundo mudo,y hablemos todos,y ſe le pegue eſpiritu viuo a eſta imagen y retrato de Dios,y ſea verdad

Es retrato el mundo del ſer de Dios.

A dezir aora. Que *ſcientiam habet vocis*; que ya ſabe hablar el mundo,y ſe comprueue eſta verdad , viendo que los Apoſtoles. *Cœperunt loqui: prout Spiritus ſanctus dabat eloqui illis.* Comẽçarõ a hablar eſte dia de la manera q̃ les yua dictãdo , y dando palabras el Eſpiritu ſanto. Ya tiene lẽgua el mundo,como ſi dixera,ya ſe le ha deſatado la lẽgua al mũdo,ya habla el q̃ antes hazia ſolamente ſeñas , como las haze el mũdo.

B Y el Apoſtol ſan Pedro, que es cabeça deſte mũdo nueuo,y la primera lengua q̃ nos dio el Eſpiritu ſanto para enſeñança de ſu Igleſia;repreſentando eſte marauilloſo efecto del Eſpiritu ſanto, no ſolamẽte habla:ſino, *leuauit vocem ſuam, & locutus eſt eis.* A vozes dize q̃ hablò ſan Pedro,auia d̃ ſer doctrina general, y enſeñãça que auiamos todos de recebir de la boca de Pedro , y de

Como ſe ha de predicarla doctrina del Eſpiritu ſanto.

C ſus ſuceſſores en la ſilla Apoſtolica:pues prediq̃ſe a vozes,y en voz muy alta eſta doctrina,no ſea doctrina,ſecreta,ni de rincones; *leuauit vocem.* Que vozes daria vn mũdo,y quantas palabras hablaria ſi le deſataſſen la lengua la primera vez q̃ començaſſe a vſar della : eſto pues hizo S.Pedro la primera vez q̃ hablò, *leuauit vocem ſuam.* Y hablaron tanto los Apoſtoles todos aq̃l dia,

D q̃ les parecio a los q̃ los oian q̃ hablaua otro por ellos,y q̃ ſe auiã deſmandado en beuer aq̃lla mañana. Y para dar a entender S. Pedro de donde procedia el hablar tanto,y tã a vozes, y quiẽ les auia dado las lẽguas,trae la profecia de Ioel. *Effũdam de ſpiritu meo ſuper omnẽ carnem.* Como ſi dixera el Apoſtol, el vino q̃ ſe ha derramado ſobre noſotros, y el q̃ auemos beuido eſta mañana, es el Eſpiritu ſanto, q̃ ha embiado Dios ſobre noſotros todos;de aqui

De donde procedio el hablar tanto los Apoſtoles.

nos

Digitized by Google

nos viene el hablar tanto, y tan a vozes, los q̃ haſta aqui os pareciamos mudos: porque ha llenado y perficionado el mũdo eſte Eſpiritu ſanto, y ha querido q̃ ſe deſcubra oy eſte mundo nueuo, y renouãdo el mundo antiguo, y dandole lenguas y voz, con q̃ ſe declare bien, y hable ya el que eſtaua mudo, y hablemos todos los mudos: manifeſtãdo quiẽ es Dios, y la gloria ſuya, q̃ la haze ya gloria nueſtra, comunicandonosla en eſte don grandioſo de ſu vnigenito Hijo, en quien conſiſte la gloria q̃ nos promete: y aſsi viene a ſer verdad. *Et hoc quod continet omnia ſcientiam habet vocis.* Como ſi dixera: Solamente le faltaua al mundo ſaber hablar, y ya lo tiene; porq̃ el Eſpiritu ſanto ſe lo ha dado en eſte dia. Es tambien el Eſpiritu ſanto el q̃ llena a Dios en ſu ſer natural, q̃ es dezir: q̃ recibe Dios en ſi meſmo la llenura y perfecciõ de ſu ſer infinito, y interminable, de la perſona del Eſpiritu ſanto, no ſolamente, porq̃ el Eſpiritu ſanto como dize Cirilo. *Complet Trinitatẽ,* Cũple, y llena el numero de las perſonas diuinas, q̃ ſon tres, Padre, y Hijo, y Eſpiritu ſanto, en vna ſola eſſencia (en lo qual cõſiſte el ſer natural de Dios, q̃ es ſer trino y vno) ſino tambiẽ llena el ſer de Dios en ſi meſmo, mirando ſolamente la vnidad, y ſingularidad ſuya. Porque ſiẽdo Dios naturaleza intelectual, es coſa neceſſaria q̃ tenga volũtad juntamente con el entẽdimiento. No puede, dize el Teologo (y aſsi lo determina ſanto Thomas) auer entendimiento ſin voluntad, y ſiẽdo como lo es Dios acto puriſsimo; ha de eſtar ſiẽpre amãdo, de la manera q̃ eſtà ſiempre entendiẽdo: y como el entẽder de Dios, es ſu proprio ſer, tãbien es proprio ſer ſuyo

Como el Eſpiritu ſanto es el lleno del ſer d̃ Dios

S. Cyril. libro de trinit. ca. 12.

A

el amar, y cõ eſte amor produze el Eſpiritu ſanto, como vltima perfeccion y cõplemento de ſu ſer: y viene a ſer verdad q̃ el Eſpiritu ſanto cumple y llena a Dios en ſu ſer natural, mirando a Dios como trino en perſonas, y conſiderandolo tãbien, como vno en eſſencia. Llena tambiẽ a Dios el Eſpiritu ſanto en el ſer de gracia: pues viniẽdonos la gracia por Chriſto nueſtro Señor (porque, *gratia & veritas per Ieſum Chriſtum*)

B

tuuo el Hijo de Dios fuerça y virtud de comunicarnos eſta gracia por el Eſpiritu ſanto, q̃ fue principio del ſer de gracia, q̃ hallamos en el Hijo de Dios, Chriſto nueſtro Señor. Eſte es vn articulo de Fè, q̃ nos enſeña S. Pablo quando dize. *Qui prædeſtinatus eſt filius Dei in virtute, ſecũdum ſpiritum ſanctificationis.* Habla de Chriſto nueſtro Señor Redemptor y ſaluador nueſtro,

C

y dize el Apoſtol q̃ fue predeterminacion del Padre Eterno; determinolo, y quiſo q̃ fueſſe aſsi la Mageſtad de Dios, q̃ ſu hijo vnigenito tuuieſſe virtud y fuerça para ſantificarnos: y como para eſte efecto era neceſſario que el Hijo de Dios y hijo del hõbre fueſſe ſanto, y la meſma ſantidad, cometioſe al Eſpiritu ſanto la obra marauilloſa de ſantificarlo: porq̃ es tambien el Eſpiritu ſantificador, y la fuente y

D

principio de donde viene y procede toda la ſantidad: *Filius Dei in virtute.* Y d̃l Eſpiritu ſanto vino q̃ eſte hõbre Chriſto y verdadero Hijo de Dios tuuieſſe la virtud ſantificadora, y toda la fuerça q̃ para eſto y otros muy grandes efectos cõuenia ſe hallaſſe en vn hombre, q̃ era jũtamẽte Hijo vnigenito de Dios. *Quaſi vnigeniti a patre plenum gratiæ.* Llenura de gracia auia de ſer, y no qualquiera, ſino qual era juſto q̃ la

Como es el Eſpiritu ſanto la llenura d̃l ſer de gracia.

Ad Roma. 1. ℣. 4.

El Eſpiritu ſanto fuente de toda ſantidad.

Ioan. 1. ℣. 20.

tuuie-

tuuieſſe el vnigenito Hijo d Dios: para ſer juſto en ſi, y para juſtificar nos, y ſaluarnos a todos. *Vt ſaluetur mundus per illũ.* Y todo eſto vino del Eſpiritu ſanto, que fue el obrador, y perficionador deſta vnion marauilloſa que ſe hizo en la perſona d Chriſto Hijo d Dios, y hijo del hõbre: Dios, y hõbre verdadero, ſantificador, ſaluador, y Redemptor general del mundo: y eſſo ſignificã, y en eſſe meſmo ſentido trae la Madre Igleſia en eſte dia, las palabras que propuſe al principio del ſermon: donde ſan Juan atribuye al Eſpiritu ſãto eſta dadiua, y merced tan grãde, de darnos Dios a ſu vnigenito Hijo ſantificador, y ſaluador, y Redemptor nueſtro, diziẽdo el ſagrado Euangeliſta. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum vnigenitum daret.* Que fue dezir, el amor q̃ tuuo Dios al mundo, por el qual ſe entiẽde ſin duda el Eſpiritu ſanto, (porque como nos entiende, y conoce Dios por el hijo, dize el Theologo, aſsi nos ama, y quiere por el Eſpiritu) y por eſte amor q̃ tuuo Dios al mundo, q̃ fue lo meſmo que el Eſpiritu ſanto; nos concedio eſta dadiua tan grande. *Vt Filium ſuum vnigenitum daret.* Declaremos eſto, y eſtadme atentos. Para dar Dios, como ſi dixeſſemos, a ſu Hijo en ſi, y para produzirlo en ſi meſmo engẽdrandolo, y dandole ſer de verdadero hijo ſuyo natural, ſolo el entendimiẽto de Dios baſtò, y fue ſuficiẽte principio deſta generacion y produciõ del Hijo de Dios; porque el entendimiẽto de Dios es tan lleno, y fecundo, y de vn ſer tan infinito, q̃ ſin ayuda d nadie, ſin hazer falta ninguna en ſi meſmo; y quedãdoſe ſiempre entero, y lleno en el infinito ſer natural que tiene Dios, produze de

El Eſpiritu ſanto fue el obrador para q̃ Dios nos embiaſſe a ſu Hijo.

Principio de la generacion del Hijo diuino.

A ſi, y en ſi otra perſona, a quien llamamos Hijo, y es Hijo verdadero ſuyo, el qual tiene vna ſuſtancia, y vn ſer tan lleno, y entero como el miſmo Padre, de quien procede, y el meſmo entendimiento con q̃ el Eterno Padre lo produze: pero para darnos eſte meſmo Hijo ſuyo a noſotros. *Vt Filium ſuum vnigenitum daret.* Otra coſa mas fue meneſter, y es dezir. Dionos eſte meſmo Hijo ſuyo vnigenito el Padre Eterno B para biẽ nueſtro, remedio nueſtro, y para nueſtra ſalud, embiandolo de nueuo al mũdo, q̃ fue como produzirlo de nueuo, y otra ſegunda vez con otra ſegunda generacion tẽporal; que es lo q̃ S. Pablo dize. *Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terræ.* Otra vez, y como ſegũda vez llama la entrada del Hijo de Dios en el mundo hecho hõbre. Aduertid, que deſpues de auer hablado S. Pablo de la produciõ, y C generaciõ eterna del Hijo de Dios aprouechãdoſe para aprouarla, y declararnos la de aq̃llas palabras del Profeta. *Ego hodie genui te.* Dõde dize el Profeta: Engẽdrete oy, para moſtrar en el dia de oy el dia d la eternidad, porq̃ la eternidad ſolamente es vn oy q̃ dura ſiempre: y en eſte oy q̃ nunca paſſa, y ſiempre ſe eſtà quedo eternalmente, y ſin ningun principio de tiẽpo, pro D cede el Hijo del Padre Eterno. Llamale tambiẽ oy: porq̃ con ſer como ſoleys dezir, ab eterno, y deſde q̃ Dios es Dios, dura en el meſmo ſer, ſin mudarſe en vn pũto eſſa generaciõ eterna ſuya haſta oy: y como fue ſiempre verdad dezir, que el Padre Eterno engendrò ſu Hijo vnigenito: aſsi tambien es verdad dezir oy, q̃ engendra el Padre Eterno al Hijo ſuyo. Y para declarar S. Pablo otra ſegũda generaciõ deſte

Ad Hab. 1. ✝. 6.

Pſalm. 2. ✝. 7.

Que coſa ſea la menſura d'l ſer diuino.

miſ-

miſmo vnigenito Hijo de Dios en quanto hõbre, dize. *Cum iterũ introducit*. Otra vez ſale eſte primogenito ſuyo, y otra vez lo introduze el Padre Eterno en el nueuo ſer de hombre, q̃ le ha dado para biẽ del mundo; y eſte embiarlo, e introduzirlo en la tierra, fue como otra ſegũda produccion, y generaciõ, embiando al mundo ſu vnigenito Hijo en trage de Saluador, y Redẽptor nueſtro; y para alcãçarnos por ſus merecimientos la vida eterna, librãdonos juntamẽte de la muerte, a q̃ eſtaua el hõbre condenado. *Vt omnis qui credit in ipſum nõ pereat, ſed habeat vitã æternã*. Y para eſta nueua, y ſegunda produccion dize ſan Iuan en las palabras propueſtas, q̃ concurrio el Eſpiritu ſanto: porq̃ fue principio, y cauſa deſta vnion de las dos naturalezas diuina, y humana, y deſte Dios hõbre, Chriſto nueſtro Señor. De manera q̃ el Hijo de Dios en ſi, y para ſi, de ſolo el padre procede por obra de ſolo el entendimiento de Dios: pero para mi, procede tambien del Eſpiritu ſanto, por auer ſido eſta obra hechura propria de la voluntad de Dios: q̃ quiſo hazernos vn bien tã grande, libre, y voluntariamente. Y ſiendo el Hijo Eterno de Dios principio del Eſpiritu ſanto en ſu ſer natural, viene a ſer el Eſpiritu ſanto en eſta ſegunda entrada en el mundo, y en el ſer de gracia, principio del hijo de Dios humanado: q̃ parece q̃ quiſo el Eſpiritu ſanto pagar al hijo Eterno, el ſer natural q̃ le auia dado; dandole el Eſpiritu ſanto de ſu mano el ſer de gracia, ſer de Redemptor, y Saluador nueſtro; y nos ama tãto el hijo de Dios, q̃ ſe tiene por muy bien pagado, viendoſe ya con virtud y fuerça para ſaluarnos: y todo eſto dizen aquellas palabras del ſymbolo. *Qui conceptus eſt de S.S.* Que es lo meſmo q̃ dize S. Iuan. *Sic Deus dilexit mundũ, vt filiũ ſuum vnigenitũ daret*. Porq̃ en la concepciõ ſuia recibio el Verbo diuino del S. S. el ſer Saluador. Y recebimos la dadiua inefable que nos dio el Eterno padre, dãdonos a ſu vnigenito Hijo. Eſte myſterio grande vio mucho antes Dauid en Eſpiritu, quãdo dixo. *Eructauit cor meũ verbũ bonũ*. Dõde a la letra habla el Profeta del Hijo vnigenito de Dios hecho hõbre Chriſto nueſtro Redemptor, y ſiendo coſa muy cierta, como ya lo auemos dicho, q̃ el Verbo diuino procede del entendimiẽto infinito de Dios: pone el Profeta Rey otra nueua producion, q̃ fue proceder el Verbo diuino del coraçon de Dios, y dize: *Verbũ bonum*. Llamalo Verbo bueno, no ſolamente porq̃ es el bueno en ſi meſmo, ſino tãbiẽ porq̃ quiſo ſer bonificador mio, para moſtrarſe ſumamẽte bueno. Y para todo eſto fue meneſter el coraçõ, y voluntad de Dios q̃ lo produxeſſe, y noslo dieſſe de todas maneras bueno. *Eructauit cor meũ. Eructare*, ſi miramos la propriedad, es vna reſpiracion fuerte, q̃ haze el hõbre q̃ ha comido mucho, ſintiẽdoſe muy lleno, y como embaraçado, y apretado de la mucha ſuſtancia y comida q̃ tiene dentro en el eſtomago: la qual comida el calor natural no puede bien dixerir y gaſtar, y mueſtra eſto cõ vn ruydo que ſe haze en la boca, cauſado del ayre, y ventoſidad del eſtomago, y aun de la meſma comida que quiere ſalir fuera, y le eſtoruan la ſalida eſtos vapores grueſos q̃ ſuben a la boca, y cauſan eſſe ruydo. Lo qual con vna palabra groſera, aunq̃ muy Caſtellana llama la lẽ-

El concurſo q̃ tuuo el S. S. en la vnion hipoſtatica.

Alternatiua entre el Hijo Eterno, y el S.S.

Pſ. 44. ✝

General mente e tiendẽ ſte Pſal los ſant y aun l meſmos Hebreo lo decla del Me ſias.

Porq̃ ſe l ma verl bueno e Hijo de Dios.

Digitized by Google

gua Eſpañola *regoldar*: y por huyr
deſta groſeria, podemos romãcear
eſtas palabras. *Eructauit cor meũ verbum bonum*: diziẽdolo aſsi. Reſpirò
con fuerça, y haziẽdo algũ ruydo
el coraçon mio, lançando, y echan
do de ſi, y ſaliendole de ſu propria
volũtad la palabra buena, y la pa-
labra bonificadora: pues con ſola
eſta palabra nos hizo buenos. Por
que aunq̃ Dios era bueno en ſi meſ
mo y lo fue, y lo ſera ſiẽpre; no pa
rece que conociamos tanta bõdad
en el, y en ſu palabra, haſta que ſe
nos communicò el Verbo diuino, cõ
la mayor, y mas eſtrecha vnion q̃
podia hallarſe; juntãdo las dos na
turalezas diuina, y humana en vna
perſona, y haziẽdole hombre ver-
dadero, como era tãbien verdade-
ro Dios. De manera que llama Da
uid: *Verbum bonum*. La palabra en-
carnada: porq̃ en eſta obra de ha-
zerſe Dios hombre, moſtrò la infi
nita bõdad ſuya; y porq̃ tãbien nos
bonifico, y de malos, y peruerſos
nos hizo buenos, limpiandonos de
la malicia q̃ auia traydo el peca-
do. Y eſta obra ſe hizo d vna mara-
uilloſa manera. Porq̃ cauſandole
a Dios vn genero de cõgoxa en el
coraçon, verſe neceſsitado de caſ-
tigar al hombre por ſu culpa, dan
dole la pena q̃ merecia el pecado,
la qual pedia riguroſamente la ju
ſticia, entonces Dios: *Tactus dolore intrinſecus*. Dõde habla de Dios, co
mo de vn hombre apretado, y cõ-
goxado, q̃ parece le duele el cora-
çõ. Aſsi parece q̃ ſe mueſtra Dios,
viẽdo q̃ la juſticia apretaua, diziẽ
do. *Delebo hominem*; que fue querer
dar con el hõbre al traſte. Y q̃ por
otra parte la miſericordia diuina,
reſiſtia, y eſtoruaua q̃ no ſalieſſe el
caſtigo q̃ merecia nueſtra culpa. Y
en medio deſta apretura parece q̃

A lo que obligan a Dios los pecados.

A reſpirò Dios, y como deſcargãdo
el coraçon, aliuio eſta peſadũbre
en q̃ le tenia pueſto el pecado del
hõbre, remitiẽdo a ſu Hijo la ſatiſ-
facion de la culpa, y formando en
aq̃l reſpirar ſuyo vn hõbre verda-
dero, q̃ ſiẽdo vnigenito hijo ſuyo,
tuuieſſe fuerça, y virtud para effe
tos tã grãdes. Y eſta es la vna de las
razones, porq̃ dize, *Eructauit*. Fue
tambien la culpa del hõbre para
Dios, vn bocado indigeſto. Hazia
B le grãde eſtoruo en el eſtomago la
mançana q̃ comio Adan, y era me
neſter gran calor natural para ga-
ſtalla: pero de la abundancia de a-
mor q̃ auia en el coraçon de Dios
para con el hombre, nacia el calor
çarſe mucho Dios a gaſtar, y dige
rir cõ el fuego de ſu amor eſta cul-
pa nueſtra. Y en fin auia lid en el eſ
tomago d Dios, entre la grauedad
del pecado, y la imẽſidad de amor
C q̃ tenia Dios al hombre: y de aqui
venia la congoxa de aq̃l eſtomago
de Dios. Y para aliuiarſe della, reſ
pirò con fuerça, brotando, y echã
do de ſi la meſma ſuſtancia ſuya, y
el Verbo diuino; y embiãdonos al
mundo eſta palabra buena, hecha
buena, ſiendo principio deſta bue
na venida q̃ traxo ſu vnigenito Hi-
jo al mũdo el coraçõ de Dios, y el
amor grãde q̃ tuuo a los hombres.
De manera q̃ eſta palabra que era
D buena en ſi, y ſe hizo buena para
mi, y quiſo ſer cauſadora de todo
mi bien, ſalio, y procedio del cora
çõ de Dios, y de las entrañas pia-
doſas ſuyas, que eſtuuierõ ſiempre
abraſadas cõ eſte fuego dl Eſpiri-
tu ſanto en el amor del hombre, y
deſſeoſas de embiar el remedio dla
culpa. Y no ſoſſegò Dios, ni ſe quie
to biẽ ſu eſtomago, haſta que reſ-
pirò, y brotò con abundancia eſta
palabra buena: y todo eſto quierẽ

2. Razon.

Competẽcia entre la grauedad del pecado, y el amor diuino.

dezir

dezir aquellas palabras del Santo Zacharias lleno de Eſpiritu Santo: *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri, in quibus viſitauit nos oriēs ex alto*; es dezir: Que la palabra eterna de Dios, q̃ nace de lo mas alto que ſe halla en Dios, que es el entendimiento ſuyo, para venir al mundo, como de hecho vino a viſitarnos, y remediarnos: paſſò primero, y hizo ſu camino por las entrañas amoroſas de Dios, y nacio y ſalio de ſu coraçon, y fue el amor el que nos embio eſta palabra buena, y el que fue cauſa de ſu venida. Y eſto teſtifica la Igleſia, quando dize: *Qui conceptus eſt de Spiritu Sancto*; es dezir: Que fue el Eſpiritu Santo la cauſa principal efectiua deſta vnion, y conſiguientemẽte lo fue de la venida del vnigenito Hijo de Dios al mundo, como Saluador nueſtro. Por eſto llama San Pablo à Chriſto, *Filium dilectionis ſuæ*. No quiere dezir, que fue Chriſto nueſtro Señor Hijo d'l Eſpiritu Sãto, (dize S. Auguſtin) como fue Hijo de la Virgen nueſtra Señora: pero llamale San Pablo, Hijo del amor: porque ſiendo el Verbo diuino en ſi, y para ſi Hijo nacido del entendimiento ſolo de Dios; quiere q̃ para mi ſea tambien como nueuo Hijo, que con vn nueuo modo, y vn milagro nũca viſto, procede y nace del amor de Dios; y quiere tambien que ſea el Eſpiritu Santo principio actiuo y eficiente deſta dadiua grande q̃ Dios nos hizo, dandonos a ſu vnigenito Hijo, Redentor y Saluador del mundo.

Luca 1. ℣. 78.

In Symbolo.

Ad Colle. 1. ℣. 13.

3. p. q. 32. art. 3.

Y deſte miſmo principio nace otro don muy grande, que es lo q̃ dize el miſmo Euangelio de oy en las palabras q̃ ſe ſiguen. *Non enim miſit Deus Filium ſuum, vt iudicet*

A

mundum, ſed vt ſaluetur mundus per ipſum. Por nacer el vnigenito Hijo ſuyo del coraçon de Dios, en eſta ſegunda ſalida, y nueua venida q̃ hizo el Hijo de Dios al mundo: y por ſalir de las entrañas piadoſas de Dios eſte Verbo diuino en carne, y por proceder del amor ſuyo en el nueuo ſer que trae a la tierra, aunque vino Iuez; porque de ſu naturaleza es el Hijo vnigenito de Dios Iuez vniuerſal del mundo. *Poteſtatē dedit ei iuditium facere, quia Filius hominis eſt*, dixo S. Iuan; pero no vino à juzgar al mũdo, ſino para que el mundo fueſſe ſaluo por el. *Vt ſaluetur mundus per ipſum*; y recibieſſemos todos de ſu mano eſta ſalud; q̃ es dezir: Que cõſiderando noſotros el Verbo diuino en ſu ſer natural, ſiẽdo como lo es, la miſma luz, y la miſma verdad: y conociendo claramẽte la culpa grauiſsima que el hombre auia cometido contra Dios, ſiendo el Hijo de Dios tan zeloſo de la honra de ſu Padre, y tan cuydadoſo della: era coſa neceſſaria que hizieſſe oficio de juſto Iuez, vengando la injuria hecha contra Dios, y dandonos la pena que merecia nueſtra culpa, y condenãdo a eterna muerte los que auian ſido menoſpreciadores de la vida. Pero como eſta verdad, y eſte Hijo ſuyo, y Iuez nueſtro, para venir al mundo paſſò primero por las entrañas piadoſas de Dios, y por la fragua de amor q̃ en ellas ſe halla; hizoſe en el camino de otra diferente condicion, mudoſe de Iuez juſto, en Iuez apaſsionado, boluiẽdoſe en fauor nueſtro en el coraçõ de Dios por dõde paſſò; calentandoſe y abraſandoſe en el fuego de ſu amor: y ſe ablandò aquella dureza y ſeueridad d' Iuez, y ſe tẽplò

B

C

D

Xpo Iuez vniuerſal del mũdo y como lo ha de ſer

Ioann. 5. ℣. 27.

el rigor que traya, y cõ que amenazaua eſte Iuez al mundo: y para deziroslo en buen romance, apaſsionoſe por el hõbre el Verbo encarnado, y quedãdoſe Iuez, como de hecho lo era, y lo ſera ſiẽpre Chriſto nueſtro Señor; trocó los oficios, y en lugar de juzgarnos, y condenarnos a muerte, procurò nueſtro remedio, y dio ſalud al mundo.

Vt ſaluetur mundus per ipſum. Eſte fue el conſuelo grande que tenia Dauid, y el que quiſo que tuuieſſemos todos, quãdo dixo: *Virga tua, & baculus tuus, ipſa me conſolata ſunt.* La vara tuya, y el baculo tuyo: dale dos nombres al parecer diferentes, para q̃ ſe junten bien, aſsi en la vara, como en lo que eſta vara ſignifica: La vara tuya, dize, (por lo qual ſe entiẽde el Hijo de Dios encarnado, de quien auia dicho Eſayas: *Egredietur virga de radice Ieſſe*) la vara q̃ ſalio derecha, y era de ſuyo derecha, ſe ha hecho baculo tuyo, y baculo para mi; y eſto es, Señor Dios mio, lo q̃ me conſuela. Afligiame mucho ver la vara tuya, que es la vara de tu rigurosa juſticia, que ſalia tan derecha y encaminada la punta y el rigor ſuyo con tãta razon contra mi, y contra mis culpas y pecados, q̃ me hazian temer grãdemente: pero conſuelome aora q̃ veo ya eſſa miſma vara algo torcida, y q̃ encamina el rigor a otra diferente parte, torciendoſe hàzia ſi miſma, y haziendoſe juntamente baculo mio; que por ſer dado de tu mano, ſe llama tambien tuyo, y es tuyo, y don que ninguno otro lo podia dar ſino tu. De vna vara muy derecha ſe ſuele hazer vn cayado y baculo, poniendo la vara en el fuego, calentandola primero, encendiendola, y torciendo la punta deſpues poco a poco hàzia la miſma vara: de manera que ſin quebrar la vara, ni quitar della coſa alguna, la punta deſta vara ſe viene a juntar con la vara miſma, y queda hecha baculo la que ſolia ſer vara derecha. O gran myſterio, y efecto nunca viſto del fuego del amor de Dios, y del Eſpiritu Santo. Haſta la dichoſa venida del vnigenito Hijo de Dios al mundo en carne humana, auia ſiempre conocido el hombre el rigor grande ſuyo, que no ſe la hazia hijo de padre, que no ſe la pagaua. pero aora tuerce Dios la vara dereche de ſu juſticia, boluiendo todo el rigor contra la miſma vara, que es el Verbo diuino hecho carne: de tal manera, que eſta miſma vara a mucha coſta ſuya queda hecho baculo, donde ya puede arrimarſe el hõbre miſerable, y donde pueden eſtriuar y hazer fuerça mis obras flacas, y cortos merecimientos, para que mi alma camine haſta llegar a la vida eterna; y ſea eſte el efecto mayor deſta dadiua q̃ haze Dios al mundo, dãdonos a ſu Hijo vnigenito, y *Vt habeat vitam æternam,* que alcancemos por el la gloria y la vida eterna. Deſta manera vio caminar vna alma el Eſpiritu Sãto, arrimada a eſte baculo: *Innixa ſuper dilectum meum.* Caminando por vn camino aſpero, y dificultoſo de paſſar, pero haziaſele facil, porque yua ſiempre ayudada deſta vara hecha baculo, y arrimo ſeguriſsimo del hõbre, donde va nueſtra alma arrimada, defendida, y amparada, eſtriuando ſiempre en el amado ſuyo, que es Chriſto nueſtro Redemptor,

Pſalm. 22. ✝. 4.

Lo q̃ ſignifica baculo y vara en la Sagrada Eſcritura.

Iſaiæ 11. ✝. 1.

Dios humanado, hecho baculo para arrimo dl hombre.

Cantic. 8. ✝. 5.

Digitized by Google

y en ſus merecimientos grandes; que aunque ſon ſuyos, vſamos dellos como de coſa nueſtra. Y eſto es a la letra lo que dixo San Pablo hablando de Chriſto nueſtro Señor: *Factus eſt nobis iuſtitia, ſanctificatio, & redemptio*; que es dezir: Que la juſticia de Dios que de ſuyo auia de ſer, y de hecho era cõtra noſotros, y venia ya encaminada contra los hombres, para caſtigar nueſtras culpas, ſe ha buelto en nueſtro fauor, y ſe hizo juſticia nueſtra, ſantificacion nueſtra. y redencion nueſtra. *Factus eſt nobis*. Eſſe juſto, y eſſa juſticia para noſotros ſe hizo, como ſi dixeſſemos: porque nos ayudamos todos de la juſticia de Chriſto Señor nueſtro, como coſa nueſtra, y lo tomamos por fundamento, en que eſtriuan nueſtras obras, y cobran fuerça todos nueſtros flacos merecimientos. Y es verdad dezir, que ayuda Chriſto nueſtra flaqueza, y es baculo nueſtro eſte amado y Eſpoſo de las almas; con cuya virtud y fuerça caminamos el camino dificultoſo y aſpero de la gloria y bienauenturança: y todo eſſo viene y nace en el, por auer paſſado eſta vara derecha de la juſticia de Dios por el fuego de amor ſuyo, donde ſe ablandó, enternecio, y torcio de ſu rigor, tomando eſtas buenas calidades tan neceſſarias para nueſtro remedio, de las entrañas piadoſas de Dios por donde paſſò eſta vara, que miradas nueſtras culpas, auia de ſer vna lança arrojadiza deſde lo alto del cielo contra el hombre: *Oriens ex alto*: Y de vara derecha ſe ha hecho baculo, torcido en el fuego del amor, y en ſus piadoſas entrañas: *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri*. Hallo yo aqueſte myſterio grande, mucho antes dicho en aquella viſion de Hieremias: *Virgam vigilantem ego video*, dize el Profeta; y juntamente, *Et ollam ſuccenſam*. Vio la vara muy derecha, (que eſſo quiere dezir, *Vigilantem*) de la manera que tiene la cabeça derecha vno que eſta velando, y quando duerme ſe le tuerce; veys la vara quan derecha la vee el Profeta, y quan enhieſta ſe le repreſenta: conſolaos, y tened buen animo, pues el fuego de la olla que eſtà junto a la vara, la ablandara y torcera preſto hàzia otra vara: porque vara pueſta junto al fuego, facil ſera de torcer, y no puede durar mucho tiempo derecha. Y eſſo ſe vio cũplido a la letra quando el Redentor del mundo en la Cruz, *Inclinato capite emiſit Spiritum*. Siendo verdad que la vara que eſtaua derecha ſe inclinò y torcio contra ſi miſma con la fuerça del calor grande deſta olla y fragua de amor, que era la Cruz precioſiſsima del Saluador, y velaua eſta vara ſobre los pecados del mundo; q̃ es dezir: Que eſtaua derecha, amenaçando al hombre; y en aquel ſueño que le vino en la Cruz al Saluador del mundo, ſe doblò y torcio eſta vara. *Inclinato capite*. Inclinando la cabeça con la fuerça del amor y de la muerte, ſe hizo baculo la vara derecha de la juſticia de Dios. Expreſſa figura deſte myſterio es aquel ſuceſſo tã ſabido, y tantas vezes traydo, y para tan diferẽtes propoſitos declarado en eſte lugar. Quando el Patriarcha Abrahan ſubio al mõte por mandamiẽto de Dios nueſtro Señor a ſacrificar ſu hijo vnigenito Iſaac; lleuaua la eſpada deſnuda en la vna mano, y en la

Margin notes: 1. Corin. 1. ✝. 30. — Miſericordias de Dios. — Chriſto amado Eſpoſo d las almas. — Hierem. ✝. 11. — Ioann. 1 ✝. 30. — Fragua, olla ſe llama la Cr de Chr:to.

otra lleuaua el fuego, inſtrumentos muy neceſſarios para cumplir con vna reſolucion muy determinada, en que le auia pueſto lo que Dios le auia mandado, que era, cortar la cabeça a ſu hijo, vnica eſperança de ſu poſteridad, y prēda cierta que Dios le auia dado del beneficio, y fauores grandes que auia de hazer a ſus decēdientes, por medio deſte hijo que le mandaua matar. Pero paſsó vna coſa de gran myſterio, que al tiēpo que quiſo Abrahan deſcargar el golpe ſobre Iſaac, con que remataua de vna vez todas ſus eſperanças, le dixo vn Angel, que boluieſſe, y torcieſſe el cuchillo házia vn cordero que eſtaua alli cerca, entredado en vna çarça, y cercado todo el de eſpinas; q̃ es a la letra el myſterio q̃ vamos declarando. Porque torcerſe el cuchillo de Abrahan al tiempo que auia de deſcargar ſobre Iſaac, que ſignificaua la juſticia de Dios, encaminada contra el hombre; fue apartar el golpe del hombre ſobre quien auia de deſcargar, y encaminarlo por mandado de Dios házia el cordero, expreſſa figura del Verbo diuino en carne humana, Cordero ſin manzilla, entredado en las malezas y eſpinas de nueſtros pecados, que el Redentor del mundo quiſo tomar ſobre ſi, para que ſe executaſſe en el todo rigor de la juſticia de Dios, y las penas que merecia la culpa del hombre, deſcargando todas ellas ſobre Chriſto nueſtro Señor. procediendo eſte efecto marauilloſo del fuego del amor de Dios: y deuiendo eſte don, como lo deuemos, al Eſpiritu Santo, ſignificado por el fuego que lleuaua Abrahan en la otra mano; que es de-

Significacion de aquel cordero q̃ vio Abrahan, enredado entre eſpinas.

A zir: Que el amor que tiene Dios al hombre, fue cauſa que doblaſſe y ſe torcieſſe la vara derecha de la juſticia ſuya, cayēdo lo delgado della, y toda la pena del pecado ſobre el innocentiſsimo Cordero Chriſto nueſtro Señor. Y eſſo dize el Redentor del mundo, y deſto parece que ſe quexa por Hieremias en aquellas palabras: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius; me minauit, & adduxit in tenebras, non in lucem, tantum in me vertit.* Vehia Chriſto

Thren. 3 ℣. 1.

B nueſtro Señor a ſu Padre Eterno indignado por el pecado del hombre, y que poco a poco ſe yua torciendo, y boluiendo házia ſu perſona lo mas delgado y agudo de la vara de la juſticia de Dios: y llamala vara del enojo de Dios, vara con q̃ auia de executar Dios el enojo que tenia tan juſto del hombre: y eſtando eſto ya a punto de hazerſe, boluio a otra par-

C te el enojo: y aſsi dize la miſma vara, que es el vnigenito Hijo de Dios, y el verdadero Cordero: *Me minauit.* Las amenazas todas contra mi ſon, a mi ſe han buelto los rigores y enojos todos que tenia Dios cōtra el hombre; conuirtioſe contra mi, y deſcargó en mi perſona el golpe riguroſo de la vara ſuya; torcioſe la vara con-

D tra mi, encaminando contra mi perſona lo mas delgado de ſu rigor, y haziendoſe eſta vara, y haziendome yo juntamēte, que ſoy la miſma vara, baculo para el hōbre, en quien eſtriue el hombre, y de quien ſe ayude el hombre. Y eſte es el conſuelo mayor que nos trae en eſte dia el Eſpiritu Santo, conſolador del alma, y de todas las almas, que es hazernos ciertos que eſtá ya redemido el mūdo,

Efeto mayor q̃ trae el Eſpiritu Santo eſte dia.

alcan-

alcançandonos el Hijo vnigenito de Dios la ſalud, con que conſigamos la vida eterna, caminando hàzia el cielo con el ayuda deſta vara hecha baculo nueſtro. *Virga tua, & baculus tuus.* Iuntemos pues todas las figuras traydas cõ la verdad de lo figurado en eſte myſterio, y digamos: Que por eſtar junto el fuego con la vara, y el amor inefable que Dios tuuo al mundo tan cerca del braço fuerte ſuyo, y del cuchillo afilado de juſticia, encaminado ya contra el hombre; ſe conuirtio en vn punto todo eſte rigor contra Chriſto, y en fauor del hombre: ordenandolo aſsi el Padre Eterno, para remedio del mũdo. *Et omnes fluctus tuos induxiſti ſuper me,* ſe quexa Chriſto nueſtro Señor, y dize: Todos los trabajos, ſin faltar ninguno, y ſin dexar ſiquiera vno para el hõbre, cayeron ſobre mi: para q̃ la vara de la juſticia de Dios quedaſſe ſiẽpre entera, y ſin auer perdido vn pũto de ſu reputaciõ. Fue traça conuenientiſsima de Dios, que por medio del Eſpiritu Santo ſe torcieſſen ſobre Chriſto, y ſe boluieſſen contra el las olas y tempeſtades todas q̃ venian ſobre el hombre: y aunq̃ vemos doblada y torcida eſta vara, no tuerce para deſcaer vn punto del rigor q̃ pide la juſticia de Dios; ni ſe dobla para afloxar, ſino para encaminarſe mejor. Y para q̃ tenga mayores efetos la juſticia ſuya, empleandoſe, y executandoſe toda ella en la perſona del vnigenito Hijo de Dios: y ſatisfaziẽdo Chriſto al Padre Eterno de todo rigor de juſticia, como de hecho ſatisfizo cũplidamente: y ſea vno de los grandes efetos q̃ obrò eſte Eſpiritu Santo, que me ſirua a mi

Pſalm. 87. ℣. 8.

Traça y ordenacion del Eſpiritu Sãto.

A eſta vara tan derecha juntamẽte de baculo y arrimo muy ſeguro: para que caminando yo ſiempre hàzia la bienauenturança, q̃ es el fin de todos mis penſamientos y deſſeos, alcance en virtud ſuya la gloria q̃ pretendo gozar, y la vida eterna que me ganò el Señor por ſus merecimientos. Y porque no ſe vayan los Corteſanos ſin algun aprouechamiento deſta dotrina tan eſpeculatiua que auemos predicado a eſtos Padres; B aduiertã todos los pretendiẽtes vna regla muy prouechoſa, para no deſmayar en ſus pretenſiones; ya q̃ de neceſsidad ha de auer quien pretenda, aunq̃ ſin duda el pretender en la Corte, es vna trabajoſa ocupacion: pero es mal neceſſario, ordenado al gouierno deſte mundo: porque ſino vuieſſe tãtos deſuenturados pretendientes, quien auia de querer los oficios de la Republica, aunque les rogaſſen con C ellos? Sea pues la regla, Que ſi alguna vez les parece a los q̃ ſiguen eſta anſioſa vida, que ſe tuerce la juſticia diſtributiua, y q̃ los hombres que tienen merecimientos grãdes, quedan ſin el premio que ſe deue a ſu virtud; no ſe arrojẽ luego a dezir mal de las prouiſiones que ſe hazen: antes le ſirua eſto de baculo, donde ſe arrimen para D recebir algun conſuelo de tantos diſguſtos, y deſabrimientos como tienen entre año, y digan entre ſi miſmos, y en los corrillos del patio del Palacio: Pues a fulano que tanto merece, le dexã ſin dar premio a ſus ſeruicios, que mucho que a mi me ſuceda lo miſmo? Y paſſen con eſto adelante, y eſperen ſu vez; que quiça por torcer tambien la juſticia, (como el dize q̃ lo han hecho aora) le

Pretenſiõ en la Corte, es ocupaciõ peſſima.

Buen conſejo para los Corteſanos.

cabrà otra vez alguna parte de lo mal repartido, haziendo agrauio à otros, que merecian mas de lo que el merece. Y los Predicadores tambien aduiertã, que no porque les parezca a ellos que ſe tuerce la juſticia, han luego de predicar contra los ſuperiores, condenando agriamente ſus acciones, y reprehendiendo el gouierno con eſcandalo del pueblo que lo oye, y poco, o ningun remedio de los daños que procuran eſtoruar? lo mas acertado ſera, penſar ſiempre (y aun dezillo aſsi) que ay alguna razon particular y ſecreta, para torcer de aquella manera la diſtribucion de los oficios publicos; y que los Reyes ſuelen tener algunas cõſideraciones para apartarſe vna vez, o otra del juyzio comun de los demas, en la diſtribucion y repartimiento de los fauores, cargos, y dignidades de la Republica. Hablando ſiẽpre los Predicadores en los pulpitos con el reſpeto y reuerencia que ſe deue a las perſonas publicas; miren, y miremos todos de la manera que reprehendio aquel inſigne Predicador, y a quien dio el Eſpiritu Santo eſte nõbre de oficio: el deſorden que auia en aquellos tiempos, y el que profetizò que auia de auer en los tiempos venideros, en la diſtribucion de los lugares, y oficios en la Republica. *Vidi* (dize Salomon) *quaſi per errorem egrediens a facie Principis: poſitum ſtultũ in dignitati ſublimi. Vidi*, dize, y afirma q̃ lo vio el miſmo por ſus ojos, que no lo dixo por la relaciõ que otros le hazian, que de ordinario ſuelen ſer quexas y murmuraciones de hombres vanos y preſumtuoſos, que les parece que ſe les haze agrauio en no darles quanto

Razon de eſtado Religioſa.

A quiẽ dio el Eſpiritu Santo oficio de Predicador.

Eccleſ. 10. v. 5. & 6.

A ſe prouee. Pues, *Vidi*, digo que lo vi, y me conſta dello clara y euidentemente: porque coſas dudoſas, e inciertas, no es bien que ſe digan en eſte lugar, pues vilo yo miſmo; y deſpues de muy biẽ viſto y entendido, y tocado con las manos: que ſe dan los gouiernos mayores a hõbres incapaces. *Stultum poſitum*. Pueſto dize, que le puſierõ otros en la dignidad mayor, B ſiendo necio y totalmente inepto para el cargo en que le puſieron: y porque no tenia el pies para ſubir alli, ni talento para llegar a dignidad tan grãde, y aſsi fue meneſter tomalle en braços, y hazer mucha fuerça algun hombre fuerte y poderoſo, y muchos otros q̃ le ayudaron para ſubillo y enſalçallo en la ſilla y dignidad en que le veys ſentado: y aun ha ſido neceſſario andar deſpues con mucho cuydado C para que no ſe les cayga del lugar ſublime y alto en que le aueys pueſto; que es lo que dize en otra parte el Eſpiritu Santo: *Sicut qui immittit lapidem in acerbum Mercurij: ita qui tribuit inſipienti honorem.* Solian echar piedras los paſſageros al pie de alguna eſtatua q̃ eſtaua en el camino, como lo hazen aora los caminantes con las Cruzes que eſtan en las encrucixadas: y lo que paſſa de hecho es, que pro D curando amontonar, y echando piedras y mas piedras en el monton, vnas piedras ſe derriban a otras; y miẽtras mas piedras le cargan, mas piedras ſe caen, y no puede ſuſtentarſe, ni conſeruarſe el mõton de piedras que procurays hazer; porque eſtan todas ellas deſaſidas y deſligadas vnas de otras, y ſin ninguna trauazon con la eſtatua que pretendeys adornar: de eſſa miſma ſuerte paſſa

Murmuraciones de la Corte.

Prouer. 26. v. 8.

en la

Digitized by Google

Eſtatua de Mercurio, dar oficios a necios.

en la Republica, quando los Principes quieren amontonar oficios y cargos en vna perſona que no los merece, ni tiene letras y ſuficiẽcia para encargalle tanta maquina. Por mucho que trabajen todos para componer la eſtatua, procurando que eſten firmes las piedras que le cargays, mas ſe os va deſmoronando entre las manos; porque no tienẽ las piedras ligadura, ni trauazon con Mercurio, a quien tenian entõces por el dios de las ciencias; q̃ en buen Romance Caſtellano quiere dezir: Si el es ignorante, y hombre de poco ſaber, y menos capacidad, y de ningun valor; que importa q̃ lo querays leuantar vos, y procureys ponello y cõponello a fuerça de braços? Trabajays en vano, porque hazeys honra a vn hombre incapaz de los cargos y oficios en que le poneys, y todo ſe ha de venir a deſmoronar y caer. Pues con ſer eſto aſsi, en aquel tiempo en que hablaua Salomon, aduertid con quanto reſpeto y corteſania pone la lengua en el Principe, a quien parece que ſe auia de poner la culpa deſta mala prouiſion: *Quaſi per errorem egrediens à facie Principis.* No dize el Predicador, ni ſe atreue a dezir claramẽte que es error, ſino que parece que va errado eſte gouierno: *Quaſi per errorem.* Tiene por lo menos aparieñcia de error, ello acertado ſera, pues lo haze quien deſſea acertar: pero parece que ſe yerra; y eſto es, *A facie Principis.* No me atreuo a dezir que haze eſto el Principe, que lo manda el, y lo ordena aſsi: porque coſas deſta calidad que parecen malas, (y quiçà ſon malas) no ſe ha de creer, ni yo lo creo que las haze el Principe; ſino *Egrediens*

Como ſalẽ las prouiſiones de la Corte.

A *a facie Principis.* Ay coſas que parece q̃ ellas ſe ſalen ſin ſaber quiẽ las hizo, y a quien ſe ha de poner la culpa: *Egrediens.* No ſabe v.m. dize el otro, que va ſolo a murmurar al patio de Palacio? No ſabe v.m. que prouiſion ha ſalido? fulano es Oydor, citano es Corregidor. Valame Dios, dezis vos, a hombre tan incapaz han dado eſſe cargo? pues quien ha hecho eſſo? *Egrediens*: Ello ha ſalido, no ſabemos quien lo ha hecho, ni me

B pregunte mas v. m. porque no lo tengo de dezir: lo que nueſtro Predicador dize aora es: *Egrediens a facie Principis.* Por lo menos no creo yo, ni me atreuere a dezillo, q̃ tiene culpa el Principe, porq̃ eſſo ſeria poner la boca en el cielo: ſolamente digo, que vemos hecho el yerro, y que el Principe lo vee; y no ſe puede entender otra coſa: pues ſe haze en ſu preſencia, y delante de ſus ojos, y ſeria deſcorteſia,

C y aun deſuerguença dezir, que eſtan los Reyes ciegos, que no ſaben, ni ven lo q̃ paſſa en ſu Reyno, y quien ſon los proueydos en los oficios publicos. Y tambien ſerà mal hecho penſar, creer, ni dezir, que a los Reyes le hazen ſus miniſtros trampantojos, proponiendolos por dignos los que no merecen los cargos: pero ha ſido como, *Egrediens.* Que ello ſalio de alla

No ſe p[uede] habl[ar] mal cõt[ra] los Prin[ci]pes.

D dentro, ſin ſaber como, o de que manera, ni quien tiene la culpa, ni yo la pongo a nadie. O diſcreto Predicador, guiado y encaminado por el Eſpiritu Santo, detenido en ſus juyzios, enfrenado en ſus palabras, y que ſabe vſar de moderacion grande en la reprehenſion de las acciones que tocã a los ſuperiores: que quando ſea verdad lo que ſe dize, lo qual no ſe ha

de creer que lo ſea, porque es mucho lo que ſe dize, trae mayores inconuenientes dezillo, y reprehẽdello en publico, que dexallo paſſar. Y por no caer en la falta que reprehendemos a los demas, dexemos tãbien noſotros paſſar eſto, y remitamoslo a los Predicadores de oficio, pues tienen en la Corte hartos, y muy buenos oficiales; baſta auer dado de paſſo eſte repelõ a los vnos, y a los otros, y boluamos a nueſtro Euangelio; proſiguiẽdo la declaracion de las palabras que propuſimos al principio, que dizen:

Lo que ſe deue reprehender en el pulpito.

Sic Deus dilexit mundum. Aſsi amò Dios al mundo, y no dize mas, ſino aſsi amò Dios. Como aſſi glorioſo Euãgeliſta? ſino lo declarays mas, yo no lo entiendo. No pudo San Iuan hazer mayor encarecimiento, que dexallo deſſa manera indeciſſo, y dezir ſolamente: *Sic Deus dilexit*. Y para q̃ lo entendamos bien, aduertid, que hablaua entonces Chriſto nueſtro Señor con Nicodemus; y entre otras grandes coſas que le dixo el Redentor del mundo, fue vna la que precedio a eſtas palabras: *Sic Deus dilexit mundum*. Que es aquella ſoberana doctrina de la ſerpiẽte de metal, de quien ſe haze mẽcion en los Numeros: a quien quiſo compararſe el Señor en eſte lugar, como a figura expreſſa, que auia ſido deſte myſterio de ſu venida al mundo, para darnos a todos ſalud. Y couienele mucho eſta figura, por los efetos que hazia eſta ſerpiente en los que poniã en ella los ojos; porq̃ ſanauan todos eſtos de las mordeduras d'las ſerpientes q̃ trayan los de aquel pueblo, eſtando muy enfermos, y a peligro euidente de la vida. Y tã-

Numer. 9. ꝟ. 11.

A bien por la ſemejança que tuuo Chriſto nueſtro Señor de pecador, y por la repreſentacion que hizo de ſerpiente, trayendo ſobre ſi los pecados todos del mundo. Y ſea otra razon, porque de la manera que la ſerpiente de metal ſe fraguo al fuego, y con la virtud y fuerça del fuego pudo recebir aquella figura: aſsi Chriſto ſalio hecho ſerpiente, hombre mortal, y en figura de pecador, de la fra-

Efetos de la ſerpiẽte de metal.

Porq̃ fue Xpo comparado a la ſerpiẽte de metal.

B gua del amor de Dios, como lo auemos ya declarado. Y es tambiẽ ſerpiente de metal, por los golpes riguroſos de la juſticia de Dios, q̃ recibio en ſi Chriſto nueſtro Señor, ſufriẽdolos todos ſin quexarſe, y con tanto ſilencio, como ſi fuera hecho de bronze, y totalmẽte inſenſible; açotandolo ſus enemigos, abofeteandolo, coronandolo de eſpinas, y haſta ponello

C en vna Cruz clauado de pies, y manos, ſin quexarſe, ni dezir vn ay. Entendidas bien eſtas razones, el ſentido de San Iuan en eſtas palabras, *Sic Deus dilexit mundum*, ſera muy claro; diziendolo deſta manera. Quereys entender el amor que tuuo Dios al mundo, quan grande fue, quan lleno, y quan cumplido? pues no ay otro modo mejor de declararoslo, que

D ſeñalar con el dedo eſta ſerpiente, y vn Chriſto crucificado, y figurado por ella. Quereys ſaber qual, y quan grande es el amor q̃ tuuo Dios al mundo? pues bolued a la memoria lo que os he dicho de la ſerpiente de metal antigua, que fue figura deſta nueua y milagroſa ſerpiente. Poned bien los ojos en aquella ſerpiente, q̃ es figura en todo y por todo de vn Chriſto crucificado; y en lo q̃ paſſò la vna y otra ſerpiẽte, y echa-

reys

Digitized by Google

reys de ver el amor grande q̃ tuuo Dios al mundo. Para declarar bien eſte amor q̃ tuuo Dios al mũdo, no ay otra mejor palabra que *Sic*, que es dezir : No puede compararſe eſte amor a otra coſa, ſino al efeto que haze en la perſona de Chriſto, pueſto en vna Cruz por el amor del hombre; como ſi preguntaſſedes : Que tanta es la luz del Sol? ſera como vna hacha encendida? ſera como muchas antorchas juntas ardiendo? ſera como vna hoguera grande encaramada en vn monte alto? Ninguna coſa deſtas declara bien la grãdeza deſta luz, el mejor modo para darla a entender, ſeria ſeñalar con el dedo el efecto que haze en el mundo el Sol, luego que ſe nos deſcubre en el Oriente, que en vn inſtante alumbra y eſclarece todo eſte nueſtro emiſferio, ſin dexar lugar, ni rincon en todo el, q̃ no reciba tambien alguna parte de aqueſta luz: y aſsi el mejor modo de conocer quan grande ſea la luz del Sol, ſera dezir, *Sic*. Señalar con al dedo, y eſtẽder vos los ojos por todo eſte emiſferio, y viẽdolo todo alumbrado y eſclarecido, juzgareys bien quanto ſea la grãdeza deſta luz. Pues ſi quereys entender quan grande ſea el amor q̃ tiene Dios al mundo, *Sic*, veyslo alli; poned los ojos en eſta nueua ſerpiente de metal, fraguada en el fuego del amor inmenſo que tuuo Dios al mundo, efeto proprio del Eſpiritu Santo, q̃ es el amor ſuyo. Conſiderad lo que obró eſte miſmo amor en eſta vara de la juſticia de Dios, torciẽdola y boluiendola contra ſi. Echad de ver eſta eſpada rigurosa, q̃ eſtaua ya deſembaynada cõtra el hombre, y ſe boluio cõtra el Hijo de Dios,

Que efeto hizo el amor en Chriſto.

Otro ſegũdo ſeffecto del amor.

A por la virtud y fuerça deſte miſmo fuego del amor que tuuo Dios al mundo. Y finalmẽte, mirad vn Chriſto amarrado a vna coluna, y açotado, eſcupido, coronado de eſpinas, y clauado de pies y manos, y pueſto en vna Cruz, por ſaluar al hombre; ſin quexarſe, ni abrir la boca, ni hablar mas palabra, que ſi fuera hecho de bronze. Y eſto baſta, para echar bien de ver quan grande fue el amor q̃

B tuuo Dios al mundo, pues con tãto cumplimiento y llenura, ſatiſfaziendo muy por entero a ſu rigurosa juſticia en la perſona deſta verdadera ſerpiente: deſcubrio y comunicó juntamente al hombre los teſoros grandes de ſu miſericordia. Y eſto fue llenar el Eſpiritu Sãto a Dios en el ſer đ gracia para ſi, y para noſotros, ſin q̃ ſe diſminuyeſſe vn pũto ſu juſticia, ordenãdolo todo el Eſpiritu Santo

C a la ſalud y redencion del hõbre: *Vt ſaluetur mundus per ipſum.* No vn hombre ſolo, ni vn Reyno y Prouincia, ſino el mundo todo. Y por eſto llama Dauid eſta redencion q̃ hizo el vnigenito Hijo de Dios, y eſta ſalud que traxo al mundo, abundante, llena, y copioſa, quando dixo: *Apud Dominum miſericordia, & copioſa apud eum redemptio.* Hizo eſta redenciõ

D llena y copioſa, traçando q̃ fueſſe principio della la miſericordia de Dios; y obrando de tal manera, q̃ ſalieſſe eſta ſalud, y la medicina deſta enfermedad, de las entrañas piadoſas de Dios: y fueſſe autor deſta redencion el amor del Eſpiritu Santo, llenador y cumplidor de todas las obras de naturaleza, y gracia: y ſiendo eſta obra propria del Eſpiritu Santo, perſona diuina y de infinito poder, neceſ-

Como ll nò el Ei rito San las obr de Dios.

Pſal. 12 ꝟ. 7.

Digitized by Google

ſariamente ha de ſer cũplida, llena, y copioſa. Y eſta ſera ſin duda el Hijo tuyo que me dio ſer, y eſte miſmo me reparò el ſer perdido, criome en lo natural, y bolviome a criar de nueuo en el ſer de gracia: todo ſe lo deuo a el, y conſiguientemente lo deuo al amor; de donde procede ſer el Hijo tuyo miſericordia tuya, y de donde conocidamente nacen todos eſtos mayores bienes mios, y la llenura y cumplimiento de todo lo que obrò Dios para nueſtra ſalud y redencion, dandonos a ſu vnigenito Hijo hecho hombre; q̃ fue la mayor dadiua q̃ ſe nos pudo dar, donde eſtan encerrados todos los demas dones y beneficios, *Vt Filium ſuum vnigenitum daret.* Añadiendo a eſtas palabras S. Pablo vna pregunta, q̃ no tiene contradiciõ, ni reſpueſta: *Quomodo non cum illo omnia nobis donauit?* Y aſſentando por coſa muy cierta, q̃ con eſte don vinieron todos los demas dones, y que en eſta dadiua ſe encierran todas las demas dadiuas y mercedes que Dios nos puede hazer: y ſiendo eſta dadiua tan llena, ſola ella baſta para ſatisfazer nueſtros deſſeos, y ninguna otra coſa puede el hombre deſſear en eſta vida que le eſtè bien, ſino es alcançar, tener y poſſeer eſte don, y rematar de vna vez cuẽtas con el mundo.

Porque ſe llama grã de miſericordia el Hijo de Dios.

De aqui viene el menoſprecio grande de todas las coſas temporales en los hombres de eſpiritu, a quien ha dado Chriſto nueſtro Señor conocimiento de la grandeza deſte don. Y no halla la Eſcritura palabras con que moſtrar la poquedad y baxeza de todas las coſas deſta vida, llegando San Pablo a llamar eſtiercol todo lo que no

Menoſprecio de lo temporal.

A es Chriſto. Gran coſa es, Padres mios, vn Religioſo deſengañado, que conoce bien el eſtado en que Dios le ha pueſto en ſu Igleſia, y eſtà contẽto y gozoſo de auer trocado el mundo, y todo lo de acà por Chriſto en vna Cruz, y por las eſperanças grandes de lo por venir, y de los bienes inmenſos q̃ Dios le tiene guardados y eſcondidos en eſta dadiua de ſu Hijo

B vnigenito, con grande menoſprecio. Y hablando a la letra deſte myſterio, y del don tan grande q̃ en el nos dio, y leuantando ſobre ſi miſmo, y ſobre todo lo de acà a la cõſideracion de la merced grãde que nos hazia Dios en darnos ſu vnigenito Hijo: moſtrò el Profeta el poco caſo que hazia de todas las coſas criadas, y como tenia pueſta la mira, y toda ſu intẽcion y deſſeos en eſta miſma da-

C diua, quando dixo: *Vtinam dirumperes cælos, & deſcẽderes a facie tua mõtes defluerent: aquæ arderent igni.* Repreſentauaſele ſin duda al Profeta en eſte diuino Extaſis, y arrebatamiento de eſpiritu, la venida del Verbo diuino en carne humana, y el beneficio general que recebia el mundo con ſu preſencia, y la hartura que auia de dar a todos con ſu buena viſta: (que deſ-

Iſaiæ 64. ꝟ. 10.

D ſto habla el Profeta a la letra, y en eſte bueno y dichoſo eſtado ſe conſidera comò ſi ya tuuiera preſente lo que tantos años ſe eſperaua en el mundo) y pareciẽdole coſa tan grande, como de hecho lo era, eſte beneficio y merced q̃ hazia Dios a los hombres, dandoles a ſu Hijo, y los bienes inmenſos q̃ de ſu buena venida auian de reſultar: y boluiendo las eſpaldas a todas las coſas de acà, y como oluidado dellas, y conuirtiendoſe to-

Extaſis, y arrebatamiento dl Profeta.

do, y

Digitized by Google

do, y poniendo los ojos en las eſperanças grandes que trahia el Hijo de Dios: parece que quiſo vſar de aquellas palabras q̃ dixo deſpues San Pablo: *Quæ retro me ſunt obliuiſcens.* Todo lo dexo atras, y de todo me oluido, y todo lo tengo en poco; y aſsi aunque ſon los cielos tan neceſſarios, q̃ ſin ellos ſeria impoſsible viuir noſotros vna hora, ni ſe podrian conſeruar las criaturas de acà abaxo ſin las influencias que vienen de acullà: con todo eſſo como vos deſcẽdays Señor a noſotros, como os tengamos a vos ſiempre, y gozemos de vueſtra buena viſta; rompanſe, y deſgarren los cielos, y no quede monte, ni llano donde poder viuir, ni vna ſola gota de agua con que refreſcarme, y templar la ſed ordinaria que cauſa en mi el calor natural. Grande eſpiritu, Padres, que con vueſſas Paternidades ſolos quiero aora hablar; que la gente del mundo, y en particular los hombres que eſtan engoloſinados en las pretenſiones deſta Corte, no entenderan eſte lẽguaje nueuo para ellos, y muy antiguo para vueſſas Paternidades, y digo: Que mueſtra en eſte lugar el Profeta los efectos que haze en vn alma el conocimiẽto claro de quien es Dios. Porque ſe conſigue luego vn grande menoſprecio de todas las coſas deſta vida, como yo tẽga a Dios, y le poſſea mi alma. Y con eſto diga el buen frayle: Siruiẽdoſe ſu Mageſtad de deſcender en mi, comunicandoſeme, y juntandoſe conmigo, de la manera que ſuele Dios comunicarſe a los ſuyos; ninguna coſa ſe me dara que ſe rompan, deſgarren, y deshagan los cielos, de dõde cuelga y depẽde la conſeruacion mia,

Lo poco en que ſe eſtimà los cielos.

Efetos grãdes del conocimiẽto de Dios.

A y de todo eſte mundo. Ni ſe me dara mucho q̃ ſe deſmoronen los montes, cubriendo y ahogando la tierra llana, donde ſe produze y cria el pan, el vino, y los demas mantenimientos que ſuſtentan al hombre, y todos los demas viuientes: porque quando ſe cayga todo, ſe anegue y hunda todo, y arda en viuas llamas la tierra, conuirtiendoſe el agua en alquitran, y peguen fuego a los rios y fuentes todas, de manera que no halle

B yo ni vna ſola gota de agua con q̃ poderme refreſcar: todo lo tendre en poco, y dare por bien empleado que ſe pierda, como me hagays tan gran merced, Señor, q̃ os tenga yo a vos, y a vueſtro Hijo vnigenito. Porque conozco yo muy bien quien ſoys vos, y quãtas mayores coſas me teneys guardadas, y los grandes teſoros que teneys

C eſcõdidos y encerrados en eſſe vnigenito Hijo vueſtro q̃ me aueys dado: porque veo en el otros cielos nueuos, mayores y mas reſplãdecientes, y otra tierra nueua mucho mas auentajada y rica, y vn mundo incomparablemente mejor que el que nos aueys dado, y eſte mundo que poſſeemos aora. Y muy alegre el Profeta de que ſe huuieſſe cumplido eſte deſſeo ſuyo, añade, y dize: *Deſcendiſti, &*

D *à facie tua montes defluxerunt*. La qual profecia, fuera de que conocidamẽte, y en general opiniõ de todos los Santos, ſe entiẽde deſta dadiua grãde q̃ Dios nos embio, y baxò del cielo, con todo dezian los antiguos Hebreos, que ſe auia de cumplir a la letra en la venida del Meſias. Y aunque no lo entendieron bien, porque faltandoles el eſpiritu, yuã atados a la letra ſola: pero ſin ſaber lo que dezian,

Opinio de los Hebreos.

mouidos del Eſpiritu Santo,como otro Cayfas, quiſieron dezir que ſe auia de cũplir eſta profecia en eſpiritu en el eſtado Euangelico, en el qual ha comunicado el Eſpiritu Santo a los ſuyos vn deſprecio muy grande para todas las coſas temporales, leuantando nueſtros coraçones con eſte fuego de ſu amor a las coſas del cielo, y a la vida bienauenturada, que nos trae eſto vnigenito Hijo de Dios, ſegun lo que dize San Auguſtin: *Igne tuo bono accendimur, & ſurſum ferimur, in ardeſcimus, & imus: quia ſurſum imus ad pacem Hieruſalem.* Eſte fuego bueno, eſte Eſpiritu Santo ſuyo que nos haze buenos, y encamiua nueſtra voluntad a lo que es verdaderamente bueno, y a lo que ha de durar para ſiẽpre: eſſe buen eſpiritu haze preſa de nueſtros coraçones, enciendelos, y abraſalos en amor tuyo, y de las coſas tuyas que nos tiene guardadas en la celeſtial Hieruſalen. Y aſsi para vn hombre de buen eſpiritu, y tocado biẽ deſte buen eſpiritu, y para vn buen frayle que conoce bien el eſtado bueno a que Dios le truxo en la Religion; eſtà ya el mundo de todo punto acabado, y todas las coſas de acà las conſidera como ſi totalmente eſtuuieſſen fenecidas, y acabadas. Porq̃ el fuego d̃l eſpiritu de Dios, que tiene encerrado en ſu alma el bueno y perfeto Religioſo, conſume y deshaze en la conſideracion ſuya todas las coſas deſta vida, para que ni las quiera, ni las pretenda, ni aun las mire, ſino es para menoſpreciarlas; de manera que viene a dezir, *Aquæ ardẽt igni.* Grã de encarecimiento, y grande efeto deſte diuino fuego que deſcendio eſte dia; que haſta vn jarro de

S. Auguſt. ſermo. de Spiri. Sãct.

De que ſe ceua el Eſpiritu diuino.

A agua fria, que es el regalo ordinario: que puede tener qualquier hõbre del mundo por pobre que ſea, deſto ſe quiere priuar el buẽ frayle; y tiene modos y maneras como quitarſe el regalo de la camà, durmiẽdo ſobre vnas tablas, y ſabe priuarſe de la blandura que le parece que halla en la tunica de eſtameña, que es de ſuyo aſpera, viſtiendo ſilicio de cerdas; y alguno aura q̃ trayga vn rallo a rayz

B de la carne, y eche en los hueuos eſtrellados ceniza, y vſa de otras mil inuenciones y traças que le enſeña el Eſpiritu Sãto para mortificarſe de veras, y para quitarſe el guſto que podia recebir de las coſas deſta vida, particularmente del comer y beuer. Y ſe entraña eſta fuego del eſpiritu haſta en vn jarro de agua que ha de beuer el frayle, y ſe contenta con el primero q̃ halla, ſin buſcar el agua fria

C con nieue, ni con otra curioſidad: y cada dia experimentan los Perlados y Maeſtros de nouicios mil engaños ſantos que les hazen los Religioſos de eſpiritu para quitarſe el ſueño, y la comida, mortificandoſe con diciplinas y aſperezas de la vida regular, y las que ellos añaden, ſin poder templar, ni remediar los Perlados los rigores grandes que vſan con ſus perſonas eſtos Religioſos deſengañados. Para quien las coſas todas de

D eſta vida eſtan ya acabadas, y eſte fuego abraſador y conſumidor q̃ es Dios, y ſu Santo Eſpiritu, lo tiene todo gaſtado, deshecho, y totalmente cõſumido para ellos, ſin atreuerſe a poner los ojos, ni el deſſeo en otra coſa q̃ en ſu Dios y Señor, y en lo que eſpera de ſu mano: porque ſabe que tiene Dios deſto grãdes zelos, y ſe enoja mucho

Mortificaciones de ſantos Religioſos.

Zelos que tiene Dios de vn alma.

Digitized by Google

cho quando vn alma, a quien ha hecho ſu Mageſtad eſta merced de abraſallo con eſte diuino fuego, ſe dexa lleuar de las coſas deſta vida, aunque no ſea ſino por muy poco tiempo. Aduertid, que juntamẽte con dezirſe de Dios: *Deus tuus ignis conſumens eſt*, dixo tambien, *Deus æmulator*; que es dezir: Que Dios nueſtro Señor es zeloſiſsimo de nueſtros coraçones, y no quiere que aya en ellos idolo ninguno, ni otra coſa, que ſu Mageſtad: y conociendo en noſotros eſta flaqueza, y que ſi lo tuuieſſemos delante lo apeteceriamos, lo que haze Dios es: deſaparecernos lo y quitarnoslo delante de los ojos, abraſandolo y quemãdolo todo con ſu Eſpiritu; de manera q̃ no parezca, ni vea nueſtra alma los idolillos que eſte mundo nos quiere repreſentar; y llega a dezir vn alma que ſe halla en eſte buen eſtado, y conoce el bien que tiene, y la merced q̃ Dios le ha hecho en deſengañalla: *Quid mihi eſt in cælo, & à te quid volui ſuper terram?* Y ſea el primer ſentido de aquella palabra, *A te.* Fuera de ti, Señor, ni en el cielo, ni en la tierra quiero coſa alguna; tu ſolo me baſtas, y a ti ſolo quiero: porque eres tu la mayor dadiua q̃ Dios me puede dar, y el mayor bien q̃ yo puedo pretẽder. Y ſea otra explicaciõ de aquella palabra, *A te*, q̃ quiere dezir de ti; y es vna grãde reſolucion que toma el juſto, diziendo: Aun de ti, y de tu mano, Dios mio y Señor mio, no quiero yo coſa ninguna en la tierra. Ay algunos q̃ dizen: Yo no pretendo nada, pero ſi Dios me dieſſe alguna coſa, yo la tomaria: viniẽdo ello de la mano de Dios, yo me holgaria con ella, y la recebiria. Pues a eſta reſoluciõ llega vn hombre de buen eſpiritu, y eſte menoſprecio mueſtra de las coſas de acà, y de todas las grandezas de la tierra; que ni aun de la mano de Dios las quiere. Como ſean Señor coſas de la tierra, ni aun de vos y de vueſtra mano las quiero recebir. Mirad que ſufre Dios a vn juſto, que ſe atreue a dezir a Dios vn hombre de buen eſpiritu lo que ſeria groſeria, deſcorteſia, y aun deſcomedimiento grande, ſi dixeſſe vno al Rey: No quiero de mano de vueſſa Mageſtad coſa ninguna, ni la eſtimo, ni tengo en nada. Pues a Dios ſe le puede dezir, y el quiere que ſe lo digamos aſsi: Ni coſa vueſtra, ni de vueſtra mano, Señor, quiero coſa ninguna, como aya de ſer dadiua de coſas de la tierra: No ſolamente no la tomare de mano de los hombres, aunque ſea de mano del miniſtro, del priuado, ni aun de la propria mano del Rey; pero mas me atreuo a dezir, que ni aun de vueſtra mano la tomare, ni la quiero, como ſea coſa de la tierra y en la tierra: porque he pueſto mis ojos, Señor mio, y he fixado todo mi ſer en eſta dadiua grãde, y tan llena, *Vt Filium ſuum vnigenitum daret*. Dadiua cumplida, trayda y dada de mano del Eſpiritu Santo, que es el dador de todo lo que ay bueno: y aſsi todo lo q̃ vos, Señor, me podeys dar fuera deſto, es muy inferior a la capacidad de nueſtra alma, y a los buenos penſamientos q̃ vos miſmo puſiſtes en ella; y aſsi ni aun de vueſtra mano lo quiero, Señor. Particularmẽte que hallo vn auiſo que nos dio San Iuan, vueſtro diuino Apoſtol y Euangeliſta, para que no pongamos los deſſeos en

Deuth. 4. ℣. 10.

Lo q̃ procura Dios quitarnos los idolos del mundo.

Pſalm. 63. ℣. 11.

La reſolucion q̃ alcança vn hõbre de eſpiritu.

Eſpiritu ſãto dador de todo lo bueno.

las coſas que nos puede dar Dios en eſta vida, y el auiſo es. Mirar todas las coſas de acà como coſas q̃ paſſan preſto, y que han de durar poco tiempo, y para tan poco tiẽpo no quiero embaraçarme en ellas. *Mundus tranſit, & concupiſcentia eius*. Todo paſſa, el mundo y ſus guſtos; y al fin queda el alma vazia ſin el eſpiritu d'l Señor: porque todo lo que en el ay es viento bolador, que tan vazio ſe queda el hombre antes, como deſpues. De ſuerte que el ſolo puede ſer el lleno de nueſtras almas; y al peſo de las entradas ſuyas en el alma, es el deſpedir ella, los bienes q̃ antes preciaua del mundo. Es a eſte propoſito vn inſigne lugar: aquella viſion de Eſayas, que vio al Señor ſentado en vn Trono, cercado de Serafines, que ſon los eſpiritus encendidos en amor diuino: y eſta es la primera vez que ſe halla en la Sagrada Eſcritura. Angeles tras cada paſſo, en las calles y en los caminos; Cherubines en los rincones del tẽplo; pero Serafines eſta es la primera vez: porq̃ es moſtrar Dios, ſi pone Trono, y haze aſiento en el alma, los efetos de ſu diuino amor. Luego que ſe ſentò en el Trono: *Commota eſt* (dize el Profeta) *ſuper liminaria cardinum: & domus impleta eſt fumo*. En haziendo aſiento el amor diuino en el alma, el maderamiẽto haze ruydo, la caſa ſe viene a baxo, como morada deſamparada de ſu dueño: porque ya el alma de ninguna coſa trata menos q̃ de coſa de la tierra, poniendo los ojos en la eterna morada del cielo. O quiſo dezir: *Super liminaria cardinum*; Rõpidos humbrales y quiciales; dãdo la puerta franca y abierta, con vn general oluido y deſamparo

1. Ioann. 2. ℣. 17.

Coſa ſingular ver Serafines.

Iſaiæ 6. ℣. 4.

A de la tierra: entre y more quien quiſiere. Que es lo q̃ dixo la Eſpoſa. *Vineam meam non cuſtodiui*. Todo fue vno, enamorarſe y oluidarſe de ſus viñas. *Et domus impleta eſt fumo*. Es principal efeto deſte amor diuino en haziendo preſa del alma, hinchir la caſa de humo; que es dexarlo todo tan tiznado y de tan mala viſta, q̃ el alma de ſu guſto lo dexe y aborreſca. B Pero pregunto diuino amor, de donde tanto humo? Haze preſa el amor diuino en la leña verde; verdes años, verde voluntad, proprio parecer, verdes apetitos de carne. Va diſponiẽdo eſta verde madera poco a poco, y hazenſe dos efetos; deſpiden eſtos verdores agua de lagrimas por los ojos, ſuſpiros por la boca, que es el humo de la caſa: lloraſe perdidas ocaſiones, ſuſpirando por el cielo C perdido; y poco a poco diſpueſta y ſeca la madera, y entrañado el fuego en el coraçon, ſe enciende eſſe humo, y ya todo es llama llena de luz. Y lo que al principio en madera verde era dolores y anguſtias, ya enterado y reynando eſte diuino fuego de amor en el alma, todo es ſuauidad, dulçura, y regalo. Ya ſe queman maderas Reales: huuo Rey en la tierra que D la madera que quemaua eran canelas: y el aue Fenix quando enciẽde ſu fuego, es en eſpecies aromaticas, y maderas de olores. Quando eſte diuino Rey, reyna y tiene total poſſeſsion del alma, y es la vnica Fenix querida: ya en el parayſo del coraçon humano, aunq̃ ayan leones, (que en eſta vida no hã de faltar) eſtan mãſos y amaeſtrados a la fuerça del eſpiritu, rẽdidas paſsiones, ſecos y agoſtados verdores de carne: ya no tiene

Cant. 1. ℣. 6.

Lo q̃ haze el amor diuino.

Efetos otros del amor diuino.

Digitized by Google

neceſsidad el amor diuino de quemar eſta leña verde. Prēde el fuego en candelas, porque ya el amor con amor ſe ſuſtenta; y la madera en que ſe entraña eſta materia de charidad, ſon actos de fe, de eſperança, de templança, &c. Iuntemos a eſte lugar (en el intento como el Eſpiritu diuino, reynando en el alma, de todo lo viſible la deſnuda) aquel otro tan andado de los Cātares.

Cantic. 7. ℣. 8.

Fortis eſt vt mors dilectio, dura ſicut infernus æmulatio. Es el amor como la muerte. *Tempus* (dixo el Eſpiritu Santo) *ſpargēdi, & tempus colligendi.*

Eccleſ. 7. verſ. 12.

Dos tiempos tiene el hōbre, vno el del viuir, en que todo es recoger haziēdas, honras y titulos para paſſar la vida; el de la muerte todo al cōtrario, muere el padre que paſſo mal por recoger hazienda, cada hijo lleua ſu parte, ſin dexar haſta clauos de la pared.

Dos tiempos tiene el hōbre.

Muere el Obiſpo, o prebendado, y de lo q̃ ahorró quitando a pobres, antes de la vltima boqueada no le queda ni aun vn cādelero. El amor es como la muerte; el alma ſin amor, es alma inuerniza, elada; ſus cuydados ſon todos de recoger ropa, hōras, haziēdas, titulos; pero ſi entra vna centella de amor, es como la muerte: *Tempus ſpargendi lapides:* Haſta las piedras del cimiento, porque toda la caſa dè en tierra. *Dura ſicut infernus æmulatio.* Zelos es amor fogoſo y ſubido de pūto; y quādo aſsi ſe refina el amor, del nuda vn alma como la ſepultura vn cuerpo.

Que coſa ſean zelos.

Que mas pobre pudo llegar vn hombre, ſeñor del mundo, que con vna mortaja a la ſepultura? Pues aun eſſa no le ſufre la ſepultura, y eſſa le come y quita, haſta la carne de los hueſſos. Eſſo haze el amor, ſaca vn alma

A

del mundo, arrinconala a vna ſepultura en vida, de vn Conuento; quitale galas, tocas, y haſta las carnes le cōſume a fuerça de ayunos y penitencias. Es el amor como el veneno, que pone ſu fuerça en guiar al coraçon para quitar la vida; y el amor deſſa parte ſe apodera, que es el principio della, para acabar de matar al mundo honras y vanidades. Dixo agudamente Plotino, que el amor era como vn pintor. *Amor pictor*, le llamó:

Dicho de Plotino.

B

Vn pintor ordinario, que no ſabe deſcubrir la vida de vn cuerpo humano, haze ſus figuras con mucho ropaje y veſtido: (que no es dificultoſo en el arte pintar al veſtido) lo viuo y el primor, es pintar a lo deſnudo. El amor del mūdo, pintor ordinario, haze ſus figuras q̃ bien parezcan, muy veſtidos de telas, titulos, grandezas mayor es el primor del amor diuino, pinta a lo deſnudo, deſnuda de honras, haziendas, atropella dificultades, todo lo vence, y todo lo puede.

El mundo es pintor.

C

Perfecta charitas foras mittit timorem. No repara en coſa, como ſi dixera mas claramente: Para el verdadero enamorado de Dios, y en cuyo coraçō tiene aſiēto el amor diuino, el deſnudarſe deſtas coſas temporales, es comēçar a prouarſe el veſtido de la gloria.

D

Es muy poderoſo (dixo Bernardo) eſte fuego diuino que baxò oy ſobre los Apoſtoles, y ſe encorporò en ſu coraçon; pintolos a lo deſnudo, que es pintura muy al viuo, y la que el arte conoce por la mas auentajada.

S. Bernar. ſer. 67. in Cant.

Que de tranſformaciones hizo en ſus almas, q̃ de mudanças en ſus aficiones; ya les ſabia bien lo que antes les era deſabrido: ya les amargueaua el guſto, lo que antes les era ſobroſo.

Ya llamauan riqueza a la pobreza, y honra al abatimiento, deſcanſo y deleyte al trabajo y pena: reformolos todos, refinoles el guſto, comunicoles vn nueuo ſer: de tal manera, que aunque la ſuſtancia y figura del cuerpo era la miſma, pero el hombre interior, el pẽſar, querer y guſtar, del todo ſe mudo. Y por eſto fue conueniente q̃ vinieſſe el Eſpiritu Santo en figura de fuego; (como lo dize Santo Thomas, y es ello aſsi) porque es grande oficial de trocar todo el hombre, y llenarle de ſu gracia, vaziandole primero de los bienes de acà: que aunque parecen bienes, y los hombres del mundo juzgan por bienes las coſas de acà, no lo ſon, ſino bienes falſos, aparentes, y ſofiſticados: y eſte buẽ afecto haze particularmente el Eſpiritu Santo en el mundo eſte dichoſo dia. *Replenit totam domum*, ſe dize oy deſte diuino Eſpiritu. Para ſignificar la riqueza de vno acà en el mundo, dezimos, que ſu caſa es caſa llena. Pues llena el Eſpiritu Santo nueſtra caſa toda, y la capacidad grande de nueſtra alma, que no puede hartarſe, ni llenarſe cõ otra coſa, q̃ con eſte don ſoberano que nos trae oy el Eſpiritu Santo, que es el Hijo vnigenito de Dios, por quien alcançò eſte mũdo la llenura de la gracia, que es prẽda ſegura y cierta de la hartura que eſperamos en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

S.Thom 1. p.q.43.art.8.in ad 3.

A

B

AVNQVE comencè aqui la tercera parte en eſte Tomo ſegundo, y no he pueſto della ſino muy pocos ſermones; he me reſuelto de dexarla aſsi, por començar el tercero Tomo deſde la fieſta de la Santiſsima Trinidad, y poner en el todos los Domingos eſtiuales, de que ay poco eſcrito; ofreciendo vn muy grande y doctiſsimo trabajo del Señor Obiſpo de Aſtorga, que le tengo en mi poder, y ſaldra luego.

LAVS DEO.

TABLA, Y INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES DESTE

Tomo ſegundo, y aplicacion a diuerſas materias, aſsi Eſcolaſticas, como Morales, y predicables en los diuerſos Euangelios del Año.

A

ADAN viejo y moço en vn ſupueſto de Chriſto. Pagina 62. columna 2. litera C.

Adan lo que ſignifica. Pag. 81. col. 2. lit. A.

Apoſtoles auẽtajados obreros de la viña. pag. 131. col. 2. lit. c.

Amor del enemigo qual deua de ſer. pag. 273. col. 1. lit. d.

Aborrecimiento del proximo de dõde nace. pag. 276. col. 1. lit. c.

Amor de Dios para con ſus amigos. pag. 308. col. 1. lit. c.

Abrahan criado viejo de Dios. pag. 30. col. 1. lit. d.

Alabanças de niños ſon perfetas. pag. 327. col. 2. lit. d.

El A, b, c, Chriſtiano. pagi. 405. col. 1. lit. b.

Alma lo que la eſtima Dios. pag. 451. col. 2. lit. d.

Alma enferma. pag. 474. colu. 1. lit. c.

Abſolucion como, y quando ſe ha de negar al penitente. pag. 481. col. 2. lit. c.

Auxilios diuinos, y propoſiciones en la materia. pag. 488. colu. 2. lit. a.

Afeytes de las mugeres de q̃ ſiruan. pag. 493. col. 2. lit. b.

Adulterio, y ſus daños. pag. 514. col. 2. lit. a.

Exemplo de animales acerca del adulterio. pag. 516. col. 1. lit. b.

Abiſmo veſtidura de la tierra. pagi. 56. col. 2. lit. c.

Alma por muy eſpiritual que ſea, ſiempre es meneſter cultiualla. pag. 227. col. 2. lit. a.

Alma ſin Dios qual eſtà. pag. 138. col. 2. lit. d.

Alma cautiua por el pecado, figurada por el cautiuerio de Egypto. pag. 159. col. 2. lit. c.

Alma deſengañada. pag. 165. col. 1. lit. b.

Alma de Chriſto regozijada en la paſsion. pag. 229. col. 2. lit. a.

Ayuno, piedra fundamental del edificio de Chriſto. pagi. 245. col. 2. lit. c.

Como ſe ha de tratar el alma. pagi. 247. col. 2. lit. d.

Ayuno, y ſus propriedades. pag. 250. col. 1. lit. c. & 300.

Ancora de ſeguridad, conocimiento de ſi proprio. pag. 292. col. 1. lit. a.

Alma embriagada. pag. 327. col. 2. lit. a.

Aguas tocadas por Chriſto, tuuieron grande virtud. pag. 359. col. 2. lit. a.

Amancebados con la ocaſion de las puertas adentro. pagi. 592. col. 1. lit. c.

Digitized by Google

Amigos deſte mũdo. pag.560.col. 1. lit.d.
Amor de hombres. pag.587.col.2. lit. b.
Aguila, y ſus propriedades. pag. 613. col. 1. lit.d.
Amor, y ſus efetos, y Hieroglificos. pag.616. & ſeq.
Apoſtrofe contra el mundo. pag. 650. col.2. lit.d.
Amor, y ſus propriedades. pag. 678. & 679.
Amante verdadero. pag. 684. & 685.
Como trata Dios a ſus amigos. pag.26.col.1. & 2. lit.d. & a.
Amor del Hijo de Dios para el hombre. pag.54. col.1. lit.d.
Amor de Dios grande, que deſcubrio mas en Chriſto el ſer hombre, que Dios. pag.65.col. 1. lit.d.
Angel miſterioſo que vio S. Iuan con las dos piernas como dos colunas.
Los Angeles ſin reuelacion, no conocieron el miſterio de la Encarnacion. pag.57. col.1.
Angel que pecò, porq̃ mas le llamò Cherubin, que no Serafin Ezechiel. pag.71. col.1. lit.a.
Angel primero comparado al luzero. pag.167. col. 1.lit.b. Y ſu pecado en que eſtuuo. colu. 2. lit. a.
Angel comparado al rayo, y a la llama del fuego. pag.281.col.1. lit. a.
Angel de la piſcina deſpertador de Dios. pag.360. col.2. lit.b.
Angel q̃ confortò a Chriſto. pag. 663. col.2. lit.a.
Apoſtoles buzanos con el azeyte del nombre de IESVS. pag. 85. col.2. lit.c.
Apoſtoles enfermeros del hõbre. pag.147. col.2. lit.b.
Auxilio ſuficiente y eficaz ſignificado por la viña del Señor. pag.118. col.2. lit.b.

B

Bienes deſta vida engañoſos. pagi.88. col.1. lit.d.
Baptiſmo de Chriſto graue, regalado, y amoroſo. pag.89. col.1. lit.c.
Bienes temporales comparados al heno. pag.93. col.2. lit.a.
Bienes temporales ſoñados. pag. 118. colum. 2. lit.d. & ſequenti.
Beneficios Ecleſiaſticos como ſe han de proueer. pag.129. col.2. lit. c.
Bienes Ecleſiaſticos como ſe han de gaſtar. pagi. 422. colum. 2. lit. b.
Bienes de fortuna no matã la ſed, antes la aumentan. pagi. 512. col.2. lit.c.

C

Caſtiga Dios a los juſtos por ſolo ponelles miedo, y eſtos ſon ſus caſtigos para los buenos. pag.28. col.1. lit.b.
Como ſe ha de canonizar a los Santos. pagin. 81. colum. 2. lit.a.
Caliz de Chriſto porque ſe llama ſuyo. pag.156. col.2. lit.c.
Carne nueſtra mal ſufrida. pagi. 175. col.2. lit.d.
Coſquillas de la carne que efetos hagan. pag.441. col.2. lit.b.
Libreas y veſtido de los condenados. pag.21. col.2. lit.c.
Confeſſores no han de tener demaſiada familiaridad con ſus hijas de confeſsion. pag.41. col. 2. lit.c.

Crea-

Digitized by Google

Creacion del mundo quan perfecta ſalio de las manos de Dios. pag.61. col.1. lit.a.
Chriſto no hurtò ſer ygual con Dios. pag.66. col.2. lit.c.
Chriſto eſclauo de Argel, y como ſe vaziò de la grãdeza que tenia. ibi. & 67. col.1. lit.a.
Chriſto ſatisfizo al Padre en todas ſus obras, haſta la pobreza. pag.67. col.2. lit.a.
Circuncifion de Chriſto toda es del hombre. pag.68. col.1. lit.d.
En la fieſta de la Circuncifion todo es nueuo. pag.69. col.1. lit.c.
Dificultad de la Circũciſion. ibi. col.2.
Chriſto derramò ſangre, para que le dieſſen nombre. pag.70. col.1. lit.a.
Circuncifion de Chriſto reparacion del hombre. ibi.
La Circuncifion no dio a Chriſto ſer, aunque le puſieron en ella el nombre. pag.72. col.1. lit.c.
Chriſto tuuo nombre de Saluador en el dia de ſu Circuncifion. pag.72. col.2. lit.b.
Chriſto q̃ guſtoſo eſtà de ſer Saluador de los hombres. pag.74. col.1. lit.d.
Circuncifion, y ſus congruẽcias. pag.75. col.2. lit.a.
Chriſto fue bienauenturado deſde el inſtante de ſu concepcion. pag.76. col.1. lit.a.
Cuydado grande de Dios, que ſe mueſtra en los auiſos que nos da, para que nos libremos de ſus caſtigos. pag. 17. colum. 1. lit. a.
Chriſto tuuo cabellera de gloria, y la cortò Dios para que padecieſſe. pag. 76. col.2. lit.b.
Chriſto fue nueſtro Saluador por ſola la vnion hypoſtatica. pag. 78. col.2. lit.a.
Chriſto Medico celeſtial, y Boticario diuino. pag.87. col.1. lit.c. & 655.
Chriſto no fue Hijo adoptiuo, ſino natural de Dios. pagi. 80. col.2. lit.d.
Chriſto vino al Jordan a dar a cada vno lo que es ſuyo. pag. 81. col.1. lit.d.
Chriſto ſalio milagroſo de las manos del Baptiſta. pag. 85. col.2. lit. c.
Cuydado grande que tiene Dios de los ſuyos. p.698. col.1. lit.b.
Conuerſion del pecador, y lo que es neceſſario para ella. pa. 114. col.1. lit.c.
Credo cantado en Roma, y lo que ſignifica. pagi. 121. colu.2. lit. d.
Chriſto Rey natural, y no aduenedizo. pag.123. col.1. lit.a.
Conſideracion de la muerte de Chriſto ha de ſer en ſecreto. pag.146. col.1. lit.b.
Chriſto Medico. ibid. colum. 2. lit. b.
Purga de la paſsion de Chriſto. ibid. lit.d.
Chriſto tuuo ſemejança de pecador. pag. 148. col.1. lit. c.
Chriſto impecable. ibi. col.2. lit.c. & 384.
Chriſto calenturiento. pagi. 150. col.1. lit.a.
Subida de Chriſto a Hieruſalèn. ibi. lit.c.
Entretenimiento de Chriſto. pag. 150. col.2. lit.a.
Entrega general de Chriſto. pag. 152. col.1. lit.d.
La ſed que tenia Chriſto de morir por el hõbre. pa.153. col.1. lit.a.
Enſayo antiguo de la muerte de Chriſto. pag.153. col.1. lit.d.
Conocimiento proprio, para pedir a Dios. pag.155. col.2. lit.d.

Chriſto porq̃ no beuio en la Cruz. pag.157. col.2. lit.c.
La culpa qual dexa al hõbre. pag. 158. col.2. lit.c.
Chriſto ſe halla baxãdo. pag.161. col.1. lit.a.
Conocimiento de ſi proprio de q̃ ſirue. pag. 164. col. 2. lit. d. & 166. col.1. lit.c.
Cruz de Chriſto encerrò en ſi gloria, y abatimiento. pagin. 171. col.2. lit.a.
Caſtigo proprio de culpas, es hazer oficio de Chriſto. pag. 173. col.2. lit.a.
La Cruz es de donde ſe ve el cielo. pag.187. col.2. lit.b.
Carne, polilla del alma. pag.195. col.2. lit.c.
Cruz figura importante. pag.226. col.2. lit.b.
Culpa, y ſu grauedad, por quien ſe hazia la ſatisfacion, era infinita. pag.96 col 2. lit.d.
Chriſto quiſo que durara mas la paſsion. pag.230. col.2. lit.d.
Chriſto porque no quiſo beuer el Caliz. pag.231. col.1. lit.a.
Chriſto retirò la gloria que tenia, ſin pegar nada al cuerpo. pag.231. col.2. lit.b.
Chriſto en el huerto hizo oficio de corredor. pa.235. col.2. lit.c.
Charidad, y el orden que ſe ha de tener en ella. p.238. col.1. lit.b.
Ceniza, predicador del hombre. pag.242. col.1. lit.c.
Chriſto Medico general. pag.263. col.2. lit.c.
Como deuen de ſer tratados los criados. pag.265. col.2. lit.d.
Criados no han de ſer bachilleres. pag.266. col.2. lit.c.
Conſejos del demonio ſolapados con virtud. pag.283. col.2. lit.a.
Caſtigos de Dios ſon paternales. pag.292. col.2. lit.d.
Caminos de Dios dificultoſos. pagi.296. col.2. col.c.
Carne tiene manos muy peſadas. pag.301. col.1. lit.b.
Ceremonia de echarſe en el ſuelo los que piden el habito, y ſu ſignificacion. pag.307. col.1. lit.a.
Corteſanos oluidados de la ſaluacion. pag.316. col.2. lit.c.
Caſa de Dios, y ſu difinicion. pag. 320. col. 1. lit.b.
Coraçon endurecido q̃ coſa ſea. pag.339. col.2. lit.a.
Chriſto fauorecedor de mugeres. pag.342. & 343.
Chriſto teſtamentario de Dios. pag. 355. col.1. lit.b. & 357. 358.
Concupicẽcia lo que turba la razon. pag.368. col.2. lit.c.
Chriſto hombre de negocios. pag. 371. col.1. lit.c.
Cabellos, y ſu ſignificacion. pag. 372. col.2. lit.b.
Cuerpo de Chriſto formado para la Redencion del mundo. pag. 383. col.2. lit.a.
Chriſto porque deue de ſer creydo. pag.402. col.1. lit.c.
Difinicion de la Corte. pag. 406. col.1. lit.d.
Chriſto en quãto Rey, que carga lleua ſobre ſi. p.442. col.2. lit.c.
Correcciõ fraterna lo que ha meneſter. pag.474. col.2. lit.c.
Correccion fraterna no ha de ſer de pecados ſabidos en confeſſion. pag.476. col.1. lit.c.
Culto deuido de juſticia a Dios. pag.490. col.2. lit.d.
Chriſto jũto a la fuẽte de Sicar como caçador. p.508. col.1. lit.d.
Corte, y las manos que tiene. pag. 519. col.1. lit.d.
Cardenales. pag.535. col.2. lit.b.
Ciego del Euangelio ſu oracion, y otras coſas marauilloſas. pagi.545. & ſeq.

Chriſto

Digitized by Google

Chriſto mediador entre Dios, y los hombres. pag.569. col.1. lit. c. & ſeq.
Chriſto menor que los Angeles. pag.572. col.2. lit.a.
Chriſto defenſor del hõbre. pag. 574. col.2. lit.d.
Prouança de Chriſto para con el Padre. pag.575. col.1. lit.d.
Chriſto todo fue zelo de Dios. pag.577. col.2. lit.d.
Sed grande de Chriſto. pag. 580. col.1. lit.d.
Chriſto enojado con San Pedro. pag.581. col.1. lit.b.
En la muerte de Chriſto ſe encõtraron las leyes. pag.582. col.2. lit. a.
Cordero que ſe auia de ſacrificar, y eſte fue figura de Chriſto. pag.583.
Predeſtinacion de Chriſto. pag. 584. col.1. lit.c.
Cuerpo de Chriſto dado a ſaco. pag. 593.
Conſideracion de la muerte de Chriſto. pag.596. col.2. lit.d.
Amor de Chriſto. pag.596. col.1. lit.a. & 673.
Diuerſas circunſtãcias de Chriſto. pag.598. & 599.
Combites de la Corte. pag. 627. col.2. lit.a.
Conſejo es muy prouechoſo en todas materias. pag.639. col.1. lit.a.
Chriſto hizo grandes diligencias para la conuerſion de los Iudios. pag.640. col.1. lit.d.
Caminos para el cielo. pag. 644. col.1. lit.d.
Chriſto valeroſo Capitan, y ſus miſericordias. pagin. 655. & 656.
Chriſto Ciſne diuino. pag. 664. col.1. lit.b.
Chriſto nadador. pag. 666. col.1. lit.b. Diuerſas coſas de Chriſto nueſtro Señor.
Caliz de Chriſto amarguiſsimo. pag. 668.
Cordero Paſcual figura de Chriſto. pag. 678. col.1. lit.a.

D

Demonio haze amiſtad con la virtud, por engañar a los ſieruos de Dios. pagi. 35. colum.2. lit. d.
Demonio muy mañoſo. pag. 36. colum. 1. lit.b. Idem colum. 2. lit. d.
Demonio derriba a vnos con la ſantidad de otros. pag.37. col. 1. lit.c.
Lo que deſſea Dios tenernos conſigo. pag.45. col.1. lit.c.
Cuenta Dios los dias de la vida del juſto. pagin. 46. colum. 1. lit. c.
Dios es grande deſenmarañador de los enredos del hombre. pag.52. col.2. lit.a.
Dios ſolo es el que ha de hablar el miſterio de la Encarnacion. pag.55. col.2. lit.c.
Dios formó la palabra ſuya con vn ſingular ruydo. pag.56. col. 1. lit.c.
Dios acá fuera no obra ſino libremente. pag.59. col.2. lit.d.
Dios en ſi no tiene nombre, pero en orden a ſus efectos tiene muchos. pag.81. col.2. lit.b.
Dios hecho hombre, tiene nombre el que es incomprehenſible en ſi. pagin. 82. colum. 1. lit. d.
Denario del Euangelio, repreſentacion de la bienauenturança. pag.115. col.2. lit.c.
Dios largo en perdonar. pag.201. col.1. lit.b.

Dios Cirujano. ibi. col.2. lit.a.
Dios Señor dela miſericordia, dala a quien quiere. pag.210. col. 2. lit. b.
Dia del juyzio, dia de verdades. pag.406. col.1. lit.a.
Dios vſando de miſericordia, mueſtra todo ſu poder. pag. 443. col.1. lit.d.
Deſprecio de Dios que coſa ſea. pag.456. col.2. lit.b.
Documẽto para gente eſpiritual. pag.459. col.2. lit.c.
Deshoneſtidad, y ſus crueldades. pa.464. col.2. lit.a. & 465. 497.
Dios lumbre, y fuente. pag. 508. col.2. lit.c.
Marauillas de Dios hechas en las aguas. pag.509. col.2. lit.b.
Cara de Dios, y ſu roſtro. pag.521. col.2. lit.a.
Doctrina para la fe. pag. 525. col. 1. lit.a.
Delectaciones moroſas. pag. 538. col.1. lit.c.
Diligencia para q̃ entre Dios en el alma. pag.562. col.1. lit.d.
Dios oluidador de las injurias. pag.563. col.2. lit.b.
Dia ſolo de Dios. pag. 17. & 20. col.2. lit.d.
Don particular de Dios, no deſuanecerſe en la felicidad, ni quebrãtarſe en la miſeria. pag. 25. col.2. lit.b.
Dios paga a los juſtos ſus ſeruicios cõ trabajos. p.30. col.2. li.a.
Como Dios es el q̃ principalmente predica, y haze obrar los buenos efetos. pag.32. col. 2. lit.c.
Diſpenſacion diuina, para que los trabajos pudieran ofender a Chriſto. pag.78. col.2. col.d.
Santo Domingo nueſtro Padre como lo han de imitar ſus hijos. pag.82. col.1. lit.c.
A todos llama Dios, y el no acudir prouiene de nueſtra mala voluntad. pag.116. col.2. lit.b.
Dios es grã madrugador. pag.117. col.1. lit.b.
Dios no tuerce nueſtra libertad. pag.126. col.1. lit.b.
Como Dios premia los trabajos. pag.132. col.2. lit.a.
Eſtima grande que haze Dios lo q̃ ſe haze por el. p.132. co.2. li.c.
Dios miſericordioſo. pag. 139. col. 2. lit.c.
Deſprecio del mundo para hallar a Dios. pag.164. col.2. lit.a.
Demonio engañador de varones eſpirituales particularmente. pag.182. col.2. lit.a.
Demonio enmudece al pecador. pag.189. col.2. lit.b.
Demonio Principe del ayre, y porque. pag.221. col.1. lit.a.
Dios grande fauorecedor de neceſsidades. pag.236. col.1. lit.b.
Diligẽcia para la ſalud del alma. pag.259. col.2. lit.c.
Demonio grande tentador. pag. 306. col.1. lit.a.
Dios en todas partes ſe puede hallar. pag.396. col.2. lit.a & ſeq.
Diligencias de Dios. pag.435. col. 1. lit.b. & 658.
Caudal, y riqueza de Dios. pag. 445. col.1. lit.c.
Dios como nos trata, y con que reuerencia. pag.446. col.1. lit.d.
Demonio cõparado al rayo. pag. 466. col.2. lit.a.
Dios porque es Rey nueſtro. pag. 468. col.1. lit.b. & ſeq.
Demonio reyna en el hõbre por el pecado. pag. 472. col.1. lit.d.
Documento para gente Eccleſiaſtica. pag.623. col.2. lit.d. & 628.

E

EXercito de Dios contra el pecador. pag.20. col.1. lit.b.

Digitized by Google

Eſtado del hombre en eſta vida. pag. 23. col. 1. lit. a.
Eſtado de grande proſperidad, y de grande pobreza, ſon peligroſos para la ſaluacion. pag. 24. col. 1. lit. d.
Examen de la conciencia. pagi. 3. col. 2. lit. a.
Pintura de vn eſcudero. pag. 46. col. 2. lit. c.
Eſcrutinio de la vida, y ver ſu inconſtancia. pag. 52. col. 1. lit. b.
Como arman al Emperador, y le dã la eſpada. pag. 53. col. 2. lit. d.
Encarnacion Diuina muy encubierta. pag. 57. col. 1. lit. a.
Encarnacion Diuina cubierta de velos, ſegun San Pablo. pag. 38. col. 1. lit. b.
Encarnacion es vn eſcritorio de Alemaña. pag. 63. col. 1. lit. b.
Encarnacion como la çarça de Moyſen. pag. 64. col. 1. lit. b.
Encarnaciõ dificultoſiſsima. pag. 67. col. 2. lit. c.
Eſcritura Diuina que coſa ſea, y lo que es neceſſario para explicarla. pag. 115. col. 1. lit. c.
Ecleſiaſticos q̃ aſiſtan en las Igleſias ſe pide de juſticia. pag. 125. col. 2. lit. c.
Enfermedad del hombre contagioſa y pegadiza. pag. 147. col. 1. lit. a.
Engaño de Iſaac tiene miſterio encerrado. pag. 191. col. 2. lit. a.
Eſperança, y Charidad difieren, y en que. pag. 208. col. 1. lit. c.
En la Encarnacion ſe verificaron terminos muy diferentes. pag. 215. col. 1. lit. b.
En el enamorado, como gouierna la voluntad, nada le parece impoſsible. pag. 224. col. 1. lit. d.
Exceſſo grande de los tormentos de Chriſto. pag. 228. col. 1. lit. b.
Eſtilo de Dios, y de los Reyes. pag. 241. colum. 1. lit. d.
Eſtado Ecleſiaſtico eſtragado. pagi. 244. col. 2. lit. c.
Embidia que ſea. pag. 273. colu. 2. lit. d. & 275.
Embidioſo ſiẽpre anda triſte. pag. 274. col. 1. lit. a. & 33. col. 2. lit. a.
Efectos del pecado en el entendimiento. pag. 295. col. 2. lit. b.
Edificio nueuo de la Igleſia. pag. 329. col. 2. lit. d.
Ecleſiaſticos el recato que han de tener, y en particular con mugeres. pag. 512. col. 1. lit. d.
Embidioſo. pag. 545. col. 2. lit. c.
Enfermedades de ſueño peligroſas. pag. 562. col. 2. lit. c.
Euãgelios de la Paſsion de Chriſto nos prometen grãdes coſas. pag. 588. col. 1. & 2.
Enſayo, y que coſa ſea. pag. 166. col. 1. lit. c.

F

Pintura de la fe. pa. 33. col. 2. li. d.
Fieſta de la Epifania, y porque ſe llama aſsi. pag. 85. col. 1. lit. c.
Frayles pretendientes quan mal parezcan. pag. 125. col. 1. lit. d.
Fraylia, grande merced de Dios. pag. 205. col. 1. lit. b.
Fuerças del hombre ſon limitadiſsimas. pag. 291. col. 1. lit. d.
Furor que coſa ſea. pag. 309. col. 1. lit. b.
Fuego del juyzio, y ſus efetos. pagi. 311. col. 1. lit. d.
Fariſeos embidioſos. pag. 324. col. 2. lit. b.
Fe, excellencias ſuyas, y los daños que ſe ſiguen de no tenerla. pag. 332. colu. 1. & 2. & 333. col. 1. & 2. & vſque 336. & 352. col. 1. lit. c.
Fe, quinta eſsẽcia. pa. 355. co. 2. li. b.
Fe, el conocimiento que nos da. pag. 436. col. 1. lit. c.

Fe y Charidad ſu diferencia.pag. 526. col.1. lit.c.
Fieſtas del juſto. pag. 603. col. 2. lit. c.
Falta de fe buſcar ahincadamente las honras deſte mundo.pag. 602. col.1. lit.d.
Fariſeo,y ſus melindres.pag. 629. col.1. lit.d. & 636.

G

GLoria de Dios como ſe conoce. Pag.18. col.1. lit.c.
Gloria de Dios nadie la ha de tomar. pag.289. col.1. lit.d.
Guerra de hombre es ſobre las coſas de la tierra. pag. 23. colu.1. lit. a.
Continuydad de la guerra del hõbre en eſta vida. pag.24. col.1. lit. b.
Gracia diuina quan poderoſa es. pag. 92. col.2. lit.b.
Gracia diuina quan madrugadora es. pag.124. col.2. lit.d.
Gracias de Chriſto,porque le dio el Caliz de amargura. pag.157. col.2. lit.a.
Efeto de la gracia en el coraçon del hõbre. pag.162. col.1.lit.b.
Grãdeza de Dios conſiſte en moſtrar ſu miſericordia. pag. 222. col.2. lit.b.
Guia es el Eſpiritu Santo en el camino de la virtud.pag.282.col. 2. lit.b.
Gracia, y ſu naturaleza. pag. 299. col.2. lit.a.
Glotones comparados a mulas de alquiler. pag.301. col.1. lit.d.
Gracia, y ſu eſpiritu afrentadô. pag. 341. col.2. lit.a.
Glorias diferentes. pag.379. col.1. lit. b.
Glotoneria, y ſus daños.pag.419. col.1. lit.c.
Glotones. pag.480. col.1. lit.c.
Generacion eterna, y temporal en que difieren. pag.576. col.2. lit.c.
Geminacion de palabras contiene miſterio grãde. pag.595.col. 2. lit.b.
Gracia excitante. pag. 622. col.2. lit. b.

H

HVmilla Dios al juſto con grãde ſabiduria. pag. 26. col. 2. lit. c.
Lo poco que es el hombre,y la riſa q̃ hazen del los Santos. pag. 42. col.2. lit.b.
Hombre, mundo abreuiado. pag. 46. col.2. lit.a.
Hombres con quãta razon auian de eſtar deſengañados. pag. 48. col. 1. lit.b.
Hombre pues baſtas para Dios, baſtete el para ti.pag.75. col.1. lit.c.
El hombre quando padece, no es la carne la que principalmente padece, ſino el alma. ibi.col.2. lit.c.
Hijo de Dios llamado braço ſuyo por las obras que hizo con el. pag. 78. col.1. lit.d.
Hijo de Dios humillado por nueſtras culpas.pag.92. col.1.lit.a.
Los hijos de Iſrael baptizados en el mar, y como ſe hizo eſte baptiſmo. pag.95. col.2. lit.d.
Humildad de los juſtos para que Dios los leuante. ibi.
Hazimiento de gracias que han de hazer los ſieruos de Dios. pag. 88. col.1. l.a.
Hombre de ſu naturaleza es jornalero. pag.117. col.2. lit.b.
Hombres poderoſos lo que ſienten el auſentarſe de los bienes de acà. pag.122. col.1. lit.c.

Hypocritas encubridores de ſus malos naturales, y ambiciones. pag. 123. col.1. lit.d.
Hypocreſia algunas vezes ſuele ſer buena. ibi.
Hombres necios que pretenden hallar firmeza en las coſas deſta vida. pag.128. col.2. lit.c.
Hombres que quieren agotar la prouidencia diuina. pag. 130. col.1.lit.d.
Hombre quan perfeto ſalio de las manos de Dios,y q̃ preſto perdio eſte ſer.pag.134.col.1.lit.c.
Hõbre caſado cercano a la muerte. pag.135. col.2. lit.a.
Hombres animoſos para el Reyno de los cielos. pag.138. col.1. lit. d.
Hombre pio caudaloſo para cultiuar ſu alma. pag. 139. colu.1. lit.c.
Hijo de Dios tiene muchos nombres en la Sagrada Eſcritura. pag.144. col.1. lit.a.
Hombres que comiençan la virtud,y no la proſiguen.pag.155. col.2. lit.a.
Humildad y conocimiento de la miſeria del hombre. pag. 158. col.1. lit.a.
Humildad primero eſcalon para el cielo. ibi. col.2. lit.a.
Humildes viuen en el cielo, y en la tierra. pag. 171. col.2. lit.d.
Humildad de donde nazca. pag. 16. col.2. lit.b.
Hombres que pecan por pecar. pag.184. col.1. lit.c.
Humildad preualece cõtra Dios. pag.194. col.2. lit.d.
Humildad del Cẽturion.pag.269. col.2. lit.b.
Humanidad de Chriſto,inſtrumẽto conjuncto. pag. 289. colu. 2. lit. c.
Habito de pecado que coſa ſea. pag. 362. colum. 1. lit. c.
Hombres habladores, y ſin ſecreto. pag.365. col.2. lit.b.
Habito de Religion, y ſus ſignificaciones. pag. 362. col.2. lit.c.
Hombre hecho ſaſtre deſpues del pecado. pag.373. col.1. lit.b.
Hambre mayor de los males.pag. 423. col.1. lit.d.
Hombres rematados. pagin. 426. col.1. lit.c.
Hombres de eſpiritu, y vn documento para ello. pag.450. col. 2. lit.b.
Que poco ay que fiar del hombre. pag 451. col.1. lit.a.
Hypocritas inclinados a la tierra. 460. col.2. lit.a.
Hypocritas para que ſon buenos. pag.491. col.2. lit.d.
Hypocreſia de donde nace. ſeq. & pag.495. col.1. lit.c. & ſeq.
Heregia, y ſus principios. pag. 534. col.1. lit.c.
Heman nõbre, que ſignifica. pag. 542. col.2. lit.c.
Hombres que viuen al reues. pag. 547. col.1. lit.c.
Hõbres enterrados en vicios.pag. 550. col.1. lit.a.
Hombres poco ſufridos por Dios. pag.364. col.2. lit.a.
Honra de mugeres. pag.630.col.1. lit. a.
Hypocrita gran reformador.pag. 637. col.2. lit.a.
Hombre, y ſu rigor para Chriſto. pag. 646. col.2. lit.a.
Hombre, y ſu pobreza para obligar a Chriſto. pa.673.col.1.li.d.
Humanidad de Chriſto, toalla limpiſsima.pag.687.col.1.lit.b.

I

IDolatras de ſus autoridades los Principes de la tierra. pag. 260. col.1. lit.b.

Digitized by Google

Iuyzio,y ſu rigor. pag.308.col.2. lit. d.
Qual quedarā los hombres el dia del juyzio. pag.17. col.2. lit.a.
Los dias,y las noches en el dia del juyzio ſeruirá de teſtigos.pag. 18. col.2. lit.c.
Alaridos y bozes d' los juzgados. pag.19. col.1. lit. b.
Como ſaldran los hombres para ſer juzgados. pa.20.col.2.lit.c.
Como ſaldran los Padres de las Religiones. ibi.
San Iuan Baptiſta como todo el eſtaua pueſto en Chriſto. pag. 26. col.1. lit.a.
Iuſtos, exemplo de la juſticia de Dios. pag.27. col.1. lit.d.
San Iuan Baptiſta tuuo por oficio ſer guia de noſotros, y de Chriſto. pag. 31. col. 1. lit. d.
San Iuā Baptiſta preguͤtò a Chriſto, ſi auia de baxar al limbo. pag. 31. col. 2. lit. d.
Que fin tuuo la embaxada de San Iuan a Chriſto. pag. 32. col. 1. lit. d.
San Iuan grande Santo, que murio por no eſtorbar la Santidad de Chriſto. pag.38. col.1. lit. a.
San Iuan Principe de los Religioſos. pag. 39. col. 2. lit. d.
San Iuan predicò el primer ſermon en la Igleſia de Chriſto. pag. 42. col. 2. lit. c.

INGRATITVD.

Hombre ingrato ſemejante a la tierra. pag. 25. col. 1. lit. a.
Los juſtos deſſean oyr a Dios lo q̃ creen por la fe. pag. 33. col. 1. lit. c.
IESVS, nombre dificultoſo de nombrar. pag. 79 col. 1. lit. d. & col. 2.
Nōbre de IESVS le coſtò mucho a Chriſto. pag. 82. col. 2. lit. d.
Nombre de IESVS, nombre merecido, y dado liberalmente. pag. 85. col. 1. lit. c.
Nombre de Ieſus grande compañero de Chriſto, y encarecimientos grandes acerca deſto. ibi. col. 2. lit b.
Eſte nombre de IESVS, que reſpetado ha ſido ſiempre, aun de Chriſto proprio. pagi. 84. col. 2. lit. b.
Eſte nombre de IESVS, eſtuuo pueſto en la Cruz,y el porque. pag. 85. col. 1. lit. a.
Graue pecado el jurar. ibi.
IESVS, nōbre poderoſo. pag. 86. col. 1. lit. c.
Nombre de IESVS hōrado con diferentes titulos. pag. 87. col. 2. lit. d.
A San Iuan Baptiſta eſtamos muy obligados. pag. 89. col. 2. lit. d.
San Iuan Baptiſta en el Baptiſmo de Chriſto tuuo grande autoridad, y grangeò mucho. pag. 90. col.1.& 2. lit. a.
San Iuan Baptiſta primero teſtigo de la Sātiſsima Trinidad. pag. 91. col. 1. lit. b.
Excellencias del Baptiſta. ibi.col. 2. lit. a.
De las manos del Baptiſta ſalio el vnico remedio nueſtro. pagi. 93. col. 2. lit. b.
San Iuan Baptiſta Cathedratico de prima. pag. 94. col. 1. lit. a.
Las manos del Baptiſta fueron el vaſo donde Chriſto conſagrò las aguas. ibi. lit. d.
San Iuā Baptiſta miniſtro del Baptiſmo que inſtituyò Chriſto. ibid. col. 2. lit. d.
En San Iuan Baptiſta ſi ſe pudierā ahogar los pecados,ſe auian de conſumir. pa.97. col.1. lit.d.

San Iuan Baptiſta ſolo compitio, ſi aſsi ſe puede dezir, cõ Chriſto. pag. 82. col.2. lit.d.
San Iuã Baptiſta fue el miſmo milagro, y por eſſo no los hizo. pag.83. col.2. lit.c.
Iuſtos perſeguidos del mũdo. pag. 88. col.2. lit.d.
El juſto ha de andar muy conforme con los buenos, o malos ſuceſſos. pag.131. col.1. lit.a.
El juſto lo que deue conſiderar. pag.16. col.1. lit.b.
Iuyzios deſta vida torcidos. pag. 177. col.1. lit.d.
El juſto como ſe oluida de las coſas deſte mundo. pag. 186. col. 1. lit.b.
Deſſeo del juſto. pag. 209. col. 2. lit.d.
Maltrata el juſto a ſu cuerpo. pag. 210. col.1. lit.c.
En la juſtificacion del hombre ſe auienen bien juſticia, y gracia. ibi. col.2. lit.b.
Iuſto en la muerte tiene libradas ſus eſperanças. pag. 233. col. 1. lit.d.
Ingratitud aborrecible. pag.267. col.2. lit.b.
Igleſia hecha nouia. pag. 330. col. 1. lit.b.
Duracion de la Igleſia. pag. 331. col.1. lit.d.
Ingenio, y ſu agudeza de donde nazcan. pag.341. col.2. lit.a.
Iuſto que ſentimiento deua tener por las culpas paſſadas. pag. 363. col.2. lit.c.
Infidelidad ſe llama pecado abſolutamente. pag.403. col.1. lit.c.
Iuezes como hã de tratar los reos. pag.425. col.2. lit.d.
Igleſia ſus pechos, y la leche que dellos ſale. pag.522. col.1 lit.d.
Igleſia ſus entrañas piadoſas. pag. 332. col.1. lit.b.
Inquiſicion, y ſus propriedades. pag.532. col.2. lit.d.
Inquiſidor. pag.535. col.2. lit.c.
Interes lo que puede con los hombres. pag.591. col.1. lit.d.
Interes de la muerte de Chriſto. pag.592. col.1. lit.b.
Iudios, y ſu rabia contra Chriſto. pag.605. col.2. lit.c.
Iuſtos cõparados a la vaſura. pag. 608. col. 1. lit. c. & 609. Y ſus perſecuciones, haſta 611.
Igleſia, el poco reſpeto que tienẽ en los Templos. pag.612. col.1. lit.d.
Iudios, y ſu enduracion. pag.641. col.1. lit.d.
Iuezes. pag.649. col.2. lit.c.
Iuſticia diuina, y ſu rigor. pa.669. col.2. lit.d.
Iudas, y ſu crueldad. pag.686. col. 2. lit.a.

L

Libertad que dio Dios a ſu pueblo, figura de la que ſe hizo por Chriſto. pa.73. col.2. lit.c.
Lumbre de la gloria ſirue para ver a Dios, y ſegun ſu intenſion crece la viſta. pag.116. col. 1. lit.d.
Llamamiento de Dios para acertar en los cargos. pag. 212. col. 2. lit.a.
Limoſna preambulo de la oraciõ. pag.237. col.2. lit.d.
Lengua, y ſus daños. pag. 284. col.1. lit.d.
Libro que hizo Chriſto. pag.326. col.2. lit.a.
Limoſna, y ſus efetos. pag.418. & ſeq.
Lagrimas de Chriſto en el huerto quales fueron. pag.676. col. 2. lit.b.
Lauatorio de los pies de Chriſto N. Señor. pag.680. col.1. lit.c.

En el lauatorio formó Chriſto vn ſegundo Adan. pag. 682. col. 1. lit. d.

M

MOdo de hablar de los cielos. pag. 18. col. 1. lit. a.
Magnifica Dios a los ſuyos con trabajos, y eſto es magnificarlos. pag. 29. col. 2. lit. c.
Maeſtros como ſe han de auer en las diſputas. pag. 39. col. 1. lit. c.
Mortajas curioſas, gran locura, como las tunicas de los penitẽtes. pag. 92. col. 2. lit. c.
Moyſen enceſtillado, figura de Chriſto en las aguas del Iordan. pag. 2. de 80. col. 2. lit. b.
Mocedad tiempo de grã peligro. pag. 89. col. 1. lit. b.
Muerte quã neceſſaria ſea ſu conſideracion. pag. 113. col. 2. lit. b.
Madrugar en el trabajo importa mucho. pag. 118. col. 1. lit. c.
Mundo como paga a los ſuyos. pag. 119. col. 2. lit. d. & 121. col. 1. lit. d.
Mũdo errado en ſus juyzios. pag. 129. col. 1. lit. b.
Muerte tolerable. p. 135. col. 1. li. a.
Hora de la muerte quan trabajoſa ſea para el pecador. pag. 136. col. 2. lit. c.
Maldiziẽtes de mugeres. pag. 140. col. 1. lit. b.
Mugeres ſon muy ſufridas. ibi. col. 2.
Mugeres muy deuotas. pag. 141. col. 1. lit. b.
Mageſtad ſignifica juyzio đ Dios. pag. 141. col. 2. lit. b.
Muerte de Chriſto dificultoſa. pag. 147. col. 1. lit. d.
Magdalena ſentada, y como a los pies de Chriſto. pag. 162. col. 2. lit. c.
Magdalena exemplo de pecadores. pag. 163. col. 1. lit. a.
Modo de tratar con las mugeres eſpirituales. pag. 183. col. 1. li. b.
Miſericordia del mũdo flaca. pag. 210. col. 2. lit. d.
Miſericordia, hija legitima de Dios. pag. 211. col. 2. lit. a.
Miſericordia de Dios hecha para el hombre de juſticia. pag. 213. col. 2. lit. c.
Miſericordia diuina muy vſada de Dios. pag. 216. col. 2. lit. c.
Oficios de la miſericordia. pag. 217. col. 1. lit. c.
Como ayudauã a morir antiguamente. pag. 35. col. 1. lit. d.
Malos como varian en los guſtos deſta vida. pag. 220. col. 2. lit. c.
Moyſen honrado por Dios. pag. 240. col. 2. lit. d.
Medicos faciles en cõceder licencias para comer carne. pagi. 245. col. 1. lit. a.
Muerte no es mas que vn contrato. pag. 251. col. 2. lit. c.
Mortificacion de hombre de eſpiritu. pag. 303. col. 2. lit. d.
Mugeres que hazen oficio de terceras. pag. 305. col. 2. lit. b.
Mundo, y ſu trato. pag. 314. col. 1. lit. c. & 353. col. 1. lit. d.
Mundo ciego. ibi. col. 2. lit. d.
Muerte de Chriſto fue cauſa de q̃ el mundo conocieſſe a Dios. pag. 315. col. 2. lit. a.
Mugeres, y ſus alabanças, y vituperios. pag. 344. 345. & 347. col. 2. lit. d.
Muerte que azeda los contentos deſta vida. pag. 377. col. 2. lit. a.
Muerte de Chriſto ſatisfactoria al Padre, y meritoria al Hijo. pag. 381. col. 1. lit. d.
Muerte de Chriſto, y ſu conueniencia. pag. 385. col. 2. lit. c.
Memoria de la muerte. pag. 386. col. 1. lit. c. & 387.

Digitized by Google

Hora de la muerte no penſada. pag.388. col.1. lit.c. 389.& ſeq. 391. & 424.
Murmuraciones. pag. 394. col.2. lit.c. & ſeq.
Mundo, y ſus contentos q̃ ſõ deſaguaderos tienẽ. pag.414. col. 1. lit.d.
Medicos liſonjeros. pag.420. col. 2. lit.b.
Malicia nueſtra arrogante contra la miſericordia de Dios. pag. 440. col.1. lit.b.
Miſericordia diuina. pag. 445. & 446.
Maeſtros que enſeñan, quales deuan de ſer. pag.457.col.2.lit.b.
Mugeres faciles en llorar. pagi. 464. col.2. lit.c.
Murmuradores.p.476.col.2.lit.d.
Miſericordia nueſtra qual ſea.pagi.484. col.1. lit.b.
Mugeres en los oficios caſeros hallaran a Dios. pag. 510. colu.2. lit. d.
Muerte,y ſu fuerça.pag.551.col.1. lit.b. & ſeq.
Mocedad comparada al heruir de la olla. pag.552. col.1. lit.d.
Miniſtros que reciben cohechos. pag.554. col.1. lit.a.
Muertes de los grandes del mundo. pag.555. col.1. lib.b. & 558.
Muerte, y ſus cõparaciones. pag. 566. col.2. lit.b.
Muerte tiene raſgadas las entrañas. pag. 595. col.2. lit.c.
Magdalena exemplo de penitentes. pag.630. & 631.
Magdalena valeroſa muger. pag. 638. col.1. lit.a.
Mundo, y ſus propriedades. pag. 651. vſque 613.

N

COMO han de correr les negocios en la Corte,y regla de eſtado en eſta materia. pag.49. col.2. lit.b.
Nombres ganados por hazañas, ſon de mayor eſtimacion. pag. 81. col.1. lit.b.
Nombres de Dios. pag.455.col.2. lit. b.
Naturaleza, y el cuydado que tuuo en la formacion del hombre. pag.338. & ſeq.

O

OYentes de la palabra de Dios en eſtos tiempos, ſon delicados. pag. 223. col.1. lit.a.
Obras nueſtras, coſecha de la miſericordia de Dios. pagi. 212. col.2. lit.c.
Oracion,y ſus propriedades. pag. 236. col.2. lit.c.
Obras del Chriſtiano deuidas de juſticia. pag. 271. col.2. lit.b.
Oracion comun, y ſu efeto. pag. 287. col.2. lit.c.
Obediencia de Chriſto. pag. 384. col.2. lit.a.
Grande efeto de la oracion. pag. 417. col.1. lit.c.
Oracion de comunidad. pag.482. col.1. lit.d.
Ojos, y ſus propriedades.pag.536. col.1. lit.c. & ſeq.
Grandeza de la oracion. pag.547. col.2. lit.d.
Ojos de Dios.pag.619.col.2.lit.c.
Opilaciones de Chriſto. pag.626. col.1. lit.a.
Obediencia, obediente, y Religioſo. pag. 643. col.2. lit.a.

P

PEcadores muy deudores a Dios pag.27. col.2. lit.a.
Predicador qual deue de ſer, y q̃ latigazos ha de dar en el pulpito. pag.28. col.2. lit.d.

Predicadores inſignes S. Pablo, y el Baptiſta, y lo que padecierõ por el oficio. pag.29.col.1.lit.c.
Predicadores no han de ſer liſonjeros. ibid.
San Pablo no quiere que nadie ſe le yguale en padecer por Chriſto. pag.30. col.2. lit.b.
Como paga Dios a los juſtos. pag. 31. col.1. lit.a.
Como pagan los Principes a ſus priuados. pag.30. col.2. lit.c.
Doctrina vniuerſal para Predicadores, como han de predicar la palabra de Dios. pag.31. col.1. lit.b.
Puedẽ dudar los Profetas del mũdo, aunque no de la ſubſtancia de la reuelacion. pag.32. col.1. lit. a.
Prouidencia diuina cerca de la muerte de Chriſto. pag.37.col. 2. lit.d.
Predicadores enſeñados por San Iuan Baptiſta. pagi. 41. col. 2. lit. b.
Predicadores enſeñados por el Eſpiritu Santo. pag. 44. col.1. lit. b.
El Predicador ha de ſer como trõpeta. ibid.
Materia de pretendientes, largamente tratada. pag.47.
Palabra de Dios poderoſiſsima, aſsi la temporal, como la eterna. pag.66. col.1. lit.c.
Pecado original que daños acarreò. pag.70. col.1. lit.d.
Pecado venial no deſtruye la Caridad. pag.71. col. 1. lit. d. & 197. col.1. lit.c.
Prudencia, y gouierno no eſtà en los muchos años. pag.90. col.2. lit. d.
Pecado como entretiene, y engaña al pecador. pag. 94. colu.2. lit. d.
Pretenſiones deſte ſiglo ſon vna galera perpetua. pag.120.col.1. lit. c.
Padre de familias deue d̃ ſer muy cuydadoſo, y buſcar obreros para ſu viña. p.124. col.1. lit.a.
Premios diferẽtes en la bienauenturança. pag.126. col.2. lit.a.
Penſamiẽtos altiuos como deuen de ſer enfrenados. pag.127.col. 1. lit.d.
Padres de la ley antigua fueron muy intereſados. pag.136. col. 2. lit.d.
Palabra de Dios reſplandeciente. pag.141. col.1. lit.d.
Palabra diuina, eſpejo. pag. 142. col.1. lit.a.
Palabra de Dios fruſtrada. pag. 142. col.2. lit.b.
Palabra de Dios, da vida. pag.142. col.1. lit.d.
Palabra de Dios, y ſus efectos. pag.145. col.1. lit.a.
Profetas auian de eſtar llenos del Eſpiritu del Señor. pag.153.col. 2. lit.d.
Pecado, y ſu eſclauonia. pag. 160. col.1. lit.d.
Lo q̃ ha de hazer el penitẽte para ſalir del pecado. ibi. col.2. lit.c.
Pecador ha de eſtar ſentado para leuantarſe. pag.164. col.1. lit.d.
Penas de purgatorio, y ſu conſideracion de que ſiruẽ. pag 174. col.2. lit.c.
Deſpacho del buen penitẽte. pag. 178. col.1. lit.b.
Pecados ſecretos como ſe han de conocer. pag.178. col.2. lit.d.
Diferencia de pecados. pag. 179. col.1. lit.d.
Al pecador lo graue le parece poco. pag. 180. col.2. lit.c.
Pecados rezien cometidos faciles de perdonar. pag. 196. colu. 1. lit. b.

Digitized by Google

Paſsion de Chriſto prado eſpiritual. pag.226. col.1. lit.b.
Penitencias ſon limas con q̃ corta el juſto las priſiones de la carne. pag.234. col.1. lit.a.
Pecado enſordece al alma. pagi. 239. col.1. lit.c.
Predicadores authorizados por Dios. pag.241. col.1. lit.a.
Principes deſte ſiglo infieles. pag. 265. col.1. lit.b.
San Pablo vaſo de olores.pag.315. col.2. lit.d.
A la pobreza de acá le correſponde la hartura del cielo.pag.321. col.1. lit.b.
San Pedro muy parecido a la piedra angular. pa.331.col.1.lit.a.
Profeſsion, y ſu modo. pagi. 337. col.2. lit.d.
Pecado carga peſada. pagi. 364. col.1. lit.d. & 365. 366. & 367.
Pecador comparado al niño de eſcuela. pag.368. col.1. lit.b.
Padre Eterno como quiſo la muerte de ſu Hijo.p.384.col.2.lit.a.
Premio eterno, y ſu firmeza. pag. 397. col.2. lit.c.
Prelados la cuenta que han de dar de ſus ſubditos. pag.407. col.1. lit.d. & ſeq.
Prelados, y ſu gouierno qual ha de ſer. pag. 411. col.1. lit. b. & ſeq.
Pobres tienen la mitad del camino andado para el cielo. pagi. 412. col.2. lit.d.
Para los pobres parece que nacio el Euangelio. pag. 413. colu. 1. lit. c.
Pobre prodigo es graue daño. pagi. 415. col.1. lit.b.
Propriedades buenas de los pobres. pag.418. col.1. lit.c.
Principes y ſeñores como ſuelen comer en Quareſma. pag. 421. col.2. lit.d.
Pobreza, y ſus alabanças. pa.422. col.1. lit.d.
Pobreza de Chriſto nos enriquece. ibi.
Parabolas de Chriſto, y ſu fin. pagi. 428. col.1. lit.d. & 429.
Prodigalidad que ſea. pagi. 462. col.2. lit.b.
Pecador rebuelto en ſu ſangre. pag. 500. col.1. lit.d.
Como trata el pecado al pecador. pag.501. col.2. lit.b.
Predicadores reprehendidos. pagi. 518. col.1. lit.b.
Pan de doctrina. pa.525. col.2. lit.a.
El Papa quando determina alguna propoſicion de fe. pag. 528. col. 1. lit.c.
Principes fauorecidos de la Igleſia. pag.230. col.1. lit.b.
Pontifice, y ſus propriedades. pagi.584. col.2. lit.a.
Palabra de Dios, y ſu cumplimiẽto. pag.591. col.2. lit.d.
Pecadores endurecidos. pag. 625. col.1. lit.a.
Predicador del dia de la Cena. pagi. 677. col. 1. lit.a.

R

Religioſos no tienen deſcanſo. pag.204. col.1. lit.c. & col.2. lit. c.
Regoldar naçe de eſtar el eſtomago repleto. pag.18. col.1. lit.d.
Rigor de Dios para con los buenos. pag.27. col.1. lit.a.
Religioſos de poco eſpiritu, y de dõde nazca. pag.36.col.1.lit.c.
Religioſos como deuen de proceder delante de ſeglares.pag.39. col.2. lit.c.
Reyes repreſentan vna cierta diuinidad. pag.43. col.1. lit.d.
Prouidencia diuina cerca de los Reyes. ibi.

Regla de eſtado para los Reyes. pag.51. col.2. lit.b.
Reyes daran muy mas eſtrecha cuenta de los pecados publicos, que de los proprios. pagi.53. col.1. lit.c.
Los Reyes han de ſer defenſores de Chriſto. ibi.
Redencion, quien menos la podia hazer era Dios puro. pagi.65. col.2. lit.c.
Religioſos en que poco han de eſtimar las noblezas. pag.81.col.2. lit.d.
Cõſuelo para Religioſos. pag.94. col.1. lit.b.
Deſengaño para los Reyes. pag.120. col.2. lit.c.
Roma Ciudad de Dios. ſeq.
Obligaciones del eſtado Religioſo. pag.133. col.2. lit.c.
Exemplo de vn Religioſo,a quien todos los trabajos le tenian cercado. pag.134. col.2. lit.b.
Religioſos como ſe han de reprehender. pag.143. col.1. lit.a.
Reyno del cielo ſe alcança con trabajos. pag.155. col.1. lit. d. & 156. col.1. lit.c.
Pecado de Reyes, y que honduras tiene ſu pecado. pag.184. col.2. lit. d.
Ruegos para Dios quales han de ſer. pag.192. col.1. lit.c.
Remedios de Dios para el pecador. pag.199. col.2. lit.c.
Reformacion de la voluntad es la que quiere Dios. pag.272.col.1. lit. b.
Religioſo aunque cayga, luego ſe leuanta. pag.311. col.2. lit.c.
Reprobacion diuina de dõde nazca. pag.339. col.1. lit.b.
Religioſos ceñidos con verdad, y q̃ ſea eſto. pag.374. col.2. lit.c.
Pintura del Religioſo. pag. 375. col.2. lit.a.
Riquezas que efetos hagan en los hombres. pag. 379. col.2. lit.b.
Redencion ha de ſer voluntaria de todos eſtremos. pag.381.colu.1. lit.d.
Saluacion del rico dificultoſa.pagi.393. col.2. lit.a.
Religioſo mas obligado a reſiſtir las tentaciones. pag.401.col.2. lit. a.
Riquezas comparadas a vn rio. pag.415. col.2. lit.d. & ſeq.
Regalos deſta vida en que paran. pag.424. col.2. lit.c.
Riquezas dificultoſas de guardar. pag.461. col.2. lit.b.
Reyno d̃ Dios pedido en el Pater noſter. pag.469. col.1. lit.d.
Religioſos, y ſu comunidad muy perfeta. pag.475. col.2. lit.c.
Religion,virtud, que coſa ſea.pagi.487. col.2. lit.c.
Redencion copioſa. pag. 502. col. 2. lit.d.
Reſurreccion de Lazaro.pag.561. col.1. lit.b.
Religioſo no tiene mayor enemigo que ſus deudos. pag 601.
Reſcate del hombre coſtoſo. pag. 672. col.2. lit.d.
Romanos, y vna razon de eſtado ſuya. pag.688.

S

SAbiduria de Dios eſcondida. pag.55. col.2. lit.c.
Sagrada Eſcritura toda ella muy miſterioſa. pag.58. col.2. lit.b.
Sangre de Chriſto derramada pagi. 74. col.2. lit.d.
Ser de Dios humanado,es ſer Saluador. pag.75. col. 1. lit.b.
Satisfacion de juſticia por los pecados de los hombres,no podia hazerla hombre puro. pag.96. col.1. lit.d.

Digitized by Google

Sagrada Eſcritura, y regla ſuya. pag. 434. col.2. lit.a.
Sentencia de Dios en el dia del juyzio. pag.22. col.2. lit.c.
Silencio grande orador. pag. 53. col. 1. lit. b.
Sobreſalto repentino que cauſa en lo natural de vn hombre. pag.17. col.1. lit.a.
Spiritu ſignifica en las diuinas letras ayre, y Eſpiritu Santo ayre ſanto. pag. 80. col.1. lit.b.
Sangre de Chriſto cauſa prouechos diferentes. pag.86. col. 2. lit. d.
Sangre de Chriſto contra el dolor de coſtado nueſtro. pag.87. col.2. lit.a.
Suceſſos auieſſos ſuelen encaminar al ſieruo fugitiuo. pag.128. col.1. lit.a.
Sabiduria diuina en eſcoger lo deſpreciado del mundo. pagi, 129. col.2. lit.a.
Santos de la primitiua Igleſia.175. col.1. lit.d.
Sieruos de Dios retirados de los guſtos deſta vida. 207. colu. 1. lit. d.
Hijos deſte ſiglo, hijos de la deſconfiança. 221. col.1. lit.d.
Sudor de Chriſto en el huerto, nacio de congoja. pag. 228. col.2. lit. c.
Sieruos de Dios qual ſea ſu cantar. pag.280. col.2. lit.c.
Sangre de Chriſto no es medio para acrecentar lo temporal.pag. 320. col.1. lit.b.
Saluacion nueſtra quan delicada ſea. pag.340. col.2. lit.b.
Satisfacion quanto a la ſuficiencia, y eficacia. pag. 351. col. 2. lit. a.
Subdito obediente, ſemejante a las ruedas de Ezechiel. pa.407. & ſeq.
Subdito ſemejante a los Planetas del cielo. pag.410. col.1. lit.c.
Samaritana cruel para Chriſto. pag.504. col.1. lit.d.
Sabio,y necio como difieren.pag. 538. col.1. lit.d.
Seguimiento de Chriſto como ſe ha de hazer. 559. col.2. lit.a.
Socorros de Dios. 560. colum. 2. lit. b.
Sabiduria de Dios. 582. col. 1. lit. c. & 185.
Saliua ſacrilega en el roſtro de Chriſto. pag.589. col.2. lit.d.
Sangre de Chriſto brioſa. pa.675. col. 2. lit.b.

T

LA tierra quã ingrata ſea.pag. 24. col.2. lit.d.
Trabajos en los juſtos no ſon mas que vn exemplo. pag. 27. col.2. lit. c.
Trabajos ſiguen a la carne. pa.78. col.1. lit.a.
Lo que importa trabajar en eſta vida. pag.117. col.1. lit.c.
Trabajos ſe han de pedir a Dios, eſta ha de ſer la peticion continua. pag.155. col.2. lit.a.
Temor de Dios lo que obra en el alma. pag.166. col.2. lit.c.
Tormentos de Chriſto vniuerſaliſsimos. pag.229. col.1. lit.a.
Traças de Chriſto para enamorarnos. pag.312. col.2. lit.a.
Theologia a lo moderno, y ſus enſanches. pag.319. col.1. lit.c.
Teſtamento de Dios,y ſus clauſulas. pag.335. col.2. lit.a.
Transfiguracion, y ſu gloria comparada a vn talegon de doblones. pag.371. colum.2. lit. a. & 378.
Templo de Dios el eſpiritu del hõbre. pag.489. col.1. lit.b.

Digitized by Google

Temblor de Chriſto, y lo que le deuemos.pag.607.col.2. lit.d.
Trabajos de Chriſto, y ſu medida. pag.671.col.1.lit.d. & 674.

V

VIDA humana en q̃ ſe ha de gaſtar.pag.44.col.2. lit.c.
Vida humana preſtada. pag. 48. col.2. lit.a.
Vidas diferentes de Principes, y plebeyos. pag. 49. colum. 1. lit. b.
Todo el tiempo de la vida ſe llama vn dia no mas. pag.50. col. 2. lit.d.
Breuedad de la vida. ibi.
Velos con que ſe encubre el miſterio de la Encarnacion. pagi. 59.
Eſta vida, y el acrecentamiento della, todo es noche. 120.col.2. lit. b.
Viña del Señor, quales deuan de ſer ſus miniſtros. pag. 124. col. 2. lit.a.
Verbo como le produze el entendimiento. pag. 144. colum. 1. lit. c.
Voluntad apaſsionada es freneticа. pag. 180. col.1. lit.d.
Voz del pecador en el Tribunal de Dios. pag. 190. colum. 2. lit. b.
Eſta vida es vn meſon. pag. 255. col.1. lit.c.
Vida nueſtra és como vn nauio.pagi. 255. col.2. lit.d.
Voz con que llama Dios al alma. pag.287. col.1. lit.c.
Eſta vida es, y no es. pag.325. col. 2. lit.a.
Velo de Monja de que ſirua. pag. 345. col.1. lit.a.
Veſtidura de la gloria. pag. 374. col.1. lit.b.
Veſtidura del hombre que coſa ſea. pag.417. col.2. lit.a.
Viuir ajuſtãdo la vida con la muerte, gran cordura. pag.426.col. 2. lit.d.
Viña del Señor, y ſus propriedades. pag.431. & 432.
La virtud que cargada eſtà aora de niebla. pag.448. col.2. lit.c.
Voluntad ciega que coſa ſea. pag. 458. col.1. lit.d.
Vara de juſticia ſuſtenta muchos vellacos. pag. 461. col. 1. lit.a.
Vara de Moyſen, y ſu ſignificacion. pag.478.col.1. lit.d.
Vicio acompañado con la virtud. pag.494. col.1. lit.c.
Viſta de Dios es el lleno de todas las virtudes. pag. 529. colu. 1. lit. c.
Vida nueſtra comparada al agua que entra en el mar. pag. 333. col.1. lit.a.
Breuedad de la vida. 555. colu. 2. lit. b.
Vanidad del hombre.pag.556.557. & 8.
Vnion hypoſtatica.pag.572.col.1. lit. d.
Vida del Chriſtiano en que conſiſta. pag.606. col.2. lit.c.
Vnguentos precioſos de que ſiruen. pag.621. col.1. lit.b.
Vida de Chriſto en que poco la eſtimaron los Iudios. pag. 648. col.1. lit.a.
Victoria de la muerte de Chriſto. pag.664. col.2. lit.b.

Z

FE de la muger del Zebedeo. pag. 154. col.1. lit.d.
Diſcreta muger. ibi. col.2. lit.d.
Diligencia deſta muger. ſeq.
Zelos de Dios para con los hombres. pag.289. col.1. lit.c.

INDICE DE LOS PRINCIPALES LVGARES DE LA Sagrada Eſcritura que en eſte Tomo ſe explican.

EX GENESI.

DIES parui, & mali. Pagi. 19. col. 2. lit. a.
Salutare tuũ expectabo. 33. colu. 1. lit. d.
Formatis igitur Dominus Deus. 60. col. 2. lit. d.
Adæ autem non inueniebatur. 6. col. 2. lit. b.
Vocabitur virago. 63. col. 2. lit. b.
Omne quod vocabit Adam. 70. col. 1. lit. b.
Vbi es Adam? ibi.
Maſculus cuius præputii caro. 71. col. 2. lit. c.
Compleuitque Deus opus ſuum, quod fecerat. 72. col. 2. lit. a.
Riſit in corde. 74. col. 2. lit. b.
Dormiuit cum illa. 89. colum. 2. lit. a.
Ipſa conteret caput tuum. 93. col. 1. lit. a. & 336.
Domine Deus quid dabis mihi? 153. col. 1. lit. c.
Compleuit die ſeptimo. 157. col. 1. lit. c.
Memento, quia puluis es. 158. col. 2. lit. c.
Vere Dominus eſt in loco iſto. 170. col. 1. lit. b.
Spinas, & tribulos. 179. colum. 1. lit. b.
Pœnitet me feciſſe hominẽ. 225. col. 1. lit. d.
Nec dum verba compleuerat Rebeca. 236. col. 1. lit. d.
Subcinericios panes. 242. colu. 2. lit. b.
Cumque vidiſſet Sara filiũ Agar. 302. col. 1. lit. d.
Surgite, & egredimini de loco iſto. 308. col. 1. lit. c.
Ferebatur ſuper aquas. 359. col. 1. lit. c. & infra 3. part. pag. 50.
Profecto hic vidi. 380. colum. 1. lit. c.
Requieuit ab opere quod patrarat. 432. col. 2. lit. d.
Maior eſt iniquitas mea. 473. col. 2. lit. b.
Septuplum vltro dabitur. 486. col. 2. lit. b.
Dedi ancillã tuam in ſinum. 515. col. 1. lit. a.
Non eſt bonum hominem eſſe. ibi.
Vidit mulier quod lignum eſſet. 535. col. 1. lit. a.
Inimicitias ponam. 609. colu. 2. lit. c.
Dominus vidit. 658. colum. 2. lit. b.
Abſcondit ſe Adam, & vxor eius. 698. col. 2. lit. d.
Factus eſt veſpere, & mane dies vnus. 8. col. 2. lit. a.
Non eſt hic aliud niſi Dominus. 14. col. 2. lit. c.

EX EXODO.

VAdam, & videbo viſionẽ. 64. col. 1. lit.b.
Ego ſum qui ſum. 73. col. 1. lit. a.
Ego ero tecum. ibi.
Qui ſum ego, vt vadam? ibi.
Non videbit me homo, & viuet. 61. col. 1. lit.a.
Dominus pugnabit pro vobis. 64. col. 2. lit. d.
Conſtitue mihi quando, &c. 113. col. 2. lit. a.
Dux fuiſti in miſericordia. 217. col. 1 lit. c.
Virgam ſume. 241. col. 1. lit. b.
Ecce conſtitui te Deum Pharaonis. ibi.
Quomodo portauerim vos? 243. col. 2. lit. d.
Tollite plenas manus, &c. 257. col. 2. lit. c.
Mitte Domine quem miſſurus es. 268. col. 1. lit. d.
Portabit nomina filiorum Iſrael. 407. col. 2. lit. c.
Vos ipſi vidiſtis, quæ fecerim. 437. col. 2. lit. a.
Non coques agnum in lacte. 581. col. 2. lit. b.
Seruãdum ritu perpetuo. 681. col. 2. lit. d.
Habebitis calceamenta in pedibus. 181. col. 1. lit. d.

EX LEVITICO.

SI voto, vel ſpõte. 382. col. 2. lit. a.
Omne quod reptat. 401. col. 2. lit. d.
Vltra velũ intrabit in ſancta. 16. col. 1. lit. c.

EX NVMERIS.

FOrnicatus eſt populus. 461. col. 1. lit. b.
Timui à facie furoris Domini. 5. col. 1. lit. c.

EX DEVTHERONOnomio.

AVdite cæli, quæ loquor. 79. col. 1. lit. b.
Dereliquit Deum factorẽ ſuum. 264. col. 1. lit. d.
Memento dierum antiquorũ. 430. col. 2. lit. a.
Deus emulator, Deus ignis. 77. col. 1. lit. a.

EX IVDICIBVS.

QVID fortius leone? 2. col. 1. lit. a.

EX RVTH.

BEnedicta tu à Domino, quæ priorem miſericordiã, &c. 702. col. 1. lit. c.

EX 1. REGVM.

MOntes Gelboe. 654. colu. 2. lit. a.
Et inclinauit ſe Dauid. 686. col. 1. lit. b.
Vnius anni erat Saul. 53. colum. 1. lit. d.
Vir erat durus, & peſsimus. 222. col. 2. lit. d.
Melior eſt obedientia quam victima. 385. col. 2. lit. d.

EX 2. REGVM.

OMnes ſicut aqua dilabimur. 128. col. 2. lit. c.
Nunc hunc, nũc illum occidit gladius. 23. col. 2. lit. b.
Domine ſufficit mihi, tolle animã meam. 399. col. 1. lit. d.
Feneſtras obliquas. 703. colum. 2. lit. c.

EX 3. REGVM.

LOnga tibi reſtat via. 187. col. 1. lit. d.
Benedictum eloquium tuum. 194. col. 1. lit. b.
Quacunque die tranſieris torrentem. 665. col. 1. lit. d.

Quæramus Domino noſtro Regi virginem. 697. col.2. lit.a.

EX IIII. REGVM.

INgredietur manum eius,& perforabit. 560. col.1. lit.d.
Mors in olla. 12. col.2. lit.a.

EX TOBIA.

EGO noui,quia Pater meus es. 45. col.2. lit.a.

EX IVDITH.

CVM puellis ſuis clauſa morabatur. 24. col.1. lit.c.

EX ESTER.

NOVA lux oriri viſa eſt. 547. col.1.lit.b.& 7.col.2.lit.a.

EX IOB.

COnſtituiſti terminos eius. 16. col.1. lit.c.
In turbine conteret me. 16. col.2. lit.b.
Et in exemplum ſum coram eis. 27. col.2. lit.b.
Vnum eſt quod locutus ſum vobis. 28. col.1. lit.a.
Quid eſt homo, quia magnificas eum? 29. col.2. lit.c.
Ab oculis omnium viuētium. 55. col.2. lit.c. & 296.
Venas ſuſurrii eius. ſeq.
Homo natus ad laborem. 117. col. 2. lit.a.
Si dixero conſolabitur me lectulus. 122. col.1. lit.d.
Regnare facit Hypocritam. 123. col.1. lit.c.
Comparabitur viro conſideranti. 141. col.2. lit.d.
Nunquid faciē eius accipitis? 176. col.1. lit.c.
Vtinam ſic iudicaretur vir cum Deo. 177. col.1. lit.b.
Quaſi ſterquilinium in fine perdetur. 185. col.2. lit.b.
Si ridebam ad eos. 195. col.1. lit.d. & 501. col.1. lit.b.
Scribis enim contra me. 197. col. 1. lit.b.
Poſuiſti in neruo pedem meum. 198. col.1. lit.b.
Obſeruaſti omnes ſemitas meas. 199. col.1. lit.b.
In Angelis ſuis reperit prauitatē. ibi.
Palpabunt quaſi in tenebris. 209. col.2. lit.b.
Etiam ſi occiderit me. 209. col. 1. lit.c.
Quando ſplendebat lucerna. 238. col.2. lit.c.
Deridet equum. 237. col.1. lit.a.
Non peccauit Iob. 284. colum.2. lit.a.
Quia ſagittæ Domini in me ſunt. 292. col.2. lit.a.
Quis reuelauit faciem eius? 306. col.1. lit.b.
Cur faciem tuam abſcondis? 309. col.1. lit.c.
Lignū habet ſpem. 332. col.2. lit.a.
Manus tuæ fecerunt me. 340. col. 1. lit.d.
Etiam ſi habuero quidpiam iuſtū. 435. col.1. lit.a.
Nunquid fruſtra Iob timet Deū? 436. col.2. lit.a.
Corpus illius quaſi ſcuta fuſilia. 534. col.1. lit.d.
Pepigi fœdus cum oculis meis. 539. col.2. lit.d.
Oculus adulteri. 546. col.2. lit.b.
Diues cum dormierit. 564. col. 1. lit.c.
Lignum habet ſpem. 565. colu. 2. lit. d.
Putredini dixi. 594. col.1. lit.c.
Pellem pro pelle. 610. col.2. lit.d.
Nunquid ingreſſus es theſauros niuis? 625. col.1. lit.a.
Etiam ſi occiderit me, ſperabo in eum. 679. col.2. lit. d.
Dixerunt viri tabernaculi mei. 686. col 1. lit.d.
Spiritus meus attenuabitur. 692. col.1. lit.b.

Nunquid cōſideraſti ſeruum meū Iob? 695. col.2. lit.c.
Noctes laborioſas enumeraui mihi. 7. col.1. lit.b.
Si venerit ad me, nō videbo eum. 27. col.2. lit.a.

EX PSALMIS.

Caelum cæli Domino. 16.col. 1. lit.a.
Cæli enarrant gloriam Dei. 18. col.1. lit.a.
Dic animæ meæ. 33. col.1. lit.b.
Qui ſedes ſuper Cherubin.34.col. 1. lit.a.
Ecce menſurabiles poſuiſti dies meos. 46. col.1. lit.b.
Anni noſtri ſicut aranea.52.col.1. lit. d.
Præuenerunt me in die afflictionis meæ. 54. col.2. lit.b.
Abyſſus ſicut veſtimētum amictus eius. 56. col.1. lit.d.
Non accedet ad te malum.76.col. 1. lit.c.
Sanctum,& terribile nomen eius. 82. col.2. lit.d.
Eleuata eſt magnificentia tua. 85. col.2. lit.d.
Multi dicunt,quis oſtēdit. 88.col. 2. lit.c.
Velut ſomnium ſurgentium. 119. col.1. lit.a.
Ipſi peribunt, tu autem. 128. col. 2. lit.d.
Non eſt in morte qui memor.col. 1. lit.b.
Qui coronat te in miſericordia. 126. col.2. lit.b.
Bonorum meorum non indiges. 126. col.1. lit.c.
Quoniam tacui inueterauerunt. 137. col.2. lit.d.
Prope eſt Dominus inuocantibus. 139. col.1. lit.d.
Lex Domini immaculata.141.col. 1. lit.d.
Bonitatē,& diſciplinā.col.2.lit.d.
Ego dixi dii eſtis. 143. col.2.lit.c.
Miſit verbum ſuum, & ſanauit. 144. col.1. lit.d.
Lucerna pedibus meis. 145. col.2. lit. c.
Calix in manu Domini. 148. col. 1. lit.b.
Reſpice in me, quare me dereliquiſti. 149. col.1. lit.c.
Et flagellū non appropinquabit. 153. col.1. lit.d.
Intrauerunt aquæ vſque. 156. col. 1. lit.d.
Calix meus inebrians. 157. col. 1. lit. c.
Aſcenſiones in corde ſuo.161.col. 2. lit.b. & 279. col.1. lit.d.
Surgite poſtquam ſederitis. 164. col.2. lit.b. & 162.
Domine tu cognouiſti. 170. col.2. lit. a.
Iudica me ſecundū iuſtitiam meā. 177. col.2. lit.d.
Ab occultis meis munda me. 179. col.1. lit.c.
Quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ. 183. col.2. lit.c.
Quid gloriaris in malitia? 184. col.1. lit.d.
Vidi impium ſuperexaltatū. 185. col.2. lit.b.
Quid mihi eſt in cælo. 186. col. 2. lit.b.
Quando veniam,& apparebo.187. col.2. lit.a.
Auerte faciem tuam à peccatis. 191. col.2. lit.d.
Inclina aurem tuam, & exaudi. 192. col.2. lit.a.
Inclinauit cælos, & deſcendit. ibi.
Memorare quæ mea ſubſtantia. 199. col.1. lit.d.
Subſtantia mea in inferioribus. col.2. lit.b.
Dele iniquitatem meam.200.col. 1. lit.c.

Miſericordia, & veritas obuiauerunt. 215. col.1. lit.a.
Deus meus miſericordia mea.218. col.2. lit.d.
Verba delictorum meorum. 227. col.2. lit.d.
Domine tu ſcis. 228. col.2. lit.a.
Ad currendã viam.230.col.1.li.a.
Benedictus Deus, qui non amouit. 236. col.2. lit.b.
Beatus qui intelligit ſuper egenũ. 238. col.1. lit.c.
Eleuans alliſiſti me. 243. colu. 2. lit. a.
Exinanite, exinanite. 244. col.2. lit. d.
Panis cor hominis. 246. colu. 1. lit. a.
Qui Regis Iſrael intende.293.col. 2. lit.b.
Quid eſt homo? 297. col.2. lit.d.
Sicut ceruus deſiderat. 302. col.2. lit. b.
Draco iſte. 304. col.2. lit.d.
Animam eſurientem ſaciauit.321. col.1. lit.b.
Alienigenæ,& populus. 330. col.1. lit. d.
Exaltare ſuper cælos Deus. 336. col. 2. lit.a.
In capite libri. 355. col.1. lit.d.
Et nihil inuenerunt viri. 390. col. 1. lit.b.
In cathedra peſtilentiæ. 391.col.2. lit. c.
Vt iumẽtum factus ſum. 400.col. 2. lib.b.
Conſolationes tuæ lætificauerũt. 414. col.1. lit.a.
Portio mea ſit in terra viuẽtium. 426. col.2. lit.a.
Natus in Iudæa. 433.col. 2. lit. d. & 544.
Dominus protector vitæ meæ. 437. col.2. lit.b.
Longe à peccatoribus ſalus. 438. col.2. lit.a.
Non eſt Deus in conſpectu eius. ibi. lit.c.
Vineam de Aegypto tranſtuliſti. 440. col.2. lit.c.
Domini eſt aſſumptio noſtra.442. col.2. lit.d.
Et dixit, vt deſperderet eos. 447. col.2. lit.b.
Oſſa mea ſicut cremium. 466. col. 2. lit.c.
Domini eſt terra. 467.col.2. lit.d.
Circundederunt me dolores. 441. col.1. lit.a.
Apud te eſt fons vitæ. 508. col. 2. lit. b.
Oculos ſuos ſtatuerunt declinare. 541. col.1. lit.d.
Propter nomen tuũ deduces me. 559. col. 1. lit.d.
Dominus opem ferat illi. 561. col. 2. lit. a.
Miſericordia, & veritas obuiauerunt. 574. col.1. lit. d.
Vt iuſtificeris in ſermonibus tuis. 585. col.1. lit.a.
In die clamaui, & nocte coram te. 597. col.2. lit.a.
Ante faciẽ frigoris eius. 624. col. 2. lit.d.
Superbo oculo. 627. col.2. lit.c.
Doce me iuſtificationes tuas.644 col.1. lit.c.
Cantabiles mihi erant. 660. col. 2. lit.c.
Te decet Hymnus. 664.col.1.li.d.
Intrauerunt aquæ. 669. colum.1. lit. d.
Traditus ſum, & non egrediebar. 684. col.2. lit.d.
Tu mandaſti mãdata tua,&c. 689. col.1. lit.d.
Os meum aperui, & attraxi ſpiritum. 694. col.1. lit.b.
Conſiderat peccator iuſtum. 695. col.2. lit.d.
Ad veſperam demorabitur fletus. 2. col.2. lit.d.

Me dabis Sanctum tuum videre. 4. col.1. lit.b.
In inſigni die ſolemnitatis. 7. col. 2. lit.c.
Hæc dies quam fecit Dominus. 8. col.1. lit.d.
Mane floreat,& tranſeat. 15. col.1. lit. d.

EX PROVERBIIS.

LEO fortiſsimus beſtiarum. 2. col.1. lit.a.
Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi. 24. col.2. lit.b.
Ego Filius fui Patris mei. 71. col.2. lit. d.
Per agrum hominis pigri. 127. col. 2. lit.b.
Verberauerunt me, & non dolui. 180. col.2. lit.b.
Cum in profundum venerit. 190. col.1. lit.a.
Arma,& gladius peruerſi. 206. col. 2. lit.a.
Flagellum æquo,& chamus aſino. 247. col.2. lit.c.
Beatus homo qui ſemper eſt pauidus. 281. col.1. lit.c.
Mulierem fortem quis inueniet? 354. col.1. lit.a.
Fœneratur Domino. 418. colu.2. lit. b.
Adoleſcens iuxta viam ſuam. 457. col.1. lit.b.
Ne inſidieris. 477. col.1. lit.a.
Operata eſt cõſilio manuum ſuarum. 502. col.2. lit.b.
Abſcondere ignẽ in ſinu. 617. col. 1. lit.a.
Donum hominis dilatat viã eius. 634. col.1. lit.d.
Vir obediens loquitur victorias. ibi.
Deliciæ meæ eſſe cum filiis. 45. col.1. lit.c.
Ego diligentes me diligo. 684. col. 1. lit.d.
Animus gaudens. 32. col.1. lit.c.
Sicut qui immittit lapidẽ. 70. col. 2. lit.c.

EX ECCLESIASTES.

QVod placuerit dabitur illi. 3. col.1. lit.c.
Ne des mulieri poteſtatem. 343. col.1. lit.a.
Altiora te ne quæſieris. 402. col. 2. lit.c.
Non incendas carbones peccatorum. 475. col.1. lit.a.
Lampades in pedibus ſtulti. 477. col.2. lit.a.
Omnia quæ de terra ſunt, in terram. 551. col.2. lit.b.
Ne te pigeat viſitare infirmum. 561. col.2. lit.b.
Qui narrat verbum non audienti. 567. col.1. lit.c.
Melius eſt ire ad domum luctus. 603. col.2. lit.d.
Tempus ſpargendi. 79. col.1. lit.b.

EX CANTICIS.

SAliens in montibus. 54. colu.2. lit. b.
Oleum effuſum. 85. col.2. lit.a.
Aperi mihi ſponſa. 117. col.1. lit.a.
Si ignoras te, o pulcherrima. 156. col.1. lit.a.
Sicut vitta coccinea labia. 164. col.1. lit.d.
Oſculetur me oſculo oris tui. 236. col.2. lit.c.
Auerte oculos tuos à me. 258. col. 2. lit.c. & 540.
Dilectus meus ipſe eſt amicus meus. 272. col.2. lit.d.
Reſpiciens per feneſtras. 312. col. 2. lit.b.
Dilectus meus mihi. 326. colu. 1. lit. b.
Memores vberum tuorum. 327. col.2. lit.a.
Collum tuum ſicut monilia. 376. col.1. lit.c.
Oculi tui ſicut piſcinæ. 400. col.2. lit. b.

Quo-

Digitized by Google

Quomodo inquinabo illos. 401. col.2. lit.b.
Muranulas aureas. 403. colu. 1. lit. a.
Trahe me poſt te. 524. col.1.lit.c.
Fortis eſt vt mors dilectio. 560. col.2.lit.d.679.col.2.lit.a.& 79.
Ego dormio, & cor meum. 621. col.2. lit.d.
Indica mihi quẽ diligit. 629. col. 1. lit.d.
Equitatui meo in curribus. 655. col.2. lit.d.
Oſculetur me oſculo oris tui. 27. col.1. lit.d.
Dilectus meus miſit manũ ſuam. ibi. col.2. lit.d.
Vineam meam non cuſtodiui. 78. col.2. lit.a.

EX SAPIENTIA.

IN paucis vexati. 24.col.1.lit.a.
Si morte præoccupatus fuerit. 45. col.2. lit.b.
Cum quietum ſilẽtium tenerent omnia. 57. col.2. lit.c.
Et magnificentia tua in diademate.84. col.2. lit.d.
Sortitus es animam bonam. 129. col. 1. lit d.
Speculum ſine macula. 141.col.1. lit. d.
Corpus quod corrumpitur. 198. col.2. lit.b. & 247.
Cuſtodiuit illum ab inimicis.206. col.1. lit.d.
Non ſit pratum. 220. col. 2. lit.b. & 248.
Ambulauimus vias difficiles. ibi. lit.d. & 693.
Nos inſenſati vitam illorum. 395. col.2. lit.b.
Manibus, & verbis accerſierunt mortem. 455. col.1. lit.d.

EX ECCLESIASTICO.

IN noua ſigna. 63. col.1. lit.c.
Omnem eſcam mãducauit venter. 420. col.1. lit.c.
Nihil habet homo iumento amplius. 424. col.2. lit.b.
Non tardes conuerti ad Dominũ. 94. col.1. lit.d.
Principium vitæ hominis panis, & aqua. 245. col.2. lit.d.
Fili accedens ad ſeruitutem. 282. col.2. lit.d.
Nemo ſcit, vtrum odio, vel amore. 14. col.2. lit.a.

EX ISAIA.

FEſtina prædari. 45. col.2. lit. b. & 78.
Erunt Reges nutritii tui. 53.col.2. lit. c.
Creo cælos nouos. 60. col.2. lit.c.
Rorate cæli deſuper. ibi.
Ego ſum qui ſum. 34. col.1. lit.b.
Et nomen nouum, quod os Domini nominauit. 8. col.1. lit.d.
Si abluerit Dominus, ſordes ſil. 86. col.1. lit.c.
Et reuelata eſt vox Domini in auribus. 113. col.2. lit.a.
Plangite ſuper vinea fertili. 125. col.2. lit.a.
Omnia opera noſtra operatus eſt. 139. col.2. lit.c.
Dominus voluit, conterere eum. 147. col.1. lit.c.
Languores noſtros ipſe portauit. 147. col.2. lit.c.
Deus poſuit in eo iniquitates.148. col.2. lit.a. & 383. 676. & 683.
Vidimus eum quaſi lepro ſum.149. col.2. lit.c.
Pueri deficient. 155. col.2. lit.b.
Quomodo cecidiſti Lucifer. 167. col.1. lit.b.
Poſuimus mendacium ſpem noſtram. 212. col.2. lit.c.
Laudate cæli, quoniam Dominus fecit. 216. col.2. lit.d.
Cogitationes antiquas fideles.223. col.2. lit.c.

Digitized by Google

Virum laborum. 228.col.1. lit.d.
Frange eſurienti panẽ tuum.236. col.2. lit.c.
Erumpet quaſi mane. 238. col. 1. lit. c.
Auferetur iniquitas tua. 241.col. 2. lit.b.
Canticum erit vobis. 280. colu.2. lit. a.
Vocaui te,& apprehendi.298.col. 1. lit.d.
Non eſt deficiens,neque laborans. 306. col.2. lit.a.
Quis eſt hic, qui venit de Edom? 316. col.2. lit.d.
Omnes gentes quaſi non ſint.325. col.2. lit.a. & 416. & 70.
Qui his omnibus ſicut ornamento veſtieris. 330. col.1. lit.b.
Et ſcopabo eam.332. col.1. lit.d.
Palpauimus ſicut cæci. 360. col.2. lit.c.
Qui immolat vitulum. 490.col.1. lit. a.
Euãgelizare pauperibus. 412.col. 1. lit.c.
A quem reſpiciã niſi ad pauperculum? 413. col.2. lit.a.
Foderunt ſibi ciſternas. 414. col. 1. lit.c.
Quid eſt, quod vltra debui facere? 430. col.1. lit.d.
Quis menſus eſt pugillo? 467.col. 2. lit.a.
Peccatũ ſuum ſicut Sodoma. 479. col.1. lit.c.
Declinabo ſuper eam. 483. col. 1. lit.b. & 521.
Propterea expectat vt miſereatur. 485. col.1. lit.c.
Deus ipſe veniet. 33. col.1. lit.b.
Et vocabitur nomen eius. 63. col. 2. lit.c.
Parauit Dominus brachiũ ſuum. 78. col.1. lit.c.
Conſurge, conſurge. ibi.
Et brachium Dñi. 78. col.1.lit.a.
Et vocabitur nomen eius Emanuel. ibi.
Omnis caro fœnum. 186. colu. 2. lit. a.
Ego ſum ipſe qui deleo. 200. col. 2. lit.c.
Factus eſt fortitudo pauperi. 506. col.1. lit.c.
Faciet Dominus in mõte hoc.516. col.2. lit.b.
Et fluent ad eum omnes gentes. 523. col.2. lit.c.
A planta pedis, &c. 580. colum.2. lit. a.
Et ſicut exultant victores.593.col. 1. lit.a.
Gaudium occidere vitulos. 603. col.2. lit.d.
Non vocaberis vltra deſolata.631. col.1. lit.d.
Nunquid poteſt obliuiſci mulier? 678. col.2. lit.a.
Si audieritis me, bona terræ comedetis. 681. col.1. lit.a.
Ecce noua facio omnia.680.col.2. lit. d.
Sabbathum delicatum. 692. col.2. lit. b.
Reuerſus eſt Sol decem lineis. 8. col.1. lit.b.
Egredietur virga. 66. col.2. lit.c.
Vtinam dirũperes cælos. 74. col. 2. lit.c.
Comota ſunt ſuper liminaria. 78. col.1. lit.d.
Et cum contrito, & humili ſpiritu. 25. col.2. lit.c.
Vt ſciam ſuſtẽtare eum. 30. col.2. lit.d.

EX HIEREMIA.

In die qua apprehendi manum tuam. 73. col.1. lit.b.
Factus Iſrael Pater. 83.col.1.lit.b.
Ecce dedi verba mea in ore tuo. 145. col.2. lit.b.
Factus eſt ſermo Domini in ore meo. ibi.

Et accepi Calicẽ. 156. col.2. lit.d.
Aequi amatores in fœminas. 184. col.2. lit.b.
Si iniquitates noſtræ reſpõderint. 216. col.2. lit.b.
Rupiſti vincula. 248. col.2. lit.c.
Læuauit ſe ſupra ſe. ibi.
Ego te plantaui vineam. 451. col. 2. lit.d.
Quomodo confundetur quando deprehenditur. 490. colum. 2. lit. d.
Curauimus Babylonem. 499. col. 1. lit.c.
Nolui ſubtrahere verbũ. 567. col. 2. lit.b.
Nam & fratres tui pugnauerunt contra te, 601. col.2. lit.d.
Quid eſt, quod dilectus meus in domo mea? 604. col.1. lit.c.
Quis dabit capiti meo. ex 3. p. 1. col.2. lit.b.

EX EZECHIELE.

ECCE data ſunt ſuper te vincula. 28. col.2. lit.b.
Oſſa arida. 240. col.2. lit.b.
Tranſiens autem per te, 445. col. 1. lit.d.
Vt recorderis, & cõfundaris. 452. col.1. lit.c.
Proiecta eſt ſuper faciem terræ. 497. col.1. lit.b.
Omnium iniquitatum eius non recordabor. 563. col.2. lit.c.
Modicũ paſſos ipſe perficiet. 671. col.1. lit.d.
Dabo vobis cor nouum. 691. col. 2. lit.b.
Scintillæ quaſi æris candentis. 16. col.2. lit.b.

EX DANIELE.

PEccauimus, inique egimus. 196. col.2. lit.d.
Exaudi Domine, & intende, & fac. 216. col.2. lit.d.
Decepit te concupiſcentia. 464. col.1. lit.d.

EX OSEA.

EGO Dominus Deus tuus ex terra Aegypti. 74. co.1. li.d.
Ego quaſi nutritius Ephraim. 139. col.2. lit.c.
Perditio tua ex te. 140. col.1. lit.a.
Et locutus ſum ſuper Prophetas. 153. col.2. lit.c. & 226.
Profunde peccauerunt. 184. col.1. lit. a.
Fleuit, & rogauit. 194. col.2. lit.c.
Miſericordia veſtra quaſi nubes. 211. col.1. lit.a. & 218. & 485.
Seminate vobis in iuſtitia. 215. col. 2. lit.a.
In funiculis Adam. 477. colu. 2. lit. b.
Mors tua, o mors. 13. col.1. lit.c.

EX BARVCH.

EXVE te Hieruſalem. 321. col. 2. lit.c.
Ficus non florebit, 389. colum. 1. lit. c.

EX HABACVC.

MVNDI ſunt oculi tui. 193. col.1. lit.d.
Egredietur diabolus. 634. colu. 2. lit. b.
Cornua in manibus eius. 13. col.1. lit. d.

EX MALACHIA.

ANgelus Teſtamenti. 60. col.1. lit d. & 355.
Ab ortũ Solis, vſq. ad occaſum. 433. col.2. lit.c.
Orietur vobis timẽtibus. 550. col. 2. lit.c.

EX ZACHARIA.

EGO ero murus ignis. 437. col. 2. lit.c.
Ego zelabo ſculpturam eius. 37. col.2. lit.c.
Tu Cherub extentus. 70. colu. 2. lit. d.
In die illa erit fons patens. 218. col. 1. lit.d.

EX

EX 1. MACHA-
bæorum.

Accipe gladium ſanctum. 554. col.1. lit.a.

EX NOVO TESTAmento.

EX MATTHAEO.

QVOD enim in ea natum eſt. 79. col.2. lit.b.
Poſuit cauſam ipſius ſcriptam. 85. col.1. lit.a.
Viri Niniuitæ. 92. col.1. lit.d.
In ore duorum. 85. col.1. lit.d.
Fallacia diuitiarũ. 94. col.2. lit.c.
Si vis ad vitam ingredi. 116. col.1. lit. d.
Quid ergo erit nobis? 133. col. 1. lit. c.
Regnum cælorũ vim patitur. 138. col.2. lit.b. & 213.
Sequere me. 144. col.2. lit.c.
Poteſtis bibere calicem. 156. col.1. lit. b.
Vos cum eſſetis mali. ibi.
Accipiens calicẽ. 157. col.1. lit.c.
Omne verbum otioſum. 197. col. 2. lit.b.
Reus erit gehennæ. ibi.
Et Hymno dicto. 229. col.2. lit.a.
Diliges Dominum Deum tuum. 273. col.1. lit.a.
Dedit eis poteſtatem ſpirituum. 289. col.2. lit.d.
Dicite filiæ Sion. 312. col.1. lit.b.
Non dico tibi ſepties. 379. col. 2. lit. d.
Si ſciret pater-familias. 386. col.2. lit.a.
Diuitem intrare in Regnum cælorum. 393. col.2. lit.c.
Vt quid dereliquiſti me? 437. col.1. lit. c.
Quæcunque ligaueritis ſuper terram. 481. col.1. lit.d.
Si frater tuus habet aliquid aduerſum te. 686. col.1. lit.a.
Pauci vero electi. 14. col. 1. lit.d.
Attendite à falſis Prophetis. 36. col.2. lit.b.

EX LVCA.

STulte hac nocte. 16. col.2. lit.a. & 48. & 301.
Tanquam ad latronem. 54. col. 2. lit. a.
Et obſeruantes miſerunt inſidiatores. ibi.
Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix. 70. col.2. lit.c.
Serui inutiles ſumus. 130. colu. 2. lit. d.
Tunc videbunt Filium hominis. 141. col.2. lit.a.
Beatus vẽter qui te portauit. 142. col.2. lit.a.
Nos autem ſperabamus. 147. col. 1. lit.d.
Quomodo coarctor. 149. colu. 2. lit. d.
Conſummabũtur omnia. 152. col. 2. lit.b.
Quæ etiam ſedens ſecus. 162. col. 2. lit.c.
Et ſtulti, & tardi corde. 171. col.1. lit.d. & 316. & 601.
Deſcẽdit hic iuſtificatus. 172. col. 2. lit.b.
Inter nos, & vos chaos. 187. col.1. lit. c.
Sed tantum dic verbo, & ſanabitur. 202.
Deſiderio deſideraui. 680. colu. 1. lit. c.
Quis eorum videretur eſſe maior. 686. col.2. lit.c.

EX MARCO.

QVEM ego bibiturus ſum. 146. col.2. lit.b.
Quo ego baptizor. 149. colum. 2. lit. b.
Non veni pacem mittere, ſed gladium. 11. col.1. lit.b.
Qui non guſtabunt mortem. 12. col.1. lit.b.

EX IOANNE.

Antequam Abrahã fieret, ego ſum. 74. col.2. lit.c.
Si quid petieritis Patrem. 80. col. 1. lit.a.
Metere quod non laboraſtis. 131. col.2. lit b.
Verba quæ locutus ſum vobis, ſpiritus. 144. col.2. lit.a.
Nondum venit hora mea. 150. col.2. lit.b. & 6.
Nunquid in diſperſionẽ gentium. 262. col.2. lit.d.
Si me perſecuti ſunt. 286. colu. 1. lit. d.
Vt omnes vnum ſint. 299. colu.1. lit. d.
Nemo aſcẽdit in cælum. 357. col. 1. lit.b.
Qui facit peccatum, ſeruus eſt peccati. 391. col.2. lit.d.
Qui de terra eſt, de terra loquitur. 402. col.1. lit.a.
Nemo venit ad Patrem niſi per me. 405. col.1. lit.a.
Nemo tollit animam meam. 680. col.1. lit.d.
Nunquid,& vos vultis abire? 607. col.2. lit.b.
Qui mãducat meam carnem. 681. col.1. lit.c.
Vt animam ſuam ponat quis. 695. col.1. lit.a.

EX ACTIBVS.

Qvoniam vincula, & tribulationes in me manent. 30. col.1. lit.a.
Si forte attractent eum. 56. col. 2. lit.b.
Quam acquiſiuit ſanguine ſuo. 72. col.2. lit.b.
Deus qui prænuntiauit per os. 75. col.1. lit.b.
Ego ſum IESVS Nazarenus. 86. col.1. lit.b.
Concitauerunt mulieres Religioſas. 140. col.1. lit.c. & 346.
Cum non longe ſit ab vnoquoque noſtrum. 438 col.1. lit.b.
Per multas tribulationes. 645. col. 2. lit.c.
Vt abſtinerẽt ſe à contaminationibus. 15. col.1. lit.c.

EX AD ROMANOS.

Gloriamur in tribulationibus. 30. col.1. lit.d. & 571.
Quem propoſuit Deus propitiatorem. 78. col.2. lit.c.
Primogenitus in multis fratribus. 83. col.1. lit.d.
Vbi abundauit delictum. 202. col. 1. lit.a.
Cuius vult miſeretur. 210. col. 2. lit.a. & 339.
Reputatur fides eius. 213. colu. 2. lit. d.
Iuſtificati gratis. 220. col.1. lit. c.
Quod ſi volens oſtendere potentiam. 222. col.1. lit.d.
Quam incomprehenſibilia. 296. col.2. lit.b.
Inuiſibilia Dei per ea, quæ facta ſunt. 398. col.1. lit.c.
Quomodo non cum illo. 455. col. 2. lit.a.
Carbones ignis. 285. col.2. lit.a.
Tradidit illos in reprobum ſenſum. 562. col.2. lit.d.
Commendat autem Deus charitatem ſuam. 593. col.1. lit.d.

EX 1. CORINTHIOrum.

SI Deum cognouiſſent. 37. col. 2. lit.d.
Emulamini chariſmata. 38. col.2. lit. c.
Caput Chriſti Deus. 57. col.1. lit. b. & 76.

Tanquam morti deſtinatos. 175. col.1. lit.b.
Quando illuminabit abſcondita. 178. col.2. lit.d.
Tãquam paruulis in Chriſto. 523. col.1. lit.d.
Abſorta eſt mors in victoriam. 9. col.1. lit.b.

EX 2. CORINTHIORUM.

HEbræi ſunt, & ego. 30. col. 1. lit. c.
Aeternum gloriæ pondus. 25. col. 2. lit.c.
Ingemiſcimus grauati. 255. col. 1. lit. b.
Teſtimonium conſciẽtiæ noſtræ. 394. col.2. lit.c.
Ego autem libentiſsime. 452. col. 1. lit.c.
Et in captiuitatem redigẽtes intellectum. 523. col.1. lit.a.

EX AD GALATAS.

CVM autem placuit ei. 116. col.2. lit.b.
Deſideria carnis non perficietis. 182. col.2. lit.d.
Mihi mundus crucifixus eſt. 608. col.1. lit.d.
Viuo ego, iam non ego. 11. col. 2. lit. a.

EX AD EPHESIOS.

SAcramẽtum hoc magnũ eſt. 61. col.1. lit.d.
Sacramenti abſconditi. 58. col. 2. lit. d.
Eratis aliquãdo tenebræ. 168. col. 1. lit.b.
Deſperantes tradiderũt. 189. col. 2. lit.c.
Princeps poteſtatis. 221. colum. 1. lit. b.
Qui fecit vtraque vnum. 330. col. 2. lit.d.
Et vos cum eſſetis mortui peccatis. 445. col.1. lit. b.
Quæ ſit longitudo. 691. colum. 1. lit. a.

EX AD PHILIPPENSES.

NIhil per contentionem. 39. col.1. lit.c.
Qui cum in forma Dei eſſet. 66. col.2. lit.c. & 686.
Cum metu, & tremore. 130. col. 2. lit.a.
Arbitror vt ſtercora, 185. col. 2. lit.a. & 221.

EX AD COLOSSENSES.

IN quo ſunt omnes theſauri. 67. col.1. lit.c. & 223.

EX 1. AD THESALONICENSES.

DE temporibus, & momentis. 386. col.2. lit.c.
Ita vt nos ipſi in vobis gloriemur. 30. col.1. lit.a.

EX 2. AD EOSDEM.

SErmo eius vt cancer ſerpit. 15. col.1. lit.c.

EX 1. AD TIMOTHEUM.

RAdix omnium malorum eſt cupiditas. 460. col.1. lit. d.
Finis præcepti charitas. 691. col. 1. lit.b.

EX 2. AD EOSDEM.

DVM ſumus in hoc corpore peregrinamur. 45. colu. 1. lit. b.
Repoſita eſt mihi corona. 126. col. 2. lit.c. & 15.
Commoriamur, & conregnemus. 155. col.1. lit.c.

EX AD TITVM.

ERudiens nos vt abnegantes. 213. col.1. lit.a.
Apparuit benignitas. 217. col. 2. lit. d.

Digitized by Google

EX AD HEBRAEOS.

NOuiſsime diebus illis locutus eſt. 64. col.1. lit.d.
Purgationem peccatorum faciẽs. 66. col.1. lit.b.
Qui in diebus carnis ſuæ. 76. col. 2. lit.d.
Corpus autem adaptaſti. 78. col.1. lit.d. & 148.
Aſpicientes in authorem. 93. col. 2. lit.d.
Hodie ſi vocẽ eius audieritis. 94. col.1. lit.d.
Nec quiſquam aſſumit ſibi honorem. 130. col.1. lit.a.
Viuus eſt ſermo Dei. 144. colu.2. lit. a.
Corpus adaptaſti mihi. 148. col.1. lit. d.
Suſtinuit Crucem. 230. col.2. lit.c.
Chriſtus aſsiſtens Pontifex. 234. col.1. lit.d. & 358.
Subſtantia ſperandarum rerum. 333. col.2. lit.b. & 352.
Expectabat fundamenta. 336. col. 1. lit.b.
Irritam quis faciens? 341. colu. 1. lit. b.
Ingrediens mũdum dixit. 383. col. 1. lit.a.
Accedentem ad Deum. 403. col.2. lit. b.
Et cum deberetis eſſe magiſtri. 404. col.2. lit.c.
Ipſi enim peruigilant. 407. col. 1. lit. c.
Iterũm crucifigentes in ſemetipſis. 487. col.1. lit.b.
Omnibus obtemperãtibus ſe. 560. col.1. lit.b.
Decebat eum propter quem omnia. 589. col.1. lit.c.

EX IACOBO.

OMNE datum optimum. 166. col.1. lit.b. & 527.
Si introierit in Conuentum veſtrum. 417. col.1. lit.d.

EX 1. PETRI.

TAnquam leo rugiens. 45. col.2. lit. b.
Non corruptibilibus. 72. colu. 2. lit. d.
Tanquam lapides viui. 337. col.1. lit.d.
Vos genus electũ. 431. col.1. lit.b.
Non auro redempti eſtis. 298. col. 2. lit.a. & 583.
Et murmur erat. 604. col.2. lit.d.
In quem deſiderant Angeli. 673. col.2. lit.a.
Regenerauit nos in ſpem viuam. 14. col.2. lit.b.

EX SECVNDA.

ET ciuitates Sodomorum. 206. col.2. lit.b.
Cuius liuore ſanati ſumus. 87. col. 1. lit.c.
Maxima, & pretioſa nobis. 299. col.2. lit.a. & 336. & 357.

EX 1. IOANNIS.

VIdebimus eum ſicuti eſt. 116. col.1. lit.b. & 529.
Semen Dei manet in illo. 332. col. 1. lit.c.
Nolite diligere mundum. 652. col. 2. lit.d.
Mundus tranſit. 353. col. 1. lit. d. & 693. & 40.
In hoc cognoſcimus charitatem Dei. 452. col.1. lit.d.

EX SECVNDA.

QVI odit fratrem ſuum, in tenebris eſt. 276. colum. 1. lit. b.

Indice de los lugares

EX APOCALIPSI.

AGnus qui occiſſus eſt. 61. col. 1. lite. c. & 75. colum. 1. lit. a.
Nomen nouum. 82. col. 1. lit. c.
Et folia ligni ad ſanitatem. 88. col. 1. lit. c.
Et Luna ſub pedibus eius. 90. col. 2. lit. a.
Ego ſto ad oſtium, & pulſo. 116. col. 2. lit. d.
Requieſcant à laboribus. 117. col. 2. lit. b.
Abſterget Deus. 117. col. 2. lit. d.
Nullius egeo. 320. col. 2. lit. d. & 245.
Vidi ciuitatem ſanctam Hieruſalem. 329. col. 2. lit. b.
Clauis Dauid. 403. col. 2. lit. a.
Non erit amplius, neque luctus. 416. col. 2. lit. d.
Factum eſt Regnum huius mundi. 468. col. 2. lit. d.
Quia ſeruaſti nomen meum. 526. col. 1. lit. d.
Agnum ſtantem tanquam occiſum. 660. col. 2. lit. a.
Ecce oſtium apertum eſt in cælo. 703. col. 1. lit. d.

Quæcunque dicta ſunt in hoc Volumine, correctioni Sanctæ Matris Eccleſiæ ſubiciuntur.

Impreſſo en Valencia, en caſa de Pedro Patricio Mey, junto a Sant Martin. 1611.

Digitized by Google

Digitized by Google

ized by Google